Dominicas de
A
11-409

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 14
Tabla 246
Número 9

21. a. 7.

- 26 -

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA
Sala: A
Estante: 11
Numero: 409

N° 11
15246

28-5-7

del collegio de La comp.ª de Jesus de Guan Be
R-5372

SERMONES DE LAS DOMINICAS DE PENTECOSTES.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY Iuan Perez de Rojas, Comẽdador del Conuento de la ciudad de Ecija, del Ordẽ de nueſtra Señora de la Merced Redẽciõ de cautiuos.

Dirigidos a nueſtro Padre Reuerendiſsimo el Maeſtro Fr. Gaſpar Prieto General de la dicha Orden, ſeñor de la Varonia de Algar.

Con elenco para predicar todos los demas Euangelios del año.

UNIVERSIDAD DE GRANADA

CON PRIVILEGIO, en Ecija por Simon Faxardo, año de 1624.

i15704336

SERMONES
DE LAS
DOMINICAS DE
PENTECOSTES.

POR EL PADRE-MAESTRO FRAY
Juan Perez de Rojas, Comendador del Convento de
la ciudad de Teruel, del Orden de nuestra Señora
de la Merced Redencion de cautivos.

CON PRIVILEGIO.

APROBACION DEL PADRE MAESTRO Fray Luys de Vilches.

POR comissión de nuestro Padre el Maestro fray Hernãdo de Ribera Prouincial de Andaluzia del Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos, he visto estos sermones de las Dominicas de Pentecostes, compuestos por el Padre Maestro fr. Iuan Perez de Rojas, y no solo no hallo en ellos cosa contraria a la Fe, ni buenas costumbres, antes contienen mucha erudicion y vtilissima moralidad, en que su Autor muestra, como sus muchas letras, su santo zelo del bien de las almas, y assi juzgo será muy del seruicio de Dios salgan a luz. En el Conuento de Vbeda, a 28. de Otubre de 1620. El Maestro Fr. Luys de Vilches.

APROBACION DEL PADRE MAESTRO Fr. Diego Lopez de Andrada.

POR comissión de los señores del Consejo è visto estos sermones de las Dominicas de Pentecostes hechos por el Padre Maestro Fr. Iuan Perez de Rojas del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, y no hallo en ellos cosa que prohiba estamparlos, antes mucha delgadeza de conceptos, erudicion de Escriptura y Santos, cõ singular dotrina para predicadores y oyentes, y assi son muy dignos de que salgan a luz y se comuniquen. Fecha en S. Filipe de Madrid a 4. de Agosto de 1622. *El Maestro fr. Diego Lopez de Andrada.*

LICENCIA.

FRay Iorge de Arriola Maestro en Santa Teologia humilde Prouincial de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos en esta Prouincia de la Andaluzia, &c. Por quanto el Padre Maestro Fr. Iuan Perez de Rojas Comendador de nuestro Conuento de la ciudad de Ecija, nos â pedido licencia para imprimir vn libro de sermones, sobre los Euangelios, que la Iglesia canta en las Dominicas post Penthecostem, que por comission del Reuerendo Padre Maestro Fr. Fernando de Ribera nuestro predecessor, està aprobado por el Padre Maestro Fr. Luys de Vilches. E nos juzgando, que â de ser de mucho prouecho para todos los Predicadores, segun la satisfacion que del Autor tenemos, por auer oydo y leydo juntos en vnas escuelas, y prometiendonos, q̃ el dicho libro ha de ser tambien recibido, q̃ el dicho Padre Maestro se ha de alentar a comunicar otros trabajos de mas importancia. Por tanto concedemos la dicha licencia al dicho Padre Maestro por estas letras firmadas de nuestro nombre, refrendadas de nuestro Secretario, y selladas con el sello de nuestro oficio en nnestro Cõuento mayor de la ciudad de Seuilla en 26. dias del mes de Deziembre de mil y seyscientos y veynte y tres años.

Fray Iorge de Arriola Prouincial.

Por mandado de nuestro Padre Prouincial,
Fray Matheo de Treuiño Secretario.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio de los señores del Consejo Real por diez años el Padre Maestro Fray Iuan Perez de Rojas, para que ninguna persona por tiempo de diez años pueda imprimir este libro, intitulado, *Dominicas de Pentecostes* sin licencia de su Autor, so las penas contenidas en el dicho priuilegio, que passó ante Diego Gonzalez de Villaroel Escriuano de Camara. Su fecha en Madrid a veynte y dos del mes de Agosto de 1621.

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villaroel Escriuano de Camara de su Magestad, doy fe, que auiendo se visto por los señores del Consejo vn libro, intitulado, Sermones de las Dominicas de Pentecostes, *compuesto por el Padre Maestro Fr. Iuan Perez de Rojas del Orden de nuestra Señora de la Merced, tasaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis: y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Cõsejo y de la parte, doy esta fe en Madrid a veynte y dos de Febrero de 1624.*

Diego Conzalez de Villaroel.

ERRATAS.

FOl. 9. pag. 1. col. 1. lin. 6. *delutu*, lege *delectu*. fo. 12. pa. 1. col. 1. lin. 32. vicios, le. juyzios. fo. 25. pa. 2. col. 1. lin. 23. *invehemendo*, le. *invehendo*. fo. 32. pa. 2. col. 1. lin. 21. *fuit*, le. *fecit*. fol. 49. pa. 1. col. 1. lin. 4. diganamente, le. dignamente. fo. 59. pa. 1. co. 1. lib. 21. su malicia, le. tu malicia. col. 2. lin. 4. *efficit*, le. *officit*. fo. 61. pa. 1. col. 1. lin. 30. Chrysostomo, le. Christo. fo. 90. pag. 2. col. 1. lib. 7. *exorneravit*, le. *exoneravit*. fo. 202. pa. 2. col. 2. lin. 31. estorpieça. lee. es torpeza. fo. 271. pa. 1. col. 1. lin. 8. *frequentius*, le. *frequentius*. fol. 275. pa. 1. col. 1. lin. 3. *molestuis*, le. *molestius*. fol. 280. pa. 1. col. 2. lin. 30. *felicita*, le. *felicitas*. fol. 281. pa. 2. col. 1. lin. 6. *obtinatus* le. *obstinatus*. fol. 353. pag. 2. col. 2. lin. 12. *cupidina*, le. *cupidine*. fo. 291. pa. 1. col. 1. lin. 6. *prodivis*, le. *proclivis*.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

A NVESTRO REVERENDISSIMO Padre el Maestro Fr. Gaspar Prieto General del Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, señor de la varonia de Algar, el Maestro Fray Iuan Perez de Rojas su humilde hijo salud.

AViendo de hazer direccion el dulcissimo Bernardo de aquellos cinco libros q̃ intitulò De consideratione, al Papa Eugenio, (a cuya contemplacion los avia escrito) se hallò atajado entre amor y respeto: porque quanto aquel le alentava, le reprimia este, y assi se venia a hallar entre el querer y no querer perplexo, suspenso, indeterminable. Vult, & non vult exire læta quidem, sed lenta oratio: dũ certatim illi contraria imperare contendunt, maiestas, atque amor; nempe urget iste, inhibet illa. En esto de escrevir (Beatissimo Padre Eugenio) cosa q̃ en vuestras manos aya de parar y amparar se, me hallo si espoleado del amor, enfrenado dela grandeza de vuestra dignidad, y de la veneracion que devo a vuestra silla. Orgulloso el amor, levanta el animo, trás el la mano y pluma, para que corran al passo de su nunca tardo afecto. Pero apenas à puesto los ojos en la soberania, a que quiere hazer dueño de lo escrito, quando encoge las alas, y aun no halla rincon que sea bastante retiro de su encogimiẽto. Certatim illi imperare contendunt, maiestas, atque amor. Vrget iste, inhibet illa. Pero ya veo que entra el montante, y pacifica esta riña vuestra benignidad. Sed intervenit tua dignatio. Y no solo haze pazes, sino que se haze a la parte del amor, con que prevalece contra el empacho y verguenza. Maiestate igitur tam dignanter cedente, quid ni cedat pudor? Y està bien que la grandeza no atierre quando es tan apacible, a quien con afecto de hijo osa comunicarla, y ofrecer poqueda les; se halle desvalido el encogimiento, donde si ay mudanza de dignidad de oficio, no de trato y modo de proceder. Non enim (si bene te novi) quia pa

ter

ter pauperũ factus es, non ideo, non pauper spiritu es. In te hãc mutationem factam esse confido, non de te: nec priori statui successisse promotionem, sed accessisse.

Ningunas palabras pudieran (Reverendissimo Padre) significar mejor el estado en que me hallo, queriendo poner a los pies de V. Reverendissima esta pequeña obra, a quien la razon por desigual a tanta grandeza, y aun al desseo proprio, está notando de osada, al passo que el filial amor la está haziendo atrevida. Pero apartados los ojos de lo que ella es, puestos en la benignidad y suavidad de V. Reverendiss. hallo camino para dirigirla. Retirese el retiro, la cortedad se acorte, encojase el encogimiento, confundase la verguenza, donde se halla tan biẽ acogido el amor en la bondad y mansedumbre de tal Padre. Maiestate igitur tam dignanter cedente, quid ni cedat pudor? *Pudo Bernardo con mas verdad, con mas razon alabar en Eugenio la mudanza de puesto, con igualdad de animo y de estylo, que yo oy en V. Reverendissima? Padre de pobres, y mas pobre que todos.* Nunquid quia pater pauperum factus es, non ideo, non pauper spiritu es? *Tal desestimacion de quanto el mundo tiene, no la tiene el mundo. Tal desseo de no agravar los Conventos, jamas se à visto. Y puede V. Reverendiss. preciarse como otro Pablo, de que no aviendo sido menos que sus antecessores en zelo, reformacion, cumplimiento de las obligaciones de su oficio, en esto de por ningun camino hazer grave su presencia, les á hecho conocidas ventajas.* Nihil enim minus fui ab ijs, qui sunt supra modum Apostoli. Quid est enim quod minus habuistis præcæteris Ecclesijs: nisi quod ego ipse non gravavi vos? *En tanto grado, que aun los viaticos que para gastos forzosos de caminos dan los Conventos, no los recibe, visitando Provincias enteras sin tomarlos; y si tal vez recibe alguno, es para distribuyrlo entre los religiosos mas necessitados.* In te hanc mutationẽ factam esse confido, non de te. *No confianza sola (como Bernardo de Eugenio) tenemos del no variado estylo en V. Reverendiss. sino experiencia. Tan apacible Comendador, como subdito: tan amigable y llano, Provincial, como Comendador: tan tratable General, como Provincial, Comendador, y subdito. Y assi qual por roca passan unas y otras aguas-*

cor-

corrientes ellas, y ella no mudable, an passado por V. Reverendiss. todos los puestos de la Religion. Nec priori statui succesisse promotioné, sed accesisse. *Las promociones an sucedido, pero no que V. Reverendiss. aya faltado un punto de la austera observancia de regla, puesto en mayores cuydados, en mas penosos trabajos de caminos; pues ni por aquellos, ni por estos falta a los ayunos de constitucion, al no vestir lienzo, al dormir vestido, al levantarse a maytines, a ser el primero en coro, en refectorio, y en todos los demas actos de comunidad en los Conventos donde se halla. Y el dia que por tan milagrosos medios como vimos llegò V. Rs. a la dignidad que tan dignamente ocupa, tuvo prendas la Religion toda, tuvo confianza de gozar del siglo de oro que oy experimenta. En assylo y refugio tan libre de toda detraccion juzgo estarà biẽ amparada esta pequeña obra, y assi suplico a V. Reverendiss. la reciba debaxo de su proteccion. Guarde Dios a V. Reverendiss. con los aumentos de espiritu q̃ sus hijos desseamos.*

Hijo de V. Reverendiss.

El M. Fr. Iuan Perez de Rojas.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

AL LETOR.

AVTOR nueuo sale (amigo letor) sin duda detuuiera el passo, y aun retrocediera, si viera valido en estos siglos el abuso de los passados, en que se guardaua a los escritores el aplauso para tras las cenizas, por antiguedad sola tenian estimacion los escritos, no alcançandola aunque merecedores los modernos. Obra de la inuidia, dixo y bien Marcial escriuiendo a Regulo.

Esse quid hoc dicam, viuis quod fama negatur? li. 5. epi
Et sua quod raro tempora lector amat? 10.
Hi sunt inuidiæ nimirum, regulæ, mores,
Præferat antiquos semper vt illa nouis.

Que diremos a esto deno aplaudir a los viuos, de no auer letor afecto a sus contemporaneos? Inuidia sin duda es la que assi prefiere alos modernos los antiguos, por no ver a sus ojos celebrado el autor, ni aya quien goze de lo que ella no merecio, ni supo acaudalar. Si esto es assi, la honra de auer escrito bié viene tras la muerte, no ay que apresurar la pluma (dize Marcial) detened el passo, o libros mios, no os arrojeys a la publicidad tan alentadamente.

Vos tamen, o nostri ne festinate libelli:
Si post fata venit gloria, non propero.

Pero ya corre tiempo en que contra la fuerça de la inuidia á preualecido el desseo de la nouedad. Ya todo lo nueuo aplaze: y ya por nueuos quando no

por

por buenos, hallo bien recibidos muchos libros. No he querido gastar tiempo en hazer juyzio de la calificacion de este mio: porq̃ en el mas cuerdo ay mucho de amor proprio, que sino ciega la razon, la entorpece y hebeta. Haganlo otros, y denle la censura que merezca; que siendo bien intencionada y docta la recibirè con gusto: pues dexarse corregir es de hõbres cuerdos, aunque tan graues, y en su facultad tã eminentes como en la suya Ciceron; *Sin autem temere aliquid alicuius præterijsse, aut non satis eleganter secuti videbimur, docti ab aliquo, facile & libenter sententiam commutabimus.* Notese el, *facile, & libenter*, con que dize recibirá la correccion y mudará sentencia el Principe de la eloquencia Latina. Y S. Ambrosio dize, que no estimar el juyzio y calificacion saneada, es sino arrogancia, disolucion, sino lo es todo. *Nam negligere bonorum iudicia, vel arrogantiæ, vel dissolutioñis est: quorum alterum superbiæ adscribitur, alterum negligentiæ.*

Prolo. ad 2. li. de inuẽtio.

1. offi. 47.

No escuso por modo de argumento dar razon a qui por mayor del caudal destos sermones. Hallarãse en ellos lugares de escritura de no vulgar estudio, vnos explicados cõforme a la dotrina de los santos, otros ilustrados con particulares aduertencias, y a buelta de la autoridad d̃ los primeros, sin duda agradarà la nouedad de los segundos; *Vt & opus quod spe inspirationis aggredior, & antiquorum patrum authoritate sit validum, & lectori nequaquam fastidiosum, dum interea*

Gregor. prolog. in libr. Regum.

que

quæ nouit vetera, ea etiam ei, quæ non nouit noua repræsentat: Son palabras que tomé de la boca al gran Gregorio, para que quien tiene tanta parte en esta obra, la tenga tambien en el premio. Leccion de santos, no construyda gramaticalmente, sino ponderada en quanto han podido lar fuerças de mi ingenio, es lo segundo que en este libro ofrezco. Casi todos los discursos del son pensamientos de santos, de que me precio, y ojalà y yo pudiera no dezir cosa sin su apoyo; que es bien confessar lo que es de cada vno, y no alçarse con el pensamiento ageno. Plinio segundo en la dedicatoria que haze de sus obras a Vespasiano, preciandose de que refiere los autores antiguos, de que se vale, dize, *Etenim benignum (vt arbitror) & plenum ingenij pudoris fateri per quos feceris*. Porq̃ se à de auergonçar el mas honrado de cõfessar quienes son los q̃ le hã ayudado en sus escritos? Accion honrada llena de verguença noble, como de desuerguẽça descarada, querer ser antes cogido de hurto, q̃ boluer lo prestado, q̃ tal vez si viene con vsura y reditos no es menos glorioso para quien paga, q̃ si fuesse primer autor del principal; *Obnoxij profecto animi, & infelicis ingenij est deprehẽdi in furto, malle, quã mutuũ reddere, cũ præsertim sors fiat, & vsura*. Ciceron en los libros *de republica*, confiessa yr a medias con Platõ, en los oficios cõ Panecio, en los *de consolatione ad filiam* con Crantor: y assi no ay sino pagar llanamente, sino es, q̃ reparã

los

los q̃ no lo hazen, en q̃ si pagan, quedaran sin caudal pues todo es ageno el con q̃ lucen y hazen ostẽtació. No faltã letras humanas a este libro, no traydas por solo floreo, y regalo de letores, o de oyentes; sino para mayor expulsiõ de vicios, apoyo d̃ virtudes, pues en materias tales es fuerte autoridad laq̃ por sola la razõ natural aprueba estas, y reprueba aquellos; vso en que é seguido los passos de los mayores Dotores de la Iglesia. Y en lo que principal estudio he puesto ha sido en hazer dotrinales estos sermones, encaminandolos todos al bien y aprouechamiẽto de las almas, primera y mayor obligacion de los que predican, y escriuen para predicar, a que faltan no pocos de vnos y otros.

Si este primer libro pareciere bien, proseguirè en sacar otros, a que tengo ya dada casi vltima mano. Saldrá tras este vn Marial, tras el Quaresma, luego Santoral, luego las demas Dominicas del año, despues sacaré Comentarios sobre el libro de Tobias, en que voy trabajando. Quuiera Dios con algun fruto de su Iglesia, para honra y gloria de su Magestad, a que encamino todos estos estudios y trabajos. Vale.

SERMON DE LA DOMINICA PRIMERA DESPVES DE PENTECOSTES.

Estote ergo misericordes sicut, & Pater vester misericors est. Lucæ 6.

SALVTACION.

Serm. 20. EL glorioso Padre san Ambrosio en vno de aquellos sermones que hizo sobre el Psalmo 118. dize vna particularissima excelencia de la doctrina de Christo, y su Evangelio, que especialmente resplandece en esta parte del, que oy nos propone nuestra madre la Yglesia. *Evangelium etenim non solum fidei doctrina, sed etiam morum est magisterium, speculum instæ conversationis.* Tiene tal propriedad el Evangelio, que de vna haze tres cosas, obra en nosotros tres efectos, causa tres bienes: instruyenos en la Fè, enseñanos buenas costumbres con que seamos buenos, y para q

A no

no lo seamos para nosotros solos, nos dá reglas del modo con q̃ cõ los demas nos avemos de aver, para que sea santa, y justa nuestra conversacion, y trato. Doctrina de fè, magisterio de costũbres, espejo de justa cõversacion, todo lo tiene el Evangelio. Estos tres bienes q̃ por todo el estan repartidos, en esta parte q̃ tenemos entre manos vienẽ a juntarse. Es enseñança de fè. Lo primero, porq̃ no solo nos instruye en la rectitud del divino juyzio, adõde hallaremos el biẽ, o mal q̃ huvierẽ hallado en nosotros nuestros proximos; sino q̃ nos dà vn general documento para no errar el camino derecho de la cierta y Catolica doctrina; y es, q̃ no nos dexemos llevar de los errores de los ciegos, y desatentados herejes, porq̃ será yr a ciegas, y guiados de ciegos: de q̃ no se puede esperar, tras de auer dado aqui de ojos en mil hoyos de errores, sino venir a dar vltimamẽte en el despeñadero del infierno. *Nunquid potes cæcus cæcũ ducere? Non ne ambo in foveã cadunt?* Instrucciõ de costũbres, y de conversar cõ los proximos justificadamẽte, es tambien este Evãgelio: porq̃ demas de enseñarnos en el a ser misericordiosos, perdonadores de injurias, largos y liberales, no riguroso juez, y cẽsores de las faltas ligeras agenas, sin mirar las nuestras gravissimas, nos dá vna general regla, a q̃ todas las q̃ en orden al buẽ trato con el proximo puede aver, se reduzẽ. *Eadẽ quippé mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Con la medida q̃ a los demas midieredes, con essa misma os medirã: la misma en calidad; porq̃ si hizieredes mal, hallareys mal, si biẽ, bien: no la misma cantidad, pues la del biẽ será tã abundãte, q̃ no solo sea buena medida, de dar, y recibir, sino colmada, y aũ golpeada. *Mensura-*

tam bonã, & cõfertã, & cogitatã, o, commotã, como leyó Chrisostomo. Regla, aunq̃ breve, tan cõpendiosa, q̃ encierra (dize Beda) todas las q̃ en esta materia nos dixo en su Evãgelio Christo. *Qua sententia brevi, sed eximia, cuncta quæ latissimè de cõversando cũ inimicis mãdaverat, cõprehendendo cõcludit.* Y aun todas las q̃ el derecho natural tiene, y la razõ natural dicta: pues coincide este principio (dize Teofilato) con el otro, en derecho natural vniversalissimo. *Quod tibi non vis fieri, alteri nõ facias.* Tã sabido de todos, y tan claro, q̃ no ay espejo que mas lo sea. *Speculũ iustæ cõversationis.* Doctrina pues de fè, enseñança de costũbres, espejo de conversacion, he de procurar q̃ sea este sermon, como lo es el Evangelio en q̃ se funda. Mucho emprẽdo. Todolo puede obrar en mi, y en mis oyentes la divina gracia. Pidamos su favor. Implorẽmos para alcançarlo la intercessiõ de la Reyna del cielo, saludandola cõ las palabras del Angel. *Ave Maria.*

hom. 17. in Matt.

in hoc Evang.

in hoc Evang.

DISCVRSO. 1.

Esto te ergo misericordes sicut & pater vester misericors est. Cõdicion es de la largueza y liberalidad humana, que nũca llega a limpiarse de todo pũto de cortedad, y escasez, querer vivir siẽpre libre, y sin obligaciones: especialmẽte si son poquedades con las q̃ pretendẽ obligarla; q̃ en tal caso, como quãto es mayor la liberalidad, es tãbiẽ la obligaciõ de correspõdencia en q̃ se halla, tiene a buẽ partido no ponerse en deuda de mucho por lo q̃ vale poco: y no ay liberalidad tan ancha de coraçon en el mũdo q̃ lleve bien el recibir a logro. Pero la divina largueza, como no toca en nada de nuestra mezquindad, nada mas desea q̃ descubrir nuevos caminos de hallarse obligada: y assi nada

dexa de recibir aunq̃ sean poquedades, y cõ las cargas de cãbio, y de recambio: pues ningũ logro mayor halla, q̃ recebir a logro d'los hõbres, y a pagar cõ intereses crecidissimos

Entre muchas propriedades que tiene nuestro Dios, y que lo hazen para nosotros amable, y admirable, ninguna mas suya, ninguna mas en su abono, y en nuestro provecho, (dize Nazianzeno) que aquellas entrañas abiertas para todos, aquel continuo hipo de comunicarnos sus bienes, de q̃ no aya quiẽ no los goze, quien no los participe. *Nihil tamen tam proprium est, quám omnes beneficijs ornare.* De donde nace, que nada mas desse, que verse muy obligado de los hõbres. Y assi, si dessea que le sirvamos mucho, es por tener ocasion de darnos mucho mas. Si nos dessea muy adelante en su servicio, en la perfeccion de la virtud, es porque con esso le obligamos a que nos perficione mas, de mayores bienes, comunique mas especiales favores, y regalos. Bien descubre esta condicion suya el celestial Esposo en aquellas palabras, q̃ regalandose con su querida esposa el alma santa, le dixo en el vltimo capitulo de aquel misterioso Epitalamio. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculũ super brachiũ tuũ.* Cant. 8. Son sin duda estas palabras del esposo a la esposa, en comun sentencia de los Padres Griegos, y Latinos, tanto que solo hallo que disienta Ruperto desta opinion comun. En ellas, segun la mas corriẽte explicacio, dize a su regalada pastora el Mayoral soberano: Que de trabajos, que de sudores, que de heridas, y aun afrentas me han costado, querida mia, tus amores; y el venir a despossarme contigo me ha costado no menos que la vida, perdida con increybles tormentos en

Ora. de moderat. in dispu. servãda.

vna

vna Cruz. *Sub arbore malo suscitavi te.* A sombras de esse arbol, rociandote con la sangre y agua de mi costado, te hize bolver del deliquio de la culpa, te di la mano, te leuãté, te puse en pie, y en hõra, tal q̃ me reciste mis desposorios. Todo esso significa el *suscitavi te.* Obras son todas estas q̃ merecẽ correspondencia, tãto cõtinua y durable, como buena. *Pone me vt signaculũ super cor tuũ, vt signaculũ super brachium tuũ.* Braços, y coraçõ puse para librarte, y honrarte: sali en ellos herido, y muy mal, por tu biẽ: reparos, q̃ por ampararte, y reparar te, recibì, me los passaron. En tu coraçon, y braços quiero ver la correspõdencia, y q̃ hagamos vn trueque cõ q̃ me dexarás obligado; y es, q̃ ya q̃ tẽgo yo las heridas, tengas tu las señales, en señal de q̃ me las dierõ por ti. *Pone me vt signaculũ super cor tuum.* Por esso sin duda quiere conservar Christo sus llagas, aunque glorioſas, no cicatrizadas, sino abiertas: porque las cicatrizes han de estar en nosotros: y pues aquellas heridas son de Christo, por averlas recibido, y nuestras tambien, pues las recibio por nuestra cuenta, es bien aya algo dellas en el, y en nosotros: en el, el averlas recibido, y cõservarlas. Y pues esso se ordenó a nuestra salud, y sanidad, esten en nosotros las cicatrizes, señales de heridas sanas, pues en esse arbol mançano, *sub arbore malo*, nos dexó mas sanos q̃ vna mançana. De manera, que en estas palabras, segnn lo q̃ hasta agora han alcãçado los expositores, se pide al alma correspondencia de tanto bien recibido.

Apruevo esto, pero passo adelante, y digo: Que desea verse el esposo estãpado en el coraçon, y braço de su esposa, no solo en quanto cõ esta estampa suya se ha de mostrar reconocida a los bienes recibi-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

dos, sino en quanto se ha de hazer digna, y capaz de los que le quedã por recibir: y assi dizirle, *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculũ super brachium tuum*, es tanto como si le dixera: Redimite vna vez a costa de mi sangre: hizete esposa mia, *Sub arbore malo suscitavi te*: no ay cosa q̃ oy mas desee, q̃ hallarte muy capaz de los favores que tras de aquel primero te desseo comunicar: no ay cosa que mas desee, que verme de ti muy obligado a comunicarte con toda largueza mis bienes, las joyas de mis virtudes, los tesoros de mi gracia, las riquezas de mi gloria: quiero yo mismo abrirte el camino por dõde me podras mas obligar: mostrarte el remedio mas eficaz, con que me provocarás a que mas te ame, y al passo de lo q̃ te amare te honre, te enriquezca; *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Parece que alude en estas palabras el esposo a la costumbre antigua, entre Gentiles muy valida, y por muchos años observada, de ponerse las mugeres vna yerva llamada Carisia, ya sobre el coraçon, ya sobre el braço siniestro. Hallava se esta yerva en el monte Hymeto, en la regiõ Atica: era tradiciõ de q̃ tenia virtud d' provocar a amor; y assi para ser muy amadas de los hõbres, la traiã las mugeres en los lugares dichos. Quieres (como si dixera) o esposa mia provocarme mucho a tu amor, obligarme a q̃ te ame, y regale con estremo? pues pon sobre tu coraçõ, y sobre tu braço la verdadera Carisia, q̃ es mi estãpa, mi gracia, q̃ es participacion de mi naturaleza, y como tal, retrato suyo, las demas virtudes con q̃ te hazes parecida a mi: y con esso me llevaràs el coraçon a q̃ te ame, los braços a q̃ té defiẽda, y haga

Ità Asens. 3. ordi. sil ua. mora. expli. Ode. hora. 8. lib. 2. carmi.

espe-

especialissimos favores: y tanto quanto mas desto tuvieres tãto mas te haras digna de mis bienes, experimentarás mi largueza.

Que desee el esposo ver todo lo dicho en su esposa, no tanto como agradecimiẽto de lo recibido, sino como disposicion para lo q̃ le desea dar, claramẽ se colige de la razon q̃ le mueve a persuadirselo. *Quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio: lãpades eius, lãpades ignis, atque flammarũ. Aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illã: si dederit homo omnem substantiã domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eã.* Todas las quales palabras significan en el esposo vn amor ardiente, fervoroso por hazer bien, y para hazerlo tan encendido, que aunq̃ de todos los bienes de su casa, a quien por traer su señal assi ama, le parecerà poco: *Quasi nihil despiciet eã* Porque es grande (dize) el amor a que me provoca quien trae sobre su coraçon esta señal mia: no amor de llamaradas solas, q̃ esse presto se apaga; sino amor abrasado; amor, si de llamas, pero de brasas tãbiẽ, de fuego durable, y perpetuo, cõtra q̃ no prevalecẽ las aguas de las tibiezas de los hõbres. *Lãpades eius, lãpades ignis, atque flammarũ. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatẽ.* Amor tan desseoso de hazerles bien, q̃ mis mayores celos, las quexas mayores q̃ dellos tengo, es de q̃ no quieran, ni obligarme, ni aũ pedirme. *Dura sicut infernus æmulatio.* Grande disgusto, alma, hazes a tu Dios, en no pedirle: con esto le hazes tomar zelo grandissimo a tu verdadero esposo. *Non enim nisi quãdo nõ postulamus irascitur, tunc etiã nos solũ, quãdo non poscimus, aversatur,* dixo Chrysostomo. Porque quien es tã rico, y nadie tiene para quiẽ seã sus riquezas sino

para ti, que mas puede sentir, sino que no las estimes, que no las quieras. Compara su amor el esposo en esta razõ que dá, de querer ver en el coraçõ de su esposa su retrato, a dos cosas q̃ no buelvẽ atras: antes sin atender a la materia en que ya han exercitado su actividad, y fuerça, procuran siempre buscar otra nueva, en que yr adelante, y continuar sus efectos; que son el fuego, y la muerte. *Quia fortis est vt mors dilectio. Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum. Aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatem.* La muerte no buelve sobre los muertos a quitarles segũda vez la vida: el fuego no buelve sobre lo que dexa abrasado, ni muestra en ello su rara actividad, sino que busca nuevos combustibles. Es pues como si dixera el esposo: Aunque mi amor te ha hecho grandes bienes, ha obrado en ti grandes misericordias, ó esposa mia redimida con mi sangre, pero es vn fuego abrasador q̃ mas atiende adelante a lo que ha de cõvertir en si, y a buscar nuevas materias, nuevos caminos para emprenderse, y exercitar sus efectos. Por tanto, para amor que siẽpre procura yr tan adelante en nuevos favores, quiero verte dispuesta, y materia apta para sus efectos, y para que gozes dellos. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Si, pues, dessea Dios ver al alma perfecta en virtudes, mejorada en su gracia, es por lo que con esso se vee obligada su Magestad soberana, su divina largueza, a hazerle mayores bienes. Y porque sea capaz de mayores favores cada dia, por esso quiere que se perficione mucho en la virtud, que es el sello, la señal, la estampa que aqui le pide trayga sobre su coraçon, y su braço, de manera que en sus pensamientos

mientos y obras todo sea virtud, todo perfeccion. San Ambrosio dize, que mientras mas tiene de virtud vn alma, tanto mas tiene de semejança con Dios. *Quas virtutes quanto plus quisque in se ipso habet, tanto proprius est Deo: & maiorem sui coditoris gerit similitudinem.* Y en aquel *faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, que dixo Dios para formar al hombre, por *imaginem* entiendo el alma racional, libre, señora de sus acciones como Dios, y por el *similitudinem*, las virtudes que le infundio, con que le hizo su semejante; y assi quando quebró con Dios el hombre, perdio su semejança, pues perdio las virtudes: no perdio la imagen, pues quedaron el entendimiento, y voluntad en el alma, sin perder su natural entidad, y perfeccion. Explicacion es esta de Bernardo. *Ad imaginem nempè, & similitudinem Dei factus est homo: in imagine arbitrij libertatem, virtutes habens in similitudine. Et similitudo quidem perijt, verum in imagine pertransijt homo.* Tuvo el hombre en su principio imagen, y semejança de Dios: por imagen la perfecta libertad del albedrio, por semejança las virtudes; borrose la semejança, passó adelante el hombre con la imagen. Esta es pues la semejança q̃ pide Dios al alma trayga siempre. *Pone me vt signaculum.* Y para que la pide? No solo porque con esso reconocerá el averla levantado a mayores en el arbol de la Cruz, *sub arbore malo suscitavi te*, sino porque se hara capaz de los demas bienes, q̃ como a esposa le tiene guardados, y le obligará a que se los comunique, que es lo q̃ mas desea su encendido amor, de casta de fuego en esto de no mirar ya a lo passado, sino tener la mira adelante a nuevos favores, a nueva materia de

De dignit. huma. conditi. cap. 3.

Gene. 1.

Ser. 1. de Annũtia.

beneficios, a nuevos motivos de mercedes, que es lo que procura ver en su querida, quando regalandose con ella, le persuade. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum; quia fortis est vt mors dilectio, lampades eius lampades ignis, atque flammarum.*

Luce 6. A este mismo fin se endereza esta parte de aquel sermon que predicó a sus Apostoles rezien escogidos al baxar del monte Christo Señor nuestro, q̃ es el Evangelio presente. Porque si en el nos persuade a que seamos misericordiosos, que perdonemos agravios, que no juzguemos a los demas, ni seamos fiscales criminales de las vidas agenas, que seamos liberales, y partidos, es por lo mucho que con esso obligaremos a su divina Magestad a que nos haga bien. Y si nos pide essas poquedades, que quanto podemos dar en su nombre todo es miseria, es por el cambio y recambio que en nuestro favor carga sobre su liberalidad infinita, y porque cõ esse empleo asseguramos ganancia no menos crecida, que cierta. Si nos pide que demos, *date*, es porq̃ con esso le obligamos a dar, y nos disponemos para recibir. *Et dabitur vobis.* Si nos pide que perdonemos, *dimitte*, es por verse obligado a perdonarnos, por no tener accion a demandarnos cosa alguna. *Et dimittemini.* Si nos acõseja que no juzguemos a nadie, *nolite iudicare*, es porque con esso podremos yr seguros a su juyzio. *Et non iudicabimini.* Si nos persuade generalmẽte a misericordia, *estote misericordes*, es porque todo su desseo, todo su ahinco, es de verse obligado con nuestras miserias a comunicarnos sus tesoros, y de ellos bienes, y misericordias sin medida, y si cõ ella, tan grande, tan bien medi-

medida, tan colmada, y golpeada, que exceda en mucho la cortedad de nuestras dadivas. *Mensurã bonam, & confertam, & coagitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum.* Esta es la señal que pide a su esposa, *Pone me vt signaculum.* Para mostrarse liberalissimo con ella. *Quia fortis est vt mors dilectio. Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilatione, &c.* Y porque tanto quanto mas semejantes nos hizieremos a Christo, tanto mas le robaremos el coraçon a Dios, tanto mayores favores nos hara: las virtudes a que oy nos persuade son las que mas procurò mostrar Christo, las de que mas se precio en el mundo, pues vino misericordioso, perdonador de injurias, dadivoso, y liberal, no a juzgar, sino a ser juzgado. Estas como nos cõforman mas con Christo, nos asemejã mas a Dios. Dellas hablò especialmẽte san Ambrosio en aquella semejança de arriba. *Homo creatus est, vt patiens, atque mitis, mundus, & misericors foret.* Y aun en el mismo Evangelio hallamos esta mayor semejança, pues nos dize: *Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.* Como mayor semejança engendra mas amor, y tras esso acarrea mayores bienes: que es lo que nos dize el esposo Christo en el lugar de los Cantares, lo que en el Evangelio presente.

DISCVRSO. 2.

ESTOTE ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est. No nos aconseja Christo nuestro Redemptor en estas palabras, tanto que seamos misericordiosos, liberales en hazer bien, quanto el como de essa liberalidad. Aquello supone, y de esto dá documento. *Sicut & pater vester.* Misericordiosos

diosos como nuestro padre Dios, imitando su misericordia, su largueza. El como de la liberalidad divina, lo que della avemos de imitar, en las palabras inmediatas lo avia dicho Christo. *Quia ipse benignus est super ingratos, & malos.* Es tan ancha de coraçon la misericordia de Dios, tan general su largueza, que a todos alcança, y a ninguno por malo, o por ingrato, dexa de hazerle bien: y no solo no niega sus bienes a los malos, sino aun los llena dellos. *Malorum domos Dominus bonis implet, quia etiam ingratis dona sua non negat*, dixo Gregorio. Y Ambrosio, por esso llamó a los beneficios divinos no cortos, ni mengua dos, sino llenos, y aun sobrados, y vertientes. *Plena semper, & redundantia sunt divina beneficia.* Es la divina liberalidad Sol claro, que a todos generalmente alumbra, y calienta. *Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Agua temporal que alcança a todas partes, sin dexar palmo de tierra que no riegue, sea frutuosa, sea esteril, sea cultivada, sea montuosa, sea de migajon, sean pedregales, sean peñas. *Pluit super iustos, & iniustos.* Fuente caudalosa, y comun, y que a todas las casas embia sus remanientes. Lenguage en que sin luz de fè hablò el famoso Estoico. *Invenies neminem esse, ad quem non aliquid ex illo benignissimo fonte manarit.* No solo no hallarás quien no le estè en obligaciones, antes positivamente hallarás que todos le estan en grandissimas. La de los hombres Sol, pero encapotado con las nubes, ya de cortedad, ya de voluntad mal sana, vn rato alumbra, otro se esconde, dexando feos a los que pensaron luzir al rayo de su luz, frios a los que de su calor fiaron: alumbra en esta casa, y no en essotra:

lib. 16. moral. cap. 5. lib. 1. in Luc.

Matth. 5.

Sene. lib. 9. benef. cap. 4.

al

al fin Sol cõ vñas, y como tal, si comunica los rayos de sus beneficios, es por lo que ha de sacar de vtilidad, y de interes. Agua, pero de compadres, y que solo llueve en la tierra q̃ ha de dar fruto. *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros manè pertransiens.* Nube que llueve a trechos, rocio el que comunica, que sino halla jugo en la tierra donde cae, se seca presto: fuente que no a todos tiẽpos mana; de agua no de avenida, sino destilada de las peñas de su dureza gota a gota. Tales son las largue zas del mundo, en tanto l is dexa atras la de Dios. No quiero aora dilatarme en ponderar la genera lidad de la liberalidad divina, las ventajas, y excessos que a la nuestra haze; que no es esse punto el legitimo hijo de las palabras, que en este discurso propuse, sino persuadir lo que con ellas nos persuade Christo; que es, que imitemos la largueza de Dios en hazer bien a todos generalmente: que como a padre procuremos parecerle en esto los que nos preciamos de hijos suyos. *Estote misericordes sicut, & pater vester misericors est.*

Osseas 6.

Andres Cretẽse en vna oracion que hizo *de transfiguratione*, tiene vnas palabras las mas ajustadas cõ estas de Christo de quantas he visto hasta aora, y que persuaden bien lo q̃ ellas. *Quamobrem oportet vt ipsos afficiamus beneficio.* Por bien que les estè a los proximos, y entre ellos a los q̃ nos tienen desobligados, recebir bienes de nosotros, nos está a nosotros mucho mejor: importanos muy mucho no alçar la mano de hazerles bien. Essa es la fuerça del *oportet*. Y para que no reparemos, o en la indignidad del subjeto, o en la falta de correspondencia, y perdida de beneficio, que esperamos; y esta, o aquella

Apud Metaphrast.

lla nos acorte, y haga encoger de hombros, y aun de manos, añade: *Beneficium enim, cum se ipso maius evaserit apud eũ qui accepit, ad benefactorem revertitur copiosus.* Porq̃ si el beneficio se haze de manera, q̃ viene a sobrepujar a si mismo, no ay duda sino que tiene paga aventajada, galardõ mas crecido. Aquel *evaserit*, se puede tomar de parte del que hizo el bien, y de parte del que lo recibio: de la primera salida que hizo el beneficio de mano del liberal, y de la vltima q̃ tuvo con el mal retorno del que lo recibio. En que caso, al salir de la mano de su dueño, se sobrepuja la dadiva a si misma? en caso que nace de vna' general liberalidad, y sin atender a paga, a correspondencia, sale, y se comunica. El que dá sin atender al retorno, dá mucho mas, dize Seneca: *Mihi plus cæteris dedit, quãvis idem alijs dedisset, quia sine spe recipiendi dedit.* A otros daria lo mismo q̃ a mi, pero no tanto como a mi; pues de mi no tuvo que esperar, y quien dá sin esperãça de recibir, es sin duda que dá mas. Excedese tambien a si mismo el beneficio, y sale de su misma marca, quando no solo no halla buena correspondencia, sino antes mala en el que lo recibe. Mas haze que otro, el que dà a aquel de quien espera por fruto desagradecimientos; como haze mas el que beneficia tierra, que sabe que quando mas beneficiada ha de llevar espinas, que el que beneficia la fertil, y de provecho. Y en ambos casos, como sale la dadiva de si, y a si misma se excede, trae mas intereses a quien la hizo, buelve mas colmada: porque tanto quanto menos miramos a respectos de mũdo, y sin atender a sus correspõdencias hizieremos bien, quanto mas lo hizieremos a quiẽ ha de pagar mal, tãto mas

corre

corre por cuenta de Dios el retorno, la correspondencia, la paga. Y si con dadiva, que con otra tal quedara bastantemente compensada a aver tirado a esse fin, obligamos a Dios, y grangeamos retorno como de su mano, que quando menos dá ciento por vno, bien se dize que buelve mucho mayor que salio, de mas cudicia, y de mas provecho. *Ad benefactorem revertitur copiosius.*

hom. 27. in Gene.

O, y como si supiessemos entendernos, y entender el caso (dize Chrisosto mo) nos comeriamos las manos tras de hazer bien a quien, o no ha de pagar lo, o ha de pagar mal. *Nã si sapimus non ita prodesse nobis poterunt, qui candidi in nos sunt dum illorum curam gerimus, atque ij per quos divino favore digni efficimur, & peccatorum sarcinis exoneramur.* Pagar nos pueden los hombres los beneficios que de nosotros reciben, pero con otros tales. Pero que tiene que ver esta paga con la buena que es para nosotros, la mala que nos dan? Hago bien, recibo mal; que gran ventura, que suerte tan dichosa. Pues pudiera yo desear mayor galardon, ni que mas me estuviesse a quento? Si con pagarme mal la criatura, me haze digno de los favores de Dios, del perdon de culpas, de augmento de gracia, y de virtudes, y de gloria vltimamente: oxalá y yo fuesse tambien afortunado, que siempre me bolviessen males por bienes. Quien bien entiende de esta grangeria assi lo ha de desear; *Nam si sapimus*: y desear otra cosa, es no entenderlo. Cordura muy grande es no tener la mira a pagos de mundo; y sin atender a ellos hazer bien generalmẽte a todos, y en particular a los que sabemos que lo han de dar malo, pues tanto nos va en ello. *Oportet vt ipsos officiamus beneficio.* Y entre

otras

otras importãcias, no son las menos las que aña de Andres Cretense. *Eo autẽ evidenter homo Deum imitatur.* Que mayor bien, que acertar a hazer el hombre cosa en que evidentemente imite a Dios, y le sea parecidissimo? Pues essa imitacion engendra entre los dos familiaridad, y aũ parentesco. *Imitatio vero est familiaritas, & coniunctio.* Que aquel, *est*, no se ha de entender *formaliter*, sino *causaliter*. El parẽtesco muda la imitacion en assimilacion perfecta, con que ya no solo imita el hõbre a Dios, sino que es otro Dios. *Coniunctio autem est assimilatio.* Y esta assimilacion es tanto bien, q̃ ninguno mayor puede alcançarse en esta vida. Es vn genero de bienaventuraça de acá, que merece nombre de sumo bien, como la de allá. *Illa vero est summum bonum.* Imitacion de Dios, familiaridad, y parentesco con su Magestad, assimilaciõ de su bõdad inmensa, todo lo ay en nosotros el dia que generalmente hazemos biẽ a todos, sean amigos, no lo sean, ayan de ser agradecidos, o no. Esto es lo q̃ nos dize Christo: *Estote misericordes sicut, & pater vester.* El *sicut*, es la imitaciõ que acá dize el Arçobispo de Ierusalẽ. El *pater vester*, el parentesco, y conjuncion, pues con esso nos hazemos hijos de Dios: y ya se vee, si siendo nuestro padre, será nuestro pariente. Y porque para ser hijos avemos de ser engendrados, y siẽdo engendrados avemos de ser semejãtes; por esso, como buen Filosofo, vsó de los terminos *coniunctio*, y *assimilatio*, q̃ son los que en la difiniciõ de la generacion puso el Filosofo, diziẽdo, que es, *à principio coniuncto in similitudinem naturæ. Estote ergo misericordes, sicut, & pater vester misericors est.*

No se me passa por alto, que ay quien diga, que los beneficios hechos assi a mon-

a monton, a carga cerrada, o passan las reglas de prudẽcia, y tocã en prodigalidad, o por lo menos son perdidos. *Beneficia sine vllo delatu magis projicimus, quã damus.* Dixo Seneca. Mas parece q̃ es arrojar, y echar a mal el bien, quãdo assi se haze, sin hazer distinciõ de tiẽpos, de personas, q̃ darlo. Y en otra parte dize, vna de las perdidas menguadas, y q̃ por ningũ caso deve caer en vn varõ prudente, es la del beneficio. Torpe cosa es perderlo, por no averse hecho cõ advertẽcia, y mirandò a si lo merecia, a si correspõderia el que lo recibio. *Inter turpes iacturas malũ munus est.* Tendràs, o hermano Galion, las manos faciles para dar, el seno, no atacado, no abrochado demasiadamente, no cerrado a ñudo ciego: pero ni las manos rotas, ni el seno roto, porq̃ esso no será dar, sino derramar, caerse han las dadivas antes de darlas; y a dar divas caydas, pocas gracias: serán como halladas en la calle las tuyas. Yquiẽ ay que lo q̃ se halló agradezca al que por llevar la bolsa rota, o roto el seno, lo perdio. *Habebis sinũ facilem, non perforatum, ex quo multa exeant, & nihil excidat.* Si a alguno le parece, que no es caso de dificultad el hazer bien, y acertar a hazerlo, engañase sin duda. Vna de las cosas que mas dificultad tienen en esta vida, es saber dar, si se ha de dar atentada, y cuerdamente: que si se ha de esparzir a bulto, no tiene ninguna. *Errat, si quis existimat facilem rem esse donare. Plurimum ista res habet difficultatis, si modò consilio tribuitur, non casu, & impetu spargitur.*

lib. 1. de bene. c. 1.

lib. de beata vita ad Gallio. c. 28.

Initio capit sequentis.

Todo esto dizẽ los que en el hazer bien solo miran a respectos de carne, y sangre; los que sin passar de las tejas arriba juzgan de las cosas. Pero los que ilustrados con la luz de fè conocemos a Dios,

sabemos que ay premio mas que el temporal, y que con hazer bien obligamos mas a su Magestad divina, que a los proximos, y merecemos paga mas de cielo, que de mundo, no devemos admitir esta doctrina: antes en el hazer bien avemos de procurar no movernos por respectos de tierra, pues tanto quãto menos huviere de essos, tãto en mayor deuda ponemos a nuestro Dios. Holgarnos de hallar acá mal pago de los beneficios, para tenermas crecido el retorno para despues: porque el bien q̃ se haze al amigo, al pariẽte, por lo que nos ha de retornar, es empleo a perdida, y ganãcia; y mas a perdida, pues la mala correspõdencia es mas cierta, y aviẽdo esta, todo el bien que se hizo se perdio. Pero el que se hizo al enemigo, o si al amigo, solo por Dios, y por imitarle en su natural bondad, y entrañas de misericordia inefable, este es empleo ã ganancia segura, y a ganãcia de ciento por vno, sin riesgo de perdida, sin peligro de mala paga. Desta manera, con este fin, se hã de hazer los bienes que hizieremos a los proximos. Assi nos lo aconseja Christo en este mismo capitulo, poco antes de nuestro Evangelio. *Benefacite, & mutuum date, nihil inde sperantes: & erit merces vestra multa, & eritis filij Altissimi.* Y buelve a repetir la misma sentẽcia en nuestro tema. *Estote misericordes sicut & pater vester misericors est.* Alli nos dize q̃ seremos hijos de Dios, aquí que será nuestro padre. Y abraçando ambos lugares, dixo Chrysostomo: *Et ita beneficium conferimus, ut neque sentientes se beneficium accipere, ne nobis Ludem, vel quodlibet retribuentes, nobis mercedem diminuant: cum enim ab hominibus nihil acceperimus, tunc à Deo maiora recipiemus.* Segun esto, no

hom. 30 ad po.

solo

solo avemos de ser liberales generalmente para todos, sino procurar, si es posible, que no sea sentido, ni aũ de los q̃ lo reciben, el bien q̃ hizieremos, porq̃ o nos daran las gracias, o nos correspondera, y qualquiera cosa destas nos está muy mal, pues nos disminuye el galardõ verdadero: y quando nos faltare tambien el empleo, que acá no recibamos nada en su descuento, haremosle a Dios el cargo por entero, pagarâ por entero, y quedaremos mas medrados.

Criastes en vuestra casa vn deudo pobre: llegó el amor de la criãça a tenerlo por hijo, a tratarle como a tal: distesle buena parte de vuestra haziẽda, pusisteslo en estado, hizisteslo hombre. El autor de todas estas buenas obras fue el amor de carne, y sangre, y a bueltas huvo su buena parte de amor proprio, pareciendoos, que quien en tantas obligaciones os estava, siempre viviria con memoria dellas, y en todas ocasiones seria agradecido. Al fin nada hizo aqui el amor de Dios, nada hizistes por el, todo mirò a respectos de carne: salio este tal desconocido: (pago de mundo biẽ merecido, de quiẽ solo mirando a respectos del anduvo liberal.) No os vee, no os oye, no os entra por las puertas, si os encuentra por la calle no os habla; antes tuerce o el rostro, o el viage por no veros. Tan lexos de mostrarse agradecido, q̃ antes os desea la muerte por momẽtos para gozar el resto de hazienda, que le mandastes para fin de vuestros dias. Fuerça es que sintays mucho estas ingratitudes; que os traspasse el alma el dolor de ver tan mal logradas tantas y tan buenas amistades: que vivais con desconsuelo de ver perdido tãto biẽ hecho. Pero si en essos beneficios, si en essas buenas o-

obras q̃ hiziſtes, ſolo miraſtes a Dios, ſolo a el tuuiſtes por fin, y por ſu amor, mas q̃ por otro algũ reſpecto, aunq̃ huvieſſe otros muchos a q̃ mirar, ſo corriſtes a eſſe tal, lo criaſtes, puſiſtes en honra, os deſpoſſeyſtes de vueſtra haziẽda para darſela, quãdo el ſalga deſagradecido, q̃ gran cõſuelo tendrá vueſtra alma, en aver acertado a hazer eſſos bienes de manera, q̃ no os pueda quitar la paga dellos, antes la aumente ſu deſconocimiẽto. Vale, q̃ por Dios lo hize, el me premiarà: y tanto mas, quanto menos agradecimiento hallare en las criaturas. Nada me eſtà mas bien que ſu mal pago, pues negando el la deuda, la paſſa toda a hõbros de Dios. Razon, que ſolo con la natural alcançó el Cordoves. Eſtoyco. *Debitores nobis Deos delegat, interim nos iuvat ſterilis beneficij conſcientia.* Que mas podemos deſſear del mal pagador, ſino que nos dé vn fiador abonado? Con eſſo no ſolo no perdemos la deuda, antes la aſſeguramos, y nos mejoramos de dita. Quando por Dios hizimos bien al proximo, negando eſte la deuda, ſuſtituyoſe Dios en ſu lugar, y ſe obligó a pagarla como fiador, y principal deudor, pues en confiança ſuya ſe hizo el beneficio al que lo niega aora. Y ſi a caſo no pagare de contado eſte tan abonado fiador, la memoria, la conciencia de que no es el hõbre el que me deve, ſino Dios, es baſtante cõſuelo, baſtante paga, mientras llega la verdadera, que no puede perderſe. *Interim nos iuvat ſterilis beneficij conſcientia.* Eſte es el modo con que nos avemos de aver en materia de dar: con el imitaremos la liberalidad divina, que a todos generalmente enriqueze, ſin que el interes la mueva, ſin que la ingratitud la acorte. *Hos. (id eſt Deos) ſequamur duces, quan-*

Senec. lib. 4. de benef. ca. 11.

lib. 1. de bene. c. 1. *quantum humana imbecilitas patitur* (dixo Seneca) *demus beneficia non feneremus. Dignus est decipi, qui de recipiendo cogitavit, cum daret.* Imitemos a Dios en hazer bien: que bien cabe en fragilidad humana imitar su grandeza, si se imita el modo de su liberalidad. *Eo autem evidenter homo Deum imitatur.* Que dixo Andres Cretense, y Nazianzeno. *Nihil tam divi ad cives num homo habet, quàm de alijs bene mereri.* Hagamos generalmente bien a todos: y teniendo por fin a Dios, su amor, su bondad, no respectos de carne, no pagos de mundo, demos beneficios: no demos a logro, que es contra razon de beneficio la grangeria. *Non feneremus.* Bien merece quedar burlado, hallarse sin lo que dio, y sin lo q̃ esperó le dieran, el que solo puso la mira en recibir para dar. *Qui de recipiendo cogitavit cum daret.* Guardando aquestas reglas, vẽdremos a cumplir la primera, que entre otras muchas en materia de justa conversacion, y trato con los proximos, nos dá Christo nuestro Maestro, diziẽdo: *Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.*

Ora. de paupe. amo. et ora. ad Naziãze.

Quiero, por contera deste discurso, advertir, que no es ni contra la doctrina del, ni contra la de Christo, en que nos encomienda el general biẽ hazer, particularizarnos con los amigos, y a quien tenemos particulares obligaciones, como esso se refiera todo a Dios, y por su amor se haga principalmente. Ser misericordiosos, ser liberales con todos, sean amigos, no lo sean, o sean enemigos, esso bien está, en esso imitamos la misericordia divina. Hazer particulares bienes, favorecer, acudir con particularidad a los que mas nos tocan, a los que mas devemos, tãbien es bien, y tambien en esso imitamos a nuestro Padre

Dios, y el modo que guarda en su largueza. Que bien lo dixo Chrysostomo: Dá Dios (dize) sus bienes a malos, y a buenos, a vnos y otros haze beneficios, dá de sus riquezas, pero no se dá a si mismo, sino a solos los buenos. *Ergo dat ista temporalia bonis, & malis: sed se non dat nisi tantummodo bonis.* Y esto no es parcialidad, no es vicio; que en Dios no puede aver lo. Que yo no haga mal a mis enemigos, que les haga bien, razon es: pero que haga mas por mis amigos, que les dè el alma, y el coraçon nadie lo puede condenar. Assi lo haze Dios. *Sed se non dat nisi tantummodo bonis.* Y assi lo avemos de hazer nosotros, pero encaminandolo todo a Dios, cuya misericordia imitamos en esto. *Estote misericordes, sicut & pater vester misericors est.*

In Psalm. 33.

DISCVRSO. 3.

Nolite iudicare, & non iudicabimini. Aviendo dado Christo Señor nuestro en las palabras que quedan declaradas, vn documento general de misericordia, y modo de vsarla; especificando aora en que materias principalmente la avemos de vsar con los proximos, añade: *Nolite iudicare, & non iudicabimini*: No querays juzgar, sino quereys ser juzgados. Lo que no quereys para vosotros, no querays para los demas: sino quereys ser juzgados, no juzgueys: y si quereys que el juyzio divino os perdone, perdonen vuestros juyzios a los demas. Que aquel, *non iudicabimini*, no tanto se ha de entẽder de los juyzios de acá, en que por justo juyzio de Dios caen los q̃ juzgã a otros, quanto del juyzio divino, q̃ es riguroso, y menudo para los q̃ acá

acá lo fueron en los suyos con los proximos. En este discurso solo tengo de declarar vnas palabras de Eusebio Emiseno, que declaran bien que juyzios sean, de los que nos aconseja Christo aqui que alcemos mano. *Non iudicandi licentia aufertur: non iustitia prohibetur.* No pretende con estas palabras Christo extinguir los tribunales, atar las manos a la justicia, quitar a sus ministros su juridicion, dando ancha licencia a los malhechores, para que pequen, tanto mas atroz, quanto mas libremente. Lo que en ellas veda, lo que pretende atajar, y echar del mundo, es lo siguiente. *Temeritas tollitur, ambitio vetatur, & crudelitas interdicitur.* En mãdarnos Christo que no juzguemos, pretende tres cosas. Pretende lo primero cerrar la puerta a toda temeridad, y desterrar de vna vez los vicios temerarios. Lo segundo, atajarle los passos a la ambicion de los que rebientan por juzgar, por corregir lo que no corre por su cuenta, y olvidados de las proprias, se entran en la juridicion de las obligaciones agenas. Lo tercero, dexar suspensa, y entredicha toda crueldad, y que se proceda en los juyzios, no por passos de odio, sino de amor: y si huviere odio, sea de la culpa, y no del culpado, procurando atajar aquella, y dexar mejorado, y enmendado a este. Que assi declara Agustino esta sentencia, tocando en ella. *odio habentes non hominem, sed peccatum: non vitiosum, sed vitium: detestantes morbum potius quam egrotum.*

in hoc Evang.

Ser. 102. de tempo.

Comẽcemos de lo primero. *Temeritas tollitur.* Vnas palabras tiene el monge Thalasio, cõ q̃ declara bien q̃ cosa sea juyzio temerario, de q̃ rayzes proceda, y quãto se deva

Hecatom. 1. ad Pau. presbyt.

huyr. *Ne credideris cogitatui mala de proximo cogitãti: nam qui malum thesaurũ habet mala etiam cogitat.* Si se levantare en ti algũ pẽsamiento, y te propusiere males de tu hermano, no le creas; que como no le des credito, aunque del te veas combatido, no has pecado. En estas palabras declara bien que cosa sea juyzio temerario, qual sea su essencia, y quando llegue a estar en su punto su malicia. Veamos que cosa sea en doctrina del Doctor Angelico el juyzio temerario, quãdo llega vno a juzgar temerariamente. *Cum aliquis pro certo malitiam alterius æstimat ex levibus indicijs.* No basta q̃ el entendimiento forme alguna sospecha, sino que le dè entero credito, y pronuncie vna firme y difinitiva sentencia, condenando en vista, y en revista la vida y costumbres del juzgado. Palabras expressas de san Agustin. *Si ergo suspiciones vitare non possumus, quia homines sumus: iuditia tamen, id est, diffinitivas, firmasque sententias continere debemus.* Adonde declaró bien este Doctor insigne la diferencia que ay entre sospechar, y juzgar; entre sospechas, y juyzios temerarios. Sospechar, es concebir mal del proximo, sin determinar sobre su verdad, ni creerlo: y en esto no ay pecado, porq̃ nace de la flaqueza de nuestra misma naturaleza, y de inclinaciõ al mal. Juzgar, es dar credito a lo sospechado, pronunciar sentencia sobre ello contra el proximo, y firmarlo de nuestro nombre. Y esto no como quiera, sino o sin fundamento, o con muy poco, y por indicios ligeros y no bastantes. *Ex levibus indicijs.* Sea el exẽplo para declarar esto vno de quatro, con que lo declara Agustino. Dizen me que fulano es grande ayunador, huelgo mucho en verdad: pero el vicio de la vanagloria es sutil, y cõbate

2.2.q.60 art.3

Tract. 9. in Ioan.

bate mas a los que mas tratan de mortificacion, no quisiera que fuera esse ayuno vanidad, que fuera hipocresia. A Señor, y que ay desto en el mũdo! Mas me persuado que essa persona lo haze por la gloria vana de acá, y porque lo tengamos por bueno, que no por Dios. Assi lo entiẽdo. Yo sẽ q̃ tiene sus desaguaderos. No es todo oro lo que reluze. Veys aqui el juyzio temerario. Es dia de ayuno, veo que el otro no le guarda, y siendo assi que es muy contingente que tenga necessidad de no ayunar, pienso, y creo que lo haze de vicio, y por glotoneria. Veo al Prelado que trata con aspereza al subdito, el padre que trata al hijo con despego, el señor desabrido con el criado: porque he de pẽsar que haze mal en esto, siendo assi que es muy contingente que lo haga por amor, y por zelo de enmẽdarlos, y porque conviene assi para justificar su conciencia. Passa vuestro amigo por junto a vos, yua a caso divertido con sus negocios, no os saludò tan presto; ya lo atribuys a sobervia, y dezis que es vn loco, desvanecido, que no haze caso de nadie. Dar credito sin bastantes indicios al pensamiento, que nos està diziendo mal del proximo, esse es el juyzio temerario: y no lo es quando los indicios son claros, y no se puede juzgar otra cosa, so pena de no tener discurso: que entonces pensar q̃ es malo, lo que no puede ser bueno, no es pecado. Claro està que no me ha de mãdar Dios, ni su ley, que me haga bruto, y me prive del discurso, y vso de razon que me dio. *De illis vero quæ aperta sunt, & publica mala, iudicare, & redarguere, cum charitate tamen, & amore possumus, & debemus.* Podemos, y devemos en tal caso juzgar por malo lo que lo es; y aun reprehenderlo, y

condenarlo con caridad, y con amor. Este cõcebir, pues, mal de mi hermano, sin bastante fundamento creydo, y admitido, es el juyzio temerario. Assi lo declara Thalasio en sus palabras. *Ne credideris cogitatui mala de proximo cogitãti.*

Y para darnos a entender las rayzes de q̃ procede, añade: *Nã qui malũ thesaurũ habet, mala etiam cogitat.* Declarólas mas el Doctor Angelico. Nace (dize) este precipitado juyzio, o de la malicia del q̃ lo forma, q̃ cada vno juzga por su coraçon el ageno, o de aborrecimiẽto q̃ tiene al juzgado. Este es el mal tesoro q̃ Thelasio dize: tesoro de mal alma, de mala cõciencia, q̃ todo lo atribuye a mal: tesoro de ira, de aborrecimiento, guardado, y encubierto. Aconsejanos, pues, q̃ no nos dexemos llevar destos juyzios, q̃ no demos credito a estos descamina dos pensamiẽtos. *Ne credideris.* No les creas, q̃ te engañan conocidamente, no les des credito. Advirtamos, que no dize, no manifiestes essos pensamientos, no los comuniques, ni des a entender a nadie; sino que ni aun los creamos. Confiessase el otro de la malicia que concibio sin fundamento de su proximo, y parecele que porque no la comunicó con nadie no es pecado. Que gentil boberia, q̃ ignorãcia tan crassa. Mas grave pecado fuera, si la comunicara, y con cargo de retratacion. Pero aunque no la comunique, si es en materia grave, pecado mortal es, dize santo Tomás. *Et hoc si sit de aliquo gravi, est peccatum mortale. Ne credideris.* No te dexes llevar desse descaminado pensamiento: no te fies del: que esso significa tambien, *Ne credideris.* No te assegures del, porq̃ te lleva engañado; y si te dexas llevar, vẽdrá a despeñarte en vna culpa gravissima. No oyes lo q̃ dize Christo?

Ibidem.

Ibidem

Christo? *Nũquid potest cæcus cæcũ ducere.* Es imaginacion ciega, es desatinado pensamiẽto el q̃ te procura llevar: despeñarte ha sin duda si lo sigues.

Que doctrina tã importãte, almas, para en el tiẽpo q̃ alcançamos, y para corregir su malicia. Que desbocada, q̃ despepitadamẽte corremos en esta materia de juzgar temerariamẽte, de atribuir a mal todas las acciones de nuestros proximos. Contados son (dize Agustino) los q̃ en este vicio no tocã; y es lo bueno, o lo malo, q̃ siendo el vicio mas necio del mũdo, lo siguen por acreditarse de discretos los hõbres. *Maxima enim pars generis humani indiscreto iudicio ad reprehendendũ prompta, & parata esse probatur, cũ tamen non ita se velit ab alijs iudicari, quomodo vult alios iudicare.* La mayor parte del linage humano está tocada desta roña. Por esso la llamó Theophilato, enfermedad tanto incurable, como contagiosa. Contagiosa, por lo que cunde: incurable, por lo mal sanos que quedan siempre los que de ella enferman, siempre quedan con resabios, con reliquias de la malicia de esta enfermedad. Y assi como para librarnos de vna enfermedad contagiosa, no solo vivimos con buen regimiento, no desmandandonos en nada, sino que evitamos el tratar con quien está de ella tocado, y aun traemos defensivos que guarden el coraçon: assi conviene, para que esta epidemia de los juyzios temerarios no nos toque, vivir con buen regimiento, no desmandandonos en pensar mal de los proximos. *Ne credideris cogitatui.* Evitar el trato de los malicioso: y pues de tener el coraçon dañado, y pestilente, nace la malicia desta enfermedad, *Nam qui malum thesaurum habet mala etiã cogitat.*

Ser. 202. de tempo.

Acu-

Acudamos a limpiarlo, a sanarlo, quitãdo nuestras misimas maldades, desarraygando el odio de los proximos, que de vn coraçon sano no pueden salir pensamientos en daño de terceros. Y finalmente sea el defensivo que le aplicquemos, el que Agustino nos receta. *In istis ergo & similibus, quæ vtrum bono an malo animo fiant, scire non possumus, melius est vt ad partem dextram nostrum animum declinemus: quia tolerabilius est non in hoc præfiniri, vt eos qui mali sunt bonos esse credamus, quam ex consuetudine iudicandi, etiam de bonis, quod malum est suspicemur.* Sea regla general que no tenga excepcion, que en todos los casos en que ni alcançamos la intencion del proximo, ni podemos claramente juzgar si fue mala, o si fue buena, siẽpre lo atribuyamos a buena parte: pues de aqui quando erremos, será en tener por buenos a los que no lo son, y quedamos seguros de no tener por malos a los buenos, que fuera el mayor yerro que pudieramos hazer. Y con esto cumpliremos con lo que Christo nos manda. *Nolite iudicare, & non iudicabimini.* Y cõ la primera parte de la declaracion de Emiseno. *Temeritas tollitur.*

Ser. 202. de tẽpo.

Ambitio vetatur. No me nos nos veda Christo otro vicio, sino mas perverso q̃ el passado, mas aborrecible, que es el de los que tienen ambicion de corregir a todos, y olvidados de si, y de sus obligaciones, afectan ser vniversales reformadores de costũbres, sin tocarles, ni correr por su cuenta la enmienda dellas. El mismo Emiseno declara despues que ambicion es esta de que habla. *Non omnium est iudicare, non omnium est condemnare, non ad omnes pertinet de peccatis sententiam dare. Hoc solummodo iudicum est. hoc solummodo prælatorũ est. Cæci igitur sunt, & mentis oculos*

oculos amiserunt, quicunque id quidem quod sui officij non est, & quod eis interdictum est agere præsumunt. No todos tienen autoridad de juzgar, no a todos toca el reprehender, o castigar, no atañe a todos el sentenciar pecados: este oficio es solo de los juezes, esta autoridad solo los superiores la tienen, solos los prelados. Ceguedad es muy grande, perdido ha los ojos, no del cuerpo, sino del alma, perdido tiene el juyzio, y no es posible menos, el que presume hazer lo que no solo no le toca por oficio, antes le está prohibido. Nadie se haga reformador de vida agena, sino corre por su cuenta: nadie se entremeta en governar la casa agena, en querer reformar el mundo. Mire por si, reformese a si mismo, govierne su casa, y trate de lo que le importa, y dexe a los demas. No ha de dar cuenta a Dios de las vidas agenas, de las almas agenas, de la suya si, mire por ella, y mire como la ha de presentar en la presencia de Dios, en el tribunal de su justicia. No os acordais de aquella historia, quando Raab escõdio las espias del pueblo de Dios, y las amparó en su casa. Supo el Rey de Iericò que avian entrado aquellos hombres, embió sus ministros a q̃ los prendiessen: llegan a la puerta de Raab, y con ser vna muger, que sino era ramera, lo avia sido, y de presente tenia casa de trato, no entran dentro, sino le dizen: *Educ viros qui venerunt ad te, & ingressi sunt domum tuam*: Saca acá a essos hõbres, a essos huespedes q̃ tienes. De donde se colige quan prohibido era antiguamente entrar el pie en casa de nadie, a escudriñar sus rincones, a oler lo que en ellos ay, a saber lo que en ellos passa. A los dos hijos de Aarõ, Nadab, y Abiu, es verdad que los abrasó Dios, por aver traydo

Iosue 2.

Levi. 10.

traydo para el sacrificio fuego ageno: pero creo q̃ a buelta castigó el aver acudido por el a las choças agenas; que a casa agena, ni aun por lumbre. Fuego de Dios en quien ella entrare el pie.

Cierto es que los que assi tratan de reformar el mundo, son los que mas olvidados viven de lo que les importa, los q̃ menos atiendẽ a lo q̃ les está biẽ, y no veen en si lo q̃ en los otros reprehẽden, y tratã de enmẽdar. Veamos lo q̃ Marcial le dize a vn Olo grã republico, grande hõbre de reformar a todos, grã persona de cuytarse đ la perdició de los demas. Introduze a Olo, y en el a todos los desta secta, y va les respondiendo.

lib. 7. epi. 9.

In lucẽ cœnat Sextorius. Ole quid ad te?
Cum liceat tota stertere nocte tibi;
Septingenta Tito debet Lupus. Ole quid ad te?
Assem ne dederis, crediderisve Lupo.

Es muy mal hecho (dize Olo) q̃ Sextorio temiendo casa q̃ governar, hazienda de q̃ cuydar, negocios a q̃ acudir, hijos para quien guardar, solo busque dia y vito, y viva a salir comido por servido. Toda la noche gasta en cenar, y en beber, en glotonerias, y embriaguezes, cena hasta la mañana, duerme todo el dia: es lastima señor, es la mayor perdició del mũdo. Pues q̃ se te dá a ti (dize Marcial,) come de tu hazienda? cena a costa tuya? Si el cena, cena tu tambiẽ, y si el duerme, y se regala, haz tu lo mismo: quiẽ te lo quita? quiẽ te va a la mano? O señor q̃ Lupo es vn hõbre prodigo, no haze sino mal baratar la hazienda, echarla a mal, está entrãpado, deve mucho mas q̃ tiene a Tito; no sẽ en q̃ ha de parar. Pues has tu de heredarle? has de remediarle sus necessidades? no le prestes vn quarto quando a tu puerta llegue. Es possible que se ha de

de sufrir, q̃ fulano siendo vn pobre oficial, se trate como gran señor? q̃ aspire a cavallero? y porque le ha de cõsentir a su muger la libertad con que vive? porque ha de dar lugar fulano a que el vn moçuelo, y el otro entren con libertad, y a todas horas en su casa, teniendo hijas moças, y muger no fea, ni mal tocada? Que biẽ respõde Marcial a Olo, y en el a los demas, advirtiendoles el descuydo cõ que viven de lo q̃ mas les importa, y como si se miran, encogeran las alas, reprimiran el orgullo de corregir a todos.

Protogula debes. Hoc ad te pertine Ole.

Quadrantem nemo iam tibi reddet. Et hoc.

Vxor mœcha tibi est. Hoc ad te pertinet Ole.

Poscit iam dotem filia grandis. Et hoc.

Dicere quindecies poteram, quid pertinet ad te.

Sed quid agas, ad me pertinet Ole nihil.

Tan entrampado estás, q̃ aun la capa que traes encima la deves. Esto es lo q̃ te toca Olo. Tan falido, y sin credito, que nadie te fiará vn quatrin. Esto tambien. Tu muger no es la mas santa del mundo, liviana es. Esto deves mirar. Hija grande tienes, es menester ya casarla, y buscar dote q̃ darle. Esto no lo han de cuydar los vezinos. Otras cincuẽta cosas, y aũ sin quẽta pudiera advertirte, q̃ te importan, y de q̃ vives olvidado, y no lo hago, porq̃ no aya quié me diga lo mismo que te digo: por no meterme en cuydar de vida, y casa agena, en ocasion que estoy abominando de esso. *Nolite iudicare.* Nadie se haga juez de vidas agenas. Que vicio de tantas rayzes, que arraygado, que estendido: particularmente en las comunidades dõde ay muchos q̃ rebientã de zelosos, tan tocados de la ambiciõ, q̃ no se hallan sin mãdar, sin reprehẽder.

Esto

Esto llorava el Obispo Al
Haimo. in hoc Evãg. bertense, diziendo: *Sunt nonnulli, qui antequam discipuli fiant, magistri fieri appetunt, & quibus non est sanctitas in moribus, nec maturitas in ætate, neque doctrina in sermonibus suffragatur, in verecunde locum regiminis appetunt, & ideò magistri erroris fiunt, quia discipuli veritatis esse noluerunt.* Algunos ay (dichoso tiempo en que algunos no mas tocavã en esta demasia, aora son muchissimos) que no teniendo capacidad aun para ser enseñados, presumen enseñar, no siẽdo para discipulos, hieren de maestros, y no teniendo santidad de costumbres, madurez de edad, no sabiendo aun hablar, y teniendo tassadamente libre alvedrio, quieren ser la primera regla de las vidas agenas, siendo maestros de mentira, por no aver preciadose de discipulos de la verdad, que manda que el que no lo tiene por oficio, no juzgue a nadie. *Nolite iudicare. Ambitio vetatur.*

Et crudelitas interdicitur. No piẽsen los que son juezes, los que son prelados, que solo se ataja con estas palabras de Christo el entrarse otros en sus jurisdiciones: tambien ay su parte para ellos en este precepto de no juzgar: no han de juzgar, pena de ser juzgãdos: esto es, aunque por la obligacion de su oficio les toque el conocimiento de las culpas de los demas, la correccion y enmienda dellas; pero no han de juzgar apasionadamente, ni cõ crueldad; *Et crudelitas interdicitur.* El mismo Doctor se declara mas, poco despues. *Nolite iudicare sine misericordia. Nolite in danda sentẽtia esse præcipites. Expectate dum ira transeat, sustinete dum mens à furore conquiescat.* No han de proceder los superiores en sus juyzios desapiadadamente: no se han de precipitar en sus sentẽcias. Y si algnna vez

succe-

diere estar apasionados cõtra el q̃ han de juzgar, o castigar, deven dexar passar la colera, dar lugar a q̃ la ira se amãse, y se sosiegue el animo, q̃ está turbado con la memoria de la ofensa. Assi, assi lo haze nuestro Padre celestial, cuya soberana clemencia avemos de imitar en todo. *Sic enim facit pater vester cæleſtis.* El qual en sus castigos no tira a matar, sino a mejorar, y corregir. *Ille inquam, hoc facit, qui nõ vult mortem peccatoris.*

Sabida cosa es esta cõdicion de Dios. Y aunque en todos sus castigos podiamos exẽplificarla, y hallar apoyo desta doctrina: de dos particularmente quiero valerme. El primero es, el con q̃ por las maldades del Rey Manasses amenazó Dios a su pueblo. Fue grandissimo idolatra, tanto que aun hizo sacrificar a Baal su mismo hijo, passandolo por el fuego: fue demas desto tan cruel, como lo dize el aver asserrado a Isaias, cuyo martirio, dize Iustino Martir, borraron los mismos Iudios, quitãdolo de la historia sagrada, no queriendo q̃ pareciesse a ojos de hõbres crueldad tã grãde. Pecados de Principe no pudieron dexar de ser de participantes, y pegarse, sino a todos, a los mas de los vasallos alomenos. Indignado Dios justamente contra su pueblo, los amenaza cõ vn grãde castigo, tã grãde como significã aq̃llas palabras. *Et delebo Hieruſalẽ, ſicut deleri ſolent tabulæ.* Cuya fama dará campanada en todo el mundo, y con su sonido vehemente atronará los oydos. *Vt quicunque audierit tinniant ambæ aures eius.* Que aquel, *tinniant*, significa el efecto que en los oydos haze el son de vna grãdissima campana, tañida con grã fuerça: y esse mismo dize que ha de hazer el rumor deste su castigo en los que lo oyeren dezir, que será en los que

4. Reg. 21

In Dialo. cum Tripho.

ſo padecieren. Pero ſi biẽ ſe ponderan las palabras de ſu promulgacion, en ellas ſe vee claro que con el ſolo pretende Dios limpiar los borrones de las culpas, no deſtruyr, ni acabar de todo punto con ſu pueblo, ſino dexarle mejorado, y reduzido. *Et delebo Hieruſalem, ſicut deleri ſolẽt tabulæ.* Borrare a Ieruſalen a la manera y modo que ſuelen borrarſe las tablas. De diferente manera ſe borra lo que eſtà eſcrito en tabla, y lo que eſtá eſcrito en papel: eſto ſe borra, o rompiẽdo el papel, y acabando con el de vna vez, o ſino echandole por encima muchos raſgos; y de vna, o de otra manera que ſe haga, no queda mas de provecho para eſcrivir en el. Para borrar las tablas no es menester romperlas, ni hazerlas pedaços, antes el borrarlas, es limparlas, para q̃ quedẽ mas ſin borrones, mas a propoſito para eſcrivir de nuevo en ellas. Dezir pues Dios, q̃ con eſte caſtigo que ha de embiar a Ieruſalen, la ha de borrar como vna tabla, es dezir, q̃ no pretende deſtruyrla, ni hazerla pedaços, ſino quitarle los borrones de ſus culpas, dexarla purificada, y limpia, muy a propoſito para que en ella ſe eſcriva con eſtilo nuevo, vida nueva, y coſtumbres nuevas.

Otra vez amenazó Dios a Babilonia, deſſeoſo de caſtigarla cõforme a ſus pecados. *Ecce ego ad te mõs peſtifer, qui corrũpis vniverſam terrã.* Monte peſtilente, cuyos pecados cõtagioſos hã inficionado a los de mi pueblo, yo pondré la mano, y te darè vna tal como buena, *extendã manum meam ſuper te*, y el efecto q̃ en ti hara, es que, *& voluam te de petris, & dabote in mõtẽ cõbuſtionis.* Derribarte he de las mas altas rocas de tu engreymiẽto, y preſunciõ, pegarte he fuego, y ſerás otro mõte Etna q̃ boſe fuego, q̃ vomite llamas. Ierc. 51.

mas. Si bien cõsideramos estas palabras, veremos claramẽte, q̃ lo q̃ Dios pretẽde en este castigo, es dexar limpia de sus maldades a Babilonia, purificada de su cõtagio. El remedio mas eficaz q̃ la experiencia ha hallado para atajar la peste, para purificar el ayre inficionado, es el del fuego; y assi en tiẽpo de peste es buena diligencia encender grandes fuegos a trechos, darle caldas al ayre, acrisolarlo, cõ q̃ pierde la malicia q̃ tiene, embiada de causas superiores, o tomada de inferiores corrupciones. Apecados pues pestilẽtes, y de cõtagio, *ego ad te mons pestifer*, dize Dios, q̃ el castigo q̃ha de embiar es de fuego: q̃ es dezir claramẽte, q̃ solo pretẽde cõsumir las malicias, las pestilencias, las corrupciones de los pecados, y dexar acrisolados, y limpios los pecadores. Desta manera pues avemos de juzgar; no aborreciendo al culpado, sino a la culpa; con desseo de reduzirlo, no de destruirlo. Cõ esso imitamos la misericordia de Dios, q̃ es lo q̃ oy se nos mãda. *Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.* No caemos en la crueldad q̃ nos prohibe. *Et crudelitas interdicitur.* Y al fin no siẽdo enel juzgar temerarios, en el corregir ambiciosos, en el castigar crueles, cũpliremos con la doctrina de Christo, q̃ nos dize; *Nolite iudicare, & non iudicabimini.*

DISCVRSO. 4.

Nolite iudicare, & nõ iudicabimini. Aunq̃ nos manda Christo q̃ no juzguemos a los proximos, dandonos por remedio eficaz este no juzgar, para no ser juzgados, ni de los mismos, ni de Dios, que es lo q̃ mas importa: con todo esso no esvisto prohibir en estas palabras el juzgarnos a nosotros mismos: pues ningun remedio tan eficaz para que

Dios no nos juzgue, como hazernos juezes riguroſos de nueſtra vida. Y aſsi como de aquella judicatura ſe dize: *Nolite iudicare, & non iudicabimini*: aſsi deſta ſe ha de dezir; *Iudicate, & non iudicabimini*; juzgad, y no ſereis juzgados.

Conſejo es eſte que le dio Eliu a Iob, para eſcaparſe del rigor del juyzio divino, o para yr ſeguro a el, y ſin temor. *Iudicare coram illo, & expecta eum.* Claramente ſe vee (dize Gregorio) que habla aqui Eliu, no del juyzio de Dios, ſino del particular que cada vno haze de ſi miſmo, pues no dize, *ab illo*, ſino *corã illo*. *Qui enim ad extremum eius iudicium venit, non iam coram illo, ſed ab illo iudicatur.* Iuzgate a ti miſmo en la preſencia de Dios: que no ſolo no ſiente que tu vſurpes en eſta judicatura ſu juridicion, antes es vn acto eſte de tãto guſto para ſu divina Mageſtad, que ſe le van los ojos, y el coraçon tras del, y a nada con mas guſto aſsiſte. Y juzgate como quien tiene preſente a Dios, con rectitud, ponderãdo biẽ todas tus obras, no echando a buena parte las que ſon malas, no torciendo la vara de juſticia, no yendo contra ella con actos poſitivos, ni cõ negativos. *Coram Domino ſcilicet iudicatur, qui corde Dominum conſpicit, & actus ſuos ſub eius præſentia ſolicita inquiſitione diſcernit.* Aquel, *ſolicita inquiſitione*, excluye toda omiſſion, el *diſcernit*, toda comiſsion, para que ſalga en todo juſtificado el juyzio. Y aviendote juzgado a ti miſmo deſta ſuerte, *expecta eum*; eſperale ſin miedo, ſin recelo: no le temas, que no te juzgará con el rigor que a otros. *Quem tanto quis ſecurius expectat, quanto quotidiè vitam ſuam ſuſpectus examinat.* Mientras con mas temor, con mas recelo procedieremos en nueſtro juyzio, con mas ſeguridad, con

Cap. 35.

lib. 25. Mora. capit. 5.

cap.

con menos miedo eſperaremos el divino.

Tremendo es el juyzio de Dios almas, ſu tela tanto delgada, quãto riguroſa: no paſſará por ella ſino la flor, lo muy purificado de los juſtos: los ſalvados de los pecadores ſeran cõdenados, y echados a mal. Por tanto hagamos auto de nueſtra miſma vida, y del empleo della. Entremos en juyzio, ſentemos el tribunal, (dize Gregorio) ſea el juez la razõ, ſea el fiſcal la conciencia, el alguazil que prẽda y traya de los cabeçones el temor, ſea el verdugo el dolor de aver ofendido a vn Dios tan bueno. Formado eſte tribunal, repartidos eſtos oficios, ſea el Chriſtiano el actor cõtra ſi miſmo: *Ipſe eſt actor qui exibet:* A ſi miſmo ſe emplace, y ſaque a juyzio, ſiẽdo tambien reo: *Ipſe reus qui exibetur.* El miſmo, ſegun lo que es aora, ſiga la cauſa contra ſi miſmo, ſegun lo que fue antes, y leuanteſe en el hombre vn pleyto criminal contra ſu miſma vida, pleyto que miẽtras mas reñido, mas paz hazẽ entre el alma, y Dios. *Et ipſe qui eſt, per ſemetipſum inſequitur illũ qui fuit; atque ab ipſo homine adverſus ſemetipſum fit quædã rixa in animo, parturiens pacẽm cum Deo.* En el punto que ſe comiença a formar eſte pleyto, a entablar eſte litigio, comiença a parir paz con Dios, y aũque no acabe de paritla haſta el dia del juyzio, no es tar de para entõces. Deſpues de averſe emplaçado, y pueſto en cõtraditorio juyzio, hagaſe cargo de los muchos bienes, de las ſeñaladas mercedes que ha recebido de la mano de ſu Criador, de los muchos males cõ que le ha correſpondido, de las vezes que ha cerrado la puerta a ſus inſpiraciones, y llamamiẽtos. *Vel quæ ab eo bona perceperit, vel quæ mala bonis illis, perverſe vivendo, reſponderit.* No es Dios el que

cap. 6.

me crió? No me redimio cõ el precio de su sangre? No me traxo al gremio de su Yglesia, y cõ el agua baptismal no me engendró, y hizo su hijo? No me haze mil divinos favores, y beneficios cada dia? Veamos que obras de buena correspondencia he tenido? como me he mostrado agradecido? como he pagado tantas, y tan buenas amistades? con mil ingratitudes con innumerables pecados, con que he ofendido a la Magestad divina. Pero tan piadosa siẽpre cõmigo, que no me ha castigado segun la gravedad de mis culpas, esperãdome a penitencia, llamandome a ella por mil caminos, y tanto, quanto mas la ofendia, tanto mas caricias, y regalos me ha hecho para reduzirme, quanto mas me he desbocado en provocarla, quanto mas a rienda suelta he corrido tras de mis antojos. O Dios de infinita clemencia: ò inefable bondad: ó inmensa misericordia: o buen Señor, bien y regalo de mi alma, ayudadme vos, alabrad mi entẽdimiẽto, para q̃ sepa juzgar la grandeza de vuestras misericordias, y la de mis pecados: los innumerables bienes, que de vuestra liberal, y poderosa mano he recebido, y el numero sin numero de males y de culpas con que los he pagado.

Hecha esta colació de bienes, y de males, y con ella el alcance, padezca alli de contado el alma cõ actos de destacion de sus culpas, de dolor, y tristeza de averlas cometido; tantos tormentos, quãtos teme padecer despues; tantos dolores, quantos a su cuenta le esperã. *Ibi torpatiuntur supplitia, quot pati timent.* Cõdenese desde luego a muerte de mũdo, muriendo a todas las cosas del, muriendo para los vicios: a destierro de por vida del reyno de sus regalos, y comodidades, a açotes,

tes, a vnas galeras de continuos ayunos, mortificaciones, y demas penitencias, a vna afrenta, y verguença cõ q̃ vive de aver sido ingrato a su Dios, y Señor, de aver vivido mas como bestia bruta, que como hombre capaz de razon. Y advierta el alma, que ni en el pronunciar la sentencia, ni en el executarla, le mueva amor proprio, ni aficiõ a sus obras; sino que juzgue como en tercero, y como en estraño execute. *Nihil sibi nostra blandiatur infirmitas, atque in his quæ recolit, semetipsam delicate non palpet.* No le mueva passion a proceder con parcialidad en este juyzio, escusando faltas: ni confiando demasiadamente de la misericordia divina, se aya con blandura en executar las penas devidas. Porque mientras mas cõtra si diere la sentencia, mientras mas con mas puntualidad la executare, tanto mas libre quedará, no solo en el juyzio de Dios, sino aun en este que de si misma haze. *In hoc enim mentis nostræ iudicio, tanto citius absolvimur, quãto nos districtius reos tenemus.* Mientras por mas delinquente se juzga, mientras como a mas culpada se trata, tanto mas libre sale de esse juyzio, tanto mas segura queda para el de despues. Quien pues, pudiendo juzgarse de su mano, quiere esperar a la terribilidad del divino juyzio? Quien pudiendo redimir el rigor de los tormentos de allá con las mortificaciones de acá, espera a verse en tan crueles dolores, por no dolerse si quiera de aver ofendido a su Dios? Quien no se acusa, quien no se juzga, quien no se condena a si mismo, pues esse juyzio, essa condenaciõ, es el descargo vnico, y bastante del cargo que el dia de su muerte se le hara. *Vt apud districtũ iudicẽ ipsa nos accusatio excuset.*

Cap. 4.

Cap. 7.

Que es lo que dixo san Pablo. *Quod si nos metipsos diiudicaremus, non vtique iudicaremur. Dum iudicamur autem, á Domino corripimur, vt non cum hoc mundo damnemur.* Palabras que abraçan todo lo dicho en este discurso, y lo autorizan.

1. Corint. 11.

Concluyamoslo cõ aquel hecho de Phinees, q̃ se nos cuenta en el cap. 25 del Levitico, y de que hizo memoria David. *Et stetit Phinees & placavit, & cessavit quassatio.* Mezcláronse los hijos de Israel con los Gentiles; imitarõ sus idolatrias; adoraron al idolo Beel, estatua de Saturno, que estava en Phegor; sacrificaronle, y comieron de sus sacrificios. *Et initiati sunt in Beel Phegor: & comederunt sacrificia mortuorum.* Provocaron cõ lo vno, y con lo otro la divina justicia, la qual proveyó vn auto, en que mandó a Moyses, que despues de aver ahorcado a todos los Principes del pueblo, mandasse matar a hecho de los culpados, hasta que se le mandasse otra cosa. Pusose tan puntualmente en execucion este mandato, que aquel dia muricrõ veinte y quatro mil del pueblo. Y no parara en esso, si Phinees no desenojara a Dios con lo que hizo. Vido que Zambrì hombre principal del Tribu de Simeon en medio de este estrago, con poco temor de Dios, y verguença de los hombres, se entrava a ver con vna ramera Madianita, llamada Cozbi, muger, aunque noble, perdida: y movido de vn fervoroso zelo de la honra de Dios, entró tras del, y con vn puñal los passó a ambos, quitandoles la vida en medio de su torpeza. Agradó tanto a Dios aqueste hecho, q̃ se desenojó, y alçò la mano del castigo. *Et stetit Phinees & placavit, & cessavit quassatio.* Entra aora mi duda. Pues con tantas muertes que avian precedido no se desenoja Dios, y aora con

Psa. 105.

con dos solas, o por mejor dezir con vna, pues el enojo de Dios no era con las mugeres de los Gentiles, sino con los de su pueblo que las buscavan, se desenoja tan facilmente? Es el caso, que los castigos que por parte de su justicia se executan, no aplacan tanto su indignacion, como los que se executan por nuestra parte. No amansa tanto a Dios el castigo q̃ el dá, quanto el que acá se toma. Y q̃ aviendo delinquido el pueblo, aya quien en nombre del mismo pueblo, en el pueblo mismo execute el castigo, vna muerte desenoja mas que veinte y quatro mil. El condenarnos a nosotros mismos al castigo, es lo que mas le ata a Dios las manos: y no las tiene para castigar, el dia que vee al hombre hecho juez de su misma causa, y que condenando su culpa, se condena a tomar satisfacion de si mismo por la penitẽcia. Estos juyzios son los que nos resguardã del divino, y de su rigor. No son estos los que condena quando oy dize: *Nolite iudicare, & non iudicabimini.*

DISCVRSO. 5.

Dimittite & dimittemini. Otra parte de la misericordia, que avemos de tener cõ los proximos, es la que encierran estas palabras, con que se va especificando mas la general con que començó el Evãgelio. *Estote ergo misericordes sicut & pater vester misericors est.* Perdonad (dize Christo) y se os perdonarà: dad, y recibireis. Porque no està la verdadera misericordia solo en hazer bien al enemigo, sino en perdonarle, y amarlo. La misericordia perfecta ambas cosas ha de tener. Assi las juntó Christo por san Mateo. *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.* Matth. 5. Y oy por san Lucas. *Dimittite & dimittemini, date & dabitur vobis.*

Ya no aver mas de vna cosa destas dos, sea en todo caso la primera, que como mas principal, y que deve ser en todo caso preferida la antepuso Christo, y dio el primer lugar. *Sed scienda* (dize el Magno Gregorio) *quia qui omnino dimittit, & non dat, & si nè plenè operatus est, meliorem tamen partem misericordiæ tenuit. Qui autem dat, & minimè dimittit, omnino nullam misericordiam facit.* Para vsar enteramente de misericordia con los que nos tienen ofendidos, son necessarias dos cosas, perdonar, y hazer bien. El que remite la injuria, y no haze beneficios al que le injurió, no ha cumplido plenariamente con su obligacion, ha hecho empero lo mas importante. Pero el que haze bienes a su enemigo, y no le perdona, esse nada ha hecho; de ninguna misericordia ha vsado con el, pues a deshermanarse estas dos cosas, perdonar, y hazer bien; en la primera sola se salva parte de misericordia, y en la segunda sola no ay ni aun rastro della. Desta parte de misericordia con el proximo, q̃ es perdonarle si nos ofendiere, diremos algo en este discurso, y sobre las palabras en que se funda. *Dimittite, & dimittemini.*

Y no quiero tratar aora tanto de la materia de perdonar agravios, quanto traer algunas razones para persuadir quanta razon sea que remitamos las injurias que se nos hizieren: solas dos razones traere en este discurso, por no dilatarme. Ambas las abraçò aquella boca de oro, de que no salieron sino perlas, Chrysostomo digo en la homilia 17. in Genesim. *Nam ipsi sumus qui beneficio fruimur, & multum lucri inde concilia-mus: sicut etiamsi hoc non fecerimus, omnino nihil eos ledere poterimus, nobis autem intolerabilem gehennæ pœnam paramus.* Perdonemos,

mos, Christianos mios, a los que nos ofenden: lo primero por el bien que nos está el hazerlo assi: y lo segundo por el mal que nos hazemos a nosotros mismos, en no perdonar, y en desear vengarnos. Pō deremos la primera razō.

Nam ipsi sumus qui beneficio fruimur. No pensemos que en perdonar a quien nos tiene ofendido le hazemos la vida de merced. Es verdad que le hazemos bien: pero esso es hazer bien para nosotros mismos: y si cotejamos el bien que hazemos en esto, con el que grāgeamos, hallarémos q̄ aquel es vno, y corto, y este encierra muchos, y los mayores q̄ podemos desear en esta vida, ni en essotra. *Ante omnia reconciliari cū ijs qui nos iniuria affecere peccatorū nostrorū assumptio quædā est.* El primer bien que de ai sacamos, la primera vtilidad que se nos sigue de reconciliarnos con los que nos han ofendido, lo primero que ganamos en esso, es vn jubileo plenissimo, vna indulgencia plenaria, y remission de todos nuestros pecados. *peccatorum nostrorum assumptio quædam est*, concedida por el Summo Pontifice Christo, en las palabras que vamos declarando. *Dimittite, & dimittemini.* Son grandes las fuerças del amor de enemigos, del perdon de injurias, no ay carga tan pesada de culpas, no ay pecados tan graves, a quien no aligeren, no ay alma tan cayda, tan oprimida, a quien no levanten, y espiritualizen. *Assumptio quædam est.* Es vn alivio grandissimo de pecados, vn eficaz levantamiento de pecadores. Sino perdonamos, no nos dará Dios la mano; y no dādonos la, como levantaremos cabeça? y no levantandola, no somos capaces de que nos abrace su amor, de que su gracia nos junte con el ser divino, de que nos vna con

Cant. 2. cõ el la caridad. *Leva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con vna mano nos haze levantar cabeça, con otra nos abraça, y jvnta a si mismo por medio de sus dones. Y con que cara pediras a Dios la vna ni otra mano, si tu, o coraçon empedernido, no perdonas? Si tu guardas a tu hermano los agravios, o pocos, o de poca importancia, como quieres q̃ no guarde Dios los que son tantos, y de tãta? Con que cara pides te perdone, no sabiendo tu perdonar. *Accedis acceptaturus peccatorum remissionẽ necesse est, vt tu delinquenti ignoscas; qua fronte enim diceres Domino, remitte mihi multa mea peccata, si tu pauca conservo tuo non remiseris.* Dixo san Cyrilo Arçobispo de Ierusalen. Dios está muy alto, no alcançarà a darte la mano, si tu no te alivias vn poco; el total alivio para q̃ su mano te alcance, te levante, y abrace consigo, es perdonar las injurias que has recibido, amar a los que te han injuriado. *Peccatorum nostrorũ assumptio quædam est.* El segundo bien, y provecho que este perdon nos acarrea, es darnos vna gran confiança con Dios. *Quanta nobis affert beneficia, & quantam ad Dominum fiduciam.* El que por Dios ha perdonado los agravios, las afrentas recebidas, no tiene que temer, no tiene que recelarse, de que no le concederà quanto pidiere: llegue a pedir seguramẽte, que yo le asseguro que le halle cõ entrañas de padre misericordioso, el que es tan hijo, que por solo hazer la voluntad de su Padre celestial, es misericordioso con los que le injurian. Pues si el perdonar nos està tambien, que aligera nuestros pecados, nos quita de encima de los hombros su inmensa pesadumbre, y demas de esso, nos dà entrada franca, y confiada, para entrarnos a

Catechese. 1.

Dios,

Dios, y para pedirle; bien dixo Chrysostomo, que era fuerça quedar deste empleo muy medrados, y que es muy grande grangeria el perdonar. *Multum lucri inde conciliamus.*

Y si lo bien que nos está, lo mucho que en ello ganamos, no nos mueve a ser muy faciles en perdonar a los que nos ofendē, muevanos si quiera el mal que nos está el no hazerlo, lo mucho que perdemos en retener los agravios, y en dessar vengarlos. *Si hæc non fecerimus, omnino nihil eos lædere poterimus, nobis autem intolerabilem gehennæ pœnam paramus.* Si no lo hizieremos assi como Dios manda, demas de que con nuestros rēcores en nada ofenderemos a nuestros enemigos se nos apareja vna intolerable pena en el infierno, y con essos odios, iras, desseos de vengāças, vamos nosotros mismos haziendonos la cama para allà, pues no ay atajo para el infierno como el guardar las injurias, y no remitirlas. Salga aqui el Christiano tenaz de los agravios que le hazen, que los tiene tan assentados en el alma, tan emprendido en ella el fuego del rencor contra su proximo, q̄ no ay punto en que cessen de salir della mil llamaradas de desseos vēgativos: siempre le está desseando la muerte, desseādole mil desgracias, y cō ningunas que le vengan le parece se verà bastantemente satisfecho. O que ignorancia, que ceguedad, que desatino. Si essos males q̄ le desseais, porque vos quereis huvieran de venirle, aun pareçe q̄ teniades alguna escusa. Pero no veys, que por el mismo caso q̄ le desseays la muerte, le está Dios alargando los dias de la vida? Que porque le desseais perdida de honra, o de hazienda, se la está Dios multiplicando: y que de aí no sacais sino hazer innume-

merables pecados gravíssimos, con que provocays a Dios, a que para tormento vuestro, mientras el del infierno llega, le amontone a vuestro proximo los bienes al paso que vos le desseays los males? Desseays males temporales, grangeays espirituales: matays vuestra alma con la muerte del cuerpo que a el no vendrá: y al fin, si bien lo mirays, todos vuestros tiros no le passan la ropa, ni aun le tocan, y a vos mismo os llegan al alma. Desengañaos, que no le podeis ofender en nada, aunque intenteys hazerle todo el mal possible.

Pues como, no ay matar al que me tiene agraviado? no ay quitarle la honra, quitarle la hazienda, y destruirlo? Estos daños son, agravios son: como no le puedo ofender? Con vnas palabras de san Agustin respondo a esto: con que apoyo tambien quanto nos agraviamos a nosotros mismos en no perdonar; quanto mal nos está el no hazerlo. *Non potest autem fieri, vt qui odit alterum nõ sibi prius noceat.* No es valentia matar a vno, si el me ha de matar a mi tambien. Y mas que en esto de aborrecer primero muero yo, que ofendida a mi enemigo; y quando le ofenda, es en la ropa, y yo quedo interiormente destruido. *Ille enim qui lædere conatur extrinsecus se vastat intrinsecus.* Y assi lo que va de cuerpo a alma, va de daño que yo le hago, al que recibo: porque quando le aborrezca con todos mis sentidos, quando con todos ellos busque caminos de hazerle daño, en que cosas podré? *Et quid facturus est ei, quem odit? Quid facturus? Tollit pecuniam: numquid fidem? Lædit famam: numquid conscientiã? Quidquid nocet forinsecus nocet. Sibi, attende quid noceat. Intus enim sibi inimicus est, qui odit*

Ser. 16. de verbis Dom. in Matth.

Ser. 16. de verbis Dom. in Matth.

dit alterum. Que pensais le hara de daño quando mucho? quitarle ha el dinero. Quitarále por esso la fè, o la crisma? mancharále la fama? quitarále la seguridad de su conciencia? será malo realmente porque digan que lo es? Andad de aì, que quantos males le puede hazer, son males de acá fuera. Mirad los que a si mismo se haze, el que aborrece a su hermano. Lo primero se haze enemigo de si mismo: que ay mas que dezir: Desnudòlo, quitandole la capa, o la hazienda: pero hizose perverso. Que va de hombre desnudo a hombre malvado; que de perdida de dinero, a perdida de inocencia? *Multum interest inter nudum & iniquum. Ille perdidit pecuniam, tu innocentiam.* Y al fin aquel perdiendo vida, honra, o hazienda, perdio cosas de suyo perdedizas, y que de oy a mañana se han de dexar, y quedar acá: tu te perdiste a ti mismo para siempre, que es la mayor perdida de todas. *Ille perdidit rem perituram, tu factus es perituru.* Con esto se entenderan las palabras de san Chrysostomo, en que nos dize quan mal nos está no perdonar las injurias. *Sicut etiam si hoc non fecerimus omnino nihil eos lædere poterimus, nobis autem intolerabilem gehennæ, pœnam paramus.* Dize, *Nihil eos lædere poterimus*, por que son tantos, y tan graves los daños que nos hazemos, que en su comparacion no lo son los que hazemos al proximo. Y porque todos los que recebimos de nosotros mismos en este caso tienen por fin y paradero vna perdicion perpetua, por esso dexando los demas, que son innumerables, del vltimo solo se acordó san Chrysostomo. *Nobis autem intolerabilem gehennæ pœnam paramus.* Nuestro negocio pues

pues hazemos en perdonar, con esso no incurrimos todos estos males, y mas nos disponemos, para que nos perdone Dios todos los nuestros. *Dimittite, & dimittemini.*

DISCVRSO. 6.

QVid autem vides festucam in oculo fratris tui: trabem autem quæ in oculo tuo est, non consideras. Lo vltimo en que nos encarga Christo que seamos misericordiosos con nuestros hermanos, es en censurar, y ponderar sus faltas: que no las acriminemos, que lo que no pesa vna paja, no lo agravemos de manera, que parezca vna biga entera: dandonos para esto por consejo, que quãdo ayamos de poner los ojos en las faltas agenas, los passemos primero por las nuestras, y viendo que son estas muy grandes, y graves, no nos parecerán aquellas mayores de lo q̃ son. De dos cosas (dize el Doctor Serafico) procede ser vno riguroso censurador de las faltas agenas, criminal ponderador de ellas; o de mucha malicia, o de mucha ignorancia. De malicia, de malas entrañas, de dañada intencion, suele proceder el exagerar las culpas de los demas, hazer ascos, y espavientos dellas. Esto es lo primero que dize san Buenaventura. Y para declararlo mas, valgamonos de la metafora con que lo declara san Aponio. *Lipiẽ tes oculi solent lucernas videre numerosas, simplex autem oculus, & purus simplicia intuetur, & pura.* Propriedad es bien sabida de los ojos lagañosos, y turbados, multiplicar los objectos, y assi para ver vna luz q̃ està encendida, suelen ver otras muchas: pero los buenos ojos, de vista clara, y pura, veen las cosas claras, y como son en si, sin multiplicarlas, ni aumentarlas. Los ojos en las divinas letras, suelen signifi-

Bonaven. de sexalis Seraphin. cap. 1.

Luc. Abbas in summa riola ex D. Aponio in Canti.

nificar la intencion. Dixo-
Matt. 6. lo Christo: *Si oculus tuus sim-*
Luc. 11. *plex fuerit, totum corpus tuũ lucidum erit, si autem oculus tuus fuerit nequam, &c.* Cõforme a la buena, o mala intencion con que obrares, assi te aprovecharán tus obras: esto es lo que quieren dezir estas pala-
28. mora. bras. Diganoslo Grego-
cap. 13. rio. *Quid enim per oculum exprimitur, nisi opus suum prævenies cordis intentio?* Los que considerando pues las faltas agenas, las augmentan, no tienen vista clara, no tienen pura, ni sincera intencion. Hazer de vna pulga vn gigante, de vn grano de mostaza vn monte, de vna sola luz muchas, y muy grandes, señal de vista lagañosa, de intencion dañada, y perversa; que siempre esta tuvo de costumbre aumentar los pecados agenos. No ay cosa que assi perturbe la vista, y haga parecer las cosas mas de lo que son, (dize Chrysostomo) que la mala conciencia, la dañada intencion, pues esta juzga siempre conforme a aquella: allá dixo David que el furor, la ira le avia turbado los ojos, pues en no estando desapassionada el alma, rara vez juzga las acciones de los proximos como son en si. *Nihil enim oculum ita perturbat, sicut mala conscientia. Turbatus est, inquit, à furore oculus meus: nihil adeo tam ob tenebrat.* Chrysost. ho. 61. Psal: 6. Comiença Eliu a censurar las palabras de Iob pesadamente; a notarlas de blasfemas, y sacrilegas. Para esto claro está que no avia de referir sincera, y fielmente lo que Iob avia dicho, sino que avia de añadir mucho a sus palabras, para salir con su intento: y assi le dixo. *Numquid æqua tibi videtur tua cogitatio, vt diceres: iustior sum Deo? Dixisti enim: non tibi placet quod rectum est.* Has dicho, ó Iob, que eres mas justo, y santo que Dios; y que a Dios no a-
Iob 34. & 35.

grada lo que es bueno, y recto. Y si leemos a todo Iob, nunca hallarémos que aya dicho blasfemias semejantes; sino que es proprio de los que quieren exagerar, y ponderar culpas agenas, subirlas de punto, y aumentarlas, y aun mentir a vezes. Con cuydado he leydo todo aquel libro: pero por no fiarme de mi diligencia sola, venga la autoridad del gran Gregorio. *Si tota libri series attenditur, nihil horum beatus Iob dixisse monstratur. Sed arrogantes viri, sicut & superius diximus, habere, hoc proprium solent: vt dum in nimiam inuectionem prodeunt, etiam in vehemendo mentiantur.* Tienen la vista de la intencion dañada, y assi multiplican los objectos. *Lippientes oculi solent lucernas videre numerosas.* Y tanto quanto multiplican las faltas agenas, tanto menos ven las proprias. Horacio vsó de la misma metafora de los ojos lagañosos, para significar la dañada intencion, de los que siendo ciegos para ver sus culpas, siempre ven en los demas aũ mas de las que tienen.

lib. 2. moza. cap. 7.

lib. 1. Sermo. saty.

Mænius absentem Nevium cum carperit, heusto
Quidam ait, ignoraste? An vt ignotum dare nobis
Verba putas? Ego met mi ignosco, Mænius inquit.
Stultus, & improbus hic amor est, dignusque notari.
Cum tua per videas oculis mala lippus in vnctis,
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum,
Quam aut aquila, aut serpens Epidaurus?

¶ Estava diziendo mal vn dia de Nevio el satirico, y picante Menio: pues no seria bien (le dixo vno) que mirases tus faltas, y tus vicios, y dexasses de exagerar aora los agenos? O piensas que estas, y hablas entre quien no te conoce? Aunque es verdad (respondio Menio) que a nadie

nadie perdono, y que de todos digo, a mi si me perdono, no miro mis faltas, y aun quando quiera mirarlas, no tengo ojos para verlas. O malditas lagañas, que assi pegan los ojos, y los cierran, para no ver las faltas proprias: y para las agenas reparte de manera la vista, que las acrecientan. *Cum tua per videas oculis mala lippus in vnctis. Lippientes oculi solent lucernas videre numerosas.*

Y quando el ponderar los pecados agenos demasiadamente, ser lince para ellos, y para los suyos topo, no proceda en alguno de malicia, es fuerça (dize san Buenaventura) que nazca de ignorancia. *Insipiens autem la via, quasi maxima ponderat, & trabem festucam iudicat.* Ignorancia muy grande es, lo primero, no saber dar a cada cosa su lugar: y como lo es no reparar en las cosas graves, no reprehender con rigor lo que lo pide, assi lo es, y aun mayor, subir de punto lo que es de suyo ligero, y de poco peso. El quexarse de vna picada de vna aguja, como si fuera lançada, curar vn padrastro, como si fuera vna estocada penetrante, con tanto ruydo, tato estruendo, y gritos: cosa bien agena de la prudencia espiritual, que en esta parte se requiere. Ignorancia mayor, lo segundo, no darse vna buelta al rededor, antes de aver de poner los ojos en las costumbres de los demas: y aun ignorancia ridicula vivir con tan engañado concepto de si mismo, que no eche vno de ver, que le pueden dar en los ojos, y aun quebrarselos con vna viga entera, quando el está ponderando, y haziendo milagros de vna paja, y aun de menos. Que esso significa *festuca*. Quien no tendrá por de poquissima prudencia, quien no se reira del que afea, y exagera, lo que en si

mismo aprueva, y dissimula. Por lindo modo de dezir nos dixo aqueſto Horacio, el qual poniendo en ſi mismo esta falta general, aunque imprudente, de encarecer las agenas, y olvidar las proprias, introduze a Eſtertinio Filoſofo Eſtoico, que le deſengaña, y dize, que haze mal en reirſe en otros de coſas, que ſi bien ſe mira, las hallará en ſi mismo mas ridiculas.

2. Serm. ſaty. 3.

Tantum hoc ediſſere: quo me
Egrotare putes animi vitio.
Accipe. Primum
AEd ficas, hoc eſt, longos imitaris, ab imo
Ad ſummum totus moduli bipedalis: & idem
Corpore maiorem rides Turbonis in armis
Spiritum, & inceſſum. Qui, ridiculus minus illo?

Dime, ó Eſteitinio, de q̃ pie coxeo, que faltas tengo; que holgarè de oyrlas (dize Horacio) de tu boca, y que me las digas como deſapaſsionado. Pues oye. *Accipe.* Allá van. Repara. Eſtame atento. Lo primero, ſiendo muy pequeño quieres andar de puntillas, y hombro a hõbro con los grandes de cuerpo, y aun de calidad, ſiendo vn pobre hombre. Y no es tan malo eſto, no es tan grande falta querer parecer grande, no lo ſiendo; quanto querer con eſſo hazer burla, y reirte de los de poco cuerpo, ſin acordarte que es tan poco el tuyo, que no puede ſer menos. Y ſiendo tu eſtatura tal, que medida a piçs, apenas tendrá dos, *moduli, bipedalis*, hazes grã mofa de Turbon gladiador, ó eſpadachin famoſo, el qual, demas de que tiene mejor talle, y eſtatura que la tuya, es hombre valentiſsimo, y que deve contrapeſar la grandeza de animo que tiene, a la grandeza de cuerpo que le falta. Rieſte del, ſiendo tu ſubjecto mas ridi-

lib. 2. ira. c.

ridiculo, y mas digno de escarnio. *Qui ridiculus magis illo?* Pone en si artificiosamente Horacio aquesta falta, para significar quan general es, y quan pocos ay que escapen della. Cõdicion propria de hõbres es (dixo Seneca) traer sus faltas a las espaldas, y tener las agenas delante de los ojos: encomendar las suyas al olvido, y a la memoria las de los demas; *Aliena vitia in oculis habemus; à tergo nostra sunt.* Y assi dize Horacio que el que a los tales les trae a la memoria sus vicios, les enseña a bolver los ojos atras, y mirarse a las espaldas, donde los tienen. *Respicere ignoto discet pendentia tergo.*

lib. 1. de ira. c. 8.

Falta de hombres es, dizẽ Horacio, y Seneca: pero yo añado cõ san Buenavẽtura, que es, o de hombres de mucha malicia, de mala alma, y de peor conciẽcia, o por lo menos de hõbres de mucha ignorãcia, y de poquissimo talento. Pero porque nadie peque en esta materia, ni de malicia, ni de ignorancia, para atajar la vna, y la otra en materia donde está agraviado el proximo; nos dize el dia de oy, y nos advierte, que el ver la paja en el ojo ageno, y no la viga en el proprio, el tratar de quitar aquella con cuydado, y no sentir aquesta, es de muy hipocritas malicioso, a quien de coraçon aborrece, a quien no puede tragar. *Hipocrita eiice primum trabem de oculo tuo.* Y quãdo desta escape, es vna ignorancia crassa, y aun presumida, significada en la ceguedad del que no viendo palmo de tierra, pues tiene vna viga atravesada en los ojos, presume guiar a los demas, y lo intẽta poner por obra. *Num quid potest cæcus cæcum ducere?*

De todo lo dicho en este sermon se colige claramente quan bien se diga deste Evangelio lo q̃ de todo el dixo Ambro-

Epilogo de todo lo dicho en este sermõ

sio, que es no solamente escuela de fè, sino enseñança de costumbres, vn espejo en que continuamente nos devemos mirar, para proceder justificadamente con los proximos, sin faltar en nada de lo q̃ devemos a su amor. *Speculum iustæ conversationis.* Porque si generalmente hazemos bien a todos, sin tener la mira puesta en respectos de mundo, ni en retornos del, sino solamẽte en Dios, por quien lo hazemos; si no nos metemos en juzgar sus vidas, si perdonamos los agravios que nos hazen, si no acriminamos las faltas de los proximos, antes juzgamos las nuestras por mas graves, en nada faltaremos a la justa, y justificada comunicació cõ ellos. Iuzgandonos en vida, y de nuestra mano, ratificará Dios en nuestra muerte esse juyzio, y darà nuestras culpas por passadas en cosa juzgada, con que ni tẽdrá que hazernos cargo Satanas, ni cosa que nos impida la entrada del Reyno de la gloria. *Ad quam nos perducat misericordissimus Deus, &c.*

SER

SERMON DE LA DOMINICA SEGVNDA DESPVES DE PENTECOSTES.

Homo quidam fecit cenam magnam, & vocavit multos. Lucæ 14.

SALVTACION.

VN encarecimiento de todo lo que la liberalidad de nuestro buē Dios, su desseo de hazernos bien, y comunicarnos todos los suyos, puede tirar la barra, de lo que puede tirarla tā bien la ingratitud de los hombres, el dexamiento de si mismos, y descuydo en procurar lo que bien les está, o en recebirlo si quiera quādo se les entra por las puertas: la suma de vno, y de otro nos representa oy debaxo de vna parabola nuestro Maestro Christo. Valgome para declarar esto de vnas palabras de Gregorio, de que se valio el venerable Beda para lo mismo. *Deus quod rogari debuit, non roga-*

Greg. ho. 36. in Evang. Beda in hoc Evang.

tus dare vult, quod vix sperari poterat, quia dignaretur largiri postulatus, contemnitur vero paratus: delitias refectionis æternæ denuntiat, & tamen simul omnes excusant. Mucho resplandece la diuina largueza en condecender cõ nuestros ruegos, en no cansarse de nuestras prolixidades, en darnos quanto le pedimos, y a vezes mucho mas. Pero mas sin comparaciõ campea quando no espera para darnos a que le pidamos Mas liberal se muestra Dios, quando aun sin pedir el hombre le franquea sus tesoros, y dellos las joyas de mas valor, su cielo, su gloria, a si mismo, y q̃ goze de su essencia por la vision beatifica. Ni puede darle mas, ni dessear mas el hombre. *Non rogatus dare vult quod vix sperari poterat.* No es está la gran cena del Evangelio? Cena grande, no solo porque la haze quien lo es tanto, que en su presencia no ay otro que lo sea: no solo porque ha dẽ durar essa cena tanto como el que la haze, que serà vna eternidad; sino porque en ella se dà a gozar a si mismo por el mas excelente modo que de su dulçura puedẽ gustar las criaturas. Y para cena tan esplendida aun no espera a que los hombres se combiden, a que desseosos de gozarla, se le entren por las puertas: el mismo los embia a combidar; el los llama, y aun les ruega con su mesa, con la honra, y regalos della. Y aun porque no dexen de venir, no se contenta con averlos cõbidado, *& vocabit multos,* sino que, porque no le hagan falta, les embia segundo recaudo en siendo hora. *Et misit servum suum hora cænæ dicere invitatis vt venirent.* Aviẽdo el de ser rogado, ruega. Siendo el interesado el hombre, es Dios el que solicita. *Deus quod rogari debuit, non rogatus dare vult quod vix sperari poterat.* No puede hazer mas.

mas. Aqui pudo llegar su amor, su desseo de honrarnos, y de enriquezernos. Pero no pudo llegar a mas la ingratitud del hombre, el olvido de su mismo biẽ; pues por el mismo caso que Dios le ruega con su mesa, la desestima: *Quia dignaretur largiri postulatus, contemnitur vero paratus: divitias refectionis æternæ denuntiat, & tamen simul omnes excusant.*

Y porque, si pensais, dexan de gozar de tal bãquete? Qual por yrse al cortijo, qual por yr a hazer prueva de cinco yuntas q̃ avia comprado, qual por no dexar sola a su muger, con quien se avia desposado poco avia. Que no son menos los que se van por sus mugeres al infierno, que los que por la hazienda, y los oficios. Al fin procuran todos escusarse: y si algunos vienen es a mas no poder, obligados, o de los grandes llamamiẽtos, y regalos de Dios, o de grandes golpes, y castigos suyos. Assi entiendo el *compelle eos intrare*. La necessidad del favor de su gracia para declarar este Evangelio, nos obliga a q̃ en esta ocasion nos entremos por las puertas de Dios. Y aunque no solo está presto para darla, sino aun ofreciẽdola, pidamos la con todo esso por medio de su bendita Madre, a quien saludemos con la oracion acostumbrada. *Ave Maria.*

DISCVRSO. I.

HOmo quidam fecit cænã magnam, & vocabit multos. Aviendo aquel santo, no menos Evangelista, que Profeta, (assi llamó Chrysologo a Isaias, *Beatus Isaias, non minus Evangelista, quàm Propheta*) tratado en el cap. 7. de la venida de Christo al mundo, y cõ palabras clarissimas, quales son, *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium*, profetizado su encarnacion, y nacimiento, passa inme- Serm. 57.

diatamente a tratar de las cosas que avian de passar por los Hebreos despues de venido el Messias. Cõ este nacimiento, (dize) cõ esta venida de Dios encarnado vendrã sobre su pueblo tales dias, quales nũca se vieron desde la division de los diez Tribus. *Adducet Dominus super te, & super populum tuum, dies qui nõ venerunt à diebus separationis Ephraim à Iudá.* 3. Reg. 12 Dias, como embiados por Dios, los mas felices; como desechados de ti, ó pueblo ingrato, los mas miseros q̃ ayas alcançado. Y assi como a dias q̃ tenia tãto de vẽturosos por lo primero, y tanto por lo segundo de aziagos, ni los llama malos, ni buenos el Profeta, sino dias a secas. *Adducet Dñs dies.* Los mas dichosos para ti, si supieras gozarlos, y aprovecharte de ellos: los mas infelices, por no aver querido meter en tu casa el buẽ dia de la venida del Messias. Y por averle cerrado tu las puertas a el, a su ley, y a su Reyno, llamará quiẽ ocupe los puestos q̃ tu ingratitud despoblare, quiẽ pueble la tierra de su Yglesia q̃ tu dexares desierta, ocupe las sillas de su Reyno q̃ tu dexares vazias. *Et erit in die illa sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminum Ægypti, & api, quæ est in terra Assur.*

Dexo por aora a los q̃ declaran estas palabras de la venida de los Assirios a destruir a Ierusalen en tiempo de Ezechias: tambien a los que las entienden del estrago que hizieron en los Iudios, en castigo de aver crucificado a Christo, los Romanos; a quien llama aqui Assirios, y Egypcios, o porq̃ erã entõces señores destos Reynos, y con gente dellos hizieron la guerra, o porq̃ hizierõ los estragos q̃ ambos Reynos hizierõ otras vezes en la nacion Iudaica. Sigo la inteligencia de Eusebio Cesariense, q̃ explica esta profecia

fecia de la venida de los Gentiles a poblar la Yglesia, a ocupar sus puestos, y consiguientemẽte los del cielo, succediẽdo en los derechos que la ingratitud Iudaica renunciò. *Sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminũ Ægypti.*

Moscas llama Isaias a los Gentiles, porq̃ assi como las moscas se deleytã en cosas inmundas, muertas, y asqueroſas, assi los Gẽtiles, sobre estar llenos de ascos, de hediondezes de culpas, se deleytavã en sus Dioses muertos, a quiẽ adoravan, al rededor de quiẽ andavã reboleando. *Muscas autem vocat propter sordes idolatriæ*, declaró S. Geronimo. Y por las mismas idolatrias los llamó moscas de Egipto el Profeta: pues esta nacion fue la mas dada a la vana superſticiõ, al vicio de la idolatria de quãtas se han conocido hasta oy: la que no huvo diferencia de idolo q̃ no adoraſſe. *Ægyptus enim coluit omnia monſtra Deorum*, dixo Hugo Cardenal. Origenes llamó madre de la idolatria a Egipto; *Idolatriæ namque mater eſt Ægyptus.* Y aũ los mismos Gentiles la vana superſtion desta gente rieron mucho, y su facilidad en hallar dioses; pues no solo no dexaron genero de ave, de animal, ni sabandija, pero ni aun de planta, ni de yerva, a quiẽ no erigieſſen aras, aun hasta a los ajos, y cebollas. Mas que bien les dá la vaya Iuvenal, bautizandolos con nombre de amentados.

Quis neſcit, Voluſi Bithyniee, qualia demens
Ægyptus portenta colat: coĩ crocodilon adorat,
Porrum, & cepe neſas violare, ac frangere morſu. Satyr. 15.
O ſanctas gentes, quibus hæc naſcuntur in hortis
Numina.

O santa gente, a quiẽ les nacẽ los dioses en los huertos, y se les levãtã de entre los pies las deidades. Mas que desatino, que locura.

Y tengo

Y tengo para mi, q̃ aquella memoria que hazian de los ajos y cebollas de Egipto en el desierto los Hebreos, *In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique cepe, & allia,* con que enojaron tanto a Dios, y a Moyses, *Iratus que est furor Domini valde,* Num. 11. *sed & Moysi intoleranda res visa est*, no yva del todo limpia de idolatria, y que era no menos antojo de adorarlos, que de comerlos. Y bien se puede entender assi de gente tan inclinada a idolatrar, criada toda su vida en idolatrias, y tan supersticiosas. Por sus varias idolatrias pues llama Isaias a los Gentiles moscas, y moscas de Egipto: *Muscæ, quæ est in extremo fluminum AEgypti.*

Et api, quæ est in terra Assur. Llamalos tambien abejas, assi por la fiereza que avian de mostrar al principio, martirizando cruelmẽte a los primeros predicadores Evangelicos; por lo qual los llama tambiẽ Assirios, gente fiera, y que con el rigor de sus saetas, no menos ciertas, que agudas, que ponçoñosas, qual con aguijones, sugetavan el mundo, y tenian a todas las naciones lastimadas; como por la dulçura q̃ aviã de obrar despues, haziẽdo en ellos la ley Evangelica mas fruto que en el Iudaismo. Panales labraron los Iudios; pero de abispas, de que no sacareis sino picadas crueles. Pero los Gentiles fueron abejas brabas, que si aguijonearon, dieron panales: si recibierõ dolores los predicadores, sacaron miel, sacaron mucho fruto dellos. *Et api, quæ est in terra Assur.* Llamalos tambien moscas, y abejas, para significar la multitud copiosa, el numero crecido que dellos avia de convertirse. Que es el lengua ge con que solemos acâ hablar encarecidamente. Vendran a la Yglesia, al Evãgelio Gentiles como moscas: vendrã enxãbres

Cant.

dellos

dellos como de abejas. *Sibilabit Dominus muscæ, & api, & venient.* Y assi como estas sabandijas en medio del rigor del invierno no parecen, estan arrinconadas, y encogidas, pero en llegando el calor de la florida primavera se aumentan, se alientan, buelan, y rebuelan cõ notable brio, y ligereza: assi passado el riguroso invierno dela ley antigua, *iam enim hiems trãsit*, llegada la alegre primavera del Evangelio, *flores aparuerunt in terra nostra*, los Gentiles que tan arrinconados estavan, tan torpes, y encogidos, tomaron aliento, reconocieron el tiempo, salieron a bolar, llenaron los cãpos de la Yglesia, la endulçaron, y hermosearon toda: y tantos, y tan hermosos panales fabricaron, q̃ aun que huvo tiranos, que como fieros ossos descorcharon mucho, no pudieron, ni agotar su miel, ni apurar sus enxambres.

Cant. 2.

El modo de juntar esta innumerable multitud; fue con vn silvo solo, *Sibilabit Dominus*: no con palabras como a hombres, sino cõ vn silvo solo, como a bestias. Bestias llamò el mismo Profeta a los Gentiles, porque no teniã mas conocimiento de Dios, q̃ el imperfecto que alcança la razon natural, y por su cerril condicion, y natural fiereza. *Glorificabit me bestia agri.* Donde san Geronimo: *Omnes bestiæ, quæ in solitudine gentium morabantur, & idolatriæ sanguine, morumque feritate bestiarum similes erant.* Con vn silvo solo, *Sibilabit*; para significar la facilidad con que avian de venirse al gremio de la Yglesia, a la observancia de la ley de gracia: que es lo q̃ principalmente quiso significar Isaias en esta palabra. Y lo que David en nõbre del mismo Christo: el qual desseando ver su Evangelio fuera del poder de los Iudios, que tanto lo contradezian, y passado a los

Gen-

Gentiles donde esperava grande fruto, dize hablando con su Padre eterno:

Psal. 17. *Eripies me de contradictionibus populi, constitues me in caput gentium. Populus quem non cognovi, servivit mihi: in auditu auris obedivit mihi. Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inveterati sunt, & claudicaverunt á semitis suis.* Los hijos me salieron mentirosos como estraños, coxearõ del pie que siempre; y los estraños me fueron tan leales, que me sirvierõ, y a vn oyr de oreja, a la primera palabra quiere dezir, me obedecieron. *In auditu auris obedivit mihi.* Siguierõ me a la primera voz; al primer rumor que de mi tuvieron me buscaron: esto es, *Sibilabit Dominus muscæ, & api, & venient.*

Y como abejas, a quiẽ solo el olor de la miel atrae de grande trecho, vinieron desalados en tã copiosos numeros como de enxambres a poblar la Yglesia militante, y triunfante, las mesas del combite de la fẽ de acá, las de la gloria de allá. *Et venient, & requiescent omnes in torrentibus vallium.* Descansarán en los misterios profundos del Evangelio: sentarseles han tambien, tomarlos han tan de espacio, que nunca falte en ellos la Yglesia, el Evangelio. *Et in cavernis petrarum.* Reconocerán, estimarán la profundidad de la doctrina de la piedra Christo, lo profundo de los misterios de su venida al mundo, en que haran pie, y hallarán descanso. *Et requiescent.* Haze memoria especial de los misterios de Christo, no porque sean los mayores de nuestra fe, sino por que eran los que los Iudios no admitian, y de los que mas se preciavan por el mismo caso los fieles. Assi lo hazia el Apostol san Pablo exemplo de Doctores, escuela de doctrina. *Non enim iudicavi me scire aliquid inter vos,* 1. Cor. 1.

nisi

niſi Ieſum Chriſtum, & hunc crucifixum. Poblarán tambien eſtas abejas, y deſcanſaràn en los frutales de la gloria: *Et in omnibus frutetis*; donde ſe goza el fruto deſſa fé, y de las buenas obras de acá.

Y a voſotros gente ingrata, pueblo deſconocido, que menoſpreciais a Chriſto, ſu fè, ſu Reyno, que deſeſtimais ſu combite, hecho a voſotros en primer lugar; *Radet Dominus* (dize Iſaias) *caput, & pilos pedum, & barbam vniverſam.* Quedaris por no aver recibido a Chriſto, antes pueſtolo en vna Cruz, traſquilados a cruzes: como a galeotes, gente infame, os raeran la cabeça, y barba. Quiere dezir: Quedareis de aí adelante por gente vil, la mas abatida del mundo, eſclavos de las naciones barbaras, ſugetos a ellas con el mas infame genero de ſugecion que pueda ſer, infames, afeminados, ſin honra, ſin valor. *Vt nihil in illa (id eſt Iudea) forte, nihil pulchrum reſideat, ſed efaminatis hominibus, imo ignominioſis mulieribus comparetur*, dize aqui ſan Geronimo. Y pues por reſpectos de mundo, por razones de eſtado, por conſervacion del Reyno, y libertad, por conſervaros en la poſſeſsion devueſtras tierras, y labores, que eſſo ſignifican la villa, las yuntas de bueyes de oy. *In villa empta dominatio notatur*, dize ſan Aguſtin. Y ſan Gregorio: *Quid niſi terrena ſubſtantia deſignatur.* Pues por lo temporal dexaſtes lo eterno, librareis tan mal, que perdais lo vno, y lo otro. Y no ſolo perdereis el lugar en el Reyno de Chriſto, ſino aun vueſtro Reyno, vueſtra hazienda, vueſtra libertad; que eſſo ſignifican los cabellos que dize Iſaias ſe les han de raer. *Radet Dominus caput, & pilos pedum, & barbam vniverſam.* Perdereis no ſolo lo eſpiri-

Auguſt. ſer. 33. de verb. Do. Greg. ho. 36. in Evang.

espiritual, significado en los cabellos de la cabeça, que son los superiores; sino lo temporal tambien, significado en los de los pies, que son los inferiores. *Radet Dominus caput.* Raerseles han del casco sus descaminados intentos; pues quando mas pensavan tener de bienes, no tendran ni aun barbas.

Todo esto les dize oy Christo a los Fariseos, estando huesped en casa de vno de los principales de ellos, debaxo de vna parabola de vn hombre que ordenó vna gran cena, y cõbido a muchos. *Homo quidam fuit cœnam magnam, & vocabit multos.* Este hõbre es Dios: la cena, la mesa franca que ofrece aqui de su fè, y en el cielo de su gloria. Los primeros cõbidados fueron los Iudios. A no querer venir al combite estos, fueron llamados los Gentiles, para que ocupassen los puestos que aquellos despreciarõ. Esta es la mas comun explicacion que los santos dan a esta parabola. Y es tan cõforme a la letra, q̃ casi nos la dize el mismo texto: porque los primeros cõbidados fueron gente de Repũblica, gente que estava dentro de la Yglesia, gẽte del pueblo de Dios: los q̃ en su lugar vinieron fuerõ gente del campo, traydos de los caminos, y vallados. *Exi in vias, & sæpes, & compelle intrare, vt impleatur domus mea.* Aquellos fueron los Hebreos, estos los Gentiles. No quiero amontonar aora aqui todos los dichos de los santos, que hablan en esta cõformidad, aunque no puedo dexar entre renglones las palabras de Gregorio. *Cum de vicis, & plateis ad cœnam quosdam Dominus invitat, illum videlicet populũ designat, qui tenere legem sub vrbana conversatione noverat. Cum vero convivas suos colligi ex vijs, & sæpibus præcipit, nimirum agrestem populum colligere, id est Gentilem quærit: de cuius* hom. 36. in Evang.

signi-

Psal.

Psal. 95. *significatione per Psalmistam dicitur: Tũc exultabũt omnia ligna silvarũ ante faciem Domini, quia venit. Ligna enim silvæ gentes vocatæ sunt, quia in infidelitate sua tortæ, & infructuosæ semper fuerunt.* Arboles de vallado fueron los Gentiles antes de la venida de Christo, por lo bronco, y por lo infrutuoso: pero trasplantados al jardin de la Yglesia, de suavissimos, y preciosos frutos. *Donec implea tur domus mea.*

DISCVRSO. 2.

Et cæperunt omnes simul excusare. A todos los combidados embió a llamar en siendo hora este hombre que hazia el banquete, y todos se començaron a escusar. Començaron, y no acabaron. No huvo en todos ellos a quien le faltasse escusa para no venir: todos hallarõ su achaque para dexar la cena: todos dieron su razon; y bien sin ella dexaron burlado a quien desseava festejarlos. No ay pecador oy en el mundo, a quien si llamamos para la cena de Dios, para el combite de la gloria, para el camino del cielo, y estado de la virtud, falten escusas. De vna en cien mil se valen, para emperezar, y dilatar la venida. Es materia en que comiençan, y no acaban, tã larga que no tiene fin, ni termino. Esso es, *Cæperunt omnes simul excusare.*

Mas o que mal: que fuera de toda razon; y aun de razon de estado, de comodidad, y conservacion propria. Oyamos a Bernardo. Prediquenos en este discurso su devocion, su zelo suauissimo. *In animam etenim suam peccat, qui se excusat, repellens proinde à se indulgentiæ medicinam, & sic vitam sibi proprio ore intercludens. Et quænam maior malitia, quã propriam armari in salutem, & linguæ suæ temetipsum mucrone confodere?* Son los

Ser. 6. in Cant.

predicadores los que en nombre de Dios, y como ministros suyos llaman, y combidan a los hõbres para la cena de la gloria. Este es el criado que embia para esto. *Et misit servum suum.* Y aunque los predicadores son casi innumerables, habló con todo esso dellos en singular, y como de vno, porq̃ para esto deve ser vna la boca, y voz de todos. A todos llamã pues: y sino todos, los mas se escusan, y dexã de venir. Y todo hõbre que desta jornada se escusare, es claramẽte enemigo de su alma: dize Bernardo. A su misma alma aborrece: quierela mal, y peca contra ella. *In animam etenim suam peccat, qui se excusat.*

El torpe, el sensual, q̃ por conseguir sus deleytes vela, trasnocha, pierde sueño para guardar esquinas, y consiguiendo lo que pretende, lo goza cõ bestial exceſſo, esse tal, aũ que peca contra su alma, pues la mata con la culpa, y haze enemiga de Dios, dizese empero que peca cõtra su cuerpo, porque siendo este el q̃ avia de deleytarse aunq̃ fuesse a costa de su alma, en este vicio lo passa tan mal, q̃ queda mas mal tratado, que festejado; y se le quita llanamente la vida con lo que se pensõ, si no hazersela larga, entretenida alomenos, y gustosa. *Qui autem fornicatur in corpus suũ peccat*, dixo Pablo. Peca contra su cuerpo el avariento, que no perdona a cuydados, a solicitudes, a desvelos, a diligencias, a viages, para ganar hazienda; y ganada no la goza, aunq̃ perezca, siẽdo su vil esclavo. Y el hipocrita, q̃ por parecer bueno ayuna, se mortifica, y atormenta, peca contra su cuerpo tãbien, aunque en favor de su alma a su parecer, pues pretẽde con afligir aquel hazer que parezca esta buena. Pero el que busca escusa a su pecado, y para 1. Cor. 6.

ra no salir del, y tomar el camino que va a la mesa de Dios, la tiene prevenida, y se vale della, esse tal peca contra su alma; pues aviendo de ser ella en favor de quien fuessen las escusas, escusando el pecado, no de palabra, sino de obra, y dexandolo, pues, como dize Bernardo, *Perfecta, & absoluta cuique excusatio testimonium conscientiæ sue.* La mejor escusa es escusar lo que deve estar tan escusado siempre, como ofender a Dios; le viene al alma el mayor mal que puede, quando lo que avia de escusarse en la obra, topa solo en escusas de palabra, Mirad si puede ser daño semejante? Si tienen que ver con los que en este caso recibe el alma, los que el cuerpo recibe en otros pecados, que se dize son especialmente contra el cuerpo?

To. 2. de confide.

1. Cor. 6.

Quereis ver quanto es el daño que se haze el que escusa su culpa, para no salir della? No es menos que arrojar, que aventar de si la medicina que Dios le está ofreciendo en el perdon, que solo se niega a quien escusa el recebirlo. *Quia nemini intercluditur Regnum, nisi ei quem suæ professio vocis excluserit*, dixo Ambrosio. El remedio total de su dolencia, la cura eficacissima, y sola de sus males desecha el que se escusa. *Repellens proinde à se pœnitentiæ medicinam.* Y quien estando enfermo arroja de si con sus malas razones la medicina, y el medico, con su misma boca se cierra la puerta, y los puertos a la vida, sin que aya resquicio por donde le entre. *Et sic vitam proprio ore intercludens.* El enfermo que por no passar la amargura de la purga, finge congojas, y desmayos, y para trocarla, vomitos, y vascas; el q̃ por no dexar de comer de todo, y beber con libertad, dissimula el dolor,

el achaque, y dize que está bueno, claro está que se mata cõ sus palabras mismas, y con su propria boca se condena a muerte. Assi mismo el pecador que teme la confesion como vna purga desabrida, que no arrostra la penitencia, que por vivir a sus anchas, y con libertad, no conoce su enfermedad grave, su estado peligroso, que escusa su pecado, ya con la pobreza, ya cõ la flaqueza de la carne, ya con la mocedad, remitiendo el bolverse a Dios para la vejez, quando aya probado bien las cinco yuntas de los cinco sentidos, y arado con ellos en todo genero de tierras de plazeres, y de gustos; a quien nunca faltan escusas, aunque frivolas, para no salir de su culpa, y servir a Dios, como si con ellas huviera de engañarle como a los hombres; *Excusare se nituntur tamquã Deum falere possint, sicut quondam homines decipiebant.* Esse tal el mismõ abriendo su boca cierra la puerta a su remedio: con sus razones se mata: haze a su boca, y palabras homicidas suyos. No puede llegar a mas la malicia del enfermo, ni de la enfermedad. *Et quænam maior malitia, quam propriam armari in salutem.* Y ponderara muy bien la malicia de este caso la palabra, *armari.* Puede aver malicia semejante como armarse vn hombre contra si mismo? Como armarse de traças, de invenciones, de razones, de disimulos contra su misma salud, y contra la vida de su alma? Que armado, que prevenido está de escusas el pecador, para todos los lances q̃ pueden ofrecersele. Pero armas tales, q̃ si alguna fuerça tienen es para contra el solo, que en su favor nada hazen, nada valen para su defensa. Armas en tãto ofensivas, en quanto defensivas; q̃ ofenden solo al que procura con

Eri.bo. in c. Matth. 25.

con ellas defenderse. Armas que con ellas mismas los vencemos, y los vencemos facilmente, y descubren ellas mismas la celada, y se echa de ver mas claramente, que es pura malicia suya, y no otra cosa. *Et quæ nã maior malitia.*

Veamos con que palabras se escusan estos del Evangelio, y si con las mismas los concluymos de malicia, y de mentira. Cada vno dize: *Rogote habeme excusatum.* En verdad que holgara mucho yr a essa cena, y gozar de sus regalos, pero no puedo mas: ha se me ofrecido vna ocupacion forçosa, ruego os me tengais por escusado. Esto dizẽ a quiẽ los llama. Estas son las razones con que los pecadores se escusan ordinariamente. Que bien penetró Gregorio la malicia y falsedad dellas. *Dum enim dicit, rogo, & tamen venire contemnit, humilitas sonat in voce, superbia in actione.* Vna cosa dize con las palabras, otra con las obras, quien dize que quiere enmendarse, y no lo haze, el que dize que quiere servir a Dios, y no dexa sus vicios. Mirad si miente, mirad si es maliciosa, y falsa escusa. *Nam dum cuilibet perverse agenti dicimus, convertere, Deum sequere, mundum relinque: vbi hunc nisi ad Dominicam cœnam vocamus? Sed cum respondet, Ora pro me, quia peccator sum, hoc facere non possum: quid aliud agit, nisi & rogat, & excusat.* Porque vos, hermana mia, no dexais el mal estado, la amistad torpe que ha tãtos años que teneis con grave ofensa de Dios, con daño de vuestra alma, con escandalo del barrio, y aun del pueblo? Padre, en verdad que yo quisiera mucho verme libre destas ofensas que hago a mi Dios, mil leguas dellas: conozco que son muy graves, que vivo muy a peligro de condenarme: ninguna cosa desseo oy tanto en esta vida,

hs. 36. in Evang.

como enmendar la mia: pero soy pobre; este hombre me sustenta, es mi amparo, es mi remedio; que ha de ser de mi si lo dexo, que no tengo oy remedio debaxo del cielo, ni hallo camino para poder passar? A condicion de pecador, a quien nunca han de faltar escusas. A la fé no quereis vos ser buena; que si quisierades de veras serlo, nada desso se os pusiera delante, con todo atropellarades, a trueque de no ofender a Dios. Dios que embia la necessidad, no tiene manos para remediarla? No sabrà abriros camino como passeys? A quien de los suyos os faltó jamas? Qual de sus amigos murio de hambre? Testigo de vista ay, y mayor de toda excepciõ, que assi lo testifica. *Iunior* Psal. 36. *fui, etenim senui, & nunquã vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem.* Probad, començad a servirle: y a mi quenta si no os hallaredes muy en ella, y muy arrepentida de no averlo començado mucho antes. Y quando en el servicio de Dios no lo passeis tan descãsadamente, ni con tanta comodidad, vale mas vn pedaço de pan en servicio de Dios, que muy grandes regalos en desgracia suya. Mas que regalos tiene el mundo, que valgan tanto como pan, y Dios, que sean tan de gusto para el alma? Quando passeis trabajos, trabajos padecidos por Dios son pequeño regalo? son pequeño favor? Es buen camino perder el alma, por regalar el cuerpo? *Dexar a Dios, a quien devemos mas, de quien esperamos mayores bienes, por acudir a los hombres, que no lo pueden todo, y a vezes aun no quierẽ todo lo que pueden?*

Al fin a qualquiera pecador a quien reprehendais su culpa, que le encargueis la enmienda, responde, que esso es lo que

que el desſea. Yo Padre quiſiera ſer bueno, pero no puedo mas: encomiendeme a Dios, que me tenga de ſu mano, y me haga tal, qual ſu Mageſtad quiere que ſea. *Ora pro me, quia peccator ſum, hoc facere non poſſum*, dize con la boca que quiere: y real y verdaderamente de nada eſtá mas lexos, que de enmendarſe: *Humilitas ſonat in voce, ſuperbia in actione.* Y aſsi es eſcuſa malicioſa dezir que no puede mas, y como tal no le valdrá, pues ella miſma viene publicando ſu mentira, dize ſan Chryſoſtomo. *Neque enim quisquam poterit excuſari, quaſi voluerit, & non potuerit: cum conſtet id circo non potuiſſe, quia noluit.* De ſus miſmas palabras conſta, y queda claro, que la razon total de no poder, es el no querer. Que eſtas eſcuſas de que ſe arma, ſon las que mas deſcubren ſu malicia, y con las que mas claramente ſe concluye. *Et quæ nam maior malitia, quã propriam armari in ſalutem, & linguæ tuæ temetipſum mucrone confodere?* Armas, las q mas le dañan, pues le quitan no ſolo la ſalud, ſino la vida del alma. Son para defender de papel, para ofender de azero finiſsimo, y templado. Cõ vna palabra de eſcuſa dá a ſu alma vna eſtocada penetrãte el pecador, vna puñalada fria, con que la dexa tan fria, como a eſtos del Evangelio ſus achaques; pues ſi eſperãron a que ſegunda vez los llamaſſen, o rogaſſen con la cena, quedaron burlados: y ſi por yr a arar dexaron de gozar de tanto bien, ſe hallaron bien necios. *Et cæperunt omnes ſimul excuſare.*

Serm. de Zacheo.

DISCVRSO. 3.

PRimus dixit ei: Villam emi, & neceſſe habeo exire, & videre illam. Decendamos a ver en particular las eſcuſas deſtos, y ſe verá

verá quan frivolas son. Comprado he vn cortijo, (dixo el vno) y voy a verlo; no puedo hallarme en el combite. Compré cinco yuntas de bueyes, (dixo el otro) tengo necesidad de yr a probarlas; ruego os me tengais por escusado. El tercero dixo: He me casado, no puedo yr. Mirad que ocupaciones tan precisas, que razones tan peremptorias. Si que bien podian dexar para otro dia el ver el cortijo, el probar las yuntas, y gozar por aora desta gran cena que les esperava; y como ya prevenida, y puestas las mesas no podia dilatarse: ni era caso en que se perdia el casamiento, yr a cenar en casa de vn amigo, o de vn gran señor, que hazia mucha honra en dar su mesa. Al fin perdieron la cena por querer acudir el dia della a cosas de menor contia, a ocupaciones caseras, que como digo, podian dilatarse; y dando primer lugar a este combite, acudieran a todo, sin hazer falta a nada. No es lo que nos priva de la mesa de Dios el acudir a las cosas temporales, el cuydar de casa, y hazienda. Privanos della el querer dar primero lugar a essas ocupaciones, y antes faltar a Dios, y a su servicio, que al de la hazienda, que al de la muger. No son los bienes de acá el tenerlos, el admitirlos, contra la ley de Dios: no son de suyo malas las riquezas. Lo que es malo, es anteponer essas cosas al servicio de Dios, dar primer lugar a los cuydados del cuerpo, dexando el vltimo para los del alma, y para lo que importa a nuestra salvacion: y en caso que para algo aya de faltar tiempo, y lugar, esso sea no para el mundo, ni para el cuerpo, sino para Dios, y para el alma. Esto es lo malo: esto es lo perverso, pues tanto en ello se peruierte el buen orden que en graduar las cosas

aeve

deve guardarse. Esto nos priva de la mesa, y contētos de la gloria.

El Profeta Baruch desseando movernos a que en primer lugar apetezcamos esta mesa de Dios, el ser sus combidados, y no nos embacen bienes de acá, a que dexemos estos: y si tuvieremos aquellos, no les demos el primer lugar, poniendo toda solicitud en buscarlos, y aumētarlos, olvidando los espirituales de acá, y de allá, la mesa q̄ aqui haze Dios a los suyos con los regalos y favores de la virtud, y la que hara despues con los del descāso perpetuo, nos dize muchas cosas en el cap. 3. de su profecia. *Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus: vt scias simul vbi sit longitudo vitæ, & victus, vbi sit lumen oculorum, & pax.* Quiero seguir en la declaracio deste passo los de aquel doctissimo Cardenal, el primero q̄ la familia Dominicana tuvo. Habla aqui el Profeta con los de Israel, y con qualquiera hijo de la Yglesia, y dize: O alma que por la gracia de Dios, y por su sangre mereciste tener conocimiento de sus misterios, y luz sobrenatural de su fe, pues sabes que fuyste criada para el cielo, para sentarte a la mesa de su gloria, no te diviertan deste vltimo, y verdadero fin las ra terias del suelo: Dios te está llamando continuamente para su cena, y regalos. No te priven ocupaciones de mundo de tanto bien: abre los ojos, y verás quan bien te está dexarlo todo, si es que por ello has de perder mesa tan esplendida. *Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus.*

Hugo de S. Caro.

En estas palabras nos combida a la mesa de la virtud, a los regalos que en esta vida haze Dios a los suyos, mediante los quales se llega a los mayores despues. Estos son cena, porque vienē despues

de la noche de la muerte, y porque son los vltimos. *Per tria prædicta* (dize el Cardenal Hugo) *scilicet prudentiã, virtutem, & intellectum, bene fegerit homo, vt quatuor sequẽtia & sciat, & consequatur.* Aprẽde a buscar la prudencia, que es el huyr del mal; la virtud, q̃ es hazer bien; el entendimiento, q̃ es la suma perfeccion de acá, en q̃ goza el alma de vna perfecta quietud espiritual, llena de singularisimos favores; q̃ son los grados por donde nos acõseja tãbien David q̃ caminemos. *Diverte à malo, & fac bonũ: inquire pacẽ, & persequere eã.* Huye del mal, haz el biẽ, tras esto entra la paz, la quietud espiritual: la qual porq̃ siẽpre se va perficionando, nos dize q̃ nunca paremos de seguirla, y de ganar tierra. Estos son los tres platos de la mesa de acá, de la comida del dia de la vida, cõ q̃ se dispone el alma para gozar de los quatro de la cena q̃ vẽdrá despues. *Vt quatuor & sciat, & cõsequatur.* Diganos Abachuch quales son. *Vt scias simul vbi sit longiturnitas vitæ, & victus, vbi sit lumen oculorũ, & pax.* Para q̃ cõsiguientemẽte con ciencia experimẽtal sepas y conozcas donde está la largueza de vida, y de sustento, la luz de los ojos, y la paz: adonde, segũ la exposicio q̃ seguimos, encerró, no la glorificacion del alma solamẽte, sino la del cuerpo tãbien. *Primum est longiturnitas vitæ: per hoc glorificatio corporis in patriã designatur.* La largueza de vida significa la glorificaciõ del cuerpo. Y no siendo este plato el mas substancial de aquella mesa, nos lo puso por principio el Profeta, para despertar nuestro apetito, puesto q̃ tan casados estamos con el cuerpo, y su comodidad: para que el buscar esta no nos divierta desta cena, pues en ella ay tãbien regalos para el cuerpo, y mayores sin comparacion

Psal. 33.

que

que los de acá. Puso estos primero, porque le parecio que esso era lo primero q̃ aviamos de buscar en aquella cena para apetecerla. Y bautizólos con nõbre de vida, porque entre los bienes que al cuerpo desseamos, la vida tiene el primer lugar; la que por nada se dexa, la q̃ a peso de todos los demas bienes temporales se compra.

Luego pone la gloria del alma dividida en tres platos q̃ son sustento, lumbre de ojos, y paz. *Hæc tria dotes animæ significant; vinclus est amor Dei, quo refi cimur: Torrente voluptatis tuæ potabis eos. Lumine cognoscimus, & credimus: hæc est vita æterna, vt cognoscãt te solũ Deũ verũ. Itẽ in fruitione est pax omnimoda, vltra quã nihil queritur.* El sustẽto, la comida, y bebida es el amor de Dios, con el qual harta, y satisfaze a los suyos en el cielo, como cõ vn rio de deleytes. No cõsiste en el amor la bienavẽturãça: pero como este supone la visiõ beatifica, se dize q̃ harta, y satisfaze. La luz, o lũbre de ojos, q̃ dize Abacuch, significa el lũbre de gloria, la clara visiõn de la divina essencia, dõde se ve Dios cõ todas sus perfecciones clara y distintamẽte como es en sí. En este acto de ver a Dios cõsiste formalmẽte la biẽaventurãça: este es el q̃ satisfaze totalmẽte, y llena el alma. Y assi por plato mas principal, el mas sustãcial de la comida, lo puso el Profeta en medio de los tres. El postre desta mesa es la fruiciõ, aquel sabo rearse en el mismo Dios, y en su visiõn, aq̃l gozarse el alma de gozar de tanto biẽ, de tã dulces regalos, tã sabrosos. Y llamóle paz a este acto, llamóle quietud, y sossiego, porq̃ es acto de no buscar mas, de no q̃rer mas, ni dessear mas, sino quietarse, y enteramẽte satisfazerse con ver a Dios, y con amarle.

Mas quiẽ busca estos bienes? quiẽ los procura? quiẽ

los

los solicita? *Quis invenit locũ eius?* Y si viera el Profeta las escusas destos, y lo poco q̃ se nos dá a nosotros d̃ gozarlos, estãdonos Dios rogãdo con ellos, dixera: Quiẽ ay q̃ aun dandoselos quiera recebirlos? Mas quiẽ ay q̃ no les dè de mano? Quien que no estime en mas yrse al cortijo, yrse a arar en el cãpo de los placeres del mũdo, dõde destripando terrones, y sudando, apenas se coge fruto, que sentarse con Dios a la mesa? Quiẽ de todos mis oyentes, concurriendo obligacion espiritual, y temporal, dexó jamas esta por aquella? Quien concurriendo combite de Dios, y de mundo, despreció este, aceptó aquel? *Quis invenit locum eius?* Quien supo dar su lugar a cada cosa? *Ista interrogatio parvitatem denotat, non impossibilitatem.* No significã impossibilidad estas preguntas; pues tan facil es anteponer el bien de nuestra alma al de nuestro cuerpo. Significan vna general perversidad, de que escapan muy pocos; pues tan contados son los que no pervierten en esto el orden recto de la caridad, y de la prudencia infusa.

Quiero poneros delante de los ojos (dize Abacuch) vn vivo desengaño. Bolved los vuestros a ver qual les sale el empleo a los que dexan por lõ temporal lo eterno: quan medrados quedan al cabo de su jornada los que menosprecian el combite del cielo, y andan golosineãdo en las migajas de la tierra. *Vbi sunt Principes gentium.* Mas merecen nõbre de Gentiles, que de Catolicos, los que sin acordarse de que ay otra vida, y de q̃ los bienes della son mejores, y mas de dura, assi se emplean todos en buscar los perecederos de esta. Donde estan: en que han parado los que toda su ansia ponen en adquirir hazienda, para cuya cudicia aunque no ay fin, el

vlti-

vltimo suyo es su dinero, en el adoran. *Et non est finis acquisitionis eorum.* Por esso a su atesorar llamó fabricar plata. *Qui argentum fabricant.* Porque en ellos el juntarla, el adquirirla, es fabricar idolos. En que pueden parar los que assi se derraman en cuydados temporales, sino en quedarse fuera de la mesa de Dios, desterrados de su Reyno, hechos vezinos, y moradores para siempre del de Satanas. *Exterminati sunt, & ad inferos decenderunt.* Daño es este estendido por todas las edades: yerro, no solo valido de la vejez, de suyo mezquina, y cudiciosa, sino aũ de la juventud; pues a penas han llegado al vso de la razon, *Iuvenes viderunt lumen*, quando llegando a cõbidarles Dios, y el mundo, dexã aquel, vanse tras este, y solo tratan de vivir sobre la haz de la tierra, *& habitaverunt super terrã*, sin acordarse de que ay otra vida, de que tienen alma, y que esta ha de durar para siempre. *Viam autem disciplinæ ignoraverunt.* Y lo que mas es de admirar, los hijos de Agar son los primeros q̃ buscan la prudencia de la tierra, y hechos tratantes de Themã, ni supieron escoger el camino de la sabiduria, ni se acordaron de sus sendas. Agar, quiere dezir peregrina, o advenediza. Y assi quiere dezir el Profeta: Los hijos de la Yglesia, q̃ por este valle de lagrimas van peregrinando a su patria, que como tales avian de vivir como peregrinos, y advenedizos, vsando de las cosas del suelo solo de passo, essos los veo todos empleados en buscar la prudencia de la tierra, trato proprio de la tierra de Theman. Los Themanitas negavã la inmortalidad del alma, y deziã que no avia mas vida que la presente. No aprueva por esto el parecer de algunos que hizieron desta secta a Eliphaz Themanites

tes amigo de Iob. Pues quien conocio que avia Angeles, *Et in Angelis suis reperit pravitatem*, no pudo tener tal ignorancia, o error. Los Themanitas pues como gente que no conocia otra vida mas q̃ la presente, y que esta era corta y breve, con notable ansia gozavan de los bienes della, quales halcones de Nuruega, donde el Sol es escaso, el dia corto, que antes que este se acabe solicitan las presas para cebarse antes que entre la noche. Que estos que en tal error vivian viviessen desta suerte, parece no es tanto de sentir. Pero q̃ los q̃ por luz de fè sabemos que es inmortal el alma, que ay otra vida, que los bienes, o males de ella son perpetuos, q̃ mièt̃ras vivimos en carne, es tiẽpo de grangear aq̃llos, y que de no acaudalarlos, nos cogeran estos, que es esta vida vna venta, donde solo lo necessario para passarla avemos de buscar, que detenernos en ella, y en sus cuydados, es perder jornada para el cielo, vivamos ocupados en los cuydados, y grangerias de Theman, *Filꝫ quoque Agar, qui exquirunt prudentiam quæ de terra est, negotiatores terræ & Theman, & fabulatores*. Esso es (dize Abacuch) lo que es mas de sentir. Que aya Christianos que vivan como Gentiles, solo cuydando de su hazienda, de su casa, de su regalo, de los negocios y correspondencias de mundo, sin acordarse de que tienen alma, de que ay Dios, y que los está cõbidando a su mesa, y q̃ esta es la hora en q̃ avemos de desocuparnos de todos los demas cuydados, dãdo el primer lugar a los q̃ tãto nos importã?

Ora mirad, no es malo, ni se condena el acudir a las cosas que para passar esta vida son necessarias. Que claro está no se ha de dexar morir vn hombre, ni querer que Dios le sustẽ-

sustente de milagro. El que tiene hazienda, ha de administrarla: el que tiene hijos, ha de cuydar de la buena educacion, y criança dellos: el que tiene muger, ha de acudir a las obligaciones de su casa, y familia, y la que tiene marido a las suyas, que estas obligaciones, estos cuydados, no pueden echarse a puerta agena, y mientras vivimos en este mundo avemos de cuydar de lo necessario para passar en el. No es esto lo que se condena, ni lo que nos impide gozar de la cena del Señor. El daño está en anteponer las cosas temporales a las espirituales, en dar primer lugar al mundo, en que cuydando tanto de acudir a sus obligaciones, totalmente olvidemos las que nos corren de servir a Dios, y de salvarnos. Que estos de oy no dexaron de gozar de la gran cena por acudir a sus labores, y a sus casas; sino por acudir a esso quando era hora de yr a cenar cõ Dios: por querer que antes faltasse tiempo para esto, que para aquello: por no querer dexar lo temporal para otro dia, y buscar primero lo divino. O que ignorancia, pudiendo gozar de todo, perderlo todo, por no dar a cada cosa su lugar. Prudencia de tierra, que es imprudencia grandissima. *Exquirunt prudentiam, quæ de terra est.* Secta de los ciegos, y engañados Themanitas, gente de mũdo, hõbres de negocios de tierra solamẽte. *Negotiatores terræ, & Theman.* O q̃ yerro, perder mesa de Dios rega los suyos, por placeres mũdanos! O *Israel, quã magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius!* Aqui si q̃ ay regalos grãdiosos: aqui si q̃ ay bienes verdaderos. Vayase el vno al cortijo, el otro a probar sus yũtas, el otro a cuydar su casa, q̃ los de buena suerte, y a quiẽ invidio son los q̃ goza-

gozaron deste banquete grandioso: y tuviera a mucha dicha ser coxo, ciego, y manco, a trueque de hazerles compañia. *Pauperes, ac debiles, cæcos, & claudos introduc huc.*

DISCVRSO. 4.

Alter dixit, Iuga boum emi quinque, & eo probare illa. Avemos en el discurso passado dicho quan grande yerro es dar el primer lugar a las cosas temporales, y olvidádo de todo punto las eternas, emplearnos todos en aquellas: quan grande ignorancia es pervertir en caso tá grave el orden recto, dictado aun de la misma razon natural, que como juzga por mas noble al alma que el cuerpo, la estima en mas, y siente que deve anteponerse en todo. Decendamos a ponderar aora en particular, que es lo que estos dexaron, y porque: para que desta cõtraposicion quede mas calificada su ignorancia, de todos condenado, y aũ abominado su mal gusto.

Llamanlos a vna grandiosa cena, que para festejarlos prevenia vn gran Señor, y dexanla, escusanse, no quieren venir. Y porque veamos? por otra tal? por hallarse en otro banquete? por yr a cosas, si no de mas gusto y entretenimiento, de alguno si quiera? No. Sino por yrse a arar con sus bueyes. *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa.* Mirad que bodas. Ellos mismos nos dizen que dexan descansos por trabajos, plazeres y gustos por aperreamientos, y afanes. Ay vida mas trabajada, mas desventurada, y menos ganancioſa, que la del labrador? Que mayor mal pudo desearle Marcial a Carino en castigo de su invidia, q̃ verle metido en labor? Muere de invidia Carino (dize Marcial) de ver que me é puesto a labrador, que tengo mulas, y apero, q̃ siembro,

bro, y cojo, y está con esto para ahorcarse.

Et quærit altos, vnde pendeat, ramos.

No le desseo mas castigo, sino que tenga lo que invidia en mi. La mayor maldicion que puedo echarle es que yo le vea labrador, que a fé que quede yo cõ esso bastantemẽte vengado de su invidia.

Quid imprecabor, ò Severe, liventi?

Hoc opto, mulas habeat, & sub vrbanum.

Pierdo, Christianos mios, los estrivos de la paciencia, quãdo llego a considerar lo q̃ perdemos en perder a Dios, y porq̃ lo perdemos. Tomo el cielo con las manos, quãdo veo de vna parte a nuestro buen Dios, cõbidãdonos a regalos, a placeres, a mas bienes de lo q̃ sabemos, ni podemos dessear, ni aun imaginar, de otra al mũdo llamãdonos, para llevarnos a arar, a hazernos sudar cõ todo el cuerpo, a levantar los barbechos de las solicitudes tẽporales, para tratarnos como a gañanes, y pagarnos al cabo como quien el es: y q̃ este sea poderoso para llevarnos tras si a tales trabajos, y miserias, y q̃ no lo sea Dios para llevarnos a tantos bienes como en su casa, y mesa nos ofrece. No puedo yo sentir tanto esta ceguedad nuestra, como la sintio Chrysostomo predicãdo vn dia en Antiochia.

Quãtis itaq; (dize el Sãto) *dignũ lachrymis, cũ tantã debentes mensurã, neque saltem tanquã institores cœleste Regnum curemus.* No ay lagrimas para llorar caso tã lastimoso, como q̃ deviendo servir, y seguir a Dios, quãdo no por quiẽ su Magestad es, y por lo q̃ merece ser amado, y servido, a lo menos por las obligaciones en q̃ cõ sus beneficios nos ha puesto, y por lo q̃ le devemos, no lo hagamos si quiera por lo biẽ q̃ nos está, por lo mucho q̃ en esto grãgeamos. Que no hagamos de la virtud grãge-

hom. 29. ad popu.

ria, del servir a Dios ganã cia, empleo de procurar el cielo, buscãdo *saltẽ tãquã in stitores*, como tratãtes, como gẽte de interes, yq̃ busca su provecho en todo. Prometenos Christo (dize Chrysostomo) innumerables bienes, y no merece, ya q̃ no seguido, ser oydo si quiera de nosotros. Puede aver mayor aversion a nro mismo biẽ, mayor desafició a Dios, q̃no seguirle quãdo nos promete tãto, ni aũ oyrle? *Quid hac peius inimicitia fieri possit?* No se q̃ aya, ni pueda aver peor enemistad, q̃ aborrecerse a si mismo, y abominar de su mismo bien, y tã grãde como la salud de su alma, y el descanso della. Puede tãto cõ los avariẽtos el amor del dinero, q̃ no ay enemigo a quiẽ no hagã ro stro, no ay esclavo cõ quiẽ no se ygualẽ, no hõbre perdido a quien no hagan lado, si esperã de ay tener algun provecho. A todos lisongeã. Cõ todos aquellos viven que esperan les han de ser de interes, y no ay ruindad, ni baxeza que no hagã. Y aunque por andar cõ gente ruin, los ayan de tener por otros tales, la cudicia del dinero allana essas dificultades, y las vence. *Vt ab eis aliquid accipiãt.* Que pueda cõ los hõbres el amor del dinero tanto, (exclama Chrysostomo) y que pueda tan poco el de Dios, la caridad de si mismos? No nos pide el Señor que andemos aperreados, como andan los insaciables avarientos, los sedictos ambiciosos, los sensuales lascivos, los bestiales glotones. No nos pide q̃ hagamos las baxezas q̃ estos: a su mesa nos llama: para honrarnos cõ su lado nos cõbida: mas de lo que podemos desear nos ofrece: y aũ no le oymos. *Regnũ autẽ nõ potuit, quantũ pecunia: quin imò nec minimã partẽ.* No puede tãto para cõ nosotros la cudicia de vn Reyno entero, y Reyno tal como el de la gloria, como la del dinero: y oxa-

la

la, ỹa que no tãto, pudiera aquella mitad q̃ este. Que si para ser buenos hiziera-mos la misma parte de diligencias, q̃ hazemos para ser ricos, otro peso tuviera mos, otro luzimiento.

Ya, almas, q̃ la diferẽcia de las promesas q̃ Dios, y el mũdo nos hazen no nos mueve a dexar lo vil por lo precioso, por el oro el plomo, por el grano la paja; muevanos si quiera la diferencia de los q̃ prometẽ. *Non enim quilibet est, qui pollicetur, sed ipso maius habetur Regno, ab huiusmodi sumere.* Aunq̃ es digno de toda estimació el Reyno de los cielos, aunq̃ la mesa de Dios es tã de cudicia, mas es de estimar por ser suya, q̃ por lo q̃ en ella se goza, aũque esto es tanto. Y si el ver lo mucho mas q̃ ofrece el vno, q̃ el otro, no nos desengãña, para dexar el mũdo, y seguir a Dios, deve hazerlo la cõsideracion de q̃ esta cõpetencia es entre Dios de vna parte, y de otra el mũdo, y el demonio. No es menester baxar a tantear quanto mas nos puede dar Dios q̃ el mundo, sino cõsiderar solo quiẽ son los q̃nos llamã. Llama me Dios para su mesa: llamãme para la suya el demonio, y el mũdo. A ojos cerrados, sin mas ver, sin mas cõsiderar, devo seguir a Dios, y bolverles a estos las espaldas. Quiẽ assi no lo haze, lo yerra mucho. Quiero darle a entender quãto, cõ vna comparació (dize Chrysostomo.) Supõgamos q̃ vn poderoso Rey despues de averle hecho a vno señaladissimas mercedes, quisiesse hazerle heredero de su Reyno: y q̃ por otra parte vn salteador, capital enemigo suyo, yq̃ tiene hechos grãdes agravios a el, a sus padres, y a todo su linage, le persuadiesse q̃ renũciada esta herẽcia q̃el Rey le ofrece, fuesse su esclavo, y le sirviesse como tal, yq̃ en premio d̃ su leal servicio al cabo dela jornada le quitaria la vida con notable crueldad. Avria

por vẽtura quien dexasse vn Reyno por estas desvẽturas? Quiẽ olvidasse a su Rey q̃ tanto bien le ha hecho, y dessea hazer mas, por servir y seguir a quien le tiene hecho tãto mal, y promete hazerle mas cada dia? Esto es, pues, dize el santo, lo que hazemos, quãdo desestimãdo lo que Dios nos ofrece, vamos a ser esclavos viles de Satanas. *Regnũ Deus pollicetur, & contẽnitur: gehennã ministrat diabolus, & honoratur.* Puesto de vna parte Dios y vn Reyno entero, de otra el demonio y vn infierno, menospreciamos aq̃llo, deseamos esto, y nos comemos tras ello las manos.

Y si ni la diferẽcia de las promesas, q̃ son cielo, y infierno, ni la de los que las hazẽ, que son Dios, y demonio, nos obliga a saber hazer elecciõ prudente en este caso, no ay sino mirar a los mãdatos y leyes del vno, y a las del otro, el modo con que el vno trata a los suyos, y el con que el otro se ha cõ ellos, y esto creo bastará. *Si nihil enim horum foret: nec hic quidem Deus, ille vero diabolus: nec hic quidẽ Regnũ, ille vero gehennã præberet: ipsa mãdatorum natura facile persuadere posset, vt huic adhæreamus.* Los preceptos de Dios, demas de q̃ son suaves, son hõrados, es hõra el cũplirlos, y acarrea gloria su cũplimiento. Los del demonio, demas d' intolerables, significados en estas cinco yuntas del Evãgelio, y en sus cinco yugos, por su gravedad, son afrẽtosos para guardados, y traẽ para despues aparejada vna eterna ignominia, vna perpetua mẽgua, llena de innumerables desvẽturas. *Innumeris involuũt erumnis, & ignominijs.* Y si algũ precepto del demonio te pareciere facil, advierte alma q̃ no te quiere biẽ el q̃ mira por tu descanso, sino mira juntamẽte por tu provecho, y q̃ cõ essa suavidad aparente pretẽde hazerte increible daño Satanas. *Non enim qui*

qui facilia præcipit, hic nostri curam gerit, sed qui vtilia. Dios pues de vna parte, su casa, su mesa, todo su Reyno soberano, la suavidad de sus leyes, de otra el enemigo comun, vn Reyno de tinieblas, cuyos bienes son males gravissimos, cuyos regalos son terribles penas, cuyo descanso es vn eterno tormento, sus leyes pesadas, injustos sus preceptos, infames, y cansados: quien dexará por esto aquello? Quien menospreciará lo primero y solicitará lo segundo, sino estos desventurados de oy, gente desatinada, sin razon, sin discurso? Y quien sino otros tales como ellos, cuya perversa eleccion parece passa ya de ignorancia, y toca en infidelidad? Esta cẽsura dá Bernardo, al dexar por bienes y entretenimiẽtos de acá, tan llenos de afanes, que sõ mas trabajos que descansos, los de la casa y mesa de Dios. *Et in his omnibus, pro tam exiguis, aut ne exiguis quidem, sed nullis, tam parvi pendere gloriam, quam nec oculus vidit, &c. Non tam insipientiæ, quam infidelitatis esse videtur.* Dudo (como si dixera Bernardo) que pueda llegar la ignorancia a desestimar tanto por tan poco, tãto regalo por tal desassosiego; pues no ay quien para su provecho, y lo que mejor le está, no sepa lo que basta; y mas en caso donde la diferencia es tanta, y tan evidente. Mas parece infidelidad la madre desta eleccion, de donde nace desacuerdo tal: porque a creer bien y fielmente la grandeza de la gloria que Dios ofrece, los regalados platos, los gustosos manjares de su mesa, los no aguados gustos que alli se brindan, las ni aun por pensamiento acibaradas dulçuras que su buena vista acarrea, no avrá quiẽ buelva a todo esto las espaldas, y dexe la casa de Dios por yrse a vn cortijo, el

De conver. ad cleri. c. 12.

el descanso de su gloria, por yrse a ser gañã, a arar, y afanar; la suavidad de su ley, por yr a probar cinco yuntas, por probar leyes graves, preceptos pesadissimos. *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa.*

DISCVRSO. 5.

LO que mas encarece la ceguedad de aquestos es, q̃ el dexar a Dios, el seguir al mundo, fue *hora cœnæ*, a la hora de la cena, quando ya los llamavan para ella. Si no fuera punto tan crudo, ocasion tan precisa, parece no se privaran de la cena; pues yendo al campo a ver su cortijo, a hazer prueva de sus yuntas, pudieran bolver a tiempo que la gozaran. Que el pecador se derrame en cuydados temporales, que dexe a Dios por el mundo, malo es: peor sin cõparació, que esso sea quãdo ya Dios le está llamãdo, y quãdo, si no acude, se le cierra la puerta para siempre. Derramarse envida, servir al mũdo, estar asido a los bienes del, olvidar a Dios, su salvació, su alma, yerro grande. Pero yerro sin enmiẽda, que a la hora de la muerte, quãdo ya el Señor le llama, y quando de su alma sola deve cuydar, esté entõces hasta los ojos en la hazienda, asido, y aũdado con las cosas que en esta vida ama, como si para la muerte huviera ñudos ciegos. Levãtò aqui el gran Gregorio esta dotrina: no pudo dexar de seguirla. *Si ergo hora cœnæ iam est cum vocamur, tanto minus nos debemus excusare à cõvivio Dei, quanto appropinquasse iam cernimus finem sæculi. Quo enim pensamus, quia nihil est quod restat, eo pertimescere debemus, ne tempus gratiæ, quod præsto est, pereat.* Tanto menos deven embaraçarnos las cosas terrenas, tanto por respecto dellas devemos escusarnos menos del combite de Dios, quãto mas cerca vemos ya el fin, ho. 36. in Evang.

fin, y la muerte al ojo. Y tanto quanto vemos que es corto el plaço q̃ se nos da, el tiẽpo que nos resta, tãto mas devemos temer, no se nos passe en divertimientos de acá, y nos quedemos burlados para siẽpre. Frenesi de enfermos, que se asen de la ropa, es el de los que estando para salir desta vida, se asen a la hazienda fuertemente, a la muger, a los hijos; como si essos fuessen poderosos para detenerlos.

Quiero fundar este discurso en vnas palabras de aquel gran santo, martir insigne, Primado de Africa, Cipriano. Devemos siẽpre (dize) tener enla memoria, que en todo devemos conformarnos con la voluntad divina, pues assi lo pedimos cadia, *Fiat voluntas tua*: especialmente quando somos llamados para salir desta vida, no avemos de contradezir, no hazernos rehazios, y asirnos a las cosas de acá, procurando quedarnos, y alargar la vida. *Quam præposterum est, quamque perversum, vt cum Dei voluntatem fieri postulemus, quando evocat nos, & accersit de hoc mundo Deus, non statim volũtatis eius imperio pareamus.* Ninguna cosa mas cõtra razon, que pidiendo nosotros se haga, y cumpla la voluntad de Dios, quãdo llega a llamarnos, y llevarnos desta vida, no obedecerle puntualmẽte, y dexarnos llevar. *lib. de bono mortis.*

No es esto lo que nos aconseja Christo por san Lucas? *Vt cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiãt ei.* Dos cosas dize. Que esperemos, lo primero, a q̃ nos llamẽ: porq̃ no devemos nosotros tomarnos la muerte con nuestras proprias manos, sino esperar a q̃ venga. Lo segũdo, que en llamãdo a nuestra puerta se la abramos al punto. Pues no será mejor tenerle abierta la puerta, para que no se detenga en llamar? Mejor es, mas perfecciõ, mas desasimiento *Cap. 12.*

desta vida, y de las cosas della, no solo abrirle la puerta a Dios quando llega a llamarnos, sino salirle al enquentro cõ vn desseo de vernos fuera deste mal mundo, y desta penosa vida. Que abierta tenia la puerta de su casa Pablo, como salia a recibir al Señor con feruorosissimo desseo de gozarle, quãdo dezia: *Desiderium habẽs dissolvi, & esse cum Christo.* Pero quando no ayamos llegado a este grado de perfeccio, alomenos quãdo llegue Dios, y llame, no nos detengamos en abrirle, no atranquemos la puerta, y nos hagamos fuertes. *Statim voluntatis eius imperio pareamus.* Pues como? En llegãdo la hora podemos dexar de abrirle las puertas a la muerte? Pues ay cerraduras que no ganzue, llaves que no abra? Ay quien pueda darle con las puertas en la cara? Sino ay quien pueda hazer esto, ay alomenos quien lo desse, y lo procure, y para conseguirlo haga todas las diligencias posibles. Que si esto no huviera, no tuviera necessidad la muerte de escalar la casa, y entrar por las vẽtanas. *Ascendit mors pro fenestras nostras, ingressa est domos nostras.* Ier. 9. El que está tan asido a la vida, a la hazienda, a los gustos, a la muger, a los hijos, que en oyendo dezir que se muere, se turba, se demuda, se congoxa, y todo es vascas y dolores; esse tal bien se vee que no quiere abrir la puerta. Epist. Mas que de diligẽcias se hazen para atrancarla. Las medicinas apresuradas, los medicos de mas opinion, las juntas de ellos, no contentarse con los del lugar, traerlos de fuera, para ver si ay entre ellos quien sepa atajarle los passos a la muerte, cerrar la puerta de la vida, para que no la derribe, y se entre en casa, siendo antes ellos los q̃ le dan puerta, y aun la llaman, y la entrã a vezes de por fuerça.

Y en

Y en este conflicto, combatidos de vna parte del miedo de la muerte, atormentados de otra del dolor de lo que con la vida dexan, corren tormenta: y arrojados destas bravas olas ya a esta parte, ya a aquella, vienen a verse en tal punto de miseria, que ni quieren vivir, ni saben morir, ni saben desasirse de la vida, ni ponerse en las manos de la muerte. Palabras son de Seneca a Lucilo. *Plerique inter mortis metum, & vitæ tormenta miseri fluctuant, & vivere nolunt, & mori nesciunt.* La mayor necedad de todas, y el colmo dellas, no dexar de gana la vida, quando de por fuerça nos la quitan, no hazer buen rostro a la muerte, quando no se lo podemos huyr. *Obnitimur, & reluctamur,* (prosigue Cipriano) *& pervicacium more servorum ad conspectum Domini cum tristitia, & mærore perducimur, exeuntes istinc necessitatis vinculo, non obsequio voluntatis: & volumus ab eo præmiis cœlestibus honorari, ad quem venimus inviti.* Hazemos fuerça por quedarnos acá: todas nuestras diligencias para que no nos lleven. Y como esclavos de mal natural, rezones, y emperrados, si vamos es de por fuerça, y si con la voluntad del Señor nos conformamos, es a empellones, y a mas no poder. Sacanos desta vida la necesidad: llevanos atraillados, y mal de nuestro grado. Parecemos ante el Señor supremo cogente violentada, tristes, y melancolicos. Y sobre aquesto queremos q̃ nos premie, y ẽdo de por fuerça, y como a cõbidados que se vienen, nos honre con su mesa. Mas que desatino tan descaminado. *Quid ergo oramus, & petimus, vt adveniat Regnum cælorum, si captivitas terrena delectat?* Para que pues pedimos venga el Reyno de Dios, y que su Magestad nos lleve a el, si gusta-

Epist. 4.

mos mas de estar en el mũ do sugetos al cautiverio de los cuydados y miserias del.

Biẽ llamó cautividad a la vida presente, por lo asi dos, y aherrojados q̃ nos tienẽ los bienes della. *Amor rerũ terrenarum viscum est spiritualiũ pennarũ*: dixo Agustino. El amor de las cosas terrenas es vna liga q̃ impide las alas del espiritu, para q̃ no se levanté, ni aũ aleen. Que es ver vn paxarillo trabado cõ la liga: la ligereza, y natural soltura, la pluma, las alas le inclinã a levãtar el buelo, a desasirse, y remontar se: pero está de manera asi do, q̃ por mas q̃ haga no puede desligarse; antes el alear es para pegarse mas al daño q̃ pretende huyr. Como el hõbre fue criado para el cielo, aspira allá: quiere levãtar el buelo, y remontarse de la tierra, particularmente quãdo el alma se vee cerca de dexar las piguelas de la carne, el cõtrapeso del cuerpo: pero tienele trabado de manera la liga d'l amor de cosas tẽporales, q̃ por mas q̃ rebuela, no se levã ta de la tierra: y quãdo su natural ligereza, mas le avia de retirar del suelo, el amor del como liga fuerte mas le tira, menos le d e xa alexarse. Señor mirad q̃ fuystes criado para el cielo: acordaos de Dios: mirad q̃ os está ya llamãdo, y q̃ os llama para daros en su Rey no vna grã cena. Apartad el alma de las cosas del mundo: no os lleve el coraçõ bien terreno alguno, no os inquiete, no os pervierta: no repareis en vuestra poca edad, en la haziẽda, en los hijos, en la gẽtileza, en la calidad, en la estimacion, en el oficio q̃ dexais: no dexeis por la aldea, por el cortijo del mũdo, la corte soberana: no os embaracẽ aora ocupaciones tã viles, quando os llaman para tantos bienes. A, que ansias, q̃ cõgojas, q̃ suspiros q̃ lagrimas, q̃ sentimiẽto! Este, almas,

rm. 33. *de verb. Dom.*

es

ẽs el daño mayor q̃ las cosas deste mũdo pueden hazernos. Que en vida nos tengan asidos, y enligados, vaya: pero q̃ en muerte, quando necessariamente las avemos de dexar, assi nos tiren, assi nos lleven tras si, que intẽtemos rehaziarnos en ellos, y cerrar la puerta a Dios, fuerte caso. Pero muchos ay por quiẽ viene esta desvẽtura. Figurados estan, representados en esta gente desatinada del Evangelio presente, q̃ a la misma hora de la cena, quãdo ya no ay dilatar el venir, vno se va al cortijo, otro a sus bueyes, otro a cuydar de su casa, y todos al infierno.

DISCVRSO. 6.

Dico autẽ vobis, quod nemo virorũ illorũ qui vocati sunt, gustabũt cænã meã. Asseguro os (dize el Señor) q̃ ninguno de todos los q̃ en primer lugar fueron llamados, y se escusaron, gustarãn mi cena. No reparais en este fiero, en esta amenaza? No han de probar mi cena, ni verla de sus ojos. Pues, Señor, que castigo les dais en esso? Ellos ni quieren venir, ni quieren vuestra cena. Que fiero les hazeis, supuesto que ellos son por quien queda? Juraraloyo, que en materia de hazernos Dios bien, y regalarnos, por nosotros avia de quedar, y no por su Magestad: si nos negasse su mesa por desestimarla nosotros avia de ser, que no puede con su condicion dexar de hazernos bien, mientras lo queramos recebir. Si nos cierra la puerta, es quãdo ya ve que no queremos entrar: si nos dexa, es quãdo ya ve q̃ le dexamos nosotros. Y aun el mismo haze todas sus diligencias antes de darnos de mano, para q̃ se vea por quiẽ quedó, y q̃ no fue por su parte. Embia a Ezechiel a predicar, y dizele: *Si forte vel ipsi audiant, & si forte quiescant, quoniã domus exasperãs est:* Cap. 2.

est: & sciant quia propheta fuerit in medio eorum. Con esto cumplo cõ lo que devo a mi natural condició, al desseo de su bien, y remedio. Anda ve, predicales. Sepan q̃ ha avido Profeta en medio dellos, y q̃ queda solamente por su parte, si no te oyeren, si no se convirtieren. Llega aqui el espiritu de Gregorio, y dize: Dize aqui Dios de su pueblo, lo mismo de qualquier pecador, que es su casa, pero casa en que no mora, porque no está de provecho para habitarla. *Nam domus in habitatur à Domino, si ergo domus, quare exasperans? Si vero exasperã, quare domus, quæ vique iam non habitatur?* Casa, y morada de vno se dize la que el habita. Si esta se llama casa de Dios, como no habitada del? Y si no habitada, sino parama y desierta, como se llama casa suya? Respõde admirablemente a esta contradició el santo. *Domus, quia in ea Deus per fidem habitare cæperat: exasperans vero est, quia ab ea pravis moribus repulsus exijt, vt vacua remaneat, quam prius cælestis inhabitator replebat.* El alma del pecador, a quien ha desamparado Dios, llamase casa suya, y casa en que no vive. Casa, porque la avia escogido para si, y como para si adornado de sus dones, avia começado a vivir en ella por fè viva. Desierta, porque si la dexó, no quedó por su Magestad. Saliose della, esverdad: pero saliose, por que lo echaron. Tales obras le hizieron, que huvo de yrse mal de su grado. Arrojado salio. *Repulsus exijt.* Que Dios nunca se va de nosotros, sino quando lo arrojamos. No desampara la casa, fino a mas no poder, y quando no está de provecho para habitarla. Nuestra incapacidad es la que cierra la puerta a sus mercedes; q̃ estas nunca se acortan, nũca cessan, sino quando no las queremos, y quando

hom. 9. in Eze.

nos

nos aviamos hecho incapaces de recebirlas. No os acordais de aquel azeyte, que a ruegos de Eliseo dio el Señor a la otra viuda, para su desempeño? Iuntó todas las vasijas que pudo aver; encerróse en su casa; començó el azeyte a destilar, a yrse llenando los vasos: llenó los que tenia a mano la viuda; dixole a vn hijo suyo: Dame otra vasija, para llenarla. El le respondio, que no la avia: y al punto estanco el azeyte, agotóse su manantial.

4. Reg. 4. *Stetitque oleum.* Retrato al vivo de la misericordia de Dios, significada en el azeyte. A todos llena, cunde como azeyte, y se estiende. Quien pensais que estanca la corriente de essa misericordia? Quien pone coto a la divina largueza? El no aver mas vaso, mas capacidad en nosotros. Por nuestra parte queda siempre. Que como aya vasijas a proposito, nunca dexa de envasarnos Dios mas bienes que merecemos, y podemos desear.

Vienen nacidas para este intento vnas palabras de Chrysostomo, dichas en la homilia 23. sobre S. Mateo; donde aviendo encarecido mucho la divina liberalidad, añade. *Si vero nihil de redundante illo fonte bonitatis haurimus, nostra est omnis culpa, non fontis.* Es Dios fuente de inefable bondad, manantial perpetuo de bienes, que nos comunica como agua. Si destos no nos alcãça buena parte, nuestra es toda la culpa, no de la fuẽte. Como lo es el quedarse boquiseco, no de la fuẽte, que por mil partes mana a porfia, y por cien mil se derrama para comunicarse a la tierra, sino del q̃ no quiere abalançarse a ella, del que no quiere beber el agua que le està brindando. El simil con q̃ declara Chrysostomo su sentimiento, es admirable; que tuvo excelente ingenio este santo para todo, y para similes excelentissimo.

tissimo. Oydlo. Viene vna tẽporada de grã seca: enlazianse los panes q̃ estã tiernos y en verça: baxã la cabeça, bolviendose a la tierra, como a madre suya, a pedirle, que pues los engẽdrò, los sustẽte. Abre la tierra innumerables bocas, cõ que carleando pide su rocio al cielo. Y en tales ocasiones los hõbres con palabras, eõ suspiros, con lagrimas piden misericordia a Dios, pidé remedio. Comiença a soplar vn poniente fresco, vn vẽdaval humedo, y jugoso: levãtã nubes, levantã el tiẽpo, q̃ estava sentado muy de espacio: comiença a llover, y cada gota engendra en los animos de todos mil plazeres. Prometense buẽ año. No ay quiẽ no ensanche ya el camino, y las trojes, pues tienen por sin duda, que desta vez queda la tierra harta de agua, cerrado el año, hecha la cosecha: pero instantaneamente se levãtó vn cierço desabrido, desbarató las nubes, descubrió el cielo, cubrió los coraçones, aclaró el ayre, añublò el general gusto, marchitó las esperãças de todos. Apenas (dize Chrysostomo) avemos acudido a Dios en nuestros menesteres, quãdo comiẽça a embiarnos favores. Si estos no durã, tiene la culpa el cierço de las nuestras, q̃ esse es el espanta ñublados, el q̃ ahuyẽta los buenos tẽporales, q̃ tã derechos veniã a enriquezernos. *Ita prænimia malignitate vestra facitis immensæ liberalitatis Dei dona cohiberi, quod tamẽ ipsum dispensatio providẽtiæ est.* Esse viento desabrido, y frio de vuestra indignidad, es el q̃ encoge la liberalidad sin medida, la mano larga de la misericordia de Dios. Esso es propriamẽte, *cohiberi*. Y aqueste encogimiẽto cõviene lo aya en nuestro Dios, quando somos incapazes de recebir sus favores: aprueualo la disposiciõ acertada de su providẽcia. Y el porque, dizelo muy

mũy biẽ Chryſoſtomo. *Cũ enim nos viderit nõ mereri dignisime, proculdubio beneficia ſua cõtinet, ne nos vtiq; deſi des faciat, nõ digne inquirẽtibus largiẽdo.* Porq̃ ſi a los indignos, a los incapaces dieſſe ſus bienes el Señor, quiẽ avria q̃ quiſieſe diſponerſe para recibirlos. Si tãto me hã de dar aſsi como aſsi, quiero vivir a mis anchas, diria cada vno. Con eſſo todos nos echaramos a dormir, y no cuydariamos de agradar a Dios, ſi no aviamos de deſmerecer, ſi aũque no quiſieſſemos recebirlos, nos avia de hazer beneficios. Si de nueſtra parte no fueſſe menester hazer diligencia alguna, viviriamos cõ vn general deſcuydo. *Ne nos vtique deſides faciat.* Y aun redũdaria eſto en deſprecio del miſmo Dios, y de ſus favores. Huyen pues las nubes de ſus miſericordias del cierço de nueſtras demaſias. Eſtas eſtancan la corriente de ſus mercedes. Pero ſi de nueſtra parte ſe mejora el temporal, ſi ceſſa el cierço, y ſi quiera nos duele de aver deſeſtimado a nueſtro Dios, al punto vienen ſobre noſotros bienes como llouidos; y mana la fuente de ſu miſericordia cõ tãta abũdancia, que no rio, ſino vn mar de eſpeciales favores ſale della. *Si vero paululũ in meliora mutamur, vel tãtulũ quidẽ, vt nos ſaltẽ peccaſſe doleamus: copioſius quã omnes fontes ſubito ebullit, copioſius quã omne pelagus effunditur.* Vn poquito ſi quiera que nos mejoremos, *vel tãtulũ quidẽ*, luego ſuelta la preſa de ſu liberalidad Dios, y nos llena de todos ſus bienes ſoberanos. Mirad ſi queda por ſu Mageſtad nueſtro acrecentamiento; pues a tãtico de reſquicio q̃ halla para entrarſenos, ſe entra de golpe en nueſtra alma, y tras el vna auenida de regalos, de medras eſpirituales. Y para q̃ nadie dude en eſtaverdad certiſsima, yeſtemos enterados todos de q̃ nro buẽ Dios

Dios nada mas dessea que hazernos bien, y q̃ si lo dexa es porque le desobligamos, y porq̃ nos hazemos incapaces de recebir, hagole saber (dize Chrysostomo) que no ay buen rato para su divina Magestad, sino el que trata de nuestro acrecentamiento, y q̃ tiene por caudal proprio nuestras medras, y no tiene mayor riqueza q̃ nuestra salvacion. *Quantoque amplius acceperis, tanto ille plus gaudet, & hoc ipso ad dandum plura consurgit: divitias enim suas nostram esse ducit salutem, & ipsam dandi petentibus largitatem.* Su gozo, sus riquezas, es vernos capaces de recebirlas. Y no solo esto, aunque esto es mucho, y todo lo que dezir se puede, sino que tiene a agravio notable, que no le pidamos, y que no le obliguemos a darnos. Esto es lo q̃ mas siente, esso le provoca, esso le indigna. Y que cosa puede sentir mas el que se hizo pobre por enrique zernos (concluye Chrysostomo la homilia) el q̃ para darnos aliento para pedir, y para que no le estrañemos se humilló tanto, que ver, que no solo no le pedimos, pero aun cõbidandonos el con los regalos de su mesa, y casa, desestimemos tãtos bienes, y bolvamos a el, y a ellos las espaldas. Este es el sentimiento que significan las vltimas palabras del Evangelio. *Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabũt cœnam meam.* Parece fiero, parece amenaza, y no lo es, sino sentimiẽto de ver se dexado de los hõbres, de ver que por las golosinas de acá dexen su combite. Que tan ayna ellos quisiessen ser sus huespedes, como los recibiria cõ los braços abiertos.

Epilog.

Alma mia considera bien lo mucho que a tu Dios deves. Traydote ha a su Yglesia, de donde se quedarõ fuera los Iudios. Dessea introduzirte en el Rey-

Reyno de su gloria. Llamandote está, desseoso de sentarte a su mesa, y en ella regalarte consigo mismo. No te escuses. Contra ti misma haras, contra tu salud, y salvacion, en buscar achaques para faltar de esta cena. Contra ti misma te armas, y para matarte, quando te armas de escusas. No puede aver mayor ignorancia, ni aun mayor malicia. *Et quæ nam maior malitia, quam propriam armari in salutem.* No se te veda que mientras en el mundo vives, vses de las cosas del: esso licito es; esso no te privarà del cielo; sino es que en primer lugar apeteces los bienes temporales, y procuras que no falte tiempo para ellos, aunque para los espirituales falte. No caygas en el yerro de los Themanitas, viviendo como si no huviesse otra vida, gozando del suelo como si no huviesse cielo, como si no fuesses criada para la casa de Dios, que es espaciosa, y grande, y sus bienes mayores de lo que pensar se puede. *O Israel quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius!* Respecto de estos, todos los que el mundo, y el demonio pueden ofrecerte son males, son desventuras, vida de aldea, regalos de cortijo. Dios te promete cielo, no puede el demonio darte sino infierno; caso lastimoso seria que dexasses aquel, por buscar este. Por tu provecho, por tu comodidad si quiera deves no hazer tal cosa. *Quantis itaque dignum lachrymis, cum tantam debentes mensuram, neque saltem tanquam instituores cæleste Regnum curemus.* Si a caso en el discurso de tu vida huvieres caminado tras el mundo, te huvieren llevado el coraçon sus bienes, sus regalos, al llegar la hora en que te llame Dios, desasete de todo: despega las alas del espiritu de la liga del amor

mor terreno. Sacudelas aprisa, para que llegues a la presencia de tu Dios, no como esclavo forçado, sino libre, y voluntariamente. *Statim voluntatis eius imperio pareamus.* Por ti quedará, si no gozares desta mesa esplendida. Que Dios todas sus diligencias haze para llevarte, y nada mas desseá que verte entrar por sus puertas. No te hagas incapaz de sus favores, que con esso solo te enriquezera a manos llenas, aqui de bienes, de gracia, y despues de gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(?)

SER

SERMON DE LA DOMINICA TERCERA DESPVES DE PENTECOSTES.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores, vt audirent illum. Lucæ 15.

SALVTACION.

1. Cor. 5. ACONSEJANOS el Apostol san Pablo, que con gente de mala vida, y de conciencia rota, aunque sean nuestros hermanos mismos, tengamos pocas entradas y salidas, tan pocas, que ni aun comamos con ellos a vna mesa. *Nunc autem scripsi vobis non commisceri, si is qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax: cum eiusmodi nec cibum sumere.* A Christo nuestro Maestro nos representa oy san Lucas, comiendo, bebiendo con pecadores, comunicando con ellos con tanta continuacion, como significa aquel, *erant*, con

tanta llaneza, como manifiesta la murmuracion de Fariseos, y Escribas, ocasionada de esto. Parece este hecho del maestro contra aquel dicho del dicipulo. Pero Eusebio Emiseno los concuerda, y muy bien. Oygamos como. *Et Dominus quidem vt convertat, Apostolus vt terreat: iste terret suos, ille vocat extraneos.* Dos caminos ay de reduzir pecadores: o con suavidad, y halagos atraerlos; o amedrentarlos cõ fieros, avergonçarlos con desvios. Qualquiera es bueno, qualquiera es acertado. *Vtrumque igitur bonum.* Escogio esto segũdo Pablo, tratando a los pecadores, mientras mas suyos, con mayor despego, y aconsejando a los de Corinto, q̃ aun con sus mismos hermanos, sino fueren muy buenos, sean desabridos, porque la comunicacion de sangre no se haga de culpa, ni aun lo parezca. *Apostolus vt terreat, iste tenet suos.* Christo, piedad inmẽsa, Sol puro, a cuyos rayos nada de las terrestres inmũdicias, aunque muy de cerca tocadas, puede pegarse, siempre escogio el primero, procurando acariciar los pecadores, para q̃ se le llegassen; valiendose del medio de llaneza, y suavidad para reduzirlos. *Et Dominus quidem vt convertat.* Que este aya sido su ordinario estilo, tenemoslo representado con obras, y palabras. Con obras, pues vemos que su gusto es comer y beber con pecadores, comunicar cõ ellos, darle su lado en todas ocasiones. *Erãt appropinquãtes ad Iesum publicani, & peccatores.* Con palabras, pues, cõ tres parabolas reprime oy la murmuracion de aquestos Fariseos. La tercera es del hijo prodigo, no nos toca aora su declaracio. En la primera se cõpara a vn pastor, que aviendo de cien ovejas, q̃ erã todo su caudal, perdidovna,

dexa

dexa paciendo las noventa y nueve, y viene desalado en busca de la perdida: hallala al fin; y en vez de tirarle el cayado, o la piedra, como es hazienda suya la pone sobre sus hõbros, traela a la manada, da quenta a los demas pastores sus amigos de su buena suerte, y todos le dan el parabien del hallazgo. Comparase en la segũda a vna muger pobre, qne no tiene mas caudal que diez dragmas, diez reales de plata, como si acâ dixeramos. Llegando a hazer quenta con su trapillo, halla vna menos, y halla por la suya que dentro de su casa se le perdio la dragma que le falta: enciende vna luz, mira los rincones, rebuelve toda la casa de abaxo arriba, y halla su moneda; que al fin lo que manos no tomã, paredes no encubren. Como las vezinas y amigas avian recebido parte de su pena, y cuydado, en sabiendo que ha hallado la dragma que buscava, passan a tener parte de su gusto, y darle mil parabienes. Es el hombre la oveja perdida, Christo el amoroso pastor, que por buscarla dexò los nueve coros de los Angeles allá en el cielo, a quien llama aqui soledad por lo quieto, y pacifico, donde no ay rumores, ni inquietud de mũdo. Baxò a la tierra en busca suya: hallóla; y estuvo tan lexos de hazer demostracion de rigor con ella, que antes la puso sobre sus hombros: y tomando en ellos el peso inmenso de las culpas, dexò reduzido al hõbre a la grey y manada de los Angeles. Es assi mismo el hombre la dragma en quien se estampó, no la imagen del Cesar como en aquellas, sino la del mismo Dios. Perdiose esta dragma, borròse esta imagen por la culpa. Encendio para hallarla su dueño, no menos que la luz de su divinidad en el candelero del ser hu

mano, por el misterio de la encarnacion. *Divinitas in capite lumen est in lacerna.* No huvo piedra que no movieſſe, medio que no intentaſſe, para hallar lo que con tanto cuydado buſcava. Hallado, convoca los Angeles todos para que le den mil parabienes de ſu buē ſuceſſo. Alegranſe los Angeles, pues aſsi como es gozo para ellos ver que aya juſtos q̄ no tengan neceſsidad de penitencia, lo es ver que los que della tienen neceſsidad la buſquen, y la hagan. *Ita gaudium erit in cœlo ſuper vno peccatore pœnitentiam agente.* Todo es, Chriſtianos mios, en nueſtro favor eſte Evangelio: ſiendo en el mio la divina gracia, lo explicarè en nueſtra vtilidad. Valgamonos para eſto de la interceſsiō de la Reyna de los Angeles, a quien toca de nueſtra converſion mas gozo que a ellos. Saludemos la con el *Ave Maria.*

Emiſe.

DISCVRSO. I.

Erant appropinquantes ad Ieſum publicani, & peccatores. El Profeta Iſaias aviendo en la mitad de ſu capitulo 30. referido los grandes pecados de ſu pueblo, poniendo por cabeça de proceſſo el no aver hecho caſo de ſu Dios, ſino acudido al favor de Egipto, a los oraculos de ſus falſos Dioſes: de la mitad del capitulo adelante comiença a profetizar el remedio de tātos males, reparo de tan graves daños, con la venida de Dios al mundo; que eſta es la inteligencia de aquel capitulo, tāto mas acertada, quāto mas comun entre los ſantos. Dexemos lo primero, vamos a lo ſegundo.

Propterea expectat Dominus vt miſereatur veſtri: & ideò exaltabitur parcens vobis. No ay coſa que tanto el Señor deſſee, como ver llegado el dia en que ha de hazerſe hombre, con

con que el vno quedará perdonado, remediado; el otro ensalçado, engrandecido. Cada dia que esto se dilata, se le haze vn siglo al Señor. Y aunque parece que el verbo, *expectat*, no significa tanto como esto, el que en el Hebreo le corresponde toda essa fuerça tiene, todo esto pide para su explicacion; porque significa esperar, no como quiera, sino con grande ansia, con desseo grãdissimo de ver ya puesto en execucion lo que se espera. Dichosos (dize Isaias) los que lo esperã, y mas dichosos los que lo verãn. El pueblo de Sion vivira en Ierusalen; porque si Sion quiere dezir, sequedad, o cueva, y Ierusalen vision de paz, viendo a Christo en el mundo, gozando del rocio de sus favores, viviran los que vivian en sequedad, en obscuridad cavernosa, en vna clara vision del Messias, en vna fertilidad de bienes soberanos. Con esto, que avrá ya que andar llorando desventuras? Si la prolixidad de la ley cansa, y enfada, entonces cessará, y correrá otra tanto suave, quanto breve; que este es el pan corto, el agua breve que dize aqui Isaias: y lo declaró bien la interlineal. *Dabit panem arctum, doctrinam Evangelij, quæ duobus mandatis coarctat omnia mandata veteris testamenti.* Los maestros desta ley breve, y compendiosa no serã Profetas, no Escrivas; serálo el mismo Legislador, el mismo te instruira. Y quando mas sordo quieras hazerte, o pueblo ingrato, y echar a espaldas su doctrina, y su ley, el te dará mas uozes, que a los que le buelvẽ las espaldas llama mas, porq̃ no se escusen con que no le oyeron. *Et aures tuæ audient verbum post tergũ monẽtis. Contẽptus est, & tamẽ vocare nõ cessat:* dixo Gregorio. Y quãdo tu porfies en tu sordez maliciosa, seran tantas, y tales

ho. 34. in Evang.

sus vozes, que sonando en los vltimos fines de la tierra, traygan dellos a los Gentiles, sacandolos de sus idolatrias, de sus yerros. Pero el mayor biẽ, y favor de todos, y el q̃ mas deves estimar, el que mas encarece la misericordia de tu Dios, su desseo de que no le estrañes, ni le huyas, y con esso quedes aprovechado en todo de su venida, es que, *Pascetur in possessione tua in die illo agnus spatiose: & tauri tui, & pulli asinorum, qui operantur terram, commistum migma comedent, sicut in area ventilatum est.* Gran bien, soberano favor. Aquel cordero sin mancha, cuya sangre ha de limpiarlas de tus culpas, seha de apacentar en medio de tu tierra. Y como veamos se apacentará? *Spatiosè.* No dentro del cercado, o cortinal, sino en la dehessa realenga, y pasto comun. Y aì, no con encogimiento, no con melindre, no con estrañeza, sino con tanta apacibilidad, y mansedũbre, que aunque se le lleguen el toro, el pollino, y los demas animales a pacer con el, y a su lado, y aun a quitarle el bocado de la boca, no los estrañe, no huya, ni aun se aparte dellos. *Pascetur in die illo agnus spatiose.* Apacentarse ha el cordero larga y espaciosamente. No solo porque el cãpo de la Yglesia donde se andara apacentando, demas de ser abundantissimo de lilios, y rosas de almas justas, que son el pasto de Dios, será espacioso y ancho, no estrecho y corto, como el de la Sinagoga; sino porque sin encogimiento, sin melindre, se passeará largo y tendido, de manera que lo hallen todos, lo vean todos, y todos le comuniquen, y tengan muy a mano. *Pascetur spatiose.*

Vide Euseb. lib. 2. demõstra. cap. 8.

Era Dios antiguamente para con los hombres esquivo, huraño, (digamoslo assi) y para con los pecadores melindroso, achacoso,

chacoso, hazia asco de ellos, no los arrostrava. Pero mi fè, que en el punto que se hizo hombre, hizo el coraçon ancho, como quien venia a echarse a cuestas los pecados de todos. Dexó la antigua esquivez, hizose tratable, y corriente, y aun entremetido, el que tanto se preciava de retirado. Para ver quanta verdad es esto, no ay sino considerarle hablando con Moyses desde vna çarça, de entre ardientes, y centelleadoras llamas. En que ocasion pudiera allanarse *Dios* a tratar familiarmente con vn hombre, sino en la que los trabajos de su pueblo le tenian tan tierno, y en la que lo avia menester para ministro de la destruyciõ de Egipto, y libertad de Israel? En essa vemos que se ençarça, y cerca de fuego, haziendose intratable por espinas, inaccesible por llamas. Y quando aya alguno tan arriscado, que ni tema estas, ni repare en aquellas, sino que rõpiendo por todas, quiera llegar a donde *Dios* está, le mandarán descalçarse: para que si fiado en sus abarcas se arroja a pisar çarças, y brasas, considerando que si ha de llegar, ha de ser desgarrandose los pies, y aũ abrasandoselos, se detenga, y el temor de los pies le quite como cõ la mano el antojo de llegarse a vn *Dios* intratable, y retirado. Y quando es fuerça hablar con hombres para los mensages de Faraon, para el govierno de su pueblo, sea con vno solo, y no mas, y siempre con atruendo de truenos, y relampagos. Que retirado Señor! Que *Dios* tan estraño, tan esquivo! Pero en el dichoso tiempo de la ley de gracia, que humano, que corriente, q̃ apacible. Por esto desseava tanto la esposa verle ya hecho hombre; y assi aviendo pedido su venida en carne, *Osculetur me osculo oris sui*, añade, *Oleum* Cant. 1.

effusum nomen tuum, ideò adolescentulæ dilexerunt te. De vn Dios, a quien todos hallarán, y comunicarán sin el antiguo encogimiento, sea su nombre azeyte derramado, que es el licor que mas cunde, q̃ mas se estiende, que mas se comunica. Esto es propriamente apacẽtarse espacioſamẽte, sin hurañez, sin retiro. *Pascetur in possessione tua in die illo agnus spatiosè.*

Y tanta será la apacibilidad deste manso, y benignissimo cordero, que aun no estrañará a los mayores pecadores, antes comera a bueltas con ellos. *Et tauri tui, & pulli asinorum commistum migma comedent.* Que en la ordinaria explicacion quiere dezir: Comeran los toros, y pollinos el pienso de cevada, de avena, o de escaña, (qualquiera destos pastos significa la palabra Griega, *migma*) mezclado y rebuelto con la paja, o con el heno. Pero cõtradize a esta mezcla llanamente lo que el Profeta añade, *Sicut in area ventilatum est.* Porque si lo hã de comer como se trae de la era quando se acaba de aventar, ya se vee que de alli viene el grano limpio de polvo, y de paja: y assi parece ay contradicion entre el *commistum*, y el *ventilatum*. La misma contradicion tienen al parecer aquellas palabras del Psalmo 74. en que nos pinta David a Christo como juez vniversal, que ha de venir armado de premios, y castigos, para buenos, y malos. *Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.* Traera en su mano el Señor vn caliz lleno de vino puro, y mezclado. Facilmente concuerdan los Autores estas dos cosas, diziendo; que esta mezcla no será de agua: y assi se verifica que es el vino puro, pero será, o de otros vinos, o de hezes, o de tosigo, y veneno mortal para los malos.

malos. Pero tengo para mi, que la palabra, *merum*, significa en su rigor poprio vna cosa tan pura, que no tenga mezcla de otra alguna. Y assi diziendo aqui David que el vino deste caliz será vino mero, dize q̃ en el avrá vino meramente, vino solamẽte, sin mezcla de otra cosa. Pero assi como el vino siendo vno mismo obra diversos efectos en los q̃ lo bebẽ, en vnos de alegria, en otros de tristeza, assi la potestad judiciaria q̃ trae Christo en el juyzio final, significada en este caliz de vino, alegrará a los buenos, entristezera a los malos. Significa pues la palabra, *misto*, no mezcla q̃ aya dẽtro deste caliz, sino mezcla en el brindarlo, y en el beberlo, mezcla, y diferẽcia de los efectos q̃ causará. En la escritura el verbo, *miscere*, significa brindar indiferentemẽte a todos, sin hazer diferencia de nadie. *Bibite vinũ quod miscui vobis.* Y en otra parte. *Dñs miscuit in medio eius spiritũ vertiginis.* Es lẽguage q̃ se hallará a cada paso. Para significar pues David, que la jurisdicion de Christo en el juyzio final ha de ser vniversal sobre todos, que en todos la ha de exercitar, aunque cõ diferencia, dixo: *Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.* Que es el mero e misto imperio q̃ el derecho llama. Con q̃ queda quitada la contradicio que al parecer tenian estas palabras.

Prov. 9. Isai. 19.

De la misma manera se ha de quitar la que a prima faz tienen las de Isaias. Porque supuesto que el pienso que han de comer los animales que alli dize, ha de ser como acabado de sacar de la era, *Sicut in area ventilatum est.* No se puede llamar mezclado, sino porque mezcladamente lo han de comer todos. Comerã (como si dixera) todos juntos, y mezcladesi apacentarse ha el cordero,

dero, comeran los toros, y los jumentos, todos como en la era, que es el sitio donde no se estrañan, donde vno no defiende el pasto al otro, como en el pesebre; que aunque bestias, reconocen la abundãcia de la era, y no se acocean, ni muerden, porque ven que ay sobrado para todos, y assi todos comen de conformidad. Los pecadores, toros y jumentos suelen llamarse en las divinas letras. Toros gruessos, y valientes llamó David a los pecadores sobervios, y engreydos. *Tauri pingues obsederunt me.* Y el Sabio dixo, que al salir de los cuerpos las almas, vnas yvan hazia abaxo, otras hazia arriba. Las almas de los hombres, que son los que viven con razon, y con ella se ajustan, y con la ley de Dios, suben arriba. Las de los jumentos, que son los que bestialmente viven, decidẽ den a lo baxo. *Spiritus filiorum Adam ascendat sursum, & spiritus iumentorum descendat deorsum.* Dize pues Isaias: Vendrá tan apacible Dios al mundo, que como manso cordero andará entre los pecadores sin estrañeza, y comera cõ ellos para mostrarse mas tratable, para que no le estrañen, para que se le lleguen, para que le amen, y sigan. *Pascetur agnus spatiose, & tauri tui, & pulli asinorum commistum migma comedent, sicut in area ventilatum est.* Estos pues viendo a Christo tan llano como azeyte derramado, y que aunque como de azeyte era su proprio lugar sobre todos los licores de las criaturas, se allanava con la tierra de la miseria, y flaqueza dellas, y era en su trato mas llano que el suelo, se yvan tras el, le seguian, le cercavan, le acõpañavan. *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.* Apacentandose a bueltas, y al lado del divino cordero, los toros, los jumentos, que son

Psal. 21.

Eccles. 3.

son los pecadores, y los publicanos.

DISCVRSO. 2.

VT audirent illum. Llegavanse a Christo los publicanos, y otros pecadores; y el llegarse era para oyr su doctrina, sus sermones, sus consejos. Si le oian, o no eran ya pecadores, o estavan muy cerca de no serlo, y de llegar a la espiritual salud. No puede el pecador dar mayor seguro de su conversion, que oyr la palabra de Dios. Y assi con dezirnos el Evangelista que estos se llegavan a Christo para oyrle, nos dize quan desseosos venian de su bien, quã cierto era salir de sus culpas, y dexar el mal estado. Propriedad comun de pecadores es, condicion muy conocida en ellos, no querer que los enmiendẽ, ni corrijan, no querer dar oydos a lo que tã mal les sabe, como los buenos cõsejos. *In istis semper gravia sunt* (dize Gregorio) *& quæ ad ædificationem prolata audiunt, hæc quasi super impositum pondus ferunt.* No ay carga tan pesada para los malos, como los consejos de los buenos: y lo q̃ por su bien se haze, y se les dize, no lo pueden llevar, llevanlo fuertemente. *Quasi super impositum pondus ferunt:* y aun a vezes piensan que el predicarles, o es invidia, o mala voluntad. *Quæ delicta reprehenderis, male volentia, & invidia dicta putant*, dixo Salustio. Pero llevando bien la reprehensiõ, en oyendo los buenos consejos, la doctrina que les importa, ya hã perdido la condicion de pecadores, ya está cerca de perder el estado. Dadme vos pecador que oyga la palabra de Dios, que yo os lo dare convertido, y reparado.

lib. 8. moral. c. 22.

Proem. in histo. de coniu. Catili.

Seã el apoyo desta doctrina vnas palabras de aquella boca de oro, que bastò a hazer dorado su siglo, a dexar ilustrada la

Yglesia

Chrysost. ho. 15. in Gene. Yglesia Griega. Tienelas en vna de aquellas homilias que predicó vna Quaresma a sus feligreses en Constantinopla, tomando por assumpto la creacion del mundo. *Vnde in magna expectatione sumus, quod opera ipsa, quæ à nobis consulta sunt, facturi sitis. Nam qui tanta voluptate audit, declarat ad opera quoque facienda se paratum. Alioqui creber ille vester conventus certum argumentum est, quam bene valeatis in anima.* Muy grande confiãça tengo, o fieles mios, (dize Chrysostomo) de que nada de lo que aqui os predico dexareis de hazer: porque os veo tã desseosos de oyr la palabra de Dios, tan puntuales en acudir a los sermones, que no me puedo persuadir, sino que quien tanto gusto tiene en oyr, lo aya de tener en obrar: y quien cõ tanta puntualidad acude a ser enseñado, sin duda desea saber; desea sin duda obrar bien, quien tan bien oye lo que tan bien le está. Y no solo infiero de aqui, que desseais ser buenos, sino q̃ ya lo sois. *Certum argumentũ est, quam bene valeatis in anima.* Señal de buen alma, de conciencia limpia, de coraçon sano, señal clara de que no soys de los enfermos, pues oys tan de gana la palabra divina. Dixólo la misma Sabiduria por boca de Salomon; y dionos esta misma señal. Mirad como no será infalible. *Auris, quæ audit increpationes vitæ, in medio sapientium commorabitur.* *Prov. 15.* Oreja que oye las reprehensiones de vida, alma que recibe bien lo que le ha de sanar, cerca está de vivir entre los sabios, cerca está de ser del numero de los justos, de los que conocen a Dios; pues en esso consiste la sabiduria verdadera, como dixo Ambrosio. *Nemo enim prudens, qui Deum nescit.* *1. offi. cãpit. 25.* Y no solo es señal de aquesto biẽ de futuro, como significa el

commo-

commorabitur, sino aun de presente. Y assi como es indicio cierto, no solamẽte de q̃ despreciará su alma, sino de q̃ la desprecia de presente el q̃ echa por alto la enseñança, assi lo es de recebirla bien de q̃ se estima el alma, y se possee el coraçon. *Qui abiicit disciplinã, despicit animã suã: qui autẽ acquiescit increpationibus possessor est cordis.* Si el coraçon que es principio de la vida, estâ muerto, muerto está el cuerpo: si el coraçon siẽte, y vive, fuerça es que en el sugeto aya vida, y sentido. En llegãdo vno a tener tã muerto el coraçon, q̃ ni advierte, ni oye, ni entiende, ni hazen impressio, ni sentimiento en el las palabras, los consejos, muerto está, muerto está: pero si siẽte, si entiende, si se dexa persuadir, vivo está el coraçõ. *Possessor est cordis.* Vida tiene el subjeto, no ay duda. Sana está el alma. *Quam bene valeatis in anima.*

Veamos como forma este argumento Chrysostomo, a ver si es tan fuerte como nos dize. *Nã sicut esurire signũ est bonæ valetudinis, ita amare divina eloquia spiritualis sanitatis inditium fuerit maximũ.* El mismo argumẽto avia hecho en la homilia 4. Tener hãbre, señal cierta es de buena salud. Tener postrado el apetito, no arrostrar la comida, no sufrirla el estomago, señal clara de enfermedad, y aun de muerte. Lo mismo avemos de dezir en el alma, y en su manjar, que es la divina palabra. Tener hambre de oyr la palabra de Dios, buscarla, apetecerla, recebirla bien, oyrla con gusto, saborearse en ella, o que señal tan clara de buena salud de espiritu: o que buena alma, y que sana la que tiene tan buenos alientos, tan buena gana de comer. Sin duda le entrará en provecho lo que tan bien le sabe, lo que tã de gana come. Enfermo que come bien, no es mal

de

de muerte el q̃ tiene. Esto mago que apetece, y recibe bien el manjar, buena es su disposicion, no prevalece en el mal humor. Indicio tan claro de sanidad de espiritu el oyr bien los buenos consejos, que aun la misma razon natural lo tiene por cierto, y evidente. Por tal lo tiene Horacio.

lib. 1. epis. 1.

Feruet auaritia, miseraque cupidine pectus?
Sũt verba, & voces, quibus hunc lenire dolorem
Possis, & magnam morbi deponere partem.
Laudis amore tumes? Sunt certa piacula, quæ te
Ter pure lecto poterunt recreare libello.
Inuidus, iracundus, iners,
vinosus, amator,
Nemo adeò ferus est, vt non mitescere possit:
Si modo culturæ patientem commodet aurem.

El remedio general para todas enfermedades de espiritu, está librado (dize Horacio) en oyr al que corrige, al que enseña, y acõseja bien. No ay avaricia tan fervorosa, ambicion tan hinchada, invidia tan podrida, ira tan ardiente, embriaguez tan dissoluta, tan descarada torpeza, que sea mal sin remedio en el que oye. Como vno sea capaz de consejo, y lo reciba, sanará sin duda de todos essos, y los demas achaques, por arraygados que esten en el coraçon, y en el alma. *Dum tamen culturæ patientẽ commodet aurem.* Piedra tan llena de gavarros que haze resurtir las escodas, los cinceles, essa ni es capaz de labor, ni de aviarla, o ponerla de azera, y de provecho. Pero la piedra franca en quien hazẽ impression los golpes, que da lugar a q̃ la desbasten, quedará sin duda labrada, y aviada. *Dum tamen culturæ.* Pecadores en quien no hazẽ mella los sermones, de quien como de piedra javaluna resurten los golpes de la reprehension: no ay sino alçar mano, y dexarlos

xarlos como a gente perdida. *Cuius autem aures* (dize Ciceron) *ita clausæ veritati sunt, vt ab amico vera audire nequeant, huius salus desperanda est.* Alma que no apetece su manjar, su sustento, lo que le ha de dar vida, y salud, que aborrece la medicina, y aũ al medico, no ay sino contarla con los muertos. Pero la que busca al medico, solicita la medicina, apetece el espiritual sustento, y con hambre y sed lo procura; no solo tendrà salud, sino que ya la tiene; muestras da de esso ciertas evidẽtes indicios. *Amare diuina eloquia spiritualis sanitatis indicium fuerit maximum.*

Segun lo poco que en nuestros tiempos se apetece la palabra de Dios, se buscan los sermones, segun el mucho divertimiẽto con que todos viven, poco podemos rastrear de la salud de los enfermos: antes tenemos bastãtes indicios para desafuziar a tantos, y tan grandes pecadores, tan enemigos de oyr lo q̃ les puede sanar. Erã de antes los predicadores estimados, aplaudidos, buscados, rogados, erã los auditorios grãdes, y graves, de nada mas se tratava q̃ de saber dõde avia el buen sermõ, de poner asiento cõ tiempo; y particularmente para los de Quaresma, todo se dexava, a todo se hazia falta antes que a esto. Aora para todo ha de aver tiẽpo antes q̃ para el sermon, tienese por rato perdido, por ocupacion pesada, y de poca importancia. Los predicadores ruegan, solicitan los sermones y los oyentes, pena de no tener estos, ni aq̃llos: y trae mas gente vn repique de cãpanas, vn toque d̃ chirimias, los cohetes, doze cascabeles, q̃ el mas celebre, y famoso predicador. O desdicha, o desvẽtura, o malicia del tiempo q̃ alcãçamos! O enfermos desganados, o pecadores desalẽtados,

ỹ de apetito postrado, y q̃ mala señal; que poco ay q̃ esperar de vuestra salud.

El mismo Chrysostomo, refiriendo en otra parte el aplauso con que sus feligreses le oìan, el cuydado con que le buscavã, dize bien con quanto gusto ha de buscarse el sermon, ha de oyrse la predicaciõ. *Quemadmodum enim homines vino, & potationibus dediti, singulo quoque die simul atque surrexerunt, ob ambulant, curioseque disquirunt, vbi cõpotationes agantur, vbi cõvivit, vbi cœnæ; sic & vos quotidiè simul atque surrexistis, curiose perquiritis, vbi nã futura sit exortatio, vbi salutis admonitio, vbi doctrina. vbi sermo ad sermonẽ Christi cõducens.* No cuydã de otra cosa en el pũto q̃ se levantã los comedores y bebedores, sino de buscar q̃ comer, de tratar de su regalo, de saber dõde ay cõbites y cenas grãdiosas, para procurar tener entrada, y gozarlas. Assi vosotros, segũ q̃ estais hãbriẽtos de la palabra de Dios, lo primero de q̃tratais en poniẽdo os en pie, es de saber dõde ay sermõ, donde ay platica, para tomar lugar cõ tiẽpo, y no perderla. La ansia por comer cõ q̃ se le vãta el glotõ: la sed con q̃ amanece el bebedor: la solicitud con q̃ despierta el pleyteante; la prisa cõ que se viste, para yr a acompañar al juez, hablar al letrado, prevenir al procurador, al agente, porq̃ no se pierda pũto en el negocio. El cuydado con q̃ falta de la cama el tratãte a sus empleos. Y el olvido cõ q̃ todos viven de su espiritual aprovechamiẽto: la Quaresma se passa sin oyr vn sermõ: si alguno oys, es cõbidado, y a mas no poder, y esse cõ la gana q̃ lo buscastes assi os entra en provecho. Desganamiẽto semejante, señal de enfermedad gravissima. Apetecer este mãjar del alma, señal de salud. *Amare divina eloquia, spiritualis sanitatis indiciũ fuerit maximũ.* Y assi estos

Ora. 2. ad ver. Iude.

los pecadores del Evangelio, q̃ aunque se llegã a comer cõ Christo, es mayor la hãbre y sed q̃ traen de oyr su doctrina, de ser por el enseñados y enmendados, prẽdas nos dã ciertas de su cõversiõ, de su espiritual aprovechamiento. Y assi aviẽdolos llamado pecadores S. Lucas, porq̃ lo erã antes: para significar q̃ ya no lo son, y quã en mejor estado los tiene la cõpañia de Christo, su comunicacion, su doctrina, nos advierte q̃ el desseo de oyrla es lo q̃ los trae a su lado. *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores, vt audirent illum.*

DISCVRSO. 3.

ET murmurabãt Pharisæi, & Scribæ, dicẽtes: Quia hic peccatores recipit, & mãducat cũ illis. Deste trato y comunicaciõ de los pecadores cõ Christo, pudierã antes colegir los Fariseos, y Escribas, q̃ Christo los reduzia y cõvertia, q̃ no q̃ ellos pervertiã a su Magestad. Pudierã echar el juyzio en favor delos pecadores, y echãlo cõtra el q̃ es la misma santidad, y pureza. Propriedad de gẽte de entrañas perversas, de intenciõ dañada, atribuyrlo todo a lo peor. Murmuran al fin de Christo Señor nuestro, y dizen; que porque, y porque vn hõbre q̃ tãto se precia de santo, q̃ quiere introduzirse por Dios, y hazerles creer que es el Messias, ha de admitir a su comunicaciõ y mesa pecadores. Lo mismo es murmurar de Christo en esta ocasiõ, q̃ del medico, porq̃ busca los enfermos para sanarlos: del rico, porq̃ gusta de cõversar cõ pobres, y sacarlos de lazeria: de la luz, porque entra a los lugares mas obscuros a ilustrarlos: del Sol, porq̃ no se desprecia de calentar, y dar vida al gusanillo vil, a la florecica pequeña, a la yervecita humilde: del agua, porque a todos lava, y no haze ascos de limpiar las mas asque-

rosas inmundicias: del poderoso, porque admite a su amistad a los que poco valen: del noble, porq̃ honra con su lado al villano: y finalmente del maestro de vida, porque enseña el camino della a los que vivẽ en la lobrega sombra de la muerte. Y todo esto es (dize Chrysologo) sacar de la bõdad, malicia; de la piedad, dureza; de la misericordia, crueldad; enfermedad, de la salud; y del perdõ de culpas, culpa en el q̃ perdona. Al fin condiciõ de Fariseos, q̃ quando no hallẽ que murmurar de vno, han de dezir mal de sus mayores bienes, y virtudes. *Cum enim vera mala hæretici contra bonos non inveniunt, fingunt quæ redarguant, vt iusti esse videãtur:* dixo Gregorio. Y aunque lo dixo de los hereges solos, muchos ay de esta secta entre los Catolicos: y aun acá dezimos ordinariamente, que es heregia dezir mal del que conocidamente es virtuoso.

Ser. 168.

lib. 12. mora. c. 15.

En ocasion que estos Fariseos falsa, y maliciosamẽte dizen mal de Christo, quiero acomodarles con verdad vnas palabras, que con mentira dixo Eliphaz a Iob; que declaran bien la malicia que en esta ocasion descubrẽ, hablando mal de la persona de Christo tan descaradamente, sintiendo del bien mal, poniendo lengua en la pureza misma. *Arguis verbis eum qui non est æqualis tibi, & loqueris quod tibi non expedit*; le dize a Iob Eliphaz: y digo yo a esta perversa gente, que pues son vnas mismas las palabras, y malicia de todos, bien podemos hablar con ellos de singular. *Quantum in te est evacuasti timorem, & tulisti preces coram Deo. Docuit enim iniquitas tua os tuum, & imitaris linguam blasphemantium. Condemnabit te os tuum, & nõ ego: & labia tua respondebunt tibi.* Presumes calũniar, o malicioso Fariseo, al que es la misma ino-

Iob. 15.

inocencia. Y quando mas le andas mirãdo a las manos, siguiendole los passos, y contandoselos, si vienes a dezir algo, tiene tan poco fundamento, y aun va tan fuera de camino, q̃ toda la malicia se queda en tus palabras, sin que se halle en sus obras parte de la que tu tanto exageras. *Arguis verbis.* Sin que las falacias de tus argumentos paren en mas que palabras, ni aya mas fundamento para calumniar, que tu intencion torcida, tu desatada lengua. Y es fuerça que esto sea, en caso donde tan lexos estan su bondad, y su malicia; porque aunque esta es suma, y la suma de toda la del mundo es aquella infinita, y assi es desatino claro querer medir aquella por el rasero desta. *Cũ qui non est æqualis tibi.* Pones lengua en Dios hombre, y murmuras porq̃ comunica cõ pecadores familiarmente. Ninguna cosa te està a ti menos a quento, nada mas en tu daño, que condenar esta accion. *Et loqueris quod tibi non expedit. Imò quod efficit:* dixo el Cardenal Hugo. Porque si te parece que no es bien que admita pecadores a su amistad, y juzgas que deve darles de mano, y no arrostrarlos; desdichado de ti, que eres mayor que todos. Que seria de ti desventurado, si Dios se huviesse de aver contigo conforme tu juzgas q̃ conviene? En que pararias, si no admitiera pecadores? Y si aquellas entrañas de misericordia infinita, de inexhausta clemencia huvierã de estar cerradas para los malos, harta mala ventura fuera la tuya, harto miserable tu suerte. Eres juez riguroso contra ti mismo en esta sentencia que das. A ti mismo condenas, a ti hazes el daño. *Loqueris quod tibi non expedit.* Y por lo que devias estimar mas a tu Dios, por esso le pierdes el respecto; y causa tanto menos-

Iob. 15.

precio en ti su mucha conversació, y familiaridad, que ni lo estimas, ni lo temes. *Quantum in te est evacuasti timorẽ.* Tomas de su humildad motivo de sobervia. Afrentas te de llegarte avn Dios tã manual, q̃ no estraña pecadores: y por el mismo caso q̃ el te ruega, tienes por caso de menos valer el rogarle. Assi declara S. Geronimo estas palabras. *Tam elatus effectus es, vt timore divino sis vacuus, & Deũ nec deprecari digneris, propter quod ait: & tulisti preces coram Deo, id est, quasi tibi non necessarias à te abstulisti.* Tã baxo cõcepto hazes de Christo, q̃ aun no te dignas de llegarte a su lado, ni de pedirle. *Et tulisti preces coram Deo.* Y no solo nace esto delo poco en q̃ lo estimas, sino de lo mucho en q̃ te estimas a ti. No solo del baxo cõcepto q̃ hazes de su santidad, sino del alto, y desvanecido q̃ hazes de la tuya; teniẽdote por mejor q̃ el: q̃ al fin yo no ando cõ pecadores, (dizes) y el si. Palabras son todas estas de Gregorio. *De tua iustitia præsumens, creatoris tui gratiã despicis deprecari.* Aũ no para tu malicia en esta desestimacion q̃ hazes de Dios, pareciendote tienes mas justificado tu partido; sino q̃ llegas a poner lengua en su honra, queriendo desdorarla. Pero al fin cada vno habla como quien es. *Docuit enim iniquitas tua os tuum.* No fue a mas no saber lo que dixiste, llenas estan de malicia tus palabras, porque tu mala vida es maestra de tu lengua, y assi no puede esta dexar de corresponder a aquella. *Non ex simplicitate, sed ex malitia locutus es: & ita patet quod vita perversa linguæ perversæ magistra est.* Dixo sobre estas palabras Hugo de S. Caro, y S. Geronimo; *Malum igitur mentis tuæ os tuũ didicit loqui.* Siempre las palabras corresponden a las costũbres, y donde estas son corrõpidas, y perversas, aque-

Hiero. in cap. 15. lib. 14.

12. moral. cap. 15.

12. moral. cap. 15.

aquellas necessariamente lo son tambien. Y no solo hablas tu como quiẽ eres, sino que por tu mala vida, quieres juzgar, y medir la agena. Assi declara el grã Gregorio estas palabras. *Iniquitas os docet, quãdo ex malitia concipitur quod peius dicatur.* Que es lo que acá dezimos: Piensa el ladron, que todos son de su condicion. Cada vno juzga por su coraçon el ageno.

Como tu, o perverso Fariseo, si hizieras aparceria con pecadores, y gente perdida, fuera para imitar sus costumbres, para yr a la parte en sus maldades; si trataras con publicanos, fuera para tener parte en sus tratos, en sus grangerias ilicitas, para desollar al pobre, y quitarle la capa de los hõbros, juzgas de Christo lo mismo, porq̃ lo ves con ellos, y q̃ los admite a su cõversaciõ. Que propriedad tã conocida en los malos, pẽsar de los demas lo q̃ ellos hizieran. El cavilloso, y de malas entrañas, que siempre anda maquinando males contra su proximo, trançando como le ha de quitar la honra, la vida, o la hazienda, q̃ no abre su boca q̃ no sea para dezir del mil males, piẽsa del otro, y recela lo mismo, y si le vẽ acõpañado de amigos, tiene por cierto que no se trata en la cõversacion de otra cosa, sino de el, y de destruyrle, cosa q̃ ni por el pensamiẽto les passa, sino q̃ sus dañadas entrañas le obligã a pẽsar q̃ son tales las de todos. Que biẽ dixo esto Gregorio en el capitulo 21. del mismo libro. *Quidquid cõtra proximos excogitat, hoc contra se excogitari à proximis formidat.* Y poco despues, *Sed cum pax sit, ille insidias suspicatur, quia qui semper dolose agit, simpliciter ergà se agi nõ estimat.* Temẽ acechanças dõde ay paz: porque como el siempre anda traçando que mal ha de hazer, piensa que ni piensan, ni tratã de otra cosa los demas.

El torpe, el sensual, que ni mira muger que no cudicie, ni la habla sino para solicitarla, en viendo hablar a otro lo atribuye a mal, y tiene por sin duda que no se habla sino con mal fin, y que es amistad torpe, y assentada. Palabras son del Concilio Turonense 2. *Dum diversa per petrant adulteria, hoc quod de se sciunt in alijs suspicantur.* Y trae las palabras de Seneca en el libro *De moribus*, con que nos abre puerta para valernos de las de este; y demas Filosofos en semejãtes ocasiones. *Hoc habet omnis affectus, vt in quod ipse insanit, in id putet etiam cæteros furere.* Al fin propriedad de locos, y gẽte desatinada, parecerles que todos lo estã, y como de tales hablar dellos: y es hablar conforme al proprio sentimiento, y condicion. *Docuit enim iniquitas tua os tuum. Quando ex malitia concipitur quod peius dicatur.*

Cano. 10.

No solo lo hazen assi estos Fariseos de oy, hablando mal de la amistad que Christo haze a publicanos, y pecadores, diziendo que no es possible que sea Dios, ni aun Profeta, el que con semejante gente trata; sino que aun piẽsan, que en pensarlo, y dezirlo assi hazen vn grande servicio al Señor. *Et imitaris linguam blasphemantium.* Declara san Gregorio estas palabras de los hereges, que negando la verdad de la encarnacion del Verbo, y los demas misterios que a este siguieron, se valẽ para apoyo de sus desvarios, de que son cosas estas indecentes a la grandeza y Magestad divina, y que assi no deven della creerse. *Cumque Deo quasi plus honoris connantur tribuere, coguntur laudes veras bonitatis illius negari.* Por donde parece pretenden honrar mas a Dios, por ay lo deshõran mas. Porque que mayor alabãça de la infinita bondad suya, que averse hecho hombre

hombre por el hombre, que aver admitido a su comercio pecadores, para sanarlos, que aver muerto, para darles vida? Si esto se tiene en nuestro buē Dios por baxeza, y como tal se le niega, es negarle lo que mas lo honra, lo ensalça, y lo engrandece; es quitarle con honra aparēte y falsa la mayor, y mas verdadera suya. Estas lenguas blasfemas de los hereges imitā estos Fariseos de oy. *Et imitaris linguam blasphemantium.* Pues mientras juzgan por cosa indigna de Christo Señor nuestro tratar con pecadores, le quitā su mayor blason, su mas precioso titulo, que es ser medico de enfermos, redentor de cautivos, consuelo de tristes, refugio de miserables, perdonador de pecados, sagrado contra la tirania de la culpa, y del infierno. Pero no quiero (dize Chrysostomo) ponerme a tu por tu con gente semejante: no quiero tratar de cō-vencerlos aora con razones: en sus mismas palabras los quiero coger, con sus mismas razones los quiero concluyr, que con su misma boca se condenen, y que sus mismos labios respondan a su dañada intencion, y la concluyan, y desmientan sus malicioſas palabras. *Condemnabit te os tuum, & non ego: & labia tua respondebunt tibi.* A esto encamina Christo las dos parabolas siguientes, pretendiendo con ellas, que estos justifiquen mal de su grado el conversar su Magestad cō pecadores, y condenen el averle condenado.

DISCVRSO. 4.

Quis ex vobis homo qui habet centū oves. Ninguno avrā de vosotros (dize Christo a los Fariseos, y Escribas) que si tiene cien ovejas, y dellas perdio vna, no dexe las noventa y nueve, y vaya en busca de la perdida hasta hallar-

hallarla. Quien no vee, almas, quanto resplandece la misericordia de nuestro buen Dios en estas palabras? Quan amable se haze su bondad? Valese del ansia, del cuydado, del desvelo con que busca el pastor la oveja perdida que le falta, para significar la solicitud con que nuestro Dios, amorosissimo padre, pastor piadosissimo, sale en busca del alma q̃ se le va descarriada por las breñas de los vicios, a dar en el despeñadero del infierno. Aquel no parar vn punto el pastor: aquel no comer, no dormir, no sossegarse: aquel encaramarse por las peñas: aquel arrojarse por las cañadas: aquel yrse desgarrando, y haziendo pedaços por las matas: y con el ansia, y desseo de hallar su oveja, no sentir estas penalidades, y hallada, darlas por muy bien empleadas todas, y muchas mas que fueran. Todo esto nos representa bien el modo cõ que se huvo el pastor divino en la busca del hõbre, oveja, aunq̃ perdida, estimada en mucho de su dueño, y el modo cõ que se ha en la busca de qualquier pecador: y nos lo significa esta primera parabola. *Vadit ad eam, quæ perierat donec inveniat eam.* Que bien significa aquel, *donec*, el tesson de Dios en buscar el alma que se le va, y aquel *vadit*, el no perdonar a diligencias, a passos hasta reduzirla: y lo vno y lo otro lo poco que le cansan los que da en buscarla.

Nadie mejor pudo dezirnos esto, que la que tenia experiencia de que en busca suya, y por hallarla avia venido este mayoral divino, saltando de peña en peña, y de mõte en mõte. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Cant. 2. Aquel, *ecce*, significa sin duda ciẽcia experimẽtal. Y supuesto que es la mas cierta, veamos lo q̃ nos dize la Zagala, q̃ a vista de ojos vio andar por los mõtes

tes a esse pastor del cielo, lo poco que le cansarõ caminos tan quebrados, pasos tan fragosos, a trueque de hallar a quien con tanto cuydado buscava, a quien amava tanto.

Entre aquellos apodos pues con que la esposa santa, desde las puntas de los cabellos hasta los pies, refirio la hermosura de su esposo, diziendo, que su cabeça y pies eran de oro, para significar que todo el era vn grano de oro de pies a cabeça, a las hijas de Ierusalen, que desseosas de saber que partes tenia el que assi la tenia amartelada, que la traìa de noche, y a deshora por las calles, le preguntavan: *Qualis est dilectus tuus?* Vno fue dezirles: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra bases aureas.* Dos cosas significan estas palabras, segun la comun exposicion. La hermosura de las piernas de su esposo la primera. Tiene mi esposo (como si dixera la esposa) vnas lindas piernas, bien hechas, sacadas cõ grãde proporciõ, como dos hermosissimas columnas de cristal, o alabastro labradas por vn artifice muy primo. La fortaleza dellas es lo segũdo q̃ quiso dar a entẽder cõ este apodo. Y biẽ avia menester piernas como columnas el q̃ avia de sustentar sobre sus hombros la pesadũbre inmẽsa đ nuestros pecados.

Cant. 5.

En ninguna destas dos exposiciones quiero dilatarme: porque tengo para mi, que lo que principalmente quiso con estas palabras significar la esposa, fue, quan infatigables eran las piernas de su esposo, y que passos ningunos que diesse en busca suya las podian rendir. No imitan las piernas del divino esposo a las columnas en ser pesadas; pues le pesan tã poco los pies, que dexa atras la presteza y soltura de los gamos, quãdo camina en pos del alma. Imitãlas en la nũca ren-

rendida solicitud, incansable diligencia con que la buscan, sin sentir mas cansancio que si fueran de piedra. *Crura illius, columnæ marmoreæ.* Y si queremos saber que es lo que las haze tan de piedra, no es otra que estar fundadas sobre basas de oro. *Quæ fundatæ sunt supra bases aureas.* El oro en las divinas letras suele entre otras cosas significar el amor y caridad. Y con grande propriedad: porque assi como el oro es el mas precioso de los metales, assi es la caridad la mas excelente de las virtudes. *Sicut enim aurum inter cætera metalla pretiosum est, ita charitas inter omnes virtutes principatum tenet:* dixo S. Thomas. Y assi como con este metal se doran, hermosea, realçan los metales, assi con la caridad se forman y perficionã las virtudes: y ella sola basta (dize Philon) para subirlas de punto, y de quilates. *Sola charitate perficiuntur omnia. Hæc vis est, & forma, atque perfectio nostrarum actionũ omniũ. Ab hac quidquid est, perfectum est, & salutare: & sine hac omnia vana, & nocitura.* La caridad es la q̃ da ser y valor a nuestras obras. Sin ella, ninguna de ellas es de provecho: porque aunque no sean malas, por lo menos son vanas, y de ningũ peso, pues les falta el alma que las vivifica. Colũnas pues fundadas sobre basas de oro, piernas a quien llevã pies de amor del alma, a quien mueven afectos de caridad purissima, que mucho no se cansen, y sean tan de piedra para no sentir passos que den? Que jamas los que se dieron por lo que bien se quiere fatigaron. No ay leguas largas, no jornadas prolixas, no veredas fragosas, no caminos asperos, como se camine tras de lo que se ama. *Charitate nihil longe est*, dize Gregorio. Qualquier camino es corto, breve qualquier viage. *Nihil*

in cap. 4. Canti.

Phil. Carpa. in Canti.

Phi. in Canti. *Nihil grave estimat*, (dixo el Obispo de Carpacia) *nihil intollerabile veretur, sed omnia facillimâ habet & iucunda.* Ni aun recelos de que avrá mal passo tiene el amor. Las cuestas allana, los barrancos llena, y solo tiene gusto en buscar lo que dessea; pues mayor tormento para el no puede aver, que estar ocioso. No vna, sino muchas noches avia rondado la puerta de la esposa el esposo divino, en tiempo q̃ caìa escarcha, y con tan poco reparo, que la recebia en sus cabellos. *Cant. 5.* *Quia caput meum plenum est rore, & cincini mei guttis noctium.* Notese que no dize noche, sino noches. Y esto le avia fatigado tã poco, que bolvia, y con cien mil ternuras le pedia puerta, representandole los muchos, y desacomodados passos q̃ por ella dava. *Aperi michi soror mea, amica mea, columba mea.*

Tẽgo notado a este proposito el no averle quebrado a Christo Señor nuestro, divino esposo de las almas, las piernas en su muerte. *Non fregerunt eius crura.* *Ioan. 19.* Quebraron aquellos crueles ministros de injusticia las piernas de los dos ladrones, que a los lados de Christo pendian en sus cruzes, y a el no las quebraron. La razon que está ofreciendo la letra, es dezir, que aquella diligencia se hazia con los crucificados, para assegurarlos de que no los quitassen de la cruz; y si los quitassen, no pudiessen vivir: y assi les quebravan las piernas, y muslos, haziendoles pedaços los huessos destas partes, para assegurarlos. Y como Christo era ya muerto, y no se podia en el temer este daño, no fue necessaria diligencia semejante. Esto, a mi parecer, dize bien claramente el Evangelio. *Vt viderunt eũ iam mortuum, non fregerunt eius crura.* Vieronle muerto; y tuvieron por escusado esse trabajo.

Pero

Pero aunque esto es lo que ofrece a prima faz la corteza de la letra, como no huvo cosa en la passion de Christo, que Dios con altissimo consejo de su providencia, o permissiva, o difinitiva no ordenasse, misterio grande sin duda ay encerrado, en aver al cabo de la jornada de su passion tan penosa, y aspera, quedado con las piernas enteras nuestro Redentor. Y mas si nos acordamos que esta entereza, assi de piernas, como de los demas huessos de su cuerpo, estava figurada enel cordero legal, al qual mandó Dios ninguno le quebrassen. *Os non comminuetis ex eo.* Y que otro misterio puede aver en que al cabo de tãto padecido, y andado tanto, de Herodes a Pilato, no tenga las piernas quebradas nuestro buẽ Iesus, fino darnos a entẽder, q̃ llega tan descansado al cabo de la jornada de su passion, que si fuere menester dar mas passos por nuestro bien, piernas tiene aun, y sanas, y enteras las tiene toda via. No las tiene quebradas, no cansadas: que acá para dezir vno, q̃ está harto de andar, que está tendido, y no puede dar passo, dize que tiene quebradas las piernas. Piernas como colunas, a quien el peso de los dolores, la acerbidad de los tormẽtos, no tenian quebrado, ni aũ do blado. *Crura illius columnæ marmoreæ.* Paciencia entera, sufrimiẽto entero; pues en nada de esso pudo quebrar, el q̃ junto con traer tan grãde caudal desto al mũdo, nos amó tan extremadamente: *Quæ fundatæ sunt supra bases aureas.*

Exod. 21.

Piernas de piedra tiene Christo para buscarnos: y de piedra tambien las tenemos nosotros para buscarle. Pero la diferencia está en que las suyas son de piedra en no rẽdirse, las nuestras en ser pesadas, y no moverse. Mil quintales nos pesa cada

da pie para dar vn passo en busca de Christo: y assi a los primeros nos rendimos. Y nace esto, almas, de la frialdad, y tibieza nuestra. No amamos a nuestro Redentor: estamos duros, y elados como el marmol, por nuestras culpas: y assi que mucho que como de piedra y marmol, nos sintamos pesados para buscarle. *In hyeme autem sumus, quando carnis per turbationes nobis dominantur*: dize Anastasio Nizeno. Entumecidos, arrecidos de frio, encogidas las cuerdas, los miembros yertos, nos sentimos para el camino del cielo: porq̃ el yelo de la culpa se ha entrado en nuestros huessos, nos tiene tomadas las coyũturas todas, y assi al primer passo hazemos vileza: vn ayuno nos cansa; vn momento de oracion nos harta, nos fatiga; oyr vna Missa nos enfada; el sermon nos muele: y todo nace de que el calor del amor divino no ha derretido nuestras tibiezas, no ha resuelto nuestras frialdades, no ha desencogido las cuerdas de nuestra volũtad. Que este es el calor (dize Gregorio) a quiẽ llamò el Eclesiastico dia sereno y claro, que deshaze en nuestras almas la nieve, los yelos de las culpas, resolviẽdolos en agua de lagrimas. *Et sicut in sereno glacies, solventur peccata tua.* Porque si amaramos a Christo biẽ nuestro, nada se nos hiziera dificultoso, nada pesado. Que sueltos, que agiles estuvieramos para buscarle: y como ningunos passos fatigaran, antes nos fueran de alivio, nos causaran gusto. Porque, *Charitas nihil grave æstimat, nihil intollerabile reputat: sed omnia facillima habet, & iucunda.* Ni aun recelos tiene de q̃ avrá cosa q̃ le sea dificil. Luego todo el descuydo, toda la torpeza que tenemos en buscar a nuestro dulce Iesus no puede nacer sino de falta de amor.

lib. 29. moral. c. 18. Eccle. 3.

Que

Que a estar abrasada el alma en amor de tã divino esposo, q̃ pasos le cãsarán? Que trabajos no le fueran suavissimos? Que asperezas no tuviera por regalos? No vã nuestros passos fundados sobre basas de oro, que es el amor y caridad, y assi no ay quien aligere el peso de essas colunas. Pero como el que nos redimio nos amó con tanto fervor, con tan encendida caridad, y con amor tan subido de quilates, los passos que a nuestro bien encamina, no solo no le cansan, antes le son de gusto, por asperos que sean. Esto nos dize bien en comparasse oy al pastor, que a ningun trabajo perdona, ningunos passos escusa, a trueque de hallar su oveja: y nos lo dixo harto claro el Evangelista. *Vadit ad eam quæ perierat, donec inveniat eam.* Que demas de q̃ el, *vadit*, significa andar, no como quiera, sino en passos dificultosos, en el ponerlo de presente, significa vn andar sin parar, sin rendirse, sin darse por vencido, vn estar siempre dando bueltas sin cessar, hasta hallar al alma. *Donec inveniat eam.*

DISCVRSO. 5.

ET cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens. Tanto quanto me nos cansado llega el divino pastor de aver andado en busca de su oveja, tanto la halla mas rendida, de aver andado en busca de sus antojos; pues es necessario echarsela a los hõbros, y traerla, porque no está para venir por su pie. Bien es verdad que el hõbre solo basta para perderse: pero no basta el solo para reduzirse. Pies tuvo para yrse de la manada: pero no los tiene para bolver, sino lo saca el mismo Dios en hombros del barranco, de los çarçales, y malezas de la culpa, donde en busca del pasto de vn gusto breve, se ensotò.

Esto

Esto nos significa el llevar el pastor sobre sus hõbros la oveja. Y nos significa tambien, qual dexan de rendido, de cansado, quan quebradas las piernas al pecador sus descaminos; quan hecho pedaços queda de aver salido como oveja perdida a pacer a sus anchas por las dehessas del mundo, de aver andado por los montes, y valles de sus deleytes, tanto breves, quanto con mayor trabajo adquiridos. Tales son los pasos en que andan los que le dexan, y quieren caminar a su alvedrio, y en derecho de su dedo.

Que bien ponderó las quiebras de los caminos por donde se van los que quebrando con Dios, y su amistad, vienen a hallarse al cabo de la jornada quebradas las piernas, y aun los ojos, Lactancio Firmiano en el capit. 1. del primer libro de las divinas instituciones. *Qui cum habeant iter rectum, devios sequuntur anfractus: plana deserunt, vt per præcipitium labantur: lucem relinquunt, vt in tenebris cæci, ac debiles iaceant.* En las quales palabras hizo vna admirable contrapoſiciõ entre el camino del vicio, y el de la virtud: entre el q̃ siguen los que sirvẽ al mũdo, y el que llevan los que sirven a Dios, y caminan para el cielo. Repartamos estas palabras, y apliquemos a cada vno de estos caminos las que les tocan.

Lo primero dize del camino de la virtud que es derecho, y seguido. *Qui cum habeant iter rectum.* Que cosa mas a quento a los que ausentes de su patria, y su descanso caminan házia ella, que hallar camino cierto, y tan derecho que nada se rodee? Que cosa mas apacible? Pero los malos como desean que la jornada desta vida dure, y quisieran no llegar al termino tan presto, no solo no quieren ca-

mino sin rodeos, sino que huyẽ del. Valiose para esto Anastasio Niseno de las palabras cõ que cõcluye su profecia Oscas. *Quia rectæ viæ Dñi, & iusti ambulabunt in eis: prævaricatores vero corruent in eis.* Por el mismo caso que los caminos de Dios, las sendas por donde los justos le siguẽ son derechas, no se rodea yendo por ellas, antes se ataja mucho: por esso las aborrecẽ, y huyẽ dellas los pecadores que desseã perpetuarse en este mundo. *Prævaritatores vero corruent in eis.* Propriedad de bestias q̃ estan acostũbradas a caminos de sierra, tropeçar, y dar de ojos en lo llano. Assi los malos en el camino llano de la virtud a cada paso caẽ. Y por q̃ los caminos derechos, y de atajo suelẽ ser no muy apacibles, pues en ellos solo se procura ganar tierra, para significar q̃ nada de comodidad falta en el de la perfecciõ, añadio Lactãcio, *Plana deserunt.* No solo es camino derecho, sino llano: tan apacible, tan libre de las fragosidades, y cansancios, de q̃ los caminos del mũdo, y de sus gustos estã llenos, le parecio a Moyses Barcefa, que le llamò paraiso de deleites. Camino ameno, deleitoso, lleno de jardines, de fuẽtes, de estãcias alegrissimas: a quien hazen mas entretenido, y de gusto, mil soberanos favores, mil regalos espirituales, que a cada paso ocurren. *Paradisus spiritualis, vita est spiritualis, plena summæ temperãtiæ, procul ab omnibus animi perturbationibus, anxietatibus, suspiriis, luctuq; remota, atque cum gaudio, lætitia, & exultatione cõiuncta.* Aqui todo es caminar alegremẽte: no alcançan las desteplãças que en las jornadas del mũdo son inescusables: mil leguas atras se queda todo lo que es inquietud, ansias, cõgoxas, suspiros, sobresaltos. No ay paso en esta vereda q̃ no sea de gusto, q̃ no aliẽte,

quæst. 5. Ose. 14.

de Parad. par. 2. c. 2

te, y anime al caminante a ganar tierra; y aun a yr saltando y bricando de cõtento, *Et exultatione coniun cta*. Y Iuvenal cõ la luz natural sola alcançó, no solo q̃ el camino de la virtud es apacible, llano, y entretenido, sino que fuera del, no ay otro que lo sea.

Iuv. 10. *Semita certe*
Tranquillæ per virtutem patet vnica vitæ.

Noteſe el *tranquillæ*, en q̃ encerró todas las comodidades de Lactancio, y de Barcefa. Bien se me acuer-

Matth. 7. da q̃ llamó Christo S.N. al camino de la virtud, y perfecciõ, estrecho, angosta a la entrada del cielo, para significar sus dificultades. *Quã angusta porta, & arcta est via quæ ducit ad vitã.* Pero tãbien, para facilitarlas, dixo en otra parte, q̃ era su carga ligera, suave su yugo. *Iugum enim meũ*

Matt. 11. *suave est, & onus meum leve.* Y aunque Chrysostomo contraponiendo estos dos dichos, dixo, que era aspero, y suave el camino

Chrysost. ser. 3. de Lazaro. del cielo; aspero, por las dificultades que en si tiene; suave, porque a los q̃ caminan se haze facil todo: *Illud quidem dictum est propter naturam afflictionũ, hoc vero propter spontaneam voluntatem adeuntium.* Mas me atengo a lo que el mismo dixo en otra parte, dõ de siẽte que el camino de la virtud es en si facil, suave, apacible, y se llama dificil, aspero, fragoso, porque nos lo parece, y porque nuestra pereza y cobardia nos lo representa tal. *Et tunc discebant, quam facilis sit nobis virtus, habilis, & expedibilis, & quod per nostrum dumtaxat neglectum laboriosa res esse videtur.* Ho. 13. ad popu.

A esto mismo, y a lo q̃ estamos acostumbrados a los vicios, atribuyò Geronimo la dificultad q̃ hallamos en seguir la virtud. *Ass peram enim nobis, & insuavem virtutũ viam ximia facit vitiorum consuetudo: quæ si in partẽ alterã trãsferatur, invenietur, sicut scriptura*

Hiero. ad Celan. de instit. monasti.

Nazian. ora. 1. ad Theolo. Chrysost. ho. 21. ad popu.

dicit, Semita iustitiæ levis. Y Nazianzeno dixo, que el estar poco vsado este camino le hazia parecer mõtuoso: *Quia non à multis teritur.* Que en si llano es, apacible es, y tanto, que no ay quien por impedido, por torpe, pueda dexar de andarlo muy aplazer. Aũque coxo, y manco, (dize Chrysostomo) qualquiera q̃ quisiere entrar por vereda en la q̃ guia al cielo, hara su jornada; q̃ este es el camino dõde anda tanto el coxo como el sano. *Et impedimentũ nullũ est, si velimus: licet pauperes simus, sive corpore imbecilles, sive abiecti, sive ignobiles, sive servi.* Luego con razon dize de los que tal camino dexan Lactancio, que *plana deserunt.* Y porque aũ los mas llanos caminos andados á escuras, no dexã de dar ocasion de tropezar a los mas atẽtados, añade, que en este camino siẽpre ay luz, siẽpre es de dia, y no anochece, sino es a quien lo dexa. *Lucem relinquunt.*

Lo opuesto a todo esto ay en el camino de los vicios, en las veredas por donde caminan los mũdanos, gente perdida, gente descaminada. No vã camino derecho, sino, *devios sequuntur anfractus.* Camino descaminado, camino quebrado, y breñoso, viaje sin vereda, jornada sin senda; y assi no saben bolver al puesto q̃ dexaron, sino es cõ guia, y aun en hõbros. *Devios anfractus.* Sendas no cursadas, no seguidas, y como en tales todo es tropeçar, todo es caer. Que es lo q̃ por Ieremias dixo Dios. *Impingentes in vijs suis, in semitis sæculi, vt ambularẽt per eas itinere non trito.* Vn camino fragoso si está trillado, puede andarse. Pero camino mõtuoso, y no vsado, q̃ puede tener sino matorrales, garranchos, piedras, quiebras, y aun despeñaderos?

Pues como es esto? no es camino trillado el de los vicios? Muchos masvã por el que por el del cielo.

Spa-

Matth.7. *Spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem: & multi sunt qui intrant per eam.* Llamase no trillado, porque aun que son muchos los que yerran, cada vno tira por su parte, y assi errādo muchos, viene a aver muchos caminos, y ninguno seguido. Cada vno de los pecadores (dize Gregorio) toma su derrota diferente.

lib. 17. mo ra. c. 5. *Via namque elati, superbia: via raptoris, avaritia: via est lubrici, concupiscentia carnalis.* Camina el sobervio cuesta arriba, procurando encimarse a mas andar: el torpe házia abaxo, y por vn camino resvaloso se va deslizando hasta dar en el cieno de mil torpezas. Es muy diferēte viage el del avariento: y aun en cada vno destos vicios ay diversas trochas, y modos de seguirlas. Llamase no cursado tambien el camino de los malos, porque es de suyo tā aspero, que por mas que lo anden, ni se allana, ni se facilita, y siempre se está como si nadie huviera caminado por el, cō todas sus dificultades. *Itinere non trito.* Con que quedan conformes Ieremias, y Mateo. Y si los caminos asperos de acá se andan cayendo, y levantādo, en este de los vicios todo es caer, y nunca levantar, sino es dexandolo.

No solo peñas y barrācos halló en este camino el Sabio, mirandolo con vna acertada, y desengañada consideracion, sino que aun lo halló lleno de espinas, que desgarran, y llevan el pedaço de la ropa, y de la carne, y aū del espiritu, pues cada vna en que se trava aquella, tira y divierte su pedaço de esto. *Iter impiorum quasi sepes spinarum.* Espinas tan cerradas, tā de mal hazer como las del vallado, o cerca. Y assi querer acometer a entrar esta vereda, es querer romper con vn vallado espinoso: y el entrarla, es romperse a los vicios, es echarse al mundo, echarse a mal, echarse

los perros, tq̃anto monta. Son los gustos del mundo fruta vedada; no se puede gozar, sino es hurtandola, y a hurtadillas. Cuesta no menos que entrarse por cien mil espinas de trabajos, y de inconvenientes. La fruta de las riquezas ya se vee quantas espinas de cuydados, de ansias, de solicitudes, de viages, de navegaciones, la defienden, y hazen inaccessible. La de las honras, ya se sabe quantos çarçales, y barrancos la rodean. Romper pues por aquellos, aver de saltar estos, como puede dexar a vn hombre sino hecho pedaços. *De vijs sequuntur anfractus.* Y si por los demas vicios discurrimos, ninguno avrá que no ofrezca vn millon de inconvenientes, aun mirado solo por encima, y sobre pey ne. Camino tan quebrado, que no ay passo, desde el primero hasta el vltimo, donde no aya vn despeñadero. *Plana deserunt, vt per præcipitium labantur.* El vltimo nos despeña hasta el infierno; el primero de la alteza de la gracia y amistad de Dios; y los de en medio van dando con nosotros de vn barranco en otro: tan cierto es el caer, y el maltratarnos, quanto sobre ser tantas las lajas y derrumbaderos, son tan espessas las tinieblas, tan obscura la noche en que andan los que pecan. *Vt in tenebris cæci, ac debiles iaceant.* Con esto, que mucho halle el divino pastor al pecador tan endeble. *Debiles iaceant.* En tal estado la oveja que quiso yrse por tales descaminos a dar en tales simas, que sea menester sacarla en hõbros, y llevarla en ellos; pues no está para dar passo en su salvacion, ni para bolver por su pie al apriseo de su divina gracia. Por su pie solo pudo yrse, pudo embarrancarse: pero no puede salir por solo su pie de essa sima, ni bolver

al

al sitio de donde libremẽte salio. Que bien lo dixo Bernardo. *Non enim tam facile quis valet exire de fovea, quam facile in eam labi. Cecidit sola voluntate homo in foveam peccati, sed non ex voluntate sufficit posse resurgere.* Por esso lo saca en hombros, y lleva en ellos al hombre el que lo hizo. Y aun va muy contento con llevarlo. *Et cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens.*

de grã. & libe. arbi.

DISCVRSO. 6.

Ascendit lucernam, & evertit domũ, & quærit diligenter, donec inveniat. Para hallar la dragma perdida, se hizieron dos diligencias; encendieron vna luz, y luego se trastornò la casa de arriba abaxo. Estas son las que Christo Señor nuestro hizo, para hallar al genero humano, perdido por su culpa. Encendio vna luz, que fue su Fè, y Evãgelio, a quiẽ llamó S. Pedro, antorcha encẽdida, y q̃ luzia en medio de las tinieblas de la ley antigua, y de la ignorancia. *Lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Bolvio lo de arriba abaxo en esta casa del mũdo, sin dexar cosa en su lugar, trastornando las mas assentadas que en el avia, como eran amar los padres a los hijos, los hijos a los padres, los maridos a sus mugeres, los suegros a sus nueras; que a todos los vino a apartar Christo, a deshazer esta vnion, en quanto era para ofenderle, o para olvidarle. *Hanc autem malam concordiam Dominus dissipavit:* (dize Emiseno) *domum evertit, & dragmã invenit.* Las mismas diligencias haze en la conversion de qualquier pecador: porque este encender luz, y rebolver la casa, significa los auxilios de la gracia preveniente, y excitãte: aquellos actos que en buena Theologia, *sunt in nobis sine nobis*, los haze Dios en nosotros sin

nosotros. No porque sin concurso nuestro los obre su Magestad, pues ningun acto puede hazer en nuestro entendimiento, o voluntad, a que nosotros no concurramos: sino porque no espera nuestra libertad, antes la previene en essos actos, que son, vna ilustracion que da a nuestro entendimiento cõ que lo alumbra para conocer a Dios, vna inclinaciõ que da a la voluntad, con que apartandola de las cosas criadas, la inclina a que ame, y apetezca el sumo bien. La primera está biẽ significada en el, *accendit lucernam*: la segunda en el *evertit domũ*, con que queda trastornado todo el hõbre, buelto lo de abaxo arriba, esto es, de las cosas baxas, rateras, y soezes del suelo, a las superiores, y soberanas de la bienavẽturança.

O digamos, que este rebolver la casa, y desbaratarla toda, mudando quãto en ella ay, significa el trasiego que haze Dios en todas las cosas que ay en esta casa del mundo, para que no hallemos cosa assentada, ni en el lugar que pensavamos: y sucediendonos todo al reves, dẽmos con todo lo q̃ es mũdo a vn lado, y busquemos a Dios. *Domum evertit, & dragma invenit.* Medio es que toma el Señor para reduzirnos a si, y apartarnos del mũdo, mudar, trastornar las cosas del de manera, que donde nos prometiamos descanso, hallemos trabajo; donde gusto, disgusto, dõde quietud, desassosiego.

No es menester por ora traer mas apoyo desta verdad, que lo que tocandola dixo el gran Gregorio en sus morales. Trae para esto aquello del Psalmo 40. *Universum stratum eius tu versasti in infirmitate eius.* Mas que admirablemente lo declara el santo a nuestro intẽto. Rebolviste Señor (dize David) trastornaste, y deshiziste le la cama

lib. 33. cap. 15.

cama en medio de la flaqueza de su carne, y desta vida al que tu quisiste favorecer mucho. Mirad q̃ regalo, que favor; que quãdo el amigo de Dios tiene la cama hecha, y bien mullida, llegue su Magestad, y se la deshaga. Parece que no es regalo, y lo es muy grande, que no es favor, y eslo crecidissimo. Ninguno mayor puede hazer en esta vida Dios a vn alma, que disponer las cosas de manera que ninguna le suceda a gusto, que todo le salga al reves, que lo halle todo trastornado, para que el mũdo le canse, y no tome aficion a la vivienda desta casa de duendes, donde todo es trastear, y nada se halla en el lugar que se dexó. Para llevar los trabajos desta misera y cansada vida, algun descanso, y regalo es menester. Procuranlo algunas vezes los siervos de Dios, tratan en algunas ocasiones de su regalo, y comodidad. (No hablo de los que en la virtud que al parecer professan, sientan por primer principio, buscar en todo y por todo su comodidad, y no ay quitarles vn punto della, ni sacarlos de su passo: a su tiempo diré lo que siento de los tales.) Y quando mas hecha la cama al regalillo, al entretenimiento, al gusto, viene Dios, y deshazela, y no les dexa gozar lo que sin ofensa suya pudieran, solo por desaficionarlos de todo lo de acá, y aficionarlos mas a si. Assi declara Gregorio aquellas palabras de David. *Ac si diceret: Omne quod hic sibi paravit ad requiem, hoc ei mutasti occulto iudicio ad perturbationem.* Trocastele el gusto en disgusto; en solicitud el descanso; la dulçura se le tornò en hiel. Secretos juyzios de Dios, que no quiere ver a los suyos en ocasion de que el mundo les agrade, aun en lo que es licito. *Universum stratum eius tu versasti in*

infirmitate eius. Deshiziſte-le la cama, porque no le tomaſſe amor, y ſe regoſtaſſe a ella, y emperezaſe el dexarla, con que forçoſamẽte perderia tiempo, y caudal para el eſpiritu. *In infirmitate eius.* En las acciones en que ſe condeciende con la flaqueza de eſte cuerpo mortal, en que los mas levantados eſpiritus es fuerça acudan a la miſeria de la carne, que es la parte flaca de que miẽtras vivimos en cuerpo no podemos librarnos, ni dexar de pagarle penſion de ſuſtento, veſtido, y algun deſcanſo. Aun en eſto no quiere Dios que los ſuyos hallen cama blanda, ni coſa que les ſuceda a guſto: deshaze la cama, la rebuelve, y lo traſtorna todo. *Universum stratum eius tu versasti.*

Por eſſo a los deſcãſos que en eſta vida dexa gozar a los ſuyos Dios, llamò la eſpoſa, cama de flores. *Lectulus noster floridus.* Cama de flores? gran regalo; no ay mas que deſſear. Que coſa mas agradable, mas apaçible, de mayor regalo? Bien. Pero eſſa cama que tan agradable parece, en que ſe puede prometer grande regalo el que ha de gozarla, dentro de vn inſtante ſe marchita: y en lo que ay del hazerla, del prevenirla, al acoſtarſe en ella, ya no ſe halla de provecho. Hallaſe muy diferente de lo que ſe penſó, y tanto, que ſe tiene por mejor acoſtarſe ſobre vnas duras tablas. *Tigna domorum noſtrarum cedrina.*

La comparacion con q̃ Gregorio declara mas ſu ſentimiẽto, no es para dexarla entre renglones. Sucle el caminante, que del camino largo va acoſado, ſi llegó por dicha, que no es poca, a vna poſada dõde halló buen hoſpedaje, cama blanda, apoſento a propoſito, o freſco en verano, o abrigado en hivierno, mantenimiento regalado, abundante, y de acomodado

modado precio, alguna ocasion de fiestas en el lugar, emperezar en la salida, y holgar de detenerse vn par de dias, o mas a gozar del buen hospedaje, y descansar. *Pergendi moras in nectere, & à cepti itineris rectitudine declinare: eorumque gressus tardat pulchritudo itineris dum delectat.* Camino es esta vida: caminantes somos. A los que quiere Dios hazer tal beneficio, que no pierdã jornada, dexa que el mundo les haga mal passage: y quando quiere hazerles algun regalo, y acariciarlos, por piadoso juyzio suyo no da lugar a esso. *Ne dum quisque vitæ præsentis requie, quasi amenitate viæ pascitur, magis eum diu pergere, quam citius pervenire delectet; ne dum oblectatur in via, obliviscatur quod desiderat in patria.* No sea que con la buena acogida apetezcan mas detenerse en el viage, que llegar al fin del; y el buen trato de la venta entibie el amor, y desseo de la patria. Deshaze pues Dios en esta vida las camas de descanso a los suyos, quando mas mullidas las tienen. Trastorna, y rebuelve todo lo que es comodidad, de manera que al buscarla no hallemos cosa con cosa, sino muy diferente de lo que aviamos prevenido, y esperavamos: para que con esto todo lo que es mundo nos dè en rostro. Esto es trastornar la casa. *Domum evertit.* Con que nos haze abrir los ojos Dios, y que le busquemos. *Et dragma invenit.*

Facil será hallarlo, Christianos mios, pues se apacienta el cordero divino, no en partes retiradas, sino *spatiose*, donde los toros, y los jumentos puedan llegarsele, y pacer a su lado, y junto a el: dõde lo tengan los pecadores muy a mano, y no lo estrañen, pues no los estraña su Magestad divina. Lleguemonos como estos pecadores del Evangelio. *Epilogo de todo lo dicho en este sermon.*

Y pues

Y pues nos dan confiança, dē nos exemplo. Ellos se llegan, *vt audirent eum.* El desseo de su aprovechamiento espiritual los lleva. Llegalos a Christo la cudicia de ser enseñados, y de oyr su doctrina. Lleguemos nosotros con la misma hambre, y con la misma sed, a comer cō nuestro maestro. Que esta hambre, esta sed de oyr su palabra, es el mayor seguro, la mas saneada fiança que podemos dar de nuestra conversion. Y pues tāto cuydamos del sustento del cuerpo, cuydemos en primer lugar del de nuestra alma, que es mas honrada: y yo me contentaria con que cuydasemos tanto de este, como de aquel. Y si de vernos tan desseosos de nuestra salvacion, tan llegados a Christo, y tan sin perder su lado, murmurare el perverso Escriba, el mal intencionado Fariseo, será porque juzga el coraçon ageno por el suyo: *Decuit enim iniquitas tua os tuum.* Y al cabo vendrá a caer de su malicia, y a condenarla por su misma boca: *Condemnabit te os tuum, & non ego.* El ansia, almas, con q̄ nos busca nuestro Dios, es grandissima. Las diligencias que haze para hallarnos son extraordinarias. No busca con tanto cuydado la oveja el que de ciento solas que tenia perdio vna. Y lo que mas encomienda su misericordia inmensa, su excessivo amor de nuestro bien, es ver que ni se cansa, ni rinde por mas que ande, por mas passos que dè en busca del pecador. Y tanto quanto menos rendido Christo al cabo de la jornada de aver buscado al hombre, tanto lo halla rendido, quebrantado, hecho pedaços. Tales son las veredas por donde se fue perdido. Al fin ni está para salir del hoyo de su culpa, ni para dar vn passo tan solo en su salud. Pero no le haze falta esso a

la

la oveja, que corre por quenta de tan amoroso pastor, y tan vigilante: el la saca, el la lleva acuestas: y es el mejor dia que tiene el en que vee tambien empleados sus passos, logrado su trabajo. Quien a tan poca costa su ya se ha visto libre del hoyo, bien será quede agradecido, y reconocido a quien lo sacó: y quando menos, recatado, escarmentado, para no apartarse vn punto de la vista deste pastor divino, procurando conservarse en el aprisco de su gracia: mediante la qual se llega a los abundantes pastos de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SER

SERMON DE LA DOMINICA QVARTA DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum turbæ irruerent in Iesum, vt audirent verbum Dei. Lucæ 5.

SALVTACION.

GRande es la fuerça del amor, y no es en lo q̃ menos la muestra, la junta, y vnion que haze del amãte cõ lo amado, apartãdolo de todas las demas cosas. Iunta tã fuerte, ñudo tan ciego, q̃ no da lugar a q̃ cada vno vaya por su parte, sino siẽpre esten atados, y jũtos. *Magna vis est charitatis* (dize Chrysostomo) *ab omnibus sæparat, populo. & amato animã alligat.* Efecto tã necessario ẽl amor, q̃ sino es faltãdo el, no puede faltar; pues (como dize Gregorio) sola la perdida de lo q̃ se ama es la que se siẽte, porq̃ lo q̃ cõ amor se possee, es imposible se pierda sin dolor. *Nunquam quippe sine dolore amittitur, nisi* *ho. 63. ad* *lib. 1. moral. c. 4.*

nisi quod sine amore possidetur. A esta quẽta, biẽ muestra oy su fineza el amor q̃ a Christo nuestro bien tenian los q̃ de Nazareth, y Cafarnaũ salieron a los cãpos en seguimiento de su Magestad. Dixoles Christo en el fin del capitulo pasado, q̃ le dexassen yr, que tãbien era razõ las demas ciudades gozassen de su doctrina, de su presencia, y de los demas bienes q̃ a esta se seguiã: *Quia & alijs civitatibus oportet me Evangelizare Regnũ Dei.* Y ellos, no solo llevados de las ataduras fuertes del amor q̃ le tienẽ, no sabẽ dexarlo, sino q̃ mostrãdo quãto siẽten perder lo q̃ cõ tãto gusto possẽian, cargã tan de golpe, tan de tropel sobre su maestro, q̃ esso significa el *irruerent*, o, *vrgerent*, como leen otros, q̃ se vè obligado a recogerse a vna de dos naves, o barcas de pescadores, q̃ estavan a la orilla del lago de Genezareth, o mar de Galilea, o de Tiberia, q̃ todo es vno. Que esto les mueva a atajar el paso a Christo, q̃ este sea el afecto de los que oy cargã sobre su Magestad, dixolo Chrysostomo. *Erãt ei cõnexi diligentes eũ, & mirãtes tenere cupiẽtes.* Ataduras de amor son las q̃ les tiran, y llevã; desseo de q̃ no se les vaya de su tierra quiẽ tãto bien les haze, es lo q̃ les mueve a rodearle tan de golpe. *Cũ turbæ irruerent in Iesum.* Entrado q̃ fue en la dicha barca, pidio a san Pedro como dueño della, que se hiziesse vn poco al mar, quãto bastasse para q̃ no le molestassen los q̃ le seguiã, y pudiessen oyr de tierra su doctrina. Vn poco se apartó de tierra (dize Gregorio, y tomólo de S. Agustin) enseñandonos, q̃ en sermones de bulla, y q̃ se predicã a vulgo, no nos metamos en hõduras. En acabãdo su sermõ, le dixo a Pedro, q̃ guiase la barca a lo hõdo del lago, y echase vn lance por su quenta. Y Pedro, no dudando del poder de Christo, antes mos-

Greg. lib. 17. mora. cap. 14. Aug. lib. 2. q. Evã. q. 2.

mostrando la fineza de su cõfiãça, y obediẽcia, pues pueden mas con el en esta ocasiõ, que la experiencia misma, dixo: Maestro aun de noche, quando es tiẽpo mas a proposito para pescar, por la quietud del agua, no avemos cogido cosa: pero en vño nombre tiendo las redes, y ensancho la esperança. Salio el lance, al fin como echado en nõbre de Christo; pues abarcó tãto pescado, que se rompia la red, y aun la barca yva a lavanda. Llamaron por señas a los cõpañeros que estavan en la otra barca, y eran Santiago el mayor, y san Iuan su hermano, para que los ayudassen. *Et annuerunt sociis, qui erãt in alia navi.* La causa de no llamarlos de palabra, no fue porque el assombro les avia enmudecido, como ordinariamente se dize; pues la vista de la gran multitud de pescado, fue la causa de la admiraciõ, y entonces aũ no lo avian sacado del agua. Fue pues la gran distãcia que avia de vna barca a otra, y assi por no poder ser oydas las vozes, se valieron de señas. Llegaron todos, sacaron las redes, y tã copiosa pesca en ellas, que llenaron ambas barcas hasta el bordo. *Ita vt mergerentur.* Si el lance no se echa en nombre de Christo, (dize Beda) si la divina gracia no despliega y tiende las redes de la predicacion, todo es trabajar de noche, y aũ en vano. *Nisi Dominus illustraverit corda auditorum, doctor in nocte laborat: nisi in verbo gratiæ supernæ laxata fuerint instrumenta disputationum, frustra vocis suæ prædicator iaculum mittit.* lib. 2. in Lu. cap. 15. Pero tendiendo oy en el nombre de Dios, y con la luz de su gracia las redes de la predicacion, será sin duda la pesca abundante, copioso el fruto; invoquemos aquel, pidamos esta, todo por intercesion de la Reyna del cielo, a quiẽ saludemos, diziendo, *Ave Maria.*

DIS-

DISCVRSO. 1.

CVm turbæ irruerent in Iesum. Ningun lugar hallo mas a proposito en toda la sagrada escritura, para introduzir este Evangelio, ni q̃ mas diga cõ la letra del, y todo lo q̃ cõtiene, q̃ el cap. 9. de Zacarias de medio abaxo: dõde en pocas palabras nos representa el Profeta la venida del Salvador, sus condiciones, los efectos admirables de su encarnaciõ, la libertad, y demas bienes q̃ nos causó. Cõbida a singular regozijo a la Yglesia hija de Sion, y de Ierusalen, esto es de la Sinagoga. Persuadele a q̃ salte de cõtento, brinque de plazer, *Exulta satis filia Sion*, a q̃ no caygan de su boca los cãtares plazẽteros, las alabanças de su Dios, *Iubila filia Ierusalem*, pues tan a su proposito ha de venir quando venga en carne, que ni tenga mas q̃ pedir, ni le quede mas que dessear. Vendrá (dize) tu Rey, ò Yglesia santa, tã apacible, y casero, que sus carros triũfales, todo el attuẽdo de su Magestad, y grandeza, cõ que pudiera hazer esta entrada, se libre en dos humildes animales, quales son vna asna, y vn pollino. *Ascendens super asinã, & super pullum filium asinæ.*

Habla aqui Zacarias de Christo Señor nuestro en su entrada en el mũdo, de la manera q̃ lo consideró en espiritu profetico q̃ avia de entrar en Ierusalẽ, quãdo fuesse a morir: q̃ entonces nos dize el Evãgelio entró triũfando en estos animales. Porq̃ como aquella muerte era el fin desta venida, pareciole ya al Profeta, q̃ venir Christo al mũdo, y entrar en el, era entrar a morir: y assi sin hazer distinciõ destas dos entradas, habla como de vna sola, y lo q̃ sucedio en la segũda atribuye a la primera. Porque en diziẽdo, *Ecce Rex tuus venit*, el deseo de ver reparado el mũ

lib. 2. in Lu. cap. 15.

Matt. 21.

do devio de llevar instãtaneamente el cõcepto, y la lẽgua a tratar de suvenida a morir; y assi prosiguio: *Ascẽdens super asinã, & super pullũ filiũ asinæ.* O digamos cõ S. Geronimo, y otros; que en el primero de estos animales ya domado, se significó el pueblo Iudaico hecho ya al yugo de la ley, y en el segũdo cerril, y por domar, el pueblo Gẽtilico hecho a vivir a sus anchas, y a su voluntad. *Vtrũq; videlicet populũ circũcisionis, & præputij, quorũ prior gravissimũ legis portaverat iugũ, pullus autẽ novus, Gẽtiliũ multitudo, frena nõ habens legis.* Y porque nro Redentor Christo de ambos pueblos se avia de señorear, por esso lo introduze Zacarias triunfando dellos, y como dueño de ambos, ocupãdolos en su servicio, rigiẽdolos a suvo lũtad. Si ya no es, q̃ con otra bien comũ explicaciõ dezimos q̃ en estos animales domesticos significó el Profeta la mansedũbre, la apacibilidad de nro Redẽtor: que como Principe de paz venia a sembrarla en todo el mũdo, a desterrar las guerras, y discordias, q̃ esto es lo q̃ se añade: *Et disperdã quadrigã ex Ephraim, & equum de Ierusalem, & dissipabitur arcus belli: & loquetur pacem gentibus.* In hunc lo.

Pero si bien miramos, y cõsideramos esta profecia, y cõ atẽciõ penetramos todo lo q̃ en ella se nos quiere dezir, hallaremos q̃ no solamẽte significã estos animales blãdura, mãsedũbre, pacificaciõ en Christo, sino tãbien rigor, aspereza, sacudimiento, brio, y coraje. Bien está que en el asna se nos dé a entender quã manso, y quã sufrido avia de ser para los hombres, sin q̃ huviesse cosa q̃ hiziesse salir de su paso al q̃ venia cavallero en animal tã domestico, tã poco cosquilloso, al fin como hecho a carga, y yugo. Y mas si fuesse verdad (q̃ no lo es) lo q̃ algunos Rabinos dixe rõ, q̃ el animal en q̃ entró triumApud Cal thu. in exo. 4. Exo.

triũfando Christo en Ieru salẽ fue el mismo en que Abrahã puso la leña para el sacrificio d̃ su hijo Isaac, y el en que Moyses al salir de casa de su suegro para Egipto puso a su muger, y sus dos hijos, q̃ por ser fortissimo, dizẽ, podia sufrir tanta carga; y jumento de casi dos mil años, fuerça era fuesse mãsissimo, y simbolo de sufrimiento el q̃ a tan grandes cargas estava hecho. Pero en el pollino cerril, sacudido, y cozeador, se nos significa sin duda, quã intratable y aspero avia de ser Christo para los demonios enemigos suyos, como los avia de echar por alto, derribar de su señorio y mãdo, y aviẽdolos hecho caer de su burra, los avia de pisar, y cocear muy biẽ. Profecia de Isaias: yq̃ clara. *Pedibus cõculcabitur corona superbiæ ebriorũ Ephraim.* Cõ q̃ nũca mas levãtarõ cabeça. Da aqui Isaias nõbre d̃ Efrain a la infernal canalla, que quiso rebelandose contra Dios, hazer vãdo, y reyno de por si, aludiendo a lo de Ieroboã, que se alçò cõ los diez Tribus contra Roboã proprio rey, y natural señor, a quiẽ por ser del Tribu de Efrain llama ordinariamente la escritura Efrain. El mismo nõbre da Zacarias al demonio en las palabras q̃ vamos declarãdo. Y assi para significar el estrago q̃ nuestro valeroso Capitan Christo avia de hazer en Satanas, y los suyos, como los avia de tratar cõ todo rigor, los avia de rõper, destruyr, derribar, y pisar, triunfando dellos, dize: *Et disperdam quadrigã ex Ephraim, & dissipabitur arcus belli.* Desbaratarè sus instrumẽtos belicos: echarè por tierra sus carros de armas, y a el desterraré del mũdo. Esto es venir Christo sobre el pollino cerril, y por domar, para el demonio, y los suyos. Pero para los hombres, sobre vna mansa borrica, y tan domada, que ni estrañe carga, ni yugo,

Cap. 28.

en que se significa su apacibilidad, su mansedũbre, su pacificacion. Y assi tras aquella braveza de romper arcos, y deshazer carros, añade Zacarias. *Et loquetur pacem gentibus.* Con que acaba de explicar la misteriosa significació de estos animales, sobre que nos dize avia de venir el Salvador del mundo. *Ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.*

Y aũ si bien miramos, la dio a entender bastantemente en los primeros epitetos q̃ dio a este sobe rano Rey, y poderoso Señor, de quiẽ habla: *Iustus, & Salvator.* Que aunq̃ los repartio bien el Cardenal Hugo, atribuyendo el pri
in hunc lo. mero a Christo, respecto de si mismo; el segũdo, respecto de nosotros: *Iustus in se, & Salvator ad te.* Con todo esso en apoyo de nr̃a explicació se reparte bien diziẽdo, q̃ vino vestido de justicia, esto es, de rigor para el demonio; de salud, y misericordia para el genero humano. Y cõ esta justicia, y misericordia, aspereza, y blandura, aq̃lla para cõ los demonios, esta para cõ los hõbres, vendrá a apoderarse de todo el mũdo, desterrãdo aq̃llos, sugetãdo estos, y obligãdoles cõ su buen trato a q̃ se rindan. *Et potestas eius à mari vsq; ad mare, & à fluminibus vsq; ad fines terræ.* Con las quales palabras cõtextuó Ruperto las del Psalmo 71. q̃ dizẽ biẽ claramẽ *lib. 4. in* te todo lo dicho hasta a- *Zacha.* qui. *Orietur in diebus eius iustitia, & abũdãtia pacis.* Iusticia, rigor, guerra a los demonios; paz, blãdura, suavidad a los hõbres, con q̃ de todo el mũdo se señoreará. *Et dominabitur à mari vsq; ad mare, & à flumine vsq; ad terminos orbis terrarũ.* Estẽderse á el imperio deste soberano Principe de mar a mar, q̃ es el lẽguaje de acá; y de rio a rio, q̃ es el lenguaje de la tierra de promissiõ, cuyos termĩnos cerravã el Nilo, y el Eufrates. *Semini tuo dabo terrã* Gene. 15.

hanc

hanc à flumine Ægypti vsque ad fluvium magnum Euphratem.

Luego se buelve Zacarias, haziendo vna admirable apostrophe, a hablar en nombre del Padre eterno con Christo, de quien hablava, y dizele: *Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua.* En las quales palabras claramente dize el singular beneficio que hizo al genero humano Christo, sacandolo del lago de la miseria de la culpa, del lodo, del cieno del pecado, para cuya mancha no avia agua bastãte fuera deste mar divino de misericordias. Assi entiende estas palabras Agustino. Que lago seco, y sin agua es este? (dize:) *Nisi humanæ miseriæ siccam profunditatem quodammodo sterilem, vbi non sunt fluenta iustitiæ, sed iniquitatis lutũ. De quo in Psalmo dicitur: Et eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fecis.* Parafraseemoslas, siguiendo los pasos del doctissimo Ruperto. *Tu quoque.* Tu mismo por tu misma persona emprendiste esta hazaña grãdiosa, sin quererla cometer a otro, ni dar a criatura alguna la gloria de tan insigne triunfo. *In sanguine.* Ganastela, no solo a fuerça de braços, sino a fuerça de sangre, y en virtud de la tuya. Todo esto significa aquel, *in*, como se vee en el Psalmo 43. *In te inimicos nostros ventilabimus cornu. Testamenti tui,* sangre de tu testamento, y no solo vltima, sino primera voluntad eficaz, en que nombraste a los hombres por herederos de tu gloria, eligiendolos para ella: y testamento cerrado cõ siete sellos, y como tal no abierto hasta en la muerte del testador. *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius, quoniam occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo.* Y para que fuesse mas firme, no solo lo escreviste de tu letra, sino lo

lib. 4. in Zacha.

lib. 18. de civi. Dei, cap. 35.

Psal. 39.

Apoca. 5.

rubricaste con tu sangre, y por esso se llama sangre de testamento. *Sanguinem illum, sanguinem dicimus testamenti: quia videlicet testamentũ tuum, testamentũ æternæ hæreditatis, quod scripsisti hæredibus tuis, tu sanguine tuo, tu tua morte confirmasti.* En virtud pues desta sangre sacaste a paz y a salvo tus presos, a libertad tus cautivos. *Emisisti vinctos tuos.* Tuyos, porque creian en ti. Tuyos, porque te esperavan. Tuyos, porque imploravan tu Real auxilio para contra la fuerça, y violẽcia de Satanas. *De lacu in quo non erat aqua.* Y porque en el lago miserable de su cautiverio, no solo avia prisiones, y desventuras, sino que aũ no avia gota de agua para poderse lavar de sus inmundidias: para contra las prisiones y miserias de esse lago diste sangre, agua cõtra las manchas, para que de vna saliessen libres, y limpios, los q̃ estavã cautivos, y asquerosos. Por esso (dize Ruperto) salio sangre, y agua del sacratissimo costado de Christo. *In illo sanguine tuo, qui de latere tuo lancea militis patefacto, cum aqua cucurrit, emisisti vinctos tuos de lacu in quo nõ est aqua: & idcirco hinc, & illuc aquã manare, hinc vsq; illuc aquã cũ sanguine tuo per fluere oportebat, quia illic nõ erat, illic acquiri non poterat.* Y assi prosigue el Profeta cõbidando a todos los q̃ en este lago yazen, a que no dexen de gozar desta libertad, desta limpieza: pues no se les pide mas q̃ el convertirse, y el querer la admitir con seguridad de que en esto consiste su remedio vnico. *Convertimini ad munitionem vincti spei, hodiè quoque annuntiãs dupplicia reddam tibi.* Aqui sin duda (ó cautivos q̃ esperais libertad) hallareis doblados bienes de los q̃ perdistes, doblados de los q̃ podeis esperar, doblado premio del que vuestros trabajos merecieren.

No passemos adelãte cõ

este

este lugar de Zacarias, sin yr aplicãdo a nuestro Evãgelio todo lo dicho. La misericordia de Christo para con los hõbres, el rigor para cõ los demonios, significado en aq̃llos animales, y en aq̃llos primeros epitetos, *Iustus, & Salvator*, el alçarse mediãte esto cõ el mũdo, es lo q̃ el Evãgelista S. Lucas començo en su cap. 4. y vino a cõcluyr en el principio del quinto, q̃ es el Evangelio de oy. Pusonos al principio del capitulo passado el rezio encuentro, q̃ nuestro valiẽte Capitã Christo tuvo en el desierto con el demonio; dõde, aunq̃ descaradamẽte se atrevio a pedir a su Magestad este enemigo le adorasse derribãdose en tierra, lo derribó por tierra, y lo pisó, triũfando de sus tẽtaciones, y ardides. De alli hasta el fin todo es dezirnos cõ q̃ facilidad ahuyẽtava Christo a los demonios, cõ quãto rigor, y sacudimiento los tratava, tanto q̃ les obligò a dezir: *Sine, quid nobis & tibi Iesu Nazarene? Venisti perdere nos?* Y despues: *Exibant autem dæmonia à multis clamãtia, & dicentia: quia tu es filius Dei* Hazia juntamente tantas, y tan buenas obras, tantos beneficios a los hombres, enseñandolos, sanando de todas sus enfermedades a los que las tenian; *Omnes qui habebebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponens, curabat eos.* Como significa bien la infinidad de gente que oy le sigue, el tropel con que nos dize san Lucas, al començar su capitulo quinto, sobre Christo cargavan, desseando oyrle, adorandole, desseando tenerle, pidiendole que no se fuesse de su tierra, q̃ no los dexasse solos, y descõsolados. *Factũ est autem cum turbæ irruerent in eum.* Cumplimiento claro de la profecia de Zacarias. Desbaratará los carros de Efrain: rompera los arcos de su guerra,

Et dissipabitur arcus belli. Esto es, quebrar las alas, los brios, las fuerças del infierno. Hará mil bienes al mundo, significados todos con nombre de paz. *Et loquetur pacem gentibus.* Y dize, *loquetur*, porque con sus palabras los enseñava, consolava, sanava, y ahuyentava demonios, librando en la eficacia de ellas el remedio de las necesidades de los hõbres. Y con esto, *Dominabitur à mari, vsque ad mare; & à fluminibus, vsque ad fines terræ.* Estendio su imperio hasta el mar; y aun hasta en el, y en los rios hizo ostentacion de su poder grãde, mostrando ser general señor de mar, y tierra. Lo qual todo vemos ya cumplido tambien en el Evãgelio. No solo porque se lleva el mũdo tras si, y esta es la ocasiõ primera en que se nos dize, que lo seguian millares de gentes. No solo porque estando en tierra les predica, y cõvierte, sana, y libra de espiritus malignos, y estando en el mar obra los mismos prodigios, pues desde la barca de Pedro donde se recoge, cõvierte almas, sana cuerpos, destierra demonios, pescando desde el agua a los que se quedavan en tierra, como dixo Chrysostomo: *Eos qui in terris erãt piscabatur.* No solo porque milagrosamẽte llena de peces las redes de Pedro, y Andres, y su barca, junto con la de Diego, y Iuã. Sino porque los pesca a ellos mismos, llamandolos oy, escogiendolos para discipulos suyos, y ellos dexandolo todo se van en su seguimiento. *Relictis omnibus secuti sunt eum.* Y assi, no solamẽte de los que cõvierte en la orilla del lago, sino de estos quatro insignes discipulos que saca del, entiẽdo yo las palabras que se siguen en nuestro lugar. *Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non erat aqua.* Que aunque este la-

ho. 45. in Matth.

go

go de Genezareth tenia de agua dulce doze leguas en largo, ocho en ancho, causado de vna rebalsa que el Iordan hazia hasta entrar en el mar muerto, y el lago de que el Profeta habla no tenia agua, *in quo non est aqua.* Pero llamòle lago sin agua, para significar la facilidad con que Christo divino pescador avia de coger vivos estos admirables peces los Apostoles. Porque assi como agotando vn rio, se cogen los peces del faciliſsimamente, y sin que puedan huyr, ni deslizarse: assi Christo cogio tan facilmente estos discipulos, como peces en seco, y ellos como tales, ni trataron de huyr, ni deslizarse, antes estuvieron muy obedientes, y rendidos. Dexaron sus barcas, y sus redes. Y que mucho, si erã mayores los bienes, mejor la pesqueria para que los llamavan. *Hodè quoque annuntians duplicia reddam tibi.* Y prosiguiendo esta pesca de Christo, y vocacion de Apostoles, añade Zacarias. *Quoniam extendi michi Iudam quasi arcum, implevi Ephraim, & suscitabo filios tuos Sion super filios tuos Gretia.* No nos apartemos al fin del discurso de los passos de Ruperto, seguidos hasta aora. *Id est, quoniã & Apostolos de Iudeis, & Apostolicos viros de gentibus præparavi, quarum videlicet gentium multitudo significatur nomine Ephraim, quod interpretatur fructificans.* Para desterrar de todo punto a Satanas del mundo, para acabar d' señorearme del, escogi (dize Christo, y Zacarias en su nombre) vn arco fuerte, y flechero del Tribu de Iudá, hallè manos llenas en el Tribu de Efrain. (Esso significa aquel, *implevi*, como se vee en la version de los Setenta, en aquellas palabras de los Reyes, *Porro Iehu tetendit arcum*, donde leen ellos, *Iehu implevit manum suã in arcu.*) Esto es: Escogi

ho. 45. in Matth.

de los Iudios Apostoles, de los Gentiles predicadores Apostolicos, para confundir los ciegos errores de la Gentilidad, significada por Grecia. Y aũ lo vno, y lo otro entẽdio Lyra de la elecciõ de los Apostoles solamente. *Implevi Ephraim, id est, Apostolos, qui omnes, vel fere omnes fuerunt de Regno decem Tribuũ, quod vocatur frequenter Ephraim in scriptura veteris testamenti, eo quod Ieroboam primus Rex fuit de Tribu Ephraim.* Y pues cõ esta elecciõ de Apostoles se cierra el Evãgelio de oy, y todo lo demas q̃ cõtiene lo avemos ya hallado profetizado en este lugar de Zacarias, cerremos la introducion, y vamos a buscar algo moral, que sin duda hallaremos aqui mucho.

DISCVRSO. 2.

PIscatores, autẽ descenderant, & lavabant retia. Avian tenido poca suerte en su pesca, avian trabajado toda la noche, y sobre no aver cogido peces, aviã sacado llenas de broça las redes, (dos trabajos) y assi se vian obligados a lavarlas. En esta ocasiõ que ellos avian baxado de su barca a hazer esta faena, subio en la de Pedro Christo. *Ascendens autẽ in vnam navim, quæ erat Simonis.* Aquel, *descenderant*, por ventura no solo significa el aver baxado de las naves, sino la adversa suerte tãbien, y mala pesqueria q̃ avian tenido; q̃ en caudal corto, qualquiera falta haze baxa. Que en la sagrada escritura, *descẽdere*, significa venir a peor fortuna, y tenerla adversa. *Descẽde, sede in pulvere*, le dize Isaias a Babilonia, para significar la baxa que avia de dar su hinchazõ, y grandeza. En esta ocasiõ pues q̃ ellos baxarõ de sus naves, subio Christo. Que parece q̃ su poca suerte en la pesqueria los dispuso para tenerla ũ grãde cõ su Magestad, q̃ no solo les diesse la pes-

pesqueria doblada, sino q̃ los honrasse con su presencia, y enriquezieſſe de bienes espirituales. Parece que su corta suerte dio motivo a Christo de enriquezerlos: y que este baxar de ellos fue escalon para que subiesse en su barca. Y es assi, que lo que mas obliga a Dios a entrarse por nuestras puertas, y hazernos bienes a manos llenas, es vernos en trabajo, en miseria, en pobreza, en desventura. No ay escalon tan cierto para medrar con su Magestad divina, como vernos desmedrados para el mundo, pobres, abatidos, y desestimados del.

Que bien se declara esto con aquellas palabras de la esposa santa, dichas entre sueños, en ocasion en que no solamente guardava el suyo el esposo, sino que, para que a mas sabor durmiesse, con su mano diestra la tenia abraçada, y de la siniestra le hazia cabecera. *Laeva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Pero misteriosissimas; pues sueño que guardava Dios, no puede dexar de traer ensueños soberanos, y tan subidos de punto, que los mas sabios, velando, tengan harto que hazer en saber entender lo que aqui la esposa dixo durmiendo. Entre otras cosas dize: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit vineæ florentes dederunt odorem suũ.* Estas son las palabras que hazen a nuestro intento: y ninguno las oyra a quiẽ no hagan dificultad, a quien no parezca a prima faz que tienen contradicion. Ya las flores aparecieron en nuestra tierra. Llegose el tiempo de la poda, y las viñas ya cargadas de flor, y en cierne, esparcieron su fragrancia por los campos. Cant. 2.

No es mucha la dificultad que trae el dezir, que ya parecian las flores por los campos, y que ya era tiem-

tiempo de podar; porque en muchas tierras se podã las viñas a la menguante de Março, quando ya por mil cabeçuelas de flores aun no abiertas comiença a dar assomos de que viene la primavera alegre. Y la palabra Hebrea, נִצָּנִים *nitsanim*, porque puso *flores* el vulgar, no significa flores abiertas, ni del todo formadas, sino flores que apuntan no mas: aquellas cabeçuelas, o botoncillos por donde las flores comiençan a brotar. Demas de que la razon de podar temprano, es por descargar la cepa, y que no esté tanto tiempo cargada de sarmientos, ni tenga que sustentar: y assi en tierras delgadas podã muy temprano, y en vna tierra tan gruessa como la de Palestina, no es mucho esperassen a podar las vides quãdo ya avia flores, y estavã ellas en visperas de brotar. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Mas dificultad tiene el enquadernar con esto lo que se sigue. *Vineæ florentes dederunt odorẽ suũ.* Porque no ay duda, sino q̃ primero se poda la vid, que brote, primero brota, que tẽga flor: y dezir, que era tiempo de podar, y q̃ juntamente las vides estavan en cierne, su dificultad tiene. La salida que le hallo por aora, es dezir, que considerando la esposa santa, que el fin a que se ordena el podar la vid, el despoblarla de los sarmientos que la acompañan, con q̃ como con braços va estendiendo su juridicion, buscando donde asirse, el empobrezerla, y dexarla tan sola, y desvalida, es a que brote con mas fuerça, se pueble de mejor rama, de mejor hoja se vista, con mas esquilmo, con mejor, y mas sazonado fruto se enriquezca: por esso en essa fealdad que la poda causa, se le ofrecio la hermosura a que se ordena, y como de cosas que suceden juntas,

habló

habló juntamente.

Lenguage es ordinario en la escritura, quãdo vna cosa se ordena a otra hablar dellas como si vinieran juntas, dar nombre de fin al medio, y hablar de lo que no es como si ya fuesse, solo porque ya ay causa bastante de donde pueda proceder. No creo seria bien recebido el dilatarnos en apoyar esto, como ni el dexar de dezir algo. Hablando Isaias del castigo que amenazava a su pueblo, como con el avia de humillarlos Dios, y quebrarles las alas, pues su engreymiento y prosperidad eran ocasion de no conocerlo, y andarse tras Dioses falsos, y dize: *Et fortitudo vestra vt favilla stupæ. Favilla*, significa propriamente la ceniza que el fuego dexa despues de aver quemado alguna materia endeble, lo que llamamos acá, paveſa. Será (dize) vuestra fortaleza, no como estopa, sino como ceniza della. A esto parece contradize lo que añade: *Et succendetur, & non erit qui extinguat.* Porque la ceniza no arde, no es materia capaz de que la encienda el fuego, ni de que en ella se emprenda. Es pues el caso, que como el fuego dexa hecho ceniza lo que abrasa, a esso aspira su actividad, por esso a lo que aun no está quemado llama ceniza, porque está cerca de abrasarlo el fuego. Y porq̃ aquel castigo de q̃ habla Isaias ya começava, y su fin era dexar aquel pueblo sin fuerças, ni vigor, habló como de cosa hecha de lo q̃ via en su causa, y como si antes de ser castigados estuviessen destruydos, dixo: *Fortitudo vestra vt favilla stupæ, succendetur, & non erit qui extinguat.* Assi acá: *Tempus putationis advenit, vineæ florentes dederunt odorem suum.* Porque la poda se ordena a la hermosura de la vid. Y no la considerò cargada de esquilmo sazonado, sino de flor.

Cap. 1.

Quiza

Quizá porque en este esta do está mas vistosa, y agra dable; y mas para las damas que gustan mas del pápano tierno, del agraz aun no bien quajado, que de las vbas maduras. Vamos aora a buscar el espiritu destas palabras misteriosas.

La vid simbolo es de la pobreza. Siguio largamẽte esta metafora Cesareo Arelatense en la homilia 24. Y aũque en qualquiera estado la vid es apropriado simbolo del pobre desvalido, que por si solo no puede vivir sin el arrimo de los altos chopos, de los descollados olmos, q̃ son los ricos, y poderosos del mũdo: particularmente es figura mas al vivo quãdo está podada. En tõces la tiene desnuda de su verde vestido el riguroso hibierno, en esto biẽ terrible, pues desnuda, y quita la capa quãdo para contra la inclemẽcia de los tẽporales era mas necessaria. Tienela despoblada de su rama la hoz aguda del cruel podador, q̃ sino sin advertẽcia, sin lastima almenos, le corta los pulgares, y aũ los braços, dexãdola llorosa. Cubrela, si no la yerva, la tierra reziẽ movida del arado, o açada, q̃ como cama mullida está mas alta, y la pobre vid ni levanta cabeça, ni apenas se divisa. Pero assi como este abatimiento, esta desnudez, estas incomodidades de la vid se ordenan, y son visperas de mayor hermosura, abũdãcia, y fertilidad: assi la pobreza significada en ella, el abatimiento de acâ, la falta de bienes tẽporales, son visperas de vna suerte felicissima, de vna grande abũdancia, y grã lustre, a esso se ordena todo. Y no ay camino tan cierto para q̃ Dios nos dè mucho, como no tener, assi como no lo ay para la medra de la vid, como la desmedra q̃ recibe al podarla. Y assi como cosas q̃ infaliblemẽte andan apareadas, y q̃ vna

infiere otra, y la acarrea, las juntó la santa esposa. *Tempus putationis advenit, vineæ florentes dederunt odorem suum.* Pobreza ay? Necesidad ay? Pues ya me huele a rico el que la tiene. Y aunque oler a pobre es el peor olor para las narizes del mundo, para las de los siervos de Dios deve ser el mas suave, y precioso, el demas cudicia: como olor, al fin, de flores, que se ordenan a frutos preciosissimos.

Y está muy puesto en razon, que la pobreza sea camino cierto para medrar con Dios, no solo en bienes espirituales, sino en temporales tambien: pues lo es, para que gozen los ricos de todos essos bienes. Es la pobreza ocasion, es causa de que el rico medre mas aun acá en el mundo; pues lo que da al pobre lo recibe aumentado de mano del todo poderoso, y con intereses larguissimos. *Eorum egestas, & mendicitas est tibi occasio verarum divitiarum, & dives*, dize Anastasio Niseno. Pues ha de ser de peor condicion para quiẽ la padece? Es tan provechosa, tan redituosa para los estraños la pobreza, y para los mismos de su casa ha de ser escasa? Acarrea tãto bien a casa del rico, y para la del pobre, dõde es vezina, y moradora ella, hade ser para menos? No. Por ningun camino. Que aqui a su modo vale la maxima de los Filosofos. *Propter quod unumquodque tale, & illud magis.* Si por la necesidad del pobre viene Dios a hazer grande bienes a los ricos, y a enriquezerlos mas, cõ mas razõ a los que la passan, y llevã en paciencia. Assi deve entẽderse esta doctrina. Que el q̃ con paciencia lleva la perdida, o falta de bienes tẽporales, mueve a Dios a que se los embie cõ abũdãcia: dispone se para recibir mucho de la mano de dõde vino la necesidad. Que otra cosa, Q. 13. in Ps. script.

cosa, almas, enriquezio a Iob? Que otra razõ alega en su favor David? *Ego vero egenus, & pauper sum.* Y antes avia dicho: Esto de saber estimar a vn pobre, el saberlo amparar, y enriquezer, quedese para Dios; que su Magestad solo es quien sabe dar su pũto a este negocio. *Tibi derelictus est pauper.* Entiendese pues esto, como digo, de la pobreza voluntaria, y alegre. Que pobreza forçada, pocas gracias: essa antes es avaricia pobre, que pobreza rica, de que hablamos: ni aun es pobreza. Assi lo dixo el picante Aragones escriviendo a Nestor, que siendo pobrissimo se desvanecia, queria parecer rico, y desseava serlo.

Mentiris, vano qui tibi blãdiris honore,
Non est paupertas Nestor habere nihil.

De la pobreza voluntaria, pues, dessa habla la esposa en las palabras que vamos declarando: *Tempus putationis advenit.* Porque en aquel no resistir la vid a la voluntad del que la poda, y empobreze, corte por donde cortare, eche la hoz por dõde quisiere, significa la conformidad que devemos tener con la voluntad de Dios, quando nos vieremos en peor fortuna, sin bolvernos cõtra su Magestad. Nadie viera a estos pescadores santos, despues de aver trabajado toda vna noche, y no cogido vn pece tan solo, lavando con grande paciẽcia sus redes, (cosa biẽ singular en pescadores, gẽte rota, y siempre mal sufrida) que no les pronosticara la prospera suerte q̃ tuvieron, en entrarseles Christo por las puertas, en darles la mejor, y mas copiosa pesca que jamas vieron, y en escogerlos sobre todo para sus dicipulos. Mirad si el baxar en los bienes de fortuna, es escaló para subir en ellos, y a otros muy mayores. *Piscatores autem descenderant*

Psal. 69.

Psal. 9.

Marcia. lib. 11. epis. 33.

Apoca.

rant. Ascendens autẽ in vnã navim, quæ erat Simonis.

DISCVRSO. 3.

Rogavit eum à terra reducere pusillum. En entrando Christo bien nuestro en la barca de Simon, le rogó la apartase de tierra, aunque no mucho. Para enseñarnos, que los que dexada la tierra, y las cosas della, nos hazemos al agua del camino de la virtud, que es el mar de vidro liso, y claro como cristal, y que el mismo sirve de espejo a los que por el caminan, que se ha de pasar, para llegar a la silla, y descanso de la gloria; *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile crystallo.* Apoca. 4. Luego que nos embarcamos, no devemos embarcarnos en mucho, ni entrarnos en honduras.

La embarcacion significa començar la carrera de la virtud, mar peligroso, lleno de piratas, en que nos embarcamos para las Indias del cielo, alexandonos, y perdiendo de vista todo lo que es tierra, y no solo de vista, sino apartando della el alma, la voluntad, la memoria. Con este simil del marinero, que se haze al mar, dio pricipio Chrysologo a su sermon octavo, en que nos enseña como avemos de caminar en la virtud. *Gubernator prudens à lĩstore cum navim solvit, cum maris transiturus intrat fluctus, domus, patriæ, coniugis, pignorum curas deponit: & ita totus mente, corpore, sensu, nauticis laboribus occupatur: vt, & fluctuum possit superare discrimina, & stationem lucrosi portus periculi victor intrare. Sic nos fratres ingressi, &c.* Quede se la ponderacion destas palabras para su ocasion, que no le faltará, y en esta solo sirvan de apoyo de que en la navegacion, y cuydados della, se significa, y representa el camino de la virtud, y perfeccion. Navegacion es esta en q̃ avemos de procurar

huyr de tierra, por no dar en algun baxio de algun vicio, y perdernos, o encallar por lo ménos. Pero recien embarcados, cordura es no engolfarnos aprisa, no arrojarnos de golpe a los peligros del mar, a sus hinchadas olas. No ponernos en mas de lo q̃ podemos, hasta yr poco a poco creciendo, y cobrando fuerças para sufrir los golpes de mar, las coleadas del ballenato furioso Satanas. El encaramarse por los riscos (dize David) el querer trepar a las mas altas peñas, a los mas quebrados calares, quedese para los ciervos. *Montes excelsi cervis.* Para los erizos terpes, animales humildes, y pequeños, qualquiera piedra basta: por poco que essos suban hazen mucho, y ai estan seguros, por su poca soltura, y expedicion. *Petra refugium herinaceis.* *Psal.103.*

Con lo que dos tan insignes Doctores de la Yglesia, como Agustino, y Geronimo, dixeron sobre estas palabras, basta para que vengan muy a quento. Lee aqui san Agustin: *Montes excelsi cervis, petra refugium hericijs, & leporibus.* Y dize: *Cervi magni, spirituales, transcendentes in cursu omnia spinosa veprium, atque silvarum. Qui perficis, inquit, pedes meos sicut cervi, & super excelsa statuens me.* Estos ciervos de grande ligereza, para quien David dize que son los mas altos montes, mas inaccessibles, son los varones de aventajado espiritu, de perfeccion notable, que saben correr con presteza, y dar vn brinco tan alto, que salven los matorrales, las espinas, las quiebras; esto es, que estan ya muy superiores a todo lo que es espinas de culpas, barrancos de pecados, y muy lexos de dar en ellos. Y assi dixo el mismo Profeta en otra parte, viẽdose ya mas adelante en la virtud, y muy favorecido

Psal.1

do de Dios, que tenia los pies como de ciervo, que se sentia ligero como vn gamo, para encaramarse, y llegar a lo alto, atrancando dificultades, salvando peligros. *Qui perficis pedes meos sicut cervi, & super excelsa statuens me.* Los hombres pues de grande espiritu, de virtud solida, de perfeccion notoria, essos anden por las breñas, arrojense a los grandes peligros, para que su ligereza, y fortaleza sea conocida. *Teneant montes altos, alta præcepta Dei, sublimia cogitent, iustificentur in summis.* Pero las liebres cobardas a lo llano. Los erizos torpes contétense con subir a la piedra, dõde tienẽ su querencia. Los recien cõvertidos liebres son (dize Agustino) por el temor cõ q̃ deven vivir. *In eo quod timet lepus est.* Erizos son, por sus muchas imperfecciones, q̃ aũque menudas como las espinas d̃l erizo, al fin pũçan: y aunq̃ no priv̂a de la gracia, aplomã, y entibian el fervor de la caridad. *In eo quod minutissimis peccatis operitur, hericius est.* Erizos son tambien, porque aun les durã los habitos viciosos, que han de yrse desterrãdo cõ el exercicio d̃ las virtudes contrarias, y al fin inclinã al mal, tiran hãzia abaxo; y como animal atado, y torpe, *Non potest illa tenere excelsa, & perfecta præcepta.* Si encamina a lo alto sus intentos, va descaminado; si presume cõpetir cõ el ciervo mas ligero q̃ el viento mismo, y llegar a dõde llegó, perderse ha sin duda: despeñarase, y hazerse ha pedaços. Es menester q̃ no intẽte mas de lo que puede, porque rodará abaxo, y demas de bolver muy atras, se maltratará. La misma explicaciõ da Gregorio a estas palabras de David. Sus palabras son casi las misinas que las de Agustino. No las refiero, sino quiero traer de su doctrina vn apoyo para aquesta, y

Psal. 17.

lib. 30. mo. ra. c. 15.

continuar la metafora começada.

Que otra cosa significa (dize este santo) el mandarle Dios a Moyses, que las bestias, no solo no subiessen al monte, pero las que lo intentassen fuessen apedreadas, sino poner miedo a los de poca virtud, y suficiẽcia, para q̃ no aspiren a mas de lo q̃ pueden, poniendose a riesgo de despeñarse? Y Loth, q̃ otra cosa nos enseñó en no querer, reciẽ salido de Sodoma, subir al monte, sino recogerse en Segor, ciudad pequeña, y q̃ estava en lo llano? *Hinc est etiam, quod cum Loth exiret de Sodomis, ab ascensu mõtis abstinuit, & in Segor parvulam civitatem declinavit: ne dum parvulus adhuc ad alta nititur, virilem ætatem impingens moriatur.* Por no dar en el peligro de muerte de que huìa, no subio al monte. Por no estrellarse cõtra la edad, y hechos varoniles, peña fuerte, roca descollada, e incontrastable, el que tenia tan pocas fuerças, al fin como reciẽ salido de la ciudad nefanda, y se sentia tan tierno en la virtud, tã flaco como mostrarõ despues embriaguez, y estupros en q̃ dio. Dandonos en esta cobardia loable, claro exemplo del modo con que avemos de avernos, quando Dios por su misericordia nos sacare, o de pecados, o de gente perdida, y nos pusiere en salvo, y a dõde podamos ganar tierra en su servicio. *Sodomam quippè eximus, cum ardentis concupiscentiæ incendia declinamus. Qui statim ad sublimia non ascendimus: quia superioris ministerij summa non tangimus, dum infirmitatem propriam metiendo consideramus: ne si infirmæ ætatis nostræ tenere medium contemnimus, qui parvuli vixi-mus, in virili ætate moriamur.* Salir de Sodoma, que otra cosa es, sino salir de el miserable estado de la culpa, bolver las espaldas a los vicios, y deley-

lib. 2. in li. Re. cap. 3. Exo. 9.

de los deleytes del mundo, y de la carne? Luego que salimos no devemos subir al monte, ni aspirar a cosas altas, y superiores; sino medir nuestras fuerças, ajustarnos con ellas, y con nuestra flaca edad, y no querer en la niñez de la virtud exercitarnos en obras de varones robustos y perfectos. Porque querer el niño endeble y tierno competir con el gigante en valentia, y pruevas della, será matarse, y rematarse, será morir como hombre el que no ha llegado a estado de serlo, o por mejor dezir, será morir como hombre imprudente, y mal considerado.

lib. 1. de tranquili. ui. c. 1.

Todas las virtudes (dize Seneca) son tiernas y niñas en sus principios. Es menester criarlas con regalo, con blandura, hasta que creciendo cobrē fuerças: y entonces está bien echar brabatas, tratar de valentias. *Omnium virtutum tenera esse principia, tempore ipsis robur, & duramentum accedere.* A su tiempo está bien emprender mucho, querer vencer dificultades grandes, vencer al demonio con mas pujança, saliendo de mayores peligros con victoria. Porque no es a proposito para la guerra del visoño, y que siendolo, quiere tener puesto, y oficio de soldado viejo. De ninguna ocasion saldrá bien el que primero no hizo prueva de sus fuerças, y no se conformó con ellas al emprēder.

No es a proposito el esquife, o gondola para el golfo, para la orilla si. Vaxeles fuertes, navios de alto bordo, vasos de grā lastre, de grā capacidad, essos engolfēse, q̄ no los trastornarán las olas de las tē taciones facilmente, no los desaparejarán como quiera los tiros del infierno, no çoçobrarán a qualesquier golpes de mar. Y ya que los que se embarcan en servir a Dios, en seguir la virtud, es fuerça

que pierdan tierra, no es bien que pierdan pie, hasta que sepan nadar sin corcho. No es bien se alexen de la tierra, hasta tener caudal para bolver a cobrarla. *Rogavit eum à terra reducere pusillum.* Esto nos enseña Christo, en no engolfarse rezien embarcado: pero en aviendo predicado, en aviendo instruydo a los Apostoles, les dize, que ya puedē navegar sin miedo, y guiar a lo hondo. *Vt cessavit autem loqui dixit ad Simonem: Duc in altum.*

DISCVRSO. 4.

Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam. Guia la barca házia el golfo, y tēded las redes para pescar. Reparemos en esta diferēcia de lēguage. Para dezirles a los dos Apostoles Pedro, y Andres, q̄ en esta barca estavā, q̄ naveguen, habla de singular Christo biē nuestro; *duc in altum:* y para dezir, que tiendá las redes, ȳ las arrojen al agua, habla de plural: *Et laxate retia vestra in capturā.* Para llevar la barca a donde mādava Christo, ambos aviā de remar: para echar las redes, ambos avian de trabajar. Como pues en este oficio les habló de plural, *laxate*, como a muchos, y en aq̄l *duc*, como si fuesse vno solo? Es para darnos a entender, q̄ los superiores, los q̄ governā, aūq̄ en otros particulares ministerios puedā dividirse, tirar cada vno por su parte, y ser de diferente opiniō: pero en esto de governar, y guiar, hā de procurar ser a vna, y como si fuera vna sola la volūtad de todos proceder. *Duc in altū.* No dividirse. No tirar cada vno por su parte. No querer hazerse pūta, y por el mismo caso q̄ aquel va por alli, yr este por aqui. Porque en aviendo tales desconformidades, no solo no se hara cosa q̄ buena sea, antes va a manifiesto peligro de dar

a la

a la vanda el baxel que governaren. Y assi aquel *duc*, no significa obra de vno, sino conformidad de muchos que obrã como vno. Porque si de dos que remã para llevar vna barca, vno voga, y otro zia, lo que haze el vno, deshaze el otro, y assi no puede caminar. Por esso les habló Christo aqui de singular a estos grandes Apostoles, para enseñarles la conformidad, y vniõ q̃ avian de guardar en el govierno de la Yglesia, significada, en doctrina de todos los santos, en esta nave d̃ S. Pedro.

La dissension entre pastores, viene a parar en apartar rebaños, y aun en descarriarse las ovejas, y dar en los diẽtes del lobo. Y para el govierno de la Iglesia, dõde avia de aver vn rebaño solo, vn solo pastor supremo, y aunq̃ muchos pastores, y prelados inferiores, tã vnos, y cõformes, q̃ no fuessen mas que vno en volũtad, ya se vee quã grave daño es este. El glorioso padre S. Gregorio Magno, en la carta 24. del primero libro, escrita en el principio de su põtificado al Obispo de Constãtinopla, (entõces no avia nõbre de Arçobispo) al de Ierusalẽ, y al Patriarca de Antiochia, que a la sazõ estavã jũtos en la Corte del Emperador, les pide encarecidamente la viniõ entre si, y cõ la cabeça de la Iglesia, para q̃ vaya biẽ regido el carro della, y no se trastorne, y para q̃ el baxel navegue derecho, y no se derrote. Y entre otras cosas muy de su ingenio, y espiritu, les dize assi: *Dum enim nos vobis per orationis opem coniungimus, quasi ambulantes per lubricum vicissim nobis manum tenemus. Fitque ex magna provisione charitatis, vt eo singulorũ robustius charitas perfigatur, quo in alterũ alter nititur.* Van dos, o tres, o mas por vn camino resvala dizo, y dõde a cada paso ay riesgo de dar de ojos, y aun quebrarselos. Que

remedio para no caer, para tener firme? Darse las manos: asirse vnos de otros fuertemente: y desta manera se assegura el daño. Porque si este resvala, y va a caer, halla a su lado arrimo, y quien le ayude: si essotro, lo mismo: y si el de en medio, halla a dos manos el favor, y quien le tenga. Peligroso camino es (dize Gregorio) por el que los superiores camina mos. Mal seguro el suelo en que hazemos pie; pues donde nos parece que cõ mas seguridad lo sentamos, aí hallamos el trope zon, y de entre los pies se nos levanta vna trampa para dar de ojos. Camino es agrisimo, y muy cuesta arriba: y assi en camino donde se ha de repechar tanto, es menester grã pecho, pecho fuerte, y pecho ancho. La cayda es muy peligrosa, y de temer; no solo porque los derrũbaderos son tan hondos, que ydo vna vez el pie, no sabe hombre donde yrá a parar, sino porq̃ la carga que llevamos a nuestras cuestas es gravissima, es carga de mucho peso la del govierno. Vn hombre suelto aũque cayga, puede detenerse, puede asirse de las ramas; y quando dè abaxo, al fin el peso es menos, y lo será tambien el daño. Pero si con la carga del oficio da allâ abaxo, y mas si es carga tan asida, y liada, que no acierta a desasirse de ella, ni a dexarla, que ay sino despeñarse, y hazerse pedaços. Pues buen remedio, para que si alguno resvalare, no cayga del todo: asgamonos muy bien, demosnos las manos vnos a otros fuertemente, ayudemosnos, y seamos todos a vna. Que desta manera saldremos biẽ de los peligros deste resvaloso suelo, y desta carga, que assi agovia, y haze caer.

Epis.

Fitque ex magna provisione charitatis, vt eo singulorum robustius charitas perfigatur, quo in alterũ alter nititur.

tur. Y si con solo no ayudarse mucho, y darse bien la mano, se ha de temer la ruyna: que será si posititivamente se desayudan? Si el que estàvn poco mas arriba, porque se vee mas alto, quiere dar del pie al que está mas abaxo, y derribarle? Si el que está mas abaxo, por no tener otro sobre si, quiere echarle traspie, y çancadilla? Que ay sino, en tal caso, darlo todo por perdido.

Escrivio san Antonio Abad, entre otras, vna carta a los monges Arsenoitas, que le tenian por padre, por oraculo, y cabeça: y hablando con los superiores dellos, les dize: *Sit iste vobis sermo manifestus, quod omnis locus in quo non fuerit consonantia, illic bella congerunt sibi, & iudicia faciũt oriri apud semetipsos.* Tened por cosa certissima, que en todo lugar donde falta consonancia, es fuerça aya guerras, pleytos, y disgustos. *Omnis locus in quo non fuerit consonantia.* Donde tomò, y muy bien, la metafora del instrumento, donde no todas las cuerdas han de ser yguales, ni estar en vn mismo punto, para que la musica sea acordada: vna voz ha de ser baxa, otra alta, otra mas, y assi tienen su consonancia, y concierto. No todos han de querer tener vn mismo punto: vnos baxos, otros altos, otros mas arriba, y desta manera se conserva el concierto, y ordẽ devido. Porque en queriẽdo cada vno subirse mas de punto de lo que es razon, es fuerça que toda la musica disuene, y estè destemplado el instrumento, por sola vna cuerda que no guarda su voz. *Illic bella congerunt sibi, & iudicia faciunt oriri apud semetipsos.* Tras desta disonancia vienen las guerras, se levantan mil pleytos de entre los pies, en no conformãdose los que goviernan. En aviẽdo entre ellos diffenfiones, falta en los subditos el respeto,

Epis. 6.

la pacificacion, el concierto, la puntualidad, y no ay mal que no aya; daño espiritual que no venga, enguiando por su parte cada vno de los que son cabeças.

Ya tendreis noticia de aquellos tres pozos, que entre otros abrio Isaac en tierra de Abimelec. Sobre los dos huvo contienda, y dissension entre los pastores de la tierra, y los suyos: y llamolos, al vno *calumniam*, al otro *inimicitias*: y al tercero sobre que no huvo reyertas, llamólo *latitudo, dicens: Nunc dilatavit nos Dominus, & fecit creſcere ſuper terrã.* Los pastores son los prelados: los pozos que abrẽ para buscar agua, significan su instruccion, y govierno, ordenado a que los ganados no se descarrien, sino conozcan vn abrevadero, y con esso lo passen bien, y aya concierto, y razõ. Assi lo dize Hugo Cardenal; y el agua siempre ha sido simbolo de la enseñança.

Gene. 26.

En aviendo diferẽcias entre los pastores sobre los pozos, sobre el agua, esto es, sobre el govierno, sobre la enseñãça de los subditos, esse no se llame govierno, sino calũnias, enemistades, pues a tantas se abre la puerta cõ essa falta de vnion. Que es lo que dixo Gregorio en otra carta. *Quoties res aliqua pluribus agenda committitur, dum quiſque diſſentit ab altero, diſpendijs potius, quam vtilitatibus aditus reſeratur.* Razon general de estado es, para en todas las cosas q̃ por manos de muchos hã de hazerse, avenirse, y conformarse todos, pena de que de no hazerlo assi, nada se hara a derechas, nada se hara de provecho, sino mil yerros, mil borrones. Y en esto del govierno, es sin cõparacion esto mas necessario q̃ en las demas materias. Porque en no yendo todos a vna, no es navegar, sino perderse, y dar cõ todo al traste. No es abrir pozos a que los gana-

lib. 1. epiſt. 78.

ganados acudan, con que lo passen bien, sino descubrir vna mina de discordias, de espirituales dispẽdios, y inquietudes. *Dispẽdijs potius, quam vtilitatibus aditus reseratur.* Por esso oy Christo en tratãdo del govierno de la nave, habla con los Apostoles, no de plural, sino de singular, y como con vno solo, *Duc in altum*; para enseñar, q̃ en la Gramatica, y arte de govierno, es barbarismo declinar por plural.

DISCVRSO. 5.

ET annuerunt socijs, qui erant in alia navi, & venerunt, & impleverunt ambas naviculas. Viendose cõ tan venturoso lance entre manos, con tãto pescado, y tan buena suerte, no pudierõ consigo dexar de llamar a los cõpañeros, y amigos de la otra nave, que eran Iuan, y Diego, y darles parte en el lãce, hazerlos cõpañeros de su buena fortuna, y de la merced q̃ Christo les avia hecho. Condiciõ de pobres, que nada tienen, q̃ no lo quierã partir cõ los demas. O señor, que parece fue este lance forçoso, y a mas no poder; vierõ que no lo podiã abarcar todo, y por esso dieron parte. Bien está esso. Pero cõdicion de ricos es querer abarcarlo todo, con nada por mucho q̃ sea cõtentarse, querer mas mientras mas posseen, y quãdo, porq̃ no pueden abarcar mas, no adquieren para si, quierẽ se pierda antes, q̃ otro sea aprovechado. No es agua la de las riquezas que satisfaze: nunca quitan del todo la sed de la cudicia: antes es ordinario encenderla mas. Victor Antiocheno dize muy bien esto. *Nam facultatum subinde accedentium incrementum maiorem habendi sitim incendit, animũque possessoris avidiorem, & quodammodo egentiorem reddit.* A mas bienes mas cudicia, y aun, lo que parece imposible, a mas riq̃zas mas

in Evan. Mar. cap. 10.

mas pobreza, mas necessidad. Nũca, por mas que se acrecienten, llegan a cantidad que satisfagan. Siempre al rico mas prospero, mas descansado, le falta vn no se que, cõ que no vive del todo contento. Este es el lenguage de Horacio, y cierto discretissimo.

lib. 3. car. ode. 24.

Silicet improbæ
Crescunt divitiæ: tamen
Curtæ nescio quid semper abest rei.

El perro que nace curto, y sin cola, por mas q̃ crezca, por mas que engorde, por mas luzido que esté, nunca dexa de estar falto. Assi son las riquezas, son curtas, y aunque crezcan mucho, siempre les falta vn no se que, *Nescio quid.* Y assi por mas que posséa el rico, nunca se juzga por cabal, por enteramente satisfecho. Aunque como el hidropico rebiente, está siempre sediento: y es su condicion tan maligna, que antes quiere se pierda lo que el no puede adquirir, que ver a otro luzido, que otro sea aprovechado. Segun esto, aũque estos santos pescadores no pudiessen recebir en su barca toda la cantidad de pescado, que les avia dado Christo: bien les queda en que mostrar la liberalidad, y partimiento que dixe trae consigo la pobreza. Porque a ser ricos, y gẽte poderosa, llenaran bien su barca de pescado, y dexaran yr lo demas, sino, por no aprovechar a otros, por hallarselo alli en otra ocasion, y no apurarlo tanto, llenando su nave, y las agenas.

Sõ los pobres mas partidos, mas liberales que los ricos. Tengo esto por cierto: y nadie podrá yr contra la misma experiencia en esta parte. En la casa del pobre se halla el cõsuelo, la limosna, el agradecimiẽto, la liberalidad: en la del rico muy poco desto, o nada, por mejor dezir. Cosa particular es, q̃ en vn concurso de gente pode-

poderosa, y luzida, si el pobre descubre vn religioso, dexa a todos los seglares, y se va derecho a el a pedirle limosna. Tienele en señado la experiẽcia, que alli la hallará antes que en los demas: que como el religioso es el mas pobre de todos, es el mas partido con los pobres, el que mejor sabe dar limosna, si tiene qué. Mandò Dios antiguamente, que siempre que en el pueblo se contasse la gẽte de guerra, que eran los de veinte años hasta cinquenta, cada vno de los cõtados diesse en rescate de su vida, y para la fabrica del tabernaculo, a quien solo en este lugar se da nombre de templo en todo el Pentatheuco, medio siclo. No quiero cansarme en averiguar aora el valor de los dos siclos antiguos eclesiastico, y seglar; ni creo lo podria sacar en limpio, quando me cansase. Lo cierto es, que siclo era vna moneda de plata de cierto peso: y assi este nõbre, *siclus*, vnas vezes significa moneda en la escritura, otras cierto peso de plata, el que la moneda pesava. Lenguage que oy corre en las Indias, donde llamã pesos a los reales de a ocho, y ay pesos ensayados que se reputan por moneda corriente, y assi el peso se llama moneda, y la moneda peso. La duda q̃ podemos resolver, y cuya resolucion podrá hazer a nuestro intẽto, es, porque a todos ricos, y pobres mãdava Dios pagar ygual mẽte, y que todos hiziessen esta limosna de medio siclo ecclesiastico al tẽplo; sin que del pobre se recibiesse menos, ni del rico mas, ni aun ellos pudiessen ofrecerlo. *Dives nõ addet ad medium sicli, & pauper nihil minuet.*

Exo. 30.

La causa desto es, que en todo lo que era possible procurava Dios entõces correr con la inclinacion de los hombres, por no perderlos. Por esso (di-

ze

ze Gregorio) los sacó de Egipto cargados de oro, y plata, por esso dio sacrificios de animales a los que sintio codiciosos de las riquezas de aquel Reyno, a los que eran inclinados a sacrificar animales a los idolos, y a no recebir Dios estos sacrificios, ni agradarse dellos, fueran sin duda a buscar dioses falsos a quien hazerlos. Y como es en los ricos natural la cortedad, particularmẽte en lo q̃ es limosnas, y servicio de Dios, y de su tẽplo, en los pobres natural el partimiento, y largueza, y mas en estas materias, por esso no pidio mucho a los ricos, y mandó diessen los pobres tantõ como ellos. Y aunq̃ todos aviã de dar medio siclo, para el rico era poco, y assi se contẽporizava en este mãdato cõ su inclinacion: para el pobre era mucho, y se contẽporizava assi mismo cõ el; porq̃ no ay duda sino que da mucho mas q̃ el rico el pobre q̃ da tãto como el: pues es doctrina de Aristoteles, que en la liberalidad, no tanto se ha de atender a la dadiva, quanto al caudal de donde sale. *Non attenditur quanta det, sed ex quantis det.* El doctissimo Abulense mueve esta misma duda, y entre otras soluciones, da vna muy a proposito. *Istæ pecuniæ dantur prosumptibus sacrificiorum; divites ergo moti devotione vellent dare multum, pauperes autẽ non posſent tantum dare: quam obrem quodam dolore stimularẽtur, putantes non tantum pertinere ad eos sacrificia Dei, sicut ad divites.* Por poco que los ricos diessen, darian ordinariamente mas que los pobres: que al fin mas da el duro que el desnudo. Los pobres con esto vivirian con gran dolor, sintiendo con estremo q̃ otros les ganassen en acudir a las limosnas del templo. Y por atajar este sentimiento piadoso, los emparejò Dios a todos, poniendo tassa en lo que huviessen

4. Ethi. c. de liberali.

Quæſt. 10. in Exo.

huviessen de dar. Este sentimiento, este dolor de no dar tanto como el q̃ mas, bien arguye, bien infiere la liberal condicion de la pobreza, amiga de dar, desseosa de que nadie se le aventaje en esto.

Y si toda via instare alguno, en que no tuvo rastro de largueza esto que los Apostoles hizieron, dando parte a sus amigos de la abundancia en que se vian; sino que fue a mas no poder, pues ni podian sacar la red ellos solos, ni eran poderosos para valerse con tanto, ni cabia en su barca: digo, que por lo menos nos enseñaron a dar lo que nos sobra, lo que no nos haze falta, que es lo que no hazen los ricos del mũdo. Que de lo que yo he menester para mi passar, quite, y dè al pobre, gran virtud, gran perfeccion: aconsejala Christo. Pero que le dè al pobre lo que no he menester, aquello sin que puedo passar, es precisa obligacion, devolo de justicia. *Sufficiat nobis* (dize Cesarao Arelatense) *habere victum, & vestitum rationabilem, non pompe sum, non delitiosum: & quicquid amplius Deus dederit, non negatur vsibus parentum: quia per nos ipsis probatur esse transmissum. Et si id quod nobis superfluum est, non dederimus, res alienas invasimus.* Grande es la obligacion que nos corre de favorecer a los que poco tienen, y valen, y mas si son padres, hermanos, o parientes. Contentese el hijo que tiene padre necesitado, con vn moderado vestido, con vna mediana passadia, y no dè a la profanidad lo que tan de justicia pide la piedad. Padre desnudo, y hijo rõpiendo sedas, cargado de joyas, y vsando dellas con notable profanidad, y demasia? Padre que no tiene vn bocado de pan que comer, y hijo con banquetes esplendidos cada dia? Que no se ahorre de esta

super-

superfluydad, para acudir a aq̃lla necesidad? Que sin razon tan grande. Notad, (dize Cesareo) advertid, que el daros Dios a vos mas de lo que aveis menester, es para dar por medio vuestro, y por vuestra mano al pobre. Haze os a vos tutor, y curador suyo, y para sus alimẽtos os da todo lo que os da mas de lo necessario para los vuestros. Que fino; por que avia de daros a vos los cinquenta, y los cien mil ducados, y al pobre ni vn maravedi? Daoslos, para que por vuestra mano passe a los pobres el remedio. Que pudiendo darselo Dios de la suya, y que a su Magestad lo agradecissen, y no a vos: os quiere hazer tanto bien, que quiere corra por vuestra mano, y verse obligado a daros el cielo, por solo q̃ partais fielmente lo que pone en vuestra confiança. *Quia per nos ipsis probatur esse transmissum.* Y mas os digo, que si con algo de lo q̃ os sobra os quedais, si algo de lo que no os haze falta reteneis, y no lo dais al necessitado, os lo pediran por de hurto, como a hombre que se quedó con lo que devia dar, y con lo ageno. *Res alienas invasimus.* No es mayor delito saltear en sierra morena, que dexar de hazer bien a vuestro hermano, o deudo pobre, de lo q̃ os sobra. No es mayor culpa quitarle la capa al pobre de los hõbros, que no darsela, pudiendo sin q̃ os haga falta. Iob llamó desnudar, y despojar al pobre, al no vestirlo. *Et nudos spoliasti vestibus.* A los que no pueden padecer otro despojo, sino no vestirlos; que este no darles es despojo, es robo, es hurto, es salteamiento. Pareciales a estos santos Apostoles de oy, que hazian vna grã de traycion, que cometiã vn gravissimo delito, si aviendoles dado Christo tanta abundancia de pescado, quanta ni podiã coger, Cap. 22.

ger, ni recoger en su barca, no diessen parte a sus compañeros, y amigos, que en toda la noche antes no avian pescado cosa, y era fuerça tuviessen necesidad. Assi lo hizieron. Y porque estavā muy lexos los llamaron por señas, para que viniessen, y fuessen a la parte. *Et annuerunt socijs, qui erant in alia navi, & venerunt.*

DISCVRSO. 6.

ET implerunt ambas naviculas, ita vt mergerentur. Lo primero que en este discurso se me ofrece, es, que aviendo llamado en todo este Evangelio naves a los baxeles de estos pescadores, *vidit duas naves, ascendens in vnam navim, socijs qui erant in alia navi*, en estando llenas de pescadó mudò el nōbre, y las llamó navecillas, *Ambas naviculas.* Vsó de nombre diminutivo, como si se huviessen apocado, y hecho menores. La razon literal es sin duda, porque los baxeles descargados parecen mayores; porque como tienen mas fuera del agua, se parecen mas; y cargados, como se esconden mas dentro del agua con el peso, parecen menos, y menores. Por esso a las naves ya cargadas llamò el Evangelista navecillas. Pero mirado el espiritu, es dezirnos, que en la carrera de la virtud, significada en la navegacion, como diximos, el baxel desocupado, vazio, y alijado de la carga de los averes, y bienes temporales, es mayor, y mas ligero, y cargandolo desta ropa, llenandolo de este carguio de hazienda, no solo es mas torpe para navegar, sino aun mas pequeño, y mas endeble. Que las riquezas apoquen la virtud, que la hagan encogerse, que la desmedren, que la hagan reveniise, y venir a menos, es verdad tan cierta, que aun los Gentiles la alcan-

In cõiura. Cati.

çaron. Dixolo muy bien Saluſtio. *Poſtquam diuitiæ honori eſſe cœpere, & eas gloria, imperium, potentia ſequebantur: hebeſcere virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malevolentia duci cœpit.* Noteſe el, *hebeſcere virtus.* Hebetan la virtud las riquezas, la menguan, embotan los mayores azeros, y mas finos de ella, y donde aquellas van a mas, eſta viene a menos. Mientras mas ſe va cargando el baxel, mas ſe va hundiendo en el camino de la perfeccion, y ſiendo menor, no ſolo en el parecer, ſino en realidad de verdad. *Et implevenunt ambas naviculas.*

Ita vt mergerentur. Cargaron mucho, y vieronſe a pique de yrſe a pique, en peligro de yrſe a fondo. Eſte daño por lo menos acarrea el cargar de hazienda: quando no anegue el baxel, por lo menos lo carga, y haze çorrero; y a la primera mareta que ſe levante, ſino ſe alija apriſa, allà va todo. *Relinque divitias* (dize Seneca a Lucilo) *aut periculum poſſidentium, aut onus.* O hazen peligrar, o por lo menos cargan, y embaraçan. Lo primero es ordinario, es neceſſario lo ſegundo. Pero donde dixo el miſmo Filoſofo admirablemente en quantos peligros de anegarſe ponen las riquezas a los q̃ dellas cargan, lo mucho que aploman, y tiran a lo hondo, fue en el libro que dedicó a Galion, intitulado, *De remedijs fortuitorum.* Introduze allí a vno que ſe quexa, y ſiente con extremo vna perdida que tuvo de hazienda, y toma la mano Seneca en conſolarlo. *Pecuniam perdidi.* Que conſuelo avrà para vn pobre que ha perdido vn muy buen golpe de dinero, y toda, o caſi toda ſu hazienda? No es pequeño conſiderar, q̃ a no aver la tu perdido, te pudiera ella perder a ti, y deſtruyrte. *Fortaſſe te illa perdidiſſet.* *Epiſ. 87.*

Por

Por ventura, o por desventura, teniendola te hiziera mas daño, que el que has recebido cõ perderla. Porque que vicio no acarrean las riquezas? Que pecados no engendrã, o por lo menos no apadrinan? O señor, que es terrible caso venir a menos el caudal: no es cosa que puede dexar de causar gran sentimiento, pues con la baxa del se da baxa en tantas comodidades. *Pecuniam perdidi. Sed habebis inde periculi minus. O te felicem, si cum illa avaritiam perdidisti; sed si manet illa apud te, es tamen vtcumque felicior, quod tanto malo materia subducta est.* Tanto menos de peligro tendrás, quanto menos de dinero. O dichoso, y mil vezes dichoso tu, si con la hazienda perdiste la avaricia; si con el no tener te ha venido el no cudiciar. Que si aquella perdida te ha acarreado tan grande ganancia, aquel menoscabò tanta medra, por bien afortunado deves tenerte; pues perdiendo bienes aparentes no mas, no verdaderos, perdiste verdaderos males, y la rayz de todos ellos. *Radix omnium malorum cupiditas.* Y si a caso, por tu desgracia, perdiendo hazienda, se te quedó en casa la avaricia, consuelo te queda, y no pequeño, en que por lo menos se atajaron las materias a essa postema, se le quitó la leña a esse fuego, *tanto malo materia subducta est*; pues no teniendo, no tendrás en que exercitar tu mezquindad. Muy buenas razones por cierto de consuelo para el que se vee falido, y sin vn real. *Pecuniam perdidi.* Esta es mi tema, este es mi dolor: con el viviré toda mi vida. Pues ya que no se te mitiga el sentimiento con la consideracion de los males que perdiste tras de essos bienes, y con ellos, y de que quedas ya mas horro de peligros espirituales: consue-

1. ad Thi. 6.

leſe ſi quiera ver los peligros temporales que ahorras con no tener dinero. *Eris nunc invia expeditior, domitutior. Non habebis, ſed non timebis heredem. Exornavit te fortuna, ſi intelligis, & tutiori loco te poſſuit. Damnum putas, remedium eſt.* Quedas para el camino mas ſuelto, para tu caſa mas ſeguro; pues ni en aquel temerás aſſaltos de ſalteadores, ni en eſta a los ladrones de caſa, q̃ ſon los peores, y menos eſcuſables. Si no tuvieres quien te herede, porq̃ no ay que, no tẽdrás quié te deſſee la muerte, y aun te la procure. Si bié lo miras, no hizo otra coſa la fortuna contigo en eſte caſo, ſino quitarte de los hõbros vna graviſsima carga, que te traìa aperreado, ſin dexarte deſcãſar vn pũto de dia, ni de noche. Deſcargote, aligerote la fortuna, y aũ mas bien te hizo, q̃ fue ponerte en pueſto mas quieto, en eſtado mas ſeguro. Tienes eſto por mal, y es bié increible. Parecete daño el que has recebido, y es remedio para atajar, y aun prevenir mil daños. Y ſi, ſiendo eſte tan crecido favor, lo tienes a diſfavor, lo juzgas por adverſo ſuceſſo, ſiẽdo proſpero tuya es la culpa, pues tal juyzio procede de no juzgar de las coſas como ſon en ſi. *Tuo vitio iſta tibi iactura tam triſtis eſt.* Por tu culpa te es triſte eſta perdida; q̃ ella de ſuyo es muy para eſtimar, y holgarſe cõ ella. Y a buẽ ſeguro que ſintieras menos eſte golpe, ſi lo huvieras prevenido, con no poner tu coraçó en tales bienes, cõ no darles el alma, cõ poſeerlos como bienes al quitar, como coſa, q̃ como oyvino puede yrſe mañana; y q̃ aſsi como, para q̃ tu los huvieſſes, fue neceſſario los perdieſſe otro, es muy contingente q̃ los aya otro, y para eſſo es fuerça q̃ los pierdas. *Nõ tã moleſte ferres, ſi tanquã perditurus habuiſſes. Perdidiſte pecu-*

pecuniam, non pè quam, vt tu haberes, alius ante perdiderat. Con esto cierra su cõcepto Seneca. Y en el discurso del nos dexa muy bien dicho, no solo quan grande carga sean los bienes temporales, *exonerauit te fortuna*, sino quan grandes, y graves peligros acarrean en lo temporal, quanto mayores en lo espiritual, que son los mas de temer. Acarreã vicios, destierran virtudes, y si no anegan el baxel, lo ponen por lo menos en manifiesto peligro de hũdirse. *Ita vt mergerentur.* Y assi aviẽdo experimẽtado los Apostoles santos el riesgo de ahogarse en que se vierõ, por aver abarcado tanto, y aver cargado .nto las barcas, en llegando a tierra lo dexaron todo, y se fueron tras de Christo biẽ nuestro. *Et subductis ad terram nauibus, relictis omnibus secuti sunt eum.* En saliẽdo a puerto de claridad, en saliendo a salvo, dexaron pescado, barcas, redes, y todo quanto el mũdo encierra dexará de gana, por seguir a Christo; pues en esto interesavan tanto bien, y en aquello huian de tanto mal.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

La venida de Christo Señor nuestro al mundo, fue para sacar del lago los que empantanados en el estavan a pique de anegarse. *Emisisti vinctos tuos de lacu.* Si queremos salir del de nuestras culpas, dandonos está la mano. Pescando está oy con el cebo de su doctrina las almas en el lago de Genezareth. Quiẽ no se dexare prender, y sacar a tierra deste pescador divino, por su culpa se rà, y porque quiere estarse encharcado en el agua estantiza, y hedionda de sus vicios. Quanto para los demonios enemigos nuestros viene riguroso este Señor; tanto mas blando, mas suave, y amoroso para los hombres. Para aquellos cerril, intratable, sacudido, cozeador; para nosotros manso, sufrido, apa-

cible, amoroso. *Iustus, & Salvator, ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.* A este Principe de mar, y tierra, *Potestas eius à mari vsque ad mare*, demosle acogida en las barcas de nuestras almas, puerto en la tierra de nuestros coraçones. Y si para que suba su Magestad, es menester q̃ nosotros baxemos, *Piscatores autem descenderant, & ascendens in vnam navim*, no tengamos a mala suerte dar tal baxa en las cosas del mundo, en los bienes del, que tengamos prenda cierta de la subida, y medra para con Dios, que es aquella la poda de la vid, y esta la flor, la hermosura, la riqueza della. *Tempus putationis advenit, vineæ florentes dederunt odorẽ suum.* Y no se llega a este florido estado, sino passando por el rigor y desnudez de la poda, y hoz de la pobreza. Ni ay cosa que assi le huela al celestial esposo, como la viña podada, como vn alma, que cercenã de afectos de carne, de respectos de mundo. Y si por nuestra buena dicha, y para darnos mas de lo que dexamos, esta baxada nuestra moviere a este soberano Principe a que se embarque en nuestro baxel, aunque llevemos tan buena compañia, no nos hagamos de golpe al mar, no nos engolfemos aprisa, no nos entremos en mas fondo del que puede vadear nuestra suficiencia. Los passos dificultosos, el encimarse en las mas engreydas montañas, mas descollados collados, quedese para los ciervos. Dexemos para los que estan muy hechos en la virtud las borrascas del mar, los montes de la tierra. Vençan aquellas las naves de fuerça, de costados rezios, de fuerte quilla, de grande, y bien fundado lastre: repechen a estos los valientes, los que en la perfeccion estan fundados, y tienẽ pies

tanto

tanto ligeros, quanto firmes, para atrancar barrancos de dificultades, salvar espinas de tentaciones. Andése a la lengua del agua los barquillos, a la halda del monte los erizos: *Montes excelsi cervis, petra refugium herinaceis.* Y si creciendo en la virtud, huvieremos de engolfarnos, huvieremos de repechar los montes, procuremos ahorrar de carga de bienes temporales. Querer subir cargados, será nunca acabar, y no solo no dar paso adelante, sino bolver muchos atras por ventura. Querer engolfarse en baxel que lleva mas carga de la que puede, será no navegar, y ponerse a riesgo de perderse. Alixar es lo que importa. Repartir con los pobres, que por esso nos dio Dios sobradamente, para que por nuestra mano vivan los que poco pueden, y para que en nuestra mano esté el obligar a su Magestad con las poquedades de acá, a que nos haga participantes de los tesoros de su gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DE LA DOMINICA QVINTA DESPVES DE PENTECOSTES.

Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarũ, & Phariseorum, non intrabitis in Regnũ cœlorum.
Matth. cap. 5.

SALVTACION.

POR buen medio suele tener el maestro, para alentar al muchacho negligente, a que aproveche en la Gramatica, el advertirle q̃ ha muchos tiẽpos que estudia, y que aũ se está en la primera, o en la segunda, y no passa adelante: y con tratar de passarlo a la tercera, donde se enseñan los mas importantes preceptos, lo anima, y pone espuelas, para que corrido de quedarse tan atras, corra, y se aventaje, y desee ser instruydo en nuevos preceptos, y mayores. Aviendo cursado los hombres mas de tres mil y seiscien-

seiscientos años en la primera clase de la ley natural, despues gastado mas de mil y quinientos en la segunda de la ley escrita, con que les puede animar el preceptor divino a que apetezcan los preceptos de la tercera, que es la ley Evangelica, que son mas importantes y perfectos, como con ponerles delante quan vieja ley es en la que viven, *Audistis quia dictum est antiquis*, y que es tiempo ya de passar adelãte a cosas mayores, *Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarũ, & Phariseorum*; y no contentarse con cursar toda via cõ los Fariseos, y Escribas en los primeros rudimentos, en el a,b,c, de la perfeccion y justicia. Assi lo haze en el presente Evãgelio Christo nuestro maestro. Y todo lo dicho es de Chrysostomo, ingenio excelente para similes. *Hoc vero fecit, vt auditorem ad sublimiora progredi præcepta cunctantem acrius incitaret, vt si quispiam doctor dicat puero negligenti. Nescis iam quantum temporis in syllabarum meditatione consumpseris?* Y entre otras gradas que en esta clase distingue este celestial preceptor, en que se han de yr sentando, segũ su grado de perfecciõ, los que aqui cursan, como se vee en las bienaventuranças, preceptos, y consejos, que da en este capitulo, pone tres que pertenecen al amor del proximo, segun las quales distingue tres grados de pecados, y otros tantos de castigos que les corresponden. *Audistis quia dictum est antiquis non occides.* A los antiguos se les mandò que no matassen. Pero yo os mando, q̃ no solo no mateis, pero ni aun os aireis contra vuestro hermano, menos les hableis con ira, mucho menos le afrenteis de palabra. Assi gradua estos pecados Agustino. *Gradus iræ qui sunt in istis peccatis, vt primo quisque irascatur, & cum motũ retineat corde*

Chrysost. ho. 16. in Matth.

lib. 1. de ser. Dom. in mon.

conceptum. Primero es airarse, y como se quede en la ira interior, no es tã grave pecado, como el q̃ passa a lo exterior. Mayor es quando la ira concebida passa a qualquiera palabra manifestativa de ella contra el proximo. Que la palabra, *Racha*, como dixo el mismo santo, despues de averse informado de vn Hebreo, no significa nada determinadamente, sino es interjecion demonstrativa de enojo. Y si la ira no solo llega a brotar en esta demõstraciõ exterior, sino en afrẽtar al proximo (q̃ debaxo de la palabra, *fatue*, qualquiera afrẽta se encierra,) mucha mayor culpa es. *Sin vero non solum vox indignãtis audiatur, sed etiã verbũ, quo iam certum eius vituperationẽ designet, & notet, quis dubitet amplius hoc esse.* Al mismo paso, pues, destos pecados yrá creciendo el castigo, dize Christo. El q̃ cõtra su proximo se airare, será digno de juyzio, dõde aun no se ha cerrado la puerta a la defensa. *Nã in iudicio adhuc defensioni datur locus.* El q̃ manifestare con palabras exteriores esse enojo, merecerá concilio, donde no se trata de si se ha de cõdenar el reo, o no, sino dãdole ya por cõdenado, se trata solamẽte de ordenar la sentẽcia, de disponer el castigo. *Inter se qui iudicãt conferũt, quo supplicio dãnari oporteat, quẽ cõstat esse dãnandũ.* Y finalmẽte el q̃ llegare a las afrentas merecerá el infierno, adõde la cõdenaciõ es cierta, el castigo está señalado, y es el mayor de todos. *In gehenna quippè ignis certa est & dãnatio, & pœna dãnati.* Caso q̃ caigais en alguna destas culpas, aveis de procurar el remedio tã aprisa, q̃ en el mismo altar, si fuere menester, se dexe el sacrificio, por no dilatar la reconciliaciõ del proximo a quiẽ teneis ofẽdido. Assi pues como para mayores preceptos acude Dios cõ mas especial favor, assi para tratar

tratar de ellos no faltará. Pues sin su gracia no se pueden cumplir, ni explicar diganamẽte. Pidamos la por medio de la Reyna del cielo Maria, saludãdola con el *Ave* del Angel.

DISCVRSO. I.

Nisi abundaverit iustitia vestra, &c. Desseosa la esposa de q̃ las hijas de Ieruſalen le diessen noticia de su querido esposo, a quien a deshora andava buscando por las calles, hizo vna descripciõ de su talle en el cap. 5. de los cãtares, en q̃ bien por menudo dio todas las señas, por dõde podia ser conocido el q̃ buscava. Y llegando a hablar del cuello abaxo (q̃ la palabra Hebrea, *Meghain*, por quien traslado, *venter*, el vulgar, estiende su significado desde el fin del cuello hasta el viẽtre) dixo q̃ era todo de marfil, sembrado de safiros. *Vẽter eius eburneus distinctus saphiris.* En las quales palabras

Cant. 5.

מעיו

segũ la letra, ó dio por señas el vestido de su esposo, diziẽdo q̃ era blãdo, abotonado de celeste; ó lo q̃ es mas cierto, no el buẽ talle q̃ le hazia el vestido, sino el del mismo cuerpo; pues en las demas partes no avia alabado el ornato, sino la natural hermosura. Es el pecho y viẽtre de mi esposo vna tabla de marfil sembrada de safiros. Assi lee Niseno. *Tabel ho. 14. in la eborea in lapide saphiro.* Cant. Vna caxa ricamẽte labrada, cuya blancura dexa la del marfil atras, y las venas sutiles, que entre tãto blãco tienẽ color azul, hazẽ vn vistoso esmalte, vna mezcla hermosissima. *Vẽter eius pixis eburnea in lapide saphiro*, leen los Setẽta.

Esto es quanto a la letra. Busquemos el espiritu en seguimiento de Filon Obispo de Carpacia, en cuya autoridad yrã bastãtemente fundados nuestros pasos. Sigue este Doctor la leccion de los Serenta, comũmente valida

de

de los antiguos. *Vēter eius pixis eburnea in lapide saphiro.* Y espiritualiza assi estas palabras. *Per ventrem seu vterum sponsi legem veterē* Psal. 57. *significari arbitror, iuxta illud Propheticæ: Alienati sunt peccatores à vulua, erraverunt ab vtero.* El viētre del esposo significa aqui la ley antigua, de que dixo David estavan los pecadores agenos, y andavā errados, ni entendiendola, ni obrandola como cōvenia. Apoya esta explicaciō S. Gregorio Niseno, el qual aviendo leido, *Venter eius tabella eborea in lapide Saphiro*, dize se haze aqui alusiō a las tablas en que se escrivio la antigua ley, de las quales dixo Anastasio Niseno, que fueron de safiro. Quæs. 39. in sacram scrip. *Per ventrem seu vterū sponsi legem veterem significari arbitror.* Es el vientre del esposo la antigua ley, llena de preñezes, que avian de salir a luz con la venida de Dios al mundo: ley en que el mismo encerrava sus secretos, y los guardava en su pecho: llamese vientre y pecho suyo, pues oficio del pecho es esconder los secretos, del vientre encubrir las entrañas, y la variedad de cosas que encierra en si. Por esso a esta ley no solo llama vientre de Dios la esposa, sino caxa cerrada, que esso significa, *pixis.* Ley cerrada, dize Filon, q̄ se abrio abriendo el costado de Christo en la Cruz, con que se manifestó la ley nueva; y con romperse el velo del templo, se dio a entender que ya se manifestava Dios, y cessava el cerramiento, y encogimiēto antiguo. *Vnde & velum templi scisum dicitur, quia quod velabatur revelatum est: sicque cor Domini nostri Iesu Christi, id est summa ipsius sapientia, quæ clausa erat in scriptura sancta, post eius salutarē necem reserata est omnino & patefacta.* Ley de caxa, y libro della el que la contenia, pues tan puntual andava Dios con los hombres, no la hazian que no la pagassen.

Exo. 2

sen. Y caxa de marfil, que es hueſſo de diētes de Elefante, para ſignificaren el hueſſo, ſu dureza en los dientes, ſu dificultad; que acá para ſignificar la dificultad de vna coſa, dezimos que tiene dientes.

Eſta ley pues cerrada, y dura, (dize la eſpoſa) que al venir ſu querido a viſitarla, la traìa engaſtada eſcondida en vna piedra de vn hermoſiſsimo ſafiro. *Pixis eburnea in lapide ſaphiro.* Por eſta piedra ſafiro entiende Filon el Evangelio. El ſafiro es de color celeſte. Comun parecer es de todos los que deſta materia entienden: y prueba lo bien el Doctor Angelico con aquellas palabras del capitulo 24. del Exodo. *Et ſub pedibus eius quaſi opus lapidis ſaphirini, & quaſi cœlum cum ſerenum eſt.* Mas que biē dize eſta piedra con la ley Evangelica, ſemejante al cielo quā do eſtá ſereno y apacible. Ambas leyes nueva y vieja fueron leyes de cielo, ambas buenas, ambas juſtas, ambas dadas por Dios. Engañaſe ſin duda el herege Manicheo, en penſar que la ley antigua no dimanó del miſmo legislador que la Evangelica. Que admirablemente lo convence Chryſoſtomo con la alegoria que S. Pablo hizo de los dos hijos de Abrahā, el vno avido en la eſclava, el otro en la libre y principal eſpoſa. Eſtos dos hijos (dize el Apoſtol) ſignificā los dos teſtamentos, nuevo, y viejo, el vno de eſclavitud, el otro de libertad. Pues en dezirnos la eſcritura, que alli aũque huvo dos hijos, dos mugeres de diferentes calidades, fue vno el padre no mas. Que otra coſa ſe nos ſignifica, (dize Chryſoſtomo) ſino q̄ fue vna miſma la fuente y origen deſtas dos leyes. *Sicut ergo diverſæ ibi ſunt quidem fœminæ, ſed vir vnus vtriuſque: ſic et in ibi duo teſtamẽta, vnus vero vtriuſque legis eſt conditor.* Ambas leyes

Exo. 24.

Ho. 16. in Matth.

Ad Gala. 4.

de

de cielo, pero la antigua de cielo encapotado, y turbado, como lo significarõ bien los truenos, y relampagos con que se dio: y la nueva de cielo sereno, y agradable; con que se dize el rigor de la primera, la suavidad de la segũda. Por aquellas dos constelaciones, q̃ dixo Dios a Iob, que ni podria juntar la vna, ni dividir la otra, *Numquid coniungere valebis micantes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare?* entiende el gran Gregorio estas dos leyes. Acomoda la constelacion del norte, que es el Arcturo, a la antigua ley, porque assi como esta constelacion influye frialdad, nieves, granizos, y la tierra q̃ debaxo della está, demas de estar sugeta a mayores inclemencias, goza poco de la luz del sol, siendo en aquellas partes el dia brevissimo, prolixas las noches: assi los que debaxo de aq̃lla ley vivian, demas de estar sugetos a mayores rigores, vivian en vna continua noche, y si algo de luz de conocimiẽto de Dios alcãçavan, era muy poco, corto el dia, prolixas las tinieblas, y las sombras. Y está muy bien llamarla Arcturo, q̃ es nõbre de estrecheza, y de aprieto, por el grande q̃ ella tenia. Ley fria, Aquilonar, desabrida, riguroſa, insufrible. *Quasi enim ab Aquilone lex venerat, quæ tanta subditos rigiditatis asperitate terrebat.* Y todo lo significó la esposa cõ llamarla caxa de marfil, segũ la glossa interlineal, q̃ en la palabra, *eburnea*, tiene, *candore, vel duritia, vel frigiditate.* Que el marfil, demas de su dureza, es frigidissimo por estremo. La constelacion de las pleyadas, o cabrillas, acomoda a la ley nueva; porq̃ demas de ser esta cõstelaciõ Oriental, es de influencias faborables, influye serenidad de cielo; tẽplança de ayre, salud, y buena disposicion a los mortales. *Quasi cælũ, cum sere-*

Iob 38.

Quæſ.

Iob. 14
Caut.

Serenũ est. Por esso se llama safiro la ley del Evãgelio, porque esta piedra es vn retrato del cielo quando mas sereno, mas sin maranas, y esta ley es toda serena, y faborable.

Es el safiro la piedra mas medicinal de todas, (dize Anastasio Niseno) y particularmẽte en materia de deshazer hinchazones, si en ellas se pone quebrantado. *Tritus autem medetur tuberculis.* Retrato de la ley de Christo, que aunq̃ es medicina general y eficacissima para todo genero de dolencias, particularmente para deshazer hinchazones, y sobervias, es remedio vnico. Quien desmenuzarà con la consideracion esta ley, y particularmẽte los preceptos, y consejos, q̃ su autor promulga en el mõte, de q̃ es vn pedaço el presente Evãgelio, que no quede deshinchado, y humilde. Tiene el safiro virtud (dize san Gregorio Niseno) de reparar la vista, quando está cansada de mirar lo escrito. *Recreat fatigatos eorum oculos tabellæ litteris repletæ.* Y el Evãgelio fue el total reparo de los q̃ cãsados ya de aq̃lla ley escrita, y de leer en sus tablas, no podiã yr atras, ni adelãte. No quiero detenerme aora en referir particulares virtudes, y propriedades del safiro, y yrlas aplicando a nuestra ley; hartas dixo Marbodeo, y harto facilmente las aplicarà al Evangelio qualquiera de mediano discurso: ya es tiempo de yr concluyendo esta explicació, y de yrnos acercando a nuestro thema.

Quæs. 39.

Li. Dactyl. lo. ca. 52.

La razõ principal porq̃ aviendo llamado a la ley vieja de hueso, llamò la esposa a la nueva de safiro, es (dize Filon) para darnos a entender los grãdes excessos, las conocidas vẽtajas, q̃ esta haze a aq̃lla, quanto mas perfecta es, quãto mas excelente. *Quæ quidem pixis propterea eburnea dicitur in lapide sophiro: quod*

ho. 14. in Cant.

quod sicut ebur obscurius est, & vilius quam saphirus, qui lapis est preciosus, colore cœlesti, atq; totus lucidissimus, ita lex vetus Evangelica lege, eiusque authore Christo Iesu longe vilior est, planeque omnino inferior. Que comparacion ay entre el marfil y el safiro? Aquel es vn poco de hueſſo, eſta vna piedra precioſiſsima, y de raras virtudes, como trataremos de contraponer el vno al otrō? Es pues la ley Evangelica tāto mas perfecta, tanto mas precioſa que la eſcrita, que no ay comparacion. Y por ſi alguno quiſiere compararlas, quiero dezirle (dize eſte autor) las diferencias que hallará; lo que va de lo vivo a lo pintado, del fruto ſazonado a la flor, de la carne al eſpiritu, de la vida a la muerte, de la juſticia a la miſericordia, del rigor a la blādura, del caſtigo al perdon, eſſo va de la ley nueva a la antigua y canſada. Y aſsi paſſando de vna a otra, avemos paſſado de vna edad de hueſſo a vna de ſafiro, de preceptos duros a ſuaves, y en todo celeſtiales; gran dicha, ſoberana ſuerte la de los que gozamos tales tiempos. *Quare à ventre, & ebore, hoc est, à carnalibus, & durioribus veteris legis præceptis ad Evangelicum lapidem pretioſum Chriſtum, qui lapis est angularis, & cœleſtis mandatorum vita, feliciſsime perventum est.* Aviendo pues llegado el tiempo en que corren tan celeſtiales preceptos, excelentes y divinos, como aveisviſto dicipulos mios, en el diſcurſo deſte ſermō que os he predicado (dize Chriſto) ya no es bīē que os contenteis con hazer lo que haſta aqui: ya no baſta vivir conforme a la ley que ſe dio a Moyſes, que eſſo es vivir muy a lo viejo. *Quia igitur & ampliora ſunt præmia, & eminentior ſancti Spiritus gratia conſequenter requiruntur maiora certamina*: dixo Chryſoſtomo. En tiempo pues de ma- ho. 16. in Matth.

ho. 16
Matth

mayores premios, de mas abundancia de gracia, de mayores ayudas de costa para llegar a ellos, contentarse con lo que hazen los Escribas, y Phariseos, es no llevar buen animo de yr al cielo, adonde desde aora por camino nuevo, y llano de ley nueva, y apacible os encamino. *Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarũ, & Phariſæorum non intrabitis in regnum cælorum.*

DISCVRSO. 2.

Nisi abundaverit iustitia vestra, &c. En estas palabras, como avemos visto, haze comparacion Christo de su ley a la antigua; y assi no solo exorta a sus discipulos a mayor perfecciõ y justicia, que la de los Escribas, y Fariseos, q̃ antes era injusticia, y imperfecciõ, sino a mayor q̃ toda la q̃ trae cõsigo aq̃lla ley, aun cũplida pũtualissimamente. Assi entiende Chrysostomo estas palabras. *Plus enim ac minus in rebus eiusdẽ generis manifestũ est. Non igitur legi obstrectat antiquæ, sed profecto intendere vult.* La cõparaciõ de mas y menos siẽpre se entiẽde ser dẽtro de vn genero; y assi pedir Christo mas justicia, es en cõparaciõ de otra q̃ lo sea tãbien. Contrapone pues aqui la justicia de su ley a la de la antigua, no para dezir mal desta, ni calũniarla, sino para perficionarla, y subirla de pũto cõ nuevos mãdatos, pues los antiguos preceptos del decalogo quedarõ embebidos, encorporados en el Evãgelio: que esso significa estar engastada la caxa de marfil en el safiro. *Pixis eburnea in lapide saphiro.* Si pues hizo aqui cõparaciõ Christo de la justicia del Evãgelio, a la de los Fariseos, y Escribas, fue por cõformarse en el modo de hablar cõ la opiniõ comũ q̃ tenia a esta gẽte por la mas observãte de su ley. Y aunq̃ dixo, *Nõ intrabitis in regnũ cælorum*, en tiẽpo q̃ bastava cũplir la ley antigua para salvarse, y assi parece habla del

bo. 16. in Matth.

bo. 16. in Matth.

mal cũplimiento de los Fariseos. Pero Chrysostomo entiende y muy biẽ estas palabras, no del tiẽpo en que las dixo Christo, sino para despues de su muerte, y bastãte promulgaciõ del Evãgelio. *Et quæ inquies talis est, nõ inducit in regnũ? sed modo vtiq; nõ introducit iam post Christi adventũ per sectiori de ditos disciplinæ.*

Apruevo con todo esso la explicacion de los que entiendẽ esto, no de la cortedad de la justicia de la ley antigua, sino de la de los Fariseos, y Escribas, q̃ aũ no llegaua a lo que pedia su ley. Cũplianla estos en lo que les estava biẽ, interpretãdo los demas preceptos a su gusto, y avezes con cũplir vn precpto, con hazer vna obra de virtud, ya les parecia erã santos, que erã perfectissimos, y que podiã ser exẽplo y dechado de virtud a todo el mũdo. Y particularmente todo su cuyado ponian en parecer buenos, en q̃ los tuviesse el mũdo por perfectos, y justos, estando en lo interior llenos de imperfeciones, de malicias, y aũ de abominaciones. Toda la justicia y santidad desta gẽte era exterior no mas. Que de vezes se lo dixo Christo S.N. en su cara, y se lo reprehendio publicamẽte. Sepulcros blanqueados por defuera, los llamò por S. Mateo, llenos en lo interior de gusanos, y hediõdez de culpas. Gẽte ciega, q̃ solo cuyda de que el vaso estè limpio en lo exterior, y no hazẽ asco de las interiores inmũdicias. Ser piẽtes doradas, y vestidas de vna piel de varios colores, y llenas las entrañas de tosigo mortal. Vivoras encogidas, al parecer mortecinas, y sacos de põçoña y veneno. Ovejas en lo exterior, lobos carniceros en lo interior. Quiẽ estas bucltas tiene, q̃ justicia puede tener q̃ no sea fingida? q̃ santidad que no tẽga mil dobleces de perversidad? Pues quiẽ cõ esta aparẽcia santa se cõtẽtare, quien solo buscare parecer bueno, y no procurare cõ muchas Cap. 23.

mas

mas veras el serlo. Despidase (dize oy Christo) de entrar en el cielo. *Nisi abūdaverit iustitia vestra plus quā Scribarū, & Phariſæorū, nō intrabitis in regnū cœlorū.* Mas es menester para el cielo, que parecer justo. Mas es menester que buena capa para entrar en las bodas de la gloria.

Cap. 23.

Bien procura Christo apartar a sus dicipulos, y cō ellos a todos nosotros, de la secta falsa de los Escribas, y Fariseos, y de su hipocresia, poniendonos el mayor castigo q̄ puede, q̄ es despedirnos de su cōpañia, y de su cielo. No quiero para mover a mis oyentes a q̄ abominē semejāte vicio, valerme de las divinas letras, enq̄ sin duda hallara amōtonadas las autoridades cōtra este infame vicio. Quiero solo valerme del sentimiēto q̄ tuvierō cō sola la luz de la razō natural, los Gentiles, para q̄ se vea q̄ aū la misma naturaleza cō solo sus arāzeles, y leyes destierra, y detesta la doblez de los q̄ cō sola aparencia de buenos procuran engañar, y q̄ los tēgā por santos. No ay duda sino que en la doctrina de Seneca hallarēmos ciē mil apoyos de la nuestra; pero valgamonos aora de lo q̄ dixo la primera vez q̄ desta materia llegò a tratar. Huelgo, o amigo Lucilo, (assi comiença la carta 5. que le escrive) de verte empeñado en yrte mejorā do, y perficionando cada dia en la virtud. No solo te acōsejo, que dures en proposito tā loable, en determinacion tā importāte, sino te lo ruego, y pido con quātas veras puedo. Pero porque tā grā deseo de virtud podrà en algunas ocasiones fatisfazerse, y pagarse de aparēcias solas, te amonesto vna y orra vez, q̄ hagas de manera, q̄ no te toquē las generales, de los q̄ no tāto procurā aprovechar, quāto ser vistos, haziēdo mas mudāças en vestido, y modo de tratarse, que en costumbres, y modo de vivir. *Illud autem te admoneo ne eorum more,*

q̄ nō profiteretur, sed cōspici cupiunt. facias aliqua, quæ in habitu tuo, aut genere vitæ notabilia sint. Porq̄ es fuerça q̄ en haziendo extremos en lo exterior, se quede lo interior muy atras, pues es mas facil mudar el traie, q̄ mudar costūbres, mudar vestido, y comida, q̄ de vida, y todo hōbre notable, y q̄ con cuydado se extrema en lo q̄ se vee, tiene la presunciō cōtra si, d̄ q̄ tira mas a ser tenido por bueno, q̄ a serlo. Vna cosa te quiero dezir, la qual sino te haze aborrecer la hipocresia, sino te obliga a huir cō todas veras la virtud fingida, no ay q̄ cansarme, ni cāsarte. Advierte q̄ es pecado contra naturaleza el de los hipocritas. Nefando vicio es, el q̄ professan los q̄ sin serlo, quierē ser tenidos por virtuosos. *Hoc cōtra naturam est, torquere corpus suū, & faciles odisse munditias, & squalorē appetere, & cibis nō tantū vilibus vti, sed tetris, & horridis.* Torcer el cuerpo q̄ Dios nos dio derecho, andar suzio, y asqueroso, comer cosas no solo viles, sino horribles; no es esto vivir cōtra naturaleza? Atormētar el cuerpo, martirizar la carne, por Dios, y por tenerla mas rēdida a su ley; grāvirtud. Pero ser martires de Satanas, y cō vn continuo tormēto de su carne yr grāgeando el perpetuo del infierno, ceguedad grande, desatino terrible; no es posible q̄ los q̄ tal hazen tengā cabal la luz de la razō, que la humana naturaleza tiene de su cosecha, pues tā cōtra ella hazē. *Hoc contra naturā est.* Y assi supuesto q̄ nada violento, segun buena filosofia, puede ser perpetuo, ni aun durable, es fuerça q̄ a pocos lances vēgā todos a conocer la hipocresia, y a tenerla por qual es. *Nemo potest personā diu ferre fictā: ficta cito in naturā suam recidunt:* dixo en otra parte el mismo Estoico. Podrā el burlador hipocrita engañar por algū tiēpo, por mucho no lo asegu ro, q̄ al fin lo fingido descubre muy en breve la hilaza.

En

En lo que avemos de procurar singularizarnos es en lo interior. *Intus omnia dissimilia sint.* En lo exterior correr con los demas, y tener vn apacible semblante para todos. *Frons nostra populo conveniat.* Y si nos diferenciaremos en algo de lo exterior, y publico, sea de manera que siempre lleve muchas leguas de ventaja la reformaciõ oculta a la manifiesta. De no hazerlo assi, no es desear aprovechar, sino desear parecer que aprovechamos. Es contentarnos con la justicia de los Fariseos, y Escribas, que en solo parecer buenos ponian todo su cuydado. Y cõtentos con la aparencia sola, querian reformar a todo el mundo, pareciendoles podiã a todo el ser dechado de virtud. Todo esto encierra Christo (dize Emiseno) en aquellas palabras. *Iustitia Phariseorum, & Scribarum.* Iusticia de portada no mas, virtud de sobrescrito, y tanto presumida, quanto aparente. Cosa de admirar, que rebienten de santos, no entrandoles de los dientes adentro la virtud, que broten reformacion de agenas vidas en todas sus acciones y palabras, no teniẽdo raiz de cosa buena.

O, y con quanta agudeza abominó Iuvenal de aquestos fingidos reformadores, de aquestos aspides que no dexan talon que no roan, estando ellos llenos de ponçoña de vicios. Sat. 2.

Vltra Sauromatas fugere hinc libet, & glacialem
Occeanum: quoties aliquid de moribus audent
Qui Curios simulant, & Bachanalia vivunt.

En llegando a este punto (dize Iuvenal) quisiera yrme del mundo, a dõde no me viessen gentes. Quisiera yrme a vivir entre los Sauromatas habitadores de la Asia superior, tierra de grandes desiertos, o a la fria y desapacible Nuruega, antes que ver en la

republica, que reprehendan vicios, que den documentos de virtudes, hombres, que siendo en la vida Bacos, quieren ser en la estimacion Curios. Alude a Marco Curio Dentato, hõbre de vida loable. Este fue el que triunfó de los Samnitas, y Sabinos, y echò de Italia a Pirro Epirota: a cuya virtud, y buena fama aludio tãbien Marcial, quãdo dixo: *Quæ rẽ aliquem Curios semper, Fabiosque loquentem.* Quieren parecer hombres parcos, y abstinentes, castos, y cõtinẽtes, como Curio, y Fabio: y es toda su vida vn continuo desafuero en toda demasia de comidas, bebidas, y torpezas, como las de los q̃ celebravan la fiesta del Dios Baco. *Et Bachanalia vivunt.* Oyr pues a estos tratar de materias de costumbres de los demas, *Quoties aliquid de moribus audent*, es para perder no solo la paciencia, sino el juyzio. Quierẽ parecer (prosigue Iuvenal) no solo virtuosos, sino doctissimos, y para esto cõprã estatuas, y pinturas de Filosofos, con q̃ adornã sus camarines, estatuas de Aristoles, de Pictacon vno de los siete sabios de la Grecia, llamado Mitilineo por otro nõbre: como si el tener libros, o estatuas de los tales, los huviesse de hazer sabios, como ni santo al q̃ con tener el rosario colgado en su aposento, vn Christo, y vna calavera se cõtenta, y sin rezar Ave Maria, ni hazer obra buena en todo el año, le parece se va a mas andar al cielo; habla de espiritu, como si fuesse vn san Geronimo, y como tal se justifica en todas materias, y reprehẽde a los demas. Cuydan mucho de tener imagines de sabios, de hõbres virtuosos, y de buena vida, pero no ay q̃ creerlos, *Fronti nulla fides.* No ay q̃ fiar en colores palidos, cuellos torcidos, acciones mortificadas, barba larga, cabello corto, silencio pro-

profundo, entrecejo grave, arquear de cejas, y arrugar de frente.

Rarus sermo illis, & magna libido tacendi,
Atque super cilio brevior coma.

Como otros tienẽ luxuria de hablar, la tienẽ estos de callar. Y de dos males, menos mal estoy (dize el Poeta) cõ Peribonio, q̃ no sabia disimular su falta. Malo es esto, malo el no saber tener recato. Pero mucho peor q̃rer engañar al mũdo, y so capa de buena aparẽcia, hazer sus mãgas, y q̃ con esto lo tengã por gente de virtud, y hazerse gẽte de zelo, encareciẽdo en los demas lo q̃ ellos tã a vãderas desplegadas admitẽ en si mismos, y aũ lo buscã. Esta justicia injusta, esta santidad perversa, esta virtud afeitada, corrõpida por de dentro, engañase quien piensa q̃ basta para el cielo. *Nisi abũdaverit iustitia vestra plusquam Scribarum, & Phariseorũ.* Quiẽ se cõtenta cõ ella, sino los Fariseos, o otros tales? quien se agrada della, sino los Escribas? Iusticia verdadera, santidad solida, virtud q̃ tenga alma, no mentirosa, no falsa, es la que oy nos pide Christo. Busquemos esta, pues a su Magestad será imposible echarle dado falso.

DISCVRSO. 3.

OMnis qui irascitur frãtri suo reus erit iudicio.

En la sentencia passada nos mãdò Christo huir del vicio de la hipocresia: en esta nos mãda q̃ huyamos de la ira. Como hablava con gente no del todo perfecta, el camino q̃ toma para desterrar este vicio, es el del temor, poniendo el castigo que les espera. *Reus erit iudicio.* Pero como a los q̃ estã mas adelãte, y sentẽ biẽ de materia de ofensas de Dios, mas los retira dellas la fealdad, la malicia que traen consigo, q̃ el castigo, y pena. Quiero en este discurso

malquistar con este vicio a mis oyentes, no tanto mostrãdoles el açote, quãto su fealdad, su torpeza, y vileza. Y valdreme solamente de algunas palabras de muchas con que en diversas ocasiones procuró Chrysostomo predicando en Antiochia, persuadir lo mismo. Buenas son entre otras las que tiene en la homilia 29. la qual intitulo, *contra iracẽtes. Acutum est enim ira vitium, acutum, & efficax animas nostras furari: propterea passim oportet ei aditum obstruere: absurdum enim est, feras quidem mansuefacere posse, animam vero nostram insolescentem despicere.* Iuntó el santo las razones cõ que mas pudo dar a entender la malicia, y vajeza de este vicio, con que mas pudo disuadirlo, y assi comiença. En las enfermedades corporales las que mas deven temerse, las q̃ con mas cuydado curarse, y con mas pũtualidad prevenirse, son las mas agudas, porque instãtaneamente privan del sentido, y aun de la vida muchas vezes. Pues en las enfermedades del espiritu, que Christiano desseoso de salvarse, no hara lo mismo? Es la ira enfermedad agudissima, vna dolencia llena de malicioſissimos sinthomas, que priva, q̃ derriba, que mata; guardarnos della con grande cuydado es lo que importa: y si nos sintieremos en alguna ocasion tocados de su contagio, acudir con acelerados remedios, sino queremos que cargue el frenesi que trae cõsigo, pues de airado a loco no ay vn canto de real de diferencia. Assi lo dize Seneca. *Immoderata ira gignit insaniam.* Aguda enfermedad es la ira, y entre todos los vicios la mas poderosa para hurtarnos el alma. *Acutum, & efficax animas nostras furari.* Se lleva hurtada el alma, sacala del cuerpo, y se la lleva tras si. Porque vn airado mi vive, ni sien-

ho. 29. ad popu.

Epist. 18.

siente, ni discurre, ni haze accion a derechas; es vn cuerpo sin alma. En la homilia siguiente, donde trató tambien de la ira, dize esto el mismo santo. *Sive quis orat, in casum ira vexatus, & cogitationibus orat: sive loquatur, rursum erit obnoxius risui: sive comedat, & ita quoque: sive non comedat, itidem læditur: sive bibat, sive non bibat, sive sedeat, sive stet sive vadat, sive cubet.* A que acciõ del airado, y colerico tiene atencion el alma, para que se eche de ver que no la ha sacado la ira del cuerpo, o por mejor dezir, de si misma? A ninguna por cierto. Porque si quiere quietarse, y hazer alguna accion de entendimiento, y de atencion, como estudiar, o orar: pondrase a ella, pero será tiẽpo perdido; porque luego se levanta vn cofrate de mil airados pensamientos, q̃ como vientos fuertes, y encontrados, combaten la razon, y la traen en los aires, ya a esta parte, ya a aquella, ya a esta resolucion temeraria, ya a essotra sin fundamento, y con diez mil desvanecimientos suspende el alma, para que no atienda a estas acciones, quedandose todas en linea de movimientos primeros indeliberados, inadvertidos, y assi roban el alma, la vsurpan para que no acuda a sus potencias, ni a si misma. Y no solo a si misma, a sus potencias, y a las acciones de ellas cae en falta, sino al mismo cuerpo, dexandolo privado, y si no sin sentido, almenos sin govierno. Si habla, mueve a risa con sus palabras, no menos que el amentado, o falto. *Sive loquatur rursum erit obnoxius risui.* Si come, si bebe, todo se le convierte en toſigo y ponçoña. Si se sienta, si anda, tales meneos haze; tales extremos, tales ademanes, efectos todos del delirio que le tiene asido, q̃ nadie le juzgará menos

que por loco. Pues no lo parece menos en el no dormir, y si tal vez pega los ojos, todo es soñar disparates, todo representarsele desatinadas fantasias. *Nam & in somnijs tales concipiunt imagines.* Pues donde la razon está tan arrinconada, el alma tan poco señora de las acciones inferiores, bien se dize, que la han robado. Fue este traydor vicio de la ira el que se la llevó, que es el ladron sutil, agudo, y presto. *Acutum, & efficax animas nostras furari.* De ladron tan sutil, y que assi se alça con lo que hurta, no ay que assegurarnos vn momento: es menester estar siempre alerta, y sobre aviso, y por momentos requerir los portillos por donde se nos puede entrar, y repararlos. *Propterea passim oportet ei aditum obstruere.* No ay passo por donde no halle ocasion de entrarsenos en casa. (Por esso quizá le llamó agudo:) y assi en todo avemos de yr con especial cuydado de no airarnos. Si tan insolente pues haze este vicio a nuestra alma, si tanto la embravece, si tanto la saca de si misma, como no se hazen remedios para que no se apodere della? Como la vez que se apoderò, no la enfrenamos con cuydado? Como no la ponemos en razon? No dexamos a vna bestia salir con el mal resabio que comiença a tomar, procuramos domarla, y amenazarla, y dexamos a nuestra alma misma que se desboque, que se despepite, llevada de este maldito ladron? *Absurdum enim est, feras quidem mansuefacere posse, animam vero nostram insolescentem despicere.*

Esto bastava para que no huviesse hombre de razon, que no se guardasse del vicio de la ira, que no lo aborreciesse. Pero mayores males nos dize del el glorioso y bienaventura-

turado san Chrysostomo. *Ignis est vehemēs ira omnia devorans: nam & corpus perdit, & animam corrumpit, & reddit in suavem, & visu quemque turpissimum.* Vn fuego abrasador es la ira, que arde en las entrañas. Vn fuego de alquitran, que abrasa el pecho. No es tal el tormento que siente en lo interior el que tiene en las entrañas gusanos que se las roen, culebras que se las consumen, y perros que se las despedaçan, como el que causa esta fiera sierpe, este perro rabioso de la ira en el coraçon, en las entrañas, y en el pecho. *Cum enim vermes* (dixo en otra parte el bienaventurado san Chrysostomo) *in intestinis nutriens, nec respirare possit, cum eius omnia consumantur interiora: quomodo nos talem habentes serpentem, qui cuncta rodit viscera, iram dico aliquid generosum parere poterimus?* Como respirará, como se sossegará vn mo-

ho. 23. ad popu.

mento quien tiene en sus entrañas vn tan fiero mōstruo, como la ira? Y de essas entrañas tan dañadas, y llenas de veneno, que puede salir, que no sea monstruoso, ponçoñoso, y mortifero? Grandes son los daños que causa al cuerpo esta mortal passion. *Nam & corpus perdit.* Tantos, que como dixo el mismo, poco antes de las palabras que vamos declarando en este discurso, que a muchos causó la ira graves, y agudas enfermedades corporales, calenturas rezissimas, y otros mortales accidentes. Pero ya que no reparemos principalmente en los daños del cuerpo, passemos a rastrear quales los causará en el espiritu, quien tanto daño haze a la carne. *Si vero ira corpora laedunt, animas cogita.* Que dese esta consideracion para los contemplativos, que harto pie les avemos dado con lo dicho, y harto

cam-

campo les avemos descubierto. Para los que mas se mueven por lo exterior, es eficaz la consideracion q̃ Chrysostomo haze. *Et visu quemque turpissimum. Quod si furoris tempore posset irascens sibi met notus fieri, non alia foret opus admonitione. Nihil irascentis deformius aspectu.* Haze la ira tan abominable a vn hombre, dexale tan descompuesto, tan desagradable, de tal aspecto, que no ay cosa mas fea en el mundo. Si el airado al tiẽpo que lo está se viera a si mismo, y desapasionadamente se considerara, no es posible que dexara de caersele la cara de verguença de averse airado, y de aver tomado con sus manos cosa que tan mal le está. Señores los que os preciais de compostura, y severidad exterior, de rostro grave, sereno, y mesurado, tã enteros en todas las acciones, que no ay cosa que os obligue a bolver el rostro, y teneis por caso de menos valer, que ayã ocasion que os mueva a risa, o que pueda descomponer en algo vuestra sesga, y mesurada entereza, nada ay que assi dè con todo lo dicho al traste como la ira. Desautorizadissimo cosa, notable descõpostura es la suya. Señoras las que os preciais de hermosas, (con todas hablo, pues a ninguna le pesa de aver nacido) mirad que no ay cosa tan opuesta a la hermosura, como la ira. Si por el buen parecer, no ay medio, ni remedio que no se busque, dificultad que no se vença, vençase la ira, huyase de ella cien mil leguas. No ay cosa mas fea, mas descompuesta, mas desapacible, que vn semblante airado. *Nihil irascentis deformius aspectu.* Y mas que es vna terrible embriaguez, y mas dificultosa que la del vino. *Ebrietas quædam est ira, imò difficilior ebrietate, & dæmone miserabilior.* Que esta se duerme, y se

se quita con esso, y essotra no dexa dormir, y antes reposada es mas dañosa. Y finalmente, no es tal el tormento del infierno, como el que la ira acarrea: peor suerte es la del airado, que la del demonio, assi en la fealdad, como en el tormento. A quien lo dicho no bastare para aborrecer vicio semejante, baste si quiera el castigo que le pone Christo, que es el mismo con que amenazò Dios en la antigua ley al que matasse; el mismo digo en las palabras, en realidad de verdad tanto mayor, quanto son mayores las obligaciones que en ley mas perfecta, y mas excelente nos corren. *Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.* Dexemos esto al discurso siguiente.

DISCVRSO. 4.

OMnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Ya aveis oydo que a los antiguos les fue mandado que no matassen, so pena de caer en juyzio: yo os digo que todo aquel q̃ contra su hermano se airare, cae en la misma pena. Entra aqui la duda de Augustino. Mas grave pecado es matar, que airarse. A mayor pecado, mayor castigo deve correspõder. Pues como pone Christo aqui a la ira el mismo castigo que se le señaló al homicidio? Es el caso, Christianos, que vivimos en otra ley. Es ley nueva la q̃ Christo oy promulga: ley de mayores favores, de mas ayudas de costa, de mas gracia para cumplirse; son por otra parte mayores los beneficios que tenemos recebidos de la mano de Dios; y al paso destos nos corren las obligaciones de correspondẽcia, de mostrarnos mas agradecidos, mas puntuales en su servicio, en el cũplimiento de su volũtad: y assi el castigo que antiguamente, quando corrian otras

lib. 1. de serm. Do. in monte.

tras leyes, y otras obligaciones a los hõbres, se dava al pecado grave, se da aora al que no lo es tanto de suyo, pues nuestro estado, y professiõ lo agrava, y sube de pũto. Quiẽ mas deve a Dios, mas obligaciones tiene de servirle; ofenderle, mayor ingratitud es. Quiẽ tiene mas ayudas de costa para cũplir lo que se le mãda, si cõtraviene a ello mayor culpa, mas digna de castigo.

El nõbre solo de Christianos que tenemos, bastara, quãdo no huviera mas razones, para hazer mayor la culpa del que no conformare con este nombre su vida, y teniendo titulo de bueno fuere malo. (Dize aquel santo, y docto Obispo de Masilia Salviano.) *Hoc ipso Christiani deteriores sunt, qui meliores esse deberent. Non enim probant quod fatẽtur, & impugnant professionẽ suã moribus suis: magis enim damnabilis est malitia, quã titulus bonitatis accusat: & reatus impij est pium nomẽ.* Por solas las obligaciones que el nõbre de Christiano acarrea, será mayor culpa la suya, si discordaren las obras deste honroso titulo: pues viviendo mal, no solo no pruevan con sus obras lo que professan, antes lo cõtradizen, y impugnan: y es mas culpable sin duda la malicia que tiene titulo de bondad, y el nombre pio de fiel acarrea mas pena al que teniendolo viviere impia, y perversamente. *Et reatus impij est pium nomen.* Que, *Reatus*, es el orden que dize a la pena la culpa.

lib. 4. de guber. Dei.

Pero no fundemos solo en la diferencia del nõbre que tenemos, las obligaciones que nos corren de tenerla en las costumbres tambien. Fũdemoslas en tantos, y tan grandes beneficios recebidos, los quales assi como pidẽ mayor correspondencia, assi agravan nuestra ingratitud, si los olvidaremos. Y vaya en forma de sylogismo

mo este discurso, para que mas claramente se vea la verdad desta doctrina, sacandola por conclusion de premissas certissimas. Quiẽ mas ha recebido de Dios, mas obligacion tiene de servirle, y mayor culpa será si le ofendiere. Esta es la mayor. El Christiano ha recebido de la mano poderosa, y liberal de Dios mayores bienes sin comparacion que el Hebreo. Esta es la menor. Luego mas obligado está a servirle, y si le ofendiere, mayor culpa es la suya, y merece muy bien mayor castigo. Que buena consequencia.

La mayor es evidente, aun estando en solos principios naturales. Probemosla con todo esso. Doctrina es expressa del Doctor Angelico; el qual en la 2.2. en la question 106. en el articulo. 2. pregũta. *Vtrum magis teneatur ad gratias reddendas Deo innocens, quam pœnitens.* Si está mas obligado a ser mas agradecido a Dios, aquel a quien la divina gracia favorecio tanto, que nunca lo dexó caer en culpa mortal: o el q̃ despues de aver caydo en ella recibio de la misma gracia fuerças para levantarse, y hazer penitencia. La resolucion del articulo dize assi. *Respondeo dicendum, quod actio gratiarũ in accipiente respicit gratiã dantis. Vnde vbi maior est gratia ex parte dantis, ibi requiritur maior gratiarum actio ex parte recipientis.* Cierta cosa es que el agradecimiento, el reconocimiento del que recibe tiene por objecto los beneficios, y la liberalidad del q̃ le da: y assi es fuerça que al paso que creciere esto segũdo, deva crecer lo primero, y que tenga mas obligaciones de mostrarse agradecido el que las tiene mayores al que le haze bien. Deste principio certissimo colige el santo Doctor la respuesta de su duda; y es, que deve dar mas gracias a Dios, estar

mas

mas reconocido a su Mageſtad el inocente, el de vida inculpable, el que jamas cayó en culpa, que le privaſe de la divina amiſtad, pues es mayor el beneficio que recibio; aunque el penitente, por quãto merecia menos el beneficio que ſe le hizo, deve eſtar muy agradecido, y en alguna manera mas q̃ el inocente: pues en la conſideracion dicha recibio mas, porque merecia menos, o por mejor dezir, deſmerecia poſsitivamente. De manera, que en la conſideracion que el beneficio es mayor, mayores ſon las deudas del agradecimiẽto que deve correſponderle; y mayor ſerá la culpa del que faltare en eſto. Por eſſo (dize S. Agustin, y tomólo el derecho) pecó mas Adã que otros, porq̃ avia recebido mas beneficios, mas dones, y eſtava freſquiſsimo el recibo, que quizà por tan freſco devio de borrarſe tan facilmente. *Ideò enim Adam plus peccavit, quia omni dono abundavit.*

Aug. lib. de vera, & falſa pœni. cap. 14. & habetur de pœni. diſt. 5. cap. conſi. §. in gratus.

La menor es certiſsima, al fin como verdad enſeñada por la Fè Catolica, la qual nos eſtá diziendo las grandes obligaciones en que a nueſtro Dios eſtamos, tanto mayores q̃ los de la ley antigua, quãto lo ſon los beneficios q̃ nos dize avemos recebido, y ſi no es negandola, no podemos negarlos. Mas que bien contrapone los ſabores de la ley de gracia, a los de la eſcrita, o por mejor dezir los antepone, aquel gran predicador dicipulo del de las gentes, y tan querido, que aun ſus dolores de eſtomago le davan cuydado, que cõ eſto ſe dize que es Thimoteo. Preguntaráme (dize) alguno, que es eſto, q̃ no ſe contenta Dios con que los Chriſtianos vivan como los Hebreos, ſino que los quiera mas perfectos, mas ſantos, y mas reconocidos? La razon es clariſsima. *Aperta huius rei ratio*

lib. 2. ad Eccle. Catho.

ratio est. Ideò enim maiora nũc Domino nostro solvimus, quia maiora debemus. Pidenos mas el Señor, porque nos ha dado mas. Pagamos mas, porq̃ devemos mas. Gozaron los Iudios de las sombras, nosotros de las verdades: ellos fueron esclavos, tratados como tales, llevados por temor, y por esso de vil cõdiciõ, nosotros hijos, y como tales queridos, estimados, llevados por amor, ycõ el: llevaron ellos acuestas el yugo pesado de la ley, nosotros gozamos de la libertad del Evangelio: ellos maldiciones, nosotros bẽdiciones: ellos letra q̃ mata, nosotros espiritu q̃ da vida: a ellos se les dio por maestro de la ley vn siervo, a nosotros al mismo hijo de Dios: passaron ellos por el mar, y aquessos pasos vinieron a parar en vn yermo, en vn paramo, dõde anduvieron errãdo muchos años, nosotros por el agua dulce del Bautismo, venimos a parar a vn reyno de felicidad, y descãso. Comierõ los Iudios quãdo mucho el manâ, nosotros al mismo Christo: ellos carne de codornizes, nosotros carne de Dios: ellos el rozio del cielo, nosotros al Señor, y formador del cielo: el qual Señor nos amò con tal extremo, que siendo verdadero Dios vistio traje de esclavo, y nos vino a redimir del cautiverio a costa de innumerables tormentos, de afrẽtas increybles. Hasta aqui son formales palabras de Thimoteo, y dellas consta bien lo mas que devemos a nuestro Dios los Christianos, que le devieron los Hebreos.

Queda clara pues la consequencia, que devemos servirle mas, estarle mas rendidos, como mas obligados. Porque quãdo mas obligaciones no le tuviéramos que la vltima, ni ay en nosotros caudal, ni agradecimiento para contrapesarla. Esta es la concluſiõ que saca Thimoteo

de lo que acaba de dezirnos. *Pro hoc ergo solo quid solvere homo poterit, cui se per vltimam pœnarum acerbitatem Christus impendit? Aut quid pro se dignũ Domino repensabit, qui ipsum Deo à quo redẽptus est Deũ debet.* Por esto solo, que es averse dado Christo por el hõbre, no como quiera, sino por vltima acerbidad de penas, y amarguras; q̃ puede dar el hombre, que sea retorno suficiente? Ay cosa que valga tanto como Dios, que sea de tanta estima, de tãto precio? Pues no es menos lo que a Dios devemos, que el mesmo Dios; que por nosotros, y en precio de nuestra libertad se dio? Pero como el q̃ no puede pagar, cũple cõ dar quanto tiene, y cõ darse a si mismo, ni ay ley, ni razon q̃ a mas le obligue: assi nosotros con dar quãto tenemos, y a nosotros mismos, si no pagamos lo que devemos, pues esto es infinito, hazemos lo que devemos, y cũplimos con lo q̃ Dios nos pide. No cũplimos con dar hazienda, honra, y vida, sino con darnos a nosotros mismos al mismo Señor, a quien nos devemos, y a quien estamos en deuda de si mismo. *Licet sua cuncta dispensent, ipsos se tamen debent. Qui ipsum Deo à quo redemptus est Deum debent.* Luego mayor ingratitud es en nosotros q̃ en los Hebreos ofender a Dios. Luego muy justo es, q̃ el castigo, q̃ por quitar la vida al proximo se dava al Hebreo, se dè al Christiano, por solo que se aira cõtra el, por solo que le ofende de palabra. *Omnis qui iratscitur fratri suo reus erit iudicio.*

DISCVRSO. 5.

SI ergo offers munus tuum ad altare, &c. En estas palabras muestra Christo Redentor nuestro lo mucho q̃ desea vernos muy vnidos, muy conformes: y q̃ nos amemos de veras: lo mucho que desea ver lexos

lexos de nuestros coraçones, desterradas dellos las iras, los enojos, los rençores. Si estãdo en el mesmo altar ofreciẽdo sacrificio, alli te acuerdas que tienes agraviado a tu hermano, al pũto, si fuere menester, se ha de dexar el sacrificio, se ha de interrumpir, hasta averte reconciliado con el. Pareceme que no pudo con mas encarecidas palabras dezirnos, quã apresurados avemos de andar en atajar las iras, en hazer amistades, en remitir agravios, en pedir perdon dellos, no dexandolo para otro dia, para otra hora, para mejor ocasiõ, pues para caso tan importante qualquiera es buena, y aun precisa, pues juzga Christo por ocasion conveniente la del sacrificio, y en medio del, si necessario fuere, nos manda hazer aquesta obra. *O admirabilem benignitatem* (exclama Chrysostomo) *atho. 16. in quę ineſabilem erga homines Matth. amorem Dei. Honorem ſuum deſpicit, dum in proximo charitatem requirit.* O benignidad admirable, ó inefable, o inmenso amor de nuestro Dios para con los hombres! Que estime Dios en mas el amor fraternal de los hõbres, que las ofrendas, los servicios que a su Magestad se hazen? Que no estime, q̃ desprecie su honra, a trueco de que la caridad con el proximo no se menoscabe, y quiera perder de su derecho, porq̃ esta no pierda de su pũto? Bien se vee almas, (dize el santo) que si Dios ha vedado en este Evãgelio las iras, las afrẽtas con tanto rigor, poniẽdoles castigos tan graves, no nace este rigor, de mal q̃ nos quiera, de desseo q̃ tenga de castigarnos, sino de vn amor excelente, y que como el nos ama, assi quiere que nos amen todos. *Oſtendens quoniam nec priora, quæ etiam comminatus eſt, odio aliquo hominũ, vel de cupiditate inferendi ſupplicij comminatur, ſed amore*

præcipue. Que cosa mas amorosa q̃ estas palabras? Que cosa mas en nuestro favor? Que favor mas regalado nos pudo hazer la sabiduria del Padre? *Interrumpatur, inquit, ministeriũ meum, vt tua charitas integretur*. Cortese el hilo, dize, a mi servicio, a mi sacrificio, a mi honra, porque se ate el de tu caridad que está quebrado, que mas quiero quiebras en lo primero, que en esto segũdo. Que coraçon de piedra no se ablãda con estas palabras? Que entrañas de bronze no se derriten? Que pecho de nieve no se regala, y se enciẽde? Que quiera Dios perder tanto de su derecho por el amor del proximo: y que yo no quiera perder vn pũto del mio por lo que me está tã bien, y por lo q̃ Dios me mandá? Que le parezca a Dios que está sin honra, miẽtras yo no restituyo a mi hermano la que le quitè, y me parezca a mi que antes la tengo mientras me estoy en mis treze, y que la perdere en sugetarme a satisfazer lo que devo, a pedir perdon de la injuria que hize? Que ponga Dios entredicho a sus ofrendas, mientras yo no alço el que tengo puesto a a la comunicacion con el proximo: que põga su Magestad cessacion *à divinis* en su altar, mientras yo no la pongo *ab humanis* en el rencor que tengo encerrado en el pecho, en el agravio que tengo guardado debaxo de siete llaves dẽtro del coraçon, que solo con alçar yo esta, alçara su Magestad essotra, y que quiera yo tenerlas tiessas, no solo al proximo, sino al mismo Dios? Que como duro, protervo, y obstinado, no siẽta yo los golpes, las aldavadas, con que dẽtro de mi coraçon mismo se publica este entredicho de Dios, antes me estẽ rehazio en mi enojo, porfiado en mi agravio? Que cõ perdonar yo, no solo haga bien al proximo, sino

dé

dè honra al miſmo Dios, a ſu templo, y a ſu altar, y que dude en hazerlo? Quá do no fuera pues por lo que devo a la caridad fraternal, q̃ es a la que Chriſto en todo eſte Evangèlio atiende, por lo que devo a Dios, porque ſus ſacrificios no ſe impidan por mi cauſa, porque ſu hõra por mi ocaſion no dexe de yr adelante, devo ſatisfazer, y pedir perdon a quien tẽ go ofendido, devo darme por ſatisfecho, y perdonar a quien me ofendio: que todo eſto ſignifica el, *Vade prius reconciliari fratri tuo. Etiam ſi non ob proximi charitatem*, dize Chryſoſtomo, cuya es la doctrina de todo eſte diſcurſo. *Saltem ne ſacrificium maneat imperfectum.* Quando no por el proximo, hagaſe por Dios, y porque no quede imperfecto el ſacrificio.

Oygã todos, dize Chryſoſtomo, eſta doctrina: para todos es, a todos importa, cõ todos habla Chriſto. Nadie pienſe que porque manda dexar el ſacrificio en altar haſta hazer la reconciliacion, habla ſolamente con los que al altar ſe llegan. Con eſtos habla, y con los demas tambien. *Audiant ij, qui ſacris certe miſterijs initiati, cum inimicitijs ad communionem altaris accedunt.* Oygan eſto los Eccleſiaſticos, los que ponẽ mano en la meſa, y altar de Dios, comen en ſu plato, y beben en ſu caliz. Oygan eſto, los que ſin tratar de ſatisfazer a ſus proximos, a quien tienen ofendidos juſtamente, ſe llegan al altar; los que no ſolo no reſtituyen la honra que quitaron, antes ſe diſponen para celebrar murmurando, quitando honras, y deſpues de aver dicho mil males de ſu hermano, ſe ponen el amicto en la cabeça, ſe reviſten, y ſin eſcrupulo alguno ſe ſalen a dezir Miſſa, ſaliendo reveſtidos no de Chriſto, ſino de Satanas. No reparan en llegar

a manijar al Dios de paz con manos sangrientas, a entrar en sus entrañas criminales al q̃ es la misma mansedũbre, y clemẽcia. *Nunquam mihi contingat* (dize Bernardo) *turbatũ ad pacis accedere sacrificium: cum ira, & diceptatione contingere Sacramentum, in quo Deus indubitanter est mundum reconcilians sibi. Certè non recipitur munus quodcunq; meũ, quod defero ad altare, nisi antea placato fratre, quem me forte læsisse meminero: quanto minus sime ipsum non placavero prius.* Nunca Dios tal quiera, que llegue yo con animo turbado, cõ pecho airado, y colerico al Sacramento de paz, cõ coraçõ apostemado a la mesa de la salud. Nũca Dios tal permita, q̃ llegue yo a tocar vn Sacramẽto, en el qual sin duda està su Magestad pacificãdo, y reconciliando al mũdo consigo mismo, y que llegue lleno de rencor, sin aver dexado primero la ponçoña de la ira. Porq̃ es cosa cierta, q̃ assi como no recibe Dios mi sacrificio, hasta q̃ é aplacado a mi hermano a quiẽ ofendi, hasta q̃ le é satisfecho, y pedido perdõ, assi no lo recibe hasta q̃ me è aplacado a mi mismo; y si la turbacion de mi hermano por mi causada, haze q̃ aparte sus ojos Dios de mi ofrenda, la turbacion mia mucho mas: pues para sacrificio de paz, ofrecido a Dios de paz, y q̃ actualmẽte se està preciando della, nada menos a proposito q̃ vn animo hinchado, y belicoso, dõde todo es guerra quanto ay. No es mesa la del altar para coraçones descõformes, para gẽte q̃ professa enemistad, y la cõserva. Que assi nos lo da a entẽder Christo (dize Crysostomo) en dezirnos q̃ hasta despues de la recõcilia cion no lleguemos a ella. *Per omnia ista significãs, quia per aliquas inimicitias inter se dissidentes, nequaquã mensa illa suscipiat.*

de præcepto, & dispen.

Oygan esta doctrina los demas q̃ no llegã al altar, que

q̃ para todos es. *Audiant etiã illi, qui non dũ sacris initiati sunt: nã ad omnes istos quoq; habet aliquid sermo iste cõmune.* Porq̃ aqui por nõbre de sacrificio, el qual nos manda dexar Christo hasta estar en paz, no solo se entiẽde el del altar, sino el de qualquiera otra buena obra, q̃ hazemos, y ofrecemos a Dios, el de la limosna, el del ayuno, el de la oracion, y de los demas actos d̃ virtudes. No es esta explicaciõ particular de Chrysostomo; es de todos los santos, en llegãdo a tratar este punto. No quiero detenerme aora en referirlos, hartos expositores ay q̃ lo hagã. De manera q̃ el q̃ se pone a hazer oraciõ a Dios, o cõ volũtad de retener la injuria, o cõvolũtad de no satisfazerla, mejor le està cessar en ella, hasta aver satisfecho, o remitido, pues despues será acepta. *Itaq; si orationẽ cũ tali offeras volũtate, melius est orationẽ relinquere, & ad reconciliationẽ fratris excurrere, & tũc orationẽ cõsequẽter offerre.* Pues padre yo estoy presto de perdonar: vẽga a mi el q̃ me agravio, q̃ tãbiẽ es terrible caso, que sobre ser yo el agraviado, me ayan de obligar a q̃ busque al q̃ me à ofendido, y me recõcilie cõ el. Y mas q̃ en este Evãgelio no habla Christo cõ los q̃ estã ofendidos, mãdãdoles q̃ busquẽ a sus enemigos para perdonarles; sino cõ los q̃ hã ofendido, mãdãdoles procurẽ cõ brevedad la satisfaciõ, buscãdo, y pidiẽdo perdõ a la parte lesa: por esso dize. *Quia frater tuus habet aliquid adversũ te.* Ya yo se q̃ si ofendi tengo obligaciõ de buscarle: pero si yo soy el ofendido, busqueme el, entrese por mis puertas, q̃ harto harè en rececebirle biẽ, yçõ amistad. Cõtodos habla Christo, almas, con todos habla: cõ el q̃ agravio, mãdãdole q̃ busque al agraviado: cõel agraviado acõsejandole q̃ busque al que lo agravio, y que se reconcilie con el. Basta para

que entendamos assi estas palabras de Christo, la autoridad de Chrysostomo. *Videtur quidem super eo, qui contristaverit esse sermo: totum vero de contristato potius dicitur.* Parece que todo esto habla cõ el que entristecio a otro, pero biẽ mirado todo habla con el entristecido, y injuriado. Quereislo ver (dize el santo) advertid que no dize Christo, anda, y reconcilia a tu hermano, que estâ ofendido; sino, anda a buscalo, y se reconciliado cõ el, dexate reconciliar, y desenojar. Luego remite al injuriado para que vaya, y busque a quien lo injurió, y le perdone. Gran perfeccion es perdonar facilmente los agravios, amar a nuestros enemigos. Pero mayor es la que el maestro della nos enseña oy, quanto es mas entrarnos por las puertas del que nos tiene agraviados, a hazer amistad con el, y recebirlo a la nuestra. Doblada perfeccion, y como tal tendrá doblado premio. Que bien lo dize el mismo Chrysostomo en otra parte. *Si enim illum nocuisti, & ideò rogasti parcet tibi Deus quod nocuisti, quia prius rogasti: tamen nullam habebis mercedem, qui reus constitutus rogasti. Si autem ille te læserit, & prius rogaveris, magnam habebis mercedem.* Si agraviaste a tu hermano, y por esso le buscaste, y rogaste te perdonasse, perdonarte ha Dios, porque rogaste primero, siendo el agressor: pero pocas gracias, si como mal hechor te sugetaste; baste perdonarte, sin que quieras mas premio. Pero si siẽdo tu el ofendido, eres el que te adelantas a rogar, gran virtud, grã premio tienes que esperar de Dios. Apressura pues el paso, camina a mas andar, no sea que tardandote, te gane tu enemigo por la mano en venir a rogarte, y te arrebate de las tuyas el premio, el galardon, la paga de pie-

ho. 11. in Matth. ope. impe.

piedad tan excelente. *Festina ergo inimicum tuum prævenire ad amicitias, ne forte te tardante, ille præveniat te ad rogandum, & rapiat de manibus tuis pietatis mercedẽ.* Hagamoslo pues assi con los que nos injuriaren, porque es doctrina de Christo Señor nuestro, porque es gran perfecciõ, y porque es grande el premio que le corresponde. *Vade prius reconciliari fratri tuo.*

DISCVRSO. 6.

VAde prius reconciliari fratri tuo. Declaremos en este vltimo discurso, que reconciliacion es esta que avemos de hazer cõ nuestros proximos, como nos avemos de reconciliar, de manera que ayamos cumplido con lo que oy nos enseña Christo nuestro bien. Ya me parece veo a cada vno de mis oyentes, que desseosos de reconciliarse con sus proximos, me dize las palabras de Chrysostomo. *Ego volo reconciliari, sed dic mihi quomodo reconciliabor?* Yo quiero reconciliarme, agradame la doctrina de Christo, quiero ponerla por obra, y para acertar, quiero saber primero como me reconciliaré, como me he de aver para aver cumplido cõ todo lo que en este Evangelio se me manda, y aconseja. Si eres el agraviado, deves lo primero perdonar a quien te injurio, y sobre esso amarlo: todo esto es precepto, y ley Evangelica. Deves, y tienes obligacion de perdonar, porque como dixo Victor Antiocheno, no tiene derecho, ni justicia el Christiano para quexarse de injurias, menos para retenerlas, aviendo Christo su cabeça sufrido tantas, y perdonadolas tan facilmente, y amado sobre esso a los que le perseguian. *Quam quæso instam commotionis, aut quæ ritationis can sam nos reliquam habemus, si quã nonnunquam iniuria, vel*

ho. 11. in Matth. ope. impe.

in Mar. cap. 15.

contumelia afficimur? Quæ enim Christo per summã cõtumeliam illata sunt, ea ad summũ contumeliarũ omnium fastigiũ pervenerunt. Esto es precepto, y obligaciõ precisa. Luego entra el consejo para los que quierẽ adelantarse mas en la perfeccion, y es, que no solo perdonemos, y amemos, sino q̃ vamos a buscar a quien nos tiene agraviados, a entrarnos por sus puertas, y tras que aviamos de dar partido, pedirlo, y acariciar al que devia acariciar nos, y rogarnos. Todo lo dicho dixo admirablemẽte Bernardo, en aquella carta que tiene el primer lugar entre las suyas, no porque fuesse la primera que el santo escrivio, sino por aquel famoso milagro que sucedio escriviendola. Y fue el caso, que estando Bernardo dictando, escriviendola Guillermo monge, començò a llover fuertemente; quiso Guillermo escõder la carta para guardarla del agua, Bernardo le mandõ que prosiguiesse en escrevirla, y en medio del agua la escrivio, sin que diesse gota en ella. Por este milagro se pone esta carta primera entre las demas. Escrivia pues el santo Abad a su sobrino Roberto, que tras aver dexado su compañia, no estimandola, y ydose a otro monasterio, allá se quexava mucho, y aun murmurava de su tio. Y dizele Bernardo. *Vnde, & contra inris ordinem cogor revocare læsus, eum qui me læsit: spretus requirere contemptorem: iniuriã passus, iniuriatori satisfacere: rogare deniq; à quo rogari debuerã.* Veome obligado, no tãto por el amor que te tengo, hijo, y amigo Roberto, quanto por la perfecciõ de mi estado, q̃ aũ a los cõsejos Evãgelicos se estiẽde, a hazer lo q̃ estãdo en rigor de ley no devo, ni ay derecho humano, ni divino q̃ a ello me obligue: y es q̃ siẽdo el ofendido, busque al

que

q̄ me ofendio, y procure reduzirlo. *Vnde, & cōtra iuris ordinē.* No es esto precepto, cōsejo saludable si es; en cuyo cūplimiēto, porq̄ hallava grāde perfeccion Bernardo, le parecia q̄ no era cosa dexar passar la ocasiō, y q̄ devia a su espiritu no perder aquesta, en que tanto podia mejorarse. Que esso significa el, *cogor.* Por lo que a mi me devo, por lo q̄ devo a Christo mi maestro, y a la perfeccion de su doctrina, *Cogor revocare læsus, eū qui me læsit,* me hallo obligado a salirte a buscar; yo el agraviado, a ti que me agraviaste; yo el menospreciado, y tenido en poco, a ti que me despreciaste, y desestimaste; yo que sin causa he padecido injuria, a ti el injuriador; y no solo buscarte, sino satisfazerte, y finalmente llegar a darme a partido, y rogar al que devia rogarme, y tener a beneficio que le perdonasse. Consejo es este saludable, y de los de mas perfeccion del Evangelio, quien desea llegar a ella deve cumplirlo. Enseñalo Christo Señor nuestro, provoca a su cumplimiento Bernardo con su exemplo. Esto es quanto al ofendido toca.

En lo q̄ toca al q̄ ofendio, dize muy bien Chrysostomo, qual ha de ser la recōciliaciō q̄ deve hazer para cūplir cō sus obligaciones. *Qualis præcessit offensio, talis debet sequi reconciliatio.* Por lo menos deve ser tal la recōciliaciō, qual fue la ofensa. Tal aquella que contrapese bastantemente a esta, repare todos sus daños, suelde todas sus quiebras, restituya todos sus menoscabos. *Si cogitatu offendisti, cogitatu reconciliare.* Ofendiste cō solo el pēsamiēto a tu proximo? Tuviste desseo, y determinacion de hazerle mal, y nūca llegó a tener efe&o tu dañado intento? Pues con retratar essa determinacion, pesarte della, y proponer

antes

antes hazerle bien, y ayudarle, has reparado bastãtemente el daño, quedas reconciliado, y soldada la quiebra de la caridad, y amor fraternal; que como essa quiebra fue interior no mas, basta que el nudo que la ate sea interior. *Recogita bene quod cogitaveras male, & pœnituisti.* Trueca en bueno tu proposito malo, y cõ esso tuviste penitẽcia satisfactoria, pues no ay necessidad de que salga la satisfacion a plaça, en caso que no salio la ofensa. La prueva desto tenemosla (dize el santo) en el Psalmo 4. *Quæ dicitis in cordibus vestris, & in cubilibus vestris compungimini.* Lo que en orden a ofender al proximo dezis, traçais, maquinais en vuestros coraçones, deshazeldo con compungiros en vuestros aposentos, en los retretes ocultos de vuestra voluntad. Pero si el daño del proximo, no solo no fuere traçado, sino executado, si salio por lo menos a las palabras, a afrentarle con ellas, a poner lẽgua en su honra, la reconciliacion deve ser tal, que trayga reconciliacion de palabras, y con ellas se repare el daño dellas mismas. *Si autem verbo læsisti fratrem tuum, vade, & verbis satisfac ei, & de toto corde pœnituisti.* En este caso, para que la penitencia sea de todo coraçon, no basta que la satisfacion sea de todo coraçõ, es menester que salga a la lengua por lo menos. Assi lo hizo Aaron, para satisfazer a Moyses, de quien avian murmurado el, y su hermana Maria. Llegose a el, y dixole: *Obsecro domine mi ne imponas nobis hoc peccatum, quod stulte commisimus.* Cõ que le perdonò Moyses, y se dio por bastantemente satisfecho, pues naaa mas se puede pedir al que confiessa que no supo lo que hizo, o lo que dixo. Si el agravio fue, no solo de intento, de palabra, sino de obra tambien, llegando a qui- *Num. 12.*

quitarle la hazienda, a herirle, o maltratarle, la reconciliacion bastante ha de traer las manos llenas, ha de venir con obras, y si no, no lo es. Asi lo hazia Zacheo (dize Chrysostomo) no contentandose cõ menos, que con restituyr al quatro tanto. *Domine quæcunque fraude abstuli, reddo in quadruplo.* Porque de otra suerte no quedas reconciliado como Dios manda, y no lo estando, no tienes que tratar de ofrecerle sacrificios de oraciones, ayunos, ni limosnas: porque te hago saber que no le agradan. *Alioquin nisi quem factis lesisti, factis placaveris, sine causa oras ad Dominum, sine causa eleemosynas facis de rebus quibus alios expoliasti.*

Luca 19.

Num. 11.

Que poco se pratica en el mundo el dia de oy el hazer estas reconciliaciones, estas satisfaciones de los agravios hechos a los proximos. Quitais la honra a vuestro hermano, hablastis despepitadamente contra el, y contra su reputacion, y por ventura con mentira, y levantandole testimonio falso en todo, o en parte: antes de llegar a confessaros, a pedir perdon de vuestras culpas a Dios, para llegar a ofrecerle sacrificio de vuestra alma, resuelta en lagrimas, embuelta en vn acto de perfecto arrepentimiẽto, aveis tratado primero de restituyr la honra que quistatis? aveis tratado de restituyr la hazienda que adquiristis con mal medio, posseeis con mal titulo, o de pagar lo que maliciosamente vais trampeando? Que no se trata de esso: que no ay quien se acuerde que esto es necessario para que Dios le perdone. Saben que ha de absolverlos el confessor, sin reparar en nada, sin dilatar la absolucio, hasta que se satisfaga a la parte lesa; quien les mete a ellos en essas delgadezas? Lastimo so caso seria, si en materia tan grave, como hazer satisfazer

in hoc Evang.

tisfazer al proximo agraviado, fuessen los confessores remissos, abominable, si maliciosamente por algun respecto temporal, dexassen de hazer su oficio con rectitud en esta parte. Vea segun esto el Christiano que quiere salvarse, si es que estima su alma, la obligacion que tiene, y conforme a esta disponga sus pensamientos, sus palabras, y obras en la forma dicha.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Christianos somos: ley es la que vivimos, assi como mas facil que la antigua, y mas suave, assi mas perfecta, mas excelente, en la qual no basta para cumplir con nuestras obligaciones, lo que bastava al Hebreo. Ley de safiro de color de cielo, con quien no nos conformamos, con menos que con obras, palabras, y pensamientos de cielo: y no cielo como quiera, sino sereno, y claro: en significació de la lisura y claridad que devemos guardar, siendo tales, como desseamos parecer, huyendo de los doblezes de la hipocresia de los Fariseos, vicio sin duda contra la misma naturaleza. Huyendo assi mismo de la turbacion, nublados, y tormenta de la ira, vicio no menos pestilencial, mas agudo, mas eficaz para robarnos la razon, y aun el sentido. *Acutum & efficax animas nostras furari.* Cerrar la puerta es lo que importa, por quien el es, por nosotros mismos, a quien si miramos airados desconocere mos, por el gran castigo que le espera. *Omnis qui irascitur fratri suo reus erit iudicio.* Que será sin duda a la medida de nuestras obligaciones: pues quien mas obligado está a Dios, mas deve estarlo a servirle, a no ofenderle. Y pues esse mismo Señor estima tanto nuestra caridad fraternal, que mientras está esta rota, no quiere sacrificios de nuestras manos, procurando aunque sea a costa

costa de su honra, y servicio, nuestra reconciliacio, procuremos la nosotros tā bien con grandes veras. Perdonemos a quien nos ofendiere, y por ganarle a Dios la voluntad, ganemos por la mano, en conceder el perdon a quien nos lo pide, y deve pedir. *Si frater tuus habet aliquid adversum te, sis humilis adveniam petendam: si tu habes adversus illum, sis facilis ad dandam, & omnia membra erunt in pace*, dixo Bernardo. Si agraviaremos, procuremos la reconcilia cion con tal, y tanta satisfacion, que dexe enteramente reparado el daño. Y soldadas las quiebras del amor del proximo perfectamente por Dios, no puede faltar en nosotros amor perfecto de su Magestad, ni a este la gracia, ni a ella dexar de corresponder la gloria. *Quam nobis præstare dignetur, &c.*

Serm. 2. quod regnum Dei non est esca, & potus.

SER

SERMON DE LA DOMINICA SEXTA DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum turba multa esset cum Iesu, nec haberent quod manducarent. Marc. 8.

SALVTACION.

COmo la prudécia humana, la sabiduria de suelo nũca va segura de no dar de ojos, quãdo desvalida del arrimo de la divina, quiere valerse por si, y vivir por su pico: por esso, aunque la escuela de los Estoicos heredó de sus primeros autores Zenon, y Chrisipo, muchos, y muy buenos documentos morales, heredò a bueltas muchas ignorancias, muchos yerros. Vno fue, y no el menor, tener por vicio la misericordia, y compassion del mal ageno. Iuzgavan estos Filosofos por grã de mengua, que vn hombre docto, y desengañado sintiesse algun mal que le viniesse en esta vida; sino que

que con vn coraçon entero, cõ vn semblante sesgo hiziesse rostro a todos los golpes de fortuna. Y teniẽdo a mal el sentimiento de los proprios daños, tenian tambien el de los agenos; pues es cierto, que si destos puede aver tristeza, y dolor, es en quanto por el afecto de caridad se juzgan, y reputan por proprios. *Quia autem tristitia, seu dolor est de proprio malo, in tantum aliquis de miseria aliena tristatur, aut dolet, in quantum miseriam alienam apprehendit vt suam*, dixo el Doctor Angelico. Confuta muy bien este error san Agustin en vno de aquellos libros de la ciudad de Dios. Y como lo avia con Gentiles, valiose de la autoridad de otro tal, que fue Ciceron, el qual alabando las virtudes del Cesar, dixo: *Nulla de virtutibus tuis nec admirabilior, nec gratior misericordia est.* No solo es virtud la misericordia, sino la mas admirable de quantas en vn principe se hallan, la que mas bien parece, y le haze mas bien quisto. La mas perfecta de quantas en nosotros se ordenan a los proximos, dixo, y muy bien S. Tomás, que es esta virtud.

2.2.q.30. ar.2.

lib.9.c.5.

Ora. pro Q. Liga.

Oy queda contra los yerros de la ciega Gentilidad canonizada la misericordia, la compasion, y dolor del mal ageno, pues se viste della Christo, y doliendose de las enfermedades, de la falta de sustento de los que por los campos le siguen, los sana, y da de comer. *Misereor super turbam.* Y si dilata el remedio hasta el tercero dia, es porque no piense el calumniador Fariseo, que el seguir a Christo esta gente es por la comida, y no por la enseñança; que a no ser assi, no duraran con Christo tres dias sin comer, como duraron. *Ecce iam in duo sustinent me.* Esta es la razon (dize el obispo de Vulgaria) porque aviendo en

otras materias hecho tantos milagros nuestro Redentor, en esta de dar de comer hizo dos no mas. *Non enim semper miraculũ facit in alimentis, vt ne putent, quod propter cibos populus illum sequebatur.* Y assi el llevarse el mũdo tras si se atribuya a la fuerça de su doctrina milagrosa, no al interes del sustento.

Dos milagros fuerõ diferentes, este, y el que cuẽta san Iuan en el cap. 6. Y cierto que no se como cõtra tantas razones de diferencia, ay quien opine que fue vno mismo. Notólas muy bien Chrysostomo; toquemoslas, pues con esso quedará declarado el Evangelio. Este combite de oy se hizo en vn monte, el otro en vn llano. En este los combidados fueron quatro mil, en el otro cinco mil. La mesa de aquel fue vn prado vestido de vicioso heno, la de este el duro y desnudo suelo. Aqui los panes fueron siete, y de trigo; allà cinco, y de cevada. Allà salio de los Apostoles el pedir remedio a su Maestro; acá salio de Christo el darlo, y el comunicar con sus discipulos el modo. Allà los combidados estuvieron con Christo solo vn dia, y fue el banquete cerca de la noche; acá estuvieron tres que se cumplieron al medio dia, y entonces se obrô el milagro. Allà de cinco panes, aviendo comido cinco mil hombres, sobraron doze cofines de mendrugos: acá de siete panes, aviendo comido quatro mil sobraron siete espuertas. Comierõ al fin todos, y cũpliose el refran q̃ dize: El pan comido, la cõpañia deshecha: pues alçar de mesa, despedirlos, y alçar de velas Christo para Dalmanutha, todo fue vno. Milagro hecho en beneficio de tantas bocas, bien pedia otras tãtas lẽguas para su declaracio, y celebracion. Y assi, sino es ayudada de la divina

Hom. 8. in Marc. homi. hæc desideratur inter opera Chrysost.

Cant.

gracia

gracia, no podrá la mia emprender tãto. Pidamos la por interceſsion de la Virgen, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

DISCVRSO. I.

Cvm turba multa eſſet cũ Ieſu. El fin, y paradero de aquellos paſos e tan apreſurados, que dexavan atras la ligereza de las cabras, de los ciervos, y aun del miſmo viento, con que nos dize la eſpoſa venia ſu querido a recrearla con ſu viſta, y preſencia, fue quedarſe tras de vna pared. *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum, reſpiciens per feneſtras, proſpiciẽs per cancellos.* Palabras que tienen mas explicaciones que letras. Entre todas he hecho eleccion de dos, que demas de que ſon las mas fundadas en doctrina de los ſantos, ſon las q̃ mas hazen a nueſtro intẽto, y ambas, aunque diferentes, dizen muy bien al preſente Evangelio.

Cant. 2.

En la primera, eſta corrida del eſpoſo a encubrirſe con vna pared, ſignifica la venida de Dios a hazerſe hombre, que tuvo por paradero eſconder de tras de la pared de nueſtra carne, la grandeza, la luz, los reſplandores de ſu divinidad. Tiene muchos, y muy graves valedores eſta explicacion; Aguſtino, Gregorio, Origenes, Bernardo, y otros muchos. Refiero las palabras deſte vltimo. *Ergo appropriavit parieti, cum adhæſit carni: caro paries eſt, & appropriatio ſponſi Verbi incarnati.* Que pared es eſta, tras de que ſe quedó el eſpoſo viniendo al mundo, ſino aquella que quiſieron arruynar, y deſtruyr los Iudios, aunandoſe para eſto, y conjurandoſe todos, como dixo David? *Quouſque irruitis in hominẽ? Interficitis vniverſi vos, tanquã parieti inclinato, & maceriæ depulſæ?* Aquel cuerpo mortal de Chriſto, pared, q̃ ropiẽdola cõ los clavos, y lan-

Aug. lib. 2. diviſ. infir. c. 2. & 3. confe. ca. 15. Gregor. in Canti. & ho. 13. in Ezech. & lib. 18. mora. cap. Orig. ho. 3. in Ioſue. Bern. ſer. 56. in Canti.

Pſal. 61.

y lança descubrio la luz de la divinidad que ocultava, *Vere filius Dei erat iste.* Es la pared que dize aqui la esposa. *Ergo appropriavit pariet i, cum adhesit carni.* Y pared nuestra, *parietem nostrum*, porque fue real y verdadera carne de la que se vistio, passible, y mortal como la nuestra: o porque a nuestro bien, y remedio se ordenó el tomarla. La carne (dize Bernardo) es la pared. Llegarse a la pared el esposo, es encarnar el Verbo, juntando a si nuestra mortalidad con la mas estrecha vnion, y mas indisoluble, que jamas se ha visto. *Et appropriatio sponsi Verbi incarnatio.*

Pero aunque detras de pared, no de todo punto encubierto, no totalmente escondido. Porque en essa pared avia ventanas, y en ellas celoxias, por donde, o para consolar a su esposa, o para hazerse desear mas, dava el divino esposo mil assomos de su hermosura rara, de su singullar belleza. *Respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Que es dezir: que no se encubrio con aquel cuerpo mortal el divino Verbo de manera que por mil resquicios de obras milagrosas, indicios bastantes de divinidad, no se manifestasse, no diesse mil assomos de quien era, no se trasluziessen milvislūbres de la inaccesible luz, a q̄ aquella pared de carne hazia sombra. *Sed quia, & divina fecit, & humana pertulit, quasi per fenestras, vel cancellos ad homines prospexit, vt Deus appareret ex miraculis, & lateret ex passionibus, sed tamē esse vltra hominem ex miraculis agnosceretur.* Cap.

Assi declarò estas palabras de la esposa el grā Gregorio. Si cōsideramos todo el discurso de la vida de Christo Señor nuestro, la hallaremos toda llena de intercadencias. Porq̄ ya, como hōbre verdadero, padecia cansancios, hābres, sedes, y do- ho. 15. Ezech.

y dolores, ya, como verdadero Dios, vsando de poder proprio, resucitava muertos, curava incurables, ahuyentava demonios, mandava a los mares, y a los vientos. *Divina fecit, & humana pertulit.* Hizo en muchas ocasiones como Dios, en muchas padecio como hombre. Y assi con vnos assomos interpolados manifestó el rostro de su divino ser, como quien mira, no por vẽtanas rasas, sino por ventanas que tienen celoxias. *Respiciẽs per fenestras, prospiciens per cancellos.* Lo que avia profetizado Isaias. Cap. 53. *Et quasi absconditus vultus eius.* Aunque vino emboçado el Hijo de Dios al mundo, no tanto, que no se diesse a conocer bastantemente a quien quiso saber quien era. No trajo escondido el rostro, sino como escondido. De la manera que el sol, quando el cielo està cubierto de nubes no muy densas, ni cerradas, que no dexa vna vez que otra de rayar la tierra con el resplandor de sus rayos: ya se vee la luz en el monte, ya en la campiña, ya al Oriente, ya al Occidente, y desta manera de quando en quando da assomos de su claridad: assi aquel Sol divino Christo Iesus, quando mayores nubes de trabajos, de persecuciones procuravã desluzirlo, y encubrir la luz de la divinidad, dava assomos clarissimos della, obrando prodigios como suyos, haziendo milagros raros, assomando por entre las celoxias de la carne el rostro de su divino ser. Encubrióse en parte, en parte se manifestò, proprio de quiẽ mira tras de redes. *Cum quiddam sui occuluit, quiddam autem manifestavit; quasi per fenestras, & cancellos prospexit,* dixo san Iusto obispo de Orgel. Y la palabra Hebrea, *Mezir*, a que corresponde, *prospiciens*, no tanto significa el que se assoma por ver, quanto el que se assoma

Ezech. 18.

ma por ser visto; y assi leẽ los Setenta. *Eminens super retia.* Poneſe de manera q̃ sea visto. Encubreſe, y no quiere ocultarſe del todo. *Reſpiciẽs per feneſtras, proſpiciens per cancellos.*

La segunda, y no menos acertada inteligencia deſtas palabras, las acomoda a la venida de Dios a remediar nueſtras neceſsidades, a socorrer nueſtros trabajos, y sacarnos dellos. Eſtas son todas las prisas del soberano eſpoſo, las quales hazẽ atrãcar montes de dificultades; *Saliens in montibus, tranſiliens colles:* y venir con tan deſcõpasados pasos, q̃ salve montes por salvar a los q̃ en medio dela adversidad en su venida, y favor libra las esperanças de verſe libres. Pero aunque tan de carrera parte a nueſtro socorro eſte amoroſiſsimo eſpoſo, padre piadoſiſsimo: tiene de costumbre detenerſe al llegar, y quedarſe pared en medio del alma que le eſpera, por el guſto que recibe en hazerſe deſſear, por ver para quanto somos, por hazer prueva de nueſtra confiança, y por no privarnos, sacãdonos al pũto de los trabajos, del merito que durando en ellos se nos recrece. *Ecce ipſe ſtat poſt parietẽ noſtrũ, reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos.* Es esta declaracion devno de los mas antiguos, y graves comentadores de los Cantares. *Quouſque veniẽs quaſi occultus ſtet, & ſpectet luctamen eius: & non totus ſe oſtendit, ne omnino fugatis hoſtibus, ceſſante pugna, otij tempore depereat.* Esto es lo que al alma le está mas bien, que dure la pelea, dure el trabajo, dure la perſecuciõ, la neceſsidad, pues cierta de q̃ tiene su eſpoſo a mano, y q̃ la mira, pelea varonilmente, confiadamente sufre, crece el merito, hallaſe obligado Dios a acudir deſpues cõ manos mas llenas, cõ mas abũdãtes favores, y regalos. Aponius

Todo lo que en eſtas palabras,

labras, segun las dos explicaciones dadas, se nos dize del celestial esposo, lo hallamos a la letra, y clarissimamẽte en nro Evangelio. Que Christo S.N. aya entreverado sus acciones de manera q̃ en ellas aya de divino, y de humano, y den bastãtemente a entẽder q̃ es Dios verdadero, y verdadero hõbre el q̃ las obra, biẽ se muestra en lo q̃ oy nos refiere S. Marcos, advirtiolo muy biẽ Agustino. *Et in hac lectione simul considerandæ est in vno, eodemq; Redemptore nostro disiuncta operatio diuinitatis, & humanitatis. Nẽpè quod super turbã miseretur Dominus, ne vel inedia, vel longioris viæ deficiat labore, noverimus affectũ esse, atque compassionem humanæ fragilitatis. Quod autem de septem panibus, & paucis piscibus satiavit quatuor millia hominum credimus diuinæ opus esse virtutis.* O, almas, y q̃ claramẽte muestra en el presente caso nuestro Redemptor, que es Dios, y hombre juntamẽte. Muestrase verdadero hombre en compadecerse de la hãbre, y necessidad de los que oy le siguẽ, y de que si los embia ayunos, se quedaran por essos caminos, sin poder llegar a sus casas. *Misereor super turbã.* En otra parte definiò el mismo santo la misericordia, y dixo: *Misericordia est alienæ miseriæ in nostro corde compassio, qua vtique, si possimus, subvenire compellimur.* Misericordia no es otra cosa, sino vna compassion de coraçõ, vn dolor que en el nos causa la miseria agena, y nos obliga a socorrerla, si podemos. Y assi aunque ponemos misericordia en Dios, es en quanto a la perfeccion de socorrer nuestras necessidades, remediar nuestras miserias: no en quanto a la imperfeccion de la compassion, y dolor, de que no es capaz por su perfeccion infinita el divino ser. Pero como es capaz el coraçon

Ser. 109. de temp.

humano deste sentimiento, causalo en el forçosamente la misericordia, si bien en lo segundo, que es el socorrer, falta ordinariamente, por la cortedad de nuestro braço, y caudal, por la poquedad de nuestro posible. Y assi santo
2.2.q.30. Thomas, declarando la di
ar.1. finició de Agustino, dize: *Dicitur enim misericordia, ex eo quod aliquis habet miserum cor super miseria alterius.* Misericordia es miseria de coraçõ, aprieto del sobre la agena miseria. Este afecto pues es proprio de la humana fragilidad, es obra suya. Y assi vistiendose del el Hijo de Dios en la ocasion presente, da muestras claras de que es hombre verdadero. *Misereor super turbam.* Y Agustino. *Noverimus affectum esse, atque compassionem humanæ fragilitatis.* Dar de comer con siete panes solos, y vnos peces a quatro mil hõbres, hazer q̃ satisfechos todos sobren siete espuertas: obra es de la divinidad de Christo, indicio bastante de que assi como es hombre el que se compadece, assi es Dios el que por tan excelente, y milagroso modo remedia essa necessidad. *Credimus divinæ opus esse virtutis.* Tocò en este mismo pensamiento Aymon; no puedo dexar d̃ referir sus palabras. *Per hoc quod misericordiam habuit erga turbas, affectum humanæ compassionis, & pietatem humanitatis patefecit, quia enim homo erat misericordia motus est. Per hoc vero quod ex septem panibus, & paucis piscibus tantam multitudinem populi refecit, divinitatis suæ potentiam aperuit.* Con que queda experimentado lo que nos dixo la esposa, que al cubrirse su esposo con la pared de la carne, no se avia de ocultar de manera que no diesse assomos de su divinidad, aunque interpolados con obras de humanidad, que son las redes por entre que mirava. *Respiciens per fenestras, prospiciens*

cies per cancellos.

Y quien verá oy a Christo, que aunque la necessidad de sus sequaces le mueve, y tira del coraçon para que dé el remedio que está pidiendo, con todo esso lo dilata por tres dias. *Iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.* Haziẽdo mayor prueva de su fè, y de su confiança, alargando con el trabajo el merito, para verse obligado a acudir con manos tan llenas, que harten a quatro mil hambientos, sin niños, ni mugeres, que no conozca que es condicion de Dios venir corriendo, *saliens in montibus transiliens colles*, y quedarse pared en medio entretenidose en mirar como por celoxias la lucha, y constancia de los suyos. *Respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Bastantemente está introduzido el Evangelio: vamos a discurrir por el.

DISCVRSO. 2.

CONvocatis discipulis ait illis: Misereor super turbam. A quien podia tocar en este caso el cuydar del sustento de tantos, y tan necessitados, sino al todo poderoso? Y assi toma la mano en el remedio desta necessidad. Enseñandonos con este hecho, que por cuenta de los que pueden mas corre el socorro de los que puedẽ menos, la ayuda de los desvalidos, el sustento de los hãbrientos, el alivio de los pobres, el remedio de los necessitados: y que faltando a esto, faltan a sus obligaciones precisas, y a lo que deven no menos que de justicia. Acuerdome aver leido en el pastoral de sanGregorio Magno vnas palabras que dizen bien esta doctrina. Alli hablando de los ricos, y poderosos del mũdo, entre otras cosas, dize lo siguiente. *In casum ergo se innocentes put-* 3. *par. cã.* 1. *admo.* 22.

tant, qui cõmune Dei munus sibi privatim vendicant, qui cum accepta non tribuunt, in proximorum nece grassantur: quia tot pene quotidie perimunt, quot morientiũ paupertũ apud se subsidia abscõdũt. En caso de extrema necessidad del pobre, no tiene el rico bienes proprios: todos son en este caso comunes: no son mas del q̃ los possee, q̃ del q̃ los ha menester: tan dueño es el pobre de la haziẽda del rico, como el mismo: ni ay tuyo, ni mio en esta ocasion: todo se llama nuestro, todo es comũ. Pues si yo me quisiera alçar cõ lo q̃ posseo a medias, y quedarme con todo, sin dar parte a quien de derecho la tiene en la haziẽda, no pecaria? Podria lo hazer en buena cõciẽcia, y sin cargarla en mucho? Seria acertado mi juyzio, si haziẽdo esto me tuviera por inocẽte, por justo, por hombre q̃ a nadie hazia agravio? En ningun caso. *In casum ergo se innocentes putant, qui commune Dei munus sibi privatim vẽdicãt.* Engañanse pues los ricos, si faltando en sus necessidades a los pobres, les parece que tienen justificada su causa. No la tienen, pues hazen de los bienes comunes, particulares, alçanse cõ la parte de los pobres, cuyo remedio tiene librado Dios en lo que les dio mas a ellos. Y assi como el que hurta, o contra la volũtad del dueño proprio, del señor legitimo retiene la hazienda, sino se juzga por delinquẽte, se engaña: assi los ricos, sino tienẽ por gravissimo pecado faltar al remedio, al amparo a la protecciõ de los pobres, partiendo con ellos de lo que Dios les dio. No seria desatino que el homicida cruel, teniendo acuestas mil muertes, y matando hombres por momentos, se justificasse, pareciẽdole q̃ en esto ni ofende a Dios, ni a las gẽtes? Pues el rico q̃ dexa perecer de hãbre al pobre, q̃ le dexa morir, y no

Cano.

y no le remedia, no le mata? no es homicida de su proximo? Si es; y q̃ cruel, pues pudiendo darle vida cõ lo q̃ le sobra, y no le hara falta, no lo haze. Tãtos mata al dia, quantos dexa de socorrer. A tãtos quita la vida, a quãtos niega, y dexa de dar lo q̃ es suyo. *Quia tot pene quotidie perimunt, quot morientium paupẽ apud se subsidia abscondũt.* No es matar faltar al sustento de los pobres? Assi lo determinaron en sus canones sacros los Apostoles, aunq̃ hablando de los Ecclesiasticos. *Si quis episcopus, aut presbyter clerico ex inopia laboranti necessaria non suppeditaverit, à communione reiicitor. Si perseverat, deponitor: vt qui fratrem suũ necaverit.* Pero Gregorio mas en comun lo dize. Matan pues con notable crueldad los ricos a los pobres, dexandolos perecer sin remedio: y assi no se tẽ gã por inocentes, sino por gãdissimos pecadores. *In casũ ergo se innocẽtes putant,*

Can. 58.

Y mas hago saber (prosigue el santo) q̃ quando hazemos a los pobres algun biẽ, no lo hazemos de nuestra haziẽda, sino de la suya misma; y cumplimos mas cõ obligaciones de justicia, q̃ de misericordia. *Nam cum quælibet necessaria indigẽtibus ministramus, sua illis reddimus, non nostra largimur: iustitiæ debitum potius solvimus, quam misericordiæ opus implemus.* Esto no es dar lo que es nuestro, sino bolver lo que es ageno a su dueño proprio. Y en esta obra, no tanto nos mostramos misericordiosos, quanto justos. Excelentes palabras a este intento son las que tiene Timoteo en su primero libro. *Quam pius est, & indulgens Dominus Deus noster, invitans nos ad erogandam terrenæ substantiæ facultatẽ. Honora, inquit, Dominum de tua substantia, cũ totum sunni sit quod ab eo accepimus, nostrum esse dicit vt demus: ideò scilicet nostram appellans proprietatẽ possessionis,*

lib. 1. ad Eccl. cath

Prover. 3.

vt

vt maior sit merces operantis: quia plus fructuum necesse est largitor habeat, vbi de suo videtur esse largitio. Que bueno, que piadoso es nuestro Dios, que desseoso de que acertemos a obligarle, y de que nuestras obras sean a sus ojos de mas merito. Mãdanos le honremos de nuestra sustancia, de nuestra hazienda le ofrezcamos, y demos parte: teniendo a hõra, dãdole nombre de tal, a lo que a penas lo merece de servicio, y queriendo obligarse con lo que le damos como sino fuesse suyo. Todo es de Dios quanto tenemos: pues para darnoslo no se despossey ó, ni perdio el dominio que como señor supremo, y dueño vniversal tiene sobre todas las cosas. Con todo esso, como si fuesse nuestro, y no suyo, nos lo pide, lo llama nuestro, y nos da mano para que hagamos como dueños, y partamos con los pobres. Y esto para que? *Ideò scilicet nostram appellãs proprietatem possessionis, vt maior sit merces operãtis.* Llama nuestra la propriedad de lo que possee-mos, para dar a nuestras limosnas mas merito, y para recibir por dadiva lo q̃ es redito, por ofrenda graciosa lo que es paga de justicia: pues mas obliga el que da, que el que restituye. *Sed tamen, ne hoc ipso humana mens insolesceret, quod substantiam hanc Dominus nostram esse dixisset, adiecit: Redde debitum tuum. Hoc est dicere: Si devotus es, da quasi tuum: si indevotus, redde quasi non tuum. Et exortatione invitaris, & exactione constringeris: da, si vis, redde, si non vis.* Porque el pedir el mismo Dios a los hombres, el llamar bienes nuestros a los que son suyos, no nos desvanezca, y segun somos de villanos grosseros, queramos alçarnos con todo, y negar a Dios lo que nos pide, siendo suyo: por esso en otra parte, para obligarnos a hazer limosna, nos manda Eccl. 4.

pagar

pagar lo que devemos: y aviendo llamado a la limosna dadiva, don, presente, aora le llama paga, restitucion, redito; dizien donos con esta diferencia de lenguaje: Si eres devoto, da como tuyo lo que dieres, esto es, con tal afecto, con tal preparacion de animo, que si fuera tuyo solamẽte, y tu solo fueras el dueño absoluto de lo que das, lo dieras de la misma manera, lo ofrecieras a Dios con el mismo gusto, con la misma presteza, y facilidad. *Si devotus es, da quasi tuum.* Que dandolo como tuyo, lo recibira su Magestad como tal: y como si suyo no fuera, se te dara por obligado. Pero si tu devocion no llega aqui, hagote saber, que lo has de dar mal que te pese: y que como cosa agena, y devida de justicia, has de dar la limosna. *Si inde votus, redde quasi non tuum.* Primero te persuade Dios: despues te obliga. Primero te ruega: despues te manda. Sino das libremente; pagarás executado, apremiado, compelido. En todo caso pues has de dar al pobre: si no de grado, de fuerça. *Da si vis: redde si non vis.* Porque es del necesitado parte de tu hazienda, y tiene derecho a ella tambien, y mejor que tu. *Sua illis reddimus, nõ nostra largimur:* (que dixo Gregorio) *iustitiæ debitum potius solvimus, quam misericordiæ opus implemus.* Y aunque tiene de todo la limosna, de misericordia, y de justicia, y nro Dios por su bondad quiere mas que se haga de manera, q̃ por nuestro afecto tenga mas de lo primero, que de lo segundo: ella en si mas tiene de lo segundo, que de lo primero: pues absolutamente es deuda, es obligacion precisa. *Iustitiæ debitum potius solvimus.*

Sino basta que yo lo diga, (dize el santo) digalo David, cuya autoridad desterrará todo genero de duda de verdad tan cierta, Grego.

ta,

ta, de doctrina tan assenta
Psal. 111. da. *Dispersit, dedit pauperi-*
bus: iustitia eius manet in sæ-
culum sæculi. Digalo el mis
Matth. mo Christo: *Attendite ne*
cap. 6. *iustitiam vestram faciatis co-*
ram hominibus. Donde cla-
ramente se da nombre de
justicia a la limosna. Por-
que si no fuera con la obli
gacion y carga de partir
con los pobres, de vestir-
los, de alimentarlos, por-
que, no dandoles a ellos
Dios hazienda, os avia
de cargar a vos tanto de
ella, daros tantos millа-
res de ducados. Deveis
les pues de justicia los ali-
mentos. *Quia quod à com-*
muni Domino tribuitur, in-
stum profecto est, vt qui ac-
cipiunt communiter vtantur.
Donde aquel, *instum*, di-
ze obligacion de justicia
distributiva. Siendo padre
de todos, señor de todos
quien os da los bienes, to
dos los que son hijos, son
vasallos, tienen derecho
a ellos. Y no es deuda de
justicia, como quiera; sino
vna deuda natural, de ma
nera que faltar al pobre,
es faltar a la misma natu-
raleza. Que pensais (dize
el mismo santo en otra
parte) que son los ricos, ho. 18. in
los poderosos en este cuer Exech.
po mistico del mundo?
Son los huessos. Y los po-
bres, y desvalidos? La car
ne. *Per ossa etenim potentes*
sæculi, per carnes vero popu-
li designantur: quia sicut car-
nes portantur ossibus, ita per
potentes sæculi infirmitas re-
gitur populorum. Que bien
les quadran estos nõbres.
Qualquier golpe prime-
ro toca a la carne que al
hueso, y en esta causa
mas sentimiento, que en
aquel. Los trabajos, las
adversidades, los golpes
de fortuna, a los pobres al
canҫan primero, en ellos
hazen fuerte: pero son los
ricos tan sentidos como
los huessos, y por poco q̃
les toque desto, se duelẽ
mas, quãto es mayor el do
lor del golpe en el hueso,
q̃ en la carne. Assi pues co
mo seria perder el natural
oficio, no sustentar los
huessos

hueſſos a la carne: aſsi acá faltando los ricos al ſuſtẽto de los pobres, los poderoſos al amparo delos deſvalidos, y abatidos, ſerá faltar, no ſolo a deuda de juſticia, ſino a deuda de la miſma naturaleza. Y aſsi como los hueſſos ſuſtentã la carne ſea tal qual fuere, ſea enferma, ſea ſana, tenga quantos duelos, y axes quiſieredes imaginar: aſsi, ſin atender a quien es, a quanto merece el pobre, ſolo porque lo es ſe le deve la limoſna, pues ſolamente por pobre tiene baſtantiſsimo derecho a ella. Deuda es pues de juſticia la limoſna. Hagamos, Chriſtianos, de la neceſsidad virtud: q̃ en eſte caſo particularmẽte quiere Dios lo hagamos aſsi. Fuerça es acudir al pobre, ſo pena de incurrir en crimẽ de hurto, y de homicidio. Dãdo cõ buẽ guſto, hazemos miſericordia lo q̃ es juſticia, dadiva lo q̃ es redito y paga. *Exortatione invitaris; ex actione cõſtringeris.* Ambaſ coſas nos enſeña Chriſto en el Evangelio de oy. En el cuydado cõ q̃ acude al ſuſtẽto deſta gente meneſterosa, mueſtra bien q̃ corre por ſu cuenta, y por la de los q̃ puedẽ el remedio del pobre. En el buen guſto con q̃ les da de comer, no eſperando a que ellos pidan, ſino ſaliendo al encuentro a ſu neceſsidad, nos enſeña a ſaber hazer de la juſticia miſericordia. Que eſta que tuvo oy Chriſto perfecta miſericordia fue, como lo es la del que da de gana al pobre.

DISCVRSO. 3.

Convocatis diſcipulis, ait illis: Miſereor ſuper turbam. No ſolo ſe halla oy obligado Chriſto por ſer quien es, a remediar eſta falta, pero aũ ſale a ella antes q̃ los q̃ la padecen hablen palabra, ni le pidan. No ſe mueſtra la miſericordia, la largueza de Chriſto

Christo biẽ nuestro en este caso, tanto en aver dado de comer a tanta gente, quanto en el cuydado que muestra acudiendo a su necesidad antes que la boqueen. *Convocatis discipulis, ait illis: Misereor super turbam.* Y en el otro bã quete que nos cuenta san Iuan hizo este Señor en el desierto a cinco mil combidados, le hallaremos tã prevenido, que apenas hã sentido la falta de sustento los que le siguen, quando está consultando con los suyos el como, y de dõde se buscará pan que dar les. *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Y en ambas partes nos enseña la prevencion con que se ha de hazer la limosna. No avemos de esperar, ni dar motivo a la importunacion del pobre. La misericordia verdadera no espera a ser rogada, a ser importunada, a que se presuma q̃ obligada dlos ruegos, movida de las suplicas del pobre obra. Ha de salir al camino a su necesidad: atajar el paso a sus palabras, y aun si fuere posible a sus deseos: previniendolos con satisfacion a su medida, y aun excediendolos. Que doctrina esta tan nueva, tan dificultosa en tiempo que está tan valido el no dar al pobre, aun despues de muchas, y muy porfiadas suplicas.

Ioan. 6.

Quiero para lamentar la dureza de nuestros coraçones, en esta materia, valerme de las palabras de Chrysostomo, que no fio de las mias significarán todo lo que siento. Suyas son todas las siguientes, mio no mas del romãzearlas. Furor es (dize en la homilia 37. *ad populum*) y manifiesta locura yr cargando las arcas, los cofres de vestidos, y que el pobre imagen de Dios, retrato de Christo, esté desnudo, temblando de frio, los huessos desavenidos de manera, que no se puede tener en pie de elado. Diraseme, que no ay q̃ creerle quando

quando mas tiembla, y mas extremos haze: porq̃ todo es artificio, todo invenciõ, para provocar a lastima, para mover a que le vistan. Yo quiero q̃ tengan algo de fingimiento las acciones del pobre: por lo menos no son todas de vicio, pues es manifiesta su necesidad, que es la maestra que enseña caminos para su remedio, los que vee pueden aprovechar mas. Si algo ay aqui de vicio, si algo de mal, es de tu parte. Pues tu dureza, tu inhumanidad, tu crueldad, que no se mueve cõ ocasiones bastantes, no se ablanda con lastimas comunes, es la q̃ obliga al pobre a buscar traças, y valerse de ellas. *Nam etsi simulat, ex necessitate simulat, & egestate, propter sævitiam, & inhumanitatem tuam, quæ talibus personis supplicantibus ad misericordiam non flectitur.* Quien piensas que ha introduzido en el mundo las llagas incurables, los parches de por vida, los braços gafos, las arengas cansadas, y prolixas, las palabras encarecidas, y lastimosas, las plagas, las lastimas del pobre, sino la inhumanidad del rico? Llora, gime, lastimase, pleguea: y tanto quanto mayores vozes da el desventurado, quanto en mas alto grito pide la limosna, tanto mas pregona tu crueldad. Al mismo tono que su dolor publica tu dureza. Y quando estos pregones tengan algo de disimulo, y fingimiento, en quanto manifiestan su necesidad, en quanto pregonan la impiedad de tus entrañas, no lo tienen. *Igitur illius simulatio fertur inhumanitatis tuæ preco.* Y queda el tanto desculpado, quando mas insufrible, quanto culpado, y acusado tu. Porque si pidiẽdo, si rogando, si suplicando, si gimiendo, si derramando lagrimas, si no parando en todo el dia de dar bueltas, no ha-

lló limosna, ni quien le dieſſe de comer ſi quiera, que ha de hazer eſte deſventurado, ſino valerſe de ſus traças; que eſſas mas afrentan a ti que a el, mas ſon culpa tuya que ſuya, mas acuſan tu falta de compaſsion que ſu ſobra de prolixidad. Quereis ſaber, ó vezinos y moradores de Antiochia, en que extremo tiene pueſtos a los pobres la falta de caridad de eſtos tiempos? Ya no ſe contentã cõ fingir dolores, frios, hambres, ſedes: han llegado a tal punto de crueldad, para ablandar la vueſtra, que quiebran a ſus hijuelos pequeños los ojos, y aun a ſi miſmos ſe los ſacan, queriendo antes carecer de viſta q̃ del ſuſtento, que al fin no ver no es mal de muerte, y no comer es morir. Otros ſe hincan clavos por las cabeças, taladrandoſelas por muchas partes, con grande horror de quien los mira. Otros para dar a entẽder q̃ mueren de hambre, eſtan royẽdo de vn cuero. Otros ponẽ las carnes deſnudas ſobre el miſmo yelo. Y porq̃ ven que cõ eſto os moveis a hazer bien, os dan por vueſtros trunfos: y yendoſe ellos por eſte atajo de trabajos al infierno, os llevan tras de ſi. *Veſtram implent improbã libidinem, & ſibi, & vobis gehennæ flammam acriorem incendentes.* O caſo laſtimoſo! O eſtado de coſas lamentable! Que mueva mas, y provoque a dar limoſna vna infernal invencion de Satanas, tan en daño del que la da, y del que la recibe, que el mandato, y promeſa de Dios tan en favor de los limoſneros, que les acarrea innumerables bienes? *Et plus potuit flectere maligni dæmonis ad invẽtio, tantum habens nocumentum, quam Dei promiſsio bona ferens innumera.* Si paſſara eſto entre infieles barbaros, entre gente que no ſe govierna por ley divina, ni aun por ley de razon,

aun

añ era malo no compadecerse de la necesidad del proximo, malisimo obligarle a semejantes crueldades, con negarle lo que tan devido le es. Pero que entre fieles, entre Christianos, y en Antiochia, dõde este nombre de Christiano tuvo su origen, donde siẽpre ha avido tan grãde caridad, q̃ no solo a los pobres naturales se acudia, sino aun se embiavan limosnas a otras tierras, esté tan muerta la misericordia, tã incompasivos los animos, esso es lo que deve admirar, y aun lamẽtarse. Pues que remedio podremos hallar a tã grave daño? Que medio se tomará para que los pobres dexen de atormentarse, para que sus crueldades cessen, expectaculo que ofende mucho a Christo, para que sus importunaciones se moderẽ: No hallo otro (dize Chrysostomo) sino dar limosna facilmẽte. En conociẽdo su necesidad, salirle al encuentro: ganar por la mano a su demanda: y ya que no se haga, a la primera palabra socorrerle. Que yo fio, que haziendolo assi con ellos, ni hagan extremos, ni se martirizen: antes os quedarán en dobladas obligaciones, pues los librais de su necesidad, y del dolor que toman para moveros, con q̃ si mueven a misericordia, tambien mueven a risa. *Non amplius eligent cruciari, ego vadimonium præsto: quin & gratias vobis habebunt, quod ipsos à risu liberastis, & illo dolore.* Esto q̃ dixo Chrysostomo a sus oyentes, digo yo a los mios, para persuadirles que imiten este cuydado de Christo los q̃ son Christianos, que antes que los necesitados lleguen a pedirle, sale a darles, a cuydar del remedio de su necesidad, a compadecerse della. *Misereor super turbã.*

Yo harto gustara (dira el otro) acudir de manera a los pobres, que imitando

do puntualmente a Christo, me adelantasse a sus ruegos, y los previniesse. Pero estoy enfermo, impedido, estoy gotoso, no puedo dar paso, q̃ si pudiera, solicitara los negocios de las viudas pobres, de los huerfanos. Fuerame a los hospitales, hiziera las camas a los enfermos, hizierales regalo, visitara y consolara a los encarcelados, entrarame en las casas de los vergonçãtes, viera sus trabajos, y hiziera en su remedio quanto mis fuerças alcançaran. Pero no tengo pies, y assi dexo de hazer todo esto. No importa señor que no tengais pies, que para socorrer a los necesitados no son menester tanto los pies, quanto las manos. Es la limosna obra tan grandiosa, que para ella son menester bien las manos, y sin estas nada se haze. Bueno fuera hazer por vuestra misma persona essas diligencias, si pudierades: pero si los visitais con vuestras manos, embiando al vno el vestido, al otro la comida, al otro el dinero, basta esso. Que bien hablò Marcial en esta materia, quando escriviendo a su amigo Flaco, y llegando a hablar de Diodoro, que dezia se le perdian los negocios, y pleytos por falta de pies, porque estava gotoso, y no podia andar en ellos, ni solicitarlos, dixo.

Litigat, & podagra Diodorus Flacce laborat,
Sed nil patrono porrigit: hæc cheragra est.

Donde con agudeza vsó de los dos nombres, *podagra*, y, *cheragra*, significando con el segundo la verdadera causa de perder los pleytos Diodoro, con el primero la fingida y aparẽte q̃ el dava. *Podagra*, significa gota de pies. *Cheragra*, gota de manos. Dize pues Diodoro que se le pierden los negocios por falta de pies, porq̃ tiene gota en ellos, y no puede dar paso. A la fe, q̃ lo que

Prov.

mas

mas le daña es, que tiene gota de manos, gota artetica, encogidos los dedos, todos gafos. Esto si que le haze perder los pleytos. Que si el abriera bien la mano, y diera al solicitador, al letrado, al procurador, y demas ministros, poco le dañara la gota de los pies. Gota de manos es la suya, pues es tan miserable, tã mezquino, que le da gota coral solo en pensar ha de gastar dineros. *Hæc cheragra est.* Esta es la gota peor, la peligrosa, la mortal, tener encogidas las manos para el pobre. Que el dar limosna, estender las manos se llama en la escritura. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Y assi es frivola la escusa del rico, que a la torpeza de sus pies ahija la de sus manos, a la q̃ tiene en andar atribuye la que tiene en dar. Ahijela al encogimiento de su coraçon, y de sus manos; q̃ como estas esten abiertas, largas, tẽdidas para el pobre, ganando por ellas a la prolixidad de sus ruegos, avrá bastantemente cumplido con lo que oy le enseña Christo Señor nuestro, adelantandose a sentir la falta de sustento de esta gente, tratando de su remedio antes que le pidan. *Convocatis discipulis, ait illis: Misereor super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.*

Prov. 31.

DISCVRSO. 4.

Ecce iam triduo sustinent me. Que en la memoria tiene Christo bien nuestro los dias que le siguen, y los que ha que vienen en fuzia suya. Porque esso es con lo que mas su Magestad se da por obligado para socorrernos, ver que sabemos esperarle, confiar en su misericordia, y poder. *Perseverant mecum,* dize otra letra. Otra, *Permanent mihi.* Venian confiados, seguriſsimos, de

que ni salud, ni sustento, ni enseñança, y lo que mas es, nada de bienes espirituales les podia faltar en compañia de IESVS. Pues no quiso este piadosissimo Señor que en algo desto les saliesse su esperança vana, su confiança incierta. No ay medio tan seguro para assegurar el buen despacho de nuestras demandas, el remedio total de nuestras necessidades, como estar colgados del todo poderoso, fiar en el, y no en otro alguno.

El santo Profeta Ieremias, en ocasion que vido a Sedecias, que para contra Nabucodonosor, embiado por Dios a castigar los pecados de su pueblo, fiava en el favor de Egipto, desconfiando del divino, dixo vnas palabras, en que nos enseñó en quien avemos de emplear nuestra confiança, sino queremos hallarnos al mejor tiempo desvalidos. *Hec dicit Dominus: Maledictus homo qui confidit in homine, & ponit carnem brachium suum, & à Domino recedit cor eius. Erit enim quasi myricæ in deserto, & non videbit cum venerit bonum, sed habitabit in siccitate in deserto in terra salsuginis, & inhabitabili.* Ieré. 17. Esto dize Dios; mirad si puede faltar su verdad. Maldito el hombre que confia en hombre. *In homine, id est, in infirmitate.* Dixo Gregorio. Fiar en hombre, es fiar en la misma miseria, hazer pie en arena suelta, y en la misma flaqueza buscar fuerça. Mal aya quien busca braços de mundo, que son braços de carne sola, sin nervios, ni hueso de vigor. Que quando por hazer tan desacertado empleo de su confiança, no merezca esta maldicion, mereceela alomenos por bolver las espaldas a su Dios, por apartar de su Magestad el coraçõ, huyr del asilo firme, del puerto seguro, del valedor fuerte. 4. moral. cap. 15.

fuerte. *Et à Domino recedit cor eius.* Porque tanto quãto mas el ancora de nuestra esperança se ase a las criaturas, tanto mas se va desasiendo del Criador: al paso que a aquellas se llega, se va apartando de este. *Nihil ergo tam inimicum spei, quam retro respicere, id est, in eis rebus quæ præterlabuntur, & transeunt spem ponere.* Dixo aquella resplandeciente antorcha de la Yglesia Agustino. No sufre dos caras la esperança, vna con que mire a Dios, otra con que vaya mirando atras, al mundo, y sus favores. Ella derechamente a Dios está mirando. Si a su pesar le hazemos bolver el rostro hazia los hombres, obligamosle a que de Dios lo aparte; porque en esto de confiar, no se puede mirar a dos hitos tan encontrados, y opuestos. No se puede hazer a dos manos tan desiguales, vna derecha, otra siniestra, vna toda poderosa, otra perlatica, con cien mil achaques, para no hazer cosa, ni puede valer en ocasion de importancia. *Et à Domino recedit cor eius.*

Ser. 29. de ver. Do.

Et erit quasi myricæ in deserto. El que assi dexa a Dios, y se abraça del favor humano, quedará tan feo en la ocasion, como se halla la mata del tarahe, que a caso nacio en medio de vn desierto, en vn sequedal, donde no tiene buen dia, y vive desmedrada siempre hasta venirse a secar. *Erit quasi myricæ. Myrica est fructetum inutile ad ædificationem, nec facit fructum qui est conveniens ad nutritionem.* Sea esta mata tarahe, sea retama, como otros dizen, al fin es para nada de provecho (dize Nicolao de Lyra.) Ni ella da fruto, ni ella vale para madera. Ni sirve de sustento, ni es a proposito para los edificios. Y la palabra por quien trasladó, *Myricæ*,

el vulgar, significa en comun planta inutil, arbol infructuoso. Tal es el estado del que fia en hõbres, pues de tan ruyn tierra, que fruto puede sacar el que mas en ella se arraygare? *In deserto.* Y no compara al tal el Profeta al tarahe como quiera, sino al que brotò en vn eriazo, en medio de vn paramo, cuya desnudez y salitre destierra de sus terminos aves, y animales, y le hazen de todo punto inhabitable. *In terra salsuginis & inhabitabili.* La mata que mas ama el riego y la frescura es el tarahe: la que mas siente la sequedad, y menos la çufre: nace de ordinario en riberas de rios, de arroyos caudalosos, en margenes de azequias, y de fuentes; y no se conserva sino con agua dulce. Sucedio, pues, que a fuerça de las lluvias tomò jugo vn pedaço de tierra seca, y salobre. A la humedad se regostó vn tarahe, y sin mirar el estado en q̃ podria ponerlo el estio, escogio aquel sitio para nacer, y arraygarse. Apenas el salio, quando salio el hibierno, entróse la primavera, tras ella vinieron los soles del verano. Tierra delgada, y de suyo sequerosa, sedienta siempre a fuerça del salitre, poco huvo menester para enxugarse. Començó el tarahe a sentir la falta de jugo, a enlaziarse, y enfermar, y aunque procuró con sus rayzes buscar humedad para no perecer a los rayos del sol, fue en vano llamente. Secóse al fin al mejor tiempo, y quando mas pensava campear su sitio, hallóse muy burlado, y cayo en la cuenta de su errada eleccion. Tales, tales son (dize Ieremias) los que en humanos favores echan rayzes.

Fiò el pretendiente en el privado, quando cõ mayores avenidas de favores lo vido mas loçano, mas florido, y en la primavera de su privança, prometiẽdo

do

do mayores frutos a los que delse valiessen. Tierra jugosa, de lindo migajon al parecer, arrayguemonos aqui, que no podremos dexar de salir medradissimos. Sirviole, regalolo, cortejolo, anduvole baylando el agua delante, lisonjeando a ratos, y mintiendo no comiendo, no durmiēdo a sus horas, ni con gusto. Bueno està. Veamos que fruto, que jugo halla el tal en esta tierra, quando en la ocasion lo aya menester; y despues de passado el hibierno de estas incomodidades, servicios, y regalos, veamos que tal parado queda en el estio. Agostose la privança al mejor tiempo. Corrieron rezios los soplos de malsines, solanos que lo asuelan todo, cierços q̄ no dexan cosa enhiesta. Si no por esto, porque las privanças de los principes son nubes, que las consume el sol, se alça el tiempo quādo mas pluvia prometia, y corren los temporales a otra vanda. Al fin cayò el privado: cayeron con el marchitaronse las esperanças de todos sus sequaces: quedaron aislados todos, como la mata del tarahe en el desierto. Este es el fruto que saca la esperança, quando en tan ruynes tierras echa rayzes. *Et erit quasi myricæ in deserto, & non videbit cum venerit bonum, sed habitabit in siccitate in deserto, in terra salsuginis, & inhabitabili.*

Pero el que fia en Dios todo poderoso, no mudable, no escaso, no seco, cuyos tesoros ni se agotan, ni agostan, no le tocará la seca, jamas le faltará la corriente de soberanos beneficios, y assi como arbol plantado a la corriente de las aguas, ni le faltarán hojas de bienes temporales ni frutos de bienes espirituales, frutos perpetuos, sin saber de esterilidad, ni de mal año *Et erit quasi lignum quod transplantatur super aquas, quod*

ad humorem mittit radices suas, & non timebit cum venerit æstus. Et erit foliũ eius viride, & in tempore siccitatis non erit solicitum, nec aliquando desinet facere fructum. El que fió en hombres humilde tarahe, el que en Dios arbolazo de grande caña, y de gran copa: el que fió en hombres planta inutil, infructuosa, el que en Dios arbol de continuo fruto, de verdura perpetua. Aquel mata fragil, este encumbrado cedro del Libano, firme, incontrastable, incorruptible. La confiança de estos que por el desierto siguen oy a Christo, junta con su divino braço, fueron los autores deste milagro rarissimo, que aquella no pudo dexar de mover el braço a Christo, y hazer que le anduvieran tambien las manos, que sobre curarlos, sobre enseñarlos, les diesse de comer tan abundantemente. No se quedaron marchitos, boquiflecos en este desierto, como el tarahe loco, que fió de tierra salobre y seca, sino que vieron y gozaron el fruto colmadissimo de su acertada confiança, pues si la emplearõ en hombre, fue en hombre que era juntamente Dios, y no estrivarõ en braço de carne solamente, *Ponit carnẽ brachiũ suum*: sino en braço, si de carne, encubierta en ella el hueſſo, el poder de la divinidad, que tambien los sacò deste conflicto.

DISCVRSO. 5.

Quot panes habetis? Qui dixerunt septem. No tenia necessidad de valerse de estos siete panes el que avia de dar de comer a sus sequaces con tanta abundancia, que satisfechos todos sobrassen siete espuertas: pues como avia de multiplicarlos, podia suplirlos. Pero pidiolos, y valiose dellos: porque gusta que demos motivo a su misericordia, y que

que en quanto es posible demos de nuestra parte materia a su largueza. Que esta, si recibe nuestras migajas, es para bolvernoslas con crecidissimos aumentos.

Que excelentes palabras para apoyar esta doctrina, son las que nos dexò escritas aquella boca de oro, ingenio peregrino, en la homilia 55. sobre el Genesis. Alli hablando de nuestro Dios, de su largueza, y desseo de que le obliguemos a darnos, dize assi: *Tanta enim eius est liberalitas, quod licet accipiat de his quæ ipse dedit, non putet tamen propria se accipere, sed magna munificentia nobis ea redditurum se pollicetur.* Aqui es donde puede llegar la manifestacion de la liberalidad divina. Hasta aqui su encarecimiento, pues no ay mas que dezir para saber quanta es. Que siendo de Dios lo que le damos, y nada podamos darle que no sea de sus manos recebido, lo reciba su Magestad como si verdaderamẽte fuera nuestro no mas? *Non putet tamen propria se accipere.* Ni ay mas que dezir, ni pueden adelantar esto las palabras, ni el pensamiento mismo.

Chrysost.

Nada podemos dar a Dios que no sea suyo. Muchas vezes he reparado, leyendo el misterioso libro de los Cantares, en q̃ refiriendo el esposo tã por menudo todas las faiciones de su esposa, todas sus buenas partes, alabãdo en ella aũ hasta el calçado, y brio en andar, *Quã pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis*; nũca se acordasse de las manos, para dezir algo dellas. Y mas que vnas buenas manos, blancas, prolongadas, acõpañadas de carne en proporcion, no son la menor parte de hermosura en vna dama, ni en lo que menos se puede, y deve reparar; y mas el dia de oy, quãdo se fia mas el agrado de

Cant. 7.

de las manos, que del rostro, pues este se cubre con el cuydado que se haze alarde, y ostētaciō de aquellas, siendo mas ordinario el engaño aqui, q̄ en Isaac que tuvo por de Esau las manos de Iacob. Y aumēta esta dificultad, ver lo mucho que la esposa dixo de las manos de su esposo: que eran como hechas a torno, bien sacadas, de linda proporciō, cuya hermosura aumentava la variedad de sortijas de ricas y preciosas piedras, de q̄ estavā llenas. *Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ hiacintis.* Pues como no se acuerda de las manos de su querida esposa el esposo? No tiene manos esta hermosissima zagala? No las ha visto su amado? Claro está que si. Pues como tal olvido? Como tanto silencio, que ni aun las nombrò?

Cant. 5.

Las manos entre otras cosas significan en las divinas letras las dadivas, la liberalidad, la largueza. No ay que amontonar autoridades. La glossa ordinaria declarando en el cap. 10. de la carta a los Romanos, las palabras de Isaias, que alli se citan, *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem,* dize, que este estender las manos Dios todo el dia al pueblo ingrato, fue llenar de continuos beneficios al ingrato Iudaismo. *Iudæis nullum beneficium negavit.* Y del estelion savandija, por su variedad de colores, simbolo de los pretendientes que hablan a todos gustos, se visten de todas libreas, se dize en los proverbios que haze pie en sus manos para ascender a los mas descollados remates de las casas de los reyes: porque los tales fian en sus dadivas, y en ellas estrivan, para aspirar a los mas eminentes puestos, a las dignidades supremas. Esto es, *Stellio manibus nititur, & moratur in domibus regum.* Viendose pues la esposa tan obligada

Isai. 65.

Prov. 30.

da de su esposo, tan favorecida, llena de mil regalos, y soberanos dones, para llamar riquissimas a las manos que assi la enriquecian, las llamó de oro, y piedras preciosas. Que la תרשיש palabra Hebrea, *Tharsis*, porque trasladò, *hyacintis*, el vulgar, qualquiera piedra preciosa significa. Y segun que otros leen aqui, *Manus eius orbes aurei, pleni hyacintis*, quiso dezir, que las manos de su esposo eran vnos orbes celestes, vnos cielos, no solo en el parecer, pues el jacinto tiene color celeste, sino en las obras. Porque assi como de los cielos y de su influencia pende la conservacion de todas las criaturas inferiores, assi como ellos no paran en su movimiento, no por si, sino por nuestro bien, y para influyrnos vida, ser, sustento, y todos los demas bienes de acá; assi de las divinas manos estamos pendientes, las quales no cessan de influyrnos beneficios, nunca paran en su movimiento, q̃ es su bien hazer. Pues si para significar lo mucho que tiene recebido de su esposo, las grandes obligaciones en que está a sus manos, las alaba la esposa con este encarecimiento: para significar que la esposa nada puede dar al divino esposo, no se haga mencion de las manos de ella, pues no ay criatura que las tenga para Dios, ni para darle cosa que no sea suya, como de dueño vniversal. Y assi veremos que en la sagrada escritura, quando se habla de algo q̃ a Dios damos, ordinariamente se vsa de los verbos, *reddo*, o, *retribuo*, que significan, no dar absolutamente, sino bolver a dar lo q̃ antes se avia recebido. *Quid retribuam Domino.* *Reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuitu eius affertis munera.* Todos los que ofreceis dones a Dios, no penseis le dais algo đ q̃ no sea señor: no hazeis mas que bol-

Psa. 115. *Psal.* 71.

bolverle lo suyo a su dueño. Y quando mucho (si lo que ofreceis es don espiritual de actos de vuestra alma) pagarle reditos del principal de gracia, y favores que sobre vosotros tiene impuesto. Esso es, *Reddite Domino Deo vestro.*

Aora se verá el encarecimiento de la divina misericordia, y liberalidad de Chrysostomo. *Tanta enim est eius liberalitas, quod licet accipiat de his, quæ ipse dedit, non putet tamen propria se accipere, sed magna munificentia nobis ea redditurum se pollicetur.* Con ser assi, que a Dios no ay darle cosa que no sea suya, se da por tan obligado, como si no lo fuera lo que recibe. Y assi como obligado promete bolvernos con grandes creces lo que le damos. Y en cumplimiento desta promessa, *Quæcumque acceperit manus eius, ea non solum reddit, sed multiplicatiora nobis iterum largitur, suæ liberalitatis gloriam declarans.* No está el caso en mas de en que vna por vna reciba Dios de nosotros. Solo consiste en que acierten a ser nuestras dadivas tales, que merezcan llegar a sus divinas manos, y escrevirse en su libro de recibo. Que en llegando a esto, bien nos podemos prometer grandes multiplicados: y tener por cierto que bolverà con notable medra a nuestras manos lo que pusimos en las suyas. Que estan estas llenas de jacintos, y vertiendo piedras preciosissimas, a que sirven de engaste nuestras ofrendas, y assi bolviendo estas a nosotros, fuerça es se traygan a buelta mucho de tanto bueno como ay en las manos de Dios. Con esto (dize Chrysostomo) manifiesta la gloria de su liberalidad, y haze alarde de la grandiosidad de su largueza, no solo con darnos mucho, sino con darse por obligado de nues-

tras

tras poquedades a darlo. Pues es mas dar mucho por obligacion de poco, que darlo libre y graciosamente. Y no es tanto dar Dios, quanto que esso sea fundando obligacion en lo que ni la traia, ni podia. *Suæ liberalitatis gloriam declarans.* Y en tanto gusta de nuestras poquedades, en quanto le dan materia, y motivo para comunicarnos la riqueza de sus tesoros. *Vt occasione accepta hinc nos coronet.*

Oyamos en este punto a David, que a mi parecer nos dixo muy bien esta verdad en el Psalmo 134. *Educens nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit.* Sacando nubes de lo vltimo, de lo mas profundo de la tierra, convirtio en pluvia los relampagos. No habla aqui el Profeta de los relampagos que se ven en el ayre en tiempo de agua, y quãdo la está derramãdo sobre la tierra las nubes, pues estos no cessã cõ la pluvia, y aqui se trata de relãpagos q̃ con el agua se apagã. *Fulgura in pluviã fecit.* Habla de los q̃ se ven en el ayre, particularmẽte al anochecer, en tiẽpo de grãde seca. Està sedienta la tierra, las plantas tristes, las yervas lazias, todo cõ general desmedro. Dessease el agua grãdemente. La tierra por mil sediẽtas, y descõpassadas bocas la està pidiẽdo al cielo. Comiença a aver vna poca de blãdura: levãtase vna niebla de las partes mas hõdas de la tierra. Va subiẽdo a la regiõ media. Condẽsase en nubes, *educens nubes ab extremo terræ*, y comiença a bolver a baxo resuelta en agua, cõ q̃ la sequedad se tẽpla, y cessan los relãpagos. *Fulgura in pluviã fecit.* Y todo tuvo principio de vna por cillo de poca cõsideraciõ. No pudiera Dios embiar a la tierra su rocio, sin q̃ ella diera prĩcipio, materia cõ sus nieblas a tãto bien? Biẽ pudiera. No ay duda.

Pero

Pero es condicion de su providencia desear paño de que cortar, materia de bien hazer, y què de nuestra parte se dè algun principio a lo mucho que desea darnos; si biẽ este principio tambien es benefició suyo, y le recibe como nuestro. Para enriquezer al alma mas seca, mas sin jugo de bienes soberanos, para dexarla hecha vn paraysо de virtudes, quiere Dios se le dè motivo de nuestra parte, y que hagamos algo, dandonos fuerças para ello. Pero por poco que esto sea, toma su divina Magestad la mano, y como de las suyas, que tãricas son, vienen como llovidos los favores, los bienes, los regalos. *Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluviam fecit.* Haziẽdo q̃ por vn vaporcillo sólo de vn buen deseo, de vna lagrima, de vn suspiro que subio, se desgarren los cielos, y vengan sobre nosotros mercedes como agua. Què eran para satisfazer a quatro mil hombres, fuera de niños, y mugeres, siete panes, y para que satisfechos todos sobrassen siete espuertas de pedaços? Vna miseria. Ya se vee. Con todo esso los pide Christo, y se vale de ellos: holgando de hallar materia de hartura en los que la han de recebir. Y con solo ver que ponen en sus manos todo quãto tienen de comer, aũque ello es tan poco, se da por obligado a retornarlo con tantas creces, con tan conocido aumento, que basten para todos los panes, que aun a bocado no eran sufi cientes a alcançarles. Para esso los pide. *Quot panes habetis?* Por esso los recibe. *Sed multiplicatiora nobis iterum largitur, suæ liberalitatis gloriam declarans.*

DISCVRSO. 6.

DVdará alguno, y con razon: Estos combidados claro estâ que aviã de beber. Pues como no se

se haze mencion aqui de la bebida, como de la comida? Esto tiene respuesta facil. Fue la comida milagrosa, la bebida no, porque o bebieron de fuentes que alli avia, o del lago de Galilea, q̃ es de agua dulce, y estavan a su orilla: y assi no se acuerda de esto el Evangelista, como de cosa que no tuvo misterio ni uvo que reparar enella. Pues porque Christo, Señor nuestro, ya que en la comida hizo milagro, no lo hizo en la bebida tambien, convirtiẽdo el agua en vino, como en las bodas de Caná, y dandoles vn banquete cumplido, y todo milagroso? Entre otras cosas que responderse pudieran a esta duda, lo que por aora se me ofrece es dezir, q̃ con solo darles de comer, se reparava el daño de su desproveimiẽto, con esso podian passar bastantemente por entõces, y hasta bolver a sus casas. Y si en las bodas de Caná dio a los combidados vino, fue porque el cõbite no corria por su cuenta; uvo falta, pidiole su misma Madre la remediasse, y remediola, y aun se hizo de rogar. De mas de que en bodas, parece era menester tratar con mas regalo a los combidados. Pero en combite que corre por cuenta de Dios, está bien se dè lo necessario para passar la vida, y de lo demas no se cuyde. Enseñandonos quãto devemos ahorrar de superfluidades y demasias. Si la hambre puede satisfazerse cõ vna comida moderada, para q̃ tanta variedad de manjares? Si vn vestido honrado y moderado basta, para q̃ tantos en el arca? tãto numero de galas? tãta novedad de usos?

No quiero valerme para reprehender estos excessos, de aquellas palabras del Apostol: *Habentes alimenta, & quibus tegamur his contenti sumus*: Que no es dotrina esta en que es necessario acudir a la sa- 1. *Ad Timoth. c. 6.*

grada Escriptura, ni a los Santos para su apoyo. La misma razon natural la apoya; y los que con su luz hablaron, abominaron semejantes roturas. Seneca en la carta 14. de las que escrivio a Lucilo, nos dize lo que basta para nuestro intento. *Fateor esse nobis insitam corporis nostri charitatem. Fateor nos huius gerere tutelam. Non nego indulgendum illi: serviendum nego. Multis enim servit, qui corpori servit, qui pro illo nimium timet, qui ad illud omnia refert.* Confiesso (dize) que el amor natural nos lleva al buen trato, y regalo de nuestro cuerpo, y q̃ no ay hombre tan desapiadado y cruel, que lo sea para consigo, ni que tan mal se quiera, que no mire por si, y por su comodidad: no niego que avemos de acudir a los menesteres de la carne, no niego que avemos de condecender con ella en muchas cosas; lo que digo es, que no avemos de servirle, ni andar hechos sus esclavos corridos y aperreados, buscandole todo lo que pide, y se le antoja. O que cansada señora! que dueño tan pesádo, tan mandon, tan amigo de que todo el mundo solo trate de servirla! Dueño que siempre manda, que nunca se harta de que le sirvan, a quien no cansará? *Non nego indulgendum illi: serviendum nego*: Contemporizar con el tal, correr con el en lo que no pudiere escusarse: pero no servirle, ni que el sienta que tiene superioridad, ni que á de tratarnos con dominio; condecendamos con el cuerpo, como superiores, compadeciendonos de sus necesidades y flaqueza: no le sirvamos como inferiores, sujetádonos a su tyrania.

Y en que y como devamos condecender, avialo dicho a Lucilo el mismo Filosofo. *Hanc ergo sanã, & salubrẽ vitæ formam teneto: ut corpori tantũ indulgeas, quantum bonæ valetudini satis est.* Epist. 8.

Durius

Durius tractandũ est, ne animo male pareat. Cibus famem sedet, potio sitim extinguat, vestis arceat frigus, domus munimentũ sit adversus in festa corpori. Quiero darte, ó amigo, un sano regimiẽto y saludable, no solo para el cuerpo, sino para el espiritu, cõ q̃ viviras una vida sana, y sin achaques de uno, ni de otro: solo aq̃llo as de dar al cuerpo, que es necessario para conservar vida y salud, traerle siẽpre la rienda tirante importa mucho, paraq̃ no obedezca de mala gana al espiritu. *Ne animo male pareat*; no dixo: porq̃ no rinda al animo, no sujete al espiritu, porq̃ no se señoree del, y le haga servir; sino, porq̃ no le sirva mal: q̃ los hõbres capazes de razõ, tan lexos an de estar de consentirle tal, q̃ ni aũ le an de cõsentir sirva de mala gana. *Ne animo male pareat. Cibus famẽ sedet.* La comida quiete la hãbre, apague la sed la bebida, defiẽda del frio el vestido, la casa sirva de morada solamẽte, de reparo cõtra las inclemencias de los tiẽpos, no de ostentaciõ de grãdeza: todo lo que fuera desto se hiziere, no es acudir al cuerpo, sino servirle. *Non nego indulgendũ illi: serviẽdũ nego*: porque determinarse un hombre a ser esclavo de su carne, esujetarse de una a un numero sin numero d' dueños, delosquales es fuerça ande siẽpre oprimido y acosado. *Multis enim servit, qui corpori servit*: porque al cozinero que guisa biẽ, se le ha de sufrir mucho, por no perder el regalo; al que haze de vestir a gusto, mil mentiras, y muchas dellas cõ aforro, sino de hurto, de engaño; al que a de hazer el favor, o dar el oficio, ciẽ mil descortesiasquãdo menos: y ninguno ay, que en sabiẽdo ay necesidad de el, no haga muy del señor: *Multis enim servit*: y en resolviendose un hõbre a no darsele por cosa de esta vida, a vivir llana y caseramẽte, se vé libre de un millon

epist. 8.

de sujecionespesadas,sino viles, mayores aũ de lo q̃ puede dezirse.

Biẽ esta esso(dira alguno delos estadistas del mũdo, de los siervos perpetuos de su carne)pero enel tiẽpo que alcançamos, no puede dexarse de tratar una persona cõ lucimiento cõ autoridad,no le tengan por mezquino; tener casa de ostentaciõ, aparato de ella, ser biẽ servido: y aun es menester hazer a vezes mas de lo que el posible sufre, estenderse la pierna fuera de la savana,porque el credito no venga a menos,y pierda de si mismo. Antiguamẽte, señor, passavase cõ menos, pero aora esta elmũdo de manera que no se puede dexar de correr con el,para vivir en el; que al fin lo que se usa, no se escusa.Mas que bien responde a esta objeciõ el mismo Filosofo, y como ataja este efugio en la carta 124. *Inter causas malorũ nostrorum est, quod vivimus ad exempla,nec ratione componimur, sed consuetudine abducimur. Quod si pauci facerent, nolemus imitari, cum plures facere cæperunt, quasi honestius sit quia frequentius, sequimur: & recti apud nos locum tenet error, ubi publicus factus est.* Vna de las causas de la perdicion del mundo, corrupcion de los tiempos, depravacion de costumbres,yno la menos principal,es, que no seguimos la razon, sino el uso: vivimos como vemos, y no como devemos: y lo q̃ si pocos hizieran, no imitaramos: en haziendose comun, como si por esso se honestasse,a ojos cerrados lo seguimos. Esto es lo que corre,vamos por aqui: y lo que es engaño conocido, yerro manifiesto, el dia que es publico y corriente, ya tiene para con nosotros credito, ya tiene opinion, no de licito solo, sino de recto y santo. *Et recti apud nos locum tenet error ubi publicus factus est.* A hecho el uso cortesia a la disoluciõn delas mugeres, su falta

falta de recogimiẽto y de recato, aseo a la profanidad. No pues porq̃ estè tã valida, y tan en vso, por esso es licita. No con que no somos solos, quedaremos escusados, si la professaremos: á de huyrse totalmẽte. Y si por reglas de comodidad propria, queremos govetnarnos, de nada mas nos devemos abstener: pues nada tan incorportable como la continua solicitud en que viven los perpetuos esclavos de su carne, pues son dueños sin numero a los que reconoce vassallaje elq̃ sirve al cuerpo, el que anda siempre lleno de temores, el que a su comodidad, como a vltimo fin, endereça todas sus acciones. *Multis enim servit, qui corpori servit, qui pro illo nimium timet, qui ad illud omnia refert.*

sic gerere nos debemus, (prosigue Seneca en el mismo lugar, que es fundamẽto de este discurso) *ut non tamquam propter corpus nos vivere debeamus, sed tamquã*

Epist. 14.

nõ possimus sine corpore. Huius nos nimius amor timoribus inquietat, solicitudinibus onerat, cõtumelijs obijcit. Honestum et vile est, cui corpus nimis charum est. Avemos pues de avernos en todas las cosas tẽporales de manera, que no parezca vivimos por el cuerpo, y que a su conservaciõ y regalo, se encaminan nuestros cuidados: no como quiẽ vive por el cuerpo, sino como quien no puede vivir sin el, y para vivir solamente le cuida. El demasiado amor de este amigo, tan enemigo nuestro, engendra en nosotros mil temores. Si me harâ mal esto? si me ofenderâ aquello? *Huius nos nimius amor timoribus inquietat.* Si hago exercicio me fatigarè, se encenderá la sangre, y podrá ocasionarseme alguna calẽtura: sino lo hago, engendrarè flemas, yrse án represãdo las crudeças, materia de mil enfermedades graves. Si me ofenderá el sereno? si el sol? si el

ayre me lastimará? O que temores, que delicadeças que amor tan enfadoso y cansado, el que tan niños temores, y tã afeminados acarrea. Pues ya la carga de las solicitudes, en procurar la comodidad, el regalo, la gala, el rato de plazer, no es de menor cõtia que la de los temores. No ay finalmẽte baxeza, que no pueda y deva con razõ temerse, de quien no mira mas que a lo que está bien a su cuerpo. Y quantas vilezas se hazen oy en el mũdo, solo por esta carne, y porque no le falte el fausto, y buen tratamiẽto que pide: porque está mal enseñada, y viene a no tener por malo ningun medio, como con el se configa algo desto. El que con exceso ama a su cuerpo, fuerça es tenga tan pervertida la razõ, que lo honesto le parezca vil, lo vil honesto, y al fin ni hará cosa a derechas, ni q̃ buena sea *Honestum ei vile est, cui corpus nimis charum est*. De todo esto está libre el que assi trata a su cuerpo, que entienda á de servir, y no ser servido, que no á de mandar, sino ser mandado. No le perturba, no le assalta esta cafila de afeminados temores, valientes para inquietar y acosar: no le traẽ aperreado las traças, los cuydados de buscar sustẽto a tanta superfluydad; pues quien se contenta cõ lo que la vida pide para su passadia, por poco que tẽga, siempre está sobrado.

Ya se á visto, como aun en buena razon natural está fundada la reformacion, que reduze a vna suficiente y moderada passadia de todas las cosas tẽporales; precepto es divino. Exemplo nos dá oy Christo nuestro Maestro, con andar tã largo en multiplicar el pan, y los peces, y no dar variedad de platos de manjares a sus convidados, ni tan poco darles vino, bastando agua, y teniendola tan a mano,

Sa-

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Saquemos pues de este sermon el saber confiar en Dios, el saber poner en sus divinas manos todas nuestras necesidades, pues no puede cõsigo dexar de venir corriendo, en viẽdo a los suyos en tribulacion. *Saliens in montibus transilitẽs colles*: Es verdad que muchas vezes se queda su Magestad pared en medio, y que no luego alarga la mano, y nos saca del trabajo, pero haze esso por lo bien q̃ nos está padecer, y por lo mucho que se halla obligado, viendo que alargandose la aficion, no se acorta la confiança, como vemos en el caso presente. Aprendamos de esta largueza de Christo a ser largos y liberales con los nẽcesitados. De justicia se deve la limosna, y el q̃ pudiẽdo, no la dá, no solo es impio, sino injusto, ladrõ, homicida: y finalmente usa mal, no sólo de sus bienes, sino aun de la razon, y de si mismo, pues siendo hucsso, está obligado a sustẽtar la carne, que son los pobres. Ganemos de mano a las lastimas, y suplicas suias, no les neguemos lo que es suyo, ni les hagamos desear lo que tã devido les es. Que vale mas, y es de mas merito, poco, dado alegre y facilmente, que mucho, estrujado y sacado con violencia de ruegos importunos. Assilo dize Seneca. *Multoq; gratius venit, quod facili, quam quod plena manu datur.* Mano facil, aunq̃ no muy llena, es mas grata, q̃ mano dura, aunq̃ llena de todo. Christo oy da de comer a esta gẽte, antes que le pidan. Y aunque su Magestad pide a sus discipulos el pan que tienen, no es porq̃ no pueda sin el hazer su hecho, si no porque gusta se dè de nuestra parte pie a la largueza de su mano. De cosas de esta vida no cuidemos mas de lo que es precisamente necessario para passarla: porque todas las cosas de acá, en tanto son grillos para caminar al cie

Lib. 1. de benef. c. 7.

lo, en tanto no son esposas para abarcar los bienes soberanos, en quanto se gozan de passo, tomando no mas de aquello que no se puede escusar. Y tâto quâto mas nos embaçaremos en cuydados temporales, mas ineptos quedaremos para los de el espiritu. De mas de que aquellos inquietan, nunca satisfazen: y estos quietan, y llenan la capacidad del alma. De la mano de Dios esperemos los bienes que dan hartura, y satisfacion entera; *& saturati sunt.* Estos son los de gracia en esta vida, en la otra los de gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DE LA DOMINICA SEPTIMA DESPVES DE PENTECOSTES.

Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.
Matth. cap. 7.

SALVTACION.

SI en alguna ocasion hallo cūplida aquella profecia de Isaias que nos dize, que avia de ser Christo nuestro Señor, para los que lo quisiessen seguir, nō solo guia, sino maestro. *Ducem ac præceptorem gentibus*, es en la presente. No se contenta el q̄ desséa que otro salga bien de algun viage, sin desmā y sin peligro, con enseñarle el camino, instruyrle por donde á de yr, donde á de tomar la vereda, dōde á de dexarla, y a que mano, porque no yerre: sino que porque no le suceda alguna desgracia, le advierte las dificultades, y le dá avisos, sino para huyr-

las del todo, para que no le cojan descuydado por lo menos: que es el camino de sierra, vereda angosta y fragosa, de grandes barrancos, en los quales se despeñará, si sele và el pie ay espinas, çarças, matorrales, que travan, y hazen dar de ojos: y lo que peor es, que ay bestias fieras, q̃ despedaçan al que cogen; y salteadores, que socapa de amistad se llegan y quitan la capa de los ombros, y aun la bolsa, y la vida jũtamente. Con esto instruído el caminante, sabe tomar la senda, en las estrechuras, y malos passos, và con cuydado, previenese para contra las bestias, và advertido de no creerse, aunque con afabilidad le saluden, de nadie se fia, de todos se recela, y assi sale bien de su jornada. Nada procuró mas nuestro Redemptor Christo, en esta vida, que enseñarnos el camino del cielo, intruyrnos en las angosturas, y dificuldades de el, para que no lo erremos, prevenirnos de los peligros que ofrecerse puedē, para que salgamos a paz y a salvo de tan estrecha senda, de tan peligroso viage. No ai que buscar mas apoyo a esta verdad, que el Evangelio presente: acaba de dezirnos, que es una senda angosta, por donde avemos de echar: *Arcta via est, quæ ducit ad vitam*; que avemos de apartarnos siempre de el camino carretero y cossario, por donde caminan las tropas, dexandolo siēpre a mano izquierda, porque esse es el camino del infierno: *Spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eā*; conque merecio el primer nombre de guia, de adalid general, que le dio Isaias, *ducem*, y luego para dexarnos del todo maestros, nos advierte, que encontraremos muchas vezes en esta jornada ladrones con semblante de amigos, lobos rabiosos con aparēcia de mansas ovejas: *In vesti-*

Vestimentis ovium, çarças, malezas, y espinas, *de spinis uvas, aut de tribulis ficus*; aviſandonos una vez y otra, que ni nos arrimemos a eſtas, penſando hallar en ellas fruto, ni a aquellos, penſando hallar en ellos manſedũbre, pues no pretenden mas que deſgarrar nos el veſtido de la charidad, y aun el de la fè, con que vá todo el caudal del Chriſtiano, llevandonos en ſu ſeguimiẽto a los deſcaminos de ſus errores, cõ que merecio el ſegundo nombre de maeſtro. *Ac præceptorem gẽtibus.* En viẽdo la oveja, no ay ſino mirarle a las manos con cuydado. *Attendite à falsis Prophetis*, mirarle a las obras, que ellas diran, ſi debaxo de aquel pellico ay intencion dañada de lobo robador. En viendola mata, que con ſu copa verde brinda a hazer alto en ſu ſombra, no ay ſino mirarle al fruto, pues por el ſe ſacará ſi es parra, ſi es higuera, o ſi es cambron pelado y repelador, ſi es ponçoñoſa adelfa, cuyo fruto mata, cuya ſombra y arrimo cauſa mil malicioſos efetos. *A fructibus eorum cognoſcetis eos*: Pues la planta que le dá malo, ya es mala: y la que es buena, mientras lo es, no puede dexar de darlo bueno. Y aunque en las plantas es facil por ſus frutos hazer eſta diſcrecion, en los hõbres, dõde debaxo de buena aparencia ſuele a vezes aver mucha malicia, tiene grande dificultad: y muy mayor, aver de enſeñar oy a hazerla. Pidamos el favor de la gracia por interceſsion de la Virgen, diziendo: Ave Maria.

(?)

DIS-

DISCVRSO. 1.

Attẽdite à falsis Profetis, &c. Aunque aprobar el mal, darle nombre de bien, y tenerlo por tal, reprobar el bien, tenerlo por mal, y llamarlo con esse nõbre, si se haze maliciosamente y a sabiendas, es el vltimo estado de perversidad y rotura, a que puede llegar vn alma: y como tal lo lamentava Isaias en los de su pueblo: *Isai. 5.* *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malũ*: saber empero distinguir entre mal y bien, en todas ocasiones: acertar a hazer discrecion tal, que nunca se nos eche dado falso: excede sin duda las fuerças de toda discrecion, y sabiduria criada. Para que el que nos avia de dar reglas ciertas de hazer distinciõ entre estos dos extremos, mal y biẽ, no pudiesse errar en estas, ni en aquellas cõvino fuesse mas que hõbre, y fuesse Dios juntamẽte. No busquemos otro maestro desta verdad sino a Isaias, pues le tenemos tan a la mano. *Butyrum & mel comedet,* (dize hablãdo del Mesias) *vt sciat reprobare malum, & eligere bonũ*: Comerá miel y manteca, para saber reprobar el mal, y elegir el bien. Quiẽ no vè en esta jũta tan suave de estos dos regalados manjares, significada la jũta de la humanidad, y divinidad en Christo, en vnidad de persona? *Butyrum mysterium Incarnationis, mel dulcedo deitatis,* dixo el Cardenal Hugo. Significa la miel la dulçura del ser divino, la manteca la blandura del humano. Pero mejor que todos Bernardo, no ay mas que buscar. *Nunc autẽ parvulus noster butyrum, & mel comedet, quando bonum naturæ humanæ divinæ misericordiæ sic vnivit in semetipso, vt esset homo verus, & peccatum non habens, Deus misericors, & iudicium non exhibẽs.* Aora en el mysterio sacrosanto de la Encarnacion, es quãdo *Cap. 7.* *Serm. 3. Adv. Domini.*

do el Niño soberano Iesus comio mâteca y miel, esto es, quando escogio la nata, lo puro, lo acendrado del ser humano, y lo uniò a lo dulce de lo divino; viniendo, no Dios riguroso, sino misericordioso, apacible, y suave: y veamos Profeta santo, que se pretende en esta junta tan sabrosa? paraque es necessario venga el Messias hecho de estos dos mâjares? *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonũ.* Aunque el fin principal, es la manifestacion dela gloria, grandeza sabiduria, y poder d' Dios, que supo y pudo hazer plato de extremos tan distantes, entre los fines segundos, uno fue paraque quedasse apartado el bien del mal: para q̃ uviesse un primer maestro, con suficiencia bastâte para discernirlos, y para dar reglas de partir por entero: de manera, que en la partida del mal, nada se pusiesse del bien; en la del bien, nada del mal, *ut sciat*, pues otro que Dios no podiera hazer estas particiones sin riesgo de errar: y aun para mayor satisfacion nuestra: y para que viessemos que estava bien hecha la cuenta, quiso passarla por la prueva de la salutifera Cruz.

Y aunque, hablando en comũ, esto de hazer distincion de mal y bien, tiene tâta dificultad, mayor sin duda la tiene, quando el mal viene afeitado con aparencia de bien, quando el vicio le hurta a la virtud la ropa, y se viste de ella; y no es tan facil de conocer el demonio, quando transfigurado en Angel de luz, so color de santidad, procura pervertir. Dixo muy biẽ esta verdad el primado de Africa, Cypriano, al principio de aquel libro, que intitulò: *De unitate Ecclesiæ. Facilior cautio est, ubi manifestior formido est; & ad certamẽ animus ante perstruitur, quãdo se adversarius profitetur.* Quando el enemigo viene la cara descubierta,

ta, publicando guerra, es la ocasion de temor conocida, y es facil prevenirse: es la prevenciõ contra los asaltos del demonio, y sus ministros, mas hazedera, quando declaradamente acometen. No tiene tanta dificultad el guardarse de la trampa, quando el laço está descubierto: y quãdo sathanas viene vestido de quien es, y en su proprio traje, facil es el huyrle el cuerpo, y guardarse de el. *Plus metuendus est, & cavẽdus inimicus, cum latenter obrepit; cum per pacis imaginem fallere occultis accessibus serpit, unde & nomen serpentis accepit.* Quando es de temer de veras, quando es mas peligroso su asalto, quando mas dañosos sus ardides, es quando viene emboçado con capa de amistad, quãdo so color de virtud introduze el vicio, quando con semblante apazible assegura para hazer el tiro, para dar el golpe a traycion, y hazer su herida: quando viene a escondidas, y con passos biã dos para no ser sentido, entonces es quando mas dificultad tiene el huyrle, y librarnos. *Nulla autem res sic exterminat bonum* (dize Chrysostomo) *quemadmodum simulatum bonum. Nam manifestum malum quasi malum fugitur: malum autem sub specie boni cælatum, dum non cognoscitur, nec cavetur.* No ay cosa que assi nos robe el bien verdadero, como el bien fingido; no ay cosa que assi nos robe la virtud verdadera, como la aparẽte: porque el daño manifiesto, el vicio q̃ viene con sobre escrito de tal, conocese; y conocido, puede huyrse: pero el mal, en mascara de biẽ, el pecado con color de virtud, el yerro con afeyte de verdad, esse como no se conocé, no se teme, no se huye, y damos de ojos enel, como en laço encubierto: guerra con titulo de amistad, al más experimẽtado descõpone. *Cum per pacis imaginẽ fallens, occultis accessibus serpit:*

Homi. 19 operis Imperfect. in Matth.

pit: Maña es esta, q̃ con ser ordinaria en el demonio, nunca acaba de escarmẽtarnos. Esta fue la primera de que se valio enel mũdo, valiendose de raterias y engaños; y quien malas mañas á, tarde, o nũca las pierde. *Ea est eius semper astutia, ea est circumvenendi hominem cæca, & latebrosa fallatia: sic ab initio statum mundi fefellit, & verbis mẽdacibus blandiens rudes animas incauta credulitate decepit.* Palabras blandas, entrañas crueles, semblante apacible, coraçon rabioso familiar comunicacio, dissimulado odio; con esto derribò al honbre visoño, y para entẽderle estas a sathanas, siẽpre lo estamos; por esso aun nos engaña, por esso aun retiene el nõbre de serpiente astuta, q̃ cobrò al principio; *Vnde & nomen serpentis accepit.*

Dixo todo esto el glorioso Martyr, con ocasion de aquel consejo, que dio a sus Apostoles Christo, instruyendolos en como aviã de averse en el viage de su predicacion: *Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudẽtes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Con esto dio principio a su libro, y motivo a nosotros, para q̃ cõtextuemos este consejo cõ el ultimo, que oy dá en el monte a los mismos; que es el q̃ nuestro Evangelio contiene. Aqui les dize, q̃ los embia como ovejas entre lobos: no habla de lobos, que vienen en trage, en pelo, y cõ voz de tales, pues arma a los suyos para contra ellos de astucia, y de recato: sino de los que se dissimulan cõ pieles de ovejas. Y como la oveja es animal sociable, y se llega en viendo otra, y aun la sigue, porque no se lleguen los predicadores dela verdad a los Profetas, y predicadores de la mentira, por que no se dexen llevar de ellos, les dize: *Estote ergo prudentes, sicut serpentes, & simplices sicut columbæ*: La simplicidad, la sinceridad muy *Matth. 10.*

muy buena es, discipulos mios, yo me huelgo de q̃ la tengais; pero con recato, con prudencia, con sagacidad, considerãdo que es mañoso el demonio, es sierpe enroscada: y para cõ el, sed sierpes tanbien; y a una mina, contramina; cõ esso no hará suerte en vosotros. Todo esto ordena Christo, a enseñarles, que no dexen llevarse cõtra la verdad que les tiene enseñada, que no los desquiciẽ dela fè enque los tiene instruidos. *Nam quemadmodũ serpẽs totum seipsum tradit, nec minimum curat si corpus inciditur, donet caput suum integrum servet: eodẽ tu quoque modo præter fidem cætera perdere non cures*, dixo el q̃ esordinario apoyo de nuestra dotrina. A trueco de guardar la cabeça, donde es mortal la herida, no repara la culebra en dexar descubierto el cuerpo, y expuesto a los golpes: assi el fiel la á de guardar, aunque sea perdiendo haziẽda, vida, honra; guardarla como a cabeça y rayz dẽ toda la vida sobrenatural, *quæ caput, & radix est*, y a esto mismo se encamina, quando enel presente Evãgelio nos enseña: *Attẽdite à falsis Prophetis, qui veniũt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autẽ sunt lupi rapaces.* Profetas falsos, que siendo lobos, que vienen a robaros la fè, y despedaçaros el alma, se visten de pieles, de mansedũbre de ovejas, atencion, cuydado con ellos, no creerles, no asseguraros delos tales, no seguirlos, es lo que haze al caso. Yo (como si dixera Christo) que soy, por ser Dios, juntamente con ser hombre, el q̃ conozco biẽ las buelta al demonio, y a los suyos, que les entienden las mañas, os aviso.

Chrysost. hom. 34. in Matth.

Assi lo haze en el presẽte Evangelio, pues todo el se reduce a dos documentos, contra la malicia encubierta de los ministros del demonio. El primero es: *Attẽdite*, mirad los biẽ, hazed primero cala y cata de

de su dotrina, por ella penetrareis su intencion. El segundo es: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Sino bastaren sus palabras y consejos, para por ellos sacar quien son, miradles a las obras, que ellas os acabarán de desengañar. Consejos importantisimos, bastantes estos dos para averiguar de Christo el, *ducem ac præceptorem*, de Isaias: pues el primero es guiar, y el segundo instruir: para el *butyrũ, & mel comedet*, q̃ su ciencia deribada a los suyos es alimento comunicado a su cuerpo mystico: y assi nos sustenta con mãteca y miel el dia de oy, cõ un precepto suave y facil, como manteca, *attendite*, con otro dulce y sabroso, como la miel, *à fructibus eorum*. Pues hechos a tã dulce manjar, estrañaremos forçosamente los acibares de errores, de vicios, que el demonio quiere hazer tragar: y assi no nos hará tragantona, ni enmãtada, por mas que se disfrace.

DISCVRSO 2.

Attendite. En materia tan dificultosa, bien es menester yr con grãde tiento; en caso donde tan a su salvo suele hazer de las suyas el demonio, bien es menester proceder con grande madurez, con grãde acuerdo. Quiero con S. Gregorio, dar a entender qual tiento, y quanto deve ser el de el Christiano, desseoso de acertar en materia tan importante, como su salvaciõ, para que no se ria este enemigo del, y declararlo con un simil de q̃ se vale el Santo, que es admirable para explicar este *attendite*, de Christo. Vá declarando aquellas palabras, en q̃ dize Dios a Iob, quan dificultoso es de conocer el infernal Leviathã quando se emboça. *Quis revelabit faciẽ indumenti eius* y dize: *Leviathan iste aliter religiosas hominũ mẽtes, aliter verò huic mundo deditas tentat: nam pravis mala, quæ desiderant, aperte obijcit, bonis* Iob. 41. Greg. lib. 33. Mor. cap. 22.

S autem

autem latenter insidians, sub specie sanctitatis illudit. Advertid almas, advertid, hago os saber, q̃ este mañoso enemigo no tienta, ni acomete de una manera a todos, ni para contra todos se arma de unas mismas armas. Para vencer a los malos, no se pone gola, ni celada, viene su rostro descubierto: para derribar a los buenos, celada se pone, y aun cubre con su escudo la visera quanto puede, para entrarse de golpe, sin ser conocido. A los malos ponelesdescubierto el laço, patente el vicio, manifiesta la culpa, descubierto el plato de los deleytes mũdanos. A los buenos sirveles con mas cortesia, pues les trae cubierto el manjar de la ofensa de Dios, en platos de virtud: con aparencia de santidad les pretende dar a comer el bocado del vicio, dorada la pildora amarga de la culpa; pretende hazersela passar, para quitarlesla vida de la gracia. No ay cosa q̃ mas apetezca el mũdano, que regalar su carne, y darle buena vida, condecendiẽdo con ella en todo: por esso le llamó cuervo, animal carnicero, aquel parabolico Poèta. *Ala. in parabol.*

Semper hiat corvus, semper que cadavera captat:
Semper amat mortem, mors quoque pascit eum.

Siempre vive el cuervo en continuo apetito de cevarse en cuerpos muertos; y mientras los ay, nunca se harta, ni se aparta de ellos siempre ama la muerte, pues en ella tiene librado su mas sabroso sustẽto: simbolo del pecador, que por mas que se ceve en la carne corrompida y hediõda de sus abominaciones, nũca se satisface, siempre hãbriento, siẽpre graznando y nũca acierta a apartarse de la carne, ni de las cosas de ella. No ay cosa q̃ assi tema el justo como la culpa, no ay cosa de que tanto procure guardarse, y recatarse, como de un pecado; y uno en nombre de todos

todos nos lo dixo: *Nihil enim aliud est triste, nisi Deũ offendere. Quod cum absit, nõ tribulationes, non insidiæ, non quicquam aliud sapientem animam poterit contristare.* No ay mal, no trabajo, no desgracia en esta vida, que merezca nombre de tal, que deva como tal sentirse, sino el ofender a Dios; como esso se ataje, ni tribulaciones, ni assechãças, ni otro qualquier infortunio deve entristecer al alma sabia: que sabia es la que assi se sabe guardar de los males, y dar el primer lugar entre ellos a la culpa. Sabe muy bien esto sathánas, y assi a los malos ofreceles el plato de la culpa descubierto, porque es este el manjar de que mas gustan: a los buenos les guisa con disfraz, façonando esse manjar con especias que lo tiñan, y den color de bien, para burlarlos; *Sub specie sanctitatis illudit.* Con los malos, como con amigos, habla cara a cara, al descubierto trata, y dizeles quien es. *Illis velut familiaribus suis iniquum se manifestius insinuat.* Con los buenos, como con estraños, gente de fuera de casa, y con quien no se porta, trata con cumplimiento, y aun con doblez y engaño; no les habla desnudo, no les comunica sino vestido, armado de mentiras, tendida la cortina de sus dobleces. *Istis vero velut extraneis cuiusdam quasi honestatis prætextu se palliat, ut mala quæ eis publice non valet, tecta bonæ actionis velamine sub intromittat.* Pues como le conoceremos? que traça avrà para entenderselas, y que no nos burle? que cala y cata se hará, para que a bueltas de las virtudes, no nos haga recebir un vicio, para cogerle con el engaño en las manos, y embiarlo para quiẽ es? Oygamos a Gregorio, q̃ en manos está el caso q̃ no nos dexarà sin entera satisfacion; oyd el simil, con q̃ nos declara su cõcepto, que es divino.

Chrysost. homil. 25. ad popu.

En tiempo que corre moneda falsa, o cercenada (habló el Santo a uso de Italia, su tierra, donde ordinariamente se experimenta este daño, y aun se tiene por irremediable) nadie recibe moneda, que no la mire biẽ: haze, lo primero, cõ el sonido prueva de la verdad del metal, no sea que le den plomo por plata, o alquimia por oro. Mira luego el cuño, a vèr si es de la estanpa que corre: y ultimamente, con el peso se assegura de q̃ está cabal, y hechas estas pruevas, la recibe. A quien fuere con este cuydado, yo fiador que no le engañen. Pero el que a monton recibe, sin reparar, sin hazer estas pruevas, fuerça es que reciba, a bueltas de los buenos, muchos reales malos, y quede engañado en mucho. *Cũ numisma percipiunt, prius qualitatem illius, post figuram, ad extremũ vero pondus examinant.* La moneda falsa de los vicios, procura passarla el demonio, y hazer con engaño, que la recibamos por buena: y quãdo mas no puede, en muchas virtudes entremete un vicio, y nos haze recebir el plomo baxo, por plata acendrada y pura. Declarando Bernardo el Psalmo 90. en que nos propone David al demonio, que como quien quiere passar moneda falsa, anda de noche, y con la escuridad procura dar mas capa a su engaño, q̃ esse es el negocio que corre en las tinieblas. *A negotio per ambulãte in tenebris*, dize assi: *Quid nisi ut iniquitatem palliet virtutis imagine? Quos enim perfectos boni noverit amatores, malũ eis sub specie boni non mediocris, sed perfecti persuadere conatur, ut cito cõsentiat, qui magnopere diligit bonũ, & facile, qui currit, incurrat.* Que pẽsays q̃ anda buscando a estas horas sathanas? no otra cosa sino a quien engañar cõ su moneda falsa, q̃ essa es hora a proposito. Y assi como el q̃ la pretende pasar haze mejor suerte cõ el

Serm. 6. in Psalm. Qui habitat.

Cap. 29.

el codicioso, assi a los mas desseosos del bien, a los mas codiciosos por la virtud, con estampa y color de ella, les ofrece el vicio, paraque el desseo de verse con mucho caudal de bienes, los mueva a recebir aun los aparētes; y el que corre a mucha prisa, sin mirar donde pone el pie, dè de ojos, *& facile, qui currit, incurrat*, cayga en el laço, y se pōga de lodo. *Quos perfectos boni noverit amatores*; no vá con este engaño a casa del pecador: vá a casa del justo, y principalmē te acude a los mas desseosos de su salvacion, y que nada les diran, que es bueno, que no lo sigan: nada, que es virtud, que no la abracen. Iuntanse aqui el codicioso, y el tramposo, y fragua se el engaño. Estos desseos apresurados de exercitarse en obras de virtud, quando salen de passo, y dexan atras la prudēcia, que de ruynas espirituales ocasionan? Quien recibe moneda a escuras? quiē se paga de reales que no cuenta, y que no mira? Si es la prudencia la antorcha, la luz que á de deshazer essos engaños, como se dexa atras en ocasion tā grave? Encargando Christo a los suyos la sinceridad, y simplicidad, no les puso en primer lugar, y ante todo la prudencia? *Estote prudentes, sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Math. 10

Llega el demonio al superior que desea acertar en su govierno, y cumplir con las obligaciones de su oficio, al juez, al padre de familias, y comiēça a proponerle el zelo de la hōra de Dios, que no es bien se queden sus ofensas sin castigo bastante, que no cūple con su conciencia, si dissimula algo, que su blā dura ocasiona delitos, que su remission engendra en los subditos desprecio: hasta aqui buena moneda es, moneda es corriente, pero entre ella mete el real falso de la ira, para hazerlo passar, revistele un zelo

imprudéte, una ira diabolica; y mientras piēsa que buelve por la honra de Dios, haze un pecado gravisimo, castigando cō ira, con odio, con exceſſo. *Sæpe immoderata ira, iuſtitia*, dixo Gregorio en otra parte. Buelve otra vez este burlador mañoso. Represéntale al que govierna, la gravedad del pecado que comete en castigar sin moderaciō, sin amor del proximo, ayrandose, y aborreciendolo; que no todo se á de llevar por los cabos, que algo y mucho se á de remitir, que án de ser los castigos templados con misericordia, como los de Dios; ordenados, no a matar, sino a emendar, a reparar, y no a destruyr. O que buena moneda, moneda de dar y recebir, ningū engaño ay en ella. Bien, pero entre essos doblones de oro acendrado y puro, vá dissimulado el falso de la remission culpable, de la misericordia viciosa, de la afabilidad dissoluta que introduce, haziendole pecar aora por extremo de remiso, como antes por de justiciero. *Et ſæpe diſſoluta remiſsio, miſericordia.* Llega a la persona de espiritu, temerosa de Dios, y de su cō ciencia, desseosa de salvar se, y de acertar en todo, ponele la desestimaciō de si mismo, quan humildemente deve sentir de si, y de todas sus acciones, con quanto cuidado deve cerrar la puerta a la sobervia, todos los resquicios al ayre sutil de la vanagloria, q̄ por donde menos se piensa, se entra, y llena y inche de ventosedades al alma, con quanto temor deve proceder, con quanta circunspeccion deve vivir: y a bueltas desta santa y virtuosa humildad, introduze un temor vicioso, de quien dixo David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor*: un temor sin fundamento, un temer donde no ay que, un escrupulizar en todo, con que en nada se acierta a tomar re-

Lib. 3. moral. c. 19.

Epiſt

Pſal. 13.

solu-

solucion. *Sæpe in cautus timor, humilitas.* Buelve despues los filos de la tentacion engañosa, y al q̃ avia derribado en el temor, lo anima y alienta de manera, que se levanta con una presuncion sobervia y desvanecida, y yerra por alto aora el blãco de la virtud, que primero erró por baxo. A bueltas de la liberalidad passa este astuto engañador la prodigalidad. *Sæpe effrenata superbia vult liberalitas apparere.* A bueltas del concierto, la avaricia; cõ respetos de honra, palia la vengança, con titulo de cortesia, la dissolucion. Y finalmente, a ningun vicio falta capa de vir
Epist. 70. tud con que emboçarse. Assi lo dixo Seneca: *Nullũ sine ornamento, malum est.* El desseoso de abarcar las
Psal. 13. virtudes, sino procede con prudencial recato, con recatado tiẽto, hallarse à en muchas ocasiones muy burlado. Pues q̃ remedio? Hazer la cala y cata, que hazen los que reciben moneda, con esso no nos echará dado falso sathanas. Es mucho que en la moneda espiritual, donde vá tanto a dezir en recebir un real por otro, hagamos las diligencias, que enla moneda del mundo hazen los tratantes del? *Quid autẽ mirũ est, hoc nos spiritualiter agere quod quotidie corporaliter cernimus nũmularios implere?* En llegãdo pues el demonio, o por si mismo, o por sus ministros (que son otros tales, y tan falsos) a darnos documẽtos de perfeciõ, reglas de bien obrar liciones de fé, consejos en materia de virtudes, mirar bien la moneda, tocarla, y ver si suena a plata, si es oro verdadero, no sea q̃ seã reales, o escudos falsos, y que hagamos bolsa de vicios, quando mas procuramos hazerla de virtudes. *Residere ad mentis trutinam quasi solertes nummularij debemus, ut prius discretio aurũ examinet, ne sub virtute se vitium occultet, & quod prava intentione agitur, recti vi*

sione pallietur. Y si despues deste toque hallamos, que es oro fino el que nos dan, no nos contentemos con esso, sino passemos a mirar la estampa de la moneda, a pesarla por si está cabal: que aunque en la del mundo, el engaño del que la recibe cercenada, toca en la quantia solamente, en esta en q̃ hablamos, en faltando un pũto de su peso, se muda la calidad tanbiẽ, y no es de recibir. Todo este cuydado, todo este recato es menester (dize Gregorio) porque de no, no será el daño para otro, sino para quien lo tuviere. *Ne dum imperfecta res, quasi pro perfecta accipitur, in accipientis damnum vertatur.* Hallarse á burlado, y en el estado que la oveja, q̃ pensò se llegava a su pareja, y se halló apar del lobo, que la despedaça. Este es, almas, el tanteo, la circunspeccion, el examen, q̃ nos acõseja Christo hagamos de los Profetas falsos, para que no nos engañen. *Attendite a falsis Prophetis.*

DISCVRSO 3.

A *Fructibus eorum cognoscetis eos.* Mirad bien a los que con aparencia de predicadores de verdad, vienen a llenaros de mentiras, a los que cõ aparencia de santidad procuran pervertiros: no les mireys a la ropa, no al habito, que esse viene pregonãdo inocẽcia. No atendays a sus palabras, miradles a las obras; que supuesto q̃ las suyas son malas, ellas mismas os darán desengaño, y os diran quiẽ son los que tan santos se fingen.

Biẽ estoy (diná alguno) con este consejo: bastante indicio de lo que en cada uno ay, son sus obras; no es menester mas prueva para conocerle, que ver como vive, y como procede. Pero como sabrẽ yo si las obras son malas del que si tiene faltas, son ocultas, y todo quãto parece es bueno, y si algo malo tiene, lo

sabrá

sabrá encubrir, que para esso remedio, y remedios ay. Esso es para conocer una cosa oculta, darme por medio otra que lo puede ser mas, *ignotum per ignotius*, no es buena ciencia la que assi procede. Como la malicia interior se me esconde, se me ocultarán las obras malas, y quedaré forçosamẽte atenido a solas aparẽcias, donde el engaño, q̃ pretendo huyr, quede mas apurado, y sea tã cierto como nos lo dize oy Christo. Pero divina filosofia esla de nuestro Evãgelio, y es el discurso legitimo, supliẽdo una premisa, q̃ se dà aqui por supuesta, como principio cierto, y es, que pecados nunca se pueden encubrir, por mas diligencias q̃ se hagan. Como se viva mal, aũque sea en el ultimo rincon, es sin duda q̃ à de salir a plaça, y venir a noticia de todos.

En otra ocasiõ provaré esta verdad cõ las divinas letras, busquemosla aora en las humanas: pues ninguno, por barbaro que sea podrá ignorar cosa tã clara, principio tan evidente aũ entre los naturales. Iuvenal enla satyra 9. escrita a Nevolo, dize assi.

O Coridon, Coridon secretũ
divitis ullum
Esse putas?

Coridon fue un ignorãte, y simple pastor, de quiẽ dixo allá Virgilio: *O Coridon, Coridon, quæ te dementia cæpit?* Y por esso Iuvenal, a qualquiera q̃ pẽsare q̃ puede aver pecado oculto, le llama Coridon, por su simpleza: ó necio, necio, ò falto de razõ, qualquiera que entẽdiere resq̃ es capaz el pecado de secreto. Aũ entre la gẽte mas rica y poderosa, q̃ tiene aposentos, y retretes retirados y ocultos, no esposible se haga cosa mal hecha, q̃ no salga a la calle: q̃ será en la casa del pobre, de un aposento, o dos, o tres quãdo mucho? Enlas espaciosas casas, dõde se pierde el que no está hecho, en el retrete mas secreto, no puede averlo

para una culpa. Porq̃ donde ay tanta diversidad de criados, todos capitales enemigos del señor, que le penetran, y murmurã hasta los pensamientos, que puede passarse por alto? Que se puede hazer, q̃ no se alcance y se diga? Mas te digo, que quando por imposible, el delito escape de la curiosidad de los criados, los animales mudos de la casa lo diran; y quãdo no, las paredes, columnas, techos, puertas, y vẽtanas, como tienen oydos tendran bocas para publicar la culpa.

Servi ut taceant, iumenta locuentur,
Et canis, & postes, & marmora. Claude fenestras.
Vela tegant rimas iunge ostia, tollito lumen
Emedio, clamẽt omnes, pope nemo recumbat.

Haz todas las diligencias que quisieres, para no ser sentido, y para que nadie entienda lo que hazes: espera al mayor silencio de la noche, quando el sueño y quietud, asseguran mas de que nadie avrá que te este escuchando: y por si lo uviere, que essa curiosidad no le valga, cierra las puertas, y ventanas, corre las cortinas, por si las puertas tuvieren hendeduras: y para assegurarte mas, mata la lũbre, y porque no aya cosa que pueda tenerte cõ recelo, en dos, o tres aposentos antes del tuyo, no aya persona viviente, y todos estèn cerrados y seguros, haganse todas las diligencias humanas finalmẽte, q̃ quando todas se ayã hecho, es el pecado tal, y de tal condicion, que aun no avrã amanecido, quando lo que te parecia, q̃ solo Dios y tu podias saber, ande en lenguas, y se den con ello por las plaças. Oyd los encarecimientos del Poeta.

Quod tamen ad cantum galli facit ille secundi,
Proximus ante diem caupo sciet, audiet & quæ
Finxerũt pariter librarius, Archimagiri

Car-

Carptores.

Lo que se hizo en la hora mas pesada y segura de la noche, antes que amanezca se sabe ya enel bodegõ y enla taverna, que son las partes mas publicas del pueblo. Y quando sale de su casa el otro descuydado, pareciendole que lo q̃ hizo en su aposento, está ya sepultado en el olvido, y que de alli no saldrá perpetuamẽte, ni puede aver juyzio humano que lo alcance, oye cantar las coplas, y que ay coplas de ello, que es el mayor encarecimiento de publicidad qúe acá tenemos: y coplas tan viejas y comunes, que ya las cantan los tundidores, los cardadores, y perailes, a quien llegan las coplas, quando ya de puro viejas, nadie las canta, y en quien las antiguallas se conservã. Luego, para poner el pie en la calle con seguridad, *ambulat confidenter*, no ay otro remedio, sino el q̃ dize el Sabio: *Qui ambulat simpliciter*: no hazer cosa que no pueda parecer en publico. Pues no ay pecado previlegiado contra la publicidad, ni q̃ goze de las inmunidades del secreto. *Fiducia quippe magnæ securitatis est simplicitas actionis.* No ay otra confiança segura, sino el obrar biẽ, dixo Gregorio. 3. *par. pas. cap.* 1. *admoni.* 12.

O que gran freno, señores, para no ofẽder a Dios: que aunque lo principal a q̃ se deve atender, para no pecar, es a la ofensa de Dios: pero para los q̃ tanto miramos respetos de mundo, y tememos mas los castigos y afrentas de acâ, que las del infierno, la razon mas fuerte que puede aver de las tejas abaxo es esta de la publicidad de la culpa. El adultero, q̃ solicita y sirve la muger agena, la muger liviana, que se atreve a hazer traycion a su marido, en confiança del secreto, juzgando por imposible, q̃ siẽta la tiera su flaqueza. A que ignorãcia, q̃ boberia, q̃ desatino garrafal! O *Coridon*, *Coridõ*.

La

La hija de familias, celada de su padre, guardada de su madre con cuydado, començò (que no deviera) a tener assomos de ventana, puerta por dõde dãdole el pie, toma la mano, y se entra en casa la muerte; dize Ieremias: *Ascendit mors per feneſtras.* La deshonra, quiere dezir muerte civil, mucho mas de temer, que la corporal. Comẽçó a gustar de vèr, y de ser vista, tras vista, cudicia da, rogada, pretẽdida: dexóse, facil ella al mal, llevar de estos principios faciles en su opiniõ; hallòse quando menos pensó, al fin de su liviandad, y cayò en la culpa, antes que en la cuẽta; hallase en cinta, comiençan los achaques, las vascas, los vomitos, desmayos, pronosticos claros de su desventura, gritadores pregoneros de su desman, a no dormir sobre tã buena fè sus padres, a no desvelarlos la llave tan sin guarda, la guarda tan sin llave, q̃ de ella án hecho. Ierem. ca. 9.

Passan estos achaques por ordinarios, los primeros dias, despues por mal de ojo: quando mas largos, por opilacion, (que no ay Galeno como una buena madre, de buena condiciõ y buena fè.) En medio de esta confusion, que medio no toma para encubrir su daño, para que no salga a luz su desvẽtura, no llegue a noticia de sus padres su flaqueza; resuelvese a con otra maldad enmantar esta, valese del camino del aborto, camino cossario, y que en tales aprietos se tiene por mas facil, y assi es el primero que se intenta: la primera a quien descubre su pecho es ala criada, mirad que secreto tan seguro; el ansia en que se vè, el aprieto en que se halla, no la dexa reposar un pũto, ni quietarse: habla a la amiga, a la vezina, a la parienta, consultanse las viejas argebristas, estas q̃ adoban hueſſos, y santiguan, (malditas ellas sean) andã los bebediços, los emplastos,

ños, las sangrias; no viene remedio por el ayre, q̃ no se haga: y todo es dar al viento la voz de su desdicha, que corre mas que el viento: y mientras busca el secreto para con una, o dos personas, halla la publicidad para trezientas; no aprovechando los remedios probados, y comunes, se arroja a los extraordinarios, y no experimẽtados: y tanto los aumenta, que en vez de remediarse, viene a matarse, por hazerlos: tomase la muerte con sus manos, muere al fin, y con esto corre por todo el lugar la voz del caso, dãse con el por las plaças, y por muchos dias no se habla de otra cosa, sino de la muerte de la que en busca del secreto de su flaqueza, halló la muerte, y perdio la vida en la demanda: que hazer diligencias para encubrir el pecado, es morir: y por lo menos es dar dineros al pregonero, pues quãtas traças se buscan para solaparlo, todas ponen la proa en descubrirlo. Nadie se engañe, nadie se assegure, ni fie en sus diligẽcias, porque quando mas inposible le parezca, que otro que Dios tenga de su maldad noticia, será más publica, y andará en lenguas, descubierta por algũ resquicio de que no se recató; y quando no, el mismo pecado es pregonero de si mismo. *Qui autem depravat vias suas, manifestus erit.* Luego bastante indicio nos dexa Christo en las obras de los malos, para por ellas colegir quiẽ son. Y es como si dixera: El arbol malo, no puede dar buen fruto: el fruto del arbol malo, no puede encubrirse; luego, ni dexar de ser conocido por su malicia. Los falsos Profetas, los fingidos santos, arboles malos son, y que mientras son tales, no pueden tener obra digna de cielo: aunque se vistan de santidad aparente, procurando encubrir sus vicios, no pueden ellos dexar de publicarse: *Prov. 10*

carse: luego si vamos con cuydado, por estos frutos sacaremos quiẽ son, y quã to credito devamos darles. *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

DISCVRSO 4.

A Fructibus eorum cognoscetis eos. Aun mas facil conocimiẽto de lo que parece, nos dá Christo, destos falsos Profetas, en estas palabras: porque para venir a descubrir su encubierta malicia, y caer en la cuenta de quien son, aun no es menester entender estas palabras, *positive*, basta entenderlas, *negative*. Quiero dezir: no es menester que sus obras malas se manifiesten, y que por el hilo de ellas, vengamos a sacar el ovillo de sus cavilaciones, procediendo por actos positivos a su conocimiento: basta no vèr en ellos frutos de buenas obras, que digan y vengan con la santidad que pretẽden, y de que se visten. Y assi, *à fructibus eorum*, de su no llevar fruto, conocereis que arboles son: que para conocer q̃ un arbol es inutil, no es menester q̃ lleve fruto malo, basta que no lo lleve: arbol que no lleva fruto, no es de provecho. Y Christo no maldixo la higuera, porque tenia fruto dañoso, sino porque no lo tenia. Y no importa que diga, q̃ de los frutos suyos sacaremos quien son, pues aquel suyos, no significan frutos que tengã, sino que devieran tener: y finalmẽte, el no llevar fruto un arbol esteril, se llama fruto suyo en la Escriptura. Esse es su fruto, el no llevarlo, y cargar de ojas de aparẽcias. Oseas: *Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei*: Israel, vid fanfarrona, q̃ todo lo libra en ojas, en la pũtualidad delas ceremonias, faltando en lo essencial: esse carecer de fruto, es fruto, y tal como la vid. *Neque enim in iustificationibus nostris prosternimus preces ante faciem tuam*, dixo Daniel: Cap. 10. Cap. 9.

Daniel: lenguage que acá corre. No pido, Señor, por mis meritos, por lo que os è servido (dize el otro) que me hagais merced: llamã do meritos suyos a los que no tiene, servicios propios a los que no á hecho. *Neq; enim in iustificationibus nostris*: No por nuestras buenas obras, que essas no tenemos. Assi acá: *à fructibus eorum*: de los frutos que no tienen, los conocereys.

Que esta sea inteligẽcia acomodada a estas palabras, echase de vèr por los arboles a que compara Christo estos Profetas fingidos. *Numquid colligunt de spinis uuas, aut de tribulis ficus?* Espino y aulagas, plãtas son que nunca llevan fruto. Dizenos pues nuestro Redemptor: *A fructibus eorum cognoscetis eos*: no solo sus malas obras (si las hizieren) descubriendose, os dirán quales son los tales, sino su misma aparencia descubrirá la hilaça; y por falta de buenas obras vendrá a ser conocido el fingimiento de su hipocresia, y a faltar ella: pues en tanto dura, en quanto no es conocida.

No es tela durable la de que el hipocrita viste, no es tez la de que se adorna, que prevalezca: no es engaño de dura, ni puede ser edificio perpetuo el q̃ tan sin fundamento se fabrica. En q̃ de partes nos dixo esta verdad el espiritu del magno Gregorio: tãtos dichos suyos se me ofrecen, apropriadissimos para aqui, q̃ no sé de qual eche mano. Veamos por aora lo que nos dexó escrito a este intento, en el cap. 24. del lib. 8. de sus Morales. Declara a este proposito aquellas palabras de Baldad, amigo de Iob: *Nũquid viresce re potest scirpus* Cap. 8. *absque humore? Aut crescere carectum sine aquis*. Orilla de un charco, que dexó la corriente de un arroyo, cuya madre perece de sed en el estio, nacio un junco, brotò un carrizo. Al descubrir la primavera su apacible

ble rostro, creció loçano, coronòse d'su flor tal qual, ondeose al son de la marea fresca, a la corriẽte del agua, una y otra jugaron con el, y el con ambas se regaló a sus anchas; entrò el calor de golpe, secose el arroyo, hasta apurar los rayos del sol todas sus reliquias, hasta beberse todos sus remanientes, sin perdonar a agua corriente, ni en charcada; marchitóse con esto el jũco, perdio su buẽ color y loçania, y aun perdio la vida, secandose sin que mano le llegasse, sin q̃ el llegasse a granaçó. *Cum adhuc sit in flore, nec curpatur manu, ante omnes herbas aresçit.* Descubrio la falta de sus rayzes, manifestó su flaqueza, secandose en tiempo en que las demas yervas començavan a crecer con mas pujança. *Sic viæ omnium, qui obliviscuntur Deum, & spes hypocritæ peribit.* Estos son los passos contados, de los que olvidando a Dios, libran todo el empleo de su esperança y diligencia, en parecer buenos a los ojos del mũdo: estos sõ sus principios, medios, y fines. Mirad q̃ presto se vẽ el cabo a tanta loçania, a tã vistosa verdura. Aora entra Gregorio.

Hypocritarũ vero opera, quia nequaquam sunt in occulto radicata, sæpe ante deficiũt quam præsens vita finiatur. Pretende el hipocrita la gloria temporal, y ser tenido por santo en esta vida; pero aun no goza de por vida, de lo q̃ a precio de tantas diligencias compra, a costa de tantos trabajos grangea. Es edificio sin çanja el que levanta, q̃ mucho vẽga toda su sunptuosidad al suelo en quatro dias? Es junco sin rayzes, que milagro, dẽtro de una hora se marchite? Cõ ser la brevedad de esta vida tanta, es mas breve la gloria del hipocrita: y assi falta esta, antes que aquella; llega esta al fin, quãdo aquella aũ no á llegado al medio. *Ante omnes herbas*

āvescere scirpus dicitur, quia iustis in bono suo perseverantibus, à viriditate assumptæ rectitudinis hypocritarum vita siccatur. Secase el junco antes que las demas yervas, en significaciō de que durādo los justos enel verdor de su buena opinion, de su buena vida, falta la buena aparencia del hipocrita, deste jūco, deste santo fingido, deste san jūco. Tiempo viene en que los justos se marchitan, llega la muerte, talla los prados verdes de sus virtudes, corta el hilo a sus buenas obras, y aí cesſa el bien obrar. Pero antes de llegar a este pūto los hipocritas, pierden en vida el buē color, el buen credito: justo castigo de quiē solo lo pretendia de por vida, que aū en ella quede sin el. *Priusquam de carne hipocrita trāseat, ea quæ in se ostenderat virtutum facta dereliquit.* Esto es secarse antes que los demas, esto es marchitarse, y perder el lustre antes que lo arranquen, *nec carpatur manu*, perder el buen credito antes que la muerte los siegue, antes que dela tierra deste mūdo los desarraygue, pues no ay que esperar a esso en lo que no estava arraygado, ni tenia fundamento.

No es esto (dize Gregorio) lo que David nos dixo hablando dellos mismos? *Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquam evellatur exaruit. Fœnum quippe ædificij in alto nascitur, sed nequaquā pingui radice solidatur: quia & hypocrita summa quidem agere cernitur, sed non in eis ex cordis puritate roboratur.* Que cosa mas facil de secarse, que el heno del techo, las yerveçuelas, que engañadas con las aguas del invierno, brotan y crecen en los tejados? No es menester arrancarlas, para que se marchiten, tienē las rayzes descubiertas, y assi no es durable su loçania. El hipocrita yerva es, q̄ arrayga solamente en la haz de la tierra, y si algunas rayzes echa, son tan *Psal. 128*

fomeras, que se descubren todas: pues todo lo que en el bié procura arraygarse, no passa dela superficie de lo que se vè y se conoce. Yerva de tejados, enlo alto sienpre, y sin rayzes: de donde viene, que antes q̃ llegue la muerte, y la arrãque, ella desdize de su buẽ parecer, y se agosta: se descubre muy con tiẽpo quiẽ el hipocrita es. No muere cõ esse pecado (como acá dezimos.) *Prius quam evellatur exaruit.*

Desta misma metafora usaron los Gentiles, para significar quan a pocos lãces dize el mismo hipocrita quien es, quãpoco durable es su fingimiẽto. *Quod si qui simulatione, & imani ostentatione ficto non modo sermone, sed etiam vultu stabilẽ se gloriã consequi posse rẽtur, vehementer errant*, dize Ciceron. Querer grãgear gloria durable, opiniõ perpetua, fama sobre que pueda dormirse, cõ disimulo de virtud, cõ vana ostentaciõ de santidad, con semblãte y razones llenas de fingimiẽto, engaño esnotable: la razõ es clara; porq̃, *vera gloria radices agit, atque etiã propagatur. Ficta omnia celeriter, tanquã flosculi, decidũt: nec simulatum potest esse quicquam diuturnũ.* La estimacion verdadera echa rayzes, y con esso vá en aumẽto y se conserva; todo lo q̃ es enbeleco, tan lexos está de ser durable, q̃ a mas correr vá cayendo: y esto es mucho mas cierto en materia de fingir buena vida, no teniẽdola. *Nunquã boni honestatis simulatio lẽga est*, dixo Seneca. No ai flor de la maravilla, a quien el sol marchite tan en breve, como el tiempo a la flor que se tienen los hipocritas en engañar con sola portada de virtud. *Celeriter tanquã flosculi decidunt.* Ques es lo que dixo Baldad: *Cũ adhuc sit in flore, nec carpatur manu ante omnes herbas aresc it.*

De offic. lib. 2.

Lib. de mi ri.

Y no solo se agosta la verdura de los tales antes que llegue a arrancarlos la mano de la muerte, sino

aun

aun antes que lleguemos nosotros a tocar cõ la mano, y querer tantear quãto ay de bien donde tanto se pregona. No solo se marchita esta aparencia, el ramo desta taberna, donde se pregona vino, y se vende vinagre, sinoque el mismo hipocrita lo quita, cãsado ya de fingir: aũque es de tã poca dura la tela de que viste, pues es tela de arañas, como añadio Baldad: *Et sicut tela aranearum fiducia eius*: aun no espera a que se rompa, el la rõpe antes, y se desnuda y sacude, y nos dize quien es antes que lleguemos a quererlo escudriñar, el mismo nos sale al encuentro cõ el desengaño, y gana por la mano a nuestra diligencia *Sed permanere spes hypocritæ non valet, quia æternitatẽ nõ quærens, fugit quod timet.* Aũ el mismo no busca perpetuidad en sus ostentaciones, y assi cansado ya de hazerlas, dá con la carga en tierra, y huye de lo que tan asido tenia, de lo que tan pegado estava. Esta si que es la causa mas breve de la manifestacion de sus engaños; por esto con verdad se dize, que es brevissima su falsa aparencia, q̃ no puede durar, porque el mismo la dexa, antes que ella lo dexe a el.

Y assi quando no aya frutos malos de vicios, q̃ viniendo a nuestra noticia nos traigan el desengaño, muy facil es conocer estos lobos, vestidos de pieles de corderos: pues ni tienen fruto de buenas obras que digan con el trage, ni aun el trage les assienta de manera que les dure; o porque se rompe, y muestra la hilaça, o porque ellos no se hallan con traje que los tiene embarados, violentados, reprimida la natural corriente de su inclinacion. *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

✠

DISCVRSO 5.

NVmquid colligunt de spinis uuas, aut de tribulis ficus? Esperar que esta gẽte, que debaxo de semblãte alegre y apacible, tienẽ entrañas de lobos, hagan cosa que sea digna de premio eterno, es pedir a las espinas ubas, a los abrojos higos. Pero aunque las espinas no producen ubas, tal vez suelen vestirse de manera, que entre los aguijones de sus puntas se halle el fruto saçonado y gustoso. El necio no sabe hazer distincion, y tiene por fruto del cambron las ubas. *Sed solet botrus pendere in spinam* (dize Haimon) *ita ut à stultis putetur, quòd de radice spinæ ortus sit.* Pero el discreto sabe conocer cuyo es el fruto, y sabe entrar con tiento la mano, y de entre las mas cerradas çarças sacar lo que le importa, tomar las ubas, y dexarlas espinas. Palabras de Agustino, de quien las tomó el Obispo Halberstense. *Sivis eius dulcedinẽ frui, spinam cave, botrum carpe.* Estos falsos Profetas, de quiẽ oy habla Christo, estos predicadores de buena aparencia, y de mala vida, aunque para si no son de provecho, pues no llevan fruto que le sea, cõ todo esso en essa aparencia buena de que se visten, podemos hallar mucho fruto para nosotros, procediendo cõ tiento de no coger la espina de su vicio, si no sola la uba de su buen consejo. No son estas ubas fruto de las espinas. *Numquid colligunt de spinis uuas?* Nadie las tenga por tales, (dize Christo) pero no nos veda el cogerlas, en quanto nos aprovechan: y estãdo ciertos, que es fruto de que se adornan no mas, y que no lo produxeron. Enseñandonos en esto (dize Haimon) que aunq̃ el predicador viva mal, avemos de tomar su buen consejo, y q̃ puede sernos muy saludable su dotrina, aunq̃ sea su vida perversissima.

In hoc Evangel.

Aug. li. 2. de ser. Domi. in mõ. Haim. in hoc Evãg.

No

No es esto lo q̃ nos enseñò tanbien, quando nos
Math. 23 dixo: *Super cathedrã Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi. Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, servate, & facite: secundum vero opera eorum nolite facere.* Sobre la cathedra de Moyses estan sentados los Escribas, y Fariseos: hazed lo q̃ os dixerẽ, no hagays lo que ellos hazen: atẽded a sus palabras no a sus obras, sacad el racimo util de sus buenos cõsejos, de entre la çarça de su viciosa y entricada vida.

Ser. 2. de S. Andr. El Cardenal Pedro de Damiã, nos dixo en pocas palabras, todo lo q̃ sobre estas de Christo pudo dezirse. *Et tu attende, non sedentem, sed sedem: cathedrã, non personam. Quia non est plena salus si ille fugitur, cui ad hærere, & quem honorare debueras. Quod si minus sufficiens tibi videtur eius instructio, patet ad libertatem via, ut coram alio litterato, atque discreto effundas cor tuũ.* Christiano, que oyes al predicador, que te está enseñãdo el camino del cielo, que estás a los pies del cõfessor, oyendo sus buenos y santos consejos, sus documẽtos saludables, mirale a la boca, y no le mires a las manos; no porque el tẽga faltas, lo desprecies, lo desestimes, q̃ es desestimar a Dios, cuyo ministro es, cuyo negocio haze, cuya ley enseña. *Attende, non sedentem, sed sedem.* Atiende a la silla, al pulpito, al lugar en que está, y no a quiẽ el es; respeta la cathedra, quando no la persona. En aquella palabra, *attende*, nos dize este santo y docto varõ, no solo la atencion cõ que devemos oyrle, tomando sus cõsejos, sino el respeto y reverẽcia, que devemos tener al predicador, sin passar a mirar, ni escudriñar quien es, o de que manera vive, o si es tal, qual quiere q̃ nosotros seamos, si dizen con sus palabras sus obras.

Pareciome en un tiempo, que era este el espiritu

de aquel mar de bronze, q̃ sentado sobre doze toros, o bueyes, puso Salomon a mano izquierda de la entrada del segũdo atrio de su templo, dõde se lavassen las manos los que entravã a ofrecer sacrificios. 3. *Reg.* 7. Destos bueyes que sustentavan el mar, solo se descubria el rostro, estando cubierto todo lo demas del cuerpo. *Et mare super eos desuper erat, quorum posteriora universa intrinsecus latitabant.* Y quedé muy gozoso de averlo pẽsado assi, quãdo hallé averme encõtrado en este punto con el raro ingenio de Gregorio, y mas en materia de espiritualizar. En estos doze bueyes, q̃ otra cosa se significa, sino todo el orden de predicadores, y maestros espirituales, de los que estã en superior lugar, a quien toca enseñarnos, a quien avemos de obedecer. *Quid namq; in duodecim bobus, nisi uni versus pastorũ ordo designatur? De quibus lex, Paulo differente, dicit: Non obturabis os bobi trituranti.* Estos bueyes no son otros, q̃ aquellos de quien cuydó Dios, mandando, q̃ al buey que trilla, no se le ponga boçal, sino q̃ coma pues trabaja. Y Pablo dixo, q̃ erã los predicadores y todos los que trabajã en enseñar la ley de Dios. Estos son los que sustentã el agua de la dotrina, que limpia las manos, purifica las obras, para que Dios las reciba en sacrificio. Dos cosas pues me hizierõ duda en estos bueyes vaciados del templo: porque sino avia de parecerse todo el cuerpo dellos, sino solo el rostro, y quãdo mas el cuello, los hizo Salomõ enteros, y tan perfetos, como si por todas partes uvieran de estar a vista? Y porque, ya que se hizieron enteros, y tan bien acabados, no se dispuso de manera el mar de brõze, que no los cubriese de todo pũto, sino que cargando solo sobre lo alto del lomo, dexasse manifiesto lo demas?

Lib. 1. epistol. 24.

Deut. 25. 1. Cor. 9.

A lo

A lo primero digo, que para significar que el predicador Evãgelico deve ser tal en lo que no se vè, como en lo que parece: tan entero enlo oculto, tã perfeto, tan bien formado y reformado en obras, como en palabras; no predicadores de aparencia sola. no predicadores, que parezcan en su senblante, en sus palabras de brõze fuerte, y todo lo demas sea de burro fragil: del mismo metal sea todo lo demas, de que el rostro, la boca, y la dotrina; y estèn tan bien acabos, como si todos y por todas partes ayan de salir a vistas. A lo segundo responde Gregorio, q̃ fue para enseñarnos, que no avemos de escudriñar la vida de los tales. El rostro del buey solamente se parecia, para q̃ entendamos que a la boca del predicador ayemos de mirar, a sus bramidos avemos de atẽder, temer los cuernos de sus amenaças, y no passar a querer ver si es tal, qual suena, a escudriñar si tiene faltas, o no. Por esso cubria el mar essotros bueyes de Salomon. *Quorum quidem nos aperta opera cernimus, sed apud districtum iudicem, quæ illos posterius maneant in occulta retributione nescimus.* Como a toros, q̃ solamente descubren el rostro, escuchar las vozes de sus consejos, respetar la fuerça de su frẽte, estimarlos por el lugar en que los vemos. *Et tu attende, non sedentem, sed sedem, cathedrã, non personam.* No porq̃ viva mal, dexes de oyrlo: no porque viva mal, dexes de respetarlo. Y en las palabras siguiẽtes explica mas lo que dixo en estas. *Quia non est plena salus, si ille fugitur, a t cõtẽnitur, cui adhærere, & quem honorare debueras.* El enfermo, que porq̃ el que le dá la comida, no le ayuda, y come tambien della, la dexa, y no la quiere, no tiene buena gana, no tiene buena salud, que nũca los convalecientes, ni los sanos dexan de comer

por esso. El enfermo, que porque el medico que le cura, tiene la misma dolẽcia, no quiere tomar los remedios que le aplica, y de ay toma ocasion de desestimar a el, y a sus medicamẽtos, no quiere sanar, no tiene gana de salud. *Quia non est plena salus, si ille fugitur, aut contemnitur.* El, *fugitur*, significa huyr de los sermones: el, *contemnitur*, menospreciar al que predica; y contra lo primero pone, *adhærere*, contra lo segundo, *honorare*. Ambas cosas deven hazerse, oyrle y estimarle, ambas las significa el, *attende*, con que començó.

Pues Señor (dirá el otro) porque tengo yo de oyr al predicador, de quiẽ me consta que vive mal, y con escandalo, que tiene las mismas faltas que a mi me reprehende, y aun mayores? que provecho sacarè de sus sermones? como se me sentarán sus consejos? que pueden moverme sus palabras? Que biẽ ataja Chrysostomo esta escusa: *Licet præceptorem habeas malũ, nihil hoc tibi obesse poterit, cum dictis intendas. Nõ enim ex his, quæ sacerdos agit sed quæ audita neglexisti, ex his tibi Deus sententiã feret.* Aunq̃ seã malas las costũbres del que te predica, como tu solamente atiendas a sus palabras, no dexarás de salir aprovechado. Que te dañarán sus malas obras, si sus razones sõ bonissimas? Quando llegue a pedirte Dios cuẽta, á de hazerte cargo de lo mal q̃ el predicador vivió, o de lo bien que te enseñò? Sus cõsejos, su dotrina, sino te aprovechas della, te cõdenarán, q̃ no sus vicios. Porque despreciaste aquellos, te echarán al infierno, sin que te sirva de descargo, q̃ no obrava lo q̃ enseñava quien te predicó. Pues su dotrina santa y saludable, bastãte era a curarte, si tu no dieras en el frenesi del enfermo, q̃ no quiere dexarse curar del medico q̃ no tiene salud, ni quiere ad-

admitir los remedios que le aplica, como si en esto corriera la regla delas causas naturales, en q̃ se verifica, q̃ nadie dá lo q̃ no tiene: *Nemo dat quod nõ habet.*

De arte poètic. Dádo una vez Horacio documentos de poésia, reglas para hazer versos corrientes y elegantes, de lindo numero, y suave dexo, ofrecioselo, q̃ podian obiectarle, q̃ como el no se valia de las reglas que dava, pues eran sus versos escabrosos, de pies de plomo, y de poca corriẽte? Y responde muy bien.

Ego fungar vice cotis, acutũ
Reddere quæ ferrum valet,
exors ipsa secandi.

Es la conparaciõ como de su agudeza: Yo aqui soy piedra de afilar, y voy procurando adelgaçar ingenios, darles filos para q̃ cõ delgadeça y sutilidad discurran. Quãdo yo esté boto, ni tenga rastro de agudeza, no dexarã de aprovechar mis preceptos: q̃ no dexa de aprovechar la piedra, aunque no corte, ni dexa de dar filos, aunque no los tenga. Procura el predicador cõ sus razones con sus consejos, con sus amenaças, afilar sus oyentes, para que con mejores azeros entren enla virtud: adelgaçar los que estã botos, y con mil mellas de vicios. Piedra es de dar filo, aunque no lo tẽga, no por esso dexará d' hazer provecho, no poresso estaremos escusados, sino recibieremos sus documentos. *Sed quæ audita neglexisti, ex his tibi Deus sententiam feret.* Y si el no oyrle se culpa, el menospreciarle, que será? Quiẽ haze esto sino los perfidos hereges, enemigos de Dios, q̃ delas culpas delos ministros tomã motivo para calũniar el Evangelio? Tã lexos á de estar esto de los Catholicos, que aun quando convẽga dexar al padre espiritual, porq̃ no tiene la suficiẽcia q̃ su conciẽcia pide, y buscar otro de mayor, se â de hazer sin desprecio, libertad ay para buscar otro; *patet ad libertatem*

tẽ via: no para tener a este en poco; y alq̃ fuere suficiẽte, oyrle, estimarle: y de entre las espinas de sus inperfeciones, si las tuviere, coger el fruto saçonado de sus consejos: pues las uvas que estã entre espinas, no se ân de tener por fruto de llas, salidas de su rayz. *Nũquid colligunt de spinis uuas? Spinam cave, botrum cave.* Huyr de lo malo, saberse aprovechar de lo bueno. Esso significa el, *attẽde*, de Pedro de Damian, antes el de Christo, *attendite à falsis Prophetis:* valerse dela lana de oveja, que manifiestan, guardarse de los dientes de lobo, que encubren.

DISCVRSO 6.

NOn omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum cælorum. En todo el resto del presẽte Evangelio, nos desengaña Christo, Maestro y Señor nuestro, de que no valen buenas palabras en el cielo, sino ay juntamente buenas obras; que nos valdrá muy poco llamarnos Christianos, confessar a Christo, sino hazemos obras que correspondan a esta confessiõ, y a este nõbre. No el que me confiessa por Señor, entrará en el cielo, si juntamente no cũple en todo la voluntad de mi Padre. *Sed qui facit voluntatem patris mei, qui in cælis est, ipse intrabit in regnum cælorum.* Ay Christiano, que no sepa y tenga por cierta esta verdad, de que la fè no basta para llevarlo al cielo, sino haze obras que lo merezcã? Ninguno puede aver, pena de no serlo. Pero aunque todos cõfiessan esta dotrina llana y catholica, no todos viven segun esto que creen, antes en las costumbres parece descreen esto que confiessan, y que desmienten sus manos a su lengua.

Para traer a un desengaño pratico o mis oyentes, para exortarlos, a que manos y lengua anden a una, y sea qual la confession la vida,

vida, quiero valerme de lo que Salviano, Obispo de Marsella, dize al principio del lib. 4. *De gubernatione Dei.* Avia acabado el lib. 3. con el mismo intento, y al començar el 4. dize: *Nã cum, ut diximus, hæc sit hominis Christiani fides, fideliter Christi mandata servare; fit absque dubio, ut nec fidem habeat, qui infidelis est, nec Christum credat, qui Christi mandata conculcat: ac per hoc totum in id resolvitur, ut qui Christiani nominis opus non agit, Christianus non esse videatur. Nomẽ enim sine actu, atque officio nihil est.* Dicho avemos, que la fè perfeta, la fé viva, trae cõsigo guarda de divinos preceptos: segũ esto, sin duda que no tiene fè el que es infiel. Parece desproposita esta ilacion: el infiel cierto es q̃ no tiene fè, y que carece de ella, pero que el Christiano, que no vive bien, no tenga fè viva, que tiene q̃ vèr cõ q̃ el infiel no tenga fè? Habla sin duda Salviano en todo lo dicho, y en lo que resta, del mal Christiano, del que no ajusta sus costumbres con la ley que professa. Pues como dize, que el tal es infiel, y que no tiene fè? Pierdese la fè por ventura por qualquiera culpa mortal? dexa uno de ser Christiano, por que no está en gracia de Dios? No por cierto. La fè no se pierde sino por infidelidad. No dexa uno de ser fiel, mientras no niega algo delo que la fè Catholica enseña; y assi, aunque estè en pecado, aunq̃ viva mal, fè tiene, y Christiano es. Pues como dize nuestro Sãto, y docto Obispo, que el q̃ menosprecia los mandatos de Christo, no es fiel, ni tiene fè. *Fit absq; dubio, ut nec fidẽ habeat, qui infidelis est.*

Digamos, lo primero, que aqui no se toma, *fides*, y *fidelis*, por la fé divina, por el que la tiene y cree, sino por la fidelidad, virtud que inclina a cumplir lo prometido, dela qual se llama fiel el q̃ no quiebra su

su palabra, ni falta a ella. Promete el Christiano en el bautismo cumplir la ley de Dios, observar todos sus preceptos, dá palabra de en nada contravenir a su voluntad, de cõformarse con su cabeça Christo en todas sus acciones. Siẽpre que peca, falta desta promessa: en no vivir ajustado con la ley de Dios, quiebra esta palabra. Infiel es sin duda el q̃ tal haze, no tiene fè, ni firmeza, quien tanto desdize de lo que tan firmemente propuso. *Vt nec fidem habeat, qui infidelis est.*

Digamos, lo segundo, que aquel, *nec fidem habeat*, significa, que no tiene credito: desacreditado queda el que assi quebró, el que tuvo tan mal trato, tã mala correspõdencia cõ quiẽ tanto bien le hizo, tanto caudal le dio para grangear. A hombre que dize uno, y haze otro, quien dá credito? a hombre en quiẽ interior y exterior, no corresponden, en quiẽ fé y vida desdizen tanto, quiẽ le cree? Preguntado Chrisippo, que era la ganancia de los mentirosos, que grangeavan con serlo? respondio: *Vt cũ vera dixerint, non illis creditur*; que aun quãdo digan verdades, no aya quien se las crea. No es mẽtiroso el mal Christiano? no haze lo cõtrario de lo que confiessa? Dixoselo Cyrilo Ierosolomitano, a un mõge su amigo, llamado Olympo: *Si ergo nomen Christi suscipiat, non ea autẽ ostendat, quæ simul cum hoc nomine considerãtur, vita nomen ementitur.* En no teniẽdo obras que vengan cõ el nombre y fè que recibio, viene a desdezir lo que haze de lo que siente. Y si el hablar cõtra el mismo sentimiento, es mentir, obrar contra el, mentir será tambien: y mayor mentira, pues en las palabras puede aver sentidos diferentes, y en las obras no. Y al fin, al que se precia de Christiano, sino haze obras de tal, lo desmiente su misma vi-

Cyril. ad Olymp.

da,

da, y viene a quedar por mentiroso. *Vita nomen cuiq̃ fit.* Y que veamos grangea con esso? *Vt cum vera dixerint non illis credatur*: q̃ quando haga alarde de su fé, diga que es Catholico, y se precie dello, aunq̃ diga verdad, pues la fè no se á perdido por qualquiera culpa, tenga tanto descredito ganado, q̃ no se puedan persuadir a q̃ es Christiano quien tan mal vive, aunque lo sea, y lo jure. *Vt nec fidem habeat, qui infidelis est.*

Y si alguno instare en q̃ Salviano habla aqui de la fé con q̃ creemos los mysterios revelados, pues parece mas conforme al cõtexto de sus palabras, digo que es locucion hyperbolica y encarecida, dezir que ni es fiel, ni tiene fè, el q̃ no haze buenas obras; y vale tanto como dezir, q̃ aunque es Christiano, no lo parece. Assi se explica poco despues: *Qui Christiani nominis opus non agit, Christianus non esse videatur.* Lẽguage de que usò Diadocho obispo Photicense: *Qui Deum amat, & legitime credit idem opera fidei sancti è spirit. perficit: qui vero tantum credit, & non amat, idem neque fidem ipsam quam habet videtur habere.* El que cree, y no ama a Dios, aũque tiene fé, parece no tenerla, pues la muestra de sus obras no dizen con esse paño; y finalmente digo, y es la explicacion con que cessarán todas las dudas, que habla aqui Salviano de la fè viva, que trae consigo charidad, y buenas obras. Esta (dize) no queda en el pecador, en el que está enemistado con Dios, en desgracia suya. *Nec Christum credat, qui Christi mandata conculcat.* No cree en Christo con fè viva el que desestima sus mãdatos. Tener pues el nombre sin los actos, sin el oficio que significa, biẽ se vè quan poco vale: pues como dize abaxo, los nombres apartados de lo que significã, nada son. *Vocabula nihil esse sine rebus.* De perf. ca. 21.

Y en

Y en esta escuela de Christo en que cursamos, no basta usar del nonbre de fiel, de Christiano, de catholico, es menester, *adducere res ad scholas*, traer a esta escuela, para ser provectos, todo lo que essos vocablos significan, que es una conformidad en nuestras obras con Christo nuestro Maestro, una general observancia de todos los preceptos de su doctrina. Porq̃ si en las demas facultades está bien, y es necessario valerse, en vez de las cosas de vocablos, es: *Quia res ad scholas adducere nõ possumus utimur terminis pro rebus.* Pero en esta de la ley de Dios, y perfecion Evangelica, las obras no solo pueden venir, sino que hazen mas a proposito q̃ las palabras: y assi estas no valen por aq̃llas; es ser Christianos nominales contẽtarnos con el nonbre solo, sino ajustamos con el la vida, y las acciones. *Nomen enim sine actu, atque officio nihil est.*

Quid est aliud principatus sine meritorum sublimitate, (prosigue Salviano) *nisi honoris titulus sine homine. Aut quid est dignitas in indigno, nisi ornamentum in luto. Sicut etiã per divinas litteras facer sermo testatus est, dicens: Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra, & fatua.* Grã de honra, dignidad suprema es avernos admitido Dios al gremio de su Iglesia, avernos hecho del tuson en el bautismo, donde se nos enviste el Cordero, no de oro, sino de tãto precio, que una sola gota de su sangre bastò a comprar un mundo, y bastára para mas, si mas uviera, cõ que se nos dá envestidura no menos que de principes, hermanos del Principe de las eternidades, y successores con el en la herẽcia de Dios. *Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi.* Desdezir pues de la grandeza desta dignidad, haziendo baxezas de culpas, obras de villanos, es contentarnos con el nõbre de Christianos, Prov. 11. Roman. 8.

tianos, que es nombre de reyes, y no cuydar de los meritos, no cuydar de proceder como tales. Y que es esso sino un titulo de honra sin nombre, que es sino un titulo sin bote, y si con bote, vacio? Que de botes ay en esta botica de la Iglesia, que tienen solo el titulo, y por de dentro ni cosa que a esse sobrescrito corresponda. Y no solo es titulo de honra, en quien no la tiene, el de Christiano, en quien vive como gentil, sino un rico y precioso vestido, de que se adorna uno para irse a rebolcar al cieno, *nisi ornamentū in luto*, vestido riquissimo, y costosissimo es la fè, el que la professa, se viste no menos que del mismo Christo. Palabras son de Pablo: *Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Y sobre ellas san Agustin: *Quam fidei gratiam nūc indumentum vocat, ut Christum induti sint, qui in eum crediderunt.* Irse pues con este vestido a los vicios y deleytes mundanos, no es otra cosa q̄ irse con un vestido de brocado a un lodaçar, a echarse en un cieno hediondo: es ir a poner de lodo la fé, a deslucirla, a mancharla, a desacreditarla. Y pues el mismo Christo es el vestido, mirad qual tratais al q̄ os levantó del cieno asqueroso de la culpa, bolviendoos a rebolcar en ella. Quien haze tal? Ay honbre, que vistiendose de sus mayores galas, no ande con cuydado, con recato grādissimo de no ensuciarlas, ni aū estragarlas? Pues vale Christo menos? Menos caso avemos de hazer, en menos avemos de estimar a su Magestad, a su fè, q̄ a un vestido de los de acá? Que pensais (dize Salviano) que es un Christiano, que con tā rico vestido se vá a la tierra, al polvo y lodo de las cosas de ella, sino un puerco, animal inmūdo, a quiē aū q̄ en la nariz le pōgais ajorcas de oro, joyas de ricos diamātes, de rubies preciosos,

Prov. 11.

Ad Gal. 3

Roman. 8

sos, nada de esso le servirá de freno para dexar de hoçar de ahocicar enlas mas asqueroſas inmũdicias. Asi espiritualiza aquel proverbio de Salomon. *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra, & fatua.* Enriquecionos Christo en el bautismo, hermoseó al alma con preciosas joyas de dones soberanos: ella como necia, sin saber estimarse, ni estimar las galas que le dio su Esposo se rebuelca enla tierra, se entra por medio del lodo de los vicios, y se sięta enel. Quedale en su nariz un cerco de oro, que es la fè, y el caracter bautismal q̃ recibio en el bautismo, el qual no puede desechar, por mas que se enlode. Esse bastava a servirle de freno, y el vèr que es oveja señalada con la marca de Christo, almagrada con su sangre, para guardar la limpieça que pide su profession. Pero aunque con vellon de oveja, es la inclinacion de puerco gruñidor y hoçador, que no se halla sin escarvar enlos muladares de las abominaciones, enlodando a buelta el cerco de oro que lleva enlas natizes. *Et nobis quidem Christianorum vocabulum, quasi aureum decus est, quo si indigne utimur, fit ut fues cum ornamento esse videamur.* El nombre de Christianos es collar riquissimo, si usamos mal de el, sino le correspondemos en la vida, puercos somos que nos vamos al cieno, aunque de mas riquezas nos adornẽ.

Prov. 11.

Siendo pues esto assi, q̃ razon ay para que tan sin ella nos engañemos a nosotros mismos, juzgando y persuadiendonos, a que el nombre de Christiano nos sacará el pie del lodo, y q̃ bastará a limpiarnos del q̃ cogemos procediẽdo mal? *Quæ cũ ita sint, quæ ratio est, ut ipsi nos falsa opinione fallamus, existimantes silicet quia Christiani esse dicamur, quod opitulari nobis inter mala quæ agimus nomen bonum possit: cum Spiritus sanctus nec fidẽ qui-*

quidem dicat hominibus Christianis sine operibus bonis posse prodesse. Opinion falsa sin duda, agena de toda verdad, erronea, y desatinada, la de los que pensarē que les bastará para salvarse, el llamarse Christianos: pues ni aũ tener la fé de Christo, ni el confessarla, será suficiēte. Engañase quien piensa que le bastará la fé que tiene, que bastarán los meritos de Christo, para sin buenas obras, llevarlo al cielo. El mismo lo desengaña oy, diziēdo: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnũ cælorum: sed qui facit voluntatem Patris mei qui in cælis est*. El que hiziere la voluntad de mi Padre, esse entrarâ en el cielo. Y todo arbol que no llevare fruto de buenas obras, sin atender a que está plantado en la tierra de mi Iglesia, será cortado, y arrojado al fuego del infierno, donde arderá perpetuamente. *Excidetur, & in ignem mittetur.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

La suma pues de todo este Evangelio, y de todo lo en este sermon dicho, es la suma de toda la justicia que encerró David en aquellas palabras del Psal. 30. *Declina à malo, & fac bonũ*. Huyr del mal, y obrar el bien. A esto se reduce todo lo dicho: a lo primero, que es huyr el mal, el *attendite à falsis Prophetis*, saber huyr del mal y daño delos falsos Prophetas, de los fingidos predicadores, que socapa de santidad introducen, sino errores, vicios por lo menos: y como el mal, disimulado cõ capa de bien, es mas dificultoso de ser conocido, y huydo, huyendo este, avremos llegado a la perfeciõ, al primor que pide el guardarnos del mal, *declina à malo*. A esto se ordenã los quatro primeros discursos deste sermon, (que como de materia mas dificil, escrivimos mas) los dos ultimos a lo segundo, que es *fac bonum*, no perdiendo ocasion de aprovechamiẽ-

to proprio, ſacando bien del miſmo mal, y de los predicadores de mala vida tomando lo que mas bien eſtuviere para reformar la nueſtra, como el q̃ de entre las çarças y canbrones ſaca el racimo ſin punçarſe, *ſpinam cave botrum carpe*, acompañando la fé con obras, ajuſtando la vida con el nombre, las coſtumbres con la profeſſion, huyendo pues del mal, obrando el bien enteramente, avremos llegado a la perfecion de la juſticia de acá, con que de juſticia podremos pedir a Dios el reyno de ſu gloria. *Aquã nos perducat, &c.*

?

SER

SERMON DE LA DOMINICA OCTAVA DESPVES DE PENTECOSTES.

Homo quidam erat dives, qui habebat villicum, & hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.
Luc. 16

SALVTACION.

PARA que sean de algun efeto los medicamentos q̃ a la llaga, fistola, o herida antigua se aplicaren, es necessario atajar primero el humor q̃ acude, valiendose de purgas, de sangrias, y de otros remedios mayores: conviene limpiar primero la herida antes de curarla, y̆ aun limpiar el cuerpo, so pena de que aunque sean eficacisimas las medicinas, no aprovecharán, y será gastar tiempo, y gastarlas en valde: pues miẽtras no se agota la fuente, la rayz del mal humor, o se ataja y divierte su corriẽte por lo menos, siempre

estará la llaga fresca, abierta la fistola, incurable la herida. Palabras son todas de Crysost. *Sicut enim in corporibus, et in fistulis, nisi prius quis humorem influentem sistat, & vulnus tergat, quotquot imposuerit medicamẽta, malo fonte non obstructo, incassum omnia facit.* Es la limosna eficacissima y general medicina contra todo genero de llagas de culpas, por envejecidas que sean. Nada aprovecha su eficacia, si actualmẽte està acudiendo el humor de la actual complacencia a la fistola del pecado antiguo. Es menester que cesse essa corriente, y se ataje cõ remedios mayores de cõtricion y arrepentimiento de la vida passada, y tras esso llega el obrar la limosna, encóreciendo essas llagas, sanandolas de todo punto, cicatrizandolas, y aun dexandolas sin la cicatriz del *reatus pœnæ*, que queda despues de perdonada la culpa, porque es grande la virtud satisfactoria de

Homil. 32 ad po.

este santissimo remedio. *Itidem, & nos, nisi manum avaritiæ cohibeamus, & hãc improbam distillationem corripiamus, licet demus eleemosinam, ne quicquam omnia facimus.* Sino está queda la mano rascadora dela avaricia, que mientras mas araña, mas comezon causa: sino se ataja el malicioso corrimiento de los demas vicios, aunque se dè limosna, todo es nada, y quedàse como de antes las llagas quese pretendian cerrar con esse emplasto. Assi ordena el Medico divino este santo remedio de la limosna, para que pueda obrar. En el capitulo passado nos exorto a penitencia, a atajar los vicios, minorando su humor perverso, hasta bolver el alma sobre si, *in se autem reversus dixit*, con las tres parabolas de la oveja, la dragma, y del hijo prodigo. Y tras esso entra bien exortarnos con la parabola presente, a dar limosna, para que viniendo esta so-

bre

bre la penitencia, obre en nosotros a la medida de su eficacia y virtud.

Eraſe pues un hombre rico, que tenia un mayordomo al uſo, que gaſtava y triunfava, ſin acordarſe que avia de aver cuenta y razon; llegaron a noticia del ſeñor los exceſsivos gaſtos que hazia, y pidiole cuentas: el viendo que forçoſamente las avia de dar malas, hizo la cuenta de losperdidos, preſo por mil preſo por mil y quinientos; grande alcance ſe me á de hazer aſsi como aſsi, quiero ganar amigos que en eſte aprieto me valgan, y por ſime deſpidiere mi ſeñor, me amparen y recibã en ſus caſas. Vaſe a los inquilinos, y a unos remitio la mitad delo que devian: y a los que menos, la quinta parte, dandoles cartas de pago, y reſguardos ſuficientes, con que los dexó obligados, y los hizo amigos. Alabó el ſeñor la traça de ſu mayordomo, aunque tan a ſu coſta, y parecioſe bien, no el aver hecho larga de lo que no era ſuyo, ſino el aver ſabido valerſe de la ocaſion, buſcando ſu remedio con ſu oficio, antes de verſe ſin el; y hecho de manera, que lo que fue inſtrumento de ſu perdicion, lo fueſſe de ſu reparo. *Vt fieret ſalutis ocaſio, quod perditionis extiterat inſtrumentum*, dixo Chryſologo. La concluſion deſta parabola es un argumento *de minori ad maius*. *Ser. 126.*

Pues ſi eſte mayordomo merecio ſer alabado porque ſupohazer amigos delo que no era ſuyo, quãto mayor loa tendran para cõ el ſupremo Señor los que ſaben hazer amigos de ſus bienes proprios, repartiendolos a los pobres. Y ſi eſte ſolo con mira de que lo amparaſſen en ſus caſas quando ſe vieſſe deſvalido y ſin la de ſu amo, hizo tanto bien a los inquilinos y deudores, que larguezas es bien hagamos con los que pueden

recebirnos en la casa de Dios, en los tabernaculos eternos, que son los pobres, que como dueños del cielo, lo dan a quiẽ les dio; y a quien los amparó acá, amparan allá. Todo esto significa la conclusion que delo dicho saca Christo. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.* Denos el mismo el favor de su gracia, para declararlo y obrarlo. Pongamos por intercessora a su santa Madre, obligandola con el Ave Maria.

DISCVRSO 1.

Homo quidã erat dives, &c. Tengo por cosa llana, que aquel Angel, (primera figura que en su Apocalypsi vio san Iuan) representava a Christo Señor nuesto, quando vestido de su potestad judiciaria, que es la vestidura talar, *indutum podere*, ceñido de su justicia, cinta de finissimo oro, que no se toma de orin, ni liga de ruegos, o cohechos lo rebaxã: *Præcinctum ad mammillas zona aurea*: con ojos de fuego, voz de avenida para assombrar a los malos: con rostro de sol claro y sereno, para alegrar a los buenos: espada de dosfilos para castigar a aquellos en alma y cuerpo, estrellas para premiar a estos en cuerpo y alma: que el numero de siete, essa total glorificacion significa: venga a tomar estrecha cuẽta a todos los mortales. Solo quiero reparar aora en los estremos de esta figura, por su oposicion, y porque son los que hazen a mi intento. *Caput autem eius, & capilli erant candidi tanquam lana alba, et tanquam nix, & pedes eius similes aurichalco, sicut in camino ardenti.* La cabeça de este Angel semejante al hijo del hombre, y los cabellos de ella eran blãcos como lana muy blanca, y como nieve: quiso realçar su blancura, y por esso añadio,

Apocal. 1

Eccle

dio, *tanquam nix*, estylo ordinario de las divinas letras, que aumentan las cõparaciones para mayor põderacion, y para declarar mas lo que se quiere significar. Iesus Syrach, para significar el lucimiento de Simon hijo de Onias amon-
Eccles. 50 tonó cõparaciones. *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi luna plena in diebus suis lucet, & quasi sol refulgens, &c.* Ezechiel, para encarecer el encendido aspecto de los animales: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Esta es la comun explicacion desta doblez de similes, y que a su tiempo nos aprovechará, digamos aora algo particular.

No compara el Evangelista la cabeça y cabellos deste Angel a la nieve solo por lo blanco, que esso ya lo avia dicho, *candidi tanquam lana alba*, sino por lo frio. Tocó esta exposicion Hugo de san Charo: *Et tanquam nix, quæ est ad refrigerandũ.* Es verdad que traia los ojos encendidos como llamas, con q̃ se nos prometia grande ardor en cabellos y cabeça, pero bien mirado, todo esto era una nieve elada: y si buscamos la causa de tanta frialdad en la cabeça, creo que fue el grã calor, y fuego que traía en los pies. *Et pedes eius similes aurichalco, sicut in camino ardenti.* Qualquiera accidente de calor en la cabeça enfria los pies y qualquiera accidente de demasiado calor ẽ los pies enfria la cabeça. Es cierto q̃ el q̃ tiene fuego, o erisipula en el rostro, o cabeça, tiene los pies elados, porq̃ acudiendo alli de golpe el calor, llamado de la violẽcia de la enfermedad desã para las partes mas distantes; y assi los medicos expertos para divertir este calor, procurã llamarle a los pies, aplicandoles baños muy caliẽtes, y otros remedios calidos q̃ los dispõgã, para q̃ el calor que vá todo arriba, acuda alli, y sea

menos el daño de la parte superior. Assi mismo el que tiene fuego, o otro qualquier accidente de calor demasiado en los pies, tiene por la misma razon fria y elada la cabeça. Pues que ay que espantar que teniendo este Angel los pies como en un horno, con tan intenso calor como el que toma el metal derretido, *similes aurichalco sicut in camino ardenti*, venga a tener tan fria la cabeça, que sea como nieve, *& tanquam nix*.

Comencemos ya a buscar el mysterio de el calor de estos pies, que causa la frialdad de esta cabeça, y de sus cabellos, y a espiritualizar esta vision en quãto a esto, que lo demas no nos importa aora.

Si quisiessemos entender por los pies de Christo representado en este Angel a los pobres, no seria sin fundamento. Que dotor ay, que en llegando a espiritualizar los regalos que la santa Magdalena hizo a los pies de Christo, lavandolos con agua de sus ojos, enxugandolos con las madexas de oro de sus cabellos, ungiendolos con unguento precioso y suavissimo, y el gusto con que el que despreciò todos los regalos de esta vida, recibio estos, no dè por razon, que porque en esto se figurava el buen tratamiento que queria se hiziesse a sus pobres, significados en sus pies? Aquellos (dize la Glosa) regalan los pies de Christo, *Capillis (qui corpori super fluunt) pedes, quos rigaverat tergit; qui de terrena substantia, quæ superfluit Sanctis, quibus ex charitate compatitur, incipit misereri. Pedes osculatur, qui studiose diligit illos, quibus sua largitur.* que a los pobres dan de lo que les sobra de bienes temporales, ungirlos es usar de misericordia cõ ellos: y bien se representan en los pies deste Señor sus pobres, miembros infimos en el cuerpo mystico, *Glos. inc. 7. Luc.*

Psal.

tico, como aquellos en el natural. *Item per pedes* (dize Hugo) *qui sunt infima pars corporis, significantur pauperes, qui sunt infimi in mystico corpore Christi, quod est Ecclesia. De quibus dicitur Nahum* 1. *Ecce super mõtes pedes evangelizantis, & annũtiantis pacem, ideſt Christi.* De estos pies habló el Profeta Nahum quando dixo que estarian sobre los mas altos montes, en significacion de lo que los estima Dios, de lo q̃ los ensalça en su Reyno, poniendoles debaxo de los pies a los ricos y poderosos del mundo, significados en los mõtes, que son los enemigos que debaxo de los pies de el Hijo, dixo David, avia de poner el Padre. *Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Pues enemigos de Christo son los q̃ lo son de sus pobres; y menospreciando sus pies, le dan del pie a el mismo: y a los tales pondrà en su Reyno por escabel de sus pies, rendidos a sus pobres: como con aquel ricazo avariento sabemos que se hizo. Y por que los verdaderos pobres desestiman el oro, y las riquezas de el mundo, por esso se dizen ser semejantes a el auricalco, nombre que parece se compone de *calco*, que significa hollar, y de *aurum*, que significa oro.

Psal. 109.

El fuego, el calor, y abrigo en que estos pies estavan, significa el amparo, proteccion, regalo, y los demas bienes y favores, que a los pobres se hazen. El fuego simbolo fue antiguamente de la misericordia, y largueza, quiçá por la que tiene en conmunicarse sin disminuyrse. *Qui etiam si faces innumeras accenderit, idem manet, ne tantillum quidem diminutus*, dixo Philon. Y en esto lo comparò a la ciencia. El calor tambien significa el favor y amparo que hazemos a los que menos valen, y assi al favorecer llamamos dar calor.

lor. Y el verbo *fovère*, que significa amparar, favorecer, alimentar, ayudar, y todos los demas beneficios que hazemos al pobre, es lo mismo que, *calidum tenere*, tener una cosa abrigada y caliente, de la manera que la madre a los hijuelos tiernos, las aves a los huevos, y a los pollos. Vsó Plinio en su propriedad de este verbo, quando dixo: *Fœtus rigẽtes aprimendo pectori fovent, non alio incubitu, quàm ova volucres.* Al favor, al amparo que dos amigos verdaderos se hazen, llamó Salomon calor, usando del mismo verbo; falta de calor a la soledad del desvalido. *Duo fovebuntur mutuo, unus quomodo calefiet?* Al desamparo delos malos enel dia de el castigo, llamò frio Zacharias. *Et erit in die illa: non erit lux, sed frigus, & gelu.* No avrâ luz que caliente, que ampare: deste efeto de la luz habla, y no del de alumbrar, pues no le contrapone tinieblas, sino frio y yelo. No avrá quien contra la ira de Dios haga favor, no avrà quien dè calor a sus enemigos. *Non erit lux, sed frigus.* A esta cuenta, pies de Christo calientes, abrigados, son sus pobres amparados, favorecidos, alimentados, y vestidos. Pues que mas causa es menester buscar dela blancura y frialdad dela cabeça, que este calor de sus pies? Sea en buen hora. Pero que mysterio se encierra en que al venir Christo a tomar cuentas al alma, vẽga tan blanco, y tan frio de cabellos?

Lib. 8. ca. 36.

Eccles. 4.

Zach. 14.

Los cabellos de Dios significan sus pensamientos, sus secretos juzios, de que viene lleno quando viene a juzgar. Estos, quãdo son pensamientos de castigar, son ardientes, y encendidos; que Dios por su enojo es llamado fuego abrasador. *Dominus Deus tuus ignis consumẽs est, Deus emulator.* Y su ira, vivo y voraz fuego, activo y penetrante.

Deuter. 4
Psalm. 88

trante. *Exardescet sicut ignis ira tua.* Pues que remedio para aplacar esse ardor? para quitar dela mẽte divina essa ira, y trocar essos enojados pensamiẽtos en blandos, tenplados y amorosos? Calentarle los pies, abrigar los pobres, fomentarlos, acariciarlos, hazerles bien, darles limosna, ayudarles en todo lo posible: y cõ esso la dureza dela vara d'hierro de su justicia, será lana blanda, que regale y abrigue, el ardor de la indignacion nieve que refrigere y aliente. Quieres, alma, hallar a tu Dios blando en tomarte cuẽtas, apacible en juzgarte? pues abrigale los pies, valete de la limosna, con que tendrás al juez blando como lana, frio como nieve. *Tamquam lana alba, & tamquam nix.* Vendrá a residenciarte con vandera de paz, que esta es sienpre blanca, y la significa tanto blanco como trae sobre su cabeça: con toda suavidad, con toda mansedumbre, significada en la lana, por el animal en que nace, compadeciendose de tu flaqueza en todo, vestido de tu librea, que la lana tanbien por nacer de carne, flaqueza significa. Vendrá de nieve, sin ardor de ira, vẽdrá de nieve, linpiandote, purificandote, perdonando tus culpas: que en la nieve, y su blancura, bien se significa la pureza espiritual, y mas despues que David dixo: *Et super nivẽ de albabor.* Y assi como el calor derrite la nieve, la convierte en agua dulce y corriente, con que se fertilizan los campos, y las plantas, assi con este calor del bien que al pobre hizieres, derretirás la nieve de la cabeça de Christo, cuyas dulces corrientes apagarán el ardiente fuego de tus vicios, te lavaran de pies a cabeça, sin dexar en ti un sino de inmundicia de pecado, te fertilizaran, y llenaran de abundãtes frutos de virtudes.

Vide Gregor. lib. 8. Mor. c. 31 & lib. 22 cap. 13.

Psalm. 50

des. Que quiere de propoſito repreſar todos eſtos bienes allá en lo alto de la ſierra nevada de ſu
1.Cor.11 divinidad. *Caput vero Chriſti Deus*, para que ſepas que el camino mas cierto para gozar de la corriente dellos, y tener a Dios corriente en todo lo que es bien tuyo, es calentarle los pies, y hazerles bien; porque regalando eſſos pies, ſe regala la nieve de ſu cabeça, y viene a ti el rocio de ſu eſpiritu, la corriente de ſus dones. Y quãdo mas en tomarte eſtrecha cuenta, quando mas pueſto en juzgarte con rigor, ciñendo en taheli de juſticia eſpada de dos filos, lo pondrás, ſi ſabes ſer blando con los pobres, mas blando que la lana, y ſe derretirá en tu amor como nieve, a que llegas el calor de tu miſericordia, el fuego de tu largueza.

Eſto es lo que con la parabola de oy pretende enſeñarnos la ſabiduria del Padre Chriſto Ieſus: pues ſi bien la ſabemos entender, hallaremos que ſu principal intento no es otro, ſino dexarnos perſuadidos a que aſsi como eſte mayordomo ſe valio de hazer bien a los deudores, para contra la indignacion y eſtrecha cuenta de ſu amo, y con hazer larga, ſe previno para ſu neceſsidad, y para quando ſe vieſe deſvalido, y con eſſo merecio no ſolo la gracia del ſeñor, ſino ſu alabança, por ſu buena maña: *Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter feciſſet*: aſsi para contra la eſtrecha cuenta que Dios dueño univerſal nos pedirá, para reparar el alcance de las culpas, para deſenojarle, quando mas ayrado, y tener quien nos valga en aquel tan terrible y apretado trance, hora tremenda y eſpantoſa, es importantiſsima diligencia, medio ſaludable y eficaciſsimo, hazer limoſna, grangear con los bienes de eſta vida

vida amigos para la otra: assi contrapesando aquella, intercediẽdonos estos, mereceremos vèr grato el semblante de Dios, y ser alabados de su boca. Declarado el intento de la parabola, vamos a discurrir sobre ella.

DISCVRSO 2.

Quid hoc audio? Redde rationem villicationis tuæ. Llegò a los oydos deste honbre rico la fama de que su mayordomo le disipava la hazienda, pero no se dexó llevar della, ni solo por la voz lo privó de oficio, sino remitio ala cuẽta el examinar la verdad delo que se dezia. Prudente amo, señor discreto, exẽplo de los que goviernan: que republicas, que comunidades, que familias, a quien enseña cõ este acordado hecho, a no dexarse llevar del rumor incierto, de la voz que llega a sus oydos, y mas en caso que toca en hoara del súbdito y que puede tocarse con la mano, y averiguarse su verdad, su fundamento. Creer facilmente faltas graves, y como en causas sustanciadas proceder al castigo, con solo el fundamẽto de un rumor, q̃ no le tiene, de una relacion simple, facilidad grãde, inprudẽcia notable, desacuerdo el mayor que puede ser.

Ser un honbre notablemente credulo, siempre se condenò en todas materias a inprudencia. Esto suena aquella sentẽcia del mas discreto de los Filosofos antiguos, mejor y mas desapasionado juez en condenar pasiones. *Prudẽ tis propriũ est examinare cõsilia, & non cito facili credulitate ad falsa prolabi.* Con que queda declarado por falto de prudencia, por ignorante el que lo cõtrario haze. Pues caminar a prisa por suelo resvaloso, y sin vér donde se pone el pie, es ir a peligro de dar de ojos a cada passo; y en esta materia d̃ arrojarse a creer

Sen. lib. de form. honestã vitã.

es

es fuerça que cayga el que assi procediere en mil yerros. *Et cito facili credulitate ad falsa prolabi.* En materia de creer faltas graves con poco fundamento, y condenar por sola fama, està dada por todos los q̃ bien sienten la sentẽcia sin embargo de apelacion a escusas, a razones, a respetos: pues nada desto puede dezir de nulidad de sentẽcia, donde su justificacion es tan clara.

En muchas sentencias delos Santos hallo condenada a perpetuo destierro de los que goviernan esta facilidad: la de un sumo Pontifice cabeça de la Iglesia, me bastará por ora, este es Gregorio, que en una carta q̃ escrive a Constancio obispo de Milan, (no estava entõces en uso el nombre de Arçobispo, que el de Milan siẽpre fue metropolitano) la gasta toda en advertirle, quã lexos deve arrojar de si falta tan grave, aũque de liviãdad. *De vestra igitur sanctitate abſit à Christianorum iudicio, ut ea quæ maledicorum hominum rumoribus conficta sunt, credamus in qualicunque modulo ſuſpicionis adduci: quia ex ſacri eloquij teſtimonio tenemus, ut maiora mala cũ forſitã dicuntur, niſi probata credi non debeant, ſed probata citius ulciſci.* Pues soys prelado santo, y con buen zelo procedeys en todo, si quereys no deslucir vuestro govierno, huyd en todo caso de la facilidad, no la arrostreys, porque ella sola bastarà a desdorar quãto hizieredes, pues no puede la tinta del buen zelo contra la mancha dela credulidad imprudente, y siẽ pre sale esta, aunque mas aquel la procure cubrir, y darle buẽ color. *De vestra igitur ſanctitate abſit.* Prelado de primera impresiõ, y en quien la hazen las palabras del primero que le informa, de suerte que no ay borrar el concepto: superior, que el primero que llega se lo calça: cabeça, q̃ es toda orejas, amiga de oyr,

lib. 6. epiſtol. 14.

oyr, y solo por oydas dexa llevarse, y por oydas de gente maldiciente, con quien solo hallan cabida los que llevan carga, *absit*, Dios nos libre: que mala cabeça la que no dá mas fè a lo que vè, que a lo que oye; que precipitado juez el que sin reeebir el negocio a prueva, por una peticion simple, y de la parte mas flaca, determina en su favor, y contra todas las leyes de prudencia, y de buen discurso, condena a ojos cerrados al que tiene su justicia tan clara, que la veran los ciegos. Madurez ó Constancio, no hallē en ti facil cabida las ficciones las marañas, y mentiras delos maldicientes, no les dès credito hasta que passen por el riguroso examē de la atentata y desapassionada razon. *Absit ut ea quæ maledicorum hominum rumoribus conficta sint credamus.*

Bastara mi authoridad para calificacion de este consejo, bastara la buena acogida que la razon le haze, como tan conforme a ella, pero quiero (dize Gregorio) fundarlo mas, y no menos que en la authoridad de la Escritura, no menos que en el modo cō que nos dize se uvo Dios en la execuciō del castigo de las nefandas ciudades. *Nam ipse qui omnia creavit, & cuncta quæ condidit intuetur Deus, malorum gravium ultione commotus ait: Clamor Sodomæ, & Gomorræ ascendit ad me: descendam, ut videam utrum clamorem qeum audivi opere compleverint.* Genes. 18 El mismo Dios criador de todas las cosas, y por el cō siguiente sabidor de los mas intimos secretos pues a no tener sabiduria infinita, no tuviera poder infinito; pues su ciencia no solo se supone a su omnipotēcia, sino entra en ella, y la constituye, quando mas ynojado, yen caso de males gravissimos, de feissimos pecados, cometidos exorbitante y descaradamēte, *malorum gravium ultione cō-*

motus,

motus, no luego echa mano del castigo, no luego pronuncia la sentencia, no luego dá comissiõ a su justicia para que a fuego destruya a Sodoma, y su partido, sino dize: A mi presencia á llegado el clamor de las maldades de Sodoma, y Gomorra, (q̃ el mismo pecado es el mayor fiscal que tiene cõtra si quiẽ lo comete, el que mayores vozes dá, pidiendo a Dios justicia contra el pecador) quiero baxar, y vér de cerca, y satisfazerme de si lo que allá passa es assi como acá suena, si sõ sus maldades tales como la fama publica: y siendolo, proveer del remedio que mas convenga a tan grande y grave disolucion. Dios á de baxar a vér lo que acá passa? Dios no es inmẽso, que todo lo llena, que todo lo ocupa, y en todo lugar está, y aun en el infinito imaginario que ay fuera del cielo, tiene tal manera de presencia, que estará real y intimamente presente a las criaturas q̃ alli criare, sin mudarse? Y quando no fuera inmenso por tener la infinita sabiduria, que como grado de su naturaleza tiene, no penetrara y conprehendiera perfetissimamente, no solo las acciones exteriores, sino aun las interiores, y los mas retirados pensamientos? Pues como dize: *Descedam, ut videam*, descẽderé, y verè, que no quiero por sola fama proceder. *Sed ut nostræ ignorantiæ exẽplum discretionis daret, quatenus deberemus mala gravia audita non credere, ipse dicit ad cognoscendum nos descendere, de quo omnibus liquet, quia & non descendẽs omnia sciret.* Dize esto Dios, no porque tenga necessidad de semejantes diligencias sino para movernos a que las hagamos, y para dar exemplo de discrecion a nuestra ignorancia, y enseñarnos, que en casos graves, no creamos facilmente, ni nos dexemos llevar de lo que se dize, por solo el

el dezir: *Vt vostræ ignorantiæ exemplum discretionis daret.* El q̃ mas se precia de sabio, suele engañarse, si no procede con tiento: y el pensar que no, es la mayor ignorãcia de todas. Y assi contra este yerro, y los demas que en esta materia pueden hazerse, es eficaz remedio proceder a lo discreto, a lo divino, al modo que Dios procede: *Descendam, ut videam*; descender, esto es tocar las cosas por menudo, y de cerca, con q̃ se hallará la verdad.

Esto es lo q̃ dixo Dios, y lo è referido (dize el santo Pontifice) para q̃ entiẽdas, ó Constancio, que es demasiada liviandad de animo, dexarse llevar del soplo facil del rumor, que es nimiedad de inconstãcia, de facilidad, ser muy credulo, y mas en cosas graves, mientras no estan bastantemente sustanciadas. *Hæc igitur dixi, ut nimiæ esse levitatis ostenderẽ, siquis mala gravia credere studeat, quæ probari non possunt.* Y si alguno no quisiere passar por esta censura de liviandad, y facilidad, hagole saber, quẽ el Sãto, como tal, le dio la mas piadosa, echando esta falta a la mejor parte: porque de no ser suma facilidad, es fuerça sea gran malicia el irse a rienda suelta tras el dezir: y por solo el, proceder al castigo, o a la afrenta. Sino es indicio de facilidad, es lo de mal natural: pues o nace de dessear hallar ocasiones de castigo, y esto ya se vè qual es, o de holgarse de las faltas agenas, y esto ya se vè quanto es peor. Y al fin quiẽ facilmente la haze, facilmente la cree: y el que con dificultad hiziera una cosa, la tiene en creer que otro la hizo. No ay peor enfermedad de cabeça, que los vaguidos, en teniendolos, anda no sola ella, sino todo el cuerpo al retortero, sin dar passo q̃ no sea descaminado, y al fin es dar con todo en tierra. Llenan la cabeça de viento al que

mayor recibo, mayor cargo: a mayor cargo, mas alcance: a mayor alcance, mas pena. Fundemos esta, tanto verdadera, quanto importante dotrina, en la del glorioso Padre san Bernardo, q̃ en un sermõ que haze contra el vicio de la ingratitud, dize lo siguiente: *Forte clementia esse videtur, ingratis negare quod postulant: ne contingat nobis, ut tanto gravius de ingratitudine iudicemur, quanto magis accumulatis beneficijs ingrati probabimur extitisse.* Aquel, *forte*, no significa duda, antes certeza en la sentencia que el Santo vá a pronunciar. Con esta fuerça se halla ordinariamente en la sagrada Escritura esta palabra. Eva nuestra madre, respondiendo a la serpiente, con quiẽ pluguiera a Dios nunca se uviera puesto a razones, dize: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur.* Y el mismo Dios usa de la misma palabra en la misma significacion, quando mas abaxo dize: *Nunc ergo ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vitæ, & comedat.* Y dudar, bien se vé quan grande imperfecion fuera en Dios infinitamente sabio.

Genes. 3.

Dize pues el bienavẽturado san Bernardo: Misericordia, clemencia, favor grande es negar Dios sus mercedes a los que sabe án de salirle ingratos, y mal conocidos: no dar sus dones a los que por la infinidad de su ciencia y sabiduria, vè claramente le án de corresponder mal, y gratificarle mal las mercedes y favores, que en esta vida les concedio por su bondad infinita. Pues como misericordia? A essa justicia le llamo yo. Que justo es, que a quien á de dar mal pago, no se le haga bien, ni los divinos beneficios se empleen en quien á de usar mal de ellos. Verdad es que en quãto al negarselos, es justicia

por

Pero en quanto al castigo que se les escusa, no dándoles materia de ingratitud, es clemencia, es misericordia no pequeña. *Forte clementia esse videtur, ingratis negare quod postulant.* Pues quãto menos favorecidos, menos ingratos, si corresponden mal; y por el consiguiẽte menos de que dar cuenta, menos porque castigarlos.

Traen los beneficios, mientras mayores, mas obligaciones: piden, mientras mas crecidos, mas agradecimiento. Por estos gravamenes de algunos q̃ bien sienten án sido poco cudiciadas las mercedes, que los grãdes señores de la tierra suelen hazer a sus privados. Hallóse Horacio en grandes obligaciones a Mecenas, consideró bien las que le corrian, las leyes a que se avia sujetado por aver recebido: y no hallandose suficiente para tan grãde carga, quiso antes descartarse de lo recebido, y romper con leyes de cortesia, bolviendolo a su dueño, que vivir sujeto a tales cargas, y estar a riesgo de quebrar cõ las leyes de agradecimiento, quiebra mayor de todas para todo hombre de buenos respetos. Y assi le dize. *Li. 1. epist. 7.*

Tu me fecisti locupletẽ. Vescere sodes
Iam satis est. At tu quam tũ vis tolle benigne.
Tam tenor dono, quam si dimittar onustus.

Confiesso, ò Mecenas, que me ás hecho hombre, que te devo el ser que tengo, y que tus mercedes me an dado la mano para aver llegado a la prospera fortuna de que gozo, verdad es que por ti tengo de comer: pero es carne con tãto hueso, pan con tal corteça el que como, q̃ antes quisiera morir de hanbre, que comer cõ tanto sobre hueso: *Vescere sodes iam satis est*: llevate por tu vida todo lo que me ás dado, mano libre te doy para q̃ de mi hazienda te pagues de tu mano: y esto sea en

sana paz, y quedando tan amigos como antes. *Quãtũvi tolle benigne.* Porque te prometo, que lo mismo es estar ligado cõ las fuertes amarras de los beneficios, que tener sobre mi una carga inmensa atada, y reatada, la qual ni puedo sustentar, ni desechar. *Iam teneor dono, quam si dimittar onustus.* Quiero contarte una fabula, que en cosas tan de veras no vẽdrá mal, y con una mentira se verá mas clara esta verdad, que los beneficios son carga, son grillos, son prisiones, y que cautivan a un honbre de manera, q̃ no es señor de si.

Forte per angustam tenuis vulpecula rimam
Repserat in cameram frumẽti: pastaque rursus
Ire foras pleno tentabat corpore frustra.
Cui mustela procul, sivis, ait, effugere istinc
Macra cavum repetes arctum, quem macra subisti:
Hac ego si compellor imagine, cuncta resigno.

Por un resquicio angosto halló por ventura, o por desgracia, entrada a una camara de trigo una sutil vulpeja, sacò a sus anchas el vientre de mal año, y ensanchóse de suerte, que al quererbolver a salir por donde entró, no hallò capacidad en el resquicio: y aunque a costa de sus costillas, intentó por muchas vezes repetir la entrada, y ponerse en libertad, siempre fue en vano: hallòse presa, imposibilitada de escapar, si bien comida, y mas de lo que avia menester, y aun de lo que quisiera. Entre estas una comadreja que estava, aunque de lexos, a la mira de lo q̃ passava, le dixo: flaca pudiste entrar por el resquicio, flaca podrás salir, y mientras llena, será imposible gozar de libertad. Este es el estado en q̃ oy me hallo (dize Horacio) veome lleno, pero cautivo, y si no ay libertad, sino es adelgaçandome, sino puedo verme desobligado y libre,

bre, sino es hallandome tã pobre como entré, todo lo dexo para salir. Que no contrapesa quanto è recebido a las obligaciones q̃ me cargan, y aũque aquello es mucho, estas pesan mas. Pues si ala medida delo recebido, son las obligaciones de reconocerlo, quien mas uviere recebido de la mano de Dios, en mayor deuda vive de corresponderle: y sino lo hiziere, mayor culpa, mayor ingratitud será la suya. Esto es lo que Bernardo dize: *Ne contingat nobis, ut tãto gravius de ingratitudine iudicemur, quanto magis accumulatis beneficijs ingrati probabimur extitisse.* De aquellos con quien su Magestad se á singularizado, no se contenta con menos que con verlos muy singulares en servirle. Más pide y con razon, a quien más le deve: y sino lo hiziere, tanto mayor será la culpa, mayor la ingratitud.

Pedis a Dios hazienda, descanso, salud, buen sucesso en vuestras pretenciones, en vuestros pleytos, y todo os sucede al reves de lo que pedis, sentislo grandemente, enojais os, tomais el cielo con las manos, y os bolveis cõtra el mismo Dios, embiaysle mil querellas de que no os oye, de que no os remedia de que no os favorece, de que os tiene olvidado, y no os haze merced. Y que engañado estays; esso que os parece rigor, es clemẽcia: esso que llamays indignacion, es misericordia: esso que dezis que es no hazeros bien, ni merced, es hazeros la mayor del mũdo, y mas bien del que sabeys estimar. Porque si dãdoos haziẽda, os aveys de dar mas a los vicios, si con la salud os aveys de distraer y vivir rotamente, si con la dignidad os aveys de ensoberbecer, si finalmente aveys de usar mal de lo q̃ pedis, quanto mas os diere el Señor, tanto mayor será vuestro desconocimiento; será mayor el

cargo, y con el el castigo. *Quãto magis accumulatis beneficijs ingrati probabimur extitisse.* Las ansias deste mayordomo perdulario, significadas en aquel, *quid faciam*, que no le dã lugar, ni dexan puerta para tomar acuerdo en ocasion tan terrible, nacidas fuerõ de vèr lo mucho que avia desperdiciado, de tantear la grandeza del cargo, y del alcance que le harian. Y todo Christiano, mientras mas uviere recebido de Dios, tema mas estrecha cuenta; y si corresponde mal, mas riguroso castigo: pues quien mas deve, mas pagarà.

DISCVRSO 4.

VIendose el mayordomo en este aprieto, teniendo por cierta su ruyna, tratò de hazer amigos de los inquilinos, para que lo recibiessẽ en sus casas quando saliesse dela de su señor. *Scio quid faciam, ut cũamotus fuero à villicatione recipiant me in domos suas.* Prudente acuerdo, aũque lo desluce harto el averlo hecho en esta ocasion, en q̃ mas parece necessidad, que virtud. Bien es hazer limosna, bien es grangear los pobres, q̃ son ducños del cielo, para q̃ al salir desta vida nos reciban en los eternos tabernaculos. Pero no es bien esperar a hazerles effe biẽ quando nos piden cuentas, quando ya vemos la muerte al ojo, y estamos en visperas de averles menester: q̃ en tal ocasion, mas es hazernos bien a nosotros, q̃ a ellos: y el darles, parece que es ya a mas no poder.

Galat. Rom.

Demos este discurso assi entablado al gran Basilio, para q̃ nos lo funde, lo apoye, y lo dilate. Bien lo haze con unas palabras de que se valio Anastasio Niceno para el mismo intento. Difieres, ò rico, la limosna para en muerte, dizes q̃ en tu testamento harâs legados a los deudos pobres dexarás para q̃ se gaste en

Basil. ad div. Anast. qu. 12. ex ultimis.

obras

obras pias, o toda, o la mas de tu hazieda. *Morti agendæ sunt gratiæ, non tibi.* Gracias a la muerte, que haze essos milagros, y a ti muy pocas, pues a ser inmortal, nunca llegara la hora en q̃ te acordasses de hazer bien. *Ne erretis, Deus non irridetur.* Galat. 6. *Ad altare non sustollitur mortuum. Vivente offer hostiam tuam.* Rom. 12. Palabras todas tomadas de san Pablo, mirad si apoyan bien nuestra dotrina. Passa el rico los años de su vida, viviẽdo a sus anchas, usa de mil inhumanidades con el desvalido, y que poco puede; en vez de vestir al pobre, lo desuella: en vez de darle de comer y beber, se lo traga y bebe la sangre; al fin ni conoce a Dios, ni reverencia a Christo en sus pobres, pues no ay mas Dios para el, que su hazieda, su regalo, su comedidad; y persuadese a q̃ dexãdo a pobres su hazienda despues q̃ el no pueda gozarla, se irá derecho al cielo, y q̃ estos como señores del, lo introduciran, y harã lugar. *Ne erretis.* Nadie dexe llevarse de tan errado pensamiento, de tan descaminado desinio, porq̃ le saldrâ muy al contrario de lo que piensa. *Deus non irridetur.* No ay echar dado falso a Dios, no ay que pensar burlarle, no ay que imaginar que es cuesto de condicion de hombres, q̃ quãdo mas ofendidos, en aviẽdo dadivas de por medio, lo olvidã todo, y se reducen a amistad, y a paz: y son los beneficios para lo del mundo aguas letheas, que engendran un general olvido de todos los malefi̇cios recebidos, aguas q̃ cavan, q̃ quebrantã las peñas mas duras, ablandan los mas enpedernidos coraçones. Verdad es, que es poderosa para desenojar a Dios la limosna, que lo aplaca y ablanda, quando mas ayrado: pero si viene acompañada de dolor, de arrepentimiento de la vida passada, y de mudança della, y de costumbres; q̃

a no venir con este arrimo vale muy poco; y si presume por si sola, sin otra diligencia alguna prevalecer contra los vicios y abominaciones, es abominable, execrable, y como tal antes irrita que aplaca, pues es querer burlar a Dios, hazer enmantada a su infinita sabiduria. *Viventem offer hostiam.* Hostia viva: limosna que suponga vida de gracia es la q̃ en la presencia divina parece bien, que en el altar de Dios no se admiten cosas muertas. *Ad altare non sustollitur mortuum.*

Y para que sea esta ofrẽda tal, que lleve los ojos de la aprovacion divina, no solo deve ser viva, sino hazerse en vida, ganando de mano a la muerte, a sus ansias, y sobresaltos: que es lo que pondera bien Basilio en las palabras q̃ añade. *Qui ex eo quod superabũdat offert, non est acceptus. Cur autem quæ post omnem vitam superabundarunt, ea offers benefactori? Non audes reliquijs mensæ viros claros excipere: quomodo ergo audes Deum placare & reliquijs?* En llegando la muerte, todos los bienes desta vida son sobrados. Y como sobrados? Como cosa de q̃ no podemos ya gozar, como bienes que se án de dexar forçosamente, como caudal deque nosomos ya señores. Que bien lo dixo Horacio.

Liquenda tellus, & domus, & placens — *Lib. 2. Carmi. ode 14*
Vxor, neque harum, quas colis, arborum
Te præter invisas cupressos
Vlla brevem dominũ sequetur.

La tierra, y todo lo que sobre su haz se estima, mal q̃ nos pese, nos hará dexar la muerte en llegãdo á nuestra puerta: haran nos compañia solamẽte, y esso hasta la sepultura, algunas ramas de funesto cypres, cõ que cubriã los cuerpos de los muertos antiguamente, la mortaja, como si dixeramos: y abreviarse á el dominio de manera, q̃

nos

nos venga muy ancho, y tengamos a gran merced q̃ la tierra nuestra madre nos buelva a recebir en breve espacio de sus entrañas. *Vlla brevem dãm sequetur.* Luego el q̃ en muerte se muestra liberal, y partido, esse sin duda lo es de lo sobrado; y como no es amigo de sobras Dios, no recibe essas dadivas, ni las arrostra. Dar en vida al pobre de lo que nos sobra, está muy bien, obra es loable, acõsejada y mandada en las divinas letras: pues aunque sobras, somos dueños de ellas; pero darle de lo que la muerte hizo sobrado, es darle de ageno, y pocas gracias que uno sea liberal de lo que no es suyo. Tal liberalidad no agrada a Dios. *Non est acceptus.* No es acepto el que en tal conflito reparte su hazienda, si a semejante obra le mueve solo vèr q̃ ya no puede gozar de lo q̃ dà, y q̃ a poder, no lo diera. Assi se á de entender este dicho de Basilio, pues limosnas nacidas de amor de Christo, y de sus pobres bien pueden hazerse en muerte: pero quando las saca violentamente, y con mil ansias, que la importunacion del deudo pobre, q̃ la persuacion de los amigos, que la destitucion ya forçosa con la muerte de lo que tanto se amò en vida, y ya se dexa a mas no poder. *Non est acceptus, qui ex eo quod superabundat offert.* No es acepto el que ofrece de lo q̃ assi le sobra, y a su pesar no puede gozarlo. Mezquino, desventurado, ingrato, desconocido, recebiste de Dios tãta abundancia de bienes, y esperas a retornarle las sobras, y lo que tu no puedes ya comer, ni gastar? Con lo que no pudiste desperdiciar en vida, piensas hazerlo pago? De las migajas que te sobran, tratas de hazerle presente? *Cur autem quæ post omnem vitã superabundarunt, ea offers benefactori?* Con un bienhechor tal, y de cuya mano tanto

Lib. 2. cap. mi. ode 14

tanto ás recebido, pienſas cunplir cõ eſſas mezquindades, con eſſe aſco, con eſſa deſventura. A q̃ hueſped honrado te atrevieras a hazer plato de lo q̃ quedó en el tuyo, deſpues de aver comido, y darle tus ſobras por regalo? Y quãdo tu deſcorteſia llegara a intentar tal deſaguiſado y deſmeſura, ſeria el tan ſufrido que no te bolvieſſe el plato a la cara, y enfadado, corrido de tu baxeza, dexaſſe tu meſa al punto, y aun tu caſa? Saldria de eſte tu combite obligado, o ofendido? Que hombre de ſentimiento honrado acetaria cõbite tan deſcortes, plato tan villano? *Non audes reliquijs menſæ viros claros excipere.* No te atreves a recebir perſonas de reſpeto a las ſobras de tu meſa, *quomodo ergo audes Deum placare ex reliquijs?* y te parece podrás tratar cõ eſſa deſcorteſia a tu Dios, y q̃ es el Criador de peor condicion que las criaturas, y que la tiene tan buena, que quando tu te atrevas, no te dará en la cara cõ lo que aſsi le dieres? Dexarte á para villano, mal mirado, deſcomedido: y antes provocarás, q̃ ablãdarás ſu ira con dones, cõ ofrendas tales; cauſarásle aſco tu y ellas, huyrá de ellas, y de ti el roſtro, como de coſa indigna de la preſencia de ſu Mageſtad. *Qui ex eo quod ſuperabundat offert, non eſt acceptus.*

Coma el pecador en vida ſu hazieda, ſin acordarſe de Dios, ni de ſus pobres; y ſi le parece que eſte Señor es tan hambriento, q̃ tomará en qualquier tiempo lo que le dieren, y que recebirá ſus dadivas hechas delo que el no puede ya gozar, y porque no puede, engañaſe: antes le ofenden, que agradan ſemejantes ofrẽdas. Porque pensays q̃ no una, ſino dos vezes mandó Dios que no le ofrecieſſen el buytre, ni lo puſieſſen en ſu altar, pena de eſtomagarle mucho con tal carne? Porque eſta

Leuit. 11. Deut. 14.

ave, siendo de fuertes manos, y de azerado rostro, y pudiendo con tales instrumentos hazer presas y gozarlas, a causa o de su cobardia, o de su vil inclinacion, siempre come las sobras, que de sus estragos y voracidades dexan los animales fieros. Y siendo en las demas aves y animales tal la inclinacion de alimentar sus hijos, q̃ se quitan el bocado de la boca para darselo, y a trueque de tenerlos bien mantenidos, andan hambrientos ellos, es tã civil el buytre, tã para si en primer lugar, que nada lleva de sustento a sus pollos, hasta que tiene lleno su buche, y satisfecha su voraz condicion, despues de lo que no puede ya comer, los alimẽta. Figura clara del avariento tragon, buytre engullidor, cuya insaciable hãbre, nada de quanto ay en este mundo satisface, que si dá algo, es de lo que no puede, quando no puede, y porque no puede gozar. Ofrenda asqueroſa para Dios, dadiva que ofende la generosidad de su animo, sacrificio que provoca sus honrados pensamiẽtos a que no sean de paz, sino de indignacion cõtra el tal apocado, y cõtra sus dones. *Qui ex eo quod superabundat offert, non est acceptus.*

Este mayordomo del Evangelio, liberal al quitarle el oficio, si el hazer largueza cõ los inquilinos fue por les hazer bien, no es de culpar, pero mejor limosna, y mas a tiempo á de ser la nuestra, no haziẽdola sospechosa, por dexarla para la hora de la muerte, en que ya parece se haze a no poder mas. Si fuepor dezir: quiero partir esta hazienda, pues ya me la quitan de las manos, cosa que a no verme en este aprieto, no hiziera: si por dezir, ya que gozarla no puedo, quiero desperdiciarla, vituperable es. Propone nos lo pues Christo por exemplo de largueza,

no

no por exemplo dela ocasion en que lo hizo, o del motivo que tuvo para hazerla. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.* Este es el blanco a que se dirige esta parabola, hazed amigos delos pobres, grangead los, partiendo con ellos de vuestros bienes.

DISCVRSO 5.

Facite vobis amicos de mã mona iniquitatis. Hazed amigos, del dinero y riquezas de maldad. Estas, si no son las mas dificiles palabras deste Evangelio, son las que mas explicaciones án sufrido. Riquezas de maldad (dizẽ unos) porque ordinariamente se adquieren con ofensa de Dios, con poca seguridad de conciẽcia. Otros, y mejor, porque dan motivo y materia a muchos vicios, que ellas, que su cudicia, rayz de todos los males. Pero mirado el intẽto de la parabola, que es mover nos a ser partidos de los bienes de acá, mas a propósito me parece dezir, q̃ este epiteto, *iniquitatis*, no se dà aqui a las riquezas, porque por si lo merezcã, puesto que de suyo no son malas, sino porque lo merecerán, a no ajustarse con el intento de la parabola, esto es, a no distribuyrse. Esto creo, quiso dezir Alcuino: *Iniquitatis, quasi inæqualitatis: quia cũ eas in proprietate tenemus æqualitatẽ cum alijs hominibus non servamus.* Y otra vez: *Iniquitati, quia iniquum est eas revocare in proprios usus, quas creavit communes Dominus.* Bienes de iniquidad, esto es, de desigualdad, pues quando nos alçamos con ellos, queriendolos para nosotros solos, quebramos la igualdad, haziẽdo proprio lo que es comun, y desdezimos de los demas, nos desigualamos de ellos, pues pretendemos ser solos los ricos, los ahazendados, y que los otros sean pobres, mendigos, y perezcan. En la misma explica-

Homil. de villi. Emisse. ib

plicacion tocó Emisseno. *Quæ divitiæ, cum sua natura bonæ sint, vestra tenacitate iniquæ fiũt.* Dize pues Christo Señor nuestro: Hazed amigos con essos bienes, que es maldad no partirlos, y querer ser solos dueños de ellos. De manera que, *iniquitatis*, no cae absolutamẽte sobre el dinero, sino en quanto se estãca, se detiene, no se distribuye, no se comunica.

Con estas palabras de Christo, segun la explicacion dicha, que es la mas nacida al intento de la parabola, queda declarada por iniquidad la condiciõ de los que son solamente para si, a sola su comodidad atienden en todas sus acciones, ellos son el ultimo fin dellas, y professan el no ser utiles a nadie, ora nazca esto de una tenacidad y encogimiento culpable, ora de malicioſa resolucion cerrando de proposito los puertos a la misma naturaleza, que brota por mil caminos a acudir a la necesidad agena. Espiritualizó muy bien a este proposito Phylon Iudio, el caso de Onan hijo de Iudas, nieto de Iacob. Costumbre fue entre los antiguos Patriarchas casar la nuera viuda del hijo mayor, si quedava sin hijos, con el segundo, para que este teniendolos, resucitasse la memoria de su hermano, y suplicsse su falta de sucesion. Que origen tuviesse esta costumbre, q̃ les moviesse a observarla, no nos haze al caso inquirir por aora. Tiene bastanap nẽcia lo que Procopio dize: *Quia eo tempore nulla dum certa resurrectionis ferebatur promissio, eos, quos lugere solebãt, huiusce modi prolis suscitatione solabãtur.* No tenian entonces promessa clara de la universal resurrecion, y para consuelo elegian esta manera de resucitar al muerto en los hijos que nacian, y se criavã en su nombre. Costumbre que despues fue ley expressa, dada por Dios en el

Lib. Quod Deus sit immutá.

In cap. 38. Genes.

el cap. 25. del Deutoronomio.

Fue pues el caso que cayò Iudas hijo de Iacob a Her su hijo mayorazgo cõ Thamar, matòle Dios por cierto delito, cuyo examẽ dexo por despropositado, y murio sin hijos. Dixo Iudas a Onan su hijo segũdo: Tu hermano murio sin sucesion, casate con tu cuñada, y levantarás la casa y memoria de tu hermano. Onan viendo que los hijos que tuviesse no aviã de tomar su apellido, sino de su hermano mayor, en cuya falta el sucedia, por no hazerle essa honra, ni tener hijos en quien se derivasse el apellido y casa de Her, al pagar el debito hazia cierta diligencia para que Thamar no concibiesse. Caso que parecio detestable a los ojos del Señor, y assi le castigó quitandole la vida. Aora entra Philon aplicando esta historia a nuestro intento. *Qua propter Deus iustus iudex hanc immanem opinionẽ, quæ nominatur Onan, tollit è medio; nec minus abominandi sunt omnes qui sibi ipsis genuerant, ideſt, qui propriam tantum utilitatem captant contemptis cæteris, tanquam sibi solis nati.* Que sea un hombre mas para si, que para los demas, vaya: que procure en primer lugar su comodidad, y atienda mas a lo que mas bien le está, tolerable es; que alfin es una natural propensiõ querer mas para si, q̃ para otros: de donde nacio el proverbio antiguo, que refirio y aprovò el Africano comico.

Verum illud verbũ est, vulgo quod dici solet,
Omnes sibi melius male esse quam alteri.

Terent. in Andria. act. 2. sce. 1.

Pero que de tal suerte sea suyo, q̃ nadie lo halle, para nadie sea, a nadie aproveche; aun enlas humanas letras está muy condenado. Y quãdo llega a tal grado de inutilidad, q̃ tiene por mejor empleo la perdida de las cosas, que el aprovechamiento del tercero, aũ

que

que sea hermano, terrible opinió, cruel desapiadada. *Hanc immanẽ opinionẽ, quæ nominatur Onan.* A vicio tã fiero, fiero castigo. Y Dios juez rectisimo, para desterrar y echar del mundo, dictamen tã perverso, quita cõ riguroso castigo la vida al malhechor; para borrar opinion tã impia, borra al autor della. Notese el *tollit è medio*, que significa una total destruycion, de suerte que ni quede rastro ni memoria: tan acabada quiere vér Dios tan destituyda opinion, que tãto le ofende. Echa a Onan del mũdo, borrale del libro de su memoria, y ni aũ quiere q̃ el, ni su hermano Her, a quiẽ matò por la misma secta, hagã grado en su parentesco, ni entren enel catalogo de sus ascendiẽtes. A buena cuenta Phares avia de ser nieto de Iudas, pues era hijo de su nuera, y entre uno y otro avia de mediar uno delos hijos de Iudas, que casaron cõ Thamar: pero aborrece tanto Dios a gente tan para si, que antes quierẽ no tener hijos, que tenerlos en nõbre de su hermano, y quieren mas frustrar la generacion, echãdo a mal la materia de ella, q̃ aprovechar al tercero, que no quiere emparentar con ellos, ni q̃ le toquen, aunque sea en grado tan distante; siendo assi, q̃ a otros muy graves pecadores no excluyó de su parentesco.

Obligado, enamorado y rendido, tanto como significa aquella repeticion: *Vulnerasti cor meũ soror mea sponsa, vulnerasti cor meum,* confiessa el Esposo, que le tiene su querida Esposa, cõ solo un ojo de su rostro, con solo un cabello de su cuello. *In uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Diganos el mismo, q̃ hermosura es esta que tãto le amartela, q̃ propriedades las que en ojos, y cabellos de su Esposa le agradan tã to, q̃ uno solo le tiene rendidissimo. *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon. Comæ capi-* *Cantic. 4.*

Cantic. 7.

tis tui sicut purpura regis vin-
Cantic. 7. cta canalibus. Son tus ojos, querida mia, como las piscinas de Hesebon, tus cabellos parecen a la purpura mas fina, qual es la que el rey viste, atada a las corrientes de las aguas. Hesebon fue una ciudad q̃ estava en los cõfines de los tribus Gad, y Ruben, y por esso suele atribuyrse a anbos, aũque en realidad de verdad era de los Rubenitas, q̃ como suya la reedificaron, aviendola quitado a Seon, rey de los Amorreos, cuya metropoli era.
Num. 32. Filij vero Rubẽ ædificaverũt Hesebon. Tenia esta ciudad grãde abũdancia de agua, avia en ella muchas piscinas de manantiales copiosos, de abundãtissimos remanientes: los quales, assi por su raudal, como por su alto nacimiento, erã muy de provecho para regar la tierra con sus acequias, de cuyas colas venia formarse un caudaloso rio, q̃ despues entrava en el Iordan. Dize pues el Esposo: *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Son tus ojos, regalada Esposa, como las piscinas de Hesebon. Aviendo en Ierusalen tantas piscinas, como no se acordó de cõparar a ellas estos ojos, sino que fue a buscarlas allá tã lexos, para hazer la cõparacion? Avia la piscina celebrada de Siloè, cuyas aguas quiso calificar Christo con tomarlas por instrumento para dar vista al q̃, para remediarlo, enbió allâ puesto de lodo. *Lava in natatoria Siloè.* Avia la famosa q̃ en el tẽplo hizo el mismo Salomon, para lavar de primera mano las carnes de los sacrificios, q̃ despues se lavavã de segũda en una de las diez bacias. A esta, como a obra suya, pudiera conparar los ojos dela Esposa. Que mysterio pues tiene el aver dexado estas piscinas, y salido a buscar las de Hesebon? La razon es, porque para las propriedades que de estos ojos pretende encerrar en esta conparació, y des-

Ioan. 9.

Prover

y descubrir con ella, son mas à proposito estas piscinas, que las de Ierusalen.

Para significar el Espiritu santo las obligaciones q̃ nos corren de no ser solo para nosotros, sino ser utiles a los demas, usó de la metafora de los remanientes que de una fuente salé y se comunican. *Derivẽtur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas divide.* No seas para ti solo, no atiẽdas de tal manera a tu provecho, que no seas de alguno para el tercero: salgan tus remaniẽtes a la plaça, y alli los divide como cosa comũ, y que desea ser de todos. Gente para si sola, es agua estãtiça, agua que no corre, que no se comunica, ni sale de su charco, gente que para nadie es corriente, y q̃ de sus puertas adentro se quedan todos, y se estã encharcados. El agua corriente, que se estiẽde, y reparte, q̃ es de provecho para regar la tierra, y para que de ella beban, que de ella sale por aqui un hilo, por alli otro, por esta parte se divierte y sale de su madre, por essotra ronpe, no sufriendo la estrechura de sus condutos, significa a los que son partidos, son para todos, desean ser utiles a los demas, y que como de aguas comunes, y de plaça, todos participẽ. *Et in plateis aquas tuas divide.* Los ojos pues, cuya vista pára dentro de si, que solo miran y atienden a la comodidad propria, comparense a piscinas de agua encharcada, y encerrada. Pero los que de tal manera derraman su vista, que miran, atienden al bien ageno, y mientras mas son de provecho y utilidad a otros, y mas corriẽtes, son mas claros: essos no se cõparẽ a la piscina del tẽplo, q̃ es de agua lluvia, y estãcada, no a la de Siloé, q̃ se rebalsa mucho, y assi sirve de baño, *ad natatoria Siloè*, de quien si algun remaniẽte sale, es tan poco, q̃ apenas se reconoce su corriẽte.

Prover. 5

te, y por la disposicion de su mantial, no es de provecho para regar la tierra. Cõparense a las de Hesebon, q̃ demas de ser abundantissimas, por la altura de su nacimiẽto, no rebalsan su agua, corren apresuradamente a ser utiles, y a fertilizar la tierra. A estas pues cõpara el Esposo los ojos de su Esposa, para significar quan derramados eran en mirar por el bien ageno, en atender a la agena comodidad. *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Pues a quien tanto vè, y tãto mira por loq̃ a los demas estã bien, un ojo le basta para llevarse los de Dios, herirle el coraçon, robarle el alma. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorũ.*

Et in uno crine colli tui. No habla aqui el Esposo, de los cabellos q̃ nacen en el cuello, que essos no son los q̃ mas agradan, los que mas vistoso hazen el rostro y cuello de la Esposa: habla de los de la cabeça, q̃ entõces, dize el Esposo, le enamoran mas, quãdo derramados sobre el cuello y honbros, sobre la plata de estos luce y sale mas el oro finissimo de sus hebras. Y al espiritu, quando los pẽsamientos, en los cabellos significados, se derramã al anparo y abrigo delas demas partes de este cuerpo mystico, roban el coraçon al celestial Esposo. Cabellos, q̃ de tal manera estan recogidos, q̃ solamente cubren la cabeça, proprio assiento suyo, y de dõde nacen, son aguas q̃ se quedan en su nacimiẽto, y assi no son hermosos. Cabellos sueltos, q̃ se derramã y comunicã a otras partes, son aguas corriẽtes i partidas: y estos son los que llevã el coraçõ y gusto de quien tã buen olo tiene como Dios. *Sicut purpura regis vincta canalibus.* Grana finissima, que quando recien teñida la ponen a la corriente del agua, comunicale su color, sin desdezir del un punto, y sin desteñirse, las tiñe.

Cui-

Cuidados, que sin olvidar lo que importa al bien del alma, corrē al passo de las necessidades y trabajos agenos, significados en las aguas: cabellos son q̄ hermosean a la Esposa, y la hazen bellissima: de grana, que a si da a las aguas su color, de cabellos, que a si comunican al cuello el oro de sus hebras, un pelo solo basta para atar a Dios y tenerlo rēdido; y al passo que se da por obligado de esta condiciō y opiniō, aborrece la crueldad de los que solo a su provecho atienden, teniendo a perdida ser de alguno para los demas. *Hanc immanem opinionē, quæ nominatur Onan de medio tollit.*

Nec minus abominādi sunt omnes qui sibi ipsis generant, id est, qui propriam tantū utilitatem captant contēptis cæteris. Abominables, execrables devē ser a los ojos de todos los que bien sienten, los q̄ solo engendran para si, esto es, los q̄ ni dan passo, ni hazen accion que no sea encaminada a solo su provecho. Notese la propriedad del, *captant*, q̄ es frequentativo, y significa una frequencia, q̄ viene a hazerse continuacion: ni de otra cosa tratan, ni de otra piēsan, mas que en su propria utilidad: y a los demas, q̄ los papen duelos. Pareceles que ellos bastan en el mundo, y que no nacieron mas de para si. *Tanquā sibi solis nati.* Siendo assi, q̄ nacierō tambien para otros, para ayudarles, para serles utiles. Al padre, a la madre, a los deudos, a todo el genero humano, a todo el mundo (dize Philon) estan en deuda, y todos estos tienen parte en ellos, y derecho a pedirla en las ocasiones q̄ se ofrezcā; y será negar una deuda liquida, faltarles en lo licito. *Quorum singulis, quātum licet, reddendum est debitum officium.* Y finalmente deve persuadirse un hombre sabio, pena de no ser uno, ni otro, que no todo se hizo por el, y para el,

para no encaminarlo a sola su comodidad, y que antes el fue hecho y deve ser para todo, y para todos. *Et sic cogitandū cuique, non propter ipsum facta esse cætera, sed ipsum esse auctuarium rerum omnium.* Con que concluye su sentencia Philon, y nosotros cerremos nuestro discurso cō dezir, que para hazer perversas las riquezas, q̄ de suyo no son malas, para hazer bienes de maldad los de esta vida, no ay sino quererlos cada uno para si, de manera q̄ a los demas no lleguen; que en tal caso les quadra el epiteto que oy les dá Christo: *Mammona iniquitatis.* Y para hazerlos buenos, santos, licitos, corriētes en el cielo, q̄ es la prueva mas cierta de la bōdad de esta moneda, no ay sino comunicarlos a los necesitados, partirlos cō los pobres, que como buenos amigos pagarán al ciendo ble, y en el tiempo de la mayor necesidad. Esta es la conclusion de esta parabola. *Et ego vobis dico: Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis recipiant vos in æterna tabernacula.*

DISCVRSO 6.

VT cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. Esta á de ser la mira de la limosna, este el fin a q̄ se á de encaminar, esta la paga y galardon a que se á de atēder. Es verdad que en esta vida, y en la otra se muestra Dios agradecido a los que fuerō partidos con sus pobres, acá y allà premia loq̄ seles dá, que tiene situada paga tenporal y eterna el limosnero. Pero desta segunda avemos de procurar hazernos dignos conel bien que hazemos a los necesitados. Porq̄ encaminar la limosna a paga temporal, es rebajar la fineza de sus quilates con la liga de la inclinaciō y amor a las cosas terrenas, mās que a las celestiales: y supuesto que con

con ella hazemos deudor a Dios, mientras menos nos uviere pagado en esta vida, mas nos quedará a dever para en la otra. Bienes celestiales y terrenos dà el Señor en retorno de lo que por mano de sus pobres recibe de las nuestras (dize Chrysostomo.) *Non enim illa solum reddit, sed cũ illis regnum cælorum donat, & celebrat, & coronat.* Cortedad de animo, vileza de coraçon, baxeza de pensamientos tiene el que con solo lo temporal se contenta y dá por pagado. Que a la limosna correspondan estos dos premios, que devamos tener ojo al ultimo y con menos que el no cõtentarnos, quiero persuadirlo cõ moralizar una historia de la sagrada Escritura.

Homi. 55 in Gen.

5. Reg. 25 Erase un hombre vezino y morador de Maon, el qual tenia una gran hazienda de canpo enel Carmelo, no en el que recibio la sangre delos sacerdotes de Baal, muertos por Elias, q esse tocava al tribu de Isachar, sino en otro Carmelo que avia enel de Iudas; tenia juntamente gran cãtidad de ganados, mil cabras, tres mil ovejas: al esquilo de las quales avia venido a su caseria, que esso suena aquella palabra, *in solitudine*, (aunq̃ no es textual) no sitio donde este hombre ahazẽdado vivia, sino dõde estava a la sazõ: su nombre era Nabal, sus propriedades las que este nombre significa, que assi lo dixo quien tan de cerca lo avia tratado como su muger. *Quoniam secundũ nomen suum stultus est.* Necio y malicioso, y sobre esso miserable por todo estremo. Mirad que condiciones para acertar a hazer cosa buena, ni para esperarla del tal. Advierte la Escritura, que era descẽdiente de Caleb, no para significar que el ser ruin le venia de casta, pues Caleb fue bueno y santo, sino para mas exageracion de su ruindad, assi por ser hijo

de buenos padres, como por ser del tribu de Iudas, con que le corrian mas obligaciones de favorecer la parte de David, y ayudarle en sus necesidades. Tenia este malavẽturado una muger llamada Abigail, hermosa y discreta, prendas que ordinariamẽte andan desavenidas: y si tenia mucho de lo primero, mas de lo segũdo, pues de esto habló por superlativo la Escritura. *Eratque mulier illa prudentissima, & speciosa.* Otras muchas buenas propriedades tenia Abigail, hazese empero menciõ de estas dos solas, porque son las que hazen al intẽto de la historia; por discreta aplacó a David, por hermosa la escogio despues de viuda por muger. Supo David q̃ Nabal avia venido al esquilo, y como en ocasiones semejantes solian hazerse grandes banquetes, y mostrarse liberales los mas duros: ora por gozar de la ocasiõ, ora porque la necessidad suya, y de sus soldados, en esta fue mas apretada, determinòse a enbiarle a pedir algun refresco. Para esto llamò a diez de los suyos, digo yo que serian de los mas alentados para la buena diligencia, que esso es, *iuvenes*, de los mas cuerdos para el acierto del mẽsage. Enbiólos a Nabal cõ instrucion, de que despues de grandes saludes, cũplimiẽtos, y ofertas de su parte, le representassen el buẽ passaje que a sus pastores aviã hecho, no solo no haziendoles menos res alguna (porque quando la necessidad les obligava, salian a hazer pecorea a tierra de enemigos) antes defendiendolos, sirviendoles de muro para cõtra fieras, y ladrones, que no llegan donde ay tanta gente como David traía consigo: y ultimamente, que aviẽdo representado el buen dia en que llegavan, ni pidiessen que, ni quanto, procurãdo obligar a mas cõ cortesias. El sagrado texto es

testi-

testigo delo biẽ que hizieron su oficio estos mẽsageros, tan cuerdamente, y cõ razones tales, q̃ a no estar embriagado Nabal, aunq̃ tan duro, no dexara de hazer virtud. Aúnarõse el vino, su necedad, y su miseria, a dar la peor respuesta q̃ a honbres de bien pudo darse. Quien es aora David? quiẽ es el hijo de Isai? no es nieto de una alienigena, de una estrangera Ruth? á dado en que á de ser rey de Israel, anda vandido contra su rey y señor Saul, recoge foragidos: ya no avrà criado que biẽ sirva, ni respete a su señor; y sobre todo quiere q̃ lo sustentemos aqui: en verdad que si, q̃ quiraré yo aora la comida a mis pastores, para embiarsela a el; y q̃ será muy lindo, q̃ dexãdo ayunos a mis criados, embie mis panes, la carne de mi ganado, q̃ tengo muerta y guisada, a unos honbres, q̃ ni los conozco, ni sẽ quien son. Mi fé, q̃ començó por David, y acabó enlos que le seguian, diziendo pe- rias; y que los mẽsageros que por llegar en dia de ex quilo, se prometian buen despacho, si vinieron por lana, bolvieron trasquilados, vacios, vituperados, hambrientos, reprehendidos, i ofendidos. Bolvierõ sino con las manos enla ca beça, cõ ellas enel seno: cõ mas verguença, q̃ hanbre, aũque muy buena. Pues q̃ ay? (dixo David) que dize Nabal? que despacho, que razon tracis? No tenemos nada: hizose la diligencia q̃ mandaste, y nada á aprovechado; y aũ si fuera solo el no darnos de comer, fuera tolerable: pero nos á tratado como quien el es, nos áhecho mil injurias, dichonos esto y esto. Al arma, al arma soldados valerosos, muera Nabal, no quede de su casa a vida piante, ni mamãte, perezcá hasta los gatos, y los perros. Esta es la significacion de, *Si relinquero de omnibus, quæ ad ipsum pertinent mingentẽ ad parietẽ.* A esta voz de David

de apreſtaron ſeyſcientos ſoldados que tenia conſigo: dexó los dozientos en guarda del ſitio, de la ropa, y bagajes, y cõ los quatrocientos começò a marchar.

Entre eſtas y eſtas, ſupo Abigail lo que paſſava, y lo mal que ſu marido avia reſpondido a la peticion de David: y como muger bien entendida, receló el daño que podia venir a ſu caſa, mas por las afrentas, que por la cortedad. Apreſtó al punto dozientos panes, una carga de vino, cinco carneros cozidos, una buena cantidad de harina floreada, que en polvo, q̃ en poleadas, cien grandes hilos de paſſa, dozientos panes de higo: hizo cargarlo todo, y ella ſin dar cuenta a ſu marido, caminó en pos de los criados q̃ lo llevavan. Al llegar a la halda del monte Carmelo, vido a David, que ya baxava con ſu eſquadra, diziẽdo a vozes, tales que de ella pudieron ſer bien oydas: Que aſsi ſe pague el bien que yo è hecho a Nabal, guardandole ſus ganados? que aſsi me lo agradezca? que aſsi ſe atreva a hablar mal de mi, y de los mios? Eſto me vẽga, eſtotro me acontezca, ſi mañana uviere a vida coſa q̃ le toque. Oyr Abigail eſtas palabras, y reconocer a David, todo fue uno: y aſsi al pũto ſe apeó de un pollino en que yva, y poſtrandoſe a ſus pies, le dixo: Yo mi ſeñor vengo a que venga ſobre mi todo eſſe enojo, confieſſo que eſtás juſtamẽte ofendido, pero paguelo yo, pues aſsi á de ſer: no mires a la cortedad y deſcorteſia de mi marido Nabal, q̃ el es tal, qual ſu nombre ſignifica, necio, deſventurado, indigeſto, y de condicion terrible: ſi ſu cortedad te indignó, aplaquete mi ſervicio, y recibe de mano de tu ſierva eſte pequeño regalo que traygo: ſi ſus malas razones te indignaron, valgan algo las mias para ablan-

blandarte: y quando no, alça la mano de la vengança por ti mismo, por lo q̃ a tu animo generoso deves, y por lo biẽ que te está no manchar tu espada en la sangre de Nabal, que algũ dia te holgarás de no aver hecho lo que aora intẽtas, y me agradecerás el avertelo suplicado, y acordandote, echarâs de vèr que te hize servicio. *Recordaberis ancillæ tuæ.* Con estas y otras razones, que no las expressa la Escritura, templò la colera de David esta sabia y prudẽte muger; y pudo con ellas, y con su presente librar a su marido de la muerte, su casa del estrago, y mas obligar a que David despues, sabiendo que era viuda, se casasse con ella, y la hiziesse reyna de Israel.

Espiritualizemos esta historia. Nabal apocado, grossero, que solo tiene ley con su hazienda, que nada sabe dar, ni lo puede acabar consigo, porque todo es poco para su avaricia, significa este cuerpo nuestro, naturalmente amigo de si solo, solo para si, avaro para los demas, que cõ nadie se ahorra, y a vezes ni cõsigo mismo. Abigail partida, discreta y avisada, significa al alma, q̃ como sabe que ay otra vida, no está asida a los bienes de esta, antes los distribuye aqui, para tomar letra de cambio para su patria, a donde camina. Enbia el ungido David, que esso es *Christus*, mensageros al cuerpo, pidiendole parte de lo que possee, para si y para sus pobres, que essos son los cõpañeros de Christo, y por cuya mano pide. El como apocado no haze virtud, antes injuria al pobre. Enojase justamẽte Dios contra este avaro, y quando mas provocada su ira, y con mas resoluciõ de destruyrlo, sale el alma al encuentro, atajale los passos a Dios, reprime su justo enojo, con que si pensays? con dar lo que Nabal avia negado. Y por esta libe-

liberalidad de Abigail, no solo gana perdon el cuerpo, no solo se le dexa la hazienda, y aũ se le multiplica, sino que el verdadero David, Christo Iesus, en viendo a esta alma fuera de su cuerpo, desasida del, la llama, y lleva a sus palacios reales, a darle throno de magestad y grandeza. *Vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.* En esto pára, almas, el biẽ que a los pobres se haze. A este paradero y fin deve encaminarse, a ganar cielo, a grangear la gracia de David, no a conseguir bienes de la tierra.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Dos exemplos de prudencia, como avemos visto, nos ofrece el Evangelio presente: procuremos, Christianos, imitarlos: del padre de familias la madurez, el atentado modo de proceder, no arrojádonos a creer facilmente faltas graves de nuestros proximos, por sola la fama, en tantas ocasiones cõtraria a la verdad. Esto ya se vè q̃ es sobra de liviãdad, falta de lastre, y peso de razõ, irnos a vela tendida, llevados del soplo facil de un rumor incierto. *Hæc igitur dixi, ut nimiæ esse levitatis ostẽderẽ.* Greg. ubi supra. Del mayordomo la prevenida liberalidad, haziendo para el remate de nuestras cuẽtas amigos abogados, de los pobres: para que los q̃ avemos sido disipadores de los bienes q̃ se nos dierõ en confiãça, y como tales tenemos ganado credito d̃ malos mayordomos, con este piadoso ardid restauremos quiebras passadas, y merezcamos ser alabados de boca del Señor. Palabras de Chrysolog. *Vt qui bona credita dissipãdo, iniquitatis vocamur villici, in novissimis pia fraude ipsius laudẽ iudicis consequamur.* Que teniẽdo assi en nro favor al sobera no Padre de familias, tantos amigos en la corte del cielo, al partir deste mũdo avrá muchos q̃ nos recibã ẽlos tabernaculos etẽrnos de gloria. *Ad quã nos perd.* Ser. 125.

SER

SERMON DE LA DOMINICA NONA DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum appropinquaret Iesus Ierusalem, videns civitatem, flevit super illam.
Luc. 19.

SALVTACION.

SVbia un dia, desconsolado por la ausencia de su maestro. A Bethel, aquel Profeta que se ajustò con la pequeñez de un niño, para darle vida. En el camino unos chicuelos, induzidos de sus padres, que como idolatras aborrecian a los Profetas del verdadero Dios, començaron a darle la baya con el desaparecimiẽto de Elias, que en su opiniõ lo avia el carro de fuego dexado caer en algun mõte, donde o se estrellasse, o pereciesse a falta del sustẽto, imprecãdole el mismo sucesso a Eliseo. Esso querian dezir con el, *ascende calve*: y porque quando 4. *Reg.* 2.

con

con el sufrimiento se empeora el delinquente, es mejor valerse del castigo, como sobre este punto lo enseñó Iustino Martyr. *Cum eorum patientia quibus fit iniuria non emendãtur qui inferunt, tũc sæveritas ijs qui sunt incmẽdabiles utilior est, quam patientia.* Por castigar no tanto el atrevimiento de estos rapaces, quanto la malicia de sus padres, los maldixo Eliseo en el nombre del Señor. Maldicion (dize Procopio) que mas fue bendicion, pues a hijos, y a padres estuvo tambien el efeto de ella. A aquellos, pues muriendo entonces, quando no eran capaces de malicia, no llegaron a tener la que su mala educacion prometia: a estos, pues quedarõ escarmentados para criar bien sus hijos, con temor, con respeto a Dios, y a sus ministros. *Illis quidem, quod crescentem progressu temporis malitiam eorum inhibuit: his vero, docendo ne hoc modo liberos educarent, sed in timore Domini, & bonorum reverẽtia.* Salieron al punto dos bravos osos del monte, y despedaçaron quarenta y dos de los chicuelos que a Eliseo avian dado grita.

Q. 80. ad ortho.

Lo mystico de este caso es el de nuestro Evãgelio; y para que esta figura se tẽga por muy apropriada, basta la autoridad de Isidoro, y de Emiseno, a quiẽ en acomodarla a nuestro intento, siguieron Lyra, el Cardenal Hugo, y otros. Acomodóse la grandeza de Dios con la pequeñez del hombre, para vivificarlo: la correspondencia de los suyos fue tã mala, que lo subieron al monte Calvario a quitar la vida, en cuya subida lo blasfemaron, afrentaron, y escarnecieron aun hasta los niños. Vido la dureza, que el dexar sin castigo tal maldad, avia de engendrar enlos q̃ la cometieron, pues aũ castigados no se ablandan. Enbiò sobre ellos dos bravos osos carniceros, y despiadados, que fueron Vespasiano

pasiano y Tito, los quales despues de aver consumido a hambre, y hierro mas de un cuẽto de Iudios, vẽdido en publica almoneda mas de cien mil, llevaron en duro cautiverio algunos: que de tan mala mercaderia, mientras menos, mejor le está a quien la trata. Allá fuerõ los despedaçados quarẽta y dos: acá, aunque fue despedaçado todo el pueblo, sin quedar hombre con hombre, ni aun piedra con piedra en las paredes, fue el estrago quarenta y dos años despues de la muerte de Christo. No ignoro q̃ authores graves tienen, q̃ fue esto a los treynta y cinco años. Pero concuerdase esto cõ dezir, que aquello es verdad, del tienpo en q̃ para destruyr a Ierusalen, se levantó exercito, y començaron a marchar los dos Emperadores, que fue la salida que de su emboscada hizieron los fieros osos: y esto del tiempo en q̃ la jornada se acabó, pues es cierto duró el cerco mucho tienpo, llegando a tal punto de hãbre los Iudios que se comian los padres a los hijos, los que mas podian a los que menos. *Ideo enim* (dize Emisseno) *post quadraginta duos annos á duobus ursis, Tito videlicet, & Vespasiano, Iudei interfecti sunt, quia Christo illudentes, in Calvariæ montem eum duxerunt, ibique eum crucifixerunt.* Pero, como mas piadoso que Eliseo, Christo Iesus siente el castigar a sus enemigos, tanto, quanto muestra el extremo que en descubriendo a Ierusalen hazen sus ojos, llenandose de lagrimas en medio de la fiesta y triunfo, cõ que lo reciben. *Et ut appropinquavit, videns civitatem flevit super illam.* Y aũque tã lloroso y tierno, en llegando al templo, y viẽdolo hecho feria de animales, lonja de tratantes, zeloso de vèr su casa profanada, comiença a arrojarlos fuera della, y no pára hasta limpiar el templo

In hoc Evangel.

plo de ladrones. *Vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum.* Y para deſviolarlo comiença a predicar; lo miſmo hizo cada dia, haſta que llegò el dela determinacion de ſu muerte. *Et erat docens quotidie in tẽplo.* Con ſu ayuda, con el favor de ſu gracia, y mediante ella le imitare en eſte oficio, pidamosla por interceſsion de la ſantiſsima Virgen, a quien obliguemos con el *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

CVm appropinquaret Ieſus Ieruſalẽ. Bien deſcubre nueſtro buen Dios el grande amor que al hõbre tiene en caſtigarlo. A los que ama, a eſſos mas a letra viſtà de ſus culpas, les ſienta la mano, y tan bien ſentada como de padre que deſſea ver corregido a ſu hijo, y que no por conſentirle, ſe venga a perder. Sabidas ſon las palabras del Eſpiritu ſanto, q̃ dizen eſto: *Quem enim diligit Dominus corripit: & quaſi pater in filio complacet ſibi.* Prov. 3. Y como la bienaventuranca de acá conſiſte en ſer hijos de Dios por participacion: y del ſerlo, es muy fuerte argumento, que ſu Mageſtad nos caſtigue: por eſſo aquel ſabio amigo de Iob, llamó bienavẽturado a boca llena al hõbre que merece gozar de tanto favor, como ſer caſtigado de tal mano. *Beatus homo, qui corripitur à Deo.* Iob 5.

No deſcubre menos eſte piadoſiſsimo Padre lo mucho que nos ama en dilatar a vezes el caſtigo, dãdo lugar con ſu tardança a que huyamos el golpe a ſu juſticia: pero quando ſe jũtan el caſtigarnos, y el ſentirlo ſu Mageſtad, el corregirnos, y el dolerſe de hazerlo, aí es dõde ſu divino amor deſcubre los quilates de ſu fineza, pues ſe halla lo primero, que es caſtigar como padre, y no falta lo ſegundo, pues mueſtra bien no quiſiera caſtigar quiẽ ſiente el hazerlo.

Rara

Rara vez hallaremos a Dios enlas divinas letras, castigando, que no sea doliendose: y aviendo hecho primero grandes prevenciones y amenaças, diligencias todas ordenadas a vérse con nuestra enmiẽda obligado a dexar caer el açote de la mano.

Tal qual para nuestro intento le avemos menester, nos le representa Ieremias en cierta ocasion, en que quiso castigar a su pueblo. Bien descubren sus entrañas las palabras que alli habla por boca de su Profeta el Señor. Amenaza primero con las mas encarecidas que pudo, haze despues cargo de beneficios, representales las buenas obras que án recebido, las obligaciones en que le estan, para que se corran de su mala correspondencia. Advierteles, que en su mano tienen atajar todos los males que les esperan, atajando los males en que viven. *Date Domino Deo vestro gloriam ante quam contenebrescat, & ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Señor vuestro, Dios vuestro es, el que os ruega con la paz, y os sale a partido. Quedarâ muy glorioso cõ que solas sus amenaças basten para corregiros, sin que sea necessario passar a la execucion de ellas: dad le pues esta gloria, hazed le este gusto, no le hagays tal pesar, como con vuestra dureza obligarle a que os assuele. A tiẽpo estays, el mismo os lo concede, y con el avisa que os põgays en salvo, antes que se entre la noche, y os coja entre las breñas de vuestros vicios el aguacero de su indignacion la tormenta de su ira. Perecereis sin duda; y si entõces quereys huyr, os despeñareys sin remedio. *Ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Y ultimamente para echar el resto de su misericordia, de la ternura de su amor, dize las palabras siguientes.

Ier. cap. 13

Quodsi hoc non audieritis, in abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ: plorans plorabit, & deducet oculus meus lachrymam. Si ultimamente, ò pueblo mio, cerrares los oydos a mis palabras, no quisieres oyr lo q̃ por tantos caminoste está bien, y por tantos è procurado persuadirte, será fuerça empuñar la espada, blãdir la lança, y tirar el arco. Pero no puedo negarte q̃ me dolerã a mi mas estos golpes que a ti, por mucho que te duelan: que me costará a mi mas lagrimas el darte estos açotes, que a ti el recebirlos, y muchas mas el vèr que tu sobervia no amayne en medio de tan deshecha tormenta, a pique de tan manifiesto naufragio. *In abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ.*

A facie superbiæ. Sobervia llama a la dureza rebelde del pecador, a quié ni ruegos, ni fieros de Dios reducen: antes mientras le llama, y mas le espera, se empeora mas. Este mismo nõbre le dá aquel Santo, tanto sano y entero en el alma, quanto podrido enel cuerpo. Assi llamó a Iob justo Orgelitano. *Carne putridus, & sincerus corde.* *Iob. 24.* *Ius. in Cãt.* *Dedit ei Dominus* (dize Iob) *locum pœnitẽtiæ, & ille abutitur eo in superbiam.* Y bien se llama sobervia este abuso, que de la divina misericordia haze el pecador obstinado, no solo porque el de estimar a Dios, no quererle oyr, ni temerle, es fuẽte de toda sobervia, y la mayor y mas descarada de todas, *Initiũ superbiæ hominis apostare à Deo*, sino porq̃ si (como dize Chrysostomo) la sobervia es una total depravaciõ de animo, una enfermedad gravissima, q̃ nace de locura. *Nihil aliud est, quã depravatio animi, & morbus gravissimus, non aliunde quã ex insania ortum ducens.* *Eccles. 16* *Chrys. 15 in Ioann.* Que mayor depravaciõ de animo, que tomar dela misericordia de Dios materia de empeorarnos, motivo de dese-

desestimarle de vèr lo que nos ama, y estima? Que mayor locura, que parecernos no llegará el castigo, porque se dilata? Que no tendrá mano para castigarnos el que tanto lo siẽte, y por tantos caminos nos ruega con la paz? Pues es cierto, q̃ mientras mas diferido, será el castigo mayor; mas riguroſa la justicia, miẽtras mas tarda; mas insufrible la indignacion, mientras mas se uviere mostrado sufrida la clemencia. *Vnde necesse est, ut cum nos diutius expectari cõspicimus, ipsa prorogatæ pietatis tempora, quasi dãnationis argumenta timeamus: ne ex clementia iudicis crescat supplitium peccatoris, & unde quis eripi à morte poterat, inde gravius in mortem tendat.* Es dotrina de Gregorio, y como suya. Argumẽto de condenacion, y que evidentemente la infiere, es la prorogacion dela piedad divina, si a su passo corre la dureza humana. Y desventura grande, hazer como la clemencia del juez sea aumento de castigo, y que por los mismos passos por donde podia librarse uno de la muerte, vaya a ella, y sea camino de perdicion el que avia de ser de salvacion. Tales trueques en quien pueden caer sino en un animo depravado, en una razon mal sana, tocada de locura. *Depravatio animi, non aliunde quam ex insania ortum ducens.* Ques es la difinicion que dio Chrysostomo a la sobervia, con que declaró el miserable estado del pecador rebelde, a que llamaron sobervia el santo Iob, y Ieremias. *Ille abutitur eo in superbiam. A facie superbiæ.*

Lib. 17. Mor. c. 4.

Este desvanecido delirio, que otro remedio puede tener, sino el de la pena, por la qual es cuerdo el loco? Pero como no me sale de coraçõ (dize Dios nuestro Señor, y Padre amantissimo) castigar, es fuerça me llegue a el, y salgan, ya que no de ellos rigores,

gores, de los ojos lagrimas, que mueſtren bien lo que me duele aver de tomar el açote para contra el hombre, hijo querido, con quien è intentado todos los medios y remedios, y con ellos veo ſe empeora y encona mas la apoſtema de ſu inchada malicia. *In abſcondito plorabit anima mea, plorans plorabit, & deducet oculus meus lachrymam.* Tanto ſerá el ſentimiento, quanto ſignifica la repiticion. *Plorans plorabit.* Parece que toma el ſanto Profeta en eſtas palabras la metafora del padre que vè apoſtemado a ſu hijo, a quien tiernamente ama. Cõ exceſsivo amor, ſalido de lo intimo de ſu coraçon, le haze mil remedios, aplicale maduratívos, que ablanden y reſuelvan, y a todo eſto la apoſtema mas dura cada dia, con mayor malicia, y acarreando nuevos accidentes. Fuerça es intentar los medios riguroſos, quãdo los ſuaves no aprovechan, y que aya hierro de por medio, para romper el tumor: que menos inconveniente es darle al enfermo un mal rato, que no que peligre, o muera. Determinaſe al fin a llamar un cirujano, que a hierro, o fuego abra la inchaçon: pero al tiempo de dar la navajada, o de cauterizar, como es padre al fin, no tiene coraçon para hallarſe preſente: retiraſe al ultimo y mas apartado rincon de ſu caſa, por no vér coſa que tanta pena le à de cauſar. Y ſi alli vieſſemos, que a los gritos y llãtos del hijuelo a quien eſtan abriendo, ſe enternecia, y derramava en abundancia lagrimas ſin cuento, bien colegiriamos la ternura de ſu gran ſentimiento, y de ſu fino amor: y que ſi dava lugar a ſemejãtes rigores, era deſpues de intentados los demas remedios, y por no dexar de hazer todos los neceſſarios para la ſalud y cura de ſu hijo.

Eſto

Esto es lo que haze Dios nuestro Señor, Padre amorosissimo, con el hombre, hijo querido suyo, y lo que nos dizen las palabras que vamos declarando. Vè lo tocado de la epidemia y contagio dela culpa, acude al punto con el remedio, ninguno dexa que no prueve para librarlo de este perverso y peligroso mal. Y que mas que lo; que vemos en este capitulo de Ieremias, avisos, amenaças, ruegos? No ay medio en que no toque, pero con tal orden, q̃ primero entrã los suaves, los faciles, los ligeros, los que el enfermo recibe mejor. Pero quando la inchaçon llega a tales terminos, que no se ablanda con los fomentos y unciones, quando la herida llega a cancerarse, aquella pide ser rota con violencia, esta que se le cortẽ pedaços, pena de perecer el doliente. Quiere pues Dios sajar a su pueblo con las armas de las naciones estrañas, y que estas, como ministros de su justicia, corten tajadas de aquella cancerada gente, a vér si puede atajar la corrupcion de sus maldades, q̃ esta es la navaja q̃ en otra ocasiõ dixo el Profeta Isaias, alquilava Dios nuestro Señor, para passar por sus filos a los Iudios, llevando a chicos y grandes por un rasero. *Radet Dominus in novacula conducta caput, & pilos pedum.* Bien se muestra Padre amorosissimo, pues en medio de este tan grande estrago, tanto le enternecen los gritos y alaridos delos pacientes, que no puede contenerse, ni detener las lagrimas. *In abscondito plorabit anima mea.* Aunque retirado, porque las culpas de los que castiga le án hecho huyr el rostro: con todo esso alli siente castigar, alli se duele de los dolores que sus açotes causan, alli llora. *Plorans plorabit, & deducet oculos meus lachrymam.* Con q̃ declarò el Profeta muy bien quan cõtra *Isai. 7.*

la condicion de este piadosissimo Señor es el afligir, el maltratar a los hõbres. Y no menos cõ las satisfaciones que en su nombre dá despues. *Propter multitudinẽ iniquitatis tuæ.* Como si tuviesse Dios obligacion a dar satisfaciõ de sus enojos y estragos, assi habla. Y para cumplir con su misericordia, y con el amor que nos tiene, dize, que si castiga assi, si saja, si corta, es porque estamos enfermos y apostemados, porque ay cancer y carne dañada, y que el desseo de atajar el daño, le obliga a hazer esta ultima diligencia.

Sin passar adelante, se vè ya bien claramente exẽplificada esta dotrina en nuestro Evangelio. Llega Christo biẽ nuestro a Ierusalen, recibenle muchos de sus moradores con palmas, y aũ en ellas: y al poner los ojos en su vistoso omenage, en la alteza y sumptuosidad de los edificios de aquella ciudad insigne, considerando que la incredulidad y malicia de los que la habitavan, avia de dar en tierra con toda aquella machina, pereciendo ellos juntamẽte a fuerça de sus ruynas, sino al rigor del fuego, y a los filos dela sangrienta espada de los Romanos, se le rasgaron de sentimiento sus clementissimas entrañas, de agua los cielos serenos de sus ojos; y lo que en las palabras de Ieremias no se verificó a la letra, pues Dios ni tiene ojos, ni puede llorar, aqui se cumplio al pie de ella, pues a Dios hecho hõbre, nada le falta de lo que las lagrimas pidẽ: ni para derramarlas a vista de tantos repara en verse hombre, antes sino lo fuera, no llorara. *Videns civitatem flevit super illam.*

Màs dizen aun con el caso de nuestro Evangelio las palabras de Ieremias. Tengo para mi q̃ son una clara profecia delo que oy nos cuenta san Lucas por hiſto-

historia. Visto è las explicaciones que dan los Santos, y los demas comentadores a estas palabras, y hallo que la comun es declararlas de la destruycion del pueblo Iudaico, hecha en tienpo de Ieconias por los Asyrios, que esso significa, dizen, la faja de lienço puesta de la banda del rio Eufrates, adonde los llevarõ cautivos. Leamos con atencion las palabras del Profeta, ponderemos la figura de q̃ Dios se vale, para representarle a su pueblo la ruyna que le espera, la repulsa que de el á de hazer, y hallaremos por ventura camino para entẽderlas a la letra, del estrago q̃ en el mismo pueblo hizieron los Romanos. Ciñete Profeta (dize Dios) a rayz de las carnes una faja de lienço: quitala luego, y llevala al rio Eufrates, y dexala estar alli hasta que se pudra de manera q̃ no quede mas de provecho: porque esto es lo que è de hazer cõ esta gente ingrata. Lleguèlos a mi, y tan a rayz de mi carne, que tomè la de su linage y generacion, para que sobre las demas obligaciones en q̃ me estavan, la del parẽtesco ayudasse a que me conocieſſen. Pero será su sobervia tal, que no haran caso de mi, porque me veran mal vestido, no oìran mis palabras, no recibiran mi dotrina. Mas yo los hũ diré debaxo de tantas olas de castigos, que queden perdidos para siempre, y sin mas ser de provecho, sin mas levantar cabeça. *Sic putrescere faciam superbiam Ierusalem multam. Populum istum pessimum, qui nolunt audire verba mea: & erũt sicut lumbare istud, quod nulli usui aptum est.* Quãdo se ciñó Dios propriamẽte aquel pueblo, sino quãdo se hizo hombre? Quando llegò a mayor grado la sobervia del Iudaysmo, su maldad, su exorbitancia, sino quando a Dios hecho hombre menospreciaron? Quando de veras cerraro

los oydos a las palabras de este Señor, sino quãdo predicandoles su Magestad misma, no se convirtieron, se endurecieron mas? Luego la destruyciõ, que tras tantas maldades, les profetiza Ieremias, es la que nos refiere el Evangelio presente. Tengolo por sin duda, y mas quãdo leo aquellas palabras: *quod nulli usui aptum est*, porque aunque otras vezes fueron destruydos los Hebreos, al fin por discurso de tiempo gozaron de libertad, y bolvierõ sobre si: solo en esta destruycion de Tito y Vespasiano, quedaron assolados, como el Profeta dize, para no mas arribar, para no mas ser de provecho. *Quod nulli usui aptum est.*

No está esta explicaciõ destituyda de authoridad de santos. Huelgo aver hallado quiẽ la apoye: Theodoreto, y Origenes, citados por la Glosa, tienen q̃ en este arrojar de la faja se significa la repulsa que del Iudayſmo avia de hazer Christo, admitiendo los Gentiles a su Evangelio, y recibiendolos por pueblo suyo. *Iudæi indigni extiterũt Deo, & proiecti sunt ab eo: nobis pro illis accinctus est Deus.* Mas claramẽte Anastasio Sinaita califica todo lo que avemos dicho, y contextua cõ nuestro Evãgelio esta profecia. *Subligaculũ lintei, nominante Deo, Israelem quẽ corrupit, ac perdidit, magnus fluvius Euphrates in Ieruſalẽ: eum enim funditus diruit per Romanos Titum, & Veſpaſianum.* Los quales dos Emperadores, y su exercito, fueron bien significados en el caudaloso rio Eufrates, por el raudal de su avenida, con que aviã de llevar a barrisco al pueblo enemigo de Christo, sin dexar aũ piedra sobre piedra en los edificios de sus casas y muros. Y para q̃ sea mas clara, y mas particular la profecia, no solo nos dize Ieremias este estrago, sino las lagrimas que oy derrama Christo, considerando quan cerca

viene

viene ya. *Videns civitatem flevit super illam*, dize el Evangelista. Y el Profeta: *In abscondito plorabit anima mea á facie superbiæ: ploraus plorabit, & deducet oculus meus lachrymam.* Y aunque el llorar oy Christo, es en publico, a vista de los que le acompañan, y dize Ieremias, que serán las lagrimas en lo escõdido, *In abscondito plorabit anima mea*, no por esso dexan de ser unas lagrimas aquellas, y estas; porque aquel, *in abscondito*, no cae sobre las lagrimas, sino sobre la causa de ellas. Llorarè en lo escondido, esto es, de vèr q̃ tu no veas, ó desdichado pueblo, los males que te amenaçan, los bienes que con mi venida se te ofrecẽ y desestimas: lloraré de vér, que te tenga tã ciego tu malicia, que no sepas conocer las misericordias que tienes entre manos, las justicias que traes entre ojos. Que es lo mismo que el Evãgelio dize: *Quia si cognovisses & tu, & quidẽ in hac die tua, quæ ad pacem tibi: nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* Andando pues tan a ciegas, passarás de un extremo de blãdura a otro de rigor tal y tan grande, que nunca mas, ò Ierusalen, quedes para vistas, nunca mas serás ciudad limpia, ni ciudad de Dios. *Væ tibi Ierusalem, non mundaberis post me: usque quo adhuc?* Con que cierra su capitulo el Profeta, y nosotros la introduccion.

DISCVRSO 2.

SI cognovisses & tu, & quidẽ in hac die tua, quæ ad pacem tibi. Lamenta nuestro buen Iesus, no tanto la destruyciõ de aquella ciudad ingrata, quãto la causa de ella, que fue la ceguedad de sus moradores, y el no saber conocer los bienes, que con la venida de Dios en carne, se les entraron por las puertas, y ellos con su mala correspondencia los echaron a las agenas, que esta fue la total

causa de su ruyna. *Et non relinquent in te lapidem super lapidem, eo quod non cognoveris tempus visitationis tuæ.* O si conociesses y supiesses estimar este dia tuyo, q̃ se te dá para tu remedio, en que se te ruega con la paz: dia tuyo es en que tãto biẽ se te ofrece, será de veras tuyo, si sabes aprovecharte del, y lograrlo. Assi declara Euthimio estas palabras: *In hac dia tua: idest hoc tempore quo ego hic conversor: tuũ enim est, quia propter te potissimum carnẽ assumpsi.* Tuyo, porq̃ puedes lograrlo, y emplearlo biẽ. Que estos son, almas, nuestros dias, en los q̃ gozamos de la misericordia de Dios, los que empleamos en su servicio, en nuestra medra, y aprovechamiento espiritual: los demas no son nuestros, y assi no entran en el numero de los de nuestra vida.

En aquel largo dialogo que uvo entre el principe Iosaphat, y el santo mõge Barlaan, q̃ refiere Damasceno en su historia, hallo unas palabras acomodadas para apoyar esta dotrina. Entre otras preguntas que el principe hizo al santo viejo, una fue de su edad, y que le dixesse quantos años tenia. Dime, Barlaan, quãtos años tienes? Señor, a mi cuenta quarẽta y cinco no mas. Como esposible? aspecto tienes de mas de setẽta, y yo por de tal edad te juzgo; como te quitas años, y te hazes moço? Pero a esta duda respondio Barlaan: *Si quidem à nativitate annos meos quæris discere, bene hos estimasti amplius septuaginta annorum esse: sed nullo modo à me in mensura vitæ computantur, quotquot in vanitate mundi expensi sunt. Quando enim vivebam carne serviẽs peccatis, mortuus eram in interiori homine. Annos igitur mortis numquam vitæ nominabo.* No pienses ó serenissimo principe, que soy tocado de la vanidad de los viejos, que a pesar de canas y de rugas quieren hazerse

zerse moços, como si testigos tan irregables pudieran excepcionarse cõ solo un dicho de la misma parte. Si preguntas, y quieres saber quantos años á que naci, acertado ás en dezir, que à mas de setenta, pero si quieres saber los años de mi vida, digo que son quarenta y cinco no mas: porque no cuẽto por años de vida, ni es razon entren en cuenta de ellos, los que gastè en seguir la vanidad del mundo, sus deleytes, y sus antojos. Estos años estuve muerto por la culpa; pues años de muerte quiẽ los contará entre los de su vida? *Annos igitur mortis, numquam vitæ nominabo.* Señor, quanto á que nacio Noè? Mas á de quatro mil años. Y diremos por esso que á vivido Noè quatro mil años? No señor: porq̃ los que á que murio, no se le cuentan por de vida, solos los años q̃ estuvo vivo entran en este numero de vida; y assi no se á de mirar a quanto á que nacio, sino quãto uvo desde q̃ nacio hasta su muerte. Pues si la muerte dl cuerpo quita de la vida tantos años, por averse interpuesto, dõde ay muerte de alma, q̃ es la que anima al cuerpo, muerte mas principal, mas de temer, mas verdadera, que serà? Es sin duda que rebaxa de esta cuenta y computo de vida todos los dias y años que ocupò. Assi lo dize el mismo Barlaan poco despues. Pregũtòle Iosaphat: *Quoniam qui dem vita carnalis, non iure vocatur vita, ergo nec mors temporalis mors debet appellari?* Si el vivir esta vida corporal, sino se vive la del espiritu, no es vivir: luego morir corporalmente, no es morir, si espiritualmẽte no se muere? Y respondiole el varon santo: *Indubitãter & de his absentio, nequaquam temporalem hanc mortem timẽs, nec mortem ipsam penitus appellans.* Assi que no ay muerte mientras vive el alma, ni vida estãdo muerta esta. Y assi prossigue

gue Barlaan la sentẽcia de arriba.

Ex quo vero mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, & depossui veterem hominẽ, qui corrumpitur secũdum desideria erroris, non iam vivo in carne, sed vivit in me Christus. Hos merito annos vitæ, & dies salutis vocabo. Desde el punto, que ni fue el mundo para mi, ni yo para el mundo, desde que renuncié los andrajos, y velheces del hombre viejo, q̃ tan facilmẽte se dexa corromper de los desseos errados, desde que renunciè todo lo que de parte del viejo Adan me tocó, ya no vivo en carne, vive Christo en mi. Estos si, q̃ con razon se llaman años de vida; desde aqui comiẽço a contar la mia. Años no solo de vida, sino de buena vida, y de buena salud. Los dias que en enfermedades, en achaques graves, entre dolores prolixos se consumen, mal se llaman dias de vida, pues esso es vivir muriendo: no es esta vida, sino una muerte, quanto prolixa, penosa. Por esso Marcial, justamente, tuvo por muy corta y méguada la vida mas larga de los honbres: pues descontando forçosamẽte de ella el tienpo de las enfermedades, viene a quedar muy poca; como quiẽ de una mançana grande, quitando lo maltratado, lo podrido, viene a dexar muy poco, o nada que comer.

At nostri bene computentur anni, Lib. 6. epi
Et quantum tetricæ tulere febres, stol. 70.
Aut languor gravis, aut mali dolores
A vita meliori sæparentur.

Hagamos bien la cuenta delos años, rebaxemos de los de la vida, los q̃ se passaron en la cama entre fiebres malinas, entre dolores fuertes, contemos los restantes.

Ætatem Priamique, Nestoris que
Longuã qui putat esse, Martiane,

Multum

Multum decipiturque, fallitur que.

Non est vivere, sed valere, vita.

Y las edades de Priamo, y Nestor, que fuerõ las mas largas que avemos conocido, serán tan breves, que será engañarse en mas de la mitad, pensar que no lo son. La vida no es vivir, no es que estè el alma en las carnes, sino que aya salud y que se goze del tiempo, y dela vida. *Non est vivere, sed valere, vita.* Digamos en lo espiritual lo mismo. Tener buena salud, no enfermar, no caer enla cama de los vicios, donde se nos passan años, y a vezes todos de un lado, pues en un mismo vicio estamos sin movernos, esto es vivir, dize Barlaan: *Hos merito annos vitæ, & dies salutis vocabo.*

Por esto sin duda en las divinas letras, los años de los justos, se llaman años llenos, años biẽ logrados, vida larga; y quando muere el justo, se dize que murio lleno de años. Advertencia es del gran Gregorio, sobre aquellas palabras del capitulo ultimo de Iob. *Mortuus est senex, & plenus dierũ.* Murio Iob viejo, y lleno de años: que no es lo mismo viejo, y lleno de años, si lo fuera, no dixera Ieremias: *Vir enim cum muliere rapietur, senex cum pleno dierum.* Viejo es el que á estado mucho en el mundo, lleno de años el que á sabido emplearlos bien, no perdiendo tiempo. Veamos las palabras de Gregorio. *In Scriptura sacra non facile plenus dierũ ponitur, nisi is cuius per eandem Scripturam vita laudatur. Vacuus quippe dierũ est, qui quantumlibet multum vixerit, ætatis suæ tempora in vanitate consumit.* No se llama lleno de dias en la Escritura, sino aquel de quiẽ se dize, que empleò bien los de su vida. Porque el q̃ los emplea mal, gastando los en vanidades y vicios, aunque aya estado mucho en el mundo, es vacio de dias,

Greg. lib. 35. Moral. cap. 24. Ierem. 6.

dias, pues son los suyos vacios. *Vacuus quippe dierũ est.* En los arboles ay años llenos y vacios: llenos son en los que cargan de fruto, a guilla entera; vacios, los en que llevan poco, o ninguno. Quereys saber si son años llenos los vuestros? Mirad el fruto de buenas obras con que los poblays y enriqueceys; que si ay mucho de esto, años llenos son, dias colmados. *At contra plenus dierum dicitur, cui nequaquam dies pereundo transeunt.* Pero si no ay este fruto, esta fertilidad, esta abundancia, años vacios son, años menguados y faltos; pues harto falto y menguado es el que el tiempo que se le dá para grangear el cielo, lo desperdicia, y si lo emplea es para grangear culpas, tras ellas penas sin fin.

Que poco importarán, Christianos, los setenta, los ochenta y mas años de edad, si rebaxados de aì los perdidos, apenas queda un dia bien logrado. Y no será el mayor mal, que no ayan sido de vida, sino que passados en muerte de culpa, acarrearán muerte mas durable, un tormẽto eterno, una ruyna sin reparo, una expulsion para siempre, como la del Iudayſmo, que en este Evãgelio se nos dize, si como ellos no conocemos el tiẽpo de la misericordia, que se nos ofrece, con que se nos combida. *Eo quod non cognoveris tempus visitationis tuæ.*

DISCVRSO 3.

ET quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi. Dia tuyo, porque tienes entre manos la ocasion de tu remedio, la qual si dexas passar, te verás despues, y te desseárás, cercada de innumerables enemigos, y de mas trabajos. Solo el dia, Christianos, que tenemos entre manos es nuestro, el de mañana no: oy es nuestro dia, oy avemos de obrar bien. Dexar las buenas

nas obras, la penitencia, el bolvernos a Dios para el dia de mañana, es dexarla para el dia que no es nuestro, pues tan incierto es averlo de gozar. Facil fuera hallar en la sagrada Escritura, en la dotrina delos santos Padres, no uno, sino muchos lugares a este proposito: pero para confusiõ de Catholicos, quiero que un Gentil sin luz de fé nos abra los ojos, y enseñe en esta materia. Seneca en la carta 102. la prosigue biẽ a la larga; dexando para otra ocasion lo demas que alli dize, quiero tomar solo un periodo para aqui.

Ideo, mi Lucile, propera vivere, & singulos dies singulas vitas puta. Qui hoc modo se aptavit, cui vita sua quotidie fuit tota, securus est. In spe vivẽtibus proximum quodq; tempus elabitur, subitque à viditas, & miserrimum, atque miserrima omnia efficiet metus mortis. Palabras, no de Gentil, sino de un gentil predicador Apostolico y Evangelico. Tan lexos ás de estar, ó amigo Lucilo, de dexar para mañana el bien que pudieres hazer oy, tan lexos de dilatar el obrar bien, el reformar tu vida, reparar tus costumbres, que ás de vivir con grande prisa. *Propera vivere.* No le dize que se dè prisa a vivir, esto es, a grangear años de vida, pues esto no está en nuestra mano, sino que apresure el vivir bien, que esto es vivir, como diximos en el discurso passado, y lo que podemos con el favor de la divina gracia. Vive, ó Lucilo, una vida que sea muchas vidas; una vida tan desmenuçada, que cada dia sea para ti de vida no mas, y para cada noche esperes la muerte. *Et singulos dies singulas vitas puta.* Que gozando tan por menudo el tiempo, a buẽ seguro que no lo desperdicies. Los que se prometen largos años, como se consideran con grã caudal de tienpo, echan y derruecã, desperdician mucho, no repa-

reparan en que se les passe el dia, el mes, el año, porq̃ tras de esse, dizen, avrá otro, y otros muchos enque poder reparar las perdidas presentes. No tal, amigo Lucilo, no sigas opinion tan erronea; vive persuadido a que no tienes mas dia que el que gozas de presente: y como a dia solo, unico, no lo dexes ir vacio de buenas obras. Que verdad tan digna de que el Christiano desseoso de su salvacion, no la pierda de vista, con ella se desayune. Que no tengo mas vida que el dia de oy? bendito sea el que me lo concede. Pues en un dia solo, si me descuydo un punto, poco podrè grangear: quiero pues no perder instante ni momento del, quiero lograr bien la brevedad de su curso, no se me vaya de entre las manos, y me quede a escuras; con esta verdad se cierre la luz del dia tanbien. Que soy mortal? Que será muy posible q̃ mañana no amanezca vivo? Certeça del dia de mañana no la tengo. Pues para cosa tan dudosa remito el ajustar las cuentas de mi vida, el disponerme para morir, para parecer en el divino juyzio, donde tan delgado se hila? Veamos, para en descuento de tantas culpas, de tantas ofensas, y tan graves, como cõtra mi Dios tengo cometidas, que descargo têgo? Que obras, que meritos, q̃ penitencia? Si en materias de mundo es prudencia ajustar las cuentas del gasto y del recibo cada dia, porque cuentas reçagadas estan sujetas a mil yerros, en materias de espiritu quanto mayor prudencia, quanto mas necessario? Tomese pues razon cada dia de los beneficios, los auxilios, las inspiraciones, llamamientos, y demas favores, que aquel dia nos á dado nuestro Dios. Vease el empleo, o desperdicio de tanto caudal, y antes q̃ el dia se acabe, sueldense las quiebras con el fuego

de

dela charidad, con el agua de las lagrimas. Que esto es vivir, y dormir segura-mente. *Qui hoc modo se aptavit, cui vita sua quotidie fuit tota, securus est.* Ay Christiano que tenga cora çon para dexar passar el dia presente, que tenga a-nimo para acostarse a dor mir estãdo en pecado mor tal? Dios ofendido, y que yo descanse? Vn infierno ãbierto, y amenaçãdome, y que yo repose? La muer-te tan cerca, que podrá co mo ladron venir a la hora mas furta de la noche, y robarme la vida, y que yo no me prevenga? O que seguridad tan poco segu-ra, que imprudente descã-so, que reposo tã lleno de peligro! Apercebirse es lo q̃ importa para la noche, con q̃ nos hallarà preveni-dos la muerte. Que bien lo dize el glorioso Agusti-stino: *Quisquis autem para-tus est usque ad somnum, para tus invenietur etiam cum illa vox media nocte sonuerit, qua omnes e vigilaturi sumus.* Es-ta es la seguridad, y no o-tra, para la poca que tie-ne hora tan incierta, y la que Seneca nos aconseja. *Qui hoc modo se aptavit, cui vita sua quotidie fuit tota, hic securus est.*

Ser. 22. de Ver. Dom.

In spe viventibus proxi-mũ quodque tempus elabitur. Los que viven en espera de mas vida, menospreciã do la presente, remiten a la por venir el darse a la virtud. Pero quando espe-rãdola muerte para veyn-te, o treynta años despues ella se adelante, y venga por la posta, y coja de ma-nos a boca a los tales, que desventura, que desdicha, que desgracia tan nota-ble, que miseria! *Et miser-rimum, atque miserrima om-nia efficiet metus mortis.* Ha-llarse un honbre ocupado con la muerte, mal logra-das tantas esperanças y desseos, y nada para oca-sion tan fuerte prevenido, ó que desastre, ó q̃ desgra-cia. Hallarse el caminante en un camino aspero y fra goso, donde ay peligro de

fieras, ladrones, despeñaderos, solo y sin quien lo guie, ni acompañe, en medio de una noche triste y lobrega, porque pensando quedava mas de dia, talio de la venta, y se halló engañado, porque se le puso el sol al mejor tienpo, y se le entrò la noche: ó que aflicion, que desconsuelo. Comiença el ayre a dispa rar relampagos y truenos, caen lanças de agua, balas de granizo; pierde el camino, porque no lo sabe; vá con peligro evidẽte de despeñarse, aqui cae, alli tropieça, allá dá de ojos; y entre estas desventuras, el alivio que tiene es oyr aullidos de lobos, bramidos de leones. Iusto castigo de quien no se acordó, que el sol avia de ponerse, acabarse el dia, y no tomó cõ tiempo la jornada: ó si la tomó, no se dio prisa á andar, antes se estuvo forneã do orilla de la fuente, o en el prado, tomando gusto, y perdiẽdo tiẽpo. Que otra cosa es esta vida, sino una jornada, y jornada en que se á de caminar muy por la posta? *Et tanquam nũtius pracurrens.* Gastase el tien- Sap. 5.
po en hazer alto orilla de las fuentes, en tomar refrescos, en gozar de los regalos y gustos de este mũ do. Dia bastante queda, el sol và alto, tienpo sobrado tenemos para llegar a poblado antes de la noche. Vida larga queda para arrepentirnos, no puede llegar la muerte en muchos años, no ay que matarnos, ni apresurar el passo, ni hazer aora tan apretadas diligẽcias. Y quando menos se espera, llega la noche triste de la muerte, coje al tal en medio de mil despeñaderos y peligros. Alli bramã las culpas, grita la conciẽcia; los salteadores infernales quieren robarle el alma: buelvese al cielo, y hallalo todo encapotado, cubierto de nubes negras, arrojando relãpagos de ira, rayos de indignaciõ, truenos de amenaças. Vè a las espaldas los lobos infer-

infernales, los fieros leones y sangrientos, que hazen acometimiẽto de tragarlo. *Circuit quærens quem*
1. Pe. 5. *devoret.* Si quiere huyr, halla delante un despeñadero tan hõdo, que llega no menos que al infierno. Biẽ fuera aver picado en la jornada, aver aprovechado el dia de la vida. O q̃ desventura, que anfias, que congoxas. *Et miserrimum, atque miserrima omnia efficiet metus mortis.*

Jerem. 13 No es mia esta compasion que voy siguiendo, es del santo Profeta Ieremias, que predicãdo a los de su pueblo, para moverlos a que dexassen con tiẽpo los pecados, y no fuessen dilatando el convertirse para quãdo ya no uviesse tiempo, les dize assi: *Date Domino Deo vestro gloriam ante quam contenebrescat, ante quam offendãt pedes vestri ad montes caliginosos, expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginem.* No puede dar el pecador otra gloria mayor a Dios, que el convertirse. Dad gloria a vuestro Dios (dize el Profeta) dexad vuestras idolatrias, vuestras abominaciones y culpas, y bolveos a el antes que anochezca, antes que se acabe el dia dela vida, y os cojan la noche y sombras de la muerte. Porque si en medio de vuestros descaminos, si en medio de essas veredas montuosas, por dõde caminais y vays perdidos, os coge aquesta noche, a cada passo caereys, dareys de ojos, no menos que en unos peñascos y laderas de eterna confusion y desventura. *Ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Y usó el Profeta con grande propriedad de la palabra, *offendant*, que significa hallar una cosa acaso, y sin pensar. *Invenio*, significa hallar lo que se busca. *Offendo*, hallar lo q̃ no se busca: como el que yẽdo descuidado, dá en una piedra y halló lo que no buscava, ni queria, o como el que

encuentra a otro de quien vá huyẽdo. Los que no se previenen para la muerte, nola vèn hasta que dan de ojos en ella. Es tropeçon este, que los coge descuydados, y en medio de su obscuridad, de los barrancos y piedras del camino de las culpas, en que coge esta noche al pecador, si buelve a buscar la luz del cielo, todo lo halla cerrado y tenebroso. *Expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginẽ.* Por esso cóviene (dize Seneca) darse tan buena diligencia en la jornada, que quãdo llegue la noche, ya estemos en salvo, y la esperemos. Porq̃ en este camino, almas, de la salvacion, ni un solo passo puede darse en llegando la noche de la muerte, y poniendose el dia de la vida. Que esperar vida larga, esperar el dia por venir, no estimãdo el que está entre manos, es ceguedad grande; y mientras mas dias passan, mas se esperan y se desean. *In spe viventibus proximũ quodque tempus ellabitur, subijcq; á viditas.* Y al cabo es vivir sienpre sin buena obra, y en cõtinuo temor y miedo de quãdo se acabará la vida. Que miseria mayor. *Et miserrimum, atque miserrima omnia efficiet metus mortis.*

Muchos ay q̃ desseá seguir a Christo, entrar en carrera derecha de su salvaciõ, pero en que esso sea sin largas, sin dilaciones, *propera vivere*, es en lo que reparan, ai está el pũto de la dificultad, dexãlo para despues: que tiempo, dizen, ay para todo, y no se pierde tiempo. Prometense vida larga, y assi van alargãdo de manera el bolverse a Dios, que de los momentos hazen horas, de las horas dias, de los dias meses, de los meses años. De aqui a un dia, de aqui a un mes, de aqui a un año: y se passa uno y otro, y al cabo de muchos nada tienẽ de medra, mucho si de perdiciõ y daño.

Pa-

Palabras son todas estas de Gregorio. *Cum enim brevitatem temporis dilatare volumus, momenta per horas, horas per dies, dies per menses, menses per annos extẽdimus.* 27. Mor. cap. 3.

Siempre que me acuerdo de aquella fabrica de la torre de Babel, que quisieron hazer los nietos de Noé, reparo mucho en el sitio que escogieron para edificarla. *Invenerunt campum in terra Senaar*, dize la sagrada Escritura. Y san Gregorio, declarando que sitio era aquel adonde Zacharias dize fue llevada la maldad para hazerle casa. *Vt ædificetur ei domus in terra Senaar.* Que fue el mismo que el de la torre, dize que Senaar es un valle espaciosissimo, y muy hondo. *Senaar latissima vallis est, in qua turris á superbientibus ædificari cæperat, quæ linguarum diversitate destructa est.* Pues supuesto que esta gente pretende edificar una torre tan levantada y alta, que toque con su remate al cielo, *cuius culmen pertingat ad cælum*, y hasta que llegue allà no á de parar la obra, como escogen para solar y sitio de esta machina un valle? no era mejor començar a edificar en un monte alto, dõ de demas de que no uviera necessidad de gastar tiẽpo en los cimientos, pues la pudieran fundar en peña viva, tuvieran ganado enel edificio la altura en q̃ el monte sobrepujasse al valle? Demas de que edificando en monte, tuvieran la piedra y leña a mano, para las caleras, y mejor comodidad para eldemas material, y todo ayudara a q̃ la obra subiesse mas apriſa. A tan grã desproporcion, como ay entre el fin y principio de esta torre, y siendo cierto q̃ el fin era el cielo, y el principio un valle, no hallo q̃ respõder, sino q̃ aunq̃ queriá llegar cõ su edificio al cielo, no querian q̃ esso fuesse tá apriſa, sino q̃ durasse la obra, y pasassen años. Quantos ay q̃ quieren ir allá por estos

Gen. 11.

Greg. 14. Mor. c. 26 Zach. c. 5

mismos passos? Yo quiero salvarme, al cielo quiero ir, pero no tan presto. Ande la obra, y sea obra que dure, que tiempo queda; y es terrible caso, que un hombre moço trate de irse tan a prisa al cielo, que quiera entrarse enel vestido y calçado. Llegará la la vejez, quando un hombre está mas a proposito para tratar de esso, q̃ aora aun es temprano. No ay quien no quiera cielo, y si a todos lo preguntays, dirán que si: pero mirad al edificio delas obras que fabrican para subir allá, y vereys quanto desdize de este intento. Palabras de Gregorio en otra parte.

Lib. 27. Mor. c. 20. *Sed tamen amando, & vinendo ad hæc eadem opera non assurgunt.* Con una velei-dad, desseo ineficaz hasta el cielo se levantã: pero cõ la obra que fabrican, y cõ sus obras dos dedos del suelo aun no se alçan, y para esso buscan lo mas hondo. *Per contemplationẽ quidem in consideratione ocu-lo tendunt sed tamen per in-tentionem se se à terra non eri-gunt.*

No es esto lo que dixo (hablando de semejante gente) Oseas. *Facti sunt principes Iuda quasi assumentes terminum.* Las largas y terminos que vá pidiẽdo el trãposo para no pagar: o las que vá pidiendo el pleyteante que tiene mal negocio, essas son las de los que van tomando nuevos terminos cada dia para dexar sus culpas. Siendo assi, que sin embargo de sus largas, dará el juez el pleyto por concluso. Y quien no á provado, ni alegado cosa que pueda hazer en favor de su justicia, que puede esperar si no una muy mala sentencia. O la de confusion de lenguas, y eterna confusiõ de los tormentos del infierno: o que le coja de gol pe un diluvio de ira de Dios, que dixo Oseas. *Super eos effundam quasi aquam iram meam.* Pues para huyr este torvellino, no ay otro reme-

Oseæ. c. 5.

remedio sino acogernos a poblado antes que entre la noche de la muerte, antes que se acabe el dia que tenemos entre manos, q̃ es solo el dia que tenemos de vida segura, el dia nuestro, que se nos dà para pacificarnos, para conponernos con Dios, que tã ofendido tenemos, para huyr la ruyna que amenaça. *Si cognovisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.*

DISCVRSO 4.

NVnc autem abscondita sunt ab oculis tuis. Siẽpre fue Dios amigo de publicar sus castigos antes q̃ llegasse, de avisar de ellos, y de manifestarlos a los hombres. Nunca desseò cogerlos de improviso quanto de su parte fuesse; que si assi coge, o â cogido a algunos, es porque án estado tan dormidos, q̃ no an oydo las vozes de Dios; tan ciegos, que no an visto el daño que visiblemente les amenaçava. Tantos lugares de las divinas letras se me ofrecen para prueva de esta verdad certissima, que no sé de qual me valga en esta ocasion.

Perdonados los Ninivitas por su penitencia, ocasionada de la predicacion de Ionas, bolvieron a sus antiguas culpas con mas dissolucion, con que de nuevo irritaron a Dios a q̃ con mas rigor los castigasse. Quiere destruyrlos por mano de los Chaldeos, y avisalos primero por su Profeta Nahun. *Ascendit qui dispergat coram te, qui custodiat obsidionem.* Abre los ojos, ò Ninive, mira que viene ya subiendo el enemigo, que te a de assolar. Y esto, *coram te*, no a escõdidas, no a traycion, no en celada, no para cogerte de repente, y que no puedas huyrle; sino cara a cara, a tus ojos, a tu presencia, de manera que lo veas de lexos, que lo advirtas, que no puedas dexar de sentir- *Nah. c. 2.*

lo, aunque por no verlo quieras cerrar los ojos. Serán sus rodelas de fuego, será el color de sus vestidos roxo, su aspecto será como lamparas encendidas, como ardientes rayos. *Clypeus fortium eius ignitus, viri exercitus in coccineis. Aspectus eorum quasi lampades, quasi fulgura discurrentia.* No solo por el rigor que contra ti vienen publicando, la guerra que a fuego y sangre te haran (que esto es lo que dizen aqui todos los expositores) sino porque puedas divisarlos bien de lexos, y no se te puedan ocultar, aunque quieran. No ay cosa que menos pueda encubrirse que el fuego, de dia lo manifiesta su humo, de noche su resplandor; y mientras mas las tinieblas porfian a ocultarlo, tanto mas le hazen lucir y campear. Ardid de guerra es, quando un exercito viene a dar assalto a una ciudad, o al exercito contrario, marchar de noche y con silencio; y para no ser descubiertos, no encender fuegos, ni consentir luces en el real. Pues para dezirles el Profeta a los de Ninive, quan de lexos avian de divisar a sus enemigos, y que aũque hiziessen todos sus poderios estos para ocultarse, no avia de ser posible, dize que sus rodelas y escudos, con que se cubriran, seran de fuego. Esto es, que el encubrirse, será manifestarse mas; y que assi como el fuego en lo mas escuro luce mas, assi en sus mayores y mas secretas celadas seran mas sentidos. Y porque no ay honbre tan ciego, a quien la luz del relãpago, o del rayo no se dè a sentir, y haga por lo menos divisar vislumbres de su luz: por esso para significar, que por muy ciegos que esten, no podrá dexar de tener vislumbres de este castigo, les dize, que vẽdran como antorchas encendidas, y como relampagos, que discurren por toda la tierra, para ser de todos

dos divisados. *Quasi lampades, quasi fulgura discurrentia.* Todo esto significa el, *corãte*, essa es su fuerça. Y no solo quiere traer Dios tus enemigos tã sin que se puedan ocultar, sino que aun para que te pongas en salvo, y escapes de su rigor, te enseña y manifiesta el camino por dõde podras librarte, por donde será la fuga mas segura, mas sin daño tuyo el bolver las espaldas, y huyr el cuerpo. *Contemplare viã.* Mira bien el camino, contéplale de espacio, pues te doy tiempo, que desseo no lo yerres, te pierdas, y des en manos de quiẽ desea perderte. Todas las ayudas de costa, las fuerças necessarias para huyr este castigo, te ofrezco, valete de ellas. *Confortare lumbos, robora virtutem.*

Pues si Dios assi avisa, assi previene de sus castigos, como uno tal, el mayor q̃ embiò a los Iudios, el mas sin reparo, que fue su destruycion ultima, se lo tiene tan oculto, q̃ dize oy que está escõdido a los ojos de todo aquel pueblo? *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* El mismo contexto del Evangelio nos saca de esta duda, y nos dize claramente como no queda por Dios la manifestacion de este açote, pues oy avisa de el Christo, y con lagrimas y sentimiento notable, para que haga mas impression en sus oyentes, dize: *Quia venient dies in te, & circumdabunt te inimici tui vallo, & non relinquent in te lapidem super lapidem.* Y assi, si esta gente no vé la ruyna grande que le espera, es porque ni quiere verla, ni mirarla. Assi entiendo estas palabras. *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis?* De manera que el, *ab oculis*, se tome *active*, y sea la persona que haze. Estan estas cosas escondidas de tus ojos? (dize Christo) Ellos mismos no las quieren vèr, ni mirar: y por no vèr cosa que les dè pesar,

passan de largo, y no quieren atender, no quieren advertir.

El hombre es el que se esconde a si mismo el castigo de la culpa, que Dios tan lexos està de ocultarlo, que antes quiere que el mismo demonio, quando llega a tentarnos, nos desengañe, y avise del castigo, para q̃ no aleguemos ignorancia. Veamos la primera vez que llegó a tentar al hombre, con que estylo le persuadio a que pecasse. Si bien miramos, hallaremos que en su misma tentació le propuso el castigo que le esperava, si comia del arbol prohibido. Genes. 3. *Eritis sicut Dij sciẽtes bonum, & malũ*, dixo el demonio a nuestros primeros padres. Entendamos esto, y veremos como fue un claro aviso de la pena de su culpa. Aqui no les prometió divinidad si comiessẽ, sino un ser espiritual puro, y que gozarian del estado de sustancias separadas, sin peso de cuerpo, sin cõtrastes de carne, de que los Angeles gozan. Desta suerte se án de entender estas palabras (dize el doctissimo Cayetano) y las que Dios añadió quando dixo: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est. Quod vero dicit, sicut unus ex nobis, ad Angelos refertur. Et hinc habetur quod cum serpens dixit: Eritis sicut Dij, significavit in genere ordinem spiritualium substantiarum, non explicando ipsum Deum, neq; Angelos in specie.*

Veamos pues qual fue el castigo del primer pecado. *In quocumq; enim die comederis, ex eo morte morieris.* El dia que comieres del arbol de la sciẽcia, morirás, le dixo a Adan su Criador. Donde sin duda le puso por pena de su inobediencia la muerte corporal. Y aunque el Concilio quinto, celebrado en Constãtinopla, tiene que la muerte en que incurrió Adan por su culpa, no fue corporal, pues Dios dize que morirá el dia que comiere, Genes. 2. Canon. Ezech.

miere, y no murio Adan aquel dia corporalmente: quiere dezir, que no fue muerte corporal sola el castigo de aquel pecado, como contra Pelagio, y los suyos lo decretó el Concilio Arausicano segundo, si no muerte espiritual tambien, cayendo del dichoso estado de la justicia original. Y Dios no dixo q̃ moriria Adan el mismo dia, sino que desde aquel dia moriria, *ex eo morte morieris*, desde aquel dia quedaria condenado a muerte de cuerpo, sujeto a ella, y a sus dolores. *Si quis per ofẽsam prævaricationis Adæ* (di
Canon. 1. ze el Concilio) *non totum, idest secundum corpus, & animam, in deterius dicit hominem commutatum, sed animæ libertate illæsa durante, corpus tantum modo corruptioni credit obnoxium, Pelagij errore deceptus adversatur sacræ Scripturæ dicenti: Anima quæ peccaverit ipsa morietur.* Castigo pues de
Ezech. 18 alma y cuerpo, muerte de ambos puso Dios a Adan, en pena de contravenir a su mandato. Porque aunq̃ es verdad, que la muerte siempre fue intrinseca, y connatural al honbre, por estar compuesto de materia, que dize apetito a otras formas, y por esso es principio de corruption: pero por divino beneficio obrado por medio del fruto del arbol de la vida, no muriera. Y assi el castigo, no fue tãto la muerte corporal, que le era natural, quanto quitarle el beneficio de la inmortalidad, y el instrumento de ella. De
Genes. 3. la misma manera se án de entender los demas castigos. *Spinas, & tribulos germinabit tibi. In sudore vultus tui vescêris pane tuo. In dolore paries filios.* Que la tierra naturalmente produce espinas, y maleças: natural es el dolor en las que paren, natural es el sudor al hombre. Pero durando en el estado de inocẽcia, por soberano beneficio la tierra solo produciria yervas, y frutos de provecho: en el

parto

Genes. 2.

parto no avria dolores, ni enel trabajo sudor. Assi lo dize el mejor expositor dl Pentateuco. *Adverte prudens lector, quod quemadmodum mors, quæ suapte natura consequebatur hominem, pœna est propter ademptum beneficium ex peccato, ita impedimenta spinarum, dolores, ac sudores, labores, inter pœnas supputantur, propter beneficiũ divinum præservativum hominis ab istis ademptum ex eodẽ peccato.* Castigo pues del pecado fue la muerte corporal en la forma dicha; y como tememos mas los hombres la muerte del cuerpo, que la de el alma, de aq̃lla quiso Dios avisasse y advirtiesse el demonio a los delinquentes, quando llegò a inducirlos a la culpa. Pues como? La muerte es un desasirse el alma del cuerpo, con que queda libre de los grillos, de las prisiones de la carne, y en estado de naturaleza pura espiritual, como los Angeles. Pues esto les dize el demonio claramẽte, en dezirles: *Eritis sicut Dij*: Si comieredes gozareys de otro estado superior, quedará el alma libre de la carne, con que les dixo: Morireys. Pues si Dios es tan amigo de que el hõbre no pretenda ignorancia en sus castigos, pues aũ quiere q̃ el demonio mismo, a quien está tan mal advertir de ellos, avise, advierta, y haga saber: claro está que no vèr su ruyna el hombre, es porque de proposito no quiere vèrla. *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.*

Caietan.

DISCVRSO 5.

ET coangustabũt te undique, & ad terram prosternent te, & non relinquent in te lapidem super lapidem. Espiritualizemos estas palabras con Gregorio, y cõ la Glosa ordinaria; que esto que en las ruynas de Ierusalen avia de suceder, sucede en la muerte y fin de qualquiera pecador. Vendran sobre ti tus enemigos;

Gregor. hom. 39. Glos. hic.

gos, llenarte án de anguſtias y de mortales anſias, derribarte án por tierra, y no dexaran en tus ſobervios edificios piedra ſobre piedra. Llega la muerte a la puerta del pecador, que á gaſtado la vida en un total olvido de ſu alma, de ſu fin, y del caſtigo de ſus deſafueros. Porque de partes, porque de caminos lo aflige, lo llena de ſobreſaltos, y de vaſcoſas anſias. Al fin da conel en la tierra de la ſepultura, y alli es el no quedar piedra ſobre piedra propriamente. Las machinas de penſamientos, las torres de viento q̃ fabricava, ya en apoyo de ſu honra, ya en aumento de ſu hazienda, ya en buſca, ya en profecucion de ſus deleytes, todas las deſhaze la muerte, todas las arruyna. Que de traças burla, que fruſtra de intentos, que ataja de deſinios, que poſtra de deſvanecimientos, ſin dexar en coſa de las dichas piedra ſobre piedra. *Perverſus enim, cum perverſæ cogitationi perverſiorem adiecit, quaſi lapidem ſuper lapidem ſtruit. Sed cum anima ad ultionem rapitur, talis cogitationum conſtructio diſſipatur.* El malo, quãdo viviendo en eſta vida, aun perverſo intento, que de avaricia, que de vanagloria, que de torpeça, añade otro peor, vá ſin duda edificando ſu malicia, ſentando una piedra de dureza ſobre otra, con que viene a cerrar de manpoſteria la puerta a las divinas inſpiraciones. Mas quando la muerte, enemigo fiero, le aſſalta, y es arrebatada al caſtigo el alma, deshazenſe eſſas machinas, deſatanſe eſſos intẽtos, y no queda coſa con coſa en todo quanto tenia fabricado. Mas que ignorancia, levãtar edificios, que aſsi ſe arruynan cõ la muerte. *Quaſi lapidem ſuper lapidem ponit.*

Seneca en la miſma carta en que nos perſuadio a que gozaſſemos del tiempo apriſa, ſin dexar paſſar el que tenemos entre manos, *Epiſt. 102 diſcurſ. 3.*

nos, antes avia dicho unas palabras, nacidas a este discurso. *Quam stultum est* (dize) *ætatem disponere: nec crastino quidem dominamur. O quanta dementia est spes longas inchoantium. Emam, ædificabo, credam, exigam, honores geram, tum demum lassam, & plenam senectutem in ocium referam.* Que necedad tan grande, que locura tan garrafal, que disparate tan de marca mayor, traçar un hombre, y disponer la vida, como si la tuviera en el seno, o como si fuesse absoluto señor de ella: siendo assi, que ni aũ del dia de mañana lo somos. *Summa dementia est hæc cogitare.* Se dize en aquel libro *de salutaribus documentis*, que anda entre las obras de san Agustin. La suma de todos los disparates y locuras, es desvanecerse un hombre en semejãtes traças de lo por venir. *O quanta dementia est spes longas inchoantium.* O quanto desvario es en vida breve desvanecerse cõ esperanças largas; en termino tã corto como el de un dia, dar principio a lo que no puede tener fin en muchos años. Los que çãjan edificios levantados, prometiẽdose vida larga, abundãcia de bienes, buẽ suceſſo en las pretẽsiones, en las grãgerias, enlos tratos, dize que comiençan esperanças largas: porque siempre vive de espera el que sigue las vanas pretẽsiones del mundo, y de sus bienes. Y como los arboles, cuya fruta se pierde en flor, sin que llegue, no solo a madurar, pero ni aun a quajarse, assi con solas las esperanças se quedan los tales, quando mas colmado y abundante fruto se prometiã. Viene enla mas florida primavera el cierço elado, el desabrido solano de la muerte, que lo assuela todo; y las esperanças mas preñadas, se pasman y marchitan.

Cap. 39.

Emam, ædificabo, credam, exigam. Moço soy, tengo diez, o doze mil ducados de

de caudal, quiero hazer una buena cargaçon para las Indias, irè yo mismo el viage, con que tendré mejor despacho enla mercaderia, dexaré sentada allá mi correspondècia, para remitir las demas mercancias que cargare; con esto se vendran a ganar libres de toda costa y averias, unos ciento por ciẽto quando menos. Pues con veynte mil ducados de caudal, ya seran los empleos mas gruessos, las cargaçones mayores, y con esso mayores las ganancias. En diez, o doze años de trato cõ las Indias, por lo menos avrà llegado, y aun passado de cien mil ducados el caudal: entonces dexarè las grangerias, comprarè juros de buena antelaciõ, de mejor finca, impondré censos, haré un vinculo, fundarè un mayorazgo de cinco, o seys mil ducados de rẽta. Labrarè luego una famosa casa, q̃ sea solar del mayorazgo q̃ fundare; cõprarè despues una veyntiquatria, un regimiento; tras esso pretenderè cosas mayores, y despues a la vejez recogerè mi vida, tratarè de servir a Dios, y de salvarme. *Tum demum lassam, & plenam senectutem in otium referam.* Haré limosnas, fundaré capellanias, y cuydarè de mi alma.

O que ignorancia, que delirio, que confirmada locura, dar còrtes a la vida sin saber adonde llegará el paño de ella. *Quam stultum est ætatẽ disponere.* Traçar lo por venir, no teniẽdo seguridad enlo presente; prometerse esperanças y el logro de ellas, en cosas que por tãtos caminos y vias son mudables, y por ninguno tienen seguridad, ni firmeza. *O quanta dementia est spes longas inchoantium.* La cargaçon al primer viage será posible se quede en el mar, y con ella el tratante, sino a la ida, a la buelta: sino al primer viage, al segũdo. Veis aqui anegadas todas las

traças,

traças, hundidas todas las esperanças, y debaxo del agua las torres de viento, el mayorazgo, la casa, el regimiẽto, las dignidades, las honras. Y quando el mar no ague estos bienes imaginados, la muerte saldrá al passo, quiçá antes de embarcarse, y le atajará los suyos al que quedãdose en el bien de su alma tan atras, assi salia de passo en procurar el del cuerpo. Echará su hoz en esta almaciga, apenas brotada, de mal fundados intẽtos, segando en verça los mas loçanos desinios, marchitãdo en flor las mas floridas esperanças.

Llega la muerte no esperada, corta el hilo a todas estas traças, suelta la trabaçon de todos estos desinios, viene todo al suelo, y cada cosa tira por su parte. Lo que estava traçado temporal, se queda: lo espiritual no llega; desvario grande aver procedido assi. *O quanta demẽtia est spes longas inchoantium.* Por esta riça q̃ la muerte haze en lo verde de tantas esperanças mal fundadas, por el estrago que haze en los intẽtos del pecador, lo que destrava sus poco fundadas machinas, le quadran biẽ unas palabras de Bernardo, dichas en ocasiõ que se hallava lastimado con la muerte de su hermano Gerardo. *Omnino opus mortis horrendum divortium.* Es la muerte descasa casados; un divorciar, un apartar las cosas mas juntas y mas travadas, esse es su efecto, esse es su oficio. Y quien desata tan estrecha unió, como la que tiene el alma con el cuerpo, que mucho deshaga y rõpa la travaçon que entre las piedras de sus intentos hizo el pecador, y a ello eche a una parte, a ellos a otra, y no dexe cosa inhiesta. *Et non relinquent in te lapidem super lapidem.* Ser. 22. in Cantic.

(?)

DIS-

DISCVRSO 6.

Vos aũtẽm fecistis eam spelunçam latronũ. En ocasiõ en que nuestro Redentor Christo tan zeloso se muestra por la honra de su tenplo, y a los profanadores del tan asperamẽte trata de obra y de palabra, llamãdolos ladrones, açotandolos como tales, fuerça es no dexar desierto este intento, siendo de los mas principales de nuestro Evangelio.

Siente Dios mucho vér profanada su casa, y quando llegan los hombres a descararse tanto, que en su misma cara le pierden el respeto, se arma de los mas finos aceros de su ira, para contra tan insolente desacato. Llama un dia Dios al Profeta Ieremias, y dizele: Hagote saber Profeta, que me tiene indignadisimo este tu pueblo; án me dado un grande enojo, estoy ofendido y mucho, porque án llegado a perderme el respeto. Esta vez tengo de hazer un exẽplar castigo, q̃ sea espanto del mundo; prevengote q̃ no te canses en llorarme, ni en pedir por esta gente, no me pidas que cesse mi enojo, se aplaque mi furor, porq̃ á de ser cansarte en valde. *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec assumas pro eis laudem, & orationem, & non obsistas mihi, quia non exaudiãte.* Ieremi. 33. Pues como, Señor, no soleys vos comunicar con vuestros siervos y amigos, los castigos que aveys de hazer, porque os rueguen, y vayan a la mano, por no veros obligado a executarlos? no soys el que al primer suspiro os ablandays? el que a los castigos caminays con pies de plomo, por dar lugar a los delinquentes a que se acojan al sagrado de vuestra clemencia, y para perdonar bolays con alas ligerisimas? El q̃ para tomar el açote en la mano, vays dilatãdolo hasta la noche, y para usar de misericordia, madrugays y trasnochays.

chays. *Ad vesperam demorabitur fletus: & ad matutinũ lætitia.* Pues como aora tanto rigor? como tal trueque? Que aũq̃ envos no ay mudãça, ni la puede aver, pero estraño el estylo, y me tiene absorto tal novedad. Como me prevenis q̃ no os ruegue, ni llore? Tan grave es el delito, q̃ no admite suplica? tan atroz la maldad, que no sufre ruego? Si es, Señor, pecado de idolatria, si os án dexado, Dios de verdad, por dioses de mẽtira, no es la primera que os hazen esta, q̃ ya estays tan hecho a perdonarles otras tales, y muchas vezes les ân valido en semejantes trances lagrimas de justos, ruegos, intercesiones de hombres buenos. Si es el q̃ á cometido esta gente el pecado de Sodoma, bien sabeys Señor, que por no aver en ella diez justos siquiera, no alçastes la mano del castigo. Dadme lugar a q̃ los busque, para que os mueuan a clemencia. Y acordaos tambien, que nunca cerraste la puerta a los ruegos de Abrahan, antes cõ mucho gusto le yvades oyendo, por vér que todas sus palabras se encaminavan a aplacaros, a mitigar vuestra ira. Y si vuestra indignaciõ crece de vèr que este pueblo se vá a rienda suelta tras todo genero de vicios y torpeças, sin advertir que ay Dios, y que avrá castigo. Dicho tenes Señor, y no puede faltar vuestra palabra, que en el punto que el pecador hiziere punto en ofenderos, le perdonareys; y al passo que el dexare el camino de los vicios dexareys vos el de vuestro rigor y justicia para conel. *Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus cogitationes suas, & revertatur ad Dominum, & miserebitur eius, & ad Deũ nostrum quoniam multus est ad ignoscendum.* Soys gran perdonador, y con los braços abiertos recebis alque lloroso os busca, aunque aya sido grande enemigo vue-

Psal. 29.

vueſtro. O que porfiado Profeta, que apretante hombre! Ya è dicho que no les è de perdonar, no ay que canſarme, ni canſarte. Antes quiero me ayudes en hazer demoſtraciones de indignacion, y en darles a entender quan harto, quan canſado me tienen ſus demaſias. Y en ſignificacion de que los é de traſquilar a cruces, quitando a los que menos hazienda, patria, libertad, honra: a los mas la vida a manos de enemigos cruelisſimos: tras eſto hazerlos paſto de animales fieros: traſquila tu cabeça y barba. Y para ſignificar como ſe án de ver derramados entre ſus mayores enemigos, los que tãto ſe àn derramado enſus exceſſos, eſparce tus cabellos por el ayre. *Tonde capillum tuum, & proïce.* Y pues viene tã derecho el temporal fuerte de mi ira, el torvellino bravo dela deſtruycion de aqueſtos, venga tambien derecha el agua de tus lagrimas, con que llores ſu ruyna, ſu infelicidad. *Sume indirectum planctum.* Que eſto es lo derecho, y lo demas andar por las ramas. Ya tengo dado de mano, y alçada la mia de eſta generacion perverſa. *Quia proiecit Dominus, & reliquit generationẽ furoris ſui.* Generacion de mi furor, pues por momẽtos lo provocan, y en ella à de hazer demoſtraciones tan grandes. Pues Señor, ſepa yo ſiquiera, que pecado es el de eſte pueblo, que culpa es la ſuya tan ſin perdon. La ultima, la mayor, la mas inſolente, la que mas eſtomagado me tiene, es: *Quia fecerũt filij Iuda malum in oculis meis, dicit Dominus. Poſuerunt offendicula in domo, in qua invocatum eſt nomen meum, ut polluerent eam.* A llegado ſu deſcaramiento a tanto, que a mis ojos án hecho ſus maldades; puſieron eſtropieços, laços de culpa, ocaſiones de pecado en la caſa donde es invocado

mi nombre para violarla, y profanarla. An se atrevido a mi templo sus insolentes maldades, y no le á valido al temor, al recato, el sagrado de mi Iglesia, pues de aì le án desterrado sus sacrilegas culpas. Tanto como esto se me án atrevido, tanto como lo dicho tengo de castigarlos: morirán los profanadores de mi casa, y como a gente excomulgada y entredicha se les negará sepultura, y seran sus sepulchros entrañas de voraces aves, de despedaçadoras fieras, sin que aya quien de compassion las ahuyente. *Et erit morticinium populi huius in cibos volucribus cæli, & bestijs terræ, & non erit qui abigat.* Y será tal la plaga, tanto lo que todos tengan que llorar y lamentar, que no se oirá en todas las ciudades de Iudea palabra de gusto, contento, o alegria, sino duelos, llantos, y suspiros. No avrá esposo que de su esposa se acuerde, todo estara assolado, destruydo, consumido, desbaratado, y tal qual delito tan grave y inorme tiene merecido. *Et quiescere faciam de urbibus Iuda, & de plateis Ierusalem vocem gaudij, & vocem lætitiæ, vocem sponsi, & vocem sponsæ: in desolatione enim erit terra.*

Gravissimo pecado, Christianos mios, profanar el templo, ser laço de culpa en el para otros. A la medida de su gravedad tendrá el castigo. En la casa de Dios descomposturas, murmuraciones, palabras dissolutas, turbar la devocion de quien viene a tratar con su divina Magestad, ademanes, señas? Ni aun palabra ociosa, ni aun accion que no sea muy en servicio de Dios, y en veneracio de su templo se à de dezir, ni hazer. Aqui todo á de ser silencio, compostura, recato, devocion, al fin como en la presencia de nuestro supremo Rey y Señor.

Que

Que bien lo dixo Chryso-
Homi. 38 stomo: *Nihil Ecclesiæ tam*
ad popul. *congruum, quam silentium, et*
tranquilitas. Theatris convenit tumultus, & balneis, & pompis, & foris. El silêcio, y trâquilidad, quietud no solo de lengua, sino de coraçon y de espiritu, es lo q̃ pide. Tropel, parlerias, risas, mofas, corrillos, esso para los theatros delas representaciones, delas fiestas y juegos, para los acõpañamientos profanos, y las plaças; que en la casa de Dios, donde su Magestad especialmente assiste, y es reverenciado, no se permiten semejantes desenvolturas. Aqui de Dios (dize el Santo) aqui de Dios, á de ser de peor cõdicion el templo, que el obrador de un pintor, o de un sarguero. *Officinam intra picturiam, & ibi magnũ invenies silentium.* Entrad en un obrador de pintura, y hallareys alli seys, y ocho, y mas oficiales, todos con tanto silencio, como si fuessen mudos, tan embebidos enlo que estan haziendo, tan en su negocio; que ni aun bolverán a miraros; y si les hablays, no os responderán. *Sit igitur & hic, nam & hic regias pingimus imagines, nullam vero privatã per virtutis colores.* Sea lo mismo aqui, sea lo mismo; estémos tan en lo que hazemos, tan en nuestra oracion, tan en oyr la divina palabra, que ni sue ne una nuestra, ni los que entran, o salen nos lleven los ojos, o diviertan. Si alli tanta quietud, tâta advertencia, porq̃ se pintan imagines, aqui no son menos que del mismo Dios las q̃ pintamos. Vamos aqui con el pincel de la divina palabra, sacando del borron de la culpa las almas, avivandolas, retocandolas con los colores vivos de las virtudes. Atencion pues, quietud, silencio, reposo, pena de no hazer cosa. Pues si la falta de quietud, y de silencio, assi se reprehende, que será la sobra delas demasias que en

este tiempo se usan en el templo. Si vieredes hermano, ó hermana, por vuestra casa el estrago que dixo Ieremias, tenedlo por castigo de este pecado. A la falta de salud, muerte de los hijos, del marido, o de la muger; perdida de hazienda, y por ventura de hõnra, no les busqueys mas causa q̃ vuestro desalmamiento: pues llegò a perderle el respeto a Dios en sus barbas, y en su casa. *Fecerunt filij Iuda malum in oculis meis; posuerunt offendicula in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam. Et erit morticinium populi huius in cibos volucribus cæli, & bestijs terræ, & non erit qui abigat.* Pronostico claro del rigor con que la divina justicia tratará semejantes culpas en esta vida, y en la otra es el caso que en el Evangelio santo de oy se nos refiere: pues vemos a Christo Señor nuestro, q̃ quando mas tierno, mas compadecido de la ruyna que amenaçava a aquella ciudad, sus ojos hechos fuentes, en llegando al templo, y viendolo hecho lonja de tratantes, las lagrimas se buelven en enojo, la compassion en ira, la ternura en aspereza, i ahuyenta fuera con el rigor q̃ vemos a los malhechores. *Et ingressus templum, cæpit ejicere vendentes in illo, & ementes, dicens illis: Scriptũ est: Quia domus mea, domus orationis est. Vos autem fecistis illam spelunçam latronũ.* Isai. 56. Ierem. 9.

No ay cosa, almas, que tanto sienta nuestro buen Dios de infinita clemencia, como que nuestras culpas provoquen su enojo, nuestra dureza y terquedad sus castigos. Tiempo nos dá para que nos pongamos en salvo, dia nuestro es el presente, q̃ se nos dá para que nos recõciliemos cõ su Magestad, y hagamos las paces, entrãdo por sus puertas, pues somos los ofensores. *In hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Y assi mismo este dia es nuestro, *Epilogo de todo lo dicho en este sermon.*

ſtro, porque ſe nos dá para que ſolicitemos en el nueſtra ſalvacion, es tambien y principalmente nueſtro, ſi ſabemos lograrlo, ſi lo empleamos bien: porque ſi ſenos vá de entre las manos, y nos quedamos con las nueſtras en la maſſa de nueſtros vicios, ſolo ſerá nueſtro paraque del ſe nos haga cargo, ſe põga a nueſtra cuenta, y tengamos mas de que darla. Y no ſolo nos dá dia, y tiempo para huyr eſte benigniſsimo Señor, ſino que nos aviſa de ſus caſtigos, y no quiere cogernos de celada. Sino los vieremos muy de lexos, ceguedad ſerá nueſtra y malicioſa, pues de propoſito queremos cerrar los ojos a la luz, y no vèr lo que es mas claro q̃ el dia. Y dando a ojos cerrados en la muerte, en el caſtigo, en el tormento, quedaremos tan desbaratados, q̃ no quede en noſotros piedra ſobre piedra, no ſe halle coſa fundada de meritos, ni de buenas obras, ſolo el aqui fue Troya del caracter baptiſmal, ſeñal de que ſuymos Chriſtianos, razon q̃ aumẽtará el tormento. Si Chriſto lamenta nueſtras ruynas, mayor razon tenemos de lamentarlas; ſi lloroſo de nueſtra perdicion, viene a buſcar entrada en nueſtras almas, lloroſos noſotros, bañados en lagrimas de verdadero y fervoroſo arrepentimiento, le ſalgamos al camino, que entrãdo ſu Mageſtad en noſotros, ſe repararán las ruynas de los vicios, las quiebras de la vida, ſoldãdolo, y reedificandolo todo ſu divina gracia, con que nos prometeremos el deſcãſo de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DE LA DOMINICA DECIMA DESPVES DE PENTECOSTES.

Dixit Iesus ad quosdam, qui in se confidebant tanquam iusti, & aspernabantur cæteros parabolam istam.
Luc. 18.

SALVTACION.

EL glorioso Padre san Agustin en la homilia ultima de las 50. dize que entre otros fines, dos fueron a los que atendio Christo particularmẽte en el establecimiento y promulgacion de su ley Evangelica. *Ad hoc enim lex data est, ut superbo infirmitatem suam notam faceret, & infirmo pœnitentiam suaderet.* A desengañar sobervios, derribar inchados, q̃ se tienẽ por buenos, no lo siendo, a sacarlos de tan ciego error, de tã crasa ignorancia: pues la mayor de todas es presumir un hombre delo que con evidencia no halla en si; arrogarse

garse a aquello de que clara y visiblemente carece. Lo segundo, a levantar humildes, a alentar animos caidos, a erigir acobardados coraçones, para q̃ no teman llegarse a Dios por la penitẽcia. Ley ajustada, si a la necesidad de la reformaciõ delos subditos, a la medida de la condicion del legislador: pues si el desvanecido merece ser llevado por menosprecio al conocimiento desu desvario, si el derribado, por confiança a la penitencia, Dios no puede con su condicion menos que levãtar al que en su presencia se derriba, derribar al que en sus ojos se levanta. *Qui autẽ illum se proijcit, abillo erigitur: qui adversus illum se erigit, ab illo proijcitur.* Estos fines generales del Evãgelio, son particulares de la presente parabola. En un Pharisco vano, presumido, pagado de su buena vida, y por esso dexado de Dios, y que sale mal puesto con su Mageſtad del tẽplo, donde hizo alarde de culpas agenas, de virtues proprias. *Non sum sicut cæteri hominum: raptores, adulteri: ieiuno bis in sabatho, decimas do omniũ quæ possideo.* y esto levantado, y de pũtillas, no tanto en el cuerpo, quanto enla presumpciou, propria significaciõ del, *Pharisæus stans*, se nos muestra praticado lo primero; pues es razon que quien tan pagado vive de si mismo, sea tratado de suerte, que por la desestimacion venga a abrir los ojos, y conocer quan fuera de camino á andado. *Vt superbo infirmitatẽ suam notã faceret.* Y en el Evangelio: *Omnis qui se exaltat humiliabitur.* En un publicano, si derribado por el conocimiento de sus culpas, *Deus propitius esto mihi peccatori*, levantado a la verdadera penitencia de ellas, si humilde, justificado, tenemos lo segundo; pues es tambien razon, que al que conoce su culpa, se le dẽ la mano, *& infirmo pœnitentiã*

Iuaderet. Que sea levantado elque se humilla. *Et qui se humiliat exaltabitur.* Por el conocimiento de nuestra insuficiencia llegaremos sin duda oy a merecer el favor de la divina gracia, apadrinandonos la Madre del Autor de ella: a quien obliguemos cõ el *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

DIxit Iesus *ad quosdam qui in se confidebant tãquam iusti.* Siempre Dios, patron y amparo nuestro, y el demonio, nuestro bravo y capital adversario, àn andado encõtradissimos, acerca de nosotros, procurando el uno por todos los caminos posibles nuestro bien y medra, el otro nuestro mal y ruyna. Y aũque este encuentro es conocido en todas materias que nos tocan, en una particularmẽte hallo que es mas recio, en q̃ assi como procura arrestar sus traças y fuerças el enemigo, assi con mas cuydado se las rebate Dios, y se las burla. Esta es sobervia, y humildad. El demonio a ensoberbecer al hombre, Dios a desengañarle, para que no olvide sus humildes principios. El vicio a que mas procura inducirnos sathanas, es la sobervia; la virtud de que mas procura retirarnos, la humildad. Por el contrario, nuestro buẽ Dios a esta virtud particularmente nos exorta, y dessea inclinarnos: por el consiguiente retirarnos de aquel vicio.

Sabe muy bien aquel sagaz enemigo quãtos daños nos acarrea la sobervia, de quantos bienes carecemos faltãdo la humildad. Sabe q̃ aquel vicio es fuẽte y rayz de todo mal, que esta virtud no solo es fundamento sin que las demas se arruynan, sino la silla y assiento dela vida espiritual, como la sangre de la corporal: y q̃ como sin esta no ay vida de cuerpo, pues es el alimento inme-

diato

ciato del viviente, cuya vida depẽde de una cõtinua nutricion, assi sin aquella no ay vida de espiritu, cuya nutriciõ es una perfeta estimacion y conocimiẽto de la miseria humana, de la grandeza divina, partes en q̃ consiste la humildad perfeta, como dixo S. Maximo en diversas partes dẽ sus Cẽturias. Sabe assi mismo, y tiene a su pesar experiencia sathanas de q̃ para los sobervios está cerrada, nosolo la puerta del cielo, sino la de todo remedio, y todas patẽtes para los humildes: y q̃ assi como no ay camino q̃ mas nos llegue a Dios, q̃ el de humildad, no lo ay que mas nos retire, q̃ el de la sobervia. Dotrina (aunq̃ comun) dicha de Gregorio cõ singularidad. *Quis quis se apud se magnum æstimat, aditum sibi met accessus angustat: quia tãto ad me altius pertingitur, quanto unius cuiusque mens apud se verius humiliatur.* El que con la inchaçon de su sobervia, se haze grande a sus mismos ojos, no busque mas causa dẽ no hallar puerta para entrar a Dios, que su mismo tumor: porq̃ si la puerta es estrecha, la entrada angosta, *intrate per angustam portam*, y para hallar por ella cabida es menester estrecharse, apocarse, y derribarse, quien llega de puntillas, inchado y gueco, y en esso se está, el mismo se inposibilita, el mismo mientras mas se engrandece, mas cierra, mas estrecha la puerta del remedio. *Additum sibi met accessus angustat.* Y como nada mas procura este nuestro capital adversario, q̃ vernos sin vida de espiritu, lexos del remedio, imposibilitados de tenerlo, y de entrar en el cielo (estado miserable suyo, acarreado por su infernal desvanecimiento) a este procura cõ todas veras inclinarnos, de la humildad por todas vias divertirnos. Por el contrario nro buẽ Dios, q̃ tã llegados nos quiere a si mismo, tan desseoso está siẽpre de

Cent. 3. c. 64. Cent. 1. c. 7.

Matth. 7.

Lib. 17. Mor. c. 14

nue-

nuestro bien, de comunicar los tesoros de su gloria, de hallarnos muy gratos a sus divinos ojos, que se van tras los humildes; de nada pretende apartarnos mas que de la sobervia, en esto principalmẽte pone la proa, a esto endereça toda la de su ley. Vno y otro dixo excelentemẽte san Agustin: *Nullũ enim vitium est, cui magis Divina lege resistatur; & in quod magis accipiat dominandi ius ille superbissimus spiritus ad ima mediator, ad summa intercluſor.* No ay vicio con que mas encontrada estè la ley y voluntad divina, q̃ mas desee echar del mundo, y vèrle muy fuera de nosotros, que la sobervia. Y tanto quanto Dios le es mas aversо, tãto le es mas afecto aquel sobervissimo espiritu, grãde solicitador de nuestras ruynas, grãde atajador de nuestras medras. *Ad ima mediator, ad summa intercluſor.* No ay vicio enque mas procure entrar la mano, en que mas juridicion pretenda, con que mas estienda la suya, y mas se apodere de nosotros. Todo esto significa, *& in quod magis accipiat dominãdi ius.* Dotrina del mismo Santo en otra parte: *Sed neque tam facile ab inimico deijcimur, quam cum eum ſuperbiendo imitamur: nec vehementius eũ proſternimus quam cum humilitate Deum ſequimur.* Nunca mas caídos, como quando sobervios; nunca mas rendidos a Lucifer, como quando desvanecidos y presuntuosos; nunca mas suyos, pues nunca mas semejantes a su malicia, hechos unos demonios, unos luciferes. *Quam cum eum ſuperbiendo imitamur.* Esto es: *Et in quod magis accipiat dominãdi ius.* Ni mas superiores a este infernal dragon, que quando por la humildad seguimos el partido de Dios, la parte que su Magestad quiere sigamos, y siempre la procura. *Quam cum humilitate Deum ſequimur.* Que viene cõ el: *Nullum*

Lib. 9. de Trinit. ca. 15.

Lib. 50. hi mil. 50.

lum vitium est, cui magis divina legi resistatur: por don de començó san Agustin.

Començó este encuentro entre Dios, y el demonio desde que uvo hõbre; en criandolo Dios, para q̃ no salieſſe de sus quicios, ni aspiraſſe a mas de lo q̃ era, le puso precepto en señal de sugecion, y de que avia de tenerla a su Criador. Y assi admirablemẽte declaró la Interlineal aquel, *ne comedas. Idest medietatem qua Deo subes, & creaturæ præes ne corrũpas.* Pues la perfeta humildad assi como reprime el orgullo del apetito, para quẽ no aspire contra razon a cosas grandiosas, y lo sujeta perfetamente a Dios, desnudãdolo de todo desvanecimiento: tanbien lo detiene, para que no se abata contra razon a cosas viles, que esso es abjecciõ de animo, y vicio conocido. Dotrina toda del Dotor Angelico, que en hablando dela humildad, dize: *Præcipue importat subiectionem hominis ad Deum.* Quandoque autem potest fieri male, *puta cum homo honorẽ suum non intelligens, comparat se iumentis insipientibus, & similis fit illis.* Propusole otrosi la muerte en q̃ caeria, si se desvaneciesse; que entocandole el viento de la sobervia, lo avia de desmoronar y resolver en su primer polvo, y como tal esparcirlo. Al punto en oposicion de esta humildad en que desseava Dios perseverase el hombre, llegó el demonio armado de sobervia; y para dexarlo tocado de su contagio, dixole, que tan lexos estaria de morir, comiendo de aquel arbol prohibido, q̃ antes quedaria endiosado, consiguiria divinidad. Creyó al demonio, y tocado de este desvanecimiento, primer passo de su culpa, llegò a desobedecer a su Criador, a comer de la fruta prohibida. *Non enim ad malum opus perveniretur* (dize san Agustin) *nisi præcesisset mala voluntas. Porro*

Genes. 2.

I. 2. quæst 161. ar. 1 & 2.

De civit. Dei li. 14. cap. 13.

malæ

malæ voluntatis initium quod potuit esse nisi superbia? Initium enim omnis peccati superbia est. En sobervia tuvo su rayz y origē aquella culpa, y tras ella todas las demas que le siguieron. Dios para baxarle los humos, lo vistió de pieles de animales muertos: Lucifer, para que aū en medio de su culpa no perdiesse la esperança de conseguir la divinidad a que aspirava, lo vistio de verdes ojas. Fuesse continuando en todo el discurso del mundo esta refriega, hasta que para concluyr Dios de vna vez con el demonio, dar verdadero y vivo exenplo de humildad al hombre, desterrar del mundo la sobervia, dexar totalmente la humildad acreditada, quiso el mismo tomarla en si, para que humillandose a su imitacion, se levātassen los que por averse a imitacion de Lucifer desvanecido cayeron. Y como era este el fin de su baxada al suelo, de lo que mas gala hizo, de lo q̄ mas se precio, fue de humillarse, para que humillado el Omnipotente, el Infinito, no halle el vil gusanillo camino de engreirse. Esta fue la mas ordinaria dotrina que se halló ensu boca, enseñar humildad, reprehender sobervia, predicar derribamiento de sobervios, levantamiento de humildes. *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat exaltabitur.* Dotrina la mas repetida enel Evangelio, y a que se encamina todo el presente, y su parabola: vamos a dezir algo sobre ella. *matth. 18. & 23. Luc. 3. 14. & 18.*

DISCVRSO 2.

DIxit Iesus ad quosdam qui in se confidebant tāquam iusti. No ay cosa que mas para con Dios nos acredite, que el sētir humildemente de nuestros meritos; y tanto mas, quanto estos fueren mejores y mayores. O, almas, y lo que agrada a Dios vernos, miē

tras

tras mas santos, mas humildes; mientras mas perfetos, mas caídos en nuestra estimacion; y vèr que mientras mas merecemos sus favores, nos juzgamos mas indignos de ellos. Que bien trata esta materia Chrysostomo en toda la homilia 38. *ad populum*, donde, aunq̃ dize muchas cosas dignas de su ingenio, que todas no pueden ajustarse a la brevedad de este discurso, despues del medio de ella, dize assi: *Caveamus igitur aliquid de nobis dicere: Hoc enim & hominibus odiosos, & Deo reddit abominabiles.* Huyamos pues, vivamos cõ singular recato de no sentir presumidamente de nosotros mismos, cõ el mismo cuydado de hablar sienpre en esta conformidad: porque asseguro (dize Chrysostomo) que no ay cosa que tã odiosos nos haga a los hõbres, tan abominables a Dios, como vivir pagados de nuestras mismas obras. *Hoc enim & hominibus odiosos.* Ay cosa mas cãsada, mas aborrecible, mas intolerable, que un hõbre presumido, y que siente altamente de si? No hablo aora de los que sin fundamento se desvanecen, que essos como gente q̃ tiene ya rematadas cuentas con el seso, ni ay que sacarlos a juyzio, ni cansarnos en procurar reducirlos a estado de cordura: hablo de los que aun con fundamẽto presumen. Ay cosa mas odiosa, y q̃ assi nos mueva a desestimarlos, como vèr que ellos se estimen en demasia? *Non tibi adscribas quod non eris* (dixo allá Seneca) *sed nec quod es.* Tan lexos ás de estar de toda presumpcion, que no solo no ás de presumir de lo q̃ no ay en ti, pero ni aun de lo que ay; no solo de lo que no eres, pero ni aun de lo que eres, y con fundamento puedes arrogarte. De aquel insigne pintor natural de Epheso, llamado Parrhasio, se dize que fue de tan primo y delgado pincel

Li. de formu. honestæ vit.

Vide Asen li. 6. mor.

pincel, que pintava una madexa de cabellos esparcida, y cada cabello de por si; y lo que mas es, pintava hombres corriendo, y que con el movimiento empeçavan a sudar: y el anhelito del cansancio lo figurava de manera, que con ser una cosa tan sutil, parecia natural. Este fue concurrente de Thimãtes, conpitio con el en su arte; y aunque en realidad de verdad, le hizo ventajas en la pintura: pero era el Parrhasio presumido, sobervio, Thimantes humilde: y por esto a comun aclamaciõ del pueblo llevò este la palma, y assi á quedado en las historias por mas celebre. Porque las obras mas primas las deslu ce la sobervia, y la humildad realça las que no son tãto, y les dá divino lustre y colores. *Hoc enim & hominibus odiosos*. El mayor amigo a quien querays como a vuestra alma, en tocãdo en desvanecido y presumptuoso, es fuerça lo aborrezcays de muerte, y deslustre la presumpcion a vuestros ojos sus obras y os parezcã mal las que sin ella os parecian dignas de grande estimaciõ y aplauso. Allá de su hijo Pamphilo dize Simon, segun que introduce el comico Africano, que se avia hecho amar de todo el mundo, Y como si pensays?

Nunquã præponens se alijs,
ita facillime Terent. in
Sine invidia invenias lau- Andr. act.
dem, & amicos pares. 1. scen. 1.

Cõ no juzgarse por superior en materia alguna a hõbre desta vida, no teniẽdose por mejor, por mas docto, por mas discreto, por mas gentilhonbre, por mas digno de honra, sintiendo de si tan humildemente, que a todos los tenia por mas dignos de estimacion, dava la mano y primer lugar a qualquiera, poniendose en el ultimo. *Nunquam præponens se alijs*. Que este es el camino de atajo (dize) para cõ grã facilidad tenerlos a todos

dos por amigos, y obligar los a que se hagan lenguas en su abono, para vivir querido y estimado de todos, invidiado de nadie. *Sine invidia invenias laudē, & amicos pares.* Y el cōtrario para ser de todos odiado, vituperado, aborrecido. *Hoc enim & hominibus odiosos.*

Y si esto nos haze aborrecibles a los ojos de los hombres, y a los mas amigos, q̄ será a los de Dios? *Et Deo reddit abominabiles.* Nos haze a los ojos de Dios abominables, que no arrostra su Magestad gente presumida. Tiene Dios por abominable al abestruz enel capitulo 11. del Levitico, la razon dála el mismo, hablando consu amigo Iob: porq̄ esta ave, siendo la mas torpe, la menos agil, pues aun no la levantan del suelo sus plumas, ni puede bolar, ni aū por pequeño espacio, es la que mas presume de ligera. *Privavit enim eam Deus sapientia, nec dedit illi intelligentiam. Cum tempus fuerit, in altum alas erigit: deridet equum, & ascensorē eius.* Es tan grande su ignorancia, sabe conocerse tan poco, que siendo assi que es pesadissima, al venir el cazador en ligero cavallo a darle caça y prenderla, levantādo las alas haze burla del, le desprecia, y sin recelo lo espera, porque tiene por cierto lo á de dexar burlado con su buelo. Y engañase tanto, que no solo bolando, pero ni aun corriendo puede huyrle, y queda presa a pocos passos. La razon desta su gravedad y pesadumbre es, porque sus plumas respeto de su corpulencia, son muy cortas y de poca fuerça: poca pluma, mucha carne, pies torpes juntamente, y assi ni buela, ni corre. Vnos abestruces que ay, a quien apenas án apuntado los buelos del espiritu, las alas de la virtud, cargadaços de carne todavia, y ya les parece que pueden reformar a todo

Cap. 39.

do el mundo, que pueden remontarse, y que dexan atras a los de mas levantado espiritu, que a todos juzgan por inferiores, en cuya estimacion solos ellos son perfetos, y los demas tienen mil faltas, mil imperfecciones, que de qualquiera falta enlos demas hazen melindres, y ellos dixieren hierro, cansanle mucho a Dios tan malas aves, no las puede vér, abomina de ellas, & *Deo reddit abominabiles*, tieneles dado de mano, y como gente dexada de la suya, tienen perdidos los estribos de la razon, mal sano el seso. *Privavit enim eam Deus sapientia*. Pues como dize Chrysostomo en la misma homilia, el principio de toda sabiduria es, sentir humildemente de si. *Hoc est totius sapiẽtiæ principium*. Y quien a esto no á llegado, ya se vè quan en los principios está, o por mejor dezir, quã sin principios.

Propterea (prosigue Chrisostomo) *quãto maiora præstitimus, tanto minora de nobis dicamus: sic enim gloriam assequemur maximam, & apud homines, & apud Deum.* Por tanto, acierto es muy grande, que mientras mejores fueremos, mientras mas perfectas nuestras obras, mas limpia nuestra vida, mientras mayores en la perfecion, nos tengamos por menores, y como de tales, hablemos de nosotros. Que no menoscaba el merito, solo el sentir altamente del, sino aũ el tomarlo en la boca para alabarlo y engrandecerlo. Todas las buenas partes de Fabula, dixo Marcial, y muy biẽn, las deslucia, hazia desestimar y tener en poco, vér que ella las placeasse tanto, y viviese tan pagada de si misma.

Bella es, novimus: & puella, verum est: *Lib. 3. epistol. 65.*
Et dives, quis enim potest negare?
Sed dum te nimium Fabulla laudas,

Nec

Nec dives, neque bella, nec puella es.

Bella eres; ſabemoslo. Y de muy poca edad; es aſsi. Y rica; quien podrá yr cõtra algo de eſto? Pero quãdo te veo Fabula tã deſvanecida con tus buenas partes, y q̃ no ay ocaſion en q̃ no las engrãdezcas, digo q̃ ni eres rica, ni bella, ni muchacha. Sola una vez en todo el libro de los Cantares hallo que aya el Eſpoſo alabado a ſu Eſpoſa, de roſtro hermoſo, y de voz ſuave, que fue en el capitulo 2. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Y eſto veamos porque? Porque en eſta ocaſion mas q̃ en otras? Porque aqui fue quando halló mas derribada en ſu opinion a la Eſpoſa, y quando juzgandoſe por indigna de parecer en la preſencia de ſu Eſpoſo, ſe retirò mas, temiẽdo no deſagradar ſu viſta. *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, oſtende mihi faciem tuam, ſonet vox tua in auribus meis.*

Cantic. 2.

Eſpoſa mia, quanto vueſtra humildad os haze retirar el roſtro, ſuſpender la voz, porque con nada os parece me agradays, y toda de puro humilde os quereys entrar en un agujero, que eſſo es: *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ:* tanto crece a mis ojos vueſtra hermoſura, a mis oydos la dulçura de vueſtra voz; y aſsi bien podeys echar la voz, manifeſtar el roſtro, que para oyda ſoys, y para viſta, y de todas maneras muy cabal. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Mientras mas humildemente ſiente de ſi el alma, y menos pienſa agrada a ſu Dios en los ſervicios que le haze, tanto ſon mas aceptos en ſu preſencia. *Ne mercedem itaque reputes, ut capias mercedem. Nam cum bene quidem geſſerimus, benefactorum dum taxat habebimus debitorem: cum vero nihil nos meruiſſe putaverimus, ipſius quoque diſpoſitionis huiuſmodi magis*

3. epi. 65.

quam illorum, ut æquivalens sit hæc meritorum. Quieres, alma, tener grande premio de tus obras? pues juzgalas indignas de todo premio. Quieres que tengan grande paga? pues no te pagues de ellas, y con esso tendrā paga doblada. Vna que las obras merecē por si, otra, y mayor la que merecen por tu humilde sentimiento. Aun acá (dize el Santo) el criado, que sirviendonos bien, piensa no lo haze, ni presume de sus servicios, nos obliga a que le estimemos mas, y quedemos en mayores obligaciones de premiarlo. Si queremos pues obligar mucho a nuestro Dios, hazer grandiosas, dignas de grande estimacion nuestras obras, no las tengamos por grandes, y entonces lo seran. *Itaque si tu quoque magna vis reddere merita tua, ea ne magna esse putes, & tunc magna erunt.* Si queremos que nuestros ayunos, nuestras limosnas, nuestras penitencias llevē los ojos de Dios, valgan en su estimacion mucho, valgan en la nuestra muy poco. Verdad es que este Pharisco deste santo Evāgelio avia ayunado, hecho limosna, pagado los diezmos, avidose tan ajustadamēte con los demas, que ni hazienda, ni muger agena avia cudiciado. Pero por aver sentido presumidamente de su santidad, de sus meritos, y sentirse tan justificado, lo perdio todo. Y no le hizo menos daño el averlos referido tan arrogante y soberviamente. Abestruz sin sabiduria. Hizo burla del Publicano que venia detras. Pero mi fē que se le adelantó, y dexó muy atras al que tanto levantava las alas, y presumia cōpetir con las estrellas. Fió en su propria agilidad: pero como toda la del libre alvedrio, si la divina gracia no lo enpluma, lo viste y lo realça, estorpieça, quā do penso estava mas adelante, se halló mas atras.

Estado

Estado a que vienē todos los que de si confian, de su santidad presumen. *Qui in se confidebant tanquam iusti, & aspernabantur cæteros.* Bolvamos a estas mismas palabras cō otro discurso.

DISCVRSO 3.

DEus gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri hominum. A cierta gēte pues, confiada de si misma, que presumian de santos, teniendo por malos a todos los demas, les dixo Christo un dia (dize S. Lucas) la siguiente parabola. Dos hombres subierō una vez al templo a orar: el uno de ellos era de religiō Pharisco, el otro de trato Publicano. Entrōse bien adētro enel tēplo el Pharisco, y haziendo piernas, pareciendole no avia otro como el en el mundo, *Pharisæus stans*, començó su oracion, diziendo: Gracias os doy Señor, porque no soy como los demas hombres, ladrones, injustos, adulteros, como lo es este Publicano que aqui está; ayuno dos dias en la semana, pago los diezmos de mis possessiones. No passemos de aqui en este discurso, sino examinemos en el qual fue este modo de dar gracias a Dios.

Dar gracias, mostrarse agradecido, es reconocer uno que se le hizo algun bien, y que recibio de otro lo que el no tenia. Assi lo resuelve S. Thomas. *Respō deo dicendum, quod actio gratiarum in accipiente respicit gratiam dantis.* De manera que supone distincion entre quien dá, y quien recibe: quien obliga, y quien queda en obligacion. Por que como dize despues el mismo Dotor santo, fundandolo en dotrina de Seneca: Assi como no es liberalidad partir un hōbre consigo mismo de sus bienes, no es clemēcia perdonarse a si mismo, ni es misericordia cōpadecerse de sus proprios males: *Ita etiā nemo sibi beneficium dat, sed natura* 2.2. qu. 106. ar. 1 in corpo.

naturæ ſuæ paret, quæ movet
Art. 2. ad 2. *ad refutanda nociva, & ad appetenda profitua. Vnde in ijs quæ ſunt ad ſe ipſum nõ habet locum gratitudo, & ingratitudo.* Aſsi nadie ſe haze beneficio a ſi miſmo, y ſi ſe trata bien, eſſa no es virtud, pues eſta mira ſienpre accion dificil, ſino un correr con la inclinacion dela miſma naturaleza, que naturalmẽte buſca ſu provecho, huye de ſu daño, en cuyos actos de fuga, o de proſecucion no ay dificultad. Por lo qual, ſi reſpeto de ſi miſmo, no ay liberalidad, no clemencia, no miſericordia: tan poco à lugar la gratitud, q̃ como aquellas virtudes mira ſiẽpre objecto que difiera del ſujeto. Dexemos eſto aqui para ſu tiempo.

Nada bueno tenemos, Chriſtianos, de nueſtra cosecha, Dios es el autor de todo bien, de toda medra, de todo eſpiritual aprovechamiẽto que en noſotros aya; ſi algo agradable a ſus divinos ojos á de aver en noſotros, dõ ſuyo, merced ſuya á de ſer forçoſamente. Es verdad, que no todas nueſtras obras deſnudas de la gracia, le ſon deſagradables, ni ſon culpas: pero no le llevan los ojos, ni le ſon aceptas en orden a premio ſobrenatural, ſino van veſtidas del realçado de ſu divina gracia. Que hermoſos parecieron los pies y paſſos de la Eſpoſa al celeſtial Eſpoſo, en el capitulo 7. de los Cantares. Pero en que forma ſe agradó de ellos? como le aficionaron, y llevaron ojos, y coraçon? El lo dize. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia principis?* Habla en eſtas palabras el Eſpoſo con el alma ſanta, que es hija del Principe ſoberano por la gracia habitual, en que ſe funda la filiacion adoptiva: porque aſsi como acá enla comunicacion de naturaleza ſe funda la relacion y razon de padre, en quien la comunica, de hijo en quien la recibe: aſsi allá Cant. 7.

sien-

sien lo, como es, la gracia una formal participacion del divino ser, en su comunicacion y recepciõ se funda la relacion de padre, y de hijo adoptivo de Dios. Alaba pues en el alma sãta hija suya los progressos, y aumentos espirituales cõ que cada dia dá passos en la perfecion, y gana en meritos mas tierra, a que correspõde mas cielo. Dize que son hermosos y bellos estos passos. *Quam pulchri sunt gressus tui.* Pero lo que los hermosea es el calçado que le dio su soberano Esposo. Los pies significan nuestros afectos y potenciàs naturales, que calça y realça Dios con el argentado de sus sobrenaturales virtudes. Quando pues estas potencias, descalças de estos dones obran, no son passos q̃ aficionan al divino Esposo: pero quando proceden a sus actos calçadas y adornadas entonces si que son passos bellissimos, obras aceptissimas a su Magestad. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis.*

No ay cosa en nosotros que le agrade, que no sea don suyo: y de las que assi le son aceptas, ninguna es de nuestro caudal, y propria cosecha avida. O, y lo q̃ procura desquiciarnos de esta verdad catholica sathanas, quando mas no puede, (dize Bernardo.) *Nam si impedire non prævalet actionem, tentat intentionem, suggerens, & suadens, quatenus effectum gratiæ arroges tibi: quod quidem superbiæ genus longe illo priori intolerabilius esse non ambigas.* Serm. 54. in Cantic. Todas sus diligencias haze el demonio para atajar en nosotros las buenas obras, dignas de premio de vida eterna. Quando no puede impedir la accion, vase a la intencion: y para viciar de una esta, y aquella, persuadenos a que nos arroguemos a nosotros mismos nuestros meritos, teniẽdonos por primeros y principales autores de

ellos; genero de sobervia mas intolerable, que la del parayso, mas que la de Lucifer. Que este, quando mas desvanecido, solo aspirò a ser semejante al Altissimo, *similis ero altissimo*. Quando mas procuró desvanecer a Adan, no le dixo que seria Dios, sino como Dios, y semejante a el en solo el saber. *Eritis sicut Dij scientes bonum, & malum.* Pero hazerse autor de gracia, primer principio y fuente de sobrenaturales meritos y dones, es hazerse Dios, no por semejança, sino por essencia. No dudes pues (dize Bernardo) en que es mayor, y peor esta sobervia, que la de Adan, q̃ la de Lucifer. *Quod quidem superbiæ genus lõge illo priori intollerabilius esse non ambigas.* Ay cosa cosa mas detestable (dize el Santo) ni que assi ofenda las catholicas orejas, como la voz de los que dixerõ: *Manus nostra excelsa, & non Dominus, fecit hæc omnia.* Nuestra mano, que es grande y poderosa, â sido la causa de todos nuestros bienes, que no el Señor. Esto que es, sino besarse las manos a si mismos, haziendose autores principales de sus mercedes y aumentos, que si enlos tẽporales es blasfemia, en los espirituales que será? Maldad inorme, de que lavava sus manos con cuydado el santo Iob. *Si oscultatus sum manum meam ore meo.* Y declarò el mismo Bernardo en otra parte. *Alioqui si in te, & non magis in Domino gloriaris, propriã profecto, & non Domini manũ oscularis convinceris: quod iuxta beati Iob sententiam est iniquitas maxima, & negatio in Deũ.* Si a ti atribuyes, y no a Dios la gloria de tus meritos, llanamente besas tu mano, y no la suya, por las mercedes recebidas. Esto, segũ el santo Iob nos dize, es iniquidad grãdissima, es negar a Dios, es no tenerle por tal. Verdad es, que tu concurres a tus obras meritorias, pero cõ tal

Isai. 14. Genes. 3.

Iob 31.

Ber. ser. 4 in Cantic.

Deut. 32.

tal dependencia dela gracia, como de causa principal, que faltádote ella, no puedes dar passo. *Vbi deficit tibi gratia, deficis tu.* Es verdad que en los passos van a una pies y calçado, pero una niña tierna y delicada como se podrá mover descalça entre ciẽ mil espinas y maleças, será querer moverse dar de ojos a cada passo. Y todo esto quiso dezirle a su Esposa el divino Esposo en las palabras dichas; que no solo hazia gratos, y real çava sus passos la gracia, si no q̃ sin ella no podia dar passo en la perfecion, y si presumia caminar, caeria por momentos. Quan tiernos somos para la virtud, ya se vè: las espinas y maleças de ocasiones de caer entre que andamos, ya se saben. Sino encamina, sino eleva los passos de nuestras potencias, q̃ son nuestras acciones, sino los trae en palmas la divina gracia, caeremos a cada passo, y ninguno q̃ sea vistoso a Dios daremos. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis.* Ber. serm. 54. in Cãt.

Esto supuesto, veamos que gracias dá oy a Dios este Phariseo. Si el dar gracias, es reconocerse por obligado de algũ beneficio recebido de otro, porque de lo que uno tiene de su cosecha, pocas gracias a nadie: evidentemente cõcluymos, que las gracias q̃ este Phariseo dá ay a Dios de sus virtudes, son gracias no mas que de palabra, fingidas, mentirosas, aparentes. Este tal, sobervio, y desvanecido, se atribuia a si mismo sus meritos, se hazia autor de sus buenas obras y virtudes. Coligese esto lo primero, del proposito a que traxo Christo esta parabola. *Dixit ad quosdam, qui in se confidebant tãquam iusti.* Que fue para desengañar a unos, tan engañados, que confiavã en si, y en su justicia: fiavanla de si, y vivian seguros de q̃ como avida de su cosecha, no podia faltarles. Lo se-

gundo, dela misma oraciõ del Phariseo, y modo de ella. *Pharisæus stans hæc apud se orabat.* Aqui todo es infernal sobervia, diabolica presumpcion. Esta manifiesta enel orar en pie (dize Theophilato) sin doblarse, ni humillarse a Dios en señal de reconocimiento. *Ostendit Dominus per stationem Pharisæi superbiam eius.* Y segun el Evãgelio Syriaco: *Stãs erat inter se, & animam suã.* Aqui parava todo: y entre el, y su misma alma parava la gloria de su santidad, como la del rico avariẽto en sus riquezas. La oracion, nos dize el Evangelio que era, *apud se*; palabras que penetró admirablemente Hugo Cardenal. *Apud se orabat tanquam sibi placens.* Orava dẽtro de si; esto es, complaciendose a si mismo, y configo mismo. Y segun el Griego: *Ad se ipsum orabat.* A si mismo se hazia oracion, y se dava gracias de verse tan perfeto; y en ellas dize assi: *Quia non sum sicut cæteri hominum.* No dize: Gracias os doy Señor, porque me aveys hecho bueno, me aveys dado la mano para que no sea como otros muchos. Sino: Doy gracias, porq̃ no soy como los demas hombres del mundo, soy mejor que todos. Aquel, *sum*, dize una propriedad de cosa avida de cosecha propria. *Ego sum qui sum*, dixo Dios; que es solo el que con verdad puede dezirlo, y los demas mentiran: pues ni ser, ni bondad, ni santidad ay, sino el, quien la tenga de suyo.

Colijamos de aqui que mintió este Phariseo quãdo dixo: *Deus gratias tibi ago*; pues no ay otro camino de dar gracias, sino reconocer a Dios por autor de todos los bienes que tenemos, y reconocerlos por recebidos de su divina mano. Y quando muchas cosas dignas de alabãça aya en la criatura, el camino de alabarla es, alabar, dar mil gracias al Criador, q̃ quiso

quiso enriquecerla. Palabras de san Ilefonso: *Quotiescumque dilectissimi vobis aliquid pro amore creatoris nostri, in eius creatura dignis laudibus prædicatur & extollitur, ad eius procul dubio laudem refertur, qui auctor creaturarum est, ut de creatura sua factor intelligatur, & laudetur.* Anduvo pues falso este Phariseo en dezir, dava gracias a Dios, no le conociendo obligaciones. Y si a si proprio las reconocia, aí no tiene lugar el agradecimiento.

DISCVRSO 4.

ET publicanus á lõge stãs, nolebãt nec oculos ad cælũ levare: sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus propitius esto mihi peccatori. Quãto presumido el Phariseo, tanto derribado en su opinion, y en tierra el Publicano. Quedose muy atras en el templo, no queria ni aun levantar los ojos al cielo, teniendose por indigno aun de besar la tierra donde estava. En muestra de dolor, de arrepentimiẽto de sus culpas, dava se en el pecho grandes golpes; y solo se le oìa: Señor apiadaos de mi, que soy gran pecador. Tenemos, almas, en este Publicano, en su confesion, y modo de ella, un retrato de un humilde y verdadero penitente. La modestia con que entró en el tenplo, sus ojos en la tierra, y en sus culpas, trayẽdolas presentes, el dolor conque se dispuso para dezirlas, la confesion desnuda y manifiesta que hizo de ellas, no escusandolas, no enpachandose de confessarse publicamente por pecador, nos estan enseñando la disposicion y modo cõ que avemos de confessar las nuestras, para bolver justificados a nuestras casas, como el bolvio. *Descendit hic iustificatus in domum suam.*

Percutiebat pectus suum. En estas palabras tenemos la disposicion cõ que avemos de llegar a confes-

sar

sar nuestros pecados, un dolor de aver ofendido a Dios, una detestacion, un aborrecimiento de la culpa, sin que quede rastro de complacencia a ningun vicio. Esto, para que sea disposicion conveniẽte, á de hazerse con uno de dos actos: el primero y mas perfecto, es el de la contriciõ, ora sea acto de charidad, ora de penitẽcia. Este avemos de procurar tener en primer lugar, pidiendo a Dios su auxilio, su ayuda para sacarlo. Y es? Vn dolor, una tristeza interior de aver ofendido a Dios, que es sumo biẽ, digno de ser amado sobre todas las cosas. Esta contricion haze la charidad: una detestacion de la culpa, un aborrecimiẽto del pecado, por ser injuria hecha contra Dios supremo Señor, a quien se deve todo respeto y reverencia. Esta contricion haze la virtud de penitencia; y qualquiera de las dos es disposicion perfectissima para la confession. Si Dios no nos diere fuerças para actos tan perfectos como estos, será disposicion suficiente la atricion. Dos maneras de atriciõ Christiana enseña el Cõcilio Tridẽtino. *Quae vel exturpitudinis peccati cõsideratione, vel ex gehennæ et pœnarum metu communiter concipitur.* La primera es, aquel dolor entrañable q̃ el alma concibe, bolviẽdo los ojos a la culpa que cometio, y hallandola tã fea, tan abominable y asquerosa, abomina de ella, se arrepiente, la aborrece, y no quisiera averla cometido. Que yo hize tal pecado? tan feo delito cometi? a tan grande malicia, a semejãte asco di entrada en mi alma? Este dolor nacido de la fealdad de la culpa, es atricion. Otra ay nacida del temor del castigo que acarrea el pecado; q̃ un breve deleyte acarree una eternidad de pena, un carecer de vèr a Dios, unos dolores tan terribles, tan sin esperança de remedio, Sess. 14. c. 4. & can. 5.

dio, y que yo me aya sujetado a tanto mal, hecho merecedor de tal castigo, por una cosa tan poca? Pesame de todo coraçon de aver cometido pecado a q̃ tan grave castigo corresponde. Este es acto de atricion tambien; pero advirtiendose dos cosas: la primera, que para q̃ estas atriciones seã Christianas, y dispongan bastantemẽte para el sacramento de la penitencia, es menester que no paren en la fealdad de la culpa, ni en la acerbidad de la pena: sino q̃ passen a Dios Autor sobrenatural, temiendo essa pena en quanto es obra dela divina justicia, aborreciẽdo essa fealdad en quanto es opuesta a la divina perfecion. La segunda, que si el alma se dispone para la cõfesion, con atricion no mas, tiene necesidad de hazer un acto explicito y formal, un proposito firmissimo de no bolvermas al pecado, de no ofender mas a Dios. Si la disposicion fue contricion perfecta, no es menester tener expressamente este proposito, porque la contricion por su perfeccion grande, lo encierra virtualmente: porque quien ama a Dios perfectamente, y por ser contra su amor aborrece el pecado, quien se duele del por ser ofensa contra Dios bien sumo, Señor supremo, digno de ser amado y servido, en tod y por todo, claro está que aì virtualmente tiene el proposito de no ofenderle mas.

Esta es la disposicion, Christianos mios, que es menester preceda a la cõfesion, para que esta haga en nosotros el efecto de justificacion que hizo la del Publicano: significada biẽ en las muestras exteriores de arrepentimiento con q̃ este hizo la suya. *Nolebat oculos in celum levare, sed percutiebat pectus suũ.* Que pensays es la causa de no salir aprovechadissimos del sacramento santo dela penitencia? de no hallar co-

conocidas medras en vuestras almas, despues de averla frequētado? Porque no os disponeys como cōviene, y con desseo de que essa medicina de suyo tan eficaz os aproveche, la recebis. No hablo aora con los que llegan delos cabeçones, y solo por cumplir con la Iglesia, a confessarse: hablo con los que frequentan este saludable sacramēto, y confiesā muy a menudo. Llegays muchas vezes cō un dexamiēto de vos mismo, sin estar en lo que vays a hazer, tan sin reparar en q̄ vays a pedir perdon a Dios de vuestras culpas, y que es menester llegar pesaroso de ellas, dolido de aver ofendido a su Magestad: mas por costumbre, que por devocion; que ay que espantar que no salgays aprovechado. A confessar sin dolor de vuestras culpas, sin proposito firme de la enmienda? Bien se os luce, bien se os luce. Porque pensays que tras tantas confessiones os hallays tā poco medrado en la virtud, con los mismos pecados este año que essotro, a esta confesion cō las mismas culpas q̄ a otras muchas, las mismas maldiciones, las mismas iras, las mismas murmuraciones: los mismos juramentos, las mismas sensualidades? Porque no estais en lo que hazeys, ni venis a este sacramento con el dolor, cō el proposito de la enmienda necessario, con un fervoroso desseo de sacar del gran fruto para vuestra alma. Veamos que es lo que el confessor me reprehende en esta confesion? en que materia falto mas? en que tengo necessidad de enmienda? Pues tengo de procurar mediante el divino favor proceder de manera de aqui adelāte, que en esta materia en que me siento flaco, no tenga de q̄ acusarme en otra confession; y de esta manera en las demas materias, hasta venir a perficionar vuestra vida.

vida. Este si es modo de venir a confessar: con la compuncion del Publicano, no solo enel alma, sino que passe al cuerpo, y enel le vea y conozca. *Nolebat oculos in cælum levare, sed percutiebat pectus suũ.* Oyd lo que san Agustin enseña en este punto. *Cum ad confessionem accesseris tu homo, vel femina, cave nerideas, vel ornate incedas, ne fabulas primo proponas: sed cum humiliato capite, & dorso cinere, & cilicio infuso confiteamini alterutrum peccata vestra.* Qualquiera que a los pies del confessor llegares, seas hombre, seas muger, guardate no te rias. Quiere dezir: no vengas a confessar tus culpas, como si vinieras a fiestas, a bodas, tan alegremente, tan sin dolor, sin tristeza, sin conpũccion, sin humildad. Estarse antes de entrar en el confessonario en la conversacion, en la parla, enla chacota, riendose, mofando de quien entra, o de quien sale: gentil disposicion. Bien vendran las lagrimas tras essa risa, bien os disponeys para q̃ Dios os dé la ternura de coraçon, el arrepentimiẽto de averle ofendido, la detestacion de vuestro pecado. *Cave nerideas, vel ornate incedas.* Tan humilde, tan derribado en el coraçon, q̃ salga esso aun al semblante, a las palabras, y aun al trage. En dia de confessiõ (dize Agustino) profanidades, galas, joyas, curiosidades, riços? *Sed cum humiliato capite, & dorso cinere, & cilicio infuso.* Los ojos en el suelo; sino llena la cabeça de ceniza, llena de confusion el alma: y las galas sean el cilicio y la cadena, que maltratẽ la carne, y la sugeten. Y llegando a los pies del confessor. *Ne fabulas primo proponas.* Venis a confessar: de q̃ sirve estar primero un rato en conversacion con el padre espiritual? saludarle, bien es: pero estaros riendo, parlando, y luego cõfessemos; no, no. No está bien. Direysme

Ser. 30. ad fra. in ere.

reyſme, que tratays de eſpiritu, y que eſtays comunicando o los favores que Dios os á hecho en la oracion, o el eſcrupulo que os dá cuydado. Bien eſtá, todo eſſo es bueno, y tiempo bien gaſtado el que ocupa. Eſſo no lo prohibe ſan Aguſtin, pues dize: *Ne fabulas primo proponas.* Con ſejas, vaciedades, converſaciones inutiles, eſſo es lo que manda evitar, tratando ſolo de vueſtra confeſſion, y del bien de vueſtra alma: a imitacion de eſte Publicano, que tras la humildad, el dolor con que entró en el templo, no tratò de otra coſa, que de cõfeſſar a Dios ſus culpas, pedirle miſericordia y perdon de ellas. *Deus propitius eſto mihi peccatori.* O que buena confeſsion, la que tras el verdadero dolor de aver pecado, no contiene mas que cõfeſſarſe por reo, y pedir miſericordia.

(?)

DISCVRSO 5.

Deſcendit hic iuſtificatus in domum ſuam ab illo. Quia omnis qui ſe exaltat humiliabitur. Eſte con ſu humilde confeſsion baxó juſtificado a ſu caſa, baxò amigo de Dios, y en gracia ſuya. Y dize: *Deſcendit,* porque el templo de Ieruſalen eſtava en lo mas alto del monte, en cuya ladera eſtava fundada la ciudad. El otro cõ ſu preſumpcion baxó no ſolo no juſtificado, ſino empeorado, y a los ojos de Dios menos afecto: porq̃ todo aquel q̃ ſe enſalça, ſerá humillado; y al paſſo que ſe levantare lo derribará el Señor, y irá cayẽdo mas, miẽtras mas preſumiere engreirſe. *Quia omnis qui ſe exaltat humiliabitur.*

Hinchado el Phariſeo, como podia venir ſano; ſo bervio, como no en deſgracia de Dios? Dixolo admirablemente el principe de los oradores. *Num magnus affecta recte eſt, cum in tumore* *Cic. lib. 3. Tuſcul.*

tumore est? Aut unũ aliquod quoppiam membrum tumidũ, ac turgidum non vitiose se habet? Filosofemos enlo espiritual cõ proporcion a lo q̃ en lo corporal passa, que será sin duda acertado el discurso. Inchada una mano, enconada, y llena de malicioso tumor, diremos que está sana? Lo mismo en qualquiera otra parte del cuerpo, pues es cierto que durando el encono, será engaño no tenerla por enferma. *Sic igitur in flatus & tumẽs animus in vitio est.* Digamos lo mismo en lo espiritual. Vn animo enconado, sobervio, desvanecido, enfermo está sin duda. No es enfermedad la sobervia? Eslo, y perversissima. Ninguna tan grave, ni que tan mal sano haga al espiritu, ni le acarree mas malicioſos sintomas, ni le ponga en mayor peligro de la vida espiritual. *Nullum itaq; malum par elationi:* pues haziẽdo los demas pecados semejãtes a los demonios los hõbres, este no los haze semejãtes, sino demonios proprios y verdaderos. *Hominẽ reddit demonem, contumeliatorem, blasphemum, periurum, cædes facit, & homicidia cupere,* dize Chrysostomo. No ay mal, no dolencia igual a la elacion: haze a un honbre tan arrogante en sus palabras, que a los demas afrẽta, de Dios blasfema, y no ay sangre humana, ni homicidios que lo harten, segũ que dessea beberla. Es esto mucho? Aun mas haze. Haze demonio a un hõbre. Mas. Hazele q̃ olvide a Dios, que no le conozca. *Qui namque Deum novit non extollitur.* Luego si tal mal es, si enfermedad tan grave, si achaque tan peligroso, no dexandolo, estãdose en el, como podrá tener salud el alma? Mas como podrá llegarse a un Dios, que assi aborrece sobervios? (dize Agustino.) *Conatur ingredi, impedit tumor, & tãto magis pernicioſe conatur, quanto magis impedit tumor. Tumidum autem vexat angustia;* *Chrys. hom. 43. ad pop.*

Li. 50. ho. hom. 54.

ſtiã: vexãtus autem amplius tumebit. Amplius tumẽs quãd, intrabit? Quiere, ſin dexar ſu inchaçõ el ſobervio llegarſe a Dios, pretende tener entrada para ſu Mageſtad. Inpidele el tumor: y mientras mas ſin deſincharſe procura entrar, miẽtras mas fuerça haze, mas ſe laſtima y mas ſe encona. Pues enconado mas, como entrará? *Ergo detumeſcat.* Sino ſe deſincha, ſino dexa ſu deſvanecida ſobervia, mientras mas en ella dura, ni tendrá ſalud de eſpiritu, ni para con Dios cabida. Y aſsi, que mucho q̃ ſi eſte Phariſeo, para llegarſe a Dios, en vez de apocarſe, de humillarſe, ſe incha y engrandece mas, ſe quede fuera de ſu gracia? Que mucho, q̃ miẽtras no ſolo no ceſſa, ſino ſe aumẽta eſta enfermedad grave, eſte humor de ſobervia, no ſolo no buelva ſano, ſino empeorado. *Quia omnis qui ſe exaltat, humiliabitur.*

Omnis qui ſe exaltat. Levanta por los ayres, y trae en ellos la ſabervia a los q̃ toca. Propriedad ſuya es eſta: y el que menos razones tiene de ingreirſe, en tocando en ſobervio, lo vereys deſvanecidiſsimo. Es la ſobervia (dize Oracio) un vicio volanton, y q̃ por inſtantes le nacẽ cañones, y buelos nuevos, para levantarſe mas. *Ode 10. ad Lig. ſuper.*

Inſperata tuæ cũ veniet pluma ſuperbiæ.

Plumas no pẽsadas, no eſperadas llama a las que la ſobervia produce. Porque a quien no cogerá de improviſo el engreimiẽto de algunos ſujetos, tan deſvanecidos con tan pocas razones, y cõ tantas para no levantarſe del ſuelo de ſu humilde ſuerte. Pero eſte es oficio de la ſobervia, poner alas en un inſtante, y ſacar a bolar, hazer grandes del polvo de la tierra; grandes digo en ſu eſtimacion, q̃ en realidad de verdad no lo ſon: y a los ojos de Dios tan caídos, que al miſmo paſſo q̃ ellos ſe van levantando, van para con *Iob ca. 4*

Dios

Dios cayendo. *Omnis qui se exaltat, humiliabitur.*

Reparemos en que es inpersonal el *humiliabitur*. No dize q̃ humillará Dios al que se ensalçare, sino q̃ será humillado: sin dezir de quien. Porque aunque es verdad, que Dios dà del pie a los desvanecidos, y de un pũtapie derriba, postra los mayores engreimientos, aun no es menester esso para vèr rodar por tierra las altiveces de los mas incõsiderados Icaros, que con alas postiças, y de cera presumen competir en altura y lustre cõ el sol. El que se engrandeciere, caerá. Pues quien lo harâ caer? No es menester mas quien, que su sobervia misma, su misma presunpciõ. No ay mas persona q̃ rija el *humiliabitur*. Hablando Dios con Iob desta materia, le dize unas palabras, apoyo admirable de esta dotrina. *Respice cunctos superbos, & confunde eos, & contere impios in loco suo.* Buelve a mirar a los sobervios. *Respicio*, es lo mismo que, *retro aspicio*. Buelve atras, verás a los sobervios. Que para vèr a los que tan atras se quedan en el camino del cielo, y de tener en el entrada, bien es menester mirar atras. Confundelos con acordarles quien son. Confusion grande, que un poco de polvo y ceniça, quiera andar sobre el ayre, dõde mientras mas levantado, es fuerça ande tanto mas esparcido, mas desavenido, quanto mas fuera de su centro. *Ne altum sapiamus, ò homines, nec inflemur, cum terra simus, & cinis, & fumus & umbra.* No aya en nosotros resabio de altivez, olor de presũpcion (dize Chrysostomo) sirvanos de piguelas para contra las alas que la sobervia pone, vèr que somos tierra, ceniça, humo, y sombra: cosas que aun que las buela con facilidad el viento, en esso consiste su mayor destruyciõ; que para vèr el Psalmista

10. ad super.

Iob ca. 40.

Hom. 38. ad pop.

destruydos a los sobervios, a quien llamó impios, usando del mismo termino que Dios aqui cõ Iob: *& contere impios*; no les desseo mas mal que este, que es el que ellos mismos se quieren y se buscã, no les impreco mayor castigo. *Non sic impij, non sic: sed tanquam pulvis quem proijcit ventus á facie terræ.* Cõfunde pues con esto a los sobervios: y para mayor confusion suya, rebatelos en su mismo vicio en que se glorian, que esse será lo que mas los arruyne, de dõde mayor daño, mayor perdicion, mayor ruyna les venga. *Et contere impios in loco suo.* No quiero mas interprete de estas palabras, que al Magno Gregorio. *Impiorum vero locus ipsa superbia est.* El lugar, el centro de los impios, esto es, de los sobervios, es la sobervia misma: pues sobervia, y impiedad, en nada difieren, siẽdo aquella la fuente y rayz de todo el mal que esta significa. *Quia cum scriptum sit: Initium omnis peccati superbia: unde oritur impietas ibi continetur superbia quamvis nec quicquam à superbia distat impietas.* En este mismo lugar pues, que ellos buscan, que ellos apetecen, y mas quieren, pon a los sobervios, si quieres verlos arruynados. Si quieres estrellarlos, abatirlos, deshazer todas sus desvanecidas machinas, dá con ellos en su sobervia misma, que ella los tratará como merecen ellos, por averse fiado de tan mala y fiera bestia, qual esta es: Nada assi los postrará, nada assi los pondrá del lodo. *Et contere impios in loco suo.* Si Gregorio no lo dize, no me doy por contento de esta explicacion. *Impius ergo in loco suo conteritur, quia ipsa superbia, qua elevatur opprimitur. Cũque efferendo se in cogitationibus erigit, lumen sibi iustitiæ quod invenire debuisset abscondit. Vnde Propheta ait: Deiecisti eos dũ alevarentur.*

Lib. 32. Mor. ca. 7

Psalm. 72

Non

Non enim ait: Deijcisti eos postquam elevati sunt: sed dũ alevarentur: quia hoc ipsum fit superbis interius deijci, quod eis falsa contingit gloria exterius elevari. Bien se dize, que la sobervia es piedra donde se haze los ojos el sobervio, pesa que le aploma y trae a lo hondo, pues mayor opresion, tyrania mas cruel que la de este vicio no la ay. No veys lo que dixo el Profeta hablando de los tales, y con Dios: *Deiecisti eos dũ alevaretur?* No dize que los derribò Dios despues de averse ellos engreído, no dize que tras su levantamiento les vino la caìda, sino que mientras se estavan levantando, yvan cayendo. Que lo mismo que es a los sobervios ensalçamiento, prosperidad, grãdeza en lo exterior, es en lo interior caída, adversidad, apocamiento. Y concluye Gregorio su sentencia con que esto es particular en este vicio, que en los demas ay distincion de culpa y pena, y esta sigue a aquella, pero en la sobervia no. *Ordinante autem divino iudicio, non eis hic aliud culpa est, atq; aliud pœna: sed sua illis in pœnam vertitur culpa: vt elatis fastu superbiæ, hoc ipsum sit vere intus cadere, quod foris ostenditur profeciſſe.* Iusto juyzio de Dios, que la misma culpa del sobervio le sea juntamente pena y castigo. Y como si lo es: pues el levãtamiento exterior, que es aparente no mas, es una ruyna interior y verdadera. Luego no es menester buscar mas regimen de aquel impersonal, *humiliabitur*, ni mas causa de la destruccion del sobervio, que su misma culpa. Que esta quanto grande fue en este Pharisco, como avemos visto, tanto fue la caìda mayor; tanto mas en desgracia de Dios salio, quanto mas se quiso engreir en su presencia.

(:)

?

DISCVRSO 6.

ET qui se humiliat exaltabitur. Sabida cosa es, que no ay camino de privar con Dios, y ser grãde en su reyno, sino el dela humildad. Dixo esto muy bien Isaias en el capitulo
Isai. 55. 55. *Pro saliuncula ascendet abies, & prouртica crescet myrtus.* Dize hablando de las medras espirituales del tienpo de la ley de gracia. *Saliuncula*; Significa en comũ una yerva humilde, tã pequeña que no se levãta del suelo, muy salobre y amarga, y de ningun provecho; una yerveçuela la de menos cõsideraciõ q̃ aya: esso significa este diminutivo. Dize pues Isaias: serã tan notables los truequés, los aumentos tan conocidos en el tiempo de la predicacion Evangelica, que plantar la yerva mas humilde, será plãtar una grãde y acopada haya: porq̃ en vez de aquella inutil, vil, de ningun provecho, y de menos fuerça, brotará, y crecerá una robusta haya, util para los mas fuertes y descollados edificios. Donde se plantare hortiga, yerva vil tambien, de que todos huyẽ, por su intratabilidad, nacerá y crecerá un bello y acopado myrto, que haga ameno y vistoso el sitio, que las hortigas hazian eriaço. Palabras que aunq̃ tienen muchas explicaciones, admiten muy biẽ la que les dio Gregorio, con que hazẽ a nuestro intento. *Pro saliuncula namque ascendit abies, dum in sanctorum corde pro abiectione terrenæ cogitationis altitudo supernæ cogitationis exoritur.* Que es salir por las yervas viles, arboles bellos y acopados sino que en los coraçones de los santos y perfectos, miẽtras cõ la açada del conocimiento proprio se cava mas en la tierra dela miseria, desestimandose y abatiendose; que esso es plantar yervas que no se alcen del suelo, brotan mil altezas d̃ perfecciones, y aquellos

Lib. 18. Mor. cap. 11.

llos viles y trabajosos pensamientos engendran un grado heroyco de contẽplacion divina, con q̃ quedan mas llegados y jũtos a Dios, los que por su profunda humildad parece se retiravan mas? Y assi vestidos y hermoseados de tan lucidas plantas, vienen a ser pasto tras de que se levan los ojos a Dios encarnado. Que de Christo, y delos humildes, de que no aparta los ojos, como de mõtes de su pasto y recreacion, entiende el mismo Santo aquellas palabras dichas de Dios a Iob. *Circunspicit montes pascuæ suæ. Sancti enim viri quãto magis se exterius despiciendo deijciunt, tanto amplius revelationum contemplatione pascũtur.* Tanto mas crecen los soberanos favores y regalos en los varones perfectos, tanto los haze mas sus privados el supremo Rey, quanto ellos, despreciandose, se abaten mas. No dixo David, q̃ las medras, y subidas de los justos cõsistiã en baxar a los valles, y que esta era disposicion divina? *Vnde scriptum est: Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum: quia quos exterius infletu cõtinet convallis humilitatis, eos interius sublevat ascẽsus contemplationis.* Porque es certissimo, que a los que con lagrimas y desestimacion propria, se avecindan en el valle de la humildad verdadera, les dá la mano Dios, y los ensalça, comunicãdoles mas conocimiẽto suyo, mas particulares mercedes. Montes son, a q̃ siempre estã mirando el Señor, dandoles una buelta y otra, sin apartar de ellos la vista. *Circunspicit mõtes pascuæ suæ.* Montes son del regalo de Dios. Pues como montes? No significan los montes a los altos, los levantados, los engreidos? Pues los humildes y derribados, mejor se significarán en los valles. Montes los llama, porque aunque son pequeños a sus ojos, y a los del mundo: son

Iob 39. Greg. lib. 30. Mor. cap. 28.

Psalm. 83

grandes, son levantados para con Dios, que esta es la verdadera grandeza. El mismo nombre de mõtes dió Bernardo a los humildes, declarando aquellos saltos del Esposo, con que saltava de monte en monte, salvando collados, y dexandolos en medio sin tocar en ellos. *Saliens in montibus, transiliens colles.* Donde dixo Bernardo: *Observemus Sponsi discretos, & circunspectos saltus, quemadmodum videlicet tam apud Angelos, quam apud nos, & in humiles saliat, & superbos trãsiliat.* Reparemos en estos saltos del divino Esposo, que no sin especial cuenta y advertencia, sin particular acuerdo haze pie en los humildes, saltando de uno en otro, (esso es, *saliens in montibus*) y dexa en blanco a los sobervios, no preciandose ni aun de tocarlos con el pie. (esso es, *transiliens colles.*) Con que se dize el desprecio que de los inchados haze, la estimacion que de los humildes. *Qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.*

Serm. 54. in Cant. c. Cantic. 2.

Hagamos mas hijo de estas palabras este discurso. Es verdad, que en comun hablãdo, estima Dios a los que se desestiman, haze grandes a los que se apocan. Pero vengamos a vèr en particular de q̃ genero de humildad, de que manera de levantamiẽto se habla aqui. Hablase de la humildad del Publicano. Y esta veamos, qual fue? en que consistió? En confessar de plano sus culpas, en tenerse por grande pecador, y a boca llena confessarse por tal. La primera, y mas verdadera humildad que deve aver en nosotros, á de ser tenernos por pecadores, y no regatear el confessarlo assi. Doctrina, que entre otros enseñó el que suele de ordinario ser apoyo dela nuestra, declarãdo aquello de Iob: *Si abscondi quasi homo peccatum meum, & celavi in sinu meo iniquitatem meam.* Y dize:

Lib. 31. Gregor.

dize: *Hæc sunt namque veræ humilitatis testimonia, & iniquitatem suam quemque cognoscere, & cognitam voce cõfessionis aperire. At contra usitatum humani generis vitium est, & labendo peccatũ committere, & commissum negando abscondere, & convictum defendendo multiplicare.* Vicio comun, corriente entre los hombres estras aver caìdo en la culpa endurar cõfessarse por culpado, y aun a vezes defenderla, con que no solo no se libran de ella, antes la multiplicã. *Si abscondi quasi homo peccatum meum.* Por tãto testimonios verdaderos, irrefragables de verdadera humildad, son conocer cada uno su maldad, y conocida, manifestarla cõ voz de confesion. Y en otra parte dixo lo mismo: *Ille est enim vere humilis in bonis, qui non est defensor in malis.* De solo aquel me assseguro, que será verdadero humilde en los bienes, (ocasion en que el desvanecimiento puede mas) q̃ no defiẽde sus males, sino al passo q̃ los conoce, los confiessa. De manera, q̃ la verdadera humildad cõsiste en conocimiento, y cõfessiõ de nras imperfecciones. Tal fue la del Publicano de este Evãgelio, y assi bien merece nõbre de humilde a boca llena: y que como quien se humillò de veras, con ellas sea ensalçado.

Li. 26. Moral. cap. 1.

Visto avemos qual fue la humildad, veamos qual el ensalçamiento. Perdonaronsele todos sus pecados, justificólo el Señor, admitiolo a su divina gracia y amistad en grado heroyco, que es la mayor medra espiritual de acá. En esta parte solo traere unas palabras de Agustino, dichas sobre estas de nuestro Evãgelio en una ocasion que le vino a là mano tratar de la presente parabola, con que sin duda se encarece todo lo que la humildad puede para con Dios. Cõsideró el Sãto al Phariseo de oy, que aunque lo que pre-

In Psalm. 93.

presentó ante Dios fueró buenas obras, pero por aver ido vestidas de sobervia, fueró perdidas, y ello quedó mas. El Publicano delo que hizo alarde fueró culpas, pero por averlas puesto ante los divinos ojos vestidas de humildad, parecieron bien, y salio tã medrado. Y dize assi: *Vide te fratres, magis placuit Deo humilitas in malis actibus, quam superbia in bonis.* Advertid hermanos, advertid, que es esto cosa digna de toda advertencia. Tanta es la fuerça dela humildad, que en mlaas obras agradó mas aqui a Dios, que la sobervia enlas buenas. Que la humildad realce las buenas obras, ilustre los meritos, los suba de quilates, y a los ojos del Señor los acreciente, mucho es, y de esto ay dicho mucho. Pero que siendo el pecado una cosa tã fea, tan abominable, tan mal parecida a Dios y al mundo, pueda tanto la humildad, que en echandole su capa encima, lo haga parecer bien, es todo lo que se puede encarecer. Ay cosa a los divinos ojos mas asqueroſa, mas aborrecible, que un pecado? Ay cieno tan hediondo, lodo tan inmundo? *Melius enim est luto fœdo, quam peccatis contaminari.* Menos inmundicia es mancharse con el lodo mas podrido y asqueroso, que cõ una culpa: y el mas puesto de lodo, respeto del que está en pecado, es linpisimo y agradablisimo. Y en comparacion de lo que a Dios ofende la vista de este espiritual contagio y corrupciõ, no ay llagas corrompidas, de materias asqueroſas y fetidas no postemas, no fistolas, no canceres; y aquello solo es lo que provoca a nausea a un estomago tan bueno, tan assentado como el suyo. *Dei conspectum offendunt peccatorum vulnera, nõ dolorum: morbi criminum, nõ corporum passiones: vitiorum sanies, non viscerum fluxus.* Tanto es pues lo que la hu-

Chys. hom. 42. ad pop.

Chrisolog. serm. 35.

humildad vale con Dios, que si con ella llega el hõbre a su presencia, aunque vẽga lleno de las mayores culpas, la fragrancia de esta bujeta soberana, poma celestial encubre, destierra todo el mal olor, la fuerça de esta muda eficacissima, mejora la tez del alma mas ateçada en vicios, hermosea sus mayores fealdades, y haze en cõclusion parecer biẽ lo que antes no podia mirarse sin asco, sin aborrecimiento, sin enfado. Dadme buenas obras, ayunos, limosnas, mortificaciones, penitencias: desnudadlas del discreto y hermoso traje de humildad, y no las arrostra Dios, ni ay quiẽ las arrostre. Dadme pecados, culpas, vicios, abominaciones, maldades, q̃ si una vez tuvieron buena suerte en q̃ la humildad quisiesse echarles la capa encima, no solo quedan escondidas, sino borradas para cõ Dios: y quanto aborrece su Magestad que le presenten servicios con presunpcion, tãto se huelga de vér delãte de sus ojos puestas, aunque sean ofensas suyas con humildad. *Magis placuit Deo humilitas in malis actibus, quam superbia in bonis.* Y assi quanto cerrè los oydos a las vozes de este Phariseo, quanto apartó los ojos de sus ayunos y observancia, tanto abrio aquellos a las del Publicano, tanto bolvio a mirarle y cõn tanto gusto, que lo admitio a su amistad, y todas sus faltas se borraron el dia que llegò a tener humilde reconocimiento de ellas, y con el confessarlas y pedir perdon. Este es el ensalçamiento que consiguiò, el mayor a que puede aspirar un pecador en esta vida: *Et qui se humiliat, exaltabitur.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Y pues tanto dessea, almas, nuestro Dios vernos para nuestra medra humildes, el demonio para nuestra ruyna sobervios, amemos la humildad, sigamos a Christo capitan de ella, pues

pues este es el camino derecho de seguirle. Para esso sintamos humildemẽte de nuestras obras, no presumiendo de ellas, cõ que les daremos sèr y valor. Reconozcamos a Dios por Autor de todas nuestras medras, y que de nuestra cosecha, y sin su favor, nada podemos tener, que de precio sea: que este es el primer passo de mostrarnos agradecidos a sus beneficios. Y si la verdadera humildad consiste en conocer nuestras culpas, y cõfessarlas, testimonios irrefragables de que estamos humillados. *Hæc sunt namque veræ humilitatis testimonia*: confessemonos por reos y deliquentes. Y para que esta confesiõ nos valga para salir dados por libres como este Publicano, lleve por disposicion verdadero arrepentimiento de aver ofẽdido a un Dios tan digno de ser amado y servido. Ante quien si pusieremos meritos, la humildad los subirá de punto: si de meritos, si culpas, vistiẽdolas una humildad con que se reconozcan y abominen, quedaràn destruydas, y descenderemos con el Publicano justificados, y en gracia, q̃ es cierta prenda de gloria. *Quam nobis præstare dignetur omnipotens Dominus.*

Amen.

(?)

SER-

SERMON DE LA DOMINICA ONCE DESPVES DE PENTECOSTES.

Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galileæ, inter medios fines Decapoleos.
Marc. 7.

SALVTACION.

BVena prueva es el presente Evangelio de la mucha razon que la Esposa tuvo en dezir, que todo su Esposo era para dessear y estimar, sin que uviesse cosa que desechar en el, cosa q̃ no fuesse util y saludable. *Totus desiderabilis.* Pues vemos, que siendo assi que la saliva es un excremẽto del cuerpo, arrojado parte de la cabeça, parte del estomago, como dize Emisseno: *Est enim sputu superfluitas quædam, & stomachi, capitisque purgatio.* Vna cosa tan inutil, que por momentos la arrojamos por el suelo sin quererla retener: ¿a de nuestro buen Christo era tan salu-

Cantic. 5.

Emiss. hic.

ſaludable, tan util, de tanta virtud, como mueſtra el milagro que oy obró cõ ella, dando habla a un mudo, con ſolo tocar ſu lẽgua con ſu ſaludable ſaliva. Y aũ creo que el entrarle en los oydos los dedos, fue porque las uñas, que ſon excrementos tambien, obraſſen parte de eſte milagro. Fue el caſo pues, que aviendo obrado Chriſto en tierra de Tyro aquel milagro de lançar de la hija de la Cananea al demonio, vino de paſſo por la ciudad de Sidon; no porq̃ entraſſe en ella: pues quiẽ avia mandado a ſus diſcipulos no predicaſſen, ni entraſſen en las ciudades de Gentiles: *In viam gentiũ ne abieritis, & in civitates Samaritanorum ne intraveritis. Sed ite potius ad oves quæ perierunt domus Iſrael*; no avia de predicar, ni entrar en ellas. No entrò pues Chriſto en Sidon; paſſò por tierra de ella, o a la viſta: y vino a parar a la provincia de Decapolis, llamada, aſsi porque tenía diez ciudades, como Pentapolis provincia de cinco ciudades. La parte de eſta provincia, adonde nueſtro Redemptor vino, fue la q̃ confina con el mar de Galilea. Alli le traxeron un ſordo y mudo, efectos no del demonio, como quiſieron Euthimio, y Theophilato, que no era eſto para que lo paſſaſſe en ſilencio el Evangeliſta, ſino defectos de naturaleza. Traìdo, rogavanle a Chriſto, q̃ los diſcipulos, que los circunſtantes, le puſieſſe las manos, movidos de la experiẽcia de que no las ponia ſu Mageſtad ſobre enfermo, a quien no dexaſſe con ſalud. Tomólo por la mano el medico divino, retirólo dela bulla, no queriendo teſtigos del milagro, como ni tan poco ſu publicaciõ, *& præcepit illis ne cui dicerent*, el que no venia a buſcar gloria de mũdo; razon de Ambroſio, Chryſoſtomo, Theophilato, y Beda. Poniendo los dedos

Ambr. li. 5. in Luc. Chryſ. ho. 26. in Matth. Theophil. Matth. 8.

dedos en las orejas, le dio oydos. Diole lengua, poniendo una poca de su saliva en ella: mandò con esto no se publicasse el milagro. Y como vedarnos una cosa, parece que es espolear el desseo: quanto mas les prohibia esta publicacion, tanto mayores vozes davan, diziendo: Todo lo hizo biẽ, hizo a los sordos oyr, a los mudos hablar. Saliva, y dedos de Christo dieron aqui lengua, y oydos. En los deddos no ay duda (dize Gregorio) sino que es significado el Espiritu santo, que á de abrir oy las orejas de mis oyentes, para que perciban la dotrina Evangelica. En la saliva que cae dela cabeça a la boca, la divina gracia, q̃ de nuestra cabeça Christo viene a sus predicadores, para que hablen bien. *Saliva quippe ex capite defluit in ore. Ea ergo sapientia quæ ipse est, dum lingua nostra tangitur, mox ad prædicationis verba formatur.* Esta pidamos por medio de la gloriosa Virgen, a quien obliguemos diziẽdo: *Ave Maria.*

Hom. 10. in Ezech.

DISCVRSO 1.

EXiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galileæ. Aquel santo Patriarcha de Antiochia, y martyr Anastasio, llamado Sinaíta, por aver estado muchos años en el monte Sineo, dandose a la contemplacion y estudio de las divinas letras, en aquellas sus meditaciones anagogicas que hizo sobre el Hexameron, llegando a espiritualizar aq̃llos quatro rios que salian del parayso terreno, en el uno llamado Gehon halló mas al vivo, represẽtado a Christo biẽ nuestro, y en la cõriente del, la de sus soberanos beneficios, siẽpre fuera de madre para con los hombres, despues que la tuvo en la tierra. *Nam super omnes fluvios, qui violento impeto fluunt super terram, videmus hunc fluvium, qui dicitur*

Lib. 8.

dicitur Gehom, habere cum Christo magnam proprietatẽ, & conuenientiam.

Si cõsultamos la sagrada Escritura, hallaremos que este rio Gehon saliendo del parayso, tirava hazia la tierra de Ethyopia, a bañarla, a fertilizarla. *Ipse est qui circuit omnem terram Aethyopiæ.* Retrato al vivo del soberano Señor, que saliendo del Parayso divino del seno de su Padre, vino con apresurado curso a la tierra de Ethyopia a este mundo, tierra de negros, tierra de pecadores atezados y boçales. No llama a cada passo la Escritura Ethyopes a los pecadores? David tratando del rendimiẽto q̃ avia de hazer de ellos este poderoso Señor en la conquista de esta nuestra guinea rebelde, dixo: *Coram illo procident Aethyopes, & inimici eius terram lingent.* Y de los endurecidos dixo Ieremias: *Si mutare potest Aethyops pellem suam.* Que es como si dixera: Buenos vosotros? no en esse pellejo. Negros, hijos de otros tales, y q̃ tales llama Dios por Amos a la gẽte rematada y perdida de su pueblo. *Nũquid non ut filij Aethyopum vos estis mihi?* El qual nombre les quadra, no solo por la negregura q̃ el pecado acarrea, mayor que la del carbon, *denigrata est facies tua super carbones*, por lo que tizna y escurece al alma, dexandola tal, que no ay quien la conozca: *& non sunt cogniti in plateis*; sino por la ignorancia que induce, pues como a gente boçal, como a negros de Zape, o de Angola nos prende, nos cautiva el demonio cõ bonetes colorados, con cuẽtas de vidro, con bujerias nos caça, y por lo que no es cosa de valor perdemos la libertad, la patria para que fuymos criados, y quantos bienes espirituales tenemos. Contra este tan dañoso y ratero engaño, prevenia Cyrilo arçobispo de Ieruſalen a sus feligreses, quan-

Gen. 2.

Psalm. 71
Ierem. 13
Amos 9.

Thren. 4.

quãdo dezia: *Ne pro parva*
Cathe. 4. *voluptate vendatis magnam dignitatem.* Dignidad tan grande como ser hijos de Dios por gracia, herederos de su gloria, no la troqueys, no la vẽdays por tã poco, como es todo quãto mundo y demonio puedẽ ofreceros. No dexeys joyas tã ricas, diamantes tã preciosos, como sõ las virtudes y dones sobrenaturales, por el falso oropel delas riquezas, las honras,
Hebr. 12. los gustos de la tierra. *Au-*
Genes. 25 *dite quid dicat Apostolus: Est ne aliquis impurus, sicut Esau, qui pro esca vendidit primogenita sua?* Quien tan vil, tã sin honra, tan sin entendimiento, tan sin juyzio, que quiera como otro Esaú vẽder el mayorazgo, y la herencia por unas lentejas, q̃ comidas causan melancolia: sinbolo claro delos plazeres terrenos, q̃ apenas án passado del paladar, quãdo melancolizan y afligen. Salga pues del parayso un soberano rio, y salga de madre, para venir a esta guinea, para q̃ con sus purissimas aguas quede purgada, quede limpia de la tizne del pecado, de lo atezado de la culpa: con sus claros cristales, celestial corriente de dotrina, sirva de espejo, de desengaño, en q̃ claramẽte se vea quãta es nuestra simplicidad en avernos dexado cautivar assi. *Ipse est qui circuit omnem terram Aethyopiæ.*

No solo en esto es figura de Christo el rio Gehõ, es lo tanbien en que aunq̃ es su corriẽte arrebatadissima, apresurado el raudal de sus aguas. *Super omnes* Anastas. *fluvios qui violento impetu* Sinai. *fluunt*, esto no no estorva a que sea muy de provecho, y que por donde quiera q̃ este rio passe, se le saquen acequias para fertilizar la tierra. Corre deprisa, es verdad: pero no por esso es de sus aguas avariento, ni dexa de detenerse quãdo la tierra q̃ ciñe tiene necessidad de su inundaciõ. *Nam, ut dicũt qui pulchre, & acurate linguam Hebraicam* Anastas.

transtulerunt in Græcã, Gehõ interpretatur effusor, aut exinanitor, dize Anastasio. Los mas provados autores, y que con mayor cuydado traduxeron de Hebreo en Griego la divina Escritura, dizen que este nombre *Gehon*, quiere dezir derramador de sus aguas, *effusor* y que dexa casi seca su madre, por comunicarse a la tierra, *aut exinanitor*. Otros lo interpretan, *exitus, sive eductio*. Porq̃ por mil braços se salia a abraçar la tierra, y de ellos a cada passo lo sangravan. Y assi es cosa muy sentada, que este rio es el q̃ llamamos Nilo, de quien se dize, que el mismo sin humana diligencia, se sale por los campos, y de una salida q̃ haze los dexa feraces, y con bastante jugo para frutos y mieses. Propriſsima figura de nuestro Redemptor: rio de caudalosa corriẽte, por la abundancia de bienes que nos traxo: de apresurado passo, por la nunca ociosa solicitud con q̃ nos los comunicò, sin q̃ uviesse presa de ingratitud nuestra, q̃ bastasse a represar, a cortar el hilo de su corriẽte en bien hazer. Y quãdo mas de passo, nadie quiso sacar agua de beneficios de el, de misericordias para fertilizar su alma, de salud para reparar su cuerpo, q̃ no sacasse acequias copioſsimas. Es un divino Gehon, q̃ es lo mismo que, *effusor aut exinanitor*. Derramador desus aguas, que se vierte y sale de madre por momentos.

Effusor. Tan derramado para llenarnos de bienes, q̃ de las primeras propriedades q̃ del nos dixo la S. Esposa, esta fue la una: *Oleum effusum nomen tuũ*. De quien assi sin reservar cosa todo se dá, todo se comunica a los hõbres, sea su nõbre aceite derramado. Aceite, no solo porq̃ este licor es simbolo dela misericordia, sino porq̃ es entre todos el q̃ mas cũde, y assi apropriadiſsimo para significar la largueza sin ter-

Cant. 1.

mino

mino de Christo, comunicada a todos, q̃ a todos en todo y por todo se estiẽde. Derramado, para dar a entender, q̃ en ninguna ocasion negò sus misericordias: y que lo q̃ mas pretẽdia era llenarnos de ellas, y que nadie, por retirado uviesse a quiẽ no alcansassen sus vertientes. *Oleum effusum. Effusor.* Salio de madre una vez (dize Nazianzeno) para no bolver mas a recoger sus aguas, sino hazernos participãtes de su plenitud, ricos de su gloria. *Qui plenus est vacuatur, sua enim gloria ad breve tempus exhauritur, ut plenitudinis eius ego particeps fiã.* Sin perder su plenitud se vertio, paraq̃ yo perdiẽdo mi escacez, quedasse lleno no menos q̃ de tesoros divinos y soberanos.

Oratio in Christ. Nat. vit.

Exinanitor. Que se derrama todo, sin reservar cosa q̃ no vierta sobre nuestra tierra. *Sed semetipsum exinanivit formã servi accipiens*, dixo el Apostol. Palabras, que aũque segun la corriente de los expositores, hablã delo q̃ el Verbo se humilló, haziendose hombre, con q̃ sino perdio del pũto de su grandeza la Divinidad, ocultóla al menos, y en quanto a la manifestaciõ tuvo su menoscabo: cõ todo esso ajustó biẽ este *exinanivit*, de Pablo cõ el *exinanitor*, de Anastasio. Bernardo quãdo dixo: *Sed exinanivit maiestate, & potentia, non bonitate, & misericordia.* Menoscabóse haziendose Dios hombre. En que manera? En la ostentaciõ de su magestad y soberania: no en la de su bõdad y misericordia, q̃ los efectos de esta crecierõ, se aumentarõ al passo que se suspendieron los de aquella. Creció la avenida de misericordias, viniendo Dios al mũdo: salio de madre, rompiò todas las presas que nuestras culpas le tenian opuestas, represose la delas grandezas, y rigores. *Sed exinanivit maiestate & potentia, non bonitate, & misericordia.*

Ad Phili. 2.

Ser. 1. in die Nati. Domin.

Ee 2 Pero

Pero no entẽdamos solamẽte estas palabras del Apostol, de la divinidad, sino de todo el conpuesto Dios hombre, de Christo caudaloso rio de misericordias, pielago de bondad y clemẽcia, que todo se empleò en nuestro biẽ, que se agotó, no reservando cosa que no nos comunicasse; q̃ es la propria significacion del *exinanitor*, cõ q̃ al vivo estuvo este Señor figurado en aquel rio Gehõ, tan poco avariento de sus aguas como avemos visto. Para cõtra el rigor y tyrania del demonio, saco de maldades, enbiò el eterno Padre a su Hijo al mundo hecho un saco de bienes de misericordias. Dize Bernardo: *Serm. 2. de Epiphan.* *Ecce quasi saccum plenum misericordia sua Deus Pater misit in terram.* Pero saco roto llanamente, el que tan poco escasso, tan largo anduvo en comunicarlas. Y por serlo de veras, quiso padecer tãtas roturas en su passion: para que ya que en el valor de su sangre estava librado el precio de nuestra redẽpciõ, de toda nuestra medra y descanso, dãdola toda por essas roturas, sin reservar gota en si, se diga de veras q̃ cõ nada se quedó de lo que podia sernos de provecho. *Saccũ, in quam, in passione considẽdum, ut effundatur quod in eo latet precium nostrum.* Y diga el hõbre, y pueda gloriarse de q̃ fue Christo todo suyo, de q̃ puede valerse de todo el, y aũ alçarse cõ todo el si quisiere. *Totus si quidem mihi datus, & totus in meos usus expẽsus est.* Divino rio Nilo, que se vacia, se agota para fertilizar la tierra: *Exinanitor. Semetipsum exinanivit.* Que para significar quã fuera d' madre estava para nro biẽ en su passion, aũ no quiso llamar Madre a la Virgẽ sãtissima, quando se le ofrecio hablarla, sino la llamò muger. *Mulier ecce filius tuus.* *Ser. in Circuncis.* *Ioan. 19.*

El accelerado passo, la corriente presta de Gehõ, no estorva a que sea de sus aguas comunicable, antes las

las vierte el mismo, quando no ay quien lo sangre, y las saque. *Exitus, sive eductio.* Con razon pues, dize Anastasio, q̃ no ay rio q̃ assi sea parecido al mar de misericordias Christo Iesus. *Videmus hunc fluviũ, qui dicitur Gehon, habere cũ Christo magnam proprietatẽ, & conuenientiam.* Traslado a lo que nos cuenta el Evãgelista S. Marcos en este capitulo Vemos a Christo q̃ no solo en Ierusalen predica y obra milagros, sino que sale, y se comunica a las demas ciudades de los Hebreos: y sino a las delos Gẽtiles, por lo menos corre por sus terminos, dexandolos llenos de sus misericordias. *Et surgens inde abijt in fines Tyri, & Sidonis.* Vase a tierra de Tyro, de aí viene por tierra de Sidon a la provincia Decapolis, y llega hasta la costa del mar de Galilea. Y quando tan deprisa vá, quando cõ mayor velocidad discurre, ninguna ocasion halla de biẽ hazer, q̃ la dexe passar. Y assi trayendole en esta un sordo y mudo, no passa de largo sin sanarle. Y pudiendo curarlo cõ una palabra sola, y sin interrũpir su viage, detiene el passo, se pone a hazer oracion a su Padre, le entra en las orejas los dedos, escupe, y de su saliva le pone enla lẽgua, con q̃ la dexa expedita. *Et loquebatur recte.* Y si es verdad lo que algunos dixeron, q̃ el rio Gehon se hũde, y buelve a salir, que esta es la causa de conocerse oy su manãtial, no el primero, q̃ es enel parayso, sino el segundo despues de averse hundido, aũ en esto le parece oy Christo: pues predica, y obra milagros en tierra de Tyro, passa por Sidon sin tocar en ella, sin predicar, ni obrar algũ prodigio en su tierra, y viene a la regiõ Decapolis, dõde predica, y haze milagros, quales son el de este mudo, el de los panes, y otros muchos. *Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonẽ ad mare Galileæ.*

DISCVRSO 2.

ET adducunt ei surdum, & mutum. Traxerôle a Christo Señor nuestro un honbre sordo y mudo. Con dezir que era mudo, se dezia q̃ era sordo: pues la sordez es rayz y causa dela mudez. Antes por esso creo (dixo el Evangelista) que era sordo y mudo, por referir no solo el daño principal, sino tambien la rayz del. Y Christo nuestro bien por aì començó a curar a este hombre. Primero le entró los dedos en los oydos, primero lo hizo oyr, que hablar: acudiẽdo primero con el remedio a la rayz del daño. Enseñãdonos en esto, almas, el modo con que avemos de buscar la sanidad del espiritu, no contentandonos con dexar los vicios, con atajar los pecados, sino con quitar la rayz y causa de ellos, y començar por aqui, para que sea acertada la cura, y dure la salud.

Antonio, no el Magno, sino el otro autor de la melisa, o melisas, (assi intituló unos sermones que hizo: porque melisa en Griego es abeja, y assi como esta recoge de las flores lo mejor para la fabrica de sus panales, assi el de lo mas acendrado que halló en la doctrina de los Sãtos, de lo mas a proposito dela sagrada Escritura compuso sus sermones) autor grave, docto, y de mas de mil años de antiguedad, en el sermon 17. que intitulo *De pœnitentia, & confessione*, dize unas palabras que ponderaremos en este discurso. *Vera pœnitentia est, nõ amplius iisdem affectibus obnoxium deprehendi, sed funditus ab anima evellere ista peccata, quorum causa aliquis sed dignũ morte indicaverit.* Sabeys en que está la verdadera penitencia, la dexacion verdadera de las culpas, el apartarnos de veras del pecado? En no dexarle rastro de jurisdicion sobre nosotros, ni

titulo

titulo con que tenga derecho y mano para bolver a tomar la posseſsiõ en que eſtava. En cerrarle los portillos de manera, que no le quede reſquicio para bolver a introducirſe en nueſtra alma. Eſſo es: *Non amplius iiſdem affectibus obnoxiũ depræhendi.* No quedar ſugetos, por no averlos arrancado con todas ſus rayzes, a que brotẽ mañana, y por ventura cõ mas fuerça y loçania, como quien ſale de repreſa. Que chapodar culpas, no es buen remedio para apurarlas. Dexar la ſoga arraſtrãdo, es dexarle al demonio por donde nos pueda con facilidad bolver a aſir y prender, y por lo menos ocaſiõ que nos pueda enredar los pies, y hazer dar de ojos, quiçá en mayores barrancos, que primero.

La razon de no aver andado cõ Dios a derechas, de no aver perſeverado en ſu culto, y ſervicio el pueblo Iudayco, dize el miſmo por ſu Profeta Ezechiel, fue por no aver deſarraygadoſe de una vez de la idolatria, que ſacaron metida en las entrañas al ſalir de entre los Gitanos. Y aſsi tomando la metafora del chiquelo recien nacido, que ſaca colgando la vid, por donde ſe alimentava en el vientre, le dize: *In die ortus tui non eſt præciſus umbilicus tuus.* No quiero mas expoſiciõ de eſtas palabras, que la de Theodoreto, que como acertadiſsima la tomó la Gloſa. *Generationem ipſius exitum ex Aegypto vocat.* Llama nacimiẽto del pueblo Hebreo a la ſalida de Egypto; porque ſi en alguna ocaſion podemos dezir que ſe nacierõ, fue en la que ſe vieron libres de tan cruel opreſsion; y teniendo la muerte a las eſpaldas, eſcaparon abriẽdoles el Señor camino entre las aguas del mar. Entonces pues, *non eſt præciſus umbilicus tuus. Hoc eſt ad huc Aegyptiacam haurisalimentũ,* ſacaſte colgãdo la vid. Ezech. 16

No la cortaſte, no quitaſte el camino, la via al alimẽto de Egypto, q̃ es ſu idolatria, y aſsi ſe te buelve a caſa con facilidad. Lo miſmo dize Lyra ſobre eſtas palabras: *Et per negationem præciſionis umbilici, intelligitur quod ille populus tunc non fuit totaliter ab idolatria ſeparatus.* Y biẽ ſe vio por experiencia: pues a pocos dias, teniendo tantos beneficios divinos entre manos, adoraron el becerro de oro. No cortaró la via, dexaron ſana, entera la cañeria de tan encenagada agua, bolvio a enyeſtirles, y ponerlos de lodo. Lenguage en que ſes habla Dios por Ieremias. *Et nũc quid tibi vis in via Ægypti, ut bibas aquam turbidam?* Que tienes cõ eſta via de Egypto, la que ſacaſte al ſalir de ſus entrañas, tan aſida a las tuyas, que ſe te buelve a entrar por ella el agua turbia y voltiça, de tantas y tan diverſas idolatrias como las ſuyas? Segun te buelves a Egypto por momentos con tu modo de vivir, parece te cortaron el onbligo allá: y no fue aſsi, ſino que lo traxiſte por cortar, y eſſe es tu mayor daño, pues le quedó ſana la via al alimento vicioſo, que te tiene tã ſin ſalud de eſpiritu. *Non eſt præciſus umbilicus tuus.*

Cap. 2.

Que importa (dize Chryſoſtomo, de cuyas palabras ſe valio para el miſmo intento Aña ſtaſio Niceno) que el paxarillo libre un pie de la liga, que le tiene preſo, ſi el otro queda aſido? Y que libre ambos pies, ſi no lo eſtan las alas, poco le valdrà para eſcapar de la muerte; pues una parte ſola de ſu cuerpo que eſtè preſa, baſta para quedarſe, y perecer. *Et quomodo paſer, etiam ſi non toto teneatur corpore, ſed uno pede, eſt in poteſtate eius, qui ipſum illaqueavit.* Aſsi, ſino llegamos a deſaſirnos totalmente de la liga pegajoſa de la culpa, ſin que quede r. ſtro, ocaſion, penſamiento, ni motivo del,

Anaſt. qu. 77.

del, nò ay pensar estamos de todo punto salvos. Por
Chrys.ho. 19. ad po. que como dize el mismo en otra parte, no ay q̃ preciarnos de que avemos hecho algo en dexar el mal estado, si quedan rayzes del. *Nec mihi dicas, maiorẽ partem expedivi: sed nisi totum emendasti, non dum te quicquam feciſſe puta.* No me digas que âs hecho lo mas, pues ás dexado el ofender a Dios: que sino ás quitado la ocasion tanbiẽ, sino ás echado de casa cõ todas sus rastras el pecado, piẽsa que no ás hecho cosa, piensa q̃ no às enmẽdado el yerro, remediado el daño. Que importa, señores, dexar el mal estado, la amistad torpe, si perseverar aun la comunicacion y no á cessado la correspondencia? Que vale aver dexado la grangeria ilicita, si dura el trato y cõtrato, que la ocasiona por momentos? *Nisi totum emẽdasti, non dum te quicquam feciſſe puta.* Todo, y de todo pũto se á de dexar. La via por donde mundo y demonio nos comunican el alimento mortifero del vicio, es la ocasion, es el pẽsamiento. No basta aver salido a luz por la gracia, si a aquella no se quiebra la pierna, si a este no se cortã las alas. Es menester nos corte Dios este tan dañoso ombligo, y q̃ nosotros mediante su favor lo cortemos, pena de bolver cõ facilidad al daño que huymos. *In die ortus tui non eſt præciſus umbilicus tuus.* Esto es dexar de veras el pecado, esto es negar de veras al mundo, y al demonio. *Vera pœnitentia eſt non amplius ijſdem affectibus obnoxium deprehendi.*

Anast. qu. 77.

Sed funditus ab anima evellere iſta peccata, quorum cauſa aliquis ſe dignum morte indicaverit. Arrãcar de tal manera los vicios, q̃ salgã de quajo. Que un raygon inquieta mas, y dá mas pesadumbre, que la muela dañada que se sacô. Y importa poco el averla echado fuera, si queda el raygõ

que llama los corrimiẽtos y las reumas, que causan los dolores. Y de una rayz sola buelven a brotar el arbol, o yerva q̃ cortamos: a crecer, y hazerse mayores, que primero. *Sed funditus evellere.* Que es el caso de la muela dañada, o de la mala yerva. Y aun la aposthema, miẽtras no á salido la rayz, nunca está sana, y sienpre haze materias. La herida aunque esté cicatrizada, sino vá sana desde lo interior, si queda algo del instrumento q̃la hizo dentro, es cierto, que no solo reverdecerá presto, sino q̃ ocasionará mas graves daños. Conciencia sobre sana, donde queda clavada alguna astilla del vicio, mañana recaerá. Lẽguaje de Caton.

In morali.

Sæpe cicatrices in vulnera prisca resurgunt:
Ad male facta sua mẽs male sana redit.

Arrancar pues de todo pũto la ofensa de Dios, sin que dexe rastro, ni rastra, essa es la verdadera penitencia. Y quando estuviere tan arraygada en el alma, tan asida al coraçon, que tenga abraçada toda la tierra, salga todo junto si fuere menester, y arranquese el coraçon a bueltas para que assi se desarrague el daño. Arrojar fuera las culpas hasta apurarlas. *Sed funditus ab anima evellere.* Que de licor tan daño so, de tosigo tan mortal, ni una gota es bien dexar en la vasija del coraçon. Esso tambien significa el, *funditus.* Hasta verles el fondo, hasta apurar las heces delos vicios: que importa poco averlos mẽguado, si de todo punto no se agotan. *Non diminutionem malorum in bono viro intelligo, sed vacationem,* dixo Seneca. No entiendo que aya hombre bueno y sano, con solo aver minorado este pestilente humor, sino lo á purgado todo: pues no basta para llegar a estado de salud de espiritu, tener menos males, menos culpas que antes,

Epist. 86.

tes, sino estar totalmente libre de ellas. De manera que del pecado ni rastro, ni rayz, ni heces án de quedar, pena de que quedando la causa, brotarà el efeto. Christo Señor nuestro comiença a curar a este enfermo. Por donde? Por la rayz del daño. Primero acude a desasolvar los oydos, que a reparar la lẽgua. *Misit digitos suos in auriculas eius, & expuens, tetigit linguam eius.*

DISCVRSO 3.

ET deprecabantur eum, ut imponat illi manum. Prestissimo es nuestro buẽ Dios en oyr las vozes que le damos, en percebir nuestros ruegos. Tiene a nuestra oracion tan patentes y abiertas las puertas de su audiencia, que apenas á salido, no solo de nuestra boca, pero aun de nuestro coraçon, quando está en su presencia divina: y apenas en esta, quando despachada a nuestro pedir de boca. Llena está la sagrada Escritura de oraciones de futuro, oydas de preterito. *Laudabo nomen tuum assidue, & collaudabo illud in confessione, & exaudita est oratio mea.* Eccl. 51. Psalm. 31 Isai. 65. *Dixi confitebor adversum me in iustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Eritque antequam clament, ego exaudiam.* Y aunque el Profeta David puso en el Psalmo quarto oracion, y audiencia de preterito, pero con tal distincion, que esta puso en preterito perfecto, aquella en imperfecto. *Cum invocarem, exaudivit me Deus iustitiæ meæ.* Psalm. 4.

Aunque tã presto Dios en oyrnos, tan largo, tan facil en cõcedernos lo que pedimos, particularmente lo es, quando le pedimos unos por otros; entonces parece se halla su Magestad mas obligado, a prestar atencion a nuestras suplicas. Tenemos esta verdad bien patente en el capitulo ultimo de Iob.

Alli

Alli veremos aquel espejo de sufrimiento, haziendo oracion por si mismo, haziendo penitencia por si a caso en aquel largo coloquio cõ Dios, y cõ sus amigos uviesse dicho algo q̃ no fuessetan encaminado. *Ideo insipienter locutus sum, & quæ ultra modum excederent scientiam meam. Idcirco me reprehendo, & ago pœnitentiam in favilla, & cinere.* Veremos le tanbien haziẽ do oraciõ por sus amigos, que conocidamente aviã errado. Vamos pues a vér el recebimiento, q̃ de parte de Dios se hizo a esta oracion, el orden con que recibio el despacho. Primero le oyó su Magestad, en quanto pedia por sus amigos: primero le otorgó perdon a ellos, que tra trasse de enriquecer a Iob. *Dominus quoque conversus est ad pœnitentiam Iob cũ oraret ille pro amicis suis. Et addidit Dominus omnia quæ fuerant Iob duplicia.* Bolvio el Señor el rostro de su aceptacion divina a la penitẽcia y ruegos de Iob, q̃ pedia por sus amigos: y luego, como añadidura de esto le bolvio doblados todos los bienes q̃ avia perdido. *Et addidit Dominus.* La causa de que en esta ocasion, y en las demas sea mas acepta la oracion por los proximos, q̃ por nosotros mismos, dixola admirablemente Gregorio, exponiendo estas palabras: *Aperte ostenditur, quia etiã pro semetipso penitus tanto citius exaudiri meruit, quanto devote pro alijs intercessit. Plus enim pro se valere præces suas effecit, qui has & alijs impendit. Libentius quippe sacrificium orationis accipitur, quod in conspectu misericordis iudicis proximi dilectione conditur.* Claramẽte se nos muestra en este caso (dize Gregorio) que mereció ser oyda con presteça la oracion que hazia por si mismo, por averla hecho de participantes, y aver juntamente orado por sus amigos. De manera, que orar por ellos fue poner mas

Iob ultimo.

Lib. 35. Mor. ca. 8

mas ligeras alas a la oracion por si, fue grangear mas presta atencion en Dios, mejor y mas aventajado despacho. Y hizo valer mas sus ruegos, ser de mas eficacia en el divino acatamiento, por aver los comunicado a otros, y hecholos por ellos. La razon es, porque no ay duda sino que tiene mejor acogida en el cielo, es recebido de mejor gana, cõ mas gusto el sacrificio de oracion, quando vá guisado y saboreado cõ el amor del proximo. Es Dios misericordiosisimo, es amorosisimo; que oracion puede agradarle tanto, como la que vá llena de misericordia y charidad. Y assi quando la compassion del mal del proximo la mueve, y provocada del amoroso afecto con que sentimos sus necessidades, sale a ponerse en los ojos de Dios, llevaselos tras si, y halla mas misericordia la que vá tan llena de ella. *Libentius quippe sacrificium orationis accipitur, quod in cõspectu misericordis iudicis proximi dilectione conditur.*

Persuadido a esta verdad certissima nuestro sãto Pontifice, avia tomado este modo de espiritual grangeria, y para negociar mejor con Dios, y sentirle mas liberal y misericordioso, sus oraciones hazia por los proximos, pidiendoles le pagassen enla misma moneda. Porq̃ de esta suerte, rogãdo el por ellos seria mejor oydo, rogando ellos por el, seria Dios mas presto en ayudarle. Vease entre otras una carta que escrive en esta conformidad a Domingo Primado de Africa obispo de Carthago: breve es, bien la podemos referir. El estylo de vuestras cartas (dize el santo Padre a su subdito y amigo Domingo) tan lleno de sacerdotal caridad, engẽdra en mi una tan perpetua y continua memoria de vuestra santidad, que no parece está ausente en el cuerpo, quien siem-

Lib. 5. epistol. 19. aliàs 113

ſiempre eſtá preſente enel coraçon. *Vt ergo hæc quam ad alterutrum habemus dilectio, cæleſtium nobis commodum acquirat gaudiorum, noſtriſimus invicem adiutores, & auxilium nobis orationis mutuæ porrigamus.* Pues para que eſte amor que nos tenemos, conſiga con mas ventajas lo que pretende, y deſſea, q̃ es vernos muy medrados enel caudal del cielo, y nos ſea mas util, nos acarree mas de los ſoberanos gozos, gançue los erarios de la miſericordia divina: y no aya en ellos bien, ni riqueza de que no participemos, ayudemos nos los dos: ſeamos a una en ſaquear el cielo, y en al çarnos con quanto bueno en el ay; que cõfederados aſsi, no ay duda en que lo conſigamos. Y en que forma à de ſer eſta confederacion? eſta mancomunidad como á de hazerſe? que fuerças, que traças, que caudal à de poner cada uno de ſu parte, para emprender y conſeguir tãto? *Auxilium nobis mutuæ orationis porrigamus.* Ayudemos nos con la oracion en eſta forma: que yo oraré por vos acá, vos hareys por mi lo miſmo allâ: con que yo por vos, vos por mi ſeremos mejor oydos, mas poderoſos para obligar a Dios, ſeran mayores los bienes que aſsi conſigamos. Que a ſocorro de una oraciõ ayudada, no ay reſiſtencia quando mas cerrado el cielo, mas de bronze, y mas inexorable. Bien avreis leído aquellas palabras del Apoſtol Santiago, enque dava a los ſuyos eſte miſmo conſejo, para hallar mejor deſpacho en los negocios de ſu ſalvacion. *Orate pro invicẽ, ut ſalvemini.* Pues valiendonos del, conformemos en comunicarnos las oraciones. Y en cumplimiento, en execucion de eſta tã ſanta, quanto util conformidad, yo en la Igleſia de ſan Pedro acá donde yace ſu ſagrado cuerpo, vos en la del invicto martyr ſan *Iacob. c. 5.*

Cy-

Cypriano allá donde estã sus reliquias santas, tengamos continua oracion. En ella pedirè a Dios os dè el acierto que pide vuestro espiritual govierno, grandes medras en su divina gracia, grandes acrecentamientos de virtudes. Pedid vos lo mismo para mi: y a mi cuenta sino negociaremos mejor por esta via, que siendo cada uno para si no mas en la oracion. *Præces etenim nostræ, tanto celerius in Dominicæ pietatis aurem sublevantur, quanto eas vicissim pro nobis fusas charitatis ardor exacuit.* Charidad perfecta es acudir unos a las necesidades espirituales de los otros, pidiendo al Señor con instancia su remedio. Charidad ardiente es pedir el mayor aprovechamiento y medra espiritual del proximo. Realçada pues con tan perfecta charidad nuestra oracion, bolará mas presta, subiran con mas presto buelo nuestros ruegos. Y no solo esto, sino que caldeadas nuestras suplicas con este fuego vivo de la charidad y amor del proximo, derretiran las entrañas de Dios, que aunque de cera para con los suyos, mas blandas, mas corrientes sin duda con esta diligencia. Y mas, que tal charidad es piedra de dar filos, cõ que nuestra oracion los toma; y como mas aguda, penetra mas los cielos. *Quanto eas vicissim pro nobis fusas charitatis ardor exacuit.* La adelgaça, la aguça: porque este es un delgado y agudo modo de negociar con Dios, cõ tanta fuerça, que no nos niegue cosa de las que pidieremos.

Claro es el exenplo de nuestro Evangelio, pues a fuerça de ruegos, hechos de los circunstantes por este sordo y mudo, no pudo aunque tan de passo, dexar de detener el suyo Christo, y responder con entera satisfacion a oracio tan llena de charidad, dando oydos y lengua al

que

que carece de uno y de otro. *Et deprecabantur ut imponat illi manũ. Et apprehẽdens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas eius: & expuens, tetigit linguam eius.*

DISCVRSO 4.

ET statim apertæ sunt aures eius: & solutũ est vinculum linguæ eius, & loquebatur recte. Abrieronse los oydos al punto q̃ los tocó Christo con sus dedos, a este sordo: hallóse libre de todo impedimento la lengua de este mudo, luego q̃ le tocó su saludable saliva: y començando a usar de ella, habló bien. Este bien hablar atribuye Gregorio, no tanto a la expedicion y corriente de palabras, quanto al ordẽ del milagro. Primero las orejas abiertas, luego viene bien el hablar: hablase biẽ y a proposito, quãdo esto sigue al aver oydo y escuchado. *Ille enim recte loquitur, qui prius obediendo secetit, quæ loquẽdo admonet esse facienda.* Tras de oyr, esto es, tras de obedecer, cumplir, y obrar, *audimus enim verba Dei si facimus*, se procede muy bien a hablar, esto es, a predicar, y enseñar a los demas. Y no solo de parte del curado se nos enseña esto, sino de parte del dador de la salud, y en el modo q̃ tuvo en obrar este milagro. Puso aqui el Señor manos, y boca: manos, valiẽdose de ellas para entresacarlo de la tropa que le seguia. *Et apprehendens eum de turba seorsum.* De los dedos, para taladrarle los oydos. *Misit digitos suos in auriculas eius.* Boca, escupiendo, y poniẽdo de su saliva en la lẽgua del mudo, *& expuẽs tetigit linguam eius*, gimiendo, orando al Padre, *& suspiciẽs in cælum ingemuit*, mandãdo al sordo y mudo abrieſſe los oydos, usasse de la lengua, *& ait illi: Ephpheta, quod est. Ad aperire.* Todo esto en significacion, en prenda de que para hazer oyr

Hom. 10. in Ezech.

Exp. 3

Exod

oyr al pecador mas sordo, para traer a la confesion de sus culpas a el mas mudo, son menester manos y lengua, esto es, obras y palabras, y aquellas en primer lugar: pues primero se valio de ellas Christo Señor nuestro, y assi le anduvieron tambien las manos, que dio entera salud al que tan acolvadas tenia las potencias: retrato de un pecador cerrado a piedra lodo para las vozes de Dios, para la confesiõ de sus culpas. Levantó el grã Gregorio este discurso, sea de su dotrina el apoyo.

Cap. 3. En la segunda parte de su Pastoral espiritualiza el sagrado Dotor a este proposito aquella vestidura del sumo sacerdote, con las campanillas que le servian, entre granadas, de orla, o de remates. *Hinc Moysi præcipitur, ut tabernaculum sacerdos ingrediens tintinabulis ambiatur: ut videlicet voces prædicationis habeat, ne superni speculatoris judicium ex silentio offendat.* Exod. 28. *Scriptum quippe est: Audiatur sonitus quando ingreditur, vel egreditur sanctuarium in conspectu Domini, & non moriatur.* Que es mandarle a Moyses Dios que no entre en el tabernaculo, o sanctuario el sumo sacerdote sin la vestidura orlada de campanillas, que suenen, y vayan haziendo ruydo a entrada, a salida, y a cada passo que dé, pena de que morirá lo contrario haziendo? No otra cosa, sino dar a entender la obligacion que tienen de dar vozes los sacerdotes, y predicares, de dezir las verdades, que no quiere Dios nuestro Señor predicadores mudos, sino que a cada passo hagan ruydo, prediquen, y amonesten. Pero advirtamos (dize el Sãto) el sitio, el lugar de essas campanillas, y de sus sonadoras lenguas. Reparemos en que van asidas, y presas en la vestidura, que tiene esto sin duda su mysterio. *Vestimẽta etenim*

ſacerdotis, quid aliud quam recta opera debemus accipere? Propheta atteſtante, qui ait: Sacerdotes tui induantur iuſtitiam. Por los veſtidos ſacerdotales, que otra coſa podemos entender, ſino las buenas obras? No nos lo dize el Profeta David? Con tal, y tan buen teſtigo quien dudará en eſto? Viſtanſe (dize) Señor, y reviſtanſe tus ſacerdotes, y miniſtros los ornamentos ricos, y de tan ſupremo valor, de la juſticia y ſantidad, que ſon los de mas precio, y los que mas te agradan y ſatisfacen. Campanillas pues aſidas al ſacerdotal ornamento, ſon vozes aſidas a buenas obras, predicacion que pende de buena vida, y que la acompaña. *Veſtimentis itaque illius tintinabula inhærent, ut vitæ viam cum linguæ ſonitu, ipſa quoque bona opera clament ſacerdotis.* Si en el veſtido no avia campanillas que ſonaſſen: en ſignificacion de que ſin buenas obras, no ay que alçar la voz a predicar: no ay que tratar de reprehender vicios, ſin quitarlos primero de ſi miſmo. No es eſſe el ſonido que Dios quiere en ſu ſantuario. Eſſe es ſonido falſo: y ſi de campana, no de la que eſtá aſida a la veſtidura ſacra, no de la que entra en el tabernaculo, ſino de la que llamãdo a todos a que entren, ella ſe queda fuera. Pregũtando un dia el Rey Profeta, quien entraria, quien habitaria en el tabernaculo del Señor: *Domine quis habitabit in tabernaculo tuo?* reſpondioſe el miſmo: *Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam.* El que procede inmaculadamente, el que obra la juſticia. Veys aqui la veſtidura ſacerdotal. *Qui loquitur veritatẽ in corde ſuo, qui non egit dolum in lingua ſua.* Veys aqui las canpanillas que de ella dependen.

Pſal. 131

Pſalm. 14

Y mas que las campanillas no eſtavan en lo alto, ni en el medio, ſino en lo

lo infimo, en el remate ultimo dela vestidura: en significació de que lo ultimo que á de aver en el predicador son palabras, y que despues de tener grangeado mucho de buenas obras, y estar en la virtud muy hecho, entra el enseñar, el amonestar, y reprehẽder a los demas. Y estas cãpanillas sonavan al passo que andava el sumo sacerdote; sino andava, no hazian estrepito: poco, si andava a espacio: mas, si alétava los passos a ganar mas tierra. Que al passo de la vida del predicador án de andar las palabras: y solo dando mayores passos en las virtudes proprias, puede dar mayores vozes a los vicios agenos. *Vt vitæ viam cum linguæ sonitu ipsa quoque bona opera clament sacerdotis.* Al passo que se gana tierra en la virtud, se á de predicar; q̃ lo demas es ir cojeando, y no andar a derechas. *Quomodo pulchras frustra habet claudus tibias: sic indecens est in ore stultorũ parabola.* Es uno delos proverbios de Salomon. Que importa tener buenas piernas, si la una es mas larga que la otra? No está claro que à de cojear forçosamente el q̃ assi las tuviere? Si anda mas largo el predicador en palabras que en obras, quien diráque procede derechamente? Sino es igual cõ su dotrina su vida: si cõsejos, y costumbres no emparejan, cojeará sin duda: y de que pie, será facil saberlo, por mas que disimule. Y sacerdotes cojos, ni de pie quebrado, no los quiere Dios: *Si claudus si fracto pede*, ni arrostra predicadores tales. Canpanillas que suenen: pero en vestidura de perfecció, que adorne, y entalle.

Psalm. 14

Prov. 26.

Levit. 21

Mas que predicadores ay que assi lo hagã? Quiero acomodar a los de este tiempo lo q̃ Ciceron dixo de los philosophos que en el suyo ponian escuela de buenas costũbres, y tomavan por oficio enseñar do-

Li. 2. Tusc.

cumentos morales, buscãdo con esto el ser tenidos por buenos, no el serlo. *Quotus enim quisque philosophorum inuenitur, qui sit ita moratus, ita animo ac vita constitutus, ut ratio postulat: qui disciplinam suã non ostentationem scientiæ, sed legem vitæ putet: qui obtemperet ipse sibi, & decretis suis pareat?* Qual de los predicadores se halla (pregunto yo) assi morigerado, assi ajustado de animo y costũbres, como pide la razon, como requiere su oficio: q̃ estè persuadido a q̃ su doctrina mas deve ser aranzel de su vida, que ostentació de su ciencia, que a si mismo se obedezca, y q̃ como uno delos oyentes haga lo que quiere cumplan puntualmente los demas? El que afecta don de persuadir, si a si mismo no se persuade, poco tiene de este menester. Dixo Seneca en el libro *De moribus: Oratorem te puta, si tibi ante omnes quod oportet persuaseris.* Entonces te juzga por predicador de veras, quando ã ti mismo te supieres predicar, quando a ti mismo te oyeres. Oyeres, digo, tomando para ti, para perfeccion de tu vida, aumẽto de tu espiritu, lo que a los demas aconsejas. Que predicadores que se oygã, y se vayan complaciendo, que en sus conceptos, que en su eloquencia, millares ay: pero que reduzgan a obras sus palabras, uno entre mil. *Quotus enim quisque inuenitur?*

Videre licet alios tanta levitate, & iactatione, vs ut fuerit non didicisse melius: alios pecuniæ cupidos, gloriæ non nullos: multos libidinum servos, ut cum eorũ vita mirabiliter pugnet oratio. Que de ellos ay tan livianos, de arrogãcia, de presumpció tan llenos, que les estuviera bien ser menos doctos, si uvierã de ser cõ esso menos desvanecidos. En los tales es tolerable al fin la sobervia. Pero q̃ diremos delos q̃ ay tan ignorantes, que se assomaron no mas a ser Cicer.

a ser theologos, y sin saber proposiciõ, ni escolastica, ni expositiva, piensan cõpiten ya, (mal digo) que dexan atras y exceden a los mashechos theologos, a los predicadores mas versados y eminentes? Y que quando la ignorancia no, que de esta como de tan necia, no puede fiarse un desengaño, primer passo de sabiduria, la conciẽcia propria siquiera no haga algo aqui, y ya que no recoja tan veloces quanto mal lastrados devaneos, no reprima tan altaneros desinios, no remuerda siquiera, no turbe la pacifica possessiõn enque se tienen los que tan sin caudal estan tan pagados de si mismos? *Alios pecuniæ cupidos*. No son menos los cudicioſos, los que tienen hecha oficio, y reducida a fuerosde grangeria la predicacion. La paga del sermon se regatea, como si fuera hechura de un vestido: tantease la cantidad de la ganancia, como si fuera empleo. Tal pulpito tiene tanto de salario, hazense tales limosnas al predicador, con que viene sin duda a ser el mejor del partido. Alto pues, esse pretendo. Darè tanto de regalo a quien me negociare, o diere el nombramiento: quedarme á tanto horro, con que quedarã bien pagados los sermones, y saldran a buen precio. Este es lenguage de predicadores Evãgelicos? La palabra de Dios assi se haze vendible? Bien atenderá al aprovechamiento delas almas quien solo lleva mira al de su bolsa? *Gloriæ nõn nullos*. Pues los tocados de la vanagloria no son pocos, placean desinteressamiento, no quieren paga temporal, no reciben limosna de sermones. Pero con una ambicion cudicioſisima hazen tan prevenidas diligẽcias en procurar losque son de authoridad, de auditorios calificados y copioſos, q̃ de un año suelẽ pedirselos

sermones para otro; y ya yo é visto sermon diligenciado dos años antes desu dia; que vigilia tan larga! Y todo esto para a remo y velá navegar contra insuficiencia, y ganar credito a fuerça de braços, y que se vea, y se diga que tiene sermones, y que se haze cuẽta del para en ocasiones de importancia. *Multos libidinum servos.* Ya los que viven, no solo con falta de recogimiento, sino de recato, no es razon nos detengan, ni entren en cuẽta de predicadores Evangelicos, coadjutores de Christo, pues tan mal quadra nõbre tan honrado á quiẽ tan poco lo estima. En todos estos quien no vé (dize Ciceron) la contrariedad que ay entre palabras y obras, entre dotrina y vida? *Vt cum eorum vita mirabiliter pugnet oratio.*

Torpe cosa por cierto, no digna de tolerar. En el que no rebiẽta de gramatico, presume de eloquente, tolerable es el solecismo, el barbarismo es sufrible. En el que no se pica de excelẽte musico, es llevadero el mal pũto, el desentono. Pero que Antonio de Lebrixa yerre el caso, que vicie Iusquin la consonancia, es caso feo. *Sic philosophus in ratione vitæ peccans, hoc turpior est, quod in officio, cuius magister esse vult, labitur, artemque vitæ professus delinquit in vita.* No de otra suerte, si la vida del predicador no es ajustada, tanto es menos de sufrir, quanto son mayores las obligaciones q̃ le corren: pues errar en el arte en que es maestro, es caso torpe: y faltar en su vida, quien trata de reformar faltas agenas. Palabras q̃ en la boca de Gregorio se calificaron mas, si bien confunden mas estãdo en la lengua de un gentil. *Quia turpe nimis est* (dize el Santo) *ibi nos negligẽdo cadere, unde predicãdo conati sumus alios levare.* Caer los que tenemos por oficio levantar caidos, y dar de

Hom. 18. in Ezech.

de ojos enel mismo barrãco de que pretendemos sacarlos, es para caerse la cara de verguença. Oyga pues, obedezca, obre primero el predicador, y luego enseñe; que este mudo y sordo, primero que hablasse oyo, y en esso estuvo el hablar bien y a tiempo. *Et loquebatur recte.* Por que predicar humildad, quien assi está tocado de la presumpcion: desprecio de intereses temporales, el lleno de cudicia: de hõras, de aplausos de mũdo, el que assi los afecta: limpieça de vida, el tan manchado, es hablar contra el sentimiento proprio, es desengazar de la vestidura de perfeccion las campanillas. Ponga manos y lengua a imitacion de Christo, y hará oyr a los mas sordos pecadores, hablar en la confesion de sus culpas a los mas mudos. *Et statim apertæ sunt aures eius: & solutum est vinculum linguæ eius, & loquebatur recte.*

DISCVRSO 5.

ET præcepit illis ne cui dicerent. Para obrar este milagro, retirò Christo del concurso al mudo: y despues de obrado, mandó a a sus discipulos lo callassé tanto que a nadie diessen cuenta del. Enseñandonos sin duda en esto, quanto avemos de retirar de los ojos del mundo nuestras buenas obras, quanto avemos de procurar el secreto de ellas. Y aunque esto de encubrir el bien obrar, siẽpre es inportante, necessariſsimo, empero a los principiantes, y que no estan muy fundados en la virtud: que essos suelen ser mas sujetos a vanagloria, en quien suele hazer mayores fuertes este pestilẽte vicio, sutil quanto nocivo, dañoso quanto menos sentido se nos entra en casa por puerta de virtud, y echa por puertas las que en el alma halla.

Dixo tanto de esta materia el divino Gregorio *Cap.* 29. & 30.

en el libro 8. de sus Morales, que no puedo dexar de valerme aora de parte de sus palabras, dexando las que aqui no sirvieren para otra ocasion. *Citius namque bona depereunt, quæ hominibus ante tempus innotescunt: quia & arbusta plãtata priusquam fixa radice coalescant, si manus concutiẽs tangit, arefacit.* Virtudes manifestadas antes de tiẽpo, y sin saçon placeadas, pierdense muy aprisa. Assi como son prestas, tempranas en el brotar afuera, lo son en deslucirse, marchitarse, y perderse. La mata reciẽ plantada (dize Gregorio) la planta reciẽ puesta, no quiere ser manoseada. En andando entre manos, o entre pies, no solo no medra, antes se pierde sin remedio. Virtud tierna, de poca edad, no robusta, no es para hazerla manual, no para fiada de manos, ni aun de ojos de mũdo. Y assi como arraygada bien una vez la planta, robusta y apoderada de la tierra, aũque la açote el viento, aunque las manos la toquen y la empuxen, no le hazen daño: y aunque la doblen, buelve a endereçarse y levantar cabeça, y quando mas tiren de ella, no podran arrancarla: assi conviene arraygarnos primero en la virtud, echar unas rayzes en ella muy profundas, de muy profunda humildad; y tras esso corran los vientos, o adversos de murmuraciõ, o prosperos de aplauso, y que si tal vez nos hizieren blandear algun tanto, no harán perder tierra a quien tiene tãta ganada en el servicio de Dios, no harán quebrar a quien tiene tanto caudal de perfecion. *Ne ergo ernatur vita cæpti operis, distinæ ac robustæ in alto humilitatis figenda est radix cordis: ut cũ ab humano ore detractionis aura vel favoris fluxerit, & si in qualibet parte ut cunque invertat animum, funditus nõ vellat: sed ad statum suum protinus post inflexionem redeat,*

deat, si apud se fortis in radice perdurat. Entre las cosas todas (dize el Santo) que dela tierra se levantan, ay alguna tã fuerte como una pared bien çãjada, de buenos materiales, y bien hecha? *Quid in rebus ex crescẽtibus pariete surgente robustius?* Con todo esso, si al obrarla, quando tierna, y aũ no acabada de fraguar, quisiessemos o derribarla, o ronperla, con muy poco trabajo se haria: pero endurecida una vez, fraguada ya y enxuta, picos, escodas, almadenas no bastan a vezes a hazerle mella. *Sic sic videlicet bona nostra, & intempestive manifestata depereunt, & diutius occultata solidantur.* No de otra suerte nuestros bienes, nuestras virtudes, si tiernas, si recientes se ponen entre manos, desmoronanse con facilidad, y tienẽ facil y conocida ruyna, si antes de estar fraguadas biẽ, hazemos prueva de ellas, y mas en lance tan arriesgado, y en q tãto peligro corren, como el de ostentacion.

Mandó Moyses en nõbre de Dios al pueblo Hebreo (todavia sõ palabras de Gregorio) q̃ no echassẽ al trabajo el novillo primer parto de la vaca, que no esquilassen al primer cordero de la oveja. *Non operaberis in primogenito bovis, & non tondebis primogenita ovium.* Y qual veamos es el espiritu de esta letra, el alma de esta ley. *In primogenito quippe bovis operari est, bona conversationis primordia in exercitio publicæ actionis ostendere.* Echar a las obradas el novillo de la vaca primeriça es, sacar a que obre en publico la virtud tierna. Quitar el vellon al primogenito de la oveja es quitar el reboço, y mostrar en publico las primeras obras, partos de nuestra virtud primeriça. *Ovium quippe primogenita tondere est, ab occultationis suæ tegmine humanis oculis inchoata bona opera nostra denudare.* Mandarnos pues. Deut. 15.

que no aremos con el primogenito de la vaca, que no esquilemos al primogenito de la oveja, es mãdarnos (dize Gregorio) q̃ si por la divina gracia nos hallamos con buenos principios de virtud, que vendrá a hazerse fuerte y robusta como un toro, no la mal logremos con echarla antes de tiẽpo al trabajo. *Quia & si quid robustum incipimus, exercere hoc in aperto citius non debemus.* Si de finplicidad, si de inocẽcia, de que el cordero es simbolo, á comẽçado a tener a tener algo nuestra vida, dexemos le el vellon, dexemosla oculta, dexemos la encubierta, para que cõ el secreto crezca, la que cõ la publicidad se expone a tan manifiesto peligro. *Et cũ vita nostra simplex quid, atque innocuum inchoat, dignum est ut secreti sui velamina non relinquat, ne nudũ hoc humanis oculis, quasi subducto vellere ostendat.* Sacar a plaça, a vista de mundo el biẽ que hazemos, por ningun caso. Nuestras buenas obras, nuestros santos excicios, no los vea de sus ojos el mundo, no los vea por un solo Dios. Porque quien los tiene tan malos, quando con mas aficion mire nuestro proceder, le hará mal de ojo, y con una palabra de alabança lo marchitará, y dará muerte. No es un ponçoñoso basilisco el mundo? Basta averlo dado Bernardo, para que sea este su nombre, para que por tal lo tengamos. *De basilisco quid dicimus? Monstruosius cæteris, solo visu hominem inficere, & interficere perhibetur.* Y del basilisco que se dize? Que es en pestilencia un tan grande monstruo, que solo con mirar inficiona, y quita la vida. Tal ponçoña en lo espiritual, es sino me engaño (dize Bernardo) la vanagloria. *Nisallor vanagloria est.* Sale este daño, como de primer manãtial, de los humanos ojos, aí tiene su asiento. Huyr pues de estos, no menos q̃ de

Ser. 14 in Psal. Qui habitat.

Matth

Serm. 9

de los del basiliſco importa, para que no muera a manos de ſu ponçoña el bien que hazemos. *Vidète, inquit, ne iuſtitiam veſtram*
Matth. 6. *faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis. Ac ſi dicat: Cavete oculos baſiliſci.*

Pues ſi la ocaſion de bien obrar ſe ofrece en publico, á de perderſe? Si en un concurſo donde ay mil ojos llega el pobre a pedirme limoſna, ſerà bien ſe la niegue por no hazerla a viſta de tantos? Por dos caminos venço eſta dificultad, ſatisfago a eſta duda, reſpondo a eſta objecion. Sea el primero ſiguiẽdo los paſſos de Chryſologo, que con tal guia ſerá
Serm. 9. acertadiſsimo ſin duda. Manda Chriſto (dize) que no hagamos nueſtras obras meritorias delãte de los hombres, eſto es, para ſer y por ſer viſtos de ellos: propria ſignificacion del, *ut videamini ab eis.* Y qual es la propria inteligẽcia de eſte precepto? *Fratres, hic præcepto cæleſtis vult iactantiã tollere, auferre pompam, vanitatem demere, ſummovere inanem gloriam: ſic iuſtitiam vult cælare.* Aqui, hermanos, el Legislador del cielo pretende quitar de nueſtras obras la jactancia, la inchaçon, la vanidad, librarlas de toda vanagloria: eſſa es la forma en que nos las manda encubrir. Que ſi las hiziere-mos donde las vean hombres, no porque las vean: ſi en publicidad, no por ella: ſi a ojos de mundo, no por ſus ojos vellidos, no por parecerle buenos, no porque nos tenga por tales. A eſta cuenta, en medio de las plaças, en las encrucijadas de mayor concurſo tiene ſu ſecreto la buena obra hecha por ſolo Dios: *In plateis, intrivijs ſuum pietas habet ſecretum: è contra platea, trivium eſt, cum in ſecreto facit hypocrita nil ſecretum.* La plaça en el que ſolo deſſea ſeã ſus acciones a los divinos ojos agradables, es rincon, es retirado retrete. El rincon

en

en el hipocrita, que con el mundo solo pretende acreditarse, es plaça. De manera, q̃ aquel obrando en publicidad, retira de ella las obras: este retirando las, las pone é plaça, pues con ocultarlas solo pretende se publiquen mas; y miẽtras parece huye mas de que le tengan por bueno, mas lo busca: y solicita mas el humano aplauso, quando artificiosamente lo desprecia mas. Assi que en este caso no culpa el Señor el lugar de la obra, si no el intento, attiende, no a quando, o donde, sino a como se hizo: pues mide su Magestad nuestros meritos por el coraçõ, no por las manos, calificandolos no por el sitio, sino por el sentido. *Deus monendo sic, vota culpat, non loca: iudicat non ubi facias, quando facias, sed qualiter facias: quia Deus de cordibus, non de manibus facta metitur: & de sensu, non de locis operum colligit qualitatem.*

Lo segundo que digo a la dificultad propuesta es, que si probablemente se teme el daño de la vana-gloria, y si en esta materia se fiẽte un alma flaca, mejor es dexar de obrar bien en ocasiones publicas, pues assi no se pierde absolutamẽte la buena obra que en secreto puede restaurarse; y quando se pierda, menos daño es perder algo, que ponerse a perder todo lo grangeado en el servicio de Dios. Dotrina que aunque, como dixe, es a todos importante, inportantissima a los principiãtes. Que al fin virtud fundada, perfecciõ provecta, no tiene necessidad de recatarse tanto, ni huyr con tal cuydado de los hõbres la que no es niña, sino hecha, y de muchos años. Antes para mayor gloria de Dios, mayor provecho de los proximos, y para cõ el buen exẽplo moverlos, edificarlos, a vezes es bien broten en actos publicos las virtudes que estan biẽ arraygadas en el alma.

Matth.

Vt videãt opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrũ qui in cælis est, dixo a sus discipulos el celestial Maestro en otra ocasion; y oy o porq̃ estan mas tiernos, o por instruir al q̃ curava, (que a uno y otro creo atẽdio) a este lo retira de la gente para que reciba salud, a ellos encarga cõ cuydado el secreto de esta maravilla. *Et præcepit illis ne cui dicerent.*

Matth. 5.

DISCVRSO 6.

QVanto autem eis præcipiebat, tãto magis plus prædicabant. Tratamos en el discurso passado de la ocultacion que devemos hazer de la virtud, y sus obras: trataremos en este de la manifestacion que haze de si ella misma. Biẽ podemos intẽtar nosotros el encubrirla, como lo devemos hazer: pero no puede ella dexar de brotar, y manifestarse. Acudimos nosotros en aquello a nuestra obligaciõ, ella en esto a su condicion natural. No lleva bien estar mucho tiẽpo emboçada la virtud; ella misma descubre el rostro, se manifiesta, y haze publica, aun quando mas la procuramos ocultar. Que como no ay capa durable para el vicio, y estâ violentado mientras no publica al delinquente, y el mismo es el pregonero de si mismo, mayor mientras se le procura tapar la boca: (harto diximos de esto en otra parte) assi lleva mal estar encubierta la virtud; es enemiga de reboços, es de si misma pregonera, y se pone enlos ojos de todos, quando mas la recatamos de ellos. Vn olor suavissimo, quien es poderoso a ocultarlo? Miẽtras mas en el seno, no toma con el calor mas espuelas para correr, y dilatarse mas? Como se diligẽciará atajar los passos a un hedor pestilente? que camino ay de ocultarlo, que no sea de descubrirlo? Tales son (dize Gregorio) el olor de

En el sermon de la Domin. 7. discurso 3.

de la virtud, el hedor del vicio. *Et ſicut odor ex virtute Paulo atteſtante qui ait: Chriſti bonus odor ſumus Deo: ita è contrario fœtor ex vitio.* Con todo ſecreto rõpen, toda publicidad buſcan: no ay penſar que án de callarſe a ſi miſmos, o que podremos acallarlos.

Li.14 Moral.ca.26.

2 Corint.2.

Sea el apoyo de la doctrina de eſte diſcurſo de Chryſologo en el miſmo ſermon donde nos dixo lo que poco á referimos. *Qui poteſt celare radios ſolis, iuſtitiæ poterit occultare fulgorem. Iuſtitia lux rerum cõcilijs non velatur obſcuris. Iuſtitia, cũ ſibi facto claret omnes illuſtrat exemplo.* El que fuere poderoſo para encubrir los rayos del ſol, lo ſerá para ocultar la juſticia y ſantidad: pues la miſma dificultad tiene uno que otro. Siendo la virtud luz de todas las coſas, no ay traça para veſtirla de las tinieblas del ſecreto, no diligencia para obſcurecerla: en ſi miſma eſtá clariſsima, y lo es para los demas: reſplandeciente en ſi miſma, y a todos iluſtra. *Qui poteſt celare radios ſolis.* Sol es la virtud, ſol q̃ deſtierra las tinieblas de los vicios, que haze iluſtre y eſclarecida el alma en que ſe halla: ſol con quiẽ viene el dia, cuya auſencia es noche: ſol ſin cuya luz ſe eclypſan los mas perfectos aſtros, cuyos puriſsimos rayos nada los inficiona, cuyo calor erige los animos mas lacios, cuya fecundidad los llena de mil precioſos frutos, cuya influencia les dá vida, cuya claridad los hermoſea, cuyo reſplandor reſtituye la linda tez que eſtragò el vicio: ſol a quien no eſperã, de quiẽ a mas andar ſe retirã las nocturnas aves, cuya preſencia ofende a las carniceras beſtias, llevadas de ſu impio natural a mal hazer: los pecadores digo, que embueltos en obras de tinieblas, ni quieren vér, ni ſer viſtos de eſta luz ſoberana. Sol tãto mas iluſtre, de luz mas radiãte,

Serm.9.

que

que el material, quanto mas denſas, peores de expeler las tinieblas cõ quiẽ milita; quanto es mas alũbrar almas, que cuerpos: quanto es mas engendrar partos dignos de eterna vida, que animales a quien ſe deva eſta. Pues ſi por ſus eſclarecidos rayos el ſol material no puede ocultarſe, ſi ſe dá a ſentir a los mas ciegos, que neceſſariamente reciben de ſu preſencia mil vislumbres: eſte otro mas lucido ſol, q̃ es la virtud, quien lo comprimirá de ſuerte, que no ſe manifieſte, yq̃ aũ en los mas ciegos no engendre, no ſolo barrũtos, ſino noticias claras? *Qui poteſt celare radios ſolis, iuſtitiæ poterit occultare fulgorem.* Emprenda eſto, quien ſe hallare poderoſo para aquello: pues no es menos, antes mas impoſsible.

Pues no reboçan al ſol ſu claro roſtro las nuves? Enmarañado el ayre con mil vapores grueſſos, no ſuſpende la comunicaciõ de ſu luz a la tierra, no ataja la corriẽte de ſus rayos? Si. Luego no es inpoſsible la ocultacion del ſol: y no no lo ſiendo, ni lo es, que nuves, ya de adverſidades, ya de detracciones, ya nuves delos ojos que la miran, mas poderoſas a cegarlos, que las que ſe interponen, encubran eſte ſol de la virtud, ſean baſtãtes a deslucirlo, a tenerlo en ſecreto, a que no deſcubra el roſtro, ni ſalga a viſtas. Porque ſupueſto q̃ Chryſologo equipara en la impoſsibilidad eſtas dos coſas: *Qui poteſt celare radios ſolis iuſtitiæ poterit occultare fulgorem.* Sino la ay en la una, bien ſe infiere que ni en la otra. Bien: pero la capa que al ſol opone veſtido de marañas el ayre, no ſolo no es perpetua, pero ni aun de dura. Podra uno o otro dia ſalirſe con ponerſe en medio, y retirar de noſotros ſu luz clara: pero muchos no, bien ſe vè. Porque con ſus miſmos rayos vá gaſtando el velo de

nuves

nuves el sol, adelgaçando lo a mas andar, hasta que hecho tiras, tira cada una por su parte, y al cabo se consumen, y queda desnudo y sin toldo, el q̃ presumio ponerlo al rey delos Planetas. Mirad que bien libró quien quiso poner obstaculo a su resplandor. Verdad es que se puede ocultar la santidad y perfeccion, que la podrá deslucir los emulos, pero no será por largo plaço. Doctrina que alcançó y tuvo por cierta el mas sentencioso Estoyco. *Nulla virtus latet. Et latuisse non est ipsius damnum. Veniet qui conditã, & sæculi sui malignitate cõpressam dies publicet.* Virtud y no de todos conocida, no tenida por tal, no la ay. Si tal vez estuvo en esse estado, fue violẽcia dela malicia, y assi como violẽcia, no es durable. Y mas, que en procurarla eclypsar, reprimir sus rayos de luz pura, nada se le hizo de daño: pues reprimidos, se reconcentran en si mismos; y quando mas reprimida, sale de represa, y ronpe en mayores resplandores; lo que de la inocencia de Rutilio dixo el mismo Seneca: *Dum violatur effulsit.* Si este dia la anubló, porque no cãpeasse, mañana correrán otros temporales, y se mostrará hermosissima a pesar delas nuves de cõtradicion, que la emulaciõ levantò. Dia vendrá que la saque a luz, y haga publicar la suya, pareciendo mas illustre, mientras mas en secreto. *Veniet qui cõditam; & sæculi sui malignitate compressam dies publicet.* Quantos á avido, cuya virtud por algun tiempo no conocida, dio despues tal voz en el mundo, que en todo el resonó el eco de su fama: porque mientras mas reprimida, arrojó despues mayores resplãdores. Luego biẽ dize Chrysologo: *Qui potest celare radios solis, iustitiæ poterit occultare fulgorem.* No ay capa de dura para la justicia, como ni para el sol.

Bene. epist. 80.

Seneca. ibi.

Mas.

Mas. Que no solo rompe el sol con las nuves, y muestra el rostro enbreve, sino que aũ en tiempo nublado y rebuelto, se da a conocer bastantemente. No porque aya nubes dexa de hazerse distincion del dia, y de la noche. Mas claro se muestra el sol quã do el ayre no està turbado: pero bien se muestra, y biẽ se conoce su presencia quando rebuelto el tiẽpo se llena de vapores gruessos la regiõ media. Virtud no tan claramente conocida, bien que la ay: pero totalmente oculta, no puede ser. Porque no es tan puntual, ni tan continuo el sol en dar muestras de si, como lo es la virtud en darse a sentir y conocer. Palabras tambien de Seneca, y como de su ingenio. *Nũquam enim quamvis obscura virtus latet, sed mittit sui signa. Quis quis dignus fuerit vestigijs illam colliget.* Dia obscuro si: pero dia, y conocido por tal. Sol nublado, bien: pero conocese q̃ ay sol. Virtud obscura, virtud nublada, si la ay: pero no del todo disimulada, pero no totalmente encubierta; pues, *mittit sui signa.* Bien puede el varon justo dessear no ser tenido por tal: bien puede poner en hazerse desconocer, y desestimar todo su cuydado. Por mi fè, que no lo à de conseguir. *Nunquam enim obscura virtus latet.* Si ay muchos, que por el hilo de la buena vida, no la sacan, efecto es esse del destraimiento delos tales. Gente divertida, engolfada en sus deleytes, que mucho q̃ no reparen, que no sepan colegir que ay gran virtud donde ay premisas tantas y tales. *Quis quis dignus fuerit vestigijs illam colliget.* Muy ciego està el que no distingue la luz delas tinieblas, más el que no discierne entre virtud y vicio: pues tan mal se disimula esta como aquella. *Qui potest celare radios solis iustitiæ poterit occultare fulgorem.*

Lib. 1. de tranquilitate vitæ.

Iustitia lux rerum concilijs non velatur obscuris. Es la justicia y perfeccion, luz universal, que todo lo ilustra y esclarece, como podrá obscurecerse, ni ocultarse? Contradicion parece ay en estas palabras de Chrysologo: porq̃, *concilijs* significa juntas, cõcursos, y por el consiguiente publicidades. Pues como dize, que las juntas obscuras no pondran velo a la justicia? Si junta, si cõcurso de muchos: como obscuro, y secreto? como a proposito para obscurecer, y ocultar? Quiere dezir: Aunq̃ todo el mũdo se junte a dar traças, a buscar modo de ocultar la virtud, no lo conseguirá. Y llama obscuros a tales concursos, dandoles el nõbre de lo que pretendẽ, que es obscurecer. Figura retorica en que se dá a la causa el nonbre del efecto. Como, *palida mors*, muerte amarilla, porque haze amarillos: *lachrymosus fumus*, humo lloron, porque haze llorar. En amaneciendo a si misma la santidad, amanece generalmente para todos. *Iustitia cum sibi facto claret, omnes illustrat exemplo.* Apenas á brotado en obras exteriores, quando con su exẽplo ilustra a todos, quando haziendose saber, provoca a su imitaciõ. Bien quisiera nuestro bien Christo Iesus ocultar este milagro de oy: pero es querer poner puertas al campo, querer atajar la publicidad y alabãça de las obras buenas. En este mismo capitulo nos dixo san Marcos, que llegando el Redemptor a tierra de Tyro, y Sidõ, quisiera no se supiera su venida, y no pudo ocultarla. *Neminem voluit scire, & nõ potuit latere.* Que mucho no pueda ocultar sus prodigios: y que mandando oy no se publique el de nuestro Evangelio, no lo consiga. *Quanto autem eis præcipiebat, tanto magis plus prædicabant.*

Chrysolog.

Epilogo de todo lo di-

Christo (almas) por nuestro biẽ, y para enriquecer nos

cho en este sermon.

nos, se comunica todo, sin que aya cosa que no emplee en fertilizar nuestros coraçones. Nosotros por nuestro bien, no aya mal que reservemos. Al dexar la culpa, agotemos toda su hedionda y pestilente agua: salga con todas sus rayzes el pecado, quando tratamos de reformar nuestra vida: para que assi nos demos todos a la virtud, sin que aya rastra de que nos pueda bolver a asir sathanas. Y esto es mas necessario sin duda en los q̃ án de predicar, y sacar del lodo a otros, no estar enlodados: no dexar en si rayzes de pecados, quando pretenden desarraygarlos de los demas: y proceder con tal tiento en los principios de nuestra conversion, cõ tal recato ocultar nuestras obras buenas, que no las pueda dañar cõ sus pestilentes ojos el mũdo, inficionarlas con el ponçoñoso aliento de sus alabãças. Que la virtud es de tal condicion, que quando en ocultarla mas trabajemos, luzirá mas, y conseguiremos cõ mayores ventajas la gloria temporal, de que huymos. Pero no con mira a essa avemos de obrar bien, sino aspirando solamẽte a la superior, a la verdadera, a la perdurable.

Ad quam nos perducat pijssimus Dñs.

Amen.

(?)

SERMON DE LA DOMINICA DOZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Beati oculi qui vidẽt quæ vos videtis. Dico enim vobis, quod multi Prophetæ, & reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt.
Luc. 10.

SALVTACION.

EN ocasiõ en que Thomas anduvo mas asido a su experiencia, y vista de ojos, que a la fé, beatificò Christo suprema cabeça de la Iglesia a todos los q̃ sin vèr le creyessen: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Parece se cõtradize oy en llamar bienaventurados a sus discipulos por verle en carne, favor no concedido a los Profetas, reyes, y antiguos Patriarchas, si de todos notablemente desseado. *Beati oculi qui vidẽt quæ vos videtis.* Si bien las ponderamos, no son entre si contrarias

Ioan. 20.

trarias estas dos sentẽcias. Aprueva en la primera nuestro Redemptor el no vèr, en quanto dexa lugar para creer, reprovando la vista, en quanto excluye la fè. Pero si viendole, queda camino de creerle, no solo no se condena la tal vista, antes es dicha grande gozar dela presencia de Christo, sin perder un pũto del merito que la fè acarrea. Vian los discipulos aquella humanidad sãtissima, creìan juntamẽte que era Dios verdadero, el Messias prometido, y desseado, aquel hombre cõ quiẽ comunicavan. Dichosos ellos mil vezes, pues igualando en fè a los Patriarchas, los excedian en gozar de lo que ellos tanto dessearon, y no vierõ. *Beati oculi qui vidẽt quæ vos videtis.* Esta junta de vista, y de fè, es la bienaventurança, en estas palabras contenida, pues los q̃ no creyeron en Christo, aunque lo vieron, no merecen nõbre de bienaventurados.

A este punto llegó un legisperito, y no con animo de ser enseñado, sino o por vèr si enseñava Christo algo contra la ley, y calumniarle, o para provar su suficiencia, y vèr como respondia a esta pregunta, q̃ todo esso significa el, *tentans eum*, para darle un tiẽto, y hazer prueva, que de su dotrina, q̃ de su ciencia en la ley, le pregũtó: Maestro, que diligencias harè para salvarme? Caló Christo bien nuestro la intencion, y rechaçó agudamẽte su malicia, remitiendo a sus mismas palabras la solucion de su duda. Que dize la ley? que camino se pone en ella para conseguir la vida eterna? Amarás a tu Dios y Señor con todo tu coraçon, con toda tu alma, y con todas tus fuerças, (dixo el letrado) y a tu proximo como a ti mismo. Bien às respondido (le dize Christo) hazlo assi, y vivirás. El para dar a entender que pregũtava a fin de ser instruydo, y no *Deuter. 6*

de calumniar, (esso es, *volens se iustificare*) preguntò quien era su proximo a quien devia amar como a si mismo. Con una parabola responde el Señor a esta pregunta, o por mejor dezir, haze que este bachiller presumido, tentador malicioso, se responda. Baxava un hombre (ludio de nacion) de Ierusalen a Iericó, y dio en manos de unos salteadores, que sobre robarlo lo hirieron muy mal, y se fueron dexandolo por muerto. (Avia entre estas dos ciudades un passo peligroso, llamado *Adomin*, esto es, lugar de sangre, por la mucha que alli vertian cada dia los ladrones: por estose valio de este viage Christo para su intento.) Passó un sacerdote, vido al triste honbre rebolcado en su sangre, vasqueando cõ la muerte, y no se movio a compassion: passó un Levita, y se passó de largo: passó un Samaritano, y ni la diferẽcia de nacion, ni el encuẽtro que entre la de los dos avia, pudo acabar con el dexasse de compadecerse del que en tal extremo estava. Detuvo el passo, apeose, restañòle la sangre, lavóle cõ vino las heridas, untòlas cõ aceyte, faxòlas bien: y poniendolo sobre su bagaje, lo llevò a poblado, donde por su cuenta lo mandò curar. Qual de estos tres te parece fue proximo para este herido? El tercero (respondio el letrado.) Imitale tu pues, y a el mas estraño, al mayor enemigo, quãdo lo vieres caído dale la mano, quando lo vieres en necessidad socorrele, que en tal caso todos son tus proximos, y por qualquiera deves hazer lo que por ti mismo.

Iosue 15.

Est es, Christianos, el sentido literal de esta parabola. El mystico, comun en la boca de los Santos, entiende por este robado, y mal herido al hombre, estado en que su culpa lo puso. Por el Samaritano, que tuvo compassion de

Aug. li. 3. hypog. & lib. 9. Evang. cap. 19. & ser. 1. de Ver. Dom. Ori. ho. 34. in Lu. Chrys.

el,

el, y lo curó, a Christo. Que Samaritano es lo mismo que *custos*, y Christo fue guarda y amparo del linage humano, a quien hallò en el suelo de la miseria, sin bienes de gracia, entre sangre de culpas, en extrema necesidad al fin. Bien grande en laque nos hallamos al presente. Pidamos a este mismo Señor, que con la poderosa mano de su gracia erija nuestros coraçones, ayude mi insuficiencia; valgamonos para esto de su bendita Madre, a quien saludemos con el Angel, diziendo: *Ave Maria.*

ora. 5. cõtra Iu. & in hom. de hac re. Nazian. orat. 4. Theolo. Gre. Magno lib. 20. Mor. ca. 8 Hier. epi. ad Fab. & Matth. 20 Basi. ho. in ali. Script. loc. Bern. serm. 1. de Anũciat.

DISCVRSO 1.

Beati oculi qui vidẽt quæ vos videtis. Lleno el coraçon, de brotar en mil canoras alabanças desseoso, y para no verse con la dilacion violentado, de q̃ su lengua qual veloz pluma corriesse, manifestando conceptos al passo que los formava el alma, se halló el autor instrumental de aquel epitalamio dulcisimo, canto nupcial de Christo, y de su Iglesia, q̃ tiene el lugar 44. entre los Psalmos. Comiença los encomios del soberano Rey Messias, celebrando su hermosura y discreciõ. *Speciosus forma præ filijs hominum. Diffusa est gratia in labijs tuis.* Esto es lo que estas palabras encierran, y lo que nos toca oy declarar. *Psal. 44.*

Con cudicia de que se le aficionen las almas, nos lo representa hermoso sobre todos los hijos de los hombres. Pues (como dize el gran Padre Agustino, y es experiencia llana) nada assi nos lleva los ojos, nos roba el coraçõ, como la hermosura. *Quid est quod nos allicit, & conciliat rebus quas amamus? Nisi enim esset in eis decus, & species, nullo modo nos ad se moverent.* No ignoro que los Santos Basilio, y Cyrilo entienden las palabras propuestas de la hermosura de Christo por *4. Confes. cap. 13.*

Basi. in hũc Psal. Cyr. lib. 5. sup. c. Isai. 53.

por la parte que era Dios, de la belleza de su Divinidad. Pero toda la demas clase de Sãtos, y Dotores, las explica de la hermosura de su humanidad sacrosanta. Es sin duda mas cõforme al contexto esta declaracion, pues haze la cõparacion del a los hõbres, entre los quales, y el Divino ser, no puede averla en hermosura. Advertencia de Agustino: *Quid voluit dicere præ filijs hominum, nisi quia homo?* Y mas, que añade, que está la gracia derramada en sus labios. *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Con que declara totalmẽte, que vá hablando de sus buenas partes, en quanto hombre, pues en quanto Dios no tiene labios. Divi dense aun en este camino carretero los autores, y unos toman esto de la espiritual hermosura dela gracia, de que la santissima alma de Christo fue dotada siempre: otros dela exterior, q̃ hermoseó su precioso cuerpo. De uno y otro entiende la mas sanã parte estas palabras. No quiero gastar papel, ni tiẽpo en referir sus autores. Solo advierto, que es mas hija de la propriedad Hebrea esta exposicion. *Ioph iaphitha mibbene Adam*, dize el Hebreo. Y el verbo *Iaphah*, significa estar hermoso, del qual duplicado se compone *Ioph iaphitha*, que significa tener dos hermosuras. Y quales son dos hermosuras en nuestro Redemptor, sino de alma y cuerpo? *Pulchrus sti i pulchrus sti á filijs Adam*, es la rigurosa traslacion. Y assi la Chaldea paraphrasi tiene aqui con mucha propriedad: *Pulcher es animo & corpore Rex Messia præ reliquis hominibus.*

יפיפית מבני אדם

La hermosura espiritual cõsiste en la divina gracia, y los demas soberanos dones que la acõpañan. Esta es la suma y verdadera belleza. (dize Agustino) *Summa, & vera pulchritudo iustitia est.* Pues, que en santidad, en gracia, en virtu-

Aug. hic

des

des naturales y sobrenaturales, haga notablissimas ventajas a toda criatura el que es fuente de gracia, cabeça de dóde a los demas como a miembros se deriva toda sobrenatural influencia, pielago que por ocultos minerales comunica a los rios, y arroyuelos aguas de favores, caudal de beneficios, corriētes de virtudes, es verdad tā cierta, q̄ no padece duda. El que vino delante de Christo a dar de su gracia y virtudes testimonio dixo, q̄ a manos llenas, sin tassa y sin medida, avia llenadolo de su espiritu el Padre. Refriolo otro Iuan. *Quē enim* Ioan. 3. *misit Deus, verba Dei loquitur: non enim ad mensurā dat Deus spiritum.*

De la corporal belleza de este Rey soberano, celestial Esposo dela Iglesia, y de las almas, no faltó quien dudasse: ni aun quiē la negasse, no sē cō que cara, o con que fundamēto. Con que verdad, ya se vē. Quā raro en los milagros, tanto en la perfeccion de su cuerpo milagroso: quan admirable en sus maravillas, tanto maravilloso en gentileza, en agrado, y lindeza de su rostro, se dize que fue Dios hombre (dize Chrysostomo) *Sicut in-* Hom. 18. *signis in faciendis miraculis* in Matth. *fuit, ita visu gratiosissimus fuisse dicitur.* La razon de esto en buena filosofia, y medicina es clara. Originase la exterior apostura de la compostura interior, y nace la hermosura del buen tēperamēto de la linda cōplexion de humores. Qual cuerpo de mejor tēperamento, q̄ el q̄ escogio la eterna Sabiduria para unirla a si misma, para jūtarlo cō la mejor alma que avia de criar? De cōpostura tal, q̄ a no quitarle la vida cō violēcia, viviera largos años, hasta q̄ el calor natural cōsumiera al humido radical: pues ni enfermedad, ni dolor podia entrar en cuerpo tā biē cōplexionado. Y siēdo esto certissimo, lo es tambiē, q̄ fue:

Micha. de Med. li. 2. de recta in De. fi. c. 7.

hermoso sin par su divino cuerpo: y que no solo en el espiritu, sino en la carne tambien fue un raro prodigio de hermosura.

Veamos en que puso la hermosura exterior el Doctor Angelico, tomando de la boca a san Dionysio las palabras. *Pulchritudo corporis in hoc consistit, quod homo habeat membra corporis bene proportionata, cum quadam debiti coloris claritate.* San Agustin la difinio en diversas partes. *Quid est corporis pulchritudo? Cũgrua dispositio partium cum quadam debiti coloris claritate.* Que es la hermosura exterior? Vna congruencia y proporcion de partes, vestida de un color claro y suave. Y qual fue la estatura y proporcion de Christo, qual la de sus mi̇̃bros, y qual el color de ellos? Si dichos de catholicos pue-dẽ parecer apasionados, diganoslo un gentil, escriviendo a otros tales. Vn rostro vivo, vestido de una alegria authorizada, no muy prolongado, ni redõdo, de color algo trigueño, rojo en proporcion: ojos graves, de niñas negras cercadas de color leonado, que rodeados de unas cejas negras, no muy estiradas, hazian admirable remate a su lisa y espaciosa frente, a quiẽ por la parte superior enriquecia una madexa de oro fino, color de sus cabellos: nariz aguileña, boca breve, labios encendidos, blancos y parejos dientes: barba no prolixa, no muy cerrada, del mismo color que el cabello: cuello de linda proporcion; ocho palmos de estatura. Y en todo lo restante tal disposicion, qual pedia rostro tan hermoso. Parecido en todo a su bendita Madre, la mas hermosa de las hijas de Adã. En todo como cuerpo al fin formado por el Espiritu santo, para serlo del mismo Hijo de Dios. A esta cuenta, quien dudará de la corporal hermosura de Christo Señor nuestro?

D. Thom. 2.2. quæ. 145. ar. 2. Dionis. de Divin. nomi. cap. 4. Ag. epist. 151. et li. 22. de civitat. Dei cap. 19.

Hæc desũpta sũt ex epist. Pub. Len. ad Senat. Rom. ex Niceph lib. 1. hist. cap. ultim.

ſtro? Con razon pues ſe alaba, ſe engrandece, ſe prefiere a toda la del mundo. *Speciosus forma præ filijs hominum.*

Viene belleza tanta aconpañada de un ſingular donayre en el hablar, de una diſcreciõ rara, de una nunca viſta eloquencia. *Diffusa est gratia in labijs tuis.* No ſolo el modo, ſino la ſuſtancia de ſus palabras ſe engrandece aqui. Alabaſe la ſuavidad, profundidad, y eficacia de ſu celeſtial dotrina. Daſele a eſta aqui nonbre de gracia, y con razon: pues limpió tantas almas, deſterró tantas culpas, acarreó tantas virtudes, obrò tan admirables converſiones. Aunque en todas partes, aqui eſpecialmẽte tiene la traſlacion vulgar propriedad grandiſsima. La palabra Hebrea *Hhen*, ſignifica una coſa que ſe dá libre y gracioſamente, ſin atender a los meritos del que la recibe, o al retorno que á de tener. Derivaſe del verbo *Hhanan*, que es, *gratis dare*. Eſta es la propriſſima ſignificaciõ de *gratia*. *Si autem gratia, iam non ex operibus*: (dize el Predicador de las gentes) *alioquim gratia, iam non eſt gratia.* Lo que es gracia, no ſe dá por obras, ni por meritos: que ya no ſeria gracia, ſi eſſo fueſſe. Divino nombre para la dotrina de Chriſto: no ſolo porque fue un raro beneficio divino y ſoberano, paraque no avia meritos en los hombres: ſino porque en comunicarla ſe avia ſu divina Mageſtad de ſuerte, que ſin atender a meritos de oyentes, a malicia de calũniadores; hazia plato de ella: ni la encogia, o ſuſpẽdia la mala correſpondencia q̃ avia de hallar, el poco fruto q̃ via avia de cõſeguir. Que eſſo entiendo quiſo dezir Iſaias, quando nos introduce al Preceptor del cielo tan deſſeoſo de enſeñar el camino derecho a los perdidos, que aũ a los que le bolviãlas eſpaldas dava vozes,

חן

חן

Ad Rom. 11.

Cap. 30.

vozes, para encaminarlos. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum: & aures tuæ audient verbum post tergum monẽtis.* Y porque muchos quando llegavan a oyr a Christo, era mas para huyr del, que para seguirle, por esso dixo el Profeta, que le tendrian presente delante los ojos, y oyrian sus vozes a las espaldas, los que a ellas echavan tan importantes consejos. *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum: & aures tuæ audiẽt verbum post tergum monentis.* Y es en favor de esta explicacion el adjectivo que sele añadio: *Diffusa est gratia.* Lo que se vierte, para todos está patente: lo que se difunde, a ninguno se niega. Gracia derramada, la dotrina de nuestro maestro Christo, por lo dicho, y porq̃ darla a quien ni avia de obrarla, ni estimarla, era verterla. *Diffusa est gratia in labijs tuis.*

Muchos por esta gracia derramada en los labios del Señor, entienden el dõ de profecia, que se manifestava en ellos ordinariamente. Siguen en esto al Chaldeo, que tiene aqui: *Datus est Spiritus prophetiæ in labijs tuis.* El don de profecia no estava en Christo de passo, como en los demas Profetas, que ni siempre profetizavan, ni siempre erã iluſtrados: sino de asiento, que esta era la excelencia de su profecia. Y no era otra cosa, que la ciẽcia infusa sobrenatural, cõ que conocia todo lo por venir, y penetrava las mas ocultas intenciones. Y aũ que con la ciencia de bien aventurado via todo esto, por esta no se llama Profeta: porque el Profeta (dize S. Thomas) á de ser del mismo estado de aquellos a quien profetiza: y Christo por la ciẽcia beata era comprehensor, y estava fuera de nuestro estado: era viador juntamente, y el mas perfecto conocimiento, que en quãto tal tenia, era el de la ciencia, *per se infusa,* 3. par. qu. 3. art. 8.

infusa. Dezirnos pues que la profecia resplãdecia en sus labios, es dezir, q̃ anũciava lo por venir, que manifestava las intenciones de los que le comunicavã. *Speciosus forma præ filijs hominum. Diffusa est gratia in labijs tuis*. Hermoso sobre todos los hombres. Vertida en sus labios la gracia de su dotrina, el espiritu de su profecia.

Quien no vè ya (señores) quanto dizen con nuestro Evangelio estas palabras, y quanto resplandecen en el estas dos excelẽcias de aqueste galan Divino. Por ser tal y tanta su belleza, pudo con gran razon dezir oy a sus discipulos: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis*. Y mas que el verbo *Iaphah*, no solo significa estar hermoso, sino hermosear. Hermoso, y que hermosea a quien lo mira. Genero de bienavẽturança, en algo parecida a la del cielo, donde Dios es bienaventurado essencialmente en si, y haze biẽ auenturados a los q̃ le vèn y gozan. Bellissimo Christo, y verle era una belleza. Y pues con verle se comẽçava a gozar en la tierra de aquel genero de biẽaventurança, que dizẽ los Santos tendran nuestros cuerpos en el cielo con la vista y presencia de el del Redemptor, bien les quadra el nonbre de bienavẽturados a los que gozavan de la corporal presencia de Christo, y con recebir su dotrina se disponiã para gozar juntamente de su Divinidad. *Beati oculi qui videt quæ vos videtis*. Pues ya su dotrina, no negada al que oy con animo de calumniarla llega, no merece bien nombre de gracia derramada, de don que se comunica sin dependencia de meritos del que lo recibe? Pues en ocasion en que penetrada su malicia, la manifiesta y haze publica, confundiendola cõ sus palabras mismas, no se dize con razon q̃ vierten sus labios espiritu d̃ profecia?

פ' *Iaphah*

Con

Con esto queda introduci do todo el Evangelio, declarado su argumento: vamos a la ponderacion de sus partes.

DISCVRSO 2.

IN lege quid scriptum est? Quomodo legis? Maestro que haré para salvarme? (preguntó el legisperito) Respondele Christo Maestro de divina sabiduria, de celestial dotrina: Que está escrito en la ley? qual es el camino que enseña, para cõseguir la salvació? Remitelo al camino carretero y cossario del cielo, al passo llano y andadero de la ley, diziendole, se ajuste con ella no solo en el, *quid*, que es la sustancia de las obras, sino en el *quomodo*, que es el modo prudencial, passo llano y de dura. Y aũque en lo primero no es malo exceder los aranzeles dela ley, antes es grã perfeccion adelantarse, y hazer mas de lo que ella manda, pues es caminar al cielo por atajo, viage si de mas trabajo, mas breve: exceder empero en lo segũdo, estuvo siempre reprovado en todo buen sentimiento; pues es manifiesta imprudencia sacarse a si mismo de passo, y dar apretones, que no solo no pueden durar, antes rindẽ y hazẽ perder mucha tiera, que se pudiera ganar aviendo caminado a passo de harriero, y sin parar. Tã to mas cierto esto, quanto por mayores virtudes, por mas heroycas obras, por mortificaciones mas duras pretende caminar un alma.

De muy buena gana me valgo para este intẽto de dotrina humana, pues sin duda hará mas clara y llana la que voy entablando: irá para mayor firmeza apuntalada de divina. Seneca en el primer libro *De tranquilitate vitæ*, tocó en este punto como suele: *Danda est remissio animis: meliores acrioresque requieti resurgent*. No apruevo el ocio

ocio continuo, holgaçan, y rompe poyos. La halaganeria pereçosa, lexos deve estar de todo hõbre, procurando con el exercicio de buenas obras cerrar los portillos a los vicios q̃ la ociosidad acarrea, y perfecionarse enla virtud. Pero no á de ser esto de suerte, que no aya un pũto de venia, un momẽto de descanso. *Danda est remissio animis.* Vna poca de suelta se á de hazer al animo: su larga án de tener las potẽcias, para que reforçadas con la alternativa del descanso, buelvan mas a proposito para el buẽ empleo que de ellas pretendemos hazer. Mejores, con mas azeros buelvẽ al exercicio despues del prudente y moderado ocio. *Meliores acrioresque requieti resurgent.* Es admirable, el simil de q̃ se valio Publio Ovidio Nason para persuadir lo mismo.

Quod caret alterna requie durabile non est.
Hæc reparat vires, fessaque membra novat.
Arcus, & arma tuæ tibi sint imitanda Dianæ,
Si nunquam cesses tendere mollis erit.

Puesto que por natural fragilidad nuestra, qualquiera exercicio nos fatiga, no puede ser durable el trabajo, que no vá interpolado con descanso. Este repara las fuerças que aquel otro debilitò, (mal digo) las renueva, y haze que como si de nuevo començassen, trabajen: como si nunca se uviessen gastado, se exerciten. *Fessaque membra novat.* Que arco ay de tan fino azero, de tan lindo tẽple, a quien si la tirante cuerda tiene sienpre obligada la entereza, domada la cerviz, no le haga, que saltar, que romper con todo, que perder del punto de su tesura quando menos, no quedãdo a proposito, en qualquier caso, para bolar las flechas? *Si nũquam cesses tendere mollis erit.* Fuerça es no tener siẽpre la cuerda tirante, para que

q̄ue n̄o quiebre el corto caudal de nuestras pobres fuerças. *Danda est remissio animis.*

No es menos a proposito para la declaracio de estas palabras, refuerço de esta dotrina, la comparacion con que la ilustra el gran Gregorio: segūda es en lugar, primera en agu-
Li. 20 Mo val. ca. 30. deza. *Pensandum quoque est, quod corda in cythara si minus tenditur, non sonat: si amplius, raucum sonat. Quia nimirum virtus abstinētiæ, aut omnino nulla est, si tantum quisque corpus non edomat quantum valet: aut valde inordinata est, si corpus atterit plusquam valet.* Adviertase (dize el Sāto) que la cuerda en el instrumento musico, si está floxa, no suena: si muy tirante, disuena, o salta. A este tono la abstinencia, o es ninguna, sino doma la carne quāto puede sufrirlo, y para rendirla al espiritu es necessario: o es desordenadissima, si aflige el cuerpo sobre lo q̄ puede llevar. Pues como dixo el mismo Estoyco, cūyas palabras vamos declarando, en otra parte: solo es bien honesto, y merece tal nombre el que guarda devida moderacion. *Solum ergo bonum est honestum, cui modus est.* Epist. 77. Y no guardando tal modo la mortificacio, sale de regla, excede el orden, y es desordenada. *Vel de inordinata est.* Y no solo es mal ordenada abstinencia (dize Horacio) sino mal sana porfia: es frenesi, es locura manifiesta.

Insani sapiens nomen ferat, æquus iniqui,
Vltra quam satis est virtutē si petat ipsam. Lib. 1. epist. 6.

Lleve nombre de loco el mas cuerdo, de iniquo el mas igual, mas recto, y ajustado, si dan en apretar en la virtud mas de lo que pueden, mas de lo que pide la discreta moderacio. La abstinencia (prosigue Gregorio) á de encaminarse a acabar con los vicios dela carne, no con ella. *Per abstinētiam quippe carnis vitia sunt extinguēda, non caro.*

Y con

Y con tal advertencia á de ir sobre sus exercicios santos el desseoso penitẽte, que ni den lugar a la carne a que haga delas suyas, ni la opriman de suerte, que no obre: no receje, pero no desmaye. *Et tanto quisque sibi met debet moderamine præesse, ut & ad culpam caro non superbiat, & tamen ad effectum rectitudinis in operatione subsistat.* Y assi, para q̃ por conseguir aquel bien, no se incurra en este mal, *danda est remissio animis*, al alma, a sus potencias, a las de la carne, y a ella dese algun vado, no se apuren, no se agoten.

Buenos son los dos similes propuestos. No lo es menos el que trae Seneca en las palabras que añade. *Vt fertilibus agris nõ est imperandum, cito enim exhauriet illos numquam intermissa fæcunditas, ita animorum impetus assiduus labor frãgit.* La tierra mas gruessa, mas feraz, si trabaja siẽpre, si nunca la dexan de criaço, viene a esquilmarse, y a no ser de provecho. Pero si tras un año de siẽbra, descansa otro por lo menos, vá acudiendo con muy buena cosecha, y nunca desdize de su fertilidad. El mas alentado espiritu, de mayores fervores, mas ardientes desseos y mas vivos: el alma, que mayores y mas acertadas cosechas de buenas obras desséa ateſorar en los alholies del cielo, para con mas descanso vivir eternamente, sino huelga un poco, viene a esquilmarse, y perder por un apreton que dio, lo que a la larga, no aviendo salido de passo, pudiera grãgear. *Ita animorũ impetus assiduus labor frangit.*

Sale alentado el caminante q̃ parte para su tierra, y el desseo de hallarse con brevedad allá, le haze apresurar el passo, y aun pone alas en los pies para que buele. Dà un apreton, corre un rato, trota otro, y a breve espacio amayna el brio, mancá las fuerças,

falta el anhelito, hallase rendido, y dexase caer en la tierra. En este tiempo le emparejan, y dexan atras los que el avia dexado: no puede recobrar tan presto el perdido aliento, desechar la fatiga, acarreada de sus desconpassados passos, de su apresurado trote, tanto no durable, quãto no prudente. Acomete a querer levantarse, y ni puede el desdoblar las piernas, ni ellas sustẽtarle. Entre cansancio y pereza và passando el dia, pierde la jornada: y quedase en los principios de ella, el que tan adelante quiso ir sin su con. Mejor fuera aver caminado a passo llano, de dura, y uviera andado mas y hiziera sus jornadas con concierto, yendo siempre adelante, y ganãdo tierra. O, y que de almas ay trotonas, q̃ començando a tomar el camino dela perfeccion, desacordadamẽte salẽ de passo, y quedanse rẽdidas a los primeros, perdiendo viage por apresurarse: faltãdo a lo forçoso, por adelantarse aprisa en lo volũtario. Comiença la quaresma, tienpo de abstinencia, primavera en que hierve la sangre del espiritu, agosto en q̃ a de hazerse la cosecha de mortificaciones. Pues quien se contentara (dize el otro q̃ tiene estomago de oláda) cõ ayunarla llanamente? Esso es poco, mas es menester hazer. Quiero ayunar la media a pan y agua, traer essos dias un cilicio, tener una hora de diciplina, dos, o tres de contemplacion. Lindo aliento, si las pocas fuerças de su carne no uvieran de mal lograr su execucion. Pero sacólas de su passo, y a dos dias de pan y agua esta en casa el dolor de estomago, el vaguido de cabeça, con el la calentura: y viene a no estar de provecho para ayunar, ni aũ para dexar de comer carne. Mejor fuera ayunar su ayuno ordinario, y continuarlo en toda la quaresma, q̃ averse imposibili-

sibilitado al cunplimiento del precepto, por averse puesto en mas de lo q̃ sus fuerzas alcançavan. Passo que dure, almas, en todo acontecimiẽto, passo que dure. En la virtud modo prudencial, no mal cõsiderados apretones: quiẽ puede mucho, emprenda mucho: quiẽ no tãto, no quiera caminar a passo que le a de dexar despeado. Que apretones cõtinuados, me noscaban las fuerças, y no solo imposibilitã el cuerpo, sino hebetã el animo: palabras con q̃ concluye Seneca su discurso, y nosotros el nuestro. *Nascitur ex assiduitate laborum animorũ hebetatio quædã, & languor.* Essa es la fuerça del, *quomodo legis?* q̃ dize oy Christo: enseñando, que aũque en el, *quid scriptũ est?* podamos adelãtarnos a lo que la ley manda, saliendo del camino carretero y cossario, del passo llano y de dura, q̃ es el *quomodo*, no avemos de salir.

DISCVRSO 3.

Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericò, & incidit in latrones. Para q̃ este presumido tentador assi como se avia respõdido asu duda primera, se respondiese a la segũda tãbiẽ, y no pudiese pretender ignorãcia de quien era su proximo, se vale Christo, como vimos, de la parabola del caminante, que quãdo mas seguro, dio en manos de ladrones. Aquel *incidit*, dize un caso fortuito, no prevenido, no pẽsado. Por su camino real se iva, no buscó el peligro, hallóse en el a caso, de entre los pies se levãtó la trãpa. *Incidit in latrones.* Y devio sin duda de hazer suspoderios para defenderse, pues sacò tantas y tã peligrosas heridas. Peligros, ocasiones q̃ puedẽ serlo de ofensa de Dios, no se án de buscar: pero si tal vez sin pẽsar nos vienẽ a las manos, hazer como honbres valerosos, defendernos alentada

mente, y aunque nos hagã tajadas, no rendirnos.

Y aun por vẽtura no hallo de todo pũto de sculpado a este caminãte en este caso. Camino peligroso era por donde iva, famoso y nonbrado por los salteamiẽtos y muertes, que en el de ordinario sucedian. Descuydo notable pues ir desprevenido, no esperar compañia, no ir la barba sobre el hõbro, ojo alerta: q̃ con esto, o evitára el trãce peligroso, o al menos no le cogiẽdo de supito, y tã sin pẽsar, como significa el *incidit*, fuera el daño menor. Y assi en la casualidad de este no buscado daño, como en el mucho q̃ le vino por su culpable desprevenciõ, se nos enseña, q̃ no solo no avemos de ponernos de proposito en ocasiones q̃ lo sõ de pecado, sino q̃ las avemos de prevenir, procediendo siẽpre cõ grãtiẽto, muy sobre aviso, pena de dar en la laja q̃ este, de hallarnos quando mas incautos, en aprieto de dõde no podamos escapar menos que sin vida, y sin caudal de espiritu.

Quiero tomarle de la boca, al q̃ la tuvo de oro, parte de un Sermon q̃ predicó en Antiochia, donde tratò este punto cõ singular espiritu. *Agnoscamus igitur laqueos, & ab ipsis procul eamus. Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* Conozcamos los laços, las trãpas que a cada passo nos tiene armadas el demonio, caçador astuto. Abramos los ojos de la advertida consideracion, y los veremos patentes. Y quando por estar disimulados, no lleguemos a discernirlos en particular, baste conocerlos por mayor, para que el recelo del peligro nos obligue a proceder con tiento, y vèr dõde ponemos el pie. *Agnoscamus igitur laqueos.* Conozcamos los laços, q̃ no conocerlos es no tener aũ el conocimiẽto que los animales. Que es vèr un pajarillo simple, si de razon inca-

Chrysost. homil. 15 ad pop.

incapaz, tan advertido empero en no poner su libertad y vida a riezgo, q̃ aun donde no ay peligro lo recela. Aunque el reclamo lo inclina, el cebo ayudado de su hambre le tira, lo que buela y rebuela en contorno, mirando, remirando si ay laço, si red, si liga que lo prenda. De nada se assegura, y al cabo de buen rato, o que se remóta, o que posa en la vara mas limpia, que por mas retirada de las otras, tiene mas de seguridad, menos de engaño. Tal deve ser el recato del alma, desseosa de no entramparse en el engaño d' una culpa. Quiẽ con tal tiento, con tal recelo y advertẽcia viviere, a buen seguro que lo estè de no caer. *Qui autem cavet laqueos securus erit*, dize el Sabio. No arrojarnos ciegamente a los lances de conocido peligro, ni aun a los de presumido engaño. Que esso es proceder con menos tiento que los animales rudos. *Agnoscamus igitur laqueos, & ab ipsis procul eamus.* Conozcamos los laços del demonio, y ni en ellos, ni apar de ellos sentemos el pie, poniendo toda nuestra seguridad en retirarnos, y alexarnos.

Prov. 11.

Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus. Advirtamos los despeñaderos, derrumbaderos tajados, y no nos lleguemos a bordo, si queremos no dar en su profundidad. Bien está que huyamos de caer, que no nos despeñemos: pero advertido un hombre, conocido el daño, no podrá con tiento y con recato, llegarse cerca a tantear el fondo del peligro? Quantos se llegan a vèr la profundidad de un tajo? Caẽ por esso? Despeñanse por ventura por averse llegado un poco cerca? Luego atacadissimo recato es el que pide Chrysostomo, quando dize: *Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* El simil con que responde a esta duda el Dotor santo, no pudo ser

parto de otro ingenio, que del suyo. *Namque iuxta præcipicium vadens, quãvis non decidat, tremit, & sæpe numero ab ipso sub versus tremore dicidit: ita & non procul peccata fugiens, sed secus ipsa vadens, cum timore vivit, et in ipsa elabitur sæpius.* Bien puede ir con gran tiẽto el que orilla de un despeñadero camina: pero no irá sin temor de q̃ puede caer. Y este miedo, si es verdad que lo haze recatado, a vezes lo turba: y mientras para detenerle se acrecienta, le trava los pies, y lo despeña. *Ab ipso sub versus timore decidit.* La misma profundidad tambien, a pesar dela mas desvelada advertẽcia, del mas cauto recelo, lo desvanece, le causa vaguido, y lo trae a si. No ay que ponerse cerca del despeñadero de una culpa, fiando enel aviso sobre que se vá: que desvanece la mejor cabeça, turba la mas advertida razon, quita la vista a el mas desapasionado juyzio, desatienta los mas considerados passos, dá al traste con el mas escrupuloso tiento, y derriba, despeña, y mata sin remedio. *Cum timore vivit, & in ipsa labitur sæpius.* Luego en todo acontecimiento es sanissimo el cõsejo de Chrysostomo: *Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* No ay que ponerse a pique, al canto de una culpa: no ay que fiar del peligro, quien es tan flaco de cabeça, que solo mientras no ay riesgo de caer, está firme: y en tanto dexa de ser malo, en quanto falta la ocasion de serlo. Conocer los barrancos, y alexarse de ellos, es lo que conviene.

Hoc maximè sæcuritatis vobis erit occasio, non tantum peccata fugere, verum & quæ videntur media quidem esse, ad peccata vero nos supplantant. Quereys, Christianos (dize Chrysostomo) asseguraros de una vez de las engañosas bueltas del demonio? Pues no solo huyais

huyais del pecado, no solo os aparteys de lo que conocidamente lo ocasiona, sino aũ de lo q̃ de suyo no es malo, si puede, aunque sea remotamente acarrear lo. La verdadera valentia, almas, en estas materias, consiste solo en huyr, en bolver prestamente las espaldas, en alexarnos sin dilacion, y a toda diligencia.

Que importa q̃ un hõbre ria un poco, se entretẽga un rato en conversaciõ de amigos, no mas de para passar tienpo? Bien está (dize el Santo) que reyr, y parlar no sea conocido lãce de pecado. Pero ordinariamente a las risas, y chacotas suelen seguir palabras torpes, a estas, acciones deshonestas. Y quãdo por aqui no venga encaminada la culpa, de tales conversaciones se originan las bayas, de estas las palabras pesadas y afrentosas, tras de que vienen iras, enemistades, heridas, muertes. *Si tibi bene consulturus es.* Si pues ás de mirar bien por la salud de tu alma, para no perderla, no solo ás de guardar las manos de muertes, de heridas, de execucion de acciones sensuales, sino guardar tambien la boca, y no de palabras de injuria, de razones lascivas solamente, *verum & ipsum intempestivũ risum, & verba fugies scurrilia*, sino de la desacordada risa y sin tiempo, de las palabras de truhaneria y graciosidad: pues esto abre portillo a los males dichos, y a muchos mas. Que por esso Pablo queria vèr extinguido en los Ephesios, no menos todo genero de risas y conversaciones, que de torpeças y inmundicias: pues aviendo aquellas, estas parecen inevitables. *Fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis, sicut decet Sanctos: aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet, sed magis gratiarum actio.* Sean vuestras juntas solo para tratar de espiri- *Ephes. 5.*

tu, y bendezir a Dios. Cõversaciones vanas, ni por imaginacion se hallen en vuestra boca. Esso es: *Et omnis immunditia nec nominetur in vobis*. Y assi lee Chrysostomo: *Ne prodeat ex ore vestro.*

Pues, señor, que mal ay en que un honbre trate de su regalo, y de passar con comodidad, que coma y beba bien, que se banquetee, como esso no llegue a ser glotoneria, ni pecado de gula? Verdad es (dize el Santo) que esso no es expresso y conocido pecado pero está pared en medio de serlo. Si el vino regalado no ocasiona embriaguez, dá junto con las buenas comidas incẽtivo a la ira, a la sensualidad, materia a sus desordenados incendios. Sino, dá puerta a la avaricia, esta al robo, con este vienen mil injusticias, y sinrazones. Que un hombre gloton, y que solo trata de ofrendar se bien, quando para esto le falte, á de quitar la capa a quien pudiere, y con todo genero de opresion y violencia á de conservar a su estomago el regalo en que le tiene puesto, mayor del que sufre su costilla. *Si delitias itaq; fugias, & avaritiæ, & rapinæ, & ebrietatis, & innumerabilium malorum fustulisti materiam, iniquitatis radicem à longe resecans.* Con quitar la mesa a los banquetes, los platos a las costosas y regaladas comidas, quitaste la materia a la avaricia, al hurto, a la embriaguez, a innumerables males, sacandolos, antes que brotassen, de rayz: Por esso dezia el Apostol, que la viuda regalona, de tez lucida, de toca de canbray, de buen plato, y mejor pipote, de colchon de pluma, y sabanas de olanda, que aun guarda las joyas, que aun beneficia los cabellos, no ay sino contarla con los muertos, aun que tan viva esté. *Propterea Paulus dicebat: Quod quæ in deliciis est vidua, vivẽs mortua est.* 1. ad Thim. 5.

Iuga-

Iugar un rato para divertirse y passar tiempo, quien lo podrá condenar? Bien. *Sed infinita vitæ mala solet inferre.* De un dia que se juega queda picado un honbre para bolver a provar la mano otro, y otros muchos. Vase, si pierde, picando: si gana, cebando mas cada dia: y veyslo aqui hecho jugador de vētaja, tahur famoso. La perdida de la hazienda propria, es el menor daño que está en casa: la cudicia de la agena, tras esta el hurto: un estado de rotura notable, que no escrupuliza juramentos, porvidas, ni aū blasfemias: rencillas innumerables, libradas en las cartas del juego para las espadas: sangre, y vida: como se quebrará el pie a estos y a muchos daños que vienē por la posta, que camino para atajar los passos, sino abstenerse del juego totalmente? No es buē rato el de una comedia? Alli gasta honbre la tarde divertido con la musica, el bayle, el verso, la maraña: mientras no dize mal de nadie, ni anda en otros peores passos. Y que incōveniente ay en que las mugeres la vean tanbien? Por no hazer prolixo este discurso, no refiero todos los que las comedias acarreā. Grandes son los que notó Chrysostomo: *Etenim in theatris immoratio fornicationem, petulantiam, & omnē incontinentiam peperit.* El ademan lascivo de la que bayla, el traje petulante, las acciones diabolicas, no ay duda sino que estan embiando de los ojos al coraçon mil correos, que lo despiertē a desseos torpes, que sobre la cōtinuacion en que duran horas y dias, sino consiguen su execucion, intentanla al menos. Marido á de llevar su muger a la comedia, de donde trayga, sino inquietud, lenguaje roto, el enredo, el engaño, y ellas que para todo esto án menester tā poco como se sabe? No lo aprueyo. Concluyo

este discurso con Chrysostomo. *Ne tantum itaq; peccata fugiamus, verum & apparentia quidem esse media, paulatim vero in hæc peccata nos pertrahentia.* Assi que, señores y señoras, no solamente huyamos los pecados, sino aun las cosas que parecen medias, esto es, q̃ de suyo ni tienen gesto de buenas, ni de malas, que aũ essas sin sentir alcaguetean la culpa, nos la entrã en casa, o dan cõ nosotros en ella de ojos, quãdo mas seguros. Tanto recato como este es necessario: no assegurarnos de que tras cada mata no saltará el peligro, de q̃ no hallaremos en lo que parecia mas llano, el tropeçon, el hoyo. Con esto no nos hallará desprevenidos, si viniere, el daño. Y no lo estando, no hará tan conocida suerte, no nos robará tan a su salvo el enemigo, como a este descuydado caminãte los ladrones. *Incidit in latrones.* Iusta pena de su desproveimiento para tan peligroso passo, sino de su temeridad.

DISCVRSO 4.

Accidit autem ut sacerdos quidam descẽderet eadem via: & viso illo prætervit. Despojado, mal herido, rebolcado en su sangre, y casi dando el alma yazia en tierra este desdichado, mal prevenido caminante. Passó a caso por alli un sacerdote, viólo, y passó de largo, sin cõpadecerse: lo mismo hizo un Levita. Para que la misericordia que el Samaritano usó con este hombre campeasse mas, puso en primer lugar Christo nuestro bien la inpiedad y dureza del sacerdote, y del Levita, realçando al passo que en estos crecio la culpa incompassiva, por razõ de su estado y profession, la virtud del que hallando se en menos obligaciones por lego, por forastero, por de nacion opuesta, no se dio por desobligado, antes

antes acudio con la presteça y cuydado que vemos, al remedio y cura del caìdo. *Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet. Similiter & Levita pertrãsiit.* Fuerte caso. Que mas hiziera el mas desalmado hombre del mundo?

No ay duda, señores, si no que aũque sobre todos carga la obligacion de acudir a las hambres, desnudezes, desconsuelos, y demas necesidades de los pobres, más en particular sobre los hombros de los Ecclesiasticos, obispos, prebendados, beneficiados, y los demas que comen rentas de Iglesia, patrimonios de pobres, en que mas en particular les estan situados los alimentos. Introduce el divino Bernardo a los pobres, presentando una querella en el tribunal del cielo, pues para ellos en ninguno de la tierra ay justicia, contra los tales, acusandolos del olvido en que viven de hazer limosna, deuda en ellos tan de justicia, de la profanidad, vicio en ellos tan valido, quanto no decente. Que esto, quando la fama lo calle acá, (dize el Santo) pues contra gente poderosa, aun en casos patententes no ay quien hable, la hambre, y necesidades delos pobres lo estã gritando allã donde son poderosas y validas. *Sileat licet fama, sed non fames.* La forma de esta querella criminal dize assi: *Dicite pontifices in frenoquid facit aurum? Nunquid aurum à freno repellit frigus, sive esuriem? Nobis frigore, & fame laborantibus quid conferunt tot mutatoria, vel extensa in particis, vel plicata in manticis?* Valense del versillo con q̃ antiguamente condenó el otro poèta la profanidad delos sacerdotes gentiles.

Epist. 42.

Dicite pontifices in sancto, quid facit aurum? Persius.

Y pára, cõ dezir, quãto es mayor la de los del verdadero Dios, cõdenarla mas, en lugar d' *sãcto*, ponẽ *freno*. Dezidme pontifices, obis-

pos,

pos, dignidades, canonigos, racioneros, y demas Eccleſiaſticos, que teneys aventajadas rentas, que haze el oro enel freno, que de la acemila, que de los cavallos de rua, o de carroça? A quien ſirve, a quiẽ aprovecha? Quitale al freno el frio que no ſiente, la hambre que no padece? Pues porque faltando a nueſtras hambres, a nueſtras deſnudeces, á de andar en bocas de beſtias, a quien tan poco ſirve? Son por ventura ellas de mejor condiciõ? Pues porque ân de roer y eſcupir ellas lo q̃ noſotros boſteçamos, y hambreamos? Bien pare-
Σ. *Offic.* ce el oro (dize Ambroſio)
cap. 28. en la Igleſia, y ſus miniſtros: bien es que lo tengã ella y ellos. Y para q̃, veamos? Para gaſtos ſuperfluos? para ſuſtentar pleytos porfiados? No ſino para conſumirlo en pobres, para conſumir cõ ello ſus neceſsidades, y no dar lugar a que ellas los conſuman. *Aurum Eccleſia habet, non ut ſervet, ſed ut eroget, & ſubveniat in neceſsitatibus.* Pereciendo noſotros, para que tantos veſtidos, que es meneſter tẽderlos, o porque la polilla no los coma, o porque no los cogen los baúles. *Quid conferunt mutatoria?* Vn manteo de limiſte, otro de fino perpetuan, otro de lanilla, de capichola otro, otro de anafaya: las ropas de damaſco, jubones de raſo, medias de ſeda y de color profano, calçones otros q̃ tales, coletos adobados, veſtidos de barrio y de camino, de curioſidad y coſta: galas al fin, que en el mas alentado ſeglar fuerã ſobradas, hechas del patrimonio de los pobres, y ellos deſcubiertas las carnes?

Pues no á de tratarſe un prebendado hombre grave, con autoridad decente a ſu dignidad y perſona? no á de lucirſe, no â de regalarſe? Si que no á de tener eſcaſſamente en ſu caſa lo que á meneſter.

Mas

Mas que bié ataja eſte portillo, por donde pretende entrarſe enla Igleſia la profanidad, el miſmo Bernardo en la miſma carta, antes delas palabras que vamos declarando. Bien es (dize) que el Eccleſiaſtico autorize ſu prebēda, hōre ſu miniſterio. Aſsi lo hazia ſan Pablo, y lo dezia. *Quādiu quidem ego ſum gentium Apoſtolus miniſterium meum honorificabo.* No á de perder por mi un punto la autoridad de mi oficio, y dignidad Apoſtolica. Apoſtol ſoy de Xpō, y è de parecer tal a quantos me trataren y vieren. Y en que à de cōſiſtir eſte autorizar, eſte hōrar, eſte guardar de pūdonor? *Honorificabitis autem, non cultu veſtium, non equorum fauſtu, non amplis ædificijs, ſed ornatis moribus, ſtudijs ſpiritalibus, operibus bonis.* La verdadera honra es la que dá la virtud. No ſe á de autorizar la dignidad, el oficio con los veſtidos coſtoſos y de valor, con el fauſto de cavallos y de acemilas, con los ricos palacios, inſignes edificios: ſino con coſtumbres bien veſtidas, y adornadas de virtudes, cō exercicios eſpirituales, con buenas obras. *Sed ornatis moribus, ſtudijs ſpiritalibus, operibus bonis.* Que eſtá muy hōrado un prelado (ſeñores) ſin tropas de criados, ſin ornato de tapicerias, doſeles y bordados, ſin aparato de baxillas, ſi es gran limoſnero, ſi zela la honra de Dios, ſi procura el aumēto eſpiritual de ſus ovejas, ſino dá lugar a que en ſu tribunal ſe hagan injuſticias: y ſi con eſto trata de veras de virtud, y de ſer a ſus ſubditos exemplo de perfeccion. Y eſtá muy autorizado el canonigo ſin la ſotana del gruñidor horbalá, ſin la ſobrepelliz del cambray ſutil, ſin el guāte del parlero ambar, ſi con eſto no ay juegos, no viſitas, no ſobrinas, no rōdar: viſitar los hoſpitales, remediar a los neceſsitados vergonçantes, y publicos:

Roma. 11

una

una vida al fin modesta, y ajustada. Honradissimo vive el tal: yo lo fio. No á menester autorizarse a fuerça de sobrados gastos, faltâdo a la necessidad de los mendigos, derramando, echando a mal lo que es de ellos tan justamẽte: que es lo que en su querella añaden.

Nostrum est quod effunditis: nobis crudeliter subtrahitur quod inaniter expenditis. Lo que derramais, nuestro es: cõ crueldad se nos quita, lo que con vanidad se gasta. Que es vèr la ostentacion superflua con que se tratan estos señores prebendados, sin acordarse de que los pobres tienen parte en sus rentas, y no la menor: y como sin ellos se haze la cuenta de la destribucion delas temporalidades. Tanto para vestir, tanto para la mesa, tanto para el sustento de la familia, tanto para el juego, y plega a Dios no tenga el mundo y la carne su tanto en esta particion. Y quãdo estos tantos, o tanteos no se hagã assi, todo pára en ahorrar, y guardar. Y para el pobre quanto? que parte se diputa para hazer limosna? La verdadera cuẽta avia de ser: Tanto para mi moderada y suficiente passadia, y tanto para los pobres. Pero de nada ay mas olvido: porque quando los gastos profanos no consuman la renta de la prebenda, y aun la empeñen, ay deudos, ay sobrinos, ay sobrinas, a quien se dá el dote, en quien los mayorazgos se vinculan. Y todo es desposeer al pobre, echarlo de parte, siendo aparcero en los rentos del beneficio, echar su necesidad a puerta agena, su remedio a las espaldas, y a los perros (tales son los deudos, los criados que andan al rededor del prelado, la boca abierta esperando el bocado que les á de dar, sin atender a otra cosa, sin tener mas ley) el pan de los mismos hijos. *Nostrum est quod effunditis: nobis*

nobis crudeliter subtrahitur, quod inaniter expenditis. Y no solamẽte se quita a los pobres, no son solo ellos los defraudados en todo lo dicho, sino el mismo Christo tambien. No representa el pobre la persona de Christo? no es cada mendigo un Christo en la tierra? Dixolo el mismo, y lo refiere aqui Bernardo. *Ipsius enim tunc vox erit: Quandiu non feciſtis uni de his minimis meis, nec mihi feciſtis.* Dixolo, y lo repetirá al condenar los inconpasivos animos, y poco limosneros. Esto solo bastava para que con verdad se diga, que quitãdo el sustento al menesteroso, se le quita a Christo. Pero no solo por esto es contra su Magestad inpiedad semejante, sino porque la vida de los pobres es vida del mismo Christo, causada de su misma sangre, y cõprada con ella: y es tambien vida de Dios, que la formó: y la destruyen los que assi faltan a su sustẽto y remedio. *Et nos Dei plasmatio, & nos sanguine Christi redempti sumus.* Y assi quitandola al pobre, quita a Dios el Ecclesiastico la plata y el oro, que vanamente expende. Vanidad, avaricia, inpiedad no menor que la de los sacerdotes gẽtilicos, referida por el secretario de Ieremias, en aquella carta q̃ en nombre suyo escrivio a los que estavan en visperas de ser esclavos de Nabuchodonosor. *Coronas certe aureas habent supra capita sua Dij illorum: unde subtrahunt sacerdotes ab eis aurum, & argentum, & erogãt illud in semetipsis. Dant autem ex ipso prostitutis, & meretrices ornant.* A aquellos como a dioses muertos, al nuestro si vivo, si verdadero, como a tan sufrido, benigno, se atrevẽ los ministros suyos a quitarle el oro de su cabeça, no dandole a sus pobres, a quien estima el tãto: y consumirlo todo, no solo en si mismos, sino en tan torpes expensas, que Baruc. c. 6

no

no son para referidas en vulgar. *Dant autem ex ipso prostitutis, & meretricibus.*

Concluyen los pobres su querella cõtra los tales, con dezir: *Duo denique mala de una prodeunt radice cupiditatis, dum & vos vanitãdo peritis, & nos spoliando perimitis.* Al fin, de una rayz, q̃ es vuestra cudicia, proceden dos daños, tãto graves, quanto sin remedio: y son, vuestra perdicion, y nuestra muerte. Vosotros, pereceys, nosotros acabamos: vosotros a manos de vuestra vanidad *vanitando peritis*, nosotros a las d̃ nuestra necesidad, y vuestra inclemencia. *Nos spoliando perimitis.* Despojar, es negarnos lo que nos es tan devido: hurto, alçaros con lo que es tan nuestro. Impiedad notable, incompassibilidad digna de toda reprehension. Por primer grado de ella, como de gente mas obligada a huyrla, pone aqui Christo Señor nuestro la del sacerdote, la del Levita. *Sacerdos viso illo prætervit, similiter & Levita pertransijt.*

DISCVRSO 5.

TRas sacerdote y Levita, passó un Samaritano: este movido de tan lastimoso espectaculo, paró, apeóse, faxó las heridas al triste caminante, lavólas con vino, curòlas cõ azeyte: y poniẽdolo sobre su bagaje, lo llevó dõde lo curassen mas de espacio. *Curavit vulnera eius infundens oleum, & vinũ: & imponẽs illum in iumentum suũ, duxit in stabulum, & curam eius egit.* En lo qual pretẽde nuestro Redemptor enseñar a este letrado, y a nosotros, lo que en lo corporal avemos de hazer cõ los proximos, acudiendoles en sus trabajos, dandoles la mano quando estuvieren caìdos, haziendo en el remedio de su necessidad quanto nuestro possible alcançare: y danos jũtamente una licion delo q̃ devemos hazer en lo espiritual

fitual con los que yacen en la miseria de sus defectos. Fajarle las heridas, atajar la sangre, sobrellevarlos, curarlos cõ aceyte, simbolo de misericordia y
Ad Gal. 6 blandura. Assi lo aconseja aquel gran medico de almas Pablo: aforismo suyo es, receta dada a los de Galatia. *Fratres & si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne & tu tenteris.*

No quiero por aora mas expositor de estas palabras que a Chrysostomo, ni quiero dezir sobre ellas mas de lo que el dixo en la homilia *De nomine Abraham.* O almas, y que llenas de celestial suavidad, estã estas palabras, sin que aya de ellas alguna q̃ no provoque a compassion del caìdo, a tocar no sin lastima las llagas de sus defectos. *Fratres.* Hermanos. Mirad por donde comiẽça el Apostol santo, para no abládar el coraçõ mas duro, para no doblar la vara del mas entero rigor. El que delinquio, el que è de corregir, el que è de castigar es mi hermano. Pues cõ mi hermano mismo no procederè con blandura, con amor, cõ charidad? Si porque no aprehendo por hermano, como lo es en Christo, al delinquẽte, no me hallo obligado a corregirlo compassivamente, otros motivos de benignidad me represẽta el Apostol, que en el mas estraño son poderosissimos para obligar a que no sea juez inexorable y duro. (*Si præoccupatus fuerit.*) *Non dixit si peccet, sed ad genus peccati cõfugit,* (Dize Chrysostomo) *quo maiorem meretur veniã. Si præoccupatus fuerit, si graviter tentatus succubuerit.* Pensar siẽpre, para no actrminar la culpa agena, que fue la ocasiõ fuerte, grave la tentacion, cauteloso el engaño del demonio, y assi deve estar mas cerca el perdon, donde fue no tan grande la malicia. *Homo*

Iterum ad aliam veniæ speciẽ confugit, nempe naturæ infirmitatem, quã nomine hominis insinuat. Si la fuerça dela tẽtacion que apocó la malicia del delito, no apoca la indignacion, no aumenta la clemẽcia, deve a lo menos hazerlo la flaqueza de nuestro ser, facil al mal. Conſiderar que es honbre el que cayó, q̃ es flaco, y miſerable. Eſto (dize Chryſoſtomo) nos advierte Pablo en la palabra *homo*. Y contra la miſma flaqueza quien ſe viſte de poder, ſe arma de rigor? De eſta razon, como dela mas eficaz para eſte intento, ſe valia el ſanto Iob para mover a miſericordia a ſu Criador. *Sic & magnus Iob veniam à Deo impetrare volẽs dicebat: Quid eſt homo quod reputas eum, & viſitationẽ peccatorũ eius feciſti?* Pues q̃ es el hõbre, Señor, para que vueſtra grandeza haga cuenta de ſus defectos, poniendo en averiguarlos, y caſtigar los la proa de ſu ſaber y juſticia? Que no ay que ponderar yerros en un hõbre, no ay que eſtrañar caídas, no ay q̃ aſquear miſerias, q̃ es proceder en infinito: ſino echar mano del perdon, y tratarle con la compaſsion que pide ſu deleznable ſer. *Si præoccupatus fuerit homo.* Hombre, y tentado fuertemẽte, no es mucho aya caìdo; mucho ſerá hazer eſpãtos, y no darle la mano con amor.

Cap. 7.

Vos qui ſpirituales eſtis. Ayude a negociar la moderacion del caſtigo a la flaqueza de la carne del q̃ cayó, la entereza del eſpiritu del q̃ á de levantarlo. *Hic virtutis vocabulum poſſuit, illic naturæ nomen dixit.* Voſotros que ſoys eſpirituales (dize el Apoſtol) inſtruìd con lenidad al q̃ pecó. Que ſi lo ſoys, vueſtro buen eſpiritu, vueſtra perfeccion le dará ſin duda mano blanda, trato apacible, con q̃ ſe anime a bolver ſobre ſi. Que no ay duda, ſeñores, (dize Chryſoſtomo) ſino que un buẽ eſpiritu ſe mueſtra mas en pro-

procurar la salud agena, en dar favor al que vá de caìda, y en desſear q̃ nadie eſtè enemiſtado cõ Dios. *Si ſpiritualis es, oſtende mihi virtutem tuam, non à tua, ſed mea ſalute, á ſubſidio quod lapſo fers.* Conozca yo tu eſpiritu, experimẽtè tu virtud, no en ſolicitar tu ſalud, ſino la mia, y en el ſocorro con que acudes a levantar al caìdo. Y q̃ ſuperior ay, que tenga algo de eſpiritu, que no ſe aya con ellos quãdo enferman, como mienbros ſuyos, y pedaços de ſu coraçon. *Hoc enim ſpiritualis eſt, non deſpicere ſua membra periclitãtia.* Curando con dolor el mal preſente, previniendo con amor el por venir: que todo eſſo ſignifica el *inſtruite* de Pablo.

In ſpiritu lenitatis. Eſta inſtruccion, eſta enmiẽda de los yerros del proximo á de hazerſe con eſpiritu de lenidad. La primera intencion de la cirugia, ſolo de remedios blandos uſa, condecendiendo cõ la carne recien laſtimada, ayudandole cõ ſuavidad. Blãdura de aceyte, q̃ regala y fomenta: y cõ eſto ſe repara mas, no ſe exaſpera la herida reciẽte, la llaga dolorosa. Aun la razon natural aprueva eſte modo de curar defectos. En aquel libro *De moribus*, q̃ anda entre las obras de Seneca, y ſe tiene comunmente por ſuyo, ſe dize: *Obiurgationẽ ſemper aliquid blande admiſce: facilius enim penetrãt verba quæ molli vadunt via, quã quæ aſpera.* El aceyte, las unciones, los fomẽtos, ſon mas penetrantes, ſe entrã mas facilmẽte por los poros a lo interior: y aſsi corrigen mas la malicia del achaque. Más obra la blãdura, y las palabras llenas de ſuavidad y amor ſe entran mas enlas entrañas, q̃ las rigidas: y aſsi ſon mas correctivas ſin duda, y obran mas. *Facilius enim penetrant verba quæ molli vadunt via.* El eſpiritu, las obras, las palabras del que corrige, todo â de ir acõpañado

ñado de suavidad y misericordia. *Instruite in spiritu lenitatis.*

Considerans te ipsum. Y si la fraternidad, la fragilidad del caído, la bondad de tu espiritu, aun no te atan las manos para no ser terrible, inhumano, y criminal en la reformacio de su vida, enmienda de sus faltas: la consideracion de q̃ eres hõbre como el, y q̃ no tienes seguridad de no aver caído mañana en el mismo hoyo, si lo hará, y te põdrá de una vez en razõ, y en el medio de benignidad que se requiere. *Hoc summũ consiliũ est, & admonitio maxime cogens. Etiam si saxeus fueris, & audias, verbũ hoc sufficiet ad terrendũ, & provocandũ quo feras auxilium lapso.* Este es un cõsejo en que esta la suma de todos los que en este caso pueden darse, que no solo persuade, sino obliga y fuerça a compassion. Aun que seas de piedra, tus entrañas de bronze, tu coraçon de diamante, sino es que cierras a tu flaqueza los ojos, bastará en poniẽdosete delante, a amedrẽtarte, obligarte juntamente a que dés ayuda al caído, y seas en su favor. *Considera conditionẽ tuam, neque indigebis consiliario, sed per temetipsum iacẽtem in vabis, & à temetipso admoneberis.* Si oyes a tu mismo ser, no avras menester mas cõsejero que a ti mismo: pues tu eres el que mejores avisos te puedes dar, para no hazer ascos de pecado q̃ veas. *Considerans teipsum.* No ay que salir fuera de ti mismo, para hallar motivos de clemencia.

Ne & tu tenteris. En esta consideracion que ordena el Apostol santo hagamos de nosotros mismos antes de llegar a corregir a otros, no nos advierte que quitemos primero y enmendemos el yerro que avemos de soldar. Esso lo supone como primer principio, pues no es juez, ni lo puede ser a proposito el q̃ es jũtamẽte delin-

delinquente. Y con dezir: *Vos qui spirituales estis*, se declarò bastantemente; pues siendo espirituales, ya los supone sin el mismo delito. Lo que nos amonesta es, lo que entendio Chrysostomo divinamente. Que cõsideremos que no ay culpa de q̃ nuestra flaqueza estè segura. *Ne quando & tu tenteris. Fieri enim potest ut pecces.* Y que siendo tan contingente el caer, sino oy, mañana: con no exagerar oy el pecado ageno, ganemos caudal para esperar, y pedir se haga lo mismo con nosotros. *Et quia incertum est futurum, para tibi misericordiæ sportulas, ut per illa, quæ proximo impendis, si & tu aliquando lapsus fueris, invenias promptuaria compassione, & misericordia referta.* Que no es bien halle ni para con Dios, ni para con los hombres misericordia quando caído, quien no la tuvo para levãtar a otros. *Ne & tu tenteris.* Advierte que si oy juzgas, mañana merecerás ser juzgado: si oy corriges, mañana tendras necesidad de correccion. *Homo qui est à se nihil alienum putet*: comun proverbio antiguamente. Y correspondele en nuestro lenguage: Nadie diga de esta no beberè. Que aunq̃ la delos vicios, que se echa a pechos el pecador, *qui bibit quasi aquam iniquitatẽ*, es estantiça, encenagada, y turbia: no ay que hazer ascos, ni melindres, pues a vezes losde mayor melindre suelen dar muy gentiles tragos dessa agua que abominan: y aun enchar-car en ella, cayẽdo en mayores pecados que losque tanto encarecen. Permission justissima, castigo de Diosbien merecido de tales presumpciones, dexar de su mano para humillar las, a los q̃ con tanto rigor y asco tratan las faltas de susproximos. Que riguroso juez, que inexorable se mostrava Iudas contra su nuera Thamar, quando supo que estava preñada. Iob 15.

Mala hembra, tal maldad se sufre en el mundo? quemarla viva luego a la que tal á hecho. *Producite eam ut comburatur.* Y si metiera la mano en su pecho, y cõsiderara q̃ era suyo el preñado, como en realidad de verdad lo era, no se mostrara tã terrible y aspero. Pero q̃ esta caìda aya sido en castigo de su sobervia, y por aver sido grave çensor de la misma falta en otros, dexólo declarado el mismo en su testamento.

Gen. 8.

Six. Sef. de testam. Patri. To. 5. Biblio. ve terũ Pat.

Quia enim ego glorificatussũ, quoniam nõ decepit me facies mulieris formosæ, & exprobravi Ruben fratri meo de Balla uxore patris mei: spiritus zeli, & fornicationis concidit in me, donec incidi in Bethue Cananeam, & in Thamar nuptam filijs meis. Castigo de mi presumpcion á sido (dize Iudas) y permission del cielo, que porque me gloriava tanto de mi castidad, porque blasonava de que jamas en ninguna de las guerras que venci avia usado mal de muger alguna, y en esta conformidad abominava, y ponderava grandemente la torpeza de mi hermano Ruben, detestando el aver se atrevido a su madrastra: è venido a tal desventura, q̃ no solo con Bethue Cananea estoy mãchado (cosa tan abominable entre nosotros) sino lo que mas es, con Thamar mi nuera, muger que á sido de dos hijos mios. Mayor pecado es el mio, que el de Ruben mi hermano: pues no es menos llegar a la nuera, q̃ a la madrastra, y tẽgo mas el pecado de Bethue. Esto, almas, es lo que sucede cada dia, y lo que nos deve mover a no estrañar flaqueças, pues dẽtro de nuestras puertas tenemos el incentivo de ellas. Esto es lo q̃ nos amonesta Pablo: *Considerans te ipsum, ne & tu tenteris.* Y Chrysostomo: *Fieri potest ut pecces.* Nuestro mismo ser caduco, facil al mal, y ser quien somos, nos á de obligar a traer la mano blanda en la cura

cura delas heridas agenas. Tal se uvo con este herido el Samaritano: faxólo cõ amor, curòlo con aceyte simbolo de misericordia, sobrellevólo hasta ponerlo en salvo. *Curavit vulnera eius infundẽs oleum & vinum: & imponens illum in iumentum suum duxit in stabulum.*

DISCVRSO 6.

PEro reparemos enque este Samaritano, para curar heridas tantas y tan peligrosas, aunque primero usó de unció, y se valio de aceyte, no curó con el solo, sino que añadio vino, simbolo por su mordacidad de rigor. *Infundens oleum & vinum.* En significacion de que aunq̃ el primer medicamento en las correcciones y curas espirituales, á de ser lenidad y suavidad, no á de ir sola, si no mezclada con su punta de severidad: no todo á de ser dulçura, que es malear mucho al llagado, su punta de agro á de aver tambien.

Quien mejor que el divino Gregorio pudo entre los Dotores santos, espiritualizar a la medida de nuestro desseo el aceyte y vino de esta cura, y dezirnos todo quanto la dotrina y discurso propuesto piden? Llega el sagrado Dotor a declarar aquellas palabras cõ que el sufrido Iob cierra su capitulo 29. *Cumq; sederem quasi rex circunstante exercitu, eram tamen mærentium consolator:* Y dize assi: Es de saber, q̃ aun sin salir del sentido historico, ay aqui con q̃ edificar al letor devoto, si põdera lo mucho q̃ para todo acordado regimen, discreto govierno importa se mezcle con la benignidad de consolar la autoridad y entereza de regir. Todo està junto en las palabras propuestas: *Ait enim: Cumque sederẽ quasi rex circunstãte exercitu: Ecce autoritas regiminis; eram tamen mærẽtium consolator: Ecce mini-* *Iob 29. Greg. lib. 20. Mor. cap. 5.*

sterium pietatis. Dize que estava sentado como un poderoso rey cercado de su exercito. Veys aqui el asiento y severidad. Que consolava a todo melancolico. Veys aqui el ministerio de piedad. *Disciplina enim vel misericordia multum destituitur, si una sine altera teneatur. Sed circa subditos suos inesse rectoribus debet, & iuste consolans misericordia, & pie saviens disciplina.* Queda desierta sin duda la correcciõ, y sobremanera destituída sin misericordia, está desayradissima sin aquella. Y quãdo se tiene sin severidad la blandura, sin suavidad la entereza, tanto es como nada, pues esso es lo q̃ vale para el govierno una sin otra. Hallese pues en los q̃ rigen misericordia consoladora, pero justa: diciplina aspera, pero piadosa: para que assi, ni un extremo los irrite, ni otro los relaxe. De aqui es (prosigue Gregorio) que al medio muerto que el Samarita-

no llevò a la posada, se le medicinan las heridas con aceyte y vino, y vinierõ a sanar en breve tiempo, siẽdo tantas y tan penetrantes. *Hinc est quod semivivi illius vulneribus, qui à Samaritano in stabulum ductus est, & vinum adhibetur, & oleũ: ut per vinum mordeantur vulnera, per oleum foveantur.* Y que otra cosa es ensalmarle cõ vino y aceyte las heridas, sino dar methodo a los que presiden, a quien toca el curar las de sus inferiores, para que no solo apliquẽ madurativos, sino causticos: no solo unciones que regalen, sino baños que limpien y escuezan: no solo medicamẽtos que fomenten, sino corrosivos tambien que coman lo podrido si lo uviere, si no, preserven de que no lo aya. *Per vinum mordeantur putrida, per oleum sananda foveantur.* Y hecho assi un compuesto de uno y otro, viene a ser el remedio eficaz de todo genero de llagas, y dolencia del alma.

Por

Porque la blandura q̃ por si sola sobresanára, la aspereza que tuviera siempre sangrienta la herida, y por cicatriçar, sentida y dolorosa, rebajandose una a otra, se suben de punto de manera, q̃ no ay mas santo medicamento, mas eficaz, mas seguro, con que ni queda exasperado, ni mal curado el doliente, ni recibe la herida encono, ni dissolucion la naturaleza. *Vt neque multa asperitate exulcerentur subditi, neque nimia benignitate solvantur.* Ni apretar al caìdo de manera que salte, ni fomentarlo de manera q̃ se suelte a mayores desmanes.

Que otra cosa significó el encerrar en si aquella arca del testamento maná suave, dulce, y sabroso, vara de Moyses tambiẽ, que lo fue de justicia y de rigor, tãto como para cõtra un rey tã rebelde y poderoso fue necessario, sino q̃ en el pecho del superior recto y justo án de estar hermanadas clemencia y severidad, dando del pan y del palo en sus ocasiones. *Hoc nimirum illa tabernaculi arca significat, in qua cum tabulis virga simul, & mãna est: quia cum Scripturæ sacræ scientia est in boni rectoris pectore, sicut est virga districtionis, sic & manna dulcedinis.* Tablas de ley, vara, y maná. Que en superior discreto y docto (significada la ciencia en las tablas de la ley) se compadece y cõforma dulçura de manà, con rigor de vara. Y en superiores ignorantes, no es mucho sea todo o que vara, o que maná. Y que de esto pẽda el acertado govierno y consuelo de los subditos, dixolo David (dize Gregorio.) *Hinc etiã David ait: Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt. Virga etenim percutimur, & baculo sustentamur.* Queda consolado el que erró, si en su correcciõ experimenta vara que dá el golpe, y baculo que sirve de arrimo. Exemplo tenemos en esta materia que *Psalm. 22*

imitar en Moyses, a quien hizo Dios cabeça de un pueblo tan achacoso, y q̃ con tanto tiento convenia fuesse governado, con que nos asseguró averle dado su Magestad talento y suficiencia para governarlo con toda satisfaciõ. Y veamos (dize nuestro Santo) en aquel tan atroz y descarado delito, que el pueblo cometio, como se uvo esta prudẽtissima cabeça? Ofendio grandemẽte los divinos ojos desconocimiento tal a tantos y tan frescos beneficios. Quiso hazer el Señor un notabilissimo estragó en ellos, y assi dixo a Moyses: Tu pueblo á pecado; que quien tan mal conoce lo que me deve, y busca dios ageno, no es ya pueblo mio. *Ac si ei Divina vox diceret: Quia in tali peccato lapsus est, non iam meus est*: Esto dixo ofendido. Dexa que execute en ellos mi ira el castigo que su alevosia merece: Esto dixo indignado. Y como, veamos, se uvo Moyses en este caso? Tan de la parte de su pueblo, tan en rogar por ellos, tã en oponerse al Señor para desenojarlo, que no cõ ruegos solos, no solo cõ representar los servicios de los Patriarchas, y suyos: no solo con razones de estado del que dirian sus enemigos los Gitanos, sino que los avia su Dios sacado con maná de Egypto para acabar con ellos en el desierto, sino aun valiendose tanbien del camino de los fieros para salir con su intento. Que estima Dios tanto una buena cabeça, un buen ministro, que por no perderlo, perderá mucho del derecho de su justicia. O perdonadles Señor, (dize Moyses) o borradme de vuestro libro: o dexad los con vida, o quitadmela a mi el primero de todos, no vean mis ojos tan lastimoso espectaculo: *Aut dimitte eis hanc noxam: aut si non facis dele me de libro tuo.* Grande amor (dize Gregorio) fervorosa charidad. *Exod. 32.*

ridad. Entrañablemente amava a su pueblo el que por librarlo se entregava tan de gana a la muerte. Este pues que tan tierno se muestra por los suyos, en baxādo del monte que haze veamos? Echa un vādo en que manda todos se pongan espada en cinta, y de banda a banda del real a ninguno de los delinquētes perdonē, sea padre, sea hermano, sea deudo, sea amigo. Y mueren en un dia veynte y tres mil honbres. Santo Dios, y que estraño suceſſo! Pues no acaba Moyses de mostrarse tan en favor del pueblo, como vimos, tan piadoso y condolido de los delinquētes en la presencia de Dios? no acaba de pedir, y suplicar por ellos? Pues q̄ rigor es este? Poco á tan tierno, y aora tan terrible? poco á tan enamorado de los suyos, y tan despegado aora? poco á tan compadecido de vér el castigo divino q̄ les amenaçava, y aora executando en los mismos tal estrago tan sin compassiō? Que es esto (dize nuestro Santo) sino un documēto admirable del agridulce de amor y de rigor, de aspereza y blandura, de que á de estar vestido y revestido el pecho del superior. Veys aqui el que a costa de su vida pedia la de sus subditos con clemencia, quitandosela aora con severidad. Interiormente estava abrasado en fuego de amor, exteriormente encendido en ardiente zelo de la honra de Dios. Tanta piedad tuvo, q̄ no dudó ofrecerse a la muerte por ellos: tanta entereza juntamente, que no reparó en dar muerte a tantos. Assi amò a sus subditos, que por ellos no se perdonó a si mismo: assi los castigò, que aun perdonādolos Dios, no les perdonó el. Acciones ambas de legado fuerte, de admirable mediador. Hizo para con Dios la causa de los hombres con ruegos, para con los hōbres la de Dios con.

con azeros de espadas. Y por tanto el omnipotente Señor oyó tan presto a su siervo fiel, quando hazia las partes del pueblo, por que vido de que suerte avia de hazer las suyas con los mismos por quien rogava. Hasta aqui son todas formales palabras del santo Pontifice, cuyo es este discurso. Repito las ultimas no mas. *Et id circo omnipotens Deus fidelem famulum suum citius exaudivit agentem pro populo: quia vidit quid super populum acturus esset ipse pro Deo. In regimine ergo populi utrumq; Moyses miscuit, ut nec disciplina deesset misericordiæ, nec misericordia disciplinæ.* Castigo y misericordia, compassion y rigor, todo lo mezcló el capitan famoso: con que dió el punto que pide el buẽ govierno, y a todos exenplo que devan imitar. Assi nos lo enseña tambien el Samaritano del santo Evangelio, en la cura que hizo en este herido: escociole con vino las heridas, regalólas con aceyte, y diole entera salud.

Gregor.

A gozar pues de la biẽaventurança que oy pondera Christo bien nuestro, a sus discipulos: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis:* se llega facilmente por el camino que el presente Evangelio nos descubre. Huyr de los derrumbaderos lo primero: *Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* No ponernos en ocasiones de pecado, ni de mil leguas: entrando en la virtud, procurar ganar tierra, y no bolver atras: no apretones imprudentes, ni salir desacordadamente de passo, que es perder tiempo, y quedarnos atras: ser para con los proximos compassivos, darles mano y ayudarles en sus trabajos y miserias, oficio que toca mas a los Eclesiasticos, como mas obligados a darles la parte que tienen en sus rẽtas: en la correccion delos caidos usar como en primera

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

inten-

intencion de cirugia de medicamentos suaves, de blandura y misericordia. Si con esto no solo no sanaren, sino se empeoraren las heridas, procedase a la segunda intencion llevando a hierro y fuego lo dañado. Que como aquello, assi esto es exercitar la caridad que al proximo devemos: con este exercicio mereceremos aqui aumẽto de ella, y de la gracia, mediante la qual conseguiremos la gloria.

Ad quam nos perducat, &c.

(?)

SER

SERMON DE LA DOMINICA TREZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Dum iret Iesus in Ierusalem, transibat per mediam Samariam, & Galilæam.
Luc. 17.

SALVTACION.

TAn proprio es de la adversa fortuna hazer a los hombres tratables, conversables, conpañeros aun para cō los muy estraños, como de la prosperidad y bonança el retiro, el desconocimiento, la intratabilidad. Van en amor conpaña los hermanos de Ioseph a Egypto a comprar bastimento para no perecer, q̄ a pique de esso los tenia la esterilidad de los años. Hallan allá a su hermano. Manifiestaseles al segūdo viage: y mandales, q̄ llevando a su padre, se vengā a avecindar en Egypto, dō de los podrá favorecer, y enriquecer, porque a su govier-

govierno y disposició está toda la tierra. Buelven cō esto contentissimos, y a la despedida les dize: *Ne iraſcamini in via.* Bolved hermanos con la misma conformidad que aveys traìdo, no aya entre vosotros por vida mia contiendas: no aya un sino, sino todo sea paz y hermandad en este viage vuestro. Pues q̄ dissensiones, que parcialidades recela Ioseph en sus hermanos, puesto que en el primer viage no las uvo, ni a la venida aora las á avido. Es el caso, señores, que con tal hermano cada uno se juzga poderosissimo: con esto, que mucho tema Ioseph aū entre hermanos la poca conformidad que las prosperidades, en que se juega a cada uno para sí, acarreā. Quādo estuvieron en peor fortuna, faltos de sustēto, arguídos de hurto, a pique de quedar presos en tierra agena, y que bolvian cō el desconsuelo de dexar un hermano en rehenes, no ay que teńer discordias: que los trabajos hermanā grandemente a los que los padecen. Quiē sino la miseria en que se hallan, assi de su dolencia, como de verse desavecindados de sus patrias, fuera de sus casas y familias, pudiera hermanar, y hazer trarables Iudios y Samaritanos, naciones tan opuestas, gente entre sí tan encontrada? De unos y de otros avia en este numero de diez leprosos, a quien sana oy Christo. Bien claro está en el Evangelio, pues bolviēdo uno a dar gracias por la salud recebida, advierte q̄ era Samaritano. *Et hic erat Samaritanus.* Y que uviesse Iudios entre ellos, bien lo dize el espanto de Christo Señor nuestro, viendo que este siendo de naciō estraña, reconocia el beneficio, y los demas no. *Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo nisi hic alienigenā?* Todos diez unanimes ocurrieron a Christo, que passava de Galilea a Iudea

Genes. 45

por

por Samaria, viaje ordinario suyo, y a una todos le pidieron se compadeciese de su mal, y los sanasse. En que viaje delos que su Magestad hizo sucediesse esto, no lo dize el Evangelista, y assi no ay cosa cierta como, ni en qual de estas provincias, aunque tengo para mi que en Galilea. Al entrar el Redenptor en un lugar de ella, se dieron prisa a llamarle; q̃ los leprosos no podian, segun ley, entrar en poblado: aũque â sido parecer de algunos, que entrar si podian, avecindarse, o morar mucho tiempo, no. De lexos dieron vozes pidiendo salud al Autor de ella: si ay vozes, si ay ruegos que puedan ser de lexos, para quiẽ tan cerca tiene siempre la necessidad del que pide, la boca del q̃ llama. Oyòlos al punto. Y en prueva de su fè, calificacion de su obediencia, los remitio a los sacerdotes, a quien estava avocada por derecho la causa delos leprosos, assi sobre la verdad de la lepra, para desterrarlos, como de la salud para admitirlos al consorcio y comunicacion: y Christo observâte en todo de la ley, no quiso quebrarla en este pũto. Pusieronse todos en camino sin mas dilacion, teniendo por cierto (dize, y bien Euthimio) que en el viage recebirian la salud q̃ demandavan. Assi les sucedio. Todos quedarõ limpios de su lepra, pero no todos reconocidos al Medico: todos fueron a los sacerdotes, y uno solo y Samaritano bolvio a buscar a Christo, y pecho por tierra le rindio gracias, le reconocio por Dios, y como tal lo adorò: cõ que se dispuso para sobre sanidad de cuerpo recebir salud de alma: que esso significa: *Fides tua te salvum fecit.* Tu fè, y no sola, sino acompañada de adoracion, agradecimiento, y rendimiẽto al Autor de toda salud te á hecho salvo, y limpiado tambien de la lepra de la culpa

Levit. 13 Caiet. & Ians. Matth. 8.

culpa por medio dela gracia. Esta pidamos limpie oy nuestras almas, purifique mi lengua: sea nuestra intercessora la soberana Virgen, nuestra oracion la acostunbrada. *AveMaria.*

DISCVRSO I.

DVm iret Iesus in Ierusalem, transibat per mediam Samariam, & Galileã. El cunplimiento de aquella promessa, que por boca de Isaias hizo Dios de que no seriã perpetuos los encuentros y litigios con el hombre, sino que avria tiẽpo de amistad y concordia: *Non enim in sempiternum litigabo, neque usque ad finem irascar*, lo hallamos librado en palabras poco despues: *Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei qui longe est, & ei qui prope dixit Dominus, & sanavi eũ.* Por la certeça infalible q̃ avia de tener el cumplimiento de esta profecia, hablò de preterito en cosa que avia de ser despues de tantos años. *Creavi.* Si con una palabra criè el mundo, con otra le darè nuevo ser, reparando esta el daño q̃ cõ una palabra y promessa falsa introduxo el demonio. Pues como, la execucion de la concordia prometida, inmẽso beneficio tan inportante al mundo, que del pendia todo su remedio, se libra aun no en palabras, sino en palabras? *Creavi fructum labiorum pacem.* Es librança segura sin duda, y no ay que temer en acetarla: lo primero, porque como la palabra de Dios trae anexo y vinculado su cũplimento, basta aver su Magestad pronunciado por su boca, que desistirá del pleyto, y partirá mano de la ofensa recebida, para que assi ayã de ser indubitablemente. Y assi esta paz se llama fruto de sus labios, porq̃ de averlo dicho, y prometido assi, se halla obligado a ponerlo por obra: que el dia que Dios empeña su palabra, el dia q̃ nos pro-

Isai. c. 57.

mete algo, queda en deuda, no a nosotros, sino a su misma fidelidad, a que no puede faltar. *Non sequitur quod Deus efficiatur simpliciter debitor nobis, sed sibi ipsi, in quantum debitum est ut sua ordinatio impleatur*, dize el Doctor Angelico. Esta es la primera exposicion de estas palabras de Isaias, y bié particular. O digamos que esta se dize fruto de labios, efecto de palabra, no solo de esta que aqui dà Dios, sino de la Evangelica, que viniendo, avia de predicar en el mundo, cuyo fruto avia de ser desterrar las enemistades de la culpa, echar del mundo al enemigo reboltoso sathanas, que viviendo siempre de rencilla, las fomentava: reducir los hombres a su amistad y gracia, haziédolos de enemigos encontrados, amigos verdaderos y fieles. *Creavi fructũ labiorum pacem.*

1.2. *quæst* 114. *art.* 1. *ad* 3.

2. *Paralip.* 36. *Esd.* 1. *cap.* 1.

No ignoro q̃ algunos, y es inteligencia comun entre Rabinos, esta paz, obra de labios, dizen fue la que en tiempo de Cyro gozaron los Hebreos, quando por su decreto mandó dar passo franco a su tierra, salida libre a los que quisiessen bolverse: y orden para que a costa de sus rẽtas se reedificasse el templo. Pero la exposicion mas propria es de la paz, y reconciliació que por medio de su Evangelio anunció y obrò Christo en el mũdo, con que se dio passo franco no menos que para el Reyno de la gloria, y se edificó la nueva Iglesia. Autor es Pablo de esta explicacion, quiẽ no la tendrá? *Et veniẽs evangelizavit pacem vobis, qui longe fuistis, & pacem ijs qui prope.* Pues como fue efecto de la palabra de Dios la paz universal del mundo? No es ella la que hizo guerra general a toda carne? no es ella la que antes rompio las pazes en que los hombres vivian, tanto que dexó encuentro aũ entre padres y hijos, hijas y madres,

Ephes. 2.

dres, suegros y yernos, criados y señores? El mismo Christo lo dize: y que no vino a traer paz a la tierra, sino armas, encuentros, y enemistades. *Non veni pacem mittere, sed gladium, veni enim separare hominem adversus patrem suũ, & filiam adversus matrem suam, & nurum adversus socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* No fue esta divina palabra el instrumento, las armas de q̃ se valio para hazer guerra al mundo el que venia a conquistarlo a fuerça de braços y de sangre? Espada la llamò Gregorio: lenguage del Apostol. *Gladius vero, sanctæ prædicatio ponitur, sicut Paulus ait: Et gladium spiritus, quod est Verbũ Dei.* Saeta, lança la llamò en otra parte. Pues como es fruto de ella la paz universal? Verdad es que vino a hazer guerra, pero ordenó essa guerra a una paz perpetua que sembrò. Este, generalmente hablãdo, es el fin a q̃ los encuentros y dissensiones deven encaminarse. Assi lo dixo aquel insigne orador, gran Peripatetico: *Bellum autem ita suscipiatur, ut nihil aliud nisi pax quæsita videatur.* La guerra áde ser un buscar la paz, pues solo esto se á de pretender con ella. Assi lo hizo el Redẽptor, el pacificador del mũdo Christo Iesus: senbró discordia cõtra la concordia carnal en que los hõbres vivian: turbò la quietud de sus deleytes en que lo passavan en treguas, con la carne, el mundo, la culpa, y el demonio. Verdad que fue, y es espada, saeta su predicacion, y que haze oficio de armas ofensivas. Y como? para que? a que fin? A fin de paz, a fin de amistarnos con Dios, con quiẽ tan enemistado nos tenia nuesta desobediẽcia, nuestra ingratitud, y desvanecimiẽto. Gregorio: *Benignus quippe sanctæ prædicationis est gladius, quo percutimur, ut a culpa moriamur.* Espada es la santa predicacion:

Math. 10.

Greg. lib. 34. Mora. cap. 1.

Paul. ad Ephes. 6.

Greg. li. 7. Mor. ca. 2

Cic. 1. Off.

34. Mora. c. p. 4.

cacion: y espada si de agudos filos, de gran benignidad. Mata para dar vida, hierenos para que muriendo a la culpa, vivamos al que cõ esta muerte pretẽde nuestra vida. Es nuestra enemiga, mientras de Dios lo somos, y encuentrase cõ nosotros para quitar los encuentros que cõ su Magestad tenemos. S. Agustin: *Aduersarius est voluntatis tuæ, donec fiat autor salutis tuæ. O quam bonus aduersarius, quam utilis aduersarius, non quærit nostrã voluntatem, sed utilitatem.* Es tu adversaria la palabra de Dios hasta obrar tu salud, y reconciliarte con el. O que buẽ adversario, q̃ provechoso enemigo, q̃ saludable encuẽtro el que sino corre con nuestra voluntad, negocia y acauda la nuestra utilidad. Vencionos, cautivónos, para sacarnos del cautiverio fiero, y darnos libertad de hijos, a los que en la vil suerte de esclavos eramos oprimidos. Luego si guerra, si encuẽtro, si refriega, bien se llama paz. *Creavi fructum labiorum pacem.*

Serm. 1 de Ven. Dom.

Paz tambien en la sagrada Escriptura significa plenitud de bienes. A todos los que del govierno justificado de un principe se siguen en los vassallos, bautizò con nõbre de paz el mismo Profeta. *Et erit opus iustitiæ pax.* Y los malos para dar nombre de bienes a la plenitud de males en que viven, los llaman paz: *Tot & tam magna mala pacem apellant.* Assi acá para significar los bienes sin numero, ni tassa, que con esta soberana palabra nos vinieron, dize que serà fruto suyo la paz, esto es todo bien y medra espiritual que en nosotros aya. Y aun para mayor significacion doblõ la palabra *pacem*, el Profeta. Y los Setenta penetrando el mysterio, leyerõ: *Pacẽ super pacẽ*; por el colmo d̃ bienes amontonados q̃ nos acarreó. Y con el mismo intẽto añadió: *& sanavi eum,*

Isai 32. Sap. 14.

en

en que recopiló todos los que pedia nuestra necesidad, y pudo alcançar nuestro desseo: y mas si advertimos la propriedad Hebrea del verbo *Rapha*, o *Repha*, que significa sanar, restaurar, reedificar, perdonar, remitir.

רפה

Esta paz, agregado de bienes, colmo de favores soberanos, dize q̃ fue criada, *creavi*. Creacion moral suena esta palabra: porq̃ assi como en el ordẽ natural y fisico, aquella cosa se dize criada en cuya produciõ no se supone sujeto, ni materia de que se haga: assi en el orden moral lo q̃ se dá sin meritos del que lo recibe, se dize criarse y producirse de nada. Este es el lenguage de acá, en q̃ para significar la grandeza de la dignidad de los principes dela Iglesia, mayor que todo merito, dezimos que el sumo Pontifice los cria. Y como para tal abundancia de bienes, como significa y encierra esta paz, no pudo aver meritos en el hombre, ni pudo estando encontrado cõ Dios merecer esta reconciliacion, este desenojo de su Magestad, bien gratuito de sola su bondad y largueza dimanado: por esso a su colacion llama creacion el Profeta. *Creavi fructum labiorum pacem: pacem ei qui longe est, & ei qui prope.* Beneficio quanto dado sin meritos del hombre, tanto sin tassa, sin limite, sin coto. Paz para el que está lexos, y para el que está cerca: sin que distancia alguna pueda menoscabar su cantidad, o calidad. *Pacem Iudæis qui per legem prope, & gentibus quæ à Deo longe quia sine lege*, tiene aqui la Ordinaria. Es lo mismo q̃ S. Pablo dixo: *Pacem vobis qui lõge fuistis, & pacẽ ijs qui prope.* Paz para el Gentil, q̃ por no tener ley de Dios, ni luz de fè, estava lexos: y paz para el Iudio, q̃ por tener una y otra estava cerca. Y dize primero: *Pacem ei qui longe est.* Porque aunq̃ primero fue

Isai 32. Sap. 14.

propuesto el Evangelio a los Iudios, al fin como a gente no solo cercana a Dios por su ley y parentesco, sino a quien fue hecha la promessa del Messias y de su dotrina: pero como avian de quedarse atras, siendo preferidos los Gentiles, a estos como mejorados que avian de ser puso primero.

La palabra Hebrea *scialom*, no solamente significa paz, sino salud tambiē. Y concuerdan estas dos significaciones, pues la salud del cuerpo es paz y cō formidad de humores, mejor la del alma. Y assi no solamente dela paz q̄ hizo Christo sanando almas, si no aun de los cuerpos que sanó podemos entender estas palabras, pues ninguna ay en ellas que desdiga de esta inteligencia. Fruto de labios se llama propriamēte la salud corporal, dada por Christo bien nuestro, pues la obrava con sus palabras solas. Mādava a la enfermedad, a los demonios, a los viētos: estos se quietavan al punto, aquellos dexavan los cuerpos al instante, y no tardava la salud en abriēdo su boca el Saludador celestial, que con el espiritu de sus labios curava nuestros males, aumētava ahuyentandolos la rabia delos infernales perros. *Et spiritu labiorum suorū interficiet impium.* Ni esta salud, como ni la espiritual tuvo limite. *Et qui longe est, & ei qui prope.* A ninguno q̄ de veras la pidiesse, la negó el soberano Medico. En poblado, y fuera curó, sanó a los que se pusieron en sus manos. *Et qui longe est à terra sua*, tiene aqui la Interlineal. Ni por estar en su tierra, ni por hallarse lexos de ella dexó de ir sano todo enfermo que quiso buscar, o recebir esta salud. Isai. 11.

Esto nos dize oy el Evangelista santo, proponiendonos diez leprosos, curados con la palabra de Christo. En ser diez, numero

mero que significa toda plenitud y perfeccion, como dixo S. Gregorio Papa: *Denario autem numero summa perfectionis exprimitur.* Es significada la ilimitaciõ de esta paz y salud que alcança a todos, a presentes, a distantes, a apartados. *Et qui lõge est, & et qui prope.* En ser dada oy esta salud con palabras, se verifica ser fruto de labios. Y aun tenian entendido este modo de curar estos enfermos, pues pidiendo salud a Christo, no le llamã Medico, sino Preceptor. *Iesu præceptor miserere nostri.* Sabian que con una palabra, con mandar solamẽte avia de sanarlos, y assi le llaman *præceptor*, que es el que mãda. Entre estos leprosos uvo tambie Iudios y Gentiles. Tal era el Samaritano como lo significa el nombre de estrangero, *alienigena*, q̃ le dá Christo. Y aviẽdo dicho Isaias, que esta paz que anũciava era para todos, para el Iudio y para el Gentil, añade de singular, *& sanavi eum.* Pues demas dela corporal salud que estos diez ausentes de sus patrias cõsiguieron, el que a esta se mostró reconocido, recibio salud de alma, quedãdo sano en carne y en espiritu. *Fides tua te salvũ fecit.* Fin del Evangelio, y de la introducion.

Li. Moral. cap. 12.

DISCVRSO 2.

OCurrieron a Christo estos diez leprosos, dieronle vozes, pidieronle misericordia. *Occurrerunt ei, steterunt à longe, levaverunt vocem suam, ite, ostendite vos sacerdotibus, & factum est dum irent.* Notense las acciones que estas palabras significan. Ninguna que importasse para su salud dexaron de hazer: esperar a Christo, salirle al encuentro, correr, vozear, pedir, mandandoles ir a los sacerdotes, no regatearlo, ni aun diferirlo. Cõ que nos dan exemplo de que para buscarla sanidad

del alma inficionada de la culpa, lepra pegajosa, no avemos de omitir diligẽcia que convẽga, y a trueque de conseguirla, nada se nos deve hazer cuesta arriba, aspero, ni dificil. Nadà dificultan estos por verse limpios, nada avemos de regatear por vernos sanos.

Habló en este punto cõ la agudeza que suele el arcobispo de Ravena; oygamos sus palabras: Dicha grande, incomparable favor, divino beneficio es guardar perpetuamente pureza de conciencia, sanidad de alma, sin llegar a sentir herida de pecado, enfermedad de culpa. *Sed si quo forte nostra mens iaculo fuerit confixa peccati, si caro tumescat ex crimine, si vitiorum sanie fragilitas humana corrũpatur: tũc ægris illa quæ non sanis, pœnitẽtiæ medicina succurrat.* Pero si hizo suerte en el alma la flecha del pecado, y la atravessò mortalmente, y si es tan maliciosa esta herida que llega la inchaçon a la carne, si la sarna de los vicios tiene corrõpida la humana fragilidad, en tal caso no ay que dilatar la cura, que serà dar fuerças y malicia a la dolencia. Acudase con presteza a la botica de la penitencia, donde se hallará el eficaz remedio. Y no se apliquen a mal tã enconado y peligroso medicinas blandas, no preservativos, o de buẽ regimiẽto, que essas son para sanos: sino medicamentos fuertes, activos, recios, q̃ se den a sentir, y tengan virtud para expeler el mal: pues mas á menester el enfermo para cobrar salud, que el sano para no perderla. *Tunc ægris illa, quæ non sanis, medicina succurrat.* Y tanto mas continuados y fuertes los remedios, quanto mayor el cõtagio y de peor especie. *Et pro modo vulneris modus adhibendus est medicinæ.* No aya medio que no parezca facil, medicina que no se haga suave, diligencia

Chrysolog. serm. 167

que

que no sea hazedera, dolor que no sea sufrible, lagrimas que se regateen, suspiros que se enduren, cilicios que se estrañen: no hierros, no cauterios a que no se exponga el doliente, si assi conviene para mejorar. *Ferrum compunctionis accedat, apponatur adustio tunc doloris, adhibeantur suspiriorum tunc fomenta, tumentis conscientiæ fervor evaporet, tunc reatus ulcera lachrymis abluantur, immunditiam corporis cilicia tunc detergant.* A todo se exponga, a nada perdone: no aya passo inaccesible, si ayuda para llegar a la salud, que por todas vias, y toda diligẽcia deve buscarse.

Ferat ferat amaram pœnitentiæ curam, qui servare debitam noluit sanitatem. Cui vita sua chara est dura nulla est cura: medicus non sit ingratus qui per dolorem revocat ad salutem. Que admirables palabras, dignas de tenerse siempre en la memoria, para buscar como se deve la salud del alma. En ellas como en ultimas del intento echó el resto Chrysologo. Sufra sufra, lleve lleve la cura amarga y penosa de la penitencia el que no quiso mirar por su salud, el que quiso quitarsela de hecho. Que si la ama, si la quiere, si la dessea, a todo pondrá el pecho, a todo hará rostro. El desseo ardiente y ansia por vivir, no hallacura, ni remedio intolerable: sajen, cauterizen, corten, que como el alma quede en las carnes, todo es nada. Lo que sufre de martyrios, lo que passa de dolores un enfermo desseoso de sanar y tener vida: lo que toma de desabridos xaraves, de hediondas purgas, de pocimas amargas!

Vt valeant aliæ ferrum patientur, & ignes, Ovid. epist.
Fert alijs tristem succus amarus opem. Stol. 18.

Dixo Aconcio escriviendo a Cydipe. Mas lo que sufre una muger

por parecer hermosa, y mas si a pesar de la naturaleza, y desmintiendola en su misma cara, quiere introducirse por dama, y por de buen parecer. Lo q̃ passa para riçarse, lo q̃ trabaja: y esto es lo menos, pues no se riça vez que no se queme, y esto es cada dia. El estrechar con toda violencia la cintura, teniẽdo mas yjares q̃ un tonel: entablar el pecho, sufrir la tesura y embaramiẽto del carton, que ni dexa mover ni aun respirar: el pelarse las cejas, taladrar las orejas, el continuo cuydado de las aguas, del color, del soliman, de las passas, de las mudas, con que mas se acaudala a vezes fealdad, que hermosura: y las rugas es cierto se apresurã a venir, los dientes a caerse. Mas que poco sufridos somos (Christianos) en lo q̃ importa para la salud del alma, menos los q̃ devian ser lo mas: que remisos en solicitar su aseo y hermosura. Llegays a los pies del confessor hecha un retablo de duelos vuestra alma, la conciencia rostro suyo hecha un demonio en fealdad. Desseoso el confessor de que saneys, de curos limpio de tantos achaques e inmundicias, os aplica medicamentos convenientes. Carga la mano en la reprehension, dá penitencia aspera, si ay alguna que para quiẽ vos soys no sea blanda, y os levantays exasperado, haziendoos cruzes, y propositos de no bolver a confessar con el. A fè que no â de cogerme otra vez a sus pies el padre, si yo puedo. O pecador de mi, y que riguroso, que melindroso, q̃ puntual es. Dilataos la absolució hasta enterarse del proposito dela enmienda, hasta que quiteys la ocasion, q̃ no es bien por correr cõ vuestro gusto os dexe sin salud, y el se condene: remiteos a la satisfacion de la honra quitada, restituycion de la haziẽda mal avida antes de absolveros,

veros, y estays tan impaciente, tan mal sufrido, q̃ es assombro. Que pensays es esto? No quereys bien a vuestra alma, no le desseays de veras la salud de que carece: que a dessearsela de veras, vierades era este el camino derecho de conseguirla, y os pusierades en razon: y no solo no rehusarades este rigor, antes lo apetecierades. *Cui vita sua chara est, dura nulla est cura.* Antes os anduvierades tras de este cõfessor, y le besarades los pies por el bien que os haze: pues os vá sanando de veras, y aunque cõ medicinas que escuecen y causan sentimiento, tales enpero quales vuestras culpas piden. *Medicus non sit ingratus, qui per dolorem revocat ad salutem.* Confessores que ponen hilas a las llagas corrompidas, que no cortan lo mortificado, que por sus particulares respectos fomentan, regalan cõ remedios suaves postemas llenas de toda malicia, sobre sanan al parecer, pero aumentan el daño, y crece el contagio al passo de su remission. Si sentis biẽ en este caso, aveys de huyr mil leguas de los tales, y guardaros de ellos, como de quiẽ con titulo de suavidad os empeora, como de un engañoso mal, de un daño blãdo, de una pernicioſa blandura, con que dulcemente os llevan al infierno. Confessor remiso no le busqueys, al que cura con rigor no aborrescays. Seria bien os indignasedes contra el medico, porque os ordena la purga rezia, si la dureza de vuestro estomago, represa de vuestros humoraſos la requieren? Pues, señores, el medico del alma á de ser de peor condiciõ? Que veamos se echa el en la bolsa, que interessa de que seays bueno? Vuestro provecho busca, a vuestro biẽ atiende. Al medico del cuerpo le sufris que cure como quisiere, le dais vuestra haziẽda, y al cabo sue-

le

len mataros. Acá cierta es la salud, si os dexays curar: de valde se os ofrece. Pues os vá tanto en el caso, que no es menos que vivir, o morir para siempre, sufrid sufrid, no huyays el cuerpo a los remedios que importan. *Ferat ferat amaram pœnitentiæ curam, qui servare debitam noluit sanitatem.* Fuystes sufrido, fuerte para continuar los excessos, hasta poneros en el estado de mal en que os hallays, sed lo para dexaros medicinar. No fuystes blando en executar las iras, en buscar la vengança, en desdorar la honra, no lo seays en recebir el remedio. No traxistes blanda la mano en la mohatra, en el logro, no la querays al tienpo dela cura. Y si os duele de veras vér vuestra triste alma encharcada en tantos achaques y tã graves, no os duelan passos, no diligencias, no el sujetaros, no el sufrir el modo de la cura. *Cui vita sua chara est, dura nulla est cura.* En nada anduvieron remisos, en tantos passos, ninguno seles hizo de mal a estos leprosos. *Occurrerunt, steterunt à longe, levaverunt vocem suam, ite ostendite vos sacerdotibus, & factum est dum irent.*

DISCVRSO 3.

Ite ostendite vos sacerdotibus. Et factum est dum irent mundati sunt. Id (les dize Christo) presẽtaos ante los sacerdotes. Ellos obedecieron al pũto, tomaron sin mas dilacion el camino en las manos, y en medio del se hallaron sanos, y limpios de su lepra. Podian replicar: Señor, si esta ida a los sacerdotes se ordena a que cõste de que somos leprosos, y sanandonos vos despues, sea muy notorio y calificado el milagro, y no lo puedan calumniar vuestros enemigos, ya nos avemos presentado ante ellos, conforme a la ley, y nos án dado por leprosos confirmados, y assi andamos por estos cam-

campos desventurados de nuestras tierras. Y si nuestra ida es para que conste de nuestra salud, y nos admitan al cõsorcio y vecindad de nuestras casas, sanadnos primero, y assi podremos comparecer ante los sacerdotes, y pedir la declaracion de nuestra sanidad: llevando salud, iremos alegres, y no llevandola, a que avemos de ir, o como podremos entrar en poblado, prohibiendonos lo la ley? Nada desto oponen, no replican al precepto de Christo, ni buscã mas razon de obedecer, q̃ ser mandato suyo. Obedecen al pũto, dexanse guiar, y assi les sucede como a verdaderos obedientes; tales son los que no examinan el precepto, ni buscan el porque de la ley, sino q̃ a ojos cerrados se dexã llevar, y obedecen.

Enseñan sin duda en este hecho a los subditos a saber obedecer a sus superiores, y generalmente a todos a obrar puntualmẽte los divinos preceptos, sin buscar razones, ni passar a su justificacion, dexãdonos guiar perfetamente de la divina volũtad. Dormia el muchacho Samuel una noche entre otras descuydado (que en tal edad no ay cuydados que puedan cõtra el sueño) llamóle Dios por su nõbre, dióle una gran voz: y el entẽdiendo le llamava el sacerdote Heli su amo, dexò la cama al punto, pusose en pie, y corrio a vér que le mandava. No te è llamado (dixo el viejo) deviasde soñar, buelve acostarte. Segunda y tercera vez le llamó el Señor, y tantas acudio a Heli; era sin duda semejante a su voz la que le despertava. Si llama el Señor a Samuel para hablarle, porque le dexa ir a Heli? Y porque si la primera vez sucede esto, continua otra y otra? No podia Dios llamarle con voz no parecida a la de Heli: o llamandole, ilustrarle juntamẽte, para q̃ conociesse

1. Reg. 3.

era voz del cielo que oìa? Pues que mysterio tiene llamarle, y dexarle ir a su amo tantas vezes, y despertarle otras tantas despues de buelto a dormir? Movio esta duda el gran Gregorio, sea suya la reso-

In li. Reg. li. 2. ca. 4. lucion: *Puer ergo humiliter homini subiectus, atque obedientiæ ardua arce sublimatus, dum vocatus accessit, iussus redÿt, quid aliud nobis in exemplo præbet, nisi altissime formã obedientiæ?* Guardava Dios a Samuel para cabeça de su pueblo, y por primer passo quiere exercitarlo en la obediencia, y que llegue a la cumbre de ella, y sepa perfectamente obedecer el que á de ser obedecido despues; que no es bueno para regir el que no es para regido, ni sabrá mandar quien no á sabido ser mãdado. Y que exemplo de obediẽcia no nos dá con no emperezar, saltar de la cama por tres vezes al llamado (a su parecer) de Heli: y diziendole que no le llama, teniendo el por evidente lo contrario, bolverse con tanta mansedumbre tantas vezes a dormir, sin indignarle, sino el desvelo que le ocasionavan los llamamiẽtos, la burla que al parecer hazia del? Quien llevára a paciencia (dize Gregorio) vèr que llamado, y levantado tres vezes, le dixessen no le avian llamado, y le mandassen aviendole despertado bolver a dormir? Quien, sino se ayrára, no murmurara de Heli, teniẽdo a caduquez el llamar tantas vezes, y olvidarse tan presto? *Quis enim se à murmuratione compesceret, quis ab ira temperaret, si vocatum se bis & ter audiret, & tamen ex vocantis responso perciperet quia vocatus minime fuisset.* Verse una vez burlado, tolerable era: pero segũda y tercera, y que le dixessen que soñava, q̃ no le avian llamado, fuerte ocasion. Pues señor (pudiera dezir a su amo Samuel) que dezis? è oydo yo vuestra voz, y negays

ora

aora averme llamado? que os mueve a traerme assi inquieto, desvelado? Nada de tanto como la ocasion al parecer pedia, replicó Samuel, ni trató de dar quexar a Heli, ni querer saber que le movia a inquietarle por momentos tã sin fundamento. *Puer itaque Samuel nec vocatus, nec repulsus offenditur: quia vocãtis aut repellentis animum videre noluit, qui in hoc solum gaudere noverat quod obedivit.* La razon de todo fue, porque Samuel como perfecto obediente, solo trava de hazer lo q̃ le fuesse mandado, ora le llamassen, ora le embiassen a dormir: que la verdadera obediencia deve ser muda; solo deve tener manos para obrar, pies para correr a lo mandado, boca para replicar no, menos para hazer examen de lo que se le ordena. *Vera namque obediẽtia nec præpositorum intẽtionem discutit, nec præcepta discernit, quia qui omne vitæ suæ iudicium maiori subdidit, in hoc solo gaudet, si quod sibi præcipitur operatur. Nescit enim iudicare quisquis perfecte didicerit obedire: quia hoc tantũ bonum putat si præceptis obediat.* La verdadera obediẽcia, ni escudriña la intencion del que manda, ni discierne la justificacion, o acierto del precepto: porque quien toda la razõ de su vida tiene puesta a cuenta del que la govierna, solo trata, solo atiẽde a si obedece bien a su superior: y con solo poner por obra sus mandatos, se quieta, y queda gozoso. Y el que sabe perfectamẽte obedecer, ni sabe endurar la execucion de la ley, ni discurrir en su calificaciõ, pues su oficio solo para en ser puntual executor de lo mãdado, y esto solo juzga le está biẽ, y que en passar de aqui su perdicion. *Nec præpositorum intentionem discutit, nec præcepta discernit.* Esta indiscrecion de intẽcion y mandato del que rige, es la mayor sabiduria que en materia de obedecer

cer se halla. Esta falta de consideracion, y discurso curioso encierra en si toda acordada y acertada obediencia. En perdiendo los estribos de esta entera y resuelta sujecion a lo mandado, en tratando de por que, o como se mãda esto, o essotro, vá todo perdido; y es la ruyna sino cierta, muy provable.

Gen. 3. Qual pensays fue el primer indicio y mas importante que tomó el demonio para hazer inobedientes al mandato de Dios a los primeros hombres que en el mundo uvo? *Cur præcepit vobis Deus, ut non comederetis ex omni ligno paradisi?* No sabian nuestros primeros padres mas que obedecer a Dios: esto mãda nuestro Criador, esto se á de guardar puntualmẽte. Comiença a ponerlos en curiosidad el enemigo de su inocencia, amigo de su ruyna, a provocarlos al examen de porque se les á de vedar que coman del fruto de aquel arbol? Que razõ ay (les dize) paraque Dios aya prohibido fruta tan bella, de tan suave y regalado gusto? Que importará que comays, o dexeys de comerla? O en q̃ puede fundarse una prohibicion tan rigurosa? Por aqui començò a desquiciar los de su obediẽcia firme: y en tocãdo en esta discrecion del precepto, començó su ignorancia, con ella su perdicion y ruyna. Quiẽ de veras obedece, nada juzga, nada examina, nada ventila, sino a ojos cerrados se rinde a la voluntad de quien le manda. *Nescit enim iudicare quisquis perfecte didiscerit obedire.* Pues a cuenta del que mãda está vér que y como; a la del mandado, solo vèr como obedece. Sentencia tambien del divino Agustino: *Pertineat ergo ad nos cura, ad oves obedientia: ad nos vigilantia pastoralis, ad vos humilitas gregis.* Tanto quanto menos deve tocar al subdito el examen y cõsideracion del precepto, tanto

De Verb. Dom. ser. 62.

Epist. 7.

tãto carga mas sobre quiẽ lo pone. Tanto mayor obligacion le corre al que rige de ser atentado, considerado, mirado enlo que manda, de examinar la justificacion de sus mandatos, quanto menos deve el regido atender a esto. El oficio de este es obedecer solamẽte: en tocando que en pereza, que en discusiõ de lo mandado, falta la obediencia, y es obediẽcia de burlas la que se presta. *Vera namque obedientia nec præpositorum intentionẽ discutit, nec præcepta discernit.*

Pues, Señor, assi a carga cerrada y a monton tẽgo de obedecer, sin vér, sin inquirir si es licito, o no lo que se me manda? Esso llamente es ir a ciegas, y a conocido riesgo de errar en mucho, y dar de ojos quien assi los cierra para executar. Bien satisface a esta objeccion la suavidad de Bernardo. Claro está q̃ lo que conocidamente es contra razõ, no á de hazerse, aunq̃ el prelado lo mãde. Prudẽcia á de aver para advertir el mandato, q̃ es evidentemẽte ilicito, y valor para desestimarlo. Mas no poresso doy mano ni es bien la tome el subdito para el examen del precepto que no es tal: q̃ esso tã lexos está de ser obediẽcia, que antes es usurpar la jurisdicciõ suprema, hazerse los pies cabeça, señor el que áde ser mandado. *Nec dico à subditis mandata præpositorum esse diiudicanda, ubi nil deprehenditur divinis contrarium institutis: sed necessariam assero, & prudentiã qua advertatur si quid adversatur, & libertatem qua & ingenue contemnatur.* La ley conocidamente contraria a la natural, o a la divina, no se cumpla: que esto tan poco seria obedecer, sino despeñarse, y hazer cõtra charidad propria, obedeciendo cõ conocida ruyna espiritual. Pero no siendo el mandato notoriamẽte opuesto a la razõ y ley de Dios, no ay sino baxar la cabeça, y no usurpar la ju-

Epist. 7.

dicatura y examẽ de su justicia. *Præceptum namque in hoc solo pẽsari debet quod maioris præceptum est: & qui obedientiæ bonũ exequitur, nõ iniunctum opus debet cõsiderare, sed fructũ: quia ad promerendæ æternæ vitæ gaudia nõ exquiritur qualitas operis, sed mortificatio propriæ, & executio alienæ voluntatis.* Hasta averiguar si es precepto del superior, y volũtad suya, à de llegar el juyzio solamente: sentado el serlo, no ay que hazer mas que executar, mirando no a la obra mandada, sino al fruto de la obediẽcia: pues en el caudal de espiritu no se toma el valor de la materia en que se exercita el obediente, sino de la intẽcion, y de la sugecion que exhibe, mortificãdo la propria, cunpliendo la agena voluntad. Assi se dispusieron estos diez leprosos para recebir y merecer la salud que desseavan. Mandandoles fuessen a los sacerdotes; *ite, ostendite vos sacerdotibus*, sin preguntar a que, ni para que se ponẽ en camino, no replicã, no regatean, no escudriñan la intenciõ de Christo, el fin de este mandato.

DISCVRSO 4.

VNus autem ex illis ut vidit quia mundatus est: regressus est, cum magna voce magnificans Deum. Todos diez caminaron a presentarse ante los sacerdotes. Todos en este camino recibieron salud, y se hallaron sanos, aunque no todos fueron igualmente agradecidos. Los nueve siguieron su viage a los sacerdotes, a sus tierras, a sus casas, no reparando en bolver a buscar a Christo, y rendirle las gracias de la merceded recebida, dexãdo por ventura el hazer esto para quando a caso le bolviessen a encontrar. El uno juzgò, y bien, que ante todas cosas devia buscar al divino Medico, y q̃ el darle gracias, y ofrecerle sacrificio de alabanças,

Ç4.7.

Geneſ.

ças, no sufria dilacion: y que si algo podia diferirse al ultimo lugar, era la presentació a los sacerdotes, la vista de su patria y amigos. En primer lugar avemos de cumplir con Dios: todo se á de dilatar, respeto de esto; recebida la merced de su mano, deve corresponderle apresurado reconocimiento y agradecimiento.

Trata este punto san Ambrosio en dos capitulos del primer libro *De Cain, & Abel*, admirablemente, y trae a proposito dos sacrificios antiguos: uno que por tardo desmereció, otro que por apresurado en su execucion, merecio mejor acogida en la vista de Dios: si por su buena intencion y circustancias, la merecia buena. El primero fue el sacrificio de Cain, del qual dize la Escritura: *Factum est autem ut post multos dies offerret Cain de fructibus terræ munera Domino.* Sucedio que despues de muchos dias y largo tienpo, ofrecio Cain sacrificio a Dios de los frutos de la tierra El Hebreo tiene: *Et fuit in fine dierum, & aduxit Cain de fructu terræ oblationem Domino.* Allá al fin delos dias, a cabo de muchos años se acordó Cain de reconocer, ofreciendo sacrificio delos bienes que Dios le avia dado y mercedes q̃ le avia hecho. Y dize san Ambrosio: *Duplex culpa, una quod post dies obtulit, altera quod ex fructibus. Sacrificium autem & celeritate cõmendatur, & gratia.* Dos culpas uvo en esta ofrenda, porq̃ fue mal parecida a Dios: una, que fue tan tardia, que passarõ dias y años desde la obligacion de hazerla, hasta su cumplimiento; y tantos, q̃ vino a ser al fin delos dias. *Et fuit in fine dierum.* Otra, que ya que tan tarde, aun no fue de frutas tempranas, sino de tardias. Sacrificio tardo, assi en el tiempo, como en la materia, como en la volũtad y devocion, que por tantos cami-

Ç4. 7. & 8

Genes. 4.

nos está diziendo, que a mas no poder se haze, de que gusto seria para Dios? Qualquiera cosa que en reconocimiẽto y feudo se à de ofrecer a Dios, si pide ir acompañada de buena voluntad, no menos de apresurada execucion, no roncera, no tramposa, y q̃ ande de oy a mañana endurando la paga. *Sacrificiũ autem & celeritate commendatur & gratia.*

En la enfermedad grave y apretante, en la tormenta furiosa, en el conflicto terrible hizistes promessa de confessaros generalmente, de visitar tales sanctuarios, de dar tantas limosnas, de entraros en religion. Llega el favor de Dios, levantaos de la cama, sacaos con vida a tierra, libraos de vuestro aprieto, poneos en salvo. Ea no se haze la confesion? no se cumplen las promessas? no se dan las limosnas? no os entrays en religion? La semana, el mes que viene me confessarè, que es necessario mucho examen, y mas quiero diferirla, que hazerla atropellada: aora ando ocupadissimo, darè vado a cosas, recogereme pondreme en razon, q̃ ya veo lo es cunplir a Dios lo prometido. Y passa el mes y otro mes, y hasta q̃ llega el tiempo de quaresma, en que es fuerça confessar, no se haze, y entonces aun no generalmente: y plega a Dios sea, ya q̃ particular, verdadera la confesion. Aora me hallo apretado, esto; falto de dinero, despues harè las limosnas, cũpliré las peregrinaciones. Para aver de entrar en religiõ es necessaria mucha prevenciõ, y dexar en buẽ estado mis negocios: para esto necessario es mucho tiẽpo. Y aũ se trata de cõsultar theologos sobre si el voto fue valido, o no; o sobre si licitamẽte puede diferirse el cũplimiento del. Sacrificio de Cain, tardo, perezoso, hecho al cabo d muchos dias. *Factũ est autẽ ut post multos dies offerret Cain.*

De-

Desagradable a Dios, por que ya viene lleno de olvido y desconocimiento. Assi añade Ambrosio: *Vn-*
Eccles. 5. *de præceptum est: Si voveris votum, non facias moram reddere illud. Et ideo cum impetraveris quod petisti, ingrati est tardare promissum.* Promessa hecha a Dios á de ser presta en su execuciõ: porque el dia que tarda, ya delin que, y es visto estar tocada de desagradecimiẽto; que este es cierto se incurre el dia que se puede cumplir lo prometido, y se dilata. No es solamẽte ingrato aquel que nũca cumple la palabra que a Dios dio, aquel que nũca le dá gracias, que jamas reconoce las mercedes que recibio de su mano: tambien lo es el que endura, el que alarga, el q̃ prolonga, el que se muestra tardo y torpe en el devido reconocimiento, qual Cain.

Que la dilaciõ hiziesse su sacrificio desapacible al Señor, no obscuramẽte se colige del cuydado con q̃ la Escritura santa dize antes de referirlo, que fue tardio y añejo: *Factum est autem ut post multos dies offerret Cain. Et fuit in fine dierum*: para que el no ser acepto se atribuyesse a negligencia suya: y constasse de quan mal fundada estava su quexa, y la embidia de que el de su hermano hecho de los primeros partos de sus ovejas, uviesse sido bien grato. Coligiolo tambien admirablemente san Ambrosio, llegando despues en el libro segundo a declarar aquellas palabras que Dios dixo al enbidioso hermano, segun que el Santo lee: *Ideoque dictum est ad Cain: Si recte offeras, non recte autẽ dividas, peccasti.* En prueva de esto dixo Dios a Cain: Si ofreces bien, y no dividis biẽ, pecaste. *Recte igitur Cain obtulit, quia oblatio insigne devotionis, & indicium gratiarum est: sed non recte divisit, quia ante omnia Deo debuit deferre primitias ut à gratia inchoaret authoris.* *Lib. 2. de Cain ca. 6. Gen. c. 14.*

Bien ofrecio Cain, su sacrificio hizo a Dios, señal de devocion, indicio de agradecimiento. Claro está que a no ser assi, no sacrificára: pero no dividio bié y assi no entró en gusto al Señor su sacrificio. Pues enque estuvo el no dividir bien? En que deviẽdo dar a Dios la primera parte de sus bienes, los primeros frutos que la tierra le avia dado, los reservó para si, y dio al Señor de los ultimos. Tomó para si en primer lugar, y despues trató de darle a Dios. Acomodose primero, comio, enriquecio, y despues trató de pagar la deuda en que estava al que le avia dado tanto. Tales son los q̃ dan primer lugar a su comodidad, al assiento de sus negocios, dexando para postre el cumplir sus votos y promessas. Assi lo hizierõ los nueve de estos diez leprosos: la primera jornada hizieron a sus casas, a sus tierras, remitiendo el dar a Christo gracias por la salud para quando le viessẽ despues y le encontrassen.

Pero el uno, que era Samaritano, antes de poner el pie en poblado, antes de tratar de comodidad suya, bolvio corriẽdo alabãdo a voz en grito a Christo, postrandose a sus pies. Diole gracias en primer lugar; esto es, partir bien. Y el segũdo sacrificio, que san Ambrosio trae, assi lo enseña. Assi comiença el capitulo: *Prima igitur voti gratia est celeritas solutionis.* En esto consiste la primera gracia del bien pagar, en que se satisfaga ante todas la partida de Dios. Es el principal acreedor, primero en tiempo, mejor en derecho: remitir la paga de su deuda para despues de otras, es injusticia clara y agravio manifiesto. *Denique Abraham filium suum ad holocaustum iussus offerre, non post dies ut Cain obtulit, sed exurgens mane, stravit asinam suam, & adhibuit secũ duos pueros, & Isac filiũ suũ, & concidẽs ligna ad holocaustum,* Genes. 22

ſtum, ſurgens abijt, & venit ad locũ quẽ dixerat ei Deus. En conociendo Abrahan la voluntad de Dios, de q̃ le ſacrificaſſe a ſu hijo Iſac, no dexó paſſar dias, como Cain, ſino con ſer un acto tã penoſo, y cueſta arriba, quitar la vida a un ſolo hijo, y tan querido: madrugó, aparejò ſu pollina, hizo la leña para el holocauſto, caminó a toda diligẽcia al lugar que el Señor avia ſeñalado por ara de victima tan grata. Advertid en la execucion de Abrahan dos coſas (dize ſan Ambroſio) la primera la puntualidad libre de toda tardança y dilacion. *Primo adverte immolantis ſtudium maturum atq; feſtinum, ut mora expectationis non eſſet, niſi dum audiretur oraculum.* No tardó el mas en obedecer, que Dios en mandar. Madrugò a cumplir el mandato del Señor: y tanto, que nueſtra Vulgata dize: *Igitur Abraham de nocte conſurgens.* Levantóſe Abrahan de noche, no pudo repoſar, ni quietarſe un momento en ſiẽdo ſabidor del celeſtial oraculo; y deſpues a los dos criados que dexó, a parte les dixo: *Ego autem & puer illuc uſque properantes, poſt quam adoraverimus, revertemur ad vos.* Eſperad aqui un poco un breve eſpacio, que a toda prieſſa iremos yo y mi hijo alli a adorar, y al punto bolveremos. *Primo adverte immolantis ſtudium maturum atq; feſtinum.* Todo es ſolicitud, todo diligencia, todo preſteça en obrar quanto eſtas palabras ſuenan. Y no ſe ſignifica menos ſu obediẽcia preſta y prompta, en que no fio de criado alguno diligencia que tocaſſe al ſacrificio, porque eſte no ſe prorrogaſſe, que es lo ſegundo que notó Ambroſio. *Deinde ut ſterneret aſinam ſuam, obſequium omne ipſe ſuſciperet, & ſacrificio neceſſaria præpararet.* El miſmo por ſus manos aparejó la aſna, el hizo la leña, no quiſo fiar de cuy-

dado ageno lo que tanto procurava se abreviasse: porque sabia lo que agradan a Dios sacrificios tempranos, no diferidos; lo q̃ le desagradan los trãpeados, los dilatados, los tardios, qual el de Cain. Y assi Christo Señor nuestro, solo este que bolvio a toda diligencia a alabarle y reconocerle, juzgó avia hecho el dever. *Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena?* Y aunque por ventura los demas no estavan fuera de hazerlo quando en otra ocasion le viessen, cõ todo, el dia que se dilatò la paga de deuda tan precisa, y que tan apresurado agradecimiẽto pedia, fue delito, y no pudo despues ser grato a Christo el sacrificio de alabanças diferido. *Prima igitur voti gratia est celeritas solutionis.*

DISCVRSO 5.

Non ne decẽ mũdati sunt? Et nouem ubi sunt? No erã diez los que sanè? Los nueve donde estan? Pues como es esto? Ignora el infinitamente sabio donde estan los nueve, q̃ no buelven? No. Pues como lo pregunta, como si lo ignorasse? Bien satisface la Interlineal a esta duda. *Ingratos quasi ignotos, ubi sunt, inquirit Dominus.* Desconoce el Señor a los desconocidos; justo castigo de su ingratitud. Y en muestra de este desconocimiento, como si no supiera donde estã, pregunta por ellos.

Valame Dios, y que repentina mudãça, que desigualdad tã notable! Pues no á un momento que todos buscavan al Redemptor de las almas, Medico celestial, que a vozes lo cõfessavan por Dios, y como a tal pedian misericordia, y milagrosa salud: y apenas la án recebido, quãdo tan desmemoriados? Poco à corrian en alcance de Christo, y estando aora tã cerca del, no buelven a rẽdirle gracias? Ya no se acuer-

Divi. in cap. 1.

acuerdan de su Magestad, teniendo tan fresca y presente la limpieça que acaban de recibir? A condicion de hombres, y q̃ propria! Quien ay que no aya incurrido enla misma culpa? En la necesidad, enel trabajo, enel desconsuelo, en la enfermedad, en el aprieto buscar a Dios muy aprisa, correr tras el, vozearle, pedirle misericordia, favor, consuelo, remedio, esso si, esso si: pero en teniẽdo buẽ despacho, en aviẽdo recebido el reparo de nuestro daño, el remedio de nr̃a necessidad, no ay acordarnos mas ni del, ni dela merced q̃ noshizo.

Para esto que cada dia, y por todos passa, no eran menester autoridades. Pero fundemos lo que uvieremos de dezir en este discurso en unas palabras de Lactancio Firmiano. *At vero si aliqua necessitas gravis preßerit, tunc Deũ recordantur, si belli terror infremuerit, si morborum pestifera vis incubuerit, si alimenta frugibus longa siccitas denegaverit, si sæva tempestas, si grando ingruerit, ad Deũ confugiũt, à Deo petitur auxiliũ, Deus ut subveniat oratur.* En las enfermedades comunes, en las pestes, epidemias, contagios, que de rogativas se hazen, que de processiones, que de plegarias, q̃ de missas se mandan dezir, que ajustados viven los hombres: q̃ como no ay quien tenga ora segura, no ay quien no se ponga bien con Dios cada momento. Visitanse los templos, frequentanse los sacramentos, veneraſe los Santos, invocase su auxilio, y no ay hermita tan a trasmano, tan llena de telarañas, san Roque tan cubierto de polvo, que no se desolline, y se busque. *Si morborum pestifera vis incubuerit.* Pues en las enfermedades particulares, quãdo aprieta el mal, desafucia el medico, y para dexar el cuerpo, se viene ya el alma a la boca, que ternuras, que lagrimas, q̃

Divi. inst. cap. 1.

arrepentimiento, que dolor de la mala vida no ay? que propositos de enmẽdarla, de servir y agradar mucho a Dios no se conciben? que promessas de visitar sanctuarios no se hazen. O mi Dios y mi Señor, y quien no os uviera ofendido. O Redemptor de mi alma, y quien uviera sabido aprovecharse, quien no uviera desperdiciado el caudal de vuestra sangre, y de vuestros llamamientos. Apiadaos Señor de mi flaqueza, doleos de mi juvẽtud, y dadme vida y tienpo paraque enmiende los yerros passados, recobre lo perdido. Propongo firmissimamẽte, Señor mio, de ser muy vuestro, de no ofenderos mas, de estaros siempre muy sugeto y rendido. *Si alimenta frugibus longa siccitas denegaverit.* Viene el mal año, falta el rocio del cielo, niegan su pluvia las nuves, castigando el Señor con la dela tierra la sequedad de nuestros coraçones, que no es nuevo alcãçarle su ramalazo a la tierra por nuestros desmanes. *Maledicta terra in opere tuo: spinas & tribulos germinabit tibi.* Genes. 3. Pierdense los sembrados, agostanse en verça las mieses; aqui son los suspiros, los gemidos, las oraciones tiernas, los ruegos importunos, el pedir a Dios, el tenerle sienpre en la memoria, y en la boca. Oyese con devocion su palabra; que en mal año no ay predicador que no sea bueno, y mas si toca en la esterilidad. Estã todos devotos, compungidos, espirituales. Porque assi como la abundancia y fertilidad ocasiona en los hombres olvido de su Dios, dissoluciones, vicios, sensualidades: *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundãtia:* Ezech. 16 Psalm. 9. assi no ay cosa que tan en razon los ponga, y los ajuste, como la esterilidad, y necessidad. *Contere brachiũ peccatoris, & maligni.* Quebrad Señor los braços, negando

gando el sustento, quitando la salud al hombre mas perdido: y con esso, *quæretur peccatum illius, & non invenietur*, se llegará de suerte a vos, de manera se os rendirá, que borre sus culpas; y de tantas, ninguna se halle enel. *Si sæva tẽpestas, si grando ingruerit.* Levantase en el mar una tormenta deshecha: comiença açotada del viẽto el agua a açotar las nuves, y salpicar el cielo. Montes de agua suben el baxel a las estrellas, valles lo hunden al abismo. Que confusion, que aprieto, q̃ mudança no causa este peligro enlos que lo padecen. El mas desalmado marinero, el mas blasfemo soldado, el comitre mas duro auméta el agua del mar con la de sus ojos, con sus gemidos los de las turbadas olas, los suspiros del viento con los suyos: y no crecen tanto las olas que anegan el baxel, quanto las de la afliccion en que su coraçon fluctua, y çoçobra su alma. Todo es llamar a Dios; a santa Maria, a todos los Santos del cielo, que sean en su ayuda. Los juramentos se truecã en votos de religion, de romerias, de peregrinaciones. Los desgarros, y desalmamiẽtos, en lo presente se convierten en lagrimas y arrepentimiẽtos de su vida, en lo por venir en promessas de hazer enella libro nuevo. Valgame Dios, y q̃ buenos son los hombres en viẽdose apretados, en viendo la muerte al ojo, en hallandose rodeados de la miseria, del peligro: *Ad Deum confugiunt, à Deo petitur auxiliũ, Deus ut subveniat oratur.* Que de vezes Dios: *Deũ, à Deo, Deus*, Dios en todos los casos, porque ninguno ay ad adverso, que no nos lleve allá, y sea escalon para levantarnos de la tierra de nuestras culpas, camino para llegarnos a Dios, que no ay atajo para allá, como el trabajo.

Mueven a compassion las

Genes. 3.

Zech. 16
Psalm. 9.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

las divinas entrañas, nuestras lloroſas ſuplicas. Alça la mano del caſtigo, y mejorando los tiẽpos embia la ſalud, la pluvia, la bonança. Quien ay q̃ viẽdoſe ya libre, no eche a las eſpaldas del olvido la miſericordia que Dios obró con el? Quien, que la tẽga preſente para reconocerla? Quien que no olvide al momento a Dios, el beneficio que le hizo, y ſea el q̃ antes? *Nam tunc maxime Deus ex memoria hominum elabitur cum beneficijs eius fruentes honorem dare deberent.* Quando por tener entre manos el biẽ recebido, avia en gratificacion de levantarlas al cielo, entõces mas las abate a bolver a hazer preſa en los vicios, a quien dio de mano quãdo la de Dios le caſtigava. Quando a mercedes mas freſcas, mas reciẽtes, avia de eſtar la memoria mas vigilante, el agradecimiẽto mas vivo, mayor olvido en aquella, en eſte mayor mortandad. Palabras de Chryſoſtomo tanbien: *Cũ ipſi ſoli lugeamus, tunc corripimur: & ſi manum Deus remittat, rurſum nos manum extollimus.* No ay penſar que el hombre á de bolver en ſi, ſino es dandole encima el açote de la divina juſticia: que el golpe dado en el vezino, no le recuerda. Quãdo ſomos los que lloramos a fuerça del trabajo, entonces nos enmẽdamos, y bolvemos a Dios. Pero apenas aviá alçado el Señor la mano del caſtigo, quando la alcemos del arrepentimiento y bolvamos las manos a la maſſa de los vicios. Humillónos el golpe, mas paſſado tornamos, aunque ſea aſiendonos a las ramas, a la cũbre de nueſtro engreimiẽto. *Et ſi manum Deus remittat, rurſum nos manum extollimus.* Que ſalteador ay tã foragido, que con la ſoga a la gargãta no predique, y que puſto en libertad no ſea el miſmo que primero, ſino peor? Ella es en efecto condicion de hombres, Homil. 42 ad popul.

bres, en que no ay vicio tã avecindado, tan comun como el desagradecimiẽto, el olvido del bien que recibierõ. Assi lo dize Seneca: *Nec mirum est inter plurima, maximaque vitia nullum esse frequentius, quam ingrati animi.* Que prueva mas clara de esta verdad, que el hecho de estos diez leprosos: al pedir, todos a una solicitos, humildes, lastimados, obedientes, rẽdidos: *Iesu præceptor miserere nostri*: En teniendo salud, no mas Iesus, ni mas memoria del. Quãdo mucho de diez solo uno se acuerda, y reconoce la salud. *Non est inventus qui rediret, & daret gloriã Deo nisi hic alienigena.*

Homil. 42. ad popul.

Lib. 1. de benef. c. 1.

DISCVRSO 6.

Surge, vade: quia fides tua te salvum fecit. Dixo el soberano medico al q̃ bolvio a buscarle: Levanta, y vete, que tu fè te á valido, siendo disposicion ella, y tu gratitud para que vayas salvo. Pues todos los demas no ivan libres y salvos de su lepra? Esso es cierto. Tambien lo es que todos tuvieron fè, pues dixeron a una voz: *Iesus præceptor miserere nostri.* Pues como a este se le dixo especialmente, que iva salvo? Sanidad de alma suenan estas palabras, remission de culpa, y reconciliacion con Dios. De mas de que esta es la mas comun inteligencia, esto es lo que ordinariamente significa en el Evãgelio quedar uno salvo. *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum*, dixo el Angel de Christo, para significar la redẽpcion de la culpa, que avia de hazer. Y en otra parte: *Venit enim filius hominis quærere, & salvũ facere quod perierat.* Y a la Magdalena para absolverla de sus culpas: *Fides tua te salvam fecit: vade in pace.* Avia limpiado Christo biẽ nuestro a este de la lepra: mostróse agradecido, cõ q̃ recibio la principal salud,

Matth. 1. Luc. 19. & Luc. 7.

que

que es la del alma. Que para obligar a Dios a q̃ cada dia nos haga mayores y mayores beneficios, no ay tal medio como mostrarnos agradecidos a los que nos á hecho.

No ay que buscar para fuste de esta dotrina otras palabras q̃ las de Pablo a los ciudadanos de Macedonia en el capitulo 4. de aquella carta que les escrivio cõ Epaphrodito. *Nihil solliciti sitis: sed in omni oratione & obsecratione cũ gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deum.* En servicio de un Dios tã bueno como el q̃ adorays, cuya ley y Evãgelio aveys recebido, sin querer dar entrada a falsos apostoles, nada deve daros cuydado pues nada delo que necessitaredes os puede faltar. Y para mayor seguro de tener siẽpre a mano la de Dios, su favor presto, su misericordia a la medida de vuestros menesteres, quando le pidieredes y rogaredes vayã vuestras oraciones acompañadas dẽ agradecimiento: que si el las apadrina, a buẽ seguro que nada se os niegue. Si quereys, Philipẽses mios, vivir cõ seguridad y tener la de que todas vuestras oraciones y peticiones hallen en la divina presencia buen despacho, no ay sino que vayan ayudadas, validas del agradecimiento: que este priva tanto con Dios, y vale tanto en su casa, que causa q̃ el apadrine y favorezca; nũca dexa de tener bonissimo successo. *Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescãt apud Deum.* Vayan vuestras suplicas con hazimiento de gracias, vuestro pedir con agradecer. Dificultoso lẽguage: quien para pedir comiẽça a agradecer? Acá un hombre para mover a otro a que le ayude, entra representandole el aprieto de su necessidad, las obligaciones que ay para q̃ le favorezca, lo mucho q̃ le obligará, y cosas a este tono. Pero ir instruydo en

Philip. 4.

Exod.

como

como á de dar las gracias de lo que no à recebido, y començar por aì, no parece buẽ modo de negociar. Pues como acá el Apostol nos dize, que para pedir a Dios avemos de comẽçar por agradecimiento, y darle gracias adelãtadas por lo que no tenemos? *Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deũ.* Esto pues q̃ acá enel mundo parece es perversiõ de de cosas, y començar por lo que á de ser fin del que pide, en la casa de Dios es el camino derecho, y negocia muy a derechas y con grande fuerça el que antes de pedir trata de agradecer lo que aun no se le á concedido, que con agradecerlo ya lo haze suyo, y tiene derecho a q̃ no se le niegue.

Exod. 3. Llegado el tiempo en que la divina providencia tenia ordenado sacar de la dura esclavitud de Egypto a los Hebreos, aparecio el Señor a Moyses en una çarça: llamandole, mãdó que de su parte fuesse a su pueblo cõ la nueva de que ya llegava el tienpo de su libertad, y a requerir a Pharaon los dexasse salir pacificamente. Pues, Señor, quien soy yo, que prẽdas, que fuerças, q̃ poder el mio (replicò Moyses) para contra un rey tan poderoso, y para sacarle de las mãnos los descendientes de Iacob? Quando a estos y a Pharaõ dè vuestra embaxada, como me darán credito? Verdad es Señor, que vuestro pueblo está oprimido, y que la mejor nueva que seles puede dar es que se trata ya de su remedio: y que yo voy a ponerlo en possesion de la tierra prometida a sus ascendiẽtes. Pero cómo del intentar salir de Egypto se les ân de recrecer millares de trabajos, los ân de afligir de nuevo los Gitanos, se les án de aumentar las tareas de adobes y de palos: sino tienen certeça de que án de salir con ello, y que yo efectivamente tẽ-

go

go de librarlos por orden vuestro, y con vuestra ayuda, ni me querran creer, ni se dispondran a salir, ni aũ lo arrostrarã: y assi, Señor, quisiera llevar una señal por donde echassen de vèr que sin duda soys vos el q̃ me embiays, y que ellos y yo avemos de merecer tal beneficio, y que real y verdaderamente lo pondreys en execucion. Y dizele Dios: *Ego ero tecum, & hoc habebis signũ quod misserim te. Cum eduxeris populũ meũ de Aegypto, immolabis Deo super montem istum.* Anda Moyses, no temas, yo seré en tu ayuda: y la señal certissima de que con efecto harè lo que prometo serà, que quando ayas sacado a libertad mi pueblo, me ofrezcas sacrificio en este mismo monte. Pues que señal, Señor, es essa? Pide la Moyses para sacarlos, y para que quieran seguirle seguros de que saldran cõ la suya, y dezis que la señal será, que aviẽdo salido os ofreceran en este mõte sacrificios? Famosa seguridad sin duda, infalible prẽda del cunplimiento de lo que Dios promete, y de q̃ sin genero de duda gozarã de bien tan desseado. Penetró el mysterio el gran capitan, y alegremẽte fue a darles la buena nueva a los suyos. Ea hermanos, y amigos mios, ya á sido servido nuestro Dios de oyr vuestros gemidos, de moverse a compassion de vuestra desventura: yo vẽgo de su parte a sacaros cõ efecto de esta tierra para la de promission. Y la primera y mas cierta señal q̃ me dio, aunque me dio otras, es que viendoos ya libres del grave yugo y duro que os oprime, le avemos de sacrificar enel mõte dõde me habló. Todos creyeron a Moyses, todos tuvieron por sin duda que de aquella acabavan sus desdichas, y començava su buena suerte. *Et credidit populus. Audieruntque quod visitasset Dominus filios Israel, & quod respexisset afflictio-* Exod. 4.

Actionem illorum: & proni ado raverunt. Pues de aver de sacrificar a su Dios despues de libres, se colige tan ciertamente su libertad, que Moyses se dio por satisfecho, y el pueblo creyó a carga cerrada? Si, que bien, merced, beneficio divino, que antes de recebirse, se trata ya de agradecerse, es infalible, y no dexará el Señor de darlo en todo caso. No está claro (dirian todos) que si antes de recebir esta libertad, se trata ya de como se á de hazer la gratificació, ofreciendo al Señor sacrificio conveniente en reconocimiento, que no podrá dexar de tener efecto? Alto pues, haldas en cinta, apreste se todo hombre. Ningun camino mas seguro para estarlo de que se nos otorgará lo que pedimos, que començar por el agradecimiento: y assi vamos todos, sigamos a Moyses. Esto es lo que Pablo dize: *Sed in omni oratione, & obsecratione cum gratiarũ actione petitiones vestræ innotescant apud Deum.*

Exod. 4.

Por lo menos sino uviere en nosotros gratitud anticipada a las mercedes de Dios, y que antes de recebirlas las gratifiquemos, necessario es antes de pedir de nuevo entrar reconociendo lo recebido. Esto al menos piden las palabras del Apostol; pues pedir, no aviendo sido a lo recebido gratos, es ir fuera de todo camino de acertar. *Quomodo enim futura petet, qui priorum gratiam non egit?* Es la declaracion que dá Chrysostomo. Y la Interlineal: *Qui vult alia impetrare gratus sit de præteritis.* Si vos aviendo dela divina mano recebido tanto, aveys salido tan desconocido, que aveys retornado culpas, ofensas, agravios, con que cara llegais a pedir mas? Agradeced, agradeced primero, y sin esso no despacheys la peticion al cielo, pena de no bolver bien despachada. *Cum gratiarum actione petitiones*

Homi. 14. in epist. ad Philipens.

tiones vestræ innotescãt apud Deum. Este modo tomó la Esposa santa para hallarse cada dia mas favorecida del divino Esposo: y no tólo agudissimamẽte san Bernardo, usando bien de la equivocacion del nombre *gratia*, que significa agradecimiento y beneficio. *Et gratiã provocat dum monstrat eam.* Mostrando gracia, esto es, gratitud, provoca la gracia y largueza de su amado, para que mas y mas la favorezca. Modo de negociar de que usò este reconocido y discreto leproso, pues rindiẽdo gracias por salud de cuerpo, vino a tener la de alma: ya se vè quãto mas es esta que aquella: *Surge, vade: quia fides tua te salvũ fecit.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

La salud de Christo biẽ nuestro, su paz, su liberalidad, a todos alcança, no està abreviada su divina mano, para todos vino, para el que se halló cerca, y para el que lexos. Ninguno querrá acercarsele, a quien no reciba: nadie le rogará, a quien no oyga. Pero para que nuestras suplicas le obliguen, es necessario limpiar muy bien primero el alma de toda culpa grave; que oraciones de enemigos de Dios, nada valen para obligarle. Y mientras que nuestras desordenadas obras nos tienen retirados de la amistad de su Magestad divina, solo tratemos de pedirle perdon, y suplicarle se digne de recebirnos en su gracia y amistad. Esto por todas vias, y con todas veras devemos procurar, sin que aya diligencia que parezca dificil, medio que no se haga suave: no amarguras, no dolores, a q̃ no se rinda el enfermo, si desea evitar otros mayores, y verse libre de la muerte, cuyo golpe le amenaza. Rendidos siempre, sujetos enteramente al medico espiritual, obedeciendole puntualmente, sin mover controversia de como, o

por

porque se manda esto, o essotro. Y aviendo conseguido una vez la salud desseada, el reparo de nuestro daño, vivir en perpetuo reconocimiento a un Dios, a un Señor que tanto bien nos haze. No olvidarle al punto; que el recuerdo, y agradecimiẽto en lo recebido, nos dispondrá para obtener cada dia nuevos favores, mas crecidas medras, de gracia en esta vida, de gloria en la venidera. *Ad quam nos perducat pro sua pïssima misericordia omnipotens Dominus.*

Amen.

(?)

SERMON DE LA DOMINICA CATORZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Nemo potest duobus dominis servire: aut enim unum odio habebit, & alterum diliget: aut unum sustinebit, & alterum contemnet.
Matth. 6.

SALVTACION.

SI alguna parte tuvo en favor de nuestra comodidad y descãso aquel Sermon q̃ Christo bien nuestro hizo a sus discipulos en el monte, si la ley Evangelica en todo suavissima, en algo atẽdio a la quietud de nuestro espiritu, y de nuestra carne, es en el presente Evangelio, en que no quiere el q̃ vino a redemirnos dela esclavitud de la culpa vernos sujetos a muchos amos: pues servir a muchos y aver de correr con volũtades diferentes y encontradas, es la cosa mas molesta y terrible, que puede auer,

aver, como dixo, y muy bien Hebreo Philon: *Nihil est molestuis quã parere multis.* Y aun es un cautiverio insufrible, como dixo Chrysologo: *Servire uni libertas est, captivitas multis.* Y assi desseoso el Señor de q̃ en el estado de libertad en q̃ nos puso perseveremos, y no perdamos esta dichosa suerte, haziendonos esclavos de las riquezas, sirviẽdoles aperreadamẽte, nos aconseja oy, que dando de mano a dueños tan mandones, tan mal contentadizos, tratemos de servir solo a su Magestad, cõ que ni nos assaltaran temores, ni cuydados, de q̃ avemos de comer, y que vestir. *Ne soliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini:* pues en casa y servicio de tal amo no ay criado que lo passe mal. Y para desterrar de todo punto el recelo que por la cortedad de nuestro coraçon podiamos tener en esta parte, nos advierte q̃ passemos los ojos, aũ no por los que le sirven, sino por los animales q̃ tiene encerrados en esta casa del mũdo, por las flores, y yervas mas menudas que aqui criò y cõserva, y veremos como ni a aquellos, ni a estas faltó jamas sustento, ni vestido: y quanto sin solicitud suya recebido, tanto con mano larga dado, con puntualissima providencia prevenido. *Nonne vos magis pluris estis illis?* Pues si a los q̃ en su casa son tãto menos, en nada falta de lo necessario, como faltará a nosotros? Y porque si este nombre de Señor a quien servimos, aun no acaba de assegurarnos de todo punto, pues los mas poderosos y puntuales suelen faltar a vezes, nos advierte que es Padre nuestro, y no Padre como quiera, sino Padre celestial, en quien ni por falta de caudal, ni de desseo, quedará el socorrernos, menos por no alcãçar todas nuestras necessidades: pues como es infinita-

Phil. li. de agricul. Chrysol. serm. 61.

mente bueno, es infinitamente sabio. *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.* Y pues la casa de este Padre es tan llena, el desseo de beneficiaros tan conocido, no os acorteys, ni le pidays miserias: pedilde bienes espirituales, qué tras essos cõseguireys todos los demas. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adiicientur vobis.* Y pues nos enseña a pedir Christo, pidamos oy la gracia, que esso significa, *iustitiam eius*: y para assegurar nos la concederá este divino Padre, sea la intercessora la sacrosanta Virgẽ, a quiẽ digamos: *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

Psalm. 9.

NEmo potest duobus dominis servire. Querie doDavid en aquel Psalmo que dividen en dos los Hebreos, realçar la providencia divina contra los que poniã duda y dolo en ella, para significar que todo lo alcança, que a nadie falta, y quan larga es no solo en dar, sino en buscar caminos de reducirnos a que fuemos de ella, rompe en las siguiẽtes palabras: *Vides, quoniam tu laborẽ & dolorem consideras, ut traddas eos in manus tuas. Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* El verbo Hebreo *Raah*, significa no solo vèr, sino proveer. En el capitulo 22. del Genesis está el mismo, y se traslada con propriedad: *Dominus providebit sibi victimam holocausti.* Y assi la propria construccion de estas palabras es: *Quoniã tu laborẽ & dolorem consideras, provides ut traddas eos in manus tuas.* Porque consideras, Señor, el trabajo y afan con que los hõbres buscan los bienes de esta vida, busca tu providencia medios y caminos para traerlos a que se pongan en tus manos, y que esten pendiẽtes de tu largueza.

A los bienes temporales llama dolor, trabajo, y fatiga,

fatiga, por la mucha con q̃ se grangean. Isaias dize: Cap. 55. *Quare appenditis argentum non in panibus, & laborē vestrum non in saturitate?* Gastays vuestra plata, y no en vuestro sustēto: vuestra hazienda, y no en vuestra satisfacion. Y assi en el Psalmo 104. para dezir q̃ al introducir su pueblo en la tierra prometida, les dio el Señor todos los bienes que possеian los Gentiles, los hizo señores de sus haziendas, dize: *Et dedit illis regiones gentium, & labores populorum possederūt.* Donde está en el Hebreo la misma palabra q̃ aqui, עמל que es *ghamal*, cuya propria significaciō, si se atiēde, se verá quā acomodado nonbre es para los bienes de esta vida; porque no solo significa solicitud y fatiga, sino iniquidad, mentira, y vanidad. Tal nombre merecen las temporales riquezas, cō el las bautizaron aun los que cō solos ojos de razō natural las vieron. Veamos como lo concluye Seneca. *Quod dum cōsequi volumus in multa mala incidimus, id bonum non est.* Epist. 88. Lo que eficazmēte apetecido, con toda solicitud buscado, nos acarrea males: yquāto en si es, nos es ocasion de caer en culpas, no ay duda sino que no es bien verdadero: que este miētras mas buscado, mas possеido, nos haze mas buenos. *Dum divitias consequi volumus in multa mala incidimus. Ergo divitiæ bonum non sunt.* En busca, en pretensiō de averes de mūdo caemos en muchos males; luego ellos no son bienes. No es dicha, ni buena suerte la possessiō de que, quando no males, solos trabajos, sudores, inquietudes venimos a sacar a cabo del empleo. Estos daños pues, estos malos ratos, este maltratamiento que a sus servidores hazen los bienes temporales, quien, Dios y Señor mio, (dize David) los advierte y penetra como vos? Y assi como quiē tan biē sabe

su malicia, proveeys a los vuestros de desengaños claros, para que dando de mano a tanto afan, se põgan en las vuestras. *Quoniã tu laborem & dolorem consideras, provides ut traddas eos in manus tuas.*

Y assi qualquier que cõ vuestra luz llegare a ponerse en esta verdad, es cierto q̃ dexada toda solicitud, solo en vos pondrá su confiança, fiando vida, sustento, y passadia de vuestra providencia. *Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adiutor.* El Hebreo tiene: *Super te relinquet pauper*: Sobre ti dexarâ el pobre. Quiere dezir, cargarà sobre ti el cuydado de su sustento; pondrá sobre tus ombros y a tus cuestas la carga de sus cuydados, y sin cuydar de cosa de esta vida, solo a ti buscará. Solo el q̃ assi lo haze es verdadero pobre; *Super te relinquet pauper.* pues no está la perfecciõ de la pobreza en no tener, sino no estimar averes de esta vida.

Gemmas, marmor, ebur,
Thyrrena sigilla, tabellas,
Argentum, vestas Getulo murice tinctas, Hora. lib. 2. epist. 2.
Sunt qui non habeant: est qui non curat haberet.

Muchos ay que no tienen perlas porfidos, marfil, pinturas, plata, vestidos de finos colores y costosos; pero no demos nõbre de pobreza al carecer destas cosas, si cõ no tenerlas las cudician; que essa es riqueza afectada, tanto mas cudiciosa, quanto mas desvalida. El perfecto pobre es el q̃ ni desea essas cosas, ni las busca: y para significar quã pocos son los q̃ llegan a este perfecto despossei-miento, aviendo dicho de plural: *sunt qui non habeant*, añadio: *est qui non curat habere*; esta es la pobreza excelẽte: o por mejor dezir, esta es la suma riqueza de todas. No solo porq̃ aquel es de veras rico, que nada echa menos, sino porq̃ poniendose de todo pũto en las manos de Dios, nada le puede faltar. Lo uno y lo

otro

otro dixo Ambrosio, tratá do de la pobreza de Elias, 2. Offic. 4. quãdo retirado al desierto passava su vida sin dependencia de criatura alguna. *Heliæ quoque sancto panis ad victum deerat, si quæreretur: sed non videbatur deesse quia non quærebatur.* Si el santo Elias desseara, buscára, solicitára su sustẽto en aquel yermo, podiase pẽsar que le faltava, pero que falta le hazia lo q̃ echava tan poco menos. Riquisimo, abundãtisimo no solo por esto, sino porque miẽtras mas olvidava su comida, era Dios mas puntual en proveerla. Quereys vér (dize el Santo) quan rico era? No es mas rico quien puede enriquecer a otros, q̃ el q̃ solamẽte es rico para si? Luego riquisimo era el q̃ podia hazer, q̃ en tiẽpo de tãta esterilidad ni faltasse la harina, ni se agotasse el aceyte a una pobre viuda q̃ lo hospedava y regalava *Nunquid ideo minus beatus, quia pauper erat sibi? Minime. Imo eo magis beatus, quia Deos dives.* La mejor suerte del mũdo era la suya, pues quãto para si era pobre, era para Dios rico. Esta esla perfectisima pobreza, y la suma riqueza q̃ significan las palabras de David. *Super te relinquet pauper:* Sobre ti dexará el pobre; pues quãto el mas se descarga de cuydados, mas carga sobre Dios y sobre sus tesoros la pẽsiõ de sus alimentos. El nombre Hebreo *Hhelecah*, q̃ pone aqui David, para significar pobre, lo deducẽ algunos, y muy biẽ, de la palabra *hhail*, q̃ significa exercito, o multitud: tomando por vẽtura la ethimologia por la infinidad de pobres q̃ ay en el mũdo. Y si miramos bien enlas divinas letras esta palabra *hhail*, por que significa exercito, y el exercito es sinbolo de poder, y las riquezas sõ todo el poder del mũdo, viene a significar riqueza, prosperidad, y possessiõ. En el cap. 31. de los Proverbios està y se traslada por la

חלכה

חיל

palabra *divitiæ*. *Multæ filiæ congregaverunt divitias.* Y assi algunos leen: *Congregaverunt exercitū*; otros: *Congregaverunt multitudinem, aut populum.* La misma está en el 24. delos Numeros; y lee el vulgar: *Et erit Idumea possessio eius.* Y assi querran con toda propriedad dezir las palabras del Psalmista: Dexará por tu cuēta, Señor, y a tu cuydado su sustento el verdadero pobre, en esto el mas rico, el mas prospero del mundo. *Super te relinquet pauper.* Pues siēdo tu sn caudal su possession, ni esta puede faltar, ni aquel venir a menos.

Quien en tal finca, tan segura de quiebra tiene librada su passadia, como temerá esterilidad, o recelará le pueda faltar lo necessario. Esto suenan las palabras que se siguē: *Orphano tu eris adiutor.* San Agustin lee: *Pupillo.* Y nota san Ieronymo, que *pupillus* es el que no tiene padre; *orphanus*, el que no tiene padre, ni madre. Y S. Agustin en otra parte, interpretando la palabra *pupillus*, dize que es lo mismo que *sine oculis*, deduciendolo de *pupilla*, que es la niña del: pues harto a ciegas queda, y sin luz, el que carece de padre. Dize pues David: A los que solo en ti, Señor, ponen los ojos, no los teniēdo para mirar cosa del mundo, no levantandolos a esperar favor de criaturas, como les podrá faltar tu providencia? *Orphano tu eris adiutor.*

Tract. 75. in Ioan.

El verbo Hebreo *haita*, חיית es de preterito perfecto, y assi es lo mismo que *fuisti.* Los Setēta leē, *eras.* Chrysostomo, *factus es.* De manera que se traslada esta palabra con todas diferēcias de tiempos, passado, presente, y futuro: Fuyste, eras, y serás: para significar, que en ningun tienpo se hallarán los tales desvalidos de Dios, faltos de su proteccion. Lo qual significa tambien la palabra *ghozer*, עזר que es participio de

de presente: y assi significa actual exercicio, en que se distingue del nombre; como *pastor*, es nombre q̃ significa oficio de apacẽtar ovejas, y le conviene a uno aũ quando actualmẽte no las apacienta, y aun que se aparte de ellas una hora, o otra, no por esso lo pierde: pero el participio *pascens*, solo mientras las está apacentãdo le puede convenir. De esta propria suerte es *adiutor*, y *adiuvãs*. Y para significar el Psalmista, q̃ no solo tiene por oficio Dios ser adjutor, si no q̃ siempre los está ayudando, regalando, y cuydando de ellos, dize: *Orphano tu eris adiuvans*. Siẽpre estâ cõtinuada la proteccion, el favor, y regalo que haze Dios a los que se ponen en sus manos, y a sus cuestas todo el cuydado de su sustento. Esto es lo que el presente Evangelio contiene: representanos primero las solicitudes y ansias que los bienes de esta vida cuestan, el dominio tyranico con q̃ nos tratan, el aperreamiento con que nos hazen servirles. *Nemo potest duobus dominis servire. Ne soliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini.* Para movernos a solo servir a Dios, y fiar del, con que viviremos sobradissimos. Con esto se cierra el Evangelio. *Quærite ergo primum regnũ Dei, & iustitiã eius; & hæc omnia adijcientur vobis.* Con que ajustan las palabras: *Vides, quoniam tu laborem & dolorem cõsideras, ut tradas eos in manus tuas. Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.*

DISCVRSO 2.

Nemo potest duobus dominis servire. Non potestis Deo servire & mammonæ. Servir, agradar a dos dueños encontrados, no es posible, menos estar en su privança. Servir a Dios, y a las riquezas, no se compadece. Valer con Dios,

Dios, adelantarse en su amistad, merecer sus especiales favores, y querer no perder la privança con el mundo, no trae biẽ los dedos quien assi haze a dos manos. Tan lexos estan de poder enquadernarse estas dos cosas, que antes cada passo de levantamiẽto para con el mundo, es de caimiento para con Dios: y al passo que para con aquel medramos, desmedramos para con su Magestad.

Mucho á q̃ no me valgo de la dotrina del devotissimo Gregorio, busquemos algo en ella que sea a proposito para la propuesta. *Dum temporali honore suffulti foris videntur surgere, intus cadunt.* Los que cõ los favores y privãças del mũdo, honra, riquezas, dignidades, vieredes se vã a prisa levantando, tened por cierto que a la misma van para cõ Dios cayendo: en lo exterior arriba, van adelante, en lo interior buelven atras. Es el levantamiento aparẽte y visible, pero la caida quanto menos visible, mas cierta, mas peligrosa, mas dañosa. *Foris videntur surgere, intus cadũt.* Valese el santo Pontifice para apoyo de esta verdad de unas palabras de David, en q̃ hablando de los que desean ser amados y estimados del mundo, buelto a Dios dize: *Deus meus pone illos ut rotam, & sicut stipulam ante faciem venti. Sicut ignis qui comburit sylvã, & sicut flãma comburens montes.* Los q̃ en los halagos y caricias del mundo van adelante, son como una rueda, son como una paja que và con la fuerça del viento bolãdo por los ayres, como un gran fuego que tala una selva, como una llama que abrasa los montes. Aora entra la agudeza de Gregorio, acomodando esto a nuestro intento. *Rota quippe ex posteriori parte attollitur, & in anterioribus cadit.* La rueda para caminar á menester dos cosas, levantarse

Gregor. Magn. lib. 2. epist. 5.

Psal. 82.

tarse de atras, y caer de delante: de manera, que mientras cõ mas presteza de atras se levantare, con la misma caerá de lo anterior. *Posteriora autem sunt nobis bona præsentis mundi, quæ relinquimus: anteriora vero sunt æterna & permanẽtia, ad quæ vocamur.* Las cosas de atras, que avemos de dexar siempre a las espaldas para no poner la vista en ellas, son los bienes de mundo, las posperidades del. Bienes que aũque no queramos, en llegando a la puerta de la muerte (transito de esta a la otra vida) nos dexarán passar, y retirandose, se quedaran acá: a los tales bolverles las espaldas con tiempo, y si quisierẽ echar el pie delante para precedernos, darles de mano, y aun del codo para que se queden. Vayan para quiẽ son los burladores, que su lugar es el de las espaldas, y aun son tales q̃ con ellos no las tendremos seguras. Pero al fin mas daño hizieran llevandolos delante, y caminãdo en pos de ellos. Los bienes anteriores son los eternos, los favores espirituales y regalos de Dios, la privança con el, su amor, su gracia, sus dones. Estos si deven precedernos, para llevar en ellos puesta la mira en todo caso; porq̃ si es verdad, que quien adelãte no mirà atras se halla, quien en estos bienes de delante no pusiere la mira, se hallará muy atras, aunque lleno de los falsos y burladores del suelo. De estos no solo tenia apartada la vista, sino la memoria el divino Pablo, empleandose todo en ir siempre adelante, ganando tierra en la amistad de Dios, y cielo al mismo passo, como a los Philipẽses dize, y es apoyo de Gregorio: *Quæ quidem retro sunt obliviscens, ad ea vero quæ sunt priora extendens me ipsum.* Tiendo, alargo los braços para alcançar mas de estos anteriores bienes, y tener manos mas llenas de

Cap. 3.

de ellos. *Peccator ergo* (es la conclusiõ de de Gregorio) *cum in præsenti vita profecerit, ut rota ponitur: quia in anterioribus corruens ex posterioribus elevatur.* Pongamos en forma el syllogismo, para que se vea la fuerça dela consequencia. Los que apetecen favores y caricias de mundo, son como ruedas que ruedan siempre, y no paran un pũto de dar bueltas para grãgearlos. *In circuitu impĩj ambulant*, que dixo el mismo Psalmista en otra parte, para significar el interminable movimiẽto y ansias de los tales, pues el circular no tiene fin de su naturaleza, y estos sin el apetecen, buscan, solicitan las temporales medras. Las ruedas no se levantan de atras, sino cayendo de delante. Luego quien en los bienes posteriores, que sõ los tẽporales, quierẽ verse prosperos y levantados, fuerça es caygã al mismo passo en los anteriores, q̃ son los eternos. Y aunque la consequencia es evidẽte, pero por si alguno de los sofistas del mundo, cursado en sus falacias, valiẽdose de ellas, le buscare solucio, la prueva Gregorio milagrosamẽte. *Nam cum in hac vita gloriam percipit, quam relinquit, ab illa cadit, quæ post hanc venit.* Porque todo lo que de gloria y de descanso se recibe acâ, se vá quitando y descontando de la que podia gozarse despues: y miẽtras mas de adversidades y trabajos en esta vida se reciben, si se reciben como de mano de Dios, mas entera queda la gloria para despues, mayor y mas cũplido el descanso, al fin como a que no se á descãtillado parte para darla acá. Esso es: *Pone illos ut rotam.*

Psalm. 11.

Et sicut stipulam ante faciem venti. No solamente como ruedas, sino como el tamo, o muy menuda paja en la presencia del viento. *Kasc*, se deriva del verbo *Kasca*, que significa coger, o recoger cosas me-

ש

menudas. Y assi no solo significa la paja menuda como quiera, sino quando la recogen para hazer el valaguero, o almiar. Lo q̃ de los tales pues dize David, que les sucederá lo q̃ a la paja muy trillada, quãdo en ocasion que corre fuerte el viento, tratan de recogerla, o juntarla: que entonces cierto es el esparcirse, y el perderse mas; y mientras mas el vielgo la levanta para dexar mas en monton y recogida, mas la lleva el viento, la apoca y desparece. *Et sicut stipulã ante faciem ventis.* Paja liviana son los que en los favores del mundo pretendẽ tener parte, mas trillada mientras mas en la era de la cosecha de sus frutos uvieren bolado mas. Querer ascender a puesto alto, a supremo grado de su privança, es perderse y derribarse mas; y mientras mas recio sopla el viẽto favorable de sus prosperidades, es ocasiõ de mayor perdicion, de mayor ruyna.

Aun mas se explica el Psalmista cõ loque añade: *Sicut ignis qui comburit sylvam, & sicut flamma comburens montes.* El fuego miẽtras mas se enciende, mas se embravece cõtra si mismo, y mas presto se consume: mientras mas alta levanta su llama, mas aprisa gasta la materia de ella, y assi mas presto acaba. *Et sicut flamma comburens mõtes.* Parece se le representa aqui al Profeta una gran quema de un monte, o selva espesa, sus llamas, su humareda, que bien mirada, miẽtras mas sube sobre el viento, mas se deshaze y desvanece. Es lo q̃ de los validos del mũdo dixo en otra parte: *Deficientes quemadmodum fumus deficient.* Traelo Gregorio para este intento, y realçandolo, dize: *Fumus quippe ascendendo deficit, & se se dilatãdo evaneſcit; sic videlicet fit cum peccatoris vitam præsens fælicita comitatur: quia unde ostẽditur ut altus sit, inde agitur ut non sit.* El humo sube com *Psalm. 36*

con notable presteça, y vá trepando por el ayre arriba, no contento con qualquiera altura. Pero mi fè que el ir arribando es irse esparciendo, desapareciẽdo, y pereciẽdo. Assi passa sin faltar pũto a los que professan servir al mundo, afectan validos de su privança bolar por essos ayres. Suban quanto mãdaren, quanto su desvanecida ambicion diere tornos, hiziere puntas; que el levãtarse en las prosperidades terrenas, viento sin sustancia y sin consistẽcia, es una conocida caìda en las espirituales, solidas, y verdaderas. A los ojos de la carne ocupan eminente puesto y superior lugar, a los del desengaño y espiritual conocimiento andan rodando por el suelo: y a los de Dios, que son los mas claros, mas agudos, y que mejor discernen, no ay cosa mas abatida, menos reputada. *Foris videntur surgere, intus cadunt.* Su levantamiento exterior es caída interior, su aparente prosperidad es adversidad verdadera: es su medra fantastica de sola ostẽtacion, su quiebra, su perdicion cõ efecto. *Quia unde ostenditur ut altus sit, inde agitur ut non sit.* En el *altus sit*, puso *ostenditur*, en el *non sit*, puso *agitur*. En hecho de verdad caen, en aparencia sola se levantan. De manera, que mientras mas se entra el pie en la casa del mundo para servirle, mas se retira de la de Dios. Cada passo que se dá en busca de la hazienda, de la dignidad, es passo atras en el camino del cielo. Mirad quan encontrados dueños Dios y mũdo, y quan impossible es hazer a dos manos, donde las voluntades, los fueros estan encontrados. *Nemo potest duobus dominis servire. Non potestis Deo servire & mammonæ.*

DIS-

DISCVRSO 3.

Non potestis Deo servire & mammonæ. No podeys servir a Dios, y a las riquezas. No dize Christo aqui, que el tener hazienda es contra su servicio: sino que el servir a la hazienda y andar hombre hecho esclavo de ella, adorando y sirviendo a su dinero, es lo incompatible con el servicio de Dios. Dotrina de san Ieronymo aqui: *Non dixit Dominus, qui habet divitias, sed qui servit divitijs. Qui enim divitiarum servus est, illas custodit ut servus. Qui autem servitutis excussit iugum, distribuit eas ut dominus.* Despidase de la casa de Dios, y del numero de los que le sirven todo aquel que posseido de la avaricia es un continuo esclavo desus bienes; que no quiere el Señor en su servicio gente tan divertida, y que tiene a quien servir, y cõ tanta pũtualidad: pues nada harâ a derechas en el servicio de su Magestad.

Bien cõdena aqui Christo Maestro de celestial dotrina el vicio dela avaricia y vil servicio del dinero, echando de parte de su amistad a qualquier q̃ del estuviere tocado, como a hombre que echa de parte a Dios, y no le conoce por tal. Y para mejor entẽder el daño de esta peste, quãto nos malea, y por el consiguiente nos aparta de nuestro Dios, y aparta de nosotros a su Magestad, mas nos alexa de conocerlo por dueño, y como a tal servirle, valgamonos de unas palabras del Espiritu santo, que hallaremos en el capitulo 5. del Ecclesiastes. *Avarus non implebitur pecunia: & qui amat divitias fructum non capiet: ex eis: & hoc ergo vanitas.* Ecclesi. 5. Pensar que llegará la bolsa del avariento a estado en q̃ se llene, el a pũto enq̃ se harte, es imposible. Quien jamas vio avaricia sin hanbre, cudicia sin sed, sin ansias; quien cudicioso harto de granjear y adquirir?

In prolog. ad tract. de operi. Christi Cardi.

Sed avaritiæ solius (dize Cypriano) *& quæstus ardor nec satiat cupidum, nec pœnitet cumulasse quod crescere optat, non minui: & discola obtinatus semper quid idolo suo immolet, sedulus coacervat.* Esta es propriedad de la avaricia insaciable, que ni sus hipos llegan a cansar, sus ganancias a satisfazer al que cayó en sus manos: antes siempre dessea el aumento de aquellos males, como de estos bienes; verdaderos aquellos y gravisimos, estos aparentes y ligeros: y obstinado en tã vil genero de idolatria, a todas horas busca caminos, ocasiones, no de servirse de su dios el dinero, sino de servirle; y para mayor aumento suyo, le ofrece y sacrifica en nuevas partidas sangre de pobres, vellones de innocentes corderos. Insaciable gomia, voracisima fiera. Declarase bien la imposibilidad de su satisfacion con el futuro, *nõ implebitur.* No solo no se llena, pero ni se llenará el saco sin suelo del avariento. En la qual palabra hallaremos, si advertimos, significada con su insaciabilidad su tenacidad en igual grado. La bolsa llena, no puede cerrarse bien: dezir pues que la del avariento nunca llegará a estarlo, es no solo dezir q̃ nunca igualará la copia de dinero a la de su cudicia, si no que ni llegará a estado enque por mucho que aya entrado en ella, no pueda cerrarse. *Avarus non implebitur pecunia.*

La razon de este no hartarse es la que las siguientes palabras nos ofrecen: *Et qui amat divitias, fructũ non capiet ex eis.* Amando las con exceſſo, no las goza: y assi siempre se queda en su ardor el apetito, entera la passion. Razon que dio Chrysostomo tambiẽ: *Nam quemadmodum si quis adamatam mulierem complectatur, nec tamen cupiditatẽ explere valeat, extremo dolore cruciatur: sic divites facultate quam habent, si avari sunt,* *Homi. 34 in Matth.*

sunt, nullo modo se satiare possunt. Mientras al sensual se le dilata el gozar de quien ama, todo es ardores, todo inquietudes, todo desseos. Y si con no gozar ay comunicacion, cierto es crecer mas y mas el apetito. Tal sucede a los avarientos: viven enamoradissimos de su dinero y bienes, tocanlos, manijanlos, no los gozan: claro es que no solo no quedará el desseo satisfecho, antes mas provocado y mas fervoroso el apetito. *Sicut igitur eunuchus virginem amplexus ingemiscit, sic omnes qui divitijs inhiant.* Y qual el capõ, que teniẽdo entre los braços la donzella de que no puede gozar, gime y suspira: assi con sus dineros entre manos, todo es gemir y dessear estos capones de los avarientos. *Et qui amat divitias, fructũ non capiet ex eis.*

Si algo goza, si algũ fruto saca de sus riquezas, es solo verlas y tocarlas. Y aũ no dize el Espiritu santo, que las toca, sino que las vè no mas. *Et quid prodest possessori, nisi quod cernit divitias oculis suis?* Porque ay algunos que de suerte respetã sus doblones, que como a reliquias santas, como a cosa sagrada no se atreven a tocarlos, temerosos de no se gasten algo en traerlos entre manos; *nisi quod cernit oculis suis.* Dõde claramẽte se nos dize quãto adorã, quanto tienẽ por dios a su dinero, poniendo enel toda su bienaventurãça y felicidad. La gloria verdadera en que cõsiste? No en otra cosa que en la vision beatifica, en vèr la divina essencia clara y manifiestamente como es en si. Esto es lo que nos haze bienavẽturados, y eternamẽte dichosos. Luego dezirq̃ el avariẽto pone toda su gloria enla vista de su dinero, q̃ no tiene, ni quiere mas felicidad que vér sus joyas, sus talegos, sus cofres, con esto sele quitã sus enojos, cessan sus penas y melancolias, es dezirnos llana-

Homi. 34 in Matth.

llanamente que tiene por dios al dinero, y que no venera, ni conoce otro. *Et quid prodest possessori suo nisi quod cernit divitias oculis suis?* Nada le entra en provecho, nada en gusto, sino la vista de su plata y oro, q̃ es para el beatifica vision, suma felicidad.

Y si tuviera rastro de discurso, sino le tuviera tã ciego su pasion, no ay duda (dize el Espiritu santo) si no q̃ la experiẽcia le desengañara, y visiblemente le diera a entẽder quãto engaño es poner su gloria en cosas q̃ tan lexos estan de poderla dar. Porq̃ la bienaventurança no ay duda si no q̃ acarrea una entera satisfacion de todo desseo, una paz agena de todo temor, una quietud libre de todo cuydado. Y las riquezas, demas de q̃ nunca llegan a satisfazer, como está dicho, nũca se limpian de sobresaltos, de desvelos: antes al passo q̃ crecen, los aumentan. Que es la razõ cõ que el famoso Estoyco desengaña a Lucilo de que en cosa alguna de esta vida no puede consistir nuestra bienaventurança. *Non enim beatum est, nisi quod intrepidũ.* No se conpadecen temores y bienaventurança: y pues tantos acarrean los bienes de esta vida, sin duda es engaño ponerla en ellos. Esto significã las palabras q̃ se siguen en el lugar q̃ vamos declarãdo. *Dulcis est somnus operãti, sive parũ, sive multũ comederit: saturitas autẽ divitis non sinit eũ dormire.* La comida del pobre, del trabajador no turba el sueño, no le dá mala noche, o le desvela. La hartura del rico si, que no le dexa reposar, ni sosegar un solo punto, todo es buelcos, todo sobresaltos. Pues no á dicho que el avariẽto por no gastar no come, y que con sola la vista del dinero se sustenta? Como nos lo pone aora tan repleto, y tan de ahito desvelado? En la hartura ay una cosa de mucha comodidad y provecho, *Senec. epist. 75.*

que

que es la satisfacion y destierro de la hambre, que atormenta mucho, y no desvela poco. Otra cosa ay de incomodidad y daño, que es la carga conde estomago, la indigestion, la mala noche, las crudeças. En el avariento pues se halla, sin lo primero, lo segundo. Y aunque esté el estomago vacio, la repleciõ de bolsa y de arca causa con mas fuerça los malignos efectos, que la dela comida. *Saturitas autem divitis non sinit eum dormire.* vn estomago cargado mas de lo que puede llevar y gastar, que cosa tan penosa! Destierra el sueño, aluyenta el reposo, embia humos nocivos a la cabeça, y todo es trasudores y vascas hasta que rompe, que en vomitos, que en camaras. Cofres cargados de moneda, bolsa atestada, sin calor, sin virtud para gastar cosa de lo que recibe, que humos de sobervia no origina? que desvelos, que sobresaltos no engendra? Luego es locura confirmada adorar las riquezas, y venerarlas como a Dios. *Et hoc ergo vanitas.*

Y assi como las indigestiones páran, que en vomitos, que en camaras, tal será el fin dela voracidad y crudeças de los avariẽtos. *Divitias quas devorávit evomet.* Estos sõ los vomitos. Las camaras son ciertas, pues es el mal que ordinariamente acaba a los estreñidos: porque quando el mas se ataque, y anude la bolsa, es cierto para tormento suyo le dará Dios un hijo disipador, que en quatro dias eche a mal quãto el no comiendo á jũtado toda su vida, y lo eche por puertas. *In afflictione pessima generavit filium, qui in summa egestate erit.* Y finalmente es un dueño tan duro, tan tyrano el dinero, que mientras mas observado, mas servido, mas daña y mas destruye. *Divitiæ conservatæ in malum domini sui.* Dineros

en conserva la peor cosa del mundo, y mas pestilẽcial. Y quando no tengan mas daño, no acarreẽ mas mal que el q̃ oy nos dize Christo, es la suma de todos los q̃ puedẽ venirle al que fue criado para el cielo, para servir a Dios, y gozar del. *Non potestis Deo servire & mammonæ.* Pues sirviendo al dinero, y teniendolo por dios, quedamos totalmente exchuydos mientras no dexamos a este fálso, de ser admitidos al servicio del verdadero y vivo.

DISCVRSO 4.

NE soliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. Todo lo restante del Evangelio se ordena a desnudarnos de la solicitud y ansia en buscar vestido, comida, y las demas cosas para passar esta vida necessarias: pues no faltãdo a las aves, a los lilios, a las flores, menos faltará a la criatura mas noble de la tierra, ni avrá hombre que con razon pueda quexarse de que Dios le á hecho falta en cosa de lo dicho.

Llegó a tratar de esta materia Chrysostomo en aquella homilia que hizo sobre la oracion de Ana madre de Samuel, y entre otras cosas dixo: *Cur quæso Dei providentiam acusas?* Salga aqui el que mas le parece le à olvidado Dios, y menos le cuyda su providencia, y veamos que le falta, en que funda su quexa. En que hallas improvido a tu Criador? en q̃ no cumplidissimo en dar a todo viviente lo necessario para vivir y sustentarse? *Quoniam hic quidem plures, ille vero pauciores possidet pecunias.* Pues no es desigualdad que estè esta casa llena de bienes, de regalos, de joyas, de dinero, y aquella tan vacia de todo que apenas alcance una reformada passadia? Como es provido el Señor en el sustento de todos, si aqui amon-

amontona tanto, y alli dá tan poco: si aqui todo es regueldos y hartazgas, y alli todo bosteços, todo hambre? Repara un poco, (dize el Santo) repara, no culpes tan aprisa una providencia tan cabal: que si aqui ay tesoros, y alli necesidad, aqui y alli ay lo suficiente para passar, a cõtentarse los hombres con lo necessario, a no querer excessos. Que importa la desigualdad de caudales, y de bolsas, si en los bienes de mayor quãtia, mas preciſos para vivir, no la ay? *Quid igitur si in necessarijs, & multo maioribus, nostrãque continentibus vitam, omnibus insitã hominibus, æqualitatem ostenderimus?* A todos igualmente dà el Señor lo necessario para esta vida: el pobre el rico, el q̃ no es tanto, todos igualmente gozan de este repartimiento, todos son iguales. Mas q̃ digo iguales? De mejor condicion es sin duda en esto el pobre, y el mas bien librado. *Sed si quid admirabile dicere fas est, & divitem superat.* Mucha dificultad hallava en assentir a que todos nos uviesse igualado Dios en la provision y passadia necessaria, mâs hallo en creer que en esto sean los pobres preferidos a los ricos. Comõ assi? No son grandes y muchos los regalos de que el rico goza, muchas las comodidades con que lo passa? mesa esplendida, manjares esquisitos, pan floreado, vinos suavisimos, regaladas cõſervas, despensas abastecidas, botillerias donde nada falta, linda casa, acomodado aposento, tanto fresco en verano, quanto abrigado en invierno; cama rica, blanda, y regalona; con esto cruje sedas, roça texidos y bordados, huele siempre a visperas solenes, y toda su vida es una continua fiesta; estimanle todos, todos le aplauden, al fin no se hizo mal dia para el. Las incomodidades del pobre, que

ay que referirlas: todo es hambre, todo desventura, todo miseria; un tajo de vaca es el mayor regalo de que goza, un pã atezado, vino de poco precio, cama dura, desacomodada habitacion, vestido humilde, de todos ultrajado, sin que aya para el hora de gusto, ni rato que bueno sea. Dezidme santo Dotor, en que os fundays para preferir los pobres tã contra toda experiencia? Yo lo dirè (dize Chrysostomo:) *Nam illis quidẽ multæ delitiæ, citra famem cibus, potus absque siti, carensque dormitatione somnus omnibus voluptatem dissolvere cõsueverunt.* Todo esto es verdad. Pero el rico come sin hanbre, bebe sin sed, duerme inquietamente, y assi en nada de tanto regalo como tiene halla gusto. Al pobre lo poco y tal q̃ come, le sabe tan bien como pudieran los mas esquisitos regalos, bebe con sed, duerme mejor que en cama de pluma en el duro suelo. Y como todas estas cosas en tanto son de regalo en quanto se gozan bien; *Non enim ita rerum natura, sicut necessitatis usus horum quodque nobis iucundũ constituit,* viene sin duda a quedar el pobre mejorado.

Pues ya en lo que toca à salud y buena disposiciõ, en que es de peor suerte el mas pobre del mũdo, que el mayor monarcha? Mas en què no queda mejorado? *Quæ vero pertinent ad corporis valetudinem, & omnem aliam bonam habitudinẽ, non communia divitibus & pauperibus posita sunt?* Pues si el principe tiene en la enfermedad medicos famosos, costosas pocimas, pũtualidad de medicinas, y todo genero de alivio y de regalo: el pobre, demas de que vive mas sano, y passa lo mas de su vida sin un dolor de cabeça, quando la enfermedad llega a su puerta, sin medicos, sin botica, sin medicamentos sana, y sin regalo convale-

ce en breve. Ponen al rico en innumerables cuydados los hijos, si los tiene, ocasionanle gastos y disgustos, y a bien librar, su aumento los trae desvelados y solicitos: fino los tiene, vive descõsoladisimo en vér sin sucessor su casa. El pobre si los tiene bien, pues ellos án de vivir por su pico, y buscar la vida: si no los tiene, tambiẽ, pues no ay mayorazgos que hereden, y assi no haze falta heredero.

Esto es en vida (dize el Santo) en muerte y despues de ella, que ay que provar la igualdad y rasero por donde passan todos chicos y grandes, altos y baxos, nobles y plebeyos. *Sed ad mortem spectantia non ne communia? Non ne tam divitibus quam pauperibus immaturæ mortes accidũt? Post mortem vero non ne tam his, quam illis omnibus similiter corpus dissolvitur, favillaque fit, & pulvis, & vermes gignit?* A las puertas de todos llega a executar por el cẽso devido este acreedor importuno de la muerte: todos le pagan pecho, no olvida choça, ni respeta alcaçar; para estos y aquellos ay muertes tempranas desastradas, violentas; a quien faltaron siete pies de tierra? Que cuerpo, sea de rey, sea de principe dexó de corronperse? A qual Perdonaron los gusanos? Qual dexó de resolverse en polvo? Biẽ es verdad lo dicho. Pero los cuerpos de los grandes son llevados con solemnes pompas a costosos sepulchros, y ungidos con preciosos aromas, cubiertos de ricas telas son depositados en ellos. O que vanidad tan digna de desestimacion! Que fruto se saca de tales y tan superfluos gastos para el alma, o para el cuerpo? *Sed quæ nam utilitas?* Pues ni libran de dissolucion a este, de perdicion a aquella: antes sobre la murmuracion que mueve el que aun en muerte no quiso desafirse de riquezas,

zas, ni de vanidades, viene a quedar mas sin autoridad y mas desnudo. Porque a cudicia del forro de la caxa, del vestido costoso, de las armas de precio, ay quien refere el sepulchro, desnude al difunto, dexandolo en peor estado que a el mas miserable de la tierra. *Itaque maius officium maioris illi fit turpitudinis occasio.* Eu suma (dize Chrysostomo) no ay quiẽ con razõ pueda tener queixa de la divina providẽcia en todo cabal, mas favorable a los que solamente recibẽ lo precisso para passar esta corta jornada breve carrera de la presente vida. En verdad tan infalible quien osará dudar? Quien recela, mas quien se persuade a que le faltará Dios? O almas, y quantos ay y quãtas, que án tocado en este recelo, ingratitud declarada, y aun se persuadẽ a que no los cuydará el que los crió, y llegan a desconfiar de su largueza sin termino, de su providencia sin tasa. La que por vestir, por comer está en desgracia de Dios tantos años, ofendiendole continuamente, sirviendo al demonio como esclava, prometiendose en tan vil sujecion, cruel esclavitud mas medra que en servicio de Dios, como conoce que su Magestad a nadie falta, menos a los que le agradan y sirven? Como se assegura de su largueza, mas como no siẽte impiamente de su piedad, de su bondad, de su ciencia. El que continuamente está hasta los ojos de logros, de usuras, de malos tratos, q̃ siente de la providencia de Dios? Claro está que si todos se pusieran de pies en esta verdad firme, que no puede faltar una racio, un vestido, un rincon en q̃ albergarse, y que todo lo que de aqui passa es quanto superfluo nocivo, que vivieran colgados de las divinas manos solamente, conque lo passaran vacios de ansias, abastecidos de

quanto

quanto basta para vivir. Assi nos lo enseña Christo nuestro Maestro: *Ne soliciti sitis animæ vestræ quid mãducetis, neque corpori vestro quid induamini.* Y mas abaxo: *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.*

DISCVRSO 5.

Quærite ergo primũ regnum Dei & iustitiam eius. Aviendo nuestro Redemptor Christo persuadidonos en todo este Evãgelio desprecio delos presentes bienes, a fin de librarnos de las ansias en buscarlos, con representarnos que tenemos un Dios Padre amoroso, y que no hizo a quien desamparasse: aora en la conclusiõ de todo lo dicho, nos propone la razon mas fuerte por que devamos vivir en tal olvido, y desestimacion de todo bien terreno, que es la busca y possesion de los espirituales y verdaderos bienes. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iustitiã eius.* Solicitad, procurad aver el reyno de Dios, y su justicia, ansiad sus espirituales favores, sustento de vuestra alma, con que olvidareys el del cuerpo, ni preciareys cosa q̃ el mundo ofrezca, la carne pida.

En el Psalmo 106. instrucciõ general para saber dar gracias a Dios por qualquiera merced venida de sus manos, hallo unas palabras a proposito para lo que pide este discurso: *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Domini, & mirabilia eius in profundo. Ascendũt usque ad cælos, & descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat.* Los que se embarcã y hazen navegacion larga, essos vèn las obras de Dios, conocen sus maravillas profundas: suben al cielo, descienden al abysmo, cõ que su alma se deshaze y consume entre los males. Espiritualizemos estas palabras. Enbarcarse reti- *Psal. 106.*

retirarse de la tierra, que otra cosa es sino entrar el camino del cielo, engolfarse en las olas de sus dificultades, en que pierden pie los pusilamines, y al primer sorbo de agua se ahogã los mundanos. (En otra parte llamamos embarcacion a la prosecuciõ de la virtud, fundados en la autoridad de Chrysologo.) Que para passar aquel mar de cristal, que rodeava la silla de la gloria de Dios, y llegar a ser sus assistentes; *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile chrystallo*, es necessario embarcarnos, echar el pecho al agua, y perder pie de todo lo que es tierra, bienes y regalos de ella. Enla qual navegacion, mientras mas engolfados y a vista de la tierra firme, indias de la gloria, *facientes operationem in aquis multis*, no ay duda sino q̃ descubrimos tambien maravillas y grãdezas de Dios, a que de tierra no se dá alcance. *Ipsi viderunt opera Domini & mirabilia eius in profundo.* Solos los que assi se adelantan en este cristalino mar, solos los que assi se alexan de la tierra, vienen a conocer y experimentar las obras del Señor; esto es, los favores, los regalos que haze a quien le sirve. Nada de esto alcãçan los terrenos, ni saben quan bueno es Dios, para quien del fia, y con fidelidad le agrada, quanto se medra en este rumbo, al juyzio de los mundanos, lleno de peligros, falto de regalos. No es tanto bien para hallado a pie quedo, para conocido a pie enxuto. *Facientes operationem in aquis multis ipsi viderũt opera Domini, & mirabilia eius in profundo.*

Domin. 4. discurs. 3. Apocal. 4.

Y no solo llegan a conocimiento experimental de estos verdaderos bienes, regalos suavissimos, sino a desengaño claro de quan poco es, quan poco vale, quan poco deve inquirirse, o desearse quanto en tierra queda, quan

soeces

soeces, quan rateros, quan viles son los averes que tã ahincadamente solicitan los mundanos. *Ascendunt usque ad cælos, & descendũt usque ad abyssos.* Ascienden a los cielos con el desengañado conocimiento, perfecta estimacion, con el apetito juntamente de gozar sus tesoros, (consejo del Apostol: *Quæ sursum sunt quærite, quæ sursum sunt sapite non quæ super terram.*) y al bolver los ojos al abysmo, y vèr quan vil es quãto queda abaxo, hazen tal desprecio, tal asco de ello todo, qual suenan las palabras que se siguen: *Anima eorum in malis tabescebat.* La palabra Hebrea *Raghah*, q̃ significa males, significa tambien cosas tenues, cosas de poca sustancia y peso, cosas tambien inmundas, asqueroſas, flacas, y sin fuerças. Tales eran aquellas segundas siete vacas, que vio entre sueños Pharaon; y para significar la Escritura quan macilẽtas, quan debiles, quan sin grossedad, ni sustãcia, quã marchitas, quan feas y asqueroſas estavan, les dio enel Hebreo el mismo adjetivo. Tales son todos los bienes temporales, todos los regalos del mundo. Bienes soñados solamẽte, y aun en sueños debiles, marchitos, y tan sin consistencia quanta tienen los males que acarrean. Palabras de Gregorio: *Quæ est iniquis salus aut robur, qui adeps & divitiæ: dum totum hic cum celeritate relinquitur, & illic retributio quæ nunquam relinqui potest invenitur?* Dize pues David: Aviẽdo gozado los justos de los regalos del cielo, aviẽdo conocido bien quã grandes son los que en el les esperan, al bolver los ojos a lo que abaxo dexã, es el hastio que su alma cõcibe tal, el asco tanto, que los provoca a nausea, turba el estomago y los enflaquece. *Ascendunt usque ad cælos, & descendunt usque ad abyssus, anima eorũ in malis tabescebat.* O como dize

רעה

Gene. 41.

Li. 15. Moral. ca. 25.

otra

otra letra: *In marcidis nauſeabat.* Y es el lẽguage propriſsimo: porque entre la mareta y levantamiento de olas, al peſcar el baxel en lo mas hondo, ſe ſiente mas el mal holor que la rebolucion de cienos, y de inferiores broças aſpira, y aſsi aì es el marearſe de veras, y echar las entrañas por la boca. *Deſcendunt uſque ad abyſsos anima eorum in malis tabeſcebat.* Sola la viſta delas broças (tales sõ los bienes de eſta vida) ſu olor ſolo les haze dar arcadas, les poſtra el apetito para todo lo que es comida y bebida, para todo regalo temporal.

Homil. 15 ad popul. Caſi la miſma comparacion tiene Chryſoſtomo al miſmo intento, aunque no pueſta en agua, ſino en tierra firme, donde tambien mirando de alto, ſe cauſa mareamiento, y ſe conoce biẽ quales ſon las coſas quę quedan en lo hõdo. *In altum aſcendens non amplius ullam rerum admirabitur humanarum.* Subaſe el alma a la cunbre dela perfeccion, con que es cierto que no la admirarán las grandezas del mundo, ni las preciará: antes le pareceran pequeñezes y cortedades. Subeſe un hõbre a un pueſto altiſsimo a dar viſta a una ciudad, y a la gente de ella: como eſtá tã alto, todo lo que de alli mira le parece poco: los mas deſcollados edificios le parece no ſe levantan de la tierra: las mas eſpacioſas caſas ſe le repreſentan eſtrechas, de capacidad cortiſsima: los hombres le parecen hormigas: y no ay coſa delas que miradas de cerca, con ſu eſpacioſa grãdeza admiravan, que aora de tan alto viſtas, no maravillen con ſu brevedad. *Sic poſtquã ſupra celſam philoſophiæ cogitationem aſcenderis, nihil terrenorum percellere poterit, ſed parva videbuntur omnia, & divitiæ, & gloria, & potentia, & honor, & ſi quid aliud huiuſmodi, cum cæleſtia reſpicies.* Lo miſmo puntualmente

ſuce-

ſucederá a qualquiera que al alto pueſto dela perfeccion aſcendiere, y ſobre el verdadero y deſengañado conocimiento de todo lo que es mundo ſe encimare. Los palacios reales de mageſtuoſo omenage, de cumplidos y eſpacioſos repartimientos, le ſeran humildes y no conſiderables albergues. Perderá de viſta las riquezas, joyas, aſſeo, galas, porque nada de eſte jaez ſe diviſa de tan alto pueſto. Los mayores heredamientos, mas eſtẽdidas poſſeſsiones, de mas holgados terminos, mas retiradas mojoneras le ſerán un palmo de tierra, y eſſa ſujeta a eſterilidades, a inclemencias, de que ſi no es a gotas de ſudor, no ay que eſperar fruto. Los grandes ora por calidades ora por oficios, ora por averes le parecerá ſino hormigas, pigmeos. Toda la honra, pompa, grandeza, y gloria del ſuelo, aviẽdo pueſto una vez los ojos en la del cielo, le ſerà objecto indigno de reparo. Y miẽtras aſsi no juzgare, es ſin duda que no â ſubido biẽ, ni llegado a lo alto, antes anda ratero todavia. Porq̃ apenas avrá guſtado la virtud, aun no avrá dado la primera viſta a los bienes ſuyos, quãdo le den en roſtro todas las vanidades del ſuelo, y le provoque a vomito quanto anſioſamente ſolicitan los que viven ſumergidos en el cieno inferior de guſtos, de cuydados tenporales. *Aſcendunt uſque ad cælos, & deſcendunt uſque ad abyſſos, anima eorum in malis tabeſcebat.* Y aſsi Chriſto bien nueſtro eſte nos pone por medio eficaz, remedio unico, para movernos a olvido, a deſprecio de quanto en eſta vida podia tirarnos. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iuſtitiam eius.*

(?)

DIS-

DISCVRSO 6.

ET hæc omnia adijcientur vobis. En gracia de Dios, y con su Magestad nada os faltará. Dichosa y mil vezes dichosa el alma que a Dios tiene. Que biẽ con esto no tiene? De que regalos no goza? De que riqzas no està llena? Que suavidades no experimẽta? Que dulçuras no la tienen sabrosissima y satisfecha? Llevanme los ojos quando llego a este punto unas palabras del divino Chrysostomo, predicadas en Antiochia; no puedo dexar de irme a ellas. *An non igitur iuste nos aversatur & punit, cum ad omnia se nobis præstet, nos autem resistamus?* No es con passiõ, no es lastima, que ofreciẽdosenos Dios en todas nuestras necessidades, a la medida de ellas, y assegurandonos que en el hallaremos el cumplimiẽto de nuestros desseos aun temporales, no solo no le busquemos, antes entrandose por su infinita bondad por nuestras puertas, le demos con ellas en la cara? No es justo el sentimiento que su Magestad tiene de nosotros? Y quando nos castigue con su ausencia, que es el mayor açote de su rigor, no justifica biẽ la causa de su justicia la demasia de nuestro dexamiento y tibieça, de nuestra dureza y desconocimiento, por mejor dezir? Con que ansias no se desean el sustẽto, el vestido, la honra, la defensa, la heredad, la casa, con que solicitudes no se buscan? Solicitamos assi el tener a Dios sumo biẽ, suma de todos, con q̃ ninguno hará falta, aũque entren en esta cuenta los terrenos? *Sive igitur ornari velis, inquit, ornamẽtum meum accipe: sive armari, arma mea: sive indui, vestimenta mea: sive ambulare, viam meam: sive hæreditatem petere, hæreditatem meam: sive patriam ingredi, civitatem cuius ego sũ artifex & creator: sive domum ædificare, in taber-*

Hom. 47.

Iob 2

Ezec. c.

tabernaculis meis. Que desseàràs Christiano, que en mi no halles? (dize tu Criador y tu Dios.) Si desseas vestidos, galas, adereços preciosos y vistosos; *ornamentum meum accipe.* Adornate con los que yo te ofrezco, que quien fue poderoso para llenar de tanto ornato los cielos en un instante; *spiritus eius ornavit cælos,* si en sus manos te pones, te dexarà tan arreado, tan rico, que seas vistoso a los mismos Angeles. Si quieres armas, si buscas fortaleza, municiones, pertrechos contra tus enemigos, para que ninguno de ellos haga fuerte en ti; *arma mea,* conmigo quedarâs de punta en blánco armado, invencible, inexpugnable: tan superior a todas sus machinas y tiros, quanto vá de un adobe fragil a muros de hierro, a baluartes de bronze. Que para significar a Ezechiel, quan defendido estaria en medio de la cautividad de su pueblo, y ruyna de Ieruſalen, al fin como amparado de Dios, despues de averle mandado dibuxar en un adobe la ciudad, el cerco que los enemigos le haziã, las machinas que para desmantelarla assestavan; *Sume tibi laterem, & describes in eo civitatem Ieruſalem: & ordinabis adversus eam obsidionem, & ædificabis munitiones, & comportabis aggerem, & pones arietes in gyro.* Le mandan que cõ la misma sarten donde tomo la tizne, o el hollin para el dibuxo, se abroquele, en significacion de que para contra machinas de debil barro guarda Dios a los suyos tras muros de hierro y de bronze, y que es pintada quanta contradicion puede hazer el mundo al que ebroquela Dios, al que el poder de su braço apadrina. *Et tu sume tibi sartaginẽ ferream, & pones eam in murum ferreum inter te & civitatem.* Si apeteces comidas, si gustas de regalos; *mensam meam,* no llegues a

Iob 26.

Ezec. c. 4.

las mesas del mundo, dõde tras no aver satisfecho la hambre, ni comido cosa de momento, o de sustancia, escotarás no hazienda sola, sino vida y alma. Llegate a la mesa de Dios, dõ de halla entera satisfaciõ el mas vacio estomago del alma mas hambriẽta. *Quia satiavit animam inanẽ, & animam esurientem satiavit bonis.* Psal. 106 Donde a la medida de tu desseo hallarás de balde las comidas y bebidas de mayor regalo y suavidad; que esso significó con nombre de suave vino, de dulce leche el Evangelico Profeta, combidandonos a la mesa de Dios. *Venite emite absque argento, & absque ulla commutatione vinum & lac.* Isai. 55. Si desseas, alma, hallar el camino derecho de tu salud y eterno descanso y prosperidad, y hallado no perderlo; *viam meam*, sigue mi camino, pues con mi lado ni darás passo avieso, ni tendras que temer caída: pues quãdo tu natural flaqueza te incline, yo te daré la mano, o la pondré de baxo, con que aũque caygas, no te corra sangre, ni sea tu caída de momento. *Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet. Cum ceciderit non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* Psalm. 36 Sino vès la hora de verte heredado, y en possesion de muchos bienes, assi muebles, como rayzes; *hæreditatẽ meã*, la herencia que te ofrezco es de bienes tales, que no estan sujetos a polillas, a perdidas, a menoscabos, a quiebras. *In hæreditatẽ incorruptibilem, incontaminatam, & inmarcessibilem.* 1. Petri 1. Si el amor de la patria te tira, si desseas tener en ella casa solariega, conocido avecindamiento: la patria donde te encamino es la verdadera tuya, la suerte de vecindad que te ofrezco avẽtajada, y en ciudad donde yo reyno, y dentro de mi misma casa, que hõra, que descanso, que prosperidad te faltará? *In tabernaculis*

naculis meis. Todos estos bienes te doy de balde; tã lexos estoy de buscar paga de ellos, que antes te pagarẽ porq̃ los busques. *Eorum enim quæ ipse præbeo mercedem non exigo: verum & huius ipsius mercedem tibi debeo, si meis uti volueris.* No quiero me quedes en deuda, sino quedarte en ella yo. Ay largueza igual? Puedese dessear liberalidad mas ajustada al gusto y desseo de cada uno? *Quid huic æquale largiatur?* Pues sobre darnos quanto dessseamos, se halla obligado Dios de nuevo, solo porq̃ queramos recebir.

Y si el serte vestido, gala, sustento, camino, herẽcia, patria, casa aun no te tira del todo, porque tienes puesto el amor en hijos, en padres, en el marido, en los amigos, en los deudos: todo esso soy, alma, para ti. *Ego pater, ego frater, ego sponsus.* Finalmẽte echate a pensar que es lo que te falta, q̃ todo está en mi, y teniendome, de nada la tendras. *Quidquid vis ego, nullius indigeas.* Y si ni echas menos hazienda, casa, sustento, hijos, ni marido, sino quiẽ te sirva, no quede por esso; aqui estoy yo que te servirẽ, tanto pũtual, quanto amorosamẽte. *Ego quoque serviam. Nam veni ministrare, non ministrari.* Para servirte naci. Y yo a quien sirven los Angeles de rodillas, hecho honbre me puse a tus pies para darte prenda de q̃ te traeria en palmas mientras no me diesses del pie. Si finalmente el ser yo tan para ti no te enternece, ni te mueve a amarme, a desearme, advierte que lo eres todo para mi; *Omnia mihi tu.* Tu eres mi comida, mi herencia, mi morada. Tu conversion es mi gusto, tu remedio mi gloria, tu libertad mi sustento, tu medra mi regalo; y al fin eres mi hermano, mi amigo, y mi misma carne. *Et frater, & coheres, & amicus, & membrũ. Quid vis amplius? Quid amantem aversaris? Quid in*

mundo fatigaris? Quid in perforatum hauris dolium? Hoc enim præsentem vitam laborare. Que mas quieres, que mas buscas? Que razõ puede aver para no arroſtrar a un tã bienhechor, tan buẽ amigo? Y qual para andarte aperreado tras el mundo, que no dà bocado de pã sin mil afanes y cuydados? No emplees los tuyos en el, porque quando mucho te parezca que ás con el grangeado, será agua recogida en vaſija rota, y avrás echado en saco roto quãto uvieres hecho en su servicio. *Nolite solliciti esse*, nos dize Chriſto. Solicitud en cosa de mundo, mal empleo: en buscar a Dios si que es bien poner todo cuydado y diligencia en quien de una vez se halla todo lo neceſſario y conveniente para la vida del espiritu y del cuerpo. *Quærite ergo primũ regnum Dei & iuſtitiã eius, & hæc omnia adijcientur vobis.*

Poniendonos de todo punto, almas, en las manos de Dios, fiando de su providencia, tendremos ſin duda abaſtecidamente lo neceſſario para paſſar la vida: y quanto pobres en no preciar los bienes y riquezas de la presente vida, tanto mas ricos, quanto deſvalidos de todo lo que es mundo, tanto validos de la poderosa mano y proteccion divina. *Tibi derelictus eſt pauper, orphano tu eris adiutor.* Al paſſo que afectamos la privança del mundo, caemos de la de Dios. A la medida q̃ en el amor delas riq̃zas procedemos, retrocedemos en el d̃ Dios y en su gracia, y aun quedamos deſpedidos de ella. Engaño es manifieſto temer en servicio de tan buẽ Señor, de Padre tal falta de cosa alguna: pues a todos hizo iguales en la paſſadia, y aun aventajò a los maspobres. Y para deſestimar de una vez toda proſperidad umana trãſitoria, no ay ſino poner los ojos en la.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

enla espiritual permanente, no ay sino procurar ascender a la cumbre de la perfeccion, de donde si la consideracion se abatiere tal vez al profundo de los bienes de acá, qual cieno y broça de mar causarà mil ascos, provocará a vomitos. *Ascendunt usque ad cælos, & descendunt usque ad abyssos, anima eorum in malis nauseabat.* Con Dios todo se tiene, sustento, habitacion, riquezas, honras; y lo que mas es, aumentos de gracia, medras de virtudes, a que sigue descanso eterno, honra sin fin en el Reyno de la gloria. *Ad quam nos perducat omnipotens & pijssimus Dominus.*

Amen.

(?)

SERMON DE LA DOMINICA QVINZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Ibat Iesus in civitatemque vocatur Naim: & ibant cum eo discipuli eius, & turba copiosa.
Luc. cap. 7.

SALVTACION.

ENtre otros cargos que por su Propheta Isaias hizo Dios antiguamẽte a su pueblo, culpas que le tenian indignadissimo y resuelto a castigarlas con rigor, el principal que haze a los juezes, es que solo administravan justicia a los poderosos, y perecian las causas de los menores, y las de las viudas no hallavan entrada a sus tribunales. *Pupillo non* Cap. 1.
iudicant, & causa viduæ non ingreditur ad illos. Que quãto es culpa no hazer justicia a los desvalidos, lo es tener a las causas de las viudas cerrada la puerta. Tan a mano án de estar siem-

siempre los que juzgã, los que goviernan, que no solo no falte justicia para la viuda, pero ni aun audiencia quando mas importuna. Y aun para significar quanta fuerça tienen sus causas, dize que estas se án de entrar al juez, y sin mas solicitador, que ser causa de viuda; la misma causa á de hablar y negociar por si misma. *Et causa viduæ nõ ingreditur ad illos.* Que si es bien, como lo es, que la viuda no entre siempre a informar de su derecho, tã bien lo es, no porque ella no entre, perezca su justicia. Exemplo admirable dá a los juezes oy Christo Señor nuestro, pues el mismo, sin buscarle, ocurre al desconsuelo de una viuda a quiẽ la muerte avia cruelmẽte quitado un solo hijo que era todo su amparo y consuelo. Y se muestra tan en su favor, que no espera a que la causa entre al tribunal de su clemẽcia, sino que el se entra a la causa, y viene embusca de ella a Naim, y al entrar en la ciudad dá con ella. Y siendo assi, que la viuda no pide, sus lagrimas, su desconsuelo negocian en esta ocasiõ todo lo que pudiera pedir y pudo desear. Llegó Christo al feretro, tocòlo, y pararon los portadores sin se poder mover. Al mã cebo difunto le dio una voz, mandandole se levãtase. *Adolescens, dico tibi, surge.* Al punto obedecio al Autor de la vida. Levãtó la cabeça, sentòse, y començó a hablar. Y aũque el Evangelista no dize que fuesse lo que habló, creible es que seria confessar a Christo por Dios, y como a tal darle gracias por averle hecho la vida de merced. El concurso assi de acompañamiento de entierro, como de la puerta de la ciudad, sitio del milagro, como de los que venian con Christo, hizo mas celebre esta obra, estendiendo su fama en toda la region de Iudea, y Galilea, donde caia la ciu-

dad de Naim a la halda del monte Hermon, a la parte del norte dos leguas de Nazareth, patria de nuestro Redemptor. Y los que fueron testigos de vista, llenos de un temor reverencial, engrandecierō a Dios por averse dignado ya de visitar su pueblo con la venida del Mesias desseado. Pidamos le oy nosotros se digne de visitarnos con el favor de su gracia, para que yo hable dignamente de tan insigne milagro, para que los oyentes queden aprovechados: poniendo por intercessora a la que lo es en todas nuestras necesidades Maria santissima, assegurarémos este favor: obliguemosla con la salutacion acostumbrada: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Amos c. 3 *IBat Iesus in civitatē quæ vocatur Naim: & ibant cum eo discipuli eius, & turba copiosa.* Profetizando Amos contra los diez tribus, para hazerles saber el estrago grande, ruyna total, que en castigo de su ingratitud avia de enbiarles Dios por mano de los Assirios, les dize lo siguiente: *Hæc dicit Dominus: Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruentur filij Israel qui habitant in Samaria, in plaga lecluli, & in Damasci grābato.* Era pastor este Profeta santo, natural de una aldea llamada Thecue seys millas de Belen, y assi habla en lenguage pastoril, y cō metafora de su oficio dize su pensamiēto. Y como no avia conocido, ni tratado cosa mas fiera, mas terrible que el leon, por esso se valio (dize san Ierony mo) de comparacion tal, para significar la terribleza de la divina indignacion, la insaciable carniceria de los enemigos. Estos (dize) vendrā sobre Israel como enojados leones y voraces, para cuya fuerça no avrá resistēcia,

cia, de cuya rapacidad, si escapare algo, será tan poco, y tan maltratado, que no quede de provecho. No de otra suerte que si aviendo hecho presa en la res el hambriento leon, aũ que mas el pastor le grite, y con el cruxido de su hõda procure amedrentarlo, el ageno de todo recelo la despedaça a su salvo, satisface su hambre, dexando quando mucho por reliquias del estrago pies, y orejas, o por no serle sustẽto acomodado, o porque harto ya no puede mas: assi hará presa en este pueblo ingrato, bestial en sus delitos y desconocimiento, en sus ciudades, personas, haziendas, edificios, los desapiadados y valiẽtes Assyrios, intrepidos por su gran poder a todo assalto, inhumanos por su rigor a todo viviente, insaciables por su cudicia a toda pilla. De tal poder, cudicia, inhumanidad restarán quando mucho dos o tres de los pies de este pueblo, qual y qual de los mas pobres y desvalidos, alguna de las orejas, esto es, alguno que aya sido a los mandatos de Dios obediente, de sus amenazas temeroso. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria, in plaga lecluli, & in Damasci grabato.* Nadie se engañe, ninguno se assegure con q̃. Samaria es tierra montuosa, impertransible para los no cursados, ni le parezca que la multitud de gente que la habita, la abundancia y fertilidad que la enriquece la harán inexpugnable, y que assi pueden dormir seguros sus moradores aun quando mas cerca marche el enemigo: porq̃ en essa cama de su descuydo le cogerá vivo el leon fiero, de cuya presa y garras escapará qual queda dicho. *Sic eruentur qui habitãt in Samaria in plaga lecluli.* No se prometa vitoria, ni aun resistencia el Israelita,

aunque a lo dicho añada el socorro de Damasco cabeça de la Syria; q̃ de aqui tendrá muy mal reparo la inevitable ruyna. *Et in Damasci gravato.* Assi declara estas palabras san Ieronymo: *Vt quomodo qui sesus est refocilatur in lectulo, sic illi fractas vires vicinæ gẽtis auxilio roborarent.* Porque sin embargo de todo lo dicho vendran a manos de dõde sola la de Dios verdadero pastor librará qual y qual de todos los que assi descansan en la cama de Damasco y lecho de Samaria.

Hasta aqui á sido seguir el rigor de la letra de estas palabras, subamos a buscarles un sentido espiritual a nuestro intento. Entendamos en este pastor, que â de hazer esta libertad de los despedaçados y comidos del leon, a Christo bien nuestro Pastor divino, a quien por antonomasia dá este nombre la sagrada Escritura, pues ninguno apascento mejor su grey, ninguno con mas vigilãcia la guardó, la defendio con mas amor y valentia. *Sicut pastor gregem suum pascet: in brachio suo cõgregabit annos, & in sinu suo levabit, fœtas ipse portabit,* dize del Isaias. Y por Ezechiel el mismo: *Sicut visitat pastor gregem suum in die quã do fuerit in medio ovium suarum dissipatarum, sic visitabo oves meas, & liberabo eas de omnibus in quibus dispersæ fuerant.* Y despues en nombre del Padre: *Et suscitabo super eas pastorem unum.* Bastante fundamento nos da el contexto de Amos, para entender de Dios hombre sus palabras, pues añade, que assi esta libertad de la boca del leon, como la destruycion del altar y ritos suyos se remitia para quando visitasse el Señor las prevaricaciones de su pueblo. *Quia in die cum visitare cœpero prævaricationes Israel.* Y es cierto que en las bocas de los Profetas, con nombre de visita y visitar, se significa ordinariamente

Isai. 4. Ezec. 34.

2. Tim 4.

mente la venida de Dios en carne, ordenada aũque al reparo de todos, quãto a la ſuficiencia, a la glorificacion de pocos, que ſon los predeſtinados en quãto a la eficacia, que eſſo ſe ſignifica en los pocos que avian de ſer libres. *Quomodo ſi eruat paſtor de ore leonis duo crura, aut extremum auricule.* Con que tambien avian de tener fin los antiguos ſacrificios y ceremonias legales. *Et amputabuntur cornua altaris, & cadent in terram.*

Entendamos juntamẽte en eſte leon, de cuyas preſas avia de ſacar eſte paſtor divino lo que mas tragado tuvieſſe, a la muerte. No dan nombre de leõ a la muerte las divinas letras? Aviſando el Apoſtol a ſu querido Timotheo de la perſecucio que tuvo en Roma, donde milagroſamente lo libró de la muerte el Señor para mayor fruto de ſu Igleſia, y para que acabaſſe la carrera de ſu predicacion, dize que lo ſacò de la boca del leon. *Dominus autem mihi aſtitit, & confortavit me, ut per me prædicatio impleatur, & audiant omnes gentes, & liberatus ſum de ore leonis.* Y en aquel Pſalmo cuyas primeras palabras ſon las ultimas cõ que dio el Hijo de Dios ſu ſantiſsima alma al Padre: *Deus meus, Deus meus quare me dereliquiſti?* (el *reſpice in me*, no eſtá en el Hebreo, y es adicion de los Setenta) en que para prueva de ſu humanidad mueſtra temer la muerte, y le pide lo libre dé eſta beſtia voraz, de ſu ſangriẽta guadaña: *Erue à framea Deus animam meum*; la llama por ſu hambre perro: *& de manu canis unicã meã*; por ſu oſadia leon: *Salva me ex ore leonis.* Leon án llamado muchos de los autores humanos a la muerte: unos, porq̃ aſsi como para el golpe y tienpo del leon no ay reſiſtencia, aſsi ni para el de la muerte. Otros, porque aſsi como el leon antes de hazer preſa dá

2. Timot. 4.

Pſal. 21. Math. 27.

dá un bramido, a cuya voz tiembla todo animal, y no tiene para moverse aliento, y assi espera a pie quedo su dilaniacion: assi antes que la muerte llegue derriba con su voz, que es la enfermedad, y tiene a los que á de tragar en las prisiones de la cama, a cuya presencia los mas alentados temen y se turban, no menos que a la del leó los mas robustos animales. Pero este leon pardo, aunque tan atrevido, en viendo al Leon real del tribu de Iudá, tembló de miedo, cayósele la presa de la boca, y aun troco las que tenia tragadas. *Ex tesoli. cath. nuata est mors* (dize san Cyrilo) *fugit mors, & fuga ti-* *Cyril. Iero* 14. *Bern. ser.* 1 *miditatem arguebat.* A vista *in die Pas-* del divino Leon se despul- *ch.* só la muerte, y no solo mostró cobardia en ponerse en huyda, sino desaliento y dissolucion total en no retener lo que tenia comido. *Fortem armatum aligavit in atrio, & de ipso mortis imperio triumphavit*, dixo S. Bernardo.

No es esto lo que vemos cumplido enlo que refiere en su capitulo 7. S. Lucas? Ponenos primero al criado del Centurion entre las garras de la muerte, derribado enla cama, y ya para concluyr con la vida; despues a un hijo unico de una viuda, ya en las entrañas de la muerte, y al uno y al otro nos dize q̃ libró Christo Pastor divino, dãdo al uno salud, al otro vida. Acomodemosles pues las palabras del Profeta. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruẽtur filij Israel in plaga lectuli, & in Damasci grabato.* Estava uno derribado en la cama de su enfermedad, esso es, *gravato*, y viene de *gravor gravaris*, que es estar enfermo. Estava el otro enel lecho o feretro, esso es, *plaga lectuli*, que plaga se llama la mortandad y muerte, *& facta est plaga magna nimis.* A aquel que estava 1. *Reg.* 4. en la boca del leon sana Christo

Christo yendo a visitarle, movido de los passos que a instancia del Centurion dieron aquellos ancianos en su busca, y delos ruegos del y de ellos. *Et cum audisset de Iesu, misit ad eum seniores Iudæorum rogans eum ut veniret, & sanaret filium eius.* Esto es. *Quomodo si erunt pastor duo crura;* donde tambien se significan los desseos del enfermo de q̃ lo visitasse y curasse el Medico divino. Que a los afectos llamó piernas Isaias, quando hablando, aũque a la letra de Babilonia, al espiritu del alma endurecida en sus culpas, para aconsejarle que por la confesion las manifieste, con que quedarán lavadas, y ella limpia, le dize descubra las piernas, y passe los rios: *Revela crura, transi flumina.* Esto es, en muestra del fervoroso desseo con q̃ deve buscar a su Dios, eche el pecho al agua, y vadee las mayores dificultades que se le opongan. Por estas piernas entendio los afectuosos desseos S. Gregorio. *Crura revelat, quia quibus desideriorum passibus lucris mundi in hiet manifestat.* A este de oy ya tragado de la muerte, lo saca por lo extremo dela oreja: *Aut extremum auriculæ.* Esto es, llamandole, dandole vozes con que como divino leon lo resucita. *Adolescens, dico tibi, surge.* A q̃ presta obediencia el mismo muerto; que la obediẽcia significada es en la oreja. Con que queda el vivo, vacio el lecho, reparado el desconsuelo de su madre, *& dedit illũ matri suæ;* temerosos los circunstantes, reducidos a la fè, hechos lenguas assi en alabãças de Christo, como en ponderacion del milagro, *Accepit autem omnes timor, & magnificabant Deum,* introducido todo el presente Evangelio.

Isai. 47. Gregor. 6. Mor. c. 11

(?)

DIS-

DISCVRSO 2.

IBat Iesus in civitatẽ, quæ vocatur Naim. Para dar vida al muerto iva Iesus a la ciudad de Naim, si su Magestad no fuera allá, no tuviera vida el tal: porque si muerto, como pudiera venir por si mismo a la vida? Es pues necessario q̃ la vida vaya a buscarlo para que la tẽga. Qual de los muertos enlas culpas puede dar passo por si mismo en su resurreccion? Qual puede hallar a Dios, si el no le busca y sale al encuẽtro? *Scio Domine* (dize el Santo antes que nacido Profeta) *quia non est hominis via eius: nec viri est ut ambulet, & dirigat gressus suos.* Bien sẽ, Señor, y poco sabrá quien esto no supiere, que no es del honbre su camino, ni el es poderoso para dar passo a derechas, endereçando los que á torcido por si solo: *Non est hominis via eius.* Del camino del cielo, de los passos con que se halla Dios, y se adquieren la justicia y perfeccion habla aqui Ieremias. Assi lo explica la doctrina catholica de los santos Padres. Porque para el camino dela perdicion, de la culpa, y del infierno, llanamẽte es poderoso nuestro libre arbedrio, dexado a su proprio vigor. La volũtad humana causa total es de sus defectos, y en ella como en primera y unica, se refunden todos sus descaminos y culpas. Pero de su enmienda, de su correccion, de su reparo, no lo es, sino le valen las fuerças del divino braço. Si Dios no le presta su favor, y con mano poderosa la saca a paz y a salvo, y la pone en el camino derecho del cielo, que perdio pecando. *Non est hominis via eius.* No es del hombre el camino del hõbre. Pues como al buscar a Dios, dexar la culpa, y seguir la virtud llama camino de honbre, siendo en esto tan poco poderoso, que por si solo no puede dar passo, como

Homil. 2 ad popul. Iob 1.

mo avémos dicho? Si fuer
ças sobrenaturales y divi-
nas án de hazer tal direc-
cion, porque son desigua-
les las humanas, como es
viage del hombre, que tan
lexos está de poderlo an-
dar por su pie? Llama ca-
mino de hombre al de la
rectitud el Profeta, porq̃
fue el hombre criado para
seguirlo y no dexarlo; y
porque no es hombre, ni
merece tal titulo el que tã
sin razon se descamina a
las trochas montuosas del
mundo, el que tan bruta-
mente se despeña al infier
no. Quien no oyrá de bue
na gana esta verdad de la
boca de oro de Chrysos-
tomo, de que son perlas to
do lo que sale?

Homil. 21. ad popul. Iob 1. No es hombre (dize) el que tiene pies, manos, ros-
tro y parecer de hombre,
ni el que tiene solamente
uso de razon: *Sed qui cũque pietatem, & virtutem exercet*; sino aquel en quien ay
exercicio de toda piedad
y virtud. Oygamos (dize)
las partes que la sagrada
Escritura nos señala en u-
no, para prueva de q̃ era
honbre como tenia dicho.
Cũ enim dixisset quod in terra Husitide homo erat, nõ ex his eũ describit terminis quibus alienigenæ, nec hoc dicit, quod duos pedes habebat, & ungues latos: sed indicia pietatis illius præbens dicebat: Simplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo. Aviendo dicho, que en la tierra de Hus, que es en los cõfines de Idumea y Arabia, llamada assi por su primer poblador, q̃ fue Hus, hijo primero de Nachor, hermano de Habrahan, avia un hombre cuyo nombre era Iob, para prueva de que lo era de veras, no hizo relacion de que tenia pies, manos, y demas partes humanas, sino de que era sencillo, recto, temeroso de Dios, y retirado de todo mal. Dando con esto a entender, que el que assi lo fuere, esse solamẽte será hombre: pues como dize el Sabio, en el temor de Dios y observancia de su ley *Eccles. 12.*

ley consiste todo el humano ser. *Deum time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo.* El camino del hombre, esto es, del q̃ vive justa y santamente, no es del hombre; ni es señor de hallarlo, ni de conservarlo. *Nec viri est ut ambulet, & dirigat gressus suos.*

Gregor. in 5. Psal. pœnit. vers. 2

Trae estas palabras de Ieremias S. Gregorio Papa, a consequẽcia de otras de David, y dize declarãdo unas y otras: *Quod vero ait, inclina ad me aurem tuã, tale est quasi dicat: Eger sum, non possum me erigere ad te: quia non est hominis dirigere viam suam. Inclina aurem, quia non erigo cervicem. Scio enim quod si me erexero longius discedis.* Pide al Señor David, que se incline para oyrlo, curarlo, y levantarlo de la dolẽcia y miseria en que se halla. Porque un enfermo debilitado como irá a buscar al medico? Como levantará cabeça (Inclináos Señor a mi, pues yo no puedo levantarme a vos. Venid a mi, pues mis culpas, demas de aver me dexado sin las fuerças y robusticidad de que por gracia vuestra gozava, me tienen cerrados los caminos de hallaros. Razõ que movio a Dios (dize Victor Antiocheno) a hazerse hõbre, para venir a buscar al honbre en trage de tal, para levantarlo, sanarlo, y reducirlo. *Quia enim peccatis viam obstruentibus, aditũque intercludentibus ad illum venire non poteramus, ipse ad nos venit.* Tan caìdo me hallo (dize el Psalmista) q̃ no puedo levãtar cabeça, inclinad vos la vña Dios mio y todo mi remedio y salud. Es tan grande el peso de mi culpa, que me abruma los ombros, y me tiene derribado y postrado sin remedio, si vos no os dignays de baxar a mi, librarme de tal carga, y ponerme en pie. Porque presumir sin favor vuestro arribar, es dar mayor caìda: pretender hallaros sin vos mismo, es alexarme; pues tal presumpciõ, fuer-

Pſal. 101.

In Marc. cap. 4.

ça

ça es retire y ahuyente mas. *Scio enim quod si me erexero lõgius discedis.* Querer (alma) hallar a Dios sin Dios, es perderos mas. Es Dios el camino q̃ os á de guiar a el mismo, la puerta que os à de introducir a su conocimiento y gracia. Assi lo tiene dicho su Ma- *Ioan. 14.* gestad: *Ego sum via, ego sum* *Ioan. 20.* *ostium.* Y juntó lo uno y lo *Augu. ho.* otro muy bien S. Agustin. *34. ex 50* *Ego sum via, inquit, per me intra; non nisi per me ambulas ut intres per ianuam.* Querer pues entrar en el camino sin el camino, por la puerta sin la puerta, es conocido engaño. No puede el alma hallar a Dios sin el y por el. *Scio Dñe quia non est hominis via eius.* Que digo hallarlo? Ni aun intẽtar su busca, ni añ llamarlo? Como assi? Pues no pide a Dios David en las palabras que declara Gregorio que incline la oreja para oyrlo? *Inclina ad me aurem tuam.* Luego ya lo llama, y no lo tiene. Y en otra parte no dixo, que cõ sus oraciones ganaria por la mano a Dios, le llamaria antesque viniesse a visitarlo? *& mane oratio mea præveniet te.* *Psal. 87.* Responde a esta duda el suavisimo Bernardo admirablemẽte en apoyo de toda la dotrina de este discurso. *Sed enim hoc est mirũ, quod nemo te quærere valet, nisi qui prius invenerit. Vis igitur inveniri ut quæraris, quæri ut inveniaris. Potes quidẽ quæri & inveniri, non tamen præveniri.* Esto, Señor, es en ti particular y digno de toda admiracio, que nadie te puede buscar sin averte hallado, nadie sin ir tu a su lado encaminãdole, puede dar cõtigo: ni puede, teniẽdote, dexar de buscarte mas y mas. Las demas cosas se buscã sin tenerlas, y halladas cessa su inquisicion: pero en Dios corren otras reglas. No ay hallarle sin buscarle, no ay buscarle sin tenerle. Puede el Señor ser buscado, ser hallado: pero por ninguna via, o modo preyenido, ni puede el hõbre

por mucho que madrugue ganarle por la mano: pues a no aver llegado Dios primero, no puede el honbre moverse para Dios. *Potes quidē quæri, & inveniri: non tamen præveniri.* Y aunque nosotros con David dezimos, q̄ prevendrá nuestra oració la venida de Dios, llegará a su puerta antes q̄ su Magestad aya venido a nosotros, tal oracion ni es la que rōpe el cielo, ni la q̄ resera sus tesoros. *Nam & si dicimus, mane oratio mea præveniet te: non dubiū quod tepida sit omnis oratio, quam non prævenerit inspiratio.* Aū que es la prevenció buena en otras materias, en esto de llamar a Dios, nada vale: porq̄ oració que se adelāta a la inspiració del cielo, no puede llegar allà: oració q̄ no espera al mismo Dios, no tiene valor para llegar a sus oydos, ni fuerça para inclinarle. Y assi pedir el Profeta rey en una parte a Dios, q̄ se le incline, q̄ le oyga, no es porq̄ le á llamado, sino para poderlo hazer, segū que en otra parte dixo: *Ego clamavi quoniam exaudisti me Deus.* Llamète, Señor, porque me oyste, y porque te tuve te busqué. Y el dezir en otra, q̄ prevēdria su oració al Señor, es, no en quāto dà las fuerças para ella, sino en quanto concede lo pedido. Que Dios, si en quanto autor del merito, no puede ser prevenido, bien puede en quāto lo es del premio. *Miserere mei, & exaudi orationem meam.* Psalm. 4. Vsa de misericordia cōmigo, perdonandome, favoreciēdome; y tras esto oye mi oració, concediēdome lo q̄ te pido. Pues oracion que no và de ti mismo acōpañada, mal te puede obligar, puesto q̄ no ay hallarte sin tenerte. *Nec vivi est ut ambulet. Vis igitur inveniri ut quæraris, quæri ut inveniaris.* Quādo hallára este muerto de oy la vida de q̄ se le hizo gracia, si al salir de las puertas de la ciudad no se le entrara por las suyas el Autor de ella? Y quan-

Psalm. 16

quando las lastimas y llãtos de su madre llegáran a oydos del benignissimo Iesus, si su clemẽcia no se uviera inclinado antes, si su Magestad no uviera apresurado el passo para llegar a tiempo. A esto encamina este viage q̃ haze el Redemptor del mũdo a la ciudad de Naim. *Ibat Iesus in civitatem quæ vocatur Naim.*

DISCVRSO 3.

Ecce defũctus efferebatur. Sacavanlo a enterrar fuera de la ciudad. (costũbre entre los Iudios observada) En vida en la ciudad en el bullicio, en los tratos ilicitos, en los plazeres, y dexar para la muerte el dar de mano a esso y retirarse, abuso es, si el mas dañoso q̃ ay en esta vida, aũ entre catholicos el mas valido. Remitir para la hora de la muerte el ponerse en salvo, y dar de mano a los deleytes en q̃ se halla enfrascado un hombre, no lo apruevo. No solo es brevissima esta vida, sino incierta; (dize S. Agustin) que ya si con ser corta, fuera determinada y segura, no fuera tanto yerro dilatar la enmienda de ella. Pero vida breve, fin cierto, dudoso el quando, y dexar passar el tiẽpo que gozamos, remitiendo al q̃ es muy contingente, q̃ no llegue cosa tan inportante como la salvacion de un alma que tenemos: esperar vèr el rostro a la muerte para bolver al mũdo las espaldas, como si fuera cierto o q̃ ella no vendrá a trayciõ, o q̃ avrá entõces pies y fuerças para huyr, notable error, delirio manifiesto. *Et quia ipsa brevitas semper est incerta, quando sit dies tuus ultimus nescis. Corrige te hodie propter cras.* Y porque la brevedad de nuestra vida es dudosissima, fuerça es ignores, Christiano, quãdo será tu fin. Corrigete pues oy, para q̃ la incertidunbre de mañana no haga suerte en ti; q̃ seria pesada burla si

De Verb. Dom. ser. 16.

Psalm. 16

Psalm. 4.

no llegādo esse mañana, q̄ esperas te dexasse a escuras, y a tan malas noches, como de una eterna condenacion, y tormentos sin fin y sin alivio.

O! y que desatino, fiar la vida del alma, el grāgeo de la gloria de cosa tan sin rastro de seguridad. Tal cē sura dá a tan mal fundada confiança la razō natural.

Non est, crede mihi, sapiētis dicere: Vivam.
Mart. li. 1 epist. 16. *Sera nimis vita est crastina: vive hodie.*

No es d̄ hōbre de seso, amigo Iulio, (dize Marcial) fiar del dia de mañana el concierto de la vida, enmiēda de costūbres. Ignorācia es dezir: Vida me queda. Vive oy, reformate oy, porq̄ la enmiēda de mañana es tā tardia, q̄ suele no llegar eternamente. Pues si la vida de mañana llega ya tarde para vivir bien, lo q̄ se remite para otro año, y para otra edad, quanto mas tardio será? Mañana es largo termino, como no lo será el de la vejez, o el de la muerte, que aū dentro de veynte años no se espera? Aū mas apretada sentēcia es la que el Poeta añade.

Non bene dīstuleris, videasque posse negari:
Et solū hoc ducas, quod fuit, esse tuum.

No aciertas en dilatar el bien hazer. Mira q̄ es muy posible se te niegue el tiēpo y el caudal. Y assi la cuēta mas acertada es no solo no tener por tuyo el dia de mañana, pero ni aun el de oy. Solo el dia q̄ passó es tuyo, pues no se te puede quitar. Que es lo q̄ le dize a Posthumo grā trāpeador de dias, y de enmienda.

Cras vives? Hodie iam vivere Posthume serum est.
Ille sapit, quisquis Posthume vixit heri.

Mañana serás bueno? Serlo oy ya es tarde, pues devieras serlo ayer. En tales casos, Posthumo, quantoes la dilacion errada, es la prevencion prudente. Aquel es sabio que vivio bien ayer sin dexarlo para oy: y el que de oy lo remite a

te a

te a mañana, es necio de quatro costados. Pero quã do el tiẽpo passado se aya perdido, enmiendese oy la vida (dize san Agustin) sin dependẽcia de mañana. *Corrige te hodie propter cras.*

Diraſme (dize el Sãto) que Dios es bueno, miſericordioſo, benigno, y como tal en qualquiera hora que le buſcares le hallarás propicio. Yo tal digo. Assi lo creo, y tengo por sin duda. *Ecce ego consentio, & cõcedo, & cognosco, quia indulgentiam Deus promisit tibi. Crastinum diem quis tibi promisit? Vbi mihi legis indulgentiam te accepturum, si te correxeris: lege ibi mihi quãtum victurus sis.* Verdad es certisima, que tiene Dios hecha promessa del perdõ si le buscares. Pero, pregũto yo, te tiene hecha promessa del dia de mañana? Te tiene dada cedula de vida? Dõde hallas que alcançarás remision de culpas si te corrigieres; mira bien, lee cõ cuydado, y dime si se dize aì quãto vivirás. *Non lego, inquis. Nescis ergo quantũ victurus sis. Esto correctus, & semper paratus.* Cierto es q̃ aí no hallarás tal cosa. Luego no sabes quanto as de vivir. Luego deves, si desseas salvarte, estar prevenido siẽpre, no dilatar un punto la correccion y enmiẽda. No remitir el dar de mano al mundo para quando llegue el tiempo de la muerte, en q̃ te prometes saldras de su bullicio. *Efferebatur.*

Notemos la propriedad del *efferebatur*. Era llevado en pies y ombros agenos este moço: y cierto es no podia el salir por su pie de la ciudad despues de muerto. Quantos ay, señores, q̃ en vida se estan en mal estado, retienen la hazienda mal avida, no la restituyẽ, viven rotamẽte, y quierẽ salir en pies agenos, dexãdo a cuestas agenas el sacarlos de sus obligaciones y aun el llevarlos al cielo. Verdad es que es ilicito el trato con q̃ grangeó.

Es verdad que la haziẽda que posseo es en conciẽcia de fulano: pero dexarè hecha en mi testamento declaracion bastante, con orden a mis albaceas de que restituyan. Es verdad que mi vida à sido trabajosa, llena de borrones, de quiebras, y de excessos: pero missas ay, oraciones de buenos, sufragios de la Iglesia, indulgencias, perdones que me sacarán del purgatorio. Si la hazienda es agena, no es mejor restituyr por mano propria, darla en vida, y no fiar el descargo de la conciencia de tercera persona? Que los sufragios de la Iglesia, sus sacrificios, sus ruegos valen mucho para aligerar las penas, no lo niego; pero no es mejor aver en vida satisfecho a peso de penitencias, y buenas obras? Quanto y mas que si una por una entrays en el infierno, hermano, que os importarán las missas, las limosnas, los legados, las obras pias?

Son admirables unas palabras del divino Gregorio en sus Dialogos. *Bonum quod quisque post mortẽ suam sperat agi per alios, agat ipse dũ vivit per se. Beatius quippe est liberum exire, quã post vincula libertatem quærere.* En todo caso acõsejo que el bien que en nuestra muerte avemos de hazer por mano agena, lo hagamos en vida por las nuestras. Qual os estará mas a cuento, no entrar en la carcel, o despues de en ella, buscar favor para libraros? Mejor sin duda es no caer en la prisiõ; que al fin mas vale salto de mata, q̃ ruego de buenos. Mejor es por nuestras mismas obras llevar grangeado mandamiẽto de soltura para allá, que una vez presos, esperar lo negociẽ los que acá quedan. Si el albacea á de hazer la restituyciõ, mejor la hareys vos, con mas diligencia y puntualidad; al fin como negocio proprio. Si las limosnas, si los ayunos y oraciones de los que

Li. 4. c. 58

acá

acá quedan os án de ayudar a salir del purgatorio, mejor es que vos deys limosna, ayuneys, y grangeeys con vuestras buenas obras loque despues esperareys, y Dios sabe como se hara, y si los mas obligados seran los primeros que de vos se olviden, y os detengan penãdo dias y años: que assi les sucede ordinariamente a los que pudiendo ir por su pie al cielo, quieren ser llevados en pies agenos. *Efferebatur. Agat ipse dum vivit per se.*

Para cõsolar Dios a Lia que sentia verse posposta en el amor a Rachel, y que su marido Iacob la olvidava por su hermana que era mas hermosa, la desesterilizò para que pariesse, dexando en su esterilidad a Rachel para humillarla; q̃ ambas eran de suyo esteriles, como se colige de la Escritura. *Videns autem Dominus quod despiceret Liam, aperuit vuluam eius, sorore sterili permanente.* Viẽdose sin hijos Rachel, y que su hermana tenia ya quatro, valiose de una traça (mas quando les faltan para soldar sus quiebras, remediar sus faltas, y salir con quãto quieren) y fue, que haziẽdose preñada de Iacob, su criada Bala al tiempo de parir se sentasse en sus haldas, o para que se entendiesse que ella avia parido, y que era hijo suyo el que nacia, o para adoptarlo con esta ceremonia. Hizose assi, y al hijo q̃ nacio le llamó Dan, que significa *iudicium, pœna, sive reatus*; juyzio, castigo, y destinacion a el. Partos proprios, almas, son los que lucen; obras proprias son las que inportan. Quedarnos esteriles, y querer prohijando meritos agenos tener frutos de gloria, es grãgear por hijo a Dan, que es adquirir pena, sino por la misericordia de Dios, eterna, al menos tenporal larga y durable. *Beatius quippe est liberũ exire, quam post vincula libertatem quærere.*

Li. 4. c. 58

Genes. 29 & 30.

rere. Mejor medicina es la que preserva, que la que sana: mejor libertad no entrar en prision, que salir de ella muy apriſa. Ni esperar a salir de Naim, que es hermosura, remitiendo el dar de mano a la del mundo para en la muerte, ni quedarnos atenidos a q̃ nos lleven en ombros, pudiendo ir nosotros, que es muy contingente nos dexen caer al mejor tiempo, y quando no podamos levantarnos. *Ecce defunctus efferebatur.*

DISCVRSO 4.

Ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ. Aunque hijo unigenito, y como tal amado, en viendole muerto le echan fuera de casa; que no ay quié quiera muerte por la suya, ni dexe de echarla a puerta agena. No ay a quien su vista no ofenda, a quié su nombre no canse, a quien no ahelee su memoria: siendo assi que vista, nombre, y memoria de muerte es lo que mas perfeciona la vida que tãto amamos. A que puerto de letras humanas llegará este discurso, que no halle buena acogida, y todo el lastre y apoyo que á menester.

Avia persuadido meditació de muerte a su querido Lucilo aquel Filosofo gloria de los Estoycos, y dialogicando el estylo, añadio luego: *Molestum est, inquis, mortem ante oculos habere.* Ya te considero Lucilo cansado de esta dotrina, y que me estás diziẽdo que es triste cosa aver de traer siẽpre la muerte delante de los ojos, pues no ay peor cara que la suya. A quié no cansa no su presencia, sino su memoria sola? Quien, si tal cosa le vino al penſamiento, no procura divertirse, y olvidarla? Satyriza Horacio el demasiado desseo de vida, total olvido de muerte q̃ corria en su tiempo en Roma, tanto que los campos

Senec. epist. 12.

Tib. 1 ep. 8

de

de las sepulturas donde solian salir sus ciudadanos a renovar la memoria de su muerte, y reformar cõ ella sus costumbres, y a para su total extincion los tenian hechos jardines curiosos, casas de toda recreacion, y dissolucion.

Lib. 1. Satyr. 8.

Nũc licet esquilijs habitare salubribus, atque
Aggere in aprico spatiari, quomodo tristes
Albis informem spectabant ossibus agrum.

No es esto lo que passa oy en el mundo? Viene os un pensamiento, entrase os al entendimiẽto el recuerdo de que aveys de morir, q̃ es favor divino, don singular con que dessea recordaros del sueño del olvido en que teneys con todas sus potencias sepultada el alma, y le resistis como a pẽsamiento importuno y fuera de todo camino. Que disparate este que me representa la fantasia. Que melancolia tan despropositada. Yo aora morirme, quando me siento mejor y mas robusto? que disparate. Quiero para divertirme salir al campo, ir un rato a la casa de juego, a la de conversaciõ, a la comedia, que al fin con esto desaguarè la corriente de la imaginacion que assi me anega. Que desordenado remedio. Que mal sana medicina, y tan contra salud. Que yerro tan contra todo acierto. Que engaño tan contra todo desengaño. Traygo la muerte entre ojos, y quiero tratar de plazeres y de gustos? Que mas hiziera un gentil? Y quando lo hiziera, uviera un Horacio que lo tuviera a mal: *Nũc licet esquilijs habitare salubribus*, un Seneca que lo reprehendiera, como lo haze enlas palabras que añade.

Primum ista tam inveni ante oculos esse debet, quam seni: non enim citamur ex cẽsu. Deinde nemo tam senex est, ut non improbe unum diẽ speret. El primer principio de toda buena dotrina, la mas importante advertẽcia

cia es, que no aya quiẽ no trayga tragada por inſtantes la muerte, ſea viejo, ſea moço. No pierda de viſta la vejez a la muerte, menos la juventud loçana y confiada. Y la razon es por que, *non citamur ex cenſu.* Parece habla aqui en lenguage forenſe, y toma la metafora de los pleytos executivos, en que primero corre el termino de los pregones nueve dias ſi ſon bienes muebles los executados, veynte y ſiete ſi ſon rayzes: deſpues llega la citacion de remate antes de la ſentencia, que no ſe pronuncia ſin citar la parte contra quiẽ ſe procede. Eſto de morir, ſeñores, es pleyto executivo. Verdad es que noſotros procuramos hazerlo ordinario, para alargarlo, pidiendo termino y mas termino. Pero tal que nos monta. Dioſenos alquilada de por vida eſta caſa del cuerpo, con cargo del cenſo que todos hazemos al ſeñor y dueño proprietario. Embia por ſu executor puntual y ſolicito a la muerte, la qual juſtamente procede contra noſotros por via executiva, por avernos el dia que començamos a vivir obligado a la paga, y a ſer cõpelidos a ella, como por ſentencia paſſada en coſa juzgada. Pero con tal diferencia, que eſtá en ſu volũtad hazer la citacion por medio de la enfermedad, o no hazerla; y muchas veces ſin avernos citado pronuncia la ſentencia de ultimo trance y remate de la vida. *Non enim citamur ex cenſu.* Y aſsi cõviene tener ajuſtada la cuenta, corriẽte la paga, eſperando por momẽtos a eſte cobrador importuno, no olvidando la deuda ni por un inſtãte, aũque ſe tarde años en venir por ella. Que no es razõ que la larga que ſe nos dá nos malee, y que la gracia que ſe nos haze en no cobrar tributo tan devido deſde el dia que nacemos nos haga malos pagadores, trampoſos inquilinos.

Eſte

Este es el léguage del mismo Seneca en otra carta a Lucilo: *Quid ergo est quod nos facit pigros inertesque?* Epist. 71. *Nemo nostrũ cogitat quãdoq; sibi ex hoc domicilio exeundum. Sic veteres inquilinos indulgentia loci, & consuetudo etiam inter iniurias detinet.* Qual es la rayz de nuestra pereza, de nuestra remision, de nuestro tranpear la enmienda de la vida? La falta de memoria de que es alquitar la presente, de que es alquilada esta casa del cuerpo enque vivimos, y de q̃ á de aver dia en que nos muden de ella, y se nos pidan los reditos del tiempo que nos la dexaron gozar. Y como el cobrador tardo y remisso dá ocasion a que el pagador se malee, y aũ quiera negar la deuda a vezes, y aun alçarse cõ la possession: assi la espera, que la misericordia de nuestro Dios nos haze, ocasiona, por ser nosotros ruynes, tranposos, cudicioſos, desconocidos, q̃ ni tratemos de ajustar cuentas, ni de hazer reditos de buenas obras, y queramos hazernos rehacios en la casa. *Sic veteres inquilinos indulgẽtia loci, & consuetudo etiã inter iniurias detinet.* De donde tambien nace, que no ay ninguno tan viejo que no se prometa espera, y dias de vida. *Deinde nemo tam senex est ut non improbe unũ diem speret.*

Mas que sin razõ espera vida quien á gozado, o por mejor dezir desperdiciado tanta; que esso es, *improbe speret.* No ay quiẽ no procure echar de casa muerte, por mucho q̃ aya vivido. El q̃ tiene sessenta dize: setẽta años no es mucha vida, cada dia se vè esso; essos por lo menos vivirè. El de setenta: mi padre passó de ochenta, y los de mi linage mueren viejos, diez años de vida mas no ay quien me los quite; como si se heredaran los años como la hazienda, o estuviesse vinculada para los descendientes la vida larga,

larga, que consumieron mal los ascendientes. El de ochenta: yo me siento bendito Dios, con buẽ sugeto, buenas ganas de comer, buen sueño, me mando bien, y no tengo achaque conocido, pareceme que enterrarè a todos los moços; no veo en mi rastro de morir ran presto. El de noventa espera vivir ciento. Y quando se halla mas aquexado de la gota, de la orina, de la ijada, dize: jarro desbocado, cantaro cascado, siempre duran mucho. Aora que me estoy muriẽdo, estoy mas seguro de que vivirẽ; no ay señal tan cierta de durar como el padecer. El de ciẽto, aunque se vea decrepito y caduco, derribado en la cama, y que vive de milagro, no cree que se muere, aunque todo el mundo se lo diga; y nunca se tiene por tan muerto, que quando no años, no espere vivir dias y meses. *Nemo tam senex est, ut non improbe unũ diem speret.* Con esto que mucho los moços se prometan la granaçon y madurez de la flor de su edad en que se hallan? Si a los q̃ tienen el pie en la huessa tan mal sabe la memoria de la muerte, tan mal se persuaden a que está a la puerta, los que abren los ojos al mundo que harán? Al fin creẽ, no lo que es tã cierto, sino lo que es mas al paladar de su gusto, y medida de su desseo. Y cada uno vive en este engaño, que es biẽ grande, que los demas moriran presto, y el no. *Sua quemque credulitas decipit, & in eis quæ diligit voluntaria mortalitatis oblivio.* No quieren creer lo que vèn, sino lo que dessean; y enterrados ciegamente en un olvido volũtario de su mortalidad, nacido del asimiento al mũdo y a sus gustos, vèn el hoyo a la puerta del vezino, que ellos atrancan con el desseo de vivir. Y aũque sea mas joven el que vá al sepulchro, ayudan a llevarlo, y se quedan fuera cõ la consi-

Senec. lib. de consolad. ad Polic. cap. 29.

consideracion con la memoria. *Ecce defunctus efferabatur.* Vaya la muerte a casa del vezino, mueran y vivamos, con salud los enterremos; el muerto a la hueſſa, el vivo a la hogaça. Lenguage de gente perdida.

DISCVRSO 5.

VIendo el Redenptor el mal logramiento del moço, la ternura y extremos de la madre, movioſe a compaſsió, y antes de dar vida al hijo, trata del reparo dela madre, no ſolo quanto al dolor, ſino quanto al exceſſo de ſentimiento y lagrimas por perdida temporal. Y aſsi las primeras palabras que le dize, ſon: *Noli flere*: No aya mas; no mas lagrimas, ni aun tantas: no quieras llorar. Con que le enſeña, y nos enſeña, que no ay perdida de mundo en que tēga conveniēte empleo coſa de tanto valor como llāto y ſuſpiros.

No quiero proſeguir eſta dotrina con palabras mias, pueſto que las tiene Chryſoſtomo tantas y tan buenas a eſte intento enla homilia quinta, de las que predicò en Antiochia. *Igitur mortem lugere omittens, luge peccata, ut ipſa diſſolvas.* El bien que entre los tēporales preciamos mas esla vida: la perdida q̄ mas ſentimos y tememos, es la ſuya. *Nobis autem quid tā dulce, quam vita? Quid tam inimicum, quam mors?* Dixo Egeſypo, de quien dize Trithemio que florecio en tiempo de los Apoſtoles en ſantidad y ciēcia. Caſi las miſmas palabras tiene Iacobo Orrohaita *ſermone de Theologia.* No ay coſa tā dulce, tan precioſa en eſta vida, como ella miſma: no ay coſa tan de temer, ni tā amarga, como ſu perdida. En perdida pues tal, por tan dulce y amado biē, no ſe derraman bien las lagrimas. *Igitur mortem lugere omittens.* Solo en perdida de la amiſtad de Dios, vida

Ege. lib. 3. de excidio Ieroſo.

da de alma, herencia de cielo, en sola la muerte de culpa estã justificadas. *Luge peccata, ut ipsa dissolvas.* Llora los pecados para desatarlos. Que aunque los nudos de las cuerdas y maromas se aprietan mas cõ el agua, esta de las lagrimas hará dar de si, afloxarse, y deshazerse a los de tus vicios, aunque nudos ciegos, pues tan ciegamẽte te llevan de traylla. Y aunque sea tãta la dureza a que tus yerros avian llegado, que sean no ataduras, sino duras cadenas, pesados grillos, fuertes aropeas, apretantes esposas, esta agua las ablandará, y romperà; que el agua ablãda y consume el hierro, como en otra parte dize el mismo Santo: *Quid ferro validius esse possit? Sed & hoc sæpe molescit cum semper in aquis maneat, & valde cõgrue, quippe & ipsum à terra substantiam habet.* Que cosa mas valiente q̃ el hierro? Pues el agua lo ablãda y desbarata, si dura en ella; y es fuerça, pues to que es tierra el hierro, y salio de ella. Experiencia tenemos (dize) de que muchos esclavos fugitivos se án valido del agua para desherrarse, y con tener los pies en las corrientes de ella mucho tiempo, hecho con esto mas fragil el hierro án sacudido las prisiones. Y mas que es agua fuerte la de las lagrimas la mas que puede aver para los hierros de las culpas: y assi no solo las ablandan, sino las deshazen y consumen. *Igitur mortem lugere omittens, luge peccata, ut ipsa dissolvas.* Dexa de llorar la muerte, y llora los pecados. Y si en la perdida de la vida del cuerpo no tienẽ las lagrimas acertado empleo, menos en las demas tenporales, pues todas son menores, tanto, q̃ aun nõbre de perdidas no merecen, como dixo Anbrosio: *Res sine dispendio est, quæ tota dispendiũ est.* No ay perdida en lo que todo es perdida. La misma perdida

Homil. 9. ad popul.

1. Offic. cĩ 30.

son

son todos los bienes desta vida, y que echã por puertas mas a los que mas los tienẽ: y assi no se diga perdida el perderlos, ni se tẽga, se sienta, o llore por tal. Porque es abuso usar de lagrimas para remedio de males, para cuya cura ni se inventarõ, ni aprovechan. Para solos males de culpas son a proposito tristeza, llanto, y dolor: este el fin para que se dieron. *Propter hoc enim tristitia facta est, non ut in morte, nec in ulla alia re doleamus, sed ut ipsa ad delenda utamur peccata.*

Vn simil (dize Chrysostomo) hará mas clara esta dotrina. Los medicamentos para solas las dolẽcias a que son salutiferos se inventaron; solo para ellas son utiles, y a proposito su aplicacion. Porque usar de ellos en enfermedad que no sanan, o a que dañan, es perdicion, es abuso, es no entẽder de achaque de curarlos. *Remedia medicinalia propter illos tantũ morbos facta sũt, quos tollere possunt, non propter illos quos nihil adiuvare possunt.* Hablemos en particular (dize el Santo.) Son utiles para sanar los ojos, y aclarar la vista los colirios, las aguas de guindas, de hinojos. Si estas se aplicassen al dolor de estomago, a la dislocacion de un guesso, que efeto harian? Mas que daño no, si en los ojos pusiessemos los emplastos y vizmas que sirvẽ a estomago y a guessos? Al higado se aplica el refrigerãte, el sãdalino, y otros de semejãtes calidades. Al baço el desopilativo, unciones caliẽtes de su naturaleza, para fomentarlo y repararlo. De trocar las manos, no solo no seria cierta la utilidad, sino el empeoramiẽto: pues lo que sana el higado, daña el baço. *Transferamus igitur rationem ad tristitiã; & inveniemus quod accidentiũ nobis nil adiuvat: peccatum vero solũ corrigit, certũ quod propter huius sublationem tantum concessa est.*

Pas-

Passemos a las lagrimas, a la tristeza, al dolor, y veremos como solo para el pecado son utiles, inutiles totalmente a los demas males y daños. Vino el juez pesquisidor, hizo os costas, y qual rayo del cielo arruynó la casa y la haziẽda, dexandoos arrimado a las paredes. Gemis, suspirays, estays para rebentar de pena y dolor. Borrays con esso la sentencia, enmendays el processo para en el grado de apelacion, menoscabays el daño, reteneys el dinero que os llevan, reparays la haziẽda que os destruyen? No por cierto. *Mulctatus est quispiã pecunijs: tristatus est: mulctam non emẽdavit.* Pues gemidos, melancolias, nada valen para suelda de quiebras semejantes. Perdistes el hijo, quitooslo de delante la apresurada y mal madura muerte; andã listas las lagrimas, claro está. Que demostraciones de sentimiento no se hazẽ? Que suspiros no se despidẽ de lo mas intimo del coraçon? Que razones tiernas y sentidas no se forman? Resucitayslo con esso? Daysle vida? *Filiũ amisit, doluit: mortuum non resuscitavit, nec defuncto profuit.* Ni a el, ni a vos son de fruto extremos tales. Antes (como dize Seneca, y muy bien) mas ayudan a q̃ vos acompañeys al muerto y le sigays, que a restituyrlo y bolverlo a vos. *Parcamus lachrymis nihil proficiẽtibus. Facilius enim nos illi dolor ipse adijciet, quam illum nobis reducet.* Sucedele al otro una afrenta, castigan al otro por el delito q̃ cometio: la fuerça del sentimiẽto enternece el coracõ de ambos, y lo des haze en lagrimas. Reparóse con esto el agravio? Huyóse el cuerpo al castigo? Por ningun caso. *Doluit: non revocavit contumeliam.* Llegó la enfermedad a la puerta del casado, mejor dirẽ amancebado con esta vida y cosas de ella. Hallase a pique de perderla. Desafucianle los

Lib. de cõsolachrymis ad Polid. cap. 1.

los medicos. Melancoliçase, llora, afligese, rebienta de dolor. *Aegritudinem non sustulit, sed & difficiliorem reddidit.* No solo no repara el mal, sino lo aumenta: y quanto mas siente acercarse a la muerte, tãto mas la busca y apresura. Veamos pues para q̃ valen lagrimas, dolor, inutiles para tantos males. *Peccavit quis, tristatus est, peccatũ delevit, dissolvit delictum.* Pecó uno, ofendio a Dios, perdio su amistad, la vida de su alma. Doliose de su culpa, derramó lagrimas de verdadero arrepẽtimiẽto. Cõ ellas borró el pecado, desatò el delito. De dõde cõsta esso? De boca del mismo Señor y Criador nuestro, (dize Chrysostomo) que hablando de cierto pecador cõvertido, dize assi: *Propter peccatũ pauliſper ipsum contristavi, & vidi quod tristatus est, & incessit mæstus, & ipsius vias correxi.* Vi a Achab triste, lloroso, ceniciẽto, vestido de cilicio, confuso, cabizbaxo, rendido; y es fuerça, que aunq̃ tan grave su culpa, aya movido su penitẽcia mi misericordia, y assi le è corregido y perdonado. Y S. Pablo dize, que la tristeza q̃ es en Dios y por Dios, tiene por fruto sanidad de alma. *Quæ enim secundũ Deum tristitia est, pœnitẽtiam in salutem stabilem operatur.* Luego, si lagrimas, suspiros, dolor, no reparan daños de hazienda, perdidas de hijos, no restauran afrentas, no libran de castigos, ni de enfermedades, y para cõtra el mal de culpa valen tãto, y son tan eficaces; *certum quod propter hãc solam causam facta est*, para solo esto se inventó sin duda esta medicina. A este solo mal á de aplicarse, que acomodarlo a otros, es perder tiempo; y antes empeorar, que reparar.

2. Cor. 7.

3. Regum. cap. 21.

No mas pues, no mas lagrimas, Christianos mios, en perdida de hazienda, q̃ es lastima enplear mal tan costoso y precioso remedio.

dio. En muertes de hijos, de padres, de parientes, no es bien se haga lo que en muerte de alma propria se empereza. En perdidas de pleytos, de pretensiones, en agravios tiene mal empleo el verdadero dolor. Solo en caso de aver delinquido contra nuestro buē Dios y nuestro bien, está bien llorar, dolerse, entristecerse, melancolizarse, arrepētirse. *Sed cū peccamus tantum doleamus.* Aqui ninguna demonstracio es demasiada, ni aū igual. Aqui no es perdido el sentimiēto, irrita la aflicio, dañosas las lagrimas, antes en mil maneras utiles. Si algū caso pudiera aver en q̄ el mū do las juzgara por biē empleadas, fuera enel de este Evangelio, muerte de un hijo q̄ tenia una triste y sola viuda. Cō todo esso las prohibe Christo: *Noli flere.* Y la acalla primero, para averle de resucitar el hijo, para q̄ no se haga indigna con tales sentimientos del bien que á de recebir.

DISCVRSO 6.

LLevavan al sepulchro al mal logrado. Acōpañavale la madre llena de lagrimas y tristes suspiros. Llegó a esta sazon la misma vida Christo Señor nuestro. Tocó el feretro: y al punto pararon sin se poder mover los portadores. Muerto el pecador por la culpa, se entriega y dexa llevar de sus vicios, hasta que le sepultan, aqui en el sepulchro de piedra de su dureza, y debaxo la losa del empedernimiento y obstinacion; despues en la profundidad, obscuridad, y hediondez de los infiernos. Y biē vá como muerto al sepulchro; porq̄ no vá ligado de pies y manos en quanto al ir sin su volūtad, pues con ella và cōtinuando sus culpas: posseīdo al menos, vencido ya de una costūbre de pecar, que á llegado a ser punto menos que naturaleza, a quiē el mismo á dado fuerças cōtra si mismo, y para su

su total ruyna, se dexa llevar atraìllado, y como atado de manos y pies, de suerte, que parece ya no tanto vá el, quanto es llevado de sus ruynes costumbres, de sus viciosos habitos. No le desampara en esta ocasion la conscіencia. Vá tras este mortuorio gritãdo sin cessar, no tãto qual madre amorosa que dessea dispertar al letargico, quãto como riguroso juez que vâ dando vozes al delinquente, para que todo el mundo le conozca y le prenda, y para obligarle a que se ponga en salvo, acogiendose al sagrado de la divina clemencia. Cuyas vozes, aunque no sufre el pecador, aunque tiembla de juez tan pũtual y apretante, *Non sustinet enim anima peccatrix, non sustinet conscientiæ tribunal*, dixo Chrysostomo; prosigue en dexarse llevar de sus desenfrenadas passiones, hasta dar enel hoyo. Llega en esta ocasiõ la mano del Autor dela vida, del poderoso Dios, que para obiar perdiciones semejantes se hizo hõbre, y siẽpre ocurre a lastimas y duelos tales. Toca al que vá en el feretro, y páran al pũto los que le llevan; que es poderoso el toque de la divina mano para atajar los passos a los mas apoderados vicios, y hazer bolver sobre si a los mas desalmados pecadores. *Et Dominus Deus exercituum qui tangit terram, & tabescet: & lugebunt omnes habitantes in ea: & ascẽdet sicut rivus omnis, & defluet sicut fluvius Ægypti.* Amos c. 9

Sõ las palabras mas a proposito para este intẽto que è hallado, y son del Profeta Amos en su ultimo capitulo. Profetiza en todo el, no contra los diez tribus, como suele ordinariamente, sino contra los dos, y la destruycion del tenplo, hecha ultimamẽte por los Romanos, en q̃ no quedó en el piedra sobre piedra. Baste para entẽder esto assi la autoridad mayor en materia de letra, q̃

Homi. 50. ad pop.

esla de S. Ieronymo. El Señor Dios de los exercitos (dize Amos) esel q̃ toca la tierra y la dexa sin vigor, lloroſos a ſus moradores, los quales cõ tal toque no ay duda ſino que ſubiran todos como rio, y correrã con el caudal que el rio de Egypto.

Aunq̃ a la letra nos hazen a propoſito eſtas palabras, nos vendran mas nacidas ſi les eſpiritualizamos el ſentido. Entendamospues por eſta tierra no la de los dos tribus Iudas, y Benjamin ſolamẽte, ſino los pecadores todos, q̃ de Dios ſe apartã por ſus culpas. Tierra ſe llamã los tales en las letras ſagradas. De ellos declaran muchos de los dotores aquella parte de maldició q̃ echò a la ſerpiente Dios enel principio del mũdo, diziendole que ſu ſuſtento avia de ſer tierra de alli adelãte. *Terrã comedes.* S. Gregorio: *Antiquus enim hoſtis terram comedit, quia peccatores quoſq; in ventrẽ ſuæ malitiæ abſcondit.* Come tierra el antiguo enemigo, porq̃ encerrãdo los pecadores enel vientre de ſu malicia, los cõvierte en ſi miſmo. Ruperto: *Terrã comedes, & non cælũ, ideſt, quorũ converſatio in cæliſeſt: ſed qui terrena ſapiunt illi cibus tuus erunt.* Dixoſele a la ſerpiente q̃ comeria tierra y no cielo; eſto es, que no podria tragar a los q̃ viviẽſen vida de cielo; y ſe comeria las manos tras dele terrenos, q̃ en todas ſus acciones ſaben a tierra.

El verbo *tangit*, no ſiempre ſe toma enla Eſcritura en mala parte, en orden a deſtruycion, ſino tambien en ordẽ a reparació y mejora, aũque ſea por medio de caſtigo y trabajos. Que ſi ſienta la mano nueſtro Dios, como aqui a la letra amenaza lo á de hazer cõ ſu pueblo, es para atajar la corriente de ſus deſordenes, para reſtañar con tales cauterios la ſangre de ſus cudicias. *Avaritia enim in capite omniũ.* Bien claro eſtá eſto en el miſmo cap.

Genes. 3. *Gregor. in* 5. *Pſal. pœ* *ni. ver.* 15 *Rup. in ca.* 3. *Geneſ.*

Verum

Verum tamen conterens non conteram domum Iacob, dicit Dñs: Ecce enim mandabo ego, & concutiam in omnibus gẽtibus domũ Israel, sicut cõcutitur in cribro, & non cadet lapilus super terrã. Quebrãtaré, y no del todo, la casa y descendientes de Iacob. (dize el Señor) Embiarè Gentiles, que los traygan a una mano: pero será como traer el trigo en la çaranda, q̃ sirve de apartar los terrones y la broça, cõ que queda el grano linpio de polvo y de paja. Y declarando este passo el doctisimo Nicolao de Lyra, dize: *Ad hoc enim cõcutitur granũ in cribro, ut purgetur: sic enim pœnæ à Deo inflictæ sunt peccatorum purgativæ quando patienter tolerantur.* Las manos que dá Dios a esto se ordenan, a purificar las almas, tal efeto hazen quando como dela suya se reciben los açotes.

Aora a nuestro intento: *Et Dñs Deus exercituum qui tangit terram, & tabescet.* Tales son los toq̃s de Dios para la tierra; esto es, para los coraçones mas secos, mas esteriles, mas sin jugo que la tierra mas parama y inutil. Y q̃ obra en ellos? que efetos causa? *Tãgit terram, & tabescet.* Sus mayores loçanias se marchitan, sus mayores durezas se ablandan y resuelven, sus mayores animosidades se encogen, sus mayores valentias de acobardadas se dissuelvẽ, y ni alçã mas cabeça, ni dan passo. Todo esto significa el verbo Hebreo *Mug*. Está en el Psal. 74. y se lee: *Lique facta est terra*. Psal. 74. En el 45. *Mota est terra*. Psal. 45. En el cap. 21. de Ezech. *Obstupescere eos faciet, & corde tabescere*. Ezec. 12. Y en el 64. de Isaias: *Ve te mugenu*, q̃ es, *& dissoluisti nos*. Isai. 64. Resuelve en corrientes de lagrimas los mas cẽtelleadores y duros pedernales. *Et lugebũt omnes habitantes in ea.* Es fuerte, almas, es penetrãte, es poderoso para atajar passos de culpas, y amollar empedernimientos un toque de la divina mano.

מוג

En ninguna de las plagas que embió a Egypto, dize la Escriptura, q̃ tocò Dios a Pharaon y a los Gitanos hasta en la muerte de los primogenitos. *Adhuc unam plagam tangam Pharaonem, & Aegyptum.* Y con esta que obró en gente tã indomita, en coraçones tã tercos? Que la rebeldia en detener al pueblo Hebreo no solo cessasse, sino se trocasse en desseos eficaces de echarlos de si, y aun en hazerles fuerça para que salliessen. *Et post hæc dimittet vos & exire compellet.* Que no ay Pharaon tan duro, a quien no haga amaynar un solo pellizco de la omnipotente mano: Gitano tan rebelde, a quien no reduzga, y haga dar mil buel tas enel ayre: Harto de esto dizen las palabras que añade Amos.

Exod. 11.

Et ascẽdet sicut rivus omnis, & defluet sicut fluvius Aegypti. No tienẽ los Setenta estas palabras, y son realmente del original. Y toda la tierra, esto es, todo pecador, a quien tocare Dios, subirá todo el, qual rio, y caminará hazia arriba. Pues como el rio camina hazia arriba? No lo arrebata la gravedad de sus corrientes a lo hondo, y le haze ir siempre de caìda? Que quiere dezir, ascẽderá el pecador todo el, qual rio? Que aunque sea cõtra la corriente de su inclinacion y costumbres, retrocederá enel punto que llegue el toque de Dios: y no solo hará pausa en su apresurada precipitacion, sino que començar a a arribar; y dexando lo profundo de sus culpas, a quien á tenido por cẽtro, y a qual agua no, sino qual fuego aspirará a centro superior, subiẽdo al Dios, que con tocarle dá la mano para levantarlo, y haze que saque el pie del lodo. Tan milagrosa mudança, qual si el caudaloso rio trepasse con sus ondas a lo alto, y hazia atras corriesse. No es esto, almas, lo que experimentamos cada dia? El hijo cõ

tra

tra la corriente de la naturaleza misma, niega a sus padres por seguir a Dios, y a si mismo tambien se niega, para poder llevar su cruz tras Christo. Que bizarrias no avemos visto repentinamẽte mudadas en descalceses, en xergas, en cilicios? Que regalonerias no arrojadas a la aspereza de las mas estrechas religiones, a los ayunos, desvelos, camas duras, comidas faltas de todo regalo, passa dia sin rastro de comodidad para la carne? Que es esto, sino q̃ la corriente del rio cejó, y cõtra su natural propension retrocedio? *Et ascendet sicut rivus omnis*: Y no como quiera, sino saliendo de madre; que esso significa tambien el *ascendet*. Por que el rio no sube, sino es sacandole de madre la inũ
Iere.c.46 dacion. Y assi Ieremias para significar quãto salia de madre contra Israel la sobervia y desvanecimiento de Egypto, que profetiza á de humillar Dios por mano delos Chaldeos, dize q̃ sube como rio. *Quis est iste qui quasi flumen ascendit: & veluti fluviorum, intumescũt gurgites eius?* Luego se declara mas nuestro Profeta: *Et defluet sicut fluvius Aegypti*. El rio de Egypto es el Nylo, que sale de madre mas que todos, y baña su inundacion toda la tierra convezina para fertilizarla. Correrá pues el alma a quiẽ Dios tocare, como el rio Nylo. Esto es: No correrá por la madre acostunbrada de sus vicios, sino por camino tan diferente, que sea su agua toda fructuosa: y asimiençandose con la corriẽte y avenida de penitencias y mortificaciones, de tierra inutil que era, quedara a proposito para con el favor del cielo enriquecerse cõ mil frutos de meritos. Efectos todos del divino toque. *Et Dominus Deus exercituum, qui tangit terram*. Significados biẽ, figurados al vivo en este de tener el passo al toque de Christo los que

llevavan a sepultar a este muerto, y contra la corriẽte de la naturaleza bolver el alma al cuerpo, que tenia desamparado. *Et tetigit loculũ. Hi autem qui portabant steterunt; & resedit qui erat mortuus, & cæpit loqui.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Hecho Dios hombre, vino en trage de pastor no solo para sacarle de las garras al leon pardo de la muerte lo que mas entre ellas tuviesse, *quomodo si eruat pastor duo crura*, sino para recoger y encaminar la oveja descarriada, que perdida una vez, no puede por si sola bolver al aprisco, para vivificar al q̃ por si mismo pudo buscar la muerte espiritual, la vida no. *Non est hominis via eius, nec viri est ut ambulet, & dirigat gressus suos.* Y aũ que para llegar a esta son menester tambien obras y diligencia, sin atender lo mucho que le importa no dilatar cosa tan grave, ẽ pereça, y remite todo lo q̃ toca al bien y remedio de su alma para la muerte, de que vive tã olvidado, que nunca piensa á de llegar a su puerta. Pero quando mas trascordado, mas dormido, si llega el toque de Dios, le haze venir tan solicito, tan de corrida a su servicio, qual veloz rio, quando mas empuxado dela fuerça de su caudaloso licor. Y porque servir a Dios, no es caer, sino subir, viene, no qual rio que se despeña, sino qual agua que sube al passo q̃ baxó; *& ascẽdet sicut vivus omnis*, y fertilizada con el agua viva de la gracia la tierra de su alma, rinde abundãtissimo fruto de obras meritorias, a que se deve el perpetuo descanso de la gloria. *Ad quã nos perducat omnipotens, & pijssimus Dñs. Amen.*

(?)

SER

SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y SEYS DESPVÈS DE PENTECOSTES.

Cum intraret Iesus in domum cuiusdam principis Pharisæorũ sabatho manducare panem, & ipsi observabant eum.
Luc. 14.

SALVTACION.

VErdad que no padece duda es, que nuestro Maestro y biẽ Christo Iesus, no obrò milagros solo por hazerlos: sino que en todos tuvo por fin nuestra enseñança, encaminando a ella sus obras prodigiosas. *Neque enim tantum miracula propter miracula faciebat: sed ut illa, quæ faciebat mira essent videntibus, verè essent intelligentibus*, dixo Agustino, gran padre del religioso estado, rara y resplandeciẽte antorcha de la Iglesia. Para que vistos causassen admiracion en nosotros, entendidos dictassen cele-

Augustin. ser. 44. de Verb. Dñi.

ſtial inſtruccion, erudicion divina, hizo milagros nueſtro Redemptor. A nadie pudierõ dexar de parecer muy bien; nadie pudo dexar de engrandecerlos, aũque no alcançaſſe el myſterio que encerravã. Pero penetrado eſte, ſin duda no uvo milagro ſuyo que no fueſſe archivo de milagroſa dotrina. No de otra ſuerte que el que viendo una buena letra, la alaba por ſolo el parecer. Que linda mano, que hermoſa letra, que ayroſos raſgos! Pero el que la entiẽde, no por la viſta ſola, ſino por lo que ſignifica la engrandece. Metafora es del miſmo Dotor. *Quemadmodum qui videt litteras in codice optime ſcripto, & non novit legere, laudat quidem antiquarij manum, ad mirans appicum pulchritudinem. Alius autem & laudat artificium, & capit intellectum.* Dio oy Chriſto ſalud a un hydropico a viſta de muchos Fariſeos, en un combite que le hizo uno principal de ellos. Y con eſtar todos tã de mano armada para calumniarle, *& ipſi obſervabant eum*, ninguno halló camino para dezir mal de la obra; pero paſſóſeles por alto el myſterio. En ocaſion en que afectavan los Fariſeos la precedencia y mejores lugares, cõ ſanar a un hydropico, ſimbolo en ſu hinchaçon de la ſobervia, que podia pretender el celeſtial Maeſtro, ſi no deſterrar la ambició de ſemejantes concurſos, enſeñando la humildad que en ellos deve tenerſe? Mas como no entendieron eſta letra los circunſtantes, fue neceſſario hablarles claro y enſeñarles con palabras lo que con el milagro tenia baſtantemente dicho. Quando te combidaren a bodas, nunca te ſuceda tomar la cabecera: pues ſerá muy contingente venir otro mejor que tu, y removiendote de tu aſsiẽto para el, fuerça es colorees, y te halles avergonçado. Toma ſiẽpre el lugar infimo,

para

para que haziendote subir arriba, tengas el que mereces, y tu humildad el aplauso de los circunstãtes. Pues toda sobervia merece le den del pie para abatirla, como toda humildad la mano para levantarla. *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exaltabitur.* Reconociendo pues en esta ocasion con humildad nuestra insuficiẽcia para penetrar el mysterio del presente milagro, no ay duda sino que acudirá la mano del todo poderoso, alentando con el favor de su gracia nuestro caímiento. Pidamoslo assi por medio dela que por humilde llegò a ser Madre de esse mismo Señor: y a ella no pidamos su patrocinio sin saludarla *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

CVm intraret Iesus in domum cuiusdam principis Phariseorum. En aquel libro que el nieto del gran sacerdote Iesus hijo de Iosedec, y uno de los setenta interpretes, que en tienpo de Tholomeo Philadelfo traduxeron los sagrados libros, parte compuso, parte recogio, y todo lo traduxo de Hebreo en Griego, (assi lo tiene san Isidoro) hallo dos sentencias, que nadie las leerá que no las juzgue por nacidas a este Evangelio, y assi serân la basa de todo este sermon. Enla primera fundaremos los tres primeros discursos, los tres ultimos en la segunda. *Isidor. 6. Ethimol.*

Synagogæ superborum non erit sanitas: frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur. Esta es la primera sentencia. En la junta de sobervios no ay q̃ buscar sanidad. No avrá sanidad espiritual donde ay tanto mal como sobervia; es la mas comun explicacion. *Non erit sanitas spiritualis*, dize Lyra. No esla sobervia rayz de todo mal, fuẽte de toda culpa? En el mismo libro del Eccle. 3.

Eccle-

clesiastico està bien claramente dicho. *Initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illã ad implebitur maledictis, & subvertet eum in finem.* Y para dezir Isaias, q̃ avia de castigar Dios los pecados del rey de los Assyrios, dize q̃ visitará los frutos de la altivez de su coraçon, elacion de sus ojos. *Visitabo super fructum magnifici cordis regis Assur, & super gloriam altitudinis oculorum eius*; pues todos son ramas de esta rayz venenosa y pernicioſa. Luego sino ay esperar salud, durãdo la fuente del mal humor, no ay sanar la apostema no aviendo salido la rayz: dõde ay sobervia, q̃ sanidad se espera? Que males, que daños no se temen? *Synagogæ superborum non erit sanitas.* Es la sobervia el vicio mas incurable, el mas opuesto a la penitencia, universal y unica medicina de todos. Antiocho monge Laurẽse lo dixo muy bien entre otros. *Homi. 44. Quo enim pacto isti ad pœnitudinis, ac respiscentiæ sinũ se conferant, qui totum diabolum in se excipientes per superbiam, Deum per hoc colluctatorem sibi constituère, & adversarium.* Que camino les queda para recogerse al camino dela penitencia al seno del desẽgaño a los que introduciendo en si mismos por la sobervia a todo Lucifer, se declararõ por opuestos a Dios, y publicaron guerra contra su Magestad. Tal haze el que se desvanece. Y por esso (dize) procura el enemigo de nuestra salud caygã en este vicio los mas santos, para assegurar mas la perdicion suya: pues como queda dicho, es el que remata un alma, y la pierde por los cabos. *Et subvertet eum in finem.* Pues donde está mancomunada la sobervia, y con la emulaciõ retenida y aumentada, q̃ ay que esperar salud de alma. *Synagogæ superborũ non erit sanitas.*

Isai. 10.

Bien está lo dicho. Pero a mi vèr, lo que quiso dezir

zir el Ecclesiastico, diziẽdo que en junta de sobervios no avrá sanidad, fue dezir, que no son los tales gẽte sana; esto es, sencilla, corriẽte, sin dobleces. Acá para significar la sencillez de uno, dezimos: fulano es hombre sano. Aora pues: *Synagogæ superborũ non erit sanitas.* Sobervios en quadrilla quien los hallará sin bueltas, sin reveses, no tay mados, no malicioſos, no gente de embeleco y de cabilaciõ. No ay que buscar en ellos sanidad, no una haz, no una cara, sino muchas. Dadme hombre levantado, ambicioso, altivo, y os lo darè sin verdad, sin lealtad, sin fidelidad, nada seguro, aun quãdo mas se venda por muy vuestro. Cayo Salustio tiene entre otros muy clara esta verdad. *Ambitio multos mortales falsos fieri subegit: aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptum habere: amicitias, inimicitiasq; non ex re, sed ex commodo æstimare: magisque vultũ, quã ingenium bonum habere.* A muchos de los mortales á tocado la ambicion y desvanecimiento, y a todos los á falseado de manera, que son unos en palabras, otros en obras. No suena la lengua lo que siente el coraçon, porque hablan siempre al gusto de quien los puede promover, aunque sea contra el proprio sentimiento y dictamen. Palabras amigables, y el coraçon lleno de rẽcor. Y solo ay ley en quanto les está bien; y aun en este caso, solo es bueno lo exterior, lo interior dañadissimo. No ay vileza, no mal trato que no se haga el dia que solo trata un hombre de su aumento, y de verse superior a los demas.

In coniur. Catilin.

Nam si violandum est ius, regnandi gratia
Violandum est: aliis rebus pietatem alas.

Dixo Euripides, tratando de los Phenices, y lo refiere Ciceron satyrizando a Pompeyo. Con leyes divinas y humanas se quiebra, las

Li. 3. Offi.

las de amistad y agradecimiento se ronpen, y no ay ley de buena correspondẽcia a que se atienda el dia que desvanecido uno, afecta el primer lugar, el mejor puesto. Y todo esto con mas fuerça corre quando se encuentrã muchos, que todos a porfia quieren avẽtajarse unos a otros. Aqui que no ay de mal trato, de poca ley, de poca lealtad? Verdad, seguridad, lisura, ni por lumbre. *Synagogæ superborum non erit sanitas.*

Frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur. La razon de tã mal sano estado, no es solo por que la sobervia es rayz de todo vicio, no solo porque es en la volũtad el mas incurable, mas opuesto a la penitencia: sino por la ceguedad que causa enel entendimiento. A de comẽçar de la razon, como de rayz de la libertad, la cura de este mal. Por el desengaño y conocimiẽto de la miseria propria á de entrar el remedio a esta hinchaçon. Está el entendimiento a escuras, no aprehẽde, no se persuade a cosa que sea contra su sobervia, no lo representa a la volũtad, como puede cessar el daño? Antes se aumenta con la dilacion y costumbre el encono del habito vicioso. *Frutex*: Significa mata, o arbol pequeño: y mas propriamẽte la rayz suya. Aunque pretendays desarraygar a los sobervios de su vicio, echar y sacar de quajo la rayz de su hinchaçon, es cansaros en bal de, espredicar en desierto: porque ni percebiran, ni entenderã razon q̃ pueda moverlos a humillarse. *Frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur.* A unq̃ les propongays el desengaño mas claro q̃ el mismo sol, y hagays evidencias de la poca, o ninguna razon que tienen de engreyrse, las muchas de humillarse; que esso es tirar el golpe a la rayz de su mal, *non intelligetur*: será trabajo sin fruto, diligencia y

cia y tiempo perdido. Presume el otro que de noble, que de discreto, q̃ de docto, que de gentilhombre y galan. Señor, mirad que ay otros mucho mejores que vos, y que vuestra calidad no es tãta como presumis, que tiene tal quiebra, tal raza por tal parte. Mirad que os engañays a vos mismo en teneros por discreto, mirad q̃ no soys docto ni de ciẽ mil leguas. Mirad señora que no soys hermosa, que teneys mil imperfecciones, mala tez, frente calçada, ojos pequeños y hundidos, nariz desproporcionada, boca derramada, diẽtes desconformes, con esto mas necia q̃ los pies que os traen. A otra puerta, que aqui estã cerradas a piedra lodo las del desengaño. Por esso halló tan necia a la sobervia san Bernardo, q̃ la hizo convertible con la necedad. *Stulta vero superbia, vel superba stultitia à tabernaculo iustorum semper procul sit.* La sobervia necia, o la necedad sobervia no halle cabida entre gente de espiritu, pues tan mala es de desechar arraygada una vez. Y porque no se entẽdiesse que era alguna especie particular de sobervia la que llamó necia, añade: *Est autem omnis superbia stulta, quamvis non omnis stultitia sit superbia.* Toda sobervia es ignorancia, aunque no toda ignorancia es sobervia: pues ay ignorãcia humilde. Vicio pues, que cierra la puerta al desengaño, y ataja el remedio que le podia entrar por el conocimiento, que sanidad tendrá? *Synagogæ superborũ non erit sanitas.* Por esso la llamó Ambrosio qual locura: *Omnis superbia velut insania habetur.* Porque es lo mismo tratar de poner en razõ a un sobervio, que reducir a estado de sanidad de seso al que lo á perdido.

Ad fra. de mõte Dei.

In epist. 2 ad Corint. cap. 5.

Oy tenemos en el Evãgelio una junta de sobervios, jũta de Fariseos, que es lo mismo, gente ambiciosa,

ciosa, desvanecida, cudiciosa siempre del mejor puesto. *Intendens quomodo primos accubitus eligerent.* Entre los tales que ay que buscar sencillez, verdad, ni amistad sincera. Cõbidan a Christo a comer, y estan mirandole a las manos y a la boca, para calũniarle obras y palabras. *Aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptũ habere*, que dixo Salustio. Son las palabras amigables, y estan brotando los coraçones odio contra el Redẽptor; rencor, embidia, cõtra su dotrina y milagros. Todo esto cabe en el, *ipsi observabant eum.* Todo cabilacion, todo maraña, todo embeleco, aunque disimulado. *Synagogæ superborum non erit sanitas.* Pero como nada se oculta a Dios, escudriñador de los rincones mas intimos de nuestros pechos, que assi declara Lyra las palabras siguiẽtes de nuestro assumpto: *Frutex, omnis excusatio pallians peccatũ. Eradicabitur; nam omnia nuda sunt Dei oculis*: les penetra la intencion, les lee el alma, les cala las entrañas. Y porque a boca y manos assestavan los tiros de su dañada intẽcion, con manos y boca Christo procura sanarlos de su malicia, en pago de ella. Con manos, dando salud a un hydropico en presencia de todos. (que como diximos es simbolo del hinchado y sobervio) Con boca, predicando humildad; *cum vocatus fueris, vade, recũbe in novissimo loco*; proponiendo el abatimiẽto que tiene por fin toda altivez, el ensalçamiento que tiene por remate toda propria desestimaciõ. *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exaltabitur.* Mas al fin se quedã en su farisayca malicia.

Frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur.

✠

DIS-

DISCVRSO 2.

CVm intraret Iesus in domum cuiusdã principis Phariſæorum ſabatho mãducare panẽ, & ipſi obſervabant eum. Eſtraño caſo, que aun un poco de pan que dan a Chriſto, ſea con tanta pẽſion de malicia, con tã curioſa calumnia, que le eſtẽ vendiẽdo mas, quãdo mas parece le eſtan regalando. Danle el pan, y miranle a las manos: danle el bocado, y miranle a la boca; y todo lo q̃ parece agaſajo y fieſta, ſe ordena a armarle la trãpa, a deſcõponerlo, a deſacreditarlo. Mas q̃ ay en el mundo que no ſea aſſi? Que bocado ſin toſigo? Que aplauſo no fingido? Que amiſtad firme? Que mentira ſin reboço de verdad? Que odio ſin cubierta de amor? Que ſemblãte apacible ſin coraçon averſo? Que riſa ſin intencion dañada? O divino Chryſoſtomo! y que bien penetrò las condiciones del mũdo, y como las penetró, las dexó eſcritas en el tomo 5. en una delas homilias varias, q̃ tiene por titulo: *Cum Sartonius, & Aurelianus acti eſſent in exiliũ. Nihil eſt in rebus humanis ſtabile,* (dize eſte gran Doctor) *nihil in cõcuſum, ſed hominũ vita imitatur mare veſaniens, quotidie parturiẽs naufragia, naufragia, in quã, tũ nova, tum periculoſa. Omnia tumultuũ ac turbarũ plena ſunt, omnia ſcopuli & præcipitia, omnia rupes ſub aquis latẽtes, & ſinuoſæ cautes.* Mueſtraſe el mar apacible y manſo, y eſtá criſtalino brindãdo a que os embarqueys y fieys de ſus olas. Içanſe las velas, comiença a ſoplar la briza favorable, largãſe bolinas, tiẽdeſe el trapo todo, y aũ ſe le añade boneta. Mientras corre el tẽporal derecho, q̃ a guſto ſe navega: q̃ favorable ſe os mueſtra el mar, que rendido, que humilde ſu licor. Buelveſe el tiempo, ſopla por proa tãto adverſo, quanto deshecho el viento: y al pũto, al inſtante, eſſas olas q̃ man-

sas os ofrecian transito seguro, ya furiosas os quierē sorber y echar a fondo. Corre a porfia el agua, para quitada de una parte, descubrir baxios q̄ os encallē, peñas que os rópan; amontonada en otra, causar golpes de mar, que entrandoseos de golpe, inpidan el governalle, y çoçobren el baxel. Valgame Dios, y que impensada, q̄ subita mudança. Tan presto á passado de humildad a sobervia, de mansedūbre a furia, a acibar la leche de essas olas? Si; que es agua, y es mudable: es mar, y es yerro buscar firmeza enel. Es vario, es inconstante; y en tanto favorable, en quā to no correys fortuna. Tal es el mūdo, (dize Chrysostomo) tan facil, tan poco seguro como el mar. *Nihil est in rebus humanis stabile.* Nadie en el puede librarse de experimentar sus no esperados golpes. *Nihil in cō cussum.* Y quando mas seguros los que le navegan, se levantan naufragios, si peligrosissimos, nunca vistos ni aū pensados. *Naufragia tum nova, tum periculosa.* Y donde halló bastante fondo, donde pescó con seguridad el baxel, sin recebir toque enla quilla, ya a mar buelto toca en laja, y halla tan poco fondo, que dá en seco y perece: y quando ni uno, ni otro, el fuerte remolino q̄ lo sorbe. *Omnia scopuli, & præcipitia, omnia rupes sub aquis latentes, & sinuosæ cautes.* Y al fin en tā to es apacible este mar, su navegacion segura, en quā to vays viento en popa; q̄ en corriendo tormenta, es el mayor enemigo, y a cada passo os pone en ocasiones de perderos.

Estava estimado en Roma, aplaudido de todos Seyano, varon prudente, amigable, si rico y poderoso. Tomó la mano en perseguirle Tyberio Cesar; y al fin como Emperador, lo destruyò, y le quitó la vida. Cō esto la estimaciō se convirtio en desprecio, el aplauso en oprobrios. Va-

lese

leſe de eſte caſo Iuvenal, para ſatirizar la condició del mundo, q̃ al q̃ oy venera, mañana ſolo porq̃ le vé caído, le dà del pie. Introduce al pueblo, gozoſo de la caìda de Seyano, y que quãdo le vén llevar a juſticiar por mandado del Ceſar, como en dia de grãde fieſta, enramã de laurel las puertas, y como por un ſingular beneficio tratan de ofrecer ſacrificios al dios Iupiter.

Pone domi lauros, duc in Capitolia magnum
Satyr. 10. *Cretatum que bovem: Seianus ducitur unco*
Spectandus: gaudent omnes. Quæ labra, quis illi
Vultus erat? Nunquam (ſi quid mihi credis) amavi
Hunc hominem.

Santo Dios, y q̃ mal mundo q̃ alcãçamos. Cõ el guſto q̃ ſe reciben las caìdas de todos: y mas las de los mas poderoſos. El deſconocimiẽto q̃ ay en los mas amigos para en la adverſidad. *Nunquam (ſi quid mihi credis) amavi hũc hominem.* Sõ palabras de los mas paniaguados de Seyano: Yo ſu amigo, Dios me libre; jamas lo fuy, ni me parecierõ bien ſus coſas. Pues no le aplaudiades ayer, no le cortejavades? Que novedad es eſta? En q̃ á deſmerecido eſte hõbre? Que tiene de malo oy, q̃ ayer no tuvieſſe; oq̃ tuvo de bueno que oy no tenga? Que biẽ añade el Poéta la razon.

Turba tremens ſequitur fortunam ut ſemper, & odit
Damnatos. Idem populus, ſi
Nortia Hetruſco
Faviſſet, ſi opreſſa foret ſecura ſenectus
Principis, hac ipſa Seianum
diceret hora
Auguſtum.

Raros ſon los que no corrẽ cõ eſte univerſal modo de vivir. La tropa, el golpe de todos por aqui và. Canalla al fin, chuſma vil, gẽte de ciento en carga; q̃ eſſo es, *turba tremens.* Siempre el pico al viento proſpero, y a viva quien vence; eſſe es, mi gallo el q̃ quedare en pie. *Sequitur fortunã, ut*

semper. Y essos mismos si la suerte se trocasse, y si viessen prevalecia el que aora desprecian, serian los primeros q̃ se entrassen por sus puertas. Si Norcia diosa de los Hetruscos, favoreciese a Seyano, que era de esta naciõ, y si Tiberio ya viejo fuesse de caìda, los q̃ execravan de Seyano, y q̃ estavan de su caída tan gozosos, dirian q̃ es un Cesar, y q̃ merece la corona y cetro, no solo de Roma, sino del mundo todo. *Hac ipsa Seianum diceret hora Augustũ.* Al fin mar inconstãte, en q̃ si corre fortuna el baxel, no ay ola que no se le pretenda tragar: si tiene viento en popa, ninguna que no se le quiebre, q̃ no le ayude a navegar. *Nihil est in rebus humanis stabile, nihil in concussum, sed hominũ vita imitatur mare vesaniẽs.*

Las palabras que restã de Chrysostomo pidẽ mucho, romancecmoslas solamente, porque no salga prolixo este discurso. No ay quien fie de otro. Todo es artificio, todo maña. *Nemo cuiquã fidit á suo quisque proximo metuit.* Verdad sea que no ay de quiẽ fiar; y con el mas amigo es me nester vivir con mas cuydado. Tiempo corrompido, en q̃ el hermano qual aspid, muerde el carcañar al hermano, y le arma la çancadilla para derribarlo. *Omnis frater insidiatur calcaneo, ut supplantet: & omnis amicus dolose incedit.* Y no ay amigo que no proceda cõ engaño. Mas que digo. No ay amigo q̃ merezca este nombre, no hermano digno de tal titulo. Porque si la amistad para ser verdadera, á de ir fundada en verdad, como dixo Bernardo: *Tũc demũ veræ crũt amicitiæ, si veritatis fuerint federatæ consortio*: y esta no la ay, no ay que espantar no aya aquella. Y assi aviendo dicho Chrysostomo: *Omnis amicus dolose incedit*, añadio: *Sublatum est charitatis bonũ, civile bellũ habet omnes, ac ne id quidẽ apertum, sed obumbratũ.* No Epist. 78

ay

ay verdad, todo es mentira quanto corre. Pues como puede aver amistad, como charidad? Toda esta vida es una guerra civil: y menos mal, si fuera declarada, que al fin supiera hóbre quando, y de quiẽ devia guardarse. Pero no ay rostro que signifique lo q̃ el alma encierra. Semblãtes llenos de fingimiento; *simulatæ facies*, figuras todas de comedia, en que todo es aparẽcia no mas; tã otra de lo interior, qual si rabiosos lobos vistiessen vellones de corderos. *Multa ovium vellera, in numeri ubique lupi sub his occultati.* Tanto, que fuera partido habitar entre los mayores enemigos, que entre estos aparentes amigos. A vista os lisongean, a espaldas os murmuran. Besan os las manos, y desseã verlas cortadas. Parabonan vuestra prosperidad, y desseã vuestra perdicion. Muestranse con vuestro aumento gozosos, y estan muriẽdo de rabiosa embidia. Y lo que ayer era beneficio y obligaciõ que les cargavades, oy es agravio, ofensa, y maleficio. Hasta aqui son palabras de la boca de oro: y quan ajustadas a la aparente amistad, odio encubierto de estos Fariseos, ya se vè, pues quando estã tratãdo de regalar a Christo, le estan machinando daños, armandole trãpas de calumnia. *Et ipsi observabant eũ.* Entren aora las palabras del Ecclesiastico; en que vamos fundando este sermon. *Synagogæ superborũ non erit sanitas.* Entre Fariseos que verdad, q̃ sinceridad, que buẽ trato ay que buscar. El Griego tiene: *In inductione superbi non est sanitas*: con que hazẽ mas al caso; pues tengo por sin duda, que este Fariseo que conbida a Christo trae convocados a los demas que oy concurren, inducidos para q̃ hagan con el de las suyas, y q̃ pague el escote con cogerle en algun mal accento contra la ley. *Chrysost.*

DISCVRSO 3.

ET ecce homo quidam hydropicus erat ante illum. Aunque vino a buscar salud este hydropico, no la pidio. Pusose en la presencia de Christo, con que su Magestad vino a tenerle de su mano, y la enfermedad huyó. *Apprehensum sanavit eum, ac dimisit.* No ay camino tan eficaz, almas, para conservar entera la sanidad del espiritu, y para que la divina mano nos tēga asidos, como ponernos en su presencia y tenerle presente en todas nras acciones: No quiero mas apoyo de esta verdad certissima, importantissima, que el q̄ le dá David en el Psalmo 15. *Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniā adextris est mihi ne commovear.* Palabras que por mas claras al intento, las eligio entre todas el Doctor Serafico, en aquel tratado a quien dio por titulo *De sex alis seraphim.* Con especial cuydado me ponia siēpre por delante a Dios en todas mis obras: (dize David) y con el desseo de no perder le de vista procedia sin caer. *Providebam Dominum in cōspectu meo semper.* Que linda provision. Si como llegado el dia, os levanta solicito el cuydado de proveer vuestra casa y familia del sustēto necessario, pues no ay casa bien regida dōde falta el comer: proveyesedes a vuestra alma de la presencia de Dios, que bien sustentada la tendriades, que abastecida, q̄ biē regida la familia de sus potencias; que compuestas, que bien mandadas, que sugetas a la razon. Que alentada se hallára con tal provision, para no desmayar en el camino del cielo. Que fervorosa y continua en el trabajo y exercicio de las virtudes. Como no tendriades que temer mal dia, ni os cogeria por hanbre el enemigo, estando tā bien proveydos. *Providebam Dominum in conspectu meo*

Psal. 15.

Boñav. de ser. alis se. ra. cap. 7.

meo semper. Que acertada providencia, que prevencion tan prudente. Si es providencia mirar al fin, antes de elegir los medios, y antes de hazer qualquiera accion prevenir el fin q̃ tendrà; que esto es mirar adelante, y se queda atras quien no lo haze assi, siendo Dios el fin q̃ devemos tener en todas nuestras obras, a que devemos encaminarlas ultimamẽte, improvido es el que las haze tales, que no puedan conduzirse a este fin, antes seã por ordenarse a otros, desordenadas y avieſſas. *Providebam Dominũ in conspectu meo semper.* Siempre procurè dirigiese tal providencia mis acciones, poniendome delãte en todas a mi Dios y Señor, a quiẽ devo amar y temer sobre todos.

El Hebreo a la letra dize: *Ponebam Dominum corã me semper: quia assistit mihi non cõmovebor.* Reparemos en que no dize: *Ponebam me coram Domino*, sino: *Ponebã Dominum coram me.* No dize, me ponia delante de Dios, y en su presencia: si no, ponia a Dios delante de mi. Esto es sin duda mas facil que aquello. Para poner a Dios en nuestra presencia, basta abrir los ojos, y aun no los de la fẽ, sino los de la razõ natural: pues si aquella nos le propone como autor y fin sobrenatural, esta nos le representa claramẽte como principio y fin de la naturaleza. De suerte, que a no cerrar los ojos a toda buena razon, tendremos sin duda muy presẽte a Dios. Oyd lo que dixo uno, que solo tenia ojos de natural conocimiẽto: *Patriam meã esse mundum sciam; & præsides Deos supra me, circaque me stare, factorum dictorũq; censores.* Como puedo ignorar ser mi patria el mũdo, ni que los dioses estan sobre y al rededor de mi, viendo y censurãdo todos mis hechos y dichos, para castigarlos, o premiarlos. Con solo abrir los ojos del

Senec. lib. de beata vita c. 20

natural discurso, hallará el hombre forçosamẽte presente a su Criador, como legislador supremo natural, con abrir los ojos de la fè, le hallará como sobrenatural Señor, no reconociente superior. Con esto solo está Dios delãte de mi. *Providebã Dominum coram me semper.* Pero para llevarme a mi mesmo a la presencia suya, es menester sobre este conocimiẽto acto de volũtad, pues nadie vá forçado: y aqui haze dificultad el peso de nosotros mismos, el recejo y cocear de nuestra carne, la fuerça de nuestra avieſa inclinacion, la confusiõ de nuestras culpas, dificultades todas que es menester favor particular para vencerlas, pues ir a Dios, sin el y sin nosotros, no es posible. Pero para q̃ Dios venga a nosotros, basta su bondad sola. Para que estè en nuestra presencia, basta que no queramos cerrar los ojos a la misma luz. Y esto, si lo advertimos, sufi-

cientisimo es para enfrenarnos, para reprimirnos, para ponernos muy en razon. Que es lo que David añade: *Quia assistit mihi non commovebor.* Está Dios assistiendome, que pie moverè para torcer el passo? Dios delante, y que yo le ofenda? Me mira Dios, y è de cometer tal desacato? Presente el juez que á de juzgarme, y que puede *in fragranti* condenarme a eterna muerte, a las galeras perpetuas del infierno, a destierro sin fin de la desseada patria y descáso de la gloria, y que yo tenga aliẽto, osadia para pecar? Tan descarado, tã mal mirado, tan ingrato è de ser, que a un Dios a quien tanto devo, y que tantos bienes y favores está haziendome continuamente, yo le haga tal ofensa; mi alma tal traycion, que dexe a su verdadero Esposo y Señor por adulterar: y cõ quien, sino con sus mayores enemigos, y que mas la aborrecen, mundo, demonio,

monio, y pecado? Está Dios assistiēdo a mis mas retirados pensamientos, q̄ passo daré que no sea concertado? Quien ay (dize Chrysostomo) que conociēdo la presencia de Dios le ofenda? *Quis enim Deum adesse cogitans peccat?* El remedio eficacissimo para no desmandarnos es no perder de vista a Dios, y pensar siēpre tiene la suya fixa en nosotros. *Ponebam Dominum coram me semper: quia assistit mihi non commovebor.* Para prueva dela justificaciō de su vida, dezia Elias: *Vivit Dominus in cuius cōspectu sto.* A poyo que trae tambien S. Buenavēntura: Vive Dios en cuya vista ando. Y la razon que dá el mismo Psalmista de aver sido observante de la ley y mādatos de su Dios, *servavi mandata tua, & testimonia tua*, es aver procedido siempre a vista suya. *Quia omnes vie mee in conspectu tuo.* Donde dixo Ambrosio: *Iusti ergo est ista vox.* Dadmelo q̄ tenga a Dios presente en todas sus acciones, y os lo darè canonizado en vida. *Nulla enim potest via bona esse, nisi quam tu illuminandā tui visitatione luminis indicaveris.* Como por el cōtrario, no ay que esperar hará cosa a derechas el que tuviere echada a espaldas la presencia de Dios. Y assi para significar el desalmamiento de los Zipheos enemigos suyos, y que tratavan de vēderlo cō Saul, dixo el mismo Profeta: *Et fortes quæsierunt animam meam, & non proposuerunt Deum ante cōspectum suum.* Gente que no lleva la mira en Dios, que no hará de trayciones, q̄ no cometerá de maldades? No me cōmoverē, no desdirè un punto del camino recto, porque miro que me mira Dios *Quia assistit mihi non commovebor.*

Homil. 22 ad popul.

3. Reg. 17
Psal. 118.
Amb. ser. 21. super tundē Psa.

Psalm. 53

El verbo Hebreo *Mut*, cuyo es el futuro *emot*, *cōmovebor*, no solo significa caer, sino titubear, y divertirse. No solo no caerè, presente a mi Señor, pero ni

מוט

titubearè, ni me divertirè un punto al mundo, y a sus caricias. Que la presencia de Dios, no solo es freno que encamina y detiene, sino espuelas que avivan el passo en el camino del cielo. San Bernardo lo dize: *Quomodo enim negligens potest fieri, qui intuentem se Deum nũquam desinit intueri?* Que obrero, teniendo sobrestante, dexa de trabajar? Que soldado a vista de su capitan no pelea ani mosamente? Dize pues David: En presencia de mi Dios, no solo no caerè, pero ni daré trasspies, ni aun bolveré el pie atras, ni perderé passo enla virtud, ni tiempo en su servicio: pues solo el q̃ cõ su Magestad no se gasta, es perdido de veras: (dize S. Buenaventura, tomandolo de san Bernardo) *Omne tempus quo de Deo nõ cogitas puta te perdidisse.* El dia que trató la Esposa santa de que su querido Esposo assistiesse en su ultimo retrete, y ojeasse lo mas oculto de su alma; *Inducam in domũ matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ*; se halló dormida a todo lo que es mũdo; *ne suscitetis neque evigilare faciatis dilectam*; en una paz interior, cuyos efectos declarãdolos ella misma, dixo: *Ego murus, & ubera mea sicut turris: ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Tal sueño, tal quietud nacida dela intima assistẽcia de mi amado, causa en mi lo primero una fortaleza invencible para no caer, *ego murus*, un progresso en la virtud, un levãtamiento enla perfeccion, con que qual torre descuello y sobresalgo, y me avẽtajo a mi misma por momentos. *Et ubera mea sicut turris.* Esto todo suenan las palabras de David: *Quia assistit mihi non cõmovebor, non labar, non nutabor, non divertar.* Esso es: Ki mimini bal emot, que dize el Hebreo. Proveía sienpre a mi alma y vida de la divina presencia, con que ni le faltava temor q̃ la enfrenasse ni

Ser. 2. in Psal. Qui habi.

Bonavẽt. ubi supra. Bernar. in specu. monach.

כי ימיני בל אמט

ni amor que la atraxesse y moviesse a ganar mastierra hazia su Dios.

Puesto en la presencia de Christo Dios y honbre este hydropico, no pudo dexar de quedar enteramẽte reparado, y tan adelante, que al punto le mandó caminar, y valerse por si. *Erat ante illum. Ipse vero apprehensum sanavit eum, ac dimisit.* En el lugar del Ecclesiastico tenemos esto, acomodãdole la explicacion de Lyra. *Frutex enim peccati eradicabitur.* Quedará desarraygado el mas apoderado mal, la culpa mas aposseesionada quedarà excluyda. Y de que suerte? *Nam omnia nuda sũt Dei oculis.* En el efecto mismo vásignificado el remedio, o por mejor dezir, todo es uno. Este desmontar las malezas con que ocultan sus desafueros los malos, es poner a los ojos de Dios su depravada vida. Y esse mismo ponerla, es remediarla. Desarraygar es manifestar a Dios, desarraygar es dezir la culpa; pues en tocando la luz del soberano sol a la rayz mas loçana de pecado, al pũto lacia y seca, dexa de arrojar renuevos bravos, vastagos avieſſos: y no ay hydropesia, q̃ a vista de Dios no tome enxugo, dissolviẽdo el respeto de sus ojos las mayores abundancias de humores perniciosos.

DISCVRSO 4.

ET *respondens Iesus dixit ad legisperitos, & Pharisæos dicens: Si licet sabatho curare.* Bien sabia el que es archivo de la ciencia de Dios lo q̃ podia hazer cõforme a la ley. Bien penetrava la dañada intencion de los circunstantes. Con todo esso, antes de hazer el milagro, los consulta, y quiere le digan su parecer sobre el caso. Será bien, será licito curar oy, siendo dia de fiesta, a este hydropico? Será contra ley darle salud en sabado? Enseñando con esto a los superiores

riores a los que rigen, que por su juyzio solo, aunque sea muy bueno, no se determinen. Que aun en las cosas claramente acertadas, pidan consejo. Y aunq̃ conozcan no sana intencion en quiẽ lo puede dar, no dexen de hazer consulta. Porque casarse uno con su juyzio, y pensar que lo que el no alcança, nadie lo hará, es perdició conocida: y quanto es juzgarse por superior a los demas, es cierto dar de ojos, y errar en todo.

En aquella profecia en que començando a hablar Isaias de aquel mal rey de Babylonia Balthasar, passa a tratar de la cabeça de todos los malos Lucifer, hallo unas palabras en cuya inteligencia siempre è sentido dificultad. *Qui dicebas in corde tuo: In cælum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, ascendam super altitudinem nubiũ, similis ero Altissimo.* A lo q̃ suenan estas palabras, y a lo que la comun explicaciõ les dá en ellas el autor de la sobervia, principe de los que por ella cayerõ del reyno dela eterna luz, a ser moradores delas tinieblas sin fin, trata de correr lanças parejas con Dios: y si no de serle superior, pues mas que Dios no ay, de no ser menos que el. Subirè, dize, a lo supremo de los cielos. Encimarè mi silla y throno sobre las estrellas mas altas, sobre la altura de las nuves; esto es, sobre las mas perfectas criaturas espirituales, llamadas por su claridad estrellas, nuves por la agilidad de su naturaleza; y al fin serè en autoridad, en magestad, en grandeza igual a Dios.

Isa. cap. 14

Pues este Angel, y los demas no recibieron en su creacion las especies que pide la perfecciõ de su naturaleza, para conocer perfectamente todas las cosas naturales? No tuvierõ fuera de esto, conocimiẽto sobrenatural de su Criador? No ay duda. Pues quando no tuvieran mas que el conoci-

conocimiēto natural que en ellos es perfectiſsimo, no vian evidentemente q̄ eran criaturas, entidades dependientes de la actual manutenencia y conſervacion de ſu Criador? Podia ignorar Lucifer, que Dios es una entidad incriada, independente, y por eſſo infinita en todas las demas perfecciones ſuyas? Pues como con la evidencia, que neceſſariamente tenia de la dependencia y limitacion ſuya, de la independencia e infinidad del ſer Divino, pudo tratar de arrogarſe Divinidad? En un entendimiento Angelico, tan perfecto, tā ſabio pudo caber ſemejante ignorancia? Y quando no quiſieſſe ſer ſuperior a Dios, ſino ſer tan bueno como el, no es el miſmo yerro? Dios no puede tener igual. Eſſo la razon natural ſola lo dicta: pues hasta que á llegado a aprehēder una coſa la mejor, la mas excelente de quantas puede aver e imaginarſe, aun no á llegado a raſtrear ſu ſer. Pues qual fue la arrogancia de eſte deſvanecido Angel? En que conſiſtio ſu ſobervia? A q̄ tiró ſu loca preſunpcion? Qual la verdadera explicacion de las palabras de Iſaias?

Si en alguna parte dela ſagrada Eſcriptura tuvo ſingular acierto en comētar Nicolao de Lyra, fue en la preſente: *Voluit preeſſe alijs Angelis in debite, ſcilicet, ut ſibi exhiberent honorem Deo debitum: & nulli ſub eſſe, non ſimpliciter, cum ſciret ſe non poſſe eſſe abſque Dei manutenentia, ſed quantum ad regulam agendorum.* Quiſo, ya q̄ por ſu ſer precedia a los demas Angeles, precederles indevidamente, de manera que lo adoraſſen como a Dios. Quiſo no tener ſuperior, no abſolutamente, pues ſabia que ſin la manutenēcia de ſu Criador, no podia conſiſtir, ni durar, ſino en quanto aſer primera regla de ſus acciones, y que no uvieſſe entendimiento, ni

dicta-

dictamen superior al suyo. Desvanecióse tanto, que le parecio no podia errar su ciencia, y que no podia aver accion guiada por su juyzio, que no fuesse acertada; presumio en fin no poder errar. Esta fue su arrogancia, esta su sobervia. Y tal es en la q̃ estan muchos, sino los mas de los q̃ rigen. Desvanecidos qual otro Lucifer, no solamẽte en quãto a querer ser adorados delos subditos, reverenciados como el mismo Dios, sino en quanto a estar persuadidos a que no pueden errar en cosa que dispongan. Pareceles que es su entendimiento superior a todos, que tienen de su mano el acierto en su govierno, que son primera regla; que quales, si tuvieran ciencia infusa penetrã los talentos, y que la transfunden a los que eligen para los ministerios de su govierno; y en conclusiõ, que lo que ellos no alcançan, se passa a todos por alto: y assi ni piden consejo, ni lo admiten. Y es en los tales quanto enconada la sobervia, cierta y peligrosa la caída. *Verum tamẽ ad infernum detrahèris, in profundum laci.*

Esta presumpciõ, como el engaño mayor, daño mas opuesto a todo acierto, procuró desterrar de todo govierno, como quien tanto sabia del, el glorioso Padre san Buenaventura. *Ne plus sapiat quam oportet sapere. Ne plus sibi credat quam expedit. Ne sit sapiens in oculis suis. Quia teste beato Gregorio: Sicut subditorũ tẽtatio est, reprahẽdere in prælatis quod in multis non rectè agãt, ita prælatorum tentatio est, quod se cæteris sapientiores æstimãt.* Quiere acertar en su regimen el superior? Pues no rebiente de sabio. Tengase por entendido, si lo es, pero no de manera q̃ le parezca se lo sabe todo, y que no tiene necessidad de llegar a puerta agena a buscar cõsejo. No viva pagado de su acierto, como sino le pudiesse faltar; que los

De sex ãtis sera. ca. 7. Greg. li. 25. Mor. ca. 14. & lib. 34. ca. 18.

los mas aviſados, los mas expertos ſuelen dar mayores fracazos. *Neminem eſſe tam circunſpectum, cuius non diligentia aliquando ſibi ipſi excidat: neminem tam maturum, cuius non gravitatem in aliquod fervidus factũ caſus impingat.* Ninguno ay tan remirado, cuya circũſpeccion, cuya diligẽcia no falte a ſi miſma alguna vez: ninguno tan maduro, a quien el hervor y ſangre caliente de algun ſuceſſo, no ſaque de paſſo, y eſtrelle en algun yerro. Y aſsi: *Ne plus ſibi credat quam expedit.* No viva tan acreditado conſigo miſmo, que no ſe perſuada a que errará; no ſea a ſus ojos tan ſabio, que deſprecie el juyzio y parecer de todos. *Ne ſit ſapiens in oculis ſuis.* Porq̃ como dize ſan Gregorio Papa: Aſsi como es paſsiõ y tentacion de vaſſallos, y de ſubditos, reprovar las acciones delos que govier nan, calumniarlas, y no tenerlas por acertadas, aſsi es delos ſuperiores tenerſe por mas prudentes y bien entendidos, y dedignarſe de tomar conſejo. Eſta es una ſobervia luciferina, una preſunpcion diabolica, un manifieſto engaño, raiz de todo deſacierto en regir. Y es ſin duda, que acertará mas el ignorante que ſe conoce, y toma cõſejo, que el ſabio que no lo admite. *Stultus enim ſibi met non confidẽs quærit conſilium à ſapientibus, ne decipiatur: ille autem dum deſe pluſquam debet præſumit, etiam ubi errat, recte ſe plerumque ſentire deceptus putat.* Mas vale ſuperior ignorante y deſconfiado, que ſabio y preſumido. Mejor acierto tẽdran las acciones del que no fiando de ſi, teme y cõſulta una y otra vez, q̃ las del que llevado de ſu ſatiſfacion, rompe con todo, y arraſtra tras del ſuyo todo el demas parecer: y aunq̃ errado aquel, es el antepueſto ſeguido, y tenido por acertado. Y es cierto, que no ay yerro tan avieſſo como el no conocido, antes

antes tenido por acierto. *Etiam ubi errat, recte sepleruque sentire deceptus putat.* Que notable engaño. Que ceguedad tã desatentada. Mas que sobervia tã altanera. Christo infinitamẽte sabio consulta y pide parecer a los doctos en la ley: *Dixit ad legisperitos: Si licet sabatho curare*; no por su necessidad, sino por nuestra instruccion; fin a que encaminó siempre sus obras y palabras.

Eccli. 3. La segunda sentencia arriba referida del Ecclesiastico, es: *Cor sapientis intelligitur in sapientia: & auris bona audiet eum omni concupiscentia sapientiam.* El coraçon del sabio, quando llega a manifestarse en las obras exteriores, quando llega a salir a fuera, y darse a conocer, es con grãde madurez, con grande tiẽto. *Cor sapientis intelligitur in sapientia*; y no se arroja a la execucion sin oyr, sin atender a los consejos, que no solo admite, sino busca con cudicia: *Et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam.* El Griego tiene: *Cor sapientis cogitabit parabolam, & auris auditoris desiderium sapiẽtis.* La oreja del oyente, esto es, del que desea oyr para acertar, es cudiciosissima de hallar sabio que le hable, no al gusto, sino a la razõ y verdad. Con que gusto oyera el sabio por excelencia, como percibiera su sano oydo, *auris bona*, los pareceres de estos sabios, si los dieran. Pero callaron de proposito, dessando q̃ procediendo a la execucion Christo bien nuestro, sin sus pareceres, errasse contra la ley, con que tuviera ellos la calumnia que dessearan, y en cuya busca cõcurrian. *Et ipsi observabant eum.*

DISCVRSO 5.

Dixit ad legisperitos & Phariseos. Veamos, a quien consultó Christo en este caso? A los doctos en la ley, y a los Phariseos.

Los

Los Fariseos tratavan de mas perfeccion, y aunque aversos al Redemptor, erã entre los Iudios los mas observantes. Tales án de ser los q̃ se elijan para consejeros: gente docta, y gẽte reformada, hombres de ciencia y conciencia. Demos este discurso al glorioso Padre san Ambrosio: *Prudentia, & iustitia in uno quoque desiderãtur, & ea expectãtur á pluribus, ut in quo ea sint illi deferatur fides, quo possit utile consilium ac fidele desideranti dare.* Los requisitos que án de tener los q̃ para hazer consulta con ellos se eligieren, son prudencia y justicia, ciencia y santidad. El que estas partes tuviere, dará consejos utiles, fieles, cõsejos a que deva darse entera fè. Sin ellas, ninguno de los que diere será acertado. Sino es sabio, ya se vè: sino es virtuoso, tan poco. No parezca nueva esta dotrina; es del Doctor Angelico quando menos. *Ad tertiũ dicendum quod in nullo peccatore, in quantum huiusmodi, inveniur eubulia. Omne enim peccatum est contra bonam consiliationem.* Es eubulia una virtud que inclina a dar buenos consejos; y esta en ningun pecador, en quanto tal, la puede aver, pues todo pecado es contra todo buen consejo.

1. Offi. c. 8

2. 2. quæst 51. art. 1. ad 3.

Hagamos mas general esta dotrina, i reduzgamos la a nuestro aprovechamiento espiritual, poniendola en materia mas importante. Para tratar las cosas de nuestra alma, de nuestra conciencia, para fiar nuestra direccion en materia tan grave como salvarnos, es bien eligir varon santo y sabio. Tales partes avemos de procurar quãto nos sea posible tenga el confessor que eligieremos. Son palabras q̃ san Ambrosio añade admirables: *Huiusmodi igitur viro salutem nostram, & existimationem cõmittimus, qui sit (ut supra diximus) insius & prudens. Facit enim iusti-*

tia, ut nullus sit fraudis metus: facit etiam prudentia, ut nulla erroris suspicio sit. A tal varon fiamos bié la salud de nuestra alma, en tal juyzio resignamos seguramente todo el nuestro, esso es, *salutem & existimationem*, en que conocemos las dos propriedades referidas.

Qui sit iustus. Confessor santo, varon espiritual importa mucho para la utilidad de los penitentes, ora traten de espiritu, ora no. Si trata el penitente de oracion, de ser muy espiritual y muy perfecto, no está claro le ayudará mucho tener quien le guie, y descubra caminos para adelantarse mucho? Pues aunque no sea espiritual el confessor, no podrá tener noticia de materias de oracion, y por ella, aunque no tenga experiencia, regir un alma y adestrarla? No. (dize san Bernardo) Porque en estas materias no ay mas saber que lo q̃ se experimenta. *Porro in huiusmodi non capit intelligẽtia, nisi quantum experientia attingit.* En otras facultades ay practica y theorica. En esta de oracion y meditacion, no ay mas theorica que la practica: y assi quien esta no tiene, nada sabe, ni puede adestrar, ni dar documentos. Son los olores y suavidad del Esposo, si de singular fragrãcia, de tal condicion, que solos los que se le acercan, los perciben: y mientras mas llegados a el, los sienten mas. Es bujeta cerrada, cuya suavidad no se dá a sentir de lexos, sino es llegando a tocarla con las manos. Esto dize la Esposa bien claramente. *Trahe me, post te curremus in odorẽ unguentorum tuorum.* Si vos Esposo mio, dandome la mano, no me llegays a vos mismo, no sentirè el olor de vuestros suavisimos unguentos: pero llegada cerca, correrè desalada; y quanto mas a vos, de mayor suavidad gozarè. *Et quanto quisque ei familiarius pro*

Cantic. 1.

Ser. 22. in Cantic.

pro vitæ meritis, ac mentis puritate appropriat, eum arbitror recentiorum aromatũ, & unctionis suavioris sentire fragrantiam. Que puede hablar de esto quien no lo á gozado? Que noticia puede dar a otros de estas suavidades, quiẽ por averse quedado lexos, no las â experimentado. Importa pues para dar documẽtos de espiritu, ser espiritual. *Qui sit iustus.*

Pues para los penitẽtes no tan reformados, para componerlos y enfrenarlos, y que no se arrojen facilmente a pecar, importa tener confessor de buena vida. Sea del mrsmo Bernardo el apoyo de esta verdad. En aquel tratado que escrivio *De vita solitaria*, dize assi: *Elige tibi ipsum hominem consilio meo, cuius vitæ exemplar sic cordi tuo infederit, reverentia inhæserit, ut quoties eius recordatus fueris ad reverentiam cogitantis assurgas, & temetipsum ordines & componas.* Toma mi consejo, y elige para guia de tu alma a hombre tal, que por su buena vida se haga respectar de ti: por que assi, siempre que del te acordares, te compungirâs, y te pondras en razon. Y quando la tentaciõ procure derribarte, quando se ofrezca el estropieço y peligro de caer en alguna culpa, la consideracion de que ás de ir con ella a sus pies, te enfrenará. Pues a mi padre tẽgo yo de llegar con esto? A un honbre espiritual tengo de cõfessar tal culpa? Ay Dios lo que sentirá verme tan desmandado; lo que me reprehenderá y con razon, si yo tal hago. *Increpationes eius describe tibi.* Si me estuviera aqui mirando aora, osara descomponerme? Si me estuviera reprehendiendo en este punto, osara alçar los ojos del suelo? Pues todo á de llegar a el. *Nam omnes cogitationes tuas cum ab eo videri cogitabis, ac si videat, ac si arguat, emendare cogèris.* Que estas cõsideraciones todas,

aunque despues de cometida la culpa, no son a proposito en quanto pueden retardar la confesion de ella, y hazerla dificil, antes y para no cometerla, son importantissimas, y haze mucho al caso el respecto al confessor por su buena vida. Este es el primer requisito. *Qui sit iustus.*

El segundo es, *& prudẽs* prudente, sabio, entendido. Sino sabe, como conocera la calidad delos pecados, qual es mortal, qual venial? No conociẽdolos, como aplicara medicina conveniente? Sino es prudente, como sabra conocer quando tiene bastante disposicion el penitente para absolverlo, y quando conviene dilatarle la absolucion? Sino es docto, como resolvera con acierto las dificultades que se os ofrecieren, como os guiara por camino seguro? *Quo modo ergo morbi corporis non aperiuntur omnibus, sed ijs qui eorum curandorum sunt periti, ita peccatorum confessio debet fieri apud eos qui possant curare.* Es consejo del glorioso san Anastasio Niceno. No buscays para los males y enfermedades del cuerpo al medico de mas ciencia y fama? No temeys darle el pulso quando de su suficiencia no teneys muy entera satisfacion? Pues para medico del alma el mas entendido, el mas versado, el de mas suficiencia. Para que sepa tomar el pulso a vuestra conciencia, y conocer bien de donde lo aveys, y como se remediara mejor vuestro mal, y la salud de vuestra alma, un hombre docto. Porque si yerra la cura, os va no menos que la vida del alma. Razon a que atendio el sexto Concilio en Constantinopla, para pedir en el confessor conocimiento de la calidad del pecado, de la disposicion y condiciones del pecador, para q̃ la aplicacion del medica-

Quæst. 6.

Can. 102

mento

mẽto sea acertada, y no se yerre en materia tã grave como la salud espiritual. *Oportet, ut qui facultatem absolvendi, & ligandi à Deo receperunt, peccati qualitatem speculentur, & peccatoris promptitudinem ad reversionem, ut sic medicamentum admoveant ægritudini aptũ, ne si de peccato sine discrimine statuãt, aberrẽt à salute ægrotantis.* Sea pues el cõfessor (dize S. Ambrosio) de buena vida, y de buena suficiẽcia. *Qui sit iustus, & prudẽs.* Al tal bien fiada está el alma, la conciencia, y la salvacion. *Huiusmodi igitur viro salutem nostram, & existimationẽ cõmittimus.* Cõ esto nos podemos dexar llevar de su direccion, correr con sus cõsejos y parecer: pues su virtud nos assegura de q̃ en nada faltará a su obligacion, y hará en Dios y en conciencia lo que deve, su prudencia de que no avrà que temer yerro. *Facit enim iustitia, ut nullus sit fraudis metus: facit etiã prudentia, ut nulla erroris suspitio sit.* Christo bien nuestro cõsulta la salud de este hydropico cõ gente sabia: *Dixit ad legisperitos*, con gente reformada, *& Pharisæos.* Y quando una de estas dos cosas sola aya de estar en el cõsejero, o en el confessor, sea la primera: que por esso la puso en primer lugar Christo, como mas importãte. *Dixit ad legisperitos.* Sea docto, sea sabio; que mejor os guiará quien sabe, aunque no sea perfecto, que el ignorante, aunque sea virtuoso.

Esto es lo segundo que en la segunda sentencia dize el Ecclesiastico. *Et auris auditoris desideriũ sapientis.* La oreja del oyẽte, esto es, del que desea ser acõsejado y guiado, es desseo de sabio que le diga, q̃ le enseñe, y que le encamine. Esto es lo que en primer lugar busca, lo q̃ avemos de procurar, y lo que nos pretendio enseñar cõ este hecho el archivo de celestial dotrina y saludable, Christo Iesus.

DISCVRSO 6.

Dicebat autem & ad invitatos parabolam intẽdẽs quomodo primos acubitus eligerent. Viendo el divino medico a los combidados tan tocados de la insaciable hydropesia de la vanidad, que a porfia tomava cada uno el lugar superior: para sanarlos tambien, les recetó una pocima saludable, aunque desabrida al gusto dela carne, de humildad y desestimaciõ de hõras de mundo, enseñandoles, que el caminoderecho para subir, es humillarse, y que no ay atajo para la hõra y estimacion, como la desestimacion de ella. *Recumbe in novissimo loco: ut cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus.* El atajo para el lugar supremo, es tomar el infimo; y el camino para que la hóra nosbusque, es huyr de ella, y con todas veras desestimarla.

De esta materia tratò largamente Chrysostomo en la homilia 39. delas de Antiochia, donde entre otras cosas dize: *Gloriã enim aliter assequi nõ licet, nisi gloriã fugiendo. Nam donec quidem eam sectemur, nos fugit: cum autem eam fugimus, nos ipsa sequitur.* En cuya declaracion me haze dificultad la palabra *licet*. No es licito, dize, buscar honra. Si nos dixera el Santo, que es buen medio huyrla para tenerla, y nos acõsejara el desprecio de toda gloria y estimacion, era una dotrina importantisima, un consejo muy util, dado de otros muchos. S. Agustin nos lo aconseja assi, y se vale de las palabras que en nuestro Evangelio vamos declarando. *Honor te quærere debet, non ipsum tu. Debes enim in loco humiliori discũbere, ut qui te invitavit faciat te ad honoratiorẽ locũ ascendere.* Por cuenta de la honra corre el buscarte, si la mereces: por la tuya el huyrla. Desestimala tu, y con

Homil. 13 ex 50.

con esso se te entrará por las puertas. Elige el lugar infimo, con que obligarás al que te combidò a darte el supremo. No quiero amontonar authoridades, pues es cierto, que cõ toda verdad y justificacion se aconseja el desprecio de la honra, como escalon para ascẽder a ella. Pero q̃ esso sea necessario y precisso, y que no sea licito apetecer ni inquirir la honra: *Gloriã enim aliter assequi non licet, nisi gloriam fugiendo*, dificultad me haze. Pues la hõra no es objecto a que mira la virtud de magnanimidad? No es bien especial entre los tẽporales el mas estimable? No es parte de premio de todas las virtudes? Palabras son todas las dichas de S. Thomas. *Honor autem secundum se consideratus, est quoddam speciale bonum. Et secũdum hoc magnanimitas secundum se considerata, est quedam specialis virtus.* Y añade: *Honor est cuiuslibet virtutis præmium.* Luego licito será apetecerla. Luego no será cõtra razõ tener la mira en ella: y buscandola, llegar a cõseguirla. Pues como dize Chrysostomo: *Gloriam aliter assequi non licet, nisi gloriam fugiendo?* No es licito buscar la gloria de otra suerte, que huyendola. No es cosa poner la mira en ella, sino es bolviẽdole las espaldas. Este es el unico camino de buscarla licitamente, y dejustificadamẽte conseguirla. Todos los demas son aviessos, ilicitos, descaminados.

Homi. 83 ex 50.

2.2. quæst 129. ar. 4 in corpo.

En dotrina del Doctor Angelico hallo la solucio de esta duda, y explicacio de la mente de Chrysostomo. Dos cosas ay en la hõra, segun las quales es licita, o ilicita su busca, o su desprecio. La primera y principal, son las obras grandiosas, dignas de hõra. La segunda es el aplauso y estimacion del mũdo. Segũ la primera, es loable cudiciar hõra; esto es, desear hazer obras dignas de ella, q̃ es el fin donde pone

2.2. quæst 129. ar. 1 ad 3.

la mira la magnanimidad: es assi mismo vituperable el despreciarla: y el no afectar ser de ella merecedor. *Si quis autem hoc modo contemneret honores, quod nõ curaret facere ea quæ sunt digna honore, hoc vituperabile esset.* En quanto a la segunda parte de la honra, q̃ es el favor y aplauso humano, no es objecto de la magnanimidad; y assi honestamente se desprecia, ilicitamẽte se busca por si sola. Y assi numerãdo despues las maneras en que se vicia el apetito de hõra, entre ellas pone: *Tertio per hoc quod appetitus eius in ipso honore quiescit.* El aplauso del mundo, el favor humano un poco de ayre es, cosa vana y de ningũ momento. Amarlo, apetecerlo por si solo, es yerro: obrar con atencion a el solo perdiciõ. Si se viniere, biẽ, mas no buscarlo. No se tiene licitamẽte, sino es aviẽdolo huydo: no se posee con justificacion, sino es aviendolo despreciado.

Quæstion. 132. ar. 1 in corpo.

Esta es la sentencia de Chrysostomo: *Gloriã enim aliter assequi non licet, nisi gloriam fugiendo.*

Colijamos de aqui quã desordenadamente proceden los que no cuydando de merecer la hõra, la afectan sobre todos; y siendo los menos dignos, los menos capaces de las primacias y puestos superiores, son los que con todas fuerças se introducen en ellos. Aun los de mas prendas deven retirarse, y temer el peso de las dignidades, q̃ nonbre daremos a los que insuficientes, sin meritos, sin partes, les echan mano, y de por fuerça las entran en casa, o por mejor dezir se entran a ellas? Atrevimiento imprudẽte le llamó Bernardo, de que no acaba de admirarse, desverguença, ladronicio, temeridad. Todo esto tienen sus palabras. *Mirer audaciam plurimorum, quos videmus de suis vineis non colligere nisi spinas & tribulos, vineis tamẽ dominicis etiã se in-*

Serm. 30. in Cantic.

Lib. 1. tyr. 6.

ingerere nō vereri. Fures sunt & latronès, non custodes neq; cultores. A quien no assonbra tan desalunbrada osadia, que aya quien de su viña no coja sino abrojos, no tenga de su colecha sino broça y malezas de inperfecciones, y quiera hazerse cargo de cultivar la viña del Señor; quien no teniēdo capacidad para governarse a si mismo, quiera governar a otros. Que guardas, que labradores haràn los tales, mi fè disipadores, robadores, enemigos serán, quando algo sean. Locura manifiesta le llamó Horacio.

Nam ut quisque insanus nigris medium impedit crus Pellibus: & latum demissit pectore clavum. Lib. 1. sat. 6.

Aun quādo mas benemeritos, huyr el cuerpo a las honras. Procurar ser de ellas dignos, esso si. Afectar estimaciones, esso no. De mas de que el camino derecho para ascēder a ellas, es huyrlas. Esso añade Chrysostomo: *Nam donec quidem eam sectemur nos fugit: cum autem eam fugimus, nos ipsa sequitur.* Quien por despreciar la honra, no á quedado mas honrado? A quien la desestimacion de los oficios, no á dexado mas glorioso? Quien miētras mas à declinado el aplauso del mundo, no lo á conseguido cō mas veras? Es condicion de mundo, querer no ser llevado de por fuerça en materia de estimar: antes al q̄ en esta materia lo violenta, le desprecia: y al que huye de ser estimado, estima. *Et alioqui quidem honores non quærentem omnes honorant, ambientem vero omnes aspernantur; solet enim humanum genus esse quodammodo contentiosum, & pervicax.*

Direysme que lo cōtrario enseña la experiencia: pues en dando uno en estarse en su rincō, en no bullir, en no pretender, aunq̄ sea muy benemerito, todos lo olvidan, y se está arrinconado eternamente: y en dando en pretender, en

negociar, sale medrado, aũ que no lo merezca. Quando esso sea assi, que no es regla general de lo que en el mundo passa, la gloria q̃ se consigue en despreciar la del mundo es mayor (dize Chrysostomo) que quãtas el puede dar: y quanto subida de punto, vinculada en los que desprecian las de acá. Puede llegar hombre a tanta gloria, que en la suya imite la d̃ Dios? Puede asceder a tanta hõra la criatura, que iguale en su modo la del Criador? Ay grandeza tal, como hazer una accion propria del ser Divino, y correr lanças parejas en el modo de proceder con la soberania suya? Tal es la gloria, la honra, la grandeza del que ni la busca, ni quiere de mano de criaturas, antes la desestima y huella. *Et in hoc æquamur Deo, quod ab hominibus ille non gloriæ indigeat: ait enim: Gloriam ab hominibus non capio. Cum nolis gloriam contemnere, dic, Deo parsio si contẽpsero, & statim contemnes.* Dios por la independencia de su ser no recibe gloria de sus criaturas, ni lo puede beatificar. Luego el que ni precia, ni admite gloria de ellas, se endiosa, y llega a estado de grandeza divina y sobe rana. Y assi, alma, quando en despreciar las honras y estimaciones temporales, te hallares tarda, dite a ti misma: A Dios imito, y en cierta manera igualo su grandeza, si las desprecio. Y será tan fuerte esta razon, que al punto cerrarás a toda mũdana gloria los ojos, bolverás las espaldas a toda estimacion terrena. Mirad si al que no precia gloria de mundo, puede faltarle gloria incõparable, y si huyr de aquella es escalon para ascender a esta. Tal explicacion (dize el Ecclesiastico) dará el sabio a esta parabola. *Cor sapientis cogitabit parabolam:* y verá que el prudẽte modo de subir sin enbidia, sin emulacion, es el q̃ Christo enseña en el Evãgelio:

Homi. 43 ad popu.

Ioan. 8.

Epilogo rodo lo d eho en e sermon.

gelio: *Dicebat autem & ad invitatos parabolam: Cum invitatus fueris ad nuptias non discumbas in primo loco. Sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco.* La qual estos de oy como gẽte no de buena intencion, que esso es *auris bona*, ni oye con desseo, ni recibe con gusto, y assi no les entra en provecho.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

La sabiduria y fruto espiritual que avemos de sacar de este Evangelio, es un desengaño de lo que es el mundo, de su incostancia, de sus falsedades, de su poca verdad, su poca ley, para no fiar del por ningun caso, menos que del mar inconstante, dõde no ay bonança segura de tormenta. *Hominum vita imitatur mare vesaniẽs, quotidie pariens naufragia.* Bolverle las espaldas, poniendo en solo Dios la mira, en cuya presencia nos avemos de juzgar siempre, cõ que viviremos ajustados, recatados, observantes. *Providebam Dominũ in cõspectu meo semper: quoniam adextris est mihi ne commovear.* Y para no errar, tomar siempre consejo, y elegir para el al docto, al santo, para que su ciencia y bondad nos assegure de q̃ ni nos engañará, ni se engañará. Y pues ciencia y bondad se hallan en infinito grado en quien nos aconseja oy, huyamos de las honras, y elijamos el infimo lugar, hagamoslo assi, pues desprecio de gloria de tierra, es letra de bãco para recebir en grande cantidad la verdadera en la celestial patria. *Ad quã nos perducat clementissimus Dominus.*

Amen.

(2)

SER-

SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y SIETE DESPVES DE PENTECOSTES.

Accesserunt ad Iesum Pharisæi: & interrogavit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum: Magister quod est mandatum magnum in lege?
Matth. 22.

SALVTACION.

COmo nada desseó mas Christo Señor nuestro, q̃ vèr avecindado en nuestros coraçones el amor divino, fuego que vino a emprender en la tierra; *Ignem veni mittere in terram*, por esso aunque la malicia de Saduceos y Fariseos, que por medio de un docto en la ley llega a tentarlo oy, pudiera desobligarlo y entibiarlo, les lée una admirable leciõ *De charitate*, en que explica la essencia y condiciones del amor sobrenatural con que devemos amar a nuestro Criador. Porque la charidad per-

Luc. 12.

perfecta es un amor de orden superior y divino, con que amamos la bondad increada por quien es, apreciandola, estimandola, y anteponiendola a todas las demas. En esto se distingue de la esperãça. Porque aunque ambas por ser theologas miran la bõdad de Dios, ambas la aman: la esperãça la ama en quãto es buena para el que espera, y en quanto en conseguirla consiste su bienaventurança, y descanso eterno, y assi es amor de concupiscencia, ordenado al bien y utilidad propria. Pero la charidad la ama en quanto es buena en si, conveniente a Dios, a quiẽ amamos como a amigo verdadero, holgandonos de que sea tan bueno en si como lo es. Esta perfecciõ de la charidad, esta apreciacion suma que haze de su objecto formal, significan por diversos terminos las palabras de Christo, dichas oy a sus mayores emulos, tomadas del cap. 6 del Deuteronomio. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Porque el que ama a Dios cõ sobrenatural charidad, aunque no le ame con el acto mas fervoroso q̃ puede con la divina gracia, le ama sin duda de todo coraçon, en toda su alma, y en todo su entendimiẽto. Venga la authoridad del Doctor Angelico, que en esta parte es la de mas peso. Amamos a Dios (dize) por la charidad de tal suerte, *quod aliquis totum cor suũ ponat in Deo: ita si licet, quod nihil cogitet, vel velit, quod Divinæ dilectioni sit contrarium*; esso es: *Ex toto corde, & in tota anima, & in tota mente.* Y aviendo explicado el Redemptor en estas palabras el objecto formal de la charidad, passa al material, q̃ son los proximos, y somos nosotros, diziẽdo que como a nosotros mismos los avemos de amar. *Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* No porque en lo

2.2. quæst. 24. ar. 8. in corpo.

espi-

espiritual no devamos amarnos mas q̃ a nuestros proximos cõ charidad perfecta: pues para librar a mi proximo de pecado, no me es licito cometerlo. No porque en lo corporal no podamos amarnos tãbien mas: pues aunq̃ seria perfeccion grande dar mi vida por librar a mi hermano dela muerte, no siẽpre ay obligacion de hazerlo assi. Pues como á de entenderse aquel *sicut te ipsum*? Como lo entendio S. Thomas, trayendo a su proposito estas mismas palabras: *Ex quo videtur, quod dilectio hominis ad seipsum est sicut exẽplar dilectionis, quæ habetur ad alterum.* De manera que el *sicut*, no significa total similitud, no igualdad perfecta, de suerte que tanto quanto a mi mismo deva yo amar a mi proximo: sino una proporcion, o imitacion, siẽdo la charidad propria el exemplar a cuya imitacion deve ser la que a los demas tẽga. Tal qual avemos visto es el fuego del Divino amor. Y como tan vivo, y mas atizado con el aliẽto y palabras de Christo, no pudo dexar de emprender en el leño verde y humeador de este docto, q̃ en nombre de los demas vino a tentarle. Y assi dize san Marcos que dixo: *Bene Magister, in veritate dixisti.* Y respondele el Señor: *Non es lõge à regno Dei.* Obras admirables de la Divina gracia, heroycos hechos suyos, mover assi un coraçon y lengua, que tan poco á estavan tan llenos de malicia. Mover la mia para la declaraciõ de este Evangelio, los coranes de los oyentes para su fruto, obra á de ser suya. Pidamosla a su Autor por medio de su Madre bendita, a quien saludemos, diziendo: *Ave Maria.*

2.2. quæst 24. ar. 4. in argum. sed contr.

Iob 24.

Li. 17 Moral. cap. 6.

(?)

DIS-

DISCVRSO 1.

AViendo referido el santo Iob varias iniquidades de los hombres, en su capitulo 24. al llegar a tratar del castigo que tẽdran, dá un epiteto a los q̃ finalmente las siguierẽ, en que agudamente san Gregorio no solo halló su fin, sino sus medios: no solo su pena, sino su mayor culpa. *Et humiliabuntur, sicut omnia, & auferentur, & sicut summitates spicarum conterentur.* Los que assi delinquieren con impenitencia final, daran con todos sus vicios, cõ sus bienes y prosperidades tal fracaço, que quedẽ quebrãtados y deshechos, quales saçonadas aristas, que a la primera trilla mas son menudo polvo, que paja. Aristas llama a los malos (dize el santo Papa) lo primero por el fin que tendran, quando reducidos a menuda paja estos, los granos, que son los justos, queden limpios para las troxes del cielo: Palabras del gran Bautista, referidas por san Matheo, predicadas a fin de reducir a penitencia a los mas perdidos, y suficientissimas para ello. *Cuius ventilabrum in manu sua, & permundabit aream suam & congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextinguibili.* Trillada ya la era, tomará el Señor el vielgo en sus manos para linpiarla, y haziẽdo el soplo de su justicia, separaciõ de trigo y paja, aquel guardará en sus graneros, con esta dará en el infierno, donde quemandose, entre si humee eternamente. Y en el Psalmo primero, puesta la firmeza y feracidad de los justos con nombre de arbol arraygado a las corrientes, añade: *Sed tanquam pulvis quem proïcit ventus à facie terræ.* Donde por *pulvis*, esta en el Hebreo *mots*, que significa el tamo dela paja que se haze de las aristas; inutil aun para pasto de bestias. *Et sicut summitates spica*

Iob 24.

Matth. 3.

Li. 17 Moral. cap. 6.

מוץ

ſpicarum conteruentur.

Ariſtas pues ſon los malos, no ſolo por el quebrãtamiento queles eſpera en muerte, ſino por la opreſſion que en vida hazen a los buenos, enque conſiſte ſu mayor deſafuero. *Ariſtæ autem coniunctæ in ſpica prodeunt, ſed creſcendo paulſper à ſe hirſutæ & rigidæ diſiunguntur.* Salen juntas, apareadas, y unidas de la eſpiga las ariſtas: pero miẽtras mas crecen, mas ſe apartan, mas ſe dividen. Que hermanadas en los principios, mas en llegando a grandes y maduras, q̃ opueſtas, q̃ aſperas unas para otras, que murmuradoras a qualquiera ſoplo. Vno miſmo esel principio de los malos, una es la naturaleza de todos, todos ſon hombres. Pero en llegando a crecer, en viendo ſe proſperos, poderoſos, ricos, que poco unidos, que deſavenidos, que averſos, *Naturæ enim ſibi communione coniuncti ſunt, ſed contra ſe viciſim creſcendo diſiunguntur.* No ay hermano para hermano, no amigo para amigo, no hijo para padre. Todo es deſpreciarſe unos a otros, deſacreditarſe, embidiarſe: y no corre briza de viento favorable, que no cauſe mormollo, queriendo cada uno para ſi la proſperidad del otro. *Alius quippe alium deſpicit, & alter in alterum invidiæ facibus igneſcit.* Paz, cõformidad, union, amiſtad entre malos, quien la vio? Es la concordia, union de diverſos coraçones. (dize S. Thomas) Dize la paz ſobre eſto unidad delmiſmo coraçon, de los apetitos y paſsiones del. *Cõcordia importat unionem appetituum diuerſorum appetentium. Pax autem ſupra hanc unionẽ importat etiam appetituũ uniuſ appetentis unionem.* 2.2.quæſt 29. art. 1. Pues dõ de cada uno juega para ſi, y quiſiera vèr en ſi miſmo todala medra agena, y quitada de donde eſtà, donde el coraçon proprio eſtá en afectos opueſtos divido, que ay que buſcar paz, ni con-

concordia. *Non est pax impijs.* Isai. 48.

En una ocasion sola hallo (dize Gregorio) se conformen los tan desavenidos; para una accion sola hallo unanimes a los tan aversos. Qual veamos puede ser la confederació entre gente tã desenquadernada, y por tantos caminos entre si opuesta? La de las aristas: no otra. Estas solo se aúnã para oprimir los granos, son conformes en ocultarlos y deslucirlos. Como sea para hazer mal al bueno, para dañar al justo, para desacreditar al virtuoso, cessa el encuentro, pierden de su derecho la enbidia y el rẽcor, haze pausa la mutua murmuracion, y todos son al mal hazer una cosa misma, un coraçon, una volũtad. *Qui dum contra se superbiunt, sed bonorũ vitam unanimiter affligunt, adversum se quidem divisi sunt, sed tamen concorditer grana deorsum premunt.* Por encõtrados que se hallẽ, por agraviados que se sientan, llegado el lance de oponerse a la virtud, y de oprimirla, todo se olvida, todo se remite, y dandose las manos, son a una para maspoder.

Quiero para prueva de esto referir unas palabras del Eccleſiastes, dichas y oydas muchas vezes, pero no sẽ si penetrado el fondo de su mysterio. *Muscæ morientes perdunt suavitatẽ unguenti.* Las moscas cargando sobre el licor, o unguento precioso y odorifero, y entrandose en el de golpe, lo hazen asqueroso, rebajan su precio, corrompen su fragrancia. No ay virtud tan acendrada, de tan cundido olor, de tã sentado credito, a quien no procure desdorar la malicia, amontonando para esto a sus sequaces, quales importunas moscas. Veamos el Hebreo, y hallaremos el alma de esta sentẽcia. A la letra dize assi: *Muscæ mortis perdit suavitatem unguenti.* Las moscas Eccleſiaſtæ cap. 10.

de muerte corrompe y echa a perder la suavidad del unguẽto. Si dize moscas de plural, como dize corrompe de singular? Ningun idioma ay en que el nombre y verbo no cõcierten en numero. Y assi supuesto que estas moscas son muchas, avia de dezir *perdunt*, pierden, vician, para que uviesse concierto en la gramatica. Es el caso, que con mysterioso acuerdo el Espiritu santo con persona que haze de plural, puso verbo de singular, para dar a entender quan unos, quan conformes son los malos en la accion de perseguir y desapoyar al bueno. No son muchos los que aqui hazen, sino uno solo, por su grande union; y como si fuesse un singular los que son un mismo coraçon y alma, puso *perdit*, que dize unidad de accion, y cõcuerda con el intento de todos, que es uno, a que atendio el Divino Espiritu principalmente, teniẽdo por cosa accidental, q̃ los singulares que obran sean muchos. Tambien el Profeta Isaias para significar quan unos aviã de ser los enemigos en tratar asperamente a los Egypcios, cuya destruycion profetiza, en el capitulo 19. dize: *Et tradam Aegyptum in manu dominorum crudelium.* Donde dize el Hebreo: *Adonim Kascah*, que es *dominorum duri.* El sustantivo en plural, y el adjectivo en singular. Y el santo Iob para significar la concordia de los ladrones en romper las casas, dize en el mismo capitulo: *Perfodit in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi.* En las traças muchos, porque cada uno dá la suya, *condixerant*, en la execucion uno solo, *perfodit.* Tal es la unidad de los perversos contra los que a Dios sirven. *Adversus se quidem divisi sunt, sed tamen concorditer grana deorsum premũt.* Aristas desavenidas, entre si asperas, gruñidoras: en

Isai. 19.

Iob 24.

la

la opresion de los granos una cosa misma.

A que proposito lo dicho? Nada mas al de nuestro Evangelio. Lease este capitulo 22. de san Matheo, y se verà como los Fariseos para coger a Christo en palabras, llegaron a hazerle la pregunta, de si era licito pagar tributo al Cesar, cuya malicia dexò burlada con su respuesta. Los Saduceos viendo que los Fariseos no avian hecho suerte, y que les avia salido mal el lance, llegan luego a vèr si pueden hazerla en el Redemptor, oponiendole la ley, para provar que no ay resurreccion. *In illo die accesserunt ad eum Saducæi, qui dicunt non esse resurrectionẽ.* Viendo concluydos a estos, buelven los Fariseos a tentarle, echando a el mas sabio, que le pregunte, qual es el mayor y mas principal precepto de la ley. *Pharisæi autẽ audientes quod silentium imposuisset Saducæis, convenerunt in unum, & interrogavit eum unus ex eis legis doctor tentans eum: Magister quod est mandatum magnum in lege?* Avia entre los Iudios gente mas opuesta, mas desavenida, que Fariseos, y Saduceos? Avia mayores emulos, ni mas declarados enemigos? Es assi. Pero en aviẽdo de tentar a Christo, en teniendo ocasion de calumniarle y perseguirle, se dan las manos, y unos hazen las partes de otros, y salen a la causa y defensa por ellos. Notólo muy biẽ el glorioso Doctor san Ieronymo. *Quod de Herode, & Pilato legimus in Domini nece eos feciße concordiam: hoc etiam nunc de Phariſæis cernimus, & Saducæis, qui inter se contrarij sunt: sed tamen ad tentandum Christũ pari mente consentiunt.* Aristas insociables: en acosar al grano de trigo Christo mas que hermanas, en pretender desdorar su dotrina mas que unidas. *Muscæ mortis perdit.* Moscas que desseosas de viciar el un-

guento odorifero de su palabra rebuelan. Ya le acometen unas, ya otras. Desecha a estos, y vienen aquellos; y como halcones apareados pretenden hazer presa, dandose lugar a sus tiros y a sus golpes. Pero quales aristas quedaron desechos sus engaños y trampas. *Et sicut summitates spicarum conterentur.* Siendo sus flechas, si en la malicia jaras, en el daño y efecto pajas debiles. Quales moscas perdieron pie en la profundidad dela doctrina del celestial Maestro. Y el halcon altanero del doctor presumido, que le echaron oy, quedò preso, y en las manos del caçador Divino, niego ya, si çahareño antes. *Non es longe à Regno Dei.* Tan poco puede toda la malicia y calumnia, quando mas contra la virtud y verdad se mancomune.

(2)

DISCVRSO 2.

ET interrogavit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum. Nada mas engrãdece la Divina bõdad, ninguna accion mas muestra el caudal de la misericordia de nuestro Dios, almas, como q̃ quando mas le ofendemos, y mas irritamos cõ nuestros excessos su justicia, no solo no se estanque la corriente de sus beneficios, antes corra mas copiosa, en demostracion de que no ay peeados de hombres que puedan agotar, ni alcançar de cuẽta la infinita largueza suya. Ninguna mas acomodada prueva de esta verdad se me ofrece por aora que los dos versos ultimos del Psalmo 80. hecho en recomendacion delas Divinas mercedes hechas a su pueblo; y para cantarlo en el mes de Setiembre todo festivo por las fiestas de las trompetas, memoria de aver sido Isac libre del cuchillo de su padre: de la pro-

Psalm

propiciaciõ, memoria de averles perdonado Dios la idolatria del bezerro: de los tabernaculos, en remẽbrança de la peregrinaciõ del desierto, y possessiõ de la tierra prometida: de la Neomenia, en hazimiẽto de gracias de las cosechas.

Psalm. 80 *Inimici Domini mẽtiti sunt ei, & erit tempus eorũ in seculũ. Et cibavit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturavit eos.* Salierõ falsos a Dios sus enemigos, esto es, los desconocidos Iudios. Mintierõle, salierõle ingratos y aviessos. *Mentiti sunt ei.* En estas palabras tanto se significan las obligaciones que les corriã de buena correspõdẽcia, quãto la mala que tuvieron a su Dios. Planta un honbre una viña, criala cõ regalo, todas las labores a su tiẽpo, cavala, podala, vinala, se anda remirãdo en ella: y la certeza que tiene de q̃ le á de pagar bien, le aliẽta para no rendirse al trabajo, ni a la costa. Llega el tiempo de dar fruto, y no lo dá. Esto es mentir la viña, y desmentir las esperãças de su dueño. Lẽguage de las divinas letras muy usado. *Vinum mentietur eis. Mentietur opus olivæ.* Viña de Dios fue el pueblo Hebreo, plantada por su mano, cultivada, beneficiada, regalada. Y que correspõdencia le tuvo? El primer fruto fue idolatrar en un bezerro de oro; tras esta idolatria otras ciẽ mil, siẽpre a malas con su Dios, hasta que con no recebirle quando vino en carne, antes quitarle la vida cruelmente, echaron el resto de su perversa ingratitud. To do esto abraça el *mẽtiti sũt ei.* Mintieron a Dios, no uvo desconocimiento en q̃ no incurriessen. Maldad inorme, retornar ingratitudes tales, a tantas y tan buenas obras, con tanto amor, cõ tãto gusto hechas. Atrocissima culpa, y mas si miramos la propriedad del verbo *cabasc*, q̃ en la cõjugacion *Piel*, significa no solo mẽtir, sino desmẽtir.

Oseas 9. Habac. 3.

כחש

No solamente mintieron, sino desmintieron a Dios; pues cõ desecharle, quãdo se hizo hombre, demas de serle desconocidos, pretẽdieron hazer mentirosas sus promessas, falsas sus profecias. *Non solum fuit ingratus Deo in non recipiendo Christum., sed etiam mendax, quia fecit mendacẽ Deũ, & legem, & Prophetas per quos Christus fuit promissus.* Dize hablando aqui del Iudayco pueblo el obispo Christopolitano. Con nada mas pudieron ofender, con nada mas pudierõ tocar en la hõra al que es suma y primera verdad, que ni puede hazer, ni padecer engaño, como tras serle falsos, imponerle rastro de falsedad. Y quando uvierã sido sus culpas quales avemos dicho, por la ingratitud se avian hecho indignos de todo divino beneficio; castigo justo de vicio tan soez. *Certum est quod meretur beneficij substractionem*, dize hablando del ingrato el Doctor Angelico. La qual substraccion, si al passo delos beneficios crece el desconocimiẽto, deve entenderse no solo en quãto a no darle mas, sino en quanto a quitarle los q̃ tiene recebidos. Assi lo decretó el segundo Concilio Hispalẽse. *Statuimus ut qui ab episcopo libertati tradditi sunt, si immemores beneficij accepti et ingrati ob superbiã extiterint, in servitutem rediganter, ut quorum libertas perniciosa est sit salutifera servitus.* Donde se manda, que el que aviendo recebido libertad, saliere desconocido, buelva al cautiverio, y sea despossẽido de tanto bien quiẽ lo conoce tan mal. Segũ esto, indignos eran los Iudios de que Dios les hizicsse mas mercedes, merecedores eran de que les quitasse de entre las manos las recebidas.

2.2.quæst 107.ar.4.

Conc. Hisp. cap. 8.

En desafueros tales, q̃ demostraciones hizo la Divina justicia? Con gẽte tan ingrata, tan descarada y falsa, que encogimiento

tuvo

tuvo la Divina largueza para no sembrar en tan mala tierra? Alçò la mano del bien hazerle? Cessaron las mercedes, los favores? Vinieron a menos los regalos? No. Antes para mayor ostentacion de su inmensa bõdad, y de que no ay culpas que le saquen de passo, ni muden de condicion, quiso el Señor, no solo continuar, sino aumẽtar los beneficios. *Et erit tempus eorum in secula, & cibavit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturavit eos.* Serà el tiempo delos tales para siempre. El tiempo del castigo, dizen los mas delos expositores, que casi todos tomã estas palabras en mala parte, y cõtra los ingratos. Pero en lenguage ordinario de escritùra el tiempo de uno se llama el de su prosperidad, de su grandeza y descanso. Y aũ en nuestro vulgar para dezir, que uno lo passa bien, con toda comodidad, dezimos, que goza de su tiẽpo. Al de la Encarnacion del Verbo, como en que librava de sus desseos y gustos; *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*, llamò Isaias tiempo de Dios: *Prope est ut veniat tempus eius.* Al de su muerte, enque esperava los desseados desposorios con la Iglesia, generacion espiritual de innumerables hijos, propagacion de su Evangelio, exaltacion de su nombre, glorificaciõ de su cuerpo, llama tambiẽ tiempo suyo por san Iuan: *Tempus meum non dum advenit.* Y al del juyzio final, en que exercitará su humanidad santissima la autoridad judicial suprema, cometida por el Padre, y tẽdrá en su compañia a todos sus escogidos en alma y cuerpo, llama tambien suyo por David: *Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo.* Dize pues acá: *Et erit tempus eorum in sæcula.* Tras tantas ingratitudes, tras ofensas tan graves, serà su tiempo largo y por los siglos, quiere dezir, viviran sobre la haz de la tierra.

Prover. 8
Isai. 14.
Ioan. 7.
Psalm. 74.

Y no solamente no acabará con ellos su Dios, antes los llenará de nuevos y mayores favores, conservandolos, alimentâdolos no menos que con el pan floreado, y con la miel; haziendo que la mas esteril tierra les dè trigo granadissimo, los montes mas inutiles frutos suavissimos, dulcissimos; que la palabra דבש *debaſe*, qualquier fruto dulce significa. *Et cibavit eos ex adipe frumenti, & de petra melle ſaturavit eos.* Vale tâto como si dixera: Es Dios tan bueno, tâ pio, tan benigno, que quando sus culpas merezcan el palo de la Divina justicia, la amargura de su rigor y su castigo, les darâ no del palo, sino del pan: no acibar, sino miel. Adorâ el bezerro, y quando merecian tosigo, les dá a beber oro molido: *Quem ſparſit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Iſrael.* Haziendoles oro potable del objecto de su idolatria. Murmuran contra Dios, y contra Moyses, por falta ya de comida, ya de bebida, y quando tenia ya bien merecido que los dexasse el Señor perecer de hambre y sed, llueve sobre ellos maná, llueve codornizes: y sino llueve agua, que era lo mas facil, saca de las entrañas de un pedernal jugo, haziendole a palos que se ablande y dè agua delgada y dulce. O buê Dios del alma mia. O incomprehensible bondad. O entrañas de inconparable clemẽcia. O liberalidad, a quien ni entibiã los yelos de mis culpas, ni estancan las corrientes encontradas de mis desvarios. Y como para mostrar dulce bien mio, lo que me amas, quando menos telo merezco, mas me beneficias; y para ostentar quien eres y quan bueno, quãdo mas te ofendo, mas me acaricias y procuras reducir a ti. Y siẽdo yo el que soy, tan malo, tã desconocido, quando, Criador mio, dexaste de conservarme? Quando me negaste el sustento?

Exod. 32. 16. & 17

Exod.

ſtento? Quãdo dexaſte de llamarme? Quãdo no procuraſte reducirme? Quãdo te buſquè, que no te hallaſſe amoroſo, blando, ſuave, con braços y entrañas abiertas para mi refugio? Y quando aũ huyendote yo, no me ſeguiſte los paſſos, deſſeoſo de atajar los de mis culpas? Todo eſto, Señor, obras en mi, por ſer quien eres, por tu natural clemẽcia, por la hidalguia de tu condicion. A ti, Señor, miras ſolamente en tãtos bienes como me hazes. Porque ſi en quien yo ſoy uvieras de poner los ojos, que merced me hizieras; mas que caſtigos, que males no me embiaras? Exod. 25. Eſte es, Chriſtianos mios, el myſterio de aquellos dos Cherubines de oro, q̃ cubrian el propiciatorio, lugar donde Dios hazia mercedes, dava reſpueſtas, remitia culpas. Cuya apoſtura, ſi miramos, hallaremos ſe miravan entre ſi continuamente, y eſto cõ celeſtial acuerdo por Divino precepto. *Reſpiciantq; ſe mutuo verſis vultibus in propiciatorium, quo operiẽda eſt arca.* No mirẽ a los que vienen a pedir miſericordia. Mirenſe a ſi miſmos, miren al propiciatorio, en ſignificacion de que el Señor que aí reſide, y a quiẽ repreſentan, no mira a los hombres, ni a ſus meritos, para moſtrarſe liberal. A ſi miſmo ſe mira, en el oro puro de ſu amor y bondad pone los ojos, con que nũca ay interrupcion en ſus favores. Si uviera de poner ſu Mageſtad los ojos en quien ſomos, ſi ſe uviera de dar por deſobligado a nueſtras ingratitudes, como reſpondiera oy a propoſito, como iluſtrara el entendimiento de eſte ſabio, que llega de paſsion ciego, como aficionara la voluntad que llega tã llena de malicia. Con animo de tentar: *Tentans enim*, pregunta: *Quod eſt mandatum magnum in lege?* Pero Chriſto bondad inmenſa, no niega ſu ſaludable doctrina

No dexa de instruyrlo. Y lo que mas es, no dexa de ilustrarlo, hasta que le confiessa por Maestro: *Bene Magister*, su dotrina por verdadera, *in veritate dixisti*. Siendo ya aclamador de su verdad el que era instrumento, sino caudillo de la Farisayca malicia.

DISCVRSO 3.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. Declaré en la salutacion lo que a la letra significan estas palabras a mi vèr, q̃ es la suma apreciacion que de la Divina bondad haze la charidad. Aora no serâ fuera de proposito, para mayor fruto de las almas, buscar en ellâs las condiciones que á de tener el amor de Dios, para que sea por todos caminos perfectissimo. Sea nuestra guia Bernardo, q̃ en el sermon 20. sobre los Cantares, llegando a estas palabras, halla en ellas las tres condiciones siguiẽtes: *Disce ò Christiane à Christo quomodo diligas Christum. Disce amare dulciter, amare prudenter, amare fortiter. Dulciter ne illecti, prudenter ne decepti, fortiter ne oppressi ab amore Domini avertamur.* Aprende, ó Christiano, de boca del mismo Christo como le devas amar: y queda de aqui instruydo en el modo y calidades q̃ á de tener el amor cõ que le buscas. Amale dulcemẽte, prudentemente, valiẽtemente. Dulcemente, para no arrostrar cosa que no sea el: prudentemente, para no dejarte engañar: fuertemente, para no rendirte a los trabajos q̃ por este Señor se te ofreciere padecer. Esto (dize el Santo) suenan estas palabras de Christo, tomadas del Deuteronomio: Ama a Dios de todo coraçon, dãdole todo el tuyo, *ex toto corde*, esto es, dulcemente. Amale con toda tu alma, guardando en amarle las reglas de discreció, y prudencia. *Deuter. 6.*

Psalm.

décia, *in tota anima*, esto es, prudentemente. Amale cõ toda tu fuerça y vigor, no temiendo por su amor passar muertes y tormentos, *in tota mente tua*. O como tiene el Deuteronomio: *In tota fortitudine tua*. Y el Hebreo alli, y aqui por S. Matheo: *In toto valde tuo. In tota vehementia tua*; esto es, valientemente.

Combinemos para su mayor ilustracion cõ estas palabras de Bernardo, otras de David, Psalmo 65. donde para desahogarse el santo Rey de mil cuydados y fatigas, se combidava a ofrecer al Señor, no tanto sacrificios de animales, quanto amorosos afectos, y afectuosas oraciones. *Et locutum est os meum in tribulatione mea: Holocausta medullata offeram tibi cũ incenso arietum, offeram tibi boves cum hircis.* El *amare dulciter* de Bernardo, y el *holocausta medullata offeram tibi* de David son una misma cosa, y declaran biẽ el *ex toto corde* del Deuteronomio, y del Evangelio. Ofrecerte é, Señor, lo primero holocaustos. Avia en la ley antigua sacrificios de q̃ se reservava parte para los sacerdotes, y otros que todos se dedicavan a Dios, abrasandose en su altar. Estos segundos se llamavan holocaustos, pues es lo mismo, que totalmente abrasados. Y espiritualizandolos el gran Gregorio, o por mejor dezir, buscando la verdad de esta sombra, dize que en ellos se figurava la total dedicaciõ que deve hazer el alma a su Dios de si misma, empleandose toda al fuego de su amor, sin reservar parte en si para ninguna criatura. *Pensemus ergo quid est sacrificium, quid holocaustum. Cum enim quis suũ aliquid Deo vovet, sacrificiũ est. Cum vero omne quod habet, omne quod vivit, omne quod sapit omnipotenti Deo voverit, holocaustũ est.* Veamos q̃ es en lo espiritual sacrificio, que holocausto.

Homil. 20 in Ezechi.

Quan-

Quando el alma se dà a Dios, y se le dedica no totalmente, sino que reserva parte de si para cosas y cuydados temporales, este quando mucho llamarse á sacrificio. Pero quãdo se dá de todo punto a su divino Esposo, de suerte q̃ ni quiere otra cosa que a el, ni para ella ay mas que Dios, ni en accion vital suya tiene otra cosa por objecto, siendo este Señor todo su caudal, toda su vida, todo su gusto; *omne quod habet, omne quod vivit, omne quod sapit*, este es holocausto. Dize pues David: *Holocausta medullata offeram tibi.* Dareme todo a vos, Señor. Toda mi alma os amará. Todo mi coraçõ se abrasará en charidad vuestra, y no avrá en mi parte de este divino fuego reservada. Tal á de ser, alma, el amor que deves a tu Criador, a tu Redemptor, a tu dulce Esposo, y soberano dueño. A el solamente ás de amar, el á de ser el total empleo de tu aficiõ, el objecto adequado de tu amistad, y todos tus deseos. No le amas con toda perfeccion mientras no te desaficionas de toda criatura, mientras no te despagas y despegas de padres, de hermanos, de amigos, de averes, y aun de ti misma. Palabras de Agustino: *Ergo amandus erat Deus, & amandus est Deus, ita ut si fieri potest nos ipsos obliviscamur.* Y el mismo san Bernardo al alma que dessea llegar a estado d̃ total perfeccion, le aconseja se põga en tal soledad y olvido de todo lo que es mundo, y aun delas cosas que en el son licitas. *O sancta anima sola esto, ut soli omnium servas te ipsam, quem ex omnibus elegisti.* O alma santa procura estar muy sola, y guardarte para el solo de quien ás hecho eleccion; que es muy celoso este Señor, y no quiere vèr ocupada tu casa, ni que aya quiẽ te enamore, ni te parezca bien. *Non enim vult alium quenquam sociũ amoris Deus in*

Augustin. homil. 34.

Bern. ser. 40. in Cãt.

Lib. 2. in Cant.

in

in anima hominis, dixo san Aponio. Esto es ofrecerse a Dios en holocausto. Y para significar quan entrañable es el amor que dessea ofrecer, quan intimo el fuego en q̃ dessea abrasarse, dize el Profeta, que ofrecerá holocausto con medulas. *Holocausta medullata offeram tibi.* Donde san Agustin: *Quid est medullata? Intus teneam charitatem tuam. Non erit in superficie, in medullis meis erit quod diligo te.* Amor que se arraygue dentro de mis huessos, y en las mas retiradas medulas de ellos, sin que aya rincon en mi de que no se apodere. Esto es amar dulcemente, quãdo solo Dios lleva toda la voluntad sin genero de divertimiento a cosa de mundo. *Disce amare dulciter. Dulciter ne illecti.* Esto es ofrecerse en holocausto. *Holocausta medullata offeram tibi.* Esto es amar de todo coraçõ. *Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo. Mihi videtur amor quidem cordis ad* Bernard. *zelum quendam pertinere affectionis.*

La segunda condición del amor perfectissimo de Dios es, que sea prudente. *Amare prudenter. Prudenter ne decepti.* Quando es el amor afectuoso, está a riesgo de romper en mal maduras demostraciones. *Quid deceat non videt ullus amor*, dixo Ovidio. Y aun que habló del amor mundano, totalmente ciego; pero por nuestra natural imperfeccion, flaqueza, e ignorancia, no está libre el que a Dios tenemos de no brotar en desaviadas resoluciones. Llevavã agramẽte los discipulos la ausencia que Christo avia de hazer subiendo al cielo, y dizeles: *Si diligeretis me, gauderetis utique. quia vado ad Patrem.* Si me amarades, si me quisierades bien, os tẽdria sin duda gozosissimos mi partida, pues es a mi Padre. *Quid ergo?* (pregunta Bernardo) *Non diligebant de cuius discessione dolebant?* Pues bie. No ama-

Epist. 4. Phe. Hipo

Ioan. 14.

van

van a su Maestro los que tanto sentiã esta ausencia suya? No era indicio claro de entrañable amistad la ternura que mostravan en oyrle dezir, que los dexaria presto? *Diligebant dulciter, sed minus prudenter. Denique diligebant toto corde, non tota anima.* Amavanle con dulçura, no con prudẽcia. Amavanle con todo coraçon, no con toda el alma. Oyò otra vez Pedro tratar a Christo de su muerte, y fue el sentimiẽto que concibio su alma tal y tãto, que llegó a reprehẽder a su Maestro. *Cæpit increpare illum, dicens: Absit à te Domine non erit hoc.* Esto no es amor? No amava fervorosamẽte Pedro a Christo? Con todo esso le reprehende su Mageſtad, diziẽdole, que ni sabe lo que se dize, ni lo que se haze. *Quid est non sapis quæ Dei sunt? Nisi non sapienter diligis, humanum sequens affectũ contra Divinum consilium.* Que es dezirle: no sabes las cosas de Dios? Sino, q̃ aunque ama, no ama con prudencia, pues se dexa llevar del afecto humano contra el consejo Divino. De todos estos afectos à de estar libre el perfecto amor de Dios, reprimiendo en todo y por todo los orgullos de nuestro flaco ser, para que con ninguno pervierta la razon, ni anticipe la total madurez. En tal amor desseava David vér abrasada su alma. *Holocausta medullata offerã tibi cùm incenso arietum.* O como lée san Agustin: *Cum incenso & arietibus.* Y leyẽdo *arietum*, vá con *holocausta*. Con estos holocaustos de amor de todo coraçon fervorosissimo, te ofreceré, Señor, humo de incenso. La oracion se llama en la Escritura oloroso perfume, y es significada en los incensos y olores cõsagrados a Dios: porque assi cõmo todo el incenso sube en humo a lo alto, assi toda el alma con la oracion se và espiritualizando hasta llegar a la union perfe-

Math. 16
Marc. 8.

Damas
de fide.

cta

cta con su Criador. *Phialas aureas plenas odoramentorũ, quæ sunt orationes sanctorum.* Y la oracio ya se sabe que es un acto de entendimiẽto, que levanta el nuestro, y lo sube de punto hasta juntarlo con Dios. *Oratio est ascensus mentis in Deum.* Es la escala delos celestiales alcaçares, la gançua de los tesoros dela Divina sabiduria, de donde por medio de ella saca el alma un admirable y especial conocimiẽto de los Divinos mysterios, un prudente y maduro acuerdo para no errar; pues accion a que precede a quiẽ dirige oracio verdadera, ni se como pueda dexar de ser muy acertada, y muy conforme a la volũtad Divina. Querer pues el Psalmista, que en este holocausto suyo aya tales perfumes, es dessear verse en estado enque ame a su Criador dulce y prudentemente, y sea el amor en que su alma se abrase quanto fervoroso, acordado. La qual prudencia en amar, significó tambien en el demas sacrificio que desseava hazer de si. *Offeram tibi boves cũ hircis.* La cabra por su perspicacidad es simbolo de la sabiduria y prudencia, que alcãça de vista lo muy distante y por venir. El buey tambien simbolo es del sabio, assi lo dize san Gregorio: *Sic bovis nomine sapiens designatur. Unde scriptũ est: Non iunges bovem & asinũ, idest, sapientem cum stulto in prædicatione non socies.* Cõ nombre de buey se significa el sabio, por el atentamiẽto y passo de buey cõ que procede. Y assi mandar Dios, que no uncie ssẽ buey y jumento, es dezir, quan mal par hazen en el oficio de enseñar y predicar, prudẽte y necio, sabio e ignorante. Amor pues, acordado sobre fervoroso, pide David en las palabras suyas. Esto significa el *tota anima*, dize Bernardo. *Animæ vero amor ad industriam sive iudicium rationis. Dilige tota rationis*

Damas. 3. de fide.

Greg. homil. 19 in Ezech.

Deut. 22.

vigi-

vigilantia & circunspectione.

Tras fervor, y madurez es necessaria la valentia y esfuerço en el Divino amor, con que nada le faltará de perfeccion. *Amare fortiter. Fortiter ne opressi ab amore Domini avertamur.* Que llegue el alma q̃ ama a Dios a estado en que ni persecuciones, ni trabajos ni muertes, ni tormentos, ni quanto el mundo tiene, o el infierno puede, la desquicien de la firmeza de la charidad. Estado dichosissimo, perfectissimo en que se hallava Pablo, quando dixo: *Certus sum quia neque*
Roman. 8. *mors, neque vita, neque Angeli, neque principatus, neque virtutes, neque instantia, neq; futura, neque altitudo, neque profundum, neque creatura aliqua poterit nos separare à charitate Dei.* Cierto estoy de que ni muerte, ni vida, ni fuerças superiores, ni inferiores de Angeles, hõbres, o demonios, ni peligros que instan, ni daños q̃ amenaçan, ni altezas, ni profundidades, ni criatura alguna, sea la que fuere, me apartará un punto de la charidad de Dios. No avia llegado a este punto la charidad de Pedro, quãdo temeroso y cobarde, negó a su Maestro. Llegó despues, quãdo a pesar de todo el mundo, y en presencia de quiẽ le podia echar del, no dexó de predicar a Christo, declarandose por el y su Evangelio. *Obedire Acto 5*
oportet Deo magis quam hominibus. Llegó quando no temio dar su vida, ni padecer muerte de Cruz. *Tunc Bernard.*
demum tota virtute dilexit, cum nec vitæ suæ pepercit pro dilectione. Valentia soberana de que desseava David ver vestida su alma. *Offerã tibi boves cum hircis.* La cabra que se encarama y encima con facilidad en las mayores aspereças y mas tajados riscos, que atranca los mas horribles barrancos, simbolo es de la resolucion que á de aver para repechar las mayores dificultades, atrancar los incon-

Li. 3
ral. c

convenientes y peligros de mas fondo. En la fortaleza del buey, a ningũ trabajo rendida, bien se sig-
Li. 35 Mo nifica la valentia dicha. *In ral. ca. 18 bobus vero aliquando laboriosa fortitudo exprimitur*, dixo el divino Gregorio. Y la conclusion que de todo lo dicho saca Bernardo, es: *Ergo non abduci blanditijs, nec seduci fallacijs, nec iniurijs frangi, toto corde, tota anima, tota virtute diligere est.* No dexarse llevar de halagos de criaturas, es amar de todo coraçon. No caer en engaños, conservãdo el amor libre de yerros, es amar en toda el alma. No quebrar en las adversidades e injurias, es amar de toda virtud y fortaleza.

DISCVRSO 4.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. Tieneme tan sabroso la dotrina de Bernardo, que no me contẽto con aver tomado todo el discurso passado de aquel sermon 20. sobre los Cantares, sino que en este quiero explicar lo que mas añade. En estas palabras pues (sino me engaño) estã significados los tres grados de principiantes, proficientes, y provectos en el camino del espiritu y amor de Dios. En el orden de gracia siempre ay imitacion en quanto es possible del de naturaleza. En esta todos los vivientes se reducẽ a tres generos: vegetativos, como arboles y yervas: sensibles, como animales: capazes de razõ, como hombres y Angeles. Y aun estas palabras de Christo Señor nuestro parece dan assomos de esta comparacion que voy haziendo. Porque por el coraçon se entiende la linea y ordẽ de los vegetativos, cuya virtud de intussumpcion, en que cõsiste su vida toda reside en el coraçon del arbol, o yerva. Por anima se entiẽde el grado de

sensibles, cuya forma se llama anima mas propriamẽte, porq̃ es rayz de potencias y actos vitales, por medio delos quales sale afuera juntandose con los objectos q̃ percibe, y assi tiene menos de materialidad, y se llega mas al grado intelectual. Por entendimiento es significado el grado de vivientes, capaces de razon, que por mas excelente modo abraçan los objectos, uniendose cõ ellos por medio de conocimiento y de amor. A este modo en la vida espiritual sobrenatural de la gracia, ay tres grados de viviẽtes, y se encierrã en estas palabras: *Diliges Dñm Deũ tuũ ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.*

Los principiantes estan en el grado inferior, y quales vegetativos, toda la vida suya reside en el coraçõ. Declarome mas. El primer passo de perfeccion á de començar por la meditacion, que tiene por objecto a Christo Esposo dulce del alma, en cuya humauidad santissima halla sabrosissimo empleo, y assi se ocupa toda en la contemplacion de su nacimiento, vida, virtudes, milagros, muerte, y resurreccion. No es este el grado q̃ significan aquellas primeras palabras? *Diliges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo.* Digalo Bernardo: *Et nota amorem cordis quodammodo esse carnalẽ, quia magis ergo carnẽ Christi, & quæ in carne Christus gessit, vel iussit, cor humanum afficiat.* Amor de coraçon significa el amor en alguna manera carnal, por donde á de començar el q̃ trata de oracion, y no está aun retirado totalmẽte de la carne. Tal es el amor dela carne santissima de Christo, y meditaciõ cõtinua de su vida y muerte. Este á de ser de todo coraçon, todo puesto en este soberano Redẽptor, fixa en el siẽpre la razon, la volũtad, la consideraciõ, la aficiõ. Y en llegando un alma

a po-

a ponerse por la misericordia de este Señor en este primer grado, que gozosa se halla cõ tener abraçada la carne de su querido y regalado Esposo. *Nihil audit libẽtius, nihil legit studiosus, nihil frequentius recolit, nil suavius meditatur.* Ninguna cosa oye cõ mas gusto que el tratarle dela vida y muerte de su amado Iesus. Ninguna vez se pone en oracion, que no le ocurra al punto la imagen de este divino Señor a la medida de su desseo: q̃ niño recien nacido, y a los pechos de su Madre bendita, expuesto a la inclemẽcia del frio desnudo y lloroso: que predicando y enseñando, reprehendiendo vicios, exortando a virtudes: q̃ en manos de sus enemigos, q̃ ya le prenden, ya le ultrajan, ya le desnudan, ya le açotan, ya le coronan de espinas ya le crucifican, ya dá por el bien del alma la suya: que resucitado y glorioso: que sentado en throno de gloria al lado de su Padre: que finalmente júzgãdo al mundo, premiando y castigando. Y en qualquiera de estas formas que ocurriere a la meditacion, (dize Bernardo:) *Vel stringat necesse est animũ in amorem virtutum: vel carnis exturbet vitia, fuget illecebras, desideria sedet;* es fuerça o enciẽda el animo en amor de virtudes, y espolee la voluntad para exercitarlas, o arredre los vicios, componga los movimientos de la carne, amanse y ponga en razon sus desseos y orgullos, bienes y frutos en los principiantes necessarios, y que los hallan en la meditacion de este Señor. Esta es la sombra de que en nombre de los tiernos en el espiritu habló Ieremias, quando dixo: *In umbra tua vivemus.* Son flacos aun, no se sienten con fuerças para sufrir los ardores de las tentaciones, incendios de los espirituales peligros, y assi buscan abrigo: y porque aun no estan para destetados Tren. 4.

del todo de la carne, los alimenta y regala esta preciosa y sacrosanta del Redemptor. *Vt quiescant saltẽ in umbra, qui solis ferre ardorem minus validos se sentiũt: & carnis dulcedine nutriuntur, dum necdum valent percipere ea quæ sunt Spiritus Dei.* Este es el primer grado de espiritu, significado bien en las primeras palabras, *ex toto corde.*

El segũdo grado de los que tratan de perfeccion, es de los que van ya aprovechando, y corresponde al sensible entre los viviẽtes naturales, los quales ya sienten, ya tienen conocimiento, aunque imperfecto, ya su anima es rayz de operaciones, y por medio de las potencias vitales obra; aunque estas estan en tal grado de imperfecciõ, que aun no desnudan las especies de que se valẽ de la materialidad cõ que los objectos las embian. Tal es el grado de los proficiẽtes, que ya passan a contẽplar la Divina essencia, la qual abraçan ya, aunquẽ sus potencias y actos no estã del todo purificados, tienen aun sus terrestreidades, y naturales imperfecciones, de que aun no estan purgados, si bien reciben y sienten ya muchos favores que Dios enla oraciõ les comunica. Este estã significado enel *tota anima.*

El tercero es de los aprovechados, q̃ por modo puramente espiritual, sin las imperfecciones dichas de actos y potencias, llegã a cõtẽplar y amar a Dios. *Perficitur autem eũ efficitur amor spiritualis.* Porq̃ aqui las potencias y los actos se desnudã de todo lo que es carne y materialidad, y el alma ya no llevada de criaturas, sino tocando inmediatamente a Dios cõ luz especialissima, q̃ de su Magestad recibe, no conoce otra cosa q̃ a Dios, no ama a otro q̃ a este Señor, teniẽdo enel total empleo suyo y de todas sus potencias y actos, en q̃ cõsiste la perfecta union suya cõ su Dios. *Bernard. ubi supra.*

Que

Que hasta aver llegado aqui, no deve persuadirse (dize Bernardo) a que está perfectamente unida, ni á llegado al ultimo escalon de perfecciõ. *Sic igitur anima, cui adherere Deo bonum est, non ante se existimet ipsi perfecte unitam nisi cũ & illã in se, & se in illo manentẽ persenserit.* Si su entendimiento se divierte a conocer cosa que no sea Dios, o a el ordenada, si su volũtad la abraça, aun no à llegado a unirse perfectamente: porque para esto es necessario viva toda en este Divino Señor, y q̃ el por su gracia y misericordia se digne de vivir todo en el alma, ocupando todas las potẽcias y rincones de ella. Pero en llegando aqui, es tan estrecha la union de ambos, q̃ el alma está toda en las entrañas de Dios, y Dios está todo en las entrañas del alma. *Inhereẽt autẽ undique, intima mutuæ quæ dilectione invisceranti alterutrum sibi.* Este grado tiene en el ordẽ espiritual el lugar que en el natural los intelectivos. Y con toda propriedad se llama intelectual, assi por ser el mas supremo, como por ser tã puro, que no admite mezcla de materialidad, ni de carne. Y mas, porq̃ supuesto que el grado intelectual, en dotrina de los que mejor sientẽ, es el constitutivo de la essencia y naturaleza Divina, este en que el alma llega a hazerse una misma cosa, no en sustancia, sino en amor, *quam unitatem, non tam essentiarum coherentia facit, quam convivẽtia voluntatũ*, propriss imamẽte se llama intelectual, y se significa en el amor de todo entendimiento, *in tota mẽte tua*, o de todo poder y fuerças, *in toto valde tuo*, pues aqui es donde puede llegar el hombre en esta vida, y no puede passar de aqui, ni es bien lo haga este discurso.

Serm. 71 in Canti.

(2)

DISCVRSO 5.

Diliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. Ora suenen estas palabras las tres primeras condiciones del amor de Dios perfecto, afectuoso, prudente, y fuerte: ora los tres grados de principiantes, proficientes, y provectos: ora sea duplicacion de palabras, para explicar la essencia de la charidad, que de suyo arrebata coraçon, alma, y fuerças de ella, embebiendo en si las tres potencias suyas memoria, voluntad, y entendimiento, significadas en el *toto corde, tota anima, tota mente*, segun que declaró san Agustin: con la junta de ellas nos pretende enseñar el divino Maestro, a que en el amor suyo y de su Padre nos aventajemos quanto con su gracia nos fuere posible, y no nos contentemos con menos, q̃ con vernos muy adelante en el, muy fervorosos, y muy aprovechados; prẽda cierta de lo que desea su Magestad vernos unidos con sigo mismo, de lo que dessea vernos levãtados de la tierra y de sus raterias. Fuymos formados de tierra en nuestra creacion, (dize Gregorio) y assi el mismo peso de ella nos inclina a apetecerla y buscarla. La mano cõ que avemos de asirnos de Dios para arribar, y ir siẽpre a mas y no a menos, es su amor. *Virtute namq; propria in præceps posse se ire cõsiderat: sed ad creatorem suũ amoris manu se retinet, ne cadat.* Con esta mano avemos de apretar a este Señor, amandole con toda fuerça, para assegurarnos de no caer; no de otra suerte que la debil yedra abraça, aferra fuertemente al olmo, que es su arrimo y su total remedio para levãtar cabeça y fructificar. *Diliges Dñm Deũ tuũ ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Amarás a tu Dios de todo

Ser. 53. de tempor.

Li. 25 Moral. cap. 5.

tu

tu coraçon, en toda tu alma, en todo tu entendimiẽto; que fuerte amarra para no irse a pique, que seguro y firme entivo, que biẽ abraçado y asido, quãdo amado de esta suerte.

El aprieto cõ que devemos aferrarnos con Dios, el modo con que le devemos amar, sea Bernardo el que nos lo diga, ya q̃ nos á salido el trunfo de su dotrina. Aquel tratado que intituló *De diligendo Deo*, comiença assi: *Vultis à me scire quare & quomodo diligendus sit Deus?* dize al Cardenal Haymerico. Desseays saber el porque y como deva ser amado nuestro Dios? Porque el como no se declara bien, sino es sabiendo el porque, sepamos las obligaciones que nos corren, y por ellas vẽdremos a conocer cõ quãto las tendremos satisfechas. *Causa diligendi Deum, Deus est. Modus, sine modo diligere.* La causa de amar a Dios es porque es Dios, en que se dize su bondad infinita, su misericordia inmensa, su liberalidad sin tassa, su charidad inefable para con nosotros. Todo lo que encerrò el Santo en aquella razon *Deus est*, lo declaró despues mas: *Qui, ut paucis quod dictum est repetam, prior ipse dilexit nos tantus & tantum, & gratis tantillos & tales.* A manos el primero, devemos corresponderle. Primero ama Dios al alma en todo acõtecimiẽto: porque supuesto que nuestro amor sobrenatural no puede proceder de solas las fuerças naturales nuestras, es necessario las eleve y levãte de punto la Divina gracia, y el darnosla es efecto del amor que Dios nos tiene. *Prior ipse dilexit nos.* Obligaciõ precisa es amar a quiẽ nos ama. No pagar amor con amor, es ingratitud notable, y que no se pudo persuadir Platon cayesse en un hombre cuerdo como Xenocrates discipulo suyo: y assi diziendole, que le aborrecia con

todo extremo, respondio: *Non esse credibile, ut quem tanto pere amaret, ab eo invicem non diligeretur.* Primero nos amó Dios: esta es la primera obligacion que nos corre de pagarle en la misma moneda; la qual vâ recambiando siempre sobre nosotros mas, y mas mientras llegaremos a tãtear la distancia infinita q̃ ay entre la soberania de la grandeza suya, y la vileza de nuestra poq̃dad, entre la infinidad de su amor y la cortedad del nro. Por el comẽçó el amor, siendo tan grande, tan infalible, de perfeccion tan sin limite, *tantus.* Y quanto nos amò? Amonos infinitamẽte: y para mayor prueva y recomendacion de la charidad q̃ nos tuvo, no tuvo cosa en si que no la hiziesse nuestra, pues dandonos a su Hijo enel, y con el nos franqueò todos sus tesoros. *Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?* Amor tan grande y tãto, que no tiene quanto, *& tantum.*

Va. Max. lib. 4. ca. 1

Romãn. 8.

Y uvo algunos meritos de nuestra parte, precedio en nosotros motivo alguno de este amor suyo, o tuvo en hazernos tantos bienes atencion a lo q̃ podiamos retornarle? *& gratis.* Todo fue amor gratuito, en nada merecido de nosotros; amonos de valde, y por su bondad sola puramente. Todo lo qual se realça mas, si llegamos a tocar y tantear la baxeza de nuestro ser, en que se dignò de hazer enpleo de amor tan rico. Y mas, q̃ no solo nos cogio faltos de meritos, viles en nuestro ser, sino llenos de demeritos e indignidades de culpas; *tantillos, & tales.*

Estas razones dizẽ qual deva ser el modo de nuestro amor, quãto devamos desentrañarnos para fervorizar el que a Dios tenemos. *Modus, sine modo diligere.* El modo es amarle sin modo. A quien se encamina nuestro amor fino al mismo Dios, al infinito, al inmẽso, al que no tiene

limite,

limite, ni tassa? Acomodese pues en su modo con su objecto. *Nam & infinitus est Deus & immensus: quis nam quæso debeat finis esse nostri vel modus amoris?* Y quãdo por soberana merced, se halle el alma muy fervorosa en la charidad de su Dios y dulce Esposo, passe con los ojos siempre a considerar lo que mas es digno este Señor de que lo amemos. Es Dios infinitamente bueno, infinitamẽte amable, luego desigual al que devo esel amor que hallo en mi. Que aunque no puede llegar a tener infinidad el amor de la criatura, ni puede amar a Dios quanto es amable, ni quãto este Señor se ama y la ama, puesto q̃ nunca puede llegar en esta vida a grado de charidad, de que no pueda passar y mejorarse, deve hazer siempre de su parte para amarle mas y mas, implorando el auxilio suyo, para aventajarse en su amor. Consejo que para el total aprovechamiento en todas materias de virtudes dio aquel archivo de celestial dotrina san Gregorio Papa: *Quia videlicet si lasceseere ab inchoatis bonis nolumus, valde necesse est, ut inchoare nos quotidie credamus.* Para no quedarnos en medio del camino de la perfeccion, aunque tengamos ganada tierra en ella, pensar que siẽpre estamos enlos principios, atendiendo no a lo que tenemos hecho, sino a lo mucho q̃ nos queda, y devemos hazer. Para darse prisa el caminante, para no rendirse, para no desmayar, no á de poner los ojos en lo que tiene andado, en las muchas leguas que á caminado, sino en las que le quedan por andar. Para no dexar el buen passo que lleva enel camino del cielo el varon espiritual, no á de mirar a que tiene andado mucho: porque podrà ser con esto se contẽte, y no trate de passar adelante; sino a que es mucho lo que le falta para

Li. 22 Moral. cap. 4.

llegar a lo alto de la perfeccion y a lo que deve, q̃ esto le hará avivar el passo y repechar cõ mas brio las cuestas mas agras delas dificultades mayores. *Moreitaque viatorum nequaquam debemus aspicere quantũ iam iter egimus, sed quantum superst, ut peragamus. Amplius igitur debemus inspicere quæ bona nondum fecimus: quam ea, quæ iam nos feciſſe gaudemus.* A este modo procure el alma, puesta la mira en lo que Dios merece ser amado y servido, darse a el hasta llegar a amarle. *Ex toto corde, in tota anima, in tota mente*; hasta averse dado toda, su entendimiẽto, su voluntad, su memoria, haziendo total enpleo de quãto es y vale en este Señor. Que en dandose toda, no deve mas. *Diligam te pro dono tuo, & modo meo: minus quidem iusto, sed plane non minus posse meo. Qui & si quantum debeo non possum, non possum tamen ultra quam possum.* Con que concluye la sentencia san Bernardo.

Greg. lib. 22. Mor. cap. 7.

Amarete Dios mio y mi Señor, a la medida de tu don y de mis fuerças. Siẽpre quedaré corto, es verdad. Sienpre te amarè, por mucho que te ame, menos de lo justo, pero no menos que mi posible. Todo el mio y mi caudal, no llegan a igualar mis obligaciones; pero en dandome todo a ti, no me queda mas que dar, ni puedo hazer mas, pues no puedo mas de lo que puedo. Que amor de criatura puede llegar al del Criador? Cada uno ama como quien es: y siendo ella infinitamẽte menos, lo à de ser su amor tambien. Mas si se entriega toda a este amor, nada falta donde todo está; nada deve el que dá quanto tiene. Palabras del mismo Bernardo en otra parte: *Nam si minus diligit creatura, quoniam minor est: tamen si ex se tota diligit, nihil deest ubi totum est.* Este grado, como el mas excelente a que puede llegar nuestra charidad, como el

Serm. 85. in Cant.

De dili
Deo.

non

non plus ultra, de dõde no puede passar, es el que significan estas palabras: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Y a que nos persuade con ellas el que tanto nos ama, y tanto dessea le amemos, por lo bien q̃ nos estâ el ser muy suyos.

DISCVRSO 6.

Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Amarás a tu proximo como a ti mismo. Tras el precepto de amor de Dios, viene el del amor del proximo, no solo por la vecindad, sino por la travaçon y connexion que tienen estos preceptos entre si: pues amor verdadero de proximo, no le ay sin amor de Dios, y falta en nosotros este, faltádo aquel. Cierto es que hallaremos prueva bastãte de esta verdad en dotrina del glorioso Bernardo: *Vt tamen perfecta iustitia sit diligere proximum, Deum in causa habere necesse est.* Para que el amor del proximo sea perfecto, sea justificado, esto es, para que sea sobrenatural y qual devemos, es menester que lo q̃ nos mueva a amarle sea el mismo Dios. No puede aver acto de una virtud, q̃ no mire a su motivo formal, que es el que dá especie y ser al tal acto. Como, no puede aver acto de fè Divina, que no mire a la autoridad y veracidad de Dios, pues la q̃ nos mueue a creer todo lo que su Magestad revela, es ser infinitamente veraz, y que por la suma rectitud de su voluntad no puede engañarnos, por la infinidad de su ciẽcia no puede engañarse. Assi pues el motivo formal, y razõ especificativa, a que mira la charidad sobrenatural, es la bondad increada: de donde en ningũ acto suyo puede dexar de atenderla. Ama al proximo, y amalo por Dios, y porque halla en el participaciõ dela Divina bõdad, y amalo

De diligẽ. Deo.

y amalo desseando verlo unido con Dios. Esto es lo que dize san Bernardo: *Vt tamen perfecta iustitia sit diligere proximum, Deum in causa habere necesse est.* Deve ser Dios la causa, esto es, lo que nos mueva a amar al proximo, sin atender a otra cosa. Luego se declara mas: *Alioqui proximum pure diligere quo modo potest qui in Deo non diligit? Porro in Deo diligere non potest, qui Deum non diligit. Oportet ergo Deū diligi prius, ut in Deo diligi possit & proximus.* Amays a vuestro proximo porque os puede hazer bien, porque os puede favorecer, os puede hõrar, amaysle por su buena condicion, su buen termino, su buena persona. Si parays aqui, no le amays con la pureza devida. Aql ama bien, que ama solamente por Dios. Pues como puede amar por Dios el que no ama a Dios? Si vos aborreceys a uno, si le quereys mal, como por el amareys a otro? Pues si soys enemigo de Dios, y estays en desgracia suya, si su charidad por vuestros pecados falta en vos, como la puede aver con el q̃ aveys de amar por Dios, a quien no amays? *Porro in Deo diligere non potest, qui Deum non diligit.* Es pues precisamente necessario (dize el Santo) amar primero a Dios, para llegar a amar al proximo: *Oportet ergo Deum diligi prius.* No porq̃ a todo acto de amor de proximo deva preceder acto de amor de Dios, sino porque todo amor de proximo deve primera y principalmente mirar a su Magestad. Y assi aql *prius*, significa mas principalmẽte: pues todos los actos de virtudes en primer lugar miran sus objectos motivos, y formales. De suerte que acto de charidad no le ay para con el proximo, que no sea para con Dios, ni ay amar al uno sin el otro.

Serm. 4

Dixe que tan poco avia amor de Dios, faltando el del

del proximo, no porque en todos los actos con que amamos a nuestro Dios ayamos de amar forçosamẽte al proximo, que esso ya se vè que no es assi: si no porque o aborreciendo al proximo, o dexando de amarle quando ay obligacion, venimos necessariamente a faltar en el amor de Dios. Animo dañado con nuestro hermano, no puede ser sano para con Dios. Voluntad aversa a la criatura digna de amor, no puede ser afecta al Criador. Odio de proximo, enemistad con el, no se halla con amistad con Dios. Que bien lo dixo Chrysologo, tratando del hermano del hijo prodigo, que enbidió y llevó mal las caricias con que le recibio su padre en su reducciõ. *Fratri invidus animus gratus esse non potuit patri: & paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.* Serm. 4.

Animo embidioso del regalo que al hermano se haze, no puede ser bien afecto al que regala: y es fuerça olvide la paternal largueza el q̃ assi pone en olvido la fraternal charidad. Enbidiais en vuestro proximo los bienes que Dios le embia, y por verle rico, prospero, medrado, le quereys mal, y desseays su ruyna; estays sin duda mal afecto a Dios, que lo regala y lo enriquece; pues a amar a este Señor, os cõformarades mucho con su voluntad, y os gozarades del biẽ de vuestro hermano. Si olvidais la charidad que deveys tener con este, necessariamente olvidays el reconocimiẽto que deveys al biẽ que os á hecho la mano larga y poderosa de Dios. *Et paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.*

Avia a este embidioso hijo dado tambien su padre la parte de hazienda q̃ le tocava quando la dio al otro. *Et divisit illis substantiam*, dize san Lucas. Donde dixo Chrysologo: *Pertẽ. serm. 1. te uno ambobus totam substã-* Luc. 15. Chrysolog.

tiam

riam mox divisit, ut scirent filij quod ante tenebat pater, non fuisse avaritiæ, sed amoris: providentia non invidentia non dedisse. Pidio el goloso para el desseoso. Pidio el prodigo su parte de hazienda, y diola el padre al punto a ambos hijos: para que viessen que el tenerla en si no era avaricia, sino amor: no desseo de quitarsela, sino de conservarla y aumentarla. Y con aver recebido tanto como el prodigo el que se quedó en casa, y con tener mucho mas que el, el dia que vé dar un vestido al que venia roto, un banquete al que venia hambriento y traspassado, olvida totalmente quanto de su padre tiene recebido, y rompe en mil desagradecidas razones: *Ecce tot annis servio tibi, & nunquam dedisti mihi hædum, ut cum amicis meis epularer.* Muchos años á q̃ te sirvo obediente en todo, y hasta oy è recebido de ti un cabrito siquiera, para comerlo con mis camaradas: y a este perdulario y perdido, a este profano y deshonesto, tanta fiesta, rico vestido, banquete grandioso? Notad lo que haze la falta de charidad con el hermano. Mirad como se buelve contra el padre. Mirad que desconocido se le muestra el dia que dá en embidiar el biẽ que su hermano recibe. Faltais en el amor del proximo? Tambien en el de Dios. Llevays mal sus medras, sus aumentos, sus prosperidades? No os quedã ojos para vér que vos deveys tanto como el a Dios, sino mas. *Paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.* Andan amor de Dios y del proximo tan hermanados, que si uno falta, falta otro necessariamente. *Diliges Dominum Deum tuum. Diliges proximum tuum sicut te ipsum.*

El modo de este amor del proximo àde ser amarle como a nosotros mismos, desseãdole todo biẽ, pe-

pesandonos de su mal gozosos de vèrle medrado, pesarosos de vèrle desmedrado: de suerte que el amor que nos tenemos sea un dechado a quien deva imitar y conformarse el q̃ tenemos a los demas. Facil serâ cumplir este precepto al que se quiere mal y se desea la muerte por momentos. Señor, ya le amo como a mi mismo, ya quiero para el lo que para mi desseo: y assi en desear le la muerte, no quiero cosa para el, que para mi no aya querido. *Diligis proximum tuũ sicut te ipsum; prius vide si iam nosti diligere te ipsum, & committo tibi proximum quem diligas sicut te ipsum. Si autem nondum nosti diligere te, timeo ne decipias proximum sicut te.* Para saber amar al proximo coma a ti, es necessario saber si sabes amarte; y sabiẽdo, se te podrá fiar el amor del proximo. Porque si a ti te quieres mal, como querrás a otros bien? Y como será el amor que te tienes dechado, y exẽplar recto, para a imitaciõ suya avertte con los proximos; si o no le tienes, o es desordenado? De suerte que la verdadera inteligẽcia de este precepto es, que ames al proximo no como a ti te amas, sino como deves amarte; y qual el amor tuyo, siendo ordenado, sea el de tu proximo. *Diliges proximum tuum sicut te ipsum.*

Augus. de Verb. Dñi serm. 43.

Si los malos assi se añ- *Epilogo de todo lo dicho en este sermon.*
nan para contra el bueno, diseamos unos en amar al bueno por essencia. Lo q̃ mas nos deve obligar es su largueza infinita, q̃ ni por nuestros pecados se acorta, ni por nuestras ingratitudes se entibia. Amónos primero, siendo quien es, nosotros quien somos; amemosle, pues es deuda tan justificada y precisa. El modo de amarlo sea sin modo, esto es, sea sin tassa, dandonos todos a su Magestad, con q̃ avremos pagado: pues quien lo dio todo, no deve mas. Para

que

que esto sea assi, no nos cõtentemos con ser principiantes. Aprovechemos. Lleguemos al ultimo grado racional y espiritual, *ex tota mentẽ*, en que deve nuestro amor ser fervoroso, *ex toto corde*, prudente, *in tota anima*. Con esto amar al proximo, porque un amor sin otro no le ay. Y teniendolos ambos, avremos cumplido toda la ley de Dios. *In his duobus mandatis universa lex pẽdet.* Cumpliendola, nos conservaremos en su gracia, mientras llega el premio de la gloria.

Ad quam nos perducat, &c.

SER

SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y OCHO DESPVES DE PENTECOSTES.

Ascendens Iesus in naviculam transfretavit, & venit in civitatem suam.
Matth. 9.

SALVTACION.

NO ay impedimẽto q̃ retarde una fè verdadera, dificultad q̃ entibie su fervor, contradicion que no la enciẽda y avive; dixo el Doctor Seraphico. *Veram fidẽ impedimenta non retrahunt, sed accendunt.* Prueva clara de esta verdad certissima es el presente Evangelio. De la region de los Gerasenos rogado partio Christo, embarcandose para su ciudad. Y aunq̃ qual fuesse esta ay dissensiõ entre los mayores Doctores de la Iglesia, pues Ieronymo, Druthmaro, y el Abulẽse, honra de nuestra España, dizen que esta ciudad de Christo fue Nazareth, dõ-

Bonavẽt. Luc. 5.

Lib. 2. de consen. Evãg. c. 25.

de se crió: S. Agustin, que toda Galilea se llama enel Evangelio patria del Redemptor: otros, que Belen donde nacio: pero sigo a Chrysostomo, Theophilato, y Euthimio, que tienen que esta ciudad era Cafarnaun, donde avia muchos años que Christo residia y estava avecindado. Y no ay duda sino que es este el mas fundado parecer, pues san Marcos refiriendo este mismo milagro de este paralitico, dize fue obrado en Cafarnaun. *Et iterum intravit Capharnaum. Et venerunt ad eum ferentes paraliticum.* Llegado Christo a su ciudad donde morava, le traxeron un paralitico, para que lo sanasse. Llena la casa de gente, ocupada la puerta, no por esso amayna la fè de los que le buscan, antes con mas impedimẽtos se aviva. Tanto, que dizen san Marcos, y san Lucas, que subieron el enfermo a los tejados. Y aunque era remedio de las tejas arriba el que buscavã, como estava de ellas abaxo quien avia de obrar lo, destechando parte del aposento donde el medico Divino assistia, descolgaron el enfermo a su presencia. Que no ay techos, no muros que atajen la resolucion de una fé viva, de una çanjada confiãça. *Veram fidem impedimenta non retrahunt sed accẽdunt.* Grãde fè, assi de los portadores, como del tullido. Aũque Dotores graves tienẽ, que solos aquellos tuvierõ fè, fundandose en el *respiciens Iesus fidem illorum*, como si en aquel plural *illorũ* no cupiesse tanbien el paralitico. Este creyó sin duda, y tuvo confiança. No me mueve la razon ordinaria, de q̃ sino tuviera fé, ni se dexara llevar, ni arrojar por la rotura del techo; pues enfermos incurables no dexan remedio que no hagan, aunq̃ sea sin fè de que les à de aprovechar. Mueven me las palabras de Christo Señor nuestro: *Confide fili, remittuntur tibi*

Marc. 2.

Marc. 2. Luc. 5.

tibi peccata tua. Hijo le llama, los pecados le perdona, creía sin duda en él: pues llegar a estado de gracia sin fè, no es posible. *Sine fide autẽ impossibile est placere Deo.* Hebr. 11. Al dezir, que lo absolvia de las culpas, no pudo contenerse la Farisayca malicia. Censuraron por blasfemas en lo interior de sus dañados pechos las palabras de Christo, pareciendoles que sin serlo, se arrogava el ser de Dios, a cuya mano está reservado el partirla de los pecados. Y para cõfundirlos el Redemptor cõ mostrarse Dios en penetrar los pensamiẽtos, al punto les manifestó los suyos, dãdo en mayor prueva de su Divinidad, no sola salud espiritual, sino corporal al paralitico. *Fit igitur carnale signũ, ut probetur spirituale,* que dixo san Ieronymo: absolviendolo no solamẽte de la culpa, sino dela pena. Tal era la enfermedad que padecia, de q̃ quedó sano, y salio de la casa sin ayuda de nadie, el q̃ tanta y de tantos uvo menester para entrar. Sin la del cielo no será acertado entremos a mayor declaracion de este Evãgelio. Pidamos la por medio de la que en todas ocasiones nos apadrina santissima Madre de Dios Maria purissima, a quien saludemos, diziẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

Ascendens Iesus in nauiculam trãsfretavit, & venit in ciuitatẽ suã. Aquel Profeta q̃ en diez visiones q̃ nos dexò escritas, tuvo siempre por fin y blanco a Christo Rey de reyes, si biẽ habló en ellas d̃ otros reyes y reynos a la letra; q̃ no son incompatibles dos sentidos literales en la Escritura, uno mas principal que otro; y assi de Salomõ dixo Dios: *Ipse erit mihi in filium, & ego ero illi in patrẽ.* El será mi hijo, y yo seré su padre: lo qual de Christo Hijo natural suyo deve Daniel. 8. 1. Parali. 22.

entenderse mas principalmente, de quien las refiere el Espiritu santo por S. Pablo. Vna pues de las visiones dichas es la septima, en q̃ nos propone a Christo en la forma q̃ a el imaginariamẽte fue propuesto, y es la siguiẽte: *Et ecce aries unus stabat ante paludẽ, habẽs cornua excelsa, & unũ excelsius altero atq; succrescẽs. Postea vidi arietẽ cornibus vẽtilantem contra occidentẽ, & contra Aquilonem, & contra meridiẽ: & omnes bestiæ non poterant resistire ei, neq; liberari de manu eius: fecitq; secundũ voluntatem suam, & magnificatus est.* Levãtè los ojos (dize Daniel) y vì un carnero orilla de una laguna: este tenia dos cuernos de grande altura y de grãde fuerça, si uno mas alto q̃ otro y de mayor vigor. Vì despues, q̃ començó a hazer guerra con sus cuernos a todo el mũdo, representãdo batalla al occidẽte, al norte, al medio dia, sin q̃ uviesse en todas estas partes quiẽ tuviesse poder para resistirle, ni librarse del suyo. Al fin hizo en todo su voluntad, con q̃ consiguio aclamaciones, alabanças, engrãdecimiẽtos. *Fecitque secundum voluntatẽ suam, & magnificatus est.*

Et ecce aries unus stabat. Era figura del Redemptor del mundo este carnero: y no fue esta la primera vez que este animal lo representó. Que otra cosa significò aquel carnero q̃ en lugar de Isac fue sustituido al golpe de Abrahan, a los filos de su espada y fè, sino al innocẽte Cordero Christo, q̃ por librar de la muerte al hõbre, salio a la deuda, y la pagó con sangre y vida. *Pro debitoribus debitorem se obiecit, & quod ex se non debebat ultro debere non abnuit: ideo que totius debiti summam ab eo, qui pro omnibus se tradebat, exactor exegit.* Las propriedades por que este animal representa con ella a Iesus salvador nuestro, son sabidas. Mansedumbre la primera. Es la suya mayor que de los

Genes. 22

Arnol. de ulti. Verb. Domin.

los animales: es la de Christo mayor que de las criaturas; y aun excede el orden comun, y passa a ser raro milagro, (dize S. Gregorio) siẽdo el mayor que obró en la tierra la apacibilidad, suavidad, y mansedumbre cõ que procuró reduzir al pecador. *Qui hoc quoq; ipsis suis miraculis mirabilius præbuit, quod corda delinquentium mansuetudine potius quam terrore correxit.*

Greg. li. 9. Mor. c. 21 La utilidad es la segunda: pues este animal dá sustẽto y vestido: y en Christo hallamos comida celestial, abrigo y proteccion incontrastable. Esta es advertencia de Ambrosio. De Gregorio, q̃ en el carnero está significada la guia de la grey, el ser de capitan y cabeça. *In ariete autem ducatus gregum sequẽtium designatur.* Y assi no solo representa en Christo mansedumbre, utilidad, si no principalmente dignidad soberana de cabeça de honbres, y de Angeles, de Iglesia militante y triũfante, que es la mayor que tiene en quanto hombre, pues es la misma q̃ de Redẽptor santificador, y consiste en plenitud de gracia assi personal, como accidental. Segũ esta razõ, fue principalmente representado Christo a Daniel en la figura q̃ vamos declarãdo. *Ecce aries unus stabat ante paludem.* En aquel *stabat*, se significa su fortaleza grãde, como en las aguas y jũta de ellas, la fragilidad de los demas hombres. *Aquæ quas vidisti populi sũt, & gentes, & linguæ.*

Amb. li. 2 de Abrah. cap. 8. Greg. lib. 23. Mor. cap. 3.

Los instrumentos de la fuerça y poder de esta cabeça suprema nuestra, capitã Divino, erã dos cuernos, uno muy alto, otro no tanto. *Habens cornua excelsa, & unũ excelsius altero atque succrescens.* Ya se sabe que cuernos en las divinas letras significan fortaleza, poder, y valentia. Para dezir Dios, que avia de humillar la de los pecadores, aumentar la de los justos, dize por David:

Cornua peccatorum confringam, & exaltabuntur cornua iusti. Y de los Moabitas, cuyo poder avia de quebrar el Señor, cuyas altivezes avia de humillar por mano de los Chaldeos, quebrándoles las alas y los brios, dize Ieremias: *Abscisum est cornu Moab, & brachium eius contritum est.* Habla de preterito por futuro, por la certeça de la profecia. No ay que multiplicar lugares. Los cuernos pues de este carnero significavan el poder de Christo: y aunque eran levantados, en señal del mucho y grande suyo, uno sobrepujava al otro. *Et unum excelsius altero atq; succrescens.* Que es dezir, q̃ avia en el dos potestades: una increada, otra criada; si grãde, si admirable, si excelente esta, aquella incõparablemente mayor y mas suprema. Ambas las encerró el mismo en aquellas palabras q̃ dixo a sus Apostoles, despachandolos a la cõquista delmũdo. *Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra: euntes ergo docete omnes gentes.* En cuya declaracion aunque varian los Doctores, lo cierto es que no se explicã bastantemente, sino se jũta lo que todos dizẽ, pues con menos no tienẽ su cabal sentido. S. Thomas, S. Gregorio Niseno, Tertuliano, las entienden de la omnipotencia que se dio a Christo el dia que el Divino ser se unio al humano en unidad de supuesto. De la potestad criada q̃ se dio a la humanidad de Christo para hazer milagros, las explican .san Anselmo, Teophilato, Euthimio, Remigio, y Severo. Otros, y mejor, de la potestad de excelencia, que como supremo Monarcha, tuvo el Redemptor para establecer la republica espiritual de su Iglesia, instituyr en ella sacrificios, ritos, sacramẽtos, promulgar leyes q̃ obligassẽ a sus subditos, segũ q̃ lo difinio el Concilio Tridentino, y lo profetizò Isaias:

Math. 28
D. Thom. 3. p. q. 13. art. 2.
Nis. ora. 2 de resur.
Tertul. li. contra Praxe. ca. 16.
Trid. Sess. 6. Can. 21

Isai.

Isai. 33. Isaias: *Dominus enim iudex noster, Dominus legifer noster, Dominus rex noster: ipse salvabit nos.* Pero si biẽ miramos aquel *ipse salvabit nos*, veremos estan cõprehendidas enel todas las dichas; y que quando dize Christo aversele dado toda potestad, incluye la divina q̃ tiene por ser Dios, y toda la criada, que por singular beneficio tuvo en su humanidad sacrosanta; que son los dos cuernos, uno mayor que otro, con q̃ avia de obrar y pelear, y de que hizo alarde, enbiãdo sus famosos capitanes a la conquista de todas las naciones. *Euntes ergo docete omnes gentes.*

Ví despues (dize Daniel) que con sus cuernos começó a envestir este carnero a todo el mundo, al occidente, al norte, al mediodia, y en todas estas partes no uvo quiẽ le osasse resistir, ni aun hazer rostro. *Postea vidi arietem cornibus ventilantem contra occidentẽ, & contra Aquilonẽ, & contra meridiem.* Triunfó, aventò por alto al occidente, que es, o el mundo que ya vá de caìda, por estar en su ultima edad, o la muerte, que es el poniẽte de toda criatura inferior, enque se acaba la luz y lustre de su vida: al Aquilõ, que es en su frialdad yelo y destemplança, simbolo dela culpa, o del demonio que procura qual penetrãte cierço, elar en nosotros el amor de Dios, entibiar todo buẽ fervor, entomecer todo passo derecho, pasmar todo valor de buẽ intento. *Aquilonis nomine in sacro eloquio appellari diabolus solet: qui ut torporis frigore gentium corda constringeret, dixit: Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Gregor. li. 17. Mor. cap. 11. Isai. 14. Gregor. li. 7. Moral. cap. 17. Al mediodia, que fue la vieja ley, que extinguio y repuso, significada por su cãsancio y vejez, bien en el abrego, por que este viento (dize san Gregorio) por su mucho calor pone a los hombres desmaçalados, dexados, y

sin brio: *Afflatu teporis mẽbra dissolvit.* Triunfó en efecto de mundo, muerte, demonio, culpa, y Iudayſmo. Y aunque el pueblo enemigo, ſignificado enel cabron, ſe le opuſo, le embiſtio fuertemente, y le quitò la vida: *Efferatus est in eum, & percussit arietem,* todo eſto parò en mayor honra ſuya: pues en vida y muerte hizo quanto quiſo, con que grangeó engrãdecimiẽtos y loores raros. *Fecitque secundum voluntatem suam, & magnificatus est.*

Oy tenemos a Chriſto nueſtro bien en preſencia del agua eſtantiça y corrompida de los Eſcribas, en que nunca halló claridad: *Quidam de Scribis dixerũt intra se: Hic blasfemat,* ſi bien manſo y ſufrido a ſus calũnias, ſi provechoſo en ſu dotrina y palabras, que ſon abrigo y ſuſtento de las almas, haziendo oſtentacion de los cuernos de ſus poderes, obrando con ellos efectos admirables. El Divino mueſtrã en penetrar las dañadas intenciones de los circunſtantes, *cum vidiſſet cogitationes eorum*, en perdonar los pecados al paralitico que ante el yace. *Quis potest dimittere peccata, niſi ſolus Deus?* El criado en librarle de la enfermedad, y dar a ſu mal incurable milagroſa ſalud. Y cõ uno y cõ otro inpugna al Aquilon dela malicia delos Eſcribas, al occidente de ſu ignorancia, pues preciandoſe de verſados en la Eſcritura, y teniendo por oficio declararla, no ſabian que el Meſsias avia de ſer Dios y hombre juntamẽte. Deſtierra otro ſi el Aquilon y occidente de las culpas de eſte paralitico: *Remittũtur tibi peccata tua,* el abrego de ſu enfermedad, que era diſſoluciõ de miembros, y falta de virtud motiva. Obras cõ que ſe enſalça, ydá motivos de alabanças ſuyas a las tropas de gente que le ſiguẽ. *Fecitque ſecundum voluntatem*

tem suã, & magnificatus est. Y en el Evangelio por fin del: *Videntes autem turbæ timuerunt, & glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus.*

DISCVRSO 2.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. Traẽle a Christo Señor nuestro un paralitico caìdo en su cama, y para levantarlo de ella, trata primero de levãtar el caimiento de su voluntad, persuadiendole a que confie y espere, con q̃ no podrá dexar de salir biẽ despachado. Para hallarse obligado el Redẽptor a sanarle cuerpo y alma, desséa verle muy confiado en su poder. No ay cosa q̃ assi empeñe a Dios en nuestra medra, y para favorecernos mucho, como vèr que hazemos confiança de su bondad y largueza. Aun acá los hõbres que se precian de honrados, no hallã camino para dexar de amparar, y hazer bien a quiẽ de ellos fia, en ellos espera, a sombra de su proteccion se ampara. Dixo esto muy bien S. Bernardo, declarãdo aquellas palabras del Psalmo 90. *Quoniam in me speravit, liberabo eum. Dulcissima liberalitas in se sperantibus non deesse. Hoc enim totum hominis meritum, si totam spem suam ponat in eo, qui totum hominem salvum facit.* Dulcissima liberalidad la que a quien de ella fia jamas falta, la que con solo vernos pendiẽtes de si, se halla obligadissima a hazernos bien. Y para socorrernos a la medida de nuestro menester, no busca mas meritos en nosotros, que la confiança, con que se la demos toda: porque al passo que la vamos repartiendo enlas criaturas, vamos perdiẽdo derecho, y haziendonos indignos de recebir sus bienes. *Hoc enim totum hominis meritũ, si totam spem suam ponat in eo, qui totum hominem salvũ facit.* Grandes meritos, si

Psalm. 90 Bern. Ser. 15. in ipsũ

es que los puede aver sin confiança, nada valen para alcançar de Dios, el dia que no saben esperar; y quando no los aya, solo el fiar de véras de su Magestad, nos haze capaces de recebir: pues està bien que Dios dè graciosamente a quien enel confia, y que se acorte en dar a gente desconfiada de una inmensa bondad, de un poder sin tassa, de una largueza sin coto. Y es sin duda, que miéntras mas fundamos nuestro derecho en sola la Divina clemencia de quiẽ fiamos, perdiendo de vista todos los meritos que podiamos alegar de nuestra parte, mas capaces nos hazemos, mas la empeñamos en que nos enriquezca. *Hoc est enim totius hominis meritum.* Este es todo el merito para elbuen despacho de nuestras peticiones poner en Dios toda nuestra esperança.

Que otros meritos (dize Bernardo) refirio David en sus predecessores, para hallarlos libres de males, abundãtes de bienes, sino la confiança en Dios? *In te speraverũt patres nostri: speraverũt, & liberasti eos. Ad te clamaverunt & salvi facti sunt, in te speraverunt & non sunt confusi.* En ti esperarõ, Señor, y los libraste. En ti esperaron, y no padecierõ confusion, *& non sunt confusi*, esto es, nada pidieron que no se lo otorgasses; q̃ en las divinas letras, el no alcançar lo que se pide, se llama quedar confusos. Psalm. 21

Para prevenir Bersabè a su hijo Salomon de que no le avia de negar lo q̃ queria pedirle, dixo que no la dexasse avergonçada y confusa. *Petitionem unam parvulam ego deprecor à te, ne confundas faciem meam.* Tãbien David Psalmo 30. *Domine non confundar, quoniam invocavi te.* Y aũ este es nuestro lenguage, quãdo no alcançamos lo que pedimos: señor quedo corrido, avergonçado, y confuso. *In te speraverunt, & non sunt confusi.* Que pedirá 3. Reg. 2.

Psalm. 30

la

la verdadera confiança, q̃ no se le conceda? Como la dexará Dios cõ su verguẽça? Como le causará confusion? Es tanto su poder, que en nada pone mano q̃ no lo consiga, ni entra el pie en pretension con que no salga: tanta mano como esta le tiene dada Dios sobre sus bienes. No es este (dize) el espiritu de aquella promessa que hizo a su pueblo el todo poderoso, y que no puede faltar a su palabra? *Omnis locus quẽ calcaverit pes vester, vester erit.* Todo lugar q̃ vr̃o pie hollare será vuestro. No avra palmo de tierra desde el desierto al lybano por una parte, por otra desde el gran rio Eufrates hasta el mar de poniente, que como una vez fixeys en el el pie, no quede en vuestra possessiõn. *Pes vester* (dize Bernardo) *utique spes vestra est; & quantum cumque illa processerit obtinebit: si tamen in Deum tota figatur ut firma sit & non titubet.* El pie significa la esperãça, en que haze pie todo fiel, assi para no perderlo en los mayores trabajos y aflicciones, como para echarlo siempre delante hasta conseguir el eterno descanso, y demas bienes que Dios os comunica. Dezirnos pues, que quanto nuestro pie tocare serâ nuestro, es dezir, que no tẽdremos mas en Dios que quanto del fiaremos, y que igualarâ nuestro caudal los limites de nuestra cõfiãça en menoscabos y mejoras, siẽdo aquel qual esta en todo caso. Las mẽguantes de la cõfiança, como las crecientes, hallarlas èmos en nuestra salud. Acarrearános toda medra si fuere firme, resuelta, entera: no medrosa, no flaca, ni que dè traspies. Tal deve ser en la que hagamos pie y entivo para llegar a pedir a Dios, no representando mas meritos, que nuestra confiança en su bõdad. *Hoc enim totius hominis meritum, si totam spem suam ponat in eo, qui totum homi-*

Deut. 11.

hominem salvum facit. Hallays os con falta de salud, cõ necesidad, con desamparo, con desconsuelo. no llegueys a pedir a Dios remedio, sin preveniros de una confiança firmisima de que no os puede faltar la proteccion de este omnipotente Señor, Padre amorosisimo. Señor, en vuestras manos me põgo, en vuestro poder y bõdad fio solamente. No tengo mas caudal para moveros, no me hallo con mas meritos para obligaros, que ser hechura vuestra, y de vos enteramente dependiente. No quiero, ni è de llegar a otra puerta, que a la de vuestra dulcisima liberalidad. Porque a quien llegarè, que mas se duela de mis trabajos, que mas se compadezca de mis necesidades, que mejor sepa lo que è menester, que mas pueda, que mas desee librarme, ni tãto como vos. En esta confiança instruye oy a este paralitico, para que sepa negociar, y halle con eficacia la salud, el autor de ella: y ya que á venido en pies agenos, cõ los del alma, que es la esperança firme, dé alcance a la espiritual sanidad. *Cõfide fili.*

No solamente le advierte Christo lo que le importa fiar, para cõseguir la salud de cuerpo, sino principalmẽte para la del alma, que desea darle. Puede y vale en todo genero de cosas para con Dios la confiança en su largueza y misericordia, y mucho mas en caso de llegarle a pedir perdon de culpas. *Confide fili.* Perdon sin confiança en la Divina clemencia, quien le pide? Quien lo alcança, desconfiando de ella? Oygamos al gravisimo Agustino: *Peccatũ cum desperatione, certa mors.* En llegando a tocar en descõfiado el pecador, no ay si no contarlo con los muertos. O alma qualquiera q̃ te vieres cargada de vicios y pecados, por atroces que seã tus culpas, por abo-

Psalm

Homil. 21

abominables que sean tus excessos, por feos, por horrendos que sean tus delitos, confia, confia en la misericordia de tu Dios, que es tanta, que no solō agotarla, pero ni igualarla pueden pecados de hombres. Sino fias assi, despidete de tener salud. Advierte que no ay enfermo a quiē este celestial medico desafucie sino al que no quiere ponerse en cura, y se dexa morir, desafuciandose a si mismo. Quādo mas agravada de tus abominaciones, mas temerosa del perdon, dí con David: *Miserere mei Deus secundū magnam misericordiam tuam*: Señor, segun vuestra gran misericordia, que es infinitamente mayor que mis pecados, apiadaos de mi. *Qui magnam misericordiam deprecatur magnam miseriā confitetur. Grave est quod habeo, sed ad omnipotentem cōfugio. De meo tam lethali vulnere desperarem, nisi tantum medicum reperirē.* Que pues para perdonar al pecador solo pedis confiesse cō dolor su culpa enteramente, quien busca gran misericordia, sin duda reconoce en si grāde miseria: y quiē se acoge a vuestra bōdad, detesta y bomina su malicia. Gravissimo es mi mal, por esso acudo al todo poderoso. Y realmēte desperara de vèr sānas tātas y tā graves heridas, sino uviera tal medico cōmo vos, cuyas palabras solas son medicamentos de incomparable eficacia. Hasta aqui son palabras de Agustino: a que solo añadirè otras de Chrysologo. y cerraré el discurso: *Ipse sibi donat veniam, qui sibi peccata per Christum remitti posse cōfidit.* No solo no halla la cōfiança culpa irremissible, antes en cierta manera se alça con el perdon, y ella misma es la que absuelve al culpado. El que confia que en virtud de los meritos de Christo le seran remitidos sus pecados, essē se perdona a si mismo. *Ipse sibi donat veniā.* Puede tāto

Psalm. 50

Serm. 57.

(como

(como si dixera) la confiança en la Divina misericordia, que no la ay verdadera, quando ya está el perdon en casa: y dale Dios tanta juridicion, que se cõcede en su genero el mismo efecto que a la gracia, y haze al confiado un vice Dios en el remedio de sus necessidades, remissiõ de sus yerros. Es lo que a la Magdalena dixo Christo, a Bartimeo, y a la Hemorroysa: *Confide filia, fides tua te salvam fecit.* Donde por fè no es significado el acto de creer, sino el de esperar y confiar; que se llama fè en la sagrada Escritura, en los Santos: y aũ en nuestro vulgar dezimos, que no tenemos fè con uno, quãdo desconfiamos del. Confia hija, porque tu fé, esto es, tu confiança te á valido, y pues tan bien te á ido con ella, no la dexes, *Ipse sibi donat veniam, qui sibi peccata per Christũ remitti posse confidit.* Y aunque la dispocion con que se justificò la Magdalena, y los demas referidos en el Evãgelio, no fue sola confiança, sino con arrepentimiẽto de culpas: pero como el Redẽptor del mundo desseava vèr a los hombres muy pendientes de su misèricordia y poder, hizo especial mencion dela cõfiança, y siempre la recomendó. Por esso anima a este paralitico a que cõfie: *Confide fili*, con que conseguirà eficazmẽte salud de alma y de cuerpo.

Luc. 7. *Marc.* 10. *Matth.* 9.

DISCVRSO 3.

R *Emittuntur tibi peccata tua.* Pide salud de cuerpo este paralitico, y dale el Salvador salud de alma; que Dios no atiẽde para darnos, a lo que pedimos, sino a lo que mejor nos está, y mas nos cõviene. Disputando Iob con Baldad Suites de la grandeza del poder de Dios, de la infinidad de su ciencia, rectitud de su justicia, dixo unas palabras al parecer encõtradissimas entre si:

Iob 9.

si: *Et cum invocantem exaudierit me, non credo quod audierit vocem meam.* Quãdo yo llame a Dios, y su Magestad me oyga, no creo avrâ oydo mis vozes, ni mis ruegos. Que contradiciõ es esta? Que lenguage? Que modo de hablar? Si oye Dios a Iob, como no le oye? Como dexa de dar audiẽcia a sus peticiones, si real y verdaderamente se presentã en su tribunal? Si le otorga lo que pide, como se muestra sordo a su oraciõ? Y si no viene en lo que le suplica, como no lo estâ? Como se cõpadece el *exaudierit me*, con el *non credo quod audierit vocẽ meam*? Como se concuerdan razones tan opuestas? Como las cõcordò el doctissimo Nicolao de Lyra: *Et cum invocantem exaudierit me, scilicet, ad profectum: non credo quod audierit vocẽ meam, quia videlicet non exaudivit me ad votũ.* No me oye en quanto a condecẽder con lo que pido: oyeme en quanto a darme lo que mas conviene y mas haze a mi espiritual aumẽto. Hallavase Iob sin hijos, sin hazienda, sin salud, lleno de mil dolores, de mil ascos, puesto en estado de miseria suma. Dava vozes a Dios, pedia se apiadasse del, le sacasse de tãtas desventuras, le mitigasse dolores tan crueles, le linpiasse de llagas tan inmundas, de gusanos tã voraces, de ser objecto de escarnio y mofa, no solo a enemigos, sino a amigos, y a su misma muger. Nada de esto le concedia el Señor. Esto era no oyrle en lo q̃ pedia y desseava. *Non credo quod audierit vocem meam, quia videlicet non exaudivit me ad votum.* Davale fuerças al passo y medida de sus cuytas; gran favor. Creciã con sus miserias sus meritos, aumentavase el premio al peso del trabajo; gran merced. Quien tanto bien le hazia, no le oìa? Es sin duda. Quien le favorecia assi, quiẽ assi desseava enriquecerlo, tenia cerrados

Iob 9.

dos los oydos a sus vozes? No por cierto. *Et cum invocantẽ exaudierit me, scilicet, ad profectum.* A via cosa q̃ tan bien estuviesse a este pacientissimo siervo del Señor, como que no se acabassé sus desdichas, pues sto que procurava su Magestad acrisolarle cõ ellas, para hallarse en mayores obligaciones de premiarlo? A esto atendio sin duda, quando dando mano al demonio sobre el cuerpo y temporalidades de Iob, le restringio el poder para que no tocasse en el alma. *Verum tamen animam illius serva.* Declaró estas palabras admirablemente Rabi Salomon, entendiẽdo aqui por alma, no la vida, como comunmente, si no la parte intelectual y uso de razon. *Animã, ideſt, rationis usum: ita quod afflictio non sit tanta, quod auferat rationis usum, quia tũc virtus patientiæ non haberet locum.* Guardale el alma (dize Dios a Sathanas, esto es, no le prives cõ tus golpes del sentido y uso de razon sin que no ay merito, para que quedando sano el entendimiento, sepa sentir: y sufriendo, crezca su paciencia y virtud. Este era el fin que tenia Dios en afligirle. Luego proseguir con esso, quando el a mas vozes pide verse libre, no es no oyrle, sino oyrle y hazerle mercedes. No le oia en lo menos, oialo en lo mas. Esto era oyrle y no oyrle. *Et cum invocantẽ exaudierit me, non credo quod audierit vocem meam.*

El simil de que se vale Lyra para mayor declaracion de lo dicho es admirable. Abrasase en una ardiente calentura un enfermo: crece contra el humido radical el calor, tan intenso en el, q̃ mas es fuego abrasador y vivo. Hierve la sangre, apassionase el higado, requemase la colera, secase la lengua, cierrase la garganta; y nada mas desea este doliente q̃ ahogar en agua la cruel sed que le atormenta. Dá

vozes.

vozes. Pide agua. Tiene a rigor grãde que no se la dẽ a prisa y sin medida. Quiẽ le quiere bien, quiẽ mas le dessea la salud es el primero q̃ se la niega y estorva el darsela: y quando con mas lastimas la pide, se rin de menos a sus ruegos; quando mucho le dá la pocima, bebida si insulsa, saludable, que ordenò el medico: y no arrostra el enfermo, aun quando tan sediẽto. Diremos que porq̃ este no dà al enfermo el agua que pide, que no le oye, ni se conpadece de su mal? Si le oye; no en quanto a cõdecender cõ sus ruegos, si no en quanto a procurarle la salud. *Exaudit eum ad sanitatem, non tamen ad votum.* Assi se uvo Dios con Iob, y se á cõ vos, quando apretadamẽte le pedis os libre de la enfermedad, de la afliccion, de la persecucion, o pedis os llene de bienes temporales. Dexaos en el trabajo, no os dá lo q̃ dessеays, porque como mas sabio, sabe su Magestad quanto mejor os está carecer de essos bienes, padecer essos males.

Tenia para dilatacion de este discurso mayor apoyo de su dotrina puesto los ojos en el sermon 53. q̃ haze S. Agustin *De Verbis Dñi*, donde del medio hasta el fin trata este pũto cõ singular viveza. Pero quãdo vide esta verdad en boca de un gentil, y que qual pudiera un fiel docto y devoto, la trata y persuade, tuve fino por mayor su autoridad para acreditarla, mas eficaz al menos para persuadirla: pues en lo que la razon natural alcança y tiene por cierto, quien podrá dudar? Despues de aver põderado Iuvenal los peligros que todo bien tẽporal acarrea, saca una cõclusion.

Nil ergo optabunt homines.
Si consilium vis,
Permittes ipsis expendere Satyr. 10.
numinibus, quid
Conveniat nobis, rebus que
sit utile nostris:
Nam pro iucundis aptissima

que que dabunt Dij:
Charior est illis homo quam
sibi ipsi.

Cesse pues toda cudicia, toda peticion de bienes tẽporales. Si quieres mi cõsejo, con q̃ tendras acierto en toda materia de oracio̅ y de suplica, ponte en las manos de Dios, resignate totalmente en ellas, para q̃ hagã de ti y enti lo q̃ mas te convenga, de mas pro y utilidad te aya de ser. Nũca pidas a Dios determinadamẽte esto, o aquello, sino que te dè lo q̃ su Magestad fuere servido, y que se cumpla en todo su volũtad en ti. Esto es saber pedir, remitir el juyzio de nuestra utilidad a la Divina ciẽcia, nuestro aumẽto a la Divina voluntad; que si no nos diere a proposito de nuestro gusto, nos dará a proposito de nuestra mayor y mejor utilidad. *Nam pro iucundis aptissima quæq; dabunt Dij.* Avrá quien no fie sus medras del amigo que sabe que lo es fino, y que le ama de veras? No: pues el amor, en otras cosas ciego, en esto de alcançar lo que mas bien está a quiẽ ama, es de vista larga y perspicaz. Quiẽ pues mejor amigo para el honbre: el mismo honbre, o Dios? No le ama este Señor mas perfectamente q̃ el sabrá, ni podrá amarse a si mismo? Es sin duda. *Charior est illis homo, quam sibi ipsi.* Luego mas deve fiar de Dios su aumẽto, sus mejoras, que de si mismo: y será acierto grãde quitarse de las manos de su amor y de su juyzio, y remitirse todo al de su criador y amigo verdadero.

Nos animorum
Impulsu, & cæca magna que
cupidine ducti
Coniugium petimus: quarũ
que uxoris: at illis
Notum qui pueri: qualisque
futura sit uxor.

Nosotros llevados de nuestra inclinacion nada perfecta, de nuestra ciega aficion, pedimos a Dios se cõcierte el casamiẽto q̃ desseamos: casados, desseamos

mos hijos: tras ellos haziẽda, hõras, oficios. Pero sabe su Mageſtad qual nos á de ſalir, y quan poco a propoſito la muger, quã avieſſos los hijos, quãtos males nos án de ocaſionar las riquezas, en quãtos peligros nos àn de poner las hõras: y aſsi negarnos eſtas coſas es amarnos, es oyrnos, es favorecernos. Iamas que a Dios pidamos coſas tẽporales, avemos de ſeñalarle pieça, ni pedirle abſolutamente: ſino q̃ ſi nos uviere de eſtar biẽ para ſervirle y ſalvarnos, nos lo otorgue, ſino, por ningun caſo. Solo es acertado y licito pedirle determinadamente las coſas que por ningũ camino nos pueden eſtar mal, como ſon eſpirituales medras, aumẽto de virtudes, deſengaño de mũdo, deſaficion a todo vicio. Eſto es lo que el Poèta añade.

Vt tamẽ pos eas aliquid voveas que ſacellis,
Orandum eſt, ut ſit mens ſana in corpore ſano.
Fortem poſce animũ mortis terrore carentem,
Qui ſpatium vitæ extremũ inter munera ponat
Naturæ: qui ferre queat quoſcumque labores:
Neſciat iraſci, cupiat nihil.

Animo ſano en cuerpo biẽ inclinado, animo fuerte para huyr el mal, ſeguir el bien, q̃ ni aũ por temor de la muerte haga vileza: que ſepa aprovechar el tienpo dela vida, y no eſté caſado cõ la preſente; no le rindâ trabajos, no arroſtre enojos, no cudicie averes. Tales coſas bien es pedirlas ſeñaladamẽte. En todo lo que fuere tẽporal: *Permittes ipſis expendere numinibus.* Que como tan buen Dios, y que tanto nos ama, nos dará, ſino lo q̃ pidieremos, lo que mas nos convenga. *Exaudit ad profectum non ad votũ.* Deſſeava anſioſamẽte ſalud corporal eſte paralitico. En buſca de ella comparecio ante Chriſto. Y ſu Mageſtad, aunq̃ ſe la concedio deſpues para cõfundir la malicia de ſus enemigos, por dõde comẽ-

çò fue por la espiritual, mas importante, aunq̃ no tan desseada. *Remittuntur tibi peccata tua.*

DISCVRSO 4.

REmittũtur tibi peccata tua. De venir este enfermo enbusca de salud, y para darsela, començar Christo por el perdon de culpas, coligen, y muy biẽ muchos delos Doctores, q̃ era esta enfermedad castigo de algunas que avia cometido. La Glosa ordinaria tiene aqui: *Ecce modus curationis; prius dimittit peccata tollens causã morbi, posb curat corpus.* Del mismo parecer son Haymõ, Teophilato, y Euthimio, q̃ teniendo como tienen de su parte a S. Ieronymo, no puedẽ dexar de llevarnos tras si. Las palabras de este S. Doctor son las siguientes: *Datur nobis intelligẽtia propter peccata pleraſque evenire corporum debilitates.* Dasenos en este caso a entẽder, q̃ las mas enfermedades y quiebras temporales nos vienen en castigo de pecados que hazemos.

Verdad es, q̃ no todos los males y trabajos que Dios nos embia en esta vida son penas d̃ culpas nuestras. A muchos muy siervos suyos los embia el Señor, para acrisolarlos con ellos, y darles mayor corona, mas excelẽte palma de gloria. Sobre este pũto fuerõ todos los debates y cõtroversias entre Iob, y sus amigos. Avia dicho el Sãto, que no erã pecados suyos los q̃ ocasionavan tantas desdichas: *Vtinam appẽderentur peccata mea quibus iram merui.* Y despues: *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* A q̃ no assintiendo Eliphaz, le replicó: *Recordare obsecro: quis innocens unquam perijt? Aut quando recti deleti sunt?* Buelve en ti, q̃ no es posible lo esté quiẽ se tiene por innocẽte en medio de tantos açotes de Dios; y advierte que nunca afligio jamas tãto a los suyos.

Iob 6. 17. 4. & 8.

Y Bal-

Y Baldad juzgãdo era poner dolo enla Divina justicia, dezir q̃ afligia en esta vida a justos, se bolvio cõtra el, diziendo: *Nunquid Deus supplantat iudiciũ? Aut omnipotens subvertit quod iustum est?* Es Dios por ventura injusto? Cabe en su rectitud alguna sinrazõ? No por cierto. Luego si te quita hazienda, hijos, salud, ocasion ás dado, culpas às cometido a q̃ correspondẽ estas penas. Pero es descaminado parecer, opinion erronea, tener que los que aqui trabaja Dios y aflige, son necessariamẽte malos, como los q̃ passan cõ toda comodidad, llanamente buenos. Y assi el Magno Gregorio dixo, que estos amigos de Iob eran figura delos hereges y demas infieles, que viendo a los catholicos afligidos cõ malos años, con pestes, o con guerras, se ensobervecẽ en sus setas, tomãdo de aqui argumento, de q̃ no es nuestra ley y nuestra fè la verdadera, q̃ a serlo, con especial providencia Dios nos librára de males, nos llenára de bienes. *Nescientes nimirum quia actionũ meritũ præsentis vitæ qualitas nullatenus probat. Nam plerumque & bona malis, & mala bonis eveniũt, pro eo quod & vera bona bonis, & vera mala malis in coæterna retributione servantur.* No advirtiendo que para provar santidad, o malicia, es mal argumẽto el que se toma de la calidad de los sucessos tẽporales. Pues es sin duda que los malos gozã aqui de bienes, i los buenos de males: porq̃ para despues les espera a estos bienes verdaderos y sin fin, a aquellos males sin tassa y sin remedio.

Li. 14 Moral. cap. 3.

Verdad es, como è dicho, que a los que sirven a Dios vienen desdichas. Pero tãbien lo es, que en los pecadores son las q̃ ay ordinariamente castigos de culpas suyas. *Datur nobis intelligentia propter peccata plerasq; evenire corporũ debilitates.* Quãdo aviẽdo ofendido a Dios gravemente;

vieredes en vuestra haziẽda la quiebra, en vuestra salud el desmedro, en vuestra casa la muerte, en vuestra honra la mancha, persuadios a que es castigo q̃ el Señor os embia, y que son estos males corporales efectos de los espirituales vuestros. *In multis offendimur, quia in multis offendimus omnes.* Mucho nos falta, porque faltamos en mucho: y somos en mucho ofendidos, porq̃ en mucho ofendemos; dixo S. Bernardo. Y san Basilio: *Non omnes ægritudines sunt naturæ, ad quas videmus non nunquam esse utilem medicinæ artem: sæpe enim peccatorũ flagella sunt, quæ inferuntur ad conversionem.* A muchos, a casi innumerables achaques está sugeta esta nuestra naturaleza, que de su cosecha tiene mas la enfermedad que la salud. Pero no todos los que nos contrastan provienen de solo curso de causas naturales. Muchas de nuestras dolẽcias son efetos de la Divina justicia, que para dar a nuestra loçania sofrenadas nos derriba ya en esta, ya en aquella enfermedad. Y aunque para estas tiene la medicina remedios, el principal es bolvernos a Dios, pues essa es la pretension suya, reducir nos con essos males a que dexemos los nuestros, y cõ nueva salud sea nuevo el libro de nuestra vida. A çotes de Dios, ordenados a nuestra enmienda. Golpes de su justicia, para reprimir el golpe de nuestras injusticias. Toques de su mano, para que nos vamos a la nuestra en ofenderle. *Peccatorũ flagella sunt, quæ inferuntur ad conversionem.* No es poco ciego el q̃ no vè ser esto assi, no poco ignorante el que aqui no llega.

Bern. ser. de Verb. Orige. Basil. in reg. monas.

No puedo dexar de referir unas palabras de san Maximo, las mas acomodadas, a mi vèr, para este intento, de que se valio para el mismo san Anastasio Niceno: *Sapiens quidẽ divinorum* *S. Max. in cap. Anastas. 9. 12. & additis*

norum iudiciorum reputãs esse medicinã, grato animo fert quæ per ea ipsi accidũt calamitates, considerans nullam aliã esse causam quam sua peccata: insipiens autem Dei sapiẽtissimam ignorans providentiam cum peccans est castigatus, aut Deum, aut homines cogitat esse causas suorũ malorum. Comencemos por esto ultimo. El necio (y q̃ tal, pues no levanta el pẽsamiento a la Divina disposicion y providencia) la culpa de sus daños no la echa a las q̃ á cometido, y anda buscando a quiẽ atribuyrla. Si la hazienda recibe menoscabo, culpa al q̃ la administra. Si se pierde la deuda que jase, de la infidelidad del inquilino. Si la pretension no se consigue, si el pleyto no se gana, pone, sino dolo, falta de solicitud en el agente. Si se vé sin salud, haze causas de su enfermedad a la destemplança delos tiempos, falta de regla y de regalo en sus comidas: y del empeoramiento, la ignorancia del medico, que no sabe curarle; sin acordarse, ni passarle por el pẽsamiẽto, q̃ las principales y mas verdaderas de estos daños son su injusta administraciõ, su infidelidad a Dios, sus dolos, su destemplãça de vida, desreglamientos de costumbres, sus ignorãcias maliciosas y culpables. Está hasta los ojos en sus sensualidades, q̃ mas causa de sus dolores? Retiene la hazienda mal ganada, que mas causa del menoscabo de la suya? Quitó la honra y no la restituye, que mas causa de no acaudalar la q̃ desea? Todo es voracidades y glotonerias, que mas ocasion de sus achaques graves? Tiene finalmẽte ofendido a su Dios por mil caminos, que ay que espantar q̃ por todos los posibles le vengan mil desdichas? El cuerdo, el prudente, el desengañado, de todos sus trabajos haze causa unica a sus pecados. *Considerans earum nullã aliã esse causam,*

quam sua peccata. Nunca pone les ojos en otra cosa. Y esta consideracion le tiene en medio de sus mayores infortunios rẽdido, sufrido, obediẽte. *Grato animo ferat quæ per ea ipsi accidunt calamitates.* Y verdaderamente, almas, que esta es la razon mas poderosa a reprimir nuestras impaciencias, atajar nuestras quexas, y hazernos muy sufridos a los golpes de Dios. Tengole ofendido inormissimamẽte, que mucho me trate assi? Que camino me queda para quexarme, puesto que yo tengo tan merecido q̃ me destruya para siẽpre? Quãtos dolores, quantos desconsuelos, quantas desgracias ay en esta vida igualã la malicia de un pecado mortal; ni son pena suficiẽte de una culpa, que aun con el eterno fuego y dolores del infierno no esta bastantemente castigada? Pues quien tantas y tan graves à cometido como yo, como no llevará en paciencia castigos tan ligeros? Vengan desgracias, vengan enfermedades, vẽgan persecuciones, q̃ para lo que yo merezco, todo es poco. Que era, si pensays, la consideracion que haziã los hermanos de Ioseph, quando sobre venir de lexas tierras a buscar el sustento para si y para su viejo padre, se vieron enla estraña presos por espias dobles, y a pique de perder la vida, sino acordarse de la alevosia que cõtra el innocẽte Ioseph hermano suyo avian cometido, tratando de matarle, empoçarle, y quando menos vẽdiẽdole como vil esclavo? *Merito hæc patimur quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius cum deprecaretur nos, & non audivimus: id circo venit super nos ista tribulatio.* Genes. 42. Castigo es este, rigor que cõ nosotros se usa, y justissimamente merecido por el pecado que cometimos contra nuestro hermano. Bien merecemos no ser oydos,

oydos, ser coudenados sin audiencia, y sin lugar de averiguacion, o descargo, pues enla afliccio de aquel niño, quando cō notables lastimas y lagrimas nos rogava, estuvimos tā sordos, y sin dar audiēcia a su justicia, le empoçamos. Quien tal haze que tal pague. Esta si que es linda consideracion para no perder los estribos de la paciencia, acordarnos de quanto avemos perdido los dela razō en nuestro modo de proceder, para no tomar el cielo con las manos, de quanto avemos tomado a pechos el bolvernos contra el. Y no solo deve tenernos sufridos y rendidos esta cuēta, sino gozosos y sabrosos. *Divinorum iudiciorum reputans esse medicinam grato animo fert.* Pues antes es misericordia grande darnos Dios aqui sofrenadas, para que no nos despeñemos, castigarnos de contado, para no castigarnos despues eternamente. Y estos trabajos son medicina aplicada por la sabiduria suya, medicamentos q̄ si escuecen, curan y remedian los solapes y corrupciones de nuestros vicios. Y assi la principal diligencia en nuestros mayores infortunios deve ser procurar quitar la causa de ellos q̄ son las ofensas de Dios, y comēçar la cura del cuerpo por la de la conciencia, que es el *recipe* q̄ a todos receta oy el medico Divino del cielo, curando a este paralitico. *Remittuntur tibi peccata tua.*

DISCVRSO 5.

SVrge tolle lectum tuū, & vade in domum tuam. Sobre estas palabras tiene unas Haymō autor grave y antiguo, con que las explica a la letra y al espiritu admirablemēte. Sigamos le en este discurso. *Lectus te portavit quando infirmus eras, ut ostenderet te infirmū esse: porta tu lectum tuum, ut cū portatur à te ostēdat te sanum esse effectum.* Lo que a

la letra pretendio Christo mandando a este paralitico llevasse su cama, fue la prueva y calificacion dela salud que le avia dado. Llevóte la cama quando enfermo, llevala tu aora quando sano, y para que se vea lo estás de veras: y sea testigo irrefragable del milagro la que lo á sido de la dolencia hasta aora. Palabras tambien del Arçobispo de Ravena: *Tolle lectum tuum, ut quod est infirmitatis testimonium, sit probatio sanitatis: ut lectus doloris tui sit meæ curationis indicium, ut receptæ fortitudinis magnitudinem ponderis asserat magnitudo.* Sea uno el testimonio de tu salud y de tu enfermedad: el lecho de tu dolor, indicio de la sanidad que te é dado: prueva de la fortaleza recebida, el peso y gravedad de tu cama. Al espiritu. Quieres te sobrellevẽ quãdo caìdo y flaco, sobrelleva tu al que vieres lo está como lo estuviste: y mientras aqui no llegas, no creas estâs del todo sano. *Vt cum portatur à te, ostendat te sanum esse effectum.* Mas claro. Quieres se compadezcã otros de tus flaquezas, que no sean juezes criminales de tus yerros, que no hagan expavientos de tus culpas, ascos de tus inperfecciones, no los hagas tu de las agenas. Sobrelleva, pues tuviste que sobrellevassen. Disimula y passa, pues en tanto se disimulò y passó contigo. No seas fiscal riguroso, juez puntual; no acrimines, no encimes, no ponderes los pecados agenos, pues quãdo en ti los aya querras lo mismo. Esto será prueva de sanidad, no solo de coraçon y entrañas, sino de alma y conciẽcia. Esso es: *Lectus te portavit quãdo infirmus eras, ut ostẽderet te infirmum esse: porta tu lectum tuum, ut cum portatur à te ostendat te sanum esse effectum.*

Chrysolo. serm. 50.

De una de dos causas suele proceder (dize san Buenaventura) el ser uno riguroso, censor de agenas faltas, *Bonav. de sex alis seraph. c. 1.*

faltas, grave ponderador de ellas: de mucha malicia, o de mucha ignorãcia. De malicia, de dañada intencion procede mas comunmente la exageracio de los yerros de otros. Esto es lo primero que dize el Santo; a cuya declaracion haze muy bien un simil de aquel santo Abad, que resumptó los Comẽtarios que sobre los Cantares hizo san Aponio. *Lucas Abbas in sum. ex D. Apo. in Cãti.* *Lipientes oculi solent lucernas videre numerosas, simplex autem oculus & purus simplicia intuetur & pura.* Proprio es de ojos lagañosos, de turbadas vistas, multiplicar los objectos, tanto que por una luz que està encẽdida, suelen vẽr mil. Pero los ojos sanos, limpios, de vista clara y pura, vèn las cosas con distincion, y como son en si, sin añadir, ni quitarles. Los ojos en las Divinas letras, en el lenguage de los Santos suelẽ significar la intencion. Dixolo Christo Maestro de verdades: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuũ lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.* Conforme a a la buena, o mala intencion con que obrares, te valdran tus obras, o te dañaran. Digan nos lo tambiẽ los Apoyos ordinarios de nuestra dotrina Chrysostomo, y Gregorio: *Quid enim per oculum exprimitur,* (dize S. Gregorio) *nisi opus suum prævenies cordis intentio.* Los que considerando pues las faltas de sus proximos, las aumentan, las acriminan, no tienen vista clara; esto es, no tienen pura, ni sincera intencion. Hazer de una pulga un gigante, de un grano de mostaça un monte: de una sola luz, muchas y muy grãdes, señal de vista lagañosa, de intencion dañada y perversa. *Nihil enim oculũ ita perturbat sicut mala conscientia,* dixo Chrysostomo. La turbaciõ y enmarañamiento de la conciencia sale a los ojos, y les turba la vista para que no vean las

Matth. 6. Luc. 11. *Greg. lib. 28. Mor. cap. 13.* *Chrys. ho. 61. ad po.*

las cosas como son en si. Siempre tuvo de costũbre el animo mal sano aumẽtar los pecados agenos, y aun verlos antes q̃ los aya, porque juzga a los demas por lo que en si halla y conoce.

Comiença Eliú a censurar las palabras de Iob pesadamente, a notarlas de blasfemas y sacrilegas, y para esto claro está que no avia de referir fielmẽte lo que Iob avia dicho, sino q̃ avia de añadir mucho a sus palabras, para salir con la suya, y assi le dixo: *Nunquid æqua tibi videtur tua cogitatio, ut diceres: Iustior sum Deo? Dixisti enim: Non tibi placet quod rectum est.* As dicho Iob, que eres mas justo que Dios, y q̃ a Dios no agrada la rectitud. Y si leemos todo el libro de Iob, nunca hallaremos dixesse no solo blasfemias semejantes, pero ni aun palabra que tuviesse olor de ellas: ni ay que cansarnos en leerlo, puesto que en todos sus trabajos no hablò palabra que desagradasse al Señor. *In omnibus his non peccavit Iob labijs suis.* No hablò Iob tal cosa, (dize san Gregorio) sino que es proprio de los encimadores y exageradores de agenas faltas, subirlas de punto hasta aumentarlas, y aũ hallarlas donde no las ay. *Si tota libri series attenditur, nihil horum beatus Iob dixisse monstratur: sed arrogantes viri habere hoc proprium solent, ut dum inimiam invectionem prodeunt, etiam invehendo mentiantur.* Tienẽ los ojos de la intenciõ turbados, y assi multiplican los objectos. *Lipientes oculi solent lucernas videre numerosas.* Vista lagañosa, corta en vèr su daño, larga en aumẽtar el ageno; pues es cierto, que al passo que los y erros de los demas aumenta, disminuye los suyos hasta perderlos de vista.

Iob 34. & 35. Greg. lib. 26. Mora. cap. 7.

Li. 26 Moral. cap. 7.

Horacio usó de la misma metafora de ojos mal sanos, para significar la dañada intencion de los que siendo

siendo ciegos para vèr sus culpas, siempre vén en los demas auñ mas de las que tienē. Estava un dia (dize) murmurando de Nevio el satyrico y picante Menio, diziendo del mil males. Pues no seria bien (dixo uno delos oyentes) que pusiesses los ojos en quien eres, qual es tu vida, tus costumbres quan rotas. O piensas que estás y hablas entre estraños, entre gente que no te conoce?

Ego met mi ignosco, Menius inquit.

Lib. 1. ser. satyr. 3. *Stultus, & improbus hic amor est, dignusque notari.*
Cum tua pervideas oculis mala lippus in unctis,
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum?

Aunque es verdad (respõdio Menio) que a nadie la perdono, a mi si. Aunque de todos digo, aunq̃ nada en los demas ay para mi oculto, nada en mi callado, no miro las faltas que yo tengo, y aun quando quiera verlas, no las hallo: porque el proprio amor obrdon necia y desacordadamente las encubre. O malditas lagañas (dize Horacio) q̃ assi pegan los ojos, assi impiden su perspicacidad para los males proprios, y para los agenos reparten la vista de suerte que los multiplican. No ay aguila, no lince como tu en descubrir los defectos agenos, y passar por los tuyos a ojos cerrados. *Cum tua pervideas oculis mala lippus in unctis. Lippientes oculi solent lucernas videre numerosas.*

Y quando el ponderar gravemente pecados de otros, subirlos de punto, y aumentarlos, no provenga de malicia, fuerça es (dize san Buenaventura) nazca de ignorancia. *Insipiens autem levia quasi maxima ponderat, trabem festucam iudicat.* Esta censura quando menos merece el q̃ agrava lo que en si es de poco, o ningun peso, el que de una paja haze una viga. Necio ignorãte, poco advertido, nada sabio. Y ora provenga de malicia, ora de ignorancia

rancia el no tolerar inperfecciones en los demas, antes subirlas de punto y aumentarlas, todo es falta de sanidad, indicio de que aun no está en estado de salud entera en el camino de la perfeccion quien se halla con tã pocas fuerças y caudal para sobrellevar y tolerar. *Ille enim vere perfectus est, qui erga imperfectionem proximi impatiẽs non est. Nam qui alienam imperfectionem ferre non valens patientiam desserit, ipse sibi testis est, quod perfecte nondum proficit.* Paciẽcia, sufrimiẽto, disimulo, compasiõ, secreto, diminuciõ, apocamiento del pecado ageno, indicio cierto de virtud fũdada, clara prueva de perfeccion. Impaciencia, ira, precipitaciõ, ponderaciõ, encimamiento, agravaciõ de agenas faltas, testimonio cierto y verdadero de imperfeccion, de poco, o ningũ profecto. *Ipse sibi testis est quod profecte nondum proficit.* Ningũ seguro pues mas fidedigno de entera sanidad espiritual, como sobrellevar el lecho, esto es, el caimiẽto de nuestro hermano, de nuestro proximo. *Porta lectum, ut cum portatur à te ostendat te sanũ esse effectum.* Y assi a este paralitico, despues de averle remitido los pecados y sanado el cuerpo, le manda Christo lleve su cama, de que pudiera hazer ascos ya por verse sano, y en total prueva de salud la pone en sus cuestas y camina: y lo que es aqui indicio de robusticidad corporal, lo será de la espiritual en nosotros, si le imitamos como tengo dicho. *Surge tolle lectum tuum, & vade in domum tuam.*

Greg. li. 5 Mor. c. 13

DISCVRSO 6.

SVrge tolle lectum tuũ, & vade in domũ tuam. Digamos mas, que le haze llevar la cama a su casa, para que la tenga consigo y no olvide la miseria en q̃ se vio, con que sobre vivir siempre agradecido al beneficio

Iob

neficio, vivirá recatado para no dar causa a recaida: y para que viendose sano y robusto tenga por cõtra peso essa cama de su paralipsi, y no hallen entrada en el olvido, ni sobervia. O quanto, almas, en medio de la mejor salud espiritual, entre los mas crecidos aumẽtos de virtudes, mas especiales favores q̃ Dios nos haga, no perder de vista la miseria de donde nos sacó su misericordia, no echar a espaldas la culpa en q̃ enfermamos, espuelas que nos avivarán a prorrumpir en nuevas gracias a Dios, en mayores profectos de bien, freno para no tocar en vana gloria, riendas que nos tẽdran rendidos siempre, reconocidos, gratos. En este sentido, y para este intẽto explica el santo Papa Gregorio aquella pregũta que Dios hizo a Iob: *Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Donde estavas, ó Iob, quando yo ponia los fundamentos de la tierra? Iob 38.

Que fundamentos son estos, (dize el Santo) que edificio, sino el espiritual, que fabrica enel alma su hazedor? Y que es preguntar a Iob donde estava quando el Señor ponia los fundamentos de la tierra, sino traerle a la memoria su primer estado, para que considere y advierta qual fue antes de poner en el mano la Divina gracia, qual fuera a no edificarle Dios, a dexar enel el solar dela culpa original, sin poner aun las primeras piedras de los primeros dones. Esta memoria quiere estè siempre despierta en Iob, para que nada del espiritual aumento y mejoras, que halla en la morada de su alma, lo arrogue a si, sino todo lo refiera al Maestro mayor como obra de sus manos. *Cum virtutum fabrica in altum ducitur* (dize san Gregorio) *necesse est ut unusquisque proficiens vires suas caute metiatur: ut cũ Divina cõstructione magnus esse iam cæpit, semetipsum respiciat* Greg. lib. 28. Mor. cap. 10.

sine

ſine ceſſatione quod fuit: quatenus attendẽs humiliter quod per meritum inventus eſt, nequaquam ſibi arroget quod per gratiam factus eſt. Quando ſe vè un alma fuera del miſerable eſtado de la culpa, quando por ſu bondad comiença el ſumamẽte bueno a levãtar en ella un grã de edificio de virtudes, fabrica de meritos, miẽtras mas la vá engrãdeciendo e iluſtrando, es mas neceſſario buelva los ojos a ſus humildes principios, recapitule la baxeza y miſeria de que la levantó la mano poderoſa, para aſsi no deſvanecerſe quando mas encumbrada, antes aſſegure todo el favor que Dios le haze con la deſengañada advertencia de lo poco, o nada que le merecio. Repaſe las culpas paſſadas, no las eche al trançado, tẽgalas ſiempre a viſta, que aſsi le ſerviran de contrapeſo, no ſolo para no deſvanecerſe, ſino para irſe levantando mas, y mas, y al peſo y paſſo que corriere abaxo la balança en quẽ pone la conſideracion de la gravedad de ſus defectos, irá ſubiendo la en que pone Dios meritos, favores, y virtudes. *Vt cum Divina cõſtructione magnus eſſe iam cepit, ſemetipſum reſpiciat ſine ceſſatione quod fuit.*

Por cama de regalo tenia el ſanto Rey la del adulterio de Vrias, deſpues de remitido por Dios: y quãdo mas el ſueño le acoſſava, le era eſſa cama en que delinquio deſpertador a lagrimas, a ſuſpiros, a deteſtacion de la grandeza de ſu culpa, a eſtimacion de la dela Divina clemencia. *Lavabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meum rigabo.* Apenas ponia el pie en ella, quando me ponia de pies en la memoria del q̃ fue, *reſpiciat ſine ceſſatione quod fuit*, con que eran tan copioſas las corrientes de mis ojos, que no ſolo humedecia el lecho, ſino lo lavava y lo regava: *lachry-* *Pſalm. 6.*

mis

mis meis ſtratum meũ rigabo. Cama mia, eſtrado mio, culpa mia, delito mio; eſto es lo que ay en mi q̃ ſea mio, lo demas todo es de Dios. A eſte reconocimiẽto me diſpertava el lecho en que pequè: a eſte (dize ſan Gregorio) deſpierta Dios a Iob: *Vnde & nũc beatus Iob per ſupernam vocem ad ſemetipſum reducitur, & ne de virtutibus gloriari audeat, de ante acta vita memoratur, ei que dicitur: Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Quando puſe en ti la primera gracia, las primeras virtudes, los primeros dones, donde eſtavas ſino enel hoſpital delas bubas, tocado del contagio original, derribado en la cama de la deſgracia. No falte eſta cama de la caſa de tu memoria, para que quãdo mas ſaçonado te halles a mi guſto, adviertas, q̃ qual melon que ſe aſio a la tierra demaſiadamẽte, tuviſte cama y deſabrimiẽto por la parte q̃ te tocò la culpa. Con eſta advertẽcia vivirás libre dela vanagloria y arrogancia, cõ que aſſeguraras en ti lo recebido, y te diſpondras a mayores mercedes. Para q̃ pues yo no deſtruya lo q̃ edifiquè en tu alma, para que vaya el edificio de tus meritos a mas, no ceſſes un punto de conſiderar qual fuyſte. Eſta es la concluſion. *Vt ergo in te non deſtruam quod conſtruxi, ipſe neceſſes conſiderare quod reperi.* Quieres no pare yo en amontonar bienes? No pares tu en repaſſar tus males.

Pſalm. 6.

O alma! que por tu culpa eſtuviſte en la cama de ella tantos años, ſi te vès ſana, ſi te hallas robuſta por Divino favor, no dexes la cama, llevala contigo, ſirvate de memoria de quien fuyſte, para no engreyrte, para no recaer. Que util recuerdo contra toda preſunpcion. Que ſaludable regimiẽto para cõſervar la ſalud recebida. De donde penſays nacen los deſvanecimientos, los engreimientos de mundo,

fino de no bolver los hombres sobre lo que fueron, y como vèn el estado en q̃ se hallan, considerar tambiẽ de donde vinierõ a el, y de quanta baxeza ascendierõ a alteza semejante. El que ayer era un pobre cuytado, hõbre desvalido, apagado, y de ninguna cuẽta: oy que tiene hazienda, tiene oficio, quiere ser el gallo de la republica, oprimir a otros, y ombro a onbro correr parejas con los que le hazẽ conocidas vẽtajas. De q̃ proviene esto? De no tener memoria oy del que fue ayer. De aver olvidado totalmẽte la miseria enque estuvo. Que es lo que dixo Persio de otros tales: *Quos quiritũ una vertigo facit.* Ayer esclavos, oy señores. Ayer olvidados, oy venerados. Ayer no se levantavan dela tierra, oy afectan mandar el mũdo, y ser a todos preferidos. Dio un tũbo el dado de la fortuna, y dioles prosperidad, dio una buelta su rueda y encimólos: y como no se dan buelta al derredor, presumen descuellan, desestiman. En los aumẽtos de espiritu, medras de virtudes, es muy mas importante la consideracion de la primera miseria. *Ipse necesses cõsiderare quod reperi.* La cõsideraciõ mas devota, el libro mas espiritual en que aveys de leer y meditar para assegurar los favores que Dios os haze, de donde saldreys aprovechadissimos, fervorosissimos, reconocidissimos, es el viejo dela vida passada, en q̃ hallareis estampados todos vuestros yerros. Hazer libro nuevo, esso si; mudar de vida, en todo caso. Y el libro viejo donde està escrita la vida y devancos del viejo hõbre, no echarlo a mal, no rõperlo: leerlo, meditarlo, repassarlo, sin q̃ se passe dia sin tener una hora por lo menos de licion en el. O que licio tã util. O que leyenda de tãto fruto. Capitulo de quãtas y quan graves ofensas è cometido contra la Magestad

gestad de Dios. Lindo capitulo para leído y meditado con todo assiento y pausa. Que lagrimas, que arrepentimientos, q̃ actos de contricion, que propositos de hazer muy grãdes penitencias en descuẽto y satisfaciõ, que actos de indignaciõ contra la carne, desseando castigar en ella con rigor lo q̃ sus iiecebras ocasionaron, no saca de aqui el alma? Capitulo de quan ingrato y desconocido è sido a las mercedes q̃ sin meritos mios, Dios por ser quiẽ es á obrado en mi: quan remisso a corresponder a sus llamamientos y misericordias. En que estimaciones dela Divina clemencia, en que gracias, en que reconocimientos, no sale el alma a rendirse a su Criador, a que actos de amor de su inmensa bõdad no le espolea el alarde de lo mucho q̃ deve, del mucho amor que le á tenido y mostrado este Señor? Capitulo de quan poco è temido a mi Dios, del mucho tiempo y ocasiones de bien obrar que è perdido, de quan roto, quan escandaloso é sido en mi proceder. Capitulo de quantas maneras è ofendido a mi proximo en hóra, y en hazienda. Aquel despierta el recato, el desseo de aprovechar el tiempo, aviva el temor de Dios: este mueve a restituyr la hazienda, a recõpensar la honra quitada, a reconciliacion con el agraviado, a remission de agravios recebidos. Y de esta suerte discurriendo por este borrador delos pecados dela vida passada, se halla el alma fervorosa al bien, temerosa del mal, reconocida a la gracia, aversa a la culpa, confiada en Dios, desconfiada de si. *Vt ergo in te non destruam quod construxi, ipse necesses considerare quod reperi.* Y en tanto asseguramos la conservacion y continuacion de los favores del cielo, en quãto no interrũpieremos el recuerdo d̃ nuestros desacuerdos. *Bene possumus ser-*

vare quod sumus, si nunquam negligimus pensare quod fuimus. Guardamos bien lo q̃ somos, sino olvidamos lo que fuymos. No nos derriba del buen estado la sobervia, mientras conserva el malo q̃ tuvimos la memoria. Vaya pues la cama del paralitico a su casa, q̃ sirva de dispertador de su olvido, de recuerdo de su miseria, para que dure el agradecimiẽto y la salud. *Surge tolle lectum tuum, & vade in domum tuam.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Cõtra el poder de Christo quien prevalecerá? Es grande, es incontrastable el suyo, pues ay en el criadas e incriadas fuerças, q̃ son los dos cuernos cõ que rindio al mũdo. Poderoso es para todo quanto nos cõviene, para sanarnos, enriquecernos, honrarnos. Confiança en este poder suyo nos pide para hallarse obligado a echar en nuestro aumento el resto. No ay que representarle mas motivos, mas meritos, para que nos acuda, que aver fiado y confiado en su Magestad. Quando le pidieremos, no sea señalando pieça, sino dexandonos, remitiendonos a su voluntad: que como nos ama cõ fineza, nos dará sienpre lo que mas nos convenga, si no fuere lo q̃ mas desseamos. Si fueren adversidades, tenganos en ellas pacientisimos el vèr, o que con ellas pretende nuestra mejora y acrisolar nuestra virtud, o que son castigos de nuestras culpas, q̃ aqui desea purguemos, para no hallar que castigar despues. Seamos en las agenas no criminoses, sino apacibles. Cõservemos siẽpre la memoria de quien fuymos, de la miseria en q̃ nos halló el Señor quando nos dio la mano para que ascendiessemos a su amistad, que con esto la cõservaremos: conservandola, gozaremos de su gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y NVEVE DESPVES DE PENTECOSTES.

Simile factum est regnum cælorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.
Matth. 22.

SALVTACION.

POco poco que damos a Dios en servirle, lo poco que pierde en perdernos, dixo sin duda Christo bien nuesto, con llamarse vid, sarmientos a nosotros: *Ego sum vitis, vos palmites.* Veamos como entèndio este simil el Concilio Arausicano segũ do. *Ita sunt in vite palmites, ut viti nihil conferãt, sed inde accipiant unde vivant: sic quippe vitis est in palmitibus, ut vitale subministret eis, non sumat ab eis.* Nada dan a la vid los sarmiẽtos por estar en ella. Ellos son los q̃ en esso grangean ser, vida, sustento, hermosura, y fruto. De aqui no tiene ella mas

Ioan. 15. Concil. Arausc. c. 24

que averlos de sustentar; vestir, y enriquecer. Christo Señor nuestro, vid es. Nosotros en ser suyos, y estarle unidos por gracia, grãgeamos innumerables bienes. Nada tiene su Magestad de provecho en esto. Nuestro es todo el que aqui ay: suyo el cuydarnos, llenarnos de frutos de virtudes. *Ac per hoc & manentem in se habere Christũ, & manere in Christo, discipulis prodest nõ Christo. Nam præciso palmite, potest de viva radice alius polulare.* Y assi nadie tiene q̃ hazerle fieros, ni pensar le quita algo en apartarse del; q̃ a si mismo haze el daño solamente. Nadie piense le cogerá por hambre. Pues assi como en la vid, cortado, apartado un sarmiẽto, brota otro, y otros muchos en lugar del q̃ falto: assi para uno que dexa a Dios, tiene su Magestad innumerables muy a mano de que valerse. De esta verdad desseó mucho alũbrar el Redemptor a los deslumbrados Iudios, y abrirles los ojos, para que viessen que a no querer servirle, ni recebir su ley, no por esso quedaria el solo, ella desierta: pues tenia la Gẽtilidad a mano, en quiẽ hiziesse copiosissimo fruto el Evangelio. Bien coligirá este desseo de Christo el q̃ advirtiere las muchas vezes que en esta conformidad hablò a los Hebreos, y les dixo esto, aunq̃ debaxo de parabolas, no tan emboçado, que no lo entendiessen. Que otra cosa pretendio con tãtas como les predicó en orden a esto? La de la viña, la del hijo prodigo, la de la oveja, la de la dragma, la de la levadura. Y oy se vè mas claro, pues la parabola de menos cifra, de q̃ en otra ocasion se valio para el intento, como refiere S. Lucas, la repite por san Matheo: de suerte que es una misma parabola esta, que essotra, aũque en diferentes ocasiones predicada. Y aunque en la letra ay alguna

Luc. 14. en el sermon de la Dom. 2.

guna diversidad, pues el q̃ combida es aqui rey, allá no: aqui es comida, allá cena: aqui los que llaman, y los llamamiẽtos son muchos, allà uno solo: allá se escusan los combidados, aqui despreciã el banquete: aqui entra el rey al cenador, y hallãdo a la mesa a un desarrapado, le mãda salir de ella y castigar, allá no se trata de tal cosa. Pero aũque ay diversidad en lo dicho, y en el tiempo en que se predicó esta y essotra, el intento es uno mismo, a que no podremos llegar acertadamẽte, sin la manuduccion de la Divina gracia. Pidamosla por intercession de Maria santissima, a quien saludemos, diziendo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Simile factum est regnum cælorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo. Hagamos principio a estas bodas, que en el Evangelio haze el supremo Rey a su unico y querido Hijo, para desposarlo con la Iglesia, cuyos amores le sacarõ de su celestial corte, puesto q̃ a ella siendo militante, no la podia desnaturalizar de la aldea de este suelo: y sirva de primer plato en ellas el que en otro tiempo fue tan saçonado y de gusto, que contra el testimonio de la voz, *vox quidem, vox Iacob est*, pudo impetrar un mayorazgo, inpuesto sobre el rocio del cielo, grossedad dela tierra, abũdancia de pan y vino, con jurisdicion sobre pueblos, tribus, hermanos, y todos los descendientes de su casa. Guisenoslo, no Rebeca, que si supo darle el punto para el gusto del viejo y ciego Isac, no sabrá para el del espiritu, que no pára en lo que se toca y gusta, sino cõ los ojos de lince passa a penetrar los mas ocultos mysterios, y saca a plaça los sacramẽtos mas retirados y encerrados. Sea el que nos le saçone, prepare, y haga sabrosissimo, *Genes. 27*

mo, quien en materia de espiritualizar letras Divinas hizo a todos señaladas ventajas. Gregorio digo, por esta entre otras razones llamado Magno.

Desseoso el viejo Isac de bendecir a su primogenito Esaú antes de morirse, le dixo fuesse a caçar algo de que por despedida comiesse, cuyo escote seria ponerlo en possessiõ y propriedad de la primogenitura, y derechos de ella. Por consejo de su madre se adelantó Iacob a llevar a su padre un guisado de cabritos. Para imitar la velloſidad de su hermano hizo guantes de las pieles de ellos. Pregũtado quiẽ era, dixo q̃ Esaù. Y al fin llevó la bendicion devida a su hermano mayor, segun el orden y derecho comun. Esta es la letra. Para subirla de punto, dé la mano a la cõsideraciõ la alegoria, (dize san Gregorio) y descubrirá un gran mysterio, figurado aqui, executado despues. *Quid est enim quod Isaac de maioris filij sui venatione vesci cõcupiscit vel desiderat, nisi quod omnipotens Deus Iudaici populi bona operatione pasci desiderabat?*

Genes. 27

Greg. ho. 5. in Ezec.

Que otra cosa representã las ansias de Isac por comer algo de mano de su mayor hijo, sino las del Redenptor por vèr en manos del pueblo Hebreo buenas obras, manjar para su Mageſtad el de mas regalo, el unico que podemos ofrecerle. Que desseos no tuvo Christo nuestro bien de que assi como el Iudaismo era primero en tiẽpo, fuesse mejor en derecho, y se llevasse la bendicion y abundancia de bienes espirituales, que en primer lugar le ofrecio. No es este el pio, el hypo, q̃ por boca de Micheas suena debaxo de metafora de higos y uvas? *Non est botrus ad comedendum: præcoquas ficus desideravit anima mea.* O si en esta viña mia de la Synagoga, plantada por mi mano, criada con toda labor de beneficio, hallasse

Mich. 7.

yo

yo un racimo siquiera que comer. O si hallasse de sacon los higos tempranos; si hallasse fruto en la higuera, que como mas labrada y en mejor tierra, es la primera que requiero; si hallasse melosidad, dulçura de virtudes en el pueblo a quiẽ en primer lugar busco. *Omnipotens Deus Iudaici populi bona operatione pasci desiderabat.* Pero aunque tãtas vezes requirio la viña, aunque tantas pulgaradas con sermones y milagros dio a los higos enpedernidos, no tomaron maduro, salvo qual y qual, quitó uno o otro grano, q̃ entre los agraçones se endulçó. La higuera, la viña, que a buena cuenta avia de ser temprana, entardió: Esaú que salio primero a caça, demorò en bolver. En esta ocasion supuso en su lugar al hijo segundo la avisada madre. *Sed illo tardato minorem Rebeca supposuit.* Entró en el del Iudaismo al Evangelio la Gentilidad, introducida por la gracia, madre amorosa y sabia, q̃ nos haze hijos de Dios: para que supliẽdo la falta de los Iudios, viniessen con manos llenas de fè, de charidad, de obras los Gentiles a hazer bãquete al Rey supremo, a ganar su bendicion y mayorazgo. *Quia dum Iudaicus populus bona opera foris quærit, gentilem populũ mater gratia instruxit, ut omnipotenti Patri cibum boni operis offerret, benedictionemque maioris fratris acciperet.* Anduvose fuera el hijo mayor, anduvo a caça perdido y descaminado. Aquellos cercos y bueltas que queria dar enbusca de su amado la Esposa, los desaconsejo Bernardo, como detenimientos que daña, estorvã antes que valen en el hallazgo del que está siempre muy a mano y dentro de nuestra casa. *Sed circuibo, ais, civitatem. Ad quid? In circuitu impij ambulant. Iudæis istud relinquito, quibus proprius eorum Propheta hoc vaticinatus est: quia famẽ patientur ut canes,* *Cant. 3. Bern. ser. 75. in Cãt. Psalm. 2. Psalm. 58.*

& circuibunt ciuitatẽ. Dizes, ó santa Esposa, que quieres dar bueltas enbusca de tu amado. Para que? Esto de dar bueltas quedese a los Iudios, cuya esperança sin termino bien se compara al movimiento circular, d' suyo interminable. No lo dixo de ellos el Psalmista? Quedarse án hã brientos, boquisecos, ayunos del sustento espiritual del Evangelio, y assi todo será andar al retortero, buscando sienpre al Messias, esperando siempre su venida, a caça qual Esaú: a quien aver salido cõ su arco y aljava, no aprovechò: porque mientras andava puesta la mira enel blanco de los sacrificios, y antiguas ceremonias, se quedó en blanco: y Iacob, que es el Gentilismo manudurcido de la gracia, se anticipò a traer de comer a su padre, y ganar a su hermano la bendiciõ y mayoria. *Gentilem populum mater gratia instruxit, ut omnipotenti Patri cibũ boni operis offerret, benedictionemq; maioris fratris acciperet.*

Quan bien representa a la Gentilidad Iacob, quã propria figura es dela Iglesia, que debaxo de pieles toscas oculta la blandura de sus manos, y sopieles rigidas de mortificaciones y penalidades, absconde los favores, regalos, y mercedes que amontona en ella el que la ama. *Sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Cant. 1. Disfraça la riqueza y fragrancia de sus vestidos, tanto agradable a Dios, quãto mas oculta, de q̃ dá testimonio el padre Isac, figura aqui delPadre universal de los fieles, que los engendró con la sangre mas pura de sus venasChristo Iesus: *Ecce odor Filij mei sicut odor agripleni.* Que palabras mas ajustadas a la Iglesia, dize san Gregorio. *Et quia Gentilis populus ad fidẽ per ductus per electos suos in universo mũdo virtutibus redolet, odor filij, odor est agripleni.* Vn canpo lleno de todas flores, y de todos

todos frutos, haze un conpuesto suavisimo de olores, una concentuosa y armonica fragrancia, que regala el olfato, y suspende el alma. Olor, si acordado regaladisimo, el q̃ la Iglesia, campo lleno de toda virtud, esparce y dá a sentir. Ay en este sacro canpo (dize el Santo) el olor dela uva, que es el credito y opiniõ de los predicadores, de cuyas razones el jugo embriaga el alma, privandola de toda accion y passiõ desordenada. Aqui entresale la flor del tramado olivo, cuyo fruto es simbolo de la misericordia, que qual azeyte luce y fomenta. *Quia more olei resovet, et lucet.* La rosa fina pues, el clavel roxo, que es sangre de martyres vertida en abundancia, como faltará en canpo tan lleno? A mõtonadas hallaremos a cada passo estas flores, entre texidas tambien con las blancas y puras açucenas delas castas virgines. Pues la humilde violeta, representacion de la verdadera y perfecta amistad, en este canpo se amontona a porfia, para hazerle mas fragrãte y vistoso. No se leva todo en flores a este cãpo fertil. Frutos colmados ay en el, espigas granadas y maduras, cosecha abudãtisima de meritos y buenas obras. Y todo está publicando el henchimiẽto, plenitud y riqueza de este campo; de que con toda propriedad se dize: *Ecce odor Filij mei, sicut odor agri pleni cui benedixit Dominus.* Canpo de bendiciõ al fin, a quien echó la suya, qual a Iacob Isac, el todo poderoso.

Ganada esta bendicion por Iacob, figura del Gentil, llega Esaú, figura del Iudio, q̃ busca oy a Christo, no aviendole querido: que espera al Messias, aviẽdole despreciado y muerto. Yerro, desatino de que no acaba de admirarse, y con razõ, Chrysologo. *Sed miror quod Iudæus Christum requirit, quẽ inter duos latro-* Serm. 37.

nes

nes feraliter collocarat, committit male, custodit impie, iniquius quærit. Admirome grandemente de que el Iudio busque oy a Christo, aviendole fieramẽte puesto entre dos ladrones, para que lo hurtassen, señal dela poca estima que hizo del. Confiólo mal, guardólo peor, buscale aora cõ toda iniquidad: biẽ le hallará. Dexa Esaú en casa quien le hurte la bendicio que el estimó en tã poco, vendiendola por unas lẽtejas, y a cabo de rato viene con ansia a buscarla. *Benedic etiã, & mihi pater mi.* O en esta tardãça de Esaú se significa (dize san Gregorio) que tarde, allá al fin del mundo, viendo que se acaba ya, y que no viene el Messias, que hasta entõces àn esperado, se desengañarán de que lo era el q̃ crucificaron, y assi se convertirán, recebirán su ley, con que los dos hermanos quedarán en bendicio del padre. *In pinguedine terræ, rore cæli erit benedictio tua.*

Esta es la significacion de la parabola q̃ nos propone oy san Matheo, predicada por Christo. Vino a desposarse con la Iglesia. Para las bodas de su fé y Evangelio, cõbidó en primer lugar al Iudaismo, q̃ qual Esaú se hizo afuera, se salio al campo, y se retiró. *Illi autem neglexerunt: & abierunt alius in villam suã, alius vero ad negotiationem suam.* Tardaron en venir. No hizieron caso del banquete: y aun quitarõ la vida a los mynistros del Señor, y aũ a su mismo Hijo, que vino a llamarlos. En pena de lo qual, tras aver embiado sobre ellos exercitos, que los destruyessen de suerte que nunca mas alçassen cabeça en el mũdo, fueron embiados predicadores a la Gentilidad: *Ite ergo ad exitus viarum*, q̃ acudio tan de golpe al llamamiento, que se llenarõ las bodas, & *impletæ sunt nuptiæ discumbentiũ*, haziẽdo en los Gentiles copiosissimo fruto el Evãgelio,

pro-

propagandose en ellos la Iglesia, llenandose de flores y frutos de todas virtudes.

DISCVRSO 2.

ET misit servos suos vocare invitatos ad nupcias. Llamanos Dios para su fè, para su ley y servicio, y dize que nos llama a bodas: para vèr si cõ esto puede movernos a que vẽgamos con mas presteça, cõ mas alacridad. En las bodas todo es comidas, gustos, plazeres, risas, galas, entretenimiẽtos, regalos. Pues porque sabe este Señor quanto nos tiran estas cosas, para darnos por nuestros trunfos, nos dize, y es assi, que en su servicio y camino del cielo hallaremos todo esto, para que apetezcamos entrar en el; que es Dios amigo, señores, de correr con nuestra inclinacion en quãto es posible para hazernos muy suyos, de darnos un genero de larga para mas recogernos.

Vn encuẽtro al parecer hallo en la sagrada Escritura, en cuya cõcordia nõ la tienen los Doctores santos. Question gravissima ay entre los versados en Divinas letras sobre el como se uvo Dios acerca de los sacrificios dela antigua ley, en ordenarlos y mandarlos. Porque si advertimos, hallaremos por una parte a Dios mandando se le ofrezcan sacrificios, dãdo tãbien las ceremonias, el como y quãdo de ellos, como cosa de q̃ gustava, y como plato de su regalo, saboreandose en ellos. De esto estan llenos los libros del Exodo, del Levitico, de los Numeros, del Deuteronomio. Por otra parte veremos a su Magestad tã descomido, tã desganado, que no arrostra sacrificios de animales, que los arroja de su mesa como plato que le provoca a nausea; y lo que mas es, dize que jamas gustó de ellos, ni tal pidio, ni mandó. No amõtonemos lugares para la

prueva

prueva de esto. Entre muchos que ay en la Escritura, sirvã nos aora solos dos de dos insignes Profetas, Isaias uno, Ieremias otro.

Isai. 1. *Ierem. 7.* *Quo mihi multitudinem victimarum vestrarum dicit Dominus? Plenus sum. Holocausta arietum, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum, & agnorum, & hircorũ nolui: Cũ veneritis ante conspectum meum, quis quæsivit hæc de manibus vestris.* Para que tanta multitud de victimas? (dize el Señor por Isaias) Lleno, harto, y cansado estoy de ellas: estomagado me tienen. Holocaustos de carneros, sevos y entresijos de reses gruessas, sangres de bezerros, de corderos, de cabrones, no las quiero, ni las quise jamas. Esta es la fuerça del *nolui*. Que el preterito en letras Divinas encierra todo tiempo, como notò Ieronymo. Assi el que recogio el Psalterio, autor del primer Psalmo, que le hizo en prologo, (tengo para mi que fue Esdras) para beatificar a uno, pide no aya venido en consejo de impios, puesto el pie en camino de pecadores, sentãdose en cathedra de pestilencia. Todos son preteritos: *Abijt, stetit, sedit*; y significan todo tiẽpo: pues para ser bienaventurado, no basta no aver ido en el consejo, y obras impias, si no ni ir de presente, ni de futuro. Advertencia es tãbien de S. Ambrosio, que trae en prueva aquellas palabras del Eterno Padre por S. Matheo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Donde con el preterito *complacui*, se significa la invariable cõplacẽcia que tiene en su Hijo amado. No quise pues (dize Dios) ni quiero, ni è querido ofrendas de animales. Quando vinieredes a mi templo con ellas, quiẽ os las pidio, quien os mãdò traerlas? Essas carnes q̃ me venis a ofrecer, comeoslas allá con vuestros panes azimos. (dize por Ieremias) Buena pro os hagan;

Psalm. 1.

Ambr. lib. de Abrah. cap. 8. *Matth. 3.*

Cap. 7.

gan; que yo ni palabra hablé tocante a sacrificios, o victimas a vuestros padres al sacarlos de la opresion de Egypto, dura mano y poder de Faraon. *Holocaustomata vestra addite victimis vestris, & comedite carnes: quia non sum locutus cum patribus vestris, & non præcepi eis in die qua eduxi eos de terra Aegypti de verbo holocaustomatum & victimarum.*

Ninguna de las salidas que dan los Doctores a esto, de no querer Dios sacrificios, diziendo no los á pedido, se me passa por alto. No los pidio, ni los quiere de manos asqueroſas, mãchadas con pecados. (dizẽ unos) No pidio, ni quiere ofrendas exteriores solamente, sino que vaya con ellas la voluntad; (dizen otros) pues ofrendas sin alma, no son para su mesa, ni le saben carnes que no sazona el espiritu de atenciõ y devocion. No queria, ni pedia sacrificios de animales para despues de su venida al mundo; es otra explicacion. La de Gregorio es sin duda mas fundada. Traeremosla a su tiempo.

Cierto es que el ofrecer sacrificios es acto de virtud, de religion, que como tal agrada a Dios, que es materia de precepto, que lo uvo en la ley escrita; y aun es de derecho natural que el hombre compuesto de alma y cuerpo, ofrezca a Dios, principio y fin de su ser, no solo los sacrificios interiores, sino exteriores tambien, en muestra y prẽda de pleno agradecimiẽto a su Criador. Esta es obligacion natural, deuda que viene embebida en la naturaleza misma, y se cõtrae con ella, dize el Doctor Angelico. Y si de Adá no se lèe aya hecho ofrendas exteriores, no es porq̃ en hecho de verdad no las hiziesse, sino porque no se pẽsasse, que assi como fue fuente de culpa, assi lo fue de sacrificacion. *Ne quia in ipso notatur origo peccati, simul etiã sanctificationis origo* *D. Thom. 2. 2. q. 85. ar. 1. & 4.*

significaretur. Escrivase su culpa, no sus ofrendas, para q̃ no sea tenido por autor de sacrificios y expiacion, como de corrupcion y delito. En la ley natural no estavan determinados por Dios los sacrificios exteriores: unos le ofrecian animales, otros mieses, otros diversos frutos; y todos le eran gratos, como no faltasse direccion de intencion en el oferente. Lo que en la ley escrita se hizo fue tassar y determinar estas ofrendas, prescribiẽdo el modo y materia d̃ ellas. No porq̃ el variar la materia fuesse del gusto de Dios especialmente. No porque gustasse mas q̃ de otros, de sacrificios de animales. Pero quiso estos, pidiólos, y mandólos: no tãto por su gusto, como digo, quanto por dar por sus trunfos a los Iudios; para correr con su inclinacion, y tenerlos reducidos, quiso les quedasse en su ley y servicio, lo que en el delos idolos ellos mas preciavã, y de mejor gana hazian, derramando sangres de toda suerte de animales, ofrecerles las carnes, y abrasar las. No pidio el Señor tales victimas a aquel pueblo a la idolatria tan propenso, porque le salliessen a su Magestad de coraçon, (digamoslo assi, hablãdo a nuestro modo) q̃ un Dios mãso no avia de inclinarse a carnicerias, sino por correr con el pueblo que desseava tener por todos caminos reducido a su servicio, retirado por todas vias del de los dioses falsos. Y assi notó admirablemente S. Thomas, que las leyes de sacrificios y ceremonias, no las dio el Señor hasta que vio, que tras tantos beneficios y tã frescos, avian idolatrado en el bezerro. *Exod. 2*

S. Thom. 1 2. q. 102

Entre aora S. Gregorio cuya es la solucion q̃ avemos dado a la duda propuesta. Corrio Dios en quanto pudo con la inclinaciõ del pueblo que desseava fuesse muy suyo siẽpre. *Greg. lib. 28. Mora. cap. 9.*

pre. Sintiolos aficionados a las riquezas de Egypto, a la grossedad de la tierra; y para que salieſſen de ella contentos y con gusto, sacólos cargados de oro y plata, dexando despojado y pobre a Egypto. *Hinc quippe est, quod in Aegypto positis pio iusto que moderamine latenti eorum concupiscentiæ condescenditur: & vicinorum suorum vasis aureis argenteisque sublatis, discedere iubentur.* Dios tan desseoso de que nadie tome, ni aun cudicie la hazienda agena, y que lo prohibio: *Non concupisces domum proximi tui*: como les manda pidan prestadas joyas y vajillas a los Gitanos, y se vengan con ellas? Iusto y piadoso juyzio suyo, cõdecender con la inclinacion de los que a no salir tan ricos, quisieran quedarse en poder de Faraon. Y porque los vio inclinados a ofrecer animales, sacrificar reses a los idolos, como lo haziã en Egypto, dio cuerda en esto tambiẽ a la propension suya; y para atraerlos assi mismo cõ mas fuerça (aunque con grandes amenaças, y sograves penas les prohibio la idolatria) les dexó los sacrificios de animales, y aun se los mandó. *Bruta namque animalia idolis in Aegypto mactabant, eique in usum postmodum animalium mactationem retinuit: ut dum de usu suo aliquid amitteret, consolaretur eius infirmitas per hoc quod de usu suo aliquid haberet.* Para que con el cebo de que en la ley de Dios tenian victimas, ofrendas, y holocaustos, quales desseavan, no llevassen mal, no se les hiziesse dificil el abstenerse de ofrendar a idolos. Assi que se salva muy bien que Dios pidio y no pidio sacrificios, que Dios los quiso y no los quiso. No los pidio, no los quiso por lo que tocava a su gusto. Pidiolos, quisolos por condecender con su pueblo, y darles por sus trunfos. No es de Gregorio solo esta

Exod. 20.

explicacion. Es tambien de Ieronymo, de Chrysostomo, de Aguſtino, de Theodoreto, de Cyrilo, y Ruperto. Y Nicolao de Lyra explicando el lugar de Ieremias referido, dize: *Dominus per Moysem præcepit holocaustа & victimas sibi offerri à populo, ne talia offerrent idolis, ad quod erant proni.* Y en la declaracion de aquellas palabras en que por el Profeta Iſaias, capitulo quarenta y ocho, dize: Dios enfrenará a ſu pueblo con ſu alabança, paraque no ſe divierta a la de los dioſes falſos, y perezca. *Et laude mea infrenabo te, ne intereas*, dize: *In frena ſubigam occupando te in ceremonijs, ne intereas offerendo idolis. Iſta fuit una de cauſis multiplicationis ceremonialium.* Yo te darè tanto que hazer en ſacrificios y ceremonias de ellos, que no te quede lugar para divertirte a los idolos. Bien vemos que en la ley de gracia no dio Dios ceremonia alguna: y aſsi el aver dado tantas en la eſcrita, no fue tanto por ſu guſto, quanto por llenar las medidas a los ceremoniaticos ludios, a los anſioſos por quemar carnes, por derramar ſangres. Aſsi que es Dios amigo de correr con lo que deſſeamos, y proponernos en ſu ſervicio lo que mas apetecemos y buſcamos en el mundo, que ſon plazeres, comidas, paſſatiempos, guſtos, y ſolazes. Por eſto nos propone oy ſu ley con nombre de bodas, para que la buſquemos, la apetezcamos: y llamados a ella, vengamos como a bodas. *Et miſit ſervos ſuos vocare invitatos ad nuptias.*

Hier. in c. Iſai. 1. Ierem. 7. Chryſoſt. in epiſt. ad Hebr. Aug. lib. 18. contra Fauſt. ca. 2. & 8. Theodo. de curã. Greco. affec. cap. 7. Cyr. lib. 4. cõtra Iuli. Rup. in ca. Iſai. 6.

(?)

DIS-

DISCVRSO 3.

Dicite invitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri mei, & altilia occisa, & omnia parata, venite ad nuptias. Quien oyendo y entendiendo estas palabras, tendrá cara para quexarse de Dios, de que no á hecho su Divina Magestad con el todas las diligencias suficientes, y buscadole todos medios posibles para que se convierta. Vnos criados embia en pos de otros a llamar los combidados, no quede por falta de llamamientos. Abiertas tiene las puertas de su casa, puestas las mesas, preveuidos los manjares; de su parte nada falta, *& omnia parata*, por Dios jamas queda nuestro bien, nuestra conversion. Y puesto que en estas bodas es significada, como diximos, su Iglesia, es dezirnos con tanta prevencion, no otra cosa sino que a nadie se cerró jamas la puerta della, que está patente para todos, en todas ocasiones y tiempos que a ella ocurrieremos; predicadores que no cessan de llamar una vez e innumerable numero de vezes, auxilios suficientes a mano para todos, y para cada uno de por si: de suerte que el no venir los que se quedan fuera, es inexcusable, y razon fuera de todo buen camino y mal considerada. Punto es este tanto de cathedra, como de pulpito. Pero dexando para aquella las difiniciones de Concilios, los argumentos en pro, las soluciones de los que en contra hazen, los que estan fuera del gremio de la Iglesia, solo nos valdremos aora de las sagradas letras, donde esta verdad catholica está bien claramente dicha.

Admirable prueva de ella son unas palabras del Profeta Isaias, que comẽçando su capitulo sessenta por el lustre y grandiosidad que avia de tener la

Iglesia con la venida de su Sol el desseado Messias. *Surge illuminare Jerusalem, quia venit lumen tuum, & gloria Domini super te orta est*: passa a la dilatacion y amplitud a que avia de llegar, viniendo a su gremio de todas las partes del mundo, por remotas y apartadas que fuessen, innumerables fieles: *Omnes isti congregati sunt venerunt tibi*: para quien jamas en ningun tiempo avia de aver puerta cerrada: *Et aperientur portæ tuæ iugiter: die ac nocte non claudentur, ut afferatur ad te fortitudo gentium, & reges earum adducantur. Gens enim & regnum quod non servierit tibi peribit*. Tus puertas, ó Iglesia santa, casa donde los regalos, favores, y abundantissimas mercedes del supremo Rey de gloria se experimentan, estarán de par en par abiertas perpetuamente. Patentes estarán de dia, no se cerrarán de noche: para que assi a todas horas, y en todos tiempos hallen puerta franca, entrada libre y llana, los que para salvarse se quisieren amparar y abrigar en ti: pues es cierto, que nadie que fuera quede conseguirá salud, antes perecerá miserablemente. *Et aperientur portæ tuæ iugiter: die ac nocte non claudentur*. Patentes estan a todos las puertas de la Iglesia. Nunca llegò hombre a deshora, ni fuera de saçon a recogerse aqui. A todas horas ay entrada. En la frequencia y entrada de esta casa Divina, donde nunca falta la luz, porque no la alúbra el sol material, q̃ nace y se pone, viene y se vá: sí no la claridad del Divino Sol, no ay distinciõ de dia y noche. Y aunque S. Iuan en su Apocalypsi dize, que estas puertas no se cerrarã de dia: *Et portæ eius non claudentur per diem*, no por esso devemos pensar se cerrarã de noche: pues con dezir q̃ a todas horas del dia ay entrada libre, lo dixo todo: pues

Apocalyp. cap. 21.

puesto que siempre es de dia en la casa de Dios, y que jamas llega la noche a escurecer aquesta ciudad santa de refugio; morada, si de defensa, de regalo: *nox enim non erit illic.* Nunca ay noche en la Iglesia. Nunca desfallece en ella la luz de la gracia, charidad, y demas dones. Porq̃ aunque en este fiel, o en aquel falten, en la Iglesia en comun no pueden, y es de fé ay siempre en ella Santos. Supuesto pues q̃ a esta ciudad santa, morada amplissima del supremo Rey y de su familia y vassallos, jamas llega la noche, tãto dixo el Evangelista enque sus puertas no se cerrarán de dia: *Et portæ eius non claudentur per diẽ*; como el Profeta, enque ni de dia, ni de noche: *die ac nocte non claudentur.* Este se acomodó en el lenguage con la duracion de nuestro tiempo, en que ay dias y noches: aquel siguio el lenguage espiritual y proprio. No ay puerta de fè, ni puerta de bautismo cerrada para hombre que quiera entrar por ellas. Y quanto patentes estas, tanto necessario su ingresso para no perecer, sea quien se fuere el q̃ buscare salud. *Gens enim & regnum quod non servierit tibi peribit.*

Está figurada al vivo en todo lo dicho la Iglesia, assi en quanto no cerrar sus puertas, como en ser necessaria la entrada en ella para salvarse, en aquella arca antigua, que por mãdado de Dios y a traça suya fabricò Noè, en que se reservasse del diluvio la sucesion de hombres y animales. Que cosa mas dicha de los Sãtos, que aver sido figura de la Iglesia el arca de Noè? Con todo no emperecemos traer uno, o dos de ellos que aqui lo digan. San Agustin: *Procul dubio figura est peregrinantis in hoc sæculo civitatis Dei, hoc est Ecclesiæ, quæ fit salva per lignum, in quo pependit mediatur Dei & hominum homo Christus Iesus.*

Genes. 6. Aug. lib. 15. de civitat. Dei cap. 26. Greg. ho. 16. in Ezechi.

El arca, que conbatida de las copiosas y corrientes aguas del diluvio, salvó el linage humano en sus maderos, figura clara es de la ciudad de Dios, esto es de la Iglesia, que peregrina aqui, expuesta a persecuciones, adversidades, y trabajos: aguas que pretendē anegarla; y superior a ellas consigue salud por un madero, en que por aver pendido el mediador entre Dios y hombres Christo Iesus, ay virtud y eficacia para sacarlos a puerto de claridad. Aun en la forma y hechura de esta arca halló Gregorio correspondēcia y similitud con la Iglesia. Comēçò su fabrica en trezientos codos de largo, cincuenta de ancho, y relejó hasta rematarse en uno. *Et incubito consumabis eam.* Es ancha la Iglesia (dize el Santo) en lo inferior, esto es, los que en ella viven imperfectamente y a lo ancho, significados en los animales que ocupavā lo inferior del arca, sō muchos. Menos son los justos, significados en las aves q̄ estavā mas arriba. Menos los varones perfectissimos, significados en Noé y los suyos, que ocupavan la parte superior. Y mientras en mas alto grado cōsideremos la Iglesia, la hallaremos mas estrecha y q̄ contiene menos, hasta llegar a la estrechura de su remate, que es Christo, sin igual en santidad y pureza. *Recte itaque per arcā Ecclesia designatur, quæ ad huc in multis suis carnalibus lata est, in paucis spiritalibus angusta. Et quia ad unum hominem qui est sine peccato colligitur, quasi in uno cubito consumatur.* Todos los q̄ quedaron fuera del arca de Noé perecieron. Ninguno por fuerte, por membrudo, por jayan y corpulento, se salvó. Los q̄ fuera del arca de la Iglesia quedan, sean reyes, sean sabios, seā fuertes, sean ricos, seā nobles, todos se van a pique a la eterna perdicion, que ni tiene termino, ni fondo.

Genes. 6.

Gens

Gens enim & regnum quod non servierit tibi peribit. En esto buena figura es de la Iglesia el arca. Pero en no cerrar suspuertas en tiépo alguno, que eslo principal que pretendemos, *& aperientur portæ tuæ iugiter*, como tendrá similitud con arca cerrada y calafeteada contra el rigor y corriétes del diluvio?

Dos vẽtanas, o por mejor dezir, puerta y vẽtana, tuvo el arca de Noè: ventana para luz: *Fenestram in arca facies.* Donde el Hebreo tiene: *Luminare arcæ facies.* Y estava, sino en la parte mas suprema, cerca al menos de ella, para que assi pudiesse dar mas luz. Y aun ay quien diga, q̃ no fue una sola, sino muchas, paraque diessen luz bastãte. Y el llamar de singular *luminare*, es Hebraismo. Tuvo assi mismo esta arca su puerta, o compuerta, q̃ estava al lado a la parte inferior, por donde los animales entrassen. *Ostiũ arcæ pones ex latere deorsum.* Y aũque este *deorsum* aya de ir con lo siguiente, *deorsum cœnacula, & tristega facies in ea*, cõ todo esso siendo esta puerta entrada de animales, no pudo dexar de estar en parte inferior y acomodada, quando no enla infima. La ventana, o ventanas superiores para luz, nũca se cerraro en medio del diluvio: que no avia de estar Noè y su familia sin vèr la luz del cielo tanto tienpo; demas de que eran necessarissimas para respiracion de tanto viviente: y el agua de la tierra no llegava a ellas, y para defensa de las pluvias se les hizieron guardapolvos, o cubiertas, aunq̃ los Hebreos dizen que vidrieras. La puerta principal, que era inferior y grande, no podemos negar que se cerró, pues de otra suerte, se anegára el arca, y todos los de ella. Pero el como y quando, está bien dicho en el *induxit eum Dominus de foris.* No fue Noè el que cerró esta puerta: no se le dio or-

den que le hiziesse cerradura, o echasse llave: antes que la dexasse patente hasta q̃ al Señor le pareciesse tiẽpo de cerrarla, que fue despues de rotos los cielos, inũdada la tierra. Pues no fuera mejor dexar a disposicion de Noè este cerramiento, para que en acabando de recogerse dẽtro cõ todos los demas, la cerrasse y calafeteasse bien? Porque quiso el Señor ser el portero del arca, y hazerse cargo de cerrar su puerta? No porque Noé por la parte interior no la pudiesse cerrar, razõ si comun, bien contra la experiencia, pues en ocasiones de tormenta se cierran biẽ en los navios por de dẽtro las portañolas de la artilleria, y los demas resquicios que el agua puede hallar para entrarse. La razon de no aver mandado Dios a Noè que cerrasse el arca, antes dexadola patẽte, fue para que si viendo rõperse las cañerias de las nuves, crecer los rios, salir de madre a inundar la tierra, algunos de los que burlavan de Noè, teniendo por delirio el arca y el diluvio, viendo la muerte al ojo, cayessen en la cuenta de sus culpas, y se bolviessen a Dios, no hallassen cerrada la puerta, no solo de su misericordia para salud de alma, pero ni aun la del arca para salud de cuerpo. Arca que es unico refugio cõtra la Divina justicia y aguas del diluvio, no tenga la puerta alta, sino muy a mano para todos; y esta no se cierre miẽtras la inũdacion crece, y mientras ay quien pueda acudir a guarecerse. No tẽga llave esta arca, ni Noé tenga orden de cerrarla, que no es bien fiar de honbres la llave de la clemẽcia Divina. Cierrela el infinitamente misericordioso. Y esso quãdo? Quando todos se ayã ahogado y perecido en su dureza, quando aya llovido quarenta dias con sus noches, y estè la tierra empantanada toda. Mientras

ay

ay quien pueda librarse, estè patente. Quãdo no ay quien pueda acudir, cierrese, porque los de dentro no perezcan. De manera que la ventana, o vẽtanas del arca de Noè nunca se cerraron; la puerta no, hasta que no fue necessaria: con que es retrato vivo y proprio de la Iglesia, en q̃ no ay puerta cerrada miẽtras es tiempo de buscar salud, y hasta que passã en cosa juzgada nuestras culpas; que es la legitima explicacion de las palabras de Isaias: *Et aperientur portæ tuæ ingiter: die ac nocte nõ claudentur, donec afferatur ad te fortitudo gentium, & reges earum adducantur. Gẽs enim & regnum quod non servierit tibi peribit.* Nunca se diga q̃ por parte de Dios quedó nuestra salud. Nunca que faltò puerta de remedio para honbre. Estèn patentes las puertas de la Iglesia para todos, francas sus mesas, aya llamamientos ìterados. Sepase que tiene Dios puestas sus mesas, que combida a todos con los regalos de ellas, y que todo quanto es de su parte está prevenido. *Dicite invitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri mei & altilia occisa, & omnia parata.*

DISCVRSO 4.

Ite ergo ad exitus viarũ: & quoscumque inveneritis vocate ad nuptias. Aviendo despreciado el conbite los primeros llamados, mandó el rey a sus mynistros llamassen a las bodas quantos encontrassen, de qualquier suerte y condicion que fuessen, sin hazer distincion de personas. Y san Lucas refiriendo mas en particular quales fuessen estos que llenaron las mesas y gozaron de estas bodas, dize: *Pauperes ac debiles, cæcos & claudos introduc huc.* Pobres, desvalidos ciegos, coxos, sin excluyr a hombre de quantos se hallassen a mano. Salid a essos caminos, y a los primeros que encontreys cõ-

bidad los. *Et quoscumq; inveneritis vocate ad nuptias.*

Enseñasenos en esto, q̃ en hazer bien no miremos a quien; esto es, que no atẽdamos al retorno y paga del. No miremos si a quiẽ beneficiamos es persona que puede retornarnos: antes desseemos sea tal que no podamos esperar correspondẽcia: para que assi desasida de todo temporal interes, nuestra liberalidad y misericordia sea mas valiosa en orden a los espirituales; y mientras menos espera pago de hõbres, lo halle en Dios mas crecido. Que esta sea la doctrina principalmente pretendida aqui por el Divino Maestro, vèse bien claramente en san Lucas, dõde aviendo dado Christo el consejo: *Cum facis prandium, aut cœnam noli vocare amicos tuos, ne forte & ipsi te invitent, & fiat tibi retributio*: para tus fiestas y bãquetes, no cõbides a amigos, a deudos, o a vezinos ricos, que puedã bolverte a combidar, y pagarte en la misma moneda, sino a gente de quien no esperes gratificacion, para que assi la tẽgas en la vida eterna: *retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum*: para exemplificarlo añade luego esta parabola delas bodas. Y penetró bien el intento S. Ambrosio, llegãdo a este punto: *Sed eo magis infirmo & inopi nos studere convenit, quia pro eo qui nõ habet, remunerationem speramus à Domino Iesu.*

Luc. 14.

Lib. 2. Of. fic. ca. 25.

Tener en los beneficios ojo a la paga, hazerlos solamente a quiẽ pueda corresponder, y con esse fin, es cudicia, no liberalidad: avaricia, no largueza: hazer bien no a otros, sino a nosotros mismos; y como acciõ vil, ratera, y que degenera tanto de la hidalguia del biẽ hazer, està en toda buena razon condenada a destierro perpetuo de todo pecho noble y liberal. Avia en Roma un Gargiliano grã regalador, hõbre dadivoso, y tenido comun-

comunmente por liberalissimo. Pero miróle cõ cuydado a las manos el satyrico Aragones, y echò de vér que solo regalava a gẽte rica, especialmente vieja, y mas si via no tenian herederos, pretendiendo con sus dadivas serlo suyo, y que en sus testamentos le hiziessen legados. Y tanto assi para desengañar a los que le tenian por liberal, quanto para darle a entender que lo entendia, le escrivio una carta en que le dize assi.

Munera quod senibus, viduisque ingentia mittis,
Vis te munificum, Gargiliane, vocem?
Sordidius nihil est, nihil est te turpius uno,
Qui potes insidias dona vocare tua.

Mart. li. 4 epistol. 56.

Querrás, Gargiliano, alçarte con nombre de dadivoso y partido, que yo te llame y honre con tal titulo, solo porque embias grandes presentes a viejos y a viudas. Advierte que te entiendo, y que no ay cosa mas torpe, ni apocada, que tus dadivas, puesto q̃ son acechanças, tranpas, redes para caçar volũtades y hazienda. Corria mucho entre los antiguos esto de pretender herencias, regalando y sirviẽdo a quiẽ podia dexarlas. De esto ay mucho en letras humanas. Baste Petronio por aora, que dize que en una ciudad de Italia, llamada Crotona, todos tenian esta grangeria: de dõde hablando de sus moradores, vino a dezir un rustico: *Quoscumque homines in hac urbe videritis, scitote in duas partes esse divisos. Nam aut captantur, aut captant.* Quantos honbres esta ciudad contiene, una de dos, o son caçados, o caçan. Vnos tienden las redes de sus regalos y caricias, para prender a otros y sucederles en la hazienda. Esto no es dar, sino armar laços en que caygan y dexẽ el caudal. Lenguage de que tanbien usò Seneca: *Munera ista fortunæ putatis? Insidiæ sunt.*

Petron. in satyrico.

Epist. 8.

sunt. Y assi añadio Marcial

Sic avidis fallax indulget piscimus hamus:
Callida si stultas decipit esca feras.

Son tus beneficios lo que el cebo para los peces, o las fieras, que solo se encamina a prenderlas. Ofrece comida el ançuelo al pece, pero para asirlo. Poneys cebo a las aves, o animales, a que fin? De hazerles bié? De regalarlos? De sustentarlos? No, sino de prenderlos, y que seã vuestros. Vuestro provecho y comodidad buscays en esto, no la del animal. Assi tu, Gargiliano, das a ricos y viejos, para cogerlos de la galla, como a peces simples, como a ignorantes bestias. Quieres te enseñe a dar y regalar? Quieres satisfacer al mundo de que das solo por dar, y que tus dadivas son efectos de largueza sola, que no llevan rastro de cudicia? Pues regalame, dame a mi, de quié por ser pobre no pueden esperar retorno.

Quid sit largiri, quid sit donare docebo,
Si nescis: dona Gargiliane mihi.

Assi se án de hazer los beneficios, de suerte que no tengã mira al interes. Bié nos lo dizen los combidados de estas bodas, q̃ son no gente rica, poderosa, y como tal buscada cõ cuydado, sino los primeros q̃ ocurren, o se hallan. *Et quoscumq; inveneritis vocate ad nuptias.* Ciegos, coxos pobres, enfermos, gente toda de ninguna cuenta, o caudal.

No es el intẽto de Christo Señor nuestro en este documẽto dexar sin paga el bien que a los proximos hazemos. Antes porque la tenga mejor y mas crecida, quiere pierda de vista las raterias que pueden retornar los hombres, para que assi corra por su cuẽta toda la deuda y obligació de hazernos pago; que es lo que dixo san Ambrosio: *Quia pro eo qui non habet remunerationẽ speramus à Dño Iesu.*

Iesu. No es bien acortar el valor de nuestros beneficios, encaminandolos a premio temporal. Antes si a buscar este nos conmueve cudicia, puesto que el eterno es incomparablemente mayor, a el devemos aspirar: y a nosotros mismos hazemos daño, agravio conocido a nuestros beneficios, pues pudiendo recanbiar sobre Dios, los queremos cargar sobre hombres: y pudiendo tener premio increible, estrechamos su actividad y eficacia a tan corto y limitado, qual es el del mundo. Explicase muy bien esto cõ unas palabras de Chrysologo. Es tanta la fuerça dela limosna, misericordia, y liberalidad que usamos con los proximos, que jamas dexa de tener premio, y quedar galardonada: y lo que mas es, cõsigue todo el premio que ella quiere. Pues como? La limosna q̃ se haze por vanagloria: la misericordia, que a aplauso, o retorno de mundo se encamina, no se pierde: El mismo Chrysologo dize en el mismo sermon: *Iustitia quæ se humanis oculis locat, Divini Patris non potest expectare mercedem.* Llama justicia a la misericordia; nombre bien acomodado assi al lẽguage de Christo, cuyas palabras aqui declara el Santo: *Attendite ne iustitiã vestram faciatis coram hominibus; ut videamini ab eis*; como a la razon: pues el que tiene, deve de justicia dar al que no tiene; pensiõ cõ que se le á dado lo que posee. Esta justicia pues, esta limosna, este bien que se haze a vista de honbres, y solo para ella, claro está no tiene premio. Tã lexos está de tenerlo, que no ay camino por donde pueda, ni deva esperarlo. No solo premio, pero ni aun esperanças del alcança. *Divini Patris non potest expectare mercedem.* Esta limosna pues, esta misericordia, esta liberalidad, que assi se alquila a los hõbres, para

Matth. 6.

Serm. 9.

que

que le hagan reditos, que de aplauso, q̃ de rectitud; *se humanis oculis locat*, tiene tambien su premio, su galardô, su paga. Y qual veamos? La que ella quiere, la cõ que quiso darse por pagada y contenta: q̃ a quererla mayor, no dexara de conseguirla y obtenerla. *Voluit videre, & visa est: voluit hominibus placere, & placuit: habet mercedem quam voluit: præmium quod habere noluit, non habebit.* Mirad si dexa de tener su premio. El que ella quiso cõsiguio. Quiso ser vista, y llevó los ojos del mundo: quiso ser loada, y grangeó aplauso: quiso agradar a los hombres, y fue bien parecida. A la medida de su voluntad fue su galardon. El premio que no quiso, no alcãçó: que a quererlo mayor y mas supremo, lo consiguiera sin duda. Tãto puede el bien que a los proximos se haze. Tan poderosa es en alcançar su retorno y paga la misericordia.

Explico yo esta eficacia suya con el simil de los meritos de Christo, que siendo infinitos, no tienen infinito premio: pues ni es infinita la gloria de q̃ goza su bẽdita alma, menos de los demas predestinados, premio tambiẽ de sus meritos. Y esto porque? No podia correspõder premio mayor a meritos de infinito valor? Es sin duda. Pero esta limitació nace de que el Redemptor del mundo no ordenó sus meritos a mayor premio, ni a mas numero de predestinados que los que vio en la ciencia y voluntad Divina: y assi no los acetó el Eterno Padre para mas. Esto a su modo es lo que en la limosna y misericordia passa. Es verdad que ni tiene infinidad, ni puede merecer infinitamente. Pero tiene tã de su mano el galardõ proporcionado, es tan poderosa para alcançarlo, que lo que no quisieremos alcançar de Dios por medio de ella, esso no alcançaremos.

mos. *Præmium quod habere noluit, non habebit.* Y lo que no se nos dá en retorno, es por acortar nosotros mismos la eficacia y valor de esta heroyca virtud, encaminádola a raterias, a paga y retornos temporales. Luego acierto es muy grãde dexarla libre, no echarle piguelas de cudicia: no hazerle agravio, ordenandola a galardón de hombres, sino dexarla que haga prẽda en Dios, deudor mas abonado, que paga a la medida de su largueza, y excede aũ la de nuestros desseos. Que otra cosa pretende este Señor en aconsejarnos beneficiemos a gẽte que no pueda pagar, sino nuestra mayor medra y aprovechamiẽto? Si buscamos, si desseamos este, el camino derecho es conformarnos cõ lo que hazẽ oy este Rey, que no llama a sus bodas principes, monarchas, titulos, hombres poderosos: sino gente desvalida, dando orden a sus myniſtros que salgan a los canpos y caminos, y traygan los primeros que hallarẽ. *Ite ergo ad exitus viarum: & quoscumque inveneritis vocate ad nuptias.*

DISCVRSO 5.

Amici, quomodo huc intrasti, non habens vestẽ nuptialem? Entre estos conbidados entrò a las bodas uno con vestido roto y asqueroso; que no usavã los Hebreos de especial trage en las bodas. Y a la cuenta devio dar orden este Rey poderoso, de que a todos los pobres que viniessen se les diessen vestidos decentes antes que entrassen a comer: pues de otra suerte no estuviera justificado su enojo cõtra este que entró desharrapado, puesto que combidava pobres, y que ninguno excluia de esta mesa franca suya. Durãte el combite pues, entró el Rey a dar una vista a las mesas y a los huespedes, a vèr si les hazia falta en algo: y halló, como digo, este mal

mal vestido. Indignóse grãdemente contra el, como lo dize bien el riguroso castigo a que lo condenò. Pero quando tã enojado, las palabras con que reprehẽde su atrevimiento y descortesia, son las propuestas: *Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Amigo, como entraste aqui sin vestido de boda? Este es trage para mesa real y tan grandiosa como esta?

No ay cosa, señores, tã delicada como una reprehension, ni en que tãto devamos estar sobre los estrivos de la razon, para no discrepar del modo necessario un punto. Todas las reglas de buen acierto en materia tan peligrosa, hallaremos en estas palabras, si primero nos valemos de otras de aquel grã Padre cabeça de la Iglesia y summo Põtifice Gregorio, que como de tan experto en govierno, reprehension, y castigo de culpas y pecados, deven ser de grande peso, quãdo nõ fueran hijas de tal espiritu. Llega a declarar el Santo aquellas palabras de Dios por Ezechiel cap. 3. *Si autem tu anũtiaveris impio, & ille non fuerit conversus ab impietate sua.* Y tocãdo en materia de dezir verdades, no quiso passar de largo sin prescribir a los que goviernan el buen acierto de ella. *Sed quia de exortatione sermo se intulit, invotescere breviter debemus in ore pastoris quantus esse debeat ordo atque consideratio locutionis.* Llegado avemos a materia de reprehender el mal, exortar al bien: y no lo serà passar de largo, y sin advertir la consideracion, el tiento, el ordẽ que deve aver en la lengua del superior, lo atẽtado y medido que deve andar en sus palabras, quando llegue a reprehender. Cinco cosas deve tener presentes en esta accion, procurãdo ninguna falte a sus palabras, para que no salgan de medida, ni excedã

Ezech. 3. Greg. ho. 11. in Ezechiel.

los

los limites de la razon. *Pẽsare etenim doctor debet quod loquatur, cui loquatur, quando loquatur, qualiter loquatur, et quantum loquatur.* Vamos declarando cada una.

Lo primero a que à de atender es al *quid*, a la sustãncia de suspalabras, que vaya bien medida y pesada. Enlos castigos de obra quando se exceda en algo no parece lo lleva tã mal, ni queda tan exasperado ni sentido el delinquente: y al fin olvida, aunque vea se le hizo agravio. Pero en los de palabra, qualquier excesso se siente a par de muerte; y una palabra pesada se sienta enel alma, se fixa en el coraçon, y dexa escoçor y dolor perpetuo. Y assi todo hõbre cuerdo deve huyr quãto pueda el llegar a reprehender; pues exceder enlos demas castigos tiene mucho menor inconveniente que en este. Este *quid* halla Gregorio en aquellas palabras del Apostol: *Sermo vester semper in gratia sale sit conditus.* No usar de palabras tã desabridas, que no lleven su grano de sal. Palabras de salmuera, que si escuece, preserva de corrupciõ. Razones que se den a sentir, pero no dexen dañado el coraçon y entrañas del reprehendido. Medir, pesar las palabras de suerte, que todas corrijan, ninguna irrite, ni afrente. *Omnis autem animadversio, & castigatio cõtumelia vacare debet*, dixo Ciceron. Y el modo de este *quid*, se â de medir con la condicion, suerte y calidades de la persona a quien se reprehende: que es lo segundo a que deve atenderse. *Colloss. 4.* *1. Offic.*

Cui loquatur. Vnas mismas palabras se dizen biẽ a unos, mal a otros, por la diferencia ora de cõdiciones, ora de estados y personas. No todos son iguales, ni igualmente sufridos; ni las culpas son de una malicia, pũto a que deve principalmente atenderse. No vemos la desigualdad de lenguage con que habló

Nathan a David en diferentes ocasiones? Quando le reprehendio el adulterio y rapto de la muger de Vrias, a dos por tres le llamò de ladrõ quatrero, que avia robado la corderilla agena, y que como tal devia ser privado del reyno y de la vida. *Tu es ille vir.* 3 *Reg.* 12 Fue otra vez a hablarle sobre la succesion de Salomon en el reyno, y entra pecho por tierra, llamandole a boca llena: rey mio y señor mio. *Cumq; introisset in conspectu regis, & adorasset eum pronus in terra, dixit Nathan: Domine mi rex.* 3. *Reg.* 1. Y qual es la causa de esta diferencia de palabras, y modo de hablar al rey? (pregunta san Ieronymo) No es otra, sino la desigualdad que David tuvo en estas diferentes ocasiones. No fue el mismo en la segunda, que en la primera, y assi no se devio hablar en la misma forma. *In una ergo eademque persona quia causa dispar extitit, etiã sermo propheticus dissimilis fuit.* En la primera era David pecador, era delinquẽte de una culpa tan grave; a esse cargarle la mano, para que sienta y buelva sobre si, y conozca su delito. Despues venia a hablarle como a rey, a tratar del sucessor de su corona y silla, y assi le habla cõ todo respeto y cortesia. A Tito su discipulo enseña y acõseja el Apostol, que sea severo, grave, aspero y entero en sus palabras. *In doctrina, in integritate, in gravitate.* *Ad Tit. 2.* A Thimoteo, que use de toda paciencia y blandura. *Obsecra, increpa in omni patientia & doctrina.* *2. ad Thimot. 4.* Y esto de que nace? *Quid est quod uni imperium, & alij patientiam præcipit, nisi quod unũ lenioris alterum vero ferventioris spiritus esse conspexit.* Era Thimoteo de fervoroso espiritu, aspero y grave reprehensor de culpas: era Tito suavissimo, compassivo y blãdo, y assi se acomodó el Apostol en las palabras que les escrive, a las condiciones de ambos:

amor

amonestãdo a suavidad al rigido, exortando a aspereza al blando.

No es menos importãte para el acierto dela correcciõ la circunstancia del quando: *Quando loquatur.* El esperar tiempo y saçon mas oportuna, en q̃ se presuma será mas bien recebida, y obrará mas enel corregido. Vna purga cõ que se pretende expeler el mal umor, y restituyr a entera sanidad al doliente, no se á de dar sino en su ocasiõ: porque dada a tiẽpo sana, fuera del suele matar. Es menester disponer con los xaraves el estomago, y en mostrando la orina entero cocimiento, no dilatarla. Casos ay en que dilatada la reprehensiõ, viene a ser mejor recebida: y casos en que perdiendo tiempo, no haze fruto. *Sæpe & si differtur increpatio, postmodum benigne recipitur. Et nonnũquam langueſcit, si hoc quod ante proferre debuit tempus amiſſerit.* Está un hombre embriagado de colera, apassionado sumamẽte, es menester dexarle desfogar, para q̃ conozca mejor su yerro. La hermosa y prudente Abigail reprehẽdio luego a su marido del mal termino q̃ avia tenido cõ David, del mal despacho y respuesta rota q̃ avia dado a sus soldados? No. Porque fuera en vano querer reducir a seso y conocimiẽto de su mezquindad y descortesia al q̃ el vino tenia fuera del. Dexóle dormir, y quando vio estava para entender lo mal que lo avia hecho, se lo dixo, y el cayó en ello de suerte, que se le murio el coraçon enel cuerpo. *Et emortuum eſt cor eius intrinſecus.* Y quanto mas le dexò gastar el vino fuerõ mas a tiempo sus razones. *Quẽ digeſto vino increpationis ſuæ verbis utiliter percuſſit.* David por el contrario aconseja, que en conociendo la lisonja, nos armemos de aspereza cõtra ella: pues aqui el disimulo y dilacion, es yerro conocido, y el poparla es darle

1. *Reg.* 25.

Pſalm. 69.

darle caudal y fuerças para que mas dañe. *Avertãtur ſtatim erubeſcentes*; o como lee Gregorio: *Confundantur ſtatim erubeſcentes, qui dicũt mihi: Euge, euge.* Lo miſmo cõ todos los males, q̃ dilatados ſe refuerçã, ſe arraygã, y esla expulſiõ de ellos deſpues dificultoſa.

Tras el quando viene la diſcrecion del como. *Qualiter loquatur.* Razones ay en la ſuſtãcia dezideras, q̃ por el modo ſe vician. Y tambiẽ (dize Gregorio) lo que a eſte aprovecha, daña a aquel: eſte ſe enmiẽda, aquel ſe exaſpera y empeora. Y principalmẽte la calidad de las palabras ſe á de atemperar a la de las perſonas. *Vnde neceſſe eſt ut ſemper ſermo prædicantis cũ auditorũ debeat qualitate cõformari, ne aut verecũdis aſpera, aut impudentibus lenia loquatur.* Al vergonçoſo, al de buẽ natural, de buenos reſpetos, que facilmẽte ſe conpunge y confunde, baſta con blandura repreſentarle ſu defecto: lo que no baſtará al deſcarado, q̃ nõ ni tiene, ni deve, a quiẽ es meneſter para que ſienta, cargarle la mano, apretar las razones, y avivar las palabras. Quiſo S. Pablo reprehender las diviſiones y parcialidades q̃ avia entre los Corinthios, ſobre el preciarſe unos d' eſte maeſtro, otros de aquel: y comiença alabandolos, y refiriendo grandes virtudes ſuyas, haſta llegar a dezir, q̃ nada bueno les faltava. *Ita ut nihil deſit vobis in vlla gratia.* Y tras eſto añade: *Obſecro autẽ vos fratres per nomẽ Dñi noſtri Ieſu Chriſti, ut id ipſũ dicatis omnes, & nõ ſint in vobis ſchiſmata.* Y como el dieſtro cirujano (dize Gregorio) q̃ para aſſegurar al doliente, encubre la navaja cõ q̃ á de cortar, regala la poſtema, y haze la herida: aſsi los regala con ſus palabras Pablo, y hinca la lança de la reprehenſiõ. A los de Galacia, gente de otra hechura, mal reducida, poco domellada, los trata tã de otra ſuerte, que

1. Cor. 1.

luego

luego al principio dela carta entra desembaynando contra ellos, tratandolos de varios, de mudables, gente pocò constante enla fe. *Miror quod sic tam cito transferimini ab eo qui vos vocavit in gratiam Christi, in aliud Evangeliũ.* Despues los llama insensatos, gente de poco discurso y prudẽcia. Eran los Corinthios gente de verguença, para quiẽ bastava una palabra: los Griegos de frente dura para quien nada valia el comedimiento; y assi quales unos y otros, tales fueron las reprehensiones del Apostol.

Ad Gal. 1

Cor. 11

Lo ultimo de la correccion es el quanto, *& quantum locatur.* Amõtonar palabras, multiplicar razones suele ser causa de que ninguna se perciba. Los parches no quieren ir cargados del unguento. Los emplastos án de ser en cãtidad que obren, q̃ fomenten, y ayuden a la naturaleza, no la postren. *Ne si repleti vultu medicamine fuerint, infirmitatẽ stomachi non roborantes adiuvent, sed opprimentes gravent.* Medicinas reiteradas, aumentadas, antes oprimen que aprovechan. Pocas razones y eficaces: porque si en todas materias está provado el hablar poco, mas en la que tratamos, no tan poco que dexe de dezirse lo que conviene.

Todo esto concurre en la reprehensiõ que dá este Rey al q̃ se entró mal vesti do a su combite. El *quid* ya se vé. *Amice, quomodo huc intrasti?* Palabras todas dezideras, en que solo se trata dela culpa presente, sin recurrir a otras, librãdo en el castigo de obra los meritos dela culpa. El *cui, quãdo, qualiter, quantum,* tã poco falta. Á hombre que tã presto se compungio y enmudecio, para q̃ mas? Ni avia razon para dilatar la correcciõ y castigo, y para hombre de poca ropa, pocos lances. *Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestẽ nuptialem?*

DISCVRSO 6.

AT ille obmutuit. Ni cara, ni boca tuvo para reſponder palabra. No tuvo eſcuſa, ni deſcargo que dar. Enmudecio, quedò confuſo: cayóſele el roſtro de verguença, el bocado de la boca. Tal es la confuſion que trae conſigo la culpa. Con ſer tan
Ierem. 3. deſcaradas las de Ieruſalẽ, con tener tan perdidà la verguença y temor, quanto ſignifican aquellas palabras: *Frons mulieris meretricis facta eſt tibi, noluiſti erubeſcere*: en dandole en roſtro con ſus vicios, ſe cõfundio de ſuerte, que cerró los ojos por no verlos, y por no verſe a ſi miſma tã aſqueroſa e inmunda. *Confuſio comedit laborem patrũ noſtrorum*. Comio la cõfuſion al trabajo, tragòſelo; quiere dezir, ſobrepujólo.
Geneſ. 41 Las vacas flacas y macilẽtas que vio Faraon, las eſpigas anubladas y alheñadas, ſe comierõ la groſſedad de las demas; eſto es, ſobrepujó la eſterilidad a la abundancia. Con grãde afan, con anſias increìbles ſolicita ſus deleytes el mundano: pero por mucho que tengan de ſudor, deſvelo y fatiga, es mas lo que tienen de confuſion. Comeſe la confuſiõ al trabajo y al deleyte, eſto es, excedelo incomparablemente. *Dormiemus in confuſione noſtra, & operiet nos ignominia noſtra: quoniam Domino Deo noſtro peccavimus*. Dormiremos en nueſtra confuſion, cerraremos los ojos por no verla; y como los q̃ ſe duermen quãdo devian velar, que ſe les cae el roſtro, aſsi a noſotros nos le derribará la afrenta de quienes avemos ſido; eſſo es: *Dormiemus in confuſione noſtra*. Cubrirnos á la ignominia de pies a cabeça, andaremos veſtidos del ſanbenito de nueſtras abominaciones, y a legua ſe verá y conocerá lo q̃ ſomos y avemos ſido. *Et operiet nos ignominia noſtra*. En tocando en embidioſo

dioso Cain, en dando en aborrecer a su innocente hermano, al punto se le començó aconocer en el rostro. Y Dios por darle en el con su maldad, le dixo: *Cur concidit facies tua?* Caìmiẽto de rostro llamò al pecado de Cain. Tanto fue dezirle: porque se te á caído el rostro? Como: por que embidias y maquinas la muerte a tu hermano? Aquel *concidit*, dize postura de hõbre corrido, avergonçado y confuso. Y assi Oriencio obispo Illeberitano dize, que el avergonçado trae colgãdo la cara. *Pendula quæ merẽt rugis deformibus ora*: Sino caìda, colgando y para carse. Y Oracio dize, q̃ caída: *Aut ad humum mœrore gravi deducit, & angit.* Caerse la cara, caerse la vista, es frasi para significar confusion y corrimiento, y aun caerse la nariz. Deste modo de hablar usó Marcial, para dezir que Selio estava corrido. *Quod pene terram tãgit indecens nasus.* Casi te llega al suelo la nariz. Y es que como los corridos no alçã los ojos, tienen los tan baxos, que se mirã a la nariz, y pareceles mas larga y q̃ toca a la tierra, porque la vẽ tan de cerca. Y el refrã Toscano, del q̃ está corrido y avergõçado, dize: *Restò con un palmo di naso.* Y en Frances: *Il de meura avec un pied de nez.* Esso es: *Dormiemus in confusione nostra, & operiet nos ignominia nostra: quoniam Domino Deo nostro peccavimus.* Como a gente dormida se nos caerá el rostro. Y Pagino lee: *iacebimus*: porque el verbo Hebreo *Scacab*, significa dormir, y estar caído. Y mas que aqui está enla cõjuncion *Piel*, y significa estar muy caìdo. Tal dexa el rostro la culpa, tã cubierto de confusion y afrenta. *Et operiet nos ignominia nostra.* Y assi Iuvenal tuvo por sobrado siempre señalar en sus satyras los culpados, pues ellos se señalã bastantemente cõ sus senblãtes mismos: por lo qual

שכב

Genes. 4.

Orien. dis. 213.

Horat. in arte poeti.

Zib. 2. epistol. 11.

Satyr. 1.

aconseja a los demas poètas, que quando satyrizen, no digan a quiẽ, pues ellos lo diràn a todo el mundo cõ su rostro, colores, y caìmiento del.

Rubet auditor, cui frigida mens est
Criminibus: tacita sudant præcordia culpa:
Inde iræ & lachrimæ.

Aunque mas frio y mas elado sea el oyente, si es cõprehendido en la materia de la satyra, al punto se enciende y se abochorna. Ya le vereys amarillo por el temor, ya roxo por la verguença. Y no son solos estos los indicios que dá de si la culpa, aunque mas entrañada, mas oculta estè en lo intimo del pecho, si no que brota ya en iras, ya en lagrimas, ya en palabras sentidas, ya en cobardias y retiramientos; que estos y demas indicios suenan las palabras de Ieremias. *Et operiet nos ignominia nostra, quia Domino Deo nostro peccavimus.* Este *operiet* se puede explicar no solo formalmẽte, de suerte que la afrenta y confusion sea la que cubra al q̃ peca, que es lo dicho hasta aora, sino tãbien *canſaliter*, pues la confusion haze al pecador escõderse, encubrirse, ocultarse. Desnudos crió Dios a nuestros primeros padres. Desnudos estuvieron; y se hallaron bien miẽtras no pecaron. Pero en cayendo en la culpa, se hallaron cubiertos de confusion, y la de su pecado les movio a buscar cõ que cubrirse. *Si non præcessisset iniquitas, numquam erubescerent nuditas*, dixo san Agustin. Sino precediera la maldad, no se avergonçara la desnudez. Ella fue la que buscó ropa y abrigo; que es el frio que dixo Iuvenal. *Cum frigida mẽs est criminibus.* Terciana fuerte, assi en el frio del temor, como en el calor de la verguẽça: aunque el rechinar de diẽtes de veras, se guarda para despues quãdo será mayor el yelo y fuego. *Ibi erit fletus, & stridor dentiũ*, que

Ser. 40. de Ver. Dom.

cs

es el castigo en que parò este desharrapado de las bodas, tras la verguença y enmudecimiento de su desacato. *At ille obmutuit.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Seys platos avemos ser vido en estas bodas al espiritu; no mas por no exceder la medida de nuestros sermones. El primero dela eleccion que hizo Dios de nosotros para su Iglesia, dexando el Iudaismo, trayēdonos a su casa y mesa. El segūdo del desseo sumo que su Magestad tiene de atraernos, y que vēgamos con gusto y con presteça; y para mas obligarnos, nos advierte, que venir a su casa es venir a bodas, donde todo es gustos, regalos, y contentos. Y en prueva de quanto desea reducirnos, en el tercero propusimos como de su parte todo está prevenido, puestas las mesas, patentes las entradas, a todos llama, a todos combida, sin excluyr a hombre. En el quarto, la liberalidad grande de este supremo Rey, que no atenido para combidar al retorno, sino que mādó llamar los primeros q̄ se hallassen; para significar, que esto de recebirnos en su casa, se haze no por lo que somos, o podemos darle, si no por quien su Magestad es. En el quīto, la suavidad con que castiga y reprehende. Platos que nos deven mover a pagar el escote cō gracias y reconocimiento de lo recebido, procurando servir mucho a quien devemos tanto. Huyendo de ofender a un Dios tan bueno, a que demas de lo obligados q̄ nos tiene, ayudarán la confusion grande que la culpa acarrea, el castigo grave q̄ le espera, q̄ fue el ultimo plato de este sermō, y dejo de estas bodas; tras de que procediendo assi, passaremos a las eternas de la gloria. *Ad quam nos perducat pȳssimus Dominus.*

Amen.

(?)

SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE DESPVES DE PENTECOSTES.

Erat quidam regulus cuius filius infirmabatur Capharnaum. Ioan. 4.

SALVTACION.

VNa petició de un honbre principal vecino de la ciudad de Cafarnaun metropoli de Galilea, el mas grave y eſtimado, el reyeçuelo de ella, que aſsi le llama el Evangeliſta: *Erat quidã regulus*, ſe preſenta oy en el tribunal de Chriſto en Caná de Galilea. Aqui avia ſalido enbuſca del Redemptor: más lleno de dolor de vèr a ſu hijo ya caſi en las manos de la muerte, que de fè y confiança en Chriſto y ſu poder. *Et rogabat eũ ut deſcenderet, & ſanaret filium eius.* Rogavale cõ todo eſſo baxaſſe a Cafarnaun, y le ſanaſſe ſu hijo: pareciendole que ſino baxava, no tẽdria virtud para ſanarle: y ſino

ſe

se dava prisa a llegar antes que muriesse, no la tēdria para darle vida. *Incipiebat enim mori.* Pero como Christo penetrava lo interior de su alma, viēdo la suspensiō de su fè, y que no se resolvia a creer firmemēte hasta vèr si le sanava al hijo, le dize: *Nisi signa & prodigia videritis, nō creditis.* En efeto sino se vè el milagro al ojo, no ay creer. De estas palabras colijo ser falsa la opiniō que tiene por uno mismo a este Regulo y al Centurion, de quien san Matheo, y S. Lucas hazen memoria: pues este reyezuelo era ludio, que los tales no creyā sin milagro. *Quoniam & Iudæi signa petunt.* Y el Centurion era Gentil. Demas de que la fè de este mereció calificacion y alabança del mismo Christo, q̄ queriendo ir a su casa, le suplicó no lo hiziesse, juzgādose por indigno de tāto favor, y a Christo por poderoso a sanar, aunque muy de lexos: la de aquel es oy reprehendida, pues juzga que si Christo no viene a su casa, no cumple con el respeto que deve a su autoridad, ni espera le sanará a su hijo. Aquello sucedio baxando del mōte dōde predicó aq̄uel largo y Divino sermon a sus discipulos: esto viniendo de Samaria a Galilea. El enfermo del Centurion no era hijo, sino criado, y era paralitico: el del Regulo era hijo, y tenia calenturas. Para instruccion pues de su corta fè, reparo de su flaca confiança, no quiso baxar el Redemptor con el, sino le despidio, diziendole: Anda, que tu hijo es vivo. No porque uviesse muerto, sino porque a no aver andado de por medio la mano del todo poderoso, muriera sin remedio. Como en nro vulgar al q̄ nos libró de la muerte, o de qualquier aflicto, dezimos que nos dio la vida, y que se la devemos. Fras tābien de la Escritura santa. *Quantas ostendisti mihi tribu-*

Matth. 8. Luc. 7. 1. Cor. 1.

GRANADA

tribulationes multas & malas, & conversus vivificasti
Psalm.70me. Donde la libertad de aprietos y tribulaciones grandes, se llama vida. En el camino tuvo nueva este Regulo de la salud de su hijo, y todavia dudoso del poder de Christo, preguntó a que hora avia començado a mejorar. Ayer a las siete le dexó la calentura. (respondierõ los criados) Con esto acabò de creer, obrando este milagro en el y su familia frutos espirituales de fè, esperança, amor, y reverencia al bienhechor. Para que su explicacion obre en nuestras almas algun fruto, es necessario el favor del mismo q̃ lo obró, pidamoslo por intercession de su Madre, a quien saludemos, diziẽdo con el Angel: *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

ERat quidã Regulus cuius filius infirmabatur Capharnaum. Aviendo por boca del Profeta, antes Santo que nacido, amenaçado Dios a los Profetas falsos, que engañavan al pueblo con sueños y mentiras; y aviendo prometido juntamente la venida del Iusto por excelencia, Rey justiciero y sabio, cuyo govierno pondria en paz toda la tierra, (condicion de Dios no solo templar con misericordia sus castigos, sino aun sus amenaças con promessas) para que de la dilacion del castigo no tomassen motivo de insolencia: de la tardãça de su venida en carne, de desconfiança; desseoso de atajar estos daños, dize unas palabras cõ que darè principio a este sermon: *Putas ne Deus ex vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Pensays que soy Dios para de cerca; y no para de lexos? Que tẽgo manos, braços, poder para obrar de presente, y no en distancia de años y de edades? Ay cosa lexos para mi? Siglos que en mi presencia sean mas que un instante? Leguas proli-

Isai.55

23

prolixas, que no sean para la largura de mi braço, para la juridició de mi poder termino corto? Distancia de tiempo, que no sea un momẽto: de lugar, que no sea un punto para el inmẽso poder y fortaleza mia? *Putas ne Deus evecino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?*

Sabian estos mẽtirosos Profetas que Dios huia de los pecadores, que lo retiravan, arredravã de nosotros nuestras culpas. Assi lo tenia dicho el mismo por Isaias: *Ecce non est abreviata manus Domini, ut* Isai. 59. *salvare nequeat, neque agravata est auris eius ut non exaudiat. Sed iniquitates vestræ diviserunt inter vos & Deũ vestrum, & peccata vestra abscondérũt faciem eius à vobis ne exaudiret.* Ni se á acortado la mano del Señor para socorreros, ni á ensordecido por no oyros: sino q̃ vuestras maldades án puesto tierra en medio, os án retirado de vuestro Dios, y cegado los ojos, paraque no le veays. Y como si por alexarnos de su Magestad, por bolverle las espaldas, y a mas correr retirarnos, quedasse menoscabada en algo su inmensidad; y como sino se quedara, (aunque aversso y retirado de los pecadores en el afecto) presente en todo lugar essencialmẽte, cõ todo su poder entero para castigar y obrar, les parecia a estos que aviendo arrojado y alexado de si tãto a su Dios, ni les alcãçaria su açote, ni sus beneficios. Y assi para deshazer este engaño, les dize: *Putas ne Deus evecino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Ierem. 23. Nadie piense que ay lugar, ni tienpo en que no estè ya muy a mano para oyr, vèr, juzgar, premiar, o castigar el bien, o mal que se hiziere. Y quando mas aversso y retirado me muestre, estarè mas puntual a castigar, mas presto a socorrer. *Si occultabitur vir in abscõditis: & ego non videbo eum, dicit Dominus? Nũquid*

non

non cælum & terram ego impleo? No estoy yo en todo lugar? No lleno el cielo, la tierra, y todo el universo? Y aun es tan estrecha morada para mi grãdeza, que fuera del mũdo, estoy presente en todo el infinito espacio q̃ alli se puede imaginar. Segun esto, el alexarme, no es por mudança de lugares, que no la puede tener quien todo lugar ocupa. Y quando mas lexos por la mala correspondẽcia de los hombres, para llegarme a ellos no tengo necessidad de passos, de cansancios, de fatigas. Doctrina catholica es esta. Pero la elegancia con que S. Bernardo la dixo me obliga a no dexar de referir sus palabras. *Deus nempe facit quod vult, sola ipsa facilitate volendi: sine estu, sine motu, sine præiudicio loci, vel temporis, vel causæ, vel personæ.* Dios todo quanto quiere haze, todo quanto le parece obra. Y como? Con solo quererlo hazer. Su voluntad sola basta para q̃ apenas aya querido la cosa, quãdo estè puesta en execucion. Sin cansancio, sin movimiento, sin q̃ le perjudique distancia de tiempo, o de lugar: sin que aya causa, o persona q̃ pueda obviar al cumplimiẽto de sus decretos. Está en todo lugar, en todo tiempo, tiene juntamẽte infinito poder, que querrá hazer, que no sea hecho? Y aũ mas digo, que si fuera posible quedar en Dios el poder infinito que tiene sin su inmẽsidad, si fuera posible que siendo Dios dexara de estar presente a algun lugar, aun en el obrara, sin q̃ la distãcia limitasse la virtud y fuerça de su braço: pues poder infinito no se limita a tal, o tal espacio, sino en todos obra, y todos caen debaxo de la esfera y limites de su actividad, a la qual nada ay distante, nada imposible. Y assi de este poder suyo se entienden especialmente estas palabras de Ieremias en que quiere dar a entender,

Serm. 78. in Cant.

der, que al estender el braço a castigar, la mano a levantar y socorrer, nada hallará lexos, sino muy a mano todo. *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Dios de lexos soy tanbien. Esto es: Quando lo fuera, no avia que assegurarse por esso de que no obraria como si estuviera indistante.

Vamos llegandonos a nuestro intento. Tengo para mi q̃ todo este capitulo de Ieremias se deve entẽder a la letra de Dios hombre, de Christo Señor nuestro. No quiero mas autoridad que el contexto del, que es la mas fuerte para prueva de esta explicaciõ: *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo David germen iustum: & regnabit rex, & sapiens erit: & faciet iudicium, & iustitiam in terra. In diebus illis salvabitur Iuda, & Israel habitabit confidẽter. Et hoc est nomẽ quod vocabunt eũ, Dominus iustus noster.* De quien sino de Christo nuestro bien y remedio, se pueden entẽder estas palabras? Como se entenderán de Zorobabel caudillo que fue delos dos tribus enla buelta del cautiverio duro deBabilonia? Pues quando de este caso pudiera verificarse que Israel habitaria con toda seguridad y quietud, libre de todo rebato y temor, *non formidabũt ultra, & non pavebũt*; siendo assi, que al reedificar los muros, los tuvieron tantos y tan continuos, que se vieron obligados a tener en una mano las armas, dãdo la otra al edificio: y quãdo en essa salida de Babilonia se uviera cumplido, que ninguno faltaria, *& nullus quæretur ex numero*, pues muchos perecieron, y muchos se quedarõ entre los Chaldeos: solo el nombre que aqui se dá al tal rey y capitan, ni le quadra a Zorobabel, ni a otro que a Christo. *Et hoc est nomen quod vocabũt eum, Dominus iustus noster.* Dexo que en el Hebreo está en lugar de

Do-

יהוה *Dominus* el nombre inefable de Dios, proprio solamente de su essencia y naturaleza. Iusto nuestro, o justicia nuestra, que es la traslaciõ rigurosa, de quiẽ se pudo dezir, sino del que aviendo satifecho de justicia por nuestros pecados, nos restituyó la que por ellos teniamos perdida desde el principio del mũdo? Y assi la traslacion, o parafrasis Chaldea de grãde autoridad entre los Hebreos, tiene aqui: *Statuam David Messiam iustum.* Del Messias pues deven entẽderse estas palabras, en cuya conformidad se explica bien lo restante del capitulo. *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Nada avia de lexos, nada distante para el poder de Christo. Toda distancia le era cercania. No solo en quanto Dios, pues es cierto q̃ como tal era inmenso, era omnipotente. Assi explica S. Thomas aquel: *Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra*, que dixo el mismo Christo. *Dicitur autem sibi omnis potestas data, ratione unionis, per quam factum est ut homo esset omnipotens.* Siendo por la union hypostatica el hõbre Dios, tanbien fue omnipotente. No solamente pues a la Divinidad, sino a la humanidad santissima de Christo se estiendẽ las palabras de S. Matheo, y las de Ieremias que vamos declarando. A Christo nada le era lexos, aun en quanto hombre. No quiero dezir que su humanidad fue inmensa, y estuvo en todo lugar como la Divinidad, q̃ essa es heregia introducida por Iacobo Fabio, apoyada despues de Luthero, y cõtradize a casi innumerables lugares del Evangelio, en que claramente se dize, que Christo fue de un lugar a otro, que no estava en este, o aquel lugar. *Cum vidisset turba quod Iesus non esset ibi. Vt sciatis quia non eram ibi. Relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Sur-

Math. ult. D. Tho. 3. p. qu. 13. ar. 2. ad 1.

Surrexit non est hic. Sino q̃ estando en una parte, o otra, por especial beneficio, por particular don y virtud de hazer milagros, que le avia la Divinidad comunicado, obrava en todas partes, sin que distancia de lugar le atajasse, o menoscabasse el poder, q̃ aquel *omnis potestas in cælo, & in terra*, significa la esfera de actividad de esta virtud. Y assi dize S. Agustin: *Impossibile est ut salvatoris voluntas non impleatur, nec potest velle, quod scit fieri non debere.* Poder que se le otorgò con clausula de sustituyr, y en virtud de ella lo comunicó a sus sagrados Apostoles, segun que lo colige claramente el Doctor Angelico de aquellas palabras de S. Matheo: *Dedit illis potestatem spirituum immundorum, ut eijcerent eos, & curarẽt omnem languorem.* Este pues quiere mostrar oy. Pareciale al Regulo, que a no venir a su casa, y tocar con las manos la enfermedad de su hijo, no le sanaria. *At Regulus adhuc imperfectus erat, propterea omni studio Christum impellebat, ut descenderet: neque adhuc noverat absentem quoque curandi habere potestatẽ*, dize san Chrysostomo. Y para sacarle Christo Redemptor nuestro de este engaño, y darle a entender quan superfluo es lo q̃ pide, que para su poder no ay lexos, pues en qualquiera distancia puede obrar. *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Sin querer baxar a su casa dá salud a su hijo. *Vade filius tuus vivit.*

Hom. 34. in Matth.

3. par. quæst. 13. art. 2.

Matth. 10

DISCVRSO 2.

ET rogabat eum ut descẽderet, & sanaret filium eius. Estava el Redemptor del mũdo, medico Divino de las almas en Caná de Galilea, y pediale este cavallero de Cafarnaun baxasse a visitarle un hijo q̃ tenia enfermo, y sanarlo.

Y porque la ciudad de Caná estava en sitio alto, la de Cafarnaun en mucho mas baxo puesto, dize el Evangelista rogava a Christo Señor nuestro decendiesse. *Rogabat eum ut descenderet.* Era hombre grave, de mucha calidad y cãtidad, y no le parecia cunplia Christo nuestro bien con el respeto que devia, hazerle con menos que baxar a su casa, y el mismo en persona llevar a su hijo la salud. Y aun pienso estava persuadido, segũ suelen ser de vanos estos señores, a que hazia grande honra a Christo en aver venido en persona el mismo a pedir esto, y que por ningun caso dexaria de ir con el alas voladas. No es esta la vanidad, el desvanecimiento que corre oy en el mundo entre cavalleros, señores, y señoras, q̃ quieren venga Dios a sus casas y se entre por sus puertas a visitarlos, a buscarlos; y con menos no se contentan? Despreciansе de ir a la casa de Dios, y quieren venga su Magestad a la suya. Llega el dia de fiesta dia de precepto de oyr missa, y assistir al sacrosanto sacrificio de la carne y sangre de Dios humanado, y hazen grandeza y autoridad de no ir a buscar a Dios para verle, sino que la missa se les venga a ellos. Venga el capellan nos dirá missa. Viene el capellan. Tienenle toda la mañana esperando. A las onze le dizen se revista, porque ya aquellos señores se levantan. Vistese el sacerdote, espera assi hasta las doze. Ya está vestida mi señora, ya sale. (dize la criada) Y mientras dá la ultima mano al rostro y al vestido, es ya la una. En recogerse la demas gente de casa que á de oyr missa son casi las dos; y hechos Papas, dispensan en que a essa hora se celebre. Esto es, sino manda mi señora doña fulana le pongã la camilla en el aposento que tiene ventana al oratorio,

torio, y assi con toda su comodidad oye missa: donde las Avemarias son bosteços correosos, los golpes de pechos dos compassados espereços. Mirad q̃ devocion, que Christiandad! Fuerte caso, que aun dos passos desde la cama al oratorio se enduren para buscar a Dios, y mas aviendo buena salud; que arrastrãdo se avian de dar, y con los ojos si fuera necessario. Señor en caso de enfermedad y a mas no poder, querer la missa en casa, y a Dios que nos haga la visita, bien está; que por esso vino su Magestad a buscar a los pecadores, porque ellos de mas de averse infinitamente retirado, no tenian pies para dar un solo passo en busca de su remedio. *Quæ enim causa humilitatis Christi nisi infirmitas tua?* (dize el glorioso san Agustin) *Veniret ad te tantus medicus nisi ægrotares, ut non posses venire ad medicum?* Qual fue la causa del averse baxado Dios a buscarnos, y entrarse por nuestras puertas, a no asquear nuestra baxeza e indignidad, sino nuestra enfermedad y flaqueza. Viniera a ti, alma, medico tan grande, de tanta estima, de tanto nombre y autoridad, si tu pudieras ir a buscarle, y tuvieras pies para hallarle? Sino te tuviera tan derribado tu dolencia, que no solo no andar, pero ni aun levantar cabeça te fuera possible, avia el de venir en busca tuya? Por ningun caso. El enfermo, el que no puede, escusado está en querer que Dios le busque. Pero en salud, querer que su Magestad sea el que os busque, gran descortesia. Que aviendo pies y aliento para ir luego a la tarde a las visitas, a los passeos, a los geniles, a las alamedas, a los prados, pesen tãto y esten tan lerdos para ir a la Iglesia: fuerte caso! Que aya brio y salud para buscar al mundo, sus farsas, sus saraos, sus cõbites,

Homi. 34

en que tanto se arriesga, y no lo aya para buscar a Dios, su casa, sus sacrificios, su palabra, donde tanto se gana? Y aun es tanta la pereza, llega a tal grado el dexamiento en este caso, que aun estando en la Iglesia misma, por no dar dos passos de aqui a alli, por no moveros de un lugar, á de venir la missa a donde estays. Entra en la sacristia el rodrigon: que salga una missa a tal capilla, a tal altar, porque está alli mi señora doña fulana. Que verguença, que desverguença por mejor dezir.

La Esposa santa viẽdo la prisa cõ que su querido Esposo venia a favorecer la con su presencia, los apresurados passos con que venia a visitarla, atrancando montes de dificultades cõ mas prestezᵉ q̃ el gamo o cabra montez salva los barrãcos, salta las matas y laspeñas: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*: le suplica se buelva por los mismos passos, cõ la misma presteça con que viene. *Revertere: similis esto, dilecte mi, capreæ hinnulo que cervorum super montes Bethel.* Pues q̃ es esto? Es por ventura desagradecimiento a la merced y hõra que su Esposo le haze en venirla a buscar? Es descortesia, es melindre de donzella el no querer que la visite? El huyr de cũplimientos, y no querer recebir visita que tanto trae consigo? O es por ventura no hallarse con el asseo y galas, no estar tan cõpuesta como para las visitas de aora lo suelen estar las que professã la gala y bizarria del mundo? Nada de esto es, sino conocimiento de sus obligaciones, y desseo d̃ salir como deve a buscar tanto bien, juzgandose indigna de que se le venga a su casa, sin aver hecho en buscarle muchas diligencias. Si aveys querido, Esposo mio, cõ la presteça q̃ la cabra, o cervatillo corre, hazerme tanta honra

Cant. 2.

como

como es venir a buscarme, suplicoos quan humilmẽte puedo os sirvays de bolveros, y darme lugar para que no solo salga a recebiros, sino a buscaros segun devo hazerlo. *Revertere: simílis esto, dilecti mi, capreæ hinnulo que cervorum super montes Bethel.* Retiráos, Señor, estáos allá en el retiro de vuestra casa, de vuestra grandeza y soberania, que yo soy a quien toca dar essos passos, y andar esse camino. Retiràos a los montes de Bethel. *Beth* en Hebreo es casa, *El* es uno de los nõbres de Dios, y significa propriamente su fortaleza y magestad. Y assi al monte donde entre sueños vio el Patriarca Iacob la prodigiosa escala, y tãtos mysterios, que le obligaron a tenerlo por sitio de inaccesible magestad: *Quam terribilis est locus iste:* le llamò *Bethel*, que quiere dezir casa o habitacion de Dios fuerte, poderoso, y grande. Es pues como si dixera la Esposa: Quando merecí, Señor, que assi dexada vuestra soberania, e incomparable grandeza me viniessedes a buscar? El Soberano a la humilde sierva? El Criador a la criatura? El fuerte y todo poderoso, a la flaca y miserable? El Rey de autoridad inmensa, de magestad infinita, a una pobre zagala, que por los campos apacienta una corta manada, aun no de ovejas sino de cegajos? Retiráos, Señor. Que pues no quereys que los favores que de vuestras soberanas y liberales manos recibo desfallezcan y ahuyentẽ de mi la memoria de mi tan grã pobreza, pena de que me despedireys de ellos, y de vuestra casa: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos*: no es bien dexe de confessar mi indignidad. Reriráos a los montes de Bethel, que allá iré a buscaros y entrarme por essas soberanas puertas.

Genes. 28.

Que aũque para repechar su altura no bastá mis fuerças, dãdome vos la mano, llegarè allá, y avrè hecho el dever.

En el Hebreo no está בית *Bethel*, sino *Bather*, o *Bether* que significa diviſiõ, separacion, retiramiento del verbo *Bathar*, que es dividir, apartar, retirar. Y assi es cierto, que lo que la Esposa aqui pide a su Divino Esposo es, que se estè en su casa, en su retiramiento, dandole lugar a que vaya a buscarlo. Quiere verle retirado de si misma, no porque no estima el tenerle, sino porque tanto bien desea le cueste mucha diligencia y solicitud. Entróse una vez Christo enlá barca de S. Pedro. Estuvo predicãdo desde alli a los de tierra. Acabado el sermon, le mandó engolfar y tender las redes. Escusose S. Pedro con la mala pesca que avia, pues en toda una noche antes no avian cogido un pece tan solo. Al fin en nombre de Christo echò el lance, y fue tanto el pescado que abarcò, q̃ fue menester llamar gente de otra barca para sacarlo. Viendo tal y tan copiosa pesca, y teniendola a milagro grandissimo, se derribó a los pies de Christo, diziendole; *Exi à me quia homo peccator sum, Domine.* Señor salid de mi barco, no os tenga yo en el, porq̃ soy hombre pecador. Pues a cabo de tãto rato como á que está Christo en vuestra barca salis con esso? Y que razon es la q̃ days para que se vaya el Redemptor, en dezir que soys pecador? Antes porq̃ lo soys os està bien tener con vos al que os á de hazer salvo, limpiaros y justificaros. Conocio entonces Pedro la grãdeza y soberano poder de Christo: bolvio por otra parte en si, y consideróse indigno de huesped tal, tan grande, y tan para estimar: y quisiera tenerle muy lexos de si para irle a buscar, aunq̃ fuesse echandose a nado, como otra

Luc. 5.

vez

vez lo hizo. Viase tambiẽ rico y prospero, que para un pobre pescador es gran caudal vèr su barco lleno de pescado: y para enseñar, q̃ mientras mas poderosos los hõbres, mas indignose ánde juzgar d̃ q̃ Dios se les venga a sus casas, rẽdido a los pies de Christo le suplica se alexe de su cõpañia. *Exi à me quia homo peccator sum Domine.* Como la Esposa: *Revertere: similis esto dilecte mi capreæ hinnulo que cervorum.*

Tal respeto, tal cortesia es la que devemos a nuestro Dios. No estarnos rehacios esperando a que su Magestad nos busque sin buscarle, pues somos los interessados en tenerle. Y esto de buscarle sea con toda humildad y reverẽcia, sin rastro de vanidad, o arrogãcia. A la casa de Dios estrados, almohadas, alhõbras, tapetes, sillas? En el templo competẽcia de lugares, pũtos de precedencia, o de autoridad. Pues si vos fuerades a besar la mano al rey, a pedirle mercedes, a informarle de vuestra justicia, aviades de embiar delante la silla, o el estrado? No aviades de entrar en su presencia humilde, rendido, de rodillas, y aun pecho por tierra? Pues no es desmesurada grosseria, q̃ en presencia del Rey del cielo querays estar con autoridad? De rodillas, y aun postrado deviades estar siempre en la Iglesia. Y ya que os trata Dios como a grande suyo, y os dá assiẽto y licẽcia de cubriros, no por esso os aveys de desvanecer de suerte que lo querays tratar como igual vuestro, o como a inferior, queriendo q̃ venga a buscaros. Que aũ este Regulo del Evangelio, si quiere vẽga Christo a su casa, es rogandoselo y pidiendoselo con todo encarecimiento. Y aun en la palabra *descende*, parece confiessa le vendrá a honrar; y que el hazerlo Christo es baxarse, es decendir y perder de su autoridad. Pero los cava-

lleros de aora pienſan que con entrar en la Igleſia la autorizan: y mi ſeñora doña fulana entiende dexa calificado el templo cõ ſu aſsiſtencia, y aun pienſa que honra a Dios en venir le a vèr, y que realça ſu ſacrificio en dar para celebrarlo ſu oratorio: y aſsi ni ruega, ni ſuplica, baſta dar a entender q̃ guſta, y quãdo mucho pedirlo llanamente.

DISCVRSO 3.

ROgabat enim ut deſcẽderet, et ſanaret filiũ eius, incipiebat enim mori. Lo que movia a eſte Regulo a apretar tanto en q̃ Chriſto baxaſſe a ſu caſa, y lo que para inclinarlo a eſta jornada le repreſentava era, que ſu hijo començava ya a morir, eſtava ya deſafuciado, y corria evidẽte peligro ſu vida. Con que nos enſeña el modo con q̃ avemos de buſcar el remedio a los males y daños eſpirituales nueſtros. Y aũque es verdad q̃ el no le buſcó al principio de la enfermedad de ſu hijo, buſcòle al principio del peligro, y en las primeras viſperas de la muerte. Que ſerá bien hagamos en las dolẽcias del eſpiritu, en que començar a enfermar es començar a morir, donde con el mal viene la muerte, pues es la muerte miſma? Atajar ſus principios ſi es poſsible, q̃ ſi lo es ſiempre cõ la Divina gracia y favor que tenemos a mano. No dar lugar a què entre en nueſtra alma eſte peſtilente mal, contagioſa epidemia. Y quãdo eſto por deſcuydo no ſe aya hecho, acudir cõ el remedio antes que con la dilacion crezca el cõtagio, ſe aumente ſu ponçoña. Atajar los paſſos a eſte cancer mortal con la medicina de penitencia, lagrimas, y contricion verdadera. Porque arraygado una vez, llegado a apoderarſe de todo punto de la volũtad, es dificultoſo el remedio, y tanto, q̃ ſuele reputarſe

tarse imposible. Verdad tan evidẽte, que la misma razon natural lo está enseñando.

Senec. li. 2 de ira ad Nova. c. 7

Facilius est excludere perniciosa, quam regere: & non admittere, quam admissa moderari. Nam cum se in possessione posßuerunt, potentiora rectore sunt, nec rescindi se minime patiũtur. Palabras son de un Filosofo gentil. Que mas dixera, si ilustrado cõ luz de fè Divina uviera hablado en este caso? *Facilius est excludere perniciosa quã regere.* Menos dificultad tiene cerrar las puertas al pecado paraque no entre, q̃ admitido una vez echarlo fuera. Mas facil es tener las riendas tirãtes a la passion, al apetito, que avierdolas soltado y dado larga, ponerlo en razon y valerse cõ el. Son admirables los similes cõ que el Divino Chrysostomo nos persuade esta dotrina importantissima. *Nondum itaque vitio captos ad moneo, ne capiantur. Facilius est enim casum cavere, quam lapsus re-*

Homi. 80 ad popu.

surgere. A moneſto, acõsejo a los q̃ no án dado de ojos en el vicio, se guarden del, y vivan con toda prevencion de no caer en sus manos, de no rẽdirse a su desaforada tyrania. Porque en cogiendolos debaxo, á de hazer sus poderios para no dexarlos arribar, á de apesgarse fuertemente sobre ellos para no dexarles levãtar cabeça. No es mas facil, mas breve negocio, apartarse del hoyo, que aviẽdo caìdo salir del? No tiene menos dificultad dar dos passos para evitar el buhedo, o pantano, q̃ evadirse de su lodo tenaz y pegajoso? *Facilius est enim casum cavere, quam lapsus resurgere.* Y ya q̃ atollastes una vez, no es mejor salir con brevedad, pedir favor, y ayudaros a vos mismo para no deteneros en el cieno? De no salir con presteça que podeys grangear, sino poneros mas, y mas de lodo, y darle lugar a q̃ con la dilacion se endureza y fragüe mas, y sea mas

poderoso, a impedir la salida? La planta (dize Chrysostomo) acabada de poner en la tierra, no se arrãca con muy poca fuerça? Crezca, arrayguese, apodereſe con el tiempo de la tierra, abracela cõ ſus rayzes, veamos quien la ſacará de quajo. *Et planta quidẽ nuper humi cõſita facile revellitur: per multum vero temporis radicitus cõfirmata non item.* Que coſa mas facil de demoler y traer al ſuelo, que una pared reciẽ fabricada, tierna y aũ no enxuta? Fragüe bien, endurezcanſe las mezclas, tomen enxugo los hormigones, y veamos ſi les entran los picos, ſi las eſcodas le hazen mella, y ſi ni aun cõ exceſsivo trabajo ſe derriba. Es cierto que dará biẽ que hazer, bien que ſudar, y aun plega a Dios. *Multa diruere conantibus præbet negotia.* La fiera una vez amadrigada, aquerenciada ya en un ſitio, mal ſerá expelida. La fiebre ni cauſa tanta ſed, ni trae tanta malicia en ſus principios. Pero entrada una vez enlo interior, tarde, mal, y nunca ſe deſpide. *Sic & vitioſo accidit affectui.* De eſta calidad y condiciones es el afecto vicioſo, pravo, y deſordenado. Si al echar el pie dentro de nueſtra alma, no le quebramos la pierna: ſi al dar en nueſtra voluntad el primer paſſo, no le atajamos los ſuyos: ſi al venir a entrarſe, no le cerramos las puertas, y dãdole cõ ellas en la cara, no le dexamos burlado, vá de ſuerte aumentando ſu juridicion y poder, que caſi viene a echarnos de noſotros miſmos: crece ſu malicia a grado en que podemos llamarlo mal incurable, daño ſin remedio. *Si ſe circa primordia in animam noſtram inferentem non prohibuerimus, neque fores occluſerimus, ingreſſus iam inſanabilem morbum ſuſceptoribus infert.* Haſta aqui ſon palabras de Chryſoſtomo, con que quedan iluſtradas las de Seneca, que nos aviſa

no

no demos entrada, no halle acogida una vez en nuestro coraçon el vicio, donde si con facilidad se introduxo, saldrá cõ dificultad increible. Porque viene cõ el caudal que le damos, en dexarlo de asiento, a hazerse poderosissimo: y como al passo q̃ sus fuerças crecen, menguan las nuestras, mientras mas se difiriere su expulsion, hallaremos mas poderoso a el, menos a nosotros. *Nam cũ se in possessione posßuerunt, potentiora rectore sunt, nec rescindi se minime patiuntur.*

Quantas vezes el pecado a quien como de burla dexastes entrar en vuestra alma, a que con facilidad biẽ grande pudierades cortar el hilo, se vino a señorear tan de veras, q̃ os hallays destituído de todas fuerças para arrojarle. *Quarundam rerũ initia* (prosigue Seneca) *in nostra potestate sunt: ulteriora nos sua vi rapiunt, nec regressũ relinquũt.* Pues como? El pecado no se continua libremẽte? Si. Luego cõmo libremẽte se admitio, y estuvo en nuestra mano con el favor Divino no darle cabida, tanbien ayudados del mismo seremos poderosos a expelerlo, por rehacio que lo haga el habito y costũbre? No creo es necessario recurrir a la ignorancia que Seneca tuvo delas fuerças sobrenaturales cõ q̃ Dios refuerça y realça nuestro albedrio, para la verificaciõ de esta sentencia: pues tan ordinario es enla bocà de los santos Padres, que considerando las muchas y grandes dificultades que tiene la expulsion de una culpa envejecida, la llamã imposible, enel sentido q̃ llamamos imposible a lo muy dificultoso; que aunq̃ a la Divina gracia todo es facil: pero como no á de obrar sin nuestra voluntad nuestra conversion, y esta está tan propensa por los habitos pravos al objecto dissono, son tan pocas las fuerças que le quedã, que qual debilitado enfermo, no

no puede dar passo sin mu cha ayuda y favor espicialissimo del todo poderoso. Tanto, que dixo S. Ambrosio, que en los acostunbrados a pecar llega a adelgaçarse tanto la naturaleza, que viene a salir de si misma, y quedarse por naturaleza la malicia. *An ignoramus quod tantam vim habeat inveterata consuetudo peccandi, ut excludat naturã?* Ignoramos por ventura q̃ puede tanto la habituaciõ en las culpas, que no se cõtenta con apoderarse de nosotros, sino que nos arroja de nosotros mismos, y excluye a la naturaleza nuestra, quedandose en su lugar la costumbre? Pues como es esto? Dexa un hõbre de serlo por mas q̃ peque, por mas que se habitue a los deleytes mundanos? Que quiere dezir, q̃ la culpa envejecida excluye de nosotros la naturaleza? Excluyela, porque siẽdo un hombre capaz de razon, vive tan sin ella, tan ciego, tan sin conocimiẽto

In 1. Psal.

superior, que mas es bruto que honbre. Lenguage de David: *Comparatus est iumẽtis insipientibus, & similis factus est illis.* Excluyela, por que siendo de suyo capaz de medicina, la tiene incurable mientras dura el pecado arraygado, que segũ a que tiene al morada, es mas natural que advenedizo. Assi se explica san Ambrosio: *Quæ cum sit medicabilis ad salutem, tamen corroborata tempore passionibus immedicabilis inveniter.* Y teniẽdo libertad de su cosecha, es llevada dela corriente de la habituaciõ prava con tanto impetu, q̃ casi no se puede tener, ni contener. Lenguage del mismo Filosofo, y admirable el simil con que cõcluye su sentencia. *Vt in præceps datis corporibus nullum sui arbitrium est, nec resistere, morari ve dejecta potuerunt, sed consilium omne, & pœnitentiã irrevocabilis præcipitatio abscidit, & nõ licet eo non pervenire, quo non ire licuisset: ita animus si in irã,*

Psãm. 48.

an. o-

zinorem, alioſque ſe proiecit affectus, non permittitur reprimere impetum; rapiat illũ oportet, & ad imum agat ſuũ pondus etiam vitiorum natura prodivis. Fuerças corporales ay para huyr el deſpeñadero, virtud motiva para retirarſe. Pero eſta y aquellas faltan, ſi una vez nos dexamos ir cueſta abaxo; que en tal caſo miẽtras mas caemos, nueſtra gravedad miſma y peſo natural vá dando a la precipitacion caudal, fuerça y velocidad al movimiento, tãto que ya no podemos, no tenemos fuerças no ſolo para bolver atras, pero ni aun para dexar de ir adelãte, ſin que el no querer deſpeñarnos nospueda valer, donde el conſejo falta, y el arrepentimiẽto de aver começado a caer es de tã poca utilidad. Eſto es lo q̃ en ſu manera ſucede al animo q̃ ſe dexó una vez precipitar de la ira, del amor, o de otra paſsion vehemẽtiſsima. Mientras mas la ſigue, mas ſe inpoſsibilita de cõtenerſe. Y como miẽtras continua el vicio es el peſo mayor, aploma mas la gravedad de la culpa, q̃ tira y lleva a lo hõdo, a cada paſſo es mas apreſurada la caìda, mayor la fuerça de la precipitacion, y es impoſsible dexar de dar en el profundo del infierno, ſi Dios no ataja con ſu mano poderoſa ruyna tal, caìda tan peligroſa y tan terrible. Tal, almas, y tãto es el vigor, el poder que en nueſtra perdicion damos a nueſtras culpas, con dexarnos en ellas, y dexarlas de aſsiento en nueſtro coraçon. Por eſſo conviene cerrarles la puerta de la voluntad. *Facilius eſt excludere perniciosa, quam regere: & non admittere, quam admiſſa moderari.* Si entraren una vez, pedir favor aprieſa, llamar a Dios, implorar el auxilio de ſu fuerça, para atajarlas al pũto. Hazer en la ſalud de nueſtra alma lo que eſte Regulo en la corporal de ſu hijo, que aunq̃ Chriſto es poderoſo para

para resucitarlo, no quiere llegue a esse estado, sino en conocièdo que está peligroso, *incipiebat enim mori*, acude al verdadero, al eficaz remedio. *Domine dèscende priusquam moriatur filius meus.*

DISCVRSO 4.

VIendo el Regulo que en vez de socorrer Christo con presteça el daño y peligro de su hijo, q̃ a mas andar corria, se ponia a predicarle y reprehẽderle: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis*: y que no tratava de baxar a su casa, le dize: *Domine descẽde priusquam moriatur filius meus*: Si es, Señor, q̃ aveys de hazer lo que os suplico no lo dilateys, baxad aprisa, os ruego, antes que mi hijo muera. Librad cõ brevedad a el, y despenadme a mi. Prudẽte anduvo este padre en acudir al verdadero remedio al pũto que conocio el peligro: no en querer anticipar el bien q̃ Christo avia de hazerle, y sacar de passo su liberalidad y misericordia. Pervirtio aqui el amor proprio las reglas de prudencia, q̃ en pedir a Dios devemos observar, y maleó los acertados principios de este Regulo. Acudir al Divino favor, invocar su poderoso auxilio al punto que descubre el rostro el peligro, está biẽ. Querer anticipar sus efectos, sus beneficios, es desacierto. Por nuestra cuenta está pedir el remedio de nuestras necesidades sin dilacion, apresurar las suplicas, no dilatar el comunicar con Dios por medio de la oracion nuestros trabajos. Por la de su Magestad, el como y quãdo á de venir el socorro; pues es cierto que si tarda, si alarga la cura, es para conocidas medras nuestras, para darnos con mas largueza, menos sin tassa lo q̃ pedimos.

No è leído palabras mas ajustadas a la necesidad de este discurso y doctrina,

trina, que las que tiene el glorioso Padre S. Agustin en el sermon 5. *De Verbis Domini*, donde dá dos razones de la tardança de la Divina liberalidad en obrar, ambas en favor nuestro. No piēses alma (dize) que el mostrarse tardo en muchas ocasiones tu Dios, el venir al reparo de tus aflicciones y menesteres cō passos lentos y con pies de plomo, es desamor, cortedad, o falta de desseo de librarte. Nada de esto á lugar en un Dios tan bueno, tā desseoso de darte, y que le pidas, que te exorta a esto por obligarse a essotro. *Quanto magis dabit Deus bonus, qui nos hortatur ut petamus, cui displiceret si non petamus.* Antes si biē sabes pōderar esta tardança suya, descubrirás en ella los quilates mas subidos del amor que te tiene, de la largueza con que desséa llenarte de sus tesoros. Pues en regatear Dios lo que le pido, en no acudir prestamente a mi remedio, a la concessiō de mis suplicas, que amor muestra? Que desseo de mi mayor aumēto, de su mayor liberalidad? *Sed cum aliquando tardius dat, commēdat sua dona, non negat. Diu desiderata dulcius obtinentur: cito autē data vilescunt.* Este es el primer bien que trae la tardā ça de Dios. Llamamosle, no acude. Pedimosle, no concede. Padecemos trabajos, no nos libra. Damos le vozes, no responde. Y esto q̄ es? Negar sus dones? Acortar su acostumbrada largueza? Encoger su manirota misericordia? No querer comunicar sus beneficios, sus cōsuelos? No. sino querer los estimemos mas. *Commēdat sua dona, non negat.* Que aunque es verdad que quien sabe hazer perfeta estimaciō dellos, los estima por lo que en si son, y por ser de tal mano, como dixo Chrysostomo, pero para los que somos tā olvidadizos, que solo estimamos lo que nos cuesta mucho, y la moneda de mas

Hom. sup. ora. Anæ.

mas precio son los ruegos, y lo que a peso de ellos se cõpra es lo mas caro. *Nulla res carius constat, quã quæ de precibus erupta est*, que dixo Seneca; es bien hazernos desear lo que pedimos, obligarnos a que a fuerça de una y muchas suplicas impetremos lo que necessitamos, para que assi cõseguido, tenga en nuestra estimacion el lugar q̃ por ventura no tuviera a aversenos otorgado prestamẽte, sin dificultad, ni dilacion. *Din desiderata dulcius obtinentur: cito autem data vilescunt.* Crecio la necessidad, prorogosse el desseo, multiplicarõse las vozes, corrieron a mas andar las lagrimas, caminaron por la posta los suspiros, duró la suspension dela esperãça; y todo esto al passo y pelo que haze mas valioso para nosotros, lo que se nos otorga lo haze mas estimable. Preciase poco lo que costò poco. Y para no vèr nuestro Dios en este estado sus favores, detiene el passo, estanca su natural franqueza, encoge la mano, para que desseados y diferidos mas, hallen mas dulce acogida en nosotros, con esso mas veneracion sus beneficios. Lo mismo que dixo en otra parte el mismo Santo: *Et quod dare vult differt, ut amplius desideres dilatum, ne vilescat cito datũ.* No desseas tu tãto recebir, como Dios darte. No afectas el remedio de tu necessidad en el grado que su Magestad lo procura. Está ansioso por darte, y se detiene: porque de su bõdad no tomes motivo de desprecio. *Commẽdat sua dona, non negat.* Sino queden sus dones en tu estimacion mas valiosos, en tu coraçon mas fixos, a tu memoria mas encomẽdados.

Lib. 2. de beneficiis. c. 1

Criò Dios la luz. (dize el sagrado texto) Vido que era buena, y no quizo se gozasse con continuacion, y assi entre luz y luz echó una nezga de tinieblas y de obscuridad. *Et vidit Deus*

De Verbi Domi. ser. 29.

Deus lucem quod esset bona, & divisit lucem à tenebris. Antes porq̃ es cosa tã preciosa la luz, y tan alegre, no se deviera interrumpir, deviera ser continua su presencia, sin intercadencias de cosa tan triste y desapacible como la noche y sus tinieblas. Por esse mismo caso, y para q̃ tanto bien se estime, no se dè continuadamente. Preceda la obscura noche. Opriman a los mortales las tinieblas, para que tras ellas sean tantas las ansias del enfermo por el dia: y este halle tan grata acogida universal, que las aves festejen a porfia con sus golpeados y redoblados accentos su alegre y apacible venida: y aun las insensibles plantas para recebirlo renueven los matizes a sus ojas, sus flores, y sus frutos. Pedis salud a Dios, dáosla al punto; y apenas está recebido, quãdo olvidado el beneficio. Dilatase esta merced. Crece la enfermedad. Toman nueva y mayor malicia por momentos sus accidentes. Apoderase cada vez mas en vos el temor. Llegays al ultimo termino de la vida, y casi a las manos de la muerte, desconfiado y sin esperança alguna de humano remedio. Llega la poderosa mano del Señor entonces, sacaos a paz y a salvo, y quedays sin duda mas reconocido, mas estampada en vuestra memoria esta merced. Este es uno delos fines dela tardãça de Dios en acudirnos. *Sed cum aliquando tardius dat, commendat sua dona, non negat.*

Bien está lo dicho. Pero esta dilacion mas parece en pro delos Divinos favores, que del que los recibe. Yo confiesso que las mercedes de Dios dilatadas hallan mejor acogida en nuestros animos, mas estimacion, memoria mas durable. Pero en esto q̃ medra nuestra ay? Como se atiẽde a nuestro mayor aprovechamiento? No propu-

simos al principio, que si tardava Dios en darnos, lo hazia por nra medra, y dexarnos mas aprovechados? Pues, alma, es poco biẽ obligarte a que no desprecies, a q̃ sepas estimar, a q̃ no olvides los bienes, los favores que tu Dios te haze? Que camino mas derecho para mostrarte continuamente agradecida, y como tal amar y servir mucho a un Dios que tã obligada te tiene por tãtos caminos? Que mas fuerte freno para reprimirte en medio delas mas fuertes tentaciones, de las ocasiones mayores de ofensa suya? Pues como a un Dios tan bueno, tã misericordioso, de cuya mano tantas y tã buenas obras tengo recebidas, è yo de ofender? A un Dios que me crió, que me redimio a costa de su vida, q̃ me traxo a su Iglesia, que tan sin merecerlo yo me tiene dada tanta cãtidad de bienes sobrenaturales, tantas ayudas de costa de sacramẽtos, de auxilios, tras esto tantos bienes naturales: a un Dios, que continuamente está beneficiandome, de cuya mano poderosa estoy pendiente, como tendrè animo para injuriar, cara para ofender, aliento para quebrar con su amistad tan rotamente? Verdaderamente, Christianos, no hallo medio tan poderoso a tenernos en la razon, a no bolver las espaldas a Dios como la memoria y ponderacion continua de las mercedes que nos á hecho y haze.

Que mayor prueva de esta verdad que las palabras con que Ioseph en Egypto quiso reprimir la libertad y dissolucion de su ama. Enamoróse la Gitana del santo y circunspecto mancebo. El en la flor de su edad, esclavo de la que lo incitava al mal, ella hermosa, noble, rica, discreta: fuerte ocasion, tentacion vehementisima. Y de que consideracio veamos se armó el casto *Genes. 39.*

sto Ioseph para contra la incontinencia de su señora, para enfrenarla y ponerla en razon? *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis ignorat quod habeat in domo sua: nec quicquam est quid non in mea sit potestate, preter te, quæ uxor eius es: quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in deum meum?* Tieneme entregada toda su casa mi señor, y quanto en ella ay, sin mas cuenta que la que yo quiero dar, y nada posee que no lo aya puesto en mis manos y a mi disposicion, fuera de ti, que eres su muger y mi señora. Pues a un amo que tanto bien y honra me haze, le é de quitar yo la suya, y hazerle tãto mal? Como puedo hazer tal cosa, ni ofender, no digo yo en tanto, pero ni en un cabello, a quien tan obligado me tiene a servirle con toda puntualidad? *Quomodo ergo possum hoc malum facere?* Alma, esposa del soberano Rey, a quien deves infinitamente mas que a Putifar Ioseph, pues son incomparablemente mayores los favores, las mercedes sin tassa q̃ te á hecho, los tesoros de que te á señoreado y enriquecido, quãdo te incitare por medio de tu carne el enemigo que procura tu ruyna a que adulteres, cometiendo una culpa, a que hagas traycion a tu Divino Esposo, valete de la consideraciõ de estas palabras de Ioseph, renueva, recapitula el mucho bien que de contino ás recebido de su liberal mano, las grandes obligaciones de amor fino, de leal correspondencia en que te á puesto este Señor, y a mi cuenta sino salieres bien del lance mas apretado de pecar. Luego si la memoria, la ponderacion de las mercedes recebidas de Dios assi nos alienta a servirle, assi nos retrae de ofenderle, y esto pretẽde este Señor con dilatarlas, bien se dize que a nuestra utilidad atiende

quando tãto nos regatea, quando prorroga el dar. *Sed cũ aliquando tardius dat, commendat ſua dona, non negat.*

Otra y no menor contienen las palabras q̃ Aguſtino añade: *Pete, quære, inſta: petendo, & quærẽdo creſcit ut capias. Servat tibi Deus quod non vult cito dare, ut et tu diſcas magna magne deſiderare.* Pretende Dios con eſtas largas ſuyas en darte y en oyrte, no ſolo retirarte del mal, ſino perficionarte enel bien, trayẽdote a un fervoroſo aumẽto de virtudes. Llamas y no reſpõde, buſcasle y ſe retira: y al paſſo que ſe te eſcõde, ſe aumentan tus ruegos, ſe continua y fervoriza tu oracion, acriſolaſe tu confiãça, crece tu fè, tu merito ſe aumenta, tu paciẽcia ſube de quilates, cõ que te vás levantando a dar alcance a Dios que ſe te alexa, haziẽdote mas capaz y mas digno. No nos dedignemos de explicar eſto con una comparacion, aunque ratera, bien para el intẽto. Teneys un perro: llegaſe a vos quando hambriento, y no dexa camino por dõde no manifieſte ſu neceſſidad, con movimiento de cola, ſaltos, brincos, ladridos, lenguage proprio ſuyo, os pide de comer. Tomays un poco de pan que darle, y el perro en viẽdolo enviſte a cogerlo: levantays el pan, levantaſe el perro: levantayslo mas, y el perro dá mayores ſaltos para alcançarlo; haſta que aviẽdole hecho trabajarlo y merecerlo, movido de ſu perſeverancia ſe lo days. Llegays cõ vña neceſſidad a Dios, comẽçays a pedirle, y al punto tiene en ſu Divina mano lo q̃ os á de dar. Pero como os vè con buẽna hambre, levanta la mano, para q̃ el deſſeo de la preſa os obligue a levãtaros de la tierra mas, y mas, a eſpiritualizaros, y a dar tales ſaltos de oraciõ, de confiãça, de paciẽcia, q̃ ſe halle obligado a daros aũ mas de lo que le pedis.

Petendo

petendo, & quærendo creſcis ut capias. Y el beneficio q̃ dado luego, fuera por vr̃a incapacidad corto, aviendoos diſpueſto mejor, hecho mas capaz, viene a ſer mayor notablemente. De manera, que eſte guardar Dios lo que pedis, es guardarlo para vos, y para vueſtra mayor utilidad. *Servat tibi Deus quod non vult cito dare, ut & tu diſcas magna magne deſiderare.* Para ti guarda lo que no te dá tan preſto. *Servat tibi.* Pues ſi lo dieſſe luego, no ſeria para mi? Pide el hijo alentado gaſtador, poco advertido y no maduro, muchas coſas a ſu padre: no ſe las concede. Y con no darſelas, le dize, y dize biẽ. que en eſto atiende a ſu provecho, y que lo que no le dá aora, lo guarda para el. Guardalo para quãdo mas capaz, mas aſſentado ſepa mejor hazer eſtimaciõ de coſas, mejor deſtribuciõ; y aſsi en pro del hijo y en ſu mayor utilidad cede el quitarle de las manos la hazienda, que hallará deſpues mas aumentada, mas crecida. *Servat tibi Deus quod non vult cito dare.* Lo q̃ no te dá Dios, lo guarda para ti, eſto es, para q̃ aviẽdote hecho mas capaz, y mejor eſtimador de ſus bienes la dilacion, recibas mas y logres biẽ lo que recibieres. Apreſurado anduvo eſte Regulo en querer no dilataſſe Chriſto la cura de ſu hijo. *Domine deſcende priuſquam moriatur filius meus.* Pero el eſpacio y tardança del Redẽptor ordenóſe ſin duda a perficionarlo, a enſeñarle a creer y confiar. Y aſsi vemos que aviendole dicho en mueſtra de ſu poca fẽ: *Niſi ſigna & prodigia videritis, non creditis.* Deſpues añade el Evangelio: *Credidit homo ſermoni quem dixit ei Ieſus.* Y ultimamente: *Credidit ipſe, & domus eius tota.*

(?)

DISCVRSO 5.

EL despacho que lleva este pretendiente es, se vaya a su casa, dõde hallará la salud de su hijo. *Vade filius tuus vivit.* Quiẽ no repara en que pidiendo el Centurion encarecidamẽte a Christo no fuesse a su casa, porfiò en ir: y aqui pidiendole vaya a casa de este Regulo, no quiere. Aumẽta la duda vèr que este enfermo de oy es hijo, y el del Centurion era criado. Aì en essa razon de dudar halló la soluciõ el glorioso Padre san Gregorio Magno. Antes por esso (dize) vá Christo Señor nuestro a casa del Centuriõ, porque es criado el q̃ á de sanar: y no và a la del Regulo, por que es hijo suyo el enfermo. Si fuera medico templado, a fuer de mundo, al hijo fuera apriſa, al criado a espacio, y no de gana. Y assi cõ este hecho suyo pretende confundir nuestra sobervia, rebatir nuestro desvanecimiento, pues solo sabemos hazer cortesia y estimar a los poderosos y ricos, y de los pobres no hazemos caso. *Quid est ergo hoc nisi quod superbia nostra retunditur, qui in hominibus non naturam, qua ad imaginem Dei facti sunt, sed honores & divitias veneramur. Increpata est superbia, quæ nescit pẽsare homines propter homines; sola quæ circumstant hominibus pensat, naturã non aspicit, honorem Dei in hominibus non agnoscit.* Andan aũque en todo, en esto particularmente encõtrados Dios y el mundo. Dios estima al honbre, en lo natural, por ser un retrato y semejança suya: en lo sobrenatural, por los meritos y virtudes que halla en el. A todo esto cierra el mundo los ojos, y estima solamẽte en el hombre los adherentes de riquezas, honras, prosperidades. Veneramos (dize Gregorio) no la imagen de Dios que está en el hombre, sino el oro de q̃ la vemos adornada, el tabernaculo y puesto

Homi. 28 in Evang.

levan-

levantado en que reside. *In hominibus non naturam, qua ad imaginem Dei facti sunt, sed honores & divitias veneramur.*

Por verdad tan cierta y tan experimentada pudieramos sobreseer de su probança: pero no la dexemos desierta, pues a bueltas reprehenderemos nuestra vanidad. Solo al rico, al poderoso estimamos. Cõ esta verdad comiença san Ambrosio el capitulo 26. del segũdo libro đ sus Officios. *Cæterum ita incubuerunt mores hominum ad admirationem divitiarũ, ut nemo nisi dives honore dignus putetur.* Aí và toda la cortesia, aplauso, veneracion, estimacion, alabança donde ay dinero, donde ay mando; fuera de aqui se tiene por perdida. Y siendo assi que las riquezas ni mudã linage, ni mejoran las condiciones del sujeto; como dixo Horacio a Mena, que avia sido esclavo de Pompeyo: y porque se via rico era arrogante, y presumia de su calidad.

Licet superbus ambules pecunia. *Lib. Epo.*

Fortuna non mutat genus.

Solo el rico es el noble, el discreto, el valiente el liberal. Al pobre nadie le conoce, nadie le estima, no ay quien le mire, ni quien no tenga a caso de menos valer el comunicarle. El deudo se averguença de q̃ el pobre le trate como tal; y aun el hijo se desprecia de conocer al padre: y si le encuentra, o le huye el rostro, o haze del que no vè. Esta pienso es la propriedad de aquellas palabras cõ que el sufrido Iob refiere el desconocimiento cõ que le trataron, viendole en pobreza y caìdo, sus amigos y hermanos: *Fratres mei prætereriũt me sicut torrens qui raptim transit in cõvallibus.* Assi como el arroyo que empuxado de la avenida, estrechado delos montes corre cõ suma violencia, sin esperança de q̃ buelva atras, que esso es a su naturaleza y calidades *Iob cap. 6.*

repugnante, assi passaron de carrera los que devian conocerme, tan lexos de detener el passo y de mirarme, como lo está el arroyo caudaloso de cessar en su movimiento, o de retroceder. Y assi como no ay tan mal seguro passo, vado tan falaz como del arroyo que ayer no llevava agua, y oy dexa arramblizada la tierra, y en lo q̃ ayer era llano, oy ay mil barrancos en q̃ pierde pie y se anega el passagero, assi los amigos en que pensè hazer pie me dã de mano, y los que tenia por tierra firme y que en ningun caso serian otros, án salido tales, tan engañosos, tan falsos, q̃ pierde pie y se anega en su desconocimiento el sentido y la razon. *Preterierunt me sicut torrens qui raptim transit in convallibus.* Es tan hija de este lugar esta explicacion, quanto muestra el verbo Hebreo *bagad*, por quien está *preterierunt*, y significa passar de largo, engañar, descubrir falsedad no esperada. Y aun hallo una cosa particular en el Hebreo cõ que se nos dize quan unos son todos los hõbres del mundo en desconocer al pobre y quan general, quan sin excepcion es esta regla, q̃ dixo Ambrosio: *Vt nemo ni si dives honore dignus putetur.* Y es que estando aqui el verbo en tercera persona de plural *bagedu*, q̃ significa *preterierunt, perfide egerunt, prævaricati sunt, mentiti sunt*; está la persona que haze en singular *Ahha bagedu. Frater preterierunt.* No dize: mis hermanos passaron, mintieron, salieron falsos, desdixeron de su fè y lealtad: si no: mi hermano passaron, mintieron, prevaricaron. Significando en esta falta de concordancia en la gramatica, la mucha q̃ entre si tuvieron en desconocerle, y que todos los hõbres del mundo, todos los hermanos, todos los amigos no son muchos, sino uno, y una misma persona en esto de

בגד

אחי בגדו

Hom.

to de estimar al rico, desconocer al pobre. Siendo assi (dize Chrysostomo) q̃ no avergonçandose Christo de estimar los pobres, no nos queda derecho, ni camino para dexarlo de hazer: antes es desestimar a Christo, y despreciarnos de ser sus amigos y hermanos el dia q̃ no estimamos serlo de los suyos. *Nam si hos Christus non erubescit, nec nos erubescamus. Christũ erubescimus ipsius amicos habentes pudori.* Hom. 28.

Y pondera bien S. Gregorio nuestra ignorancia con dezir: *Sola quæ circunstant hominibus pensat.* Lo q̃ nuestra sobervia estima es lo accessorio y que cae de fuera, cosas que ni quitan, ni ponẽ al sujeto, cosas arrimadas, postiças, faciles de perderse, no el sujeto, si no los accidentes muy extrinsecos del. Ignorancia que aunque de nuestra vanidad tan poco conocida, es tan crassa, que aũ la misma razon natural la condena y tiene por engaño manifiesto. Admirable es el simil de que se valio Seneca, para reyrse de los q̃ assi proceden, o para reyrse de todo el mundo, pues todo el es en esto un honbre solo. *Quemadmodũ stultus est, qui equũ empturus, non ipsum inspicit, sed stratum eius ac frenos, sic stultissimus est, qui hominem aut ex veste, aut ex cõditione quæ vestis modo nobis circũdata est æstimat.* Epist. 47. No es ignorante el que para comprar un cavallo, no atiende a las condiciones y partes del, sino al adereço y jaez? Claro está que para comprarle es menester que primero diga el albeytar de su sanidad, de su edad, y la experiẽcia como corre, como pàra, como passea, si es bien enfrenado, blando de boca, fuerte de baços: mirase tambien q̃ tenga cuello breve, pecho espacioso, cortas quartillas, grandes y correosos braços, ancha cadera, cola acompañada y quieta, indicios de buena lealtad, y otras partes y calidades

semejantes. Pero jamas se atiende a la bondad del freno, de las cabeçadas, del petral, de la silla, y demas adereço. Necio seria el que se pagasse para pagarlo bien, de un cavallo, que aunque bien enjaezado, está lleno de manquedades y de faltas. *Stultus est, qui equum empturus non ipsum inspicit, sed stratum eius ac frenos.* Necisimos son pues los que para estimar, o desestimar a un hõbre, para alabarlo o vituperarlo, para buscarlo o huyrlo, sin atender a sus buenas o malas partes, a sus virtudes o vicios, solo tienen ojo y atienden a la buena o mala capa, a la prospera o adversa fortuna que le corre: si es rico, si está valido, si es desvalido o pobre. *Sic stultissimus est, qui hominẽ aut ex veste, aut ex cõditione quæ vestis modo nobis circundata est æstimat.* Fuerte caso es, que al que tiene mas manquedades, mas esperavanes, y lacras q̃ una mula o rocin de anoria, solo porque es hombre que tiene y puede, le aya yo de estimar y venerar tã ciegamẽte, que no repare en lo poco que merece por quien él es: y que al q̃ por su persona y virtudes es digno de toda veneracio, le desprecie; que porque tiene mala capa, que por conformarme con el tiẽpo que corre en que le veo caìdo. Contra este presumptuoso engaño, desadvertida y mal fundada intrusiõ, procede Christo Rey de justicia en la instancia que haze en entrarse por las puertas del Centurion a sanarle un criado, y en no querer baxar a la del Regulo a curarle un hijo. *Increpata est superbia, quæ nescit pensare homines propter homines. Vade filius tuus vivit.*

DISCVRSO 6.

DE buelta para su casa con este despacho, salierõ al camino a este cavallero sus criados, pidiẽdole

dole albricias de la salud de su hijo. Informóse de la hora y punto en que avia mejorado, y vino a conocer ser la misma en q̃ Christo le dixo que su hijo estava bueno, y creyó en su Magestad, y juntamente con el toda su familia. *Et credidit ipse & domus eius tota.* Creyendo el, claro está avian de creer todos sus criados. Puede mucho, señores, assi en bien como en mal, el exemplo del padre, del superior, de la cabeça, y lleva tras si los ojos y passos de los hijos, de los subditos, de los inferiores. Dizenos bien esto el Principe de los Apostoles, aunque con pocas palabras, sustanciales y compendiosas. Habla con los superiores; y prescribiendoles el modo con que cõ sus subditos án de averse, les dize: *Neque dominantes in cleris, sed formæ facti gregi ex animo.* Los prelados, los que rigẽ, no án de proceder como señores absolutos, sino como lugartenientes, y que án de dar cuenta dela administraciõ de sus oficios. No mandones, no endiosados, no afectadores de adoracio̅, usando de tyrania: sino hechos voluntariamẽte forma de su grey. *Sed formæ facti gregi ex animo.*

Dos cosas, a mi vèr, les quiso dezir en advertirles que aviã de ser formas de sus subditos. La primera, que procedã de suerte que se hagan mas amar que temer: con que obligaran a que presta y alegremente les obedezcan sus inferiores. Es muy ordinario, y lo que siempre sucede, no amar los subditos al que rebienta de superior, y quiere ser venerado y adorado. Escrivio Marcial algunas cartas de trisca y familiar estylo a su amigo Sexto. A este le parecio era cõtra su autoridad hablarle en aquel lenguage: y dixole a Marcial, que le tratasse cõ grandissimo respeto, sin perder con el jamas un pũto de la mesura y cortesia,

que

que pedia su persona: y respondele el Poéta.

Lib. 2. epi stol. 55.

Vis te Sexte coli: volebam amare.

Parendū est tibi: quod iubes, coleris.

Sed si te colo Sexte, non amabo.

Quieres, Sexto, camine cō tigo por via de respeto, yo queria por de amor. Serás obedecido; y pues assi lo mandas, te tratarè con toda veneracion y cortesía. Mas hagote saber, que jamas para cō superiores se avinieron grande reverēcia y amistad; y nunca los que se hizierō estimar notablemente, fueron bien queridos. Y assi si è de respetarte como pides, yo me despido de amarte desde aora. *Sed si te colo Sexte, non amabo.* Vamos a las palabras de san Pedro. Dize a los q̄ goviernan, no quieran ser adorados: *Neq; dominantes in cleris*, y cō esto seran forma de su grey. Esto es, seran amados, queridos, buscados, apetecidos, se llevarā los coraçones y animos de todos. *Sed formæ facti gregi ex animo.* Notable es el apetito que la materia tiene a la forma, vehementissima la inclinacion; esse es su ser, y no tiene otro mas que apetecerla, buscarla en quāto es possible para unirsele, haziendo y constituyendo cō ella una naturaleza misma. Esto es: *Formæ facti gregi ex animo.* Con no señorearse demasiadamēte, seran para los subditos formas buscadas, apetecidas de todo coraçon. Seran amados de veras, seran con verdadero amor obedecidos.

Lo segūdo, en dezirles son forma de los inferiores, les advierte miren como proceden, porq̄ todos los q̄ estan a su disposicion y govierno, tienen los ojos en ellos, en sus manos, en su vida para seguir sus passos: y que si fueren malos, pervertiran a los que estā debaxo de su mano: si buenos, los alentarā, provocarā a que lo sean tambien.

sed

Sed formæ facti gregi ex animo. Son (como si dixera) los subditos la materia, los superiores la forma: quales fueren estos, serã aquellos. Que es la materia en lo natural? Vna cosa apta para recebir el efecto dela forma, y quedar en la especie de ella. Entra enla materia forma de cavallo y haze cavallo, entra forma de leon y haze leon, entra forma de hombre y haze hombre, de gusano y haze gusano, de fuego y haze fuego. Lo mismo passa en las formas artificiales: la cera se acomoda con la figura y forma que le dà el arte: La màdera de la misma suerte. Y aun el bronze a pesar suyo cede al artifice, para que lo dexe en el estado q̃ quisiere: si quiere hazer un Angel, es el bronze Angel: si un demonio, es demonio: si una sierpe, es sierpe: si un aguila, es aguila. Esto es ser forma de los subditos el prelado. *Sed formæ facti gregi ex animo.* Si es bueno son buenos, si malo malos. Sõ una primera materia, son una cera cuya forma es el superior. Lo q̃ el invicto martyr Ignacio dixo, escriviẽdo a los discipulos q̃ tenia en Tralia: *Specimen charitatis vestræ accepi, & mecum habeo.* Vn retrato de vuestra charidad, santidad y perfeccion è recebido, y lo tengo en mi compañia. Pues como? Puedese copiar la santidad, retratar la virtud? Que copia, que trasumpto de charidad es este? *In Episcopo vestro, cuius animi modestia magna cæterorum disciplina est: mansuetudo eius robur est, quam & impios vereri existimẽ.* En vuestro Obispo tengo un tãto de lo que vosotros soys, un retrato vivo de vuestra espiritual medra: pues siendo el tal, tan modesto, tan manso, tan ajustado, es sin duda lo sereys vosotros. *Sed formæ facti gregi ex animo.* *Epist. 55.*

Bien està lo dicho, bien ponderado quanto lleva tras si ex exemplo de las cabe-

cabeças al bien o al mal: pero aun tégo por mayor ponderaciõ la que encierra aquella prosopopeya, con que haze exordio a su cantico Moyses: *Audite cæli quæ loquor, audiat terra verba oris mei.* Pide Moyses para cantar las misericordias y grandezas de Dios atencion a los cielos y a la tierra: Oyd cielos lo que voy a dezir, escuche atenta la tierra mis palabras. *Per cælum videlicet significans præpositorum ordinẽ, per terram vero subditorũ plebem*, explica san Gregorio. Por cielo aqui son entendidos los que ocupã lugares eminentes, que goviernan y rigen a los demas: por tierra los inferiores y que son regidos. Con que palabras se pudo põderar mas lo mucho que llevan tras si los superiores a los inferiores? Si el cielo cessara de su movimiento un pũto, si el sol, o dexara, o torciera su carrera, que cosa avria buena en la tierra, q̃ desordenes no tendrian todas las que tiene en si? Yervas, plantas, animales pereceriã sin duda, y quedaria hecha un eriazo, desnuda de todo ornato y asseo, pues todo el suyo põde de la armonia y concertado movimiẽto de los cielos. Tambien vemos que si se eclypsa el sol, se sienten acá abaxo sus efectos, enfermedades, pestes, hãbres, guerras, muertes repentinas. Son los superiores cielo de que está pendiente la tierra de los coraçones de los subditos. Si aquellos yerran, estos van perdidos. Es el pecado de la cabeça eclypse de sol, de que redundan en lo inferior innumerables males. Si el juez se dexa sobornar, que hará el ministro? Si roba, que hará la gente de plaça, o gente de uña? Si el padre es mal Christiano, como será el hijo recogido? Si la madre es libre y alentada, como será la hija recatada y honesta? Al fin son formas que informan, que hazen de su espe-

Deute 32

Greg. li. 2 Mor. c. 20

especie y hechura a los inferiores los prelados, son cielos a cuyo concierto o descõcierto estàvinculado el de los que està a su regimen. Bien claro se vè oy, pues en creyẽdo en Christo este Regulo, cree toda su casa. *Et credidit ipse, & domus eius tota.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Imitemos pues, almas, la diligencia y prudencia de este Regulo: aquella en salir de su casa a buscar al Redenptor a la ciudad de Caná, saliendo de nuestra comodidad y perdiẽdo de ella por lo q̃ tanto importa como hallar a Christo y la salud del alma: esta en no esperar vèr muerto a su hijo, sino ocurrir a los principios del daño, haziendolo assi nosotros enel de la culpa, para q̃ no se arraygue y sea mas dificultosa su expulsion. Si llamãdo a Dios si buscandole, no hallaremos tã a mano como queremos su favor, no descõfiemos de su misericordia, no nos canse el rogarle, q̃ antes se detiene por se hazer desear mas y mas, para q̃ al passo del fervor de nuestra oracion y desseo, crezca nuestra capacidad: y saliẽdonos caro el beneficio, le hagamos mas estimacio. No tẽgamos a caso de menos valer reconocer los pobres, entrarnos por sus puertas, q̃ al fin son retratos de Christo, a quien veneramos o despreciamos en ellos. Y finalmẽte los q̃ rigẽ a otros estẽ muy persuadidos a q̃ sus culpas son males de cabeça, de q̃ alcança grã parte a los demas mienbros. Diligencia pues, prudẽcia en atajar la culpa, oracion perseverãte y confiada, estimacion de los Divinos dones, veneracion de pobres, buen exẽplo a los subditos, esto que en este sermõ avemos predicado, obras todas heroycas, q̃ nos conducen a avẽtajado premio de gracia en esta vida, de gloria en la futura. *Adquam nos perducat pũssimus Dominus. Amen.*

(?)

SER-

SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE YVNA DESPVES DE PENTECOSTES.

Simile est regnum cælorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis.
Matth. 18.

SALVTACION.

ES la misericordia de nuestro buen Dios, Padre amoroso y verdadero, inexplicable. Es incomprehensible su clemencia, ineſtimables los tesoros y riquezas de su bondad. Aunque esto se está dicho, oygamos al Arçobispo de Ierusalen Cyrilo: *Benignus est Deus et verax, nec ullus poterit homo illius benignitatem satis explicare: imo etiam si omnes omnium hominũ linguæ simul coacervarentur, nec sic quidẽ partem aliquam benignitatis illius enarrare possent.* No una sola lẽgua, sino todas las del mundo juntas, quãdo aúnadas para la explicacion Cathe. 5.

cacion de la misericordia Divina amontonen palabras, formen de razones delgadas periodos corriētes, aun de la minima parte de latitud de las entrañas clementes del Señor, na haran bastante relació. Es assi mismo por su camino inenarrable la estrecheza del coraçon humano; q̄ digo estrecheza? la crueldad, impiedad y tyrania suya es increible: pues ni se explica con la de los leones, lobos, tigres, ni se cōpara bien a toda la fiereza junta de las mas indomitas e intratables fieras; q̄ estas guardan al fin entre si las treguas que naturaleza les puso, pues un leon no despedaça a otro, los lobos no se muerden, no es un tigre para con otro fiero: y el hombre las rompe de manera, que es para con otro el mas fuerte, el mas cruel, el mas desapiadado enemigo.

Horat. lib. epo. Ode 7

Neq; hic lupis mos, nec fuit leonibus
Vnquam nisi in dispar feris.

Dixo Horacio. Materias anbas de tanta latitud, de tanto fondo, que embarcarse en hablar de qualquiera de ellas, es empresa dificil aun para el mayor y mas lastrado vaso. Pero tā proprias de nuestro Evangelio, que seria dexarlo de sierto llanamente dexandolas de tocar. Pues vemos en el por una parte a un hombre rey, figura de Dios hōbre Rey de reyes, tan benigno, tan pio, que a un ruego solo de un mal siervo, si bien arrepentido ya y postrado, perdona diez mil talentos, que hazen a la cuenta mas corta mas de seys millones; suma aunque grandisima, puesta aqui por infinita. Por otra al siervo q̄ acabò de recebir suelta tan grande, cō que quedó libre de crueliſsimos tormētos, sus hijos y muger de ser esclavos, le vemos tan tenaz, tā desapiadado cō un pobre hombre que le devia cien dineros, que en el mas largo cōputo hazē ciē reales,

que no solo no le perdona en todo ni en parte, antes sobre tratarlo mal de palabra, lo queria ahogar. *Tenes suffocabat eum.* Y lo que mas es, que pidiēdole misericordia con las mismas palabras con que el poco antes la avia conseguido en mayor deuda: *Patientiā habe in me, & omnia reddam tibi*, no la tuvo para con su deudor. Pero aunque materias tan arduas, partiremos en ellas este sermon con el favor de la Divina gracia. Pidamoslo por intercession dela Reyna Madre de este hombre Rey, a quien saludemos, diziēdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Simile est regnum cælorū homini regi, qui voluit rationem ponere cū servis suis. Hagamos principio a este sermon con unas palabras de Arnoldo Carnotense, dichas sobre aquellas con que estādo en la Cruz nuestro Redemptor, prometio al Ladron su compañia en en el Paraysō: *Non arctatur numero, non clauditur fine, nullas omnino metas habet Divina clementia: sit qui pæniteat, non decrit qui indulgeat.* Es ancha, es sin fin, no tiene coto la clemencia de Dios; aya quien llame y no faltará quien oya: aya quien se arrepienta, y no faltarā quien remita. Ponderemos cada parte de estas de por si.

Non arctatur numero. No estrecha, no agota la misericordia de Dios el numero de pecados, menos el de pecadores: ni el numero de ofensas que remite, ni el de delinquentes que admite. Todo cabe en la anchura de esta inmensa bōdad: y de manera cabe, que aviēdo admitido a tātos, en nada queda estrecha: antes tan espaciosa, tā desembaraçada para los demas, como si a ninguno uviera recogido. Tan eficaz para destruyr pecados borrar māchas de culpas, que aunq̄ estas y aquellos se

se aumenten sin tassa, siempre queda mas sin ella, menos gastada su virtud. El mismo Arnoldo explicando las ultimas palabras cõ que Christo bien nuestro agonizando cõ la muerte, pidio perdõ a su Padre para los que assi le atormentavã. Avia dicho el Salvador del mundo que tenia sed: sed mas de nuestro aumento y medra espiritual, que de bebida alguna; y aviendole en pago de este desseo amargado su dulcissima y celestial boca cõ la esponja, para significar que injurias, que ingratitudes no agotan su bõdad ni aũ la sacan de passo, entonces haze nueva oraciõ por los que assi le afrentã y aheleã. Y dize Arnoldo: *Nullis præsuris charitas exhauritur. Etiam ubi percutis & irrides, & ubi fel porrigis, non commutat se dulcedo in amaritudinem, nec exigit charitas ultionem.* Por mas que el fuego de sus passiones y dolores, atizado del odio y saña de sus enemigos, levãte sus llamas, por mas que se aumente y cõtellee el delas nuestras desordenadas, con q̃ cada dia atormentamos de nuevo a nuestro buen Iesus, le refrescamos sus llagas, renovamos sus injurias, por mas que el incẽdio de nuestros apetitos y vicios se refuerce, no secará esta Divina fuente de piedad. No solo no agotarã sus manãtiales vivos, pero ni aũ disminuirá el caudal y sossiego de su corriente. Porque aunq̃ crezcan los fuegos, los ardores de las culpas infinitamente, es el agua de esta fuente Divina tan bastante, que aviendolos muerto y apagado todos, se quedará tan llena como si ni una gota sola se uviera sacado. Aunque hagas quãto pudieres para sacar de quicio la charidad de tu Dios, siempre que la busques la hallarás en un estado mismo. Aunque lo injuries tanto, que llegues a herirlo, a escupirlo, a mofarlo, si a el te buelves te

recebirá cõ amorosissimo semblante. Aũque lo ayas aheleado y acedado cõ el vinagre y hiel de tus maldades, siempre que quieras gustarlo, lo experimẽtarás dulce, sabroso, amoroso, apacible, benigno, desseoso de darte acogida en sus entrañas mismas. *Non commutat se dulcedo in amaritudinem, nec exigit charitas ultionem.* Pues siendo como son de infinita bondad, no ay numero de injurias que las estreche. Antes la mayor que hazer les puedes, es acortarlas en tu estimacion. Y es suma impiedad pensar que puede faltar la piedad aqui, o q̃ puede contenerse el Señor para no aposentar y recebir en ellas a todo pecador que busca entrada. *Impium est* (dize san Bernardo) *sentire de Deo, quod continere possit super te viscera sua.* Tratas con impiedad su piedad inmensa, con aspereza su apacible blandura, con desamor su amor incomparable, entonces mas quãdo quieres ponerle cõto y estrecharlo. *Non arctatur numero.*

Non clauditur fine. No solo no tiene fin en su duracion, pues todas las Divinas perfecciones son eternas: pero ni le tiene en su perfeccion, ni en sus efectos. Agotan nuestros pecados los castigos, y llega la Divina justicia a hallarse en estado que no puede castigar todo lo que ellos merecen, porque no ay sobre q̃ caygа el açote. Que es lo que dize Isaias: *Super quo percutiam vos ultra, addentes prævaricationem?* Como le sucede al dueño con el esclavo emperrado, que aviendolo hecho ayer una llaga a puro açote, oy dá ocasion para q̃ le castiguẽ: buelvenle a desnudar, y hallando frescas las llagas, dexa caer el açote: quien estando assi, está tan poco escarmentado, que ay que cansarnos en castigarlo, ni maltratarlo de nuevo. *A planta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas.* Isai. cap. 1.

Pero

Pero nunca a la misericordia increada faltò materia ni sujeto en que obrar, menos el desseo de biẽ hazer, en que nunca llega a termino de donde no desse passar y adelantarse siempre mas.

Nullus omnino metas habet Diuina clementia. Y quanto es sin termino, ni fin, está para todos patente, para nadie acotada. No es termino cerrado, ni acotado. Es pasto comun y realengo, en que nadie desseara cabida y sustento, que no lo halle a medida de su desseo en esta inmarcesible amenidad. Dixolo muy bien S. Bernardo, declarãdo aquellas palabras de David: *Suscepimus Deus misericordiam tuã in medio templi tui.* *In medio templi misericordia est,* (dize Bernardo) *non in angulo, aut in diuersorio: quia non est acceptio personarum apud Deum.* Que nos quiere dar a entẽder el Psalmista, quando dize que la misericordia de Dios esta en el templo, no en casa de posadas, si no en casa propria; sino q̃ no esta entre nosotros de prestado: no esta de passo, de suerte que la gozemos oy y mañana, si vamos a buscarla, se aya alexado. Vecina y moradora es de nuestra tierra; siempre entre nosotros, para ni faltarnos, ni que nos cansemos en buscarla. Y ya q̃ tiene casa propria, y habita en el templo, en que parte del sepamos se recoge? Esta en algun rincon? Esta retirada a alguna parte oculta? No, sino en medio del templo, para todos patẽte, para todos comun, para nadie que la busque retirada. *In medio templi tui.* No de suerte que la hallen unos, y no otros. No de manera que la hallen los buenos, y no los malos. Que aunque en otras cosas suele el Señor hazer distinccion de amigos y enemigos, en esto de comunicarse y familiarse, a quãtos le buscan, no retirarse, no negarse, es para todos.

Psalm. 47. Bern. ser. 1. de Purif.

Non in angulo, aut in diuersorio: quia non est acceptio personarum apud Deum. Antes tan patente y a mano, que suele preciarse y con razon, de q̃ sale al encuentro aun a los que no le buscan. *Inuenerunt qui non quærierunt me. Dixi: Ecce ego, ecce ego, ad gentem quæ non inuocabat nomen meum. Nullas metas habet Diuina clementia.* Isai. 65.

Pues, señor, si la misericordia de Dios es tan ancha, tan sin fin, tã sin coto, como no me alcãça a mi, podrá dezir el pecador rematado. Si aun a los que no la buscan se comunica, como yo no experimento sus favores, sus regalos? Si no os alcança, sino se os comunica, será porq̃ vos le cerrays la puerta: porque en vez de buscarla, huys de ella a mas correr. Sino á llegado a vos, no es porque huya la que siempre está en un ser inmovil, sino porq̃ vos la huys. De vuestra parte está el retiro, no de la suya. Vuestra es, no suya la cortedad. Vos le poneys tassa, vos la acotays, que ella no sabe tener limite, ni coto. *Deus enim non se plus auertit ab homine, quam homo auertat se ab ipso,* dixo el Doctor Angelico. Verdad es que está Dios lexos de muchos hõbres, muy distante de ellos su bondad. Y esto porque? Porque ellos son los que de hecho se alexan. Ellos son los que se retiran y ausentan. Ellos se hazen incapaces. Por ellos queda, no queda por Dios. Que su Magestad no se alexa de mi mas de lo que yo quiero alexarme del: no me dexa de oyr mas de en quãto no le llamo: no dexa de perdonarme mas de en quanto no me arrepiento. *Sit qui inuocet, non deerit qui exaudiat: sit qui pœniteat, non deerit qui indulgeat.* Que apenas avrè invocado su clemencia y bondad, quãdo la halle a mano. Apenas lloraré, confessarè mi culpa, quando acuda con el perdon su misericordia. 2.2.q.24. art.10.

Na

No es esto lo que tenemos en el presente Evangelio? Bien se muestra la latitud sin fin, la interminable largueza de la misericordia de Dios, en la persona de un rey, que aviendo hecho alcance a un su vassallo de diez mil talentos, los remite con la facilidad que si fuesse un maravedi. *Dimisit eum, & debitum dimisit ei.* Y mas que aun no pedia el suelta de la deuda, sino espera para pagarla. *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Y se le cõcedio, no espera, sino perdon. Con que se nos dize bien quan poco avia estrechado el coraçõ del rey la cantidad grãde de la deuda, quan ancha, quan sin coto es la clemẽcia divina. *Non arctatur numero, non clauditur fine.* Y lo notó admirablemente san Agustin: *Rogabat dilationẽ, meruit remissionem.* Y a esto que le movio? Que diligencias se hizieron para conseguir tanto? No mas que vèr rendido a sus pies al deudor, y que con verdadero afecto del alma le pedia misericordia. *Sit qui pœniteat, non deerit qui indulgeat.*

DISCVRSO 2.

IVsit eũ dominus eius venundari, & uxorem, & filios eius, & omnia quæ habebat, & reddi. Hecho el alcance en cantidad de diez mil talentos, y no teniẽdo de que pagar deuda tan grande, mandó el rey que para satisfazer y hazer pagado su patrimonio, vendiessen al deudor: y porq̃ avrian ayudado al desperdicio de tan grande suma hijos y muger, mandó vẽderlos tambien con toda la haziẽda muebles y rayzes. Pues, señor, en satisfacion de tanta cantidad os days por pagado y cõtento con tan poco? Que puede valer toda essa gente, aun quando por esclavos los vendã y en precio subidissimo? Porq̃ ni son para servir, estãdo hechos

tanto regalo, ni ay que esperar será considerable el rescate de gente tan sabida. Y mas que no mandó hazer el rey aqui las diligencias que despues quãdo supo que este que tambiẽ avia librado, avia sido tan cruel cõ el otro su deudor, que fueron mandarle atormentar, a fin o de que declarasse si tenia escõdida cantidad del alcance, o padeciesse por lo menos en los tormentos parte de pena su disipasion y prodigalidad. Todo esto, almas, nos está pregonando, la natural bõdad y piedad de nuestro Criador y Padre verdadero. O clemencia infinita de mi Dios! q̃ aun quando usando de rigor de justicia, quiere hazerse pago, remite mucho mas sin comparacion, que lo que recibe y pagamos. No cobra sin hazer suelta de gran cantidad. Nunca se vale contra nosotros de todo rigor de justicia, ni nos castiga sin que su misecordia Divina tenga en esto la mejor y mayor parte.

Entre otras autoridades de las Divinas letras, que apoyan esta verdad cierta, è hecho eleccion de unas palabras de Ieremias con q̃ pronostica a su pueblo un gran castigo. *Ecce turbo dominicæ indignationis egredietur, & tempestas erũpens super caput impiorũ veniet. Non revertetur furor Domini usque dum faciat, & usq; dum compleat cogitationem cordis sui.* La palabra Hebrea *saghar*, que corresponde a *turbo*, significa borrasca de viento deshecho, nuves negras horribles, truenos, relãpagos, rayos, grande pluvia, todo esto junto es *saghar*. La misma palabra está en el Psalmo 106. y lee el vulgar *spiritus procellæ*. Está tambien en Ezechiel cap. 13. donde leemos, *& ventum procellæ dissipantem*. Dize pues Ieremias: Vendrá la indignacion del Señor como un fuerte huracan, como una tempestad deshecho, y les llove-

סער

Ierem. 21
Ezech. 22
Ambr. in Psal. 118. serm. 13.

Iere. c. 23

llouerá encima a los malos: y a los que mas se assegurauan que no auia tal, les dará en la cabeça. *Ecce turbo dominicæ indignationis, & tempestas erumpens.* Que nombre tan apropriado a los enojos de Dios, y al modo de executar sus castigos. En soplando el viento rezio de su ira, comiençã los truenos de sus amenaças: tras de q̃ viene el fuego de sus relanpagos y rayos, y con ellos la pluvia juntamente. El fuego en la sagrada Escritura significa la Divina justicia y sus rigores. El mismo Profeta dos capitulos antes lo dize en nombre de Dios: *Ne forte egrediatur ut ignis indignatio mea.* Y por Ezechiel: *Et succendã vos in igne furoris mei.* Y la razõ (dize san Ambrosio sobre estas palabras) porq̃ los enojos de Dios se llaman fuego, es porque se ordenan a cõsumir en nosotros el orin y liga de nuestros pecados. *Vt rubescatis à plũbo, & ferro, & reliquis materialibus.*

Ierem. 21
Ezech. 22
Ambr. in Psal. 118. serm. 13.

Significa el agua la Divina misericordia. Que otra cosa son aquellas corrientes de cristal puro, en cuyo margen está plantado el justo arbol siempre fructifero, como se nos dize en el Psalmo que en prologo de los demas hizo el q̃ los recopiló: *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Sino las misericordias con que continuamẽte fertiliza Dios a los escogidos, para que no pierdã un punto de su vigor y feracidad? A todas las misericordias con que enriqueció a su Iglesia, llamó David en otro Psalmo pluvia voluntaria. *Pluviam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ.* Voluntaria (dize Agustino) porque sin meritos nuestros, por sola la Divina voluntad y largueza se nos dieron. Dize pues Ieremias, q̃ la indignacion del Señor vendrá al castigo de los culpados, como torvellino y tempe-

Psalm. 1.

stad, en que aya fuego y agua: y es dezir claramẽte que vendrá de suerte, que nõ dexen de traer misericordia sus castigos, blandura sus rigores, clemẽcia sus enojos. Lenguage de los justos, que por boca de David confiessan, q̃ nunca hallaron al Señor quando mas indignado, sin mucho de amor y de benignidad. *Transiuimus per ignem & aquam, & induxisti nos in refrigerium.*

Psalm. 65.

Sant Gregorio Magno declarando aquellas palabras del Psalmo 50. *Vt iustificeris in sermonibus tuis,* tiene unas bien dificiles, si admirables a este intento. *Sed nisi me & alios iustifices, non poteris inuenire quos dãnes.* Señor, sino me justificas, sino salvas a mi y a otros, no podras hallar a quiẽ condenes. Como assi? Si Dios no justifica a unos, no hallará a quien castigar? Antes si dexa de justificar a essos, hallará mas que condenar, tendrà mas en quien executar los rigores y penas de su justicia. No hallo puedã tener otro sentido estas palabras que el que avemos menester. Consideró el santo Papa la condicion de Dios, que nunca dexa salir su justicia sin embiar con ella su misericordia. Vio quan hermanadas andan en sus efectos estas dos Divinas perfecciones, quan dadas de las manos; y pareciale, y bien, que no dexaria segun es de bueno nuestro Dios, salir su justicia al castigo de unos, sino salia su misericordia al perdõ de otros, y assi dixo: *Sed nisi me & alios iustifices, non poteris inuenire quos damnes.* Assi explica el *iustificeris* de David. Pues con esto justifica el Señor su causa de manera, que no aya quien con razon pueda darle nonbre de riguroso en castigar, pues si castigando a unos, perdona a otros, bien dá a entender su Mageſtad, que el no perdonar a todos, no queda por su parte, sino por la de los que no se enmiendan

Gregor. in Psal. 4. pœnitent. Psalm. 50.

miendan y conviertan. Esto dize Ieremias, con llamar a los castigos de Dios torbellino y tẽpestad. *Ecce turbo Dominicæ indignationis egredietur, & tempestas erumpens.* Pues si la tenpestad arroja el rayo que abrasa un arbol, embia tanbien pluvia que fertiliza a muchos.

Con menos que esto no desempeñara Dios su palabra, ni acudiera a su fidelidad, dize san Gregorio. *Iustifica ergo me, ut iustificeris in sermonibus tuis.* Tiene prometido el Señor, que nunca executarà en nosotros todo el rigor de su justicia, que nunca le dará mano, sino vá dada de ella con la misericordia: y assi perdiera su justificacion y verdad esta promessa, si cõ el rigor no viniesse la blandura, si con la aspereça no se mezclasse la suavidad. Pues dõde tiene Dios prometido que lo hará assi? No quiero buscar mas lugar que el que tenemos en sre manos, aunque con facilidad pudiera alegar muchos. Prometelo assi Dios en estas palabras de Ieremias, no solo quando dize saldrá su indignaciõ como torbellino y tempestad, si no quando añade: *Non revertetur furor Domini usque dum faciat, & usque dum cõpleat cogitationem cordis sui.* No bolverá el enojo de Dios hasta hazer, ni hasta aver cumplido con el pensamiento y desseo de su coraçon. *Non revertetur furor Domini usq; dum faciat.* No dize hasta que deshaga, si no hasta q̃ haga. Pues qual es el intẽto de una borrasca deshecha, sino deshazer, destruyr, assolar, talar plãtas, arruynar edificios, hazer estragos? Aqui no se dize, que saldrá el furor de Dios como tormenta brava? Es verdad. Pero cõ dezir, *usque dum faciat*, se promete claramẽte que essas salidas suyas no serã para deshazer, sino para hazer: no para arruynar, sino para edificar: no para destruyr, sino para reparar y enmen-

enmendar; que es el intẽto delos castigos de Dios, y con que llevan necessariamente parte de misericordia mezclada suavidad y clemencia. Que misericordia mayor, que darme Dios el açote para corregirme, golpe para dispertar mi olvido, castigarme para enfrenar mi desemboltura, tratarme cõ rigor para ajustar mi libertad, mi rotura, mi desenfrenamiento? *Non revertetur furor Domini usque dum faciat, & usque dum compleat cogitationem cordis sui.* Los pẽsamientos de Dios son de paz. Dizelo por el mismo Profeta: *Ego enim scio cogitationes quas ego cogito super vos, ait Dominus cogitationes pacis & non afflictionis.* De manera, que el pẽsar Dios castigar, el traçar el castigo es con misericordia: assi pretendiẽdo nuestra medra, como remitiẽdo mucho de lo que nuestras culpas merecen. Esto esta biẽ claro en el modo con que este rey se uvo cõ este vassallo deudor de suma tan crecida, que aun queriẽdo hazerse pago y castigarlo, se contẽtò con quitarle la hazienda y con venderlo por esclavo. Quitar la hazienda al desperdiciado y que la á de gastar mal, misericordia es. Quitar la libertad, poner debaxo de mando y govierno ageno al tan desgovernado, y que tan poco se sabia regir, misericordia es. Ataja el daño de su prodigalidad con quitarle la materia. Enfrena su dissolucion con hazerlo de otro. Dase finalmente por pagado con lo poco que pudo valer el y quanto en su casa avia, que nunca cobra Dios de nosotros por sus cabales. *Iussit eum Dominus eius venundari, & uxorẽ, & filios eius, & omnia quæ habebat, & reddi.*

Jerc. x. 29

DISCVRSO 3.

PAtientiam habe in me, & omnia reddam tibi. Misertus autẽ dominus servi illius

illius dimisit eum, & debitū dimisit ei. Aun mayor pōderacion de la bondad inmensa de nuestro Dios es la que contienen estas palabras. Viēdo este deudor que le despossean de sus bienes, le mandavan vender con su muger y hijos, se derribó en tierra, y con palabras tiernas y gemidos tristes, aun no pidio perdon de la deuda, sino espera de ella. Y fue tal la compassiō, la lastima que hizo al rey el verle afligido, confessando la deuda y pidiendo espera, que lo dio por libre no solo de la vēta que del queria hazer, sino aun de la deuda toda. *Dimisit eum & debitum dimisit ei.* No tarda mas Dios, almas, en remitir el alcance de nuestras culpas por muchas y gravissimas que seā, que lo q̄ nosotros tardamos en conocerlas con el devido arrepentimiento. En tanto no perdona al pecador, en quāto el no cae en la cuenta, y no conoce q̄ erró. Que cō conociendo y confessandose por reo, al pūto está hecha la remission y gracia.

Son cortadas a la medida de este intento unas palabras que dixo S. Gregorio Papa, declarando el verso segundo del Psalmo 50. *Scire debemus, quia nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur. Illud enim est clarum venturæ salutis indicium, si incipiat homo cognoscere semetipsum.* Necessario es sepamos, pues es de suyo tā. claro y tan sabido, que no ay enfermedad tan incurable, como la no conocida: ni ay pecado tan dificil de sanar, como el que no se conoce: pues el conocimiento de la culpa es el mas claro y cierto indicio de la salud venidera. Ponderemos estas palabras: *Nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur.* El enfermo, q̄ por tal se tiene, como tal se trata, no está imposibilitado de cōseguir salud por grave que su dolencia sea: pues con el conocimiento de esta, viene *In Psalm. 4. pœnit.*

el

el deſſeo de la medicina, traeſte el llamar medico, darle el pulſo, admitir los medicamẽtos que aplica. Pero el que teniendo un achaque grave y peligroſo eſtá tan lexos de advertirlo, que antes ſe tiene por ſano, come como ſano, y ſe trata como ſano en todo, eſſe eſtà tan incurable, quanto lexos de conocer ſu mal, de buſcar la cura, y de admitirla. Pecador tan ciego, que no vé la gravedad de ſus culpas, que no advierte quan ſin ſalud eſtá ſu alma: eſſe miẽtras en tal ignorancia eſtà, en tal yerro vive, lexos eſtá de la ſalud. Heridas aunque penetrantes no ſentidas, llagas aunque profundas no dolorosas, fiebre aunq̃ arraygada tenida en poco, poca eſperança dan de cicatriçar aquellas, de moderarſe y expelerſe eſta; menos ſi ſobre no ſer ſentidas, no ſe conocen, no ſe repara en ellas, antes ſe oſtẽta ſalud buena, y mucha fortaleza. *Nemo eſt infanabilior eo, qui ſibi ſanus videtur.*

Oyamos ſobre eſte pũto al divino Chryſoſtomo: *Melius igitur eſt nec omnino peccare: ſecundum autem eſt ſentire peccatũ, & corrigere.* Lo mejor de todo, lo acertado, lo derecho es no pecar; procurar mediante la Divina gracia conſervar entera la ſanidad del alma. Pero caſo q̃ por nueſtros exceſſos la perdamos, importa ſentir el pecado, para que el conocimiento y ſentimiẽto ſuyo nos lleve, nos obligue a buſcar remedio, a ſolicitar la ſalud perdida. Porque ſi ignoramos nueſtra culpa, ſi vivimos en un olvido total de ella, ſino nos tenemos por dolientes, como llamaremos al medico, como acudiremos a Dios que nos remedie, que nos dè la mano y nos levante? Como pediremos perdon de culpa, que en noſotros no hallamos? *Quomodo ſupplicabimus Deo, & peccatorum veniam petemus?* Conſigueſe el *Homi. 46 ad popul.*

Serm. 30.

èl perdon sin pedirlo? Pidese sin conocimiento del yerro? Luego si mientras no se pide aquel, es irremediable la culpa: si aquel faltando este no puede pedirse, bien se concluye que no ay misericordia para el q̃ no conoce su miseria. Por que pecados rogará el que en si no los halla, porq̃ no los busca? *Pro quibus peccatis Deum orabis? Pro his quæ nescis?* Porque pecados rogarás? Por los q̃ no hallas, por averlos quitado de tus ojos el olvido a quien los entregaste, y no tratas de sacarlos de su poder por medio del examen y recuerdo del q̃ fuyste? Claro está que sino vès pecado en ti, te tendras por sano; y si por tal te tienes, no te pondras en cura: y no poniendote, quedarás incurable y sin remedio. Para buscar la medicina es necessario conocer la dolencia, dize Chrysologo: *Si vis curam, agnosce languorem.* Y no ay señal mas cierta de que se dessea el perdon, q̃ confessar el delito. *Si cupis misericordiam, confitere peccatum.* De no hazerlo assi, ni medicina, ni misericordia se cõsigue. *Nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur.*

Serm. 30.

Quieres vèr, alma, quã patente es esta verdad, y quanta razon tuvo S. Gregorio en dezir que todos deven saberla? *Scire debemus.* Pues oye las palabras de un gentil, a cuyo entendimiẽto no llegò la luz de fè q̃ a ti te ilustra: *Hoc nos pessimos facit, quod nemo vitam suã respicit. Quid facturi sumus cogitamus, & id raro: quid fecerimus, nõ cogitamus. At qui consiliũ futuri ex præterito venit.* Mala cosa es la culpa, malos nos haze el pecado. Pero lo que nos remata y pone en estado de total perdicion, lo que nos haze malissimos, es la falta de conocimiento de nuestros yerros. Echamos siempre a espaldas los defectos, dexamos la vida passada atras, no solo en quanto al tiempo, sino en quanto

Senec. epistol. 84.

quanto a la memoria, no ay quien buelva los ojos a dar una vista siquiera a lo que fue: *Nemo vitam suam respicit*: esta es la mayor perdicion. Meditamos lo por venir raras vezes, lo passado nunca: siendo assi que todo acierto en lo por venir pende de lo q̃ passó, y no ay consejo maduro quãdo no es de dos haces, para atender a lo que fue, y a lo que será. *Hoc nos pessimos facit. Nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur.*

No ay rastro de mejoria si ay olvido de la vida passada. Y es indicio claro, señal patente de la salud venidera começar hombre a bolver sobre si, meditar lo que à sido, conocer que á errado. *Illud enim est clarũ venturæ salutis indicium, si incipit homo cognoscere semetipsum.* Enel mismo Psalmo halló el mismo Santo mayor apoyo de esta verdad. *Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me: quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Lavadme, Señor, del asco de mi maldad. (dize a Dios David) Limpiadme de la inmundicia y lepra de mi culpa, pues ya estoy en estado que la conozco y no la pierdo de vista un momẽto. Conozco, Señor, que peque. Conozco que os ofendi. Solo falta que vos perdoneys mi pecado, remitays la deuda. *Ideo agnosco, ut tu ignoscas*, dize S. Gregorio. Para que vos, Dios mio, apartey los ojos de mi pecado, no aparto del los mios. Assi que David está de pies ya enel conocimiẽto de su yerro, cerca está de verse fuera del. *Illud enim est clarum venturæ salutis indicium, si incipiat homo cognoscere semetipsum.* Miẽtras ocultó el contagio, incurable: aora que lo manifiesta, ay esperanças de su vida, prognosticos ciertos de que sanará.

Nadie me podrá negar que tuvo agudeza el melifluo

fluo Bernardo en advertir a este proposito uno delos proverbios de Salomon. *Denique septies in die cadit justus, & septies resurgit. Si tamen cadat in die, ut se cadere videat, et ecciderse sciat.* Dize el Espiritu santo que el justo si cae siete vezes al dia, se levanta: y en esso nos da la razon de su presto levantamiento. Cae al dia siete vezes, levantase otras tantas, y quantas cayere: porque cae de dia, vè su ruyna, conoce los estropiços. El que cae de noche, esto es, el que en las tinieblas del olvido dexa su pecado, el que en la obscuridad de la ignorancia yace de tal suerte, que no se vé caído, ni el mísero estado de su alma, como se levantara? Mientras la Divina gracia no le ilustre y dè a entender su caimiento, quedarásse sin duda en el, y en el lodo de sus yerros y cieno de culpas. Miẽtras el caminante que perdio el camino, no cae no advierte en que no va biẽ, en que va perdido y desca minado, como bolvera al camino derecho, o tratara de buscarle. El primer passo de deshazer su yerro, es conocer que a errado. Cõparacion es de Doroteo en la doctrina septima. Torcemos el camino del cielo, perdemoslo, salimos del el dia que nos dexamos llevar delos vicios, guiar de nuestros gustos y apetitos desordenados, q tan ciegamente nos hazẽ perder la via derecha de nuestra salvacion. *Vitijs ob sequentes relinquimus viam rectam.* Mientras en esta perdida no se repara, no tiene reparo. El primer lance de recobrar el viage es conocer que se a torcido, y que vamos mal. Assi lo deve hazer el que dessea llegar a la salud perdida, y no perderse para siẽpre. Esta es prenda de que bolvera al camino en breve, pues tras este conocimiento de la culpa no puede tardar el levantamiento, la direccion, la salud.

Illud enim est clarum vêture salutis indicium, si incipiat homo cognoscere semetipsum. Que diligencia hizo este deudor de oy mas que reconocer la deuda y pedir espera? *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi:* Al punto movido de conpassion el rey, lo dexó ir libre y le perdonó el alcance. *Dimisit eum, & debitum dimisit ei.* En significació de que en viendo en nosotros conocimiento de que avemos delinquido y que devemos, reconocimiẽto de nuestro yerro y culpa, apresta su misericordia para hazer suelta general, plenaria remission.

DISCVRSO 4.

YA avemos en los tres discursos passados põderado la Divina misericordia, con q̃ avemos cunplido cõ la primera parte que en la salutacion diximos contenia este Evãgelio. Gastemos los tres siguientes en ponderar la tenacidad humana, que es la segunda parte. *Et tenens suffocabat eum, dicens: Redde quod debes.* Aviendo salido de la presencia del rey, y de tal cõflicto este deudor libre y sin costas, ocurriole un su deudor que le devia cien dineros, cantidad aũ no de cien reales. Pidioselos, y no los dando al punto, le maltrató de palabra, y aun de obra. El afligido deudor postrado ante el pidio de la tardança perdõ, para la paga espera. No uvo camino de aplacarlo, sino q̃ lo puso en la carcel, de donde no saliesse hasta averle satisfecho. Dõde notó Chrysostomo, y muy bien, la dureza de este acreedor, pues las mismas palabras que tã poco antes le valierõ tanto, ora le ablandaron, le movieron tã poco. *Nec verba quidem ipsa veritus est servus, quibus salutem acquisivit.* Ya que no le movieron a conpassion, no le renovarõ siquiera la memoria del beneficio que mediãte ellas con-

cõsiguio, para no mostrarse tan puntual y riguroso cobrador.

Sigamos la corteza de esta parabola en este discurso, acusando nuestra dureza y cortedad para con los proximos en materia de maravedis; que en los dos que vienẽ trataremos el verdadero sentido, que es en materia de perdõ de injurias. Y sea nuestro arrimo el gran Padre de las religiones Doctor insigne de la Iglesia san Agustin en una de las 50 Homilias. *Da quidem homini, & noli avertere faciem tuã ab eo qui mutuo petit. Sed accipe quantum dedisti, nam & beneficiũ perdidisti.* Quando llegare tu proximo, tu hermano a pedir prestado para remedio de su necesidad, no le huyas el rostro, no te niegues, no le cierres la puerta, no las entrañas, no la bolsa. Fuerte caso, que el mayor amigo que ayer os prometia montes de oro, que os llenava de ofertas los oydos, embites todos de falso, con el seguro de que no aviades de tenerlos: oy que os vè en necessidad, sea tan otro, que o se niegue si le buscays, o os niegue lo que le pedis si le days alcãce. *Noli avertere faciem tuam ab eo qui mutuo petit.* Y mas, que no solo al amigo, al deudo, si no aun al mas estraño ay obligacion de prestar lo q̃ a vos no haze falta mientras el se remedia. Por esso no dize san Agustin: *Da amico, da consanguineo*, sino: *da homini.* La razon general de ser hombre como tu es la que deve moverte a no negarle el prestamo. Ley tan fundada en toda buena razon, que aun los que por sola la natural se governaron, tuvieron su cumplimiento por forçoso. *Bene præcepit Ennius* (dize Ciceron) *ut quicquid sine detrimẽto posit commodari, id tribuatur vel ignoto.* Lo q̃ no me haze falta, lo que sin daño, sin perdida, sin riesgo puedo prestar, que razon ay para negarlo a 1. Offic.

mi proximo, que se averguença a pedirme? Como avia de tener en el arca guardado el dinero, no sera mejor estè sirviendo y siendo util? Cierto que aũ del nombre de hombres son indignos muchos que ay tan duros, tan cerrados de entrañas y de bolsa, q̃ en un solo real no son corrientes ni aun con el mayor amigo que en esta vida tengan. Pues porque é yo de prestar mi dinero a quien no sè quando pagara, de quien no sè quando cobrarè, y lo mas provable y mas cierto q̃ puedo tener es q̃ nunca, y vendrè a perder mi hazienda por hazer bien y acudir a otro? Si es falido el que me pide prestado, y es grã de la cantidad que arriesgo, que razon ay para que yo condecienda con su peticion? Ya se sabe que en la necesidad extrema del proximo obliga la ley natural a no solo prestarle, si no darle. Pero quando no sea tal el aprieto, ni del q̃ pide prestado se presume prudẽtemẽte no pagará, q̃ al tal no se le preste, vaya: pero que siendo abonado, y quedando la deuda segura, aya quien pueda cõsigo no prestar, dureza indigna de coraçon humano, y de usarse con otro hombre. *Da quidem homini.*

Sed accipe quantum dedisti. Al dar largo, al recebir corto. No niegues lo que puedes prestar, menos cobres mas de lo que diste. A! y que materia de tanta rotura, tan irremediable avemos tocado. Para que de mohatras, logros, malos tratos toma mano la cudicia infernal, la ambicion tyrana, y la sed ansiosa de los hombres, socapa de que acude al necesitado, y le remedia en su aprieto. Y no me espanta tanto aya hombres tanto de conciencia rotos, como de bolsa cerrados, como que hallen hõbres doctos que den salida a sus grãgerias.

Pre-

8. Offic.

Preguntaron un dia a Caton el viejo (segun que refieren Ciceron y Plinio) como se avia de tratar la hazienda, y respondio: Lo primero en que á de emplearse es el sustento, lo segundo es el vestido, lo tercero labrança y criança. Pues las grangerias dõde se quedan? (le replicaron.) No es bueno tratar y contratar, dar dinero a ganancia, y para que buelva con creces? *Quid fœnerari?* Y respondio: *Quid, hominem occidere?* Pues que? Avemos de tirar con el dinero a matar los honbres, a quitarles la sangre, el sustẽto, vida? Tal es la crueldad de los logreros. Recibe lo que diste y no mas. *Sed accipe quantum dedisti, nam & beneficiũ perdidisti.* Porque recibiendo ganancias pierdes la buena obra, llevando intereſſes pierdes el de la misericordia que es mayor, y viene a no ser beneficio el que hiziste, sino empleo. Quien dá por lo que le án de dar, haze solamẽte bien para si mismo, dize Seneca: *Ambitioni dedit, nõ mihi.* A su anbiciõ, a su cudicia dio, que no a mi: y teniendo la utilidad propria por objecto, perdio la razõ de beneficio el prestamo, o la dadiva; pues en el bien hazer no á de aver mira a gratificaciõ ni paga, q̃ essa no es liberalidad, sino cudicia.

8. Offic.

1. De bene. fic. cap. 7.

Y mas que no solamẽte às de prestar, no solamẽte no ás de recebir mas de lo que prestaste, sino q̃ ni aun esto ás de pedir con extorsion, ni violencia. *Pertulisti petẽtẽ, expecta non habentẽ.* Condecendiste cõ el aprieto, con la necessidad del q̃ pidio, condeciende con la d'l q̃ no puede pagar. Quiẽ no tiene de q̃ pagar, no deve pagar por entõces. Dixo bien el satyrico Aragones hablãdo de Sexto, que estãdo entrãpadissimo, dezia no devia un maravedi.

Sexte nihil debes, nihil debes Sexte fatemur.
Debet enim, siquis solvere Sexte potest.

Mart. li. 2 epist. 3.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Sexto nada deves, nada deves Sexto, es verdad. Aquel deve que puede pagar; y pues estás imposibilitado de hazer pago a tãtas deudas como tienes, biẽ dizes que a nadie eres deudor. Si pues al que no puede pagar, su misma necesidad y pobreza le haze franco, mientras en este estado no es deudor en rigor. Traspassaste por el prestamo el dominio delo prestado en el, espera lo tenga para pedirle. *Pertulisti petentem, expecta non habentem.* No seas tan pũtual cobrador, tã riguroso juez, que quieras obligar a lo imposible.

No vocees, (dize el Sãto) no me canses la vida con que no pides intereses, sino tan solamente lo que diste. Tanto pido quãto prestè, con esso estoy cõtento, no quiero mas, sino que pues con gusto y con presteza di, se me buelva dela misma suerte. *Tantum peto quantum dedi, hoc recipiam.* Confiesso q̃ es verdad quanto dizes, y q̃ con animo nada interessable diste tu dinero: pero advierte, repara en q̃ echas a mal cõ essa prisa en cobrar todo el bien que hiziste en prestar. No eres logrero, es verdad. Sino lo huyste por no oprimir al pobre, no le obligues aora con no darle alguna espera, a que acuda a otro que lo sea, y que le lleve lo que tu no quisiste. *Non es fænerator, & vis cui dedisti quærat fæneratorem ut tibi reddat?* Si no quisiste contraher mohatra, ni hazer mal trato, por no ofender a Dios, por no obligar a su Magestad a que te juzgue cõ el rigor con que procederá contra los usurarios, advierte que apretando al deudor, haziẽdole extorsiones, lo pones en mayor aprieto que tuvo quãdo llegó a pedirte. Y si con darle, lo sacaste del, en vano cierto á fido esse socorro, si paró en afligirlo mas. *Si tantum exigis quantum dedisti, suffocando tamen & in angustijs retinẽdo,*

do, beneficium non prestitisti, sed maiores angustias intulisti. O señor, que no le falta de donde pagar. Estrechese, pues yo lo hize para prestarle: que no es razon sea la paga con tanta comodidad suya, que venga yo a quedar desacomodado. Posseſsiones tiene, vēda una. Muebles tiene, haga dinero, y salga de trampa. Que bien rechaça esta objeccion el Santo, cō que cierra su sentencia. *Frater tuus quando à te petijt, ideo petijt ne venderet; propterea ne faciat, quia subvenisti ne fieret.* Si por no vender, por no desapossessionarse, te pidio prestado, y porque no vendiesse le socorriste, no es biē le obligues aora a que lo haga. No llevas interesses, pero dexasle dānificado en mucho mas, si á de malbaratar lo q̄ possee para pagarte. *Premis suffocas, exigis. Et tenens suffocabat eum.* Tal, tan en daño del deudor, tā inhumano era el aprieto q̄ hazia este vassallo a su cōsiervo, porque se indignó justamē te contra el su rey, y le mādò atormentar hasta que pagasse pūtualmēte, pues tan puntualmēte cobrava. *Et iratus dominus eius, tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.*

DISCVRSO 5.

EL alma de esta parabola, su verdadero sentido es exortar a remission de injurias, perdō de agravios, y esto por un modo el mas eficaz q̄ puede aver para movernos. *Sic et Pater meus cæleſtis faciet vobis, si non remiſeritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.* En otras ocasiones nos manda Christo perdonemos. Pero oy para persuadirnos con toda fuerça y traernos las manos atadas a la suelta y partimiēto mano de las injurias recebidas, nos dá por nuestros trunfos: y conociēdo, que nada assi nos mueve como nuestro provecho y

comodidad, y q̃ mas por esto que por agradarle y obedecerle vencemos toda dificultad, haze interes proprio esto de remitir ofensas, y grangeria tal que no ay hallar en su Magestad perdon de lo que le ofendemos, sin el de los que nos ofenden. Quereys os perdone Dios? Pues perdonad. Quereys remissiõ de los diez mil talentos de vuestras culpas gravissimas y casi innumerables? Pues remitid los cien dineros, las poquedades en que vuestros proximos os ofenden. No perdonays esto, no os perdonará aquello. En vuestra salud lo hallareys.

Demos este discurso al ingenio de Chrysologo para que nos le realce con su viveza rara. No quiero (dize) ò hombre tenaz, de los agravios que recibes vencer tu terquedad por otro camino que el de tu provecho, pues será para ti el mas poderoso. Abre los ojos y advierte que por tu comodidad sola, quando otra razon no uviera, devias ser facil en remitir. *Audis quia remittere debeas, & quia tibi remitti debeat nõ audis?* Oyes que às de perdonar, y no oyes que se te à de perdonar tambien a ti? Oye esto, con que no se te hará duro aquello. Pondera bien que al passo que dificultares lo primero, hazes dificultoso lo segundo. Y pues tambiẽ te está, que en lo segundo no aya dificultad, no la pongas en lo primero, ni la busques. Es cierto que si buelve un hõbre sobre si, y considera q̃ no procede tã justificadamente, que en esto o en aquello no ofenda a su proximo, verá quan sin razon procede en no perdonar, con menos en querer q̃ sin esso le perdonen. *Peccabis & tu illi cras, ubi tibi hodie peccavit: & erit tibi iudex, qui tibi erat reus ante, & reddet tibi veniam, aut si dederit, imputabit amplius quam donabit.* La razon con que recopiló el principe de la elo-

Serm. 139

Cic. lib. 3. de legi.

eloquencia latina el acierto de los que goviernan, y el de los que son governadores, fue la consideraciõ de que estos que oy obedecẽ, mandarán mañana: y assi deven ser observantes delos mandatos, como querran lo sean los demas de los suyos: y los que oy mandan, serán mañana mandados, y es biẽ se ayã con los inferiores como querran se ayan despues con ellos los superiores. *Itaque oportet & eum qui paret, sperare si aliquo tempore imperaturum: & illum qui imperat cogitari brevi tempore sibi esse parendum.* Dize pues Chrysologo: Oy pecando contra ti tu hermano, se te hizo inferior, y a ti su juez, y te dio con el agravio plena potestad y judicion para que o le des por libre, o le condenes. Quieres para con el no ser juez riguroso? Quieres hallarte facil en absolverle dela instancia? Pues no mires a el, sino a ti mismo, y refiere esto a tu propria comodidad. Pues como? Mañana ofendiendole tu, te harás inferior, y le põdras en la mano la vara para q̃ te juzgue. *Peccabis tu illi eras, & erit tibi iudex, qui tibi erat reus ante.* Bien te estarâ no averle sido juez terrible. En tu causa hallarás la clemencia con que juzgaste la suya. Si le diste por libre, te dará a ti: sino, o no te dará el: y si lo hiziere, no será hazerte bien, si no agravar con su misericordia tu crueldad, subir de punto tu culpa, dar mas grados, mas peso a tu inclemencia. *Aut si dederit imputabit amplius quam donabit.* Y assi: *Remitte peccãti, remitte pœnitenti, ut cum tu peccaberis repensetur venia, non donetur.* Perdona al que te agravió y está ya arrepentido, para que si le agraviares tu, te deva el perdonarte, te retorne el perdon y no te lo dè dado.

Bien está lo dicho, y grãde utilidad nuestra es conseguir perdõ del proximo:

lo q̃ no haremos, sino perdonamos. Pero es incomparablemente mayor la q̃ el mismo Chrysologo advirtio en el sermon 5. que haze sobre la oracion del *Pater noster*, llegando a declarar las palabras en que pedimos a Dios nos perdone assi como nosotros perdonamos, dize assi: *Homo penes te est potestas veniæ, in te est indulgentiæ ius, tu tibi remissionis autor es cõstitutus. Gratis petis veniam, qui tibi in alio indulgere contemnis. Homo tu tibi misericordiæ factus es ipse mẽsura. Quantũ quæris misericordiæ, fac tantum.* Sabes hõbre el bien que te hazes perdonando injurias? Te hazes dueño del perdon, no solo de lo que al proximo ofendes, sino de lo que a Dios. *Apud te est potestas veniæ.* Remitiendo agravios, reservas en ti una juridicion alta y baxa, para ser juez de tu misma causa, para q̃ a ti mismo te absuelvas y des por libre de la demanda que el proximo ofendido puede ponerte. *In te est indulgẽtiæ ius.* En ti se queda todo el derecho del perdon, no passa al ofendido, retieneslo con perdonarle a el. Aun siendo reo eres actor, y lo que mas es autor de tu libertad. *Tu tibi remissionis autor es constitutus.* De manera, señores, q̃ mandarnos Christo perdonar, fue sustituyrnos el poder que su Magestad tiene para remitir ofensas y pecados, y q̃ lo exercitemos para con los proximos perdonãdoles, y para cõ nosotros mismos absolviendonos como dueños del perdon que somos el dia que perdonamos. *Homo penes te est potestas veniæ.*

Aora entiendo biẽ que quiso dezir el Redemptor del mundo, quando persuadiendonos a que amassemos los enemigos, y que por males les retornassemos bienes, nos propuso por premio de esta obra, que haziendolo assi seriamos hijos de Dios. *Vt sitis filij patris vestri.* Hijo de uno

no se llama en la Escritura el que le es parecido y se-
Matth. 5. mejante. Començaron los
Genes. 11. nietos de Noè a levantar aquella fabrica sobervia, efecto de la suya, queriendo a fuerça de braços dar alcance al cielo, y entronizarse en el, y dize el texto: *Descendit autem Dominus, ut videret civitatem & turrim, quam ædificabant filij Adam.* Decendio el Señor a vêr la ciudad y torre q̃ edificavã los hijos de Adan. Su primer abuelo era Noè, y Adã el decimo, y dexa de llamarlos hijos de Noè, y llamalos de Adan; y mas que en Noè començava entonces la descendencia de los hombres, por lo qual y por serles mas cercano, les pudiera dar nombre de hijos suyos. Es el caso, que en aspirar a Divinidad, que esso era querer entrarse en el cielo de por fuerça, olian a hijos de Adan: y assi como a sus semejantes, a sus tan parecidos, y que heredavã el espiritu levantado, les llamò hijos suyos el Espiritu santo. Dezir pues Christo, que perdonando injurias, nos hazemos hijos de Dios, es dezir que le imitamos, le somos parecidissimos, y tenemos resabio de Divinidad. Que obra mas propria de Dios, en q̃ mas ostenta su poder, que su bõdad, su misericordia, sus perfecciones y atributos, que perdonar pecados y remitir injurias? *Quis potest peccata dimittere nisi solus Deus?* Luego perdonãdolas le imitamos, y venimos a ser unos dioses por imitacion, y por parecidissimos a su bondad y misericordia nos viene a quadrar el nonbre de hijos suyos. *Vt sitis filij patris vestri.* *Marc.* 2.

Direysme q̃ no le imitamos aun haziendo esto. Porque Dios perdona la culpa quitando la mancha del alma, limpiandola, infundiẽdole gracia, y nosotros no perdonamos mas que la ofensa exterior que se nos hizo. En mas que en esso tenemos mano sin duda.

da. Porque remitiendo al ofensor la exterior ofensa, somos en cierta manera dueños de nuestro perdõ, y en cierta manera nos absolvemos de nuestras mismas culpas, en quanto supuesta la palabra de Dios en perdonar al que perdonare, no puede negar la remission de nuestros pecados y delitos, si cõ verdad en dolor de ellos la buscamos. Y porque assi mismo mientras no remitimos, somos incapaces de alcançarla, por esso dize Chrysologo somos dueños dela absolucio y perdõ de nuestras culpas. *Homo penes te est potestas veniæ, in te est indulgẽtiæ tuæ: tu tibi remissionis autor es constitutus.* Y no solamente somos dueños en la forma dicha del perdon, perdonádo, sino que le tenemos ganado de ante mano para los defectos por venir, y en que cayeremos despues; y assi añade Chrysologo en aquel sermon 139. *Vicit pœnam, iudicem prævenit, et sit iudicii, qui remittẽdo ante sibi veniã quam delinqueret providit.* Vẽcio el rigor del castigo, previno al juez y ganólo, con que no le juzgará con rigor, el que con perdonar previno el perdon para si mismo en caso que delinqua y peque. Y por el contrario pide perdon en balde, en vano negocia su soltura y libertad el que no se perdona a si mismo, cõ no perdonar a su hermano. *Gratis petis veniam qui tibi in alio indulgere contemnis.* Pues cada uno es medida para si mismo de misericordia; y segũ la que cõ sus proximos usare, se usará con el. *Homo tu tibi misericordiæ factus es ipse mẽsura.* Tãta hallará en Dios, quãta hiziere: tan a mano el perdon, quanto lo tuviere el para con quien le agravia. *Quantum quæris misericordiæ, fac tantum.* Este vassallo el dia que no perdonó, cayó en la pena, en el juyzio, halló al rey ayrado y a la medida que retuvo la deuda y maltrató a su deu-

deudor, fue el rigor con q̃ cobraron del, y fue para si medida de perdon, pues el que no quiso tener a instancia de tan rẽdidos ruegos, no le merecio, ni consiguio despues: que Dios juez supremo assi se avrá con cada uno de nosotros, como con nros proximos nos uvieremos avido. *Sic & Pater meus cæleſtis faciet vobis, ſi non remiſeritis unuſquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris.*

DISCVRSO 6.

SI non remiſeritis unuſquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris. No como quiera aveys de perdonar a vuestros hermanos quãdo os ofenden e injurian, sino que esse perdon á de ser de todo coraçon, con veras del alma: no de palabra sola, sino que con perdonar, os á de quedar sossegado el animo, desapassionada la voluntad, bien afecta, que perdoneys y ameys juntamente, que perdon sin amor es no hazer cosa de provecho. Assi vemos que dando Christo precepto en esta materia, no dixo q̃ perdonassemos, sino que amassemos a los que nos persiguen y hazen mal. *Diligite inimicos veſtros, beneſacite his qui oderunt vos.* Este es perdon de coraçon, quando con la remission de injuria ay amor del que injuriò. No è leìdo mejores palabras a este proposito, que unas q̃ tiene S. Gregorio Magno en dos de aquellas 22. Homilias que hizo en declaracion de Ezechiel. Tienelas en la 7. y en la 10. y son casi unas mismas las de ambas partes. *Patientia enim vera eſt, quæ & ipſum amat quem portat.* La verdadera paciencia en las persecuciones es la que trae amor del q̃ persigue. Piensan muchos que son sufridos no amando, y es engaño, porq̃ no está la paciencia perfecta y verdadera en llevar el mal trato, tolerar la injuria, si se aborrece *Matth. 5.*

rece el que injuria, sino es amado el que maltrata. Señor, tieneme ofendido fulano. A me quitado la honra, quedase con mi hazienda, y tras esso quiere quitarme la vida. Fuerte caso es que aya un hõbre de tener paciencia, que no aya de buscar la vengãça, que se aya de desnudar de todo sentimiẽto de carne de manera, que por lo menos no desee mal a quien tanto le haze. Pero paciẽcia, que nos manda Dios perdonar para perdonarnos. *Dimittite, & dimittetur vobis.* Yo le perdono porque Dios me perdone. No le hago mal, no digo mal del, no le desseo mal, no le aborrezco; pero no mas amistad con el. No le quiero mal, pero no me entrará de los dientes a dentro mientras viviere, no le hablarè en mi vida; que no me manda Dios tenga amistad estrecha cõ el, basta que no le tenga enemistad, ni odio. Esta es paciẽcia Christiana y verdadera? Con esto se cumple cõ el precepto Evangelico? Este sabe sufrir agravios y perdonar injurias? No: porque no dá lugar en su coraçõ al que le injurió, ni perdona de todo el. *Si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris. Diligite inimicos vestros.* Amor se requiere sobre el no vengar, sobre el sufrir es necessaria charidad. *Patiẽtia enim vera est, quæ & ipsum amat quẽ portat:* carga lleva da a mas no poder, pocas gracias. A de ser carga q̃ no solo no pese, sino agrade, para q̃ se diga se lleva con paciencia. *Nam tollerare, sed odisse, non est virtus mansuetudinis, sed velamen furoris.* Sufrir la injuria, y aborrecer al que la haze, no es virtud de mansedũbre, sino un reboço y dissimulo de furor: no es paciencia, sino rencor disfraçado, odio encubierto. Paciencia, paciencia, q̃ algun dia se trocarán las suertes. No án de ser todos los tiẽpos unos. Algũ dia correrã las Genes. 27

las cosas por otro camino, y podra ser vẽga a caer en mis manos, y lo pague todo. Haga aora que puede. Sufrir aora como yunque, que otro dia lo será el y llevará maçada. Paciencia. Esta es paciencia? Este es sufrimiento? Esta es mansedumbre? No es fino cubierta de furor, represa de enojo, madurez de vengãça, que espera brotar en mejor ocasion, y va rebalsando en la postema de su sentimiento las materias de sus agravios, para q̃ en llegando a rompimiento, salgan en mas abundãcia, tanto dañadas, quanto detenidas. *Non est virtus mansuetudinis, sed velamen furoris.*

Reprimio Esaú las muestras de su indignacion cõtra Iacob. No tomó vengança del por averle quitado el mayorazgo, disimuló y sufrio, por no dar pena ni disgusto a su viejo padre. Y esta fue mansedũbre, fue verdadera remissiõ de injuria? No, porque no lo fue de coraçõ. Antes en su coraçõ aborrecia de muerte al hermano, tenia en el impresso, estampado el agravio, y en el dezia: Vendra el dia de la muerte de mi padre, y me desagraviarè a mi satisfacion. *Dixitque in corde suo: Veniet dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum.* Aora sufro y passo, pero muera mi padre, que yo quitarè a Iacob la vida. Aborrecimiẽto grande el que assi represa y disimula: y el que con tal intencion sufre, no es pacifico, no es manso, sino mañoso enemigo, que remite a mayor oportunidad la vengãça. *Non est virtus mansuetudinis, sed velamen furoris.* Tal paciencia sirve a la ira de lo que el velo a la pintura, de lo que la funda a la pieça de oro, o plata. Guarda el velo los colores del pincel para que no desdigan con el tiempo, para q̃ esten vivos, ni pierdan de su punto. Guarda la funda a la joya para que no se

Genes. 27

des-

desluſtre, ni eſtrague. Paciẽcia deſamorada es guarda polvo de la ira, funda del rencor, velo del enojo, q̃ guarda mas vivo y mas entero el ſentimiento para la ocaſiõ que venga demoſtrarſe y ſalir a luz. *Velamen furoris.* Celada de enemigos, que ſino acometen, ſi tardan en aſſaltar, es para coger mas ſobre ſeguro, y hazer mas daño. La verdadera paciencia á de traer con el ſufrimiẽto de la ofenſa amor del q̃ ofendio. *Patientia enim vera eſt quæ & ipſum amat quem portat. Si non remiſeritis unuſquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris.* Que mas claras palabras que las que advirtio a eſte propoſito en ſan Pablo ſan Cypriano. *Supportantes invicem in charitate.* Si quereys, ó Epheſios, guardar perpetua hermãdad y conformidad, neceſſario es os ſobrelleveys unos a otros, os remitays, os perdoneys. Y eſſo como? *Cũ charitate.* Con charidad, con amor. Amad al que perdonays. Entradle en vueſtro coraçon, con q̃ no quedará en el raſtro de la ofenſa que atize a la vẽgança. Sino ſe haze aſsi, no ſerá verdadero ſufrimiento el que tuvieredes. Tales nos quiere Chriſto bien nueſtro en los agravios, que remitamos y amemos; que no ſuene la boca perdon, y el coraçon eſtè lleno de ira: ſino que eſte y aquella ſean a una en eſta obra heroyca, ſin q̃ ni la obrarèmos, ni nos haremos dignos del perdon que deſſeamos conſeguir.

Paul. Eph. 4.

Cypr. de bono patient.

Ancha ſin taſſa, ſin limite, ni coto es la clemencia de nueſtro Dios, ningunas culpas la encogen, ni agotan. Y aun quando ſu juſticia ſe halla obligada a caſtigarnos de nueſtros deſafueros, entonces mueſtra ſu bondad inmẽſa, en que ni caſtiga quanto merecemos, ni eſſos caſtigos tales vienen deſnudos de miſericordia y piedad. A la primera voz con que el pecador conoce de veras ſu yerro

Epilogo de todo lo dicho en eſte ſermon.

yerro y pide perdon del, lo halla y se le concede. Vença tanta misericordia como en Dios hallamos y queremos, la estrecheza y tenacidad de nuestros animos. Queremos perdõ sin tassa, misericordia ancha sin limite, no aya agravios que no perdonemos, injurias q̃ no remitamos, pues en hazerlo assi hazemos nuestro negocio, y grangeamos de antemano el perdõ de nuestros yerros. Este perdonar â de ser de todo coraçon, sufriendo y amando al que persigue y agravia, no dissimulando para vengança oportuna, sino dexando y alçando mano de la ofensa recebida, y teniendo por amigo al ofensor. Haziendolo assi, podremos llegar la cara descubierta a pedir perdõ de nuestras culpas al todo poderoso, seguros que nos le cõcederá y admitirá en su gracia, y tras ella en el reyno de su gloria. *Ad quã nos perducat omnipotens Dñs. Amen.*

(?)

SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y DOS DESPVES DE PENTECOSTES.

Abeuntes Phariſæi concilium inierunt, ut caperent Ieſum in ſermone. Matth. 22.

SALVTACION.

QVanto amargue una verdad deſnuda, quanto ofenda ſu viſta quãdo mueſtra deſcubierto el roſtro, aunque entre otros lo dixo bien el glorioſo Padre ſan Ieronymo: *Veritas amara eſt, rugoſæ frõtis ac triſtis, offenditque correptos*: mas lo perſuade vèr que aun veſtida de una parabola, emboçada de lẽguaje metaforico, aſsi ìrrite a los Fariſeos, que hagan junta contra Chriſto, y tomẽ acuerdo de cogerlo ſi pueden en palabras, y deponiendo delante el governador del Ceſar hazerle cauſa de muerte. Apenas les acabó el Hijo de Dios Redemptor del mũdo de dezir el repudio q̃ avia

avia de hazer de la Synagoga, passando su reyno y ley a los Gentiles, so la parabola de un rey, que a falta de los primeros combidados a las bodas de su hijo, hizo llenar su mesa de forasteros, dando entrada aun hasta a coxos e impedidos, quando: *Abeuntes Pharisæi, concilium inierunt, ut caperent eum in sermone.* Y como en caso pensado, llegan a Christo con toda prevencion para cogerlo vivo. Por no hazer sospechosa la pregunta, no vienẽ ellos a hazerla, sino enbian sus discipulos. Y para q̃ si hablasse Christo cõtra la autoridad del Cesar, uviesse mas testigos con que convẽcerle, embian con sus discipulos algunos de los Herodianos. Estos tenian por error que Herodes el primero fue el Messias prometido en la ley, juzgando por cũplida en el la profecia de Genes. 49 Iacob, *Non auferetur sceptrũ de Iuda, & dux de fæmore eius, donec veniat qui mittẽdus est*: pues fue el primer estrangero que los governó. Y aunque san Ieronymo tiene esto por ridiculo y afirma no aver tal error entre los Iudios, verdaderamente es grande la autoridad de S. Epiphanio, de san Iuan Damasceno, de Tertuliano, de Victor Antiocheno, Theophilato, y Euthimio. Y sino me engaño aludio Christo a esta seta, quando dixo a sus discipulos: *Cavete à fermento Pharisæorum, & fermento Herodis.* Dicipulos pues, de Fariseos, y algunos que teniã este error, llamados por el Herodianos, son los que llegan oy a armar laços a Christo, y cogerle en palabras. Las suyas son todas estudiadas y a proposito para captar la benevolencia, y assegurar al Redenptor, y inclinarle a que no dexe de dezir lo q̃ siente enel caso. Maestro satisfechos estamos de tu verdad, de que no ay humano respeto q̃ te desquicie de

Hieron. Matth. 22 Epiph. hæ. 20. Damasc. lib. de hær. Tert. li. de præscrip. cap. 45. Vict. Antio. Marc. 12. Theophi. Marc. 3. & 12. Euthim. Matth. 12

ella, ni ay cosa del suelo que te dè cuydado. Es licito pagar las dos dragmas, o dineros, q̃ pagamos a Cesar en tributo? Sobre averlos tratado de hipocritas, y q̃ tras portada de lisonja cubriã el daño de sus intẽciones, pidio Christo le mostrassen la moneda, en la qual estava la imagen del Emperador. Esta inscripciõ, esta estampa cuya es? Del Cesar, le responden. Pues dad al Cesar lo q̃ es del Cesar, y a Dios lo q̃ es de Dios, pagãdo a este sus diezmos, a aq̃l sus pechos y tributos. Encogierõse todos de hõbros, y le dexarõ solo. Y aunque cõtra estos (por su intenciõ perversa) indignado y riguroso, le hallaremos favorable y propicio para comunicarnos el favor de su gracia, puesto q̃ para declaraciõ de su doctrina, y provecho de nuestras almas la pedimos. Sea nuestra intercessora su bendita Madre, a quien saludemos, diziẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

EL Profeta Ieremias en el cap. 51. para venir a concluyr la profundidad dela sabiduria d̃ Dios, para confundir juntamẽte la delos hombres, que respeto de aquella es ignorãcia, simplicidades todas sus traças para con las del infinitamẽte sabio, discurre por esta machina visible que su Magestad crió, paraque de ella se haga cõ mas fuerça el argumento a lo invisible, de lo natural a lo sobrenatural. *Qui fecit terram in fortitudine sua, & præparavit orbem in sapiẽtia sua, & prudentia sua extẽdit cælos.* Que mayor abono de la grandeza, de la sabiduria de Dios, q̃ essa tierra, essos cielos, el artificio de todo el mundo? Que idea de entẽdimiẽto criado alcançára la disposiciõ de este universo? Que la tierra como mas grave ocupe el lugar infimo y cẽtro ultimo. Luego tenga mejor asiento el agua como *Ierem. 51*

mo

mo mas noble: sobre ella el ayre, q̃ es mas sutil: despues el fuego, q̃ es mas perfecto; y sobre todo essos orbes celestes, tachonados de tanta variedad de estrellas, que los q̃ mas de ellas conocieron se àn quedado muy enlos prīcipios Pues ya si queremos discurrir por cadada uno de estos elementos y partes del universo, cada qual nos ofrece mil motivos de admiracion. Que es vèr la tierra poblada de tāta variedad d̃ arboles y yervas. A quiē no admira la cōpostura cō que el cipres descuella y sobresale entre las demas plantas, y sin q̃ rama suya tuerça hazia baxo, todo el camina a besar las nubes? No quiero hazer qual pudiera largo este discurso. Por mayor; como no causará admiracion la variedad de las frutas delos demas arboles, la diferencia y fragrancia de las flores, las virtudes particulares de las yervas? La multitud de animales q̃ en la tierra habitan no es menos cōsiderable y admirable. La variedad con q̃ la naturaleza salpicó al tigre de tātas pintas, dandole presas tābien para su defensa y passadia. La fiereza del leon, la mansedūbre dela oveja, la astucia del elefāte y del perro, la ignorancia del jumento: los casi innumerables cantos, colores y propriedades delas aves. Pues que si considera mos el cōpartimiento dela tierra en mōtes, llanos, islas, tierras firmes: el delagua en mares, rios, fuentes: estas q̃ en las sierras mas altas saltādo manā, y por las laderas se despeñan; aquellos que tras fertilizar la tierra, se vā desliçando al mar, primer origen suyo: y estè tā lleno, tan poblado de peces, de savandijas, de conchas, de perlas, de corales, que si en escudriñar sus senos y escondrijos quisiessemos enbarcarnos, no seria posible tomar puerto tan presto la consideracio. Todo esto junto con una

unisona voz está pregonando la grandeza de la sabiduria de su Autor. *Præparavit orbem in sapientia sua, & prudentia sua extendit cælos.* Todo esto junto como no abobará á la sabiduria de los hombres? Como no entorpecerá la agudeza de los ingenios mas despavilados del mũdo? Con obras tales, tãras y tan primas, que mucho se halle atajado el mas discreto, cõfuso el mas sabio, y se confiesse por ignorãte el mas entendido. *Stultus factus est omnis homo à scientia; confusus est omnis conflator in sculptili: quia mendax est conflatio eius; nec est spiritus in eis.* Todo hombre queda condenado por necio e ignorante, cõtrapuesto a tan Divino saber; y el que mas dispuntó de agudo, y quiso hazer una obra de sus manos acabada y perfecta, que fuesse pasmo del mũdo, si passa a hazer contraposicion con las de Dios, fuerça es ceda y se quede atras, pues todas las obras de los hombres sõ muertas; vida solo Dios la puede dar a sus hechuras, que es el autor y fuẽte de ella. Que competencia haran los artificios de Juanelo para subir el agua a lo alto, con el primor cõ q̃ en forma de vapores invisibles sube el agua no a los alcaçares de Toledo, sino a las tinajerias de las nubes, de donde sin quiebras de cañerias, sin costas de acequiajes, se reparte a fertilizar la tierra, alcançãdo desde el valle mas hondo al mas sobervio y enpinado monte? *Qui levat nubes ab extremo terræ.* Que tienẽ q̃ vèr los colores de Apeles, Thimantes, o Parrasio, que el primor de sus pinceles, con la estofadura y retoques que el sol pone enlas nubes al tocarlas sus rayos, obrãdo en ellas mil ecambiantes y resoles, y casi innumerables reflexos de resplandor? Como competiran los tapetes de Flandes, las Africanas alcatifas con las alhombras y labo-

y labores que casi al descuydo forma la naturaleza, grande inventora de flores en los campos? El discurso del relox, que con el artificio y correspondẽcia de tantas ruedas và midiẽdo las horas y los dias, que es, respeto del relox q̃ puso el Criador en essos cielos, cuyas incorruptibles ruedas sin necessidad de pesas, ni volante, midẽ las horas, los dias, y los tiẽpos, sin desconformarse, ni desdezir un punto, sin acelerar, o retardar sus movimiẽtos, libres de los disparos y desconciertos a q̃ los reloxes de acá estã forçosamente sujetos. Y el artificio de la polvora q̃ tan estraño parece, pues con tan fuerte y presto impetu avienta una pelota, poderosa a derribar muros y desbaratar argamassas, como puede conpetir con la fuerça con q̃ la naturaleza buela un rayo, a cuyo eficaz incendio no ay resistẽcia, y dá una respuesta tan grande al disparalo, que se oye en mas de cien leguas de distancia? *Confusus est omnis conflator in sculptili, quia mendax est conflatio eius, nec est spiritus in eis.* Labre el artifice mas primo de oro, bronze, piedra, o barro una perfectissima estatua: esmerese en ella, desvelese y desojese en pulirla y perfilarla. Despues de todo esto podrá hazer oposicion a la hechura de barro que Dios hizo en el hombre, tal, tan acabada, tan perfecta, con acciones tantas, tan perfectas, con propriedades, con actos vitales de tanto primor? El otro Griego que hizo una cabeça de hombre cõ tan singular artificio, que dandole ayre articulava algunas palabras: el otro que hizo una paloma, que bolava por algun espacio; grandes maestros por cierto de artificios. Pero tratar de correr al passo de Dios, es delirio conocido. *Vana sunt opera & risu digna.* Todas las obras de los hombres son vanas, obras

ridiculas, titeres, o juguetes pueriles. Y assi: *Stultus factus est omnis homo à scientia.* Nadie rebiente de resabido, ni de querer cõpetir con Dios, que quedará burlado y necio. Ignorancia es toda agudeza humana, ciega toda perspicacidad el dia que a la Divina se contrapone. *Omnis humana sapientia quantolibet acumine polleat, Divinæ sapientiæ comparata nec iusta, nec pulchra, sed insipientia est,* dize S. Gregorio, y se está dicho en toda buena razõ natural. Pues Solon, a quiẽ de mano en mano todos los sabios de Grecia dierõ el primer lugar y palma de sabio, la remitio al dios Apolo, en significacion de que solo Dios es sabio, y que en comparacion suya toda criatura es ignorãte. *Qui & titulum amplissimæ prudentiæ, & præmium ad ipsum Apollinem transtulit.*

Li. 35 Moral. cap. 1.

Val. Max. lib. 4. ca. 1.

Oy se pone en arma cõtra la sabiduria del eterno Padre, contra el erario de los tesoros de su eterna ciẽcia la bachilleria delos Fariseos, y Herodianos, pretendiendo darle quinado; y alcançarla de cuenta. Mas que ignorancia, querer coger en razones a Christo. Fuerça es se hallẽ confusos, quedẽ avergonçados en esta tan desigual competencia. *Stultus factus est omnis homo à scientia.* Y que sus razones vaciadas, artificiosas, amoldadas en la malicia de sus intenciones, queden condenadas por vaciedades. *Confusus est omnis conflator in sculptili*; y se vea que el llamarle maestro, juez recto, no aceptador de personas, adalid del camino derecho del cielo, todo es artificio mentiroso, *quia mendax est conflatio eius*, y que todas son palabras muertas, sin espiritu de buena intencion: *& spiritus non est in eis.*

DIS-

DISCVRSO 2.

NOn est tibi cura de aliquo, non enim respicis personam hominum. En ocasion en que hazian a Christo juez de caso tan grave, (aunque con la intencion que avemos visto) confiessan del una cosa, que es la suma de todo acierto en la administracion de la justicia, fulminacio de causas, pronunciacion de sentencias. Maestro, no ay cosa q̃ te dè cuydado, ni que te pueda obligar a hablar cõtra el sentimiento proprio ni contra lo que la recta razon dicta, pues no tienes accepciõ de personas. *Non enim respicis personam hominũ.* Y assi ni el respeto del Cesar, ni delos administradores de sus rentas te torcerá. Iuez que sin aceptar personas, solo mira a la justicia, claro está q̃ procederá en sus decisiones y autos cõ toda rectitud: como q̃ en atẽdiẽdo a las partes, en dando lugar al afecto proprio, hará mil yerros.

Que mejores palabras para persuadir a los q̃ juzgan la rectitud, la entereza cõ que deven proceder, que las que dixo Christo Señor nuestro por su Evãgelista S. Iuan: *Non possum ego à me ipso facere quicquã. Sicut audio iudico: & iudicium meũ iustum est: quia nõ quæro voluntatẽ meam, sed voluntatem eius qui misit me.* Y que mejores palabras para declarar estas, que las de san Ambrosio: *Non potest utiq; non per infirmitatem: non per impossibilitatem faciẽdi, sed per observantiam iudicandi.* Dize Christo que enla decision de nuestras causas nada puede. Pues como es esto? No es el todo poderoso en ellas? No le estan remitidas por plena comission del Padre eterno, para que haga y deshaga a su voluntad? Assi lo avia dicho poco antes: *Neq; enim Pater iudicat quem quam, sed omne iudicium dedit Filio.* Como aora se sale tan a fuera, y dize que no tiene mano en esta judicatura?

Ioan. 5. Amb. ser. 20. in Ps. 118.

Es

Es por ventura porque no le roguemos, porque no le supliquemos mire cõ ojos pios nuestras causas? Es por evadir nuestras importunaciones? Por atajar nuestras diligencias? Para que no sabiendo en que tribunal penden nuestros meritos, o demeritos, no cuydemos de prevenir al juez, ni de buscar para cõ el favores? No por cierto. Nada de esto suenan sus palabras, dize Ambrosio. Nada de esto pretende en acortarse tanto el q̃. lo puede todo. Este no poder suyo no es de flaqueza, sino de entereza: no de imposibilidad de hazer, sino de puntualidad y rectitud en juzgar. Nada puede cõtra la legalidad, nada contra la verdad, nada contra la justicia. *Non vult posse adversus fidem, non posse adversus veritatem.* El mismo Christo se explica bastantemente con las palabras que añade: *Audi ipsum dicentem cur non possit à se facere quicquam. Sicut audio, inquit, iudico. Hoc est, non ex mea potestate decerno quod libitum, sed ex iudicãdi religione quod est: & ideo iudicium meum verum, quia nõ voluntati meæ indulgeo, sed æquitati.* Que puedo yo hazer (dize Christo) donde me es fuerça por mi natural rectitud juzgar segun lo alegado y probado, segun los meritos y obras de cada uno. De lo bien o mal q̃ uviere cada qual procedido dimanará el tener sentencia en favor, o en contra. Que yo tan atado me hallo a la justicia y equidad, que no puedo hazer mas que lo que ellas quisieren. Por tanto es recto mi juyzio, acertados mis decretos en todo, porque no tengo mas voluntad q̃ los meritos de los processos, la justicia de las partes.

Iuezes del mundo, que determinays causas agenas, aqui teneys exemplo que devays imitar. Si quereys no errar, dexad que os ate las manos la justicia,

cia, que sus aranzeles limitē vuestra juridicion, y no querays mostraros todo poderosos cōtra ella. Quereys ser buenos juezes y acertados, no hazer agravios, sinrazones? Oyd a Christo, y conformaos cō el. *Sicut audio iudico, & iudicium meum iustū est.* Oyd a san Ambrosio, que para que no alegueys ignorancia, ni busqueys interpretaciones, mas claramente os proponeo lo que contienen las palabras del Juez universal. *Bonus enim iudex nihil ex arbitrio suo facit, & domesticæ propositio voluntatis, non indulget propriæ voluntati. Sed sicut audit ita iudicat, & sicut se habet negotij natura discernit. Obsequitur legibus, non adversatur: examinat causæ merita, non mutat.* El buen juez en nada se à de dexar llevar de su parecer solo. Deve atēder a lo que las partes alegan. No encapicharse de suerte, que cierre la puerta a los pareceres de los doctos, a las informaciones en derecho, juzgando siēpre en el de su dedo. Deve no cerrar los oydos a los consejos, pareciēdole que tiene ciencia infusa, que no solo no puede errar, si no que el solo es el sabio, y el que acierta. Y aūque no âde ser inexorable a las suplicas, sordo a los cōsejos, no per esso âde regirse por la voluntad de su casa, que de la muger, que del criado privado. *Et domesticæ propositio voluntatis.* Que es esto rayz de no menores, antes de mayores y erros. Quantas varas doblā ruegos de criados, persuasion de muger, por cuyas manos entra el cohecho en casa, los regalos, las tapicerias las joyas. Juezes si fuesse posible no avian de ser casados, ni aun tener familia. Adan que recatado anduvo, que observante, que ajustado a la ley mientras no tuvo muger. *Solus erat Adam & non est prævaricatus, quia mēs eius ad hærebat Deo. Post quā vero et mulier adiuncta est, non potuit in hæ-*

rere

rere mãdatis cælestibus, dize san Ambrosio en otra parte. Pero en teniendola *Epist. 41.* començó a dexarse torcer de sus persuasiones, a correr con su gusto, hasta atropellar no solo cõ la justicia original, que devia guardar para los suyos, sino cõ su innocencia, con todas leyes de agradecimiento a tantos y tã frescos beneficios, cõ todas las de buena razon que dictavan era yerro manifiesto desagradar a su Dios, por agradar a su muger. Iuezes que las tienen, a riesgo estan si las oyen, de errar mucho.

Embia Dios a Moyses por juez de comisiõn cõtra Faraon, para sacar de *Exod. 4.* su tierra y poder a los Hebreos, y carga con su muger y toda su familia. *Tulit ergo Moyses uxorem suã, & filios suos, & impossuit eos super asinum: reversusque est in Aegyptum, portans virgã Dei in manu sua.* Caminó con vara alta a Egypto, pero con su muger y hijos. Sentido el Señor de q̃ assi cargasse de su casa, y recelando justamẽte q̃ muger, y en comissiõn tan grave, podia serle no solo impedimento, sino ocasion de doblar la vara, embió un Angel al camino, el qual poniendosele delante, hazia acometimiẽtos de matarle. La advertida muger estando enel caso, en muestra de q̃ no solo no desayudaria a su marido en la comissiõn, ni le haria relaxado, al punto con un agudo pedernal circuncidó a su hijo, q̃ a peticion y ruegos suyos, y por no darle aquel dolor, no le avia circuncidado Moyses. Y para significar que no obiaria a la justicia, aunq̃ fuesse contra su mismo hijo, antes alentaria a su marido a que la administrasse, vertio la sangre de aquel, y con ella bañó los pies de este, y dixo: *Sponsus sanguinum tu mihi es.* Ya de oy mas os quiero esposo mio, hombre de sangre enel ojo para la execucion del mandamiento de Dios; y si hasta aora os que-

queria por apacible y blãdo, aora os querrè mas por terrible, criminal, y pũtual executor. Para que aũque sea la sangre de vueſtro miſmo hijo, la holleys y atropelleys, antes que faltar a la legalidad de vueſtra legacia: y no porq̃ Faraon tenga enque hazeros daño, para vos tan de temer, como en mi y vueſtros hijos, aveys de doblar la vara, que yo serè la primera que ofrezca el hijo al rigor del cuchillo. Eſta es la propria explicacion de eſte lugar, que es uno de los dificultoſiſsimos de las Divinas letras. Mas que poco ay de eſto oy en las mugeres de los que govier nan. Si dexa el juez llevarſe, echan el fallo a la medida de lo que án recebido: y en eſto no ay penſar se hará otra coſa, que por eſſo llamó Ambroſio *propoſito* a los decretos caſeros, eſto es, que ſe hazen en caſa y en el eſtrado, mas que en el eſtudio. *Et domeſtica propoſito voluntatis.*

No ſolamente no ſe dexa llevar dela voluntad de ſu caſa el buen juez, pero ni de la ſuya propria en lo que no es juſticia. *Non indulget propriæ voluntati.* No entriega la vara del mando, las riendas del govierno a los afectos de ſu volũtad. No ſe dexa regir del amor, del odio, dela ira, de la blandura natural: que ſi regido de eſtas paſsiones determina, no puede dexar de ſer apaſsionado juez, y conſiguientemente no acertado. Dixolo muy bien Saluſtio: *Omnes homines, qui de rebus dubijs cõſultant, ab odio, amicitia, ira, atque miſericordia vacuos eſſe decet. Haud facile animus verum provider, ubi illa officiunt.* Dificultoſiſsima eſtá de vér y hallarſe la verdad el dia que las paſsiones dichas turban la viſta. Vna miſma vara á de medir al amigo y al enemigo, al pariente y al eſtraño. El que aſsi lo haze no trae hechas las ſentencias ſin vér lo eſcrito, claro eſtá. Obedece

In Cæſar. orat.

a las

a las leyes, no se les opone; examina los meritos delas causas, no los muda. *Obsequitur legibus, non adversatur: examinat causæ merita, nõ mutat.* De no gouernarse por passiõ, de no aceptar personas nace su buen acierto. Bien claro nos lo dize Christo en las palabras que vamos declarando: *Et iudicium meum iustum est, quia non quæro voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me.* No busco mi voluntad, esto es no procedo como hombre, dexãdome llevar. Assi las explica S. Ambrosio: *Non quæro voluntatem meam, hoc est, hominis; quæ vel odio dirigitur, vel studio intenditur, vel gratia inflectitur, vel aliorum mendacio depravatur.* Esto es lo que, aunque sin entenderlo assi, le dizẽ oy estos paliados enemigos suyos. *Viam Dei in veritate doces, non enim respicis personam hominum.*

DISCVRSO 3.

Quid me tentatis hypocritæ? Hipocritas, q̃ me tentays? Mejor parece los llamára lisõgeros, pues pretenden agasajarle, dãdole nombres y titulos, q̃ aunque verdaderos en si, no en el sentimiento de quien los dá. Pues tã poco les quadra el nombre de hipocritas, por la dañada intencion con que vienen a buscar enlas palabras de Christo materia de calũnia. Pero, ó sabiduria eterna, y con quanta propriedad calificó la malicia de los tales con nombre de hipocresia.

Entre otras perversas cõdiciones del hipocrita, entre otras dañosas propriedades que en el se hallan, una es, que de la medicina saca dolencia, del remedio daño, dela triaca veneno. No pudiera desear palabras mas ajustadas a lo que este discurso pide, que las que tiene el discretissimo Arçobispo de

de Ravena enel sermon 7. donde hablando de hipocritas, y hipocresia, dize assi: *Fratres fugiendum est virus, pestilentia cavenda, quæ de remedijs creat morbos, conficit de medicina languorem, sanctitatem vertit in crimen, placationē facit reatum, generat de propriatione discrimen.* Es el hipocrita vivora, escorpion, tanto labrado y pintado en lo exterior, quanto lleno en lo interior de tosigo mortal. De tan maligna complexion y calidades, que las mas medicinales yervas de q̃ se alimenta convierte en ponçoña, haze de las flores suavissimas veneno, convirtiendo su fragancia y virtud en pestilencia y muerte. *De remedijs creat morbos, conficit de medicina languorem.* Haze de las medicinas dolencias. Que remedio maseficaz para cõtra las passiones de la carne, enfermedades de espiritu, que la dieta de la abstinencia y ayuno? Pues usando de esse remedio, enferma mas el hipocrita: y mientras lo usurpa para acreditarse con el mundo, convierte en vicio una tan excelente virtud, en daño de su alma lo que tan poderoso era a sanarla. No salgamos de este mismo sermon de Chrysologo, pues en el hallaremos quãto para aora es necessario. *Hypocrita elaborasti ieiunijs, ut labor tibi ieiunij non prodesset.* Hipocrita trabajaste en ayunar para perder trabajo tã lucido y fructuoso. Y es solo este el daño, esta la perdida, mal lograr el fruto de esta obra? Mayor mal sin duda es el que te hazes. *Hypocrita abstinentiæ fluctus intrasti, continentiæ conscendisti undas, enatasti ieiunij pelagus, & in ipso portu ieiunij naufragasti: quia non comparasti lucrum, sed mercatus es vanitatem, qui de Dei credito humanum negotium perfeciſti.* No fuera desatino del que aviendo navegado a las Indias cõ caudaloso empleo, quisiesse al tomar puerto dar

Chrysolog.

en

en laja y perder su caudal? Es verdad que oy lo hazẽ muchos, pero es porque án recebido gran suma de dinero y mercaderias a riesgo de nave. Pierdẽ esta que vale diez, con perderla quedã desobligados de mil que recibieron, es la ganãcia, aũque tan ilicita, crecida y cierta, y assi gustan de perder la nave y cargaçon. Pero con solo interes de perderse, ay quiẽ quiera hazerlo? Ay quien aviendo buelto de Indias con prosperidad, con buẽ despacho, y cõ mucha plata, al entrar en la barra, dè un barreno al baxel, y hũda con el todas sus barras? Por loco y desatinado tẽdriamos al que tal hiziesse. Esta tan descaminada, tan dañosa y loca acciõ es la del hipocrita en todas las buenas obras que acaudala. Embarcaste, ò hipocrita, (dize Chrysologo) en este borrascoso mar de la abstinencia y continencia, donde tantos contrastes, tantas dificultades se padecen, donde siempre se vá procjando contra la corriẽte de nuestra misma carne e inclinaciõ. Y veamos, despues de aver barqueado entre dificultades tantas y trabajos, a q̃ puerto de descanso ás surgido? Que grangeria ás hecho? En que às aumentado tu caudal, enriquecido tu alma? Que ás sacado de medra de tanto padecido? *In ipso porta ieiunij naufragasti.* Al tomar puerto te perdiste. A vista de tierra, esto es, a vista del mundo y de los hombres, a cuyos ojos desseaste aplazer, diste al traste con todo, no queriẽdo mas grangeria que la vanidad de que te viessen entrar destroçado de las olas de las mortificaciones; libraste en esta todo el credito de Dios, y porque te pagasse el mundo a letra vista, como de mal pagador tomaste en pajas de gloria vana, en tamo facil de su aplauso, el premio de tus obras, perdiendo enlo de mas a mas

tanto

tanto quanto vá de lo temporal a lo eterno, de la aparente y fingido a lo verdadero y solido. *Qui de Dei credito humanũ negotiũ perfeciſti.* Eſto es lo miſmo q̃ Chryſologo avia dicho en las palabras q̃ vamos declarãdo. *Sanctitatem vertit in crimen, placationem facit reatum, generat de propitiatione diſcrimen.* O que grãde ignorancia, mas ó que grave malicia. Que deſacierto tan deſcaminado, q̃ deſpropoſitado engaño. Emplear mal los averes del mundo, ſus bienes, ſus deleytes; comprando males con males, malo es. Pero no ofende tanto a Dios eſto, como que ſu caudal ſe emplee en ofenſa ſuya. Hazerle guerra con ſu miſma moneda y con ſus miſmas armas, ya ſe vè quãto delito es. *De Dei credito humanum negotium perfeciſti.* El ayuno, la mortificaciõ, la limoſna, la oraciõ, y los demas actos de virtud, caudal ſon que Dios ofrece para que a un miſmo paſſo grãgeemos meritos aqui, gloria deſpues. Malbaratar eſta hazienda ſuya, hazer dueño de ella al mũdo y al demonio ſus enemigos, accion es perverſiſsima, agravio notable que a ſu Mageſtad ſe haze. Deſperdiciar el caudal del cielo, no grangear cõ el, malo es. Peor ſin comparacion conprar con el el infierno, y hazer que el camino de perfeccion lo ſea de perdiciõn, la ſantidad culpa, el deſenojo ofenſa, el perdõ agravio. *Sanctitatem vertit in crimen, placationem facit reatum, generat de propitiatione diſcrimen.* O q̃ grave caſtigo ſe les hará a los que aſsi uvierẽ procedido. Tiene el hipocrita, ſeñores, dos cuentas q̃ dar a Dios. Tiene mas eſtrecha cuẽta que dar de ſi, q̃ los demas pecadores. Como aſsi? Yo lo dire. Los demas pecadores daran cuenta cõ pago del mal que hizierõ, de las perverſas obras en que ſe emplearon, de los vicios en que gaſtaron el tiempo

de su vida. El hipocrita no solo del mal, sino del bien que hizo, y mayor de este que de aquel. Los demas esperan castigo por los vicios, el no solo por los vicios, sino aun por los actos exteriores de virtud. Que gran desdicha. Que pague honbre allâ lo que acá comio, bebio, gozó, y tuvo de entretenimiento y plazer, vaya. Pero que pague lo que dexó de comer, lo que dexó de gozar, lo que se abstuvo, y tuvo de mortificacion y trabajo, fuerte caso. Son dos infiernos: o uno continuado, que comiença aqui, y tiene su paradero allá, que es el puerto dõde el hipocrita aporta despues de aver navegado en esta vida, entre mil olas y rocas de penitẽcias y penalidades.

Qual esta es la malicia de los tentadores de oy. Buscan en la medicina la enfermedad, el daño en el remedio, el mal en el bien, en el aprovechamiento de su alma su perdicion. No estava librada en las palabras de Christo la medicina, el remedio, el biẽ y cõsuelo de las almas? No es la palabra de Dios nuestro espiritual sustento, cuchillo que ataja el cõtagio de los vicios, medicamento de nuestras espirituales llagas, confirmacion de nuestra flaqueza, descanso de nuestras fatigas, alivio de nuestras congoxas, resurrecciõ de nuestras caìdas, y consumaciõ de todo nuestro aprovechamiento? Quien lo podrà negar siẽdo certissimo. y mas diziẽdolo Bernardo? *Deniq; & cibus noster est, & gladius, et medicina, & confirmatio, & requies, resurrectio quoq; & cõsumatio nostra.* Pues estos Fariseos y Herodianos en essa palabra en que està su biẽ, vienẽ a buscar su mal, su enfermedad en esse medicamento Divino, en esse sustento celestial su hãbre, en essa resurreccion su caìda, en essa consumaciõ de bien la suma de su mal. *Vt caperent Iesum in sermone.* *Serm. de multipli. utili. Verbi Dei.*

A Chri-

A Christo buscan para cogerle en palabras, con que hazē quales propriſsimos hipocritas dela atriaca veneno, de los remedios dolencias, de la ſantidad mal dad, de la propiciacion indignaciō. *Fratres fugiendū eſt virus, peſtilentia cavēda, quæ de remedijs creat morbos, conficit de medicina languorem.* Y con el caudal de la Divina palabra, que es todo el credito de Dios, quieren hazer el negocio de los hōbres, eſto es, fundar y apoyar la malicia de los que los embian. *Mittūt diſcipulos ſuos cum Herodianis. De Dei credito humanum negotium perfeciſti.* Hipocritas deven llamarſe a boca llena. *Quid me tentatis hypocritæ?* Mas por eſto, q̄ por la aparēcia de dicipulos con que a Christo hablan, llamandole Maeſtro de verdad, venido del cielo a enſeñar el camino de Dios. *Magiſter ſcimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces.*

DISCVRSO 4.

Quid me tentatis? Palabras nacidas de animo liſongero, ſolo a fin de regalar las orejas, fuerte tentacion, gran prueva de talento y prudencia, no rē dirſe a ellas. El modo con que en tal y tan peligroſa tentacion nos avemos de aver, lo enſeña Christo oy en el deſpego y deſabrimiento conq̄ trata a eſtos. Verdad era lo q̄ le dezian: pero deziālo a fin de liſongearle, y no porque entendieſsē era aſsi; por eſſo los ſacude, deſecha, y reprehē de. Si aun lo que es verdad no áde recebirſe del liſongero, que será lo q̄ conocidamente es mentira?

Que aya hombres tan faciles, tan de poco peſo, que ſe dexen llevar contra el ſentimiento proprio, y den credito a lo que les dizen, y crean a quien vèn q̄ los eſtá engañando? Que aſsi cierre la adulacion las puertas de la razon, q̄ aſsi ate al diſcurſo, que ciega-

mente consiga credito de tantas mentiras, de tan evidentes y palpables falsedades como propone? En toda buena razon natural se á tenido por accion indigna de todo hõbre cuerdo creer a carga cerrada, sin entrar la mano en el pecho, y buscar dentro de nosotros mismos la verdad de lo que los que nos mirã de afuera nos quieren persuadir. El que con mas viveza nos dixo esto, fue aquel poéta, que aunq̃ tiene nombre de Flaco, fue muy gruesso, *Cum ridere voles Epicuri de grege porcum.* y aunque Epicureo en la seta, sentencioſisimo; el qual en una carta q̃ escrive a su amigo Quincio, q̃ es la 16. del primer libro, le dize lo siguiente.

Horã. Fla.

Tu recte vivis, si curas esse quod audis.
Iactamus iam pridem omnis te Roma beatum:
Sed vereor, ne cui de te plus quam tibi credas.

Era Quincio hombre poderoso, noble, ahazẽdado, privado de Augusto Cesar: andava cercado de amigos, de pretendientes, de cortejantes. Era fuerça los mas, o todos le lisongeassen. No le pesava a el de oyr, especialmente que lo alabasse de discreto y recto; y dizele Horacio: Quiero, ó amigo Quincio, darte una regla de buẽ vivir, suma d̃ todas, la qual si guardas, serás en todas materias cabal y consumado. Y es, q̃ procures ser tã bueno como desseas tener el nõbre y fama: y hazer de manera, que aunq̃ digan mucho bien de ti, no salgã mẽtirosos los q̃ te alabaren. Y quãdo te atribuyerẽ alguna virtud que en ti no aya, procura acaudalarla, y ser qual te pintã los q̃ te lisongeã. *Tu recte vivis, si curas esse quod audis.* Y pues huelgas d̃ oyrlo, no endures en hazerlo. En toda Roma no suena otra cosa sino loores tuyos; y todos tus amigos nos hazemos lẽguas en tu alabança. *Iactamus iampridem omnis te Roma beatum.*

Fama

Fama ſentada ya, credito rancioſo, aclamacion comun, poſſeſsiõ pacifica en animos y bocas de honbre cabal y biẽ afortunado tienes. Pero temo no ſea que nos dès mas credito a noſotros que a ti miſmo, que a tu miſma conciẽcia, que a tu coraçon, que a tu diſcurſo. Noſotros juzgamos de afuera; entra la mano en tu pecho, y mira lo que alla paſſa; que aũ el necio ſabe mas en ſu caſa, que el cuerdo en la agena: y ſiendo tu diſcreto, y en tu caſa ſabras bien lo que ay, y la verdad que tiene lo q̃ de ti ſe dize. *Sed vereor ne aui de te pluſquam tibi credas.* Quãdo te vès alabado, engrãdecido, mirate a ti miſmo, y ſino hallas los bienes q̃ te damos, no creas q̃ los tienes. Cõſejo que dio tambien Caton en ſus Morales.

Cum te aliquis laudat, iudex tuus eſſe memento:
Plus alijs de te quam tibi crede noli.

Quãdo te alabare alguno, entra en cuẽta cõtigo, haz te juez de tu miſma vida, reſidenciate a ti miſmo. Y ſi en viſta y reviſta de tu cauſa hallas par tu cuenta y por tu juyzio, que es falſo lo que alegã los q̃ informan por ti, no es bien pronuncies ſentẽcia en tu favor; y ſiendo zeros todo lo que ſacas en la ſuma de eſta cuenta, no pienſes porq̃ los da el liſongero, tienes gran ſuma de bienes, gran caudal de virtudes. Ay locura, ay delirio como creer un hõbre a quiẽ vè le eſta engañando y mintiendo? Ay deſatino como dar credito a lo que evidentemẽte es mentira? Eſtraña ceguedad, que creamos de noſotros mas a los de afuera, q̃ no ſaben lo q̃ ay acá, que a noſotros miſmos, q̃ ſabemos lo q̃ ay y lo q̃ ſomos. No ſeria bravo diſparate (dize Horacio) q̃ eſtãdo tu cõ una terciana fuerte, elado de frio, dès credito a quiẽ te dize q̃ eſtás ſano, y q̃ no ay mal en ti, cõtra tu proprio ſentimiẽto,

y tan terrible, que no ay hueſſo que no lo eſtè diziẽdo, y todo tu cuerpo diziẽdote entre dientes, que es mentira lo que te dizen, y que tu lo creas?

Neu ſi te populus ſanum, rectèque valentem
Dicitet, occultam febrẽ ſub tempus edendi
Diſſimules, donec manibus tremor incidat unctis.

Y ſi en lo corporal ſeria tã ridiculo el q̃ creyeſſe eſto, el miſmo juyzio deves hazer en lo moral. Eſtraño deſvario, que eſtè acabando el enfermo, y le hagan creer que eſtá boniſſimo y que no tiene mal. Eſſo es lo que vemos cada dia en todas materias, y lo tocamos con las manos. Es la otra mas fea que la noche, y cada dia de tãtos como tiene ſe deſayuna con eſta verdad, porque el eſpejõ ni ſabe liſongear, ni mentir. Dizele la amiga, la criada por darle guſto, q̃ es hermoſa, que es bella, que no ay mas que vèr, ni deſſear en el mundo. A quien creerá mas? Al eſpejo? A ſi miſma? No ayays miedo. Predicó el que preſume y rebienta de grã predicador un ſermõ deſatado, deſpropoſitado, mui mal dicho, y con mil impropriedades. Llega a preguntar que á parecido. Y ora por no deſanimarle, ora porque aunq̃ toda verdad es deſabrida, la q̃ topa en deſengaño de faltas proprias lo es mas que las hieles, dixeronle q̃ avia predicado bien, y muy a ſatisfacion y guſto de los oyẽtes. Y el ſin reparar en la terciana de ſu frialdad, en el deſvario de ſu diſcurſo, cree que eſtá ſano, y q̃ es uno de los mejores predicadores del mundo.

Cum pateris ſapiens, emendatuſque vocari,
Reſpondes ne tuo dic ſodes nomine? Nempe
Vir bonus & prudens dici delector ego, ac tu.

Quãdo ſin ſer ſabio, ſin ſer bueno, conſientes que te llamen bueno y ſabio, y quãdo te dan eſtos y otros

tītulos, reſpondes a ellos como a nombres proprios y que te convienen? Reſpõdes a diſcreto, a virtuoſo, a prudente, a liberal? Pues eſſo claro eſtá. A quien peſa de verſe alabado? Yo me huelgo de oyr eſſas coſas; tu te huelgas tambien, y ninguno ay tã deſengañado, que le peſe de oyr en ſu favor, ni de aver nacido. Advierte pues, que eſtos bienes de que tãto te gozas ſon bienes al quitar, y no al año, ni al mes, ſino al inſtante. Porq̃ ſino ſon tuyos mas q̃ en quanto te los dá quiẽ te alaba, ſino tienes de ellos mas que el querer atribuyrtelos, a poco rato bolverá la hoja el que aora dize bien y dirá mal, cõ que quedaràs deſtituìdo, deſpojado de lo que tã ufano te tenia. *Qui dedit hoc hodie cras ſi volet auferet.* En ſu voluntad eſtá el darlos, o el quitarlos. Mas que corrido quedaràs, ſi te gloriavas de que te los dieſſe, y aora cõ mas verdad que te los dio te los quita. No ás viſto un juez, un governador, que oy dá una vara a uno con que manda, quita y pone, ſe haze temer, con que anda engreído: y mañana porq̃ ſe le antoja lo llama y le manda dexar la vara? Que haze entonces? Arrima la vara, ſale corrido, viendo quan al quitar era lo q̃ aſsi le deſvanecia, y q̃ todo pendia de la volũtad de otro, que con la miſma facilidad lo dio y quitó.

Vt ſi
Detulerit faſces indigno,
detrahet idem.
Pone, meum eſt, inquit, pone
triſtis quæ recedo.

De eſta ſuerte miſma el q̃ te haze oy diſcreto, valiẽte, gentilhombre, y te atribuye otras muchas calidades, mañana te deſpojará de todas, y te hallarás corrido mas, miẽtras mas credito le uvieres dado. Y al fin la hõra falſa agrada, deſvanece: la infamia mẽtirosa amedrenta, aſſombra, a quien ſino al q̃ tiene

cien mil manquedades, y quiere ser estimado y aplaudido.

Falsus honor iuvat, & mẽdax infamia terret,
Quem, nisi mendosum, & mendacem?

Finalmente es tã pegajoso, tã grato esto de vernos alabados, ay tanto peligro de ser llevados de la mentirosa lisonja a creer contra la verdad, que no solo delos que nos dizen y procurã aplazer, no devemos fiarnos, pero ni de nosotros mismos, dize san Agustin; pues en materia de estimarnos, atropella el amor proprio al desengaño de la propria conciencia, y assi aunque nos juzguemos, y entremos en escrutinio de nosotros mismos quando nos oymos loar, somos de ordinario juezes apassionados. Pues si a mi mismo no devo creer, si de mi mismo no devo fiarme en materia de tenerme por bueno y digno de hõra, quanta ceguedad será fiarme a ojos cerrados de quien no los tiene para penetrar mi interior, y habla por solo lo que le parece, y las mas vezes aun contra lo que vè y conoce? *Quandiu autem vivimus hic, de nobis ipsis nos ipsi iudicare non possumus, nõ dico, quod cras erimus, sed quid hodie simus: quanto minus debemus moveri iudicijs alienis, quam de conscientia nostra, quæ nobis perhibet testimonium?* Y aunq̃ Christo sabiduria eterna, a todos los golpes de estos mañosos lisongeros era incontrastable, però conocio el animo, y para significar la fuerça de este daño, q̃ valiendose de nosotros mismos, ciegamẽte nos lleva al despeñadero, le dio nõbre de tentacion. Mas que terrible. Mas q̃ dificultosa de vencer. *Quid me tentatis hypocritæ?* Homi. 35.

DISCVRSO 5.

COn las artificiosas zorrerias que avemos visto vienen a coger a Christo

Christo estos traydores, para tener ocasion de fiscalearle y desacreditarle. Pero su Magestad como tan sabio, para hazer cata y cala de su malicia, les mira a las manos, y les dize: *Ostẽdite mihi numisma census.* Manos a la obra, mostradme essa moneda. El remedio mas eficaz para conocer y huyr la hipocresia, es mirarle a las manos, vèr q̃ moneda corre en ellas; pues por mas que quieran ocultar el sobre escrito y estanpa de sus obras, fuerça es si se advierte, se vea claramente que es del mũdo, y para el mundo no mas. *Cuius est imago hæc & superscriptio?* Y aun ellos mismos confessarán quien son. *Dicunt ei Cæsaris:* con que no podrá en nuestro daño prevalecer su malicia.

Todo lo dicho hallo en un solo apellido que dio a su pueblo Dios por Ieremias, con que no solamẽte declara el estado de malicia en que se hallavan en tences, sino profetiza el q̃ avian de tener quando estuviesse entre ellos. *Nunquid avis discolor hæreditas mea mihi?* Donde los Setẽta leen: *Nunquid spelunca hienæ hæreditas mea mihi?* Es por vẽtura este mi pueblo acogida de hienas, animales tanto dañosos quãto astutos? Es la hiena animal fierisimo. Y aunque dizen del algunos, que se vá en los cãpos a escuchar donde ay hombres, y que aprehendiendo el nonbre de uno, lo llama despues, y saliendo a vèr quiẽ le dâ vozes, lo mata y se ceba en el: pero el animal q̃ haze esto es la Crocuta, bestia tambien fiera. Asi lo refiere de Opiano Pedro Gilio. La hiena pues tiene propriedad de enmudecer los perros de manera, que al que trae çapatos de la piel suya, no solo no le morderã, pero ni aun abriran la boca a ladrarle. Viene este animal de noche cerca de las caserias. Finge arcadas y baseas de hõbre

Ierem. c. 12

Opian. de tripli. vena. Gili. li. 5. hist. anim. anima. ca. 26. 27. & 28.

que está trocádo. Los perros naturalmente inclinados al vomito, acudē, matalos al punto y se los come. Y es menester advertir, que en la mano diestra tiene tal virtud que desatienta y entorpece al q̄ toca con ella; y assi da Opiano por consejo que se embista por la mano siniestra y sera facil el cogerla. Con esto se entendera que quiso dezir de su pueblo Dios llamandole cueva, receptaculo, o congregacion de hienas: y se entendera tābien la propriedad cō que este nōbre quadra a estos Fariseos de oy, a estos hipicritas nocivos, vestidos de aparencia de paz para quitar la vida y beber la sangre. Que simbolo mas proprio de los hipocritas, que la hiena? Y mas de los que no solo pretenden cō su buena aparencia parecer buenos, sino hazer malos y dañar a otros.

Pretenden generalmēte todos los hipocritas cō su aparencia de santidad y virtud ser tenidos por buenos, y qual hienas enmudecer los perros, esto es, cerrar a los maldizientes las bocas, y que nadie hable de ellos que no sea para alabarlos. Fingen que vomitan, que no comen, q̄ ayunan, que abstienen de todo lo que es deleyte: y mi fē que a sus solas se dā buenas hartazgas, no de comidas solas, sino de torpezas. Que excelente espiritu el del grā Gregorio en acomodarles aquellas palabras de Dios al santo Iob: *In similitudinem lapidis aquæ durantur, & superficies abyssi constringitur.* Yelase un rio, estancase a fuerça del yelo su corriēte, endurecese el agua, mostrando imitar la dureza y fortaleza de las peñas. Y como? En sola la superficie exterior: q̄ debaxo de esta tez solida q̄ se manifiesta, corrē las aguas al mismo passo que suelen. Que significan las aguas corrientes, si no los coraçones delos reprobos, que en todos deleytes

Iob 38. Greg. lib. 29. Mora. cap. 20.

leytes se derraman, corriētes, faciles al mal, ligeros en despeñarse al cētro de sus culpas? Y que es cōgelarse, endurecerse la tez de estos rios, sino mostrar en lo exterior que no es gēte corriente, que es gente solida, fuerte, no facil como el agua? *Fortes se in bonis per hypocrisim ostendunt: dumq; in intimis suis ad vitia defluunt, & foris se sanctorum ac fortium imitatores fingūt, aquæ in similitudinem lapidis durantur.* Pero essa firmeza, essa fortaleza es aparēte no mas: que a escondidas corren al passo que solian. Aun no es este el menor daño querer parecer firmes, sino que engañan: y el que penso tenia passo seguro sobre su dureza, segura conversacion en su aparente santidad, quando menos se cata da de ojos o se hunde, faltando la dureza de essas aguas. En esto con propriedad semejātes a la hiena, que si atrae con sus vomitos, es para despedaçar. No solo pretēden enmudecer, y q̄ nadie abra la boca contra ellos, sino dañar y ofender, y quitar la vida del alma a los que se le llegan.

Que un hipocrita siēdo perverso, quiera parecer santo (dize Bernardo) malo es. Pero sin comparaciō es peor, que esse parecer bueno lo encamine a malear a los demās. *Mali sunt, & boni videri volunt.* Y esso pára aí? No por cierto. Mas malicia tiene el caso. Crueldad de hiena es la suya. *Boni videri volunt, ne soli sint mali: mali videri timent, ne parum sint mali. Et enim minus semper malitia palam nocuit: nec unquam bonus nisi boni simulatione deceptus est.* Desseā parecer buenos por tener compañeros en el mal. Temē parecer malos para poder desquiciar a otros del bien. Y porque la malicia quando viene la cara descubierta, y publicando guerra, es facilmēte vencida y desechada: puesta en celada y con rebeço de santidad haze mayores *Serm. 66. in Cant.*

yores presas, derriba a los mas perfectos, es propriedad de sathanas y de los suyos trasfigurarse en Angeles de luz para introducir las tinieblas del pecado. Entrase la vieja santularia en vuestra casa; habito religioso, cordon grueso, tocas reformadas, un millon de nudos por rosario, cilicio a las carnes, cruz al pecho, ojos cerrados, cuello mal derecho, palabras espirituales y devotas. Pensays que os á venido Dios a vèr, y que se os á entrado por las puertas quanto bien podiades desseár en esta vida. Comiença a tratar con vos de devociones, de oracio, de examen de conciencia, de exercicios de virtudes y mortificaciones. No os hallays un punto sin ella. El dia que no viene a vuestra casa no estays contenta. Traeysla siempre a vuestro lado, en vuestro coche, y os parece os llevará al cielo tras de si. Debaxo de esta tez cristalina de agua elada está el remanso engañoso, debaxo de esse cristal duro y firme, al parecer de santidad, vá a mas andar la corriente de sus embustes, conquistandoos la hija a quien alcaguetea, y hablandoos a vos palabras de cielo, a ella por medio de esta Berecinta le habla por escrito el mundo. A vos os entra por libros de devocion, a ella por papeles lascivos y profanos. Pensays os la embia Dios a vuestra casa por hazeros merced, y es quien la dirige el demonio para deshonraros. Que es esta sino hipocresia de hiena? *Boni videri volunt, ne soli sint mali: mali videri timent, ne parum sint mali.* Haze a su malicia sombra este velo de santidad, y son sus palabras cãcer, q̃ so color de sanidad os daña vuestra casa. *Multum enim proficiant ad impietatem.* Trata de la castidad con grande afecto, dize de la virginidad mil excelencias a vuestros oydos, y a vuestras espaldas induce,

incita

incita a vuestra hija a lo contrario, dandole las traças, y aun notandole ella misma los papeles. *Fingẽtes se amore id dicere castitatis, quod magis causa turpitudinis fruendæ adinvenerunt.* Todo es invencion, todo embuste. A tales hienas no entrarles por la mano derecha, no atender a sus buenas demostraciones cõ que entorpecen, desvelan, y asseguran para hazer el tiro. Sino por la mano siniestra, que son las obras aviessas. Mirarles a las manos, que por muy liberal que de ellas jueguen, se les entenderan las tretas a pocos lances. Hienas son estos engañosos y mañosos enemigos que llegan oy a Christo diziendo: *Magister scimus quia verax est, & viã Dei in veritate doces.* Pero a que fin? A hazerle causa de muerte, si hablasse contra el Cesar y cõtra sus tributos. Alto pues mirarles a las manos. *Ostendite mihi numisma census.* Mirarles al çaudal, que aì se hallará estampada su malicia. Y quando mas pretendã hazer passar la moneda falsa de sus vicios, por buena y verdadera de virtudes, al primer toque quedará conocida por moneda no de Dios, sino del Cesar, q̃ no corre en el cielo.

DISCVRSO 6.

Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo. Puesto que la estampa de esta moneda sobre que me venis a consultar es del Cesar, dad al Cesar lo que es suyo, y a Dios lo q̃ es de Dios, respõde Christo. Quiere dezir: Dad de essa moneda lo que al Cesar toca, dad a Dios tambien su parte, pagando a su templo los derechos que segũ ley se deven, ayudãdo y socorriẽdo a los necesitados. Pues si la moneda q̃ corre en este pueblo es del cuño del Cesar, y esta segũ la respuesta de Christo se á de dar al Cesar, que moneda es la q̃ queda

queda para Dios? A qual llama aqui moneda suya? Qual dize se le dè? *Et quæ sunt Dei Deo.* Essa misma moneda de Cesar es moneda de Dios quando se emplea en su servicio. La moneda q̃ corre en el mũdo tambien vale en el cielo, si la ponemos en el bãco de los pobres, y demas obras de piedad. Es el pobre un agẽte de Dios, que cobra por el acá: y recibiẽdo de nosotros moneda de mundo, la acuña de nuevo, y estãpa en ella las armas e imagen de Dios, con que la haze corriente para el reyno de la gloria. Es del glorioso Padre san Agustin este pensamiẽto. *Hom.* 48. *Quid imaginem regis sculptã servas insolidis, & imaginẽ Dei in hominibus detestaris? Redde, dictũ est, Cæsari quæ sunt Cæsaris, & Deo quæ sunt Dei.* Estimas, precias en los reales, enlos escudos la imagen del rey, y aborreces en los hombres la de Dios? No oyes que te dize dès al Cesar lo q̃ es suyo, y a Dios lo que es de Dios? Que aũque a su Magestad no se le puede dar moneda que no sea suya, la que en servicio y socorro delos pobres empleas, la hazes de su estampa. De suerte que los bienes, la moneda de acá, dada a Dios, se haze moneda corriente en el cielo, se hazen bienes espirituales los tẽporales, averes celestiales los terrenos: y siendo assi, que nada de esta vida podemos sacar de ella, esto que a Dios damos lo passamos al cielo, donde nos lo tienẽ ateso-rado para despues.

Demos este pensamiẽto assi levantado al ingenio de Chrysologo, que sin duda le realçará. Son admirables palabras las que tiene en el sermon 25. declarando unas que Christo dixo a sus discipulos por S. Lucas: *Vendite quæ possidetis, & date eleemosynam. Si victuros vos, si regnaturos, si vos iam divites esse creditis in supernis, ubi futuri, quo migraturi, ubi regnaturi estis:* Luc. 12.

vos

vos illa quæ vestra sunt iam præcedant: opes miseras misericordia computate: quæ humana sunt in Divina convertite. Si estays enteramente persuadidos a que vivis de prestado en este suelo, y q̃ el cielo es donde aveys de tener morada eterna, que alli aveys de gozar de grã descanso, ser riquissimos, poderosissimos, ser reyes: llevad por delante todos los bienes q̃ posseeys aqui, y acarread allà primero todo lo q̃ en esta vida es vuestro. *Vos illa quæ vestra sunt iam præcedant.* Quiẽ se muda de un reyno a otro sin prevenirse de las cedulas de banco para trasportar la hazienda? No digo yo de un reyno a otro, sino de un barrio a otro no ay quiẽ se mude sin llevar por delante quanto en su casa tiene sin dexar estaca en pared. Tratar el forastero de irse a su tierra, dexando en la estraña sus averes para no bolver, ni gozar los mas pudiendolos llevar consigo, no fuera grã desatino? Nuestra patria, almas, es el cielo, aqui vivimos de prestado. Y assi dize muy bien Chrysologo en otra parte, que el rico tenaz q̃ no dá al pobre, ni trata de ateforar por medio de la misericordia en el cielo lo que aqui possee, es sin duda que piensa áde ser aqui inmortal, o no conoce otra vida. *O homo, si hic permansurus es, quæ tua sunt hic repone, si illuc iturus es, quæ tua sunt cur derelinquis?* Avemos de ser aqui perpetuos? No. Desseamos passar al cielo a vivir en el eternamente? Si. Pues, *illa quæ vestra sunt iã præcedant,* no guardemos donde no avemos de durar. Llevemos para dõde avemos de ser perpetuos moradores. Aviendonos de partir de esta vida, para no bolver mas a ella, no dexemos en ella perdido lo que cõ trabajo avemos grangeado, pues tan facil es llevarlo por delante. *Serm. 22.*

Dixo, *quæ vestra sunt.* Lo uno porque hazer limosna de lo

de lo ageno, no es ateſorar en el cielo, ni remitir a Dios, que es guarda fiel de lo q̃ acá le encaminamos. Lo otro, porque ſi bien miramos, no es nueſtro lo q̃ ateſoramos y guardamos para otros. No es nueſtro lo que no llevamos a nueſtra caſa y patria, para gozarlo de aſsiento: ni nos moſtramos ſeñores de lo q̃ poſſeemos, ſi para nunca perderlo, no lo traſpaſſamos al cielo. En otro ſermon antes lo avia dicho. *Qui relinquenda ſervat, alienorum cuſtos eſt, non ſuorum.* Nueſtro es ſolo aquello q̃ damos a Dios y por Dios: que lo que dexamos, no tenemos. El que ateſora para dexar a otros, no esmas que una guarda de lo ageno. Aquello ſolo libramos de las manos del cudicioſo heredero, y reſervamos en noſotros, que damos al pobre. Que aun un Gentil conocio eſto, y ſupo dezirlo cõ lenguage catholico.

Serm. 22.

Hora. li. 4 Car. ode 4. *Cũcta manus avidas fugiẽt hæredis, amico Quæ dederis animo.*

Y cõ ſer los bienes de eſta vida tales, tan ſin valor, tã miſerables: no ſiendolo noſotros en comunicarlos al neceſsitado, en partirlos con Dios, ſe realçan de manera, que de breves ſe hazen eternos, de ineſtimables por ſu poco precio, ineſtimables por el mucho que tomã. *Opes miſeras miſericordia cõputate: quæ humana ſunt in Divina convertite.* Tales es el trueque que hazemos de la vil moneda de la tierra, dandola a Dios. No trocamos vil cobre por acendrado oro, tierra por precioſos diamantes, velheces por brocados ricos, ſino (ò ineffable bondad de un Dios, que aſsi mejora las poquedades nueſtras!) en celeſtial lo terreno, lo tranſitorio en perdurable, y lo humano en Divino. *Quæ humana ſunt in Divina convertite.*

De aqui entiendo bien y de rayz otras palabras del miſmo Santo, dichas en el

en el sermon 8. *Da pauperi, ut des tibi.* Si quieres darte a ti, dá al pobre: si quieres hazerte bien, hazlo al mẽdigo. Pues como? Lo que doy al pobre no me lo tẽgo yo, no es mio? Pues que necesidad ay de darselo para tenerlo? Como lo doi a mi mismo, si para se lo poder dar á de ser mio, puesto que limosna de lo ageno no es licita, ni agradable a Dios? Dar una cosa, supone que el q̃ la recibe no la tenia: que si antes era dueño de ella, no se le dá. Si ya avia dominio, no se adquiere de nuevo. Pero bien dize Chrysologo: *Da pauperi, ut des tibi.* Tuyo era lo que diste, es verdad. Tuyo buelve a ser con dominio tãto mejorado, quãto diverso. Tenias un dominio, adquieres otro: y assi das para recebir. Tenias en estos bienes dominio, no perpetuo, sino de por vida, tal y tan corta como la presente. Possession al quitar era la tuya. Y dádolos al pobre la perpetuaste para en la vida sin fin. Eran bienes de cuerpo solamente: por medio de la limosna passarõ a ser bienes de alma. Con que se verifica que se buelve a recebir lo que se possèia, con este trueque y cambio soberano de hazer de bienes humanos riquezas Divinas, de moneda de Cesar moneda del mismo Dios. *Opes miseras misericordia cõputate: quæ humana sunt in Divina convertite.* Y tantas manos para este trueque hallarás a mano (prosigue Chrysologo) tantos portadores para traspassar al cielo los bienes de este suelo, quantos son los pobres que en el ay. Que porque no por falta o de acarreto, o passaporte dexes de hazer diligencia tan importãte, puso Dios pobres en el mundo tantos y a cada passo, y te los embia cada dia y cada hora a tu puerta. *Et ne cui forsitam decesset evectio ad portanda illa, quæ dimittis, augariatus est pauper: ferunt pauperes onera nostra,*

stra, & volentes ferunt, quia tan non deprimuntur pondere sed levantur. Nadie se puede quexar que le á faltado camino de acarrear al cielo: de esso sirven los pobres de llevar essas cargas, que a ellos no se les hazen de mal, y a nosotros esta tan bien como queda dicho.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Ea pues tratemos de recambiar sobre Dios, y para tener mayor descanso, en el cielo los bienes que possеemos acá: dados de su Magestad para este fin principalmente. *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* En este consejo y palabra suya hallaremos la suma de todo nuestro descanso y riquezas: en que estos tentadores de oy vienen a buscar su total perdició y destruìcion; propriedad de hipocritas buscar el mal en el bien, la enfermedad en la salud, en la vida la muerte. *Quid me tentatis hypocritæ?* Si nos tocare el juzgar, sea siempre sin que acepcion de personas, o otro respeto alguno nos haga perder de vista la justicia. Adulados, sepamos ser juezes de nuestra misma causa, para no creer contra el dictamen de la propria conciẽcia lo que falsamente nos persuade el lisongero. Procurar acaudalar y tener los bienes que nos atribuye, esso si; pensar que porque el nos los dá al quitar a buelta de cabeça, los tenemos, esso no. Y finalmẽte traspassando a la vida venidera, por medio de los pobres, los que aqui possеyeremos, se nos dará a letra vista en buena moneda el pago en el reyno dela gloria. *Ad quam nos perducat, qui nos redemit.*

Amen.

✠

SER-

SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y TRES DESPVES DE PENTECOSTES.

Loquente Iesu ad turbas ecce princeps unus accessit, & adorabat eum, dicens: Domine, filia mea modo defuncta est. Matth. 9.

SALVTACION.

DOs fées, dos confianças llegã oy a Christo, y cada una consigue por su camino el fin de su pretension, sin que aquella por ser de principe halle mejor cabida, que esta por ser de una muger enferma y pobre. Vna aunque no descubre el rostro, descubre una fina hilaça, pues de un solo hilo de la ropa de Christo se cuelga, librando su buen despacho en el, y en tocarlo solamẽte el remedio de su enfermedad incurable. Vna pide, y otra quiere hurtar. Que aunq̃ el hurto es siempre contra la volũtad del dueño, y contra la de Christo Señor nuestro,

no ay hallar en el vida, salud, ni remedio alguno; cõ todo esso intenta sacar a hurtadillas lo que tãto cudicia como salud. Y viene a hallar tan a su proposito al medico celestial, que se dexa hurtar la salud y medicina: pues a ganzuas de fè tal, de tan verdadera cõfiãça, no ay cerraduras en su misericordia y poder. *Et furto fidei summam rapuit de fimbriæ summitate virtutem*: dixo Chrysologo. Vna pidiendo saca vida para una hija recié muerta: otra hurtando, lleva salud para un achaque, si antiguo, de carne desangrada y evacuada, a quien assi como aprovechan las medicinas terrenas, tambien las celestiales. Y assi para humores tã delgados, dõde está el alma ya en un hilo, uno del vestido de Christo basta a obrar maravillosos efectos. La fè publica, q̃ fue la del principe, cõsigue su pretẽcio a solas, y sin mas testigos q̃ tres praticantes del Divino medico, Pedro Iuan, y Diego, recibe vida la difunta hija. La oculta, que es la dela muger, recibe en publico lo que negocia en secreto. Que aũque en confiança de la bulla y concurso, se atrevio a hurtar, quiere sacarle el hurto a la cara Christo, y las colores con el. Con essa condicion arrẽdó esta avisada muger. Avergonçavase de llegar al Hijo de Dios, teniendo actualmente fluxo de sãgre, achaque de suyo tã asqueroso, entre los Hebreos tan abominable. Y aunque la verguẽça le impidio llegar cara a cara, quiso masponerse a riesgo de verguença en cara, que quedar en su coraçon con la mancilla de no aver tocado a Christo, en su cuerpo con la del continuo achaque que padecia. *Maluit de fide iudicari, quam de fædo vulnere sic puniri.* Con dos tales exemplos, aunque sea tanta mi insuficiẽcia, no me empacho, ni averguenço de llegar a pedir al que nada sabe negar

Serm. 35.

Chrysolo. serm. 35

1. Reg. 2

Psalm. 5.

á la animosa confiança. Pidamos el favor de la gracia por medio de la Madre de ella, y de su Autor, a quien saludemos, dizẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO 1.

Loquente Iesu ad turbas, ecce princeps unus accessit. Aviendo por Divino oraculo conocido el Profeta Rey la falsa amistad de los Zeílitas, y siendo cierto de que le vendieran y entregaran en manos de Saul, a quedarse entre ellos, tomá de aqui motivo para exortarse a si mismo en el Psalmo 54. y a todos quantos le leyerẽ, a no fiar de hombres, sino de solo Dios, que es el amigo verdadero, que nunca falta, ni faltò a los suyos. *Iacta super Dominum curam tuã, & ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem iusto.* El mayor amigo del suelo, el que come en vuestro plato, anda a vuestro lado, de quien vivis tã pagado, que os parece primero faltará el cielo, que el os falte: *Tu vero homo unanimis, dux meus & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos, in domo Dei ambulavimus cum consensu*, esse es el primero que en la necesidad os dexa, en el trabajo os desampara, y aun os haze el tiro, y se buelve cõtra vos. *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* Buenas palabras hallareys en el quando mucho, obras ni por imaginacion. Si a la boca mirays, grande blandura: si a las manos, tiene xaras en ellas para hazeros guerra. Donde tan contrarias son obras y palabras, quiẽ fiará? Quien se paga de quien tã mal pago le á de dar, y dõde es cierto, q̃ tocadas de cerca essas palabras de amistad án de ser dardos y saetas. Ya David no mas fiar en hõbres. Ya no mas pensar que los amigos de mundo son los que deven, ni los que pagan biẽ en los trabajos y necesidades.

1. Reg. 23

Psalm. 54

Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet. En Dios si q̃ está bien empleada la esperança, en Dios si que hallará buen logro de su empleo.

Iacta super Dominum curam tuam. Pon, alma, en tu Dios y Señor el empleo de todo tu cuydado. Pon en sus manos todo poderosas tus necesidades, tus aficiones, todo lo que te diere cuydado, *curam tuã*, y verás quan bien te vá. Echa sobre Dios toda la carga de tus cuydados, q̃ tiene buenos ombros y no la dexará caer, ni te caerá en falta. *Proïce super Dñm onus tuum*, (lee Cayetano) *& ipse gubernabit te. Iacta* es frequentativo, y significa arrojar muchas vezes. No en una ocasion sola, si no en todas: no en un solo trabajo, sino en quantos te vinieren, a Dios con ellos; que con esso se dâ por cargado, y por obligado al remedio. *Proijce super Dominum onus tuũ.* Y no solo nos aconseja David aqui que arrojemos en Dios nuestros cuydados, por medio de la esperança y confiança, sino principalmẽte que la arrojemos a ella enel Señor: que de la confiança mas que de las necesidades habla en estas palabras. Llama pues a la confiança cuydado, y segun otra lecion pensamiento, *cogitatum tuum.* Y aunque el esperar y confiar es acto de volũtad, con todo esso le dá nombre de cuydado y pensamiento. Porque el acto de confiança supone y nace de una aprehensiõ y conocimiento que nos persuade a que es poderoso para hazer bien y ayudar, y que lo hará aquel en quien fiamos. Y assi declara David el acto de confiança por el conocimiento q̃ supone. Y aun es frasi Castellana esta. Pues acá quãdo uno fia de quien o no le puede ayudar, o no quiere, dezimos: Que es el pẽsamiento de fulano en esperar, o fiarse de quien no le puede dar la mano, o no

Ose. ca. 1

le

le à de tener buena correſpondencia. No ſè en que pienſa por cierto. Pienſa en Dios, (dize David) cõfia en ſu Mageſtad. Y para que te aſſegures deque no te hallarás burlado, te digo que *ipſe te enutriet.* En el hallarás padre y madre, y todo quanto quiſieres y puedas deſſear.

El verbo *enutriet*, ſignifica el regalo y caricias cõ que la madre trata al chicuelo que cria al pecho. Aquel traerle ſiempre en braços. Aquel no deſcuydarſe con el un punto. Aq̃l andarle mirãdo al roſtro, hazerle fieſtas, y traerlo en palmas. Finalmente todos los regalos de la edad primera, en que cõ mas amor que en las demas ſon tratados y criados los hijos. De eſte modo de hablarſe valio Dios, para repreſentar a ſu pueblo por Oſeas lo mucho quele devian de regalo con que los avia tratado y criado. *Et ego quaſi nutritius Ephraim, portabam eos in brachijs meis.* Traìalos en palmas, y cõ las caricias que ſuele hazer la madre al niño del pecho. *Iacta ſuper Dominum curam tuam, & ipſe te enutriet.* Echa en Dios tu confiãça, que te la criarâ, y con mas regalo que puedes deſſear, ni aun penſar.

Oſe. ca. 11

Parece toma aqui la metafora el Profeta del hijo expoſito. Pare una muger pobre. No puede ſuſtentar al chicuelo, y anda pẽſando a que puerta lo echará para q̃ lo crien. Claro eſtã que no lo áde echar a puerta de un hombre pobre: q̃ eſte o no le criarà, o ſi lo criare ſerà con miſeria y deſventura, traerále deſnudo, roto y maltratado. Buſca una caſa rica, y ſi puede ſer en que no aya hijos, y aì lo expone. Recogen al chicuelo, crianlo con regalo, traẽle bien veſtido, biẽ tratado en todo como ſi fuera hijo. Dize pues David: *Iacta ſuper Dominum curam tuam.* Fiar en mũdo es echar el hijo a la puerta del pobre, que ni puede,

ni tiene fuerças para criarlo; y lo trae despues roto, arrastrado, hecho un esclavo. Que mãltratados trae el mundo a los que fian en el. Que mal logro vè de su esperança el que la puso en hombre. Pero fiar en Dios es echar el hijo a puertas del rico. *Iacta.* Esse tu hijo, que es tu confiãça que desseas vèr lograda: esse tu hijo, que es tu necesidad que desseas vèr socorrida, echalo a puertas del todo poderoso. *Et ipse te enutriet.* El lo criará con todo regalo, con todo lucimiento, que es grã Señor. Y mas te hago saber, que echãdolo aí, lo echas a puerta de su mismo padre que lo engendró en ti: pues essa confiança heroyca no pudiera ser parto de tu voluntad, sino la fecundara el Divino espiritu. Y assi en el Hebreo está *iehabcha*, que quiere dezir: *donum quod dedit tibi.* Este tu hijo, concebido con la ayuda del Señor que fertilizò tu alma, arrojalo en el mismo y a su puerta, pues salio de el buelva a el, y quien hizo el cohombro llevelo al ombro. *Proijce super Dominum onus tuum:* donde hallará grata acogida, todo buen tratamiẽto, y buen logro.

יהבך

Non dabit in eternum cõfluctuationem iusto. La palabra *fluctuatio* significa propriamente la inconstancia del baxel, q̃ en medio de una gran tormenta anda arrojado de una parte a otra, peloteado del mar furioso, y de sus brabas olas. Ya lo suben al cielo. Ya lo abaten al abismo. Ya dan con el mil baques a una y otra banda. Si estuviera en surgidero y sobre el ferro, estuviera quedo y firme, y no jugaran con el tan facilmente los golpes de mar. La esperança, la confiãça es ancora que en medio delas mayores tormentas assegura el baxel de la razõ, para que no dè al traves, no dè en baxio, no toque en laja, no se anegue. *Qui confugimus ad tenẽdam* Hebr. 6.

In 6. P
penit.
sic. 1.

dam propositam spem, (dize sanPablo) *quam sicut anchoram habemus animæ tutam, ac firmam* Levantanse borrascas de persecuciones, olas hinchadas de infortunios, veys os a peligro de anegaros. Echad el ancora de la esperança, echad el ferro de la confiança en Dios. Confiad en su bondad infinita, en su poder sin tassa, con que os asseguareys de no perecer entre tan levantadas olas. *Non dabi in æternum fluctuationẽ iusto.* Los que confian en hõbres, en fuerças de mũdo, braços de carne, ancora echan: pero es como echada en medio del golfo, que no ase, que no afirma el baxel, porque no ay cable que alcance a dar fondo, ni a tomar suelo. San Gregorio dixo, que era este mundo un mar sin fondo, lleno siẽpre de borrascas, donde no tiene ora segura el que tomare puerto. *Magna profunditas vita mortalis, in qua nihil est certum, nihil tutũ, nihil tranquillum.* Y si alguna vez alcãça a tomar tierra el ancora, es ferro echado en playa rasa sobre arena suelta, q̃ cõ los golpes de mar se vá escurriendo hasta dar el vaso en tierra y perderse. *Nihil tutum, nihil tranquillum.* La esperança en Dios es ancora sobre peña viva, q̃ detiene la nave, para que ni dè en seco, ni jueguẽ cõ ella las olas. *Quam sicut anchoram habemus animæ tutã ac firmam.* Confiança en hombres es ferro sobre arena suelta, es confiar en la misma inconstancia: mirad como estareys firme, seguro. Assi lo dize el glorioso san Gregorio, declarando aquellas palabras del Profeta Ieremias: *Maledictus homo qui confidit in homine, ideſt, in infirmitate.* Pretendeys afirmaros cõtra las olas de las adversidades, por medio del ancora de vra confiança? No la pongays en hombres, que siendo ellos la misma mudança, mal podran afirmaros, mal podrã deteneros.

In 6. Psal. pœnit. vers. 1.

Ieremi. 17. Greg. li. 4. Mor. c. 15

No la empleeys en criaturas, que todas son una arena suelta, que se desmorona y desata facilmẽte, dexando burlado a quien en ella pretendio hazer pie. Poned la en Dios, que es peña viva, roca firme incõtrastable, donde asirá bien el ferro, y os assegurareys. *Omnis quippe creatura, quia ex nihilo facta est, & per semetipsam ad nihilum tendit, non stare habet, sed defluere. Stare ergo solius est Creatoris, per quem cuncta non trãseuntem transeunt, & in quo aliqua ne transeant, retinẽtur.* Toda criatura como fue hecha de nada, assi camina al nada, siẽdo variable, instable de su naturaleza. El firme, el estable es solo Dios: y quien quisiere hazer pie y tenerle firme, deve asirse del y fiar en el. *In quo aliqua ne transeant retinẽtur.* Aquel *aliqua* no limita la firmeza, o poder del ser Divino, sino condena nuestra ceguedad. Sustẽta pues a algunos: no porq̃ no sea para todos poderoso, sino porque no todos quieren, o no saben arrojarse en esta roca firme del Divino braço. Y assi como el ferro echado sobre peña tiene firme la nave, y no puede peligrar si el cabo no se roça, o falta: assi si por nuestra parte no falta la esperança, por la parte de Dios es imposible falte nuestro remedio. Si por nosotros no quiebra, no puede por el, que es la misma firmeza y fortaleza.

Del buen logro q̃ tiene la esperãça puesta en Dios tenemos oy dos claros exẽplos. Vno de un principe que expone a las puertas de Christo y su misericordia una hija muerta a quiẽ ama tiernamente. *Domine, filia mea modo defuncta est.* Cõ que la halla restituìda a la vida, buelta en alegria y gozo su pena y tristeza. *Et ipse te enutriet.* Otro de una muger, que despues de aver intentado todos los remedios del suelo, y halladose tan sin salud, y mas

Marc. 5
Luc. 8.

mas que en los principios, acude al verdadero, buscãdolo con tan firme confiãça, que queda segura y libre, no solo de los golpes fluxos y refluxos del mar, sino del de su sangre. *Non dabit in æternum fluctuationem iusto. Ecce mulier quæ sanguinis fluxum patiebatur.*

DISCVRSO 2.

Domine, filia mea modo defuncta est: sed veni impone manum tuam super eam, & vivet. Poco concordes al parecer hallo en este caso a los Evãgelistas. *Marc.5.* *Luc.8.* San Marcos dize, que este Iayro decano de la Synagoga, que esso es *princeps Synagogæ*, no pidio vida para su hija, ni dixo que era muerta, sino que estava para morir, y pidio salud. *Quoniã filia mea in extremis est: veni impone manus super eã, ut salva sit.* San Lucas dize que ya se moria. Y vemos que san Matheo dize que estava muerta, *modo defuncta est.* Concuerdan bien esto Chrysostomo, Beda, y Euthimio, diziendo que quãdo este archisynagogo salio de su casa, quedava la hija en el extremo dicho: y como ya le parecio estaria muerta, pues la avia dexado acabando, dixo lo que S. Matheo refiere. Y tengo por sin duda q̃ lo dixo todo, pues de otra suerte no se concuerdã biẽ los Evangelistas, y uno refiere lo que otro omitio. Señor, a mi hija dexo agonizando cõ la muerte. *Filia mea in extremis est.* Ya, Señor, será sin duda muerta. *Modo defuncta est.* Venid, y con ponerle vuestras manos la librareys. *Veni impone manum tuam super eam, ut salva sit:* dela enfermedad si dura, dela muerte si ya á entrado en ella.

O qué prudente padre, que discreto, que desseoso del bien de su hija, y que ordenadamente pidio. Lo primero que pide, es: *Veni impone manum tuam super eam.* Que ponga sus Divinas manos Christo sobre

ella,

ella, que la reciba debaxo de su protecciõ, y despues que le dè vida, *& vivet.* Con ser la vida el biẽ que de los temporales mas se estima, la pone en segũdo lugar, y en primero la presencia de Christo, *veni*, el toque de sus manos. *Impone manum tuam super eam.* De esta manera án de pedir para sus hijos los padres, si quieren acertar, si de veras desean su acrecẽtamiento. Lo primero, pedir a Dios los tenga de su mano para que no le ofendan, que los haga muy suyos, que los reciba por su cuenta y debaxo de su mano. En primer lugar los bienes espirituales: tras estos viene bien el desearles aumento temporal de vida, honra y hazienda. Mas que padres ay q̃ tratẽ de otra cosa mas q̃ de dexar ricos y con descanso a sus hijos, dexarlos en grãdes puestos, aunq̃ sea con riesgo espiritual de ellos, y cõ perdida de sus mismas almas. A que de padres á puesto en el infierno el desordenado amor de sus hijos, que les obligó a solo tratar de dexarlos ricos cõ hazienda mal avida, dexãdolos acrecẽtados a costa de su salvacion. Son admirables palabras para este intento las que tiene Thimoteo en el lib. 2. *Ad Ecclesiam Catholicam. Quæ insania est, ò miserrimi! Vt hæredes alios quoscumque faciatis, vos ipsos exhæredatis: ut alios relinquatis, vel brevi divites, vos ipsos æterna mendicitate damnatis.* Que desatino es, ó miserables, el q̃ assi os lleva a perder la herencia de la gloria, a desheredaros del reyno delos cielos, por dexar grandes herencias a vuestros hijos? Por dexar a otros ricos y descansados en esta breve y corta vida, os quereys quedar pobres para siempre, eternamente faltos de perdurables y verdaderos bienes, por acaudalar los aparentes y miserables de acá.

Daniel. 3.

Ponderemos estas palabras.

labras: *Quæ insania est, ò miserrimi!* Censura bien merecida, bien acomodada al despulsamiento y desvelo con que los padres buscan el aumento tẽporal de los hijos, es llamarle locura falta de sanidad de seso. El ansia de los padres en apoyar y acreditar los hijos, queriendo para ellos mas la honra y estimacion que para si mismos. Desvanecido Nabuchodonosor, quiere ser adorado como dios de sus vassallos. Para esto mãda hazer una estatua de oro de sessenta codos en alto, seys en ancho, y que la coloquen en un campo espacioso y llano, dõde pueda caber, demas de los satrapas, magistrados, juezes, capitanes, prefectos, y hombres buenos de todo su reyno, innumerable multitud de vulgo, y donde al son de las duçaynas, y demas musicos instrumentos, todos se postrasen en tierra, en señal de adoracion q̃ hazen a la estatua del rey. Pues si Nabuchodonosor quiere ser adorado, porq̃ no manda q̃ essa adoracion se haga a su persona misma? Para que manda adorar su estatua? Era la estatua de oro, metal venerado y adorado en el mundo, y juzgò no dificil el hincarle todos la rodilla: y adorada una vez su estatua, quedava facil y corriente la adoracio̅ de su persona. Pero a nuestro intento. El se avia de morir, avia de tener fin su mãdo, su monarchia y grãdeza: con esso perecia la adoracio̅ y divinidad que se arrogava. Quiso pues perpetuar aquesta. Y como la estatua avia de durar por siglos, quiso dexarla acreditada. El privado quando se vè en el remate de sus dias, introduze al hijo para que todo el mũdo lo adore y venere. El honbre poderoso passa en vida todo su credito y autoridad al hijo que dessea vèr valido y estimado. Hazelo de plata, de oro, de hazienda, de rentas, de

Daniel. 3.

posses-

posseísiones, para que todos le aplaudan y hinquẽ la rodilla: y esta es la gloria que lleva a la otra vida y q̃ para despues dela suya acaudala y solicita. *Quæ insania est, ò miserrimi!* Tanto mayor delirio, quãto miẽtras mas el padre desea el aumẽto, vida, prosperidad y estimacion del hijo, este dessea mas el fin y muerte del padre, para verse unico posseedor de todo el estado y hazienda; y quãdo no le busque la muerte, el dia que essa viene es el mejor: y no estima en tãto las joyas de que su padre le adorna, como la bayeta y luto que á de ponerse.

Filius ante diem mortẽ patris optat, ut hæres
Fiat: & ut misera lege capessat opes.

Ala. in para.

Y quando esto no sea, es yerro manifiesto cõ tal extremo de aumentar en bienes de mundo la herencia del hijo, privarse a si mismo dela herẽcia delos bienes celestiales. *Vt hæredes alios quoscumque faciatis, vos ipsos ex hæreditate: ut alios relinquatis vel brevi divites, vos ipso æterna mendicitate damnatis.* Mirad de que bienes os desheredastes, por dexar a quien apenas os aveys muerto, quando os aya olvidado en herencias tanto diferentes, quãto vá de ser a no ser. Privays os del eterno descanso, por dexar con tẽporal a otros: de los bienes y honras sin fin, por dexar a otros en bienes y honras al quitar; y q̃ como mañana os dexarán a vos, otro dia a vuestros herederos. Mas que digo? Privays os de eterna paz, por dexar en guerra a vuestros hijos: de quietud perdurable, por dexarlos llenos de inquietud, de invidias, de pleytos, de dissensiones. Tales son las herencias del mundo.

Oyamos a Chrysologo. *ser. 162.*

Hæreditas mundana ante posteris infert iurgia, quam conferat censum: antequam dividat facultates, successores ipsos dessecat, & mittit in partes. Proinde non est hæreditas

ista,

ista, sed pugnat, & hæc noverca filiorum est, non facultas. No ay maravedi de herencia, que no venga cõ cargo de desconformidades y litigios. Antes q̃ entre por las puertas la hazienda, os tiene echado por puertas, cãsado, assendereado, corrido. Antes de llegar a la particion, viene la divisiõ de animos, encuentro de voluntades. Antes de conocerse que parte toca a cada uno, á cabido buena parte de disgustos, q̃ tiene a cada uno por su parte. Por tanto no llamo yo a esto herencia, sino batalla, cruel madrastra de los hijos, no anparo, ni remedio de ellos. Mira, ó ciego solicitador de la medra de tus herederos, porque de males te hazes a ti mismo tanto mal, como privarte del cielo. Mira si es manifiesta locura privarte de tã to bien, por dexar a quien bien quieres tanto mal. Y assi añade Chrysologo: *Ille ditat filios, quæ relinquit filijs plenissimã charitatẽ.* Aquel de veras enriquece a sus hijos, que los dexa en paz, en amor de Dios y de si mismos, que los dexa provectos en la virtud, mejorados en los bienes espirituales, adelantados en el camino del cielo y herencia de la gloria. Lo demas es despropositо, desacierto notorio, locura confirmada. *Quæ insania est, ò miserrimi!* Este padre de oy, tierno por su hija, a quien vè mal lograda, si le busca vida, en primer lugar pide y solicita, q̃ Christo a quiẽ conoce por autor de todo bien, la visite y toque con su mano poderosa. *Veni impone manum tuã.* Que no es malo, ni de condenar se procure el aumento tẽporal del hijo, quando en primer lugar se procura el espiritual: y sin riesgo de este, se le acaudala aquel.

DISCVRSO 3.

ET ecce mulier, quæ sanguinis fluxũ patiebatur duodecim annis, accessit retro,

tro, & tetigit fimbriam vestimenti eius. Yendo Christo bien nuestro, camino de la casa de este principe, que pedia por su hija, una muger que avia doze años q̃ lastava de un fluxo de sangre, con fè de que tocãdo un solo hilo de su ropa, sanaria, llegó por las espaldas de Christo a hazer esta diligencia, en que le librava el remedio su confiãça. Llegó por las espaldas, dize Chrysologo, y muy biẽ:

Serm. 35. *Vt turbæ declinaret oculos, nõ Christi vitaret aspectũ: a populis nesciri voluit, nõ a Christo: gesti vit non Deum latere, sed homines: quia non nisi à solo Deo potuit latens videri, audiri tacens, celata curari.* Este ocultar su achaque al mundo, no a Christo: este huyr los ojos humanos, no los Divinos, le valio para la salud de su cuerpo. Pero ay de nosotros, que en las enfermedades imitamos esto en nuestro daño y perdiciõ. Tememos en las culpas vista de hombres, ojos y presencia de mũdo: y en la de Dios no reparamos. Tememos desagradar no a su Magestad, sino a las criaturas: y por temor no de Dios, sino del mundo, dexamos de pecar.

Et sæpe in exteriori opere ante oculos hominum in ordinati apperere metuimus, & in interiori cogitatione illius (idest Dei) respectum non timemus, quoniam videntẽ omnia non videmus. Multo enim magis intrinsecus Deo, quam extrinsecus hominibus cogitabiles sumus, dize el glorioso Padre san Gregorio Papa. Enlas quales palabras, si bien miramos, declara bien nuestra condicion en esto, toca la razon que nos mueve, y la condena. *Et sæpe in exteriori opere ante oculos hominũ in ordinati apparere metuimus.* Esto es lo ordinario en nosotros, lo que a cada passo se halla, acortarnos, encogernos quando ay ojos de hõbres que nos miren: y quando los de Dios solos son testigos de nuestra maldad arrojarnos a ella a vanderas

Li. 19 Moral. ca. 10.

desplegadas. Tememos ofender cõ nuestros desordenes la presencia humana, no recelamos la Divina. Acobardanos el q̃ dirá el mundo de nosotros, tiulnenos a raya el credito o descredito de acá, no reparando en el perpetuo descredito q̃ en la estimacion Divina grangeamos. La confusion, el castigo tẽporal que tienẽ las perversas obras, nosenfrena y detiene sin comparacion mas que la confusion eterna, el perpetuo y riguroso castigo del infierno. *Quippe multos mortales pudor & verecũdia magis deterret, prohibet que à patrando eo quod improbum est, quam legis, aut iudicij subeundi metus*, dixo Moysés Barcepha. Son para con los mortales las humanas leyes, sus juyzios, y sus penas mas poderosas, q̃ la ley de Dios, su tremẽdo juyzio, su castigo eterno. Temor vil y apocado, coraçones rateros de pensamientos baxos, los q̃ por temor de los hõbres solamente se abstienẽ de ofender a Dios. Los justos, los santos, los que desseã agradar a su Criador, por no ofender su magestuosa presencia, aborrecẽ la culpa: y quando por no irritar su justicia, se abstengan de ofenderle, es virtuoso. Pero los mundanos, como solamente viven con el mũdo, a el solamente temẽ desagradar: no los detiene la ofensa de Dios, cohibelos el descredito de acá. Esto no es virtud. (dize S. Agustin) Esto no es hazer biẽ, sino temer el mal. *Non bonũ facis, sed malum metuis.* El ladron que dexa de hurtar por no ser visto, siendo assi que si uviera ocasion secreta no la perdiera, dexa de ser ladron por esso? Es lo de coraçon, de voluntad, de desseo, ya que no lo sea de obra. *Et latro timet malum, & ubi non potest non facit, & tamen latro est.* Esta es nuestra rateria, nra inclinaciõ vil, dexar de hazer por temor d' mũdo lo q̃ por el Divino no dexamos

De parad. c. 1. ca. 28

In exteriori opere ante oculos hominum inordinati apparere metuimus.

En la Republica Romana, tan bien governada como sabemos fue, no se hallò otro remedio tã eficaz para atajar las dissoluciones de las cenas, con todos los daños que las siguẽ, cõmo hazer una ley, en que se mandó, que ningun ciu-
Macr. li. 3 dadano de Roma pudiesse cenar a puerta cerrada, si no a puerta abierta, y en parte que pudiesse ser registrado de yentes y vinientes. Cõ esto los Romanos, si inclinados a la comodidad y poltroneria, como el vicio de gula y embriaguez es tan bestial, y ellos picavan tan de honrados, se reformarõ en tanta manera, quanta suena aquellas palabras de Iuvenal, en q̃ tãbiẽ alude a este decreto.

Quis ferula septem
Secreto cenavit avus? Nunc
Satyr. 1. *sportula primo*
Limine parva sedet.

Que aguelo, esto es, qual de los antiguos, quãdo cenava a puerta cerrada y en secreto, se contentava con siete platos? Aora es otro mũdo. Como se pone publica la mesa, y casi al umbral de la puerta, viene la cena toda en una esportilla, esto es, es breve, corta, recatada, parca, modesta. *Nunc sportula primo limine parva sedet.* De dõde vino a dezir Valerio Maximo: *Maximis viris prandere, & cænare in propatulo verecundiæ non erat, nec sane ullas epulas habebant, quas populi oculis subijcere erubescerent.* No se corrian los hombres mas graves de comer y cenar en la casa puerta, dõde todos pudiessen vèr su mesa, y registrar su plato: porque estavan en esta materia tan morigerados, q̃ no avia en sus conbites rastro de dissolucion, ni cosa q̃ no pudiesse parecer bien a todo el mundo. Ya q̃ è llegado aqui, no puedo dexar de dezir, que aun entõces se temian mas los ojos del mundo, que en los tiempos que alcançamos. Pues es

fin

sin duda, que si oy se mandara comer en publico, el que con ciẽ executorias se acuesta cõ una ensalada, y por ventura a escuras, tratara de comer con autoridad y ostentaciõ, y creciera la vanidad en esto al paso q̃ á crecido la de los vestidos q̃ vemos. No tememos los ojos de Dios, los del mundo aũ no del todo nos corrigẽ; rayz unica de la perdicion que corre.

La razõ de temer tã poco la Divina presencia en nuestras culpas, es: (dize Gregorio) *Quoniam videntem omnia nõ videmus.* Dios en todo lugar esta presente, a todo espacio assiste por su inmẽsidad. A su infinita ciencia nada se escõde, todo lo penetra y alcãça. La ignorãcia, la ceguedad esta de nuestra parte, que porq̃ palpablemente no le vemos como a los hõbres, no le respetamos: siẽdo assi que por mucho q̃ vean los linces del mũdo, no llegan a la Divina perspicacidad. *Multo enim magis intrinsecus Deo, quam extrinsecus hominibus conspicabiles sumus.* Este es el yerro, esta es la ignorancia; no tememos a Dios porq̃ no le vemos. Porque no le cõsideramos presente no le respetamos. Que si quãdo tu Christiano, vas a cometer una culpa, cõsideraras, advirtieras esta verdad certissima, que Dios que a de ser juez y a de castigarte, esta presẽte a tu delito, no ay duda sino que fuera suficiente a reprimirte y ponerte en razõ. Dios me mira? Es su Magestad testigo de esta abominaciõ q̃ voy a executar? Que hijo ay a quien la presencia reverẽcial del padre no cõpunja? Que vassallo a quiẽ la presencia del rey no reforme? Que criado a quiẽ los ojos del señor no reprimã? Quiẽ a vista del juez delinque? Dios pues, q̃ es mi Padre, mi Rey, mi Señor, mi dueño, mi juez, esta a todas mis acciones presente, como no seré en todas medido y circũspecto? Presente

está el que con tãto regalo y amor me haze siempre obras mas que de padre y amigo, como avrá en mi aliento para tanta ingratitud como ofenderle gravemente? La falta de esta cõsideracio dá entrada al descaramiento, cierra la puerta a la reverẽcia, al temor. *Non est Deus in cõspectu eius*, dixo David del que no cõsidera que vive a vista de su Dios y Señor. Y de aqui que se sigue? *Inquinatæ sunt* Psalm. 9. *viæ illius in omni tẽpore.* No hará accion recta, ninguna avrá desordenada a q̃ no se arroje. Que es la razon de S. Gregorio: *Et in interiori cogitatione illius respectũ non timemus, quoniã videtem omnia non videmus.*

Y si todavia, Christiano, esta presẽcia d' tu Dios, porque no es visible, ni se toca con las manos, aũ no es poderosa a corregirte, considera q̃ tienes presente a Christo tu Redẽptor: y si assistencia de hombres te modera y mesura, quãto mas deve hazerlo la de Dios y hõbre. Si el miedo de que hõbres seã sabidores de tus faltas, te cõtiene para no tenerlas, advierte que a Christo verdadero hõbre no puedẽ ocultarse. Razon de san Bernardo, y como suya: *Si deniq; Deum non times, & sanctos hominum reverearis aspectus, memor esto hominem Christum hominũ facta ignorare non posse, ut quod corã me tentare minime prorsus auderes, multo minus audeas coram ipso: quodq; non dico non liceret, sed nec liberet quidem præsumere videte conservo, inspiciente Dño vel cogitare penitus exhorrescas.* De cõver. ad cle. ca. 16.

Si a Dios no temes, si vista de hombres te reprime, acuerdate q̃ Christo hõbre no puede ignorar las culpas de los hõbres. Si en mi presencia no osaras a desmãdarte, no es biẽ oses en la suya. Si delante de otro como tu no fuera cosa hazedera tu culpa, delante del Señor todo poderoso como no te compunges, no solo en hazer, sino aun en intentar y pensar ca-

abo-

abominaciones tales. Esta discreta muger temio en su achaque corporal los ojos del mundo, no los de Christo, a quien venia representádo su necesidad: en los espirituales temamos estos principalmẽte, y no despreciemos aquellos, pues temor de Dios y delas gentes es el q̃ trae entera circũspecciõ y recta.

DISCVRSO 4.

Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius. Por las espaldas llegó a Christo, y cõ el toque de solo un hilo d' su ropa quedò sana. S. Marcos refiriẽdo este milagro, dize que al pũto que esta muger tocó el vestido de Christo, sintio su Magestad q̃ avia salido virtud de si: y buelto a los que le seguian, no para saber el q̃ nada ignorava, sino para que la fè de esta muger fuesse manifiesta y exẽplificasse a otros, preguntó: *Quis me tetigit?* Quien me tocó? Respõdieron los discipulos: Señor, vieneos apretando el concurso q̃ os sigue, y vamos todos con la apretura que veys, y preguntays quiẽ os á tocado la ropa? Ora notemos entre tanto aprieto lo q̃ sacò de Christo el tocarle solamẽte en la ropa. Otros le tocavã y apretavan, pero era solo cõ el cõtacto quantitativo y exterior: no cõ el fervor interno de fè, de devocion cõ q̃ esta muger; y a si se dio a sentir a Christo, y sacó del la virtud que los demas no sacarõ: sacó el remedio de su enfermedad, y mas salud de alma. No está ello, Christianos, en apretar a Christo exteriormente. El atruendo de palabras, la multiplicidad de oraciones, el aprieto de nuestras suplicas exterior y vocal, es lo que menos vale para negociar cõ Dios, nada sin el afecto y fervor interno, que es lo principal q̃ se requiere; q̃ enlo exterior una palabra sola basta, basta tocarle en un hilo dela ropa.

Muchos ayunan, se mortifican, estan asidos de Dios dos y tres horas rezando, pidiendo, y no sacan jugo, porque no le tocan con la voluntad, con el afecto interior.

Para con Dios, señores, la oracion interna vale y negocia mucho, la exterior por si sola poco o nada. De ochenta sermones que Chrysostomo predicó en Antiochia, el penultimo fue de oracion, a que casi dá principio con esta dotrina: *Sic enim deprecantẽ oportet orare, ut totam cogitationem suam colligens, cum animi dolore contendẽs Deum vocet.* La primera diligencia y mas necessaria, que para tratar con Dios en la oracion deve aver de nuestra parte, es un total recogimiẽto del alma y sus potencias, a estar en lo que se haze: y como quiẽ està en la presencia de Dios y tratando cõ el, no divertirnos a cosa de esta vida. Que importa estar cõ el cuerpo en el oratorio, o en la Iglesia, si el entendimiẽto, cuyo acto es la oracion, està en la plaça, anda derramado y divertido, dize Chrysologo. *Cernite quam nihil sit præsentia corporalis, ubi fuerit mentis miseranda separatio.* Mirad pues si està visto lo poco que es la corporal presencia, donde ay distãcia, separacion de entendimiento. En el pũto (almas) que nos ponemos a orar acude el demonio a divertirnos. Y quãdo no puede atajar la oraciõ, pretende derramarnos de manera, q̃ no salgamos de ella aprovechados. Porque oracion sin alma, que frutos, q̃ utilidades puede acarrear? Y como saldrá la nuestra de la oracion medrada, sino á estado en ella? Sabe este sagaz adversario, capital enemigo de nuestro acrecentamiẽto, los frutos grãdes, las conocidas medras que la oraciõ nos acarrea, conoce que no ay medio mas eficaz para durar en la gracia y amistad de nuestro Dios, como tratarle ordi-

Serm. 32.

ordinariamente, y comunicarle en la oracion: y que ningun rato tenemos mas seguro de no caer en culpa que el que gastamos con Dios, y nos regalamos cõ el; que assi lo dize Chrysostomo en la misma homil. *Impossibile enim, impossibile hominem congruo precantem studio, Deo que continuo supplicantem, unquam peccare.* Y assi al punto acude a procurar viciarla, trayẽdonos a la memoria vicios passados, torpes pensamientos, desordenadas cudicias, ambiciones, vengãças, sospechas: sin que aya genero de vicio, de cuyas dañosas fantasias no nos llene, para cebando en ella el discurso, dexar frustrada nuestra oraciõ. Y quando por este camino no negocia, nos representa alli por lo menos cuydados de casa, de haziẽda, de familia, de govierno: procurando por aqui desaguar el pẽsamiẽto, y dexar en seco la volũtad. Si de estos devaneos se dexa llevar el alma quãdo ora, ni sacará fruto, ni tendrâ oracion: pues es cosa de muy poco momento la presencia corporal, si en accion q̃ pide tanta viveza y atencion, desampara el alma al cuerpo. *Cernite quã nihil sit præsentia corporalis ubi fuerit mentis miseranda separatio.* Que lastima! que dolor! mal lograr una obra tã heroyca, dexarla sin fruto, por dar libertad dañosa al pensamiento: *mentis miseranda separatio.* Y Chrysostomo poco antes de lo que vamos declarando dixo lo mismo: *Quoniã si corpore humi postrato, & ore in casum nugante, mens totã domum & forum circũeat: quomodo talis dicere poterit quod in conspectu Dei precatus sit?* Si mientras está postrado el cuerpo en tierra, anda al tanero el pensamiento, remontado en devaneos, si mietras la boca reza inadvertidamente, anda el entendimiento escudriñádo los rincones de casa, sino los de la plaça, cõ que verdad dirá el que assi ora, q̃

á comunicado con Dios, q̃ á rogado y comparecido en su presencia, estando tã lexos de la oracion y de sí mismo? Esto no es tocar a Christo en el hilo de la ropa ni de mil leguas, pues la intencion y las potẽcias interiores, que án de hazer el toque, estan tan retiradas. *Sic enim deprecantem oportet orare, ut totam cogitationem suam colligens, cum animi dolore contendens Deũ roget.*

Iunto con este recogimiento de alma. *Neq; longos extendat sermones, nec in longum orationem producat, sed pauca simplicia que dicat verba: Non enim in verborũ multitudine, sed in mentis solertia positum est ut exaudiatur.* Para negociar cõ Dios no ay que armarse de palabras, no ay que valerse de razones largas y encarecidas. Tan lexos está de ser a proposito para inclinarle la oracion parlera, q̃ antes le desagrada. Aun acá para negociar con un principe, pocas palabras y sustãciales suelen prevenirse: y en nada tanto cuydado se pone, como en que ahorrãdo de razones, se le represente la suplica, o la necessidad. Y si esto vale cõ los hombres, que no calan intenciones, ni penetrã dessẽos, que será con el supremo Señor, con quien para negociar bastan interiores afectos. Por esso David, pidiendo en Dios orejas, de plural para sus ruegos, *Fiãt aures tuæ intendentes*, puso de su parte palabra, voz, y deprecacion de singular. *In vocem deprecationis meæ.* Donde dixo S. Gregorio Magno: *Quem non effugiat cogitatio, non latet voluntas, dum ei nec intentio silet, nec desiderium tacet.* Bastantes clamores son para Dios, vozes a sus oydos suficientes son penſamiento, voluntad intencion y dessẽo. Para q̃ pues multiplicidad de palabras, ni repeticion de ellas. *Nec in longum orationẽ producat.* Donde la solicitud del entendimiento, el fervor de la voluntad son los

In 6. Psal. pœn. ver. 2

1. Reg. 1

los que negocian, ganã audiencia, y hazen de participátes la virtud Diuina y su fauor. *Sed in mentis solertia positum est ut exaudiatur.*

Poco despues repite la misma dotrina Chrysostomo, y la apoya con lo que de la oracion de Ana madre de Samuel, dize la sagrada Escritura. *Porro Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius mouebantur, & vox penitus non audiebatur.* No es para la oracion tan necessaria, ni tã a proposito la voz, como el pensamiento: la extension de manos, como la atẽcio del animo, la intencion de la voluntad: la figura y postura corporal, como el entendimiento. Ana, dize el sagrado texto, hablava dẽtro de su coraçõ a Dios, apenas movia sus labios, y movia grandemente al Señor cõ sus ruegos. *Nec enim tam voce opus est, quam cogitatione: neq; manuũ extensione, quã animi intentione, neq; figura, sed intellectu.* Manos levantadas con intencion caìda, cuerpo en cruz con voluntad lexos de ella, poco negocian con Christo; por mas que essas manos le aprietẽ en su cruz, le exprimã sus llagas, no sacarán jugo de consuelo, ni de remedio, si el afecto del alma no aprieta la diligẽcia. Bien sabemos que oyó en todo el Señor la oracio de Ana, y le dio un hijo qual pedia. Y esto por sus altas vozes? Por sus razones lastimeras y prolixas? Por sus encarecidas palabras? No por cierto. *Non quia claram & magnum ædidit vocẽ, propter hoc audita fuit, sed quoniam intus in corde multum clamavit.* Por las vozes de su coraçõ, por el afecto de su fervor fue oyda. Y al passo que ahorrò de clamores de labios, fue aumentãdo los del entendimiento, cõ que vino a tener a Dios a la medida de sus Desseos, y le dio un hijo a pedir de boca, sin q̃ uviesse abierto bien la suya.

1. Reg. 1.

6. Psal. n. ver. 2

Este es, alma, el camino derecho de negociar.

No está ello en apretar a Christo exteriormẽte. No está la importancia mayor en los millares de Ave Marias, no en los rosarios gruessos y cãpanudos passados muchas vezes, no en la missa dicha a vozes, q̃ esto en tanto vale en quãto no calla la intenciõ quãdo habla la boca, pues esta es oyda por aquella. El aprieto de fè, de confiança, de dolor de culpas, de amor del Criador, el jugo y fervor de devocion es el q̃ saca la virtud de Christo. Por este camino sacó esta avisada muger la salud, el remedio, el consuelo q̃ los q̃ apretavan corporalmẽte no sacarõ. *Et salva facta est mulier ex illa hora.*

DISCVRSO 5.

SAn Lucas refiriẽdo este caso, dize que esta muger avia gastado con medicos toda su hazienda, y no le avian sanado. *Quæ in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari.* San Marcos, q̃ no solo no le aviã dado salud, sino que se la aviã menoscabado y empeorado. *Et erogaverat omnia sua, nec quicquam profecerat, sed magis deterius habebat.* Iunta de medicos que podia acarrearle sino aumento de achaques, menoscabo de hazienda, gasto de salud y de dinero? Muchos medicos, no son otra cosa sino muchos enemigos de la salud y de la bolsa. *Qui delinquit in cõspectu eius qui fecit eum* (dize el Ecclesiastico) *incidet in manus medici.* El q̃ ofende a su Criador en su presencia, caerá en castigo de su culpa en manos del medico. Puede ser en lo tẽporal mayor castigo? No por cierto. Pues vale tanto como dezir, perderá hazienda y vida: pues medicos en pago de quitar la vida, llevan la hazienda. *Incidet in manus medici.* Caerá en manos de medicos, es dezir mas breve, morirá. Cap. 38.

Hablando Marcial con cierto

Lib. 8. epi. stol. 74.

cierto medico, que de oficio de curar, vino a ser enterrador, le dize.

Hoplomacus nũc es, fueras ophtalmicus ante:
Feciſti medicus, quod facis hoplomacus.

Lib. 8. epiſtol. 74.

Medico eras, eres enterrador: no ſolo no ás mudado de oficio, antes te ás llegado mas al fin primero que tenias. Y quando el medico no mate derechamẽte, pues ay tantos cuyas recetas ſon pieças de batir, q̃ aportillan y arruynan la mas fuerte ſalud, el mas entero ſujeto, ſino q̃ aviẽdo conocido bien la enfermedad, eſtudie y ſe deſvele en medicinarla, y conſultando a Eſculapio, a Hipocrates, y a Galeno, apreſure y aumente los remedios, eſſe ſuele ſer el camino mas derecho, ſino de quitar la vida, al menos de menoſcabar la ſalud. Muchos medicos, muchas medicinas poſtran ſin duda la naturaleza. Eſtava el miſmo Marcial en otra ocaſiõ enfermo: vino a viſitarlo Symacho medico famoſo acompañado de cien praticantes: todos le tomaron el pulſo, y quexaſe de que le án muerto.

Languebam; ſed tu comitatus protinus ad me
Veniſti centum Symache diſcipulis.
Centum me tetigere manus Aquilone gelatæ.
Non habui febrem, Symache: nunc habeo.

Lib. 5. epiſtol. 9.

Achacoſo eſtava, y tu Symacho veniſte al punto a viſitarme con cien dicipulos tuyos: todos me tocaron el pulſo, todos me hizieron preguntas y repreguntas. Cien manos mas que la nieve eladas vinieron ſobre mi dandome tal mano, que lo que no era mal de cuydado, ya lo es, y tengo fiebre conocida y recia. Tal dexã al enfermo los medicos aũ ſiendo doctos en la facultad, q̃ ſerá no lo ſiendo. Fuerte caſo, que ninguno quiera curar, que no ſalga con ello. Y q para el çapatero, para el ſaſtre, para el albañi aya viſita,

visita, reforma, denunciacion, castigo: y que para un oficio en que no nos vá menos que la vida, no le aya? Que no se examine con toda vigilancia la suficiencia del medico antes que comience a curar, sino que se aya de remitir a la experiencia, a costa de tãtas vidas el credito, o descredito suyo? Todos curã, todos comen, y todos matan: y no ay medico tã matante, ni tã insuficiente, q̃ no halle vidas y haziendas en que hazer estrago. No ay duda sino que me dilatára aqui en dezirles las obligaciones q̃ en su facultad les corrẽ, si me persuadiera a que esto avia de llegar a su noticia. Pero quãdo oyen los medicos sermones? Y quiẽ tiene a Galeno con seys dedos de polvo, porq̃ desde q̃ se echó a matar no lo á abierto, como leerá esto que aqui escrivo? Pero dexada su insuficiencia, passemos a ponderar nuestra ignorancia: pues siẽdo assi, que la verdadera salud està en Dios, fuente de vida, y que es el camino derecho para cõseguirla, ponernos en sus manos, siempre llegamos a estas despues de aver andado en las de las criaturas, y es el del cielo el ultimo remedio q̃ buscamos. Gastado avia su hazienda esta muger en medicos y medicinas de mundo, y quando se vè de ellos y de ellas desafuciada, acude al verdadero medico, a la medicina eficacissima y cierta.

En Dios buscava la verdadera sanidad Ieremias, en el que es fuente de ella, medico Divino, a cuya ciẽcia y poder no ay enfermedad incurable, librava como en remedio, no solo eficacissimo, sino unico, el de sus dolencias. *Sana me Domine, & sanabor.* No me acomodo a buscar salud en otro que en vos Señor. No la quiero sino de vuestra mano, aun quando muy a mano la tuviera en los hõbres. Pero quien dexa al *Ierẽ. c. 17.*

Cria-

Criador, y acude a la criatura, dõde ni aun salud hallara? En vos si, que es tan cierto el hallarla, q̃ quãdo os inquiero como medico, ya os miro como objecto de mis alabanças. *Quoniam laus mea tu es.* Quiere dezir: Iuntamente contratar de echar a vuestra puerta mis achaques, prevẽgo el rendimiẽto de gracias: porque en el mismo punto que os pido la salud, la doi por recebida, y me reconozco obligado a gratificarla con retorno de alabãças. La Glosa ordinaria, en la declaracion de estas palabras, trae el caso de nuestro Evangelio. *Multi medici curaverunt Hemorrhoissam Evangelicam, sed à nullo potuit curari, nisi ab illo qui verus est medicus.* No faltaron medicos, ni medicamẽtos a la enfermedad de esta muger, salud si, hasta que se puso en cura en el hospital dela misericordia de Christo, donde en los mas incurables se hazẽ curas milagrosas. Aqui si, almas, es biẽ acudir en primer lugar, donde si el modo de curar es singular, es suavisimo, es el mas de atajo para la salud: pues quando esta el alma en un hilo, uno dela ropa de este medico soberano, tocado con fẽ viva, es suficiente a cortar el de vuestros males y dolencias. *Singulare namque, & saluberrimum est consolationis remedium tribulationes exterius patienti, ut recedat ab eo qui foris est strepitu, & ingressus interiora mentis penetralia, ibi Deũ invocet, ubi nemo videt.* Remedio singular y saluberrimo es en la ocasiõ de enfermedad, de orfandad, y las demas de aflicciones. *Si eum contristat orbitas, si venit infirmitas.* Huyr delos medicos de mũdo, esto es, no fiar principalmente de ellos, ni buscarlos en primer lugar; pues en ellos no ay sino ruydo, tropel, y confusiõ. El alboroto que ay en una casa dõde el señor esta enfermo y peligroso. En el çaguã las mu-

Gregor. in 7. Pſ. pæn.

las

las y lacayos de los medicos, En la antecamara la jũta de ellos, dando y tomãdo sobre el caso, haziendo controversia de la especie de calentura, de los medicamentos que seran mas a cuento, si le sangrarã o no; desdichado del cuya vida está en disputa, y atenida al acierto o desacierto de la sangria, o de la purga. Mas adentro el tropel de criados y familia tratando de aplicar los remedios, encontrandose unos con otros, desatentados todos, y no haziendo cosa a derechas. El enfermo dando vozes, impaciẽte, sino frenetico. Que confusiõ, que alboroto! *Recedat ab eo qui foris est strepitu.* Mas cerca tenemos al medico todo poderoso, mas a mano la verdadera salud, si la buscamos en Dios: pues para hallarle no es necessario salir a defora por las calles como se haze para traer los medicos de acá, no es menester salir de casa, ni aun de nosotros mismos. Antes es necessario entrarnos mas adentro, recogernos al ultimo retrete del entendimiẽto y del alma, y alli hazer relaciõ a Dios de nuestros males, pidiendo con fervoroso afecto la salud. Dentro de si misma negoció con Christo esta muger. *Dicebat enim intra se: Si tetigero tantum vestimentum eius salva ero.* Aviẽdo tã a su costa llegado al desengaño de lo que son y saben los medicos del mũdo, viendo al que lo es no solo de los cuerpos, sino de las almas, aun no le habló palabra, ni le hizo relaciõ de su achaque, ni le pidio salud exteriormente. Dẽtro de si misma se retiró, su fé, su confiança hizierõ en lo intimo del coraçõ la suplica: y si algo obrarõ fuera, fue un solo toque en el vestido de Christo, en que descubrieron sus quilates y fineza; y como para detener y traerlo al remedio de nuestras necesidades basta un hilo, detuvo el passo, bolvioſe a ella, y dixole:

xole: *Confide filia, fides tua te salvam fecit.* Cõfia hija, tu fè te á librado de lo q̃ quãtos remedios ás hecho no án podido.

DISCVRSO 6.

AViendo ſanado a eſta muger, para dar vida a otra por quien pedia ſu padre, proſiguio Chriſto ſu viage en cõpañia del principe de la Synagoga. Entró en ſu caſa, hallòla llena de llantos y alaridos, tronpetas roncas, de que uſavan en ſus mortuorios los Hebreos, y dixo, aſsi a tromperos, como a plañidores, q̃ eſſo es, *turbam tumultuãrem*: Apartaos; afuera, retiraos todos, que no eſtá muerta eſta donzella, ſino dormida. *Recedite, non eſt mortua puella, ſed dormit.*

En otras ocaſiones nos vendrá a cuento reprehẽder aſsi las profanidades, y gaſtos exceſsivos de entierros, como los llantos y ſentimiẽtos extremados. Aora antes apoyemos quã puesto en razõ es moſtrarnos tiernos, ſentidos en las muertes de los nños, pues nos dan motivo ſuficiente eſtas palabras. Apartàos, (dize el Redemptor) porq̃ no eſtá muerta eſta moça. Luego ſi la razon de retirarlos es porq̃ no eſtá muerta, ſi lo eſtuviera, parece no prohibiera ſus clamores: que eſtos ſiendo con el modo y taſſa devida, tan lexos eſtã de ſer culpables, que antes lo ſeria el no tenerlos. Materia es eſta propria para ponerla en manos de la razon natural, y que los q̃ ſin luz de fè hablaron, nos digã lo que la buena razon ſola dicta en eſte caſo. Quien mejor que el inſigne Cordoves Eſtoyco nos darà palabras a la medida de lo que buſcamos? Avia dado eſte Filoſofo mil razones, ordenadas a poner en razõ los animos que en tales trances, dexados llevar del ſentimiento, hazen eſtremos indignos de gente cuerda; y añade: *Quid? Num ego duritiam* *Señec. epiſtol. 100.*

vitiã ſuadeo, & in furore ipſo erigere vultum volo, & animum ne contrahi quidem patior? Minime. Inhumanitas eſt iſta, nõ virtus, funera ſuorum ũſdẽ oculis, quibus, ipſos videre, nec cõmoveri ad primam familiarium diviſionẽ. Por ventura en deſſear dar moderacion a los deſmedidos ſentimiẽtos, y reducir a modo prudencial las laſtimas que en muertes ſe hazen, pretẽdo endurecer los coraçones, empedernizar los animos, para q̃ ſeã a tales golpes inſenſibles? Por ningũ caſo. Tan lexos eſtoi de perſuadir, de aprobar eſſo, que antes lo tẽgo por inhumanidad. *Inhumanitas eſt iſta, non virtus.* No ſentir la muerte delos deudos, de los amigos, la diviſiõ que entre ellos y noſotros haze, tener en ellas los coraçones y ojos ſecos, enteros los ſemblãtes, mirar los muertos con el miſmo ſentimiento que quãdo eſtavan vivos: tã lexos eſtá de ſer valor, de ſer virtud, que antes es dureza inhumana, deſcoraçonamiẽto barbaro, acciõ mas de fieras, que de hombres.

Pues como? Ay dotrina mas comun, mas predicada, conſejo mas repetido; que lo que importa en tales caſos es conformarnos mucho con la Divina voluntad, que aſsi diſpuſo fueſſe el hermano, el amigo delante en eſte viage q̃ avemos de andar forçoſamẽte todos. Pues al paſſo que crece el ſentimiento, parece ſe diſminuye eſta cõformidad. Señal de mayor ajuſtamiẽto es no dar mueſtras de ſentimiento. Luego no es inhumanidad hazerlo aſsi, ſino virtud. No es contra la conformidad y rendimiento a la diſpoſicion ſuprema, ſentir y llorar la falta del amigo: cõtra ella es culpar a Dios, moſtrarnos impacientes. Pero con paciencia hazer una demoſtracion cuerda y tierna, quiẽ la puede culpar? Oyamos a Bernardo en aquel ſermon de los Cãtares, en que mezcla lagri-

mas

Serm. 26.

mas y endechas tristes por la muerte d'su querido hermano Gerardo, monge tã bien suyo, y particularmẽte del amado por su mucha virtud. *Nunquid* (dize) *quia sentio pœnam, reprehẽdo sententiam? Humanum est illud, hoc impium. Humanum inquam & necesse affici erga charos, sive delectabiliter cũ presto sunt, sive cum absunt moleste.* Al alma me llega verme sin mi querido hermano en sangre, y hijo en Christo. Hijos perdonadme, dexadme que le llore; y si soys hijos, doleos de vuestro padre, condoleos cõ el, y ayudadme a sentir su muerte. Llevòmelo el Señor. Lastimado estoy notablemente, no puedo dexar de prorumpir en lagrimas y sollocos tristes, que no soy piedra, sino hõbre, y de honbres es sentir y dolerse. *Sentio, læsus sum & graviter. Ignoscite filij: imo si filij vicẽ dolete paternam.* Golpe grande á sido este, venido de la mano de Dios. Pues porque siento el golpe, porque el açote me duele y lastima, es visto bolverme contra quien lo dá? Porque siento la pena, reprehendo la sentencia? Porque lloro a mi hermano, tengo a Dios por injusto? Dexo de conformarme con su voluntad, porque muestro en el trabajo dolor? De ninguna manera. El sentimiento es humano, el reprehender a Dios fuera impio. *Humanũ est illud, hoc impiũ.* Aquello devo a mi naturaleza, esto fuera efecto de notable malicia. El ser hombre me obliga a sentir, como el ser criatura a cõformarme en todo con la disposicion de mi Criador. Y se cõpadece bien con la paciencia Christiana, el afecto q̃ pide con los que amamos, la naturaleza. No es contra la volũtad Divina alegrarme de la compañia y presencia de los mios, ni entristecerme de su ausencia. El santo Samuel (dize Bernardo) no lloró la reprobacion de Saul? No se

Serm. 26.

1. Reg. 16
2. Reg. 18
Luc. 19.
Ioan. 11.

mostró ternissimo David en la muerte del parricida Absalon? Lo que mas es, Dios hombre Christo Señor nuestro, la misma santidad, la misma rectitud, no se enternecio y derramó lagrimas, tratando de la ruyna de Ierusalen? No lloró en la muerte de su amigo Lazaro? *Fuerunt lachrymæ illæ testes profecto naturæ, non indices diffidentiæ.* Tales lagrimas ni fueron muestras de desconformidad, ni desconfiança, sino testigos del humano ser q̃ en Dios avia. Desnudarse de este sentimiẽto en ocasiones de muerte totalmẽte, sin que de el aya rastro, no hallo que sea virtud: es sino desamor a los muertos, inhumanidad, fiereza, insensibilidad, desalmamiẽto: pues a tener alma un cuerpo de carne, no puede dexar de ser sensible. *Inhumanitas est ista, nõ virtus.*

Puta autẽ me vetare quædam, quæ non sunt sui iuris. (prosigue Seneca) *Excidũt etiam retinentibus lachrymæ, & animum profussæ levant. Quid ergo est? Permittamus illis cadere, non imperemus. Fluant quantum affectus ejecerit, non quãtum poscet imitatio.* Lo que yo vedo es, perdida de los estrivos de la razon, acciones en q̃ casi perdido el seso, se dá rienda al desbocado sentimiẽto, hasta que llega a demostraciones indignas de todo rastro de cordura. *Quæ non sunt sui iuris.* Que si es ageno de hombres de carne no sentir, lo es por ser juntamente racionales, el sentir sin modo. Verdad es que no ay poder para reprimir lagrimas, que no son poderosos a atajarles los passos los ojos, ni a cortarles el hilo quãdo el coraçon las despide: y que es notable alivio y desahogo suyo el derramarlas. Pues como avemos de avernos en ellas y cõ ellas? *Permittamus illis cadere, non imperemus.* Dexemoslas correr. Permitamosles se vayan de los ojos. No las deten-

detengamos, no las estanquemos: ni tã poco les mãdemos salir. No les neguemos el passo, ni las saquemos del suyo, o apresuremos su corriente. Derramense a la medida del afecto y sentimiento proprio, no del ageno: segun sentimos, no segũ vemos. *Fluant quantum affectus ciecerit, non quãtum poscet imitatio.* Que si el otro o está mas sentido, o es mas tierno de coraçon, no es razõ me haga yo fuerça, ni põga el coraçõ en prensa para sacarle jugo, por no ser menos, ni quedarme atras en lagrimas y solloços. Ni es bien que por cũplir con los circũstantes, o se reprimã, o contra su caudal se viertan lagrimas: pues ni cessan, ni corren jamas tã torpemente, como se fingen. *Nec cessant, nec fluunt unquam tam turpiter, quam finguntur.* Y si se deve condenar el ser insensible, más el desquiciarse de la razon: mucho mas el artificio, que con gemidos de anoria saca del profundo del coraçõ a pura fuerça el agua para derramarla en medio de la mayor sequedad. Assi que esto es malo, el extremo lo es, pero el sentimiento moderado no. Si aqui aparta Christo los trompeteros, pone silencio a los clamores, dá la razon, diziendo porque no es muerta la q̃ llorã. *Recedite: non est enim mortua puella, sed dormit.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Renovemos para exemplo de qual deve ser la cõfiança nuestra, las de este principe y de esta Hemorroysa. Echaron a puertas del todo poderoso este hijo de su alma: tal avemos de hazer en todo acontecimiento, no fiando en hõbres que nos dexaran burlados, sino en Dios q̃ nunca dexa confuso al que en su bondad y misericordia confia. A los hijos dessearles, buscarles, pedirles en primer lugar bienes espirituales: que es ramo de locura, cõ un total olvido del aumẽto de sus almas,

solicitar tan ciegamẽte el de sus cuerpos. Temer los ojos de Dios, no despreciar los de los honbres. En la oracion solicitar con aprieto de actos interiores el coraçon Divino. No librarlo todo en fuerça de palabras, que por si solas son de ningun fruto: En las enfermedades, en las aficiones acudir siempre por primera diligẽcia a la fuẽte de la salud, de la vida, y del consuelo que está en Dios. Y finalmente sentir sin imprudencia las muertes y falta de los nuestros: es lo que entre otras cosas el presente Evangelio nos enseña. Y haziendolo assi, confiança, presencia de Dios, oracion fervorosa y verdadera, piedad, humanidad con los difuntos, refugio al todo poderoso en los trabajos, nos haran a Dios tan nuestro que nos enriquezca aqui de grandes bienes de gracia, despues de tesoros de gloria eterna. *Adquam nos perducat, &c.*

SER

SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y QVATRO DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta, stantem in loco sancto (qui legit intelligat) tunc qui in Iudea sunt fugiant ad montes. Matth. 24.

SALVTACION.

SI en alguna ocasion quadran a Christo biẽ nuestro, tres epitetos que le dio Bernardo, en favor nro y de su misericordia, es en la presente: *Amicus dulcis, consiliarius & prudens, adiutor fortis.* A mi go dulce, consejero prudẽte, fuerte valedor. Nada mas desea el amigo, que vèr libre de todo infortunio y suceſſo adverso a su amigo. A migo dulce y fiel Christo Iesus: pues no solo avisa a sus dicipulos de la ruyna de Ierusalẽ, a que llama abominaciõ de desolacion, esto es, destruycion abominable, sino a

Ber. 20. in Cant. & ser. de quadrupli. debito.

nosotros tanbien dela destruycion y fin del mũdo, que ambos avisos encierran sus palabras, aunque aquel principalmẽte. Previenenos otro si de los engaños del Antechristo, y de sus falsos ministros, para q̃ cogiendonos aquella destruycion en salvo, estos engaños sobre aviso, seamos de los bien librados en aquel dia tremendo y espantoso. *Amicus dulcis.* Consejero prudẽte en persuadirnos, que a daño tal, y que no puede atajarse, procuremos huyr el cuerpo. Y assi aconseja a los suyos, procuren hazerse a los montes, para escapar la indignacion y rigor de los Romanos, donde solo valdrá salto de mata: como ni en la ruyna del mundo y riguroso juyzio, ruegos de buenos, ni otra diligencia mas que auer huydo con tiempo del poblado y bullicio delas culpas, al desierto de la penitencia, a los mõtes de virtudes, cumbres de perfeccion. Consejo prudentissimo, quanto es el que lo dà. *Consiliarius prudens.* Cõ esto, a los que assi huyeren no faltará el favor y auxilio de este mismo Señor, para que enla fuga no desmayen. Y para que en tan ciega confusion de errores no den de ojos, en tanta prolixidad de males no pierdan o esperança o sufrimiento, estrechará los dias, abreviará las horas, hasta mejorarlas: *Sed propter electos breviabuntur dies illi*, sacando a paz y salvo de tantos riesgos, de tantos infortunios a sus escogidos. *Adiutor fortis.* Pidamosle muestre oy este poder de su braço, assi en erigir nuestros coraçones, como en dirigir mi lẽgua; pongamos por intercessora a su bendita Madre, a quien saludemos, diziendo: *Ave Maria.*

(?)

Ose. cap.

DIS-

DISCVRSO 1.

CVm videritis abominationem deßolationis. Quã enemigo ſea nueſtro buen Dios de caſtigar, y quan de mala gana (a nueſtro modo de hablar y entender) tome el açote para contra el hõbre, de dos coſas particularmente ſe colige. De que no embia el caſtigo ſin aviſar primero, y de que aviendo aviſado difiere la execucion, dando lugar a que ſe pongan en ſalvo los delinquẽtes. En dos palabras dixo eſtas dos coſas por ſu Profeta Oſeas, aviendo de caſtigar los dos reynos de Iſrael y Iuda. *Ego quaſi tinea Ephraim, & quaſi putredo domui Iuda.* A los diez tribus que quedaron en el reyno de Iſrael llama Ephrain, porque Samaria metropoli de eſte reyno era del miſmo tribu. A los dos llama caſa de Iudas, a quien quedó ſiempre junta la de Benjamin. Comiẽça a dar ſe por muy ofendido el Señor de todos ellos en aq̃l capitulo: trata de dar caſtigo cõveniente a ſus idolatrias y abominaciones; y no ſolamente les aviſa del, ſino que aũ delas miſmas palabras con que les amenaza, quiere colijã claramente el modo de proceder de ſu juſticia, quan gritadora y quan tarda es. Serè qual polilla o carcoma para Ephraim, ſerè corrupcion y pudrimiento a la caſa de Iuda. O almas! y q̃ myſterioſas palabras, que llenas de Divina clemencia, que llenas dela infinita bondad de nueſtro Dios. Ponderemoslas biẽ para mayor eſtimaciõ de la miſericordia Divina, para mayor confuſiõ de nueſtra dureza y pertinacia.

Oſe. cap. 5

Et ego quaſi tinea Ephraim. Quando mas provocado de las culpas de Ephrain, mas en caſtigarlas, dize ſerá como polilla y carcoma. Lo primero, para ſignificar que aſsi como del miſmo paño ſale la polilla que lo come, del miſmo

leño la carcoma que lo cõ sume, assi del mismo hombre sale el castigo que lo aflige, el mismo dá la ocasion y la materia: que sino se corrompiera cõ sus culpas, no le viniera la carcoma del castigo. Doctrina cierta, dicha de S. Gregorio Magno con elegancia, llegando a declarar aquellas palabras de Eliphaz: *Consumentur velut à tinea. Velut à tinea homo consumitur, cum de se oritur unde cõteratur.* La corrupcion del madero dá entrada enel a la carcoma, la perdicion del honbre abre puerta al castigo y lo acarrea. Lo segundo, porque se dá este nombre al Señor en ocasion que quiere castigar es para significar que jamas cogerá de repente quanto de su parte es al pecador: y q̃ sobre averle avisado y prevenido, dilatarâ su venida a tomar vengãça, clara señal, prenda cierta de lo poco q̃ gusta de sentarnos la mano de su rigor. *Et ego quasi tinea Ephraim: & quasi putredo domui Iuda.* Que es vér la flema de una carcoma, y el espacio con que vá royẽdo un madero. A quien no admira el inportuno rechinar que causa continuamente, sin cessar, sin reposar un pũto de dia, ni de noche? Veynte, quarenta, ochenta, y cien años está avisando q̃ roe el madero, y que roydo quebrará, y vendrá la casa al suelo y nos cogerá debaxo. De manera, que quando el techo haga vicio, no nos podremos quexar de que no uvo avisos, y despertador bastante, si no de nuestra negligencia misma, que ni estimó, ni hizo caso del importuno estrepito de la carcoma, juzgando q̃ era obra larga la que emprendia, y que nũca llegaria el efecto de sus amenaças. Pues para significar el Señor quã cõ tiempo, y quan continuamente aviso a Ephrain y a Iudas, y en ellos a todos los pecadores, de la ruyna y castigo que amenaça, no

Li. 5. Moral. ca. 24.

Ose. 1.
4. Reg. 9.

cess

cesśádo de solicitar su desvelo y excusion del sueño de los vicios, a fin de que no se les venga la casa encima, ni los coja debaxo el rigor e indignacion suya, dize que será polilla para el uno, pudricion para el otro. *Ego quasi tinea Ephraim: & quasi putredo domui Iudæ.*

Que espacioso es Dios quando viene a castigarnos. Y siendo assi, que siẽpre tarda mucho, y dà mucho tiempo y lugar para q̃ le huyan, y se acojan a sagrado los delinquẽtes, siẽpre le parece poco, segun que es de bueno, y segũ es de mucha su clemencia. Aviśando otra vez por el mismo Profeta, que á de castigar la casa de Iehú (no por el estrago que hizo en la de Achab, que para esto tuvo orden del cielo, sino por la ira y aborrecimiẽto con que procedio) y aviśando assi mismo, que àde poner su pueblo, por sus idolatrias y mas vicios, en manos y poder de los Assirios, dize: *Quoniam adhuc modicum, & visitabo sanguinem Iezrahel super domum Iehu: & quiescere faciã regnum Israel.* Ya presto, dentro de muy poco tiempo, muy en breve visitarè la sangre de Iezrahel sobre la casa de Iehu: muy poco tardarè tambien en cortar el hilo al reyno de Israel, sugetãdolo a los Assirios. *Adhuc modicũ.* Ya, ya está cerca el tiempo del estrago: poco vivirà quiẽ no lo viere. Y si advertimos, desde esta profecia hasta el castigo que vino a la casa de Iehu, uvo catorze años, y hasta la cautividad de Israel casi cincuẽta y seys; y dize Dios: *Adhuc modicum*, porque todo lo que es dilatar el castigo, le parece poco tiempo, aunque sean muchos años. Y jũto con este espacio, nũca cessa de estar amenaçãdo, para ver si amedrentados los hõbres, dexã su mala vida, y se le reducẽ y convertẽ. *Ego quasi tinea Ephraim, & quasi putredo domui Iuda.*

Ose. 1. 4. Reg. 9.

Si en otras amenaças dize el Señor, será fuego abrasador, que en un pũto se emprenda y cunda, para resolver en ceniza las piedras, esto es, los mas enpedernidos pecadores: *Naham* 1. *Indignatio eius effusa est ut ignis: & petræ dissolutæ sunt ab eo.* Si da a sũ indignaciõ nombre de avenida de arrebatadas aguas, cuya inũdacion y estragos passan al passo de sũ veloz corriẽte: *Isai.* 28. *Sicut impetus aquarum multarum, & inundantium, & emissarum super terram spatiosam.* Si al estrago que en los malos haze, llama calamidad repentina: *Cum* *Prover.* 1 *irruerit repentina calamitas.* Si a los tales ordinariamẽte les dá el açote encima, les sobreviene la pena, sin saber como o por donde, sin estar avisados del, dan enel laço de ojos: *Veniat illi laqueus quem ignorat.* No *Psalm.* 34. es porque Dios no avisa, porque no tarda despues que avisó: sino porq̃ ellos de estas tardanças y amonestaciones, toman por su malicia ocasion de descararse, y pierden el temor al que por sũ natural clemẽcia lo libra todo en vozes y amenaças, y persuadense a que nunca llegará el efecto de ellas, y assi siempre los coge de repente. *Viro qui corripientem se contemnit, repẽtinus ei superveniet interitus.* Que Dios nũca viene con apresurados passos, menos con suelas de fieltro, para no ser sentido: antes avisa de lexos, previene y se detiene, y espera a penitencia benignamente al pecador. Carcoma, que hasta despues de muchos años no arruyna el edificio, y todos los gasta en avisar y prevenir. *Et ego quasi tinea Ephraim.* Hasta que los pecadores, de añejos en sus vicios se comen de polilla, no viene la ruyna, pudrimiento que sobreviene al mal olor, que á cundido la tierra y aun el cielo, y ya no es tolerable. *Et quasi putredo domui Iuda.* *Prov.* 29.

Estas dos acciones de avi-

aviſar y tardar, en q̃ mueſtra el Señor quan poco le ſale de coraçõ afligir a los hombres, aun quando ſus culpas lo merecen, tenemos bien claras en todo el preſente Evangelio. Quarenta años y mas, deſpues de la muerte de Chriſto, y en caſtigo de ella, avia de ſer la deſtruycion de Ieruſalen por los Romanos. El tienpo que avia deſde que dixo el Redemptor eſtas palabras haſta el fin del mundo ya ſe vé, pues ſon paſſados 1623. y no ſabemos los que reſtan. Y con todo eſſo, aviendo de tardar tanto el caſtigo de los malhechores, aviſa oy de aquella ruyna, diziendo: *Cum videritis abominationẽ deſolationis.* Palabras que no ſe entienden de las eſtatuas de Tito y Veſpaſiano, que puſierõ en el templo, ſegun dizen algunos: menos de la de Adriano, ſegun otros: pues eſtas ſi ſe puſierõ, fue deſpues de ſaqueada Ieruſalẽ, y aqui da Chriſto ſeñal para que huyã del cerco y ſaco, que forçoſamente avia de ſer antes: ſino de la venida del Romano exercito, que aſsi lo declaró ſan Lucas: *Cum videritis circundari ab exercitu Ieruſalẽ.* De la ruyna univerſal del mũdo de los engaños del falſo Antechriſto y ſus miniſtros, aviſa deſpues: *Surgent enim pſeudo Chriſti & pſeudo Prophetæ.* Y mas abaxo: *Sol obſcurabitur, & luna non dabit lumen ſuum, & ſtellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commovebuntur.* Y en mayor demoſtraciõ de ſu bondad, aviſa generalmente a todos malos y buenos. No ſolo a los fieles y ſantos que avia en Ieruſalen, que eſſos deſpues al tiempo del ſaco tuvierõ eſpecial revelacion para huyr, como lo dizen ſan Epiphanio, Euſebio, y Beda, ſino a ſus mayores enemigos, que eſtavan tratãdo de quitarle la vida y beberle la ſangre, con quien habla quando dize: *Orate ut non fiat fuga veſtra hyeme vel*

Luc. c. 21.

Epiphan. hære. 29. Euſeb. li. 3 hiſt. cap. 5. Bed. Marc. 13.

vel sabatho. Porque como gente que avia de perseverar en el Iudayſmo hasta entõces, aviendo de ser en sábado la huyda, por no quebrantarlo, fatigandose en caminar, se dexariã hazer pedaços. *Perſpicis* (dize Chryſoſtomo) *de Iudæis factum hîc ſermonem fuiſſe, & de afflictionibus, quæ illis incumbebant?* Que aũ sus mayores enemigos desséa escapen, y poniendo tierra en medio entre sus vicios, se acojan al asylo de su misericordia. Este es el fin principal de la doctrina del presente Evangelio, y a que atendio Christo Señor nuestro en predicarla, haziendo pulpito del mõte de las Olivas, simbolo por su fruto de la misericordia, que en estos avisos, en estas dilaciones de castigos resplandece mas.

DISCVRSO 2.

ET qui in tecto, non descẽdat tollere aliquid de domo ſua. Eran de açotea casi todos los techos de Ierusalen, y de toda la Palestina: por esso dize Christo, que el que estuviere en el techo de su casa, no descienda a poner en cobro algo de lo q̃ en ella tiene. Pues como dize: *non deſcendat?* No acaba de dezir, que en tal aprieto el remedio solo consiste en huyr? *Tunc qui in Iudea ſunt fugiant ad montes.* Pues como saldran de sus casas, como se iran a los montes, sino baxan de las açoteas? Claro esta que para esta fuga es forçoso baxar. No prohibe aqui Christo la baxada, sin que ni es posible huyr, ni alexarse de poblado. Lo que quiere dezir es, que al baxar no se detengan a querer llevar consigo parte de sus bienes y hazienda, que no carguen de lo q̃ tienen en su casa: porque mientras mas se detuvieren en apañar las alhajas que quisieren salvar, será el peligro mayor: y mientras mas cargados, menos a proposito para huyr, para

ra repechar los montes: y mas vale en tal caso perder, arresgar hazienda, q̃ vida. Esta es la verdadera inteligencia de estas palabras: *Et qui in tecto est, non descēdat tollere aliquid de domo sua.* El espiritu de ellas es, que si queremos huyr el assalto de la furiosa tropa de los vicios, no dar en sus manos, ni perder la vida de nuestra alma, si queremos repechar presta y facilmente a la cumbre de la perfeccion, y hallarnos muy agiles en el camino del cielo, es necessario no abarcar cudiciosamente bienes de mundo, no cargar de ellos, antes alijar su embaraçosa carga, pues yendo assi cargados, es muy contingente el peligro, y por lo menos evidente la torpeça e impedimento para no dar passo adelante, ni ganar tierra. No quiero para este intento valerme de la sagrada Escritura, ni de la dotrina de los santos Padres. Sean de gente sin luz de fè las q̃ nos abran los ojos, y confundan nuestra ignorãcia: paraque veamos quan cõtra toda buena razon procede el que para huyr tanto peligro, como en el mũdo ay, para escapar de tãtos enemigos como le hazen guerra, no ahorra de todo lo que no es precisõ para vivir y passar: antes el tiempo que tiene para caminar y huyr, lo gasta en cargar sobre sus ombros bienes y mas bienes, con ellos cuydados y mas cuydados. Aquel grande Filosofo sentenciosissimo, maestro de documentos morales, gran reformador de vicios, a quien escriviẽdo (segun que es tradiciõ) el Apostol san Pablo una carta en respuesta de otras que del avia recebido, cõcluye: *Vale devotissime magister.* Seneca digo en una de las cartas que escrivio a su amigo y dicipulo Lucilo, dize assi: *Relinque divitias, aut periculum possidẽtium, aut onus.* Desseo, ó Lucilo, no verte enfrascado *Epistol. 85*

en ganar hazieda, no verte cargado de riquezas. Dexalas, dales de mano: pues o son peligro y ruyna de quien las posee, o son intolerable carga q̃ derriba: aquello es ordinario, esto forçoso.

Aut periculũ possidentiũ. Lo primero, en q̃ peligro temporal no traen continuamente a sus posseedores las riquezas? El hijo por heredar al padre lo atosiga. El hermano mata al hermano de quien espera la haziẽda; y no ay rico que por parte del mundo vaya seguro. El pobre lleva general salvocõduto y passaporte: no ay quien le assalte, quien le dessee la muerte, o se la procure. El mismo Seneca, escriviẽdo al mismo: *Nudũ latro transmittit: etiã in obsesa pauperi via pax est.* Lo mismo dixo en el libro *De paupertate.* No ay salteador tan cudicioso, no ladron tan ratero que quiera o se precie de hazer suerte en un pobre, de donde nada de aprovechamiẽto puede sacar. El passo de mayor peligro está sin el a todas horas para quien no lleva bolsa, ni cosa de momẽto. Pues en lo espiritual, en q̃ riesgos no tienen puestos los averes a los hombres? Que vicios no ocasionã? Que culpas no acarreã? A que disoluciones no alientã? Para que desafueros no dan mano? Que sobervia, que arrogancia no brotã? Que embidias no engendran? Que seso no pervierten? Que madurez no desquician, y sacan de sus casillas a liviandades, glotonerias y anbiciones? Palabras de Seneca en el libro *De pauperiate* referido. Y assi biẽ sin razon se dá nombre de bienes (dize) a los que originan tantos males. Los bienes que lo son de veras hazen confiado el animo: estos que son solo aparentes, lo hazen atrevido. Aquellos dan magnanimidad, estos insolencia. *Quæ bona sunt fiduciam faciunt, divitiæ audatiam: quæ bona*

Epist. 14. & lib. de pauper. ad Luceium.

sunt magnitudinẽ animi dant, diuitiæ insolentiã. Dadme lo rico, os lo darè sino roto en todo genero de vicios, expuesto a ellos, y con mil peligros de dar en sus manos. No halló otra causa de la rotura de costumbres y perdicion en que estava Roma en su tiempo Iuvenal, sino la general cudicia, y aver llegado a tiẽpo que todos se despreciavan de ser pobres, y estavan validas las riquezas.

Nullum crimen abest, facinus que libidinis ex quo
Paupertas Romana perit.

Pobreza y virtudes acabaron juntas en Roma el dia q̃ trataron sus ciudadanos de enriquecer. Entre la mano en su pecho cada qual de los ricos del mundo, haga tãteo de su vida, y sino hallare que las mas o casi todas de sus culpas án tenido ocasiõ en su hazienda, que lo pague yo. Donde hallaremos un rico, no arrogante? Vn poderoso, no presto en ayrarse, no facil en desestimar y querer abatir a los demas? Vno de hazienda gruessa, que no haga por momentos sinrazones a los pobres? Las usuras, los logros, las sensualidades, las voracidades, las iras, quãdo (sino por maravilla) dexaron de andar tras las riquezas? Y quando las costumbres no siguieron sus mal reglados passos? Bien lo dixo Marcial, teniendo a caso raro, q̃ siendo Nerva Trajano Emperador de Roma, y mandãdo el mũdo, fuesse tan medido en su vida, tan reglado en sus acciones: coligiendo de aqui su mayor alabança.

Tantatibi est recti reverentia Cæsar, & æqui,
Quanta Numæ fuerat: sed Numa pauper erat. Lib. 11. epistol. 6.
Ardua res hæc est, opibus nõ tradere mores,
Et cum tot Cresos viceris, esse Numam.

No eres menos observante, no menos puntual en hazer en todo la razõ, que lo fue Numa, exemplo en nuestros siglos de virtud.

Pero

Pero es tanto mas de alabar esto en ti, q̃ en el, quãto es mayor tu poder y tus teſoros. El era pobre, y q̃ fuesse bueno no es tanto, como que siendo tu el mayor monarcha del mũdo, no seas menos q̃ el en las costumbres; que al fin es caso raro no entregar al poder, a la hazienda la vida, para que haga de ella a su volũtad. *Ardua res hæc est, opibus non traddere mores.* Con razon pues llama Seneca a las riquezas peligro del que las posſee: y es verdad cierta que al passo de ellas crece el, y no ay maravedi que no sea un nuevo laço para la conciẽcia. *Aut periculum posſidẽtium.*

Aut onus. Sino hazẽ peligrar abruman, cargan, aploman, y no dexan agiles los passos para la virtud. Y assi el mismo Estoyco en aquella oracion que hizo a Neron, ordenada a persuadirle bolviesse a recebir las riquezas y averes que le avia dado, y le dexasse passar una vejez, si pobre, descansada y quieta, le dize: *Cum opes meas ultra sustinere non posſim, præsidium pero.* No atribuyas, ó gran Emperador, a ingratitud o grosseria, que yo buelva a tus manos, de dõde procedieron, mis rẽtas y mis posſesiones. No es sino no poder mas. No puedo con ellas. Hallome tan agravado, tan impedido, tã fatigado de traerlas en ombros, que ya no puedo ir atras, ni adelante: y assi esto no es mas que invocar el real auxilio d' tu braço, q̃ quite de mis cuestas pesadũbre tan grave, carga tan molesta. Son carga intolerable: quien la sabe tantear, q̃ no la huya? Pues si las riquezas assi ponẽ al tablero la vida del alma, si por lo menos quando no son laços que entrampan, son peso terrible q̃ no dexa ganar tierra, ni ascẽder a lo alto de la perfeccion, consejo sin duda soberano es el que oy da Christo a todos los que desseã verse

libres

libres de la perdició, y ascender a la cumbre de la virtud, que no carguen. *Et qui in tecto est, non descendat tollere aliquid de domo sua.*

DISCVRSO 3.

ET qui in agro non revertatur tollere tunicã suã. El que una vez se vio en el campo, libre del peligro, no buelva a ponerse en el, ni entre en la ciudad, aunq̃ sea para llevar una camisa que vestirse. Alma, saliste una vez, escapaste por Divina merced de la abominació y abominaciones, q̃ el enemigo fiero avia introducido en ti, y tu admitido libremente: no buelvas a la culpa ni de mil leguas, ni a cosa que a ella toque, aũque sea embusca de cosa tan conjũta a ti como la camisa al cuerpo, cosa tan necessaria para passar. Que apoyo mejor de esta doctrina importantissima, que el q̃ traxo Christo Divino maestro predicandola, segun que refiere san Lucas. *Et qui in agro similiter non redeat retro. Memores estote uxoris Loth.* Acordáos (dize) de la muger de Loth, y de lo que le sucedio, por aver querido bolver los ojos al incẽdio de que avia escapado y dexava atras. Y aunque muchos se avran valido del, diremos con el favor de Dios algo particular. Luc. 17.

Secaron los Angeles á Loth, a su muger y hijas de Sodoma, mandandoles no bolviessen a mirarla, esto es, (segun que declara el doctissimo Abulense) q̃ ni pusiessen los ojos en la hazienda que allá quedava, sintiendo su perdida, *dolendo inordinate de rebus quas in civitate perdẽdas relinquebat. Inordinate dolere erat, dolere pro re quam Deus perdi volebat:* ni bolviessen con afecto de compassion la vista, doliendose de los yernos y conocidos q̃ alli eran abrasados. *Quia sic cõdolerent eis, quos in civitate aliquando dilexerant, quod Deus nolebat.* Y aũque este

precepto, por ser de singular sus palabras, parece hablava con solo Loth, a su muger y hijos comprehēdia sin duda; que tambien a Adan dixo Dios: *De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas.* Y es certissimo comprehēdio a Eva, y que peccó comiendo: aunque su culpa, por no ser cabeça nuestra, no fue original. No pudo contenerse la muger, bolvio a mirar, assi con sentimiento de lo que allà dexava, como con lastima y compassion de los que perecian, y castigola Dios cōvirtiendola en sal. Y aun que *nersib* quiere dezir mōton, san Ieronymo es testigo de vista, de que no solo es monton de sal, sino estatua de forma humana. No passemos a la aplicacion de este caso a nuestro intento, sin llevar por guia al glorioso Padre S. Agustin.

Genes. 2.

נציב

Qua perinet, (dize en el libro diez y seys de la ciudad de Dios, capitulo 30) *quod prohibiti sunt retro aspicere: nisi quia non est animo redeundum ad veterem vitā, qua per gratiam regenerati exuimur.* No solo se les avisa huyan del fuego, sino se les manda, que ni aun buelvan a mirarlo. En significacion de que viendonos libres, por la Divina gracia, de culpas passadas, no solo no avemos de repetirlas, pero ni aun bolverles los ojos. No solo no avemos de bolver a la vida vieja con las obras, con la voluntad, pero ni aun con el pensamiento, ni memoria. *Non est animo redeundum ad veterem vitā.* Incendio, volcan ardiente es el que vicios y concupiscencias causan en el humano coraçon. Sopla y atiça el demonio, capital enemigo nuestro, este fuego por instantes para que se aumente. Aquella olla encendida que vio el Profeta Ieremias, cuyo gran fuego avivava el viento cierço, dixo san Gregorio era figura del coraçō nuestro,

Ierem. 1.

Greg. lib. 18. *Mor. cap.* 11.

Ierem. 1.

stro, en quien los desseos y apetitos arden, cuyas llamas con el soplo de sus sugestiones, refuerça y aumenta sathanas. *Olla namque succensa est cor humanum, sæcularium curarum ardoribus, desideriorumque anxietatibus, fervens: quæ à facie Aquilonis succenditur, idest, diaboli sugestionibus inflammatur: ipse enim vocari Aquilonis nomine solet, qui dixit, sedebo in lateribus Aquilonis.* El alma que à escapado de este fuego, y con el agua de lagrimas apagó sus ardores, no solo á de huyr de bolver a él, pero aun de mirarlo. Ni aun los ojos de la consideracion, ni la memoria á de emplear ni por un instante en los vicios passados, sino es para llorarlos. Porque por la ventana de la memoria buelve a arrojar el demonio el fuego a la voluntad, y encender de nuevo la casa: y una cételluela de que no se hizo caso, causa notable incendio, levanta increybles llamas. Aquel Poeta antiguo que escrivio seys libros de las naturalezas, en el segũdo de ellos dixo lo mucho que la memoria de los gustos passados puede, para levantar nuevos ardores en la voluntad.

Ierem. 1.

Sed fugitare decet simulachra, & pabula amoris
Absterrere sibi, atque alio convertere mentem.

Cõviene, importa mucho huyr las imagines, los idolos que la fantasia ofrece, retratos que el amor dexó estampados en la memoria para durar en ella, leña con que se ceba el fuego del deleyte, viento que lo aviva aun quando mas muerto. No bolver los ojos del alma a mirar tal incendio. Emplearse todo y todas las potencias en mirar a otra parte. *Atque alio convertere mentem. Non est animo redeundum ad veterẽ vitam, qua per gratiam regenerati exuimur.* Por esso se les manda, que no solo huyan de Sodoma, pero ni aun la miren.

Y por la misma razon a la q̃ quebrantò el precepto la convierte el Señor en estatua de sal. Para que si con su mal exemplo pudo darnos motivo de bolver los ojos, su castigo no solo sirva de escarmiento, sino aun hecha sal nos estè avisando y enseñando quãto avemos de huyr el pernicioso incendio de las culpas, y quanto dessea Dios vernos lexos de ellas, pues aũ muerta dexó su cuerpo en estado que forçosamẽte huyesse del fuego. Como assi? Que me place. No ay cosa en las criadas que assi huya del fuego como la sal: un grano que echeys en el resurte y salta como si fuera una vala. De aqui tuvo motivo el artificio de la polvora, q̃ fue una jũta de dos contrarios tan fuertes como salitre y fuego: y juntãdo materias prestas a encenderse con la del salitre, que con tãta fuerça huye de su contrario, viene a avẽtar una pelota con inpetu increyble: y lo q̃ mas es, a bolar torres, y aun montañas enteras. Quiere pues Dios vèr a Loth y a su familia mil leguas del incendio. Y ya que la muger por su culpa mereciò quedarse alli, quiere que la forma en q̃ dexa la materia de su cuerpo publique lo que el Señor desseò librarla, y nos diga quan apartados nos quiere de las culpas y vicios que dexamos a espaldas. Por esso Christo Señor nuestro, amonestando a que nadie delos que una vez se vierõ en salvo, buelvan a la ciudad, les refresca la memoria de este caso: *Memores estote uxoris Loth*: pretendiendo borrar de todo pũto en nosotros la de los deleytes del mũdo, y hazernos escarmentados a fuerça de dotrina y exemplos, paraq̃ no bolvamos al peligro. *Et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam.*

DIS-

DISCVRSO 4.

VAe autem pregnantibus, & nutrientibus in illis diebus. A la letra. Triſtes de las a quien conflicto tal cogiere, que preñadas, que criando. Será les hijo en vientre o en pechos impedimento para huyr y ſalvar la vida; y a dar en manos de los enemigos, ſerá ſu dolor doblado, viendo a ſus ojos eſtrellar a la pared los hijos de ſus entrañas. Al eſpiritu habla con los pecadores, que aun viendo la muerte y el caſtigo al ojo, no ſolo no alçan mano de ſus perverſas obras, antes alimẽtan ſus guſtos, y conciben de nuevo propoſitos perverſos, que ſaliendo a luz propaguen la generacion de ſus delitos. Quando no fuera eſta explicacion tan nacida aqui, y tan conforme a eſta letra, como es, baſtava ſer del Divino Auguſtino, para que la ſiguieramos. *Pregnantes ſunt, qui in ſpe intumeſcunt. Nutrientes autem, ideſt, lactantes qui iam adepti ſunt quod concupierant.* Preñez diabolica la del pecador, que viẽdo la muerte a la puerta, y dentro de ſu miſma caſa, inſtando el riguroſo caſtigo, ſe empreña de falſas y engañoſas eſperanças, de que nada de eſto llegará, y aſsi no corta el hilo a ſu deſconcertada y eſtragada vida. *Pregnantes ſunt qui in ſpe intumeſcunt.* Preñado no ſolo de dañoſa y engañoſa eſperança que tiene de eſcapar de tan cierto y manifieſto peligro, ſino de hinchaçon y ſoberviа: no ſolo moſtrandoſe inſenſible al furioſo golpe y amenaça, ſino empeorando, endureciendoſe, enconandoſe, y deſvaneciendoſe cada dia mas y mas. O que mal caſo! Que mal fundadas eſperanças! O que maldita preñez! Que ceguedad, que deſalumbramiento! *Væ pregnantibus & nutrientibus in illis diebus.* De Verb. Domini ſerm. 20.

El glorioso Martyr y Doctor san Cypriano en aquel libro con q̃ cumplio la promessa que tenia hecha, de que buelta a su paz la Iglesia, diria lo q̃ sentia acerca de los q̃ por temor avian sacrificado a los idolos, llegando a hablar de algunos que no solamente no se avian enmẽdado cõ el castigo dela persecuciõ, antes se estavan mas rebeldes, mas duros en su mal vivir, dize assi: *Quid de eo boni sentias, quem timorem fuisse apud eum, quam fidem credas: quem corrigere nec metus potuit, quẽ persecutio ipsa non reformavit? Alta & erecta cervix nec quia tecidit, inflexa est. Tumẽs animus & superbus nec quia vitiosus est, fractus est.* Que diremos, que sentiremos de pecadores que ân llegado a tal dureza, a tal temeramiento, que ni temen, ni deven? Que temor de Dios, mas que fé suya diremos ay en los que estando actualmẽte castigados se empeoran: y no solo no los reduce y pone en razõ el açote de la Divina justicia, antes se pervierten y descaran mas? De cerviz tan entera, que aun poniẽdole el pie encima, no se dobla y doma: de hinchaçon tal, que aun cargãdola mas y mas, no solo no amayna, sino crece: de incorrigibilidad tan indomita, nada bueno siento: antes siento tanto mal, que tengo para mi que aì no solo perecio el temor, sino la fé. Esclavo tan emperrado, que mientras mas açotado es peor, q̃ temor, que fé puede tener a su amo? Que enmiẽda se puede del esperar? *Quem timorem fuisse apud eũ, quam fidem credas, quem corrigere nec metus potuit, quem persecutio ipsa non reformavit?* Pecador que tal estado llegó, perdido está, rematado sin duda.

Cypria. de lapsis.

Vna vez q̃ habló Isaias delos tales, veamos lo que dixo. *Impij autem quasi mare feruẽs quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius* *Isai. ca. 57*

eius in conculcationem & lutum. Non est pax impijs, dicit Dominus meus. Avia primero hablado de los que temen las amenaças y castigos del cielo, profetizado su reduccion y enmienda, y con ella el perdon y remission de culpas. *Vias eius vidi, & sanavi eum, & reduxi eum, & reddidi consolationis ipsi, & lugentibus eius.* Y llegando a los que en vez de acobardarse, se arrojan a mayores vicios, dize que el coraçon de los tales es como un inquieto y bravo mar, cuyas olas crecen a mas prisa, atropellandose unas a otras, con que se rebotã mas, y se ponen mas del lodo. *Et reddidant fluctus eius in conculcationem & lutum.* El coraçõ de los pecadores assi duros, assi descarados, es como un mar inquieto. Salé del mar los vapores q̃ turban, que agitan el ayre de su naturaleza sossegado y pacifico. Indignado el de esta mala vecindad, sacado de su passo, açota el mar. Este al passo que lo castiga el viento, se enbravece mas, mas se levanta, mas brama, mas se encona. Y como mientras mas alterado, aumenta los vapores, es fuerça crezca la indignacion del viento, y al mismo tono el bramar de sus olas, sin razõ indignadas contra quien las castiga, pues ellas mismas ocasionaró el enojo y aspereza con que el viento las trata. Que comparacion mas gallarda para declarar la protervidad incorregible de que hablamos? Que retrato mas vivo de lo que passa en los q̃ a los golpes de Dios se indignã y empeoran. Sus culpas sin duda sacaron de passo la quietud natural de las Divinas entrañas. Los vapores, exalaciones corrompidas de vicios, provocaró su justo enojo. Amenazalos, castigalos, sientales la mano: y ellos tan lexos de quietarse, que antes se inquietã mas: y al passo que Dios aumenta las amena-

ças, los golpes, irritado de su dureza, aumentan sus injurias, continuando y multiplicando sus delitos. *Cor impij quasi mare fervēs.* Y quando desseа el Señor con el soplo de sus inspiraciones, ordenadas a hazer se temer, minorar este hervor de ofenderle, este hervidero de culpas, crece, en cima se mas la espuma de esta olla de muerte, hasta dar en las brasas del incēdio y perdiciō sin fin. Que essa es la fuerça de las palabras, *in conculcationem & lutum.* Y mejor de las ultimas: *non est pax impijs.* Nada bueno ay que esperar de los tales, q̄ esso es, *pax:* y dicho en una palabra. No ay sino contarlos con los muertos, no ay sino dar los por perdidos. *Quid de eo boni sentias?*

O que mal caso, almas, vèr el castigo, vèr la muerte al ojo, considerar el rigor de la cuenta, la acerbidad de las penas del infierno: y no temer, no acobardarse en las ofensas de Dios. Oso dezir, que es muy probable indicio de reprobacion esta insensibilidad a los golpes de Dios, este empeorarnos quando nos castiga. Llaga que no siente el hierro, incurable es. Pecadores insensibles, cancerados estan. Coraçon tan muerto, que viendo la muerte en casa del vecino o en la suya, no recela lo mismo en si, y no trata de enmēdarse, que en oyendo un trueno no se assombra, que a un temblor de tierra no le tiemblan las carnes, mal caso. *Cor eorum longe fecisti à disciplina, & propterea non exaltabuntur*, dixo el santo Iob. Mereciendolo sus culpas, los dexaste, Señor, de tu mano en tanto grado, q̄ estando padeciēdo el cuerpo tus castigos, no les dá un buelco siquiera el coraçon: con esso que ay que esperar levanten mas cabeça, ni arriben de la ruyna de los vicios, antes de esta seā trasladados al hoyo del infierno. *Et propterea* Iob ca. 17.

non exaltabuntur. Estos son a los que lamenta el Autor de la vida, en todo desseoso dela de nuestra alma en las palabras que avemos declarado. *Væ prægnantibus & nutrientibus in illis diebus.* Los verdaderamente desdichados, los totalmente infelices, seran los que en conflictos tales, venidos en castigos de culpas, trataren de fomentar y prorogar las suyas, de concebir desordenados propositos, de sacarlos a luz y darles obras.

DISCVRSO 5.

EN lo restante del Evãgelio trata Christo del juyzio final, de las prodigiosas y espantosas señales que le precederan. *Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum.* Escurecerase el sol, pronosticando en sus tinieblas, tanto supitas como portentosas, el terrible y tremendo dia para los mortales, en que compareceran ante el inexorable tribunal de Christo a dar estrecha cuenta de obras, palabras, y de pẽsamientos. Resonará entonces la voz dela tronpeta, haziendose oyr de los huessos mas sin jugo, convocando a todos los nacidos. *Et mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna.* La autoridad suprema, y potestad judiciaria con q̃ vendrá el Hijo de Dios, dizen essotras palabras: *Et videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli cum virtute multa & maiestate.* Y por está parte que este Evangelio tiene, lo canta oy nuestra madre la Iglesia santa, no contentandose cõ proponernos esta materia de juyzio una vez sola, q̃ será el domingo q̃ viene, sino oy tambien, para dispertar nro olvido cõ representarnos una y otra el tremendo juyzio, para movernos a temor: y que temiendo, seamos recatados, ajustemos nras cuentas, vivamos como quien á de darla, y tan por menudo,

do, y sea esta memoria un freno general para poner en razon y reducir a camino nros apetitos y desordenes.

En este discurso declararè unas palabras del Obispo de Alexãdria Theophilo, admirables para la materia. *Et legis recordatio non sinit peccata generari, nec ea crescere patitur: cumque futurum tribunal, & formidolosum iudicij diem cogitaverint, tam principium, quã medium, finemq; peccati prohibebit, & amaros illius fluctus atq; intumescentes gurgites usq; ad ipsum fontem venas que siccabit.* Es cierto q̃ el continuo recuerdo de la ley de Dios ataja la generacion de las culpas. Y si tal vez no es bastante esta memoria a esterilizar el sentido y coraçõ humano, por estar continuamente inclinado al mal: *Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt*: por lo menos lo es para q̃ los pecados que brotaron, ramos brabos y avieſſos q̃ arroja el tronco de nuestra naturaleza, feraz al mal, esteril al bien, no crezcan, ni passen adelante. Pero el medio unico, el remedio eficaz para atajar de todo pũto los passos al pecado, el freno fuerte a encaminar derechamẽte en todo nuestra voluntad, sin que se tuerça, ni desmande, es el dia temeroso de la cuẽta, el tremẽdo tribunal ante quien avemos de cõparecer, cuya memoria ataja no solo el fin de la culpa, haziendo que no se continue hasta el de la vida, si no el medio, y aun el principio de ella. *Tam principiũ, quam medium, finem que peccati prohibebit.* Que el tener este espejo delante de la consideracion, es freno de espejuelo, que es el mas fuerte q̃ la gineta conoce para enfrenar cavallos desbocados, ablandar las mas duras e insensibles bocas, hazer parar en medio de las mas arrebatadas carreras. *Divini iudicij meditatio animum continet in officio,*

Epistol. 5. Pascha.

Genes. 8.

Oratio. I

Serm. 5 de tempo

dixo

Oratio. 16 dixo el docto abad Isaias. Ni aun dar passo que no sea muy concertado, muy medido dexa dar este freno: reprime aun los primeros movimiētos, que sino son pecado, suelen acarrearle y darle principio. *Tam principiū, quam mediū, finemq; peccati prohibebit.*

Suele hazer dificil la renunciaciō de la mala vida la consideraciō de que es larga la que queda, y q̄ ay tiempo para enmendarla y hazer penitēcia. Es malo de dexar en sus principios el pecado por esta razon. Prorrogado, continuado, toma tambiē fuerças y hazelo la costumbre dificultoso de expeler. Es admirable la comparaciō con que declarō esto san Agustin. Desconciertase un pie, tiene facil el remedio mientras no passan los quarēta dias, termino que dan a las dislocaciones los argebristas. Quiebrase una pierna, si es verdad que cō mas dificultad y dolor, al fin llega a soldar. *Si enim alicui pes frangantur aut manus, cum labore solet ad pristinum officium revocari.* Pero si acabada de sanar se buelve a tronchar, poco remedio tiene, menos si tercera y quarta vez se quebrasse por la misma parte. Que terribles dolores, que de dias de camā, de entablamiento, de cura se án de passar, y si con algū fruto, no tan malo. *Si verò secundo & tertiò, & adhuc frequentius in eodem loco mēbra frangantur, potest intelligere charitas vestra cum quantis doloribus vulnera ipsa curāda sunt.* Dolores, sentimientos, mas para dexados a la piadosa consideracion, *potest intelligere charitas vestra*, que para referidos. *Similis ratio in animarū fracturis, seu vulneribus esse credenda est.* Lo mismo pūtualmēte passa en los desconciertos de vida, quiebras de costumbres. Desconcertóse la volūtad, torcióse por sentar mal el pie de sus afectos. Si con brevedad se acude al remedio,

Serm. 58. de tempor.

dio, sin duda q̃ obra mas, y es mas facil restituyr a su concierto. Verdad es q̃ el termino de esta restitucion no es de quarẽta dias ni de quarenta años, sino miẽtras el alma está en las carnes. Pero diferida la cura, se llega a estado, sino de insanabilidad, de tan mal remedio, que es casi imposible. Vvo quiebra en la rectitud, aplicóse el fomento de las lagrimas, la vidma dela penitencia, con que anudó y soldó. Quiebrase segũda vez, ya es necessario mas dolor, mayores diligencias: mucho mayores si quebró tercera, y assi al passo de las quiebras crecen las dificultades. Estos principios pues del vicio, estos fines dificiles de atajar por las razones dichas, los cohibe la meditacion del juyzio y de la cuenta *Tam principiũ, quam medium, finemque peccati prohibebit.* Suelda la quiebra en la virtud, quiebra la pierna al vicio, restituye la dislocacion de la voluntad, repara el descõcierto de vida, fomento q̃ ablanda el coraçõ, vidma que refuerça la perseverãcia.

Amargo es el pecado. Por tal lo án tenido todos los de buẽ gusto. Solo uno estragadissimo lo puede calificar por dulce y sabroso. No ay hiel q̃ assi ahelee el alma, acibar que assi amargue la conciencia. *Et amaros illius fletus.* Pero es mas amarga la memoria dela muerte y dela cuẽta. Y assi como la amargura de la colera se purgacõ el brebajo mas amargo q̃ ella, con el acibar, y otros remedios semejantes, y queda linpio de sus malos humores el enfermo: assi la amargura del dia final y de los tormentos y confusion que en el correspõden a los delitos, si preparada con una madura cõsideracion se dâ a beber al alma, para que a ojos cerrados a todo lo que es mũdo y sus engaños, se la eche a pechos, no ay duda Iob 31.

sino

fino a que a mas andar expelerá de si todo lo que es culpa, vaciaraſſe delos malos humores que la tienen encharcada y sin salud, y la vēdrá a purgar hasta dexarla en las guias dela virtud. *Et amaros illius fluctus, atque intumescentes gurgites usque ad ipsum fontem venas que siccabit.*

Mar bravo, cuyas sobervias olas, llenas de engañosos remolinos, de encōtradas corrientes, çoçobrā los mas ligeros baxeles; golfo enconado, de tunbo y coceador es el pecado. *Atque intumescentes gurgites.* Pero mas bravo mar, mas sin suelo, y mas de tūbo es el Divino juyzio, en que pierden pie aū los mayores Santos. *Semper enim quasi tumentes super me fluctus timui Deum, & pondus eius ferre non potui*, dixo uno canonizado por justo y recto por boca de Dios. Iob 31. En llegando a considerar al Señor todo poderoso, supremo juez, que trata de residenciar mi vida, mil olas de congoxas me cubren el alma, y pierdo pie no menos que en el mas hōdable, menos sondable golfo en el Divino juyzio, cuya espantosa venida o avenida, que assi le llamò Isaias tambien, *Sicut impetus aquarum multarum inundantium*, no oso esperar, q̄ es golpe de mar este mayor de lo q̄ puedo resistir. Isai. c. 28. *Et pōdus eius ferre non potui.* Y assi es fuerça q̄ las olas de este mar, mas horrible que es la estrechā cuenta, sorban, agoten, embeban las del mar de las culpas, y que el alma por quien las primeras passaren, venga a quedar limpia y lavada de las segundas, arrojada a puerto de claridad y tierra firme del bien obrar. *Intumescentes gurgites usq; ad ipsum fontem venas que siccabit.* Consumirá la memoria del juyzio, (dize Theophilo) agotará, apurará la amargura de la culpa, que es purga de tumbo que por todas vias expele, es bomba q̄ desagua

la

la corrompida sentina de los vicios, con que aligerado el baxel, queda velero y zeloso, superior a las mayores avenidas y corriētes de ocasiones. Secarâ tan de rayz todo lo que es agua de pecado, que aū en su primer manātial no se halle gota. *Vsq; ad ipsum fontem venas que siccabit.* Quiere dezir: no solo atajará las culpas actuales esta memoria, sino que aun las inclinaciones pravas, los habitos viciosos, y aun el mismo apetito que desenfrenado por la primera culpa, es la primera fuente delas demas, lo enfrenará de suerte, que reprima en el todo desordenado movimiento. Y sino quitare esta consideracion el *fomes peccati* de nosotros, de manera lo acobardará, q̄ no ose bullir, ni hazer de las suyas. Esso es: *Vsque ad ipsum fontē venas que siccabit.* Esta memoria del juyzio ultimo y de sus terriblezas como tan importante para ponernos en salvo, refresca Christo en este ultimo tercio del Evangelio. *Et videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli cum virtute multa & maiestate.*

DISCVRSO 6.

Cælum & terra transibunt, verba autem mea non preteribunt. Primero faltarà el cielo y la tierra, (dize Christo) que falte el cumplimiēto y verdad de estas palabras, la execuciō de estas amenaças. Porq̄ no nos parezca que esto es brabear no mas, y porque fiados en la Divina clemēcia, no juzguemos que no será tan bravo el leō como le pintā: y llevados de este engañado juyzio, perseveremos en nō derramamiēto y remisiō, nos advierte el Redemptor que este no es lenguage cōminatorio, sino que se cunplirá y tendrá efeto sin genero de duda. Primero perderán sus exes las incorruptibles ruedas delos cielos, primero se moverá la tierra de

su

su centro, que falte obra a estas palabras. *Cælũ & terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.*

Que duda puede aver en que Dios es de su palabra, en que las suyas siempre tienen su cumplimiẽto, en que nunca sale mentiroso. Provó muy biẽ esta verdad catholica san Gaudencio obispo Brixiẽse cõ la autoridad de san Pablo. *Vivus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* No es palabra muerta, que con salir de la boca perece y toma olvido, la de Dios. Palabra viva es, que tiene fuerça y eficacia para hazerse verdadera, para jamas faltar. Y mas que es tan poderosa a hazer su hecho, que no ay defensa para ella, ni traças para eludirla. *Et penetrabilior omni gladio anciptiti.* Es la palabra de Dios espada de dos filos, sino haze por aqui la herida, harála por otra parte. *Anceps*, significa cosa dudosa, porque el arma de dos filos dexa en duda por qual de ellos cortará, por esso la significa tambien. Es la palabra de Dios dudosa para nosotros, q̃ se cumple quando y dõde menos pẽsamos. Y porq̃ contra esto pudieran objectarse algunas palabras, que parece no án tenido su cumplimiẽto, como fue la destruyciõ de Ninive dentro de quarenta dias, por el Profeta Ionas. *Adhuc quadraginta dies & Ninive subvertetur.* Y realmẽte no fue destruyda. De este caso, q̃ es uno de los que mas hazen en contrario, se vale Gaudencio para mayor cõprobacion de la verdad, mejor inteligẽcia de las palabras del Apostol. Predicó Ionas por mandado de Dios la subversion de Ninive. Hizieron penitencia sus moradores, y no llegó la destruycion. Pues como se cumplen las palabras de Dios, y esta como tuvo su verdad y execuciõ? Como dize Pablo: Es espada de dos filos, dudosa la herida:

S. Gaudẽ. serm. 3. de mandu. agni Paschæ. Ad Hebr. 4.

Ionas c. 3.

quan-

quãdo se espera por aqui, la haze por alli. *Et penetrabilior omni gladio ancipiti.* Si perseverará en sus delitos los de Ninive, fuera hundida por Dios y assolada. Bolvieronse a el, dexaron sus abominaciones y culpas: no por esso dexó de quedar Ninive buelta lo de abaxo arriba. *Subvertetur.* No por esso dexó de padecer assolamiento. Como? *Ninive aliter evertẽda fuerat, & eversa est. Aliter evertenda fuerat excidio si permansisset in sua nequitia; eversa est iniquitas eius, quia pœnituit.* De una manera fuera destruyda Ninive, y de otra lo fue. Fuera destruyda cõ ruyna material, assoladas sus casas, aportillados sus muros, perecieran sus pobladores a no mudar de vida. Fue destruyda con otra ruyna a ella importantissima, pues perecieron sus idolos, fueron extinguidas sus torpezas, quedarõ assolados los çanjados edificios de sus abominaciones, los muros de su obstinaciõ y dureza. Que dixo Dios? Que avia de acabar Ninive, que no avia de quedar en ella cosa con cosa. *Et Ninive subvertetur.* Y esto sino se cũplio en las paredes, se cũplio en los animos: sino en los mas sobervios edificios, en las altivezes y descuellos contra Dios. Que es de dos filos la palabra suya, y haze suerte a la parte que menos se piensa, y por donde menos esperamos toma su execuciõ. *Et penetrabilior omni gladio ancipiti.* Y porque todo el mũdo se persuada a la verdad dela universal ruyna, y demas amenaças de este Evangelio, concluye Christo con proponernos la infabilidad de sus palabras, a que no llega la incorrupcion del cielo, la inmobilidad dela tierra. *Cælum & terra transibunt, verba autem mea non preteribũt.* Iere. ca. 5

Con todo esso vive el pecador tan ciego, que no acaba de persuadirse a q̃ llegará el castigo, a q̃á de aver

aver dia de cuenta, y dia de pago. Oye las amenaças de Dios, los rigores de su justicia, la puntualidad y legalidad de su tremendo tribunal, la acerbidad delas penas, y tiene a Dios por tan bueno, que le parece no podrá consigo hazer tal: y porque su Magestad le ama tiernamente, y tiene tantos beneficios hechos, juzga no querrá se pierda su alma, que tanto le costó: y de este juyzio passa a la seguridad dañosa con que continua su mala vida. Engaño que sintio Dios vèr en su pueblo antiguamente, y de que con tantas veras desseó sacarle, si bien muy a su costa, y sentandole bien la mano, para que abriesse los ojos. Ieremias. cap. 5. Aviales hecho grandes amenaças por Ieremias, y especialmente en el capitulo 5. y el temor que en ellos engendraõ fue qual significã sus palabras: *Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipse, neque veniet super nos malum, gladiũ et famẽ non videbimus.* Negaró al Señor. Negar una perfeccion Divina, es negar a Dios: pues si qualquiera de las que tiene le faltasse, no seria Dios. Negaron su fidelidad, su verdad, su justicia: esso fue negarle la Divinidad, ser independẽte y supremo, general y absoluto dominio sobre toda criatura. Dixeron que no era Dios: tãto mõtó negarle el sentimiẽto de las injurias, como al que no siẽte, dezimos acá que no es hõbre: *Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipse.* Negaronlo, y dixeron: No es el. No es posible que nuestro Dios a quiẽ avemos experimẽtado, tan propicio, tan liberal, tan amoroso, sea el que nos acarrea tãto mal, ni aun el que nos amenaça tan desabridamente. Como quando vemos demasiadamente colerico al que es de condicion apacible y sufridissima, le desconocemos, y dezimos: no es fulano. No es Dios

el que habla en boca de Profetas tan gritadores y matãtes: no son palabras dela suma clemencia suya las que oymos. *Prophetæ fuerunt in ventum locuti, et responsũ non fuit in eis.* Que no vendrà sobre nosotros mal. Que no veremos espada enemiga sobre nuestras casas, mal dia, ni mal año por ellas. *Neque veniet super nos malum, gladium et famem non videbimus.* Que no es Dios tã bravo como esso. Y aunque diga que matará y henderá, lo harà mejor con nosotros, que al fin somos su pueblo, y es el la misma misericordia y apacibilidad. Modo es de hablar del hijo, que està cierto le ama su padre con exceſſo, que tiene experiencia de su buena cõdicion, quando le dizen està indignado contra el, y que jurã que á de hazer y acontecer: riendose y estimando en poco las paternas amenaças, dezir: Que no hará tal, que no podrá conſigo: que son cuchilladas al ayre; nũca otro perro me muerda, ni otro lobo me salga al camino: ni me quita el sueño, ni me dá cuydado. *Non est ipse, neque veniet super nos malũ, gladium et famem non videbimus.* Ea, que los amenaçados pan comen. Nunca quien avisa de q̃ á de matar, mata. *Gladium et famẽ nõ videbimus.* Ya tenemos callos en las orejas de oyr estas y otras amenaças, y vemos que en essas para todo. No ay sino estar alegremente, q̃ es Dios muy bueno: y quando seamos muy malos, al fin somos suyos, y hará cõ nosotros como con tales. Confiãça en la Divina bondad, clemencia y suavidad, q̃ llega a engendrar continuacion de culpa, seguridad en el mal, esel mayor daño que puede venir al alma: y nũca tan perdido, ni rematado el pecador, como quãdo llega a poner los ojos en la bõdad de Dios, para no temerle, ni recelar el efecto de sus amenaças.

Por

Por esso avisa Christo, q̃ le tendran infalible las q̃ oy haze, para q̃ el temor nos haga recatados, y nos lleve al seguro dela buena vida, en que si nos halla su venida a juyzio, seremos de los bien librados.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Avisa su Magestad con tiempo, del castigo: sobre avisar, difiere el venir a hazerlo, dando lugar a que huyamos. Cargar de bienes temporales, es impedimento conocido, peligro muy probable. Aviẽdo escapado una vez del cerco y tyranìa dela culpa bolver a ella, es dar en el fuego de que se pretende huyr. Estar sintiendo el golpe dela Divina justicia y no enmendarnos, sino empeorarnos, perdicion declarada: y no lo es menos el mal uso de la Divina misericordia, el engañado juyzio de que porq̃ sufre y espera, no castigará algun dia: y tanto con mayor severidad, quanto mas uviere tolerado y esperado. Engendren en nosotros sos por la sangre de Dios sus amenaças temor, sus avisos recato, su misericordia agradecimiẽto, con que durare mos en su gracia, con que llegaremos a su gloria. *Ad quã nos perducat Amen.*

LAVS DEO

VIRGINI QVE MATRI.

* *
*

LOCA SCRIPTVRAE SACRAE, QVAE IN TOTO OPERE EXPONVNTVR SEQVENS INDICABIT TABELLA.

GENESIS.

Cap.1. VIdit Deus lucem quod esset bona, & diuisit lucē à tenebris. Domin.20. disc.4.

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. domin.1.disc.1.

Et nomen fluvij secundi Gehō, ipse est qui circuit omnem terrā Aethyopiæ. domin.11.disc.1.

De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas. dom.24.d.3.

In quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris. d.9 d.4

cap.3. Eritis sicut Dij scientes bonum & malum. dom.9.disc.4. & dom.10.disc.3.

Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur. dom.8.d.3.

Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est. domin.9.disc.4.

Cur præcepit vobis Deus ut nō comedereiis ex omni ligno paradisi? domin.13.disc.3.

Terram comedes omnibus diebus vitæ tuæ. domin.15.disc,6.

Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribolos germinabit tibi domin.13.disc.5.

Spinas & tribulos germinabit tibi. In sudore vultus tui vescēris pane tuo. dom 9 disc.4.

cap.4. Factum est autē post multos dies ut offerret Caim de fructibus terræ munera Domino. domin.13.disc.4.

Quare iratus es, & cur concidit facies tua? domin.19.disc.6.

cap.6. Fenestram in arca facies, & incubito consumabis summitatem eius. domin.19. disc.3.

Ostium autem arcæ pones ex latere deorsum. ibi.

cap.8. Sensus enim & cogitatio humani cordis in malū prona

sunt, domin. 24. disc. 5.
cap. 11. Invenerunt campũ in terra Senaar, dom. 9. disc. 3.
Descendit autem Dominus, ut videret civitatem & turrim, quã ædificabant filij Adam. domin. 25. disc. 5.
cap. 15. Semini tuo dabo terram hanc á fluvio Aegypti usque ad fluvium magnum Euphratem. dom. 4. disc. 1.
cap. 18. Clamor Sodomorũ & Gomorrhæorum multiplicatus est. Descendam & videbo, &c. dom. 8. disc. 2.
cap. 19. Noli respicere post tergũ. Respiciẽs que uxor eius post se, versa est in statuam salis, dom. 24. disc. 3.
cap. 22. Igitur Abraham de nocte consurgens stravit asinum suũ. Ego autem & puer illuc usque properantes, domin. 13. disc. 4.
Vidit que post tergum arietẽ, dom. 18. disc. 1.
cap. 26. Nunc dilatavit nos Dñs, & fecit crescere super terram, dom. 4. disc. 4.
cap. 27. Vox quidem vox Iacob est & usque ad finem capitis, do. 19. disc. 1.
Dixit que in corde suo: Venient dies luctus patris mei, & occidã Iacob fratrẽ meum, do. 21. d. 6.
cap. 28. Quã terribilis est, inquit, locus iste, dom. 20. disc. 2.
cap. 29. Videns autem Dominus, quod despiceret Liam, aperuit vulvam eius, domin. 15. disc. 3
cap. 38. Dixit ergo Iudas ad Onã filium suum: Ingredere ad uxorem fratris tui. Percussit eum Dominus, quod rem detestabilẽ faceret, dom. 8. disc. 5.
Producite eam ut comburatur, domin. 12. disc. 5.
cap. 39. Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis ignorat quid habeat in domo sua. Quomodo ergo possum hoc malum facere, domin. disc. 4.
cap. 42. Merito hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrũ, dom. 20. disc. 4.
cap. 45. Ne iracamini in via, domin. 13. in Salut.
cap. 49. Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de fœmore eius donec veniat qui mittendus est, dom. 22. in salutat.

EXODVS.

cap. 3. Ero ego tecum, & habebis signum quod miserim te. Cum eduxeris populum meũ de Aegypto immolabis Deo super mõtem istum, dom. 13. disc. 6.

Tulit

cap.4. Tulit ergo Moyses uxorem suam & filios suos, &c. Spōsus sanguinū tu mihi es, do.22.d.2

cap.11. Adhuc una plaga tangam Pharaonē et Aegypt.d.15.d.6

cap.12. Nec os illius confringetis, domin.2.disc.4.

cap.20. Non concupiſces domum proximi tui. domin.19.disc.2.

cap.24. Et ſub pedibus eius quaſi lapidis ſaphirini-dom.5.disc.1.

cap.28. Et veſtietur ea Aaron in officiū myniſterij, ut audiatur ſonitus quando ingreditur & egreditur, dom.11.disc.4.

cap.30. Dives non addet ad medium ſicli, dom.4.disc.5.

cap.32. Quem ſparſit in aquam & dedit ex eo potum filijs Iſrael, dom.17.disc.2.

Aut dimitte eis hanc noxam; aut ſi non facis dele me de libro tuo quem ſcripſiſti.dom.12.disc.2

LEVITICVS.

Cap.11. Et milvum ac vulturem iuxta genus ſuum.dom.8.di.4.

cap.21. Si claudus ſi fractopede, domin.11.disc.4.

DEVTERONOM.

Cap.4. Dominus Deus meus ignis conſumens eſt.domin.8.disc.1.

cap.6. Diliges Dominum Deū tuū ex toto corde tuo.dom.17.di.3

cap.11. Omnis locus quē calcaverit pes veſter erit. dom.18.d.2

cap.14. Vulturē ac milvum iuxta genus ſuum, dom.8.disc.4.

cap.15. Non operaberis in primogenito bovis, & non tōdebis primogenita ovium, do.11.d.5.

cap.22. Non arabis in bove ſimul & aſino, dom.17.disc.3.

cap.25. Non aligabis os bovis terētis in area fruges tuas, d.7.d.5

cap.32. Audite cæli quæ loquor, audiat terra verba oris mei, domin.20.disc.6.

IOSVE.

Cap.2. Educ viros, qui venerunt ad te, dom.1.disc.3.

1. REGVM.

Cap.1. Porro Ana loquebatur in corde ſuo, tātumque labia illius movebātur, & vox penitus non audiebatur, domin.23.disc.4.

ca.3. Et vocavit Dominus Samuel: & uſque ad finē cap. do.13.d.3

cap.25. Erat autem vir quispiam in ſolitudine Maō, & poſſeſſio eius in Carmelo, dom.8.disc.6.

Diluculo autem cum digeſſiſſet vinū Nabal indicavit ei uxor ſua verba hæc, & emortuuū eſt cor eius intrinſecus. dom.19.di.5.

2. REGVM.

Cap.12. Tu es ille vir. do.19.d.5.

3. REGVM.

Cap. 1. Cumque introiſſet in cõſpectu regis, & adoraſſet eũ pronus in terra, dixit Nathã: Domine mi rex. domin. 19. disc. 5

cap. 2. Petitionem unam parvulã ego deprecor à te, ne confundàs faciem meam. dom. 18. disc. 2.

cap. 7. Et mare ſuper eos de ſupererat, quorũ poſteriora univerſa intrinſecus latitabãt. do. 7. d. 5

cap. 17. Vivit Dominus Deus in cuius conſpectu ſto. do. 16. d. 3.

4. REGVM.

Cap. 2. Pueri parvi egreſſi ſunt de civitate, & illudebant ei dicẽtes: Aſcende calve. domin. 9. in ſalutat.

cap. 4. Stetitque oleum. do. 2. d. 6.

cap. 21. Et delebo Ieruſalem ſicut deleri ſolent tabulæ. do. 1, di. 3.

1. PARALIP.

cap. 22. Ipſe erit mihi in filium, et ego ero illi in patrem. dom. 18. disc. 1.

IOB.

Cap. 5. Beatus homo qui corripitur à Deo. dom. 9. disc. 1.

cap. 6. Vtinam appenderentur peccata mea. dom. 18. disc. 4.

Fratres mei præterierunt me, ſicut torrens qui raptim tranſit in convalibus. dom. 20. disc. 5.

cap. 8. Nunquid vireſcere poteſt ſcirpus abſq; humore, aut creſcere carectum ſine aquâ? Cum adhuc ſit in flore, &c. dom. 7. disc. 4.

cap. 9. Et cum invocantem exaudierit me, non credo quod audierit vocem meam. dom. 18. disc. 3.

cap. 15. Arguis verbis eũ qui non eſt æqualis tibi, & loqueris quod tibi non expedit. dom. 3. disc. 2.

Qui bibit quaſi aquam iniquitatẽ. domin. 12. disc. 5.

cap. 17. Cor eorum longe feciſti á diſciplina, & propterea non exaltabuntur. dom. 24. disc. 4.

Non peccavi et in amaritudinibus moratur oculus meus. dom. 18. disc. 3.

cap. 22. Et nudos ſpoliaſti veſtibus. domin. 4. disc. 5.

cap. 24. Perfodit in tenebris domos ſicut in die condixerant ſibi. dom. 17. disc. 1.

Dedit ei Dominus locum pœnitẽtiæ, & ille abutitur eo in ſuperbiam. dom. 9. disc. 1.

Et humiliabuntur ſicut omnia, & anſe-

auferentur, & sicut summitates spicarum conterentur. dom. 17. disc. 1.

cap. 26. Spiritus eius ornavit cælos. domin. 14. disc. 6.

cap. 29. Cumq; sederem quasi rex circunstante exercitu, eram tamen mærentium consolator. domin. 12. disc. 6.

cap. 31. Et osculatus sum manum meam. dom. 10. disc. 3.

Si absconditus quasi homo peccatum meum. dom. 10. disc. 6.

cap. 35. Iudicare corã illo & expecta eum. domi. 1. disc. 4.

Nunquid æqua tibi videtur tua cogitatio. dom. 1. disc. 6.

cap. 38. In similitudinem lapidis aquæ durantur. dom. 22. dis. 5.

Nunquid coniũgere valebis micãtes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare? domin. 5. disc. 1.

cap. 39. Privavit enim eam Deus sapientia, nec dedit illi intelligentiam. dom. 10. disc. 2.

cap. 40. Respice cunctos superbos, & confunde eos. dom. 10. di. 5.

cap. 41. Quis revelabit faciẽ indumenti eius? domi. 7. disc. 2.

cap. 42. Ideo insipienter locutus sum, & quæ supra modum excederent scientiam meam. domin. 11. disc. 3.

PSALTERIVM.

Psal. 1. Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiæ non sedit. domi. 19. disc. 2.

Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum. dom. 21. disc. 2.

Psal. 4. Cum invocarẽ exaudivit me Deus iustitiæ meæ. dom. 11 disc. 3.

Miserere mei, & exaudi orationẽ meam. dom. 15. disc. 2.

Psal. 6. Lavabo per singulas noctes lectum meum lachrymis meis stratum meum rigabo. dom. 18. disc. 6.

Psal. 9. Vides quoniam in laborem & dolorem consideras, ut tradas eos in manus tuas. Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor. domin. 14. disc. 1.

Non est Deus in conspectu eius, & inquinatæ sũt viæ illius in omni tempore. dom. 23. disc. 3.

Contere brachium peccatoris & maligni: quæretur peccatũ illius & non invenietur. dom. 13. d. 5

Psal. 11. In circuitu impij ambulãt. domin. 14. disc. 2.

Psal.13. Illic tripidaverũt timore ubi non erat timor. dom.7.d.2.
Psal.15. Providebam Dominũ in conspectu meo semper: quoniã adextris est mihi ne cõmovear, domin.16.disc.3.
Psal.16. Ego clamavi quoniã exaudisti me Deus. dom.18.d.2.
Psal.17. Qui perficit pedes meos tã quam cervorũ, & super excelsa statues me, dom.4.disc.3.
Eripies me de contraditionibus populi, domin.2.disc.1.
Psal.21. In te speraverunt patres nostri, speraverunt & liberasti eos, dom.18.disc.2.
Tauri pingues obsederũt me. dom.3.disc.1.
Erue à framea Deus animam meã, domin.15.disc.1.
Psal.22. Virga tua & baculus tuus ipsa me consolata sunt. dom.12 disc.6.
Psal.29. Ad vesperam demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia. dom.9.disc.6.
Domine non confundar quoniã invocavi te. dom.18.disc.2.
Psal.31. Dixi: Confitebor adversum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei, dom.11.d.3.
Psal.33. Diverte à malo & fac bonum, domin.2.disc.2.
Psal.34. Veniat illi laqueus quem ignorat: & captio quam abscõdit cõpræhendat eũ. do.24.d.1.
Psal.36. Apud Dominum gressus hominis dirigẽtur. do.14.d.6.
Iunior fui etenim senui: & nõ vidi iustum derelictum, neque semen eius quærens panẽ. do.2.d.2
Deficientes quem admodum fumus deficient, dom.14.disc.2.
Psal.40. Universum stratum eius tu versasti in infirmitate eius. domin.3.disc.6.
Psal.44. Speciosus forma præ filijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis. domin.12.disc.1.
Psal.47. Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui. dom.21.disc.1.
Psal.50. Vt iustificeris in sermonibus tuis. domin.21.disc.2.
Lavabis me & super nivem dealbabor. dom.8.disc.1.
Psal.53. Et fortes quæsierunt animam meam. domin.16.disc.3.
Psal.54. Iacta super Dominũ curã tuam, & ipse te enutriet, non dabit in æternum fluctuationẽ iusto, dom.23.disc.1.
Psal.57. Alienati sunt peccatores à vulva, erraverunt ab utero, dom.5.disc.1.

Psal.65. *Trasivimus per ignem et aquam, dom. 21. disc. 2.*

Et locutum est os meum in tribulatione mea. Holocausta medulata offeram tibi cum incẽso arietum: offeram tibi boves cũ hircis. domin. 17. disc. 3.

Psal.67. *Pluviam voluntariã segregabis Deus hæreditati tuæ. domin. 21. disc. 2.*

Psal.69. *Avertantur statim erubescentes, domi. 19. disc. 5.*

Psal.70. *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas & malas, dom. 20. in Salutat.*

Psal.71. *Et dominabitur à mari. usque ad mare, & à flumine usque ad terminos orbis terrarũ, domin. 4. disc. 1.*

Coram illo procident Aethyopes, domin. 11. disc. 1.

Psal.72. *Deiecisti eos dum alevarentur. dom. 10. disc. 5.*

Psal.74. *Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto, domin. 3. disc. 5.*

Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo, domin. 17. disc. 2.

Psal.75. *Vovete, & reddite Dño Deo vestro omnes qui in circuitu eius afferitis munera. dom. 6. disc. 5.*

Psal.80. *Inimici Domini mentiti sunt ei, & erit tempus eorum in sæcula: & cibavit eos ex adipe frumenti, dom. 17. disc. 2.*

psal.82. *Deus meus pone illos ut rotam, & sicut stipulã ante faciem venti. Sicut ignis qui comburit, &c. domin. 14. disc. 2.*

psal.83. *Ascenciones in corde suo disposuit, in valle lachrymarũ in loco quem posuit, do. 10. d. 6*

psal.87 *Et mane oratio mea præveniet te, domin. 15 disc. 2.*

psal.88 *Exardescet sicut ignis ira tua, domin. 8 disc. 1.*

psal.90 *Quoniam in me speravit liberabo eum, domin. 8 disc. 1.*

psal.103 *Montes excelsi cervis, petra refugium herinaceis, domin. 4 disc. 3.*

psal.105 *Et stetit Phinees & placavit, & cessavit quassatio, domin. 1 diec. 4.*

psal.106 *Qui descendũt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis, ipsi viderũt opera Domini, & mirabilia eius in profundo. Ascendunt usque ad cælos & descendunt usque ad abyssos, anima eorum in malis tabescebat, dom. 14. disc. 5.*

Psal.111. *Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculum sæculi, domi. 6. disc. 2.*

Fiant

*Psal.*128. *Fiant sicut fœnum tectorum. dom.*7. *disc.*4.

*Psal.*131. *Sacerdotes tui induãtur iustitia: & Sancti tui exultẽt. dom.*11. *disc.*4

*Psal.*134. *Educẽs nubes ab extremo terræ fulgura in pluviam fecit. dom.*6. *disc.*5.

PROVERBIA.

*Cap.*1. *Cum irruerit repentina calamitas. dom.*24. *disc.*1.

*cap.*3. *Quem enim diligit Dominus corripit. dom.*9. *disc.* 1.

*cap.*5. *Deriventur fontes tui foras & enplateis aquas tuas divide dom.*8. *disc.*3.

*cap.*11. *Qui autem cavet laqueos securus erit. domin.*12. *disc.*3.

*Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra & fatua. domin.*7. *disc.*6.

*cap.*15. *Auris quæ audit increpationes vitæ in medio sapientum commorabitur. domi.*3. *disc.*2.

*cap.*24. *Septies in die cadit iustus. domin.*21. *disc.*3.

*cap.*26. *Quomodo pulchras frustra habet claudus tibias sic indecẽs est in ore stultorum parabola. domin.*11. *disc.*4.

*cap.*29. *Viro qui corripientẽ dura cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus, & eũ sanitas non sequetur, domi.*24. *disc.*1.

*cap.*30. *Stellio manibus nititur. dom.*6. *disc.*5.

*cap.*31. *Manum suã aperuit inopi & palmas suas extendit ad pauperem. dom.*6. *disc.*3.

ECCLESIASTES.

*Cap.*2. *Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursum, & spiritus iumentorum descendat deorsum? dom.*3. *disc.*1.

*cap.*4. *Duo fovebũtur mutuo, unus quomodo calefiet. dom* 8. *disc.*1

*cap.*5. *Avarus non implebitur pecunia, &c. Saturitas autem divitis non sinit eum dormire. domin.*14. *disc.*3.

*cap.*10. *Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. dom.*17. *disc.*1.

*cap.*12. *Deum time, & mandata eius observa. domi.*15. *disc.*2.

CANTICA.

*Cap.*1. *Osculetur me osculo oris sui. dom.*3. *disc.*2.

Oleum effusum nomen tuum. dom. 11. *disc.*1.

*Trahe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum. domin.*16. *disc.*5.

Sicut

gni tabernacula cedar, sicut pelles Salomonis, dom.

si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere & abi post vestigia gregum, dom. 20. di. 2.

Lectulus noster floridus, tigna domorum nostrarum cedrina laquearia nostra cypressina, domi. 3. disc. 6.

cap. 2. Leva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me, dom. 1. disc. 5.

Ipse iste stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos, dom. 6. di. .

Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles, dom. 3. dis. 4. & dom 10. disc. 6.

Iam enim hyems trāsijt imber abijt & recessit, dom. 2. disc. 1.

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit. domin. 4 disc. 2.

Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, domin. 10. disc. 2.

Revertere: similis esto dilecte mi capreæ hinnuloq; cervorum supermontes Bethel, dom. 20. d. 2

cap. 4. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meū in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui, dom. 8. di. 5.

cap. 5. Quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium, dom. 3 di. c. 4.

Venter eius eburneus distinctus saphiris, dom. 5 disc. 1.

Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinctis, dom. 6. disc. 5.

Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas. dom. 3. disc. 4.

Et totus desiderabilis. domin. 11. in salutat.

cap. 6. Dilectus meus michi, domi. 3. disc. 1.

cap. 7. Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis, dom. 10. d. 3. & dom. 6. d. 5.

Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon. dom. 8. disc. 5

cap. 8. Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio, dom. 1. disc. 1.

SAPIENTIA.

Cap. 5. Et tanquam nuntius præcurrens. dom. 9. disc. 3.

cap. 14. Tot & tam magna mala pacem appellant, dom. 13. dis. 1.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 3. Synagogæ superborum, non

erit

erit sanitas: frutex enim peccati eradicabitur in illis, & nō intelligetur. domin. 16. disc. 1.
Cor sapientis intelligitur in sapiētia, & auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiā. domin. 16. disc. 4.
cap. 10. Initium superbiæ hominis apostatare à Deo. dom. 9. dis. 1.
cap. 50. Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi luna plena in diebus suis lucet. d. 8. d. 1
cap. 51. Laudabo nomen tuum assidue, et exaudita est oratio mea. dom. 11. disc. 3.

ISAIAS.

Cap. 1. Super quo percutiam vos ultra addentes prævaricationē domin. 21. disc. 1.
Quo michi multitudinem victimarum vestrarū, dicit Dominus? Plenus sum, etc. Ne afferatis sacrificium frustra, do. 19. d. 2
Pupillo non iudicant, et causa viduæ non ingreditur ad illos, domin. 15. in salutat.
Et erit fortitudo vestra, ut favilla stupæ, et opus vestrū quasi cintilla. dom. 4. disc. 2.
cap. 5. Væ qui dicitis malum bonū, et bonum malum. dom. 7. dis. 1.
cap. 7. Butyrum et mel comedet, ut sciat reprobare malum et eligere bonum. dom. 7. disc. 1.
Adducet Dominus super te et super populum tuum, etc. Et venient et requiescent omnes, etc. dom. 2. disc. 1.
In die illa radet Dominus, etc. do. 9. disc. 1.
cap. 11. Et spiritu labiorum suorū interficiet impium. dom. 13. d. 1
cap. 14. Prope est ut veniat tempus eius, dom. 17. disc. 2.
Qui dicebas in cælum conscendam, similis ero altissimo. domin. 16. disc. 4. et dom. 10. disc 3.
cap. 19. Et tradam Aegyptum in manu dominorum crudelium. dom. 17. disc. 1.
cap. 28. Sicut impetus aquarum inundantium, et emissarum super terram spatiosam, dom. 24. disc. 1. et 5.
Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebriorum Ephraim. do. 4. disc. 1.
cap. 30. Propterea expectat Dūs ut misereatur vestri. do. 3. d. 1.
Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, et aures tuæ audiēt verbum post tergum monentis. domin. 12 disc. 1.
cap 32. Et erit opus iustitiæ pax. dom. 13. disc. 1.

Revela

cap.47. Revela crura, transi flumina, domin.15.disc.1.

cap.48. Non est pax impijs, domi. 17.disc.1.

cap.53. Et quasi absconditus vultus eius, dom.6.disc.1.

cap.55. Venite emite absq; argẽto. Quare appenditis argentũ non in panibus, & laborem vestrũ non in saturitate? dom.14.d.1. & 6.

Derelinquat impius viam suam, &c. dom.9.disc.6.

cap.57. Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei qui longe est, & qui prope, dom.13.disc.1.

Impij autẽ quasi mare fervẽs, quod quiescere nõ potest, & redundãt fluctus eius in conculcationem & lutum, dom.24.disc.4.

cap.59. Ecce non est abreviata manus Domini, ut salvare nequeat domin.20.disc.1.

cap.60. Et aperientur portæ tuæ iugiter, die ac nocte non claudẽtur, ut asferatur ad te fortitudo gentium, & reges earum adducantur, dom.19.disc.3.

cap.65. Invenerunt qui non quæsierunt me, domi.21.disc.1.

Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, domin.6. disc.5.

IEREMIAS.

Cap.1. Ollam succẽsam ego video, & faciem eius à facie Aquilonis, dom.24.disc.3.

cap.3. Frons mulieris meretricis facta est tibi, domin.19.disc.6.

Confusio comedit laborem patrum nostrorum. Dormiemus in confusione nostra, dom.19.disc.6.

cap.5. Negaverunt Dominum, & dixerunt; Non est ipse, neque veniet super nos malũ, dom.24. disc.6.

cap.7. Tu ergo noli orare pro populo hoc, &c. Quia fecerunt filij Iuda malum in oculis meis, &c. dom.9.disc.6.

cap.9. Ascendit mors per fenestras nostras, dom.7.disc.3.

cap.10. Scio Domine quia non est hominis via eius: nec viri est, ut ambulet, & dirigat gressus suos, dom.15.disc.2.

cap.12. Nunquid avis discolor hæreditas mea mihi? dom.22.d.3

cap.13. Date Domino Deo vestro gloriam ante quam cõtenebrescat, & ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos, dom.9.disc.1. & 3.

Quod si hoc non audieritis in abscõdito plorabit anima mea à facie superbiæ, dom.9.disc.1.

Male-

cap.17. Maledictus homo qui confidit in homine, domi.6 disc.4. & dom.23.disc.1.

Sana me Domine & sanabor, dom. 23.disc.5.

cap.21. Ne forte egrediatur ut ignis indignatio mea, do.21.di.2.

cap.23. Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo David germen iustum, &c. Et hoc est nomen quod vocabunt eũ, &c. dom.20.disc.1.

Ecce turbo Dominicæ indignationis egredietur, &c. Vsque dum faciat, & usque dum compleat cogitationem cordis sui, domin. 21.disc.2.

Putas ne Deus evicino ego sum, & non Deus de longe? Numquid non cælum & terrã ego impleo, dicit Dominus? dom.20.disc.1

cap.29. Ego enim scio cogitationes quas ego cogito super vos, ait Dominus, cogitationes pacis & non afflictionis, dom.21.disc.2.

cap.46. Quis est iste qui quasi flumen ascendit: & veluti fluviorum intumescunt gurgites eius? dom.15.disc.6.

cap.51. Qui fecit terram in fortitudine sua, &c. Vana sunt opera & risu digna. dom.22.dis.2.

Ecce ego ad te mons pestifer, &c. Et dabo te in montẽ combustionis. dom.1.disc.3.

Thren.4. Denigrata est super carbones facies eorum, do.11.d.1

In umbra tua vivemus in gentibus dom.17.disc.4.

BARVCH.

Cap.3. Disce ubi sit prudẽtia, &c. Vsque ad finem capitis, dom.2. disc.3.

cap.6. Coronas certe aureas habẽt super capita sua dii illorũ, unde subtrahunt sacerdotes abeis aurum & argentum, &c. domin. 12. disc.4.

EZECHIEL.

Cap.2. Si forte vel ipsi audiant, & si forte quiescant, quoniam domus exasperans est. dom.2.d.6

cap.2. Si autem annuntiaverisimpio, & ille non fuerit conversus ab impietate sua, dom.19.di.5.

cap.4. Et tu fili hominis sume tibi laterem, & pones eam coram te, & describes in eo civitatem Ierusalem. Et sume tibi sartaginem ferream. dom.14.dis.6.

cap.16. In die ortus tui nõ est præcisus umblicus tuus. do.11.d.2

Hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ. dom.13.disc.5.

Anima

cap. 18. *Anima quę peccaverit ipsa morietur, dom. 9. d. 4.*

cap. 22. *Et succendam vos in igne furoris mei, dom. 21. d. 2.*

cap. 34. *Sicut visitat pastor gregē suum, dom. 15. d. 1.*

DANIEL.

Cap. 3. *Nabuchodonosor fecit statuam auream. Cadentes adorate statuam auream quam cōstituit Nabuchodonosor rex, dom. 23. d. 2.*

Cap. 8. *Ecce aries unus stabat ante paludem habēs cornua excelsa, & unum excelsius altero atque succrescens, dom. 18. d. 1.*

Cap. 9. *Neque enim in iustificationibus nostris prosternimus preces ante faciem tuam, sed in miserationibus tuis multis, dom. 7 disc. 4.*

OSEAS.

Cap. 1. *Quoniam adhuc modicū & visitabo sanguinem Iezrahel super domum Iehu, dom. 24. d. 1.*

cap. 5. *& ego quasi tinea Ephraim & quasi putredo domui Iuda, dom. 24. d. 5.*

Facti sunt principes Iuda quasi assumentes terminum, do. 9. d. 3.

cap. 6. *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens, dom. 1. d. 2.*

cap. 9. *Vinum mentietur eis, domin. 17. d. 2.*

cap. 10. *Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei, do. 7. d. 4*

cap. 11. *& ego quasi nutritius Ephraim, portabā eos in brachijs meis, dom. 23. d. 1.*

AMOS.

Cap. 3. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, etc. do. 15. disc. 1.*

cap. 9. *& Dominus Deus exercituum qui tangit terram, etc. domin. 15. d. 6.*

Nunquid non ut filij Aethyopum vos estis mihi? dom. 11. disc. 1.

IONAS.

Cap. 3. *Adhuc quadraginta dies et Ninive subvertetur, d. 24. d. 6*

NAHVM.

Cap. 1. *Indignatio eius effusa est ut ignis, dom 24. d. 1.*

cap. 2. *Ascendit qui dispergat coram te, etc. Clypeus fortiū eius ignitus, ect. dom. 9. d. 4.*

HABACVC.

Cap. 3. *Mentietur opus olivæ, domin. 17. d. 2.*

Deus Dominus fortitudo mea, & ponet pedes meos quasi cervorū domin. 12. d. 3.

ZACHARIAS.

Cap.6. Exulta satis filia Syon, iubila filia Ierusalem: Ecce rex tuus venit, &c. usque ad finẽ capi.dom.4.disc.1.

cap.14. Et erit in die illa non erit lux, sed frigus & gelu, dom.8. disc.1.

MATHEVS.

Cap.1. Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum, dom.13.disc.6.

cap.3. Cuius ventilabrum in manu sua, & per mũdabit aream suã, dom.17.disc.1.

Hic est Filius meus dilectus in quo michi complacui, dom.19.d.2.

cap.5. Vt videant opera vestra bona, dom.11.disc.5.

Diligite inimicos vestros, bene facite his qui oderunt vos, dom.1 disc.5. & dom.21.disc.6.

Vt sitis filij patris vestri qui in cælis est. dom.21.disc.5.

Solem suum oriri facit super bonos & malos. dom.1.disc.2.

cap.6. Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, dom.6.di.2. dom.11.d.5. & dom.19.d.4.

Si oculus tuus fuerit simplex, totũ corpus tuum lucidum erit, dom. 1.d.6. & dom.18.d.5.

cap.7. Intrate per angustam portã, dom.10.d.1.

Quam angusta porta & arcta via est quæ ducit ad vitam, domin. 3.disc.5. Spatiosa via est quæ ducit ad perditionem, ibi.

cap.10. In viam gentium ne abieritis, & in civitates Samaritanorum ne intraveritis. dom.11 in salutat.

Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum, dom.7.d.1.

Non veni pacem mittere, sed gladium, dom.13 d.1.

cap.11. Iugum enim meum suave est & onus meum leve, dom.3. disc.5.

cap.23. Super cathedrã Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi: Omnia ergo quæcũque dixerint vobis, &c. dom.7.d.5.

ca.27. Deus Deus meus ut quid dereliquisti me. dom.15.d.1.

cap.28. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra, dom.18 d.1. & dom.20.d.1.

MARCVS.

cap.2. Et iterum intravit Capharnaum, dom.18. in salutat.

Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus? dom.21.d.5.

cap.8. cæpit increpare eum, domi. 17. disc. 3.

LVCAS.

cap.5. Exi à me quia homo peccator sum Domine, dom.20.d.2.

cap.12. Vendite quæ possidetis & date eleemosinam, dom.22.d.6

Vt cum venerit & pulsaverit confestim aperiant ei, dom.2.d.5.

cap.14. cum facis prandiũ, aut cœnam noli vocare amicos, do.19. disc.4.

cap.15. Et divisit illis substantiã dom.17.d.6.

cap.17. Memores estote uxoris Loth, dom.24.d.3.

cap.19. Venit enim filius hominis quærere & salvum facere quod perierat. dom.d.6.

cap.21. Cum videritis circundari ab exercitu Ierusalem, dom.24 disc.1.

IOANES.

Cap.3. Quẽ enim misit Deus verba Dei loquitur, dom.12.d.1.

cap.5. Neque enim pater iudicat quẽquam. Non possum ego à me ipso facere quicquam. Sicut audio iudico, dom.22.d.2.

cap.6. Vnde ememus panes ut mãducent hi, dom.6.d.3.

cap.7. Tempus meum nondum advenit, dom.d.2.

cap.8. Ego autem non quæro gloriã meam, dom.16.d.6.

cap.9. Lava in natatoria Syloe, dom.8.d.5.

cap.14. Ego sum via veritas & vita, dom.15.d.2.

cap.15. Ego sum vitis, vos palmites, dom.19. in salutat.

cap.19. Mulier ecce filius tuus, domin.11.d.1.

Non fregerunt eius crura, do.3.d.4

cap.20. Beati qui non viderunt et crediderunt. dom.12. in salut.

ACTA APOSTOL.

cap.5. Obedire oportet magis Deo quam hominibus, dom.17.di.3.

EPIST. AD ROMAN.

cap.8. Hæredes quidẽ Dei, cohæredes autem Christi, do.7.d.6.

Quomodo non etiam cũ illo omnia nobis donavit? domin.17.d.3.

cap.11. Si autẽ gratia iam non ex operibus, dom.12.d.1.

quandiu quidem ego sum gentium Apostolus, mynisterium meum honorificabo, dom.12.d.4.

cap.12. Deus non irridetur, dom.8 disc.4.

EPIST. 1. AD COR.

cap.1. Ita ut nihil vobis desit in ulla gratia, dom.19.d.5.

Quoniam & Iudæi signa petunt, do min. 20. in salut.
cap. 2. Non enim iudicavi me scire aliquid inter vos, dom. 2. d. 1
cap. 5. Nunc autem scripsi vobis non commisceri, do. 3. in salut.
cap. 6. qui autem fornicatur in corpus suum peccat, dom. 2. disc. 2.
cap. 9. Non alligabis os bovi trituranti, dom. 7. d. 5.
cap. 11. caput vero christi Deus, dom. 8. d. 1.
Quod si nos metipsos dijudicaremus, non utique iudicaremur, dom. 1. d. 4.

AD GALATAS.

cap. 1. Miror quod sic tam cito trãsferimini, dom. 19. d. 5.
cap. 3. quicumque enim in christo baptizati estis, christum induistis, dom. 7. disc. 6.
cap. 4. quæ sunt per alegoriam dicta. dom. 5. d. 1.
cap. 6. si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, &c. d. 12. d. 5
Deus non irridetur, dom. 8. disc. 4

AD EPHESIOS.

cap. 2. & veniens Evangelizavit pacem vobis qui longe fuistis, pacem ijs qui prope, do. 13. d. 1
cap. 4 Supportantes invicẽ in charitate, dom. 21. disc. 6.
cap. 5. Fornicatio autem, & omnis immunditia, aut avaritia, nec nominetur in vobis, do. 12. d. 3.
cap. 6. Et gladiũ spiritus, quod est verbum Dei, dom. 13. disc. 1.

AD PHILIPENSES.

cap. 2. semetipsum exinanivit, do min. 11. d. 1.
cap. 3. quæ quidem retro sunt obliviscens, ad ea vero quæ sunt priora extendens me ipsum, domin. 14. d. 2.
cap. 4. Nihil soliciti sitis, sed in omni oratione & obsecratione cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deum, dom. 13. d. 6.
Omnia possum in eo qui me confortat, dom. 6. d. 4.

AD COLOSENSES.

cap. 3. Quæ sursum sunt quærite, dom. 14. d. 5.
cep. 4. sermo vester semper in gratia sale sit conditus, domin. 19. disc. 5.

AD TIMOTHEVM 1.

cap. 5. Quæ in delitijs est vidua vivens mortua est, dom. 12. di. 3.
cap. 6. Habentes alimenta & quibus tegamur his contenti simus. dom. 6. d. 6.
Radix enim omnium malorum est cupiditas, dom. 4. d. 6.

AD

AD TIMOTHEVM 2.

Cap.4. Argue obsecra increpa, domin.19.disc.4.

Dominus autem michi astitit, & confortavit me.dom.15.disc.1

AD TITVM.

Cap.2. In doctrina, in integritate. in gravitate, domi.19.disc.4.

AD HEBREOS.

Cap.1. Ego ero illi in patrẽ, & ipse erit mihi in filium, do.18.d.2.

cap.4. Vivus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.dom.24.d:6.

cap.6. Qui confugimus ad tenendã propositam spem, quam sicut ancoram habemus. dom.23.di.1.

cap.11. Sine fide autem impossibile est placere Deo, domi.18.in salutat.

EPIST. IACOBI.

Cap.5. Orate pro invicem, ut salvemini, dom.11.disc.3.

PETRI 1.

Cap.1. In hæreditatem incorruptibilem & incontaminatam, do 14.disc.6.

cap.5. Neque ut dominantes in cleris, sed formæ facti gregi ex animo, dom.20.disc.6.

Circuit quærens quem devoret. domin.9.disc.3.

PETRI 2.

Cap.1. Quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.3.disc.6.

APOCALYPSIS.

Cap.1. Similem filio hominis indutum podere, &c.dom.8.disc.1.

cap.4. Et in conspectu sedis tanquã mare vitreum simile crystallo, dom.4.disc.3. & dom.14.d.5.

cap.5. Dignus es Domine accipere librum, dom.4.disc.1.

cap.17. Aquæ quas vidisti populi sunt & gentes, dom.18.dis.1.

FINIS.

ACOMODACION
DE LOS DISCVR-
SOS EN ESTE LIBRO CONTENIDOS, PARA LOS DEMAS EVANGE-LIOS DEL AÑO.

DOMINICA 1. DE ADVIENTO.

SAlutacion, la de la Dominica 24. Introduccion de como Dios aviſa mucho antes, de ſu venida a caſtigar: y eſta es ſiempre tarda y eſpacioſa; es el diſcurſo 1. de la Dominica 24. Y aſsi aviſa aqui del eſtrago general, ſiẽdo aſsi que avia haſta el tanta diſtancia de tiempo. *Erunt ſigna.* Domin. 9. diſc. 4.

Areſcentibus hominibus pre timore. Lo que atemorizan las viſperas del juyzio y la memoria del, y quan importante es para reprimir nueſtras demaſias y culpas, y como ſeca en noſotros toda virtud y aliento para pecar, y gaſta todo mal humor de vicios. Domin. 1. diſc. 4.

La confuſion que cauſarán alli las culpas en aquel tremendo tribunal. Domin. 19. diſc. 6.

Es remedio eficaz juzgarnos en vida, para q̃ no aya deſpues que juzgar en noſotros, y vamos ſeguros a juyzio. Dom. 1. diſ. 4.

Cælum et terra tranſibunt. La palabra de Dios ſiempre ſe cumple. Y eſta venida ſuya ſerá cierta, para que no porq̃ tarda, pienſe el pecador que no ſe le á de llegar dia de cuenta y de caſtigo. Domin. 24. diſc. 6.

DOM.

Salutacion. El fin principal que tuvo Christo en hazer milagros, fue nuestra enseñança. Salutacion de la Domini. 16. Y assi para instruyr a estos dicipulos que Iuan le embia enla verdad de su Divinidad y dotrina, sus milagros les refiere y representa.

Introduccion. En Christo uvo dos potestades, una Divina, otra criada sobrenatural, que fue la de excelencia, argumentos de que era verdadero Messias: y assi de estas dos haze alarde a los dicipulos de Iuan, para que le tengan por tal. Dom. 18. di. 1. Haze demostracion de su poder Divino en referirles las obras milagrosas. *Cæci vident, claudi ambulant.* De la potestad de excelencia, *pauperes Evangelizantur*, cuya obra era Evangelizar, y dar nuevas leyes en ordē a fūdar el reyno y monarchia d' su Iglesia.

Mittens duos de discipulis suis. Preso estava, impedido, y cō todo esso ni llama a Christo, ni espera le venga a buscar: sino que ya que no puede ir a buscarle en persona, le busca por medio de mensageros. No es esto lo que usan los grandes del mundo, sino que estando buenos y libres, quieren que Dios los venga a buscar, se les entre por las puertas y los visite. Dom. 20. disc. 2,

Cæci vident. No encubrio Christo su Divinidad de suerte, que no diesse assomos y vislumbres de ella en las obras milagrosas que hazia. Dom. 6. disc. 1.

Illis autem abeuntibus cæpit Iesus dicere. Predicacion, palabras, testimonio del qne tales obras hazia, sin duda avia de ser poderosisimo para acreditar a Iuan. Es de mucha autoridad y peso la predicacion del que obra y vive bien. Dom. 11. disc. 4.

Arundinem vento agitatam? No es Iuan de los que se inclinan al favor y soplo de la mundana alabança y vanagloria del siglo. Por esso merecio tanta honra oy de boca de Christo. El camino cierto y derecho para conseguir la honra y alabança, es desestimarla y huyrla. Dom. 16. disc. 6.

Introduccion. Lo mucho que se aúnan los malos cõtra el bueno, y para perseguir los justos. Dom. 17. disc. 1. Esso es lo que vemos el dia de oy. Pues aviendo entre los Iudios tantas oposiciones, y especialmente entre Scribas, Fariseos y Saduceos, todos comunes y conformes, embian esta legacia. Y para que? A que fin? A fin de desacreditar al Bautista, y de no recebir a Christo. Porq̃ o acetava Iuan el Mesiasgo, o no. Si no: pareciales no devia tener autoridad para bautizar, y assi atajavã su bautismo y predicacion Ya dieton assomo de esto, pues respondiendo, q̃ ni era Christo, ni Elias, ni Profeta, le replicaron: *Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta.* Si acetava, cogianle vivo: pues no siendo derechamente del tribu de Iuda, no podian verificarse en el algunas profecias del Mesias; y con esto tuvieran clara calũnia contra el, y contra Christo, pues traia Precursor mentiroso. Todo esto (dize san Gregorio Magno) se puede presumir de esta maldita gente: y para entenderlo assi, nos dexó puerta abierta el Evangelista, advirtiẽdonos cõ especial cuydado, que los mensageros de esta embaxada eran Fariseos. *Quod quia non studio cognoscendæ veritatis, sed malitia exercendæ æmulationis dicitur, Evãgelista tacite innotuit, qui subiunxit, dicẽs: Et qui missi fuerant erant ex Pharisæis.* Y el Doctor Angelico, lect. 3 in Ioa. 1. declarando estas palabras de Gregorio, dize: *Quærunt non ut sciant, sed ut impediant.* Preguntan si es Mesias: no para saberlo, sino para impedirlo, y que ni uno, ni otro lo sean. Pero si como aristas, quisieron ocultar, escurecer, oprimir estos hermosos granos de trigo, quedaron desechas sus calumnias.

Et confessus est quia non sum ego Christus. No porque le dizen, si es Christo, y muestran tenerle por tal, se dexa llevar Iuan, ni cõdeciende con sus engañosas palabras. No es esto lo que passa en el mũdo: sino q̃ quando el lisongero nos dá mas de lo q̃ conocemos en nosotros, le damos credito, y nos dexamos llevar cõtra

nuestro

nuestro proprio sentimiento. Dom. 22. disc. 4.

Propheta es tu? Vienen, como dixe, con animo de calumniarle, y hallar en la santidad y dotrina de Iuan su perdicion; condicion de hipocritas, quales eran estos Phariseos. dom. 22. disc. 4.

Respondit: Non. Profeta era, y dize que no lo es, a fin de humillarse mas, quando le quierē levantar a la dignidad suprema de Messias. Es propriedad de justos, entonces humillarse mas, sentir y hablar mas humilmente de si, quando se vèn mas favorecidos y engrandecidos. Dom. 10. disc. 2.

DOMINICA 4.

NO atajan los pecados del mundo la corriēte de los Divinos beneficios, antes en mayor demostracion dela infinita largueza y bondad de nuestro Dios, suelen multiplicarse y aumētarse estos al passo que aquellos crecen. Dom. 17 disc. 2. Y assi vemos que quando mas perdido el Iudayssmo, mas divisso y lleno de iniquidades: quando mas indigno de tanto biē, dividido el sacerdocio contra la ley: *Sub principibus sacerdotum Anna, & Caypha.* Tales todos en sus costumbres, quales governados por Gentiles. *Procurāte Pontio Pilato Iudeam*, les haze Dios el mayor favor, que es dar principio a su ley Evangelica con la predicaciō del Bautista. *Factum est Verbum Domini super Ioannem.*

La primera voz del Precursor del nuevo Rey, es predicar bautismo y lavatorio. *Prædicans baptismum, pœnitentiæ.* Eran los Iudios amicissimos de lavarse por instantes, amigos de purificaciones y lavatorios. Y assi vemos que en aquel combite en que Christo convirtio el agua en vino, estavan prevenidas seys tinajas de agua para las muchas vezes que se avian de lavar y purificar los combidados. *Secundum purificationem Iudæorum.* Y otra vez les dio Christo en cara con tantos lavatorios exteriores, en que libravan todo su cuydado, sin reparar en la interior inmundicia de sus almas. *Mundatis quod de foris est calicis & paropsidis: intus autem pleni estis rapina, & immunditia.* Matth. 23. Y assi para

que su palabra y ley hallasse buena acogida entre ellos, entra començando por bautismo y lavatorio: para que dandoles por sus trunfos, fuesse mas facil el reducirlos. Dios usa ordinariamente de este estylo para llegarnos a si, corre con nuestra inclinacion. Dom. 19. disc. 2.

Baptismum pœnitentiæ. Bautismo de penitencia començò a predicar Iuan; esto es, bautismo y penitencia juntamẽte: y que al passo que se lavavan los cuerpos con el bautismo suyo, las almas quedassen limpias con la penitencia q̃ hiziessen de sus culpas. Para que assi se dispusiessen aprisa para la venida del Señor en carne. Y para esto no entra en las ciudades, ni poblaciones, si no en el desierto predica, en significaciou de que la predicacion verdadera de Christo, a quien la suya precedia, en los desiertos, esto es, en la Gentilidad, avia de hazer su mayor fruto, quedãdose a escuras la gente de poblado, esto es, los Iudios. Dom. 2. disc. 1. y Dom. 19. disc. 1.

Omnis vallis implebitur, & omnis mons & collis humiliabitur. Como en la venida de Christo avian de ser ensalçados los humildes, significados en los valles: derribados los sobervios, significados en los mõtes. Y dize: *Implebitur, y humiliabitur*, de impersonal: porque la misma sobervia es la que derriba, como la humildad levanta. Dom. 10. disc 5. y 6.

DOMINICA INFRA OCTAVA DE LA Natividad de Christo.

REpudió Christo la Synagoga, escogio la Gentilidad para que en ella hiziesse copioso fruto el Evangelio. Esto suena la profecia que del Niño Iesus dize oy Symeõ a sus padres: *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum.* Ruyna de Iudios, levantamiento de Gentiles. Dom. 2. disc. 1. y Dom. 19. disc. 1.

Et in signum cui contradicetur. Aqui dá la razon de aver sido Christo

Christo rayna para los Indios, y de averlos dexado; porq̃ ellos le avian de dexar y contradezir: y quando mas evidentes señales diesse de verdadero Messias, mas avian de huyr del y aũ perseguirlo. No los dexó Christo, sino dexado de ellos. Nũca Dios nos dexa, sino dexado. Dom. 2. disc. 6.

Vsque ad annos octoginta quatuor, quæ non dicedebat de tẽplo. Años tan bien empleados, gastados en assistencia de templo, en ayunos, en oraciones continuas, bien merece se haga memoria de ellos. Vida tan bien gastada, es vida larga. Que sola la q̃ se gasta bien, lo es. Dom. 9. disc.

Aunque Christo en aquella tierna edad procurava encubrir su Divinidad y virtud, tuvo testimonio de estos dos santos viejos, que la manifestaron al mũdo. La virtud por mas que se procure encubrir, siempre es notoria y publica. Dom. 11. disc. 6.

DOMINICA PRIMERA DESPVES DE LA Epiphania

COndicion de Dios es esconderse y ocultarse, para hazerse mas dessear, y para dexarnos en la afliccion, en que gusta se aumente nuestra fé, confiança y merito. Dom. 6. disc. 1. Y assi Christo se queda escondido a sus padres paraque con mas ansia le desseen, para que su amor y fè tome nuevo aumento. Introduzgase con todo aquel discurso, pues aqui tambien dio Christo tantas muestras de su Divinidad, confundiendo a los mayores letrados.

Lo que se deve sentir la ausencia de Dios. Los bienes que su presencia acarrea. Dom. 14. disc. 6. Assi la Virgen santissima, y el bendito Ioseph viendose sin la presencia del Redemptor, se dolieron, y le buscaron con las ansias que suenan aquellas palabras: *Ecce pater tuus & ego dolentes quærebamus te.*

Stupebant autem omnes super prudentia & responsis eius. La grandeza de la sabiduria de Dios, lo que dexa atras y confunde la de los

los hombres. Dom. 22. disc. 1. Con este discurso se puede tambien introducir este sermon: pues oy assi confunde Christo y aboba los mas despavilados ingenios de los mayores letrados.

Fili quid fecisti nobis sic. La ternura y suavidad con que la santa y bendita Madre se quexa, el amor y suavidad con que le reprehende; que como se le quiso sugetar, haziendose su hijo, le dio mano para poderlo hazer: aunque el Redemptor se disculpa, con que estava ocupado en negocios de su Padre. La suavidad y amor con que se á de reprehender. Dom. 12. disc. 5.

DOMINICA 2.

NO encubrio Christo Señor nuestro su Divinidad de suerte; que no la manifestasse. En unas acciones se mostrava verdadero Dios. Dom 6. disc. 1. Oy haze demostracion de ambas naturalezas: de la humana, en venir combidado a comer en las bodas: de la Divina, en convertir el agua en vino; primer milagro suyo despues que se començó a manifestar en el mundo.

Vinum non habent. No pidieron remedio de su necessidad, suplemento de su falta los combidados, sino la Virgen por ellos; y aunque su intercession es la todo poderosa cõ Christo, dassenos aqui exemplo de lo bien q̃ nos oye Dios quando pedimos unos por otros. Dom. 11. disc. 3.

Vinum non habent. En falta de vino no se acude alas bodegas, ni a los que lo pueden dar o vender, sino al verdadero remedio. Enseñandonos, que en nuestras necessidades y enfermedades, a Dios avemos de acudir en primer lugar. Dom. 23. disc. 5.

Vinum non habent. No pidio derechamente vino la santissima Madre: representòle la necessidad, para que su Magestad diesse lo que mas conviniesse. Assi avemos de pedir, poniendonos en la presencia de Dios; que su Magestad sino diere lo q̃ pedimos, dará lo que mas convenga. Dom. 18. disc. 3.

Nondum venit hora mea. No avemos de querer anticipar los

Divinos

Divinos beneficios, que estos si tardā es para venir mas colmados. Dom. 20. disc. 4.

DOMINICA 3.

INtroduzgase con el discurso primero de la Dominica 15. y acomodese aquel lugar de Amos, diziendo que, *duo crura*, significa los passos de este leproso de oy, que ocurre a toda diligencia a Christo que baxa del monte, que en los muslos son significados los passos; y por la incurabilidad de este mal, se puede dezir, que ya la muerte tenia hecha presa aqui como fiero leon, aunque no avia quitado la vida. *Per extremum auriculæ*, se entiēde el criado del Centurion, a quien ya tenia ttagado la muerte, y estava en los ultimos terminos de la vida. Este tiene libertad por la oreja, esto es, por medio de la fè de su amo, q̄ fue tan grāde, que merecio ser de boca de Christo calificada por la mayor de Israel. *Non inveni tantam fidem in Israel.* Y la fè bien es significada la oreja, por donde entra y se percibe. *Ergo fides ex auditu.*

Tetigit eum & confestim mundata est lepra ejus. Es poderoso el toque dela mano de Dios para sanar y atajar la lepra mas incurable de pecados. Dom. 15. disc. 6.

Vide nemini dixeris. An de encubrirse las buenas obras. Domin. 11. disc. 5.

Domine non sum dignus. Este rehusò que viniesse Christo a su casa, juzgandose por indigno de tanto favor: el reyeçuelo de Capharnaum queria viniesse a la suya. Para los que quierē que Dios se les entre por las puertas y se les venga a casa. Dom. 20. disc. 2.

Ego veniā, & curabo eū. A casa de este Gentil queria ir Christo viendo su fè y humildad, a la del reyeçuelo no. Si fuera medico templado a lo del mundo, a esta fuera, y de aquella se escusara: y particularmente, que el del reyeçuelo era hijo, y el de este

Centu-

Centurion era criado. Pero Christo al criado quiere ir a curar, y al hijo le embia la salud: que si el mundo estima los ricos, desestima los pobres, Dios al contrario. Dom. 20. disc. 5.

Multi ab oriente & occidente venient: Filij autem regni eyçientur foras. Pronostica Christo la repulsa q̃ avia de hazer del Iudaysmo, la eleccion de la Gentilidad: que son los que del oriente y occidente avian de venir al Evangelio, y al descanso de la vida eterna. *& recumbent cum Abraham.* Dom. 2. d. 1. y Dom. 19. d. 1.

DOMINICA 4.

INtroduzgase con la introduccion de la Dominica 6. q̃ viene aqui muy bien, pues en este Evangelio se hallã las dos cosas que en el otro: una, que Christo aunque está cerca de la necesidad, detiene el favor para provar nuestra fè, aumentar nuestro merito: aqui le vemos dormido en ocasion que los suyos padecen tormenta, y el no lo ignora, sino que vá dando larga a la adversidad: y assi les reprehẽde de poca fé y corta confiança a los que temieron ser anegados. *Quid timidi estis modicæ fidei?* La 2. es, que aqui muestra Christo la verdad de su Divinidad y humanidad: esta en dormir como hombre, aquella en mandar como Dios y Señor supremo a los vientos y al mar, que le obedecierõ al punto.

Domine, salva nos perimus. Es presto Dios en oyrnos, y mas quando pedimos unos por otros. Dom. 11. disc. 3. assi lo hizierõ estos discipulos oy.

Et accesserunt adeum. Al punto que se levantò la borrasca acudieron a pedir a Christo la atajasse. Aunque en los trabajos no avemos de pedir a Dios nos libre apriessa de ellos, pero en los males de culpa, en las borrascas y tormentas que se levantan de ofensas de Dios, ocurrirles al principio, acudiẽdo a pedir favor al todo poderoso. Dom. 20. disc. 3.

Accesserunt ad eum. La verdadera medicina, y remedio de nuestros

ſtros males y neceſsidades eſtá en Dios, a el avemos de acudir en primer lugar. Dom. 23. diſc. 5.

DOMINICA 5.

ES dificultoſa la diſcrecion entre el mal y el bien, y aſsi vino Chriſto a hazerla; es dificultoſa aſsi miſmo entre buenos y malos, y aſsi vendrá el miſmo a hazerla el dia del juyzio. Dom. 7. diſc. 1. Entre el trigo, que es el bien y los buenos, ſiembra el demonio males y malos, que ſon la zizaña de la Igleſia. No es el dividir eſtas dos coſas para hombres, porque entre la zizaña arrancarán el trigo, tendran el mal por bien, y aũ dexarán a vezes la zizaña por trigo, porque quando pequeña eſta yerva le es parecidiſsima: de manera que hazer acertada diſtinccion de eſtas dos coſas, excede la capacidad criada.

Qui ſeminavit bonum ſemen in agro ſuo. Dios es autor del bien que ay en noſotros: ſi algo malo tenemos, es de nueſtra coſecha Dom 10. diſc. 3.

Venit inimicus eius, & ſuperſeminavit zizania in medio tritici. A buelta de trigo, quiſo cundieſſe la zizaña. Siembra el demonio, que es eſte enemigo, e introduce el vicio ſocapa de virtud, para que ſiendo menos conocido, ſea mayor el daño: y quando ſe vẽga a caer en la cuenta, ſea quando ya arraygado el mal, ſea mas dificultoſo para expeler. Dom. 7. diſc.

Superſeminavit zizania. Lo que el demonio procura ſembrar diſſenſion, en particular entre los que goviernan; porq̃ en aviẽdola aqui, vâ todo perdido. Dom. 4. diſc. 4.

Vis imus & colligimus ea? Et ait: Non. No quiere que ſe vaya a cogerla, haſta que eſté ſaçonada, que entonces ſe arrancará la mala yerva ſin daño de la coſecha. El tiento y madurez que á de aver en reprehender los vicios, de ſuerte que queden deſarraygados ſin daño del corregido. Dom. 19. diſc. 5.

DO-

REprobacion del Iudayſmo, y eleccion de la Gentilidad al Evangelio, Dom. 2. diſc. 1. y Dom. 19. diſc. El grano de moſtaça es el Evangelio, de que procedio el arbol de la Igleſia: pequeño en ſu principio, deſpues dilatadiſsimo y copioſo. A donde acudieron a hazer ſu habitacion las aves campeſtres mas retiradas y, que fueron los Gentiles.

Cum autem creverit maius eſt omnibus oleribus. En eſte grano pequeño, que viene a llegar a tal grandeza, es ſignificado el enſalçamiento a que llega la verdadera humildad, ſignificada en el grano de moſtaça. Dios deſeſtima y derriba a los ſobervios, levanta y engrandece a los humildes, Dom. 10. diſc. 5. y 6.

Llamaſe arbol la Igleſia, y arbol a que acuden las aves a recogerſe: *Ita ut volucres cæli veniant, & habitent in ramis eius*; para ſignificar, que aſsi como las aves a todas horas hallã entrada en el arbol, de dia y de noche, y no ay ocaſion en que el arbol les niegue ſu abrigo y acogida, aſsi la entrada a la Igleſia ſiempre y a todas horas avia de eſtar patente para todos los que en ella quieran recogerſe. Dom. 19. diſc. 3.

SEPTVAGSSIMA.

NO podemos hallar a Dios, ſi ſu Mageſtad primero no nos buſca Dom. 15. diſc. 2. Y aſsi vemos que eſte padre de familias ſale a buſcar los que á de traer a ſu viña: clara repreſentacion de q̃ ſi Dios no ſale y nos buſca, nos llama y nos encamina a ſu Igleſia y conocimiento, no podemos dar paſſo que ſea encaminado a hallarle.

A todas horas ſalio eſte diligente padre: al amanecer, a la hora de tercia, a la de ſexta, a la de nona, y al caer del ſol. No ay paſſos que no dè Dios en buſca nueſtra, diligẽcias que no haga, ningunos, ni ningunas le canſan, de quantos y quantas a eſte fin encamina

encamine. Dom. 3. disc. 4. Con este se puede tambiē introducir.

Quid hic statis tota die otiosi? Todo el dia en pie, quien lo puede sufrir? Con todo esso tienen gusto en ociosidad tan penosa. Si estuvieran sentados, vaya: pero que en pie, y todo un dia, y que esso no les canse, antes les entretenga y sea de gusto, esso es lo q̄ admira. Que siendo el estado dela culpa tan penoso, tā lleno de trabajos, le sea suave al pecador, y no acierte a dexarle. D. 3. d. y

Quia nemo nos conduxit. Nunca faltan escusas al pecador. Domin. 2. disc. 5.

An oculus tuus nequam est. No atendio a calidad de las personas, ni al tienpo del trabajo, ni al ser los primeros llamados, sino a lo que cada uno avia trabajado, para dar el premio. La rectitud con que deven proceder los juezes. Dom. 22. disc. 2.

SEXAGESSIMA.

A Todos alcança la Divina largueza: y sin tener atencion a quien somos, comunica Dios sus bienes y favores. Dom. 1. disc. 2. Oy lo vemos, pues con larga mano repartio la semilla este sembrador por parejo, sin exceptar la tierra inculta, el eriaço, el pedregal, ni el camino: figura de quan general avia de ser la promulgacion de la ley de gracia, y oferta de sus sacramētos y favores, sin hazer distinccion, ni excepcion de ninguna de las naciones del mundo, de ninguna suerte de los hombres del. A este modo devemos hazer bien sin catar a quien. Dom. 19. di. 4.

Quod autem in spinas cecidit. Los daños e inquietudes que las riquezas acarrean. Dom. 14. disc. 3. y dom. 4. disc. 6.

Et à solicitudinibus, & divitijs suffocantur. Lo que impiden los bienes temporales, para que la palabra de Dios fructifique en nosotros, y al adelantarnos en la perfeccion. Domin. 24. disc. 2.

Verbum Dei retinent, & fructum afferunt in patientia. No basta recebir la palabra de Dios, no basta professar la fe para salvarnos, sino obramos: no basta recebir la semilla del Evangelio, si no acudimos con fructos de buenas obras. dom. 7. disc. 6.

LO que se derramò Christo para llenarnos, lo que salio de madre para fertilizarnos; todo se dio por nuestro bien y aumento, a que ordenó todos los dolores y afrentas de su passion. Dom. 11. disc. 1. Y aun quando vá subiendo a Ierusalen, donde le án de tratar tan mal, no contiene la corriente de su misericordia, pues dá vista a un ciego que halla en el camino.

Et ipsi nihil horum intellexerunt. Harto claro lenguage era en el que Christo les hablava. Como no le entendian? El venerable Beda (a quien siguen muchos) tiene, que aunque entendierõ las palabras los dicipulos, juzgaron que era lenguage parabolico, y que no se avia de cumplir como sonava, sino que encerrava otro algun mysterio que ellos no alcançavan. Dexadas opiniones, S. Iuan Chrysostomo dize, que en quanto a la resurreccion, no entendieron estas palabras de Christo los dicipulos. Y aunque en quanto a su muerte las entendieron, no penetraron el mysterio, de ellas, ni alcançaron el fruto y utilidades de essa muerte, ni que era medio para la glorificacion de Christo, exaltacion de su nombre. *Resurrectionem vero non intelligebant, nec quæ eum ea; per eã mirifice acturus erat.* De manera, que el *non intellixerunt*, cae sobre las palabras de Christo, *collective*. No entendierõ la junta y cõnexiõ que ay entre el padecer y triunfar, entre los trabajos y la gloria. Ignorancia que aun dura en nosotros, pues no acabamos de entẽder, que el camino de atajo y derecho para toda medra espiritual, es el padecer aqui. dom. 4. disc. 2.

Et clamavit, dicens: Iesu Fili David miserere mei. Dio vozes, pidiendo misericordia al todo poderoso. Y aunque la gente que acompañava al Redemptor le era contraria en su demanda, y le queria tapar la boca, antes avivava su voz y sus diligencias embusca de su salud. *Ipse vero multo magis clamabat.* No ay diligẽcia que no devamos hazer por la salud del alma, y ninguna se nos á de hazer dificultosa. dom. 13. disc. 2.

Increpabant eum. Que de ello ay de esto en el mundo: en siẽdo el pobre importuno, no ay quien no le reprehẽda y no se canse del. Como no á de ser importuno, sino ay quien del se compadezca? No avemos de dar lugar con nuestra incompassiõ a que los pobres griten y hagan artificiosos extremos. dom.6.disc.3.

Quid tibi vis faciam? Pide, que tu boca será medida. Pudiera pedir mucho, y acortòse. *Domine, ut videam.* Vista pidio solamẽte, y essa consiguio. Si Dios se acorta en las mercedes que nos haze, es por nuestra corta capacidad, a cuya medida se ajusta. dom.2.disc.6.

DIA DE CENIZA.

PRetende la Iglesia nuestra madre traernos a la memoria de nuestro fin, de que tan olvidados vivimos, para que nos prevengamos para el; doctrina bien dificultosa de introduzir en nosotros, que tanto procuramos olvidar la muerte, y echarla a puerta agena. dom.15.disc.3. y 4. Y como los banqueres, comidas y bebidas del mundo, son la cosa que mas nos divierte de esta tan importante memoria, por esso exorta a abstinencia, proponiendonos las palabras de su Esposo: *Cum ieiunatis.*

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Para contra los hipocritas, y hipocresia. Dom.5.disc.2. dom.7.disc 4. y dom.22.disc 3 y 5.

Unge caput tuum. A qui aconseja Christo (segun que es exposicion de muchos de los Santos) que acompañemos con limosna el ayuno. Viene la limosna bien sobre la penitẽcia y mortificacion. domin.8. en la salutacion. La obligacion que ay de hazer limosna. dom.6.disc.2.

Ne videaris hominibus ieiunans. An de encubrirse delos ojos del mundo las buenas obras. dom.11.disc.5.

Thesaurizate vobis thesauros in cælo. Como nos vè tan asidos Christo a los bienes del mundo, a adquirirlos y guardarlos, nos dize que en el cielo los podremos guardar mejor que en parte

 alguna,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

alguna: para aſsi, dandonos por nueſtros trunfos, obligarnos a apetecer el cielo, donde eſtan los verdaderos teſoros. Condició de Dios es darnos por nueſtros trunfos para reducirnos. Dom. 19. diſc. 2.

Viernes deſpues de la Ceniza.

ES la ley de gracia mas perfecta incomparablemente, que la antigua. Dom. 3. diſc. 1. Y aſsi como en ley mas perfecta, ſe dan preceptos mas excelentes, quales ſon amar al enemigo, hazer bien a quien nos haze mal.

Diligite inimicos veſtros. Para perdon de enemigos. Dom. 5. diſc. 6. Dom. 21. diſc. 5. y Dom. 1. diſc. 5.

Benefacite his qui oderunt vos. No ſolo ſe à de perdonar al enemigo, ſino que ſe le à de hazer bien. No ſolo no le avemos de aborrecer, ſino lo avemos de amar. Dom. 21. diſc. 6.

Attendite ne iuſtitiam veſtram faciatis coram hominibus. An de encubrirſe las buenas obras. Dom. 11. diſc. 5.

Noli tuba canere ſicut hypocritæ faciunt. Para la hipocreſia. Domin. 5. diſc. 2. dom. 7. diſc. 4. y dom. 22 ldiſc. 3. y 5.

Domingo primero de Quareſma.

FVe Chriſto bien nueſtro, quanto afable a los hombres, aſpero, deſabrido y terrible a los demonios. Siempre cõ aquellos ſe uvo manſamente, con eſtos uſó de toda ſeveridad. Dom. 4. diſc. 1. Y aſsi oy, que fue el primer encuentro que tuvo con el principe de ellos, fue donde echò el reſto de ſu valentia, rindiẽdolo y ſacudiendolo de ſi.

Ductus eſt Ieſus à Spiritu. El Eſpiritu ſanto llevó a Chriſto: no ſe fue el a la tentacion, pueſto en ella ſe uvo valeroſamente. No ſe àn de buſcar las tentaciones, ni ocaſiones de pecado, pueſtos en ellas, pelear valeroſamente. Dom. 12. diſc. 3.

Non in ſolo pane vivit homo. No hartan, ni ſatisfacen los bienes

tempo-

temporales. Solicitudes, cuydados, trabajos si acarrean, satisfacion no. Dom. 14. disc. 3.

Dicut lapides isti. Con piedras nos cõbida el demonio, Dios con grandes regalos: y con todo esso dexamos a su Magestad, y seguimos al demonio. Dom. 2. disc. 4.

Statuit eum supra pinnaculum templi. Al templo lleva a despeñar a Christo. Tambien a despeñar a otros al templo, los trae a el, para que ofendan a Dios, q̃ es pecado gravissimo. Devese gran respeto al templo, y castiga Dios severissimamente los pecados en el cometidos. Dom 9. disc. 6.

Miercoles despues del primer Domingo.

NVnca Dios castiga sino usando de misericordia, y sus mayores rigores y asperezas van llenos a bueltas de suavidades y beneficios. Dom. 21. disc. 2. Pidenle estos Escribas y Fariseos una señal a Christo, que haga algũ milagro en su presencia: y su Magestad indignado de la dañada intencion de estos, cõ toda aspereza y sacudimiẽto, los arroja de si y los maltrata, llamãdolos generaciõ adultera y perversa: *Generatio mala & adultera.* Pero si miramos entre essos rigores, entre essas palabras de oprobrio e indignaciõ, viene embuelta la mayor misericordia de todas, que es la muerte de Christo, para biẽ de los que aora por su mal piden señales. *Signum non dabitur ei, nisi signũ Ionæ Prophetæ.* No se le dará señal a esta mala casta, sino la de Ionas: porque assi como este estuvo sepultado en las entrañas de la ballena tres dias, lo estará el Hijo del hombre otros tantos en las de la tierra.

Aunque no siempre nos dá Dios lo que pedimos, danos lo que mas nos conviene. Dom. 18. disc. 3. Piden estos, que Christo haga un milagro, dè una señal; no les concede su Magestad esta, pero dales lo que mas les conviene, que es la de su muerte, y resurreccion.

Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam. Los Ninivitas se levantarán enel juyzio, y condenarán a esta generacion. San Ieronymo: *Non sententiæ potestate, sed comparationis exemplo.* Este condenarlos no será con potestad judiciaria, de suerte que como juezes pronuncien sentencia cõtra ellos, sino sirviendo de contraposicion, para que sean juzgados, dignos de mayor castigo, los que cõ mejor Profeta: *Ecce plusquã Ionas hic*, con mas eficaz dotrina, con mayores favores y ayudas de costa que los Ninivitas, no llegaron a hazer la penitẽcia que ellos. Claro está que será juzgado con mas rigor el pecador que tuvo mas llamamientos, mas ayudas de Dios para ser bueno, y que a la medida de los beneficios á de ser el cargo: pues quien mas recibe, en mayores obligaciones está. Dom. 5. disc. 4. y Domin. 8. disc. 3.

Et fiunt novissima hominis illius peiora prioribus. Es peor la recaìda de la culpa: por esso se á de echar fuera con todas sus rayzes el pecado, sin dexarle portillo al demonio por donde pueda bolver a apoderarse de la voluntad. Dom. 11. disc. 2.

Et fiunt, &c. No se à de bolver a las culpas passadas. Domin. 24. disc. 3.

Viernes despues del primer Domingo.

INtroduccion de la Dominica 15. Oy saca Christo de las garras a la muerte un enfermo que tenia asido 38. años avia, y tragado ya: y el tragado a ella, pues se via destituydo de todo remedio. Libra al que yacia *in plaga lecticuli.* Plaga de lecho: assi por la grande que era estar en el tanto avia, como porq̃ era castigo de sus culpas, segũ que se colige del aviso q̃ le dio Christo encontrandolo despues. *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Librale por la oreja, que fue su fè, y hazele que levantandose, se le vaya por pies a la enfermedad, que es corchete de la muerte, *duo crura aut extremum auriculæ*

Tolle grabatum tuum. El lecho le manda llevar Christo, para q̃ le

le sirva, teniendole siempre consigo, de memoria de la miseria en que se vio, y assi viva siempre conocido al beneficio. Domi. 18. disc. 6.

Et sustulit grabatum suum. No replicó al mandato de Christo, ni puso ninguna de muchas dificultades que pudiera, como ser dia de fiesta, y averle de calumniar de que en ella trabajava, llevando tan grande carga, ser la cama de suyo tã asqueroſa, llevar consigo el contagio, con esto el trabajo de acarrearla, llevar carga por la ciudad quiẽ no lo tenia de oficio. Nada representò de lo dicho, sino al punto obedecio, se echò su cama a cuestas, y començó a caminar. La verdadera obediencia nada dificulta, nada discierne, sino a tajo abierto y carga cerrada se rinde al precepto del superior. Dom. 13. disc. 3.

Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Vienẽ los trabajos por nuestras culpas muchas vezes, y assi es consuelo en ellos la consideracion de que los tenemos bien merecidos. Domin. 18. disc. 4.

Domingo segundo de Quaresma.

HIzo Christo ostentacion de su humanidad y de su Divinidad. Dom 6. disc. 1. Y assi aviendose mostrado el domingo passado verdadero hombre, en ayunar y tener hambre, oy se muestra Dios verdadero en comunicar milagrosamente a su cuerpo mortal la gloria de su alma. Y para q̃ los dicipulos viendole despues disfigurado en el Calvario, juntamente con tenerle por hombre, y como tal padece y muere, le tengan juntamẽte por Dios, por esso los haze testigos de su transfiguracion, para que quando vean el rostro desemejado suyo, se acuerden de averle visto lleno de gloria: quãdo vean tintos en sangre los vestidos, se acuerden de averlos visto superiores en blancura a la nieve: y quando el se quexe de q̃ le á dexado el Padre, se acuerden de que oy le conoce y reconoce por Hijo suyo. *Hic est Filius meus dilectus.*

Domine bonum est nos hic esse. Quiere Pedro alçarse con la gloria: y ni aun de su hermano Andres, que quedó abaxo, se acuerda. Quiça por esto condenó S. Marcos este dicho. *Non enim sciebat quid diceret.* No avemos de ser para nosotros solos, sino ser partidos con los demas. Dom. 8. disc. 5.

Cecidederunt in faciem suam. Quando Christo trata de favorecer y engrandecer mas a sus discipulos, ellos se derriban en tierra, juzgandose por indignos de la presencia de tanta gloria. Es propriedad de almas santas sentir mas humildemente de si quãdo su Dios las favorece mas, y juzgarse indignas e incapaces de sus mercedes. Dom. 10. disc. 2.

Nemini dixeritis visionem. Danos exemplo en esto nuestro Redemptor y Maestro, del cuydado con que avemos de ocultar las buenas obras que hizieremos. Dom. 11. disc. 5.

Miercoles despues del segundo Domingo.

INtroduccion la de la Quinquagesima. Y en esta ocasion no está menos liberal, pues promete el martyrio a los dos hermanos, les brinda en su mismo caliz, que es el mayor favor que puede hazerles en esta vida, prenda de los mayores de la otra.

Dic ut sedeant. Sillas en el reyno espiritual de Christo pide esta buena madre para sus hijos, a quien siempre se â de desear y procurar en primer lugar el aumento espiritual. Domin. 28. disc. 2.

Pues como reprehende Christo a ella y a ellos, diziendo no saben lo que piden? *Nescitis quid petatis.* No porque no pidiessen cosa buena, aumento espiritual, sino por querer anticipar antes con antes la posseesion del bien que Christo les guardava. No se ánde anticipar los Divinos favores, pues si tardã es para mayor bien nuestro. Domin. 20. disc. 4. Esperavales mas glorioso triumpho, mas levantada silla, por esso dize que no es tiempo, q̃ piden sin saçon.

Potestis

Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? Pidenle ſillas, y ofrecceles ſu caliz, que era lo que por entoces mas les convenia. Aunque no ſiempre nos dá Dios lo que pedimos, danos lo que mas nos conviene. Dom. 18. diſc. 3.

Sedere autem ad dexteram meam, & ſiniſtram non eſt meum dare vobis. Si tenia Chriſto poteſtad en la diſtribucion de las ſillas, dize que no, para ſignificar la rectitud ſuya; tanto vale eſto como ſi dixera: No por deudos avrys de negociar; no puedo dar ſillas ſino a quien las ganare y mereciere. La rectitud con que deven proceder los juezes, no dexandoſe llevar de paſsion. Domin. 22 diſc. 2.

Viernes deſpues del ſegundo Domingo.

Introduccion. La reprobacion del Iudaiſmo y eleccion de la Gentilidad al Evangelio. Dom. 2. diſc. 1. y Dom. 19. diſc. 1. Eſte es el ſentido de eſta parabola, ſegun que concluye Chriſto: *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.*

Malos male perdit. Que rigoroſos juezes el dia que ſe les puſo el caſo en tercera perſona. Vemos mas las faltas agenas, que las proprias. Dom. 1. d. 6. Por eſſo Chriſto les puſo el caſo en otros, y la ingratitud en terceros, para que abrieſſen los ojos y la vieſſen, que en ſi nunca la vieran: tanto ciega el amor proprio para no conocer los defectos.

Cum autem tempus fructuum appropinquaſſet. Llegóſe el tiempo de cobrar los frutos, y de que pagaſſen los renteros. No pienſa el pecador que á de aver tienpo en que pague, ni que ſe á de llegar dia de cuenta. Dom. 24. diſc. 6. en la ſegunda parte.

Noviſsime autem miſit ad eos filium ſuum. Aũque tan deſconocidos, que no ſolo no avian pagado, ſino que avian maltratado a ſus miniſtros, apedreando unos, hiriendo a otros, quitando a otros la vida: no por eſſo ſe agotó, ni ſe apuró la paciencia y bõdad de eſte Padre de familias, ſino que determinó de embiarles ſu Hijo. No atajan nueſtros pecados la corriente de las Divinas miſericordias. Dom. 17. diſc. 3.

Introduccion. Fue Christo manso, apacible, humano para cõ los hombres, aspero y desabrido para los demonios. Dom. 4. disc. 1. Oy vemos esto, pues le mueve a compassion el vér un hombre tã malparado del demonio, que le tenia mudo y sordo, y como dize S. Matheo, ciego tambien, para librarle y darle salud: le mueve a indignaciõ el vèr al demonio tã apoderado del, y assi le vence, le arroja, y mal de su grado le quita los despojos que tan glorioso le tenian.

Et cum ejecisset dæmonium locutus est mutus. El primer indicio que dio de salud fue hablar. El mayor indicio que el pecador dá de su espiritual sanidad es el hablar, esto es, la confession de su culpa: porque en conociendola y confessandola, la perdona Dios. Dom. 21. disc. 3.

In Belzebut principe dæmoniorum ejicit dæmonia. Los enemigos de Christo, como gente de mala intencion, tuvierõ por obra del demonio el milagro. Cada uno juzga como quien es, y por su coraçon el ageno. Es propriedad de gente mala, atribuyrlo todo a mal. Dom. 3. disc. 3.

Omne regnum in seipsum divisum desolabitur. En aviendo division, dissension entre los que goviernan, todo vâ perdido. Domin. 4. disc. 4.

Et fiunt novissima hominis illius peiora prioribus. Es peor la recaída en la culpa, que la caìda: por esso se á de arrancar el pecado con todas sus rayzes. Dom. 11. disc. 2.

No se á de bolver a las culpas passadas. Dom 24. disc. 3.

Miercoles despues del tercer Domingo.

VEmos las faltas agenas ligeras, y no las graves nuestras. Estos Escribas y Fariseos fiscaleã a los dicipulos de Christo, porque comẽ sin lavarse las manos, cosa de que no avia precepto:

cepto: y no aduierten en que entre otras cosas tienen ellos rota y postrada la ley de Dios, en materia tan grave como no honrar y socorrer a sus padres. Dom. 1. disc. 6.

Hypocritæ bene prophetavit de vobis Isaias. Al hipocrita no ay sino mirarle a las manos, que a pocos lances se verà quien es. Aunque estos con sus manos lavadas, llenos de toda obseruãcia al parecer, se llegan a Christo: pero conocelos a legua, y dizelos quien son. Dom. 12. disc. 5.

Populus hic labijs me honorat. Quantos ay Christianos de solo nombre, de sola boca: y en el coraçon y vida son mas q̃ alarbes. Soys Christiano? Si, por la gracia de Dios. Vivis como Christianos? Esso no Dom. 7. d. 6.

Omnis plantatio quam non plantavit Pater meus cæleſtis eradicabitur. Sini te illos. Como tan aspero y desabrido Christo con los hombres? Como tan dando de mano a los que vino a buscar y reducir? Dexadlos, dize, que no es planta de mi Padre, y assi será arrancada de quajo. Estos rigores usa, y con quien? Con los Fariseos y Escribas, que le dexan a el y que no le quieren, ni arroſtran su dotrina. Nunca Dios dexa al hombre, sino dexado, y quando le vé resuelto en no reducirse. Dom. 2. disc. 6.

Si cæcus cæco ducatum præſtet ambo in foveam cadunt. No se á de tomar consejo de gente ciega, o por ignorancia, o por malicia. Gente observante y docta es la que avemos de elegir para consejeros, y mas para confessores y guias de nuestra alma. Domin. 16. disc. 5.

Viernes despues del tercer Domingo.

Introduccion. La afabilidad y llaneza con que Christo trató y conversó con los pecadores, para reducirlos. Domin. 3. disc. 1. Aqui sino come, a lo menos le pide de beber, y no quiere mas comida ni regalo: y dize que su comida es otra de la q̃ piensan.

Ego cibum habeo manducare quem vos neſcitis. Y assi el apacentarse copiosamẽte, es darse buena mano de conversiõ de almas, y mas

y mas una tan perdida. Y el *in possessione tua*, del profeta, es clara profecia de este caso, pues sucedio en una possessión de Iacob, que es Israel, de quien habla alli.

Fatigatus ex itinere. El cansancio y fatiga, mas era de que se le dilatasse la ocasion de tanto gusto, como era la conversion de esta pecadora, que de los passos que avia dado embusca suya: q̃ nunca passos dados embusca de un alma cansaron a Christo. domin. 3. disc. 4. Y con esto se puede tambien introducir.

Da mihi bibere. Pide una poca de agua, para tomar ocasion de retornarle agua viva. dom. 6. disc. 5.

Domine da mihi hinc aquam. Traela en medio de la siesta el buscar agua, como Christo dize que el la tiene tal que quita la sed para siempre, al punto la pide y la dessea. Para aficionarla, le propone la divina gracia debaxo de nonbre de agua. Es condicion de Dios, para mejor reducir los pecadores, darles por su trunfo, y ofrecerles en su servicio lo que ellos mas dessean. domin. 19. disc. 2.

En medio de la siesta embiava el amigo a esta muger, a que le llevasse agua fresca. Lo aperreados que andan los que sirven al demonio. dom. 3. disc. 5.

Domingo quarto de Quaresma.

Todo el sermon de la Dominica 6. es a proposito para este Evangelio.

Miercoles despues del quarto Domingo.

Salutacion. Todo Christo es de provecho para nuestra salud. En la salutacion de la Dominica 11. Y assi vemos oy q̃ con su saliba, aun mezclada con tierra, dá ojos al que no los tiene.

No sienpre vienẽ los trabajos por pecados nuestros, algunas vezes si. dom. 18. disc. 4. Assi lo vemos en el Evangelio presente, pues como cosa cierta que esta ceguera no pudo dexar de

provenir

provenir de culpa como de causa, passan los dicipulos a saber qual, si del ciego, o de sus padres. Pero Christo dize, que no fueron pecados los que acarrearon este mal. *Neque hic peccavit, neq; parentes eius*: sino querer su Magestad mostrar en este honbre sus maravillas, dandole milagrosa vista.

Venit nox quando nemo potest operari. No se á de dilatar el bien obrar, no se á de dexar la penitencia para mañana, que no sabemos si llegará: solo el dia presente es nuestro, este se á de procurar emplear bien. Dom. 9. disc. 3.

Non est hic homo á Deo, quia sabbathū non custodit. Es propriedad de gente mala atribuyrlo todo a mal. Dom. 3. disc. 3. Dar vista a un ciego buena obra era, y con todo esso hallan en ella ocasion de calumnia.

Vade lava in natatoria Syloè. Ponele lodo, y embialo puesto de lodo a la piscina de Syloè. Pudiera replicar: Señor, pues q̄ medios son estos para conseguir vista? Lodo, y agua sobre el, antes me haran mas daño. Con todo esso obedece y camina. La verdadera obediencia nada dificulta, en nada repara, en todo se dexa guiar. Dom. 13. disc. 3.

Et abij, & lavi, & vidi. Todas las diligencias que le mandò Christo hizo por cōseguir vista. Ninguna se nos deve hazer cuesta arriba por la salud del alma. Sin darle vista le embia Christo primero a la piscina, a que haga la diligencia de ir y de lavarse. Embia el confessor al penitente a que haga tal y tal diligencia, ora de restitucion, ora de quitar ocasion de ofensa de Dios: y no quiere, o vá de mala gana. A ninguna diligencia devemos perdonar, ninguna penitēcia deve hazersemos aspera. Dom. 13. d. 2

Viernes despues del quarto Domingo.

INtroduccion, la de la Dominica 13. Y assi vemos oy que a este difunto, a quien tenia tragado la muerte, y casi digerido, se le sacó del vientre: y esto por la oreja; esto dandole vozes, las

quales

quales, aunque muerto, oye y sale del sepulchro.

Puede introduzirse tambien, con que Christo hizo demostracion de su Divinidad y humanidad. dom. 6. disc. 1. Oy muestra ser Dios en la resurrecció milagrosa de Lazaro ya corrompido: muestra ser hombre en llorar y hazer sentimiento en la muerte de su amigo.

Tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus. No avemos de querer anticiparlos Divinos favores, porque si Dios tarda en venir, es para mayor bien nuestro. dom. 20. disc. 4. Tardo Christo en venir a sanar a Lazaro, y fue para darle mas, pues mas es vida, que salud: y para que el beneficio dilatado y mayor, quedasse mas en la memoria,

Et lachrymatus est Iesus. Vio llorosa a Maria por la perdida y muerte de su hermano, y no solo no le prohibio Christo el llorar sino que le acompañó en el sentimiento. Licito es hazer moderados sentimientos en las muertes de los nuestros. Domin. 23. disc. 6.

Pater, gratias tibi ago, quoniam audisti me. Da Christo Señor nuestro gracias a su Eterno Padre, porque en otras ocasiones le â oydo, para assegurar que en esta lo avia de hazer. Si queremos assegurar nuevos y mayores beneficios de la mano de Dios, es medio eficacissimo mostrarnos agradecidos a los recebidos, y entrar agradeciendo de antemano lo que pretendemos. domi. 13. disc. 6.

A Christo acudē a buscar la salud y vida de su hermano estas discretas y santas señoras, pues la verdadera medicina está en Dios. dom. 23. disc. 5.

Tollite lapidem. Bien pudiera Christo sacarle, sin que otros levantassen la piedra: pues mas era dar vida, q̄ abrir el sepulchro; con todo esso quiere se haga algo de nuestra parte: condició que siempre guarda en lo que á de darnos, que quiere se dè de nuestra parte motivo y materia a su liberalidad. dom. 6. disc. 5.

Domingo

DEve el predicador obrar lo que enseña: quãdo assi lo haze es mas eficaz y poderosa su dotrina. dom. 11. dis. 4. Y assi antes de reprehender oy Christo a los que no oyen ni reciben su dotrina, califica su vida y modo de proceder, diziendo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de vosotos me objectará culpa alguna?

Quis ex vobis arguet me de peccato? Parece q̃ no es fuerte razon esta con que Christo prueva su innocencia. No ay de vosotros quien pueda arguyrme de pecado: luego no lo tengo, no sé que tan buena consequencia sea. Porque caso que Christo fuera impecable, podia aver delinquido, sin que llegasse a noticia de sus enemigos: y en tal caso, aunque no podian arguyrle de pecado, no por esso lo dexaria de tener. Pero mirada la naturaleza del pecado, que el mismo se descubre, y mientras mas lo procuran ocultar, se manifiesta por caminos no pensados, es buena la ilacion. Vosotros enemigos y apassionados, q̃ siempre me mirays a las manos y a la boca, el pecado de suyo tan incapaz de secreto, no le sabeys de mi, luego no le tengo. Es mala, señores, de encubrir una culpa. dom. 7. disc. 3.

Qui ex Deo est Verba Dei audit. Oyr la palabra de Dios, es indicio de predestinacion. dom. 3. disc. 2.

Ego dæmonio non habeo. Mirese la pacificacion con que respõde a la injuria. An de remitirse los agravios. Dom. 1. di. 5. y Do. 21. disc. 5.

Ego autem non quæro gloriam meam. El camino de conseguir la honra y estimacion, es desestimarla. dom. 16. disc. 6.

Miercoles despues del quinto Domingo.

NVnca los passos que dio Christo embusca de las almas, le cansaron. Dom. 3. disc. 4. Aunque en el rigor del invierno se passea

se passea Christo en el portico del templo con mucho gusto, esperando ocasion de enseñar y reducir las almas.

Quousque animam nostram tollis? Hasta quando traes suspensa nuestra alma? Alma dizen de singular, siendo tantos y tan encõtrados en las opiniones, como enlas palabras antes dize el Evãgelista. Pero esta es la condicion e ingenio de los malos, q̃ aun que entre si divisos, sienpre para perseguir al justo se mancomunan. Dom. 17. disc. 1.

Opera quæ ego facio, hæc testimonium perhibẽt de me. Dio Christo Señor nuestro bastantes muestras de su Divinidad en el mũdo. Domi 6. disc. 1.

Oves meæ vocem meam audiunt. Es indicio de predestinacion oyr de gana la palabra de Dios. Dom. 6. disc. 1.

Et si mihi non vultis credere, operibus credite. Importa q̃ el predicador obre lo que enseña, para que su dotrina sea bien recebida. Dom. 11. disc. 4.

Viernes despues del quarto Domingo.

Siempre los malos se aũnan y conformã para contra el justo, pero al cabo quedan arruynados. Domin. 17. disc. 1. Aristas fueron estos de oy en oprimir al grano de trigo Christo, pero por el mismo camino que buscaron su conservacion, grangearon su perdicion espiritual y tenporal, quedando como menudo tamo esparcidos por la redondez de la tierra.

Venient Romani, & tollent locum nostrum & gentem. Tratan de su temporal conservacion, sin acordarse de la espiritual. No es malo cuydar de lo temporal: pero quando esto tiene primer lugar, y se antepone a lo que toca al espiritu, es perversidad conocida. Dom. 2. disc. 3.

Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum. Cayfas sumo pontifice dixo que convenia muriera Christo, y assi se llevó tras si los votos y pareceres del resto de la junta. Puede mucho el exemplo

exemplo de los superiores y cabeças, y llevase tras si a los subditos. dom. 20. disc. 6.

Todos son en que muera Christo, aviendo muchos de ellos visto sus milagros, oydo su dotrina; y sin duda admiradose de aquellos, aprovado esta, y tenidole por hombre inculpable, grã Profeta, quando no por Mesias. Pero cõ todo, el dia que le vén que vá de caida, todos son cõtra el. No ay que fiar de nadie del mundo; mientras uno valido, le aplauden: en yendo cuesta abaxo, le dan del pie y ayudan a caer. dom. 16. disc. 2.

Domingo de Ramos.

ESte expectaculo de oy es un claro desengaño de lo poco q̃ ay que fiar en el mũdo. En viendo a uno que vá de vitoria, le aplauden: en viendole que vá de caida, se buelven contra el los que mas le aplaudian. dom. 16. disc. 2. Oy entra Christo en Ierusalen, comiençan a recebirle con grande aparato y magestad, y todos se van por ai: quando presto le vèn caído, todos contra el. Oy celebrado, en breve escarnecido. Esto es lo que oy nos representa la Iglesia en esta junta de ramos y de passion.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. En estos dos animales en que triunfa Christo, se significa lo manso y tratable que fue para los hombres, lo aspero y terrible que fue para los demonios. dom. 4 disc. 1,

En estos animales en que entra Christo triunfando, dizẽ muchos autores, es significado el pueblo Gentilico, a quien avia de passar su reyno, dexando el Iudayfmo. Desta eleccion de Gentilidad y reprobacion del Iudayfmo. dom. 2. disc. 1. y dom. 19. disc. 1.

Con este solemne triunfo llegó Christo al templo, de donde echó los que vendian, llamandoles de ladrones, castigandolos como a profanadores del templo. La veneracion que al templo se deve. dom. 9. disc. 6.

PAra la negacion y lagrimas de san Pedro se puede introducir con que no ay que fiar del mas amigo del mundo, q̃ esse en la adversidad nos desampara el primero. dom. 16. disc. 2. Pedro en viendo a su Maestro preso, le niega.

Conversus Dominus respexit Petrum. Bolvio Christo los ojos a Pedro, de donde començó su conversion. El primer passo de la nuestra, de Dios á de ser. No le podemos hallar, sino nos busca. dom. 15. disc. 2.

Et egressus foras flevit amare. Solamente tienen buen empleo las lagrimas en perdidas espirituales, y por salud de alma. dom. 15. disc. 5.

Ponderense los llantos, gemidos, y arrepentimientos de Pedro; no uvo diligencia que no hiziesse en satisfacion de su culpa, lagrimas que le pareciessen suficientes, suspiros que no juzgasse necessarios, penitencia que no se le hiziesse suave. dom. 13. disc. 2.

Al fin bolvio a la gracia de su Maestro: que nunca Dios tiene la puerta cerrada para nadie. dom. 19. disc. 3.

Jueves santo.

INtroducciõ, lo que Christo salio de madre para enriquecernos. domin. 11. disc. 1. Oy vemos a este caudaloso rio derramado, inundando la tierra, no solo con el agua con que quita la que los pies de sus dicipulos tenian, sino con la de sus beneficios mayores de todo merito. Fertiliza la tierra de su Iglesia de manera, que no le pueda faltar de comer, y una abundantissima cosecha de Divino pan y vino sacrosanto. Instituye sacerdotes, sacrificio, sacramento: y finalmente aviendole puesto el Padre todos los bienes en sus manos, para rendirlos todos de una vez al hõbre, le pone essas mismas manos debaxo delos pies, préda

segura

segura de que de oy mas le traerá en palmas.

Cum iam diabolus misisset in cor, ut traderet eum Iudas. Aviendo de referir despues el Evangelista tantas muestras de amor, tantos beneficios, tantos favores y regalos, como Christo bẽ nuestro hizo a los hombres en esta ocasion, haze memoria dela traycion de un Iudas que le avia de vender, de la malicia e ingratitud delos que tratavan de comprarle para quitarle la vida: para que se vea que pecados nuestros, ni ingratitudes nuestras estancan la corriente de las misericordias de Dios, qne sin atender a quien somos, por ser el quien es, nos haze siempre bien. domin. 17. disc. 2.

Opinion comun de los santos Padres es, que tambien lavò Christo los pies a Iudas. Sabiẽdo q̃ tratava de venderle, y tenia forjada la traycion, cõ todo esso se arrodilla a sus pies, se los lava y se los besa: dandonos exemplo de como nos devemos aver cõ los que mal nos quieren y nos persiguen, no solo perdonãdolos, pero amandolos, buscandolos, y haziendoles bien. dom. 5. dis. 6. y dom. 21. disc. 6.

Si ergo ego lavi pedes vestros, Dñs & magister, & vos debetis alter alterius lavare pedes. Para enseñar humildad, para persuadirla cõ eficacia, y dexarla estampada en los coraçones de los dicipulos y subditos, quiso el Divino Maestro y Señor soberano humillarse, para que el exemplo suyo, como mas eficaz que toda persuasiõ, los reduxesse al estado de humildad enque dessea verlos. Puede y mueve mucho el exemplo de los superiores. domi. 30. disc. 6.

Segundo dia de Resurrecciòn.

INtroduzgase con que Dios alas voladas acude al consuelo y remedio de los suyos: pero ocultase, y no se manifiesta luego, por experimentar su confiança y fè. domin. 6. disc. 1. Ivan tristes estos dicipulos: al punto está Christo bien nuestro a su

lado, pero no se manifiesta hasta aver hecho cala y cata de su fè.

Et ipse Iesus apropinquans ibat cum illis. No podemos hallar a Dios, si su Magestad no nos busca primero y se haze encontradiço con nosotros. dom. 15. disc. 2.

Vir Propheta potẽs in opere et sermone. En alabança de Christo dizen, que fue poderoso en obras y palabras. Tales ànde ser los predicadores suyos: no fuerça de palabras solas, que esta es poca y flaca, sino fuerça de obras con que refuercen y realcẽ su doctrina. dom. 11. disc. 4.

Ego cognoverunt eum in fractione panis. Conocierõlo no solo en el partir, sino en el repartir del pan. Todo esto significa *frangere*. *Frange esurienti panem tuum.* Era Christo Señor nuestro partidissimo, no comia bocado que no lo partiesse con los suyos: dandonos exenplo de como avemos de ser partidos con los demas, y especialmente con los necesitados. Ay hombres que son para si solos. dom. 8. disc. 5.

DOMINICA IN ALBIS.

CHristo bien nuestro, unas vezes se mostró verdadero hombre, otras verdadero Dios. dom. 6. disc. 1. Assi lo baze oy: como Dios entra a puerta cerrada, que para Dios no la ay: como hõbre enseña a los dicipulos pies y costado rotos de clavos y lança. Como Dios les comunica el Espiritu santo, y con el virtud y juridicion para remitir pecados; como hombre le toma a Thomas la mano y la entra en la herida de su pecho, con que el del dicipulo, si incredulo antes, queda abrasado en amor, brota en una milagrosa confessión de la Divinidad del Redẽptor: *Dominus meus & Deus meus.*

Cum esset sero, & fores essent clausæ ubi erant discipuli congregati propter metum Iudæorum. Estava todo peligroso contra los discipulos de Christo: ellos flacos, pues no avian recebido ann el Espiritu santo. Tomaron por medio encerrarse, esconderse, huyr los peligros de que por ventura no saldrian bien, pues ya otra vez avian huydo, y Pedro avia negado. Enseñandonos, que quando tiernos y flacos en el camino del espiritu, no nos avemos de poner en peligros de momento. Dominica 4. disc. 3.

Venit Iesus & stetit in medio eorum. Iesus vino y se puso en medio de ellos. Si Dios no nos busca primero, y viene a nosotros, no podemos llegar a su Magestad, ni hallarlo. Dominica 15. disc. 2.

Et post dies octo iterum erant discipuli eius intus, & Thomas cũ eis. Sabia Christo la incredulidad de Thomas, y con todo esso viene a buscarle a reducirle, a hablarle, y a mostrarle sus llagas, q̃ nunca nuestros pecados atajan la corriẽte delos Divinos beneficios. dom. 17. disc. 2.

Beati qui non viderunt & crediderunt. Bienaventurados los que no me vieron, y me creyeron. En otra parte beatificó Christo a los ojos que le vian: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis.* Como aqui beatifica a los que no le vieron? Vease la salutacion de la Dominica 12. Y esto tambien puede servir aquide salutacion.

Domingo segundo despues de Pascua.

FVe Christo bien nuestro, apacible, tratable, amoroso para cõ los hombres: aspero, desabrido, terrible para los demonios. domin. 4. disc. 1. Esto nos dize oy, diziendonos que es buen pastor: *Ego sum pastor bonus.* El pastor amoroso, apacible para las ovejas: terrible para los lobos y fieras que vienen a hazerles daño.

Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis. El buen pastor la vida á de dar por sus ovejas. Si la vida, luego lo que es menos, que son los bienes temporales, deve expender en ellas, en apacentarlas y beneficiarlas. Tienen especial obligacion los prelados, los obispos, los eclesiasticos de acudir a las necessidades de los pobres. dom. 12. disc. 4.

Et vocem meam audient. Oyr la palabra de Dios con gusto, es prenda de que somos de su rebaño, indicio de predestinacion. dom. 3. disc. 2.

Domingo tercero despues de Pascua.

LA medra temporal, los gozos, las prosperidades del mũdo, los exteriores levantamientos son interiõres ruynas. Las aflicciones exteriores, los temporales desconsuelos, son interiores regalos. Mientras mas desmedramos a vista del mundo, mas medramos a los ojos de Dios. dom. 14. disc. 2. De esto previene oy Christo a sus discipulos. Ya presto, discipulos mios, me perdereys de vista en mi muerte. *Modicum & non videbitis me.* Gozarasse el mundo, vosotros sereys afligidos, abatidos. Pero este desconsuelo tendrá por fructo interior y verdadero gozo. *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Como el gozo y temporal erecion de mis enemigos parará en ruyna y destruycion perpetua. *Sed tristitia vestra convertetur in gaudium.* Todos los trabajos que Dios, o ordena o permite en los suyos, es para mayor medra de ellos, y para mayor aumento de gozo y espiritual mejoria. dom. 4 disc. *Flores apparuerunt in terra nostra.*

Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum. Teniendo a Dios, nada nos puede faltar. dom. 14. disc. 6.

Domingo quarto despues de Pascua.

SEntimos las perdidas tenporales mucho, poco las espirituales: hazemos por lo temporal grandes diligencias, y por lo

espiritual

espiritual muy pocas. dom. 2. disc. 3. Avia dicho Christo Señor nuestro a sus dicipulos, que los perseguirian, que los echarjã del mundo y quitarian la vida. Y aora les dize, que se vá y se á de apartar de ellos; y cõ ser mas para sentir la ausencia de su Maestro, que qualquiera temporal perdida, de aquella no se acuerdã ni le preguntan a donde vá ni como: *Et nemo ex vobis interrogat me: Quo vadis?* De estas que les avia pronosticado se afligen grãdemente: *Tristitia implevit cor vestrum.*

Adhuc multa habeo vobis dicere: Sed non potestis portare modo. Nunca queda por Dios nuestro aumento, sino por nosotros: y el no darnos mas, es por nuestra incapacidad. dom. 2. disc. 6.

Docebit vos omnem veritatem. Toda verdad, toda buena enseñança, toda espiritual medra que en nosotros uviere, será obra del Divino Espiritu, que os embiarè. Todo quanto bueno en nosotros ay es merced de Dios. dom. 10. disc. 3.

Domingo quinto despues de Pascua.

EN la oracion, nada vale el atruẽdo de palabras, lo que vale es el aprieto de devocion. dom. 23. disc. 4. Assi nos acõseja Christo, desseoso de nuestra medra espiritual, que quando pidieremos, oraremos al Padre, ahorrando de circunloquios y de razones, pidamos en su nombre, que con el solo conseguiremos lo que desseamos. *Siquid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.*

Vsque modo non petistis, petite & accipietis. Por nosotros queda siempre el no conseguir de Dios grandes favores, por nuestra incapacidad no nos dá mas; y si nos dexa su Magestad, es dexado primero de nosotros. dom. 2. disc. 6.

Vt gaudium vestrum sit plenum. Pedid y recibireys, conq̃ será lleno vuestro gozo, llegará a entera satisfacion vuestro desseo. Con esto dize claro el Divino Maestro y Señor, que son bienes espirituales los que avemos de pedir, porque estos solos son los que llenan y satisfacen, causan entero gozo, satisfacion verda-

dera, que los temporales bienes ni llenan, ni satisfacen. dom. 4. disc. 5. y dom. 14. disc. 3.

Primer dia de Rogaciones

VNas vezes se muestra Dios desseoso de darnos, y de que le pidamos: tanto, que siẽte y se dà por ofendido de nuestra cortedad y remision. Otras vezes endura y escatima lo que à de dar, se muestra a nuestras vozes sordo, y con passos tardos viene al remedio de nuestras necessidades, queriendo que por importunos negociemos. Pero son traças de su infinito saber, pues este no oyr, este no dar presto, este tardar en venir, es efecto de su immensa largueza: pues si tarda en condescender con nuestros ruegos, es para llenarnos de sus favores. dom. 20. disc. 4. Con esto se concuerda la dotrina de este Evangelio, en que ay el encuentro dicho. Proponenos Christo a su Padre, tan desseoso de darnos. *Petite, & dabitur vobis*: que en solo en que boquee mos, libra nuestro buen despacho. Y juntamente tan tardo, quanto lo explica cõ la parabola del que no se queria levantar, y que a puros golpes, ruegos, importunaciones, dio el pan que se le pedia, movido mas de la improbidad importuna, que de la amistad. *Et si non dabit illi surgens eo quod amicus eius sit, propter improbitatem tamen eius surget, & dabit illi quot quot habet necessarios.*

Propter improbitatem tamen eius surget & dabit illi. Aqui tenemos al amigo, que viene a pedir importunamẽte, assi en el modo, como en la hora, como en la cantidad. Tenemos tambien al que sabe levantarse a deshora, y dar para un solo huesped tres panes, bastando uno. Tomemos como en el uno, exemplo de saber pedir: en el otro, exemplo de saber dar y ser partidos. Ay hombres que son no mas de para si, para nadie utiles, y a sola su comodidad encaminan todas sus acciones. dom. 8 disc. 5.

Si ergo vos cum sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis Pater vester de cælo, &c. En todo lo antecedẽte nos exorta

Christo

Christo a pedir con perseverancia; en esta clausula final, a fiar de Dios, que siempre nos darà lo que mejor nos estè. Si vosotros, siendo quien soys, sabeys dar a vuestros hijos lo que juzgays les es mas a proposito, con quantas mas veras hará esto vuestro Padre celestial, como mas beno y mas sabio? En la oració, almas, no se le á de señalar pieça a Dios, sino pedirle nos dé lo que mas convenga. dom. 18. disc. 3.

Segundo dia de Rogaciones.

VVo en Christo dos potestades supremas, una increada, otra, si crida, excelente, llamada potestad de excelencia, la qual aunque siempre la tuvo, no usó enteramente de ella hasta que estuvo en cuerpo glorioso resucitado e impassible, y assi dixo a sus discipulos: *Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra.* No porque entonces se le diesse la tal potestad, sino porque entonces començava a usar de la plenitud de ella, despachando como supremo monarcha y cabeça de la Iglesia, predicadores por el mundo, con comissiõ de bautizar, y recebir a la Iglesia a los que creyessen. Este entero uso que avia de ter Christo despues de glorificado su santissimo cuerpo, dessea oy y lo pide a su Eterno Padre: *Pater clarifica Filium tuum.* Domin. 18. disc. 1.

Vt Filius tuus clarificet te. A honra y gloria de su Padre quiere Christo se ordene lo que pide. Enseñandonos como avemos de pedir a Dios: Señor, aquello con que vuessa Magestad mas aya de ser servido y ensalçado, esso quiero y no mas. Dexando a Dios que haga y disponga, sin señalarle pieça. Dominica 18. disc. 3.

No pide Christo a su Padre bienes temporales, sino para el espiritual aumento de su Iglesia, la expediciõ y pleno uso de su excelente potestad espiritual, de que hasta que uviesse muerto y resucitado no avia de usar enteramẽte. Enseñando a los padres

que en primer lugar devê deſſear a ſus hijos bienes eſpirituales. dom.23.diſc.2.

Dia de la Aſcenſion de Chriſto.

EN los caſtigos y reprehenſiones á de aver ſuavidad y rigor, aſpereza y blandura.domin.12.diſc.6.Deſto nos dá exemplo Chriſto bien nueſtro, archivo de celeſtial dotrina, en el hecho del preſente Evangelio: pues ſiendo digna de reprehenſion la dureza e incredulidad de algunos de los dicipulos en ſu reſurreccion, ſi con aſpereza les dá en cara con ella, con ſuavidad los acaricia, y los haze predicadores generales del mundo y maeſtros de la fê. *Euntes in mundum univerſum prædicate Evangelium omni creaturæ.*

Exprobravit incredulitatem eorum.Exprobare. Significa propriamente dar en cara al ingrato cõ los mal reconocidos beneficios, en demoſtracion mayor de ſu ingratitud. Mayor es la ingratitud en quien mas bienes á recebido, quanto es mayor la obligacion de buena correſpondencia en que eſtá. Mientras mayores los beneficios, mayores cargas de correſpondencia acarreá, es mayor ingratitud no correſponder bien. dom.5.diſc.4. dom.8.diſc.3. Y aſsi eſtando tan obligados los Apoſtoles, faltar en la fê y creencia de la reſurreccion de ſu Maeſtro, bien merece nombre de deſcoraçonamiento: bien es ſe les dè en cara con ſu dureza,con ſu incredulidad.*Exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.*

Et dixit eis: Euntes in mundum univerſum prædicate Evangelium omni creaturæ. Antes de deſpacharlos a predicar, los confirma en la fê,reprehende en ellos aſperamente la dureza e incredulidad. An de ſer maeſtros de fê a los demas,ſi ellos dudan,ſi ellos faltan,que haran los que por ellos án de ſer inſtruydos;y aſsi va yan ellos confirmados, fortalecidos, para que aſsi ſea el fructo copioſiſsimo. Lo que puede el exemplo de los ſuperiores, y cabeças en mal y en bien.dom.20.diſc.6.

Domin

Domino cooperante, & sermonem confirmante. Aviales prometido que lançarian demonios, que sanarian enfermos, que no les empeceria la ponçoña: y assi sucedio; que la palabra de Dios siempre se cumple. dom. 24. disc. 6.

Domingo infraoctava de la Ascension.

DIo Christo bien nuestro, mientras estuvo en el mũdo, muestras de su Divinidad y humanidad, mostrandose en unas acciones Dios verdadero, en otras verdadero hombre. dom. 6. disc. 1. Assi lo haze en el presente Evangelio: pues si como hõbre, en estos cinco capitulos de S. Iuan, que contienen el sermõ que les hizo sobre cena, previene a sus discipulos de su muerte y persecuciones, como Dios les promete la venida del Espiritu santo consolador. *Cum venerit Paracletus quem ego mittam vobis.* *Absque sy nagogis facient vos.* Lo que se aũnan los malos contra los buenos, y para perseguirlos. dom. 17 disc. 1. Assi todo el mundo se avia de levantar contra los discipulos de Christo, pero al cabo avian de triunfar del rindiendolo: y quando mas perseguidos y martyrizados, avian de quedar limpios de polvo y de paja para las troxes de la gloria.

Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neq; me. En odio mio y de mi Padre, os perseguirán y echarán del mundo. Pero entonces se verá mas claramente que soys de mi vando, quãdo el mundo se levantare cõtra vosotros y mas os persiguiere. Que el privar con el mundo, es caer con Dios: y al contrario. dom. 14. disc. 2.

Segundo dia de Pentecostes.

INfinitamente excede la sabiduria de Dios a la delos hõbres: y los mas resabidos y entendidos de ellos, es fuerça queden abobados, absortos en llegando a competir con la Divina sabiduria. dom. 22. disc. 1. Vemos en este capitulo tercero de S. Iuan a Ni-

a Nicodemus, hombre bien entendido, sabio, discreto, maestro en Israel, y que en tratandole Christo de mysterios sobrenaturales, se halla atajado y confuso. Pero que mucho, si le propone el de su encarnacion, que tan por alto se passa a los entendimiētos Angelicos. *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

Omnis qui male agit, odit lucem. Lo que procura el pecador esconder su pecado, pero todo es en valde: porque el mismo pecado mientras mas le procuran esconder, se manifiesta y descubre mas. dom. 7. disc. 3.

Qui autem facit veritatem, venit ad lucem. Christo en otras partes manda que las obras buenas se encubran, como aqui dize, q̄ todo aquel que obra bien, viene y deve venir a la luz, a donde sean vistas sus acciones? Como se án de encubrir y descubrir las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Para la venida del Espiritu santo. Porque vino en lenguas? Para significar lo bien que sabe a Dios la oracion de los justos comū, por esso viene en lenguas, como saboreandose y relamiēdose.

Porque essas lenguas se ponen sobre las cabeças de los Apostoles? Para dar a entender, que sobre las cabeças y prelados, otro que Dios no puede poner lengua. Aūque el prelado, el predicador, el q̄ enseña viva mal, no le avemos de desestimar menos su dotrina. dom. 7. disc. 5.

En la Fiesta de la Santissima Trinidad.

VVo en Christo dos supremas potestades, una increada, y otra criada, como de supremo monarcha que venia a instituyr republica espiritual, y dar leyes y dotrina; a esta llaman los Theologos comūmente potestad de excelencia. dom. 18. disc. 1. Estas dos muestra oy: assi en despachar predicadores por el mūdo, maestros que enseñen y promulguen su ley y sus mandatos;

acto

acto de la potestad de espiritual y excelente monarchia: como en darles facultad para que remitã pecados, obra de solo Dios, y solo quiẽ tuviere poder Divino puede sustituyrlo para en quãto a esto.

Euntes enim docete omnes gentes. Id a las naciones, llevad les mi Evangelio, mi fè, sobrenatural conocimiento para que me conozcan: que si yo no me doy a conocer, no me podrán ellos hallar, ni venir en conocimiento mio. dom. 15. disc. 2.

Docentes eos servare. Enseñandoles no solo a creer, y que sepan y conozcan mis mysterios, sino enseñandoles a guardar mi ley. Como á de enseñar el predicador a guardar y obrar, sino guarda y obra los Divinos preceptos. La obligacion que tiene el predicador de obrar lo que predica. dom. 11. disc. 4.

Para la Eucharistia.

CHristo Señor nuestro se nos dio todo, se nos comunicó todo, salio de madre en el mundo para llenarnos y enriquecernos. dom. 11. disc. 1. Todo lo qual en este Sacramento Divino hizo con mas veras. Aqui nos dio su sangre preciosa, nos dio su carne, nos dio su humanidad y su Divinidad, y nos dá mediãte este Divino Sacramento un grado de gracia excelentissimo, q̃ acarrea una plenitud de toda espiritual medra y acerecentamiento.

Caro mea vere est cibus. Es Dios amigo de darnos por nuestros trunfos, para reducirnos y llegarnos a si. dom. 19. disc. 2. Y porq̃ el hombre desde que lo crió Dios mostrò la inclinacion a comidas y regalos, pues por un bocado dexò el cielo, por esso el infinitamente sabio, para corriendo con la inclinacion del hombre atraerle a si con mas eficacia, se haze comida y bebida tal, que en ella halle el hombre toda dulçura y suavidad, para que assi, si dessea comidas y regalos, hallãdo a Dios hecho su comida y sustento, se venga desalado a el. *In me manet & ego in illo.*

In me manet & ego in illo. Yo me quedarè en el: con que se nos dize claramẽte, que este Divino Sacramento nos acarrea todos los bienes juntos, traenos a Dios, cõ Dios que nos puede faltar. domin. 14. disc. 6.

EN LAS FIESTAS DE LOS SANTOS QVE con mas solemnidad celebra la Iglesia.

S. ANDRES.

NIngunos passos cansaron menos a Christo bien nuestro, q los que dio embusca de las almas. Dom. 3. disc. 4. Esto vemos oy, pues orilla del mar, en arena suelta, entre la resaca e inmundicias que las olas arrojan, a la inclemencia del tiempo se passea con mucho gusto su Magestad, porque con estos passos y passeos á de grangear quatro de los mas famosos de su colegio. *Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ.*

Venite post me faciam vos fieri piscatores. Eran pescadores, y dize los llama para maestros del mundo, columnas de su Iglesia, luzes de la fé; estrañarán el lenguage, y assi les habla en el suyo: y para que vengan con mas gusto, les promete en su compañia el oficio en que estan criados, y a que estan hechos. Es condició de Dios dar a los hombres por sus trunfos, y correr con su inclinacion para reducirlos. dom. 18. disc. 2.

At illi statim relictis retibus. Al punto lo dexaron todo, y lo siguieron. No se â de dilatar el seguir a Dios, y dexar los vicios. Dom. 9. disc. 3. y dom. 15. disc. 3.

Relictis retibus. No solo dexaron el oficio, sino las redes. No solo se á de dexar el vicio, sino lo que puede enredar y ser ocasiõ de bolver a el, á de dexarse con todas sus rayzes. Dominica 11. disc. 2.

S. Tho-

NO atajan nuestras culpas y durezas la corriente de los Divinos beneficios. domi. 17. disc. 2. Aunque sabia Christo la incredulidad de Thomas, no por esso dexa de venirle a visitar como a los demas Apostoles. No por esso dexa de venir a reducirlo.

Venit Iesus ianuis clausis. Viene Christo a buscar a Thomas y reducirlo: si Dios no nos busca primero, no podemos hallarlo. dom. 15. disc. 2.

Noli esse incredulus, sed fidelis. La suavidad con que le reprehende y procura Christo reducirlo. La charidad con que devemos reprehender. dom. 12. disc. 5.

Beati qui non viderunt & crediderunt. En otra parte beatificó Christo a los ojos que le vian. Vease para esto la salutacion de la Dominica 12.

Natividad de Christo.

NO podemos hallar a Dios, si su Magestad no viene a buscarnos. dom. 15. disc. 2. Andava perdido el hombre, descarriado, no podia bolver a Dios. Alto pues hagase Dios hombre, y venga a buscar al hombre, habite y more con el: *& Verbū caro factum est, & habitavit in nobis*, y de esta suerte quedará recobrado el hombre.

Et sine ipso factum est nihil. Nada bueno ay en nosotros que no sea don de Dios. dom. 10. disc. 3.

Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. No ay tinieblas que basten a ocultar ni escurecer la luz Divina, ni la luz de la virtud: que esta antes mientras la procurā mas ocultar, mas se manifiesta. dom. 11. disc. 6.

Et Verbum caro factum est. Hizose hombre, humanòse, hizose comunicable, derramóse por llenarnos, empobrecio por enriquecernos. D. 11, d. 1. Esto puede tambiē servir de introducciō.

Circun-

NO uvo diligencia que Christo no hiziesse por nuestro bien, aunque fuesse tan penosa como derramar sangre en tan tierna edad. Enseñandonos con esto, que no á de aver diligẽcia q̃ no hagamos por la salud y por el bien del alma. dom. 13. di. 2.

Luego en naciendo Christo derrama sangre, y la ofrece a su Padre Eterno. No quiere dilatarlo: con que nos enseña que no avemos de dilatar dar gracias a Dios por las mercedes recebidas. dom. 13. disc. 4.

Fiesta de los Reyes.

VNas vezes mostró Christo ser verdadero Dios, otras verdadero hombre. dom. 6. disc. 1. Y vemos q̃ aviendose mostrado verdadero hombre en su nacimiento, en su circuncision derramando sangre y lagrimas como hombre, oy se muestra verdadero Dios, trayendo de los mas remotos reynos reyes que le adoren y reconozcan por verdadero Dios y Señor: *Ecce agi.*

En esta venida de estos Reyes se significa la eleccio que avia de hazer Christo de la Gentilidad para su Evangelio, repudiando el Iudayfmo. Los Reyes Gentiles le reconocen, el rey Herodes le persigue. dom. 2. disc. 1. y dom. 19. disc. 1.

Vidimus stellam eius in oriente & venimus. Primero fue el embiarles Dios su estrella y su luz, que venir ellos. Si Dios no nos busca primero, no podemos hallarle. dom. 15. disc. 2.

Per aliam viam reversi sunt. No buelven por Ierusalen donde está Herodes, donde puede correr riesgo su fé, sino que se van por otro camino. Enseñandonos, que en el principio de la conversion, en que estamos tiernos y flacos, no nos avemos de poner en grandes peligros. dom. 4. disc. 3.

S. Antonio Abad.

IMporta no dilatar el bien obrar, sino estar siempre alerta y prevenidos para la venida del Señor a tomarnos cuenta. domin.

min 15. disc. 3, y dom 9. disc. 3. Esso es lo que todo el presente Evangelio contiene. Ceñidos, ajustados con la ley de Dios. Luces de buenas obras en las manos, y siempre esperando la venida del Señor.

Sint lumbi vestri præcincti. Ceñidos, enfaldados, sin que aya harapo que nos pueda servir de estropieço en la virtud. En que se nos dize, que avemos de dexar la culpa con todas las ocasiones y rastras. dom. 11. disc. 1.

Vt cum venerit & pulsaverit confestim aperiant ei. En llegando la hora, abrir al punto la puerta, no querer hazernos rehacios en la vida. Siẽpre echamos la muerte a puerta agena, y desseamos vivir mas. dom. 15. disc. 4. y dom. 1. disc. 5.

Vt cum venerit & pulsaverit. Quantos pecadores ay, q̃ antes quando vá llegando la muerte, y quando mas devierã recogerse, se derraman mas. dom. 2. disc. 5.

S. Fabian y Sebastian.

INtroduzgase con la mayor perfeccion de la ley de gracia, q̃ la de la ley antigua. domin. 5. disc. 1. Y assi como en ley mas perfecta, son mas perfectos los preceptos; y no solo esto, sino q̃ para mayor colmo de perfeccion, tiene consejos tales como los que el presente Evangelio encierra.

Beati pauperes. Aun de las tejas abaxo son dichosos y biẽafortunados los que desestiman las riquezas, puesto q̃ tantas inquietudes acarrean. dom. 14 disc. 3.

Beati eritis cum vos oderint homines. El caer con el mundo, es privar con Dios. dom. 14. disc. 2.

Prometenos Christo en el cielo riquezas, harturas, contẽtos, (que son las cosas que mas en esta vida desseamos) para dandonos por nuestros trunfos, reducirnos a que procuremos el cielo. dom. 19. disc. 2.

NAda podemos dar a Dios que no sea suyo. Con todo esso gusta de recebir nuestras poquedades, para de aì tomar motivo a bolvernos con grandes creces lo que damos. domi.6. disc.5. Esto contiene todo el presente Evangelio, dõde promete ciendoblada la retribucion de lo que por su amor dieremos y dexaremos.

Reliquimus omnia, & secuti sumus te. Eu tratando de seguir y servir a Dios, todo bien temporal se desestima. dom.14 disc.5.

Reliquimus omnia, & secuti sumus te. Para seguir a Christo es menester primero dexar y desestimar los bienes temporales, q̃ son gravissimo impedimento para ganar tierra enel camino del cielo. dom.24. disc.2.

Purificacion de la Virgen nuestra Señora.

MIentras mas adelante nos hallaremos en la virtud, y mas favorecidos de Dios, mas humil demente devemos sentir de nosotros. dom.10. disc.2. Santissima purissima era la Madre de Dios: pero como era en el mismo grado humilde, aunq̃ se vè Madre de Dios, no obligada a la ley, como del tenor de ella se colige; con todo esso quiere humillarse, y venir a cumplirla.

Et venit in spiritu in templum. Promessa tenia Symeon de que avia de vèr en carne al Hijo de Dios antes de morir, y con todo esso no espera a que Christo se le entre por las puertas, sino aun que viejo y de pocas fuerças, se viene al templo a esperarlo. No como aora usan los señores y señoras, que quieren que Christo se les entre por las puertas, que se les venga la missa a casa, y no ir a buscarla, teniendo pies y salud para passeos y dissoluciones. dom.20. disc.2.

Nunc dimittis servum tuum Domine. Los justos nada mas dessean que verse fuera de esta penosa vida. Los pecadores lo que mas procuran es hazerse en ella rehacios. dom.2. disc.2.

S.

S. Mathia.

TOda humana sabiduria es ignorancia y ceguedad, respeto de la Divina. dom. 22. disc. 1. Y si esto es assi en lo natural, que será en lo sobrenatural y Divinos mysterios? Dexa Dios a ciegas a los presumidos y resabidos, e ilusta a los humildes, llenandolos de verdadero conocimiento suyo.

Confiteor tibi Pater. Gracias dá Christo Señor nuestro a su Padre, porque dexó a escuras a los sobervios? Pues las gracias no se dan por las mercedes hechas? Esto de negar su conocimiento el Señor a los tales, castigo y rigor es. Como por esto se le dan gracias? Tambien sin duda es merced grande que Dios haze al pecador que á de corresponder mal, no llenarle de favores; por que cõ essos viene a ser su ingratitud mayor, y mayor el castigo. dom, 5. disc. 4. y dom. 8. disc. 3.

Nemo novit filium nisi pater, &c. No podemos hallar a Dios, ni venir en conocimiento suyo, si su Magestad no nos busca primero y nos lleva a si. dom. 15. disc. 2.

Iugum meum suave est. Es suave el camino de la virtud, aspero el del vicio. dom. 3. disc. 5.

S. Ioseph.

NO àn de ser faciles en creer los que goviernan, án de tocar las cosas de cerca, y proceder con maduro acuerdo en todo. dom. 8. disc. 2. El bendito Ioseph aun no dio credito a la vista, ni tomò acelerada resolucion: y assi tuvo inspiracion del cielo de lo que avia de hazer.

Via preñada a su Divina Esposa, y no lo atribuía a mal. Es propriedad de gente mala juzgar mal de todo, y por su coraçon el ageno. dom. 3. disc. 3.

Aunque la santissima Virgen avia ocultado a su bendito Esposo el favor que Dios le avia hecho en escogerla para Madre suya, no falta un Angel que descubra el mysterio y publique la

innocencia y dignidad de esta Señora. Que la virtud aunq̃ mas se pretenda ocultar, ordena Dios que por caminos no pensados se descubra. dom 11. disc. 6.

La Encarnacion.

NO ay diligencia que no haga Dios embusca del alma, ningunos passos le cansan menos: y assi viene el mismo a buscarla y reducirla. dom. 3. disc. 4. Para esto se despacha embaxador del cielo.

Quæ cum audisset turbata est. Oyose alabar la Virgen de boca de un Angel, y por su grande humildad se turbò, no teniendose por digna de tales loores. Mientras mas santos, mas perfectos, mas humilmente devemos sentir de nosotros mismos. dom. 10. disc. 2.

Et ecce Elisabet cognata tua, &c. Entre otras razones cõ que el celestial mensagero facilita el caso a la Virgen, le propone el exemplo de su deuda Isabel, que aunque anciana, está preñada en seys meses: y es tan poderoso, que luego dá el consentimiento la santissima donzella. Lo que puede el exemplo de las personas mayores. dom. 20. disc. 6.

Ecce ancilla Domini. Para la humildad, y lo q̃ agrada a Dios, dom. 10. disc. 6.

S. Marcos Evangelista.

LA mayor perfeccion de la ley Evangelica. domin. 5. disc. 1. Y assi los que embia por maestros y predicadores de ella, quiere el legislador Christo que sean tã perfectos como vemos les ordena en este Evangelio.

Misit illos binos. De dos en dos los embia, en señal dela unió y conformidad que deven guardar, para que la Iglesia vaya siẽpre en aumento. Porque en aviendo dissensiõ entre los que goviernan, todo vá perdido. dom. 4. disc. 4.

Nolite

Nolite portare saculum, neque peram. En todo quiere Christo q̃ vayan confiados del y de su providencia. El buen logro q̃ tiene confiança puesta en Dios. dom. 23 disc. 1. y dom. 18. disc. 2.

Nolite portare saculum. Teniendo a Dios, nada falta. dom. 14. disc. 6.

Nolite portare saculum. A nadie falta lo necessario para passar la vida. dom. 14. disc. 4.

S. Felipe y Santiago.

El buen logro que tiene la confiança puesta en Dios. domin. 23. disc. 1. Assi Christo para en el trabajo de su passion y muerte les encarga a los suyos esta confiança y esta fè. *Non turbetur cor vestrum neque formidet*: que será ancora firme, en cuya virtud podran sufrir los golpes de mar de persecuciones.

Creditis in Deum. Para que en todo procedan como devẽ, les advierte la fè que professan, y que son Christianos. Los que lo somos, devemos en todo proceder como tales. dom. 7. disc. 6.

Nemo venit ad Patrem nisi per me. No podemos hallar a Dios, si su Magestad no nos encamina y nos busca primero. domin. 15. disc. 1.

Propter opera ipsa credite. Hizo Christo obras por donde mostrò ser Dios. dom. 6. disc. 1.

Invencion de la Cruz.

El exceso que haze la sabiduria de Dios a toda la de los hõbres. dom. 22. disc. 1. Y si esto ès en lo natural, que será en lo sobrenatural. Y assi no ay que espantar que Nicodemus, aunq̃ tan docto, se halle atajado, sin saber el como, de tanto como Christo le propone. *Quo modo possunt hæc fieri?*

Venit ad Iesum nocte. Aunq̃ de noche, no halla cerrada la puerta de Christo: que nunca la de Dios, ni de su Iglesia estuvo cerrada para hombre. dom. 19. disc. 3.

Quo modo potest homo nasci cũ sit senex? No solo tiene esto dificultad en lo natural, sino en lo sobrenatural. Hombre envejecido ya en sus costumbres y su mala vida, como renacerá? Es dificultosa la conversion del tal. Por esso es bueno ocurrir a los principios del daño. dom. 20. disc. 3.

S. Bernabe Apostol.

EN todo quiere Christo vivan fiados del los suyos: porque mientras mas fiamos en su Magestad, se halla mas obligado a acudirnos. dom. 18. disc. 2. Assi embia a sus dicipulos entre tantos peligros, destituydo de todo humano remedio para que vayan mas dependientes de su providencia. *Ecce ego mitto vos.*

Cavete autem ab hominibus. De quien os aveys de guardar son los hombres, porque el mas amigo al parecer, y qne mejor semblante os mostrare, os à de hazer mayor tiro. dom. 16. disc. 2. Y assi añade: *Tradet autem frater fratrem in mortem.*

Ducemini ptopter me. Por mi, por mi nombre sereys perseguidos, trabajados. No siempre vienen los trabajos por pecados. domin. 18. disc. 4.

In testimonium illis. Mientras mas perseguidos, mas desestimados del mundo, mas en mi gracia. El privar con el mundo es caer con Dios, y al contrario. dom. 14. disc. 2.

S. Iuan Bautista.

NO avemos de querer anticipar los Divinos beneficios, ni sacar de sa passo la Divina largueza. dom. 20. disc. 4. Aunq̃ anciana Isabel esperava, hasta que llegó la hora de Dios; esso es *impletum est tempus pariendi.* Y fue el beneficio quanto dilatado, mayor. Y como para hijo tan grande, dadiva tã crecida, era necessaria grande disposicion, con los desseos fue creciendo Isabel hasta que como capaz recibio.

No

No ay cosa en nosotros buena q̃ no sea don de Dios, a quien devemos conocer como autor de toda medra espiritual. domi. 10. disc. 3. Assi aviendo oydo los vecinos de Zacharias el aumẽto de su casa, lo tienen por venido del cielo: *Quia magnificavit Dominus misericordiam suam.* Y el mismo rompe en hazimiento de gracias: *Benedictus Dominus Deus Israel.*

En hallandose con la lengua suelta Zacharias, al punto trata de dar a Dios gracias por la merced y beneficio recebido. No avemos de dilatar el dar gracias a Dios por las mercedes recebidas. dom. 13. disc. 4. Y el agradecimiento en las recebidas nos dispone para mayores. disc. 6.

S. Pedro y S. Pablo.

DIos no tiene necessidad de nuestras dadivas. Pero las recibe para darse por ellas obligado a retornarnos grãdes bienes. dom 6. disc. 5. Esse es el fin q̃ tiene en poner a Pedro Christo en ocasion de que haga una confession de su persona, cuyo retorno es hazerlo cabeça de su Iglesia. *Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.*

Vos autem quem me esse dicitis? Vosotros que teneys mayores obligaciones, que dezis, que sentis de mi? Quien mas á recebido de Dios, está en mayor deuda de servirle. domin. 5. disc. 4. y dom. 8. disc. 3.

Caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus. No podemos hallar a Dios, sino nos busca primero: ni darle alcance, sino nos guia y se nos manifiesta. dom. 15. disc. 2.

S. Maria Magdalena.

NInguna diligẽcia deve hazersenos dificultosa, como se ordene a la salud del alma. dom. 13. disc. 2. Tenemos exemplo en la gloriosa Magdalena, que a nada perdonó de quanto convino hazer en su espiritual salud. Salese de su casa sola y descõpuesta. Entrase por la del Fariseo. Alli lava los pies de Chri-

sto con lagrimas, enxugalos con sus cabellos, ungelos cõ el licor precioso; y esto todo con la diligencia y apresuramiento q̃ significa el *ut cognovit*.

Que repentina mudança, quien tal creyera? Pero es poderosissimo el toque de la mano de Dios, y haze notables mudãças en los mas endurecidos coraçones, dom. 15. disc. 6.

Stans retro. La confusion que accarrea la culpa. No tenia cara para parecer en presencia de Christo. dom. 19. disc. 6.

Lachrymis cæpit rigare pedes eius. Solo en esta ocasion que se lloran culpas, tienen buen empleo las lagrimas. domin. 15. disc. 5.

Hic si esset Propheta sciret. Murmura de Christo el Fariseo, porque consiente que le llegue aquella muger, dom. 3. disc. 3.

Aestimo quia is cui plus donavit. Quien mas á recebido de Dios tiene mayores obligaciones de servirle. domin. 5. disc. 4. dom. 8. disc. 3.

Santiago Apostol.

EN la virtud es necessario passo que dure, y un modo prudẽcial. dom. 12. disc. 2. Estos dos hermanos quierẽ de un salto llegar a los puestos supremos y cumbre de perfeccion; y dizeles Christo que no se entienden. *Nescitis quid petatis*. Porque es necessario passar primero por otros muchos passos que atrancẽ; es menester que padezcan, que beban del caliz de las aflicciones.

Sillas espirituales pidio esta madre para sus hijos: enseñando que esto en primer lugar se les á de procurar. dominica 23. disc. 2.

Sedere autem ad dexteram meam, & sinistram non est meum dare vobis. Potestad tenia Christo para dar estas sillas: pero a los que a titulo de deudos quierẽ ser preferidos, les dize que no las puede dar, esto es, que no las puede dar sino a quien mejor las merece-

reciere. Tal es la rectitud que deven guardar los juezes. domin. 22. disc. 2.

Fiesta de las Nieves.

CHristo Señor nuestro dio bastantes muestras de su Divinidad en el mundo. dom. 6. disc. 1. Movida de sus milagros y dotrina, le confiessa por tal esta muger, beatificando el viētre que le truxo, y los pechos que le dieron leche.

Quinimo beati qui audiunt Verbum Dei. Dan a Christo la honra y echala a puerta agena; enseñandonos en esto como devemos huyrla, pues lo que el camino derecho para conseguirla, es desestimarla. dom. 16, disc. 6.

Qui audiunt Verbum Dei. Es indicio de predestinacion oyr con gusto la palabra de Dios. dom. 3. disc. 2.

Transfiguracion de Christo.

Vease para este dia el Domingo segundo de Quaresma.

S. Lorenzo.

Empobrecióse Christo por enriquecernos, mortificóse por vivificarnos, y todo se empleó en nuestro bien y aumento. dom. 11. disc. 1. Esto nos dize oy debaxo de la metafora del grano del trigo: que este para enriquecer al que lo siembra, muere y se cō sume en la tierra; y todo su fin es ser fructuoso y util.

Qui amat animam suam perdet eam. Amar la vida, es gastarla en gustos, en comodidades, en passatiempos. Esto es perderla: por que no es vida la que no se emplea bien, y en obras de virtud. dom. 9. disc. 2.

In vitam æternam custodit eam. Es la vida lo q̄ mas estimamos en el suelo, esta nos la promete Christo mejorada en el cielo, para movernos a que lo procuremos conseguir. Es Dios amigo de darnos por nuestros trunfos para reducirnos. dom. 19. disc. 2.

CONversó Christo con los pecadores cõ grande llaneza. Era Dios antiguamente retirado: pero hecho hombre, se hizo tan tratable; que se les entró por las puertas, comio cõ ellos. dom.3.disc.1. Oy se entra en casa de Marta y Maria, y conversa con ellas de la manera que vemos.

Quæ etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. Es indicio de predestinacion oyr con gusto la palabra de Dios. domin.3.disc.2.

Maria optimam partem elegit. No dize que es mala la parte de Marta, que anda solicita, cuydadosa en el regalo temporal de Christo: sino que es mejor la parte de Maria, que está regalandose espiritualmente con su Maestro. No es malo cuydar de lo tẽporal, como no sea en primer lugar, y olvidando lo espiritual. dom.2.disc.3.

S. Bartholome Apostol.

EN la oracion, nada vale el atruendo de palabras: lo q̃ vale es el fervor y aprieto de devociõ. dom.23.disc.4. Esto nos enseña Christo Señor nuestro en esta oracion que nos refiere san Lucas aver hecho. Oracion de noche, en cuyo silencio se significa el que á de tener el que ora, recogiendose todo dentro de si mismo. *Et erat per noctans in oratione Dei.*

Elegit duodecim ex ipsis. El mundo estima a los ricos y poderosos, desestima a los pobres y humildes: Dios al contrario. dom.20.disc.5. Si esta eleccion para puesto tan alto, dignidad suprema, se uviera de hazer a fuer de mũdo, ninguno de los que oy refiere el Evangelista tuviera parte en ella, puesto que todos son pobres y humildes. Pero como se hizo a fuer del cielo, a dõde el presidente Christo remitio la consulta, salio en favor delos desestimados del suelo.

Qui venerant ut audirent eum. Es indicio de predestinaciõ oyr con gusto la palabra de Dios. dom.3, disc.2.

Et

Et sanarentur à languoribus suis. La verdadera medicina está en Dios. dom. 23. disc. 5. Assi acuden a el todos estos enfermos y endemoniados, como a unico y verdadero remedio.

Natividad de nuestra Señora.

LA palabra de Dios sienpre se cumple. dom. 24. disc. 16. Por esso entre todos los Padres de Christo comiença el Evangelista por David y Abrahan, que fueron los que tuvierõ expressa promessa de emparentar con Dios en carne; y para que se vea se les cumplio esta palabra, se ponen en primer lugar.

Filij David. Poneſe primero que Abrahan David, con ser tãtos años despues: porque como Dios en carne venia a remitir culpas, y David fue tan grande perdonador de agravios, precia se Dios de Hijo suyo mas que de otro. En otra ocasion nos dixo Christo, que perdonando nos haziamos hijos de Dios: *Vt sitis filij Patris vestri.* Pero oy vemos, que el perdonar injurias levãta al hombre a tan alta dignidad como a ser padre de Dios, y con quien se honre su Magestad. Para perdon de injurias. domin. 5. disc. 6. dom. 1. disc. 5. y dom. 21. disc. 5. y 6.

Iudas autem genuit Phares & Zaram de Thamar. A buena cuenta Phares avia de ser nieto de Iudas, como hijo de su nuera. Pero excluye Dios de su linage a Onam, que no quiso engendrar para otro: en significacion y muestra de lo que su Magestad aborrece a los que son para si no mas. dom. 8. disc. 5.

S. Matheo Apostol.

QVan poderoso es el toque de la mano de Dios, y los trueques grandes que causa. dom. 15. disc. 6. Claro exemplo tenemos de esto oy, pues vemos a un hombre tan metido en sus tratos y contratos, y q̃ con sola una vista de ojos, y dos palabras solas, se le lleva Christo tras si con tanta eficacia, que ni espera ajustar los libros, ni las cuentas, sino q̃ dãdo de mano a todo, sigue cõ brevedad al q̃ es dueño de su coraçõ. *Et surgens secutus est eum.*

Ecce

Ecce multi publicani & peccatores, &c. La afabilidad con que Christo conversó y comunicòcon los pecadores, dom. 3. disc. 1.

Quare cum publicanis & peccatoribus manducat magister vester? Es propriedad de gente mala atribuyrlo todo a mal. domin. 3. disc. 3.

Et surgens secutus est eum. No se á de dilatar la penitencia, ni el bien obrar. dom. 9. disc. 3. y dom. 15. disc. 3.

Todo lo dexó para no bolver mas al oficio peligroso en que estava. An de dexarse los pecados cõ todas sus rayzes y ocasiones. dom. 11. disc. 2.

S. Miguel Archangel.

EL camino eficaz para conseguir las honras, es huyrlas. dom. 16. disc. 6. En ocasion que llegan los dicipulos a Christo cõ pretension de mayoria, les propone un niño, que en su simplicidad y pequeñez significa desprecio de toda hõra, y les dize: *Nisi efficamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum celorum.*

Quicumque ergo humiliaverit se. Mientras mas adelãte nos vieremos en la virtud, mas humildemẽte devemos sentir de nosotros. dom. 10. disc. 2. Assi quando mas vẽ se quierẽ adelantar los dicipulos, les amonesta el Divino Maestro a desestimacion y desprecio de si mismos.

Quicumque ergo humiliaverit se. Levanta Dios a los humildes, desestima a los sobervios. dom. 10. disc. 5. y 6.

Qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis. Lo que puede el exemplo de los mayores, y el daño que hazen si lo dan malo; y assi seran castigados gravissimamente. dom. 20. disc. 6.

Si manus tua vel pes tuus scandalizat te. A se de dexar el pecado con todas sus rayzes. dom. 11. disc. 2.

S. Francisco.

Vease la Fiesta de san Mathia.

S. Lucas Evangelista.

Vease san Marcos.

S.

S. Simon y Iudas Apostoles.

EN aviendo dissension entre los que goviernan, y las cabeças, todo vá perdido. dom. 4. disc. 4. Por esso les encarga oy tanto Christo a sus dicipulos la uuion, conformidad y confederacion que deven guardar.

Quia vero de mundo non estis propterea odit vos mundus. Privar cõ el mundo es caer para con Dios, y al contrario. dom. 14. disc. 2. Assi les dá Christo oy a sus dicipulos por prenda cierta de q̃ serán muy suyos quando el mũdo mas los persiguiere y acossare.

Nunc autem excusationem non habent de peccato suo. Nunca al pecador le faltan escusas. dom. 2. disc. 2. Y con ser esto assi, fueron tantas las diligencias que Christo hizo para reducir al mundo, que ninguno del podrá tener escusa ni aun aparente, de no aver recebido el Evangelio.

Todos Santos.

VEase el dia de san Sebastian.

Beati mittes. Para contra la ira. dom. 5. disc. 3.

Beati qui lugent. No está la bienaventurança en llorar, sino en saber hazer buen empleo de las lagrimas; que solo le tienen por las culpas. dom. 15. disc. 5.

Beatis estis cum maledixerint vobis homines. El ser perseguidos y desestimados del mundo; es prenda cierta de ser estimados y validos con Dios. dom. 14. disc. 2.

Presentacion de la Virgen.

Vease la Fiesta de las Nieves.

Comun de un Martyr.

SI quis venit ad me, & non odit patrem suum & matrem. Luc. 14. Dios á de ser amado de suerte que le demos todo el coraçõ, sin reservar parte para cosa de esta vida. domin. 17. disc. 5. Assi nos lo dize oy lo avemos de hazer para ser sus dicipulos. *Si quis venit ad me, &c.*

Quie

Quis enim ex vobis volens turrim ædificare. No nos avemos de poner en mayores peligros espirituales delos que podemos vencer, segun el estado de perfeccion en que nos hallamos. dom.4. disc.3.

Si quis vult venire post me abneget semetipsum. Math.6. De apetecer y buscar los bienes espirituales, nace despreciar los terrenos.dom.14.disc.5. Y assi Christo bien nuestro, para traernos al desprecio de estos de que trata en la segunda parte del Evangelio: *Quid prodest homini si universum mundum lucretur?* nos provoca a amor y desseo de aquellos de que trata enla primera. *Si quis venire post me.*

Qui enim voluerit animam suam salvam facere perdet eam. Tratar de lograr la vida, empleandola en gustos y placeres, es perderla: pues sola es vida la que gastamos en servicio de Dios, y empleamos bien. dom.9. disc.2.

Filius enim hominis venturus est. Y para movernos con toda eficacia Christo a desprecio de todo bien terreno, a buen empleo de tienpo y vida, nos representa su venida a juyzio, a tomarnos cuenta; que no ay cosa que assi deva enfrenarnos y ponernos en razon, como la memoria del juyzio y de la cuenta. dom.24.d.5.

Comun de Martyres en tiempo pascual.

A Dios nada damos por servirle, ni le quitamos por dexarle. Esto nos dá a entender en llamarse vid. Vease la salutació de la dom.19.

Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum. Repulsa de Synagoga, sarmiento viejo podado, como infecundo ya y echado a mal; eleccion de la Gentilidad, que como planta nueva avia de ser mas feraz: esso suena esta poda y chapoda, que avia de hazer el labrador celestial. dom.2.disc.1.y dom.19.disc.1.

Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso. Nada bueno ay en nosotros, q̃ no sea obra de Dios. dom.10.disc.3. Assi como el sarmiento recibe de la vid el ser, el fruto, la hermosura: assi nosotros

nosotros de Christo, vid verdadera, avemos de recebir todo buẽ fruto.

Comun de Martyres fuera de tiempo paſcual.

CVm audieritis prælia & ſeditiones. Luc. 12. Aviſa Dios de ſus caſtigos antes que lleguen. do n. 24. diſc. 1. A ſus dicipulos que le preguntan quando llegará la deſtruycion y fin del tenplo y del mundo, aviendoles aviſado antes, les dá ſeñales, para q̃ no los coja de improviſo. *Cum audieritis prælia.* Y dize que aun viendo eſtas ſeñales, no llegará tan preſto el fin, *ſed nondũ ſtatim finis*, dando lugar a q̃ todos ſe pongan en ſalvo y ſe acojan al ſagrado de ſu miſericordia.

Continget autem vobis in teſtimonium. Ser perſeguidos del mũdo, caer con el, es prenda de medrar con Dios. dom. 14. diſc. 2.

Dabo vobis os & ſapientiam, cui non poterunt reſiſtere. Sabiduria de Dios, claro eſtá que à de confundir toda la del mũdo, que eſta es ignorancia en comparacion de aquella. dom. 22. diſc. 1.

Trademini autem aparentibus. No ay q̃ fiar de nadie del mũdo, que ſocapa de roſtro amigable, ſe palian odios y trayciones. domin. 16. diſc. 2.

Comun de Confeſſor Pontifice.

HOmo quidem peregre proficiſcens. Math. 25. Quien mas bienes á recebido de Dios, eſtá en mayores obligaciones de correſpondencia: y ſino la tuviere, ſerá mayor ſu ingratitud. domin. 5. diſc. 4. y dom. 8. diſc. 3. Eſte es el argumento de todo eſte Evangelio: pues a cada uno de ſus criados vemos pidio eſte Señor cuenta de los talentos que les avia entregado, y ſegun ellos pidio los reditos.

Qui autem unum acceperat abiens fodit in terram. El uno de eſtos criados era atacado, no ſe atrevio a grangear con el dinero, ſino que lo enterró donde ni a el, ni a otro pudieſſe ſervir. Figura de los que no ſon de provecho para otros. dom. 8. diſc. 5. Y aſsi eſte merecio tan aſpera reprehenſion y caſtigo.

Lo

Lo que mas nos deve obligar a vivir bien, a no perder tiempo y acaudalar virtudes, es la memoria del juyzio, representado en la cuenta que este Señor toma a sus criados. dom. 24. disc 5.

Vigilate quia nescitis, &c. El punto passado es a proposito para introducir, pues con la incertidumbre de la hora dela venida de Dios a tomar cuentas, nos pretende desvelar Christo.

Partemque eius ponet cum hypochritis. Contra la hipocresia. dom. 22. disc. 3. y 5.

Comun de Doctores.

Vos estis sal terræ. Math. 5. A de obrar el predicador lo q̃ predica y enseña. dom. 11. disc 4. Esso es sal que sala, y en si es salada. *Quod si sal evanuerit in quo salietur?* Si el predicador está corrompido, como á de preservar de corrupcion a los demas?

Sic luceat lux vestra coram hominibus. Como se án de encubrir y manifestar las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Non potest civitas abscondi supra montem posita. No se puede encubrir la virtud. Es luz que aunque encerrada dá vislumbres de su resplandor. dom. 11. disc. 6.

Iota unum aut unus apex non præteribit à lege. La palabra de Dios no puede faltar. dom. 24. disc. 6.

Comun de Confessores no Pontifices.

Sint lumbi vestri præcincti. Luc. 12. Vease san Antonio Abad. *Vendite quæ possidetis.* Las obligaciones que nos corren de hazer limosna. dom. 6. disc. 2. Avemos de darla antes que el pobre la pida. disc. 3. No se án de dexar las limosnas para la muerte. dom. 8. disc. 4. La limosna acarrea paga tẽporal y eterna. disc. 6.

Facite vobis saculos qui non veterascunt. Para traerlos a desprecio de bienes temporales, les exorta a desseos de bienes espirituales: porque de desear estos, nace despreciar essotros. Dom. 14. disc. 5.

Thesaurum non deficientem. La limosna haze de bienes temporales, espirituales. dom. 22. disc. 6.

Comun

Simile est regnum cælorum decem virginibus. Math. 25. Importa estar siempre prevenidos para la cuenta, no dilatar el bien obrar. domin. 15. disc. 3. y dom. 9. disc. 2. A persuadirnos esto se ordena todo este Evangelio, en que las Virgenes prevenidas como cuerdas fueron admitidas a las bodas, las desprevenidas se quedaron para necias, y excluydas.

Las Virgines necias traxeron azeyte en las lamparas, no en la vasija. Los mas de los Doctores en este aceyte publico entiēden las obras aparentes de los hipocricas. Cuydarō mucho del aliño de la lampara, olvidando el aceyte de las vasijas. An de encubrirse las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Acabóse en breve el aceyte, la luz y resplandor de las lanparas de las necias. El hipocrita aunq̄ desse parecer bien, en breve descubre la hilaça, y se manifiesta quien es si se le mira a las manos con cuydado. dom. 7. disc. 4.

Ornaverunt lampades suas. Todo lo libraron en el ornato de las lamparas, figura de las que todo lo libran en el ornato exterior del cuerpo, olvidando el interior del alma, y el aceyte de charidad y buenas obras. No se le á de dar al cuerpo mas que lo necessario para passar. dom. 6. disc. 6.

Si licet homini dimittere uxorem quacumque ex causa? Math. 19. Toda sabiduria humana es ignorancia, respecto de la Divina. domin. 22. disc. 1. Assi estos Fariseos, aunq̄ resabidos y armados de calumnias, quedan confusos y corridos, sin poder hazer fuerte en la sabiduria del Padre.

Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis. En todo quāto pudo fue cōtemporizando Dios cō el antiguo pueblo, para tenerle reducido a si. dom. 19. disc. 2.

Simile est regnum cælorum thesauro abscondito. Math. 13. Las buenas obras y meritos, que son el tesoro, riqueza y caudal del alma, se àn de encubrir, y mas quando son tiernas, dom. 11. disc. 5.

Quem qui invenit homo. Aunque tesoro tan escondido, ay quiẽ lo halle. Por mas que la virtud se encubra, se manifiesta por dõde menos se piensa. dom. 11. disc. 6.

Vendit universa quæ habet, &c. Este campo y este tesoro se cõpra con los bienes temporales, porque la limosna haze de bienes terrenos celestiales. dom. 22. disc. 6.

En dedicacion de Iglesia.

Ingressus Iesus perambulabat Iericho. Fue Christo muy tratable con los hombres, trató y conversó con ellos con mucha llaneza. dom. 3. disc. 1. Oy le vemos q̃ passa a Iericho, y que se combida a casa de Zacheo, y come con el, aunque le murmuren que haze aparceria con pecadores.

Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum. No quedó diligẽcia que no hiziesse para vèr a Christo, hasta subirse en un arbol; con que nos enseña, que a ninguna que convenga a la salud de nuestra alma avemos de perdonar. dom. 13. disc. 2.

Ecce dimidium bonorum meorũ do pauperibus Haze alarde de sus buenas obras en presencia de Christo. Como se án de encubrir y manifestar las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Venit enim filius hominis quærere, &c. Ningunos passos cansaron menos a Christo, que los q̃ dio embusca de las almas. D. 3. d. 4.

Para sermon de difuntos.

Qualquiera de los Evangelios de difuntos se puede introducir con la introduccion de la domi. 15. porque en todos se dize que Christo es vida, y vino a darla, y es resurreccion.

Para materias generales de difuntos. Dom. 1. d. 4. dom. 2. d. 5. dom. 6. d. 6. dom. 8. d. 3. y 4. dom 9. d. 2. 3. y 5. dom. 14. d. 4. dom. 15. d. 3. 4. y 5i dom. 22. d. 6. y dom. 24. d. 5.

FINIS.

IN

INDICE DE LAS MATERIAS QVE SE TRATAN EN LOS DISCVRSOS DE ESTE LIBRO.

A.

Adversidad.

QViere Dios las tẽgamos para que nos desaficionemos del mundo.domi.3. disc.6.

Padecerla en esta vida, es prẽda de Divino favor: como el gozar de prosperidad, de q̃ no estamos validos cõ Dios dom.4.d.2. y dom.14.d.2.

Adulacion.

No avemos de darle credito a carga cerrada, sino bolver sobre nosotros, y hazer examen de su verdad.dom. 23. disc.4.

Agradecimiento.

El agradecimiento en las mercedes recebidas de Dios, nos dispone para recebir mayores dom.13.d.6.

Alma.

No ay diligencia que no devamos hazer por la salud y bien de ella.dom.13.d.2.

Amigo.

El mayor suele salir mas falso, y assi no ay que fiar en los del mundo.dom 16.d.2.

Los del mundo aplaudẽ al que está en prosperidad, desconocen y aborrecen al q̃ está en adversidad.ibi.

Amor. Amar.

El de Dios á de tener tres condiciones: dulce, prudente, y fuerte, dom.17.d.3.

En tres grados se dividen los que aman a Dios: principiãtes, proficientes, provectos. dom.17.d.4.

Avemos de amar a Dios por todo extremo, sin contẽtarnos cõ llegar a este, o aquel grado.dom.17.d.5.

El amor de Dios es amarra fuerte que nos junta con su Mageſtad, ibi.
Deve ſer Dios amado por ſer quien es, ibi.
El amor de Dios nos haze incanſables en ſu ſervicio, domin. 3. d 4.
El amor dà alas para correr y volar embuſca de la coſa amada, ibi.
No ay amor de proximo, en no aviendo lo de Dios; al cõtrario, dom. 17. d 6.
Qual deve ſer el amor del proximo, ibi.
Es efecto del amor, juntar y cauſar union de animos, domin. 4. in ſalut.

B.

Beneficio.

Mientras mayores, traen mas carga y deuda de agradecimiento. do. 5. d. 4. do. 8. d. 3.
La corriẽte de los Divinos, no ſe agota por nueſtras culpas e ingratitudes, dom. 17. d. 2
En hazer el beneficio, no avemos de atender a la paga y retorno, dom. 1. d. 2. y dom. 19. d. 4.
No avemos de querer anticipar los Divinos, ſino eſperar la hora de Dios, domin. 20. d. 4.

Bienes.

No es malo cuydar de los temporales: es malo cuydar de ellos en primer lugar, y olvidãdo los eternos, do 2. d. 3.
Hazemos grandes diligencias por aquellos, olvidando eſtos, ibi.
Ningun bien eſpiritual tenemos de nueſtra coſecha, domin. 10. d. 3.
Quiere Dios que los temporales traygan tantos trabaxos, para que deſaficionados de ellos, buſquemos los eternos, dom. 11. d. d. 1.
De apetecer los eſpirituales, nace deſpreciar los terrenos, dom. 14. d. 5.
Impiden mucho los temporales para adelantarnos en la virtud, dom. 24. d. 2. dom. 4 d. 6. y dom. 14. d. 3.

C.

Caſtigo.

En los caſtigos avemos de procurar la enmiẽda del culpado, y no ſu deſtruyciõ, dom. 1. d. 3.

La

Lá charidad cõ que se à de castigar, mirádose a si mismo el que castiga, dom. 12. d, 3.
A de aver en el castigo rigor y blandura, disc. 6.
Los de Dios vienen embueltos en misericordias, dom. 21. disc. 2.
De los suyos avisa Dios cõ tiẽpo, para que nos pongamos en salvo, dom. 9. d. 4. y domin. 24. d. 1.
Muchos con los castigos se empeoran, dom. 24. d. 4.

Credulidad.

Es vicio; y mas en los que goviernan, dom. 8. d. 2.

Christo.

Trató y conversó con los hombres con toda afabilidad y llaneza, dom. 3. d. 1.
Ningunos passos le cansarõ de los q̃ dio por nuestro remedio y embusca de un alma, disc. 4.
Fue suave y tratable a los hombres, aspero y desabrido a los demonios, dom. 4. d. 1,
En unas ocasiones se mostró verdadero hombre, en otras verdadero Dios, do. 6. d. 1.
Es guia q̃ vá delante, maestro que nos enseña las dificultades y peligros, do. 7. in salu.
Todo Christo es provechoso para nra salud, do. 11. in sal.
Enpobreciose por enriquecernos, derramóse por llenarnos, salio de madre por nuestro bien, dom. 11. d. 1.
Como fueron bienaventurados los que lo vieron en carne, y como lo fuerõ los que no le vieron y le creyeron, do. 12. in salut.
Su hermosura espiritual y corporal, dom. 12. d. 2.
Desconoce a los desconocidos disc. 3.
Vino a sacarle delas presas a la muerte lo que mas tragado tuviesse, dom. 15. d. 1.
El fin principal que tuvo en obrar milagros, fue nuestra enseñança, dom. 16. in salu.
Aunq̃ sabia lo que avia de hazer, cõsultava: para enseñarnos a pedir consejo, dom. 16 disc. 4.
Desseò mucho ver valido en el mundo el amor de Dios, dom. 7. in salut.
Vvo en el dos supremas potestades: una increada, otra criada sobrenatural excelẽtissima, dom. 18. d. 1.

Repudiò la Synagoga y se desposó con la Gentilidad, admitiendola al thalamo y bodas de su Evangelio, dom. 2 d. 1. y dom. 9. d. 1.

Es amigo dulce, consejero prudente, fuerte valedor, dom. 24. in salut.

Christiano.

No lo es verdadero el que no vive bien, dom. 7. d.

Confianza.

En Dios y no en los hombres se á de poner, dom. 6. d. 4. y dom. 23. d. 1.

Bien lo passan los que fian en Dios, dom. 14 d. 1.

No ay que fiar de nadie en el mundo, que el mas amigo sale mas falso, dom. 16. d. 2.

Se halla Dios muy obligado el dia que confiamos en el, dom. 18. d. 2.

No ay impedimentos q̃ atajen los passos de una verdadera confiança, dom. 18. in salut.

Confession.

La disposicion y dolor cõ que se á de llegar a la sacramental, dom. 10. d. 4.

La de nuestra culpa es el primer passo para el perdon; y en confessandola arrepentidos, nos perdona Dios, domin. 21. d. 3.

Confessor.

Para los que sobresanan y ponen hilas blãdas a las llagas cãceradas, que àn menester hierro y fuego, dom 13. d. 2

A de ser docto y virtuoso el q̃ eligieremos, dom. 16. d. 5.

Consejo.

Avemos de pedirlo y tomarlo, dom. 16. d. 4.

A gẽte docta y virtuosa lo avemos de pedir, dom. 16. d. 5.

D.

Demonio.

Procura introducir el vicio so capa y socolor de virtud, domin 7. d. 2.

Con poquedades y como a negros boçales con vidros fragiles nos roba la libertad y los verdaderos bienes, domin. 11. d. 1.

Dia.

Dias nuestros son los que empleamos bien, dom. 9. d. 2.

Solo

Solo el dia presente es nuestro en esse avemos de vivir como sino esperaramos otro, dom.9.d.3.

Dios.

Dessea mucho le obliguemos a darnos y hazernos biẽ, do min.1.d.1.

Dessea vernos muy adelãte en la virtud, por hallarse obligado a amarnos y llenarnos de su gracia, ibi.

A todos nos haze bien, sin atẽder a quien somos, do.1.d,2

Nos ruega cõ lo que deviamos rogarle y pedirle, dom.2. in salut.

Llamanos para descansos y regalos, y le dexamos por desdichas y trabajos q̃ nos ofrece el mundo, dom.2.d.4.

Si acorta sus beneficios es por nra incapacidad, que en viẽdonos idoneos, nos llena de bienes, dom.2.d.6.

Era antiguamente intratable, haziendose hombre se hizo afable y comunicable, domin.3.d.1.

Quiere nos suceda todo aqui mal, para desaficionarnos del mundo, disc.6.

Al passo que con su Magestad privamos, caemos para con el mundo; y al contrario, do min.4.d.2. y dom.14.d.2.

Dessea vernos muy perfectos, y para alentarnos nos propone cosas mayores, dom.5 in salut.

Nada le podemos dar q̃ no sea suyo, dom.6.d.5.

Pidenos y recibe de nosotros, para hallarse obligado a darnos con grandes multiplicados, ibi.

Siente mucho castigarnos, domin.9.d.1

Avisa de sus castigos, para que no nos cojan desprevenidos dom.9.d.4. Y tarda en hazerlos despues de aver avisado, dom.24.d.1.

Quiere que aun el mismo demonio nos avise del castigo que acarrea el pecado, domin.9.d.4.

Es presto en oyrnos, y mas quã do pedimos unos para otros dom.11.d.3.

Teniendole, nada nos puede faltar, dom.14.d.4.

Es padre de huerfanos, y amparo de viudas, dom.15. in salutat.

No le po demoshallar, sino nos busca primero, dom. 15. d. 2
Es fuerte y poderoso el toque de su mano, causa grandes mudanças, disc. 6.
Es importantisima su presencia, y el juzgarle por testigo de nuestras acciones, dom. 16. d. 3.
No siempre nos dá lo que pedimos, dános lo q̃ mas nos conviene, dom. 18. d. 3.
Ni le damos nada por servirle, ni le quitamos por no hazerlo, dom. 19. in solut.
Gusta de darnos por nuestros trunfos, y correr en quanto es posible con nuestra inclinacion, para reducirnos, dom. 19. d. 2.
Nunca queda por su Magestad nuestra conversion; a nadie cerró sus puertas, do. 19. d. 3
A qualquiera distancia alcãça su poder y misericordia, domin. 20. d. 1.
Muchos ay que quieren los vẽga Dios a buscar y se les entre por las puertas de su casa; pudiendo ir al templo a buscarle, dom. 20. d. 2.
Si tarda en darnos lo que pedimos, es por hallarnos mas capaces, y darnos mas, domin. 20. d. 4.
Desestima a los ricos y poderosos, estima a los pobres y desvalidos: al contrario del mundo, dom, 20. d. 5.
La grãdeza de su misericordia, dom. 21. d. 1.
Nunca se vale para con nosotros de todo el rigor de su justicia, ni castiga sino usando de misericordia, dom. 21 disc. 2.

Discordia.

En aviendola entre los que goviernan, todo vá perdido, dom. 4. d. 4.
Es efecto de la prosperidad, dom. 13. in salutat.

E.

Ecclesiastico.

Tienen particular obligacion los ecclesiasticos de acudir a las necesidades de los pobres, dom. 12. d. 4.
Qual deve ser su autoridad, ib.
Para los que de los bienes dela Iglesia fundã mayorazgos, enriqueciendo deudos, ibi.

Enemigo.

No solo le avemos de hazer bien, sino perdonarlo y amarlo, dom. 1. d. 5.

Dos razones porq̃ le avemos de perdonar, ibi.
No hallará perdõ en Dios quiẽ al enemigo no perdonare, dom. 21. d. 5.
No solo le avemos de perdonar, sino amarle y hazerle bien, disc 6.

Evangelio.

Es magisterio de costumbres, espejo de justa conversaciõ, dom. 1. in salut.
Entre otros fines q̃ tuvo, fuerõ desengaño de sobervios, aliento de caídos, dom. 10. in salutat.

Escusas.

Nunca le faltan al pecador para no dexar el mal estado, dom. 2. d. 2.

Exemplo.

Puede mucho en mal y en biẽ el de los superiores y cabeças, dom. 20. d. 6.

F.

Faltas.

Vemos mas las agenas que las nuestras, dom. 1. d. 6.
Avemos de conpadecernos de las agenas; y el no hazerlo assi proviene o de mucha ignorancia, o de mucha malicia, dom. 18. d. 5.

Fè.

Ningunos impedimentos atajan los passos a una verdadera y fervorosa fè antes miẽtras mayores dificultades, rompe en mayores afectos y efectos, dom. 18. in salut.

G.

Gracias.

Dar gracias a uno, es reconocerle por autor de algun beneficio, dom. 10. d. 3.
No avemos de dilatar el darlas a Dios por las mercedes recebidas, dom. 13. d. 4.

H.

Hijos.

Suele castigar Dios en ellos las culpas de sus padres, dom. 9. in salut.
En primer lugar se les án de desear bienes espirituales, dom. 23. d. 2.

Hipocrita. Hipocresia.

Para contra la hipocresia, do- 5. d. 2.
Es vicio contra naturaleza, ib.
Por mas que el hipocrita finja, a pocos lances se descubre la hilaça de su vida, dom. 7. d. 4. y dom. 22. d. 5.

De la medicina saca dolencia, dela salud enfermedad, do. 22. disc. 3.

Hombre.

De nada mas huye que de verse obligado por poco, dom. 1. d. 1.

Es incompassivo e inhumano para con otro honbre, dom. 21. in salutat.

Honra.

El camino mas cierto de cõseguirla, es desestimarla, domin. 16. d. 6.

Humildad.

La verdadera está en conocer nuestra culpa, esta es la que lleva los ojos a Dios, dom. 10. d. 6. Veasse la palabra *Soberuia.*

I.

Injuria.

Avemos de pedir perdõ de las injurias que hazemos a los proximos, y como, domi. 5. disc. 5.

Avemos de remitir las que nos hazen, disc. 6.

No hallará perdon en Dios de las injurias cometidas quiẽ no perdonare, dom. 21. d. 5.

Ira.

Para contra la ira, dom. 5. d. 3.

Iuez. Iuzgar. Iuyzio.

No avemos de juzgar temerariamente, dom. 1. d. 3.

No avemos de juzgar vidas agenas, ibi,

No avemos de ser juezes rigurosos de las agenas culpas, ibi.

Es bueno juzgarnos aqui, para no ser juzgados despues, discurso 4.

Es muy importante la memoria y ensaye del juyzio de Dios, ibi.

Es importante la memoria del juyzio para no pecar, dom. d. 5.

Deven proceder con toda rectitud los juezes, sin dexarse llevar de amor o odio, domin. 22. d. 2.

Iudayſmo.

Reprobacion y eleccion de la Gentilidad al Evãgelio, domin. 2. d. 1. y dom. 19. d. 1.

Iusto.

Los justos nada quieren tener de medra aun en lo temporal, que no sea merced de Dios, por no conocer otro por autor de su aumẽto, do. 10.d.3.

Para perseguirlos se aúnan y confederan los malos, dom. 17.d.1.

L.

Labrador.

Es trabajosa vida la suya, domin.2.d.4.

Lagrimas.

Solo tien buen empleo en las perdidas espirituales, y para essas son eficaces, do.15. d.5.

En las muertes de los nuestros son licitas, como seã moderadas, dom.23.d.6.

Ley.

La mayor perfeccion de la de gracia, dom.5.d.1.

Liberalidad.

La de Dios nos haze biẽ y enriquece, sin atender a quien somos, dom.1.d.2.

Avemos de ser liberales y partidos con los demas; no para solos nosotros, do.8.d.5.

Aun para con los que no nos pueden retornar, do.1.d.2.

Limosna.

Por lo menos se á de dar de lo que sobra, esto es devido de justicia, dom.4.d.5.

Ay obligacion de hazer limona; quien no la haze mata al pobre, dom.6.d.2.

Avemos de prevenir en darla a la importunacion y extremos de los pobres, do.6 d 3

La que supone pureza de conciencia es la verdadera; domin.8.in salut.

Es eficacissima para aplacar a Dios, dom 8.d.1.

No se â de dexar para en la muerte, quãdo parece se haze a mas no poder, dis 4.

Acarrea paga temporal y eterna, y a esta se á de atender principalmente, disc.6.

Nos labra casa en el cielo, y nos introduce en el.ibi.

Haze de bienes tenporales espirituales, y moneda corriẽte en el cielo la del suelo, domin.22.d.6.

Malo.

M.

Malo.

Se aúnan los malos contra los buenos, dom. 19. d. 1.

Es propriedad de malos atribuyrlo todo a mal, dom. 3. disc. 3.

Memoria.

Es importante para no ensobervecernos la de la miseria de que Dios nos sacó, dom. 18. d. 6.

Enfrena mucho la del juyzio para no pecar, dom. 24. d. 5.

Medico. Medicina.

La verdadera medicina está en Dios, dom. 23. d. 5.

Las medicos del mundo matã mas que sanan, ibi.

Misericordia.

Tuvieronla por vicio los antiguos: pero es virtud, y la ay en Dios, dom. 6. in salut.

No ay distancia a que no alcãce la de Dios, dom. 20. disc. 1.

Quanta es la de Dios para con los hombres, dom. 21. in salutat. y disc. 1. domi. 1. disc. 1.

Quan corta y quan escasa es la de los hombres, dom. 1. d. 2.

Mundo.

Quiere Dios q̃ en el y sus bienes hallemos trabajos, para que desaficionados del y de ellos, nos bolvamos a su Magestad, dom. 14. d. 1.

Con ofrecernos Dios regalos, y el mundo trabajos, anteponemos estos a aquellos, dom. 2. d. 4.

Privar con el mundo, es caer para con Dios: y al contrario, dom. 14. d. 2.

El mundo estima a los ricos y poderosos, desestima a los pobres y desvalidos: Dios al contrario, dom. 20. d. 5.

Muerte.

No se án de continuar las culpas hasta la muerte, dom. 7. disc. 5.

Muchos ay que aun en ella no aciertan a desasirse de ellas, ibi.

Nos hazemos rehacios contra ella, como si nos uviesse de valer, ibi.

Que de passos ataja, que de intentos mal logra, q̃ de esperanças

rãças fruſtra, que machinas de deſinios poſtra, do.9.d.5

Es bravo leõ: pero mas bravo Chriſto, que le quitò la preſa de las garras, dom.15.d.1

Es nos penoſa ſu viſta, do.15. diſc.4.

No ay coſa de que mas olvidados vivamos, ibi.

Echamosla ſiempre a puerta agena, ibi.

O.

Obras.

Las buenas ſe án de encubrir, particularmẽte quando ſomos tiernos y poco fundados en la virtud, do.11.d.5.

Como ſe compadece con eſto el manifeſtarlas, ibi.

No ſe án de dexar para la muerte, dom.15.d.3.

Obediencia.

La verdadera, en todo ſe dexa guiar, ſin buſcar razon de lo que ſe le manda, do.13.d.3.

Oraſion.

Las de pecado no ſe án de buſcar, antes ſe án de huyr, ſi ellas ſe vinieren, tener grãde conſtancia, dom.12.d.3.

Ofrenda.

Lás ofrendas tardias, no agradan a Dios. dom.13.d.4.

Ojos.

Tememos mucho los delos hõbres, ſin temer los de Dios, que lo vèn todo, do.23.d.3.

Oracion.

En ella no avemos de pedir ſeñaladamente eſto o aquello ſino lo que Dios vè nos cõviene mas. Y ſi algo determinadamente pidieremos, ſean bienes eſpirituales, do. 18 d.3.

P.

Palabra.

Oyr la de Dios con guſto, es indicio de predeſtinacion, domin.3,d.2,

La de Dios mata para dar vida, dom.12.d.1.

La de Dios ſiempre ſe cunple, dom.24.d.6.

Pecador.

Nunca le faltã eſcuſas para no dexar el mal eſtado, dom.. diſc.2.

Dos

Dos caminos ay de reducirle: o por blandura, o por rigor, dom.3.in salutat.
En oyendo los buenos cõsejos cerca está de salir del mal estado, dom.3.d.2.
Mala señal es quando se indigna cõtra quiẽ le corrige.ibi.
Piensa que no le á de llegar el castigo, dom.24.d.6.

Peccado.

Es dificultoso de encubrir, el mismo se manifiesta, dom. 7.d 3.
A de dexarse cõ todas sus rayzes, dom.11.d.2.
No atajan los nuestros la corriente de los Divinos beneficios, dom 17.d.2.
Es grande la confusion q̃ acarrea, dom.16.d.6.
A de atajarse en los principios dom.20.d.3.
No avemos de bolver a los passados, dom.24.d.3.
Los reiterados son dificiles de dexar, dom.29.d.5.
No se án de continuar hasta la muerte, dom.2.d.5.

Penitencia.

No se á de dilatar, dom.9.d.3. y dom.15.d.3.

Pobre.

Son los pobres mas partidos q̃ los ricos, dom.4 d.5.

Predicador.

A de obrar lo que enseña, domin.11.d.4,
Aũque viva mal, se á de respetar su dotrina, dom.7.d.5.

Prelado.

An de guardar mucha uniõ entre si los que goviernan, domin.4.d.4.
A de tomar consejo y pedirlo, no pensar que se lo abe todo, dom.16.d.4.

Prosperidad.

Haze a los hõbres intratables; causa dissensiõ, como la adversidad union, dom.13.in salutat.

Prestar.

Somos cortos e interesables en prestar, dom.21.d.4.

R,

Recato.

De no tenerlo en las cosas pequeñas, se viene a dar de ojos en las mayores, dom.12 disc.

Repre-

Reprehenſion.

A de reprehenderſe con charidad, dom.12.d.5.

A de aver en ella rigor y blandura, dom.12.d.6.

Devemos ſer en ella muy atẽtados, dom.19.d.5.

Riquezas.

Hazemos grandes diligencias por ellas, dom.2.d.3.y 4.

No ſatisfacen, dom.4.d.5. y dom.14.d.3.

Traen grandes peligros, cargã e impiden, dom.4.d.6.y domin.14.d.3.

No ſe à de ſentir ſu perdida, domin.4.d.6.

Hazen a los hombres intratables, y cauſan diſſenſiones, dom.13 in ſalutat.

No es malo tenerlas, ſino ſervirles, dom.14.d.3.

S.

Sabiduria.

La de Dios es infinita; en ſu cõparacion es ignorãcia toda la de los hõbres, do.22.d.1.

Servir.

Canſada coſa es ſervir a muchos dueños, do.14.in ſalut.

Soberuia.

Es el vicio que mas procura introducir el demonio, porq̃ es el mas dañoſo: y por el contrario, el que mas deſſea deſterrar Dios de noſotros, dom.10.d.1.

Es el vicio mas contrario a la ley de Dios, y que mas cierra la puerta del cielo, ibi.

Nunca mas rendidos al demonio, que quãdo apoderados de eſte vicio, ibi.

Es el mas perverſo de los vicios, dom.10.d.5.

Derriba al ſobervio, ibi.

Deſeſtima Dios al ſoberuio, dom.10.d.6.

Son los ſobervios gẽte mal ſana, mal intencionada, dom.16.d.1.

Es el vicio q̃ mas ciega y mas deſtierra el conocimiento proprio, ibi.

Para contra la ſobervia es importante la memoria dela miſeria paſſada, do.18.d.6.

T.

Templo.

Deveſele grande veneracion, dom.9.d.6.

Avemos de ir al templo, y no eſperar que ſe vẽga la miſſa a caſa; y en el no avemos de reparir

reparar en puntos de precedencia, dom. 20. d. 2.

Trabajos.

Nos los embia Dios para desaficionarnos del mundo, domin. 3. d. 6.

En ellos nos acordamos de Dios, y en viendonos libres lo olvidamos, dom. 13. d. 5.

No siempre vienen por pecados, dom. 18. d. 4.

Es consuelo en ellos considerar estan bien merecidos por nuestras culpas, ibid.

V.

Verdad.

Es amarga y desabrida, dom. 22. in salut.

Vida.

No avemos de meternos en vidas agenas. dom. 1. d. 3.

Solo avemos de procurar lo necessario para passar la vida, dom. 6. d. 6.

Vida larga es la biẽ empleada dom. 9. d. 2.

Damos grãdes y largos cortes a la vida, sin advertir q̃ llegará la muerte, y nos dexará burlados, dom. 9. d. 5.

A nadie falta lo necessario para la presente, antes en esto son mejorados los pobres' dom. 14. d. 4.

Lo que en ella pudieremos hazer de biẽ, no lo remitamos a la muerte, ni que otros hagan lo que podemos llevar hecho, dom. 15. d. 3.

Siempre vivimos con esperança de vivir mas, do. 15. d. 4.

Virtud.

Al primer passo que en ella damor, nos rẽdimos, do. 3. d. 4

Es su camino suave, el del vicio fragoso, dom. 3. d. 5.

En el principio de ella no nos avemos de poner en grãdes peligros, dom. 4. di 3.

Es dificil la discrecion entre ella y el vicio, y mas quando este viene con aparencia de ella: y assi vino a hazerla Christo, dom. 7. d. 1.

Mientras en ella mas provectos, devemos sentir mas humildemente de nosotros dom. 10 d. 2.

Aunque mas se procure encubrir, se manifiesta, dom. 11. disc. 6s.

Es menester en ella modo prudencial, y passo que dure, dom. 12. disc. 2.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

LAVS DEO.